

[illegible][illegible]

1602
 1603
 1604
 1605
 1606
 1607
 1608
 1609
 1610
 1611
 1612
 1613
 1614
 1615
 1616
 1617
 1618
 1619
 1620
 1621
 1622
 1623
 1624
 1625
 1626
 1627
 1628
 1629
 1630
 1631
 1632
 1633
 1634
 1635
 1636
 1637
 1638
 1639
 1640
 1641
 1642
 1643
 1644
 1645
 1646
 1647
 1648
 1649
 1650
 1651
 1652
 1653
 1654
 1655
 1656
 1657
 1658
 1659
 1660
 1661
 1662
 1663
 1664
 1665
 1666
 1667
 1668
 1669
 1670
 1671
 1672
 1673
 1674
 1675
 1676
 1677
 1678
 1679
 1680
 1681
 1682
 1683
 1684
 1685
 1686
 1687
 1688
 1689
 1690
 1691
 1692
 1693
 1694
 1695
 1696
 1697
 1698
 1699
 1700

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30

[illegible]

25 de Maio de 1917
 Ao Sr. Alcego com o
 Antozia e
 Das que se encontra na
 La e Trindade com a
 de o o de uca da
 casa de e a t o r a e
 de o o de uca da
 de o o de uca da

Cinquantino.

671. Orontopeltis
22a. Decabr.
Corte zinn degra
Viera & ttzard
~~22a. Decabr.~~
Corte zinn degra

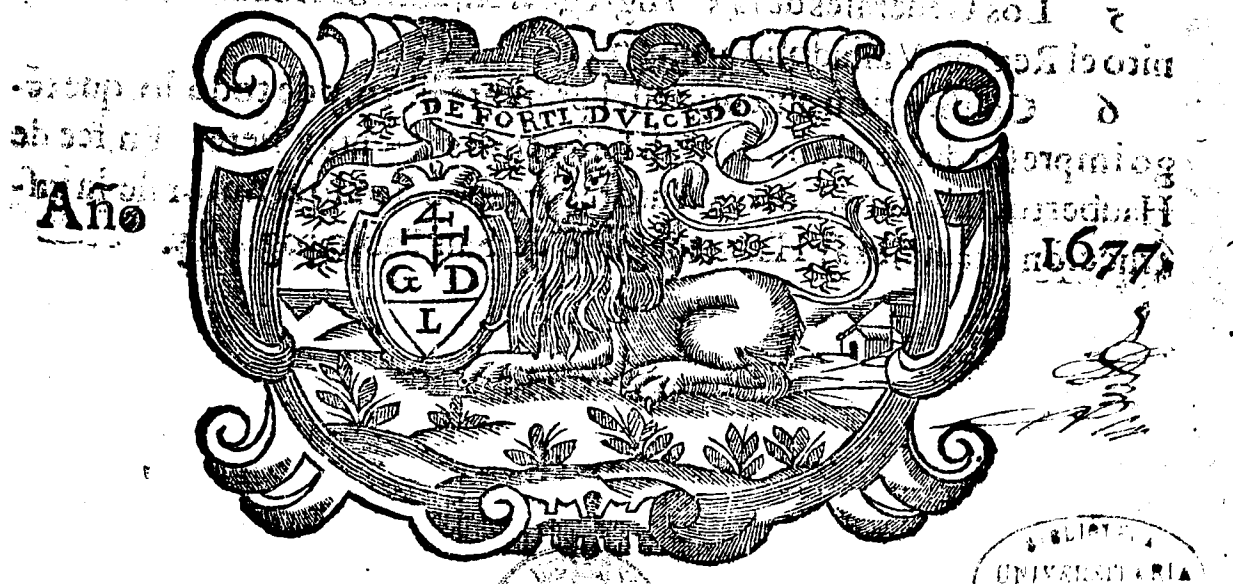
[illegible]

R.2392

LA PERLA
DE CATALVNA
HISTORIA DE NUESTRA SEÑORA
DE MONSERRATE.

ESCRITA POR EL MAESTRO FRAY
GREGORIO DE ARGAIZ, CRONISTA DE LA
RELIGION DE SAN BENITO.

DEDICADA
AL SERENISSIMO SEÑOR DON IVAN
de Austria, Principe de la Mar, y Gran Prior del
Orden de San Juan.

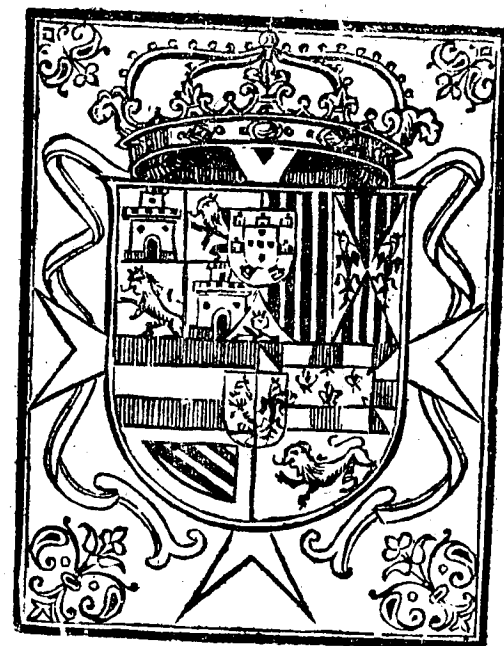


CON PRIVILEGIO!

En Madrid en la Imprenta de Andrés Garcia de la Iglesia,
Año M.DC.LXXVII.

A costa de Grabiell de Leon, Mercader de Libros, vendese en su casa
en la Puerta del Sol.





AL SERENISSIMO SEÑOR DON IVAN
de Austria, Principe de la Mar, y Gran Prior de la
Religion de San Juan, &c.

PIDEME el Padre Fr. Joseph Cortès, Predicador de su Magestad en la Corte del Imperio Mexicano, y Prior de nuestra Señora de Monserrate en aquella Real Ciudad, Cabeça de la Nueva España, que saque a luz comun la Historia de nuestra Señora de Monserrate de Cataluña, conforme las noticias que yo tengo deste Oraculo de España, y aun de Europa, y que en su nombre (Sereníssimo Señor) la ponga en manos de V. A. desde que señalò el blanco donde ponía la vista, conoci que la pluma correría con acierto, y que no daría rasgo en el papel, que por torcido, y mal echado, fuese desagradable. Menos me causò escrúpulos el dictamen, por que siendo de Cortès, y en Mexico, trae consigo la ventura, por ser nombre tan dulce a los oídos, y que lo tienen los Reyes por fausto, y decoroso en su memoria, como lo està en la de todos. Asignome los medios competentes para conseguir tan altos fines, y poniendo los primeros instrumentos de su parte, ya que los materiales, y segundos estauan en España de la mia, me dispuse a la obra que deseaba. Conuine con su eleccion, que la vi justificada, segun las leyes del corazón agradecido, pues hasta Mexico llega (y muy entero) el eco de las voces, que dan las quebradas peñas de Monserrate de lo que a V. A. le deben, teniendo ya sus piedras por preciosas.

Embidioso estoy de que aya tenido tan buen gusto, pero confiado, y seguro de que será bien recibido este obsequio, aun por lo que tiene de mio, por que auíendome dado por tabla, y lienzo donde asiente los colores, a la que reconciliò, y juntò dos extremos tan opuestos, como Dios, y el hombre, dandose las dos naturalezas en sus entrañas las manos, a quien auia de ofrecerse, y dedicarse, con mas derecho, y justicia, que a quien ha pasado desde lo mas ardiente, y brioso de la juventud, hasta el presente dia, ocupado en reconciliar, y componer afectos desordenados, como lo ha hecho Vuestra Alteza. Veanse los embarços de Napoles compuestos.

Los animos de muchos, que mirauan con ceño la grandeza de esta Monarquia, quietos, y sofegados. Hable por todos el Principado de Cataluña, que estando algunos mal contentos, y peor aconsejados, dieron entrada al Christianissimo Rey de Francia Luis en toda su circunferencia, con que tomó un rostro muy diferente del que tiene de su naturaleza aquella tierra, en materia de fidelidad con sus Reyes naturales, con q̄ se representaua dificultosa la reduccion cada dia, y mas con la perdida de Barcelona, en cuyos lardines ya estauan plantadas, y se juzgauan con raizes las Lises, y Azucenas de Francia, pero venciendo las dificultades que sabemos, lo boluó a unir V. A. en breue tiempo, y con mas demonstraciones de amor que antes tenían, auicndo estado por Francia doze años.

Iud. 4. Vase tambien a las manos de V. A. la Historia presente, auicndole dado por titulo, y nombre, La Perla de Cataluña, porque la Perla no tiene otro en la lengua Latina, que el de Vnion. Y si la representada en su Imagen, fue la que nos unió con Dios, de quien estauamos desauinidos, y en la presente ocasion fue la vnion del Principado, camino vñ derecho la pluma, y el efecto al quarto de V. A. pues confiando de su proteccion, y reconociendo entre otros fauores recibidos que auia de reducir los coraçones, que estauan entonces desuuiados de el de su glorioso padre, a la vnion que deseaua, quiso que uno de los Fortines que leuantó para ganar la Ciudad de Barcelona, y sus vezinos tuuiesse el nombre de nuestra Señora de Monserrate, porque la vitoria, y el triunfo no se atribuyesse a otro, que a Maria en su Imagen, que auia de ser la vnion de Cataluña, al passo que la que consiguió aquel Capitan del Pueblo de Dios contra Iabin, Rey de los Cananeos, no quiso que se pusiesse a su cuenta, y reput. se por suya, sino que se atribuyesse a la el, que fue Imagen, y Simbolo de Maria.

Sr. 86. Acuerdome tambien, que la Ciudad Santa, y Gloriosa de Gerusalem la uio San Iuan con doze puertas, y entradas, tres a cada parte del Mundo: cada puerta era una Perla, porque como auian de juntarse, y unirse con Dios todas las naciones del Orbe, mediante la Fe de todas tres Personas, que repetidas en el Sacramento del Baptismo, por todos quatro Climaxes cumplian. *Ezeq.* T. el numero de doze, como aduirtió San Agustín: de aqui es, que para representar la vnion de tan opuestos estremos, quiso que cada puerta fuesse una Perla, una Margarita, que esse nombre tienen las Perlas entre los Griegos, como entre los Latinos el de uniones. Eran estas doze puertas dadas a los Apostoles, que por eso estaua en cada una el nombre de uno de ellos. Y fuera de esas doze, auia otra puerta para la entrada de esa Gerusalem: Si, y mucho mas hermosa, porque al passo que en el Templo de la Gerusalem Terrena, fuera de las comunes, auia otra puerta, que era la especiosa, la hermosa, y la dorada que miraua al Oriente, assi en el Cielo auia otra particular, por donde no auia de entrar, ni salir, el negro, ni el blanco, ni el noble, ni el plebeyo, sino el señor, y dueño de la Casa. Mostrarosela a Ezequiel, y dixeronde las calidades que tenia, y que solo se guardaua para Dios, que hecho Hombre auia de entrar, y salir por ella, y quedar cerrada. Esta era Maria siempre Virgen, y Madre, ella era esta Puerta, y esta Perla, que con razon la llama la Iglesia, Felix Cœli porta, dichosa puerta del Cielo: Y a quien confió Dios esta celestial Margarita, quando hecho Hombre quiso morir por el hombre? No a otro, que a un Iuan, a un Discipulo querido, blando, amoroso, agradable, a uno que sabia deshazer encontros, y enlazar las voluntades. Solo a un Iuan que tenia destreza en hazer unas las condiciones

mas

mas atrauesadas, y opuestas, y que hasta el ultimo aliento eran sus palabras: Filioli diligite alterutrum. Hijos amaos unos a otros: a este tal quiso fiar, y encomendar esta Perla, Ecce Mater tua, le dixo a la ultima respiracion. Ta V. A. me entiende, mas con todo eso quiero para otros declararme. Muchos Capitanes intentaron la reduccion del Principado, no surtieron efecto sus deseos, aunque todos eran buenos, y deseauan ser las Perlas. En la vnion de Barcelona estaua todo librado, que es la puerta Oriental de nuestra España pero estaua reservada, y guardada aquella dichosa vnion para Iuan, para V. A. que acompañado con la deuocion de esta santa Imagen, a cuyo Santuario subia tantas vezes, antes, y despues del cerco, y a cuyo nombre fiaua los Fortines, uio, y gozó el fin que deseaua, sembrando tal amor en los coraçones de los Catalanes, qual no tiene en lo passado quien le iguale. Siendo, pues, Maria en su original la dichosa puerta de los Cielos, y en el traslado, y copia que tiene Monserrate, la Perla, y vnion de Cataluña, que la defiende, y conserua, como Tutelar del Principado, a quie tengo de dedicarla, si no a otra Perla, y a otro que fue la vnion de Cataluña: Recibala V. A. en la Historia presente, que espero le será su leccion de aliuio, y no menos de gusto, como a los mas afectos Catalanes. No menos a la Ciudad de Barcelona, pues con esta Perla solamente se podrá tener por Puerto Rico, mejor que el del Oceano con su Isla Margarita, pues si aquellas son Perlas de las aguas de la tierra, esta es Perla de las aguas que están sobre los Cielos. Deseo los Dios a V. A. y que despues de auer gozado de la uista del traslado, y copia de Maria en este Principado, goze de su presencia en el del Cielo, como este su Capellan desea.

B. L. M. de V. A. su Capellan, y siervo

El M. Fr. Gregorio de Argai.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Lic.D. Alonso Rico y Villarroel, Dignidad de Capellán mayor de la Santa Iglesia de San Justo, y Pastor de la Villa de Alcalá de Henares, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir, e imprima el libro intitulado: *La Perla de Cataluña*, compuesto por el R.P. Fr. Gregorio de Argaiz, Cronista General de la Orden de S. Benito, atento, q̄ de nuestro orden ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosas contra nuestra santa Fe, y buenas costumbres. Dada en la Audiencia Arzobispal de Madrid a 18. de Agosto de 1676.

Lic.D. Alonso Rico Villarroel.

Por su mandado.

Bl.D. Lucas de Cabañas, Notario.

APROBACION DEL R.P. M. Fr. JOSEPH XENTO DE RIBERA, PREDICADOR de su Magestad, del Orden de nuestra Señora del Carmelo de Observancia.

M. P. S.

Apoc. e.
20.
Prot. v.
14.
Sr. Exe.
41.

Sr. Pro.
31, v. 10

Por mandado de V.A. he visto vn libro, q̄ pretende sacar a luz (después de catorze tomos de a folio q̄ tengo en mi poder) el R.P.M. Fr. Gregorio de Argaiz, Monge de la Esclarecida Orden de N.P.S. Benito. consta este libro de tres tratados: el primero, de la *perla de Cataluña*, q̄ es el descubrimiento de la milagrosa deuotissima Imagen de N.S. de Monferrate, y de la fundacion, y grandezas de aquel Real Monasterio. El segundo, de los Escritores de su Sagrada Religion. El tercero, trata de poner la Verdad en su punto. Y en quanto al primero hallo digno de alabanza la piedad, y buen zelo, con que el Autor solicita la deuocion de los fieles a Maria Santissima en esta su milagrosa Imagen: y me parece muy proprio el epíteto q̄ le da. Llámala *Perla*, que en lengua Latina es, *Margarita*. S. Geronimo la palabra *Beninin*, interpreta *Margarita*, y quiere Valentin Skendelo, que sea de la raiz *Pana*, que significa *Respicere*. Sin duda, porque las Perlas por su hermosura atraen los ojos, y roban las atenciones, si o es que nace de la raiz *Penim*, como la entiendo tambien S. Geronimo, y dize, q̄ significa, cosa escondida, como lo están siempre las Perlas entre la desaseada brutoz de la concha: Y lo estuvo esta hermosissima Perla, esta Santissima Imagen entre el tosco desaliño de las intrincadas malezas de Monferrate. Y el doctissimo Bellester en su *Onomatographica Sacra Scriptura*, dize, que S. Geronimo esta palabra *Penim*, que se interpreta *Margarita*, la deduce de la raiz *Pinna*, que es *ultimus finis* interpretatur, dicens *Mulierē forte, &c. de ultimis finibus preceſſus eius*. Tambien refiere el mismo Bellester, del sentir de los Medicos, quan natural es contra las enfermedades, q̄ padecen el coraçon, y los ojos, la Margarita tomada por medicina. Con que juntos todos los cabos, se nos advierte, que la Perla, es vna piedra preciosissima, que suele estar mucho tiempo escondida, y que quando se descubre, es agradable a la vista, gustosa al coraçon, y a vno, y otro medicina, y aun contra todas las enfermedades que padece el hōbre, remedio Poly Christo, que es lo mismo q̄ Vniuersal. Y esto no sin misterio, dize la raiz *Pinna*, que se descubre en los vltimos fines. Vno, de los terminos, y fines vltimos de nuestra Monarquia es el Principado de Cataluña, y en el las innumerables Montañas de Monferrate, que tantos años fueron dichosa caxa desta hermosa Perla, medicina vniuersal contra todos los achaques que padecen los fieles, como lo confiesa la experiēcia en los milagros. Con que apruebo en este primer tratado hasta la idea del Autor.

Quanto al segundo digo, q̄ aunque se estendiera otro tanto mas en las noticias la graue, puntual, y docta pluma de su Autor, no lo estrañara, por el altissimo concepto que tengo hecho desta Sagrada Religión, verdaderamente archivo de virtud, y letras. Que crista-linas corrientes de virtud, y sabiduria suenan allá dētro de los claustros de su retiro? Que pro-

profundidad en las sentencias, en lo que han escrito sus hijos, y expuesto a la comū vtilidad? Y para este fin con q̄ impetu han corrido siempre azia el campo de la Iglesia, de la altissima eminencia deste Libano? O Religión Sagrada! *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, que fluunt impetu de Libano*. Antes, como estaua diuidida la abundosidad de tan prouechosas aguas en distintas corrientes, costaua gran trabajo gustar de todas; mas ahora (gracias al deuelo del Autor) que por conductos de oro nos las comunica todas juntas, y recogidas.

Quanto al tercer tratado, siendo la Historia la facultad que con especialidad ha tantos años q̄ professa el Autor (aunque en todas las otras está tambien informado) hallo necesario, que tan gran Maestro de reglas de poner la verdad en su punto. El empleo de Historiador, conio el fin de la Historia, es referir sencilla, y desnuda la verdad, y tan desnuda, q̄ reprehendio Polybio en su Philarco a Tito Libio, porque vistia la Historia de figuras retóricas, para mouer los animos de los q̄ las leian. Dize así: *Hoc muliebri est, & femineū quoniam rerum gestarum scriptorē deceat non mouere hominum affectus; neque orationē, ad id aptā, perquirere, neque calamitates mortaliū insectari: quod tragediarū scriptores faciunt; sed dicta, facta que hominum infidei referre*. Pues q̄ dixera aora Polybio si viera a la verdad de la Historia vestida de varios colores de los afectos varios? Diuididos en parcialidades los animos de los q̄ leen, y de los q̄ escriuen: los vnos, creyendo las Historias, no por lo q̄ son, sino por quiē las refiere; e los otros reducidos a bien indecentes, y escandalosas disputas, y cō el pretexto, y colorido de averiguar la verdad, negarse los principios, q̄ en esta facultad son los Autores antiguos, fuentes de quiē bebemos las noticias de los siglos passados. La verdad consiste en indiuilible, o fuerō, o no fueron. Esto toca al hecho, y no al discurso, y nos sacará de la duda la fidelidad de los Archivos, y no las cōtinuas fugas del ingenio. Acabese, pues, de aueriguar la verdad, o lo q̄ mas importa: acabese de sugetar a la razon la tema, y corran claras las noticias de la Historia, que enturbian las aguas, solo se permite en la fuente del engaño. Y pudiera desengañar, ver el que no se logra el fin, aun q̄ se pretenden enturbian las aguas: que como queda corriente la Historia, la bebemos todos los que tenemos sed, y nos pudieran (si jetsen) impios escutar el asco de beberla turbia, y cesar en la brega, que ella ha de correr, y la beberan todos, como la beben, y con ansia, pues es ir contra el buen dictamen del otro Cortesano, que dixo: *Agua q̄ se ha de beber, para q̄ se ha de enturbiar*. Además, que es saltar a las buenas leyes de la Historia, entregarse satiricos a la disputa. El mismo origē Historial lo dà a entender. Ioan Grammatico, dize: *Historia cōpetit Clio*. Esta fue vna de las nueue Musas, y la q̄ diò origē a la Historia. Consultando a Esiudo en su Theogonia, o Phislogonia, Clio tiene su Ethymologia a *Porō Klion*, que significa *Gloria*. Pues en verdad que no puede auer gloria si le falta la paz; y así los mejores Historiadores de el mundo, que son los Sagrados Evangelistas, se llaman anunciadoras de la paz, *Euangelizantium pacem*. Quando corre en paz la Historia, estará la verdad en su punto; pues es cierto, q̄ el punto de la verdad, como es indiuilible, no concede latitud, o disension, y así para q̄ la verdad lleue a su punto, es bien q̄ tan gran Maestro, por tantos titulos grande (q̄ no los refiero por no abuchornar su modestia) entre el montante, sin que pueda sus emulos valerse de la vulgaridad, de que tira montantadas. Lo que aseguro es, que aunque se las tiraran, no le auian de lastimar, ni desquiciar de su punto, que está muy afiançado. Parece que dixo Perio, por el Autor,

Nota tua est virtus, testataque tempus in omne.

Nec tibi si capiat ledere, rumor habet.

Con que de toda la obra digo, con Casiodoro: *Neque enim fieri poterat, ut quem tantus auctor familiariter produxerat sententia nostra in eo corrigendum aliquid inueniat*. Así lo siento. Y que debe obtener de la justificacion de V.A. la licencia que solicita. Y lo firmo en este Convento de nuestra Señora del Carmelo de la antigua Observancia, de tres de Noviembre de 1676.

El M. Fr. Joseph Xento y Ribera.

PRI.

Apud Ro
deg. 1676.
117.6.4

Paul, Ro
man. 10

Cas. 118
6.22.

PRIVILEGIO.

Tiene Priuilegio de su Magestad el Maestro Fray Gregorio Argaiç, por tiempo de diez años para imprimir estos tres Tratados, como consta de su original, en el oficio del Secretario Arestí, dado en San Lorenzo, à 28. dias del mes de Octubre de 1676.

FEE DE ERRATAS.

Pagin. 4. colun. 2. lin. 34. codia, di codicia, pag. 11. col. 1. lin. 41. di iudans, di defudans, col. 2. lin. 26. politaria, di solitaria, pagin. 39. colun. 2. lin. 17. DCCCXIX. di DCCCXCIX. pag. 56. col. 1. lin. 24. pe, di pero, pag. 57. col. 2. lin. 45. ya, di yo, pag. 341. col. 2. lin. 46. vienen di viuen, pag. 246. col. 1. lin. 45. vicio, di viuir, pag. 370. col. 2. lin. 15. puesto, di Puerto, lin. 35. obeder, di obedecer.

Este libro intitulado, *La Perla de Cataluña*, que compuso el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, de la Orden de San Benito con estas erratas, corresponde con su original, Madrid, y Setiembre a 2. de 1677.

El Lic. D. Francisco Porero de Torres.

SUMA DE LA TASSA.

Este libro intitulado (*la Perla de Cataluña*) que compuso el Padre Maestro Fray Gregorio Argaiç, de la Orden de San Benito, tassaron los señores del Consejo Real de Castilla a seis maravedis cada pliego, como consta de la fee que de ello diò Gabriel de Arestí, Secretario de Camara de dicho Consejo, en Madrid a 6. de Setiembre de 1677.

PRO:

PROLOGO, Y ADVERTENCIAS A LOS que me leyeren.

CON el presente libro, que pongo (Christiano Lector) en tus manos, puedo decir que en el juego de los demás que tengo publicados, te doy quinze, y falta; porq falta el diez y seis de la Iglesia, y Obispado de Osma, que escriui con vista y examen del Excelentissimo señor Don Iuan de Palafox su Obispo, y entregué a su venerable Prior y Cabildo, de quien me reconoci beneficiado, y como no ha buuelto a mis manos, no he tenido ventura de publicarlo.

Con grande miedo, y rezelo entré en el empeño de vna Historia, como esta de nuestra Señora de Monferrate; porque me cogió el orden, y mandato, con falta de papeles, y con sobra de años, y de achaques: y auiendo estado doze años en Madrid en centinela, y en guerra viua con la pluma en la mano, como con el mosquete al ombro, vala en boca, y mecha encendida contra las inuaciones Francesas de algunos emulos que començaron a tirar a mis escritos con vala rasa, y palabras hechas postas en los suyos: pedia mas comodidad, y mas fuerça en el cuerpo, ya que no me falta el animo, pues el coraçon es el primero que viue, y el vltimo que muere.

Sin embargo desto, comencé la obra por tener por objecto, y ser mi assumpto, la que es no solamente Reyna, y Madre de misericordia, sino esperanza nuestra. Y siendolo mia en todas las dificultades, no desconfiava, ni esperaba de que lo auia de ser menos en esta obra tan fuya. Taraceada va de varias noticias, que como el vestido de la Perla podemos decir, que es la concha dõde està cerrada, y le sirve de domicilio; así el de esta milagrosa Imagen de la Princesa de los Cielos, Hija del Supremo Rey de lo criado, ya que la gloria essencial de su alma està tan dentro, que no puedan verla, ni casi diuirla nuestros ojos, no el discurso dar alcance a su grandeza, no pintarla con colores la retorica, no delinearla con la pluma, vayan por lo menos escritas las guarniciones de oro que lleva el ruedo de este imperial manto que le cubre, qual es el sumptuoso Templo que la guarda, el circulo de la Montaña que la rodea, la relación de los ministros, y soldados que la asisistē; pues si la llamo la gran Gertrudes: *Blāco Lirio de la resplandeciente, y siempre tranquila Trinidad, y Rosa florida de la celestial amenidad*, como a Reyna de las flores, guarda la ciñefiel. Siendolo los Monges, y los riscos que se veen en torno de ella, como su cuerpo de guarda. Vaya (digo) llena de variedades la guarnicion del vestido, siendo su ahuja la pluma, que así nos lo mandò David acafo (y sin acafo) porque viò su Real persona en profecia a la mano derecha de su Hijo quando escriuiò, *que estava vestida de oro, y rodeada de variedades*, y mas abaxo, no alcançando lo profundo de su gloria, se contentò con ver, que la guarnicion, y bordado del vestido estava hermoçado con la variedad de las labores. Así yo no pudiendo penetrar con la vista las grandezas milagrosas de Maria en esta santa Imagen, por no auer estado en esta santa Casa con el cuerpo, doyla a la vista de sus devotos vestida con la variedad que puede mi corto discurso proponerlela, de las naciones, y Religiones q en mil Altares la veneran. Vamos aora à vn capitulo de otra cosa.

Son los Prologos de los libros, como los patios de Palacio, donde se habla de todo, y todos hablan, y quieren saber todo lo que ay de nuevo. Ya dixen en los passados Tomos lo que se auia escrito contra mis ocupaciones, y que la respuesta a los censores la di en la Instruccion Historica, si se les cumplió de justicia a algunos, y los hizo retirar, ya lo ayran visto los Lectores. Otros me parecece quedaron de los que salieron en la primera gavilla, y con quien tuve el primer choque, bolviendo à morderme, como lo haze la cerasa en las vnās de el cavallo para que caiga el que va encima, y quede con algun de saire; pero en el remate, y cõclusiõ de este libro hallaras (Lector) por Apendice la respuesta que pide, solicita, y necesita vna sabandija torpe, y será triaca de su veneno, y acafo ma-

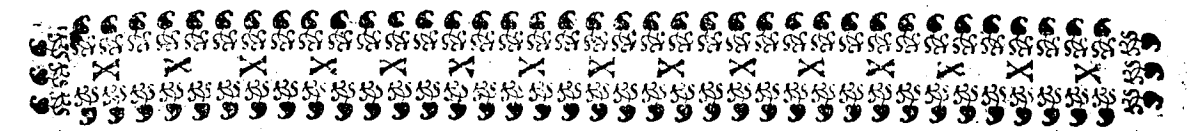
Ps. 40.

Gen. 49.

du.

duratio de su dureza, si quisieres leerla al principio, y que sea como la fruta del banquete que abre las ganas de el comer, o si quisieres acabar con ella la lectura a que te combido, a tu gusto dexo por medida. Y sea esta la primera advertencia.

Advierto lo segundo, que en el discurso de esta Historia digo, como en la Abadia de Santa Maria de Ripoll murió violentamente el Abad Fray Pedro Sancho, Monge de Santa Maria de Monferrate, y dicen algunos que padeci engaño; porque el suceso pasó en la Abadia de San Estevan de Bañoles con su Abad Don Fray Pedro Cartalla. Mas respondiendo, que yo escrivi conforme a la relacion que vino a Castilla luego que sucedió el caso. Y huviera reformado lo escrito, si huvieran embiado papeles de parte de aquellas Abadias, pues los pedi con tiempo, mas no lo han hecho, con que se faltó en el conocimiento del indiuiduo que lo padeció. Si se imprimiere otra vez, se dará a cada uno lo que fuere fuyo.



LA PERLA DE CATALVÑA.

CAPITVLO PRIMERO.

- 1 Sitio, pintura, y altura de la montaña de Monferrate.
- 2 Rompióse en piezas en la muerte de Christo.
- 3 Arboles, y flores, que produce despues deste rompimiento.
- 4 Fuentes que le riegan, y fertilizan.
- 5 Especies, y generos de aves que se crían en esta montaña.
- 6 Mansedumbre de los paxarillos con los Heremiticos.



N Particular volumen desea la devocion Castellana, que está examinando con la vista los rayos de entrambos Polos Artico, y Antartico, y experimenta sus varias, y diuersas influencias en el vno, y otro Mundo, les descubra mi diligencia otro tercero, a quien puso la diuina Omnipotencia en superior esfera; porque si bien por papeles, y seguras cartas de marear, que nos ha dado la Fè, tiene ya noticia España, y entrambos Emisferios, de otro Polo mas propicio, y fauorable a la naturaleza humana, y de influencias mas nobles, que predominan a las almas, y a los cuerpos, y lleuan a su deuocion los afectos mas arrebatados, hale servido el tiempo de espesas nubes, y vapores gruesos, q̄ no les ha permitido a otros el descubrir su agrado, ni el registrar su hermosura, y menos el origen.

Este Polo (para que entremos luego en su descubrimiento) es la Reyna de los Angeles, Maria, dibujada en su Imagen de Monferrate, que si bien le di el nombre, y orden de tercero; pero es para la Iglesia, y Monarquia de España, sin segundo. Diferentes plumas han pretendido con su bue-

lo dar alcance a este prodigio de milagros, buscandole su principio, y saber quié ocultó tal Tesoro en tal peñasco, quien cerró la Perla de Cataluña en tan áspera, y dura concha, como vn risco tan presumido de altiuo, que forma competencia con las nubes; y por no auer hallado lo que deseauan, se han quedado en la mitad del camino. Pideme pues la Nueva España la historia de Monferrate, y para igualar las balanças con materia de tanto peso, diré lo que alcançó mi estudio, y cuidado; pues cumpliré con el discurso a los deseos mas deuotos.

Sentó Dios, y señaló a Monferrate la planta en el Principado de Cataluña, parte en el Obispado de Vique, parte en el de Barcelona, y eligió en su eternidad esta sombra de su inmutabilidad, y Omnipotencia, y asombro de la flaqueza humana, dandola ser, y existencia con sola su palabra, con tal disposicion, y vistoso aliño, por la variedad que contiene, como a los vidros triangulares, porque mirado por vna parte, es vn pardo, y pelado risco; por otra parece vn jardin, y bosque frondoso, lleno de arboles, de yeruas olorosas, y diuersas flores, de que se forman sus eras, a cuyo riego acudió su Autor, y despues el arte, con diversidad de fuentes, y cisternas, que ayudan a lo vegetatiuo de las plantas.

Dos montes reconocen los Autores Catalanes por los mas altos de todo el Principado el Monsén, y el Monferrate; dexando el primero, porque no pertenece al presente punto, aunq̄ está calificado, y como cófagrado a la feliz memoria de S. Sigismundo Rey de Borgoña, y a la Religión Carmelitana, cuyos antiguos hijos Cenobitas pi-

faron su aspereza, y la hóraron con el Monasterio de San Marcial, Y tratando del segundo, está Monferrate a la raya de los dichos dos Obispados, q̄ a vn tiro de piedra del Monasterio de la Virgen entra el Obispado de Barcelona, quedádo la Casa dētro del de Vique, y del antiguo Códado de Manresa, cuya Ciudad llamaron los antiguos Minorita. Mira este monte por el Oriente al mar Mediterraneo; por el Medio dia a la Ciudad de Barcelona, de quē eita siete leguas: por el Occidente a la de Tarragona, distante doze, y al Septentrion lo mas del Obispado de Vique con todas sus mōrañas. Crióle Dios tan macizado, y entero, q̄ no se le conoció rotura que pudiesse guarnecer aquel primer vestido. Crióle, y salió a luz, como los hijos de la Osa, q̄ como nacen sin forma de viuentes, y hechos vn bulro de carne sin señales, ni distincion de miēbros, hasta que la lengua de la madre los vā puliendo, y formando, y hasta que los dexa como a los demas de aquella especie; a esse modo crió Dios a Mōferrate sin la division de partes q̄ otros tienen, y sin el adorno de arboles, y plantas q̄ suelen ser agradable objeto de la vista. La primera forma, y estatura, fue de vn peñasco bruto, desapacible, y estraño. Tiene de circunferencia quatro leguas, y tan alto, que al ponerse el Sol alcanza siete su sombra hasta meterse en el mar en los mas largos dias del Verano.

Job 19.

2 Con esta hechura, y condicion tan seca, pasó quatro mil años; pero quiso Dios así con alta providencia, para que fuesse testigo de sus grādezas, y de su justicia, y q̄ al passo que el Santo Job deseaua q̄ sus palabras, y sermones se abriesen con el cincel en el pedernal, o se escribiesen en laminas de plomo, Dios quiso, que este monte fuesse el papel dōde se notassen sus obras, o el escriptorio, donde se guardasse el testimonio de su justicia, y de su misericordia. El de su justicia contra la ingrata, y rebelde Sinagoga; y el de su misericordia con los hijos de la Iglesia, a cuyos pechos auia de criarlos con los rayos de su Sangre on vez de leche; porque es opiniō, que entre las peñas, y riscos q̄ se rompieron lastimados en la tierra al tiempo q̄ Chris-

to espiró en la Cruz, y cerró los ojos el Hijo de Maria, Dios, y Señor nuestro, este de Monferrate fue vno de los que se mostraron sentidos, y se quebrantaron de dolor, viendo morir al Criador a manos de su criatura, siendo objeto de tantas ingratitudes: *Terramota est, & petra scissae sunt*, dize S. Mateo. Tembló, y conmovióse la tierra, no pudiendo sufrir tantos agrauios, y rompieronse las piedras de dolor, y sentimiento; donde, porque no se entendiesse que solamente las que estauan a vista de la Cruz, mostraron aquel extremo, lo explica nuestro Padre S. Gregorio, diziendo: *Saxa, & parietes agnouerunt, quae tempore Passionis eius scissae sunt*. Las paredes de los edificios, o cayeron, o se abrieron, y lo mismo hizieron los peñascos mas duros, y rebeldes. Vno fue el Promontorio de Gaeta en la Campania, otro el monte de Albernía en la Toscana, dōde imprimió Dios las llagas en el Serafín Francisco, q̄ como auia de hazer en aquel Santo vna renovacion de sus vltimos dolores, que parece se iban olvidando, y borrando de la memoria de los Fieles, quiso, que aquel aspéro monte se abriessse, y se dispusiesse de antemano a ver el fauor, que de su Pasion amorosa, y dolorosa queria mostrar en el cuerpo de Francisco, a quien se lo reveló por vn Angel, Veanse desto las Coronicas desta Religion, y en particular a Fr. Francisco de Roxas en sus Anales. Tercero fue el monte Raynerio en Italia en la Valle Reatina, donde quedó para memoria eterna vna peña taxada, con tal cissura, qual se ve oy calificada, y señalada cō vn Convento edificado por el mesmo S. Francisco, de q̄ trata el Autor alegado. El docto Abad de San Culgar Don Fray Gaspar de Sala, de quien hago memoria en los Comentarios a Dextro, y en la Instruccion Historica, pone por quarto monte rompido la Peña de San Miguel de Faix hēdida de arriba abajo en la mesma ocasion que las passadas. Vease el libro de la Proclamacion Catolica que los Confelleres, y Consejo de cōto de la Ciudad de Barcelona, hizo al Rey nuestro señor Felipe Quarto. Pero el quinto, y q̄ se mostró mas tierno en la muerte de Christo, fue el de Mōferrate. Llamauate

Mat. 27

Hom. 10

Tom. 1.
arg. 6. c.
2. p. 207
p. 211.Tom. 1.
arg. 10.
c. 2. pag.
300.S. 5. p.
36.

an-

An. 255
An. 197

antiguamente *Esforcil*. Escriuenlo Liberato, y Hauberto, cada vno en su Cronicon. La causa, y el origen deste nombre, no la he leido, ni por quien, y quando se le impuso. Geronimo Paulo, Autor Catalan, en vn librito que escribió de los montes, y rios de España, que imprimió Andrés Scoto en su Hispania Illustrata, dize se llamó tambien *Serreso*. Y sospecho, que vno, y otro nombre le vino deste suceso, y prodigio, y originados de los dos verbos Latinos *Torqueo*, y *Serro*; porque el vno significa atormentar, el otroerrar, y partir por medio; y quando vna peça de campaña se tira contra vna fortificacion, dezimos, que dexa atormentada la muralla, por dezir, que la dexa sentida, como tambien la piedra, o el madero partido en piezas, le damos el nombre de *Serrado*; así del auer quedado aquel risco partido, y hecho tantas piezas, y como atormentado con piezas de bronce, y petardos militares, le darian el nombre de *Storcil*, o *Esforcil*, *quasi tortus*, y el de *Serresus*, *quasi serratus*: porque perdió la forma, y entereza que Dios le auia dado quādo le crió sin quebrantamiento alguno, y desde aquel no imaginado accidente, quedó desfigurado, y hecho trozos. Digo la autoridad aora de Liberato al año treinta y siete del primer siglo de la Gracia, que hablando de la muerte de Christo nuestro Señor escribe: *Petra scissae sunt, & in Hispania quidam mons xxviii. milliaribus a Barcinone sectum est. Vnde appellatur mons sectus meo tempore*. Lo mesmo dexó escrito aquel insigne, y Venerable Minorita Fr. Angel de la Paz, en los celebrados Comentarios q̄ hizo sobre el Symbolo de los Apostoles, en la palabra *Crucifixus*, como lo nota la Proclamacion Catolica ya citada: *Extraditione habemus, quod mons Albernía in Etruria in Capania promontoriū ad litus Gaetae, & in Tarracouensi Prouincia Monferratus mons, in signum, quod Iudaeis, ob facinus induratis, Gentiles, qui petra dura, & montes pestilētes ab eisdem reputabantur, corda aperuerunt Christo*. Esto explicando las palabras, *Petra scissae sunt*. Pero que ay que estrañar este prodigio, si nos enseña la Escritura, que al

An. 37.

passar los hijos de Israel con el Arca de el Testamento por los arroyos de la Ciudad de Arnon, se inclinaron los peñascos, y baxaron la cabeça, haciendo la cortesia: *Scopuli torrentiū inclinati sunt, ut resquiescerent in Arnon*. Y lo conoció el Real Profeta, quādo cantando la salida de los hijos de Israel de Egipto, y su peregrinaciō por el Desierto, dixo: *Mōtes exultauerunt ut arietes, & colles sicut agnorum*.

3 Quedó el cuerpo deste monte peregrino, y estraño por extremo, diferente del rostro q̄ antes tenia; pero no deteriorado, sino mejorado mucho, y fue como morir feo, para refucitar hermoso; q̄ parece quiso el Padre Eterno vestir sus desnudezes en premio del sentimiento q̄ mostró en la muerte de su Hijo, con sobrepuestas galas q̄ no tuvo, ni le dieron en su primera condicion; porque si antes a los que le mirauā se mostraua tan aspero, q̄ aun habitarle los animales fieros, se juzgaua por dificultoso, quanto mas lo seria para los hōbres, q̄ son Politicos, y sociable. Así pues aora examinada la calidad de las peñas, se halla q̄ son jaspes, y q̄ con poco cuidado se topa con lo fino, y el marmol negro se descubre a las raizes, y faldas de la montaña. Las cūbres en lo alto se rematā al modo, y forma de piramides; y puede con ella Cataluña hazer callar a las de Egipto, y dezirle con Marcial: *Barbara pyramidū sileat miracula Memphis*; porque están con tal cōposura, y disposicion, que parecen caños de organos, guardando sus altos, y baxos, y a los que la miran desde lexos, parece vna fortissima Ciudad rodeada de grandes torreones, y valuartes, formados de ducientas peñas, tan cortadas, y rompidas vnas de otras, como si las huvieran abierto, y dividido con otros tantos militares petardos, en cuyas aberturas con poca tierra se crien flores diferentes, yeruas medicinales, y muchos robustos robles, que buscādo el alimento, de que necesitan para cōservar la vida vegetatiua, rompen las peñas, añadiendo a las cissuras milagrosas que he dicho, las que sabe hazer la naturaleza por si sola, con que queda dividido de los otros montes.

4 Otro fauor hizo Dios a esta montaña,

Lib. 1.
epig. 1.

985

A1

taña,

taña, que fue hecharle vna larga bendición, mayor que la de David à los montes que estauan al rededor de los de Gelboe, a quien maldixo por la muerte de Saul; porque a los de Israel deseoles la lluvia, y el rocío del Cielo, y de las nubes; mas al de Monferrate premiole el sentimiento, que como criatura, hizo en la muerte del Criador; porque le dió despues de su quebrantamiento dos arroyos que le fertilizassen las plantas que produxesse, y los árboles que criasse, para combidar, y conciliar las voluntades de todos los pueblos, que hasta aquel tiempo le auian mirado con ceño, y poco gusto, y demas de esto seis fuentes. Y de verdad, que quando considero, que otras tantas mano en la Cruz el Señor de lo criado, vna de agua, y cinco de Sangre, se me representa, que quiso hazer con ellas noble a Monferrate; pues le dió por blason las mismas armas que auia ganado en la Cruz; y que a la divisa de los seis arroyos que corrieron de pies, manos, y costado, correspondiesse las seis fuentes de agua, aunque diferentes los campos, y los colores. Así lo usaron los Reyes con los vassallos; de quien se dauan por bien seruidos, y así lo quiso hazer Dios humanado, dando a esta montaña otras tantas, quantas corrieron de su Cuerpo. Hablando de los arroyos, el primero es el que oy llaman de Santa Maria. Los Antiguos le llamaron *Torrent mal*. Esto es: Arroyo malo. Diuide los Condados de Barcelona, y Manresa, y tambien los Obispados de Vique, y Barcelona, dexando al de Barcelona las dos cuevas de Fray Iuá Guarín, y la de la Virgē; y al de Vique el Monasterio, q̄ es oy cōcha desta Perla, en tan poca distancia, quanto es vn tiro de piedra. Es arroyo muy apacible, y ameno; comienza de lo mas alto del monte, dando saltos, y caidas terribles, hasta meterle en el rio Lobregat, que passa al pie de la montaña. Corre este arroyo por delante de el Monasterio con tanta anchura, que vn niño de ocho años lo passará con vna piedra, aunque quando entra en Lobregat corre mas ancho. La causa de llamar a este arroyo *Torrent mal*, quieren algunos que fueise por ser tan fragoso el camino por donde

passa, y le auia de passar, para ir de vn Castillo que se fabricó muchos años adelante, a la quadra de San Miguel, a Collbaton, y Villa-Franca.

El segundo arroyo llamaron de Santa Catalina; es casi igual con el primero. Tiene este nombre por venir casi todo desde encima de vna peña, en cuya contabidad, está labrada vna Hermita, dedicada a la dicha Santa. Este sale al camino Real de Barcelona, y a la fuente que los Antiguos llamaron de Santa Maria, y los modernos Fuente Seca; porque es tradicion que se secó, en pena de que los señores del Castillo de Collbaton hazian pagar a los Monges, y a los peregrinos que venian a visitar la Virgen, vn tanto por cada cantaró de agua que de allí se sacaua. La qual fuente, auoy dia parece en medio del camino. Pero a falta desta sustituyó Dios otra fuente franca, y libre para los Monges, y Peregrinos, que llaman la del Milagro; porque se apareció enfrente de la puerta del Monasterio. Hazese del agua q̄ distila vna peña gota a gota por mil partes q̄ va cayendo pura, cristalina, y delgada, como si passara por mortero de piedra. Lútafe en vna balsa grande, y cerrada, y se goza abriendo vna llaua, como las que suelen tener los Conventos en las Sacristias para purificarse los Sacerdotes. Y nunca falta a Monges, y Peregrinos, independiente de los calores del Estio, y secarse como la otra que la codia humana hazia vendible, q̄ no queda en ella vna escudilla de agua en dexando de llouer.

Otros quatro arroyos nacen de las seis fuentes q̄ he dicho, quiso la diuina, y piadosa providencia dar a esta montaña. La primera llaman de la Calsina, cuya cantidad de agua no puede traerse al Monasterio, por estar muy baxa. La segunda llaman de Coll de Port, que es lo mismo que del Collado del Puerto, que en su nacimiento solo tiene la cantidad de vna paxa. Y esta no puede tampoco traerse al Monasterio por ser tan poca, auuq̄ nace en lugar alto. Nace de en medio de la altura de vna peña seca, y tan descarnada de tierra, que se puede tener a milagro de la naturaleza. La tercera fuente sale junto al Castillo de Coll-

ba-

baton. La quarta es, que sale a los muros, y sobre la Villa de Monistrol; y parece concurren a ella por secretas venas las aguas de las otras fuentes, pues comunmente su agua es la de vna canal de molino, que sirve para regar huertos, y para dos molinos, que del vno la guian para el otro. La quinta llaman la mentirosa, que en tiempo de lluvia sale con tan impetuosa corriente, y dando tal salto, que parece vn rio. Llamanla mentirosa, porque se ha visto muchas vezes correr sin auer llouido en la Montaña, que es indicio viene de muy lexos. Corre comunmente ocho dias despues de auer llouido en la Montaña, con que no sale turbia quando se manifiesta. La sexta es, la que llaman de Santa Cecilia. Esta cae a la parte del Norte, vna grande legua del Monasterio. Desuerte, que con esta magnificencia enriqueció Dios a este monte en retorno de la tierna demostracion de sentimiento que hizo al tiempo que murió en la Cruz: con que se le puede acomodar, y dezir a los que le pisaren lo que de las llagas dixo vn Profeta: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris.*

Isai. 2

Otro fauor le hizo Dios a Monferrate de no menos estima, que fue avezindarse en el diferentes generos, y especies de Aves. De modo, que donde aun no auia serpientes, ni sapos, ni culebras, ni animales fieros, de quatro pies, quiso que las mas hermosas, y estimadas aves le alegrassen con sus cantos, y autorizassen aquella soledad, y la tuviessen por habitación muy de assiento, previniendola de su natural alimento para cada especie. Hallase para confirmacion desto diversidad grande de flores, que en todo el año, aun en los mas rigurosos meses del Inuicno están con su verdor, y loçania, hablo de las flores campestinas, y silvestres, que crian las mismas peñas. Las yervas, que con generalidad, y comunmente ay en este monte, son romeros, tomillos, y otros semejantes. Los árboles son robres, encinas, laureles, olmos, y algunos fresnos. Los animales son lobos, javalies, Fuinas, ardillas, gatos monteses, y abundancia de raposas. Las Aves son algunas Aguilas Reales, Azores, Halcones, y Gavilanes, que por ser de tan

estremado buelo, son estimados, y buscados de los Principes, *Qui in auibus Celi ludunt*, con grande cuidado: lo qual es tan antiguo, que ay escrituras en el Archivo de mas de quinientos años, que hablan de los Halcones de Monferrate, como parece en vna del Prior Poncio del año de mil ciento y cincuenta y quatro a veinte y seis de Março, otorgada por el, y todo el Convento en fauor de Giliberto, y Dultra su muger, en que le arriendan vnas tierras del Convento, y dize, que quanto a los Halcones, si huviere vna prima; esto es, vn solo nido lo lleue el Arrendatario; y si dos, el vno sea del dicho Arrendatario, y el otro del Prior, y Convento: y así pone otras condiciones. La mesma memoria se haze en otra escritura del año mil y dcientos y treinta, hecha entre el Convento, y el señor del Castillo de la Guardia, otorgada en veinte y cinco de Abril, en que le dan, y conocen por de el señor ciertos honores, y provechos, de ciertos heredamientos, y exceptua los Halcones, y otras aves de Cetreria, que dize ser del Señor Mayor; por quien yo entiendo al Prelado de Monferrate, o Ripoll: *Exceptum de Auibus, & de Odconibus, & Falconibus, atque Esparueros, que sunt de Senior Mayor.* Y llega la estimacion destas Aves de Monferrate hasta el presente siglo; pues el año de 1637. en seis de Mayo entregó el Prior desta Casa dos nidos al Falconero de Enrique de Memoransi Par, y Condestable de Francia. El de 1608. a diez de Mayo entregó otro nido para Madama, Duquesa de Biron, madre del Grande Capitan Biron Par, y Mariscal de Francia, y los mesmos presentes se hizieron en estos tiempos al Principe de Condé, y al Conde de Ancourt.

Ay tambien en esta montaña abundancia de grajos, y con tanto exceso, que parece cubre el Cielo, quando llega a ella por la tarde para passar la noche en vna cueva, q̄ está en vna peña corrada junto a la Hermita de San Antonio. Guardan estas aves al tiempo de el recogerse (que es media hora antes de ponerse el Sol) su Orden; porque primero vienen como en esquadrones de diferentes partes de ciento

en ciento, y à vezes en mayor, y menor numero, graznando, como quien va à dar faco à algun Castillo; y si al tiempo de entrar en la cueva se levanta el cierço, otra montana, que es el viento que les impide la entrada, aumentan tanto la voceria, que todo el Valle parece que se quiere vndir, y forcejando con varias puntas, procuran ganar siempre algo en las peñas circunvezinas, para en la ocasion vencer à su enemigo, y entrar en su morada, la qual no pide menor consideracion que todo lo demas; pues vemos, que auiedo otros montes mas cercanos, y propios para ellos los dexan, y acuden à este. He hablado de estas aves, porque hallo escritura en el Archivo de Monserrate del año de mil ducientos y treinta, donde se haze mención de la Peña de los Graxos en cierta confrontacion de terminos: *Singlevadii usque ad Molella, & prænudit usque ad Castello Tort, & terminat in Rocca de Graysra*. Hallase esta escritura en el libro de los Feudos Reales, y en los libros antiguos.

6 Pues que diré de los paxarillos, y avecillas menores, que crían los Padres Hermitaños, no en jaulas de juncos, sino libres en aquellas alturas, que las peñas cortadas parece las auian de hazer mas intratable, y esquivas? Es para alabar à Dios el ver lo que en esto passa. A vn silbo, ò señal que los Hermitaños hazen, para darles de comer, asì de tarde, como de mañana, y à las vezes entre dia al punto acuden cò grande presteza, y en particular quando la hambre, que predomina en todos, los aqueja. El pasto comun que los Hermitaños les dan son piñones, nuezes, almendras maxadas, lo qual toman de su mano. Y son algunos dellos tan importunos, y porfiados, que si de presto, quando vienen necesitados de la hambre, no les dan de comer, si pueden entrar sus escritorios, y hallan papeles por las paredes, ò algun libro abierto encima de la mesa, todo lo destrozán con su pico. Y tienen tal zelo vnos còtra otros en las tenencias de las Hermitas, que por defenderlas se perseguen como enemigos. Y aun entre los paxaros de la mesma Hermita ay oposicion, y division, defendiendo los puestos, pretendiendo

ser señores los vnos de vna parte de la Hermita; otros de la otra, y en especial en tiempo de Invierno, quando para repararse del frio todos procuran de meterse dentro, y son tan domesticos, particularmente en Invierno, que comunmente se ven comer juntos el Hermitaño, y el avecilla en vn plato. Esta es la montaña de Monserrate, que con tal despego la mirauan todos antes de la muerte de Christo.

CAPIT. II.

1. *Leuantan los Gentiles Templo à Venus en Monserrate.*

2. *Tiempo en que sucedió la fabrica, se declara.*

3. *Demolicion suya muy en breue.*

4. *Pruebase que le destruyó el Arcangel San Miguel.*

1. Causò notable horror à los Gentiles de Aufona, Manresa, y Barcelona, y à toda la Provincia Lalerana, ver aquel prodigio del monte Estorcil, y que huviesse mudado el semblante, sin auer Iupiter despedido sobre el algun esquadron de rayos, para rendir su dureza, y hazer en el tal estrago. Quedaron espantados.

Arrectaque horrore coma, & vox En. 12. faucibus hæsit.

Considerando despues, que seria bien aplacar à la Deidad, y Numen de los Cielos, y à la que, en juicio suyo, auia causado aquel portentoso, porque no les aconteciesse à sus Ciudades otra fatalidad semejante, y verse libres, à Ioue, & fulmine. Determinaron levantar en aquella montaña vn Templo, que dedicaron luego à Venus; porque monte que auia hecho tal mutacion, passando de esteril à fecundo, de desnudo à bien vestido, y de solitario, y yermo, à ser habitable, y frequentado de fieras, y animales, parecióles combidaua à darle autoridad; y que sin duda solicitaua en el su culto alguna Deidad mas que humana. Y asì se lo ganó la Diosa de la Hermafrodita, la Madre de los amores profanos, para que la que era venerada en Papho, y tenia debaxo de su amparo, y proteccion à Chipre, tuviesse el dominio, y la jurisdiccion deste monte.

2. Pero

2. Pero como luego se comenzó à descubrir, y conocer la causa de aquel extraño suceso, y que auia sido la muerte de Dios hombre, cuyos mysterios de su Divinidad, y de su predicacion se iban esparciendo al passo que la idolatria iba flaqueando, tardose mucho en levantar la obra; executose aujendo cortido el espacio de ciento y sesenta años. Tenemos la memoria en el Cronicon Hispalense al de 197. *In monte dicto Storcilis, prope Barcinonem constructum est Templum Veneri*. No sabemos quienes lo edificaron, si los de Vique, ò Manresa, ò si la Ciudad de Barcelona. Manresa tiene en su fauor la vezindad con Monserrate, aunque qualesquiera, que la levántassen, dieron à entender que se iba desvaneciendo el culto de los Idolos; pues la deidad falsa de Venus, saliendose de la Ciudad se auia hecho al Monte, y como fugitiva. No me espanto, que estaua ya estas Ciudades muy llenas de Christianos. Erangouernadas por Obispos. Auíalas còsagrado con su muerte muchos Martyres, y tomado la possession con su sangre. En Barcelona, y Vique auia predicado Santiago el año de treinta y siete. En Manresa Paulo Sérgio el año sesenta y seis, como tambien en Vique, y Barcelona, y podia ser de dezir de todas tres, lo que dixo Prudencio de Zaragoza en sus hymnos.

Peri. 1b.

4.

Christus in totis habitat plateis, Christus ubique est.

Tbob. 8.

De sus coronas pueden verse los Teatros destas Iglesias, que saqué à luz, con titulo de la Soledad Liureada, particularmente en el Tomo segundo de la Provincia Tarraconense: con que no es mucho, que como al demonio Asmodeo le metió el Angel San Rafael, y aró en el desierto del superior Egipto, porque incitaua à los amores lasciuos, y deshonestos, asì à Venus la retirassen de las dichas Ciudades, y la encarcelassen entre los peñascos, y desnudos riscos de Monserrate, habitacion propria de Eolo, y de los Dioses Montañeses, como se lo dixo Neptuno à la Ventolera del Euro en el Poeta, dandose los por Solar suyo.

Tenet ille immania Saxa

Vestras, Eure, domos, illa se iactet in aula. En. 1. Eolus, & clauso ventorum carcere regnet. Fabricose, pues, el Templo à Venus, y no sabemos el sitio. Algunos dirán, que fue en el mesmo donde oy se halla el Monasterio de nuestra Señora, que es el assumpto de esta historia, porque no ay en todo el ambito del Monte lugar, y espacio mas capaz para el Templo, que el presente, q lo permitiria Dios, para que viniesse despues à ser la Estrella de Venus Luna de las plantas de Maria; mas yo me inclino mucho à creer que fue al pie de la Montaña, donde se ve oy el Pueblo de Monistrol, por lo que veremos luego.

3. Dirò en pie esta fabrica solo cincuenta y seis años, y corriendo el de ducientos y cincuenta y tres, cayò en el suelo, que como no ay cosa violenta que sea perpétua, y esta obra lo era mas que todas, pues no era natural que vn monte, que se auia mostrado tan hidalgo, y noble en el sentimiento, pagasse pecho al Demonio, y le consintiesse culto, asì cayò luego en tierra. Danos cuenta Liberato deste suceso en su Cronicon al dicho año: *Ruit Templum Veneri dicatum in Monte Sesto, olim Storcili, prope Barcinonem*. Y no me espanto que cayesse, y q despues de auer echado de las Ciudades al Demonio la predicacion del Evangelio, ora también le echasse del Monte Estorcil, ò Cortado de Monserrate; porque en Manresa, Vique, y Barcelona estaua con muchas raíces la Fè por este tiempo. En Manresa auia hecho mucho fruto S. Andeolo, de quien haze honorada memoria Liberato al año de ducientos y ocho, y lo mismo en Vique. Fue discipulo de San Policarpo, es tenido por Obispo de Vique. Padeciò martyrio en la Ciudad de Nivaria, cerca de Segovia; del se acuerda Flau. Dentr. En la mesma Vique floreciò S. Luciano, y S. Marciano, sus naturales, que dos años antes de la destruicion del Téplo de Venus, padecieron en ella martyrio. Danoslos Liberato: *Lucianus, & Martianus, Ausoniani, ibidem incredibili constantia pro Christi fide patientur*. No menos corria Barcelona con Santos, y Prelados ilustres. Fuera de que hallandose

los dos Obispos, como Barcelona, y Vique con dos Imagenes de la Virgen, como las que dexò San Pedro en ellos, como las de Malanet, y Barcelona, era indecencia, y atreuimiento, que entre los retratos de su Angelica Pureza estuuiesse el de la mesma inmundicia en Monferrate, y era peor que la figura del puerco que en Gerusalem puso Adriano, para horror de los Iudios, y assi era justo limpiar la inmundicia de aquel Monte, y dezir con San Ambrosio, y la Iglesia:

Per. 2.

*Cedant tenebrae lumini,
Et nox diurno syderi.*

4 Tengo fundamento para creer, que quien derribò el Tèplo de Venus en Monferrate fue el Arcangel San Miguel, porque en escrituras del Archivo he leído, que era Patrò suyo; vna es del año mil y quatro y dos, que reparando, y renovando vna Capilla, que de tiempo inmemorial ay en la Montaña, dedicada al dicho Arcangel, y consagrandola el Obispo de Barcelona Gualberto, à ruego de Vdalardo, y de Riquilda, Vizcondes de Barcelona, le dà el Obispo à San Miguel el titulo de Patrò de Monferrate, y no siendo verisimil que despues de la Inuencion de la Santa Imagen, se le auia de quitar à la Virgen el titulo de Patrona, es consecuencia, que este Patronato lo tenia San Miguel mucho antes del descubrimiento, y que èl fue el disponedor deste Monte, para que à su tiempo fuesse possession de la Reyna de los Angeles; que cuydar este Arcangel de los montes, y de las cuevas, expeliendo dellas los espiritus del abismo, no es nuevo, como lo conocen los Fieles, y la Iglesia toda en el Monte Gargano de la Pulla, en Montetumba de Francia, y otros que no me acuerdo, que todos estàn debaxo de la Tutela, y Patronato deste Arcangel.

CAP. III.

1 Estado Ecclesiastico, y Monastico, y Varones ilustres de Barcelona en los primeros quinientos años despues de el Nacimiento de Christo.

2 Estado de las Ciudades de Manresa, y Vique en el mismo espacio.

3 Entran los discipulos de San Benito en Cataluña.

4 Funda Quirico, Discipulo de San Benito el Monasterio de Monferrate.

5 Sitio primero del Monasterio.

1 Passaron ducientos y nouenta y tres años desde la demolicion del Templo de Venus, sin que se hable desta Montaña, debaxo del nombre de *Eliorcil*, ni de *Serrefo*, ni de *Montesello*, ni de *Monferrate*. En quantos Autores, y Cronicones he leído, como si Dios no le hubiera criado, ni estuviera conocido en el mundo, tanto se tardò, y durò la purificacion de las inmundicias de Venus, que no fueron menos que ducientos y treinta y siete años los que tuvo de vacante; y si por quarenta dias, que estuuieron los Hebreos esperando a Moyses en el Monte Sinay, saltaron impacientes en idolatrar el becerro; y si por quarenta dias que tardaron los exploradores de la tierra de Promisiõ, y murmuraron desconfiados de la misericordia de Dios, los tuvo en el Desierto quarenta años, hasta que los huesos, y cadaveres quedaron consumidos, y deshechos, como escribe Moyses, que mucho que tardasse à purificarse Monferrate ducientos y treinta y siete, de tantas idolatrias como se auian obrado en èl en reverencia de aquella fingida deidad en el espacio de cincuenta y seis, y auiendo de suceder la pureza de Maria a la impuridad de Venus?

Con todo esto en el interin del silencio hubo en los dos Obispos, de quien era raya Monferrate vn mundo de cosas Ecclesiasticas, y Seglares. Acabarõse las guerras, q̄ a fuego, y sangre hizieron los Emperadores Gentiles a la Iglesia con las muertes de Diocleciano, y Maximiano, como prenunciò antes de morir la Virgen Santa Lucia en su martyrio. En el discurso dellas fue muerto San Severo, el primero de este nombre, Obispo de Barcelona. Muriò en el Castillo Ostauiano, cerca del año de ducientos y ochenta, à quien hizieron compañía en el martyrio quatro Sacerdotes, y vn Labrador, llamado Emeterio.

San Severo, el segundo Obispo de la misma Iglesia, el año de trecientos y seis.

San

San Zenadino, tambien Obispo, y Martir, que fue muerto por los Gentiles, ò Arrianos el año de trecientos y veinte y siete, imperando ya Constantino. San Severo el Tercero, San Ponciano, y San Paciano, con otros Prelados grandes en la virtud, y en las letras, cuyas vidas tengo puestas en el segundo Tomo de la Soledad Laureada, en el Teatro de la Iglesia de Barcelona, cap. 1. Auia sido Monge Carmelita S. Eterico su primer Obispo, Discipulo de Santiago, que dexò lucida noticia desta Religion en Barcelona, y bastante, para que entrando el año de ciento y noventa y siete en aquella Ciudad Theodulo, Abad Carmelitano, edificasse vn Convento con diez y seis Religiosos, con voluntad, y gusto de el Obispo Hermengaudio. Echaronlo por el suelo en tiempo de Daciano los Gentiles; pero bolvióse à restaurar aora en tiempo del Obispo San Zenadino. Despues de los Padres Carmelitas entraron los Monges del Grande Antonio, por los años de trecientos y setenta y tres, en dias de el Obispo San Paciano. A estos siguieron los hijos de San Agustín, introducidos en Barcelona por San Paulino, siendo su Obispado cerca del año de quatrocientos, en cuyos Conventos, ya de Varones, ya de dõcellas, florecieron muchos, como Santa Serenilla, Monja Carmelitana, San Paulino, y su Conforte Santa Teresa Agustinianos, de que doy cuenta en aquella Iglesia, y puede verse Liberato.

2 Lo mesmo passò por la Iglesia, y Ciudad de Vique, donde en el mesmo tiempo, y espacio de años florecieron San Iusto Obispo, y Martir, San Iusto Obispo, y Cõfessor, San Iusto el Tercero, Euterio Obispo, y Martir, San Lazaro Obispo, y Cõfessor, con otros excelentes Varones, y Prelados. No menos hubo Monges de el Carmelo en sus desiertos, y encumbrados montes, como en Monsen los Carmelitas; en la mesma Vique los de San Antonio, y Agustino, que vnos, y otros podian auer pitado las peñas, y registrado con los ojos los riscos de Monferrate, y mirados con atención, y agrado, y mas auiendo entrado en Cataluña las Naciones Barbaras de el Norte, en cuya ocasion huyendo el cuch-

llo de Alanos, Godos, y Suevos podian escogerle para retiro, y guarda de la vida, plantando alli la Cenobitica, y Heremitica; pero ninguno se acordò de Monferrate, teniendole tan à la vista: de cuya omisiõ, y olvido me persuado, que fue disposiciõ Diuina, y que Dios lo guardò para los Monges de San Benito. Desuerte, que al passo q̄ diò à los hijos de Elias lo de Monsen, à los de San Antonio lo de Balvanera, y yu cerrado monte Distercio, y à los de San Agustín los Collados de Lerida, y las alturas de Billeilis, assi guardò para los hijos de San Benito los riscos de Monferrate. Dizenlo esto dos cosas dignas de reparo; vna es, el no auer faltado en este puesto los Monges de San Benito desde que tomaron la primera possession, que passa de mil y ducientos años; la otra es, que nunca han hecho pie personas de otra profesion en aquella Montaña, con ser tan espaciosa, y dilatada, que parece la han mirado, como entredicha, y prohibida, como el Parayso, por su Patrón San Miguel, q̄ al passo que el Querubin del primero, que Dios plantò lo defendiò de nuestros Padres, para que no entrassen à gozar de sus corporales delicias; assi à este lo guardò este soberano Arcangel, y Principe de la Iglesia, para solo Monges Negros, y Monges penitentes.

3 Llegò, pues, el año de quinientos y veinte y tres, poco mas, ò menos; y auiendo tomado San Benito, por medio de sus hijos, la possession en los Reynos de Castilla, Leon, Aragon, y Portugal, faltaua de tomarla en el Principado de Cataluña. Y aunque auian venido Estevan, y otros dos discipulos de nuestro Patriarca à Gerona por el año de quinientos y treinta y tres, pero no se dize que la tomaron, porque no vinieron à fundar Conventos, ni ha llegado à mi noticia q̄ lo hiziesen, por q̄ fue juvenidades de Italia à visitar el incorrupto cuerpo de San Narciso Martyr, Obispo de Gerona, que se reconocia, y veneraua entero. Vinieron como en peregrinaciõ, Escriuèlo el Cronicon Gerundense: *Hoc anno, qui sextus est ætatis meæ, veniunt Gerunda Stephanus, et alij duo Monachi Sancti Patris Nostri benedicti in Italia visitantes*

scire Corpus Satisfimæ Episcopi, & Martyris Narcisi, & aliæ innumerabiliū Sanctorum Martyrum exuvia, quæ in Ecclesia Beatae Mariæ Angelorum huius urbis cæ magna veneratione seruantur. Quando verdaderamente se puede sentir, y creer, que tomaron posesion del Principado, fue el año de quinientos, y quarenta y dos, porque entonces vinieron, segun el mesmo Autor, Iuan, y otros cinco Monges discipulos del Santo con bédicion suya, y fundaron tres Conventos, que fueron los primeros del Principado; el vno en la Ciudad de Gerona, dedicado à nuestra Señora, el otro en Barcelona, dedicado à Santa Catalina, y el tercero en la Ciudad de Tarragona, dedicado à Santa Tecla.

542. A vno de los cinco discipulos de Sã Benito, cuyo nombre era Quirico, se debe el auer tomado la posesion de la montaña de Monferrate, que visitando aquel sitio, de quien auia tenido relacion, aficionado à la presente soledad, que estaua en disposicion de lo que deseaua, y representandosele la de Monte Casino, de cuyo sitio auia su Maestro echado al Demonio, y quemado el bosque de Venus, destruyendo el Altar, y Ara del Templo de Apolo, y levantado aquel Seminario de Santos, y de la mesma santidad, luego se le infundió a Quirico, y se revistió del mismo espíritu que San Benito, para imitar sus acciones, y en el sitio donde estauan, y se veían las ruinas del Templo de Venus, comenzó à dar principio al Monasterio de nuestra Señora de Monferrate, para que donde la malicia abundò, y auia andado tan de sobra, y sin medida, no fuesse menos abundante la Gracia, sino superabundante en todo, como lo auia de ser con la sombra, y tutela de Maria, pues era *Gratia plena*, haziendose alli otro Monte Casino, donde sepultada en el olvido la memoria de Venus, comenzassen debaxo del nombre, y proteccion de Maria à ser sus peñascos los diamantes, y ella en la estimacion de todos, la Perla de Cataluña.

Luc. I. Esta relacion, y noticia tan deseada de los Monges de San Benito, y especialmente de los hijos de aquella Casa, nos la dexo escrita Liberato Gerundense, Monge

contemporaneo de Quirico, y que pudo conocerle, que lo escriuiò en su Cronicon al año de quinientos y quarenta y seis por estas palabras traducidas: *El Templo de Venus en el Monte Serrado, es reparado este año por los Catolicos, y dedicado à la Virgen. En el fue puesta vna Imagen suya de piedra de admirable hermosura, con la qual tenia deuocion grande la Virgen, y Martyr Santa Eulalia de Barcelona. Esta casa se entregò à los Monges, siendo Abad suyo Quirico, que en varias partes de España edificò muchos Conuentos, debaxo del nombre, y titulo de la Virgen Maria.* Esto Liberato, y en todo verdaderissimo: No se tiene individual noticia desta Imagen, porque ay quatro en la subida de la Montaña, que son de piedra, y estan en diferentes nichos, donde Monges, y Peregrinos hazen estacion quando baxan à la cueva donde se hallò la principal Imagen: puede ser vna dellas, porque la que esta en la cueva es de madera, como lo es la que es reverenciada de todas las Naciones. Llaman al sitio la Cueva de nuestra Señora, y alli cada Sabado baxa vn Monge del Convento, y en su Altar se dize vna Misa, y cãta vna Salve. En dezir que la Virgen, y Martyr Santa Eulalia de Barcelona tenia deuocion grande con esta Imagen de piedra, se confirma que estaua en Barcelona desde los tiempos de los Apostoles, ò los inmediatos à ellos, donde algunos Artifices Christianos la labrarian en piedra, al modelo de la que traxo San Pedro, y en ella emplearia su deuocion Santa Eulalia, y otros, como aora se vfa entre los Fieles, que siendo todos devotos de la Virgen, se aficionan, y emplean sus afectos, vnos en la Imagen del Buen Suceso, otros en la de Atocha; vnos en la de Guadalupe, otros en la Imagen de Balvanera; y que la fabricassen entonces los Fieles, debe creerse, por las vezes que dauan lugar las persecuciones, pues eran conforme las condiciones de los Emperadores, à quien comprauan tal vez la paz los Christianos à dinero. Confirrase tambien con las palabras de Liberato el discurso hecho, de que Quirico era discipulo de San Benito, y de los cinco que edificaron los tres Conventos de Gerona, Barcelona,

lona, y Tarragona, pues asistiendo de asfiento en Barcelona, en el recien levantado de Santa Catalina, tuvo espacio, y lugar, despues de visitada la Montaña de Monferrate, y determinado de levantar alli vn Convento, negociar, y procurar auer à las manos, esta Imagen, para hõra de su nueva fabrica, y de toda aquella tierra comarcana.

Y si alguno dixere, que no estaua en Barcelona, ni la traerian siete leguas de distancia, sino en algun lugar, ò pueblo mas vezino, sea por cierto; que esto no le quita su antigüedad, y que la Virgen Santa Eulalia tuuiesse con ella deuocion, y la visitasse; pues lo mesmo passa el dia de oy con Imagenes de Santuarios, que son visitadas de personas que estan dellas mas lexos.

5 El sitio del Monasterio, y la planta, que tomò para el edificio, es dificultoso el resolverlo, y señalarlo; porque, ò fue en donde se ve oy el pueblo de Monistrol al pie de la Montaña, ò en donde se ve de presente fundado el Monasterio principal. Por lo primero haze, que aquel sitio estaua entonces despoblado, y solitario, que el tener vezinos, y casas, fue muchos siglos adelante, combidados los Catalanes con la Virgen, y con el exemplo de los Monges del Monasterio, que por ser pequeño, y de poco numero, le llamaron *Monasteriolum*, y quitando la vltima sílaba, dixerõ *Monasteriol*, y luego *Monistrol*. Este nombre de *Monasteriol* diò S. Geronimo al Monasterio, que para los Varones levantò Santa Paula en Belen, escriuiendo al Español Abigao: *Fratres, qui nobiscum in Monasterio sunt, te salutant.* Y lo mesmo escriuiendo à San Agustin, que es la carta 89. *Non enim conuenit, ut ab adolescentia usque ad hanc etatem in Monasterio cum Sanctis Fratribus labore de iudans aliquid contra Episcopum communionis meæ scribere audeam.* Pruebasse, pues, que aqui en este sitio se edificò el Monasterio por Quirico, y que diò el nombre al Pueblo de Monistrol; deribandolo de la voz Latina, *Monasteriolum*, por vna escritura del Archivo de Monferrate, que es cierta venta que hazen Doña Druda con su hijo Ansilpho, que eran señores del Castillo Marro à la persona de D. Cessario, Arçobis-

po de Tarragona, sobrino suyo, otorgada el año de novecientos y quarenta y dos, donde señalando las confrontaciones del Castillo de Marro, dize: *Et transie per ipsas roccas, quæ sunt super ipsum locum, qui dicitur Monasteriol.* Donde se advierte, que no auia catorze años que se auia formado el lugar, como algunos Monges curiosos de Monferrate lo han ponderado; pues Monistrol, aun el dia de oy, no tiene terminos distintos del Monasterio de Monferrate, ni el año de ochocientos y ochenta y ocho, en que el Conde Vvifredo el Velloso, diò todo este Monte cõ quatro Hermitas à S. Maria de Ripoll, se haze mención de tal Pueblo; siendo forzoso el hazerla, pues le dà toda la Montaña, desde lo alto à lo baxo, en donde se ve fundado, è incluso en sus faldas.

Este, pues, fue el sitio del Monasterio primero, que tuvo la Religion de San Benito, y donde lo fundò Quirico, en que obrò conforme su espíritu; porque estando alli los Monges Cenobitas, quedaua toda la montaña acomodada para los que quisierran ascender à la vida politaria, y Anacoreta, y vacar à la oracion, y contemplaciõ, sin embaraço de Seglares, siendo el Monasterio de Monistrol la llaua que los guardasse, y el almacen para proveerles desde alli à los Hermitaños, de lo que huviessen menester en salud, ò enfermedad, como lo hazen oy desde el Convento principal de la fuerte que se exercita en el Yermo de la Gran Camaldula en Italia: que al pie del monte se halla el Convento de los Cenobitas, que viuen en comunidad, y juntos, y en lo superior estan los Hermitaños cada vno en su Hermita.

Y no es en contra, ni ay oposicion, en que la Iglesia de Monistrol no estè dedicada à la Virgen, sino al Apostol San Pedro; porque quando se poblò de vezinos aquel sitio, ya estauan los Monges en el que oy tienen, y à la Imagen de nuestra Señora, de quiè hablaremos, hallada, y destruido el Convento de Monistrol con la entrada de los Moros. De modo que no auia mas de las ruinas del edificio, y la noticia de lo que auia sido con el nombre de *Monasteriol*; con que levantando nueuamente la Iglesia le dice.

dieron el título del Apostol San Pedro. Fuera, de que tambien lo pudo dedicar este Templo de Monistrol el Abad Quirico al Apostol San Pedro, como se dedicaron los de Gerona, Barcelona, y Tarragona à la Virgen, à Santa Catalina, y Santa Tecla; que aunque Hauberto dize, que edificò doze Còventos con el título de la Virgen, esso fue en Andaluzia. Tal escribe en el Cronico al año de quinientos y treinta y siete: *Quiricus Abbas Benedictinus in Betrica condidit duodecim Monasteria sub honore B. V. Mariae.* Y aunque entrara en cuenta el de Monistrol, no quitaua que tuuiera dos Tutelares la Virgen, y San Pedro, y que prevaleciesse el del Apostol, lleuandose despues la Virgen el Monasterio principal, que San Benito en Monte Casino à San Juan Bautista, y à San Martin dedicò, el que edificò, y era usado estar los Templos en Roma, y en España, dedicados à dos, tres, y quatro Santos; como consta de Concilios, cartas de San Gregorio decretales, y privilegios.

Començò à poblar de Monges este Monasterio, y exercitarse en la vida espiritual con grande perfeccion. Florecieron en sus clauitros grandes Varones, que nos tiene ocultos el tiempo, y desde luego començaron los que con mas espíritus se hallauan à subir a lo mas interior de la Montaña a viuir en soledad, pareciendose à los gusanos de la seda, que despues de auerse alimentado juntos con las hojas del Morral, despues de auer dormido en sus carcos, luego se aparta cada vno à labrar su capullo, y hazer en el rincencillo, que elige, su celdilla, donde se queda encerrado, hasta que ò muere en aquella clausura, ò le nacen las alillas con que buela. Con esse intento eligiò Quirico edificarle al pie de la Montaña: y conose esta verdad, porque se halla por las escrituras, que mucho antes de los primeros Condes de Barcelona tenia heremitorios Monferrate; y assi se fue prosiguiendo todo el tiempo de los Godos.

CAPIT. IV.

Año de la fundacion del Monasterio de Monistrol.

2 *Sucesos Ecclesiasticos, y Seculares en Cataluña hasta el año de setecientos y catorze.*

3 *Entran los Moros en España, y suceso milagroso en las Monjas de Barcelona.*

4 *Destruyen à Barcelona los Moros, y esconden los Fieles della la Imagen de la Virgen, cuya noticia se pone.*

5 *Estado de los Monges de Monistrol, y de toda la Montaña.*

EN Dòse Monistrol (como he dicho) el año de quinientos y quarenta y seis, tres despues que salió deste mundo para el Cielo nuestro Padre San Benito, siendo Obispo de Barcelona Paterno, segun Liberato, Escritor de aquel siglo, y el mismo año que se celebrò en el Vallès à dos leguas de Barcelona, el Concilio Vallerino, ò Valletano, donde concurrieron quinze Obispos, y los mas dellos Monges. De Vique era Obispo Iusto, en cuya Diocesi cae Monistrol. El primer Abad que tuuo despues del Fundador se ignora, como los demas, que le fueron sucediendo, ni de Quirico se sabe otra cosa, que auer pasado à la Provincia Betrica, y fundado en diferentes partes della doze Monasterios, q parece se pusieron sobre arena, por la poca memoria que nos quedò dellos. Este de Monferrate, como lo dispuso, y levantò sobre peña viua, aunque soplaron los mismos vientos de Africa, que lo derribaron; pero quedò el sitio conocido, resistiendo à la violencia de los años.

Era Rey de los Godos Teudio, quando se le diò principio. Sucedieronle Teudiselo, Agila, Atanagildo, Liaba, Leovigildo, Recaredo el Primero, Liaba el Segundo, Vuitero, Gundemaro, Sisebuto, Recaredo el Segundo, Suinila, Requinimiro, Sisenando, Chintila, Talga, Chindasuindo, Recesuindo, Vuamba, Erwigio, Egica, Vuitiza, y Roderico, en quien acabò el Reyno de los Godos. Todos estos hubo en el espacio de ciento y sesenta y ocho años; y menos fueran, si la corona la herederan siempre, y passara de padres à hijos; pero como eran Reyes por eleccion, y estando en la edad hombres hechos, y prouectos,

no

no es mucho que en tan poco tiempo renasiesen veinte y quatro.

2 En todo este discurso calla Monferrate, y casi todo el Principado de Cataluña. No se halla mas de la jornada del Rey Recaredo el Catolico contra los Franceses, que passò con su Exercito por Gerona el año de quinientos y ochenta y seis, cò los destierros de algunos Prelados Catolicos à Barcelona por mandado de su padre Leovigildo, la muerte del Principe San Hermenegildo en Tarragona. Las fundaciones de Santa Maria de Ripoll, en el Obispado de Vique, y otros tales, que se levantò por el mismo Recaredo el año de quinientos y ochenta y nueve, ò nouenta, de que haze memoria Liberato.

589. Sigue la noticia del alçamiento del Conde Paulo con toda tierra de Cataluña, y Narbona contra el Rey Vvamba, y entre las que le obedecieron fue vna en Barcelona, que sucediò cerca del año seiscientos y setenta y vno; y en esta ocasion es mucho que no se hable del Monasterio de Monferrate, cayendo a siete leguas, auendola cercado de proposito, y entradola por fuerça, y teniendo el Exercito alojado por aquellos lugares comarcanos; pero puede responderse, que otros auia mas cerca, y dentro de Barcelona, y pues no trata de ellos San Julian, Arçobispo de Toledo, q escribió la rebelion de Paulo, y la guerra de Vvamba, no habla de vnos, ni de otros, no es de maravillar este silencio.

Quanto al estado Ecclesiastico es mas considerable; pues auiendo tenido la Cattedra de Barcelona en los dichos cièto y sesenta y ocho años, y en su discurso diez y ocho Obispos, y los mas dellos Monges, tampoco se hable de Monferrate.

Lo mismo veo en la Iglesia de Vique. Donde se hallan tieze Obispos, y los mas dellos tambien Monges de San Benito, como se puede ver en los reatros Monasticos destas dos Iglesias, que saque à luz.

Pero respòdo: Que como para esta fundacion no se traxo de Barcelona à Monferrate la Imagen original de la Virgen, sino la copia, q por ella se auia labrado en piedra, y a su imitacion, por la piedad, y deuocion de los Fieles de Barcelona, cessa el

ignorar la causa del silencio; porque esta era como el traslado del original; y protocolo, que es, el que se lleuaua la estimaciò, y la deuociò; estauase en Barcelona el empleo de todos sus afectos, la joya de su mayor estimacion, y la prenda por quien tenian prendada la persona de la Virgen para salir de qualquier empeño, y alcançar con su intercesion, todo lo que necesitauan de su hijo, de quien esperauan el cumplimiento de sus votos; y assi no curauan de la que venerauan los Mòges, y seruian en el Monasterio de Monistrol, llamemosle el de Monferrate de abaxo.

3 Llegò, pues, el año aziago de setecientos y catorze. Fue vencido Roderico por los Arabes. Temblò España, y despertando, los que gouernaban en vno, y otro fuero, començaron à cuidar de lo que conuenia à la defensa. Y aunque algunas Ciudades se dieron con pactos jurados por los enemigos; otras que se quisieron defender, fueron à fuego, y sangre destruidas, como Tarragona, que era la primera, con quien toparon en el Principado. No causò desmayo, ni flaqueza en Barcelona por ello, sino que se resolviò en defenderse, ò vender bien caras las vidas. Y assi cerradas las puèrtas, y previniendose, aguardaron al enemigo. Qual seria entonces la aflicciò de los flacos, de los pobres, de los desarmados, de los que morauan en los lugares abiertos? Qual el temor de las Religiosas, que estauan fuera de los muros de la Ciudad? *Quis talia fando temperet à lachrimis?* Dìrelo con las palabras del Cronicon Hyspalense:

Quamquam animus meminisse horret En. 2.
luctuque refugit:

En. 2. Eran de nuestra Religion, las q auia puestas al peligro, y oyendo los estrupos, fuerças, adulterios, y sacrilegios que cometià, y temiendo sucederia por ellas lo mismo, hizieron lo que dize el Autor, que pondiè con sus palabras: *Las Monjas de San Benito, que auia en los Monasterios vezinos à la Ciudad, rogaron à Dios, que las tragasse la tierra, antes que llegassen à ser violadas de los Arabes. Alcançaronlo con sus oraciones; y en el sitio, y lugar, que auia tenido los Monasterios, se oyeron las voces, y sonidos.*

do, debaxo de la tierra de las campanas, quando tocauan à las Horas Canonicas del Coro, y de las Religiosas, que cantauan; y esto por espacio de quarenta años, de que eran los mesmos Arabes testigos. Esto el dicho Cronicon. Lo mesmo auian hecho las Mōjas de muchos Monasterios de Andalucia,

715. y del Reyno de Toledo el año de setecientos y quinze. Advertido lo dexò Hauberto; y Luitprando pone lo mesmo en los terminos, y raya, de la Carpentania, señalando el año de quarenta y quatro, Juliano de la mesma suerte en sus Advertarios, particularizando el Monasterio de Santa Quiteria de Margelica. De suerte, que no quedaron atrás las Doncellas, y Religiosas Catalanas à las de Andalucia, y de Castilla.

Numer.
550.

4. No sucedió menos, ni se representò menor, sino mayor, tragedia dentro de la Ciudad, mirado con los ojos de la carne; porque auendose defendido valerosamente los Ciudadanos, dize el Autor alegado. *Este año destruyeron los Moros, las Ciudades de Cataluna, particularmente à Barcelona. Passaron à cuchillo à todos los Ciudadanos. Quemaron los hueßos, y reliquias de muchos Santos.*

Ponelo el año de setecientos y diez y siete; y desde aqui adelante comiençan las glorias de Monferrate, que hasta el presente todo lo passado eran como disposiciones para la forma, y niñezes, respecto de la estatura del Gigante; porque si va consiguiientemente la chronologia sin vsar de posposicion, en lo que pone luego, ni de anticipacion de vn año, en lo que dexa escrito, parece ser, que el Capitan, o Duque de los Godos Erigonio, que gouernaua la Ciudad, y el Obispo de Barcelona Pedro, trataron de poner en seguro las prendas, q̄ mas estimauan, como lo hizieron los Arçobispos de Toledo, lleuandolas à Oviedo, los de Tarragona à Ribagorca, al Monasterio de nuestra Señora de Alao, los de Zaragoza al de San Pedro de Taberna, y así otros à otros lugares fortissimos puestos en Montes. La joya, pues, mas preciosa, y al fin la Perla de Cataluña, era vna Imagen de nuestra Señora, obra de bulto, y de el Evangelista San Lucas, que la auia fabrica-

do, y formado en Gerusalen, como es tradicion autorizada, que auia hecho otras; al passo que de Nicodemus, lo tiene recibido España, que labrò otras de Christo, que están muy veneradas en ella, como lo dizen del de la Ciudad de Burgos en los Padres Agustinos, del de la Parroquial de S. Salvador de Valencia lo prueba Don Iuan Bautista Ballester, Arcediano de Murvedro, y Magistral de aquella Metropolitana, y del de la Casa de Santa Maria la Real de Naxera lo he leido en memorias antiguas de su Archiuo. Esta Santa Imagen, y culto de la Virgen, à quien llamauan *Ierosolimitana* por esse respeto, fue vna de las q̄ traxo à España el Apostol San Pedro el año de cinquenta, que por el orden de su jornada de auer tocado primero en el Puerto de Ampurias, y dexado vna en Massanet, segun Hauberto: esta de Barcelona era la segunda que dexò encomendada el Apostol à su primer Obispo San Etereo. Esta, digo, era la prenda espiritual, y reliquia, que tenia sobre sus ojos Barcelona. Cò ella auia tenido grande deuocion los santos Obispos Severos, y Santa Eulalia, como escribe Luitprando en sus fragment. *Imago Sancte*

Mariae montis Serrati est ante tempora Sancti Seueri Barcinonensis Episcopi sub 105.
Gottis, in quam miram habebat deuotionē admirabilis Episcopus, & (ut dicitur) Eulalia Barcinonensis. Con ella la ruvo tambien San Paciano, que le edificò, y consagra Iglesia, que dedicò à su nombre. Con ella la tuvieron otros grandes Santos de la Primitiua Iglesia, y al fin toda la Ciudad, y tierra de Barcelona por espacio de siete siglos. Esta Imagen, pues, en quien tenían puesta su esperança los Catalanes, y era sus ojos, el Obispo Pedro en compaña del Governador, y Capitan Erigonio la sacaron, y lleuaron à la montaña de Monferrate, y la escondieron en vna cueua, con la diligencia, y cautela, que les pareció bastaua para no ser hallada, quedando con dos Imagenes de la Virgen esta venturosa montaña, mas rica que el cerro de Potosi; vna la de piedra, que traxo el Abad Quirico, y otra esta: y como vna Ciudad bien fortalecida, y artillada con fosso, y contrafosso. Dizelo esto el Cronicon Hyspalense,

se, señalado el año, el mes, y el dia, de esta salida, que fue à 22. de Abril, dia digno de ser celebrado por el Monasterio de Monferrate, y contado con piedra blanca; pues en ella tomò possession la Virgen de este puesto, haziendose solitaria Montañesa, y como reclusa por mas de ciento y sesenta años: *Hoc anno* (dize el Autor alegado al año de setecientos y diez y ocho en vn fragmento) *X. Kalendas Maij Eurigonius, Lux Gottorum, & Petrus Episcopus, scordiderunt quandam Sacram Imaginem Beatae Mariae in Monte dicto Serrato à furore Maurorum, in quodam specu. Hanc Sanctissimam Imaginem posuit Barcinone Sanctus Petrus Apostolus Vniuersalis Pastor, & Princeps Apostolorum, cū in Hispania predicauit: & post multos annos Pacianus Episcopus eiusdem ciuitatis sacravit Ecclesiam sui nominis dictae Beatae Mariae Hierosolimitanae, eo quod fecit manibus suis Sanctus Lucas Euangelista Hierosolimis.* Esto Hauberto, donde se encierra toda la relacion Castellana, que tengo hecha, y en q̄ se funda lo mas notable, y singular deste suceso.

Tomada Barcelona por los Moros, y huídos muchos de los Ciudadanos Ecclesiasticos, y Seglares por temor de la muerte, y no auerles llegado su hora, es digno de credito que los Monges de Monistrol, que ayndarian, y darian cuenta del sitio, y cueua, dōde podia guardarse aquel Tesoro, y estar con seguridad (como quienes la conocian, y tenían visitada, y viuido en algunas Hermitas, como he dicho, y lo veremos) estos tales Religiosos fueron muertos, o huídos, luego q̄ los enemigos quedaron señores de la Campaña, o se retiraron, y escondieron entre aquellas peñas quebradas; que pues la paloma se auia metido en los ahugeros de la piedra, y en el vacio de las deshechas paredes, *In foraminibus petrae, & in cauerna maceria.* Tambien harian la mesma fuga las demas aves, viendo la justicia de Dios, que buscava por todas partes à los pecadores; pues quando el padre castiga al criado, teme el hijo, aunque no tenga culpa.

5. Tengo por cierto, que en esta ocasion, y visita general de Dios, creció el numero

de las Hermitas en aquella Montaña, de los Monges Cenobitas del Monasterio de Monistrol, y de otros Conventos, buscando sitios, y cuevas donde poder meterse, y sustentarse, labrando vn huertecico, y proveyendo su cueua del fruto de los arboles, ya de robles, ya de encinas. De cuyas Hermitas haze mencion el Conde D. Vulfredo el Velloso, en vn privilegio de la restauracion de Ripoll, Monasterio destruido por los Moros; porque dize que le dà a Ripoll todas las Iglesias que auia en el Monte Serrado desde la cumbre, y lo mas alto del, hasta lo llano, y faldas de la Sierra: *In alio vero loco in ipsa Marcha locum quem nominat Monte Serrato Ecclesias, quae sunt in cacumine ipsius montis, vel ad inferiora eius.* Trae el Fray Antonio de Yepes, la data el año de 888. de donde asegura por verdad, que no solo desde que el Abad Quirico fundò la Abadia de Monferrate en Monistrol al pie de la Montaña, hubo Hermita, y Hermitaños de San Benito, sino desde esta invasion de los Moros, y destrucion trabajosa de Barcelona, y del Monasterio de Monistrol; pues el Conde haze dellas mencion, y que existia mucho antes del año de ochocientos y ochenta y ocho, sin darles, ni reconocerles, ni saberles el principio, dexandolas en la possession inmemorial. Con que se conoce, que el principio es del tiempo de San Benito, sin irse discontinuando, sino prosiguiendo en ella la observancia de su Regla desde el año de quinientos y quarenta y seis; porque si se huviera interrumpido en la Montaña la vida Monastica, y Heremitica, y no tuvieran aquellas Hermitas, que llama Iglesias, Monges Hermitaños, no le daua al Convento de Ripoll privilegio, ni Señorío de prouecho en vnos riscos, y sin utilidad alguna, sino trabajo, y penson de reparar las dichas Iglesias, que venia à ser mas que Rurales.

Dixo el Profeta Zacarias hablando de la prision, y muerte de Christo: *Reuertamur Pastorem, & dispergentur oves.* Herirè, y maltratarè al Pastor, y esparcirànse las ovejas del rebaño. Aqui podemos dezir desterraremos à la Pastora, obligaremosla à que se esconda, y oculte en el escuro ca-

Tom. 4.

laboço de vna cueva, y quedarán las ovejas que la conociá, y rodeauan, perdidas, y desmanadas. En tal estado, pues, quedó Monferrate el año de setecientos y diez y ocho.

CAPIT. V.

1. Estado de Barcelona con los Moros.
2. Destruyen a Egara, y entregase Vique, donde es muerta Santa Celeriana, y passase el Obispo con su Cabildo a Manresa.
3. Varias ganancias, y perdidas de Barcelona.
4. Martires de San Cugat.
5. Fundase el Monasterio de San Pedro de las Puellas, y comienzan en Vera los Condes de Barcelona.
6. Ganar los Christianos a Vique, y pretenden de su Iglesia el ser Metropolitana.

DVró el destierro, y ausencia de la Imagen de nuestra Señora, y quedó retirada, y escondida, no siete años, como el destierro fuyo, y de su Hijo en Egypto, sino mas de ciento y setenta años, en cuyo espacio sucedieron en esta Montaña, en Barcelona, y en Vique, con todo el Condado de Barcelona, y Manresa, casos, y sucesos diferentes. Quáto a la Ciudad no se hallará otra, para no estar en el coraçõ de España, y en frontera de Moros, y Christianos, q̃ mas aya padecido, ni q̃ aya sido mas maltratada, que Barcelona; ya por tierra, ya por mar; así de los vnos, como de los otros; y si bien que los Moros luego que pasó el furor Militar, mirando sus propios intereses, dieron permiso para que volvieran a ella los Christianos, q̃ se auia librado de la muerte, y los Eclesiasticos a sus Iglesias (después de auer cogido las mejores para Mezquitas) y estos Martýres de fuego lento eligian su Obispo; pero todos andauán de pie quebrado, porq̃ quando menos pensauan tenían oy vn dueño; y mañana otro, y el Obispo que se imaginaba seguro en su Catedral, se ha Naua sin pefar, desterrado, y huido, metido en los montes por los continuos rebatos de la guerra.

741. El año de setecientos y quarenta y vno pone el Maestro Diago la muerte del

Obispo de Barcelona Bernardo, que sucedió a seis de Setiembre. Fue sucesor del Obispo Pedro, de quien se habló en el capitulo pasado.

2 En saliendo los Moros de Barcelona, passará a Egara, Ciudad grande, y Episcopal, quatro leguas al Norte, y totalmente la destruyeron. Passaron a la de Vique, que parece se dió a partido, escarmentando en cabeça agena. Presidia en ella el Obispo Nordilano, concurrente del Obispo Pedro, y fundome, en que se dieron, y entregaron debaxo de pactos jurados por los Arabes, aunque mal guardados; porque el año de setecientos y diez y ocho, pone solamente Hauberto en su Cronicon, que fue muerta en Vique Celeriana Doncella, y no haze mencion de otro Martir en la Ciudad, ni en otro lugar de su jurisdicció: *Ann. Domini 718. Ausonæ (dize) Sancta Celeriana Virgo Fortissima pro confessione fidei patitur.* Tomaron tambien la Catedral para Mezquita. Tienese por tradición, que el Obispo, y Canonigos, por grande fauor, les permitieron se passassen a la Ciudad de Manresa, tres leguas de Monferrate; de cuya verdad hazen fee las firmas de los Obispos. Vna he visto, y leído, de Gottomaro en cierta escritura, de q̃ darè cuenta adelante, que dize: *Gottomarus Episcopus Ausonensis, & Manresensis.* No dize de Ausona, o Manresa, sino de entrambas de Ausona, y Manresa. De cuya residencia tomaron algunos ocasion, para dezir, que Vique era Manresa en tiempo de los Moros. Y no se ha de entender que en el sitio, donde estaua Manresa, estaua Vique; pues no lo dixera vn ciego, sino que el Obispo, y Catedral de Vique, y todo el Cabildo, estaua en Manresa, y alli tenia su asiento, y desta fuerte es verdad, que Manresa es Vique, y Vique es Manresa. Y en este sentido habló Luitprando en los fragmentos, quando dixo: *Ausa, vel Ausona in populis Ausetanis tempore Maurorum est dicta* Nu. 52] *Manresa.* Y no solamente el Obispo, y Cabildo, sino muchos Fieles Eclesiasticos, y Seglares, hazian lo mesmo, viendose desterrados de su proprio, y antiguo Domicilio. Desta residencia del Obispo, y Cabildo en Manresa, y auer sido por tan largo tiem-

tiempo, le vino a Manresa el tener competencia con Vique, sobre ser Iglesia Catedral la suya.

752.
771.

3 El año de setecientos y cincuenta y dos tenia Barcelona Obispo, y Arzedeano: el nombre del Obispo no se sabe. El del Arzediano era Stacio. Estaua desterrado de su Iglesia en los Montes Pyrineos, en vna ciudad llamada Capzi, que oy es pueblo conocido. Escriuelo el Hispalense.

El año de setecientos y setenta y vno, pone Fr. Francisco Diago, por Obispo de Barcelona a Guillelmo, que segun Vvalla bonso al año de 924. era Monge de San Benito, desde cuyo tiempo començó a tomar color el royo de Barcelona; porque gouernando a esta Ciudad vn Capitan Moro llamado Cahaza, y remiendo la espada de Carlos Magno, se le sujetó, y juró, que la tendria a su deuocion. Con que haziendo pleyto homenaje, le dexó en ella con el gouierno. Y bien se dexa entender, que no quedarian en las condiciones los Christianos tan mal librados, como lo auia estado, siendo como era Principe tan devoto, y atento, segun se vió en la entrega que le hizieron los Moros; que gouernaban a Ziragoça en aquel tiempo, y que vivirian los Eclesiasticos, y seglares; mas desahogados.

3. p.c.
126.

Pero como esta obediencia de Cahaza fue violenta, y hecha por temor, y no de voluntad, luego que Carlos pasó los Pyrineos a Francia, se reueló, y confederó con el Rey de Cordoua, aunque no le salió barata la traicció; porque sabido por aquel Christiano Principe, rebolió sobre él, y cercandole, obligó a que segunda vez se le rindiesse. Escriuelo la General de España: *En este mesmo año otro se entregó Cahaza, que era Adelantado de Barcelona por el Rey de Cordoua al Rey Carlos essa mesma Ciudad de Barcelona; ca dias auia que se alçara con ella, e metiera en poder de los Moros.*

Sintió mucho el Rey de Cordoua esta repetida perdida de Barcelona, y considerando en Carlos Magno deseos de conseruarla; pues auia buuelto por ella, junto vn grande Exército, y seguio sobre Bar-

celona, apretádola tanto, que los Franceses la huieron de entregar. La General lo cuenta configuientemente: *Et los Moros, quando sepiéron, que Cahaza auia entregado la Ciudad a Carlos el Grande, allegaron muy grande Hueste de cabo, & fueron de otra vez como de cabo sobre aquella mesma Ciudad de Barcelona, & cercaronla, & tomaronla.* Desuertes, que ya van tres veces don esta, que fueron Señores los Arabes de esta Ciudad, con dos perdidas de parte de los Franceses; en cuya façon sucedió lo que dize Hauberto en su Chronicon, de que el año de setecientos y setenta y nueve, padeció en esta Ciudad innumerables Martires; siendo Capitan de los Arabes Abahalid: *Barcinone innumerabiles Martyres sub indice Abahalidi Duce Saracenorum.* Serian muertos durante el sitio.

No padaron aqui las cosas que las auian los Moros con Carlos Magno, Frances en el acometer, y Español en el perseverar; porque sintiendo que los enenigos se la huiesen quitado, bolvió tercera vez con grande Exército, y auendola sitiado, les dexó el cargo de la guerra a Capitanes experimentados, con orden que no alçassen la mano, ni el cerco, hasta ganarla, y bolviese a Francia, dõde le llamauan otras empresas. Lo que resultó desta vez, es, q̃ duró el cerco buen tiempo, segun el tenor de la dicha General Historia; porque prosigue: *Et el Rey Carlos otro si, quando lo sopó, vino, y con grande Hueste, & cercola, & dexó, y su Hueste, & tornose para Francia, segun que adelante lo cuenta la Historia.* Esto lo pone debaxo de vn año. Y luego entrando en el siguiente, dize: *En este año sobredicho tomaron los Franceses la Ciudad de Barcelona, que tenían cercada.* Con esto parece se igualaron los restos, quedando por los Christianos, cuyos continuados trabajos, no es menos, que dexaron a esta Ciudad hecha vn retrato, y representacion de la muerte; hasta en los edificios. No pongo determinadamente el año, en que sucedió esto; porque los Autores de la General van muy atrassados, basta que passo en tanto, que era Obispo de Barcelona Don Vinas.

Cap. 10
3. p.

Gozaaron poco de la paz los Fieles de Barcelona, porque lastimados los Arabes de auerla perdido, bolvieron quarta vez sobre ella sitiádola, y apretandola de modo, que la entraron, y quedó por suya. Traé la noticia los de la General, que configuieremete a la autoridad de arriba, de que la ganaron los Franceses, prosiguen: Mas después la cobraron los Moros. Con esta brevedad passa por vn suceso, que en aquel tiempo debió de ser muy grande, y lleno de acciones grandes en las armas, que costaria muchas vidas de vnos, y de otros, pues ya los Moros no pelcauan contra los Franceses, como Africanos, sino como Españoles, porque todos eran en España nacidos, y criados.

4. Vengaron los Moros los agrauios recibidos en las perdidas passadas, no solo en las piedras de los edificios, por que se dió su ira por poco satisfecha en lo sensible; sino tambien en las personas de armadas, particularmente Ecclesiasticos, y Religiosos. Tengo por probable, que donde mas lo mostraron, fue en el Monasterio de San Culgar, que por ser obra de Carlos Magno, le mirarian como estatua, y retrato suyo, y que no solo le quitaron la forma a los edificios, y la hermosura que les estaua sirviendo de alma, sino a los Monges, que pudieron auer a las manos: *Castro Ostauiano prope Baroinonē Sancta Maria Ioseph, Victor, Theodorus, Sancti Dei.* No les dà título de Martires Luitprando en su Coronicon, cuya es la clausula al año de setecientos y ochenta y cinco; mas hazelo Iuliano en el suyo, callando el nombre de Maria, y poniendo solos tres Varones: *In Castro Ostauiano patiuntur pro Fide Theodorus, & Leontius, & Ioseph Martyres Illustrissimi, & fortes.* Donde vengo a sospechar, que en el original de Luitprando no estaua *Sancta Maria*, sino *Sancti Martyres*, y por auerse escrito *SS. M.M.* leerian de aquel modo, como en Iuliano; por Theodoro leyeron Theodulo, o en Luitprando, por Leoncio dixeran Theodoro.

785.

Num.
403.

788.

cho que estaua fuera de su Iglesia, porque estauan los Moros muy señores de la Ciudad, y si estaua dentro cuidando de los Christianos Mozarabes, se hallaria muy pobre, como ellos. Succedió en la Dignidad a Sertus Del Humberto, y a este le sucedió mejor día, porque segund por los Christianos la quarta vez Barcelona, siendo la Cabeça principal de esta Victoria Ludouico Pio, hijo de Carlos Magno; que viendose dueño absoluto de la ciudad, principio al templo convento de San Pedro de las Puellas. Dize se que lo fundó Ludouico en una eminencia fuera de la Ciudad, en donde auia resnido puestuna tienda de campaña. Hizo allí una Capilla, dedicada a S. Saturnino, para que se dixessen las Misas los Capellanes que estaua en el Exército, y los soldados que encomendassen a Dios. Múdolo el nombre llamandola San Pedro, quando supo que a su padre Carlos Magno le auia coronado por Emperador de los Romanos en la Iglesia de San Pedro de Vaticano en Roma, por mano de León Tercero. Estaua toda después en Monasterio, y tan confiado en Dios, por quien auia conseguido la victoria, que escogió para que allí se siruiesen del sexo, y linage mas flaco, y peligroso, haziendo que donzellas Religiosas, que no sabien otra cosa que el Breuiario, y labor de la aguja, succedessen a las manos de los mas robustos, y alacudo, y espada de los Varones fuertes. Dispuso, pues, para Monjas de San Benito, dándoles, aún que Franceses, la Vanda negra en lugar de la blanca. Y muy bien podemos dezir aquí con el Padre San Agustín: *Tam incipit mysteria*; porque se descubre vn cabo, con que he de bolver a proseguir, y avar la relacion de nuestra Señora de Monserrate. La Historia de San Pedro de las Puellas, pone el Maestro Yepes, a su estudio me remito.

Gouernaua las armas de los Christianos, debaxo de la condura, y vanderá de Ludouico Pio, el Capita Vera, que era señor de la campaña, y por su valor llegó a ser el primer Códex de Barcelona. C6 su amparo recibian los Ecclesiasticos lugar para elogiarse por Obispo de Rodoyno. A este sucedió

820.

dió Ioan, que gouernò por los años de ochocientos y veinte.

828.

Siguió Adaulpho por los años de ochocientos y veinte y ocho. Luego Guillermo, en cuyo tiempo ganaron quinta vez los Moros la ciudad de Barcelona, siendo segundo Conde Bernardo el Primero, sucesor de Vera. Succedió Raymundo en el Obispado, en cuya sacon fue recuperada otra vez, y cobrada por los Christianos por Vvifredo de Arria, primero de este nombre, y tercero Conde de Barcelona. Corriendo el año de ochocientos y cincuenta y ocho, fue muerto el Códex, en cuyo cargo se intruso Salomon, siendo así q dexaua hijos; qual fue vno Vvifredo el Segundo llamado el Belloso. Al Obispo Raymundo succedió Gomaro, o Gothomaro. Gouernaua por el año de ochocientos y setenta, y por promocion a Vique succedió Hugo Ceruellon, en cuyo tiempo, y corriendo el año de ochocientos setenta y dos, fue muerto el intruso Conde Salomón dentro de la misma ciudad de Barcelona, por Vvifredo el Segundo, hijo de Vvifredo el Primero, q quedó con el Condado. En su tiempo falleció Hugo Ceruelló, y entró en el Obispado Frodoyno el Segundo, q lo tenia por el año de ochocientos setenta y ocho. Esto pasó por Barcelona desde el año de setecientos y diez, en que fue sacada de aquella Ciudad la Imagen de la Virgen, y escondida en la Montaña.

870.

872.

878.

6 En la Iglesia, y ciudad de Vique, después que se pasó la Silla Catedral a Manresa, ay poco en que detenerme. Quedó en poder de los Moros 31. años, poco mas, o menos. El primero que la ganó, quiere los Autores de la General, que fuese Carlos Martel Mayordomo de la Casa Real de Francia, porque dicen: *Et Carlos Martel con la ayuda de Dios, & de los Franceses las gallias que los Moros tenien, que auian ya metido so el su Señorío Ausa, & Libia, & vna grande parte de Europa, sacolas él de su Señorío, mas dado que lo hiziesse (q no lo figo; porque no entró tan dentro de Cataluña) lo cierto es, q se perdió luego, y el que verdaderamente la ganó fue Carlos Magno; de quien dicen los mismos: conquistó algo en Cantabria, & de si conquirió*

3. p. c.
10.

a Barcelona, & Gerona, & Ausona, & Urgel con sus terminos. Succedió la primera conquista de Vique, desde el año de setecientos y treinta y quatro, al de quaréta y vno, en que murió Carlos Martel. La segunda por el de setecientos y setenta y ocho; porque en él pone el M. Fr. Antonio Vicente la conquista de Gerona, y dà a entender, q estaua Vique en poder de Moros, pues dize tratando de la fundacion de Sata Maria de Amer: *Porque viniendo vn Exército dellos de Aragon, de Urgel, & de Orona, como de otras partes, para socorrer a Gerona, &c.* Esto es de lo secular. En quanto a lo Ecclesiastico, después de Nordilano se halla por Obispo suyo Concordio, por los años de setecientos y ochenta y ocho. Luego Delio, q tenia la Catedral de ochocientos y treze, que consiguió el de diez y siete, q su Iglesia fuese Metropolitana, como la de Ouedo. Tienelo Hauberto: *Hoc anno Sedes Ouetensis fit Metropolitana; quoque Ausonensis.* A Delio succedió Gordiano. Gouernaua por el año de ochocientos y quarentay tres. Entró luego en su lugar Gottomaro, Obispo antes (a mi entender) de Barcelona. Tenia la Dignidad por el año de ochocientos y ochenta, y desde aquí adelante se van corriendo las cortinas del silencio, con que estauan cubiertas las cosas de aquel Sagrado Monte depositario del Tesoro escondido, que hizo glorioso el gouierno del Conde de Barcelona Vvifredo el Segundo, como veremos en los capitulos que se siguen.

880.

CAPIT. VI.

- 1 Fundase en la Montaña de Monserrate el Castillo Othger.
- 2 Leuantase en la mesma el Castillo de Collbaton.
- 3 Leuantase el Castillo de la Guardia.
- 4 Leuantase el Castillo Marro.
- 5 Leuantase el Castillo Monserrate.
- 6 Hermitas de la Montaña, antes de la Inuencion de la Virgen.

1 Abido lo que pasó por Barcelona, y Vique, desde el año de setecientos y

B. a
dicz

diez y ocho, hasta los presentes de ochocientos y ochenta, razón fiera el darla, de lo que huuo en esta Sagrada Montaña, que era la honra de entrambos Obispos, y tenían partes iguales en el oro que estaua cerrado en su seno. Digo, pues, que luego que començaron a desembolverse los Cavalleros Catalanes, y demas Nobleza, que se auia retirado a los Pirineos, y al Ampurdan, Rosellon, y Narbona, y rebolvieron a restaurar, y recobrar su Patria, pusieron los ojos en la Montaña de Monferrate, y ganandola, començaronla a levantar Castillos, en las partes que les parecieron mas conuenientes, para defenderse de los Moros, y hazer en ella pie para ofenderlos. De cinco hallo memoria en los papeles del Archiuo, y aunque en vnos manuscritos que tengo de vn curioso, comiençan por el de Collbaton, yo pongo por primero, el que en su orden es el quarto.

Este llamaron de Otheger, o Castell-Otgario; porque me trae su nombre a la memoria aquel Noble Cauallero Othger Cataloz, que fue vno (y creo que el primero) que cuenta entre aquellos nueve Varones, que començaron a ganar a Cataluña: de que hablan muchos Autores del Principado. Este parece se fundó para retirarse allí los Christianos en viendose apretados de los Moros. Parece tambien que fue el primero, porque no tiene terminos; que es consecuencia, que no tenia otro con quien partirlos. Estaua entre el Castillo de Collbaton, de quien diré luego, y la Quadra de San Miguel, Patron primero de Monferrate, como se dixo en el capít. 2. El auer sido infrecuente, le ha hecho tan incognito, que aun los platicos de la tierra no saben señalar el sitio. Danme deste Castillo noticia tres escrituras del Archiuo. La primera es del año mil quatroenta y dos, en que Vbilberto Obispo, dà vna quadra, o parte de tierra a Ioan Vdalardo con sus afrontaciones, por estas palabras: *Vbilbertus Pontifex, et Ioannes Vdalardus damus de ipso Monte quadram vnam, prout terminatur de parte Orientis in alio Epistola, et de Meridie ascendit ad ipsas penas, quæ vocant CASTRVM*

OTGARIO, *et per vadit ad ipsas penas usque in fundum de ipso Valle, quem dicunt Foradada, et de Occiduo sic ascendit per ipsum Valle in iam dictum, etc. xili. Cal. Iulij anno XI. Henrici Reges.* Es el dicho año de mil quatroenta y dos.

La segunda es del año mil dcientos y onze, año treinta y vno de Felipe Segundo, Rey de Francia. En ella parece, q. Guillermo de Monferrate, y su muger D. Beatriz en las Nonas de Abril, atendiendo, a que posscian la Quadra de S. Miguel, sin derecho alguno, la restituyen, y dando las afrontaciones, dizen: *Quæ afrontat prædicta Quadra terræ de Oriete in flumine lubricati. De Meridie in terminis firmatis in collo de Albareda, et ascendit per ipsas petras signatas de Crucibus in eis factis, et ascendit, et per vadit per ipsum Serradal DE CASTEL OTGER, usque in viam, quæ trāsīt Eccles. S. Mar. Montis Serrati.*

La tercera es vna restitucion de D. Beatriz de Saiforis, y su marido Raymundo hecha a N. S. de Monferrate, y al Prior D. Arnaldo, q. pleyteauan el Alodio de Vallmala, y Rouirola; y dando las afrontaciones, dizen lo restituyen: *Sicut exēditur de terminis firmatis. ET DE CASTELL OTGER in antea versus Cænobium S. Mariae.* Y mas abaxo: *Sicut extenditur DE CASTELLO OTGER, et terminis fixis in antea versus dictum torrentem de Vallmala versus dictum Monasteriū Sanct. Mariae. Actum secundo Nonas Augusti MCCXV.* Estas memorias ay de aquel Cauallero Othger Cataloz, o Catalan; que entiendo fue ascendiente de la casa de Moncada.

2 El segundo Castillo se llamó de Collbaton, por hallarse dentro de vn termino deste nobre. Está fundado sobre vn peñasco muy fuerte, por ser la subida por vna parte, y por otra dificultosa, y descubierta, y no tener padastro alguno, en particular para aquellos tiempos en q. se vsaua de armas arroxadizas, y tener la retirada del mōre segura, y la agua, q. está entre él, y la Montaña, muy cerca, y alta, y ser toda tapiada, que es donde del mismo Castillo se podia, y puede guardar, con seguridad, y los moradores cō cautela hazer sus salidas del Castillo, y retirarse. Yo sospecho

cho, que este fue obra de algun Capitan, Señor de aquel territorio, llamado *Catto*, o *Agatton*, y como la G. Gotica se parece mucho a la B. por dezir *Coll Gatton*, deslízole el vulgo a dezir *Collbaton*. Esto es *Collada de Gatton*. Los terminos deste mōte, nos descubre vna escritura antigua, diciendo: *A parte Orientis in medio fluminis lubricati, et in termino Espargaria. A Meridie in termino a Pyrola. De Occiduo in termino Sanctæ Mariæ del Bruch. Et de Circio cum ipsa Vgosa, vel in Fonte Sanctæ Mariæ.* Es la escritura vna donación por modo de venta, en que el Vizcōde de Barcelona Giliberto, y sus hijos Pedro Vdalardo, y Berengario Vdalardo dizen, que este Castillo, como le ponen con sus afrontaciones, la dan a Hermefinda, hija, y hermana de los dichos, y a su marido Bartholomeo, y a toda su posteridad, confesando que por este Castillo recibia en pago vna mula muy buena, estimada en setenta maravedis. La data en doze de Março año quinto del Reyno de Ludouico. Fmanla Berengario Gilibert. Raymundo Berenguel. Raymundo Guillermo. Pedro Bernardo, Vicario de Ceruello, y Guillermo Beremundo Subdiacono. Heredaron este Castillo los Caualleros del apellido de Monferrate, por via de casamiento, por descender de Hermefinda, y de Bartholomeo, y recayó en el Monasterio por falta de herederos, el año de mil trecientos setenta y siete a 27. de Enero. siendo Prior de Monferrate Pedro Rigandio. Sepultaronse los del apellido Monferrate en el Templo viejo del Conuento, en la Capilla de todos Santos, donde tienen sus armas, y perseveran Caualleros muy Nobles, sus descendientes en la ciudad de Tarragona.

3 El tercer Castillo que guarnecia la Montaña, era el de la Guardia, que en escrituras antiguas del Archiuo llamaron *Benefacio*, por el mucho bien que del resultaua cō su guarda, que en toda la tierra hazia, por tener su asiento en tal lugar, que descubria, y defendia las tierras de Igualada, Calaph, y Manresa, que casi tiene por este camino su parage, dándole tambien los títulos el nombre de *Guardia*, por el exercicio que tenia, de guardar con su descubri-

miento el espacio de casi veinte leguas, tomadas en semicirculo. Que ayado este Castillo singular presidio contra los Moros, lo tiene la tradicion de los vezinos ancianos de Manresa, que tratando de si aquella Ciudad fue por los Moros entrada, dizen que los Moros se apoderaron de este Castillo, y que vinieron a cansarla tanto, que al fin la entraron; y quemaron las antigüedades que tenia. Parece ser verdadera por vna escritura del año de mil y veinte, que dize: *Tempore Raymundi Comititis persecutione Paganorum. Civitas Minoris destructa fuit: et eius Ecclesia a fundamentis diruta.* Parece sucedió esto por los años de nouecientos y nouenta. Confirmalo otra escritura que se halla en el Archiuo de San Cugat del Vallès en el cartulario fol. 210. del año de mil y veinte y cinco a diez y ocho de Ludouico, Key de Francia, en donde el Conde Don Berenguel, y Doña Hermefinda lloran lo q. padecian de los Moros, que hazia diferentes salidas, y correrias, destruyendo despues de otros Castillos de su Estado el Castillo de la Guardia, diciendo: *Quod gladius Paganorum nos diu longe in grassatus sit, nullus penne huius nostre Regionis in habitator ignorat; nam destructis Castellis, de populatis Villis, dirutis Ecclesijs, terra tandem ad heremum redacta, testatur inter cetera a Paganis perpetrata mala, CASTELLVM DE GVARDIA, quod ita de populatum est, ut penne nullus in habitator existat.* Desuerte, que en auer ganado, y destruido el Castillo de la Guardia, significauan la de toda la tierra vezina. Quando los Moros destruyeron a Barcelona por los años de nouecientos sesenta y seis, poco mas, o menos tenian por suyo el Castillo de la Guardia; porque dize vna escritura del Monasterio de S. Pedro de las Puellas, que todo lo q. no quemaron, y era precioso lo llevaron al Castillo de la Guardia: *Instrumenta quoque Cartallium, ac diuersa volumino librorū, partim consumpsere igne, et partim deportauerunt secū AD GVARDIAM.* Diolo este Castillo en Tenencia a Riuertario, Vizconde de Barcelona, y su hijo Berenguel a Guillermo, sobrino del vno,

y primo del otro, debaxo de ciertas condiciones el año veinte y ocho de el Rey Luis, à nueue de Nouiembre. Firmanla el Vizconde Reuertario, y Berengario su hijo. Arnaldo de Caldas testigo. Pedro Pons de Folch test. Berenguel de Tanera test. Poller de Castellnouo test. Aubert de Aperiola test. Bernardo de Guardia test. Raymundo de Fulchona test. Guillelmo Presencio confir. Berengario ya nombrado. Amalo Sacerdote lo escriuió.

Vino este Castillo de la Guardia à poseerlo Guillelmo de Monferrate, de quien era el de Collbaton, de quien se habló en segundo lugar. Pusolo en manos del Rey Don Iayme, confesando ser de los antecesores Condes de Barcelona, de cuya mano lo auian recibido sus padres, y abuelos de Guillelmo, y viendo el Rey la generosa resignacion, y fidelidad suya, se lo dió para él, y toda su posteridad, haziéndole Señor, y dueño absoluto. La data en Barcelona a 15. de Junio año de mil y ducientos y veinte y seis. Firmanla con el Rey, los siguientes.

Signu Jacobi Dei Gratia Regis Aragonum Committis Barchinonensis, & Domini Montis Pessulani, sig. Guillelmi de Monferrate, qui hoc laudo firmo, & iuro, & huius rei testes sunt.

Spargo Arçobispo de Tarragona. Berenguel de Barcelona. Obispo de Vique, y Don Pedro Fernandez de Azagra, Señor de Albarracin.

Tanto despues muchos dueños este Castillo, como prolo en parte la familia de los Villelas en quaréa mil sueldos, el año de 1374. y dixe en parte; porq ya el Monasterio de Monferrate tenia en el dominio, y Señorío, y en su termino, como consta de vna inuestidura, q dió el Prior del Monasterio a Pedro de Villela en 25. de Enero de 1371. y en especial se ve en la que año de 1396. en 15. de Diziembre dió el Prior Fr. Vicente de Ripis a Ioan de Prado, entregádo le vna espada desnuda, el qual tenia el dicho Castillo por los Priores: *In feudo Honorato*, q era lo mesmo que con reconocimiento sin tributo. No se hallan deste Castillo el dia de oy, mas de los cimientos adonde está asentada la Iglesia Parroquial, por ser Iglesia encastillada.

4 Quarto Castillo, conq estuo guarnecida la Montaña de Monferrate, llamaró de MARRO, y por otro nombre de SANTA CECILIA. Este es de los mas antiguos qe han deshecho; porq lo quito a los Moros Vvifredo de Arria, Conde de Barcelona, cerca de los años ochocientos y cincuenta. Estaua fundado en vna ladera, o marrada del monte siruiendo de estoruo, y encuentro, a los que presumian, o preterdian entrar en él por aquella parte, q es la entrada mas facil. La mas antigua escritura en q se halla nōbrado el Castillo Marro, es vna del año de ochocientos setenta y vno, en que Rodulfo vende vias tierras en el Condado de Manresa, y en primer lugar el Castillo MARRO, a Ansilpho, y a su muger Druda: *In nomine Dni Aterni, & Saluatoris nostri Iesu Christi. Ego Rodulphus Vditor sum tibi. Ansilpho, & uxori tuæ nomine Druda per hanc scripturam vditionis mee, vendo vobis quasda res iuris mei, sitas in Comitatu Minoris, idest, CASTRVM NVNCVPATVM MARRE in latere. Nōtis Serrati; y vn poco mas abaxo: Ad vniū autē mibi præfata hæc omnia ob largitionē Gloriosissimi Regis Caroli. De his vltimas palabras se conoce la antigüedad deste Castillo; porq habla del Emperador Carlos Magno; antes de terlo, y sacase dellas, q se fundó muy a los principios de la restauració de España, casi a la iguala del Castillo Othger, q puse por primero, por los q començaron la recuperación de Cataluña. Dize la data: *Actū est hoc anno incarnationis Dni DCCCLXXI. In dictione quarta. Cal. Maij. Regnante Ludouico Rege. Signat Rodulphus, qui hoc firmo, & testes firmare rogo. + Geraldus. + Vvifredus Comes. + El Petri. + Reciosus Presbyteri. + Gerardus. + Berengarius Raymūdi. + Guadaldi Presb. Sancius Sacerdos. + possuit. Tandē vñ Theobaldi. + Ribardus Sacerdos, qui hoc scripsit.* Hablan deste Castillo Marro otras escrituras del Couento y Archiuo de Monferrate. Vna es del año nouecientos y quarenta y dos, en que Druda, ya viuda de su marido Ansilpho, juntamente con Ansilpho su hijo vende a su sobrino Don Cesario Sacerdote la Casa de Santa Cecilia, con otros bienes que*

re.

tenian dentro del Condado de Manresa: *Sine in Castro, quod dicitur Marre, y dando las confrontaciones, y terminos, añade: Et transit per ipsas Roccas, quæ sunt super ipsum locumque dicitur. MONASTERIOL, que es el Monasterio, que dió principio al pueblo de Monistrol. La data es, Anni Incarnati Verbi DCCCXLII. die Calend. Iunij. Firman. Druda. Ansilphus qui hoc firmamus, & fecimus. + Cyprianus. + Datulgius. + Vacho. + Raymūdi. + Theofredus Sacerdos. + Dono-deus Presbyter, qui hoc scripsit, &c.*

La otra escritura es del año nouecientos y quarenta y cinco. Habla de como Santa Cecilia fue leuantada en Abadia, y puesto por Abad a Don Cesario.

5 El quinto Castillo fue el que llamaron de Monferrate. Andan algunos curiosos variando por señalar el sitio, diziendo ser en el lugar de Monistrol: mas la antigua tradicion le señala junto a la Hermita de San Dimas el Buen Ladron, y esta es la verdadera; y oy llaman a la dicha Hermita la Hermita del Castillo; porque quando el Conde Vvifredo el Belloso, hizo el año de ochocientos y ochenta y ocho donacion al Monasterio de Santa Maria de Ripoll del lugar de Monferrate, con sus quatro Hermitas, no auia lugar de Monistrol, ni se pobló en aquellos cincuenta años. Menos puede entenderse que fueron las torres del dicho lugar, particularmente la del Puis; porque aquella la leuantó el Prior Fray Vicente de Ripis el año de 1408. De fuerte, que el Castillo Monferrate, de quien tomaron el apellido los Caualleros deste linage, fue su verdadero Solar, de quien parecen las ruinas sobre la Hermita de San Dimas.

He dado la noticia destes cinco Castillos, y fortalezas que se leuantaron en esta Montaña, desde que se ocultó, y escondió la Imagen de la Virgen, hasta el tiempo en que fue hallada, en cuyas fabricas parece quiso Dios representar la grandeza Real de su Madre, pues, aunque retirada, y debaxo de la cortina de vn peñasco, le puso toda esta milicia qle asistiessse, como suelen a los Reyes los soldados de su Guarda, y que sus Capitanes, y Lugarte-

niétes fuesen vn Carlos Magno, vn Ludouico Pio, Emperadores, y a los cinco ilustres Condes de Barcelona, como Vera, Bernardo, Vvifredo de Arria, Salomon, y Vvifredo el Segundo, que aora tenia la Corona. De fuerte, que si de la rosa Alexádrina dixo el Poeta Andaluz, que por auerla criado Reyna de las flores la puso rodeada de espinas, que siruiessen de soldados de la guarda, para mas autoridad.

Si son Archeros espinos, que en torno della se ven.

Asi quiso que estos Principes de Alemania, Francia, y Cataluña, con todos los soldados, y milicia de Castillos, y campaña, fuesen gente de su Guarda; hasta que se descubriessse.

6 Y si ellos erā soldados de la Guarda, no le faltauā Damas q la hiziesse cōpañia, no meninas que la diuirtiesen: tales eran las Hermitas, con los que viuian en ellas. Quatro en numero se cuentan, y tiene la tradicion que son mas antiguas, q la Inuencion de la Imagen. La primera ponen la de de S. Acisclo en las escrituras. Luego la de nuestra Señora. Tercera la de San Pedro, y quarta la de San Martin. Nō branfe en la escritura del Conde Vvifredo el Belloso, otorgada en fauor de la Abadia de Ripoll; pero en ella no se particularizan los títulos de los Santos; ni el numero dellas, y solo dize, que le dà el lugar de Mōferrate con las Iglesias, que tiene en la cumbre, y en el discurso del monte hasta el pie del: *In alio vero loco in ipsa Marcha locum, quem nominat Monte Serrato Ecclesias, quæ sunt in cacumine ipsius montis, vel ad Tom. 42 inferiora eius. Tracla Fr. Antonio de Yepes. Donde yo las veo declaradas, es en la escritura del Conde Suniario, dandofelas por via de confirmacion al Monasterio de Ripoll el año de nouecientos y veinte y ocho, diziendo: *Dono ibi Ecclesias sitas in Comitatu Ausonensi in Mōferrato. Scilicet domum Sanctæ Mariæ, & Sancti Acisceli, & Sancti Petri, & Sancti Martini.* Destas quatro las tres vltimas (por lo menos) eran las mas antiguas. En tal estado se hallaua la Montaña de Monferrate a los principios del Condado de Vvifredo el Segundo, quinto Conde de Barcelona.*

CAPIT. VII.

- 1 *Tiempo, en que fue hallada la Santa Imagen, se averigua.*
- 2 *Disposiciones milagrosas, que procedieron a la Inuencion, y facciones de la Santa Imagen.*
- 3 *Significa la Virgen con un milagro el sitio, donde quiere estar en la Montaña.*

Cap. 3. **H**E llegado al tiempo de la Inuencion de la Santa Imagen de nuestra Señora, y descubrimiento deste Sol eclipsado, y oculto con vn tan largo eclipse, como se ha visto, en que vengo a ser, como dize el Santo Iob: *Quasi effodientes thesaurum gaudent vehementer, cum inuenerint sepulchrum*, como los que solicitan a fuerza de braços cabar la tierra en busca de tesoros, y se huelgan quando topan vn sepulcro. Soy (digo) como ellos; por auer hallado todo, no solo el Tesoro deseado, sino el sepulcro abierto, que ni se sabia, ni se esperaua por oculto.

A bulto, y por mayor ponen los Escritores en llegando al punto deste descubrimiento, el que sucedió siendo Conde de Barcelona Vvifredo el Belloso. En averiguar el año se diferencian: reduce se todo a tres opiniones. Vnos dizen fue hallada esta Imagen el año 873. Otros que el de 80. Otros que el de 88. En este la puso el Maestro Yepes, no por sentirlo; sino porque acabaua de escribir la Historia de la Abadía de Santa Maria de Ripoll, de quien es tuuo dependiente la de Monferrate, por donació de su Restaurador el Conde Vvifredo. Así lo confiesa, y por ser hecha la donación el dicho año, como es verdad, y euidencia; porque si entre las Iglesias de la Montaña, era la primera, y principal la de nuestra Señora, como se ve por las palabras de su hijo el Conde Sunier, que puso al fin del capitulo pasado. Luego existia, y se conocia descubierta, y con Hermita, Oratorio, o Iglesia? Otros dixeron, que fue hallada pasados los años de 900.

Para esto asiento lo primero, que no pudo suceder la Inuencion el año 883. por

que aquel era el primero de Vvifredo el Belloso, que sucedió a Salomon Conde intruso. En la Soledad Laureada, y Teatro de la Prouincia Tarraconense, tratando de la Iglesia de Vique, seguí al Maestro Yepes, y puse el suceso el año 888. Ahora siguiendo la tradicion antigua del Conueto de Monferrate, y que está reconocida por escrito en vn libro de su Archiuo, que tiene muchos años, y por la letra es venerable, digo, que sucedió el de 880. Tiene 880. lo así la Hiltoria de Monferrate, que ha mas de 436. años que se escriuió en lengua Catalana, cuya relacion comienza: *En lo temps del primer Compte de Barcelona appellat Griphe Pellos lanis DCCCLXXX fue trobada la Imatie de Madona Santa Maria.*

Lo mismo tiene la vida de Fray Guarín, que está escrita en vna tabla en lengua antigua Catalana, colgada en el Claustro principal entre las demas tablas de los milagros, y presentallas que ay en él. Y vltimamente en vn libro de pergamino que está en el Archiuo de Monferrate, y tiene por titulo *Manuscritos*, a folio 89. ay estas palabras en Catalan. *En temps del Papa Ioan VIII. fue trobada la deuota de Monferrat en lanis DCCCLXXX.*

Assentado, pues, el año de la Inuencion, falta de saber el camino por donde quiso Dios, que esta Soberana Imagen començasse a ilustrar esta Montaña, y alegrar, no solo a Barcelona, y Vique, sino a toda Cataluña. El orden, pues, y medios que huuo para descubrir estas Indias, facandolo de la Historia antigua del Monasterio, es el siguiente.

2 Vnos pastorcillos del lugar de Aulefa (que dizen erantres) repastauan el ganado a las riberas del rio Lobregat, que corre al pie de la Montaña, y le rodean algunas praderias, y mirando a la parte de las peñas que tenian delante, vieron vna marauilla a la parte de Levante, que los dexò espantados; porque el Sabado al anochecer baxò del Cielo vna claridad, que como hachas resplandecientes, desterrauan la escuridad, que iba ya cayendo con la noche, y juntamente con las luzes que veían, oían vna musica suauissima de los

los Angeles, que seguian el mesmo camino que el resplandor. No fue este apareamiento, y vision vn dia solo, sino que fue siguiendose por muchos Sabados, baxando las mesmas luzes del Cielo, y oyéndose las mesmas voces. Enterados los pastores del prodigio, y de la hora, lo contaron a sus padres, y vezinos en Aulefa; no en Monistrol, que no estaua entonces poblado, ni tuuo forma de pueblo en casi cien años adelante, como queda visto en el capitulo pasado. Llegò tambien a los oídos del Cura, y Rector de Aulefa, que era persona virtuosa, que yendo con los pastores, y algunos vezinos a ver esta vision grande, por quatro Sabados continuos, y certificados por sus ojos, que era verdad lo que los pastorcillos dezian auer visto, y oído, hizo relacion del caso a su Prelado, que era el Obispo de Manresa, y Vique, que allí estaua de asiento, desde la entrada de los Moros en Cataluña, como dixe en el capitulo quinto. Era lo entonces Gortomaro, que codicioso de ver aquel milagro que referian los pastorcillos, hallò que le auian contado la verdad, y que los Sabados despues de puesto el Sol, baxaua grande resplandor del Cielo que ilustraua toda la Montaña, y se oían las voces de los Angeles. Parecióle, que pues el Cielo daua tan grandes, y singulares muestras, queria significar algun misterio; y así determinò, que el Domingo por la mañana los vezinos de Aulefa, fuesen en procession al pie del risco, donde paraua el resplandor, y se oía la musica. Estaua el sitio algo levantado, è impedido con diferentes malezas, huuo mucha dificultad en subir a él; pero al fin con buena diligencia, y ayudandose vnos a otros, vinieron a encontrar con vna cueua, y entrando en ella hallaron vn bulto de vna Imagen de nuestra Señora con el Niño Iesus en los braços, a quien el Obispo de Barcelona Don Pedro, y el Duque Erigonio, auian escondido allí por miedo de los Moros, en la forma que en el capitulo quarto queda escrito. Admiraronse de ver cosa tan rara en semejante lugar, especialmente, que esta Sagrada Imagen es tan

venerable que pone respeto, y aslo 7 bra a quien la mira. En la relacion que anda de los milagros de nuestra Señora, en el capitulo dezimo se descubre, y pinta su figura, y facciones: que quise poner aqui con sus palabras, para que se vea, que tuuieron causa para admirarse, los que la hallaron, que son las siguientes.

Pues el principio fundamental de esta Santa Casa, tuuo su origen de la Imagen Santa de nuestra Señora, que milagrosamente se apareció en la cueua, y es esta la causa principal, de que la Reyna del Cielo, y su gloriosísimo Hijo, hagan aquí tantos milagros, justa cosa será dezir primero algo de la hermosura, y grauedad de su rostro, y de la forma, y lugar que tiene. Esta, pues, la gloriosa Imagen en el Altar mayor en vn tabernaculo de curiosa, y rica labor, mas alto que el Santísimo Sacramento. Es figura de vna noble señora, de mas que mediana edad; pero la hermosura de su rostro es admirable, y llena de consuelo. Su grauedad inclina a reuerencia. El color es moreno, y los ojos muy viuos, y hermosos. Tiene vna autoridad celestial, y mueue a veneracion tan grande, que los Monges, a cuyo cuidado está el vestirla, apenas osan levantar los ojos a mirarla. Tiene a su Sacratísimo Hijo de la proporcion de vn niño de tres, o quatro meses, senrado sobre sus preciosas rodillas, y la bendita Imagen de nuestra Señora, le pone la mano izquierda sobre su ombro izquierdo, y saca la mano derecha por el costado derecho, tanto que el Niño puede verla. Tiene abierta la palma a zia arriba, como si en ella tuuiese alguna cosa. Las facciones, y rostro son del color, y reuerencia de su Sagrada Madre, en cuya gloriosa Imagen ha sido Dios nuestro Señor seruido de poner vna Magestad tan del Cielo, que no ay persona de las que aquí vienen, que en entrando por la puerta de la Iglesia, de donde confusamente se disminfa su bulto Santo, no sienta mudança, y alteracion notable, pareciendoles que pisan otro mundo. Algunos ay que auiendo estado muchos años obstinados en mal-

aldades, sin confessarse; en llegando a verla, encogidos los animos se conuerten, y mudan, y con dolor, y contricion grande de los pecados, los confiesan, y hazen penitencia dellos; y este es vno de los mayores, y mas continuos milagros que aqui se ven cada dia. Tambien los atribulados, y que por algun desgraciado suceso han llegado a punto de desesperarse, venidos aqui, se confiesan, y alivian de manera, que olvidados sus trabajos, cobran vnos brios santos, para sufrirlos de alli adelante con mucha igualdad de animo. No les sucede menos bien, a los que arraigados en las entrañas de las vanidades del mundo, menospreciadores de los Religiosos, muy sin proposito de serlo han llegado a vista desta gloriosa Imagen, y se conuerten, y hazen nuevos hombres, atropellando las grandezas, y regalos desta vida, y reciben el habito con exemplar deuocion haziendose fieruos de nuestro Redemptor Iesu Christo, y de su gloriosa Madre; cuya Santa Imagen haze tantas, y tan grandes marauillas, que lo mas que se puede dezir dellas, es encoger los ombros, y estimarlas, ya que no como lo merecen las manos que las hazen; a lo menos, como pudiere la flaqueza de nuestras fuerças.

3 Desta relacion alegada se conoce, que no es mucho que los naturales de Aulefa embaçassen, y quedassen atonitos, viendo de repente vna tan grande Magestad escondida en las entrañas de aquellos riscos, pues aun los que van preuenidos se pasman, y embelesan delante de tanta Magestad. Dieron luego auiso al Obispo Gotthomaro de lo que auian hallado, y que allende de las marauillas passadas, de las luzes, y cantos oídos, se gozaua en entrando en la cueua de vn olor suauísimo, y celestial. Los Clerigos ayudaron al Obispo, para que pudiesse subir a ver aquella marauilla, y con antorchas, y hachas encendidas, el, y su Clerecia entraron en la cueua. Derribaronse luego en tierra, y se postraron, viendo la Magestad que en si representaua la Imagen, y como cosa del cielo venian a la Emperatriz del, que para bien de la tierra se auia querido mos-

trar en aquel lugar. El Obispo lleno de deuocion, y lagrimas, estubo primero pensando que haria de tan precioso Tesoro, si le dexaria en la cueua donde se auia aparecido, o si le llevaria a la ciudad de Manresa. Esto segundo lo juzgó por mas acertado; porque la riqueza escondida para nadie es de prouecho. Resuelto, pues, de llevar la Santa Imagen, con alegria, con deuocion, y con algun miedo, se abraçó con ella. Formose vna procession, iban cirios encendidos delante, y el Obispo ayudado de sus ministros, lleuaua a nuestra Señora en los brazos, y el deseo que tenia de sacarla de aquel lugar le aligeraua el peso. Baxó de la cueua, caminó algun trecho yendose para Manresa; pero nuestra Señora que se auia aparecido en aquel lugar, no quiso salir de la Montaña, y con nuevo milagro manifestó su voluntad; porque llegando al sitio, donde ahora está edificado el insigne Monasterio de Monserate, ni Gotthomaro, ni sus Ministros, pudieron menearse del lugar a donde auian llegado, como si tuuieran los pies enclauados, o les huuieran en ellos nacido raizes. Así no les fue posible dar passo, ni sentian fuerças para salir de entre aquellas breñas. Viendo esto el Obispo, y mouido con impulso superior, reconoció que nuestra Señora queria perseverar en aquella Montaña eternamente: y así hasta que huuiesse otra mejor traça, de prestado se hizo alli vna Iglesia pequeña, y encargó al Cura de aquel pueblo de Aulefa, que ruuiesse cuidado de servir la. Este descubrimiento, y reuelacion de nuestra Señora, es de las cosas mas recibidas, y autorizadas, que ayen el Principado de Cataluña; y para recuerdo, y memoria de tan grãde milagro, y merced, como Dios obró, y su Madre, de auer baxado lumbres del cielo, tienen por costumbre los naturales, de ir todos los Sabados adonde ay Iglesias, y Hermitas de nuestra Señora, y llevar velas, y hachas encendidas, para reconocer a la Señora, y Patrona de toda aquella tierra.

Començaron de aqui adelante los milagros de la Virgen Maria Gerosolimitana, a ser tantos, y tan continuos, que se em-

embaraçauan vnos a otros, y salian de tropel de aquella Imagen de la Madre de la Gracia, como auia estado tantos años escondida, y como impedida para obrarlos. Fue el hallar, y descubrir aquella cueua, donde auia estado tan oculta, como abrirse la puerta de los cielos para llover favores, y beneficios, primero a Cataluña, luego a España, luego a toda Europa, comunicandolos hasta el otro Polo Antartico. Y podemos dezir lo que el Poeta, de los vientos, que a peticiones de Iuno, licencio Eolo; para que se esparciesen por las aguas, sacandolos de la cueua, y monte donde los tenia cerrados, que al punto que con la punta sola de su tridente leuanto, y trastornó a vn lado la pesadumbre de vn monte, y se les dió aquella puerta, salieron como esquadron impetuoso, y bolaron todos ellos.

Encid.
1.

*Conuersa cus pite montem
Impulsi in latius ubi velut agni ne fatis
Qua data porta ruunt.*
El primer milagro fueron las cotidianas luzes, y muscas de los Angeles con que la Diuinidad quiso, que celebrasen la asistencia de la Imagen de Maria, y que ruuiesse la autoridad, y el sequito de los Ciudadanos de la gloria; pues ella era la Reyna de los cielos, aunque su retrato estuuiessse en aquel Desierto, y estrecho Palacio, pues si dōde esta el Rey esta la Corte, alli estaua Rey, y Reyna representados. El segundo, señalar el sitio donde queria perseverar, sin permitir que la lleuasssen a Barcelona, de donde auia salido, ni a Vique, ni a Manresa, donde no auia estado. Y a estos dos prodigios siguieron otros mayores, que veremos en el capitulo siguiente.

CAPIT. VIII.

- 1 Notase la concordia, y consequencia de lo que se ha dicho antes con el estado presente.
- 2 Fundase el Monasterio de Santa Cecilia en el Castillo Marro.
- 3 Nobleza, patria, y principios de la vida de Fr. Guarin.
- 4 Tientale el demonio, y cae en vn pecado

de flaqueza, y de homicidio.

- 5 Discurso docto de Fr. Antonio de Tapes.
- 6 Compruebarse algunas cosas que el no admite.

1 **L**A materia deste capitulo octauo es de las mas raras, que se han tocado, y trataran en el discurso de esta Historia; porque es milagro de milagros, no solo para alabar las misericordias de Dios, con el justo, y el pecador; sino tambien para temer sus juizios. Dixe en los passados capitulos, como desde la fundacion del Monasterio, que leuanto el Abad Quirico al pie de la Montaña de Monserate, dedicado a la Virgen, y al Apol San Pedro, se auia començado a poblar aquel aspero sitio de Monges Hermitaños, que despues de auer viuido en Comunidad, se apartauan a estar solos. Ahora, pues, me saca verdadero el suceso presente, y como se fueron continuando desde la destruccion de España, desde los primeros trabajos de Barcelona, y Vique, y desde la ruina del Monasterio, que estaua al pie del monte, a quien llamaron las escrituras por pequeño, *Monasteriolum*, y *Monasterium*, y fue origen del nombre que tiene de presente el pueblo de *Monistrol*. Y finalmente que viuiian algunos en las Hermitas a la sombra, y con la defenta, que tenían con aquellos cinco Castillos que estauan repartidos en puestos conuenientes de la Montaña, a quien con titulo de Iglesias nombra el Conde Vviscond en el privilegio, que dió a la Abadia de Santa Maria de Ripoll, ocho años adelante despues de la Inuencion de la Imagen. Sacame (digo) verdadero la noticia presente de aquel celebrado Monge Hermitaño Fr. Iuan Guarin, de cuyo suceso ha tenido las circunstancias de su vida, y acciones tan ocultas el tiempo, que dudaron algunos Autores modernos que fuesse verdadero. Sacarelas de Luitprando en los Fragmentos, y de lo que dize Hauberto en el Corónicon; que son Autores que pudieron conocerle.

2 Doylo principio con la fundacion del Monasterio de Santa Cecilia, que edificó en

en la Montaña, cuya fabrica se leuanto el año de ochocientos y setenta y dos. Así lo escribe el Cronicon Hispalense: *Anno Dni 872. Monasterium Sancte Cecilie in Monte Serrato conditum est.* No dize quí fue el Fundador. Estaua junto a vn Castillo, que llamaron Marro, obra del tiempo de Carlos Magno, que se lo dió vn Cauallero llamado Rodulpho, q el año de ocho cientos setenta y vno, lo vendió con otra hazienda a vnos Nobles casados, llamados Ansilpho, y Druda, diziendo q era merced, q lo auia por sus seruicios hecho Carlos Gloriosissimo Rey, q fies Carlos Magno fue la dadiua, antes q le coronaran por Emperador, honor q recibió en Roma el año de ochocientos y vno: y si por Carlos Rey se entiende Carlos Calvo, hijo de Ludovico Pio, y nieto de Carlos Magno, es dificultoso de creer; porq nunca entró en Cataluña para tener que dar en Monferrate. Pero sea dadiua del vn Carlos, sea del otro vendiolo Rodulpho a Ansilpho, y Druda; y estos parece q el año siguiente de ochocientos y setenta y dos, edificaron junto al Castillo el Monasterio: en q se ve la conueniencia del tiempo, entre la escritura del Archivo de Monferrate, y lo q dize Hauberto. Los Monges los traerian de los Monasterios mas cercanos, y destes creo que saldrian tambien a hazervida solitaria por aquellas Hermitas, y cueuas de Monferrate; y por vno rege a Fr. Ioan Guarin, y por otro a San Iulio, q fue Monge, o Genobita, o Hermitaño salio por Obispo de Egara. De ambos haze mención Hauberto, y como huuo estos abria en el Monasterio de Santa Cecilia otros insignes Monges, auiendo solo conocemos a estos dos, y en particular a Guarin. Fue este Religioso de la noble sangre de los Godos, y natural de la ciudad de Valencia. Así lo escribe el Hispalense al año 898. *Fuit natione Valentinus ex nobilissima familia Cottorū.* Lo mismo Luitprando en los Fragmentos: *Ioannes Guarinus Hispanus ex Valentia.* Fue Varon, q con el amor a la vida solitaria, escogió el retiro de Monferrate, para darse todo a la contéplacion, apartado de su patria, parientes, y conocidos, muchos años antes q la Imagen de N. S.

fuera descubierta, fiando su vida penitente de aquellos peñascos, y riscos, pareciendole, q serian testigos ta incapazes, y mudos, q ni aun por señas dirian cosa de sus acciones; pero como las paredes tienen oídos, y las cañas ojos; así los arboles tienen tantas lenguas, quantas hojas; cō que por el año de ochocientos setenta y seis, era conocida la persona de Fr. Ioan Guarin en todos los pueblos vezinos de la Montaña, como lo escribe Luitprando en el Coronicon: *Floret in Monte Serrato Sanctus Ioannes Guarinus Heremita.*

Tenia costumbre cada año de salir de su cueua, o Hermita, y ir en peregrinacion a Roma a visitar, y besar los vmbrales de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, y al entrar en aquella Santa Ciudad, se tocaban las campanas, no llegando manos de hombres a ellas. Este particular fauor lo tiene la relacion de la vida de Fray Ioan Guarin, escrita en vn libro antiguo de pergamino, que se escriuió el año de 1307. y se refiere al fol. 153. *Et est verum, quod ad ipsius Ioannis Heremita introitum Romae, per se cimbala singula totius Romae solebant annis singulis depulsari.* Hartos exéplares ay destas cosas que ha hecho Dios, para credito, y honra, de los que en esta vida le sirven, haziendo que las criaturas irracionales, y las insensibles los festejen, y honren. A San Antonio de Padua le oia predicar los peces. A San Francisco los paxillos le acompañauan, y le iban haziendo musica. Lo mismo hazian con el Santo Obispo de Vique Fray Bernardo Calben, Monge Cisterciense, quando andaua visitando su Diócesis. A San Prudencio Obispo de Tarazona, quando fue a Osma a poner paz en el Cabildo, que estaua discordante en la eleccion de su Prelado, tambien se le tocaron las campanas. Y este regalo, y fauor, y so con otros muchos, qual fue vno S. Atifano Obispo de Zamora; y así no embaraçó en el credito, de q sucediese cō Fr. Ioan Guarin, cuyo fauor está escrito en lengua Catalana muy antigua en el Claustro principal del Monasterio en el retablo, y Altar antiguo del Hermitaño Guarin.

Padeció en aquella cueua el siervo de Dios grandes tentaciones, y persecuciones

nes del demonio, y dà a entender, que algunas vezes era tentado visiblemente; por que añade la relacion del alegado libro, que vna vez le dixo al espiritu maligno: *Que no se causasse, porque no le auia de hazer caer en pecado carnal, ni en homicidio, ni en mentira.* Parece que se fundó en ver, que estos piden compañía, y como estaua solo, parecióle que estaua libre, y priuilegiado para no caer en ellos. No se declara en que año sucedió esta interior batalla, y exterior seguridad, que parecia presuncion de sus fuerzas: pero el año de ochocientos y setenta aun estaua en su altura; porque Luitprando floreciente le representa en la opinion que tenia; y aun añade, que hazia penitencia en la misma cueua, donde los Chistianos auian escondido la Imagen de nuestra Señora, aun que no le figo: *Anno 870. florebat in Catalonia Sanctus Vir Heremita Ioannes Guarinus Hispanus ex Valentia; qui prope Montem Serratum in spelunca in qua Barcinonenses Christiani Imaginem B. Virgin. Mariae in perditione Hispaniae recondederant, deceptus a demone.* etc. De todas las tentaciones passadas parece auia quedado victorioso por lo que hizo el demonio, q auia tomado por su cuenta el exercitarle, que fue pedir ayuda a otros, como dixo Christo por su Euangelio del fuerte armado, expelido mediante las virtudes, q fue valerse de otros siete apores que el, y bolu a ganar el puesto que auia perdido, y habitar en el con mas superioridad, y dominio. Bien pudiera yo aqui representar lo que vino a suceder entre el demonio, y Fr. Ioan Guarin, q fue vna espiritual, y corporal tragicomedia, y vn exéplo, para q nadie confie de si mismo, entendiendole esta seguro de no caer, en tanto q viuiere en este mundo, tomando el exéplo en David, en Salomon, y en el presente suceso; pero quiero poner la relacion conforme las antiguas memorias de la Casa de Monferrate, y estilo del Padre Fr. Antonio de Yepes, que es como se sigue.

4. En tiempo del Conde Vvifredo el Belloso, segundo deste nombre, que fue Principe propietario del Principado de Cataluña, por merced de los Reyes de

Francia, en la Montaña que hemos dicho Monferrate, entre sus espesuras hazia vida Religiosa, y penitente, vn Santo Hermitaño, llamado Fr. Ioan Guarin. Su vivienda ordinaria era vna cueua, que oy dia conserua su nombre, y se llama la cueua de Guarin. Era muy dado a la Oracion, y contemplacion, y con mortificaciones, y asperezas, tenia domado el cuerpo, y sujeto al espiritu, de tal manera, que se cuenta del, que no auia hecho en su vida pecado mortal. El infierno aborrece personas Santas, y puras. Concertaronse dos demonios salidos del, de procurar por todas las vias posibles, luchar con Fr. Ioan Guarin, y armarle tantas zancadillas, y lazos, que vna vez, o otra viniese a caer, y a olvidarse de Dios.

El vno destes demonios tomó semejança de vn Hermitaño anciano, y venerable; y quando se encontró con Guarin, le dió a entender, auia muchos años que viuia en aquella soledad; pero con el grande recogimiento, y clausura que guardaua, no auia tenido noticia de tan buen compañero, como residia en la Montaña. Mostróse apesarado de no auer tenido comunicacion con el, y ofrecióle de alli adelante su consejo, obras, y Oraciones, siempre que Fr. Ioan Guarin se quisiese aprouechar de ellas. El otro demonio se fue a Barcelona, y por permission de nuestro Señor, se apoderó del cuerpo de vna hija del Conde Vvifredo, Fundador de la Casa de Ripoll, llamada Riquilda. Maltrataua el demonio a la donzella, y trahiala muy afligida. Su padre el Conde se entristeció, y sintió este negocio, como era razon. Hizo que diferentes siervos de Dios, con exorcismos, y conjuros, expeliesen al demonio; pero no fue posible desencastillarle, ni hecharle del cuerpo de la donzella. Dió en decir, que no se iria, ni dexaria la posesion della, sino es mandandose lo Fr. Iuan Guarin, Varon Santo, que passaua la vida en las Montañas de Monferrate, pretendiendo el engañador con esto, poner en execucion la traça, que estaua ordenada en el infierno, para destruir la santidad, y pureza de Fr. Guarin. El Conde se informó de quien era aquel Hermitaño, y teniendo muy

muy grande relacion del, el mismo en persona, le fue a visitar a la Hermita, llevando consigo a su hija, y muchos criados que los acompañauan. Dixo al Hermitaño el intento de su venida; pidiole encarecidamente suplicasse a nuestro Señor, diessse salud a su hija. Fray Ioan Guarin se compadeció della, è hincadas las rodillas en el suelo con gran deuoción, y lagrimas suplicaua a nuestro Señor, tuuiesse por bié de librar aquella su criatura de la tirania del enemigo. Nunca el demonio salió de tan buena gana de algun cuerpo humano, como esta vez, para que el Hermitaño se ensoberveciesse, executando obra tan grande delante de tantos testigos, y tan calificados.

Perfuadióse el Conde a dexar su hija en aquel lugar por nueue dias, porque tambien otras vezes, siendo conjurado el demonio, auia dicho, que solo Fr. Ioan le podia hazer dexar la posesion de la donzella; pero que apartandose del, auia de bolver a fatigarla. Esto mouió al Conde a que pidiesse a Fray Ioan Guarin, que por lo menos, por nueue dias tuuiesse a su hija consigo, para que ella quedasse de todo punto remediada. Sintió mucho esta demanda el Hermitaño. Dió muchas razones para escusarse, la soledad que auia professado, el impedimento que tendria en la Oracion, la angostura de la cueua estrecha; pero hizo tanta instancia el Conde Vvifredo, que Fr. Ioan Guarin huuo de condescender con su petition.

Fuésse el Conde, y su compañía al Pueblo mas vezino, y el inadvertido Hermitaño se quedó con la donzella a solas, bien descuidado de las estratagemas, y asechanças del enemigo, y con santa simplicidad parlaua diferentes vezes con la donzella, y la procuraua enseñar el camino del cielo, como auia de ordenar su alma, que Oraciones auia de dezir, para agradar mas a nuestro Señor. Vieron los demonios que ya esta era buena ocasion para acometerle, y no queriendo perder tal coyuntura, comenzaron a encender su alma con amor lasciuo, y deshonesto. Hazian instancia: Dauanle batéria con diferentes pensamientos, de

que se marauillaua Fray Ioan Guarin, como hombre poco experimentado en semejantes trances. Viose afligido, y fatigado, y aprerauale demasiado aquel cruel pensamiento. Santiguaua, rezaua, y armauase con buenas consideraciones; pero viendo que nada desto le aprouechaua, y que el fuego crecia, determinó de ir a visitar al Hermitaño su vezino, de cuya conuersacion estaua pagado, y satisfecho. Fuésse para él, dióle parte de sus trabajos, y tentaciones, dixole como los remedios q̄ auia aplicado, no le aprouechauan, y que el mejor, y mas prudente le parecia huir de aquella ocasion, y assi se venia a consolar, y remediar con su presencia. El demonio (como tan grande artifice de marañas, y embustes) con muchas razones, y autoridades de la Sagrada Escritura, le perfuadió a que ninguno merecia ser coronado, sino el que vence grandes dificultades, y que el Christiano que solamente es bueno, no auendo sido tentado, tendrá poca gloria; y por el contrario será grandissima la de aquel, que viendo en vrgentes ocasiones, y graues peligros, los contrasta, y alcanza vitoria dellos. Algun tanto se consoló Fr. Ioan Guarin con los consejos del falso Hermitaño, creyendo de si, que seria bastante para resistir a esta tentacion. Pero como bolviendose a la Hermita, se viesse abrasar en nueuas llamas, quando los criados del Conde venian a visitar a su hija, les dezia que ya estaua sana, que bien la podian llevar; y otras vezes le venia el pensamiento, que será mejor hechar a huir, y poner tierra en medio; pero el falso Hermitaño le detenía, y flosségaua.

No se sabe quantos dias anduuo Fray Ioan Guarin luchando con estos pensamientos, y tormenta. Pero finalmente vna noche crecieron tanto las olas, que olvidado el triste Hermitaño de las muchas obligaciones que tenia, y del temor de Dios, vino a consentir en vn pecado carnal, y abominable, y por fuerza desfloró la donzella, y se aprouechó de ella. Luego embistió en él la tristeza, y confusión, de ver el estado de que auia caído, y consideraua, que siendo antes ami-

go de Dios, se auia empantanado aora, y encallado en vna sentina de miserias. Fuésse para el Hermitaño su vezino, y con harta vergüenza le contó el caso; pero pidiole remedio. El demonio descan- do que fuésse la soga tras el caldero, enca- reciole el pecado, y no tanto por la gra- vedad, quanto si viniesse a ser publico, y manifesto. Estas (le dixo) en buena re- putacion en esta comarca, si la donzella viue, no es posible se encubra este ne- gocio. Tendria por mejor que la quitas- ses la vida, para que vn caso tan feo no de estampido por toda la tierra. Ciego ya Fray Ioan Guarin con el primer pe- cado, con el peso del se inclinó a otro mayor, y de hecho puso en execucion el malvado consejo del falso Hermitaño, y degolló a la donzella. Despues para que no fuesse hallada, hizo vna sepultura en lugar acomodado, y en ella la enterró, y luego le dió parte del desacierto que auia hecho al Hermitaño. El demonio (pensando hazerle desesperar) le repre- sentó primero su buena vida; y despues su grandissima caída, y afeó el caso, de manera que si nuestro Señor, no tuuiera de su mano Fray Ioan Guarin, él se des- penara por aquellas cuevas abaxo, ó se metiera vn puñal por los pechos; pero mi- role su Magestad con ojos de misericor- dia.

Cayó Fray Ioan Guarin en la cuenta de los graues, y grandes yerros que auia hecho, y con vn dolor grandissimo, y increíble, derramando muchissimas, y copiosas lagrimas, despidiendo del pe- cho infinitos gemidos, y solloços, pedia a Dios nuestro Señor perdon de sus cri- mines, y excessos. Determinó ponerse en camino para ir a la Santa Ciudad de Roma; así para huir de las manos del Conde, que le auia de pedir cuenta a- donde estaua su hija, como para con- fesar su pecado a los pies del Papa. Con grandissima breuedad se partió. Presen- tose ante el Sumo Pontifice. Confes- andole su gran caída, y grauissimos pecados, y dicen que su Santidad le perdo- nó, y que le puso por penitencia, que

nunca mirasse al Cielo, a quien auia con poco temor ofendido; y pues, como bru- to animal, se auia dexado lieuar de su sensualidad, y torpeza, que anduiesse con las manos en el suelo, y que nunca se leuantasse, hasta que por su Diuina Magestad le fuesse reuelado, que ya le perdonaua sus pecados. Boluiole Fray Ioan Guarin a la mesma Montaña de Mon- ferrate, de donde auia salido, y como era tan grande el dolor que sentia, de las ofensas que auia cometido contra Dios, tratauase con tanto rigor, y aspereza, que comia yervas del campo, y no teniendo cuidado de cubrir su carne, gastados los vestidos se quedó desnudo, y con el dis- curso del tiempo, le vino a crecer el pe- lo de tal manera, que no parecia hom- bre humano, sino algun animal salvaje. Sucedió, que vn dia el Conde Vvifredo se quiso ir a caçar a la Montaña de Monferrate entre aquellas breñas, y es- pesuras. Lleuó para este efecto perros, y criados, y con muchissimo aparato se fue riberas del rio Lobregat, que (como hemos dicho) baña la falda de aquel monte, y rodea parte del. Llegando allá se pusieron los Caçadores en ala, solta- ron los perros, y comenzaron a querer descubrir alguna caça: discurriendo por aquellas breñas, subieron hasta empa- rejar con la cueua donde estaua Fr. Ioan Guarin, haziendo rigurosissima peni- tencia; en llegando los perros a ella, co- mençaron a dar grandissimos latidos, y ladrar con mucho vehemencia, y priesa. Los Caçadores que los iban siguiendo, pensando que ya auian hallado alguna presa, de que hechar mano, se acercaron adonde oían el estruendo, y ruido, que hazian los perros. Hallaron en la cueua a Fr. Ioan Guarin tan feo, tan desmembrado, y cubierto de vn larguissimo pelo, que de todo punto parece que auia perdido la forma de hombre, y que era semejante a los brutos irracionales, como dauan muestras muchas circunstanças, pues no hablaua, no se leuantaua en los pies, y estaua tan asqueroso, y feo, que no se

veía en el rastro de razón, ni entendimiento. Marauillados del caso, dieron cuenta al Conde (que venia en su seguimiento) del salvage que auian hallado. Vvifredo mandó que se le traxessen delante, si le podian caçar, y auer a las manos; porque al principio no se atreuián a entrar en la cueua; aora ya viniendo juntos, y mas animados, se lançaron dentro, y como no hallaron en él resistencia alguna, le ataron, y llevaron delante del Conde, y de allí dieron comel en Barcelona, y marauillandose todos los Ciudadanos de ver vn Monstruo semejante. Allí le pusieron en vna caualleriza, o cueua, donde era ido a verle todo el Pueblo.

Auia la Condesa, muger de Vvifredo, tenido vn venturoso parto de vn hijo, y por el regozijo, y alegría deste tan buen acaecimiento, hizo el Conde vn solemnisimo combite a los Grandes, y principales de su Corte: y por festejarlos, y darles contento, mandó a sus criados que traxessen el salvage, para que fuese visto de todos; y de la mesa le hechauan algunos pedaços de pan, que tomaba, y comia. Como la fiesta, y regozijo se hazia por el niño que auia nacido, quiso el Conde que le traxessen delante de todos aquellos Caualleros. Vno en braços de su Ama, y tendria como tres metes de edad. Estando en la sala, donde se hazia el combite, puso los ojos el niño en el salvage, y el Señor, que es poderoso para detatar la lengua de los Infantes, dió palabras formadas a la deste tan pequeño, y oyendole todos, pronunció clara, y distintamente las palabras siguientes. *Leuantate Fr. Ioan Guarin; leuantate, y está derecho, que ya Dios te ha perdonado tus pecados.* Entonces, el que era tenido por Monstruo, y salvage, levántase de la tierra, dōde estaua postrado, hincó las rodillas delante de todos, puso las manos leuantadas, y los ojos en el cielo, y comenzó a dar infinitas gracias a N. Señor, que tan soberana merced le auia hecho. Los Condes, los combidados, los Ministros estauan como abortos, y embelados, viendo dos cosas tan extraordi-

narias, y raras, en vn punto; porque a vn tiēpo hablaron vn niño de tres meses, y el que era tenido por salvage, y bruto. Leuántose Fr. Ioan Guarin del lugar de dōde estaua, y puesto enfrente de los Condes, y de los combidados, contó el caso, como a tras lo dexamos referido, no encubriendo sus tentaciones, sus caídas, su desalmamiento, y oluido de Dios; y juntamēte la merced q su Magestad le auia hecho, prometiendo el perdón por la boca del Papa: lo qual veía cumplido milagrosamente, como todos los presentes auian sido testigos. Llegando a este punto, mirando al Conde, le dixo Guarin: *El mal de cor, el homi oida de la inocente donzella, y se y. K. n. y muchas muertes merezco por ser egre de pecado, aq me presento como delinquent, para que se vea en mi qualquier aspexa, sentenciada, que ninguna sea tan cruel, que no la merezcan mas mis insolencias, y enellos.* En cesando Fr. Ioan Guarin de hablar, pudieron respirar los circunstantes, q estaua como atonitos, y palmados sin menearse, colgados de su boca. El Conde con discreta consideracion, no solo no se vengó, ni castigó la muerte de su hija; sino antes le hizo mucha honra, y le mandó q le vistiesen, y compusiesen, juzgando, q a quien Dios auia perdonado, y al q en Tribunal mayor era dado por libre, q en los menores no se podia conocer de su causa.

De al a algunos dias rogó el Conde a Fr. Ioan Guarin, le mostrasse el lugar adōde auia enterrado a su hija, para darla honrada sepultura, y de camino dixo, que queria ir a visitar a la Imagen de N. Señora, que pocos dias auia se halló en aquella Montaña, para quien estauan edificando vna Hermita. Pusieronse en camino, y llegando adonde hizo asietto nuestra Señora. La dieron la obediencia, y en haziēdo Oracion, lleuó Fr. Ioan Guarin al Cōde al lugar, adōde estaua enterrada su hija, y aqui renouó nuestro Señor sus marauillas; porque por merecimientos de la Virgen Maria a la donzella hallaron viua, sana, y hermosa. Y para muestra de tan gran milagro, se veía en ella la señal, que auia hecho el cuchillo en forma de vn hilo de seda de grana. Bien se dexa enten-

entender el grande contento, que el Conde, y Fray Ioan Guarin recibirian, de ver con vida, a la que pensauan q estaua muerta muchos dias auia.

Vvifredo muy contento, mandaua llevar a la hija a Barcelona, para ponerla en el estado que merecia; pero ella no se quiso ir de la Montaña, suplicando al Padre, que en aquella Hermita que se estaua edificando a nuestra Señora fabricasse vn Monasterio, donde ella, y otras Virgenes se consagrasen al seruicio de la Reyna de el Cielo. El padre gustó de satisfacer a la voluntad de su hija, hizo vn Convento de Monjas del Orden de San Benito en aquel lugar. Las quales traxó de San Pedro de las Puellas, ilustrissimo Monasterio en la Ciudad de Barcelona. En el nuevo de Monferrate se viuó con mucha obfervancia, y la hija del Conde fue Abadesa del, y gouernó santa, y prudentemente aquella casa, donde Fray Ioan Guarin se ofreció al seruicio della, y protiguiendo siempre en hazer asperezas, y vida Religiosa, le lleuó el Señor desta vida para darle la eterna.

Hasta aqui la relacion. Sobre cuyo suceso haze vn discurso muy docto Fr. Anrío de Yepes, probando lo verdadero de la sustancia, y despues dando a entender, q algunas circunstancias de estrañeza se podian reformar, por no estar tan fundadas como quiesiera, que es como se sigue.

5 En esta historia referida ay cosas muy ciertas, otras no tanto. Lo muy cierto es, que el principio del gran Convento de nuestra Señora de Monferrate, que ay aora, tuvo su origen de vn Monasterio de Monjas, que en aquel lugar guardauan la Regla de San Benito, y servian a la Santa Imagé, y luego comenzó a ser celebrada, y respetada en toda Cataluña, en el qual estuvieron hasta el año de noucientos y setenta y seis, quando era Conde de Barcelona Don Borrel, que pasó las Monjas de Monferrate a Barcelona, y las reduxo a su antiguo Monasterio, de donde auian salido (como yo dexé tratado arriba, quando ya escriui la historia de San Pedro de las Puellas) y en su lugar lleuó el Conde Monges, que guardassen tambien la Regla de San

Benito, sacados del insigne Monasterio de Santa Maria de Ripoll, que era muy estimado en aquellos tiempos, assi por su mucha Religion, como por ser entierro de los Cōdes de Barcelona. Desta mudáçade auer se convertido de Monasterio de Monjas en Varones, que guardauan la Regla de San Benito, hallo en los Autores dos modos diferētes de dezir. Vnos afirman, que nuestra Señora de Monferrate comenzó desde luego a hazerlos infinitos milagros, que ha profeguido por tantos siglos, y que assi acostumbraron muchas gentes de la comarca, y de otras Próvincias a freqüentar aquella Santa casa, y la Abadesa, y las Monjas no eran suficientes para recibir, y hospedar tantos Peregrinos, como cada dia acudian; y assi fue necesario mudar las Religiosas, y traer Monges del Convento de Santa Maria de Ripoll, cuya era en propiedad la Montaña de Monferrate, y las Iglesias, que en ella estauan edificadas cō otras muchas haciendas, y posesiones. Otros dicen, que en tiempo del Conde Borrel se atrevieron de nuevo los Moros a entrar por tierras de Cataluña, y hazer estrago, y daño en toda la Próvincia, y que las Monjas de Monferrate corrian riesgo, y peligro estando en aquella Montaña, y yermo; y assi pareció conveniente llevarlas a Barcelona, donde estuviessen mas defendidas, y seguras. Estas dos razones no se contradizen la vna a la otra; antes es muy verisimil, que viendo el Conde los muchos Peregrinos, y Romeros que acudian; y por otra, que los Moros hazian tantas entradas en Cataluña, se resolvió de passar las Monjas a puesto mas acomodado, y seguro, qual era el de San Pedro de las Puellas.

Tambien es cosa cierta, y en que no se puede poner duda, que en aquellas montañas en tiempos antiguos huvo vn Santo Hermitaño, llamado Fray Ioan Guarin, que por pecados graues que comierio, hizo muy grande, y aspera penitēcia, y son testimonios de esta verdad la tradicion de aquella Montaña, y de toda Cataluña, y vna cueua, que aun oy día en Monferrate se conserva el nombre de este santo Hermitaño, llamándose la cueua

de Fray Iuan Guarín, y estar sus hueffos en parte decente, y conservados, como reliquias de algun Santo, y hallarse despues en escrituras de la casa nombres de Guarínes en los Hermitaños de la Montaña. Están de presente en el armario de las demas reliquias en vn baul aforrado de terciopelo negro, con franxones de oro, y dos llaves. Todas estas razones convencen, a que creamos, que hubo alli Varón Santo de semejante nombre. Los demas sucesos (si bien prodigiosos, y desacomunbrados) los cuentan muchos Autores, como son Marieta en el volumen de los Santos de España, y Fray Antonio Vicente en la Historia General de los Varones principales en Ciudad del Principado de Cataluña, y Fray Francisco Diago en la Coronica que escribió de los Condes de Barcelona, Don Iuan Tamayo en su Martyrologio, tom. 3. Junio 12. Causino en su Clorologio, tom. 11. Jun. 12. fol. mih. 200. Tambien nuestros Monges de la Congregacion de San Benito de Valladolid, quando por los años de mil quatrocientos y noventa y tres, tomaron posesion de la casa, hallaron en el Archiuo vn libro muy antiguo de pergamino, donde estava escrita la historia de Fray Iuan Guarín, como la hemos contado. Muestranse tambien dos cuevas, vna que llaman de Guarín, y otra de Santas, que parece haze alusion a lo que se ha dicho del falso Hermitaño, que engaño al Santo; y lo que mas es, en la Ciudad de Barcelona en los Palacios, que fueron del mesmo Conde Vvifredo, que aora son casas, q̄ siruen al Monasterio de Santas Cruzes de la Orden de San Bernardo, que están en la calle Condal, llamada así, porque estuvo alli el Palacio del Conde, se ven vnas imagenes hechas de piedra, vna que representa el ama que tiene el niño en los brazos, y otra de Fray Iuan, que está puesto de rodillas. En los Claustros de el Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, está vn retablo de pintura antigua, en que se muestra cifrada la historia referida.

Este se puso ha mas de trecientos y setenta años, y en él se muestra vn leuero grande, escrito en lengua Lemosyna (que

es la Catalana antigua) en donde se leen todos los sucesos, que atrás dexamos señalados, que por no cansar al Lector, no le traslado en el presente lugar. Solo pondré la cabeça del epitafio, y la fecha.

En lo present Retaula (dize) es contenguda breument la Hystoria, y vida de aquel deuot, e singular Eernita Frara Ioan Guarín. Lo qual inspira de la Gracia del Sant Spirit Venesh fer penitencia en la present Montaña de Monserrat, e principiá lo presente Monaster Sol inuocacio de Madona Santa Maria: en lo qual gloriosament finó los dies. Y concluye esta escritura. Anni 1239.

Hasta aqui son palabras del epitafio. Iré Pedro Anton Beuter libro 2. arriba alegado capit. 13. cuenta esta historia muy a la larga, y se contéta della, y apunta vna consideracion notable para este lugar, y dize, que el Conde puso por nombre al hijo pequeño, que habló de tres meses, Miron (como si dixera admiracion) espantado de estos milagros estraños que le acontecieron.

Todos estos Autores, que he alegado, y circunstancias que he traído, hazen muy verisimil la historia que dexamos contada del Hermitaño Guarín; y si bien por estar mezclada con infinitos prodigios, y estrañezas, se les haze a algunos dificultosa el creerla: con todo esso (como dixé) quanto a la sustancia tiene mucha certeza, y ver- **NOTA** dad esta historia, aunque algunas circunstancias sean no tan crederas, como es dezir, que el Papa le puso en penitencia, que anduviesse en quatro pies, como bruto animal, y que en quatro años (como algunos han dicho) vino a gatas desde Roma a la Montaña de Monserrate, y que los caçadores, que así le hallaron, pensaron q̄ no era hombre, y otras cosas a esta traza, que se suelen mezclar entre las muy verdaderas, y cierras. Yo he cōrado la historia así, como hasta aora ha corrido, poniendo todos los acaecimientos raros, y desvados, q̄ se han visto, sin quitar, ni añadir alguna cosa en ellos. Y aunq̄ yo siépre quánto puedo rehuyo de cōtar semejantes estrañezas, y maravillas extraordinarias (las quales el pueblo recibe cō grande aplauso) con todo esso,

he

he ingerido aqui la vida de Guarín, porque (como dixé) la sustancia la tengo por verdadera, y les agrada a muchas personas doctas, y graues; si bié q̄ algunas menudencias se pudieran reformar en ella; y como he tenido necesidad de dezir algunas vezes, no se ha de negar, que hubo Carlos Magno, y Bernardo del Carpio, y que fueron hombres muy valerosos, porque en sus historias se mezclen circunstancias fingidas, y fabulosas. Tal siento de la la historia del Hermitaño Fray Iuan Guarín, que fue vn hombre santo en sus principios, que despues permitió nuestro Señor, que desbararasse, y cayesse en los vicios enormes, que se han contado, y para muestra, de que Dios le perdonó, hizo su Magestad muy grandes, y señalados milagros, por intercesion de nuestra Señora, Patrona desta sagrada Montaña. Y no es nuevo para ella hazer mercedes notables, a los que se confían de su proteccion, y amparo. Pero no me arreo a asegurar, ni afirmar, que todas las circunstancias contenidas en esta historia, son tan ciertas, y averiguadas, como las que atrás dexamos referidas. Ni es mi intento, ni quiero quitar a la historia su credito, sino dexandola con la autoridad, que hasta aora ha corrido, sinó solo advertir al Lector de mi sentimiento, y declararle, como ay diferentes grados de verdad en las historias, que vnas merecen mas certidumbre que otras, aunque todas sean verdaderas, y que aya otras, que en la sustancia lo son, y las circunstancias inadvertidamente señaladas, las hazen sospechosas.

6 Este es el discurso del Padre Fr. Antonio de Yepes. Aora quiero yo dezir mi sentimiento, y cōcediendo parte de lo que ha dicho, de que algunas historias verdaderas, quanto a la sustancia, las vician, y deslucen algunas circunstancias, q̄ el vulgo ignorante las aplica, en que padecen tambien las tradiciones, que siendo ellas de mucho credito passar como el agua de las fuentes por tales minerales de tal condicion, y por venas de tan mala tierra, que las dexan enfermas, y turbias. Pero en la relacion de la vida deste Santo Hermitaño, no hallo circunstancia que echar a mal,

atendiendo a lo que dize Luitprando en sus fragmentos, que fue Autor cali contemporaneo suyo, que es lo siguiente.

Anno Domini 870. Florebat in Catalonia Sanctus Vir Heremita Ioannes Guarinus Hyspanus ex Valentia: qui prope Montem Serratū in spelunca (in qua Barcinonenses Christiani Imaginem B.V. Mariæ in perditione Hyspaniæ recondiderant) deceptus a Demone Mariam filiam Committis Vvifredi Villofi corruerat, et interfecerat, et penitentia ductus illit ad Summum Pontificem Stephanum: qui anno Pontificatus sui tertio dedit illi, ut more bestiarum Septenium reptaret, donec infans illi diceret. Surge Ioannes Deus acceptauit penitentiam tuam. Quod ita accidit. Obijt autem anno 905. Idus Iunij. Sepultus est in spelunca, ubi fundatum est Monasterium Sacrarum Virginum Benedictinarū, quas Mariæ filia Committis ope B. Mariæ ad lucem reuocata rexit, et anno 909. Obijt.

Y TRADUCIDO.

POr el año del Señor ochocientos y setenta floreció en Cataluña el Sãto Varón Iuan Guarín, natural de la Ciudad de Valencia, y Español, que hazia vida de Hermitaño cerca de Monserrate en vna cueva, en q̄ los Christianos de Barcelona, en la perdicion de España, auian escondido la Imagen de la Virgen Maria, y engañado del Demonio auia gozado, y desflorado, a Maria, hija del Conde Vvifredo el Velloso, y despues muerto. Arrepentido del pecado fue a Roma al Sumo Pontifice Esteuã, que el año tercero de su Pontificado, le dió en penitencia, que liete años anduviesse por la tierra con pies, y manos como las bestias, hasta que vn niño, que no supiesse naturalmente hablar, le dixesse que se levantara, que Dios auia aceptado, y recibido su penitencia, como de hecho sucedió. Murio el año de Christo de noucientos y cinco en los Idus de Innio. Fue sepultado en la cueva, en donde se fundó vn Monasterio de Virgines del Orden de Glorioso S. Benito. Las quales gobernó Maria, la hija del Conde, que auia sido rescatada por intercesion de la Virgen, y vino

C2

a mo-

a mori el año de noventa y nueve. Esto Luitprando. Lo que haze el principal escrupulo, es, que el Papa le mandasse andar como las bestias a quatro pies, como escribe este Autor, y por espacio de siete años (otros ponen quatro) y que no mirasse al Cielo. Pero este se deshaze bolviendo los ojos a la Sagrada Escritura, que es nuestro Espejo, en que hemos de mirarnos y la llave Maestra para estas dificultades. En ella pues hallamos, que por otros siete años condeno Dios la soberbia de Nabuco Donosor por boca de Daniel, a viuir como bestia, andando arrastrando con pies, y manos, comiendo yerva, y cubriéndose de pelo, y nacerle vñas, y crecerle como de Aguila, y todo se cumplió, andando siete años sin mirar al Cielo, como el mismo Rey lo confiesa: *Igitur post finem dierum, Ego Nabucho Donosor oculos meos ad Caelum leuavi, & sensus meus redditus est mihi.* Mirense los años que viuió San Simeon Estilita sobre vna columna en Egypto. Los que San Iulian; los que nuestro Monge San Cuthlaco en Flandes, consumiendo de calor los vnos en Egypto, y los otros de frio en los Inviernos de Flandes; a los vnos naciendoles gusanos en los pies, corrompida con el calor de el Sol la carne, y a los otros colgandoles los carambanos del yelo de los dedos de las manos. Y viendo sobre todo esto a San Marcio atado con vna cadena en vna celda de Italia, sin dar mas pasos que lo que la cadena permitia, hasta que San Benito le aconsejó, que la cadena que le ataba de tener preso, auia de ser el amor de Dios, no el yerro. Y con estos exemplares no sera dificultoso creer, que Fray Iuan Guarin andaua de aquel modo en aquella Montaña, sufriendo soles, y cayendo aguas sobre su cuerpo, que como de tierra auia de crecerle el pelo; cosa que no solo passo por el, y por Nabuco Donosor, sino por Santa Maria Egipciaca, y San Honofre. Y mas trabajosa, y dificultosa penitencia fuera darle a Fray Iuan Guarin, que estuuiera echado de vn lado siete años en vna cama de Olanda, y con buenos colchones; pues no se lo impuso mas de por quarenta dias el mismo Dios al Profeta Ezequiel.

Dan. ca
pit.

El dezir que no mirasse al Cielo no se lo mandò el Papa, sino que lo dize la historia, y bien, por consequencia; porque si andaua con las manos, y las rodillas no auia de levantar la cabeza; porque essa es la condicion de las bestias, y la diferencia de los hombres, que estos criados con dos pies, y con rectitud en los miembros, y sobre todos ellos la cabeza con todos los sentidos, es natural mirar al Cielo, y en los animales, que andan con pies, y manos, es natural lo contrario, trayendo la cabeza, y los ojos mirando a la tierra.

Tampoco le dixò el Papa que cumplierse la penitencia desde que saliesse de Roma; y assi en la Montaña, donde auia pecado la cumplió, ni ay cosa en contrario.

El que cumplierse los siete años de la penitencia impuesta, tampoco lo dize la historia: antes se colige, que al quarto año se la alçò la Diuina Misericordia con el suceso de hablar el niño, por ver q Luitprando, que era contemporaneo, dize le impuso el Papa siete años, y dezir otros que la cumplió quatro. Y aunque la cumpliera, no era increíble, pues vemos en los Canones antiguos, que trae Burcardo, que auia pecado, a quien davan diez años de pan, y agua.

El que hablasse aquel niño, de tres meses nacido, abriendole Dios la boca, es de menose escrupulo, pues abrió la de la burra de Balan. Y en la vida de San Goar Presbítero, se halla, que habló vn niño del mismo tiempo en fauor de la honra del Santo. Y hasta en las entrañas de las madres se han oido hablar los niños.

Acredita este suceso nombrar Luitprando al Pontífice, y señalar el año de su Pontificado, diziendo le dió esta penitencia el Papa Esteban el año tercero de su Pontificado; porque este es Esteban Quinto, que sucedió a Adriano el Tercero el año de ochocientos y ocheta y cinco, y assi el tercer año de su Pontificado, fue el de ochocientos y ochenta y ocho, que viene a ser el octauo despues de hallada la Imagen de nuestra Señora. Con que los escrupulos quedan deshechos, y no solo conocida la Patria, linage, nobleza, vida, y sucesos

Ezeq. 4.

885.

888.

uir a la Virgen.

- 2 Muere santamente Fray Iuan Guarin.
- 3 Traense las Religiosas de San Pedro de las Puellas, y dase cuenta de sus dos primeras Abadesas.
- 4 Muere Vnifredo el Velloso, Conde de Barcelona. Acciones heroicas suyas.
- 5 Sucesion de Vnifredo el Tercero, bispo suyo, y fundacion del Monasterio de San Pablo.
- 6 Sucesion de Don Miron, y estimacion que hazian todos ellos de la Imagen de Monserrate.

fos de Fray Iuan Guarin, a quien dexamos en pie, y con habito de hombre, ya Santo, y en amistad de Dios; sino conocido el tercer milagro, que obrò la Virgen Santissima, resucitando la Infanta, hija de Vnifredo, que agradecida a la merced, que la Virgen Santissima le auia hecho, dexò el nombre, que antes tenia, de Riquilda, y tomò el nombre de Maria, que es el que le dà Luitprando en la relacion, que se ha visto.

En la dicha historia que el Padre Maestro Yepes alega del libro del Archivo de Monserrate, que se escriuió el año de mil treientos y veinte y siete, y esta escrita en Latin al folio ciento y cinceta y tres, al passo que escriven, como las vezes que entraba en Roma se tocaban las campanas, añade, que quando bolvió tan doloroso a manifestar su pecado, no se tocaron. Tambien dize, que quando el Demonio le hizo caer en los dos primeros pecados del estrupo, y del homicidio le persuadió, que sepultada la Infanta, si viniessen los criados del Conde a verla, les respondiesse, que ya se auia ido sana, y buena, y que assi lo hizo: *Quod ita subsecutum est: nam ipse Heremita occidit dictam puellam, & posuit eam quodam tumulo de lapide scisso in ipsa spelunca, quae adhuc apparet. Alia, & dixit nuncijs ut dictum est.* Cuyo tercer pecado del mentir cometido por Fray Iuan Guarin, se le mostrò el Demonio al descubierto, y le bolvió al rostro, y a la memoria con lo que le auia dicho, de que no le auia de hazer caer en los tres pecados de flaqueza, homicidio, y mentira, pues en todos tres le auia vencido. En que se dà leccion, y aviso a todos para no fiarse de si mismos, por verse en algo mejor estado que otros, pues no ay virtud, no perfeccion, que en el ser, y conservarse en el alma del hombre no esté dependente de la manutencion, y asistencia diuina.

CAPITULO IX.

1 Ponense Monjas de San Benito en la Montaña de Monserrate para ser-

1 YA se puede aora dezir lo que San Iuan en el Apocalypsi, de que he llegado a ver vn Cielo nuevo, y vna tierra nueva; Cielo nuevo en la Imagen de Maria Santissima, a quien llamã Cielo con alma los Padres de la Iglesia, pues como con tantos prodigios vino a manifestarse, como se ha visto en los dos capitulos passados, y tierra nueva en la Infanta Doña Maria buelta a este mundo en renouado estado, su cuerpo, y en Fray Iuarin renouada el alma. Y hasta la venturosa Montaña de Monserrate vestida de otro color, pues el negro luto se trocò en gala, y Primavera, llena de esperanças con la possession de los fauores ya vistos, ni ay monte Eitorcil, doloroso, y lleno de quebranto, ni ay Venus deshonesto, y relajada, ni venerada en su Templo. Tampoco ay Dragones, aspides, ni basiliscos en sus cuevas en habito de Hermitaños, que engañen a las almas incautas, y sencillas. Todo se ha trocado, porque como toda sabandija no parece al despuntar el Alva, y nacer el Sol; sino que se retiran, y esconden, para que con seguridad gozen los hombres del dia, como lo notò el Profeta: *Ortus est Sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Si se descubrió el Sol de Maria, y se comegó a ver en el cristal de su Imagen, q auia de rayar en la Montaña, sino alegria? que? sino consuelo, y consaga, en los mas endurecidos, y desmayados pecadores? Podemos dezir con

el Poeta, hablando con la madre, y con el hijo.

Egl. 4.

Iam redit, & Virgo, redeunt Saturnia Regna

Iam noua progenies caelo dimititur alto,

Occidet, & serpens, & fallax herba veneni.

Auiase comenzado la Hermita, y Oratorio, llamemosla Iglesia de la Virgen, pues le da el Conde Vvifredo esse titulo en el privilegio de Ripoll. Desde el año de ochocientos y ochenta, y el de ochenta y ocho, en que sucedió el milagro de la resurrección de la Infanta, en que vió, y confintió el Conde su padre con la resolución deuota de su hija, de quedarse a servir a la Virgen, a quien reconocia deber la vida, se comenzaron tres obras, en todo señaladas: la fabrica del Monasterio: el vnirlo a la insigne Abadia de Santa Maria de Ripoll, en quien tenia el Conde puestos los ojos: y el traer las Monjas, que auian de viuir con su hija.

2. De Fray Iuan Guarin digo, que desde que vió aquel milagro de auer hallado viua a la Infanta Doña Maria, trató de hazer vna vida perfectissima en vna cueva diferente, que la de antes, por no pisar, ni ver el suelo, ni las paredes, en dōde auia ofendido a Dios, que como dize el Proverbio Castellanos, *de los escarmentados se hazen los Arteros*. Y como auia de ser Santo, escarmentando no en cabeza agena, sino en la propria: y lleuando consigo el espejo, en que veia sus deformidades passadas, y el libro de memoria, para acordarse de la fortuna, que auia padecido, no querria pisar mas aquella, que auia sido (en la verdad) cueva de ladrones. Tambien creo, que ayudaria a la fabrica del Convento, sirviendo en ello a la Virgen, y con mas recato, que antes en la vista por no traer a la memoria la confusión del delito pasado: que aunque perdonado, no debia estar seguro, como lo aconseja el Sabio: Ni el Demonio dormiria, quando Guarin velaua. Pero sea donde Dios sabe el lugar de su retiro, y la cueva de su recogimiento en este yltimo tercio de su vida, ella fue muy exemplar, siendolo de penitencia con el

amparo, y proteccion de la Virgen, sirviendo a la Madre, y al Hijo: *In spiritu humilitatis, & animo contrito.*

Escrivelo esto el Cronicon del Hyspalense al año de ochocientos y nouenta y quatro: *Ioannis Guarinus Heremita in Monte Serrato prope Rubricatum fluium floret. Fuit vir magnae virtutis, & sanctitatis.*

3. Traxeronse las Religiosas para el nuevo Convento, segun la opinión de muchos, de vn Monasterio de Barcelona, llamado S. Pedro las de Puellas, aunque no falta quien diga, que las traxo el Conde del Monasterio de San Iuan de las Abadesas, que el Conde Vvifredo auia edificadonueuamente, y donde tenia por Abadesa otra hija, llamada Doña Hermó, que no va la opinion fuera de camino; pero siguiendo la comun de que las traxo San Pedro de las Puellas, y que algunas vendrian tambien de San Iuan de las Abadesas, la Abadesa primera, dicen que fue la Infanta Doña Maria, pero ha sido engaño, fundado (acafo) en las palabras de Luitprando, que dixo se fundó en aquel sitio, donde la Imagen se hizo inmovil: *Monasterium Sacrarum Virginum Benedictinarum, quas Maria, filia Committis ope Beatae Mariae ad lucem reuocata, rexit.* Mas no diziendo, que fue la primera, se ha de creer al Cronicon Hyspalense, que dize, que lo que comienço a gouernar aquel nuevo coro de Virgenes, fue Fides, hermana del Conde Vvifredo, y tia de la Infanta. Y la razon lo dicta, por que como auia de ser madre, la que no auia sido hija? como Abadesa de Monjas la que no auia sido Religiosa, ni enseñar la Regla de San Benito la que no la auia aprendido? Esto mejor lo sabria hazer, la que la auia professado. Asi mas cierto es, que la hermana de el Conde Vvifredo, que se via Monja professa, y mas experimentada en el gouierno, seria nombrada por Abadesa primera de Monferrate; y muerta ella, o bolviendose a Barcelona, de donde auia venido, entraria en su lugar su sobrina por segunda. Sucedió en la fundacion del Monasterio de Monferrate, lo que en la del Convento Real de Oña en Casti-

Castilla; que auendolo fundado el Conde Don Sancho Garcia para su hija la Infanta Doña Tigridia, creyeron, que auia sido ella la primer Abadesa, y no lo fue sino su hermana Doña Oñeca Garcès, a quien sucedió la sobrina despues de auerla instruido en la observancia Regular.

898.

Lo que gobernó la Madre Fides aquellas primeras Esposas de Christo nuestro Señor, no lo hallo escrito. Corre el silencio de Monferrate hasta el año de ochocientos y noventa y ocho, en que Hauberto dize, que a onze de Mayo se lleuó Dios a Fray Guarin a darle el premio de sus penitencias, dexandonos en los altos, y bajos de su vida vn espejo para reformarlas, y temer las alturas del dia, las cumbres de los fauores, que desvanecen a los que no son cuerdos, ni advertidos, cuya leccion dió en la mesma Gentilidad la fabula de Dedalo, y su hijo; pues el vno, fiandose de su buelo, dió consigo en lo profundo de las aguas, a quien dexó su nombre para escarmiento de moços locos, y de los visionos en el camino de la vida espiritual, como dixo vn Poeta:

Icarus Icarus nomine fecit aquas.

Y el otro prevenido con el conocimiento proprio, y no fiandose de sus alas, que reconocia prestadas con el artificio, se levantó con mas felicidad en su buelo, y aseguró su salvacion, como dixo otro Poeta:

Insuetum periter gelidas enauit ad Arctos.

Calcidicaque lentis tandem superastitit arce.

Esta leccion nos dexó Fray Iuan Guarin muriendo. *Anno Domini* (dize Hauberto) 898. *Obijt Ioannes Guarinus Heremita viduus Maij. Fuit natione Valentinus ex nobilissima familia Gotorum.*

Nu. 110

Luitprando en los fragmentos le da fiere años mas de vida, diziendo murió el año de nouecientos y cinco a doze de Junio, y que fue sepultado en su cueva por entóces. *Obijt an. 905. Pridie Idus Iunij, sepultus est in spelunca.* Tambien dize, que fue de Valencia del noble linage de los Godos. Yo siento con el Hyspalense, que el de ochocientos y nouenta y ocho mu-

rió, y que el de nouecientos y cinco le trasladarian de su cueva al Monasterio, donde tienen sus huesos en lugar decente, y honrado; porque al año siguiente de de ochocientos y noventa y nueve; dize, que passando a la Francia Narbonesa visitó el Sanuario de nuestra Señora de Monferrate, y que era Abadesa la Madre Fides, hermana del Conde Vvifredo. Y no auiendo mas de diez y nueue años, que fue hallada la Imagen, y onze que auia Dios resucitado a la Infanta Doña Maria, mejor sabria quando murió Fray Iuan Guarin, y quien fue la Abadesa primera de Monferrate: *Ego Haubertus* (dize este Autor al año de 718: hablando de la Imagen de la Virgen) *vidi eā anno Domini D. CCCXIX. cum iter fecissem ad Galliam Narbonensem, obiit. Abbatissa Fides, Soror Committis, Barcinonensis, consanguinea Regum Gotorum.*

Lo que se sigue aora en esta singular historia, es, que auiendo muerto tambien la hermana del Conde Vvifredo, o deseosa de bolverse a Barcelona (si de San Pedro de las Puellas auia salido) sucedió en el gouierno de las Monjas de Monferrate la Infanta Doña Maria, cuya vida no fue muy larga; porque llegando el año de nouecientos y nueue la llevó nuestra Señora para si. Tenemos lo del Coronista Cremonense, que en sus fragmentos lo dexó escrito, hablando de las Religiosas de Monferrate. *Quas* (dize) *Maria filia committis ope B. Mariae ad lucem reuocata, rexit, & anno D. CCCIX. obiit.*

Eligieron las Religiosas Prelada conforme la Regla de San Benito. El nombre no lo hallo escrito. Quedaron debajo de la proteccion, y patronato de los Condes de Barcelona, y cuydando tambien de ellas en lo espiritual los Abades de Santa Maria de Ripoll, a quien el Conde Vvifredo auia dado, y sugetado la Montaña de Monferrate con todas sus Iglesias el año de ochocientos y ochenta y ocho, como consta tambien de el Privilegio, de quienes era la principal esta de nuestra Señora. Auian precedido en Ripoll (siguiendo al Cathalogo de Yepes) Daguiño, y Daniel. En este tiempo lo era de

Ripoll Inigo, que fue grande Prelado, y por el cuydado de gouerno fuyo en Ripoll, se debe creer que tendria el mesmo con las Religiosas de Monferrate.

912. 4 Llegò luego la muerte al valiente, como deuorò, Conde de Barcelona el año de noucientos y doze. Cogio le lleno de hõra Militar por las vitorias, que tuvo de los Moros, por la libertad con q dexo el Condado; pues avièdole recibido ingeto, y fudatario à los Reyes de Francia, conguirò, que fuese libre por privilegio del Emperador Carlos Crafo. Fue sepultado en el Monasterio de Santa Maria de Ripoll, que era el su querido, y como el Mayorazgo de toda su voluntad; porque aquella Imagen auia sido tambien muy estimada en tiempo de los Godos, y como à prenda tan rica, la escondieron los Christianos en vna cueva, ò poço seco, y en ella la auian hallado antes que à nuestra Señora de Monferrate. Afsi lo tienen tradicion, y escrituras del Convento: con que essa precedencia en Inuencion, y milagros, auia captiuado, y presso la voluntad de Vvifredo, para que la procurasse acrecentar en todo, escogiendo aquel Convento, que restauorò para entierro fuyo, y de sus hijos. Murio tambien el Conde lleno de muchas obras meritorias, porque edificò diferentes Conventos, y los que sobrefalieron fueron este de Ripoll. Luego el de S. Iuan de las Abadesas para Monjas, donde puso por Abadesa à su hija Doña Hermon, y este de Monferrate para la segunda hija Requildeo, ò Doña Maria. Tuvo por hijos à Rodulpho, que fue Monge en Ripoll, y Obispo de Vrgel, à Vvifredo el Tercero, que sucediò en el Condado de Barcelona, à Sunier, que tambien fue Conde, y à Miron, y no se si à otros.

Dexo en la Montaña plantada la observancia de la Regla de San Benito, y no solo en las Religiosas del Convento, sino en Monges particulares, como se ve en S. Iulio, de quien dize Hauberto, que florecia en aquella Montaña por los años de ochocientos y noventa y quatro, que despues saliò della para ser Obispo de Egara: *Florebat (escriue) per hoc tempus in ipso monte (Serrato) Sanctus Iulius Monachus:*

qui fuit Episcopus Egarensis. Bien es verdad, que no se si fue Hermitaño en alguna de las Hermitas de S. Acisclo, y Santa Victoria, San Pedro, y San Martin, ò si era Vicario de las Monjas de Monferrate, que les dezia Miffa, y confessaua, con q feria Monge de Ripoll, puesto por el Abad Inigo de Ripoll.

Muertos ya estos entrò en el gouerno de Barcelona Vvifredo el Tercero. Viviò poco. No fueron mas de dos años. Murio el año de novecientos y catorze; pero en este corto espacio dexò vna memoria ilustre de su gouerno, que fue dar principio al Monasterio de S. Pablo, intitulado del Cäpo en la Ciudad de Barcelona fuera de los muros. Deste Convento hize memoria en el Teatro de la Provincia Tarraconense, hablando de los Obispos de Barcelona en el capítulo 37. En la vida del Obispo Teodorico, y dize la sospecha que tenia de auer sido fabrica antigua su Iglesia del grande Obispo de Nola San Paulino. Allí di las razones, con que auiendo sido antes de Hermitaños de San Agustín, cuyo discipulo fue Paulino, seria destruido con el tiempo, y las guerras de los Godos, y Arabes, y esta obra de Vvifredo el Tercero seria restauraciò, y renovaciòn de edificaciòn, y de Monges de San Benito. Y conosece mejor esta antigüedad, y que estaua en pie la Iglesia, antes q Vvifredo el Tercero la hiziera Monasterial; porq tenemos de Hauberto, q el año de ochocientos y noveta y dos murio Munia, hermana del Conde Vvifredo, y se le diò sepultura en la Iglesia del Monasterio de San Pablo, que fuese hermana de Vvifredo el Segundo, fuese del Tercero, ya se ve, como la Iglesia de San Pablo del Cäpo de Barcelona, ya estaua edificada con Ministros, que afsistían à su culto, antes que en el Condado entrasse Vvifredo el Tercero. He dicho esto del Monasterio de San Pablo sepultura deste Principe; porque vino à ser Abadia dependente de la de Monferrate, como en su lugar veremos.

Entrò en el Condado de Barcelona Dò Miron, hijo tambien de Vvifredo el Segundo, y hermano del Tercero, q fue el niño, q de tres meses habló, y de parte de Dios alçò à Fray Iuan Guarín la penitencia, como

914.

no queda escrito. Fueron estos tres Condes hijos, y padre, deuotissimos de la Imagen de nuestra Señora de Monferrate, reconociendo el beneficio de auerles dado vna segunda vez à su hija, y hermana Riquilda, ò Maria, y tal amor, tal afecto, tal esperança, y confianza tenían puesta en ella, que en su presencia, no solo hallavan el consuelo en sus trabajos, el desahogo en sus aflicciones, y las vitorias contra los Moros en sus repetidas invasiones, que no auia ocasiòn en que huiesen de salir contra ellos en campaña, que no subiesen à Monferrate, y se la traxessen, para que en el exercito les afsistiese, y diese valor contra sus enemigos, y vitoria, como lo hazia; pues no huvò vez, que fuese en los exercitos de Vvifredo, y sus dos hijos, en que no boluiesen vitoriosos. Esta noticia, q hasta oy ha estado retirada, y escondida, à los Historiadores Catalanes la da nuestro Hauberto en aquella larga cläufula de su Cronicon al año de 718. diziendo: *Hanc Sanctissimam Imaginem portabant in prelijs aduersum Mauros Commites Barcinonenses, in cuius presentia semper inuicti fuerant.* Y no pudo dezirlo este graue Autor de otros Condes, que de Vvifredo el Velloso, en cuyo tiempo se hallò, y de sus dos hijos Vvifredo el Tercero, y Miron, que aora gouernaua; porque en tiempo de este acabo su Cronicon, corriendo el año de novecientos y diez y nueve, y murio el año de veinte y dos, como escriue su discipulo, y continuador Vvalonso Merio el dicho año. Desuerte, que para los exercitos Catalanes en las ocasiones de mayor empeño, si los Vvifredos, y Mirones eran, como Barach entre los Israelitas, la Imagen de la Virgen Montañesa era la Delbora, que les alumbraba con el consejo, la que los guiaba en sus marchas, como la columna del Desierto, y la Iael del barbaro Sifara.

CAPITULO X.

- 1 Sucede Sunier en lo de Barcelona, y muetrase bienhechor de Ripoll.
- 2 Agenada la Montaña, y Monasterio de Monferrate de Ripoll buelue à unir-

la Don Sunier.

- 3 Auendo saltado los Monges del Monasterio de Santa Cecilia, los buelue D. Cesario, y le restaura.
- 4 Acabase la Iglesia de San Pedro de las Puellas, y consagra la Puillara.
- 5 Pretende Vique otra vez que sea Metropolitana su Iglesia.

1 Murio Miron, septimo Conde de Barcelona, el año de novecientos y veinte y ocho; y por dexar hijos pequeños, entrò como Tutor en el gouerno Sunier; tio fuyo, que era Conde de Vrgel, casado con Riquilda. Era tambien hijo de Vvifredo el Velloso; desuerte, que de tres hijos, que yo le he conocido de los q se quedaron en el siglo, todos tres fueron Condes de Barcelona, y de Sunier, se fue siguiendo, y continuando la linea de Carlos Magno, y seguira se hasta Carlos el Segundo, que oy reyna, y es vnico Patron de Monferrate. Abad de Santa Maria de Ripoll era Don Inigo. De la filiacion de Sunier, y de ser hermano de Riquilda la Degollada, y Abadesa segunda de Monferrate, ay vna escritura de donacion à nuestra Señora de Ripoll, en que dize lo siguiente el Conde:

Ego Suniarius superna tribuente clementia Comes, & Marquio, & vxor mea Riquildis, donamus ad Ecclesiam in honorem Dei Omnipotentis, atque Sanctorum omnium, vel in nomine Benedicti Sancti Saluatoris, cuius basilica sita est in Valle nuncupata Riuipullo in Cenobio Beata, & intemerata Virginis Dei genitricis Mariae, & propter remedium animarum Genitorum meorum quondam Vvifredi Commitis, atque Sororis meae quondam Riquildis, seu etiam pro amore diuinitus patriae, vel pro timore horribilis gehennae peccatorum, &c. Datum viii. Cal. Aprilis anno xxviii. Regis Caroli.

Es la data el año de noucientos y veinte y ocho, primero del gouerno de Sunier: que procurando establecer el Condado en sus hijos propios, acomodò à sus dos sobrinos, hijos de Miron por otro camino, y a si à Oliva Capreta le diò el Condado

NOTA

dado de Besalu, y à Miron, metiendole Monge le dió el Obispado de Gerona, y la mesma Ciudad con titulo de Conde.

2 Quanto à lo que toca al Monasterio de Monferrate se descubre vna particular nouedad aora, y que despues que murieró los tres Condes Vvifredo el Segundo, y el Tercero, y Don Miron, ó por lo menos luego, que murió Vvifredo el Segundo el año de noucientos y doze, la dicha Montaña de Monferrate toda ella, con las Iglesias de nuestra Señora, San Acisclo, San Pedro, y San Martin, se desmembraron, y enagaron del Monasterio de Santa Maria de Ripoll. Si fue por auerse apoderado los Moros della, no lo puedo asegurar; puede ser, que lo hiziesen, y que recuperada boluiesen à ser dueños los Condes, ó q le cayese por via de compra, ó herencia al Conde Don Sunier; porque tengo vista vna escritura fuya, en q se la dà següda vez al Abad Inigo, y Convento de Ripoll, enteramente con las Iglesias nombradas, y dà à entender, que toda era su hazienda, parte por compra que auia hecho, parte por auerla heredado de su padre el Conde Vvifredo. Pondrela toda traducida fielmente, que es del tenor siguiente, porque señala con especialidad la observancia de la Regla de San Benito en Ripoll.

En el nombre de Dios.

YO Sunier por la gracia de Dios, Conde, y Marques donatario del Monasterio de Santa Maria, situado en el Condado de Osona en el Valle de Ripoll. Sex publicò, y notorio, como yo de mi propria voluntad, y coraçon, sin fuerça, ni mandado de otro, sin persuasion de alguno, sino graciosamente, elijo el hazer alguna donaciò de propia hazienda mia, como la hago, dandole las Iglesias, que estàn fundadas en el Condado Ausonense en Monferrate; conuiene à saber, la Casa de Santa Maria, la de San Acisclo, la de San Pedro, y San Martin, con todos sus terminos, y derechos, que confrontan por la parte de Oriente con la Sierra, que viene de Nomeytamos, y camina por la mesma Sierra sobre el Collado; y la mesma Peña Rubia, y dà por el mesmo arroyo, hasta dar

en el rio Lobregat. Por la parte del Medio dia viene por el arroyo de Valmala, y baxa de la mesma cumbre de Monferrate, y entra en el rio Lobregat. Por el Occidente dà por las Peñas de Monferrate; esto es, por la mesma Sierra, que viene de San Acisclo, y topa cò el rio Seco, que viene del Castillo Marron. Y por el Cierço comienza en el rio Seco, y llega al rio Lobregat. Todas estas cosas me vinieron. Aliquid per meam comparationem, & aliquid per apprihensionem de Genitore meo Vvifredi Committis. Quanto estos terminos encierran, todo lo doy al dicho Monasterio, y todo mi derecho, para que lo tengan por suyo, assi el presente Abad Inigo, como los que le sucedieren, y toda la Congregacion de los Monges de el dicho Monasterio de Santa Maria, y que lo posean, y sean vsufructuarios perpetuamente, secundum Regulam Sancti Benedicti. Todo lo sobredicho doy, y entrego al dicho Monasterio por amor de Dios, por el remedio de mi padre Vvifredo, y de mi madre, por el alma de mi hermano Vvifredo, y por el remedio de la mia, de mi muger, y de mi generaciò. Pone las fuerças, y penas ordinarias de carcel, y cinco libras de oro à los còtravétores, y acaba la data. V. Idus Febr. Ann. quarto, quo obiit Carolus Rex Christo regnante Regem spectante. ✠ Suniarius Comes, qui banc donationem feci ✠ Rechildis Committissa que concepit his. ✠ VVTRÆ, quem vocant Bonus homo. Hermisellus test. Canissius ✠ Vvifredus ✠ Hermemirus Presbiter, qui vocatur Vmpha, qui donationem banc scripsit cum litteris supra positis in versu duodecimo ✠ die, et anno, quo supra.

3 Otra nouedad semejante à la passada, huvo por aora en el Monasterio de Santa Cecilia, de quien se dixo en el capitulo octauo, que se auia edificado el año de ochocientos y setenta y dos, por autoridad de Hauberto. Este parece ser, que fuese por auerse apoderado los Moros de parte, ó el todo de la Montaña, ó por otra cosa, que no alcançò, auian faltado los Monges, porque aora en el gouierno de Don Sunier se bolvió à restituir, y à restaurar, en el la Regla de San Benito. Era Señora del Castillo Marro, que estaua quatrocientos passos de

NOTA

la Iglesia de Santa Cecilia, vna dueña, llamada Druda, viuda de Anfulpho: de quíe se dixo en el capitulo sexto. Esta viendo se con poca necesidad, y q aquella Iglesia estaua rural, y la casa, ó Monasterio echado por el fuelo, vendiòlo todo con la hazienda, que tenia al rededor à vn Sacerdote, sobrino suyo, llamado Cessario por diez onças de oro. Va señalando los terminos, y confrontaciones, que iban por encima del lugar de Monasteriol, oy Monistrol, y que passa la linea por la Rocca, llamada de Carlos (*Extransit ad ipsam Roccam nominatam Charol*) que es indicio llegado hasta la Montaña de Monferrate Carlos Magno. Y es la data el año de noucientos y quarenta y dos à primero de Junio.

Tomò la possession de todo Don Cessario. Sirvió la Iglesia, y reparòla con las demas oficinas del Convento, y de ceño de refucitar la ya extinguida vida Monacal; tratò de poner en Santa Cecilia Monges de San Benito. Comunicò con el Obispo de Vique, que Fray Antonio de Yepes llama Georgio, à quien seguí en el Teatro de aquella Iglesia, y otros le llaman Gregorio; y este Prelado, que era tambien Monge, vino en ello, dandole quatro Monges, y consagrado en Abad de Santa Cecilia, le mandò guardasse con ellos la Regla de San Benito. Ay desta restauracion del Convento vna escritura, que della sacò la sustancia vn curioso Archivero de Monferrate; y pondré la relacion por sus palabras, que dexò en vn libro de memoria, que está en poder mio, y son estas:

El dicho Cessario alcançò licencia de el Conde Sunier por medio de su muger la Condesa Riquilda, para que con autoridad del Reuerend. Señor Gregorio, Obispo de Osona, él, y quatro Monges renouassen la Iglesia de Santa Cecilia, y la hiziesen Monasterio, donde siruiessen à Dios. El dicho Señor Obispo les dió la Regla del Glorioso Padre San Benito, y mandò se renouasse, in honorem Sanctorum Apostolorum Petri, et Pauli, et Sancti Michaelis, et c. Santa Cecilia. Y les dió ciertas rentas en el termino de Manresa. Consta por auto viii. Kalend. Iun.

NOTA

945. Iij. anno 945. Y la dicha Condesa Riquilda,

(assi en este auto, como en otro que hizo año de noucientos y quarenta y seis) dió à esta Casa de Santa Cecilia Engilida, y Orrous. Y en el Castillo de Pontons, y Masquesa, y en otros lugares muchas rentas de tierras, y Alodias. De aqui parece, q el dicho Cessario, y sus compañeros, fueron los primeros fundadores del Monasterio. Despues fue consagrada esta Iglesia, y los Altares della, à suplicacion del dicho Cessario, à quien mandò el Ordinario de Vique, y consta todo esto por otro auto hecho el año de noucientos y cincuenta y tres.

Esto es lo mas antiguo que se halla del Monasterio de Santa Cecilia. De lo qual se ve, como los principales Patronos, que tuuo en esta segunda fundacion, ó restauracion, fueron el Conde Sunier. La Condesa Riquilda, y Don Cessario, que salió despues por Arçobispo de Tarragona. Y si biendos Monges, que se pusieron, vendrian del Convento de Santa Maria de Ripoll, por ser tan vezino, y tan illustre, y estar dentro del Obispado de Vique; pero quedò libre de estar sugeto à Ripoll, supuesto que se verà llegando al año de 1023. El dia de oy es Iglesia Parroquial Santa Cecilia. Los Parroquianos son vassallos, y hóbres propios, solidos, y fogados, del dicho Monasterio, obligados à hazer juramento, y pleito. Hazen censos, diezmos, primicias. Pagan tercios, luismes, y otros derechos. Y por estar el Monasterio en el Castillo de Marro, tiene derechos de castillo, y antiguamente tenia el Abad carcel, grillos, cadenas, y cepo, para los delinquentes, con possession de poner Bayle en dicha Parroquia, y termino.

4 El mesmo año de noucientos y quarenta y cinco, en que se restaurò el Monasterio de Santa Cecilia, en cuya sazón era Othon Obispo de Vique, y dió todo el consentimiento, y licencia que le competia, huvo otros dos sucesos, que le tocan al Monasterio de Monferrate por entrambos lados. El vno fue auerse acabado el edificio de la Iglesia del Monasterio de San Pedro de las Puellas en la Ciudad de Barcelona, cuya consagracion la hizo el Obispo Vvillara con grande autoridad, que parece se iba disponiendo aquel Templo

945.

para los aumetos, que auia de tener su co- ro con las Religiosas, que auian de trasla- darse al del de Monferrate, como veremos luego. Ay desta funcion vna escritura en el Archivo de San Pedro de muy barbaro Latin; pero digna de saberse, porque se ha- llaron presentes el Conde Sunier con la Condesa Riquilda, Adalauda que se nom- bra en ella Abadesa, y Condesa. El Obispo de Vique Othon, Vvigo Abad, y muchos Ecclesiasticos, que se firman con el titulo de Regulares. Y porque nunca ha- salido a luz tal instrumento en Fray Fran- cisco Diagoni, en Yepes, ni en otro algu- no de los Autores, que yo he leído, y gus- tan los doctos de renouar en la memoria estas vegezes, y ver, que manda, q se guar- de en el Convento la Regla de San Benito la pondré aqui, reformando algo la impro- priedad de las voces, por desengañar a vn escritor barbaro, que negaua Monges Be- nitos en España, hasta el tiempo del Rey Don Sancho el Mayor. Y es la siguiente.

Anno Incarnat. Domini D.CCCCLXV. Sub era D.CCCCLXXXIII. Inditione III. anno nona regnate Ludouico filio Carloni die tertio Kal. Iulij. E capitulo ditali nouiter roborato a Presule Vuillareno Barchino- nensi, & Canonicis Guttinaro, Archidia- cono, Suniastro Leuita, Gilaberto Presby- tero, Sandico Diacono. Taulerio Presbytero. Inter quos Comes Suniarius vir illustris, Marquique, & propria Coniux Riquilda, insignis Commitissa, & Sendredus, Oliba, Angela, Borrellus autem Comes, proles iam taxati Principis, atque Riquildis, consuen- te, & cetero Clericorum, atque cetera fide- lium laycorum ad statione Ecclesia Aci- sterij Sancti Apostoli Clauigeri Etherij, si- tum Puellarum fore, maniacuitatis Bar- chinonae contra atrium Saturnini Domini- tatis, celebrata, qui iam agenda immenso cum gaudio obtulerunt Domino Laudes, tradideruntque textum Adalaudae Ab- batissae, quomodo ad indaginem veritatis mansisset perenniter, & sic inchoat in ca- pite reuerentiam.

Multiplex cultus Diuinus impletur in multis precipue, nā eterni celebris est Re- ligio, ut amorem Dei, quisquis compungi-

tur in mente, boni operis ament in se ex- pediat exercere. Quique vero edibus in- struendis proprijs, donadisque rebus pro amore caelesti struere curauerint omnino semper hortantur, ut ad meliora proficiant. Prouidens namque hoc Princeps eximius Suniarius Comes, atque Marquique, eius- que vxor nobilissima Riquildis Commitissa, vna cum Adalauda Commitissa proban- tes, petierunt venerabilem Presulem Vuil- larensi, ut Ecclesiam, quae sita est in pago Barchinone paulo longe a muris Ciuitatis in honorem Beati Petri Clauigeri Etherij fundatam praefatus Comes, & praeliba- ta vxor, transacti iam, petierunt humiliter a praedicto Pontifice, ut Monasterium Puellarum SVB REGVLAS ANCTI BENE- DICTI. Perpetim consisteret sicut iuuante Domino permanet, & eiusdem Ecclesiam consecrasset. At vero venerabilis Episcopus acquiescit precibus, peruenit ad dedicandam aulam. Ad ipsius Ecclesiae consecrationem ad fuit praelibatus Comes, & Coniux, & Abbatissa eiusdem Ecclesiae praedictae. Ceterique nobiles Barchinonensium ciulium pro superni amore iudicis, & pro gehena horribili timore, conati sunt ditare hanc Ecclesiam de illorum rebus proprijs.

Est autem quibus dono Ego Suniarius ad dedicationem praedicti Altaris de me a propria pertinencia quantumque habeo in Barchinonensi, quae fuit Oliuani, vel vxoris suae, terras, & vineas, propter remedium animae meae, vel eiusdem Oliuani. Et Ego Riquil- dis Commitissa dono ibidem propter reme- dium animae meae, vel eiusdem filij mei Hermengaudij in Vallensi Villa Parietes. Va señalando tierras con sus confronta- ciones a todas quatro partes de Oriente, Occidente, Medio dia, y Cierço, &c. y lue- go dà tambien el Obispo su ofrenda, di- ziendo: Ego Vuillarem consagro hanc Ec- clesiam, & ad eius dedicationem dono at- que concede ibidem decimas, & primitias Villa Ricardo, atque specellos asferre pro- curent in obsequium Sancti Petri, vel ipsius Abbatissae, & illud quod illustres Comes Suniarius, vel eius vxor Riquildis, atque illorum proles Barrellus Inclutus Comes hodie ibidem offerunt, vel offerre curauerint integerrime ad praedictum Puellarum Co-

NOTA

nobis concedimus. Id vero a nobis mo- nendum est, atque sub eo modo degerimus scripta superius, ut tamquam presentes, quam alia succedentes regulariter ibidem vitam degant monitione Beati Reg Bene- dicti obediant, profficerique studeant tali vero modo quod supra taxatum est. Consa- cro hanc Ecclesiam in anno Incarnationis Domini D.CCCCLXV. Sub era D.CCCCLXXXIII. Inditione III. Anno IX. Lo- doyci Regis filij Carloni die xvi. Kal. Iulij. Firmat Gotlanus Episcopus. Firm. Gotti- narius Archidiaconus. Firm. Landericus Diaconus. Firm. Tauderebus Presbyter, qui scripsit. Firm. Gilabertus Presbyt. Suniarius Leuita. Sign. Geribertus Presbyt. Attegerus ego qui hoc translatum, praesens iam scribere vidi. Sign. Bernardus Sa- cerdos ego, qui translator praesens fui, & scribere vidi. Sign. Ceterus Presbyteri Ca- nonici Regularis: qui hac firmo. Huius translati testis. Ioannes Presb. ac Regularis. Amoladi Presbyteri ac Regularis. Arnaldi Presbyteri ac Regularis. Geraldus Sacerdotis de Luicario. Ray- mundi Presbyteri. Ferrati Subdiaconi. Ego Frater Vvigo vocatus Abbas Cenobij Sancti Cucullus (leo Sancti Cucupharis) & signum. Pono. Bernardi de Matorae. Berengarij de Rego. Bernardi de Font. Petri Losedo. Guillemi de Fonellis. Petri de Osto. Petri Ar- loni. Vitalis Scriptoris. Guillemi Vbalis. Gerillilmi Corralis. Ferrar- ri Aymerida. Leon de Cantara. Scripto- ris Barchinonensis. Arnaldi Geraldus. Geraldus. Bernardus de Meonis. Guillemi Sampsonis. Gauberti Bello- li.

Esta copia facada del Protocolo se le entrego a la Abadesa y Condesa Adalau- da. Y despues de ducientos y quarenta y siete años se facò otra por vn Notario, llamado Paz, de donde yo lo he copia- do.

La segunda noticia que huvo en el dicho año de noucientos y quarenta y cinco, sucedió en el Obispado de Vique, siendo Obispo Othon, que es el que llama la escritura passada Gotlano; que fue in- tentar, que su Iglesia fuese Metropolitana

en lugar de la de Tarragona, por el cami- no que dire aora.

Murió Sunier el año de noucientos y cincuenta. Sucedióle en el Condado de Barcelona su hijo Don Borrel, q era Con- de de Vrgel, como su hijo segundo San Hermengaudio, Obispo de aquella Igle- sia. Y es engaño del Maestro Sanchez, o descuido en el fin de sus Anacephaleosis, dezir q Sunier murió sin hijos. Por el mes- mo año era ya Arçobispo de Tarragona D. Cesario. Lo de Vique lo governaua siem- pre Othon, que viendol al Conde Don Bo- rrel, que auia salido ran devoto, y Religio- so, con la Iglesia, y que procuraua, que las Iglesias de Cataluña no fuesen sufraga- neas de otras de Francia, le pidió solicitas- se con el Pontifice levantasle en Metro- politana la de Vique. Prometiòselo Don Bo- rrel, y yendo a Roma a visitar los Umbral- les de los Santos Apostoles, lo alcanço de el Pontifice Iuan, que por la cueta ya auia muerto el Arçobispo Cesario, que lo era titular de Tarragona, y se sustentaua, co- mo Abad de las rentas del Monasterio de Santa Cecilia. Despachòse la Bula, come- tiendo la execucion a los Obispos de Vr- gel, de Barcelona, y de Blna, y habla en ella el Pontifice de la ida de Don Borrel a Roma, y concede la Dignidad de Metro- politano a nuestro Don Othon. Con el ha- blo el Papa: Et Othonem virum venerabi- lam nuper Episcopum, ex modo, & in an- te a Deo fauente Archipresulem eiusdem Aciquensis Ecclesiae praesse decreuimus. Pero de la mesma suerte, que la primera vez, no se lograron los deseos a la Iglesia de Vique, tampoco en esta segunda; creo que por la resistencia, que hizieron los Ar- çobispos de Narbona, y Aux, amparados de los Reyes de Francia. El estado, en que estauan las cosas por los años de noucien- tos y setenta, es, que de Vique era Obispo Othon, de Barcelona Pedro. Santa Cecilia estaua con Abad nuevo por muerte de Dó Cesario. Desmèbrada siempre de Ripoll. Y en esta casa era Arnulpho Abad que in- troduxo en el Convento la reformation Cluniacense. Lo que pasó por el Conv- to de Monferrate diráse en el capitulo si- guiente,

DON CESSARIO.

1. Desmembrase la Montaña de Monserrate del Monasterio de Ripoll, y dase à Don Cessario, Abad, y Arçobispo.

2. Ganan los Moros à Barcelona, viniendo al Conde Don Borrel, y buelue à vencerlos, y cobrarla.

3. Tiempo de la desmembracion de Monserrate, y obras de Guidifello, Abad en Ripoll.

4. Murió el Conde Sunier, como acabo de dezir. Quedó viuda la Condesa Riquilda, con quien parece tuvo mucha mano la señora viuda Druda, muger que auia sido, de Ansilpho, y tia de Don Cessario, Monge, y Abad de Santa Cecilia, y à quien auian dado el titulo de Arçobispo de Tarragona, y como no era mas de titulo sin renta, y que sin ella tampoco puede sustentarse la auctoridad, procuro que la Condesa Madre, y su hijo el Conde Don Borrel le anexasen toda la Montaña de Monserrate con sus Iglesias, desmembrandola de la Abadia de Ripoll. Executose, y assi desde el año de novecientos y cinquenta y vno adelante, que es el Arçobispo Don Cessario por Abad de Santa Cecilia, y señor, o Abad deste Santuario, y toda esta Montaña.

970. 2. Lo que le duró la vida, y la Dignidad à este Prelado, y lo que hubo dentro del Monasterio, no lo veo en las historias, con la claridad que se desea. Tengo por cierto, que murió cerca del año novecientos y setenta. Desta desmembracion del Monasterio de Monserrate de la Abadia de Santa Maria de Ripoll, que ya es segunda, habla el Conde Don Berenguel Ramon su nieto; de que daré cuenta por el año de mil veinte y tres, y no es maravillar deste silencio, porque anduieron las cosas de Cataluña muy rebueltas con las guerras que passaua por el Condado de Barcelona, entre Don Oliva Capreta, Conde de Besalú, con Don Borrel, y entre el Conde Don Borrel, y los Moros. Corrieron estos con vn buen exer-

cito todo el Gironès, y no auiendo quien se les opusiera con iguales fuerças. Vécieron al Conde Don Borrel junto al castillo de Moncada con muerte de quinientos Catalanes. Retiróse para rehazerse, y bolver à darles batalla con mayores fuerças; por que era de grande valor, y coraçon, y en el interin que se disponia, le ganaron los Moros la Ciudad de Barcelona, cosa que sintió mucho; pero luego se puso sobre ella, y se la bolvió à quitar. Assi no es mucho callen las cosas de la Montaña.

Alguno podia sospechar, que luego que murió Don Cessario, entró en el gouerno de la Montaña, el que le sucedió en el titulo de Tarragona. Este pudo ser el Obispo de Vique Othon, que era pretendiente del titulo de Metropolitano para su Iglesia, o Hermengaudio Arçobispo, que lo era de Narbona, y lo auia resistido, cuyo gouerno corria el año de nouecientos y setenta y tres; pero es echarse à diuinar.

3. Lo que puede saberse es, que la desmembracion de Monserrate se efectuó siendo Abad en Santa Maria de Ripoll Guidifello, que auiendo se edificado su Iglesia dos veces, la levántó tercera vez, y la acabó el año de nouecientos y setenta y siete, para cuya consagracion combidó mucha gente principal de Cataluña; y los que se hallaron presentes fueron Feruá Obispo de Vique, que auia sucedido à Othon, Miron Obispo de Gerona, Giraldo de Vragel, Suniario de Elna, y Viuens, o Biviano de Barcelona. De los seglares eran Don Borrel Conde de Barcelona, y Oliva Capreta Conde de Besalú, Gautredo Conde de Rosellon, con otros muchos Cavalleros. Y siendo esta consagracion función de mucha paz, y fiesta, queda en pie el saber que año se quitaron las Monjas de el Monasterio de Monserrate, y se pusieron Monges, trasladandolas à S. Pedro de las Puellas de Barcelona, y si fue antes de perderse Barcelona, quando los Moros andauan en la campaña, o si despues de perdida, y cobrada; y si se perdió el año de nouecientos y setenta y seis, o el de ochenta y seis. Veremoslo al capitulo siguiente.

973.

CA.

CAPITULO XII.

RAYMUNDO.

1. Destruyen los Moros à Barcelona, y ganala, y reparala Don Borrel.

2. Passan las Monjas de Monserrate a San Pedro de las Puellas. Ponense Monges, y aueriguase de donde vinieron.

3. Es electo Raymundo, y estado que tenia Cataluña.

4. Noticia de la Iglesia de San Miguel, y sus primeros Hermitaños.

5. De las de San Pedro, San Acisclo, nuestra Señora, y San Martin, y lugar de Monistrol.

1. De la destruición de Barcelona, executada por los Moros, hablan algunos instrumentos del Archivo de Monserrate, del Monasterio de San Pedro de las Puellas, y de la Catedral de la mesma Ciudad. El Maestro Fray Frathisco Diago sacó vno deste vltimo; cuyo fragmento, y su tenor traducido es el siguiente.

Año del Señor nouecientos y ochenta y 986. seis, imperando Lotario, y corriendo el treinta y vno de su Corona, dia Miercoles de el mes de Julio, fue cercada, y sitiada Barcelona por los Sarracenos; y permitiendolo Dios, para castigo de nuestros pecados, entrada por ellos a seis del mesmo Julio, y pasados à cuchillo sus Ciudadanos, y los de fuera, que auian entrado por mandado del Conde Don Borrel à defenderla, y otros fueron tomados à prisson, y llevados cautiuos. Pereció toda la sustancia de sus aueres, y quanto en ella se auia recogido con los Libros, Escrituras, y Priuilegios Reales que tenian; en cuya virtud, y fuerza gozauan, y poseían las haziendas, Alodios, y Señorios de ducientos años antes, y mas atrás. Esto contiene la escritura, con otras cosas que no hazen al proposito.

Entre otras fabricas que perecieron, y cayeron por el suelo, fue destruido el Monasterio de San Pedro de las Puellas. Las Religiosas, vnas muertas, otras llevadas cautiuas à diferentes partes, cuya Abade-

sa, que se llamaua Madruina, la traspusieron à la Isla de Mallorca; cuya prisson, y maravilloso modo con que se libró della escriuen el Maestro Yepes, y otros: por cuya relacion se cobró mucha hazienda perdida que no se podia saber por instrumentos.

Cobrada la Ciudad por Don Borrel, y considerando la nobleza del Monasterio de San Pedro de las Puellas: y q si aquella Comunidad à la sombra de Barcelona auia corrido aquella fortuna, mayor la padeceria el Santuario de Monserrate solo, y con mugeres, dispuso que todas aquellas Religiosas repoblasen el Monasterio de San Pedro, viniendose todas à Barcelona con su Prelada, que segun mi sentir, era hija del Conde D. Borrel, y se llamaua Bonafilla; pues Abadesas tenian las Religiosas en Monserrate, y a Bonafilla hallamos en San Pedro de las Puellas, y no podia serlo Santa Madruina, que estaua preta, y captiua en Mallorca, sin modo, ni camino para conseguir la libertad; desuerte, que tres Abadesas cuento yo en Monserrate, despues de hallada la Imagen de la Virgen, y todas de la sangre Real de Carlos Magno, y Condes de Barcelona. La primera Fidis, hermana de Vvifredo el Velloso. La segunda su hija la Infanta Doña Maria. Y tercera Bonafilla hija de Don Borrel, y viznietra de Vvifredo.

2. En el Monasterio, q quedaua desocupado, puso Monges. La comun opinion es, que los traxo de la Abadia Ripoll; pero comunicando yo con personas entendidas del Condado de Ribagorça, me dixerón, tenian por tradicion inmemorial, y constante en la Villa de Benavarre, cabeça de el Estado, que los auia llevado del Monasterio de Santa Maria de Linares, que oy lo posee la Religion de Santo Domingo; y creo que este fue el que Hauberto llama Monasterio Ripacorcienfe, y le dà por fundacion del Rey Godo Recesvundo el año de seiscientos y setenta y cinco. Tiene en su favor esta tradicion el saber q en el tiempo, y ocasió desta mutació de Religiosas à Barcelona, y venida de los Monges à Monserrate no estaua sugera la Montaña, no sus Iglesias, o Hermitas, no la Abadia de Santa

Cecilia, ni este Santuario à los Abades, y Monges de Ripoll, sino que estaua libre, y essento desde el tiempo del Arçobispo D. Cessario, y lo estuvo mas de treinta años adelante, como veremos a su tiempo en el capitulo siguiente. Fuera, de que entrometiendose los Arçobispos de Narbona, y los de Aux à las funciones de Metropolitanos en las Iglesias del Principado era facil pedirle Monges el Conde Don Borrel à vno dellos, y darselos de los q auia en el Convento de Ribagorça; pues para estas traslaciones de comunidades, bien cierto es q lo comunicara el Conde con los Prelados Eclesiasticos, en cuyo territorio estaua los Conventos, y à quien estauan sujetos. El de las Puellas lo estaua al de Barcelona, el de Monferrate, ni la Montaña no lo estaua al de Vique, ni a los Abades de Santa Maria de Ripoll, sino que estaua al que auia sido Arçobispo de Tarragona: luego los que hazian las funciones de Metropolitanas darian la licencia, y los Monges de los Conventos que gustassen, y que no gustarian que fuesen de Ripoll, porque no se solviesse el Convento de Monferrate à su obediencia. Esto es lo que haze por la tradicion de nuestra Señora, de Linares de Benavarre.

Lo que haze por la parte del Monasterio de Ripoll, es vna relacion en lengua Catalana, que està en vna tabla del clauitro de Monferrate, donde se contiene la historia de Fray Iuan Guarin, dize lo siguiente:

En los años de novecientos y setenta y seis, como fue visto por Don Borrel, Conde de Barcelona, por estar peligrosamente senoras en la presente Montaña de la Santa, y Gloriosa Salitaria, trasladolas a Barcelona en el Monasterio de las Puellas, Monjas de San Pedro, y puso en lugar suyo en el presente Monges de el Orden de Mosen San Benet. el Monasterio de Ripoll, al qual dió las presentes Montañas, y Monasterio. Los quales, por seruicio de Dios, están desde entonces, hasta el presente día, sirviendo a Dios, y a su Gloriosa Madre, y Virgen Señora Santa Maria, y servirán para siempre en el dicho Orden a gloria suya, hasta el fin del Mundo, Amen.

Esto la memoria de la tabla, cuyo tenor, y sentir han lleuado todos los Escritores Catalanes, y Valencianos con los Castellanos, con especialidad Pedro Antó Beuter, Carbonel, Pedro de Medina, Fr. Francisco Diago Yepes, y otros, no alegando otra escritura, o instrumento: mas no tiene fuerza, ni fundamento firme. Lo vno, porque esta relacion se puso en aquella tabla, y clauitro el año de mil quinientos y veinte y dos, como della còsta, y confiesa quié la sacò, y me la entregò. Lo otro, porque pone la destruicion de Barcelona, y de el Monasterio de San Pedro de las Puellas el año de novecientos y setenta y seis, no alegando instrumento; y el Maestro Diago 986. alega, que sucedió el de ochenta y seis, diez adelante, y al año treinta y vno de Lotario por el libro de las Antigüedades de la Iglesia Catedral de Barcelona, y otros Kalendarios del Monasterio de las Puellas, que señalan el dicho año del Imperio de Lotario treinta y vno, que es el de 987. Lo tercero por dezir, que el Conde D. Borrel dió en esta ocasión al Monasterio de Ripoll, la presente Montaña, porque esto es falso que estaua libre, como se ha dicho, y lo estuvo hasta el año de mil y veinte y tres, y fue donacion de su nieto Don Berenguel Ramon, como veremos en el capitulo siguiente. Con que no se debè seguir el texto de aquella relacion del clauitro quanto al tiempo, ni quanto a la anexion de Monferrate à Ripoll por este Principe.

Gaspar Barreyros, Escritor Portugués, fol. 115. dize, que el Conde D. Borrel trasladò à Barcelona con las Monjas los huesos de la Infanta Doña Maria, hija de Vulfredo el segundo, y siendo cierto tambien trasladaria los de Fides tia de la Infanta, que fue la primera Abadesa. No sabemos que los Monges que vinieron de Benavarre, ò de donde fueron, diessen el titulo de Priorato entonces al de Monferrate, como los de Ripoll lo hizieron. Después, imitando à los Cluniacenses, que hazian esto con muchos, que se les anexaron, y vinieron, cuya reformacion, y rigor auia muy poco tiempo que auia entrado en Santa Maria de Ripoll, siendo Abad Arnulpho.

Entraron, pues, los Monges de San Benito nuevamente en este insigne Santuario el año de novecientos ochenta y siete 987. pocos meses mas, ò ménos, y auiendo sido cosa tan gloriosa para el Principado, que sus coronas acompañassen, y siruiessen à la Perla de Cataluña, y ella fuesse la honra, y Perla de sus coronas. Digna es la noticia de señalar el año con los Principes que gouernauan la Iglesia, y Republica secular, y Christiana. Era Sumo Pontifice Iuan XV. de nacion Romano. Emperador de Alemania Orthon Tercero, llamado *la Delicia, y Regalo del Orbe*. Rey de Francia Lotario, espirando, y sucediendole su hijo Ludovico, llamado *Nichil fecit*, por ser en su gouierno muy menguado. Obispo de Vique Froylano, otros leyerò Froyano, y Feruia, por Froila, y Froilano. De Barcelona lo era Biviano, otros escriuieron Biuens. Entrambos fueron Monges. Conlde de Barcelona Borrel, que gloriosamente gouernaua el estado, temido de los Moros, amado de los Christianos, y respetado de todos. En Ripoll (porque no dexemos olvidado tan illustre Convento) era Abad Gudiselo, que auia enriquecido su casa con el cuerpo de San Eudaldo Martir, trayendolo de las partes de Tolosa: con que estaua el Obispado de Vique muy autorizado cò dos Imagenes, tales como la de Ripoll, y Monferrate, q por ser Tesoros tan estimables, auian sido entrambas escondidas en tiempo de los Godos la de Ripoll en vn poço, la de Monferrate en cueua, y peña viua, y entrambos Tesoros hallados de milagro, y entrambas dignas Perlas de Cataluña.

El primer Abad, que tuvo Monferrate, no lo sabemos de cierto como se llamaua; pero tengo para mi, que su nombre fue Raymundo, porque fue Prelado libre, essempto de Ripoll, no le doy título de Prior, sino de Abad. Y este es el que se halla primero nombrado en las escrituras de el Archivo de Monferrate.

Lo notable de sus primeros años, es, 996. que el de novecientos y noventa y seis, poco mas, ò ménos murió el Gran Borrel (tal nombre le aplica el Padre Mariana) dexò dos hijos, à Don Ramon Borrel, que

casado con Hermefinda, heredò el Condado de Barcelona, y la Hermegaudia, à quié dió el Condado de Vrgel, de quien vienen los Armengoles, Còdes de Sastago, y otras illustres casas Catalanas.

Hallauase el Prelado Raymundo en Monferrate, dueño en lo espiritual de toda la Montaña hecho depositario de todo el Tesoro que encerrauan aquellos riscos, rodeado el Santuario de diferentes Heremitorios que adorauan aquella Santa, y Gerósolimitana Imagen de Maria, pareciendose à los hazes, y gauillas de trigo, que echados por el suelo, dauan adoracion, y culto, al misterioso del Patriarca Joseph, ò à los hermosos lirios, y açuzenas, que ceñían aquel monton de trigo, à quien comparò el Esposo al vientre, y castrías de la Esposa.

La mas antigua, y principal Hermita, que por las escrituras del Archivo, conozcemos, en mi sentir, la de San Miguel, à quié llaman los dichos instrumentos Patron de la Montaña, que como dize en el capitulo segundo número quarto, desde sus principios parece se auia encargado de guardarla, para que alli fuesse venerada, y seruida por los Monges la Imagen de la Virgen, y que en las cuevas donde antiguamente habitauan, y tenian su manida los aspides, y Dragonies, huviessse Varones perfectos, y lieros suyos que le diessen continuas alabanzas.

4 Hallase desta Iglesia, ò Hermita de San Miguel en el Archivo de Monferrate vna escritura del año de novecientos y noventa y nueue, en que el Vizconde de Barcelona Vdálardo, y la Vizcondesa Riquil- 999. la, pareciéndoles, como personas pias, y deuotas, q era justo reparar los Téplos, y lugares sagrados que sus mayores auian edificado, y combidar à otras personas con su exemplo, para ofrecer sus bienes temporales à Dios, y à la honra de los Santos dan à la casa de San Miguel, que ya estaua fundada en el Monte Monferrat quatro medietas de Viñedo, que seria lo que en Castellano antiguo dezian *arançadas*, y comunmente quatro obreros de viña, con otras tierras yerimas, que alli auia. Diciendo, que esto, que daba, junto

con la casa de San Miguel, era en el Condado de Barcelona, y dentro de los terminos del Castillo *Benefacio*, que llamaban *Guardia*. Y especificado mas el puesto, dize, que era en el lugar, llamado *Torrelló*. Y dando el Vizconde Vdalardo razon del titulo que para ello tenia. Dize, que lo poseia por herencia, y posesion de sus passados: *Et aduenit nobis, & ad me Vdalardum Viceco mitem per genitorum meos, & ad me Riquildam Viceco militissimam per meam decimum. Facta ista donatione tertio Nonas Martij anno tertio regnante Roberto Rege.* Firmanla entrambos, y son testigos: Eldonara, Seniedo, Bonus homo. Y Notario el Presbitero Eryna. Esta en el libro del Archiuo, llamado *Rubeo fol. 97.*

Todo esto es de el tiempo del Prior Raymundo el Primero; y diziendo, que le auia venido el derecho del Patronato de esta Iglesia, por herencia se conoce su gran antigüedad. Cuydaron mucho della los Vizcondes. Edificaronla de nuevo. Dióles Dios vida para verla acabada, y el año de mil quatrocientos y dos a catorze de Junio la consagró el Obispo de Barcelona Vuislaberto, o Guislaberto en presencia del Vizconde, y de Riquilde, y de Iuan Vdalardo, que parece hijo suyo. Y dándole algunas cosas llama al Santo Arcangel Patron de esta Montaña. Esta en el mismo libro folio siete, y á folio treinta y ocho, del mismo libro se halla, que el año de mil quatrocientos y ocho, fulminó censuras, y maldiciones contra los que usurpasen alguna cosa de la hazienda de la dicha Iglesia, que es indicio que la tenían bien dorada, la qual movió a dos Varones virtuosos, llamados Trantuario, y Guarino de servir al Santo, haziendo en ella vida solitaria, que considerado por los Patronos el Vizconde Vdalardo, y la Vizcondesa Vuina, que governauan lo de Barcelona les admitieron, dándoles algunas tierras, y posesiones para sustentarse el año de mil setenta y tres a quinze de Setiembre. Y estos fueron los primeros por sus nombres, después de Fray Iuan Guarin el primero, Hermitaños que en esta Hermita se conocen.

ron. De cuyo discurso se conoce, que nunca esta Iglesia estuvo sujeta a la Abadía de Ripoll. Y convencelo el suceso siguiente, porque llegado el año de mil y nouenta, que era treinta del reynado de Filipo en Francia, viendo el Vizconde Gilaberto (que era de los Vdalardos, y acaso hijo de Iuan Vdalardo) y la Condesa Hermefinda, que si esta Iglesia de San Miguel se daba, o encomendaua a particulares personas, no podia tener, ni resultar lo que pretendian, qual era que este lugar fuese tenido en grande veneracion, acordaron de ofrecerla, y darla al Monasterio de nuestra Señora de Montserrat, para que edificare en el lugar. Y donaronla con todas las tierras anexas con titulo de venta por precio de ocho onças de oro de Valencia, a quien llaman Ciudad cuya no se con que titulo, sino es que fuesen Cavallos Mozarabes, y naturales de Valencia los Vizcondes Vdalardos, porque el dicho año de mil y nouenta, no estaua ganada por el Cid, sino que la tenia su Rey Aben Texufin, y poseyó hasta el de mil y nouenta y quatro. A su tiempo le pondrá esta donacion y venta, si conuiniere. Ahora basté de ziri que esta Iglesia de San Miguel está oy reducida a Hermita, y las dos fiestas de San Miguel se dicen Visperas en ella con toda solemnidad.

5. Bolviendo a las quatro Hermitas, (que dixe arriba) haze memoria dellas en comun el Conde Vuisfredo el Velloto en *Cap. 62. num. 6.* la donacion que hizo a la Abadía de Ripoll, quando metió Monge a su hijo Rodolfo el año de ochocientos ochenta y ocho, diziendo, que le da, *Et in alio loco in ipsa marchabocum quem vucant Montis Serrati Ecclesias, que sunt in cacamine ipsius montis, vel ad inferiora eius; pero no bralas el Conde Sunier en otra donacion que hizo a Ripoll el año de nouecientos y veinte y ocho. Dono ibi Ecclesias sitas in Communitate Ausonensi in Monte Serrato, scilicet, domū Sancta Mariae, & Sancti Acisceli, & Sancti Petri, & Sancti Martini.* De la del Martir San Acisclo no puedo conocer el origen, y principio, aun por congeturas, por ser Martir Español de la Primitiva Iglesia, q padeció en Cordoua con

con Santa Victoria, cerca de los años de ciento y cincuenta; pero tan celebrado, y venerado en España, que se acuerda de él Prudencio en el hymno quarto del Peristeph. y San Isidoro en otro del Breviario Gótico. Vease a Iuliano en su Cronica. numero cincuenta y siete, y en sus Adversarios numero ducientos y quarenta y nueye, y numero ducientos y cincuenta y vno, y lo que yo digo en los Comentarios a Dextro ann. 138. numero 7. pagina 208.

Las Hermitas de nuestra Señora, San Pedro, y San Martin las tengo por de el tiempo de los Godos, y entrada de los Monges discipulos de San Benito en esta Montaña, quando el Abad Quirico fundó el Monasterio, que dió principio, y nombre al lugar de Monistrol, deribado del de *Monasteriol*, como dixe en el capit. tercero. numero quinto, porque fue Quirico devotísimo de la Virgen, pues doze Monasterios que levantó en Andalucia, fueron debaxo de su nombre. San Martin, ya se sabe quanto lo fue suyo nuestro Padre San Benito, y sus primeros discipulos, edificando tantos con su titulo en toda España. Lo mismo digo de la Iglesia de San Pedro, que es la que mas ha medrado, porq si bien comenzó por Monasterio pequeño, y en la destruicion de España, huyendo, o siendo muertos los Monges, quedó en Iglesia rural, y lo estaua en el tiempo presente de los Condes Vuisfredo, y Sunier, pues no se acuerda de vezino, o pueblo q allí huviese; pero desde que entraron Monjas, y Monges a servir a la Imagen de nuestra Señora, y continuarse la peregrinacion, a ella se le fueron aplicando casas de vezinos, y los Obispos la pondrian en estado de Parroquia, con que aora está vn lugar formado, en donde toman fuerças los peregrinos para subir la cuesta, y donde tiene su jurisdiccion el Abad, civil, y criminal, espiritual, y secular con muchos derechos de Señorío. Compone la Villa de casi trecientos vezinos. Esto he dicho conforme el parecer de algunos Monges curiosos Catalanes; aunque yo tengo por mas llegado a la verdad que no fue esta Iglesia de San Pedro de Monistrol la que nombra el Cón-

de Sunier en la donacion alegada sinovna, cuyas ruinas se ven a tiro de ballesta de la Hermita de Santa Catalina, de quien dize vna memoria manuscrita: *Iunto a esta hermita, por medio dia se halla vna hermita de San Pedro, ya toda en derrocada con su cisterna bien labrada, parte en la peña, y parte de piedra.*

La misma demolicion padeció la de San Acisclo, que señala su litio la misma noticia manuscrita, debaxo de la Hermita que llaman de San Dimas, porque dize: *Desde la dicha Hermita de San Dimas, y sus miradores, se comienza por Levante a derribar vna muy grande caída, y despeñadero, aunque apacible a la vista, por la mucha arboleda que tiene, que es por donde los que fueren de buen animo, o industria podrian baxar de dicho Castillo, y subir a él desde el Heremitorio de San Acisclo, y Santa Victor a, como se tiene memoria, sucedió aura trecientos años, para auer de echar de alli a vnos ladrones que se auian apoderado de aquel puesto. Y mas abaxo prosigue. El puesto deste Heremitorio es en forma de valuarte, con sus muros, y edificios, que denotan grande antigüedad, en cuya plaza solia estar antiguamente sobre vnos pilares colgada vna campana, que llamaua del Milagro, que es la que a ora sirve de dar los quartos mas arriba de la del Relox. El porque le dieron este nombre no se sabe, sino es que se rite a lo mismo que la prodigiosa campana de Belilla en Aragon, y que le tocasse como ella, precediendo, y anunciando sucesos, ordinariamente siempre infaustos, o que al passo que en la relacion antigua de la vida de Fray Iuan Guarin se dize, que al entrar en Roma se tocaban algunas campanas por si solas, o por mano de Angeles, como advierto en el capitulo octauo. numero tercero, assi quando bolvia de su peregrinacion a la Montaña, se tocasse tambien esta campana.*

De la Hermita de nuestra Señora, que es la primera que nombra el Conde Sunier, no ay que advertir mas de lo escrito en el capitulo quarto. numero segundo, y numero quarto, y quinto, q aquella donde fue escondida, y después hallada la Imagen

de la Virgen, à quien substituyo la piedra de quien hablè en el capitulo tercero numero quarto.

De la de San Martin ya no ha quedado memoria; pero puede creerse que fue su sitio dentro de vna legua de bosque, que comienza à correr desde la Hermita de S. Geronimo al Poniente, porq ay tradicion que en aquellas espesuras hubo antiguamente otras Hermitas, y de dos parecè las ruinas, cuyos titulos no se alcançan, y vna fuente ya ciega de que se podràn servir los Hermitaños. Y esto baste para conocer el estado de nuestro Santuario quando entrò à gouernar los Monges Raymundo, que se halla nombrado en vna escritura del año de mil y vno, y no sabemos quando le llenò Dios.

CAPIT. XIII.

BERENGARIO.

1. *Gouerno del Conde Don Ramon Borrel, y deuocion suya à la Religion.*
2. *Destruyen los Moros à Manresa.*
3. *Muere Don Ramon, y sucediendo Don Berenguel ganaron los Moros mucha tierra sin tocar à Monserrate.*
4. *Restituyese Monserrate à Ripoll, por diligencia del Abad Oliva, con la Abadia de Santa Cecilia.*

Gouernavan el Condado de Barcelona Don Ramon Borrel, y la Condesa Hermefinda, y sin hallar cosa notable que sucediesse en Monserrate, fuè passando el tiempo, mostrando su aficion, y gracia al de Santa Cecilia, como lo hizo, luego que heredò el Estado; porque el año de noucientos y nouenta y seis, llamandose Conde, y Marques, junto con la Condesa Hermefinda, le diò el castillo de Marridò, y el de Tallat en el Ducado de Cardona, con lo que le pertenecia, y les era anexo, y tambien la Villa de los Condales con lo que tenia en los lugares de Calmelas, Malofas, Silva Nigra, y Coll de Lu pare.

2 Tenian en esta façon los Moros el castillo de la Guardia por suyo, de quien se hablò en el capitulo sexto numero tercero, y saliendo contra la Ciudad de Manresa la destruyeron, y echaron por el suelo sus Iglesias. Veate el capitulo alegado, y hallarase como auendolo ganado los Christianos lo boluieron à perder, y lo destruyeron los Moros, no dexando casi hombre à vida.

3 Llegò el Conde con la vida, y el gouerno al año de mil diez y siete, y en el mismo dexandò por sucesor à D. Berenguel Ramon hijo suyo, en cuyo tiempo se descubrió que era Abad, o Prior, libre, y effento del Monasterio de Monserrate Berengario, como parece por escrituras de su Archivo. Casò D. Berenguel Ramon con Doña Sancha, cuyo nombre es conocido en el Castellano: y notante todos al Conde por de poco valor, cuya falta, conocida por los Moros, ocasionò el perderse mucha parte del Condado de Barcelona, si bien fue varon Catòlico, y deuoto, para cuyo tiempo embiò Dios à Bernardo Tallaferro, que defendió el partido de Berenguel, cuya muerte fue desgraciada, ahogandose en el Rodano, aunque llenò bien, y cumplidamente su vacio Vvifredo, que fue Conde de Cerdania, y echò los Moros de mucha parte de la tierra que auian ganado. Y es digno de reparo, que andandò los Moros tan orgullosos, y vezinos desta sagrada Montaña, como se ha visto en la destruicion de Manresa, y en la del castillo de la Guarda, toda tierra tan vezina, parecè que los cegaua Dios, como à los soldados del Rey de Siria, para que no viesse esta Montaña, esta Santa Casa, y estos Monges para degollarlos, y derribar el Templo, como los otros no vieron la Ciudad de Samaria, hasta que estauan en medio de su plaça. Afsi podemos dezir, que se cumplia cada dia en Monserrate lo que decia el Profeta Rey. Caeràn à tu lado mil, y al otro lado caeràn diez mil, y no se llegaràn à tocar tu persona. Antes bien se halla muy viuua la deuocion con esta Santa Imagen, porque el año de mil y diez y ocho se halla, que vn Cavallero, llamado Vvifredo, mandò à Nuestra Señora

1017.

Pf. 90.

1018.

las

las tierras, y alodios de aquilera, como advierte Fr. Antonio de Yepes.

Tom. 4.
el. 228

Llegò el año de mil y veinte y vno, y tambien ay donaciones hechas à este Santuario, que hablan con el Prior, o Abad Berengario, de donde se conoce, que en medio de las hojas de las espadas, y alfanges de los Christianos, y Moros, resplandecia la Imagen de Monserrate, y miraua muy de alto, y à lo seguro todos los peligros en que andavan los vnos, y los otros al modo que las cumbres, y coronas de los mas altos montes los vemos libres de los vapores, y nieblas de la tierra, gozando de la serenidad del ayre, del resplandor del Sol, y alegria que causa la vista de los Cielos.

4 Hasta el presente Prior Don Berengario gozò Monserrate la libertad, y estempecion, que las casas mas calificadas de Cataluña, desde que el Abad de Santa Cecilia, y Arçobispo de Tarragona Don Cesario, por medio, y valimiento, que tuvo con la Condesa Riquilda, la impetrò para su congrua, y se desvniò, y apartò de la Abadia de Santa Maria de Ripoll. Llegado, pues, el año de mil veinte y tres, boluio el agua à su corriente, y à incorporarse el Monasterio con el de Ripoll, como estaua antes.

1032.

Quien lo diligenciò con grande calor, y espiritu fue Oliva, insigne Abad, si lo huuo en aquel Convento. Era hijo de Oliva Capreta, Conde de Besalù, y de Cerdania, nieto de Miròn Còde de Barcelona, y viznieto del famoso Vvifredo el Velloso, fundador, y restaurador de Ripoll. Tomò el habito, en aquella casa llegó à ser Abad y tan valeroso, quanto lo dizen los elogios, y relacion Latina que ay en su Archivo, que trae Fray Antonio de Yepes. Viendose, pues, las obligaciones de Prelado, y Padre de aquella casa, y que el Conde Berenguel Ramon era sobrino suyo, por ser el, y su padre Don Ramon Borrel primos segundos hechò la petition ante el, y la querella, para que le boluiesse à Ripoll la casa de Monserrate, lo qual autorigulado, vino à concederse, y efectuarse, despues de mas de cincuenta años q auia estado separada la vna casa de la otra,

Esta nouedad en el Monasterio de Monserrate lo dize vna escritura del Archivo de Ripoll, que trae Fray Antonio de Yepes en Latin, que yo darè traducida, para q se vea la verdad, y certeza en quanto queda escrito, que es del tenor siguiente.

*En el nombre de Dios todo Poderoso,
Amen.*

YO Berenguel, por la gracia de Dios, Conde, quiero que venga à noticia de todos, presentes, y venideros, como se presentò ante mi en la Ciudad de Barcelona en la octaua de Pentecostes, Oliva Obispo de Vique, y Abad de Ripoll, por medio de Gundebaldo Bisfaverense, y Vvildo de Monteniola, rogandome apretadamente, para que yo, y mi madre Hermosinda Condesa le cumpliessemos de justicia por la Abadia Alodial, y Señorío de Santa Cecilia, con todas sus Iglesias adyacentes, y anexas, que estàn en el monte, llamado Serrado, las cuales mi tercer Abuelo Vvifredo, sacò de mano de los Moros, y diò por carta, y escritura de donacion al dicho Convento de Ripoll, y mi visabuelo Sunier, hijo del dicho Vvifredo, le confirmò el mesmo lugar con todas sus Iglesias por escritura tambien de donacion, en cuya vnion, y debaxo de cuyo Señorío de Ripoll permaneciò hasta el tiempo de Don Cesario, que se confessaua Arçobispo de Tarragona, à quien la Condesa Riquilda, muger del dicho Conde Sunier, diò el dicho Alodio, y Señorío, desmembrandolo del Monasterio de Santa Maria. Pero no pudiendo responder entonces à lo que se me pedia de parte del Obispo, y Abad Oliva, por los pleytos que passauan entre mi, y mi madre, sino darle buenas esperanças, de que haríamos justicia. Cesò la petition, y querella, hasta que viniendo la fiesta de San Pedro, yo el dicho Conde Berenguel vine al Monasterio de Santa Maria de Ripoll, por concierto que passò entre mi, y el Conde Vvifredo, y su nieto Guillelmo, los Monges de el Monasterio de Santa Maria Ellesindo, que era Prior, Bonifredo, Lanfranco, y los demas que

Dz

alli

alli estauan firuiendo à Dios, memostraron los dichos instrumentos. Estando presentes Bernardo, &c.

Y yo el sobre Conde Berenguel, y la Condesa Hermefinda, junto con mi muger Doña Sancha, reconocemos el derecho de el Convento, en virtud de los tales instrumentos, y ser alodio de Santa Maria. Y así, por amor de Dios, y de la Madre de el mesmo Christo, y porque nos dè el premio de la vida eterna, confirmamos el dicho Monasterio de Santa Cecilia, debaxo de la potestad, y dominio de Santa Maria de Ripoll, con todos los alodios que le pertenecen, en virtud, y conforme la dicha donacion. Fue dada (dize) vi. Nonas Iunij; pero no fue sino sexto Nonas Iulij. Esto es à dos de Julio, porque en Junio no ay sexto Nonas. Dize que era el año veinte y siete de Roberto Rey de Francia, que es el de mil veinte y tres.

Esto es la escritura de confirmacion, y restitucion que se hizo à Ripoll de la Abadia de Santa Cecilia, del Monasterio de nuestra Señora, con todas las de Iglesias, y Hermitas que tenia la Montaña, beneficio que se debe à la diligencia del Obispo, y Abad Oliva, cuyo natural no se contentò con lo hecho, ni le embaraçò para no pasar adelante en los aumentos de Ripoll; porque no conformandose con la fabrica de la Iglesia de Ripoll, que tres vezes auia sido levantada por los Abades antecessores, y en particular por Guidisclò la tercera, à cuya dedicacion auian asistido cinco Obispos, y tres Condes, con todo ello la bolvió à deshazer, y quarta vez la levantò, dandole nueva planta, como lo tiene cierta memoria del Archivo de Ripoll, que dize traducida: *Este Abad (Oliva) como el Monasterio de Ripoll huiesse llegado à la mas alta cumbre de la honra, y estimacion, y la fama, y opinion, como el buen olor, se esparciesse, y discurriessse por todas partes, hechò por el suelo la fabrica tercera de la Iglesia, y edificando desde sus cimientos con mucho trabajo esta que agora permanece con la divina gracia, que le apalaua, la acabò de obra maravillosa. Junto los Obispos de las Regiones de España, y herbi la misma Iglesia la quarta vez en el pontificado del*

Señor la estableció, y constituyó el dote juntamente con todos los que estauan presentes; es à saber, los Obispos, y venerables Condes, y otros ilustrísimos Varones de todas condiciones, y edad. Fue hecha la dedicacion el año de la Encarnacion del Señor de mil y treinta y dos, y en el año primero del Rey Henrico, el qual sucedió à su padre Roberto, que reynò en el septimo lugar después de Oton. Esto la relacion.

Era, como dize al principio, Prelado de Monferrate Berengario, si lo removió el Abad Oliva, ò le confirmó en el gobierno de los Monges, como pudo hazerlo, y lo mesmo al que era Abad en el Monasterio de Santa Cecilia, no lo he sabido; mas de aqui adelante será justo hazer memoria tambien de los Abades de Ripoll, como de los Piores de Monferrate, pues eran dueños, y señores legitimos, y propietarios deste Santuario, como de toda la Montaña, y sus hermitas, y castillos.

CAPITULO XIV.

PONCIANO.

1 Muere Don Berenguel Ramon, Conde de Barcelona, y sucede su hijo Don Ramon Berenguel.

2 Donaciones hechas à la Iglesia de San Miguel en la Montaña, y à nuestra Señora de Monferrate.

3 Muere el Conde Don Ramon Berenguel, y sucede su hijo Don Ramon, que es muerto aleuísamente por su hermano.

4 Noticia del Monasterio de San Pedro de Rin de Villis.

1 **F**Altaron despues del año de mil y treinta y dos en el Principado de Cataluña de las que rocan à la historia presente algunas personas de la primera classe, vno fue el Conde de Barcelona Don Berenguel Ramon, que dexò el estado muy deteriorado, respecto de como se lo auian dexado su padre, y abuelo. Fue su muerte el año de mil y treinta y cinco.

Sucedíole su hijo Don Ramon Berenguel, segundo deste nombre, aunque en las hazañas fue el primero, y sin segundo, y llamanle Don Ramon Berenguel el viejo, casò con Radalmira de primer matrimonio, de quien tuvo dos hijos, à D. Pedro, y à Don Berenguel, à quien por tener el color del cabello muy claro, le llamaron *Cabeça de Estopa*. Las cosas que Don Ramon Berenguel hizo contra los Moros fueron grandes, aunque èl era de pequeño cuerpo. Escriven las Fray Francisco Diago en sus Condes de Barcelona, y otros Autores Catalanes.

2 En el Archivo de Monferrate se halla vna escritura del año mil quarenta y dos, en que el Obispo de Barcelona Vviliberto, ò Guislaberto, y Iuan Vdalardo, dan à San Miguel vna possession, q llaman Quadra, cuyas confrontaciones pone por todos quatro vientos. Era Iuan Vdalardo hijo de Vdalardo, Vizconde de Barcelona, de quien se dixo en el capitulo 6. num. 1. y en el cap. 12. num. 4. y no se si fue tambien Vizconde como su padre.

No se ponen quienes eran Abades en Ripoll, y quienes eran Piores en Monferrate, aunque vñ estas noticias debaxo de el Abad Guillelmo, que gobernaua por el año mil quarenta y siete, segun el Catalogo de Fray Antonio de Yepes, y del Prior de Monferrate Ponciano; porque como andaua muy viua la guerra del Conde Don Ramon Berenguel contra los Moros, no auia tanto cuydado, ni lugar para escribir las cosas Ecclesiasticas; y así las noticias que ay por este tiépo son muy cortas para lo que merecen estos dos ilustres Monasterios. Y si tengo de hablar la verdad en lo que siento, no ha sido menor el descuido de los Religiosos; pues teniendo en el Archivo de Santa Maria de Ripoll tantas antigüedades, quantas hallò Geronimo Pujadas para su historia general de Cataluña, y dexò impresas en su primera parte, y manuscritas en la segunda, y le dieron al Arçobispo de Paris Don Pedro Marca quando estuvo gouernando à Barcelona, como se quexa el Abad de San Cugat en su carta, que doy impresa dos vezes, auiendo estos impedimétos de por medio,

no ay que llorar, y culpar, à quien lo dize, y lo siente.

Sin embargo deste silencio, y carestia, se halla la devocion con este Santuario en algunos Cavalleros poderosos Catalanes, pues el año de mil cincuenta y nueue se halla, que Guillelmo Bernardo, y su consorte Hermengarda, fundadores de la Iglesia de San Iayme en la Quadra de Odeña, lugar de quien es señor el Duque de Cardona, hizo donacion della al Prior, y Monasterio de Monferrate, de que goza oy los diezmos, por ser Iglesia Parroquial.

Del año de mil sesenta y tres hallo tambien, que el Vizconde de Barcelona Vdalardo, y la Vizcondesa Buena, à quinze de Septiembre dieron la Iglesia de San Miguel, con otras possessions, à los Hermitaños, que en aquel sitio querian asistir al culto del Arcangel. Hize dello memoria en el cap. 12. num. 4.

Auia muerto ya el Abad de Ripoll Guillelmo. Sucedíole Daniel, segundo de este nombre. Hallase del memoria en el Archivo de Monferrate, segun el Catalogo de Yepes al año de mil y sesenta y ocho.

3 El de mil sesenta y siete lleuò Dios al Conde de Barcelona Don Ramon Berenguel el viejo, Principe famoso por las armas. No heredò el Condado el Infante D. Pedro, que nombrè arriba, que lo huvo en su matrimonio primero, sino Don Ramon Berenguel Cabeça de Estopa, mancebo de grandes prendas, y virtud que le hazian amable con todos los vassallos que miravã en el vn retrato viuo de su padre; pero gozole poco Barcelona, porque le matò engañosa, y traidoramente su hermano Don Berenguel cerca de Gerona; cuyo delito, ignorando el Clero de la Ciudad, que auia salido por el cuerpo, lo descubrió Dios luego, pues estando presente su hermano, que hazia el duelo por su muerte, como si otro huviera sido el homicida, no pudo cantar otro Responso el Clero junto al cuerpo del difunto, sino el q tiene la Iglesia en la Dominica de la Septuagesima, que dize: *Vbi est Abel frater tuus dixit Dominus ad Cain*: con que conocieron todos, que el hermano le auia muerto, que se cõ-

firmò con el castigo, que Dios hizo en el, que fue dexarle mudo, viniendo à morir desterrado, y miserable en Gerusalem, adonde auia ido, acaso en penitencia de su culpa, con que los Catalanes dieron el Principado al Infante Don Arnaldo, hijo del malogrado Conde Don Ramon, que gobernò con grande credito de su persona.

1073. 4 Hallase por aora la primera noticia del Monasterio de San Pedro de Riude Villes; porque del año de mil setenta y tres, conferua el Archiuo de Monferrate vna escritura, en que à treze de Março año treinta de Roberto Rey de Francia G.fredo, y su muger Gillia, dierò, y ofrecierò à Dios, à Santa Maria, y à San Martín, Monasterio de la Insula Gallinaria del Obispado Albigense la dicha Iglesia, y Monasterio de S. Pedro, que parece auian ellos fundado, ò sus passados, y de alli à noventa y dos años el Pontifice Alexandro Tercero se lo confirmò à Fray Raymundo, Abad de el Monasterio de la dicha Isla Gallinaria; pero se anexò al de Moferrate, hasta los años de mil quatrocientos y veinte y ocho, por comission del Pontifice Martino Quinto, dada al Abad de Monferrate Fray Marcos de Villalva, por auerlo renunciado en sus manos Don Fray Bernardo de Villalta, Prior que entonces era de San Pedro, cuya Comunidad se componia entonces de vn Prior, y quatro Monges.

1081. Esto hallo que corriò en los tiempos de el Abad de Ripoll Daniel segúdo, y de Póciانو, Prior de Monferrate, de quien dize el Catalogo de Yepes, que llegó al año de mil ochenta y vno.

CAPITULO XV.

GERARDO.

1081. MVerro Ponciano, Prior de Monferrate, nombrò el Abad de Ripoll (que segun el Catalogo, y tiempo, en que le pone Yepes era Bernardo) à vno llamado Gerardo, ò Giraldo. Este començò su gobierno por el año de mil ochenta y vno, en cuyo discurso fue creciendo la devocion con este Santuario en los Cavalleros

de Cataluña; pero no hallo, ni han llegado à mis manos las escrituras, ò donaciones que hablen del, ni Fray Antonio de Yepes supo del otra cosa que su nombre, començando por el Catalogo de los Piores de Monferrate.

CAPIT. XVI.

RAYMVND0 EL SEGVND0

1. *Noticia del Prior, y donacion de la Iglesia de San Miguel, hecha à la Virgen por el linage de los Vdalardos.*

2. *Dà Gerberto Vgon la Iglesia de San Iayme de Peyerols a Monferrate.*

3. *Noticia del Monasterio de San Sebastian de Aviñonèt en el Panadès.*

1090. 1. Despues de Gerardo se halla Prior de Monferrate Raymundo el Segúdo. No le topò el P. Yepes, y así le dexa en blanco. En tiempo suyo, y corriendo el año de mil y noventa, eran Vizcondes de Barcelona Gilberto, y Hermefinda, del linage, y sangre de los Cavalleros Vdalardos, de quien se ha hecho memoria, porque eran Patronos, como ellos, de la Iglesia, y Quadra de San Miguel en la mesma Montaña, y el presente año la donaron à nuestra Señora de Monferrate por escritura publica, de que pondré vn fragmento para satisfacer algo al silencio pasado. Su tenor traducido es el siguiente.

En el nombre de Dios todo Poderoso,

Amen.

YO Gilberto, Vizconde, junto con mi confort la Vizcondesa Hermefinda, que tengo de hazer vna donacion à Dios, y à la Iglesia de nuestra Señora de Monferrate, por la presente escritura damos à nuestro Señor, y al dicho lugar de Santa Maria, la Iglesia de San Miguel, que està fundada en el dicho Monte Serrado, que es de nuestro libre Señorío, por herencia de mis padres, y à mi Hermefinda Vizcondesa, por derecho de mi dezima, ò por qualquier otra vez, que me còpete. Cuya Iglesia cae dentro del Condado de Barcelona, den.

dentro del termino, y castillo de la Guardia, situado, y levantado en el dicho monte. Damosla, pues, à la dicha Iglesia, y à los Monges que estàn sirviendo à Dios en el dicho lugar, cò todos sus terminos, y anexiones, alodios cultiuados, ò no cultiuados arboles de llevar, ò no llevar fruto, casás, y casales, y huertos, con el mesmo Solar, con sus vasos mayores, y menores, con todas sus pertenencias, terminos, y afrontaciones, entradas, y salidas, sin fuerza, ni halago de persona alguna, de qualquier genero, y estado, sino que todo lo damos, y vendemos por el remedio de nuestras almas, y por el precio de ocho onzas del oro de nuestra Ciudad de Valencia. Y esto lo damos al dicho lugar, y Mõges del dicho lugar, para que se reedifique, y repare lo que fuere necesario, y en el sea glorificado nuestro Dios, y Señor, y sea honrado por todos los creyètes. De nuestra potestad, pues, y señorio lo entregamos, concedemos, y donamos à Santa Maria, y al señor Prior Don Raymundo, y à los Hermanos que estàn debaxo de su dominio en el mesmo lugar, así presentes, como venideros. Si quis autem, &c. pone las penas ordinarias, y demas fuerças para los contraventores, y acaba: *Facta carta donationis, atque venditionis viii. Idus Ianuarij anno xxx. Regnante Philipo.* Firman la donacion el Vizconde Gilaberto, y la Vizcondesa Hermefinda. Testigos Raymundo Amado, Geriberto Vgon, y Ramon Vdalardo, que debia de tener derecho de Patronato à la dicha Iglesia, y à la dezima de la Vizcondesa Hermefinda; porque dize, *Signum Raymundi Vdalardi, qui donator sum.* Y le dà el diezmo de vn molino, llamado Salforas, que confiesa ser de la Iglesia de San Miguel. Y prosiguen otros testigos, Guifredo, Raymundo, Berenguel Bonfillo, Gauberto Bonfillo, Sauro Bonfillo, Hermengaudio, Guillen, Sebastia Clerigo, y Pedro Diacono.

2. Desta donacion se conoce quan celebrada era la Santa Imagen, y lo començana à ser mucho mas cada dia con el buen exemplo del Prior, y Convento, y caridad con que se atendia à los peregrinos, q auia tiempo, que en sus tierras, y dentro de sus

casas, antes de ponerse en camino, auian presentido sus fauores de la Virgen, quando la invocavan. El que consecutiuamente mostrò su devocion, y ànimo liberal despues del Vizconde Gilberto, y Hermefinda, fue Geriberto Vgon, y su muger Legarda, que le ofrecierò à la Virgen la Iglesia de San Iayme de Alcaza, q debia de ser Parroquial; pues la dãn con sus diezmos, y primicias. Lllamanle los libros antiguos de Monferrate, *San Iayme de Peyerols*. Parece fueron fundadores, que considerandose legos, y que si como tales Patronos debia, y podian presentar el beneficio persona idonea; pero que el colarlo, no; porque pertenecia à los Obispos, traspasò todo su derecho à la Virgen de Monferrate, no de otro modo que el Patricio Liberio, y su conforte, hizieron heredera en Roma de todos sus bienes à la Virgen; cuya piadosa manda, y legado celebra dignamente la Iglesia en cinco de Agosto. Goza estos derechos hasta el dia oy Monferrate, dando los beneficios. Y aunque los señores Obispos de Vique pretendieron colarlos, y hubo vez, que lo hizieron de hecho, hubo pleyto, y fueron condenados en las costas. Tãbien tuvo Moferrate, en el presente termino de Peyerols todos los derechos, que cãbiò despues con el Rey por otra hazienda de raiz, y jurisdiccion, en lo que llamã Malcaballer, ò Masvidal. Donde tambien parece tuvieron estos donatarios hazienda, que ofrecieron à la Virgen; porque ay vna tierra, ò jurisdiccion, que el dia de oy tiene el nombre de Cavallero, llamãdola, *Mas de Engilabert*.

3. Hallauase por aora la noticia del Monasterio de San Sebastian, del Orden de Sã Benito, fundado en vn lugar, llamado Aviñonèt, en lo que llaman el Panadès, que fue sugeto à la Abadia de San Viçtor de Marsella. No se sabe de los fundadores. Tenia diferentes dotaciones, y en particu vna quadra (que ya entiendo, que es, lo que llamamos en Castilla termino Redondo) y era en lo que dezian *Sobirates*, llamavã la de San Paulo de Ordal. Y hallase en el Archiuo de Monferrate, que le dieron al Monasterio de San Sebastian Don Arnaldo Miron, y su hijo Iordan, y su muger Iorna-

1096.

Tom. I.
lib. I. c.
12.Tra. 2.
l. 255

na el año de mil noventa y seis, su data en veinte y siete de Março, año treinta y cinco de Filipo Rey de Francia. Sospecho por el nombre, y apellido, y por la concurrencia del tiempo, que Don Arnaldo Miron, es aquel grande, y valeroso Cavallero, llamado por Geronimo Zurita *Arnald Mir*, que fue fundador de la Abadia de San Pedro de Agir, en el Condado de Vrgel, de quien yo hago memoria en el Tearro de Vrgel, y aora tambien, porque si bien este Monasterio de San Sebastian era de presente cosa de grande consideracion, y de por si; pero los años adelante lo fue de Monferrate, por trueque hecho entre San Victor de Marsella, dandofelo San Victor con toda su hazienda, honores, y derechos, recibiendo en recompensa el Priorato de S. N. de Magilla, que poseia Monferrate en el Obispado de Valencia, interviniendo la autoridad de Benedicto XIII. como consta de sus Bulas, dadas en Perpignan el año diez y ocho de su Pontificado 5. Non. Mayi.

Esto es lo que tengo alcançado de el tiempo que gouernaua à Monferrate Raymundo el segundo, y à Santa Maria de Ripoll el Abad Bernardo, siendo siempre Conde de Barcelona Don Arnaldo Ramon, hijo de Don Ramon Berenguel Cabeça de Estopa.

CAPIT. XVII.

DON GERVASIO.

- 1 Eleccion del Prior, y donacion del Priorato de San Iayme de Odena à Monferrate.
- 2 Donacion de Santiago de Marganèl à la Abadia de Santa Cecilia.
- 3 Noticia de los Abades de Ripoll, Obispos de Vique, Obispo de Barcelona, y Condes, y estado de Monferrate.

1102. EN lugar de Raymundo entrò en la Dignidad, y Priorato de Monferrate Geruasio. Governaua el año de mil ciento y dos, en cuya façon se halla, que Guillermo Raymundo, hijo de Raymundo Gui-

llen, y nieto de Guillen Bernardo, de quiè se dixo al año de mil cincuenta y nueve, heredando la devocion, que su padre, y abuelo, auian tenido con este Santuario, le diò junto con su muger Hermengarda, la Iglesia Parroquial, y Priorato de San Iayme de Odena.

2 En esta façon estaua muy en ser la Abadia de Santa Cecilia con Abad, y Monges, que con su exemplo sabian ganar las voluntades à los Fieles, y siendo Prior de Monferrate Geruasio, le hizieron donaciòn al dicho Abad (cuyo nombre no ha llegado à mi noticia) vn Cavallero, llamado Bertrando Sunier, junto con su consorte Adaleydis, y sus hijos, è hijas de la Iglesia de Santiago de Marganèl con todos los passos, que por derecho se le debian, que llamauan antiguamente *Dextros*, todo libre, y franco, sin tributo. Era su sitio en el Condado de Manresa dentro del termino de Castro Biell. Es la data à tres de Enero año quarenta y dos de Filipo Rey de Francia. Està el original en el Archiuo de Monferrate, en cuyo señorio entrò con lo de Santa Cecilia, y con la Iglesia de San Estevan de Marganèl. Correspondia la data al año de Christo mil ciento y quatro; en cuya fazon murió Bernardo, Abad de Ripoll, sino fue promovido, porque luego se halla nombrado Benedicto, que tenia la Dignidad el año de mil ciento y siete, segun el Catalogo de los Abades de Ripoll en Fr. Antonio de Yepes.

3 No viuiò Benedicto mucho tiempo, solo parece auer sido tres años, poco mas, ò menos; porque el año de mil ciento y onze ya se halla en la Dignidad Abacial de Ripoll Gaufredo. Concurrieron estos Abades con dos insignes Prelados de Barcelona, y de Vique. De Barcelona lo fue Don Berenguel, Monge Santo, q de Abad en San Cugat del Vallès, le hizierò Obispo de aquella Iglesia, no faltandole vn voto. Las cosas, que en ella hizo, se vean en Fray Francisco Diago, y en Tarapha, y el Teatro Monastico de Tarragona, que saquè à luz, llegó al año de mil ciento y siete, segun Tarapha en su Episcopologio. Succediòle Don Ramon Guillen, Canonigo Reglar de San Agustin, que governò hasta el

1115. el año de mil ciento y quinze, y murió en la conquista de Mallorca. A Vique gouernaua Don Fray Arnaldo, que tambien fue Monge, y llegó al año de mil cièto y diez seis, de que se vè à la dicha Iglesia en el Catalogo, que escriui de sus Prelados. Conde de Barcelona era D. Ramon Berenguel, hijo de D. Berenguel Ramon. Esto es lo q he topado del tièpo del Prior Geruasio: que todo ello es muy poco, respeto de lo que yo quisiera, y aun esperaua; mas las atenciones de los Monges, que aora viuià, estauan poco inclinados à la pluma, y mucho à la espada, y rogar à Dios endereçasse la de los Condes de Barcelona, y de la nobleza de los Catalanes, à ir quitando la tierra à los Moros. Con esso passauan con asistencia del Coro su vida en aquella solitaria Montaña, sin embargo que los edificios antiguos, la ereccion de las hermitas, que se iban levantando, sobre las quatro antiguas, arguye, que auia grande comercio espiritual, y concurso de peregrinos, y personas devotas, que ayudavà, para hazer confus limosnas, y donaciones, mas habitable aquella Montaña, amontañada de riscos, y tengo por ocasion deste silencio la sugcion, y dependencia, que tenia este Santuario de la Abadia de Santa Maria de Ripoll, que parece se lleuava los fauores por entero, ya por aquella Santa Imagen, ya por tener mejor sitio, y sus Abades tan mirados entonces de todos los Principes de Cataluña.

CAPIT. XVIII.

BERTRANDO.

- 1 Eleccion del Prelado.
 - 2 Noticia de los Condes de Barcelona, y union del Condado con el Reyno de Aragon.
 - 3 Abades de Ripoll.
- 1 A Geruasio le succediò en el Priorato Bertrando. En el Maestro F. Antonio de Yepes, y en otros papeles manuscritos de personas verasadas en el Archivo de Monferrate se escribe, que durò en la dignidad treinta y siete años; en cuyo tiempo

dizen, hubo diferentes donaciones; pero no las nombrò. Corredad grande el no comunicarlàs, quando por ellas pudiera vno discurrir sobre el estado, y aumentos de aquella casa, que pues el hombre *Agis propter finem*; consecuencia es, de que la Santa Imagen Gerosolimitana obraua milagros, y que los fieles se inclinauan à tanto obsequio, *Propter retributionem*.

2 Florecieron en estos treinta y siete años los dos famosos Condes de Barcelona D. Ramon Berenguel el Tercero, y Don Ramon Berenguel el Quarto. Del vno se dize ganò las Islas de Mallorca, y Menorca, con las Ciudades de Tortosa, y Lerida. Muriò el año mil cièto y treinta y vno. Del otro, que le succediò, sabemos que vino à casar con Doña Petronila, Reyna de Aragon, hija del Rey Don Ramiro el Monge, en cuya vnion, y matrimonio, se juntaron el Condado de Barcelona con el Reyno de Aragon. Los dos fueron sepultados en el Monasterio de Ripoll, con que llevandose la bendicion de la grandeza de Cataluña, q mu ho que callasse Monferrate.

3 Llegala memoria de Bertrando en las escrituras al año de mil ciento y cinquenta y vno, en cuyo espacio tuuola Abadia de Ripoll, despues de Gaufredo, vno llamado Calferno, que viuia el año dezi-mo del Rey Luis de Francia, llamado el Gordo, sexto deste nombre. A Calferno succediò Pedro, que tenia la Abadia el año de mil ciento y quarenta y dos, gouernand siempre el Priorato de Monferrate Bertrando, hasta el dicho año de cinquenta y vno.

CAPIT. XIX.

PONCIO.

1154. Despues de Bertrando entrò en la Dignidad Prioral Poncio. Deste habla vna escritura solamente del año de mil ciento y cinquenta y quatro. No le hallò Fr. Antonio de Yepes. Dame lo el Catalogo manuserito, que yo tengo de los Priores. Concurrió con Gaufredo el segundo, Abad de Santa Maria de Ripoll.

No se halla deste tiempo memoria alguna, que toque à este Santuario. Reynaua siem-

siempre Don Ramon Berenguel, Conde de Barcelona en Aragon con titulo de Principe.

CAPIT. XX.

PEDRO AGVINIOLIO.

1 Eleccion del Prelado.

2 Muerte, y entierro de Don Ramon Berenguel, Conde de Barcelona en Ripoll.

3 Noticia del Monasterio de San Pedro de Riu de Villis.

4 Bienhechores de Monserrate.

1162. Sucedió a Poncio Pedro, por apellido Aguinolio. Del se haze memoria en escritura del año mil ciento y sesenta y dos celebrado con la muerte del insigne Don Ramon Berenguel, Conde de Barcelona, y Principe de Aragon.

1162. Murió en Italia en el lugar de S. Dalmacio, donde auia ido a verse con el Emperador, y componer algunas diferencias, en cuya ocasion fue destruida la Ciudad de Milan por Frederico, y arado su suelo, para que no se poblasse, ni rebelasse otra vez. Trageronle de Italia, y dieronle sepultura en Ripoll. Fue tan Religioso este Principe, y tan dado al culto divino, que dicen del Autores Catalanes, que en Aragon, y Cataluña edificó mas de trecentas Iglesias, y entre ellas dió principio al Monasterio de Santa Maria de Poblet, que despues fue sepultura de los Reyes de Aragon. Tienenle por Santo, y el Padre Fray Antonio Vicente en el libro, que escribió de los Santos Catalanes, pone su vida en el libro segundo, y en el Martyrologio de Ripoll, se hallan del estas palabras a seis de Setiembre: *Eodem die obiit inclitus*

Marquus Raymundus Berengarij, Comes Barcinonensis, Princeps Aragonensis, & Dux Provinciae. Hic post captam Almeriam, Tortosam, Ilerdam, & Fragam Civitates, multaque opida, Dei virtute protinus pugnando ab Agarenis extorsit. In Italia apud vicum Sancti Dalmacii die clausit extremum corpusque suum ad Riuipollensem Monasterium transportatum est,

in Ecclesia honorifice tumulatum, ibique satis evidentibus signis claruit. Esta el cuerpo deste Principe levantado en parte alta, y eminente, y metido en vna arca de plata hermosamente labrada, y dentro está escrita brevemente su vida. Cuentanse del diferentes milagros, que obró nuestro Señor por él, quando le traian de Italia, como muchos, que ha hecho, despues que está sepultado en esta Abadia. Al redor del sepulcro tiene estos versos.

Dux ego de Matre, Rex coniuge.

Marchio patre

Marte, fame, fregi Mauros. Diem tempore degi,

Et sine iactura tenui domino sua iura.

Llamase Duque por parte de su madre, por q̄ entiendo era Duquesa de Mompesier, y de la Proença, Marques entiendo q̄ de Tortosa. Sucedióle su hijo Don Alfonso el Segundo. Esto ay del tiempo, que se hallaua Prior de Monserrate Pedro Aguinolio, y Abad de Ripoll Gaufredo el Segundo, que se hallaua con la Dignidad el año de mil ciento y sesenta y ocho en el Catalogo de Yepes.

3 Por el año de sesenta y nueve siguióte se halla vna memoria en el Archivo de Monserrate del Monasterio de San Pedro de Riu de Villis, de quien se habló en el capitulo catorze num. 4. Y es, que el Pontifice Alexandro Tercero *vi. Nonas Aprilis*, confirmó al Abad Fray Raymundo, que lo era en el Monasterio, que estava en la Isla Gallinaria en el Obispado Albigense la Iglesia de Villa de San Pedro de Riu de Villis, la Iglesia de San Marcial, y el Castillo de Terraçola, y la Iglesia de San Lorenzo, con todos sus derechos. En esta Iglesia de San Pedro moraua en esta ocasion vn Prior con quatro Monges. Quando se llegue al año de mil quatrocientos y veinte y ocho se renouaran estas memorias.

4 Florecieron por aora dos bienhechores deste Santuario, de quien se dize dotaron las dos primeras lamparas que arden en Monserrate (digo de quien se halla escritura) vno fue Bernardo de Rocafort, con su muger, y sus hijos dotaronla, dando en Rocafort vnos Señorios alodial

les

les el año de mil ciento y ochenta y vno a diez y seis de Junio.

Otro fue Bernardo de Castebell, que doró la segunda el año de mil ciento y ochenta y quatro a veinte y nueue de Junio. Dió para ella vnas tierras que tenian en Cornellà, lugar vezino a Barcelona.

CAPIT. XXI.

BERTRANDO EL SEGUNDO.

1 Eleccion del Prior.

2 Vnese a Monserrate San Estenau de Marganèl.

3 Bienhechores del Conuento.

4 Muerte el Rey Don Alonso, Rey de Aragon, y sucesion de Don Pedro el Segundo.

1188. Murió Pedro Aguinolio, nombró el Abad de Ripoll por Prior de Monserrate a Bertrando el Segundo. Este se halla gouernando el año de mil ciento y ochenta y ocho en el Catalogo, que yo tengo manuscrito de los Piores, que a Fr. Antonio de Yepes no se lo remitieron.

2 De su tiempo es auer adquirido el Abad, y Conuento de Monserrate todo el derecho que el Abad de Santa Cecilia tenia en la Iglesia Parroquial de San Estenau de Marganèl, por escritura del año de mil ciento y nouenta y tres, y el Abad, y Conuento de Monserrate dió al Obispo de Vique (que lo era D. Ramon de Castro Terziolo, o Don Guillen, que le sucedió aquel año) todo el derecho que tenia en la Iglesia de las Vaquerices.

3 Sobre el año de mil ciento y nouenta y cinco la devoción de Raymundo de Guardia, señor de Esparraguera, que dió para la tercer lampara, que auia de arder delante de la Virgen la tierra, o el Mas de Medians en el Territorio de Esparraguera.

4 Murió dentro de tres años el Rey de Aragon Don Alonso el Segundo, que era Conde de Barcelona, corriendo el año de mil ciento y nouenta y seis, y sucedióle su hijo el Rey Don Pedro el Segundo, llamado el Catolico.

Concurrió el Prior Bertrando con Raymundo de Berga, Abad de Santa Maria de Ripoll.

CAPITULO XXII.

DON BERENGVEL EL SEGUNDO.

1 Eleccion del Prelado.

2 Fundase la Cofradia de Monserrate, y noticia de Doña Leonor, Reyna de Aragon.

1200. A Bertrando sucedió en el Priorato Berenguel el Segundo. Tenia el gouerno por el año de mil ducientos, y desde aqui adelante començamos a salir de las apreturas passadas, porque se descubren mas noticias, que tocan a la gloria de este Santo. Vna es la donacion que hizo Raymundo de Cervera, Cauallero Catalán a nuestra Señora el año dicho arriba, a onze de Mayo, dándole vn partido de tierra, que llaman *Quadrat* en el Pueblo de Castell Follit del Boix. Y el año siguiente le dió otras heredades, que llaman *Masias*, en especial la que llaman *Mas dels Plans*.

2 Fue Don Berenguel quien dió principio a la celebrada Cofradia de nuestra Señora de Monserrate, que considerando el crecimiento, a que auia llegado la devoción de los Fieles con la Virgen, que auia pasado los terminos de Cataluña, y estava en Aragon, despues que se vnieron las coronas tundo esta santa Cofradia, asentándose en ella gente de diferente condicion, y estado. La primera fue Doña Leonor, que era Reyna de Aragon, muger primera del Rey Don Pedro el Catolico, que se halló en Monserrate en aquella ocasion: que aunque hazen poca mención de ella los Autores en sus libros, y solo veo a Garibay, y a Beuter, de cuyo matrimonio dan al Rey vn hijo, llamado Berenguel, porque hijo, y madre murieron luego; pero basta quedar en los libros de Monserrate, para credito desta santa Cofradia, q̄ tan fauorecida ha sido de los Pontifices. Hallaronse tambien a esta institucion de la Cofradia el Arzobispo de Tarragona Don

Tom. 2.
fol. 699
Tom. 2.
fol. 81.

Don Ramon de Rocaberti, de la noble familia de los Vizcondes de Rocaberti, y D. Raymundo de Berga, Abad de Santa Maria de Ripoll.

CAPIT. XXIII.

DON ARNALDO.

- 1 Noticia, y eleccion de Don Arnaldo.
- 2 Obispo de Vique bienhechor de Monferrate.
- 3 Sospechase la promocion de Don Arnaldo al Obispado de Vique.

1201. **N**O viuió mucho Don Berenguel en el Priorato de Monferrate, ó murió, ó fue promovido, porque el año de mil ducientos y vno lo era ya Don Arnaldo. Esto se halla por vna escritura del libro, que llaman Rubco, que está en el Archiuo folio octauo, donde Guillermo de Monferrate, y su muger Beatriz, confiesan, que injusta, y maliciosamente pleyteavan con el Prior Don Arnaldo, y su Convento sobre la Quadra de San Miguel de Monferrate, y que así cedian de su pretension, confessando que auian recibido del Monasterio trecientos sueldos, con que pactauan el apartarse de su pretension. Eran este Guillermo, y su familia descendiente de los Cavalleros Vdalaridos, Vizcondes de Barcelona, de quien se ha hecho memoria en los capitulos passados.

Cap. 12. **F**ue bienhechor de este Santuario en tiempo de Don Arnaldo el Obispo de Vique Don Guillermo, que dió todos los derechos, que le pertenecian en la Masia de Varons, por carta otorgada el año de mil ducientos y dos à veinte y vno de Abril, y fue para la dotacion de vna lampara.

1202. **S**ospecho, que à Don Arnaldo le promovieron à la Abadia de Santa Maria de Amer, y despues al Obispado de Vique, porque veo à Fray Arnaldo con estas dos Dignidades por los años de mil y ducientos y quinze en el Catalogo de Vique, de Don Juan Tamayo de Salazar.

CAPIT. XXIV.

DON RAYMVNDO DE QVER.

- 1 Eleccion del Prior.
- 2 Bienhechores de Monferrate, y noticia de el lugar de Martorel.

1 **A** Don Arnaldo sucedió en el Priorato Don Raymundo de Quer. Así lo tienen los Catalogos de Yepes, y manuscritos, que he visto. Governaua ya por el año de mil ducientos y tres, segun los dichos Catalogos.

2 En sus dias mostró su deuocion con este Santuario Doña Sancha de Podio, señora principal, de que dió muestras la donacion que hizo de las rentas, que tenia de vnos molinos, para que ardiese otra lampara delante de esta Santa Imagen, por escritura, dada, y otorgada el año de mil ducientos y seis en ocho de Septiembre.

No la mostró menor Guillen de Monferrate, y su consorte Beatriz el año de mil ducientos y onze, apartandose de las pretensiones, que tenían à la Quadra de San Miguel. Lo que gobernó Raymundo no ha llegado à mi noticia. Tehgola de que el año siguiente de mil ducientos y doze à veinte y vno de Mayo le dió à la Virgen Raymundo de valtraria tres quartarios de azeyte para vna lampara, especificando, que auia de ser de la medida de Martorel, que es indicio de que tenia esta singularidad este pueblo en pesos, y medidas, no comun con las de las Ciudades, y demas Villas del Principado. Fue año señalado, pues en él concurrieron Catalanes, y Aragoneses, con su Rey Don Pedro el Catolico à la batalla de las Nauas de Tolosa.



CAPIT. XXV.

ARNALDO EL SEGVNDO.

- 1 Eleccion del Prelado, y muerte del Rey Don Pedro el Segundo.
- 2 Visita San Pedro Nolasco à Monferrate, y funda la Religion de la Merced.

1 **S**ucedio à Raymundo de Quer Arnaldo el Segundo, que segun la conuencion del tiempo fue provision de Bernardo de Peramola, Abad de Ripoll. Fue señalada su entrada con la muerte del Rey de Aragon Don Pedro el Segundo, que murió en el discurso de la guerra de los hereges Albigenes el año de mil ducientos y treze.

1213. **D**ale noticia de este Prior Don Arnaldo en vna confesion, y dexacion que hizieron Guillermo, y su muger Beatriz de Salas à nuestra Señora de Monferrate, y à su Prior Don Arnaldo, de la demanda que auian puesto sobre la jurisdiccion, Señorío, y derechos del Castillo Orhogario, declarando averla puesto, *In iuste, stultè, & iniuste, & sine omni ratione*. Nombran à Don Arnaldo. Es la data el año de mil ducientos y quinze à seis de Agosto. Dióse cuenta desta escritura en el capitulo sexto número primero.

1215. **F**ue muy celebrado este tiempo en Monferrate, y en todo Aragon, y Cataluña, porque auiendo quedado el Principe Don Iayme despues de la muerte de su padre Don Pedro, en poder del Conde de Monforte, casi como preso, y captiuo, sin querérlo dar à los Catalanes, y Aragoneses, ya dexandose vencer el Conde, le dió libertad, y començando à gouernar se dispusieron los principios, y fundacion del Orden Real de la Merced, y Redempcion de Captiuos, que el Rey auia prometido à la Virgen, si se veia libre, y le hazia merced en bolverle à su Reyno, y auendolo conseguido, lo cumplió el Rey Don Iayme con efecto, juntandose diferentes Cavalleros con espiritu de deuocion, y presentando el Rey Don Iayme al Obispo de Barcelona las Bulas, que tenia del Pontifi-

ce en la Iglesia Catedral de Santa Cruz de Barcelona, les dió à los dichos Cavalleros el habito blanco, que oy visten, siendo la cabeça de todos San Pedro Nolasco, grande Cavallero, natural de vn pueblo, llamado Rigaudó cerca de Carcasona.

Tuuo en esto su parte Monferrate, por que apareciendose la Virgen à San Pedro Nolasco le animó, y exortó para que solicitasse los principios de tan sagrado Instituto; y luego se vino à Monferrate, y haciendo voto à la Virgen de cumplir esta parte con lo que le madaua, y Dios le auia inspirado se efectuó, recibiendo la Regla de San Agustin con algunas constituciones, que hizo San Raymundo de Peñafort Religioso del Orden de Santo Domingo, que entonces quieren que fuese Canonigo de Barcelona, à cuyo habito asistió el Rey Don Iayme con muchos Cavalleros, y Monges de San Benito. Así lo tiene el Memorial del pleyto, que passa entre la Religion de la Trinidad, y la de la Merced, fol. 34. pag. 2.

Sobre el año, que sucedió, tienen diferencia las partes, y algunos Autores. Rafael Bolaterrano, y otros, que alega Figueiras, dicen sucedió el año de mil ducientos y doze; mas entonces tenia el Rey Don Iayme solos quatro años, y viuia su padre el Rey Don Pedro, y no entró à reynar Don Iayme hasta el año de mil ducientos y catorze. Otros Coronistas lo ponen el de diez y ocho, y se impugna, có que en aquel año no estaua el Rey en Barcelona, sino en Lerida, celebrando Cortes, ni entró en Barcelona hasta el año de mil ducientos y diez y nueve, en que concedió vn privilegio à la Ciudad, y declara ser dado el mesmo día de su recibimiento en aquella Ciudad. Otros la ponen el año de mil ducientos veinte y dos. Y tambien se impugna, sabiendo que entonces era San Pedro Nolasco Cavallero seglar, que se halló en vna junta de Barcelona, para embiar vna embaxada al Rey Moro de Mallorca, y en ella firma entre los demas Cavalleros en 19 de Septiembre. *Pere Nolasco*, en q se ve no ser Religioso, ni estar fundada la Ord. Así lo está en los más práticos Coronistas, q fue el de 1289. Y cóforme esto, de.

dexando su derecho à salvo, dirè la relacion de como sucediò, segun lo reza el dicho Memorial del pleyto, sacada del Archiuo de la Catedral de Barcelona, que es la siguiente.

En nueue de Agosto del año 1228. Después de dichas visperas, vino el señor Rey Don Iayme à la Iglesia Catedral con los Caualleros Arrial de Lupian su tio; Don Nuño, Conde de Rosellon, Guillen de Moncada, Guillen Ceruillon, Don Dalmau de Rocaberti, Vizconde de Rocaberti, Ramon Folch, Vizconde de Cardona, y otros muchos Caualleros, y Mōges de San Benito: todos los quales entraron en la Cámara de el Obispo Don Berenguer Dean, Mosen Pedro Fuguin Capiscol, y todo el Cabildo de los Canonigos de dicha Iglesia. Estando asì, el señor Rey mostrò vna Bula del Santo Padre de Roma Honorio, y dixo, puesto de rodillas delante del señor Obispo, que el queria ordenar vna nueva Religion de Frayles de el Orden de nuestra Señora de la Merced, que fuesen Redemptores de Captiuos Christianos, mediante la dicha Bula; y que era su voluntad, que fuesen los primeros los soldados Caualleros q̄ auia instituido su abuelo, para rescatar los Captiuos Christianos de Mallorca, y de otras tierras de Moros. Y al otro dia, que era el de San Lorenzo, después que el Obispo dixo la Misa Mayor, y estuuiéron todos en la Capilla de Santa Cruz, vinieron el señor Rey, y los mismos Caualleros, y todo el Cabildo, nombradamente Berenguer Dean, Mosen Pedro Fuguin Capiscol, Mosen Ramon de Peñafort Clauario (es San Raymundo) Mosen Ramon Dosete, y los otros Canonigos, y después de auer predicado el Obispo, entraron en la Capilla Pedro Nolarch, Ramon de Moncada, Pedro Guillen Ceruillon, y otros. Y puestos de rodillas les dieron los hábitos, que fueron blancos, de la manera que los traen los Religiosos de San Northerto. Y después el Rey, y los Caualleros después de auer comido, hizieron juegos de cañas, y otras muchas alegrías por toda la Ciudad. Y estos Frayles estuuiéron veinte y siete dias en el Palacio del señor Obispo, hasta que el señor Rey les diò vna Casa, y vna Iglesia, donde estuuiéron poco tiempo, siruiendo à Dios

con muchas oraciones, y conuersaciones santas. Y en esse mesmo año han tomado el hábito muchos Caualleros de gran deuocion, y de grande linage. Dios los guarde, Amen.

Esto la relacion. Y à la verdad, todos tienen fundamento quanto à los principios de la Religion. Bolaterrano hablarà, de quando concibiò los primeros deseos Don Iayme de levantar aquella Religion, viendose en poder de Don Simon, Conde de Monforte, y en son de preso, mirando en si, los trabajos, que padeceria los Christianos en poder de los Moros, quando el sentia elestar en poder de vn Christiano Conde sin libertad, y guiandose por las primeras inspiraciones que tendria. Los otros Autores por el Pontificado de Honorio, y la data de la Bula, que se sentò en la Silla de San Pedro el año de mil ducientos y diez y seis, y gouernò hasta el de mil ducientos y veinte y siete. Y en este espacio cabe el ser San Pedro Nolasco, Cavallero seglar, y auer hecho voto de ir à visitar el Sãuario de nuestra Señora de Monserrate, y auerlo cumplido, y auer tenido allí revelacion, y mandato de la Virgen, ò hablandole la Imagen por locucion interior, de que ayudasse quanto era de su parte à los principios desta Religion. Cò que la pretensiõ santa surtiria efecto el año dicho de mil ducientos y veinte y ocho. Dize, que velò San Pedro Nolasco siendo Cavallero seglar, cumpliendo su voto en este Convento nueue dias con sus noches (esto es asistiendo en su Casa, y Templo) y que le habló la Virgen, mandandole baxasse à Barcelona à fundar su Religion. Lo que se sabe, es, que en el sitio donde este santo Cavallero estubo orando, està en la Iglesia vieja vn quadro de nuestra Señora, y el Santo, y debaxo en vna lapida de alabastro vnas letras doradas del tenor siguiente: *Hic Sanctus Petrus Nolasco voto visitandi B. B. Virginem se exsoluit: Vbi crebro, diuque orans primos ignes condenda Religionis hausit: cui postea Gratissima Virgo Barcinone apparens Ordinem instituit ann. M. CCXVIII.*

Lo mesmo tienen las lecciones aprobadas por la Silla Apostolica para su dia:

Apud

dias del Prior Don Berenguel.

Apud Beatam Virginem Montis Serrati votum, quo pridem se obstrinxit exolvit. Y todo esto se lee en vna dezima Castellana, que està en la dicha Iglesia, junto a la Imagen del Santo Fundador, que es la siguiente.

*Aquí de vn voto à Maria
Cumpliendo la obligacion
De fundar su Religion,
Nolasco impulsos teia.
Buelto à Barcelona vn dia
Le manda la Virgen trate
De poner feliz remate
A la fundacion. Fundò,
Y así el fauor, que alcançò,
Merced fue de Monserrate.*

CAPIT. XXVI.

DE DON PEDRO MOLA.

A Don Arnaldo sucediò Don Pedro Mola. No està en el Catalogo del Padre Yepes, sino en vno de dos manuscritos que tengo, y dize: *El Reuerendo Padre Fray Pedro Mola año de mil y ducientos y diez y siete.* Yo sospecho, que primero fue Abad de Ripoll, y que por su deuocion se vino a gouernar el Priorato de Monserrate; y que en el Catalogo de los Abades de Ripoll, que a nuestro Cronista remitieron, el que llaman Bernardo de Peramola, no es vno, sino dos Prelados. Bernardo el vno, y Pedro Mola el otro; porque en Catalan *Per*, y *Pere*, llaman a Pedro, y para dezir *Pedro de Mola*, dixeron *Per a Mola*, juntando entrambas dicciones. Y si fue vno, seria el nombre *Bernardo Perez de Mola*, que así hablamos en Castilla.

CAPITULO XXVII.

DON BERENGVEL EL

Tercero.

1 Eleccion del Prior, y donacion del Obispo, y Cabildo de Vique.

2 Bienhechores que tuuo Monserrate en

1 Después de Don Pedro entrò en la Dignidad Berenguel, tercero deste nombre, en cuyo tiempo viua el Obispo de Vique Don Guillen, que continuando su deuocion con este Santuario, le diò con todo su Cabildo vna posesion de tierra en el termino de Mas Caualler, el año de mil y ducientos y veinte y dos, a veinte y quatro de Junio. Està la donacion apuntada en el libro de las Notas de la Mesa Episcopal de Vique.

2 Por el año siguiente dexò Raymundo de Talamanca (sobre otras limosnas de ducientos sueldos que auia dado el año de mil y ducientos y diez y ocho) vnas casas que tenia, todo para dotar vna lampara. Hallase nombrada la persona del Prior Don Berenguel, en vna escritura del mesmo año de veinte y tres, a onze de Enero, en que diò cierto molino a Beltran Grañel, con obligacion de tres cantaras de azeyte para el Altar de Santa Catalina.

Hallase por el año de mil y ducientos y veinte y cinco, por bienhechor de este Santuario a Berenguer de Cardona, Señor del Castillo de Esparraguera; que diò el diezmo de la heredad, ò Mas de Touella, para el seruicio, y lumbrer de la Virgen.

Tambien lo fue Guillermo de Monserrate; que junto con su hijo Berenguel, diò el Castillo; y termino de Castell Nou, con los derechos que tenian, que eran muchos; però fue con pacto, que auia el Prior de poner vn Sacerdote, que celebrasse cada dia por sus almas. Otorgose la donacion el año de mil y ducientos y veinte y nueue, a onze de Nouiembre.

Fuero de mas desto bienhechores Pedro de Albarells, con Bernardo, y Prior de Albarells; que los años de mil y ducientos y treinta y vno, y treinta y dos, dieron muchos bienes, y Señorío, que tenian en los terminos de Castell Nou, que todo estaua en lo que llaman la Segarra.

CAPIT. XXVIII.

DON GUILLELMO.

A Berenguer siguió Guillelmo. No le pone el Catalogo de Yepes, ni en vno de los Catalogos manuscritos que yo tengo, mas está en el otro, sacado de escrituras del año de mil y docientos y quarenta y tres.

1234.

Por el año de mil y docientos y treinta y quatro, mostraron su deuotion Hugo de Mataplana, y su muger Elisendis, dando el Mas de Toscas con sus tierras. Deste nombre, y apellido, hallo vn Arçobispo de Zaragoza, que gouernó desde el año de mil y docientos y ochenta y siete, hasta el de mil y docientos y nouenta y seis.

1240.

Por el de mil y docientos y quarenta, se halla tambien por bienhechor Guillelmo de Angularia, dando cantidad de trigo sobre el granero de Vilanova.

1248.

El año de mil y docientos y quarenta y ocho, en treze de Setiembre Doña Sibila de Cardona, dexó para el sustento de dos cirios que ardiessen en tanto que se dicen las Missas en el Altar de nuestra Señora, la tierra, y heredades que llaman el Mas de Verdagues en el termino de Mediona. Es la primera donacion, y ofrecimiento de cera, que yo hallo hecho a la Virgen, y no será el vltimo de la Casa de Cardona, como lo veremos abaxo al año de mil y seiscientos y sesenta y ocho.

1249.

El de mil docientos y quarenta y nueve, dió Berenguer de Guardia, e hizo donacion a nuestra Señora de los diezmos, y demas derechos que tenía en el termino del Bruch, que confirmó despues el Rey Don Iayme. La deuotion mesma corrió por Guillelmo de Villaequerum, dando el diezmo de vn escufado, y diezmero suyo, para seruicio, y lampara de la Virgen.

Concurrió el Prior Don Guillelmo con Bernardo de San Agustín, y Raymundo de Bacco, Abades de Santa Maria de Ripoll.

CAPIT. XXIX.

BERTRANDO DE BACCO.

1. Eleccion del Prelado.
2. Bienhechores que tuuo el Monasterio en sus dias.
3. Aumentos del Conuento, y dexacion que hizo del Priorato.

Despues de Don Guillelmo entró en el Priorato de Monserrate Bertrando de Bacco, hijo de Ripoll, de Nobilissima sangre. Creo que fue prouision de Don Dalmau de Segarriga, Abad de Ripoll, que tambien era de muy conocida Nobleza, y lo son hasta el dia de oy en Cataluña. No está en el Catalogo de Yepes. Yo le hallo en escrituras que nombrarè luego.

La primera que leo, es del año mil y docientos y cinquenta y vno, en que se halla bienhechor de Monserrate Pons de Monleon, dando para alumbrar a nuestra Señora la tercia, de lo que percibia en el Castillo de Naxi, y sus terminos.

En el de mil y docientos y cinquenta y tres, se halla que el Prior Bertrando de Bacco, compró de Raymundo Bauaco, y de su muger Saurina, toda la hazienda, juridicció, y vassallage, que tenían en la Quadra de Oruz, que era mucho, y la Capilla de San Martin, fundada en la dicha Quadra, todo por precio de cinco mil sueldos, como parece por la carta de venta, que se otorgó a tres de Diziembre del dicho año.

Fue Bertrando de Baco persona de tan grãde gouierno, que muriendo D. Dalmau Sagarriga, Abad de Ripoll, le eligierón los Monges para aquella Dignidad; pero auia ya cobrado tal aficcion al Santuario de Monserrate, que aunque acató la Abadía, no quiso dexar el Priorato. Esto se ve, porque el año de mil y docientos y sesenta y vno, compró el Castillo, y la Villa de Aulesa, con todos sus terminos, diezmos, y derechos de censos, tercios, luismes, de Bernardo de Centellas, por precio de quatro mil y quinientos maravedis de oro.

Des-

1263.

Despues el año de mil y docientos y sesenta y tres se halla, que Diego Espinello de Robas, y su muger Saurina, dieron a la Virgen la Quadra de Robas en el termino de Cabrera. Tiene aqui el Conuento muchas heredades, y vassallage.

1266.

Tambien se hallan otras donaciones menores de Bernardo Pons, Ciudadano de Barcelona, hechas el año de mil y docientos setenta y seis; pero las dichas son las mas autorizadas. Donde reparo los grandes aumentos a que auia llegado este Conuento por aora, quando se atreuió a comprar el Prior vna Villa, y Castillo, por cantidad tan alta, y subida, como quatro mil y quinientas monedas de oro, que aunque los llama la escritura *marauedises*, igualauan casi a los escudos de aora. Dexó el Priorato de Monserrate Bertrando; quedose con la Abadía de Ripoll, donde llegó con la vida al año de ochenta y siete, segun el Catalogo de Fray Antonio de Yepes.

CAPIT. XXX.

DON PEDRO DE BACCO.

1. Eleccion del Prior.
2. Bienhechores de Monserrate.
3. Muere el Rey Don Iayme, y sucede su hijo el Rey Don Pedro, que visita a Monserrate.

Luego que Bertrando se recogió a Ripoll, entró en el Priorato de Monserrate Don Pedro de Bacco. Persuadome, a que fue su deudo, por lo que representa el apellido. Hazen del mencion todos tres Catalogos. En su tiempo se mostró bienhechora deste Conuento la señora Porcella de Guardia, conforte de Raymundo de Guardia. Eran los deste apellido muy grandes, y Nobles Cavalleros, y bienhechores en aquellos tiempos.

1273.

Por el año de mil y docientos y setenta y tres, dió otro Cauallero llamado Bertrando de San Licerio, todo lo que tenía en los terminos de Palau de Tordera, y sus Parroquias de Folgas, y San

Joan de Campinis, fundando vna Capellania en el Monasterio en el Altar de Santa Ana, donde se auia de celebrar las Missas.

Y el mismo año de mil y docientos y setenta y tres, a veinte y vno de Março el Illustrissimo Don Iayme de Roche, Obispo Hostiense, dió el Mas de Gayano en Lobregat, para dotacion de vna Missa que se auia de dezir todos los Sabados, y vn cirio que auia de arder delante de nuestra Señora.

Viuia Don Pedro de Bacco el año de 1277: setenta y siete, en este le ponen los dichos Catalogos. Y el de setenta y ocho sucedió 1278. la donacion de Porcella de Guardia.

Gouernaua Don Pedro el Priorato por el año de mil y docientos y setenta y nueve, segun el Catalogo de Yepes, y los manuscritos, yes creible que murió, o dexó el Priorato, o acaso lo tenía en nombre del Abad Bertrando de Bacco su deudo; porque en vno de los dos Catalogos manuscritos, le buelve a poner los años adelante.

Murió en tiempo de el Prior Don Pedro de Bacco el Rey Dñ Iayme de Aragon, el año de mil y docientos y setenta y seis, de quien refiere el Maestro Alfonso Sanchez, que treinta vezes peleó en campaña con los Moros, y treinta vezes con vitoria, y antes de morir se vistió la Cogulla de Cister, lleuandose el titulo de Don Iayme el Conquistador. Sucedióle su hijo Don Pedro el Tercero, que llamaron el Grande; y este es el primero que yo sepa, auer honrado con su persona, y presencia la Montaña de Monserrate, por que el año de mil y docientos y ochenta y cinco, auiendo de hazer vna jornada contra Franceses, subió primero a Monserrate para encomendarse a nuestra Señora. Refiere lo Geronimo Zurita, por estas palabras: *Con esta deliberacion se partió el Rey para el Monasterio de N. Señora de Monserrate, que es de Frayles del Ordē de San Benito, y estuuó vna noche en Vigilia en aquel Santo yermo, y lugar sagrado, con diuersos milagros, y de alli boluiendo por el camino de la Montaña, se fue a Estarlique. Era esta guerra quando*

Libr. 52
cap. 10.Libr. 43
cap. 61.

do quiso el Rey de Francia hazerle dueño de Aragon, y sucedió el milagro de las moscas de San Narciso en Gerona.

CAPIT. XXXI.

DON PEDRO BERNARDO

Escarrer.

1. Eleccion del Prelado, y muerte de los Reyes de Aragon Don Pedro, y Don Alonso.

2. Procura el Prior, y Conuento de Monferrate eximirse de Ripoll, y darse dos sentencias encontradas.

3. Milagros obrados por la Virgen, antes, y despues deste Prior.

4. Comiençase la puente de Monistrol.

5. Acciones de los Catalanés en Grecia. Bienhechores, y estado de Monferrate.

Despues de Don Pedro de Bacco pone vn Catalogo de los dos manuscritos que tengo, a Bertrando de Bacco el año de mil docientos y nouenta, con especialidad que tenia el Priorato, por el año de mil y docientos y nouenta. Lo que le duró este segundo cuidado no lo hallo escrito; y pues le dexo nombrado, passo adelante. El principal suceso del presente tiempo, fue la muerte del Rey Don Pedro el Grande. Sucedióle su hijo Don Alonso el Tercero, que vivió poco. Murió el año de mil y docientos y nouenta y vno, sin tener hijos, y sucedióle su hermano Don Iayme el Segundo, que era Rey de Sicilia, y muy devoto a nuestra Señora, a quien hizo donacion de cien libras de cera blanca cada año, para que labrasen dos cirios que ardiessen quando se alça el Señor en la Misa Mayor. Auan de tener las armas Reales, y asignó la renta en la Baylia General de Barcelona. Y esto fue el año de mil y trecientos y dos a 1. de Julio, por vn voto que le auia hecho. Y quanto a lo que toca a Monferrate, digo, que a este Prior, se llama Fray Antonio de Yepes Fray Pedro Escarrer: el Catalogo manuscrito vno, y otro, Fray Bernardo. Yo creo que se llamó Fray Pedro Bernardo Escarrer, al uso de Cataluña, y Aragon, que se ponen dos, y tres nombres.

2 Fue Pedro Bernardo Escarrer de los excelentes Piores que conoció la Montaña de Monferrate. Era de la Noble Familia de los Esquerres, Señores del lugar de Argentera de Meyá. En su tiempo se comenzaron las diferencias del Conuento, por eximirse de la sujecion a los Abades, y Conuento de Santa Maria de Ripoll; que como las leyes naturales, y Politicas, tienen señalado el tiempo que los arbolillos pequeños, y las vides, y los hijos han de tener arrimo, y cumplido las emancipan, y salen de la tutela de los Ays, y de los Padres, porque pueden valerse por si propios; así los Monges, y Conuento de Monferrate, estando como estava, tan crecido en hazienda, en calidades, y en estimacion en todo el Principado de Cataluña, y Aragon, y se veia Cabeça de otros Prioratos, no podia sufrir el verse debaxo del dominio de Ripoll, y que los Abades les nombrasen los Piores, y no ellos, del cuerpo del Conuento, como lo manda San Benito, y teniendo sujetos capaces para gouernarlos.

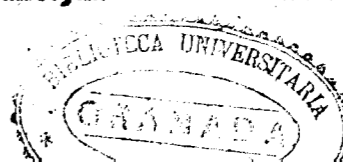
Eran muy mirados estos dos Conuentos en el Principado, mas que todos. Ripoll por su antigüedad, por sepulcro de los primeros Condes de Barcelona, y por la Nobleza de sus hijos, y autoridad de sus Abades. Monferrate por la deuocion de la Imagen, y crecimiento, a que auia llegado aquel Santuario, con la grandeza de las donaciones, y limosnas, buen exemplo, y hospederia, que se viua con los Peregrinos, que ya competia con Ripoll en hazienda, y lo que hazia mas al caso era la Nobleza originaria de Monferrate; pues hablando solamente, no de lo que fue en tiempo de los Godos, y de su primer Abad Quirico; sino de los principios que tuuo en su Inuencion de la Sacratissima Imagen, auia gozado de libertad en tiempo de las primeras Monjas, y Abadesas Fides, y Riquilda, hija, y hermana de los Fundadores. Estas, y otras

otras muchas razones alegauan las partes con tanto ardor, que tomó la mano el Arçobispo de Tarragona Don Rodrigo Tello, y estando celebrando Concilio Prouincial en su Iglesia, o el primero suyo (de dos que tubo) el año de mil y docientos y nouenta y vno, o en el segundo, el año de mil y docientos y nouenta y quatro, quiso concordarlos; por lo qual trató de escriuir al Pontifice con todos los sufraganeos, para que se efectuasse lo que parecia mas del seruicio de Dios. Lo que escriuió, no se sabe. Pontifice Romano era Nicolao Quarto, que murió el de mil y docientos y nouenta y dos, a quien sucedió nuestro Santo Monge San Celestino Quinto, que renunció, y murió el de mil y docientos y nouenta y quatro. Parece ser, que comeria el Pontifice las vezes desta lite, o concordia, al Arçobispo, que dando sentencia en ciertos articulos contra Monferrate, sin embargo apeló el Abad de Ripoll, y vino cometido el conocimiento al Abad de Santa Cecilia, a vn Canonigo de la Catedral de Vique, y al Guardian de los Frayles Menores de la mesma Ciudad.

Estas diferencias teniendo principio en tiempo de los Piores passados, comenzaron a tener efeto el año de mil y trecientos y seis, siendo Prior Fr. Pedro Bernardo Escarrer, en que se declaró por vn Comissario Apostolico, llamado Rostagno Malisanguinis, que el Prior de Monferrate tuuiese la correccion, y punicion, de sus Monges, y que los Monges libremente nombrasen, y eligiesen Prior, dexando al Abad de Ripoll la confirmacion del electo. Apeló el Abad (que sino están viciados los numeros en el Catalogo de Ripoll que trae Yepes, lo era Raymundo de Villaragur) y sospecho, que valiendose de la proteccion Real; porque sabiendo el Rey Don Iayme, se merió a dar vna sentencia arbitraria el año de mil y trecientos y nueue, a quatro de Abril, concluyendo con vnas palabras que quiero poner aqui; porque significan el estado en que estava entonces el Monasterio de Monferrate, cuyos Piores, y passados años, ha

ido tan pobres de noticias. Dize pues el Rey, que quiere componerlos: *Ve Monasterium ipsum ad quod Christi fideles tam subditi dicti Domini Regis, quam diuersarum etiam Nationum, propter miracula, quae Altissimus operatur deuotè concurrunt felici statu, & vbertate letarentur, & cessassent scandala, disensiones, & alia, ob quae in dicto Monasterio deuotio supra dicta possit decrescere, &c.* Para que que el dicho Monasterio donde concurren subditos, y vassallos, así del dicho Rey, como de diuersas Naciones, por los milagros que alli obra el Altissimo, se huelguen con su dichoso estado, y abundancia, cessen los escandalos, las disensiones, y otras cosas, por las quales la deuocion se entibie, y mengue. Esto la sentencia. En cuyo discurso se dà a entender que venian de atras las pretensiones, y que auian metido la mano en componerlos el Arçobispo de Tarragona, y otros Iuezes Apostolicos; porque prosigue: *Ve quaestiones omnes, quae hinc inde sunt ortae, totaliter sopiantur, & Prioratus Constituantur in tranquillo, cessassetque omne impedimentum, ex quo cultus Diuinus, & deuotio fidelium fiat minus, &c.*

3 Despues proseguiré lo comenzado, que aora quiero que reparen los Lectores, que desde la Inuencion de la Imagen de nuestra Señora, desde las vitorias milagrosas, que Dios concedia a los Condes de Barcelona Vvifredo el Segundo, y su hijo Vvifredo el Tercero, y Don Miron, de que se hizo mencion en su lugar, hasta el presente siglo, por espacio de mas de quatrocientos años, siempre fue admirable este Santo lugar, y que le asistia, y presidia la virtud del Altissimo, acreditando, y honrando con milagros la Imagen de su Madre, digolo esto; porque el libro que anda impreso de los milagros de nuestra Señora de Monferrate, casi todos comiençan desde el año de mil y trecientos, pocos mas, o menos (digo los que tienen data) y en que vienen a quedarle cargados los Monges antecessores; pues no tuuieron cuidado de escriuir los muchos milagros que auia obra-



do antes del año de mil y treientos y nueve; pues pone el dicho libro en los treientos años siguientes hasta el de mil y seiscientos y cinco, que se imprimió treientos y quarenta y siete milagros, y en mas de quatrocientos atras de la Inuencion, solo se hallan ocho, o diez con seguridad de que fueron anteriores a las palabras que dixo el Rey D^o Iayme en su sentencia arbitraria. Veinte y vno pone los primeros este libro, dos niños, y vn hombre refucitados, dos ciegos con vista, Siete personas libres del cautiuero en que los tenian los Moros aherroxados. Vn Moro enfermo sanó, y conuertido: vn Iudio con sus hijos, y muger conuertidos, por verse libre ella del peligro de la muerte en su parto. Vn niño libre del peligro de ahogarse en la mar; vn hombre libre de la horca. Diez hombres de ser muertos en la fabrica de vn poço, que se les caía encima. Vna muger libre de los dolores en vn tormento. Vna lengua restituida, auíendosela cortado a vno por mandado de Don Ramon Folch, Vizconde de Cardona. Vna muger, despenada en la mesma Montaña, libre de la muerte. Otra muger, y quatro hijos, libres de vn fuego: Vna fuente passada de la juridicion de vn Cauallero auariento, a la del Monasterio, para el aliuio de los Peregrinos, y de los Monges. Vn tullido sano; vn Prior del Conuento libre de vna graue enfermedad; estos son los milagros que llenan, quando mucho, los quatrocientos años.

Ioan. 6. *Sed hec quid sunt inter tantos?* Pero al fin de acá aqui adelante se mostraron los Monges mas politicos en contar con dias, mes, y año, las vezes que la Madre de Misericordia la ysaia, con los que la inuocauan ausente, o personalmente la visitaban.

1312. El primero que tiene data, es del año mil y treientos y doze, y sucedió siendo Prior Don Pedro Bernardo Escarrer, que llegando a Monserrate la Víspera de San Bartolome vn hombre del Obispado de Gerona, trayendo consigo vn hijo suyo paralitico, loco, sordo, y mudo, confiado en que la Virgen le daría salud, estuuo

tres noches continuas velando en Oracion, encomendandose con humildad en las Oraciones de los Peregrinos, y el Predicador se lo encomendo tambien a todos, y como la Oracion continua de vn justo vale mucho, quanto mas la de muchos que alli abria, la Gloriosa Virgen alcanço de su preciosissimo Hijo, para el de aquel hombre la salud, la discrecion, el oír, y el hablar, que fue como obrar quatro milagros juntos: Donde viene, lo que la Iglesia le dize al Padre Eterno en la Oracion del Domingo onze despues de Pentecostes: *Merita supplicum excelsis, & vota*; pues contentandose acafo con menos, le añadió: *Quod Oratio non presumit*, lo que no presumia, que lo alcançaria, conociendo su indignidad, y pocos meritos.

4 Tienese muy en la memoria el dia de oy el nombre del Padre Prior Pedro Bernardo Escarrer, por ser obra debida a su diligencia, y zelo, la famosa putente de Monistrol, porque considerando este Religioso Varon el aumento, a que auia llegado el Monasterio de Monserrate, y el estado, y estimacion, en que lo auian puesto los milagros de la Virgen, deseando que los Peregrinos que por la parte de Monistrol iban a visitar la Santa Imagen, tuuiesen seguro el passo del rio Lobregat, que muchas vezes iba crecido, començó la obra de la puente el año de mil y treientos y diez y siete, dia señalado, a cinco de Setiembre. Ay nota desto en el libro Cabreo de Monistrol, que en Castilla dezimos libro del Becerro, y en vn quaderno del Archiuo de Monserrate, en el caxon C.

5 En su tiempo fue celebrado el acometimiento que hizieron los Catalanes al Imperio Griego, siendo sus principales Candillos Don Berenguel de Entenza y Rocafot: de cuyas victorias aidas de los Turcos, y Griegos en la Ciudad de Filadelfia, y en las estrechuras del Monte Tauro, y otras partes de Asia, escriuen los Autores.

Fueron bienhechores de Monserrate por estos tiempos Bernardo de Sorba, Ray-

Raymundo Alamani, Señor del Castillo de Guimera, y Fray bertrando de Horta Hermitaño, y Pedro Marquez de Barcelona. El primero dió los reditos que recibia en Albarells. El segundo aligñó setenta sueldos de renta. El tercero ciento y cincuenta, y el quarto onze sueldos.

Llegó Fr. Pedro Bernardo Escarrer al año de mil treientos y veinte, dexando el Conuento, y los vassallos sujetos al Abad de Ripoll, como antes, en virtud de la sentencia arbitraria, que auia dado el Rey Don Iayme, que no parece atendió a la que auia dado Rostagno, Iuez Apostolico el año de 1306. fino a su voluntad, y poder. Pero no parece sequietaron las cosas, ni se vió de aqui adelante, se obseruase la sentencia del Rey, porque el suceso no se sabe que fuesse electo, ni confirmado, ni aun obediente al Abad de Ripoll.

CAPIT. XXXII.

- 1 Estado de Ripoll, y Monserrate, y eleccion del Infante Don Ioan.
- 2 Virtudes heroicas que tuuo.
- 3 Hermitaños de su tiempo en la Montaña.
- 4 Milagros que obró la Virgen.
- 5 Bienhechores que tuuo el Monasterio.
- 6 Obediencia que dan los Hermitaños al Infante, y muerte de algunos.
- 7 Muerte del Infante.

1 Q Vedó con la muerte del Prior Escarrer el Conuento de Monserrate, no muy sossegado, el de Ripoll de la mesma suerte; cada Comunidad temia a la otra, porque reconocian, que entrambas tenian Valedores, y sentenciasen en su fauor, y podiamos dezir lo del Romance Castellano.

Vnos a otros se miran,

y a todos tiembla la barba.

Entrambos eran Conuentos graues, con dos Imagenes milagrosas, entrambos estimados en Cataluña, aunque la noticia, y el nombre de Monserrate, se auia es-

tendido mucho por toda España. Miravan a la Virgen de Monserrate, como a Sol, que auia nacido, y a la de Ripoll, como a Sol, que con su antigüedad se iba poniendo. Todos eran Móges, y vna mesma era la diuina de las Vándaras; y como dixo Lucano: *Signa pares Aquila, & pili laminantia pilis*. Era Arçobispo de Tarragona Don Ximeno de Luna, que se inclinó a la parte de Ripoll, cuyo Abad a la sazon era Guillelmo de Campis. Este Prelado puso en platica, que el Priorato de Monserrate se incorporasse con la Dignidad Abacial de Ripoll, como vemos oy, que la Abadia de Parraces, en Castilla está en cabeça de los Piores del Escorial, y en el mesmo Monasterio estaua reciente el exemplar en Bertrando de Bacco, que auia sido Abad, y Prior de Ripoll, y Monserrate juntamente. Tomolo Don Ximeno con tanto calor, que escriuió sobre ello al Pontifice Ioan Veinti vno, alias Veintidos, el mesmo año, como consta de la data, que fue a primero de Octubre. Tambien escriuió al Rey Don Iayme, como consta de la copia de vna carta que se halla en el Archiuo de Monserrate, en vn processo antiguo folio veinte y vno. Temieron los Monges de la Montaña, viendo que estaua el Priorato Sedevacante; y no sabré dezir, si ellos de hecho valiendose de la sentencia de Rostagno Milifanguinis, hizieron vno de los que llaman Romanos; que tuuo mucho de ingenioso, y ardido, qual fue nombrar por Prior suyo al Infante Don Ioan de Aragon, hijo del Rey Don Iayme, que viendo honrado a su hijo con aquel oficio, lo tuuo por bien, disimulando la sentencia que arbitrariamente auia dado contra Monserrate en fauor de Ripoll. Cumpliendose el prouerbio de Buena es la justicia, pero no por mi casa. Con que los Monges de Ripoll, y su Abad, no se atreueron a replicar; y así callaron por no desazonar al Infante, y al Rey, o si el Pontifice que auia negado, el que fuese Arçobispo de Toledo, por ser de pequeña edad, le concedió esto. Nombrándole de su autoridad por Administrador. O si el Rey como Patron de dicho Santuario

Libr. 17

por Conde de Barcelona, descendiente de Vifredo el Belloso, hiziese la presentacion de su hijo al Papa, y a los Monges, y vnos le eligiesen, y otros consintiesen.

1320.

2 Entró, pues, en el oficio de Prior en edad de diez y nueve años, en el año de treientos y veinte, que fue muy alegre, y festiuo en Barcelona, por auerse hecho la traslacion del cuerpo de Santa Eulalia, donde se hallaron el Rey Don Iayme con toda su Corte, el Arçobispo Don Ximeno de Luna, cinco Obispos, seis Abades, y todo el Conuento de Poblet. Era el Infante Don Ioan, Arçobispo de Toledo tres años auia, desde el año de mil y trecientos y diez y siete, y con estar en lugar tal al to admitio el Priorato de Monferrate, q gouernaua por Vicarios Monges. Fue de tantas costumbres; estudió la Sagrada Teología, y tenia tanta gracia en el predicar, que viendo esto el pueblo, y su vida, que era muy penitente, como lo mostrauan los ayunos, y filicios, estaua persuadido, que su ciencia era mas infusa, que adquirida con estudio humano.

1334.

3 Corren las escrituras con su nombre desde el año de veinte adelante, hasta el de mil y treientos y treinta y quatro, y porque tengo escrita la vida deste Infante en las Iglesias de Toledo, y Tarrogoná, que saqué a luz, de donde fue Arçobispo, diré solamente lo que toca a este Santuario; porque parece le miró Dios con particular benevolencia, por la obseruancia que en su tiempo se guardó; por los milagros que obró en sus criaturas, y por los bienhechores que tuuo. Tanto haze vna buena cabeza en vna Comunidad, que de su salud, y sanidad participan todos los miembros. Hallauase la Montaña crecida en Monges Hermitaños, y diez hijos auia engendrado la Religion, que se criaua en aquellos riscos. Nombrarêlos abaxo. Despues de Fr. Ioan Guarin el primero, y de Guarin el segundo (de quien se hizo mencion en su lugar, con su compañero Transuario, que viuieron en la Hermita de San Miguel) se halla el Venerable Fr. Bertrando en la de San Salvador, cuya vida solitaria en ella, fue de quarenta y cinco años, comenzando el de 1217, y muriendo el de

Cap. 12
nm. 4.

1262, y aora se hallaua con diez Hermitas, y Casas Solariegas de Varones perfectos, y de la nobleza mas pura, qual es la de la virtud. Eran Hermitaños por aora Fray Beltran de Sala, Fray Guillen Perez, Fray Simon de Mata, Fray Pedro Ferrer, Fray Diego de Pugil, Fray Ioan Boseth, Fray Arnaldo de Arroyo, Fray Diego de Rosellon, Fray Durando de Mayol, Fr. Guillen Llaurador. Deltos consta que le dieron la obediencia al Infante Don Ioan, luego que le tuuieron nombrado Prior de Monferrate.

4 Quanto a los milagros que Dios obró en este Santuario, dandose por bien seruido en la Imagen suya, y de su Madre, no he hallado Prior, en cuyo tiempo se topen mas, que en el presente del Infante Don Ioan. Vno fue la libertad de vn preso en la Villa de Tarraga, a quien acumulauan ciertos delitos, que no bastado ruegos, le estrecharon de tal suerte la prisió, que sobre estar con grillos a los pies, y debaxo de quatro llaves, le añadierō siete guardas. Recelándose, pues, del poder de los contrarios, que se valdrian de testigos falsos, para hazer la informacion a su gusto, y que con ellos no podia preualecer, encomendándose muy de veras a la Virgen, prometiendo, que vendría a esta su Casa con los grillos, y la ofréda que pudiesse, y perseverando en esta Oracion a la media noche se le cayeron los grillos de los pies, como a San Pedro las cadenas de las manos; y sacándolas en las suyas, encomendándose a la Virgen, halló abiertas quatro puertas, las guardas dormidas, y escapándose de todas vino a Monferrate publicando el milagro en ocasion, que se hallaua en el Monasterio el Infante Dō Pedro, hermano del nuestro Prior, a quien el Rey Don Iayme su padre auia hecho Conde de Ampurias, y otros muchos Caualleros.

Segundo, fue auer librado de la horca a Tomas Fabro de Purgenda en la Ciudad de Tolosa; que auendole acusado de delitos que no auia cometido, y confesado lo que no era verdad en el tormento, le condenaron a la horca; y puesto en ella se quebraron tres vezes los cordales auiendo

do puesto vnos mas recios que otros. Lo qual admirado por la justicia, y llamado a consejo, respondió auerse encomendado a la Virgen de Monferrate, que sabia su inocencia, y que ella le auia librado. Dieronle libertad, y testimonios autenticos del suceso, firmados del Arçobispo de Tolosa, y de otros tres Obispos, con los quales, y cō la foga que le auian ahorcado, vino acompañado de su muger, y de otros, donde lo publicó el año de mil treientos y veinte y tres, dia de San Gregorio.

1223.

Del mismo tiempo se pone consiguiéte la resurreccion de vn Escrivano casado en la ciudad de Balaguer. A este se sigue el dicho año de veinte y tres, la salud, y vida de vn mancebo, tenido por muerto en la ciudad de Rosellon, por la fuerza de vna enfermedad incurable, que ya le auia priuado del sentido. Luego la salud de vna donzella de Mallorca, y el saluar la vida de vn nauegante, natural de la misma ciudad de Mallorca, que sacándole la fuerza de vna ola del nauio en vna borrasca, y dando con él en el mar, se halló en lo profundo, y lexos del nauio, y encomendándose a la Virgen, fue su oracion con tal afeito, que se le apareció visible llena de luz, y trabándole de la mano, le lleuó sobre las aguas, hasta ponerle dentro del nauio. A vn ciego de junto la ciudad, o Villa de Fraga, le dió vista. A vn Catalan mancebo natural de Gerona, que prendieron los Ginoueses, teniendo guerras con Cataluña, y le ahorcaron del arbol de la naue, le conseruó la vida estando colgado desde medio dia hasta la hora de completas; y los publicaron el dia de Santiago. A otro sin salir del año le libró con otros compañeros en vna borrasca, donde se les abrió la naue por media popa, despues de hecho pedaços el arbol. A otro mancebo natural de Barcelona, despues de muchos años de cautiuorio, se lo puso libre delante de su madre, que muchas vezes auia rogado por la libertad de su hijo, vispera del Apostol San Bartolome. Dexo la salud de dos enfermos, que estando tenidos por muertos, tambien la cobraron; porque estos

bastan para conocer la gloria deste Santuario en los tres primeros años del Priorato de Monferrate, corriendo por cuenta del Infante Don Ioan de Aragon.

El año de mil treientos y veinte y quatro, se halla la libertad de vn preso de tierra de Gerona, que le acusauan de vna muerte. La resurreccion de vn niño en Barcelona, y la libertad de vna donzella, poseída del demonio en las Montañas de Ribas del mismo Obispado.

Si llego al año de veinte y seis, hallo vn ciego con vista en la ciudad de Lerida, y otro libre de que le cortassen vna pierna en la Villa de Ripoll. De suerte, que parece que se andaua visitado los muertos, los enfermos, los llagados, por todo el Principado de Cataluña, siendo medicina para todas las enfermedades, triaca para todos los venenos, colirio de los ciegos, Estrella del mar para todas las tormetas, entanto que el Prior cuidaua del gouerno de Toledo, y Tarragona.

5 Los bienhechores que tuuo el Monasterio, y le situaron diferentes rentas de limosna para su mayor culto, fueron Giraldo Iaphetxo Iurista, Fernando Ioan, Rector de Alcober, Pedro de San Miniato, Berenguel Cazoma, Poncio Raxadel, Arnaldo de Cervera, Bernardo de Castro; y finalmente el Conde de Vrgel, Don Armengol, dió renta para el sustento de diez lamparas, consignada sobre el Castillo de Lliniola, en el campo de Vrgel, aunque estas cinco vltimas, no tienen data de mes, y dia, si bien están en vn libro que señala el año de mil treientos y treinta.

6 Desde el de treientos y veinte y ocho, no era el Infante Arçobispo de Toledo, sino de Tarragona, que la auia conmutado con Don Ximeno de Luna. En Tarragona estaua cuidando de la fundacion del Monasterio de Escala Dei, del Orden Cartuxo: en esta ocupacion, y sin dexar el titulo de Prior de Monferrate, llegó el año de mil trecientos y treinta, en que Dios quiso lleuarle para Monferrate, y reconociese, como Prelado aquellos Religiosos, y ellos a él prestassen la obediencia como hijos, porque sospecho, que des-

desde que le hizieron Prior, no los auia visto de sus ojos, aunque era nombrado en las escrituras, como si estuiera presente. Desta subida, y estancia del Infante a Monserrate, se halla el testimonio de la obediencia que le dieron los diez Hermitaños, que auia en la Montaña, en el Archivo, que dize lo siguiente: *Heremitici infrascripti videlicet Frater Bertrandus Sala, Fr. Guillelmus Petrus. Fr. Simon de Mota. Fr. Petrus Ferrerius. Fr. Iacobus Pujol. Fr. Ioannes Bosch. Fr. Arnaldus de Torrent. Fr. Iacobus de Rosello. Fr. Durandus de Mayol, & Fr. Guillelmus Flaurador, dederunt obedientiam Domino Ioanni Patriarchae Alexandrino, & Administratori Prioratus Montis Serrati a Sede Apostolica deputato, prius tamen informatione habita de vita Heremitarum in Montanis ipsius commorantium, de obedientia per eos praestita ab antiquo Prioribus Montis Serrati, & de punitione, inquisitionum, quas consueverunt Priores praedicti facere, & habere in eisdem. Esto la relacion, que prueba no auer visto a Monserrate; pues hazia informacion, de que modo viuián los Hermitaños.*

De los quales falò el mesmo año Fray Arnaldo de Arroyo, o Torrét, que sin duda fue Varon de grande virtud, y Nobleza; pues el sepulcro se lo señalaron con lapida, dos escudos, y epitafio en la Iglesia vieja. La diuina parece que son dos columnas, o riscos leuantados. El epitafio, dize: *Hic iacet Frater Arnaldus de Torrent, quondam Cuius Barchinonensis; qui in Heremitorio Montis Serrati XXIII. annis Sancte, & laudabiliter vixit. Obijt 1. diebus Augusti anno Dni MCCCXXX.* Otro sepulcro se conserva del año siguiente con dos animales por armas; que no se conocen, si son perros, o lobos, y el epitafio està gastado en el nombre de la persona, que era noble, pues dize: *Hic iacet Dominus..... qui obijt anno Domini MCCCXXXI.*

7 Llegado el año de mil trecientos y treinta y quatro, lo lleuò Dios para si a veinte y siete de Agosto, como lo dize una memoria de su muerte, que se ha-

lla en el Archivo, del tenor siguiente: *Anno Domini MCCCXXXIV. sexto Calend. Septembris transiuit ex hac vita Reuerendus in Christo Pater, & Dominus dñus Ioannes Alexandrinus Patriarcha, & Frater Illustrissimi Domini Regis Aragonum Alphonsi, ac etiam Administrator Sedis Tarraconensis, & Prioratus Montis Serrati.*

Muriò en Tarragona. Esta sepultado en la Metropolitana con vn epitafio muy largo, que puse en el tomo segundo de la Soledad Laureada, y Teatro de la Provincia Tarraconense, que lo pondré aqui, porque no vaya el Lector a buscarlo.

Hic quiescit corpus Sanctae memoriae Domini Ioannis, filij Domini Iacobi, Regis Aragonum; qui XVII. anno etatis suae factus Archiepiscopus Toletanus sic dono scientiae infusus Diuinitus, & gratia praedicationis floruit, quod nullus eiusdem etatis in hoc ei similis crederetur. Carnem suam ieiunijs, & cilicijs macerans in XXVIII. anno etatis suae factus Patriarcha Alexandrinus, & Administrator Ecclesiae Tarraconensis, ordinato per eum inter multa alia bona opera nouo Monasterio Scala Dei Diocesis Tarraconensis, ut per ipsam scalam ad Caelum ascenderent, reddidit Spiritum Creatori xix. Cal. Septembris anno Domini MCCCXXXIV. Etatis vero suae xxxiii. pro quo Deus tam invita, quam post mortem eiusdem est multa miracula operatus. En algunos dias discueida de la memoria del Archivo de Monserrate, y no pone el auer sido Prior, ni auer tenido la Abadia de Monte Aragon.

CAPIT. XXXIII.

DON RAYMUNDO DE Vilaragut.

- 1 Eleccion, y Nobleza del Prior, y obras primeras que hizo.
- 2 Asiste al Concilio Prouincial de Tarragona, debaxo de protesta.
- 3 Bienhechores de Monserrate.
- 4 Milagros de la Virgen en su tiempo.

S. Si-

5 Sigue los pleytos contra Ripoll, y muere.

1 Por muerte del Infante Don Ioan eligieron los Monges de Monserrate, y el Abad de Ripoll, a Raymundo de Vilaragut, persona de grandes prendas, de Religion, y de linage, de cuya sangre son los Condes de Olocau, y Marqueses de Llaneras, y Vizcondes de Subirats, que luego se viò en las acciones q hizo en seruicio, y aumentos del Conuento, y de la Virgen; porque lo primero en que puso mano, fue acabar la obra de la puente de Monistrol, que auia començado el Prior Escarrer, y faltauan las bueltas de los arcos. Fue el Maestro de la obra Raymundo Brugena, vezino de Barcelona, y Iayme Puget, vezino de Monistrol. Hizose la escritura el año de mil trecientos y treinta y seis, a diez de Setiembre, y lo que se les daua de jornal por su trabajo, y para comer, eran tres sueldos, y seis dineros cada dia al Maestro, al Puget dos sueldos, y quatro dineros; que venian a ser poco mas de real y medio al vno, y poco mas de vn real al otro. Y los dias de fiesta que no trabajaban, les dauan para la comida diez dineros. A los demas oficiales a nueue dineros. Para cuya obra se dize que empeñò el Prior mucha hazienda, fuera del emplear en ella gran parte de las limosnas que se recogian de Aragon, Cataluña, y Valencia.

2 Atendió tambien Don Raymundo a la conseruacion de los honores debidos a su persona, y al puesto que tenia, como lo mostro el año de mil y trecientos y treinta y siete, que hallandose en Tarragona en ocasion, que el Arçobispo Don Arnaldo de Cascones celebraba Synodo, y Concilio Prouincial con los Obispos sufraganeos, combidandole el Arçobispo, y presintiendo que le podia parar perjuizio a los sucesores, y obligarles los Arçobispos a que acudiesen, pidió por ante Notario le diesen por testimonio, como voluntariamente asistia, lo diò, y es del tenor siguiente.

Nouerint Vniuersi, quod in praesentia

mei Notarij, & testium, infrascriptorum, Venerabilis, & Religiosus vir, Dominus Raymundus de Vilaraguto, Prior Monasterij de Monte Serrato Constitutus personaliter in Capitulo Ecclesiae Tarraconensis coram Reuerendo Patre, & Domino Domino Arnaldo, Diuina Prouidentia Archiepiscopo Tarraconensi, & coram, Dominis Episcopis, & Praelatis, ibi pro Concilio Congregatis, dixit, & exposuit, quod ipse, qui est exemptus, non tenebatur, nec tenetur, venire ex debito ad Sacrum Concilium Tarraconense; sed quod venerat ad Ciuitatem Tarraconensem propter aduentum Domini Reges; qui erat ad eandem venturus. Et ideo fuit protestatus, quod per ea, quae ipse faceret, vel diceret in Concilio, ad quod, rogatus per dictum Archiepiscopum, venit, sibi, vel suo Monasterio, aut priuilegijs eorundum, nullum praedictum generaretur. Et immediate Dominus Dominus Archiepiscopus respondit, non esse suae intentionis, quod hoc sibi, vel suo Monasterio nullum praedictum generetur. Immediatim, quod dictus Prior de Monserrato rogatus per eum venerit ad Consilium supradictum. De quibus omnibus dictus Dominus Prior mandauit fieri per Notarium infrascriptum in memoriam praemissorum testimoniale publicum instrumentum. Quae sunt acta die Lune intitulata vii, idus Martij anno Domini MCCCXXXVII. praesentibus testibus Venerabilibus, & discretis Viris Gisperto Alundi, Decano Ilerdensi, Iacobus Cixoni Canonico Ilerdensi, Berengario Serarj Rectore de Arcubus, & pluribus alijs. Signum. Petri de Angularia Reuerendi Domini Archiepiscopi supra dicti per Ciuitatem, Diocesim, & Prouinciam Tarraconensem Notarij publici, qui praemissis interfuit, & haec scribi fecit, & clausit, cum litteris ratis, & emendatis in octaua linea, ubi dicitur sibi vel suo.

Estuuo muy bien hechada esta protesta, porque gozan los Abades de Ripoll, y sus miembros, desta exempcion, y libertad, desde el año de mil y treze, poco menos por Bula de Sergio Quarto.

Auia se començado la Iglesia, que oy

lla,

1341.

llaman vieja años antes. No se quien la dió principio; mas él dió el cumplido remate a la obra el año de mil trecientos y quarenta y vno, y deseando consagrarle el Altar a la Virgen, con autoridad posible, suplicó al Arçobispo de Tarragona Don Arnaldo, que se sirviese de tomar esta funcion por su cuenta, y así lo hizo el dicho año a onze de Octubre: de que nos quedó el testimonio siguiente en el Archiuo: *Notum sit cunctis quod die Iouis, quæ legitur quinto idus Octobris anno Domini, MCCCXLI. Reuerendus in Christo Pater, & Dominus Dominus Arnaldus, Dei Gratia Tarraconensis Archiepiscopus ad preces Venerabilis Religiosi Domne Fratris Raymundi de Villaraguto Priores Monasterij Montis Serrati consecrauit Altare Beate Mariæ eiusdem Monasterij presentibus testibus Inclito Domino Infante Iacobo Diuina Commite Vrgeli, & Venerabilibus de Ribellis, & Gerardo de Bolle Militibus, & Geraldo de Solerio Archidiacono Ilerdensi Socio dicti Domini Archiepiscopi, & Vincencio de Palmerola Canonico Barchinonensi, officialique Tarraconensi, Fratre Raymundo de Garricis Praposto Beruitani Socio dicti Domini Prioris, & Fratre Iacobo Rabas à Monacho dicti Monasterij, & pluribus alijs.*

1344.

El año de mil y trecientos y quarenta y quatro, emprendió el Rey Don Pedro la conquista de las Islas de Mallorca, con toda la resolución, y sin ceremonia alguna, aunque le llamauan el Ceremonioso. Subió para mayor seguridad en la vitoria a Monserrate, y tomó por testimonio de las esperanças que tenia en la Soberana Virgen, vn anillo de los que tenia en la mano, y con esta prenda baxó de la Montaña muy contento, y mas armado para la conquista, que Encas con las armas de Venus que le labró Vulcano, para la conquista de Italia, trata desto Geronimo de Zurita al año de mil y trecientos y catorze, capitulo sexto.

3. Gouernó el Prior a Monserrate

con mucho exemplo; y aumentos en la Obseruancia, y hazienda, segun consta por escrituras del Archiuo. Fue bienhechor del Conuento vn Cauallero llamado Guillelmo, Señor de San Mauricio, lugar en el Condado de Fox, de quien dizen era sobrino de Benedicto Dezimotercio, el que andando el tiempo vino a ser Pontifice, y suya vna lampara dorada que ofreció para mayor culto de la Virgen.

Murió por los años de mil y trecientos y quarenta y cinco el Rey Don Alfonso de Aragon, Quarto deste nombre, llamado el Benigno, o el Piadoso, en la Ciudad de Barcelona, y sucediole su hijo Don Pedro el Quarto, llamado el Ceremonioso.

El año de mil y trecientos y quarenta y cinco, se halla en el Archiuo de Monserrate la profission de Fr. Pedro de Bañils.

4. Llegó Don Raymundo al año de mil y trecientos y quarenta y ocho, con catorce de Prelacia, dichosos por cierto, por el credito que ganó el Santuario de Monserrate con los milagros que obró la Virgen Santissima; que parece destilaua fauores desde la gloria, y empleaua todo el golpe, y lleno de la prianza con toda la Santissima Trinidad, para hazer lo que pedian quantos la invocauan, como si hablaran con ella las palabras de Dios por la boca de David, quando dezia de qualquier afligido: *Clamabit ad me, & ego exaudiam eum, cum ipso sum in tribulationes eripiam eum, & glorificabo eum.* Desde el año de mil y trecientos y treinta y quatro, hasta el de quarenta y seis, leo en el Catalogo de los milagros, o triunfos de Maria Santissima, que siendo Prior Villaragut, sanó vna etica; libró de vna tormenta a vnos nauegantes, que tenían tragada la muerte antes que el agua. Dió libertad a vn cautiuo que estaua preso en Granada; y a vna muger inocente, a quien acumulauán vn hurto en Castellon de Ampurias. Libró de la horca vn justiciado. Dió salud a quatro contrahechos en diferentes Pue-

1345.

1348.

Psa. 90.

Pueblos del Principado. A vn sordo le dió el sentido del oír, que auia perdido: Vista a quatro ciegos; y vida a ocho muertos, y no ay que admirarnos: *Etenim Cæli dipillauerunt à facie Dei Sinai*; pues si a la vista de Dios en Sinay destilauan los Cielos el Mana, que sustentó tanta gente en el Desierto, que mucho, que a la vista de la Deidad de Monserrate, donde estauan Dios, y Maria, representados en su Imagen, destilassen los Cielos ojos para el ciego, oídos al sordo, serenidad para los Nauegantes; libertad para los presos, y cautiuos; salud para los tullidos, vida para los muertos, y perlas para enriquecer a todos la Perla de Cataluña?

5. En quanto a los pleytos que tenia Monserrate con el Conuento de Ripoll, sobre eximirse *In totum* de la jurisdiccion de los Abades, auian estado suspenso en el tiempo que auia sido Prior el Infante Don Ioan; porque vieron los de Ripoll, que no podian ganar, teniendo en Monserrate tan poderoso contrario; pero luego que murió, procuró Raymundo alentarlos; y poner con grande salto la piedra mucho mas adelante que la que sus antecessores; porque pretendió que saliese del humilde titulo de Priorato, y tomase el de Abadía. Esto lo trató con el Rey Don Pedro el Ceremonioso, y auia ganado tanto la voluntad, que el Rey escriuió al Papa sobre ello el año de mil y trecientos y quarenta y cinco con grande afecto, pidiendo le eligiese a Monserrate en Abadía. En lo entonces Clemente Sexto, Monge de la Orden; que lo hubiera concedido; pero supolo el Abad de Ripoll, que segun el Catalogo de Yepes, lo era Poncio de Villapirans, o Hugo de Bacco, persona tambien de gran linage, y tal resistencia hizo, y diligencias con el Rey, que le obligó a referir al Papa, suplicándole se fobresviese en aquel punto; con que cesó la plática por entonces.

Murió Don Raymundo el de mil y trecientos y quarenta y ocho, como tengo dicho. Fue sepultado en vna Capilla que estaua debaxo del Campanario, que an-

tiguamente seruió de Capitulo; pero el año de mil y seiscientos y seis lo trastardaron al passo de la Iglesia vieja, junto al sepulcro del Capitan, o Conde Bernardo de Villa Marin, Almirante de Nápoles, de quien se dirá en su tiempo. Su escudo de Villaragut, son tres vandas roxas atrabesadas en campo de oro.

CAPIT. XXXIV.

DON FRAY IAYME DE VIVAR.

1. Eleccion, y Nobleza del Prior.
2. Levanta el Priorato de Magilla, y compra el Castillo, y Villa de Esparraguera.
3. Hazenle Abad de Ripoll.
4. Asistencia suya en Monistrol; y compra que haze de Juridicciones, y otras obras en Monserrate, Ripoll, y Monistrol donde muere.
5. Noticia del Obispo, y Cardenal Don Fr. Berenguel de Eril.

1. En muriendo Raymundo, eligieron los Monges de Monserrate por Prior a Fray Iayme de Viuar. Era Monge professo de Santa Maria de Ripoll, y de Noble sangre, como han de ser los que allí toman el Habito.

2. Entre las primeras acciones deste Religioso Prelado, la primera que yo halló, es auer levantado el Priorato de San Benito de Magilla, en el Obispado de Valencia, concurriendo a ello dos Ilustres Caualleros, el vno Guillelmo de Torrents, que entiendo era Señor de vassallos, y el otro Poncio de Villaragut, Cauallero Valentino, que deuia de ser deudo del Prior antecessor. Sucedió la ereccion del dicho Priorato el año de mil y

trecientos y cinquenta. Y no fue menor accion, y testimonio de su buen gouerno, la del año mil y trecientos y cinquenta y dos, quando auo animo para comprar los Castillos, y Villa de Esparraguera de los Españes; y la

1350.

1352.

1348.

la Casa de Gorgenchana, por precio de ocho mil y quinientas libras, a Don Ramon de Thous, Cauallero Valenciano, deudo muy cercano, de Don Pedro de Thous, Maestre de Montesa, y de Don Alberto de Thous hermano suyo, que le sucedió en el Maestrazgo: de quien haze honrada relacion Don Frey Hypolito de San Per, Prior de la Religion en su Mosteja Ilustrada.

Tom. 2.
p. 477.

3 Eligieron a Don Iayme los Monges de Ripoll por Abad suyo, por la promocion de Hugo de Bacco a la Iglesia de Virgel, y ser Monge professo del Conuento; pero auia ya cobrado tanta deuocion a la Santa Imagen, que no quiso dexar el Priorato de Monferrate; aunque admitió la Abadia, sino que lo tuuo todo junto, y mas afido a los riscos de la Montaña, que a los llanos, y apazible sitio de Ripoll. Sucediendo esto cerca del año de sesenta.

1360.

El año de mil y trecientos y sesenta y siete, dió el Habito de Morge, y la profesion a Fray Guillermo Gremoll.

1367.

4 En el discurso de su gouierno se estaua lo mas del tiempo en Monistrol, por asegurar el Señorío, y jurisdiccion de aquel Pueblo, que ya començauan los vassallos de algunos Pueblos a lleuar mal el Señorío de los Religiosos, y andauan buscando vn resquicio para eximirse de ellos, como se vio en la compra de Esparraguera; que auiendo comprado el año de mil y trecientos y treinta y cinco Don Pedro Costa, al Rey Don Pedro, el mero Imperio de Esparraguera, y vendidola despues el año de mil y trecientos y quarenta y dos, el dicho Don Pedro Costa a Don Ramon de Thous, sin auer tenido con estos Caualleros seculares el menor tropieço, luego que se vieron con el dominio Religioso, començaron a destemplarse; y por esse respecto, como vassallos nuevos, queria conocerles el rostro, y las condiciones para preuenirles los intentos. Lo mesmo le sucedia con los vezinos de Aulesa, cuya jurisdiccion criminal compró el año de mil y trecientos y cincuenta y nueue, al mesmo Rey Don Pedro el Quarto. Por estos respectos, y

escusar a los litigátes el subir para los despachos aquella Montaña, los esperaua en Monistrol, donde tenia su Audiencia.

Compró tambien al Rey Don Pedro el Castillo, y termino de la Guardia, y el Lugar, y Parroquia del Bruch, con toda su jurisdiccion, ciuil, y criminal, mero mixto imperio, rentas, censos, y otros derechos Reales, dando al dicho Rey Don Pedro treinta y seis mil sueldos. Hizose la compra el año de mil y trecientos y setenta: costaron los derechos de los despachos, los demas actos, y sellos, quarenta y nueue libras, y siete sueldos.

Fuera destas obras hizo otras en Monferrate, de que ay bastante memoria. Vna es el Claustro pequeño, que está delante de la Camara Abacial, que antes auia servido de cimiterio, donde se auian sepultado los Monges antiguos de la Casa. Otra fue la Capilla de las Virgenes, que sirue de passo para el signo, y Coro; y creese, que la eligió para sepultarse en ella; porque así lo cumplió, y en ella está su sepulcro, que es de marmol, y levantado de tierra, arrimado a la pared sobre dos Leones, con vn bulto, que representa vna venerable persona, y dizen por tradicion, ser su mesma efigie, y retrato. Y en él el escudo de sus armas, que es vn pez dorado en campo azul. Las mesmas tiene en las otras obras que hizo, y se han contado.

No se olvidó tampoco de la Casa de Ripoll, porque fundó en ella, y dotó vna Capellania, y Aniuersario a deuocion de San Vicente, y debaxo de su titulo, reservando el derecho de Patronato, para los Piores de Monferrate, donde tambien fundó otros Aniuersarios: de donde se conoce, que ya estauan diuididas las rentas del Monasterio entre el Abad, y los Monges.

En el Pueblo de Monistrol tambien hizo diferentes obras, como parece por las partes donde se ve en sus armas. Diole en este Pueblo la vltima enfermedad. Hallase en memorias del Archiuo de Monferrate, que tres dias antes de morir, se denunció su muerte, y señaló la hora; y así

1375.

así asistieron a ella muchos Monges, que le asistieron. Falleció el año de mil y trecientos y setenta y cinco. Desempeñó el ver leuantada en Abadia la Casa de Monferrate, que estaua ya muy crecido, y robusto árbol, pero con ser Abad de Ripoll, fue la resistencia de los Monges tanta, que no pudo ser posible conseguirlo.

No hallo que en los veinte y siete años, que gouernó Don Iayme, obrasse la Virgen de Monferrate algun milagro. Bien creo, que los haria con los que en sus necesidades la inuocauan; pero no los veo escritos en el libro con año señalado. Bienhechores tampoco he topado mas de vno, que fue Don Bernardo de Horta; que le dió vna lampara de plata, y la dotó el año de mil y trecientos y setenta y vno; que como tuuo por Prior vn Prelado tan exemplar, y atento a sus obligaciones, en él parece que libró la Soberana Virgen los aumentos de su casa; sino queremos dezir, que el retiro de sus misericordias, fue, porque se iban disponiendo los trabajos que auian de venir a la Santa Iglesia, y Republica Christiana, con los cismas, y pluralidad de los Sumos Pontifices, que estauan amenazando por los muchos pecados de los hombres.

5 Floreció en Monferrate Don Fray Berenguel de Erl Monge Ilustre, de cuya sangre son el dia de oy los Condes de Erl. Fue Monge Docto, salió por Prior perpetuo del Monasterio de Santa Maria de Meyá. Luego le hizieron Obispo de Virgel, de allí fue promovido a Barcelona; y vltimamente Cardenal. En estas dos Iglesias puso lo que sabia de sus acciones. Veanse en la Soledad Laureada, y Teatro de la Prouincia Tarraconesa tomo segundo.

C A P I T. XXXV.

DON FRAY PEDRO

Rigaudio.

1 Eleccion del Prior, y compra que hizo

de la jurisdiccion de Collbaton, en cuya posesion entra.
2 Muerte, y entierro de Sibina en Monferrate.
3 Noticia del Priorato de Santa Maria del Camino.
4 Muerte del Rey Don Pedro el Quarto de Aragon, y deuocion de nuestra Señora de Monferrate en Leon.

L Vego que vacó el Priorato de Monferrate por muerte de Fr. Iayme de Viuar, eligió el Abad de Ripoll (que conforme el tiempo era Raymond Sabarisco), a Fray Pedro Rigaudio de Bernia, Prelado, que no lo puso Fray Antonio de Yepes en su Catalogo, porque la persona a quien encomendó este cuidado, no lo tuuo en mirar todas las escrituras.

Entró el año de mil y trecientos y setenta y seis. Esto consta, porque el año siguiente de setenta y siete, a veinte y siete de Enero, tomó Fray Pedro Rigaudio por el Conuento de Monferrate la posesion de el Castillo de Collbaton, o Call Gatón, arbolando en él vn Estandarte con las armas de Monferrate, y usando de las demas ceremonias, que es costumbre en semejantes acciones publicas.

El año de mil y trecientos y ochenta y vno, compró al Rey Don Pedro el Ceremonioso, la jurisdiccion ciuil, y criminal mero mixto imperio del dicho Castillo, y sus terminos, por precio de quinientas libras.

2 El año de mil y trecientos y ochenta y dos, murió vna Ilustre Matrona, llamada Sibina, o Sabina, vezina, o natural de Copons, y muger de Arnaldo de Soplana. Mandó traer su cuerpo a Monferrate, y sin duda era de muy Noble sangre; porque lo significa el Epitafio, y el escudo del sepulcro, que tiene en quatro campos, dos cruces, como las de Calatrava, o Alcantara, floreados los extremos; y dos pezes, como el del Prior Fray

1376.

1377.

1381.

1382.

Fray Iayme de Viuar, y Cruzes, y pe-
zes contra puestos. Dize en el Epitafio,
que era madre de Arnaldo de Soplana
Sacerdote, que auia predicado muchos
años en el Monasterio de Monferrate. Su
tenor es este.

*Hic iacet Domina Sibina, vxor Arnal-
di de Soplana, loci de Copons, materque
discreti Arnaldi de Saplana Præsbyte-
ri; qui per multos annos prædicauit in
isto Monasterio. Obijt autem prædicta
Domina xxx. die Martij anno Domini
MCCCXXIII. cuius anima requiescat
in pace. Amen.*

No hallo mas noticia de las di-
chas en tiempo de Fray Pedro Rigau-
dio; porque no alcanço lo que le duró
el Priorato, aunque del Conuento de
Monferrate ay algunas, y de la Abadia
de Santa Cecilia, y no menos del Prio-
rato de Santa Maria del Camino, en el
Obispado de Vique, de quien hasta oy
no he tenido luz de quienes fueron los
Fundadores, ni quando; y aora sabemos,
que era sujeto a la Abadia de Santa Ce-
cilia; porque el año de mil y trescientos y
ochenta y tres, presentó el Abad por
Prior a Fray Pedro de Concha, Monge
del mismo Conuento, en veinte y tres
de Abril.

1383.

1387.

Libr. 6.
cap. 2.

El año de mil y trescientos y ochen-
ta y siete, fue notado con la muerte del
Rey Don Pedro el Ceremonioso, Quar-
to de este nombre entre los de Aragon,
auiendo viuido setenta y cinco años, y
Reynado quarenta y dos, segun el Maes-
tro Alonso Sanchez. Sucedióle Don Ioan
el Primero, no tan riguroso como su pa-
dre, que esta opinion tarde la perderá
entre los del Reyno de Aragon, como la
del Rey Don Pedro de Castilla, y no me-
nos Don Pedro el de Portugal, que rey-
nando todos tres a vn tiempo, sobresa-
lió en ellos la crueldad, que otros quie-
ren llamar justicia; porque la merecian
muchos de sus vassallos.

1388.

Del año siguiente de mil y trescientos
y ochenta y ocho, hallo memoria, y tes-
timonio en Castilla, y León, de la deuo-
cion que se tenia con nuestra Señora de

Monferrate, por el testamento de Don
Pedro Suarez de Quifiones, Adelanta-
do Mayor del Reyno de León, que ha-
ziendo testamento, se acuerda desta Ima-
gen, y su Casa, en vna clausula, con vna
limosna que le embia del tenor siguien-
te: *Item mando, que vaya vn home, que
sea bueno, y de buena conciencia por mi
anima, a Santa Maria de Monferrate,
è que le den aquello que a sus testamen-
tarios pareciere, que sea bueno para la
costa; è que le den mas de tres marcos
de plata, para la dicha Iglesia de Santa
Maria de Monferrate para vn Calice,
è vna Casulla de seda, con todos sus or-
namentos, que son menester para la dicha
Iglesia, è que le den que lleue por ello mil
y quinientos maravedis, è que los dé el
home que allá fuere, al que administra-
re la dicha Iglesia, para que compre el
dicho Calice, è vestimenta, para que se di-
ga la Misa del Tininal Oficio. De aqui
se vé, quan esparcida estaua en el tiem-
po que vamos la deuocion con este San-
tuario.*

CAPIT. XXXVI.

DON VICENTE DE RIPIS
Cardenal.

- 1 Eleccion del Prelado, gouierno suyo, y
valor en tiempo de la Cisma.
- 2 Dà el Castillo de Collbaton en feudo à
vn Cauallero.
- 3 Estado de la Republica Christiana, y
del Prior en Monferrate.
- 4 Edifica la torre del Puix, y hazenle
Cardenal.
- 5 Milagros que obrò la Virgen en su
tiempo.

Muerto Fray Pedro Rigaudio,
eligieron a Don Fray Vicen-
te de Ripis, à quien llamaron otros Don
Vicente de Aragon, por lo que dire-
mos abaxo. Tomò el Habito de San Be-
nito en el Monasterio de Monferrate;
por

porque en esto de darlos, sin dependencia
de los Abades de Ripoll, se mantenian los
Piores en la possession de lo que les auia
dado el Comissario Apostolico Rostagno
Malisanguinis el año de mil trescientos y
seis, de que hablè en el cap. 31. y no cuida-
uan de pedir otra licencia. Lo mismo ha-
zian en el dar las profesiones, donde nõ
brauan solo al Prior, y al Papa, no al Abad
de Ripoll. Por tres dellas se conoce à Don
Fray Vicente de Ripis por Prior de Mon-
ferrate, la primera la dió el año de mil tre-
cientos y noventa. La segunda el de novè-
ta y nueue. La tercera el de quatrocientos
y seis. Los Monges fueron Fray Bernardo
de Plano, Fray Francisco de Maruñi, y Fr.
Bartolomè de Aguilar. Que si el año de
mil trescientos y quarenta y cinco D. Ray-
mundo de Vilaragut, y el de sesenta y sie-
te Don Fray Iayme de Viuar dieron pro-
fessiones, no se sabe si con titulos de Aba-
des de Ripoll, porque también eran Prio-
res de Monferrate.

1390.

La primera profesion es la de Fr. Fran-
cisco de Maruñi, hecha el año 1390. en 19
de Abril, que es del tenor siguiente.

*Ego Frater Franciscus de Maruñi pro-
mito stabilitatem, è conuersionem Mor-
teorum, è obedientiam secundum Regu-
lam Sancti Benedicti coram Deo, è Sanctis
eius ante Altare Beate Marie in Mo-
nasterio Montis Serrati in presentia Ve-
nerabilis Reuerendi Domini Fratris Vin-
centij de Ripis, Prioris dicti Monasterij
habentis, è recipientis autoritate San-
ctissimi Domini Nostri Bonifacij Papæ No-
ni, in cuius testimonium presentem se-
culam propria manu scripsi XIX. Apri-
lis MCCCXC.*

De aqui se vé la sucefsion inmediata de
Fray Vicente de Ripis en el Priorato à Fr.
Pedro Regaudio. Era este año el primero
de Bonifacio Nono, que auia sucedido à
Vrbano Sexto, à quien tenian por verda-
dero Pontifice, y consiguientemente à Bo-
nifacio Nono, que aora començaua en cõ-
petencia de Clemente Septimo, que aun
viuia, donde repare el Lector la constan-
cia, y valor del Prior de Monferrate; pues
aunque muerto Clemente Septimo, eli-
gieron à Don Pedro de Luna, que vino

mucho, y fue obedecido en España, Fran-
cia, Inglaterra, y otras partes, estuuo con el
Convento de Monferrate, tan firme en la
obediencia, que no le faltó à Bonifacio,
en casi veinte años que tuvo el Priorato,
como se verá en otra profesion de otro
Novicio q recibió al año 1406. y lo mesmo
al que le sucedió, que fue Inocencio VII.

2 Fue Fray Vicente vn Monge muy
docto, y de grande opinion. Las memorias
que ay suyas, las irè poniendo conforme
las alcanço, suponiendo que el año de no-
uenta y quatro, auiendo muerto Clemen-
te Septimo (à quien algunos tienen por
Antipapa) los Cardenales, que le auia elec-
to en boposicion de Vrbano Sexto, eligie-
ron en lugar de Clemente al Cardenal Dõ
Pedro de Luna Aragonès, que actualmen-
te se dize tenia, entre otras prebendas, el
Priorato de San Pedro de Riu de Villis, de
quien se dixo en el capitulo 14. que es ne-
cessario saberlo, para que se vea de donde
se le pegò al Cardenal (que se llamò Be-
nedicto XIII.) la aficion al Monasterio de
nuestra Señora de Monferrate.

La noticia que ay (esto supuesto) de las
acciones de Fray Vicente de Ripis, es del
año 1396. à 15. de Diziembre, en q dió à Iuã
de Prado en feudo Honorato el Castillo
de la Guardia, de quien se ha dicho en el
capitulo sexto: q por no embarazar con el
Latín, la dirè traducida en Castellano, que
es del tenor siguiente.

1394.

1396.

El Venerable señor (aunque de pequeña
edad) Iuã de Prado, hijo, y heredero vni-
uersal del V. Ansherto de Prado (que anti-
guamente era también señor) pareciendo per-
sonalmente delante del R. señor Fr. Vicente
de Ripis, Prior del Monasterio de S. Ma-
ria de Monferrate, en la Torre que está so-
bre el mesmo Monasterio, atendiendo, que
su padre hizo pleyto omenage, y juramento
de fidelidad à los predecesores del dicho se-
ñor Prior, por el feudo, y otras razones q tie-
ne anexas, y debe tener, y guardar al Mo-
nasterio en el Castillo de la Guardia. Por
rãto, suplicado, pidió al dicho señor Prior le
diesse la investidura, y le cõfirmasse el di-
cho feudo cõ todos sus derechos, protestado el
dicho señor Iuã de Prado, q estava aparcia-
do à hazer, y cõplir, todo lo que de su parte

conuenia. Y luego incontinentemente el mismo Venerable Prado, reconociendo, que lo dicho lo tenía en Feudo por el Reuerendo señor Prior en el dicho Castillo de la Guardia, le hizo en nombre del su Monasterio por el dicho Castillo el juramento de fidelidad sobre los Santos quatro Evangelios, que tocó real, y corporalmente, con sus manos, y tambien el pleyto omenage con manos, y boca, segun los vsages de Barcelona, y constituciones de Catalunya. En virtud de el qual omenage reconoció ser vassallo de el dicho señor Prior, y de su Monasterio por el dicho Feudo, y prometió la debida fidelidad, guardar, tener, y seruir, como buen vassallo. Visto lo qual por el dicho señor Prior, confirmando al dicho Venerable Iuan de Prado el dicho Feudo, le constituyó en él con todos sus derechos, por la entrega de una espada desnuda que le puso en las manos, saluo en todo su derecho. Fecho, y otorgado á quinze de Diciembre el año de mil trecientos y nouenta y seis. Siendo testigos Fray Arnaldo de Portalegis Superior, Nicolás Tintore, Monge, y el Venerable Alberto de Morales Domiciliario, rogados, y llamados.

1396. Esta es la segunda accion publica, que yo hallo por escrito del Padre Fray Vicente de Ripis, que se estaua gouernando en paz el Convento de Monferrate, quando ardian Italia, Francia, Inglaterra, y Alemania, por el Imperio, y Corona de Sicilia, y no menos la Santa Iglesia Romana, sobre el Pontificado, y Tyara de San Pedro, porque se hallauan juntos tres Pontifices competidores. Urbano Sexto, que murió el año de mil trecientos y ochenta y nueve. Su competidor Clemente Septimo, y Benedicto Dizimotercio. Por Urbano eligieron á Tomacelo, que tomó el nombre de Bonifacio Nono, como se vió el año de mil trecientos y nouenta. Por Clemente Septimo eligieron al dicho Don Pedro de Luna, ó Benedicto los de su parcialidad. Y por Bonifacio Nono, que murió el de mil quatrocientos y quatro entró Inocencio Septimo, que murió el de mil quatrocientos y seis. Y en 1404. este año de mil quatrocientos y seis hallo yo al Prior Fray Vicente de Ripis en Mō-

ferrate, dando la profission á otro Nouicio, como consta della mesma, cuyo instrumento se halla en el Archiuo, que la pondré como la otra, para que se vea el estilo que se guardaua entonces, que es de el tenor siguiente.

Ego Frater Bartholomeus de Aguilar promitto stabilitatem meam, & conuersionem Morum meorum, & obedientiam secundum Regulam Beati Benedicti coram Deo, & Sanctis eius ante Altare Beate Mariae in Monasterio Montis Serrati in praesentia Reuerendi Domini Fratris Vincentij de Ripis Prioris, dicti Monasterij auctoritate Sanctissimi Domini Nostri Innocentij Papae Septimi, in cuius rei testimonium praesentem sedulam propria manu, scripsi nono die Iulij, Anno a Natiuitate Domini M.CCCC.VI. Esto la profission: de donde se ve, que no era tenido por verdadero Pontifice en todo Aragon, y Catalunya Benedicto XIII. aunque era Aragonés, sino Inocencio, que murió el mismo año, y fue electo Gregorio XII. que tambien fue obedecido en Catalunya; de donde le vino la buena ventura al Prior de Monferrate Don Vicente de Ripis, que como era docto en Canones, y leyes, auria estudiado bien lo que debía hazer en conciencia.

4. Llegó el año de mil quatrocientos y ocho, y hallauase el Prior dedicado, y ocupado en edificar la Torre del Peux, para defensa del lugar de Monistrol.

1408. Tuvo noticia deste grande sugeto Gregorio XII. que era obedecido en mucha parte de Italia, y otros Reynos. Y como cada Pontifice deseaua hazer eriaturas suyas, con que autorizar la dignidad, en que los auian puesto sus aliados, puso los ojos en D. Vicente de Ripis, y dióle el Capelo; de cuya dignidad adelante fue llamado el Cardenal D. Vicente de Aragon, Prior de la Corona mesma. Desta honra se acuerda Fray Antonio de Yepes, que tratando de algunos Varones ilustres, que tuvo Monferrate en tiempo de los Padres Claustrales en la historia. Desta Casa al fin del capitulo primero, dize lo siguiente: En el año de mil quatrocientos y nueve Gregorio XII. que sustentaua la cisma en compe-

tencia de Benedicto XIII. en la segunda creacion que hizo de Cardenales, nombró á Don Vicente de Aragon, Prior de nuestra Señora de Monferrate, por Presbitero Cardenal del titulo de Santa Anastasia; y fue muy bien recibida esta prouision: por ser Don Vicente, hombre muy docto, y muy versado en los derechos Civil, y Canonico.

Lo que después desta honra hizo el Cardenal no lo he hallado escrito. Yo sospecho que pasó á Italia para asistir á la persona de Gregorio, de quien era hechura, y que renunció el Priorato, acaso por auerse disgustado Benedicto XIII. de que vn Español Aragonés, y desta Corona se hoviesse hecho de la parte de Gregorio, competidor suyo. Y dame fundamento para esta sospecha, el ver que no se habla mas en Monferrate de Fray Vicente de Ripis, y que el año siguiente se hallaua Benedicto en Monferrate, haziendo lo que veremos en el capitulo siguiente.

5. Fue señalado el tiempo que fue Prior el Cardenal con los milagros que obró la Virgen en los que la invocauan por mar, y tierra, dentro, y fuera del Principado: porque en solo vn año, que fue el de mil trecientos y nouenta y seis, se hallan diez singulares marauillas. Tales fueron las resurrecciones de cinco muertos; vnos en Villafranca de Conflent, en la Ciudad de Tortosa, en la Villa de Cusullon, y otros lugares. La libertad vnavez de siete cautiuos en la Ciudad de Bugia, y de diez jutos en otra, quitandoles con su querer solamente las cadenas de los pies, y las esposas de los manos, abriendoles las puertas de las mazmorras, y carceles, adormeciéndolos las guardas, y siendoles para passar el mar, el remo, y la vela en su navegacion. Dos veces libró de la carcel á dos inocentes presos, vn Seglar, y vn Eclesiastico; el vno Catalán, y el otro de Gascuña, que para ella no ay distincion de Hebreo, y de Griego; de Barbaro, ni Scita; de Esclavo, y libre: que al que la llama le responde, el que la busca la halla. A vn ciego le dió vista, y á vnos Asturianos libró en vna tormenta de la muerte. Esta fue Maria en su Imagen de Monferrate el año de mil trecientos y nouenta y seis. Que seria en los demas ha-

ta el de quatrocientos y nueve; pues de solo vn año quedaron estos milagros escritos, publicados, impresos, y sabidos por todos?

CAPIT. XXXVII.

DON FRAY MARCOS DE Villalva.

- 1 Estado de Aragon, y Catalunya, y Concilio de Perpiñan.
- 2 Eleccion de Fray Marcos de Villalva, y ereccion del Priorato de Monferrate en Abadia, y las condiciones con que se erigió.
- 3 Sale Rey de Aragon el Infante D. Fernando de Castilla, sube á Monferrate, y confirma la Cofradia de N. Señora.
- 4 Cartas del Rey Don Pedro al Papa, y razones de Monferrate, y Ripoll antes de desmembrarse.
- 5 Obras del Abad hasta su muerte.

1409. Legó el año de mil quatrocientos y nueve, vltimo (como dixé en el capitulo pasado) del gouierno de Don Vicente de Ripis en Monferrate, y vltimo también del Rey Don Martin en el Reyno de Aragon, y Condado de Barcelona. Murió sin dexar sucesion, y començóse á dividir el Reyno de Aragon sobre quien auia de llevarse la Corona, por quia tres principales pretendientes, D. Iáyme de Aragon, Conde de Urgel, Don Alonso de Aragon, Marques de Villena, Luis hijo de el Duque de Anjou, y el Infante D. Fernando de Castilla, que la lleuó, por tener mejor derecho. Tardóse en averiguar el de cada vno dos años, poco mas, ó menos. Auia el año antes convocado el Pontifice Benedicto XIII. (á quien obedecian España, y Francia) vn Concilio para la Villa de Perpiñan, porque para todos estaua el sitio acomodado. Y aqui veo la causa de auer espirado el Priorato de Monferrate en la persona de Don Vicente de Ripis, y que fue por ausentarse, no siendo de la obediencia de Benedicto, porq D. Iuá Armégol, q de Abad de S. Cugat le auia dado el Obispado de Barcelona, acudió al Concilio,

con otros muchos Abades de Castilla, y Cataluña, y el numero de los Obispos de España, y Francia, llegó à mas de ciento y veinte.

2 Acabado el Concilio, que lo principal era buscar medios para deshazer la cisma que tenia, y à tres cabeças, à Benedicto XIII. Gregorio XII. y Alexandro V. que auia sido electo por la parcialidad de Inocencio VII. Llegado el año de mil quatrocientos y diez me vco con el Priorato de Monferrate à Fray Marcos de Villalva, que de presente era Abad, y Monge de Santa Maria de Ripoll, Varon docto en letras diuinas, y humanas, en quien eralo menos el ser de muy ilustre sangre.

Quien dixera que desta vez no auia de quedar oprimido, y humillado el Monasterio de Monferrate, y toda la montaña à la Abadia de Ripoll, en quanto pretendia? Quien, que por lo menos, no auia de quedar vnido, y anexo à los Abades, y en sus personas el Priorato de Monferrate? Y mas teniendo por cabeça à vn Don Marcos de Villalva, de la obediencia de Benedicto XIII. que segun parece por los papeles del Archivo, se hallò en Monferrate personalmente, acompañado con doze Cardenales de su Obediencia? Pero como los coraçones de los Principes estàn en manos de Dios, y el Padre Eterno tiene dispuestos los momentos, y los tiempos en que se han de executar las cosas de su voluntad, y gusto. Desta vez llegó el cumplimiento de la exempcion deseada de Monferrate, y con superabundancia en los fauores, porque no solo la concedió, lo que pedia en los principales puntos del gouerno economico del Convento, sino que la erigió en Abadia, y que su Abad pudiese usar de mytra, baculo, y anillo; porque el puesto de aquel Santuario, la Imagen de la Virgen, cuyas paredes del Templo, y de los Claustros, estauan llenas, y colgadas de trofeos, auidos de la muerte, en los q auia resucitado, y del Demonio, Mundo, y Carne: en tanto numero de Religiosos, que los auian dado ya de mano, y vencido, y en el concurso de peregrinos de todas las Naciones, que alli eran hospedados, no le pareció justo que estuviessse con humilde ti-

tulo de Priorato, sino coronarle cõ la dignidad Abacial. Pero por no quitarle del todo à Ripoll, lo que auia tenido fue con estas condiciones.

1 Que la elecció del Abad se aya de hazer por los Monges Conventuales del Monasterio de Monferrate, y que pueda usar mitra, anillo, y baculo Pastoral.

2 Que el Abad de Ripoll tenga voto en la eleccion, y que su voto valga por seis votos.

3 Que el Abad tenga obligacion de sustentar doze Monges, doze Sacerdotes seculares, los quales quiere que en el Monasterio celebren los Divinos Oficios.

4 Que el Abad tenga asimismo doze seruidores, que puedan dar recado à los huéspedes, y peregrinos.

5 Que tenga, y sustente doze Hermitaños para las Hermitas, y finalmente dà licencia para que pueda dar el habito, y profesiones, segun la observancia de la Orden que se professa. Dando al Abad punicion, y correccion de Monges, Clerigos, Hermitaños, gente del Monasterio, y vasallos, reservando al Abad de Ripoll, lo que es visita, con todos sus adherentes, y en causas de agravios poder apelar, aun los vasallos, *Datis Perpiniani V. Idas lunij anno xv. sui Pontificatus*.

Era Fray Marcos de Villalva muy noble, y de ilustre sangre, cuyo Solar, conocido desde el año de veinte y tres, desde el reynado de Roberto, que es año de nouecientos y cinquenta, es visto en el Castillo de Villalva, junto à la Villa de Carde Deu, y à vna legua de Granollès, y quatro de Barcelona: el qual Solar ennoblecio el Conde de Barcelona Don Berenguel, y su muger la Condesa Doña Sancha, hija que fue del Conde Don Sancho de Castilla, dandole que su casa fuese castillo, y que en su termino de heredad pudiesse exercer toda jurisdiccion civil, como criminal, diciendo, que esta merced hazian à N. de Villalva, *Propter seruitia ipsi impensa*. Titulo cierto honroso, y de que se deben preciar mucho los de esta familia, como lo haze la casa de Monferrate, pues no solo le tuuo por

Pre-

Prelado, y de tan ilustre nobleza, sino que andando los tiempos adquirió el dicho Castillo, y heredad año de mil quinientos y setenta en concambio de vna Varonia dicha de Mon Magastre, q està en el Obispado de Vrgel, y al passo de Francia por el bosque de Cumiols. Son las armas del linage de Villalva, y las del Abad, vna vanda roxa atravesada, como se vè en todas las armas, y escudos que estàn en las obras del Convento, que se conocen por suyas.

Hallandose ya Don Fray Marcos con el honroso titulo de Abad, y de Abadia el Santuario, pretendió que fuesse admitido en la Congregacion de las Abadias Claustales de la Provincia Tarraconense; pero no lo quisieron hazer aquellos Padres, alegando, que la essempcion que el Papa le auia concedido de la Abadia de Ripoll, era corta, y limitada, no absoluta; y aguardò al tiempo que le enseñaria lo que auia de hazer, como es tan grande Maestro, y abre las puertas mas cerradas, con que se aplicò à otros honores, que podia conseguir sin tantas dependencias.

3 Auia ya salido el pleyto sobre la Corona de Aragón. Tuvo mas votos el Infante Don Fernando de Castilla, hermano del Rey Don Enrique el Tercero. Publicòse el año de mil quatrociètos y treze, en que se coronò por Aragon en la Ciudad de Zaragoza; y auiendo de ir à ver sus Catalanes, como Conde de Barcelona, gustò de ir à ofrecer su persona, y nuevo Reyno, à la que era la Emperatriz de España, y darle la obediencia. Subió, pues, à Monferrate, visitò aquella Sãra Imãge, y gozando de la ocasion Fr. Marcos de Villalva, el año de quatrocientos y quinze diò cuenta al Rey, entre otras cosas, de la Cofradia q se auia

ducidos años antes fundado, siendo Prior Don Berenguel, y estando presente la Reyna Doña Leonor, muger primera del Rey Don Pedro de Aragon, lo qual oido, y sabido, gustò el Rey que se confirmasse por el Abad, y asentarse este Excelentísimo Principe por Cofrade, y Protector della, firmandolo de su Real mano. Dia señalado à diez de Junio, como se halla escrito en los libros antiguos del Archiuo.

Y pues ya està Monferrate en otro ha-

bito, y casi despedida de Ripoll: honor debido à la diligencia, y nobleza del Padre Fray Marcos de Villalva, primer Abad de este Santuario. Quiero poner aqui, para mayor gloria suya, las diligencias que se hizieron, y razones que se alegaron por los Piores passados, para desmembrar à Monferrate de la Abadia de Ripoll; y las que alegò Ripoll, para retener por Priorato à Monferrate, y doy principio con la peticion que echò el Rey Don Pedro el Quarto al Sumo Pontifice Clemente, que es del tenor siguiente.

Beatissimo Padre.

4 Pedro, Rey de Aragon, vuestro devoto hijo, suplica à vuestra Santidad, que por quanto es assi, que el Priorato de Santa Maria de Monferrate se gobierna por Prior, sugeto al Abad del Monasterio de Ripoll, del Orden de San Benito, de el Obispado de Vique, y es lugar de grande deuocion, donde acude multitud de Fieles por deuocion, y causa de los milagros, que alli obra la Gloriosissima Virgen Maria, socorriendo à los que le piden su fauor, y amparo; y tiene tan abundante renta cada año, que el Abad, que alli estuviere, y se pusiere, puede viuir honrosamente, y aumentarse el numero de los Monges, con que no podrá por caso alguno entibiarse, y disminuirse la deuocion; sino aumentarse, la que se debe à esta Reyna, que rã particulares gracias, y fauores haze. Suplica, pues, à vuestra Santidad, tenga por bien de levantar el dicho Priorato à dignidad Abacial, de tal modo, que de aqui adelante se gouerne perpetuamete por Abad, que sea electo del mesmo Monasterio, y que el Prior, que aora lo es, pueda ser bendito, y mandar al Diocesano le bendiga, y aumente el numero de los Monges, consideradas las rentas anuales, con todas las demas condiciones: *Non obstantibus clausulis oppositis*. Dios guarde la santa persona de vuestra Santidad por muy largos años. Junio treze, año quarto del Pontificado de Clemente.

Respondió su Santidad, cometiendole la informacion al Obispo de Barcelona, por este decreto: *Committitur Episcopo Barchi-*

nonens: qui vocatis enocandis informer se de commodo, et incommodo, et alijs circumstantijs. Et de valore Prioratus, et quale damnum pateretur Monasterium Ripollense, et referat. Con que me escuso de poner la comission, que el Papa embió al Obispo de Barcelona, que es larga, y no contiene mas de referir lo que el Rey le escriuió.

No pudo ser esto tan oculto, que no lo viniesen à saber los Monges de Ripoll, y tantas diligencias hizieron, que obligaron al Rey Don Pedro que bolviessse à escrivir al mesmo Pontifice el año de mil trecientos y quarenta y cinco, pidiendole que incorporasse el Priorato de Monserrate en la persona del Abad de Ripoll, con que se cerraria la puerta à las pretensiones de los Monges de la Montaña; y así lo hizo en vna carta muy larga, que escriuió del tenor siguiente.

Al Santissimo, y Beatissimo en Christo Padre, y Señor el Señor Clemente, por la divina providencia, Sumo Pontifice de la Santa, y vniuersal Iglesia Romana. Pedro por la gracia de Dios, Rey de Aragon, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña, de Conuega, Conde de Barcelona, y de Cerdania, humilde, y de uoto hijo suyo, beatus pro sa los pies de su Beatitud.

Santissimo Padre, y señor, con los mensajeros, que poco ha embiamos à vuestra presencia, suplicamos de nuestra parte à vuestra Beatitud, que el Prior, y Priorato de Santa Maria de Monserrate, sugero inmediatamente, y en todo à la Abadia de Ripoll, tuviessse por bien de levantarlo en Abadia, auiedo declarado ellos algunas causas, que se lo auian motiuado; y vuestra Santidad mandó al Obispo de Barcelona, que informasse, llamando al Abad de Ripoll, y à otros del Conuento, y personas dignas de credito, que declarassen el daño, y el prouecho que les podia provenir desta ereccion, declarando tambien las rentas que tenia el dicho Priorato, y que daño le podia venir al dicho Monasterio de Ripoll, con todas las otras circunstan-

cias, que en tales puntos deben atenderse, y que por escrito le informasse para saber, que es lo que debia obrar con seguridad, y se lo embiasse cerrado, y sellado. Pero auiedo considerado esto con mas cuydado, y que entre los demas Monasterios de el dicho Orden, que están en nuestro Reyno, este de Ripoll se aventura à los demas en la estimacion, en la antigüedad de su fundacion con particulares prerogatiuas, y priuilegios, por lo qual ha merecido ser inmediato à la Sede Apostolica, usando de mitra, y anillo, y otras insignias Pontificales, y considerado con mas inspección, que en su primera fundacion, hecha por el soberano, y excelente Conde de Barcelona, predecesor nuestro, Vvifredo, que con otros, que le sucedieron, eligió aqui su sepultura, le mandó este lugar de Monserrate, y todas las Iglesias que auia, desde la cumbre del monte, hasta la falda, señalando con sus confrontaciones, cuya donacion fue confirmada por los Pótifices Sergio, y Urbano, y otros Pontifices. Considerando tambien, que auiedo tenido algunas diferencias, y questiones el dicho Abad, y Prior, sobre este, y otros puntos, dió su sentencia el Venerable Don Rodrigo, Arçobispo de Tarragona, que confirmó el señor Papa Clemente Quinto; en que determinó, que la institucion, y deposicion del Prior de Monserrate pertenciesse al Abad de Ripoll, como desde sus principios. Y demas desto, que el dicho Abad exerciesse toda jurisdiccion en los Monges, Clerigos, y Donados del dicho Priorato, y en todos los demas, como solia, y era de costumbre, y esto está determinado por autoridad Apostolica, que inuolablemente se guarde. Y resistiendo la parte del Priorato, fue determinado, por sentencia arbitraria del serenissimo Rey Don Iayme nuestro abuelo, y del Reverendo Obispo de Valencia, que entonces era en quienes fue comprometido, que se estuviessse à la sentencia del Venerable Arçobispo de Tarragona, cuya sentencia arbitraria fue admitida, y firmada por las partes. Atendiendo, pues, à esto (Beatissimo Padre) y no queriendo que el Monasterio de Ripoll, à quien amamos, por lo arriba dicho,

cho, pierda de sus derechos antiguos, concedidos por el dicho Conde, y confirmadas por tantas escrituras de Pótifices, Reyes, y Principes, y particularmente por muchas compras de hazienda hechas por los Abades de Ripoll para acrecentar las rentas del dicho Priorato, que el Prior goza de presente, lo qual es de grãde perjuizio para la Abadia de Ripoll, y juzgamos por justo el desistir de lo pedido, y mayormente teniendo por probable, que de la ereccion de Monserrate en Abadia, se le seguia à la de Ripoll mucha disminucion, y daño, è ir contra la voluntad de los fundadores. Por tanto (Padre Beatissimo) aunque la Dignidad Abacial en Ripoll, resplandezca en honra, y en su antigua nobleza; pero no alcanza con las rentas, que tiene, à sustentar las obligaciones anexas à la Dignidad Abacial; y el dicho Priorato por la multitud de las limosnas, de los que à su Iglesia concurren, tiene muchos prouechos, y tanto ingresso, que llega à tener de renta dos mil y seiscientas libras de Barcelona, y la Abadia de Ripoll solo à quatrocientas libras de la mesma moneda, segun la estimacion, y tasa. Y por esto desde tiempo antiguo està declarado, y determinado, y se guarda de presente, que en todas las tasas, y contribuciones, que paga Ripoll, para la conservacion de sus derechos, y honores, ayude con la mitad; y la Abadia, con todos los demas Prioratos, acudan cõ la otra mitad, de cuyos vtiles, y otras muchas cosas, queda privada la dicha Casa de Ripoll, si se levantara Monserrate en Abadia. Siendo, pues (Beatissimo Padre) tan grande el daño, si los Abades de Ripoll no tuviessen estos honores, y derechos, y la correccion, y visita con la sugcion de las personas seglares del Priorato; y no ser bien que se desmiembre vno tan grande, hemos tenido por mas conveniente, porque con la pobreza de hazienda no se escurezca, y anuble la claridad de la Abadia, y la falta de ella no desminuia su dignidad, sino que se alegre con la entereza de su antigua honra, hazerlo notorio con nuestra suplica à V. Beatitud, à quien por especial gracia pedimos, que todo esto lo considere en el

secreto de su pecho, y pesando con igualdad las comodidades, y las incomodidades, que se le figuen à la dicha Abadia, lo disponga. Demas desto, atendiendo, à que si se apartara Monserrate de tal cabeça, cõ mucha mas facilidad se apartaran, y desvnieran de Ripoll todos los demas miembros. Y quantos son los males que la division ha causado.

V. Santidad para obiar estos peligros, y los que pueden suceder, puede tener por bien en muriendo el presente Prior, ò renunciando, y de qualquier manera, que suceda la vacante del Priorato, vnirlo à la Dignidad Abacial de Ripoll, è incorporarlo en las personas, que fueren sucediendo por Abades, con todos los derechos anexos à los Piores de tiempo antiguo. Proveyendo primero, que el tal Abad aya de poner, y ponga competente numero de Monges para el culto Divino, y que poga siempre vn Prior, que sea natural, y Claustral, que continuamente resida, y se muestre afable con los peregrinos, y ellos con el, por la identidad de la lègua, y de la naciõ, tratádolos cõ tal beneuolècia, y agrado à ellos, y à los demas, y dádoles lo necesario, q con sus buenas, y aceptas obras crezca la devocion de los Fieles, de cuyas limosnas pende la mayor parte de la hazienda de la Casa, y Priorato de Monserrate. Porque sabemos (Beatissimo Padre) que nuestro abuelo el dicho Rey D. Iayme, y el Venerable Arçobispo de Tarragona, y sus sufraganeos, estando juntos en Cõcilio Provincial; y el Arçobispo de Toledo D. Juan, nuestro amado tio, teniendo esta incorporacion, y vnion por muy vtil, y necessaria, escrivieron al Pontifice Iuã, nuestro antecessor, sus cartas sobre este negocio, el qual por auer sido servido el Señor de llevarle para si, no pudo efectuarse, como se esperaba. Por lo qual embiamos à vuestra sagrada presencia à nuestro amado Cavallero, y de nuestra familia Marcos de Vilanova, que à V. Santidad le informe à boca sobre estos negocios, à quien humildemente pedimos les deis credito. Dios guarde vuestra santa persona en su santo servicio muy largos años. De Gerona à 25. de Diciembre año de 1445.

Esta es la carta del Rey Don Pedro el Quarto, llamado el Ceremonioso al Pontifice, de cuyo tenor, y apretadas razones, se ve el peligro en que se vió Monferrate, de ser vn perpetuo Priorato, y vnido, como hijuela, à la Dignidad, y persona de los que fuesen Abades de Ripoll, que parece lo eran entonces, ò Poncio de Villa Pirans, ò Hugo de Bacco. Pero la instancia de el Rey en la carta segunda, distinta, y contraria, à la primera le detuvo al Pontifice para mirarlo mas de espacio. Y aunque el Rey viuió muchos años, parece se puso en tela de justicia, resistiendo los Monges de Monferrate, supuesto se remitió breue al Obispo de Barcelona, para que informasse, como se dixo antes, las razones que davan los Monges de Monferrate, para que se levantasen el Abadia, eran las siguientes.

1 La primera por el aumento del culto Diuino; pues cierto es, que en los Monasterios, donde el Prelado està decorado con titulo de Abad, mejor, y con mas orden, y puntualidad, se celebra el oficio Diuino, que en los Monasterios, que no lo tienen; y si el Monasterio de Monferrate se vniera a Ripoll, y pusiera en cabeza de sus Abades, no se podia dezir, que lo tenia. Y assi no debia vnirse, porque siendo de iure, que ha de assistir el Abad con su Convento, como la cabeza con el cuerpo, no se podia dezir, que assistia con el de Monferrate, pues residia en el Convento de Ripoll, y para el de Monferrate era sombra de cabeza solamente, con que la asistencia al coro, y Culto Diuino debaxo de la persona de vn Prior, sin Abad asistente, de conocido peligrava, y corria riesgo.

2 Lo segundo por el bien comun de la Republica, porque los Abades, y Prelados, en Cataluña tienen voto en las cosas, que pertenecen al bien del Rey, y de el Reyno, y quanto mas votos huviere, y mas consejeros, mas cierto, y seguro es el acierto.

3 Lo tercero, porque los bienes muebles, y raizes de los dos Monasterios de Ripoll, y de Monferrate son tantos, que apenas pueden por vn Procurador, y Mayordomo de cada Monasterio gobernarse, ni cuidar dellos: pites si cada vno de por

si tiene en que entender en administrar aquella hazienda de aquel Monasterio, como podria esto hazerlo vno solo, y cuidar de la de entrambos? Bien se conoce, que es cosa, no solo difícil, sino dificultosissima.

4 Lo quarto, porque es en conocido perjuizio, y destruicion de la observancia Regular, que florece en el Monasterio de Monferrate al presente, pues en el ay muchos Monges, y por certissima experiencia se sabe, que entonces està la observancia de la Regla en su fuerza, quando tiene Abad proprio entre ellos, que les preside; y por el contrario, quando no le tienen viuē como acefalos indebidamente, y nocō la observancia, que es justicia; por lo qual se le debe dar proprio Prelado, que (como su Pastor) los mire con ojos, y atencion de que son ovejas propias. Y siendo dos Monasterios distintos estos, no puede su guatada fiarse, y encomendarse à vna cabeza, y Pastor, que mal puede atender à dos rebaños, y atos de ganado.

5 Lo quinto por la erudicion, y doctrina de los Monges, porq̃ teniendo Abad proprio, cuydará de dar el habito à los mas dociles, de mejor ingenio, y de mas cierturas, y seguras esperanças, para el servicio de la Religion, y culto Diuino, y ellos estudiarán mas, viendo, que para conseguir los premios, està la guerra igualmente abierta; pero estando vnido el dicho Convento al de Ripoll, ni tomara en el alguna persona de consideracion el habito, sino alguna gēte ignorante, y pobre, que siempre se quedaria Idiota, y de ningun provecho para el aumento de la Religion, y autoridad del Convento.

6 Lo sexto, porque es conforme al derecho comun, que creciendo los bienes temporales, crezca el numero de los Monges; y por la misericordia de Dios el Monasterio de Monferrate, auiedo crecido en vno, y otro, sino tiene Prelado proprio, es destruir la observancia, y ocasionar à que viuan como ovejas sin Pastor.

7 Lo septimo es la debida provision, y atencion à los huéspedes, y peregrinos, porque cierto es, que muchos dellos son nobles, y frequentemente acuden à este

San-

Santuario los Reyes, y muchas personas Reales, y no remediado proprio Prelado, como se ha de atender à tantas, y tales personas con el obsequio, agrado, y cortesia que se les debe.

8 Lo octauo es la diminucion de la deuocion, y de las limosnas, porque viendo los peregrinos que no ay Prelado que les asista, y que siempre reside en Ripoll, y no en Monferrate, donde siempre deben hazerles obras diferentes de caridad, segun la calidad de las personas, que efectos han de resultar en los coraçones de deuocion? que limosnas pueden esperarse? Ningunas.

9 Lo nono, por la conocida perdida de la deuocion, experimentada, y auida en otros Santuarios, y Monasterios: que auiedo sido mucha la de los Fieles, con ellos mucho el concurso, muchas las limosnas, y no menos los milagros, que Dios obraa, quando eran Santuarios independientes de otros: luego que fueron vnidos à otras Iglesias, no resplandece la deuocion en ellos, ni à la frecuencia de los peregrinos, limosnas, y milagros, sino que todo quedò muerto, como se ve en el Priorato de Guisóna, despues que se vnio à la mesa Episcopal de Vrgel, y en el Priorato de Bsternal Bon, vnido à la mesa Arçobispal de Tarragona, y en el Priorato de Santa Maria de Salas, vnido à la mesa Episcopal de Oñate, y en otros muchos, donde toda ha cessado ya. Con que no se debe esperar esta experiencia, y detrimento en la Casa de Monferrate, y uniendola con Ripoll.

10 Lo dezimo se toma de la diminucion que padeceria en la continuacion de las fabricas, que están comenzadas, y las que se han de hazer; pues viendo los Monges, y los no Monges, que no residia en Monferrate su proprio Prelado, sino en Ripoll, nadie se animaria para començar, ni proseguir obra alguna, para mayor culto de Dios, y comodidad de los peregrinos, ni el mismo Abad de Ripoll cuydaria de hazer cosa en Monferrate; pues no la veia de sus ojos, sino que todo se emplearia en adorar, y acrecentar à Ripoll, donde residia.

11 Lo vndezimo por la perdida, y agnacion de joyas, que se han ofrecido à la Virgen de Monferrate, donde era fuerza temer se por lo menos, que los Abades de Ripoll auian de trasportarlas, adonde residia, y à vnos, y à otros, y que siempre auia de estar con estos rezelos, y temores, que pegandose la noticia à los huéspedes, y peregrinos, auian de retraer la mano de la liberalidad acostumbrada, en sabiendo, q̃ el Abad se las lleuaua à Ripoll.

12 Lo vltimo se funda en evitar el escandalo, y mal exēplo, que se daba, y seguia, de la tal pretendida vnion, y de privar à vn Monasterio, como el de Monferrate, de tener Prelado proprio, y solemne, y anexarle à otro, siendo assi, que todas las rentas adquiridas, y ofrecidas por los Fieles, han sido con fin, de que solo sean para Monferrate, para sus Monges, para sus Prelados, y que allí se gasten por los que están sirviendo, y asistiendo à la Virgen, mas no para trasportarlas, y se consuman por Prelado, que no auia de ver aquel Convento de sus ojos; pues en sabiendolo todos, auian de substraerse de dar alguna limosna, viendo que no auia de cumplirse con la intencion de los testadores, y donatarios.

Estas eran las razones que oponian los Monges de Monferrate, para impedir la vnion con Ripoll. Y no fueron menos esforçadas, y valientes, las que pusieron los Monges de Ripoll, para mantenerse en la posesion de Monferrate, y tenerle vnido, y sugero, como Priorato; pues doblaron àziado parte de la voluntad del Rey Dō Pedro, como se vió en la carta referida. Las que los de Ripoll representaron fuerō las siguientes, despues de vn largo razonamiento, y Prologo de las calidades de Santa Maria de Ripoll en antigüedad de fundacion, en la calidad, y nobleza de los Fundadores, y bienhechores, cuyos cuerpos, no menos que de los primeros, y mas nobles Condes de Barcelona en el descansan. En las Bulas, y gracias, que le han hecho los Sumos Pontifices, en la anexion, y subordinacion de Monferrate à Ripoll, hecha por los Condes, y confirmada por la Silla Apostolica, debaxo de grandes señas, y anas

y anatemas, promulgadas, y fulminadas sobre los contraventores à la dicha unió. Roborada con sentencias jurídicas en juicio cōtradiçtorio, y arbitrarias, dadas por Iuezes arbitros, nombrados por votos, y eleccion de entrambas partes, de cuya nouedad, y desanexion se le seguia à Ripoll vn daño irreparable; porque descendiendo à particulares motiuos, se debe (dizen) atender à las razones que se figuen.

1 Lo primero, porque el Convento de Ripoll es antiquissimo, fundado, y dotado con el titulo de la Virgen, y antes que el de Monferrate, debaxo de la Regla de S. Benito.

2 Lo segundo, porque de tiempo inmemorial ha tenido, y tiene oy, Monges, y Clerigos, y otros Racioneros, que estàn sirviendo à la Virgen, con tal asistencia, que ningun Monasterio, en el Reyno de Aragon del Orden de San Benito, le excede en esso, y en el numero.

3 Lo tercero, porque el culto, y el Oficio Diuino se celebra en el mas honorificamente, y se guarda la Regla de San Benito, con mas puntualidad, que en otro alguno desde sus principios, de los que ay en los Reynos desta Corona de Aragon.

4 Lo quarto, porque el dicho Monasterio de Ripoll ha acostumbrado tener, y tiene, hasta oy vn Hospital, para recibir, y hospedar à todo genero de personas, donde se ha exercido, y exercen obras de misericordia por el Abad, Monges, y demas Ministros, que estàn sirviendo, y sirven à Dios, y à la Virgen con voluntad, y abundancia tanta, que ningun Monasterio del mesmo Orden le excede.

5 Lo quinto, porque atendiendo à esto los progenitores de los Reyes, le dieron en dote al dicho Monasterio de Ripoll, el de Monferrate, con las Iglesias de San Acisclo, San Pedro, San Martin de Monistrol con el mesmo territorio de Monistrol.

6 Lo sexto, porque atendiendo à las dichas causas, fue confirmada la unio de Monferrate à Ripoll, por muchos Pontifices predecesores del SS. q̄ oy gobierna la Iglesia, con censuras, de que ni Rey, Marques, o Conde, ni otro sucessor Pontifice,

desfiziesse tal unio de Monferrate con el Convento de Ripoll, ni de obra, ni de palabra.

7 Lo septimo, porque la Montaña, la Iglesia, el Priorato, el Prior, los Monges, los Clerigos, y Donados del dicho Priorato, siempre estuvieron sugetos, y debaxo del dominio de la Abadia, y superioridad del Monasterio de Ripoll, y de su Abad, por diez, veinte, treinta, quarenta, cinquenta, sesenta, y cien años; y por tanto tiempo, que de lo contrario no ay memoria; y assi no puede auer memoria de persona que diga lo contrario, ni que à otro lo aya oido.

8 Lo octauo, porque el Abad, y Convento de Ripoll, ponen, y de tiempo inmemorial han acostumbrado poner, Monges en Monferrate, para servicio, y culto de la Virgen.

9 Lo nono, porque la institucion, y nombramiento de Prior de Monferrate, y el removerlo, ha pertenecido de tiempo inmemorial, y pertenece de presente al dicho Abad, y Convento de Ripoll.

10 Lo dezimo, porque el Abad de Ripoll ha tenido siempre jurisdiccion, y potestad en el Priorato, Prior, y Monges, Clerigos, y Donados de Monferrate, y en todos los demas Ministros, en el modo, y forma, que en los demas Monges, y Oficiales del Monasterio de Ripoll, exerciendo la visitaçion, y correccion en la cabeça, y miembros, y en los demas Ministros seculares, como en la Abadia.

11 Lo onzeno, por q̄uien a el recurso, como à superior, y señor suyo, por via de apelacion, quando se sienten molestados, y agruiados, y son determinados los pleytos ante los Iuezes Diputados por el señor Abad.

12 Demas desto assienta, que probarà, como el Monasterio de Santa Maria de Ripoll, es de los mas antiguos que se hallan en toda la Corona del Reyno de Aragon.

13 Item, que el dicho Monasterio de Ripoll, es, y ha sido, tanto mas honrado entre todos los de los Monges Negros, que los demas, por la dependencia que conoçian todos tener del el Priorato de Mon-

se-

ferrate, y ser Priorato de tanta calificacion.

14 Añaden tambiẽ, q̄ por esta grandeza, que se le recrecia à la Abadia de Ripoll de tener tal Priorato, la eximieron los Pontifices de la jurisdiccion de los Ordinarios, haziendola inmediata à la Silla Apostolica, dandole el vfo de baculo, y Mitra, y demas insignias Pontificales, con otros derechos de jurisdiccion, de los quales ha vïado, y vïa de presente.

15 Añaden, que por esta sugcion, que el dicho Priorato tiene, y ha tenido, y ser cosa tan honrosa, le ha venido à Ripoll muchas comodidades, que todas cesan, y espiran, en efectuandose la pretendida separacion.

16 Lo otro, porque el Priorato de Monferrate siempre ha contribuido con la mitad de las tallas, y tributos, que suelẽ cargar à Ripoll; y separandose quedaua Ripoll muy oprimida, auendolas de pagar por entero.

17 Lo otro, que los Abades de Ripoll, subiendo à Monferrate, siempre fueron recibidos del Prior, y Convento honorificamente, el, y los que le acompañauan, y se les hazia la costa, fuesse à visitar, o por causa de recreacion, o deuocion.

18 Lo otro, que el Prior estaua obligado à proveer de viruallas al Abad, y compañeros, aunque fuesse à recrearse, y no lo auia de hazer por cortesia, sino por obligacion.

19 Fuera de esso, estaua obligado el Prior de Monferrate, de sustentar por todo el año los Monagillos, y niños de Mïssas à su cuenta, dando para ellos, y para los que auian de tocar las campanas à nublado ciento y veinte libras Barcelonesas. Al Mayordomo segundo auia de dar carotze maravedis de oro, por cõtra aniversario que fundò el Reverendo Bertrando de Bacco, que fue Abad de Ripoll, y Prior de Monferrate. Quinze libras para la congrua de vn Capellan, que puso en Ripoll el Abad Don Ramon de Vilaragut. Veinte libras para el sustento de dos luzes, que auian de arder siempre delante del Altar de la Imagen de Ripoll. Doze sueldos por doze cyrios que ardan sobre el Altar. Cien-

to y cinquenta por vn aniversario. Doze para los que asistiessen à Completas, que los fundaron algunos Piores, particularmente Fray Iayme de Viuar, ultimo Prior de Monferrate. Todos estos honores venian à perderse.

20 Ponian tambien, que muchos Piores no auian pagado estas pensiones à Ripoll, y se debian muchos rezagos, y debia nõ innovarse cosa, estando con tantas obligaciones atados à Ripoll.

21 Demas desto se debia considerar, que al Abad de Ripoll no le llega la renta de su dignidad mas de a veinte y dos mil sueldos.

22 Y las rentas del cuerpo del Convento son muy tenues, respetto de la calidad, y honores que le han dado.

23 En prueba de lo qual algunos Piores de Monferrate, viendo las necesidades de los Abades de Ripoll, les han pagado algunas pensiones, para que puedan cõ menos trabajo llevar las cargas de la Abadia, y cumplir con sus obligaciones.

24 Vltimamente alegauan, que si el Priorato de Monferrate se desmembraua de Ripoll, y se levantaua en Abadia, era de notable detrimento al dicho Monasterio de Ripoll: para cuya prueba, y que Dios no gustaua de tales nouedades, ponian que muchos de los Piores passados de Monferrate, que lo auian intentado, y mouido pleyto sobre ello, nõ solamente no lo auian cõseguido, sino que por justo juicio de Dios auian tenido muertes arrebatadas.

Estas razones ponian los señores Monges de Ripoll, cuyo memorial inuio el juicio, y dictamen del Rey de Aragon, cõ que de fïno de la pretension; pero al fin se llegaron à cumplir los deseos de los Monges de Monferrate, por la diligencia del Padre Fray Marcos de Villalva, que començò à ser muy estimado en todo el Principado, como se viò en las ocasiones de embaxadas que echaron mano del. Vna fue para el Papa Martin Quinto, recien electo en el Concilio de Constancia, en que se acabò aquella larga cisma, que ruyó tan inquieta la Iglesia. Y al año antecedente, quando el Rey Don Fernando, se auia tratado desto; para cuyo efecto se junta-

ron en Barcelona el Arçobispo de Tarragona Don Pedro Zagarriga, el Cardenal de Tolosa, los Obispos de Urgel, Vique, Gerona, Barcelona, y el electo de Tortosa, que entiendo era Don Otho de Moncada. Los Abades de Monferrate, de Ripoll, San Culgat, Bañoles, Santas Cruzes, el Estañ, Solsona, y S. Pedro de Roda con otros, y resolvieron que de los Abades fuese vno Don Fray Marcos de Villalva, que es indicio del gran concepto, que auian hecho de sus muchas prendas. Sucedió esta funcion el año de mil quatrocientos y diez y siete, en el qual murió el Rey Don Fernando. Sucedióle en el Reyno su hijo Don Alonso el Quinto el Sabio, llamado tambien el de Napoles. A este Rey fue tambien embiado por Embaxador el año de mil quatrocientos y veinte y dos a dos de Octubre. Consta de memorias de el Archiuo.

Acabadas estas publicas funciones, y recogido en su Abadia, trató de atender al gouerno espiritual de los Monges, de cuyo cuydado, y atencion dà testimonio, vn quaderno de Constituciones, que se conserua en el Archivo de Monferrate, que resumiré en siete, que son las siguientes.

1. Primera, que en la sexta Feria de cada semana en memoria de la Passió de Christo Señor nuestro, se diga vna Missa en el Altar de San Benito, y al fin della vn Respóso, por todos los Fieles difuntos, Monges, Clerigos, Hermitaños, y Donados, y Bienhechores.

2. Lo segundo, que en todas las dichas sextas Ferias los Hermitaños, que supieren leer, digan los siete Psalmos Penitenciales con su Letania por los dichos difuntos. Y los que no supieren leer, digan cinco vezes el *Padre nuestro*, y *Aue Maria*, en reverencia, y memoria de las cinco llagas de nuestro Redemptor, y siete vezes el *Aue Maria*, en reverencia de los siete dolores de la Virgen.

3. Lo tercero, que cada vez que muriere Monge, Clerigo, Hermitaño, o Donado, todos los Hermitaños baxen al entierro, y que aquel dia queden todos a comer en el Monasterio, y que no se buelvan ayunos, *Ne deficiant in via*.

4. Lo quarto, que quando algun Monge muriere, si fuere Sacerdote diga cada vno por su alma nueue Missas; si fuere Sacerdote tres, y el Psalterio de David, y cada Sacerdote Clerigo otras tres Missas. Cada vno de los Hermitaños Sacerdotes vna Missa, y vn oficio entero de difuntos. Los que no fueren Sacerdotes tres vezes los Psalmos Penitencia con su Letania. Sino supiere leer tres vezes el *Pater noster*, y el *Aue Maria*, y los Donados ciento y cincuenta *Pater noster*, y otras tantas *Aue Marias*.

5. Lo quinto, que quando algun Clerigo muriere, digan los Monges, y Presbyteros tres Missas, y el Monge que no fuere Sacerdote tres Psalmos. El Hermitaño que no fuere Sacerdote, tres vezes los Psalmos Penitenciales con la Letania, y los que no supieren leer tres vezes el *Pater noster*, y el *Aue Maria*. Los Donados ciento y cincuenta *Pater noster*, y otras tantas *Aue Marias*.

6. Lo sexto, que quando algun Hermitaño muriere, todos los demas Hermitaños Clerigos digan nueue dias continuos Missa por el difunto. Los Hermitaños, no Sacerdotes, sabiendo leer, tres vezes los Psalmos Penitenciales con su Letania. Los que no supiesen leer, tres *Pater noster*, y *Aue Marias*. Los Monges Sacerdotes vna Missa. El Monge no Sacerdote vn Psalterio. Los Donados ciento y cincuenta *Pater noster*, y otras tantas *Aue Marias*.

7. Lo septimo, que quando muriere algó Donado, todos los Sacerdotes digan vna Missa. Los no Sacerdotes siete *Pater noster*, y siete *Aue Marias*. Los Donados ciento y cincuenta *Pater noster*, y otras tantas *Aue Marias*.

Fue grande el exemplo con que se viuia entonces en Monferrate. Alentavalos la honra, y calidad en que los auia puesto Benedicto XIII. haziédola Abadia, libre, esempta, y con priuilegios de vsar baculo, y mitra los Abades. Dà testimonio desto la anexion que se hizo del Monasterio de San Pedro de Riu de Villis, de quien se ha dicho en los capitulos catorze, y veinte. Auia sido tan calificado este Monasterio, que me dizen llegó a ser Prior Con-

men-

1428.

mendatario suyo, no menos que el Pontifice Benedicto XIII. que murió corriendo el año de mil quatrocientos veinte y quatro. Parece, pues, que al de mil quatrocientos veinte y ocho era Prior Fray Bernardo Villalta, y deseando vnirle a Monferrate, hizo del resignación en manos de Martino Quinto, que luego dió comission al Abad de San Benito de Bages, para que en su nombre vniese el dicho Priorato, y lo incorporasse en la Abadia de Monferrate, como lo hizo, con todos sus derechos, y pertenencias, tomando la posesion en onze de Diciembre del dicho año. Don Fray Marcos de Villalva, de la Iglesia, Priorato, vezinos, casas, Castillo de Terrazola, prestándole pleyto homenaje, declarandose por vassallos propios, solidos, y afogados del dicho Priorato. Es la Iglesia de San Pedro Parroquial, y la Colacion de la Vicaria, o Curato pertenece al Abad. Sobre la visita huvo algunos encuentros el año de mil quatrocientos y treinta y cinco, entre el Abad, y el Obispo de Barcelona, no queriendo pagarle los derechos de la visita, alegando, que el Conuento, y el Pribrato eran essentos, pero como se probó, que los vezinos no lo eran, definióse que le pertenecia al Obispo la cura de las almas, y lo anexo al Ministerio. Tambien huvo pleytos sobre la jurisdiccion que tiene Monferrate contra el Neguer de Villá Franca de Oira, y otros en diferentes años. Murió el Monasterio Dono Hayles para para exercer la dicha jurisdiccion, sobre quarenta vezinos que tiene S. Pedro.

1435.

Son obras del Abad Fray Marcos de Villalva las pieças del Conuento de Monferrate, donde se ve el escudo de sus armas, como las torres, y paredes principales, que componen la portada del Monasterio, que son muy altas, y fuertes. Hizo tambien la famosa cisterna que está delante del Monasterio. Pero la ultima, con que dió glorioso punto, y conclusión al discurso de su gouerno, fue conseguir la total exempcion del Monasterio de Ripoll, dexando a Monferrate libre en todo. Conseguiólo del Pontifice Martino Quinto, pero sucedió tan presto su muerte, que no pudo sacar la Bula del Pumbleso, y así se

detuvo hasta la eleccion de Eugenio IV. grande bienhechor nuestro, el despacho, que luego que entró en la posesion concedió lo que su antecessor auia dado, con que el Abad, y la Dignidad Abacial quedó libre: *Cum omnibus suis membris, personis ab omni seruitutis onere, visitatione, jurisdictione, dominio, et potestate dicti Abbatis de Riu opullo, exemptaque prorsus*. Desuerte, que no le pudierón oponer para entrar en la vnion con las demas Abadias del Principado, y Congregacion Tarraconense, y Cessar Augustana lo que antes, de que su libertad era limitada. Viuia el año de mil quatrocientos y treinta y seis, y en él murió, o en el siguiente; en cuya saçon murió el Católico Emperador Sigismundo, y se comenzó el Concilio de Ferrara, estahdose siempre en Napoles el Rey Don Alonso el Quinto, por assegurarle en la posesion de aquel nuevo Reyno, y gouernando lo de Aragon, Cataluña, y Valencia, su consorte la Reyna Doña Maria.

1436.

CAPIT. XXXVIII.

FR. ANTONIO DE AVIÑON.

1. Eleccion del Abad.

2. Razon del tiempo en que comenzó la obseruancia Casinense en Monferrate.

3. Quietud en su gouerno.

4. Guerras en diuersas partes de Europa.

Murió el Abad Fray Marcos de Villalva, en vna ocaion que auia comenzado a florecer en Italia la Congregacion de Santa Justina de Padua, que despues llamaron Casinense, y como el Rey Don Alonso, que estaua en Napoles, atendiese tambien a las cosas de Cataluña, y le huviere ganado la voluntad, el buen exemplo, y obseruancia del Monasterio Casinense, deseó que la nueva Abadia de Monferrate se gouernasse por sus leyes, como que comunicándolo con la Reyna Doña Maria, y con los Monges Catalanes, presentó por Abad segundo al Padre Fr. Antonio de Aviñon, Monge professo de Monte Casino, que traxo consigo otros se-
ll.

ligiosos, que fuesen como Maestros de los Monges Catalanes, y asentassen en aquella casa la observancia Casinense.

2 Quanto al año, en que vinieron, dize Tom. 4. el Padre Fray Antonio de Yepes, que fue la venida el año de mil quatrocientos y veinte y dos; pero fue mal informado, por que entonces estaua en la possession el Padre Fray Marcos de Villalva, como queda visto, y viuió mas de treze años adelante.

El verdadero tiempo desta entrada nos lo dize vn libro antiquissimo de la libreria de Monferrate, que está con titulo de *Manuscriptos*, num. 89. que dize lo siguiente. *Anno Domini M. CCCXLII. Nono die mensis Octobris Regularis obseruantia Sanctissimi Patris nostri Benedicti, Abbatis Casinensis inchoata fuit in Cathalonia in Monasterio Venerabili Sanctae Mariae Montis Serrati per Reuerendum Dominum Abbatem Antonium de Avinionem, & per Venerabilem Fratrem Henricum de Monte, & socios suos, videlicet Fratrem Cyprianum, Fratrem Simplicium, Fratrem Baptistam, Fratrem Natalem, & Fratrem Antonium, cum eodem Fratre Henrico de Italia, transmissi per Serenissimum Principem, & Regem Aragonum, & consortem suam Serenissimam Mariam, necnon per Venerabilem Congregatum Casinensem.*

A esta relacion doy yo mas fee, quanto à la entrada de la observancia de Casinense en Monferrate. De donde viene à seguirse, que pues todos confiesan por Abad segundo de Monferrate à Fray Antonio de Avinion, y que con seis compañeros entraron el año de mil quatrocientos y quarenta y dos, que sin duda huvò de vacante de Abadia seis, ò siete años, ò Fray Marcos de Villalva pasó con la vida, y gobierno cerca de otros quatro, ò cinco años. De ninguna de las dos cosas hago escrupulo en creerlas; por que otra mayor vacante pone el Catalogo de Fray Antonio de Yepes en la Abadia de Ripoll, q fue no menos que de veinte años, quando trata de Clemente May, con que pudo auer la dicha vacante en Monferrate, con ocasion de la nueva introducion de la nueva Observancia Casinense.

nenfe, donde se gastaria tiempo en demandas, y respuestas, que siendo de Cataluña à Napoles, y à Monte Casino, y el mar en medio, donde se consulta el agua, y el viento, con otras mil incomodidades, que sin pensar se atrauieslan, pudo auer esta vacante. Lo segundo tambien es muy creible, de que llegasse al año de mil quatrocientos y quarenta Don Fray Marcos de Villalva, porque los papeles que yo tengo de Monferrate, no me dizen que año murió, sino que aseguran era viuo el año de mil quatrocientos y treinta y seis.

3 Fue felicissimo este año de quarenta y dos para el Reyno de Aragon, y para el Rey Don Alonso el Quinto, porque en él acabò de hazerse dueño, y señor de todo el Reyno de Napoles, despues de muchas guerras con Francia, con la Señoria de Genoua, con los Duques de Milan, y sido vencedor en batallas de mar, y tierra, y prisionero del Duque de Milan Filipo. El tratado con tal magnificencia, que el Duque parecia prisionero, y Don Alonso el vencedor, y van con el Pontífice Eugenio Quarto estubo desavenido, como con su antecesor Martin, quando se compusieron Eugenio, y Alfonso eban lo siguiente de quarenta y tres. Y así es de grande consideracion el grande talento deste Rey, pues en medio de tantos cuydidos, y ocupaciones lo atendió con el Convento de nuestra Señora de Monferrate, y procuró que allí se observasse la observancia, y que quisiere trasladar su monaſtério todo vn Monte Casino: con que me acuerdo de aquellas palabras con que pondera San Geronimo, y alabo la caridad, y hospitalidad de Ramon, quio, pues porque hizo vn Hospital en Roma para recoger, y hospedar pobres, y peregrinos, le dixo, que auia trasplantado vn ramo de la Encina de Mambre de Palestina en la Ribera del Tyber, aludiendo à la Encina, debajo de cuya sombra estaua sentado Abraham, esperando peregrinos. *Audite re Xanthoquium in portu fecisse Romano, & virginem de arbore Abraham in Avinionis plantasse libitone.* Así podemos decir, que el Rey Don Alonso, y la Reyna Doña Maria; él en Italia, ella en Aragón recogida, como Sara en su cabaña, arrancaron,

ron, como renueuo, del arbol robusto de Monte Casino à Fray Antonio de Avinion, para que trasplantado en Monferrate, allí plantasse, y creciesse la observancia Casinense.

4 Hizolo así este Religioso con sus compañeros, y viuió cò tanta paz, y quietud en aquella Montaña, que no se cuenta nouedad alguna en ella; no inquietud entre los Monges, no disturbio alguno, y esto por espacio de doze años; desde el de mil quatrocientos y quarenta y dos, hasta el de cincuenta y quatro, en cuyo espacio ardía Europa en inquietudes, y guerras, y en Vngria entre el grande Capitan Ioan Huniades con el Turco, y entre el Turco còtra el Rey Vladislao. Lo mismo en Epirò, ò Albania, entre Iorge Castrioto, y los Turcos. Murió Eugenio IV. el año de quarenta y seis, dexando descomulgado à Felix Quinto, à quien los del Concilio de Basilea eligieron por Pontífice, en oposicion suya, y lo que no pudo conseguir Eugenio, siendo viuo, se consiguió siendo muerto; porque desengañado Felix, y convencido con las razones, y amonestaciones del Beato Befando, Monge Celestino, se reduxo à renunciar el Pontificado voluntariamente, y dió lugar à que Nicolao Quinto, que auia sido electo por Eugenio, gobernasse con quietud la Iglesia.

El de quarenta y ocho murió Filipo Duque de Milan, y començaron grandes reboluciones entre los que aspirauan à la sucesion de aquel Estado.

Las mesmas inquietudes passavan entre Ingleses, y Franceses; entre Moros, y Castellanos, y aun entre Castellanos, y Aragoneses, rebolviendolo todo los que llamaron los Infantes de Aragon, y motivandolo tambien la privança de Don Alvaro de Luna: con lo qual estaua la montaña de Monferrate, con tanto silencio, y serenidad, como la cabeça del Olimpo, que se mira siempre Superior à las tempestades, y vientos de las nubes.

La mesma paz gozaua la Religion en los Monasterios de Castilla, porque esparciendose el buen olor que auia començado à exalar la Congregacion de Santa Justina, que auia passado el mar, y tocado

en la montaña de Monferrate, combido à los Reyes Castellanos, para que solicitasen la vnion de muchas Abadias, que tenían de su Patronato, como se fue executando desde la fundacion del Real Monasterio de S. Benito de Valladolid, obra del Rey Don Iuan el Primero. Desuerte, que no se halla cosa nueva de Monferrate en los doze años que gobernò Fray Antonio de Avinion, y no es mucho esto; por mas tengo el ver que en el libro de los Milagros de nuestra Señora de Monferrate no se halla señalado vno si quiera cò año, que corresponda al gouierho de Fray Antonio de Avinion.

CAPIT. XXXIX.

FR. PEDRO ANTONIO FERRER.

- 1 Eleccion del Abad, y buelta de los Monges Italianos à Monte Casino.
- 2 Anexase à Monferrate el Priorato de S. Sebastian.
- 3 Confirrase la Coſradia de N. Señora.
- 4 Dividese la hacienda, y dà nuevas leyes à los Monges.
- 5 Haze el Rey mercedes al Abad.
- 6 Guerras de Cataluña, y miserable estado de Monferrate.
- 7 Muerte del Abad, y noticia de Fray Gonçalo de Corbera.

Por muerte del Padre Fray Antonio de Avinion entrò por Abad Fray Pedro Antonio Ferrer, que en el apellido parece Valenciano. Fue persona de mucha estimacion, y tuvieron del concepto muy honrado los Reyes de Aragon, así Don Alonso el Quinto, como su hermano, y successor Don Iuan el Segundo. Son grandes las cosas que huvo en Moferrate, desde que él tomò la possession, que tuvieron mucho de nouedad, y por ellas me parece que debia de ser viuo, y bullicioso, amigo de honra, y disponerlo todo à su gusto, muy al contrario del sosiego del antecesor, que en doze años de Abad no parece que viuia, atendiendo à lo espiritual del alma, que era lo que traia encomendado.

desde Italia. Lo qual considerado por los seis compañeros Italianos, que auia traído consigo, viendose como solos, y huerfanos, trataron de bolverse à Monte Casino: este motiuo dan algunos, otros quieren q̄ fue el cariño, y amor de la Patria, otros sospechan que fue verse en estado, y habito de estranos, y que no auian de ser ya en Monferrate mas de vnos Monges de Coro, sin ascender à mas premio. Sea lo q̄ fuere, todos bolvieron à Monte Casino, y con ellos se fue mucho del gouierno economico, que auian assentado, como por los efectos lo veremos.

2 Lo primero, que ay del tiempo de Fray Pedro Antonio Ferrer, es la anexion del Monasterio de San Sebastian, Priorato del Orden de San Benito (de quien se hizo la primera memoria en el cap. 16. num. 3.) à la Abadia de Monferrate. No sabemos el fundador, ni quando tuvo sus principios. La noticia es, que fue sugeto à la Abadia de San Victor de Marsella de la mesma Religion, de la qual la desmembrò el Pontifice Benedicto XIII. y lo anexò à la de Monferrate, en recompensa del Priorato de Magilla en la Diocesis de Valencia, que lo auia levantado el Padre Fray Iayme de Viuar, Prior de Monferrate, de que se diox en el capitulo 34. y como le quitò Benedicto este, diòle el de San Sebastian, que estaua en el termino de Avinionet en el Panadès. Afsi consta de sus Bulas, dadas en Perpiñan à cinco de las Nonas de Mayo, año quinze de su Pontificado, del qual auia tomado la possession Fray Marcos de Villalva el año de mil quatrocientos y diez. Pero parece ser, que se auia desmembrado de Monferrate; porque el año de mil quatrocientos y cincuenta y cinco el Ilustrissimo Don Pedro de Vreca, Arçobispo de Tarragona, electo Comissario por el Pontifice Nicolao Quinto, lo bolvió à vnir, y à incorporar con el Monasterio de Monferrate con todos sus derechos. Bien es verdad, que ni esta vez entrò en la possession pacifica del Priorato; porque hubo sobre ello muchos pleytos en Roma, oponiendose (acafo) el Abad, y Conuentó de San Victor de Marsella, y duraron hasta el año de mil quinientos y seis; pero al fin ef-

ta accion publica, es la primera que se halla despues que entrò à ser Abad Fray Pedro Antonio Ferrer. Es tradicion ser la Iglesia deste Priorato Parroquial, y que el Prior administraua los Sacramentos à los habitantes en la quadra de aquel Priorato; pero no de tal manera, que sea obligado el Prior de San Sebastian à ello, ni à la cura de almas, porque los vezinos de San Sebastian se confiesan Parroquianos de la Iglesia de Avinionet; y si se sacramenta en San Sebastian, es, por estar mas cerca. Es vn Priorato este muy calificado con otras Iglesias anexas, vassallos propios, solidos, y afogados, y no menos hazienda de raiz, con que es de los mejores Prioratos de Monferrate.

3 Otra segunda accion hallo notada por de las primeras de Fray Pedro Antonio Ferrer, que es auer confirmado la Cofradia de nuestra Señora. Y esto con voluntad, y decreto del Rey D. Alonso el Quinto, y la Reyna Doña Maria, à quienes consultò primero con mira de sus aumentos, como sucedió; porque viendo los Fieles interpuesta la autoridad de Rey, y de Reyna, en aquella Santa Hermandad, se encendieron mas en su deuocion, y se aumentò la calidad del Conuento.

4 Hallase notada esta accion, el año de mil quatrocientos y cincuenta y quatro, en veinte dias del mes de Enero, siendo Pontifice Nicolao V. La pasada el siguiente de cincuenta y cinco por el mesmo, que fue el vltimo de su vida, porque murió en el, y fue nombrado Calixto Tercero, Español Valenciano, de la Casa de los Borjas, que oy soy Duques de Gandia, y Principes de Esquilache.

5 Pero lo que solicitò con mas calor el dicho Abad Ferrer fue, que la Abadia de Monferrate, que ya no debia cosa à las demas del Principado en materia de autoridad, y libertad se les pareciesse à las de toda la Provincia, no solo en el gouierno Politico, sino en el economico; y juzgando, que era deformidad, que el cuerpo de la hazienda fuesse vno indiviso para el Abad, como para los Oficiales, y Monges; y q̄ no se dividiesse para la honra, y dignidad Abacial, como lo estaua en las Aba-

dias

dias de Ripoll, San Culgat, y demas Claustrales, alcançò del Pontifice Calixto el mesmo año primero de su Pontificado, Bula para hazer esta particion, que fue vna accion de malissima consecuencia, como lo veremos en el capitulo siguiente: y es mas digno de ponderacion, viendo que no solo borraua, y desterrava de Monferrate la Obseruancia que auian introducido los Monges Casinenses; sino que obraua contra todo lo que en Castilla, Leon, y Galizia, se iba executando en las Badias Claustrales, que era desnudarse Abades, Priores, oficiales, de gozar particulares rentas, reduciendose todo a vn monton, para el sustento de las Comunidades, que ha sido el total remedio de las Casas de la Religion, y de su Obseruancia; pues aun los edificios huuieran dado en el suelo, si huuieran corrido los gouernos como iban.

Dispuso, pues, el Abad siete oficios, entre los quales repartió todo el cargo, y cuidado del Monasterio, para suportar los trabajos, y obligaciones de cada vno. Repartió ciento y veinte y cinco libras de renta a mas, y a menos, facandolas de la mesa Abacial. Estos oficios fueron primero el Prior. A este asignò veinte y cinco libras sobre las rentas del Vall de Margañel. Segundo el Zillerizo. Assignole veinte libras sobre las rentas de Odena. Tercero el Refitolero, al qual asignò diez libras sobre las rentas de Segarra. Al Limosnero señalò diez y ocho libras sobre las rentas de Mañresa. Al Obrero, ò Fabricero, asignò quinze sobre las rentas de mal Cavaller. Al Enfermero señalò diez libras sobre las rentas de Bages. Y al Sacristan, que era el septimo, le señalò veinte y quatro libras, porque le diò por ayudante, y compañero, vn Sacerdoté secular, y tres mas para gages. En virtud de el mesmo Decreto de Calixto ordenò, que la demas hazienda que quedaua, que eran dos mil libras, se hiziesse della dos partes iguales; la vna para el sustento del Conuento, Monges, Presbiteros, Hermiñanos, y seruidores; la otra para el Abad, y decoro de su Dignidad. Por manera,

que al Abad se le assegurauan cada año mil libras sobre los vassallos, Lugares, Castillos, y rentas de Monferrate.

Fue tambien ordenado conforme el tenor de la Bula de Calixto, que cada año se tomasse cuenta del recibo, y gasto, que en Monferrate auia, y que lo que se hallasse en aumento, de *duellis expensis*, fuesse puesto, y conuertido en rentas, para la Sacristia del Monasterio, ò como mejor conuiniesse para el aumento de la Casa.

Esta fue la disposicion de la Abadia, y el estado en que puso Fray Pedro Antonio a todo el Conuento, que entonces pareció muy acertado. Pero aqui viene el dicho del Comico de España Fenix, y Felix.

Buena muger lleuatis Conde,

Si señor, ello dirá

Parecia orden muy bueno, como venia con la bendicion de vn Papa, y traia la relaxacion de la Obseruancia, y destruicion de la hazienda dentro de las entrañas, que no lo advertia Calixto, como no se auia criado dentro de los clauitros Monasticos. Y lo mejor que huuo, fue, que los siete oficios, no auian de ser colatiuos, ni perpetuos, sino a voluntad del Abad, y *ad nutum amouiles*, para que viendo consistia su duracion, y consistencia, en la voluntad del Prelado, procurassen ejercerlos con toda fidelidad, y diligencia. Y por quanto podia ser, que la diligencia, y ambicion de algunos, podia solicitar quedarse, y perpetuarse en los oficios, valiendose de Bulas de los Pontifices, como lo mostraua cada dia la experiencia, se preuinò, y cautelò, que los tales oficiales auian de tener perpetua residencia, y asistencia personal en el Monasterio, y coro de Monferrate, asistiendole a los Diuinos Oficios, de dia, y de noche, y jurassen, *Bona ipsius Monasterij defendere, et tueri, et specialiter ipsis assignata*; para que con esta carga se les templasse la codicia de los oficios a muchos, y comiesse la renta con su mostaza, y falsa, entendiendo, que no auian de tener los oficios, y estar se paseando en Barcelona,

G

Tam

Tambien auian de entender que no podian vender, comprar, ni enagenar cosa alguna del Monasterio, sin consulta del Abad, y Conuento de los Monges. Fuera desto, el que tuuiera alguno delos officios, si con licencia del Abad auia de hazer alguna ausencia, auia de dexar substituida, y señalada alguna persona de satisfacion, durante la tal ausencia. Esto era comun a todos los que tenian los siete officios; pero hablando de las obligaciones de cada vno, hizo vnas Ordenanças, y Constituciones para cada qual, que por ser breues las pondré aqui en su Latin originario, para que se vea en ellas, como en vn espejo, y dibuxo, la Obseruancia, y estado del Conuento, que comenzando por el Prior, dizen.

1 *Ipse quidem Prior teneatur, prout ad Abbatem pertinet, curare Obseruantiam Regulae, Constitutiones, statuta, ac consuetudinem ipsius Ordinis, Ceremoniarum, Diuinorum Offitiorum, & aliorum spiritualium, prout in Choro, Claustro, Capitulo, Refectorio, & alibi, est fieri consuetum. Et omnia onera ad personam Abbatis tam circa Missarum celebrationem, quam aliter in spiritualibus pertinentiae sustinere. Et de suis proprijs pecunijs stamineam illam, qua solent in diuini Monachi correctiones, seu disciplinam accipiente, soluat & conseruet.*

NOTA

2 *Sacrista, qui duo sunt, alter Monachus, & alter Presbyter, teneantur subire onera exercitij ipsius Sacristiae tam in seruando, & custodiendo Calices, bordones, custodias, lampades, candelabra, pallia, capas, Casullas, & Alia vestimenta, cuiuscumque speciei sint; & singula alia vniuersa ad ipsam Sacristiam spectantia, & ea cum inuentario recipiant in libro ad Sacristiam destinato, prout est per Sacristas ante hos fieri consuetum.*

3 *Cellerarius autem, quicumque fuerit, pro speciali onere ipsius offitij, ultra ea, quae sunt sui offitij curae vnicum optimum esse in Cellario ad opus conuenit.*

4 *Operarius pro speciali onere habet reparationes, constructiones, edificationes, & opera, quae fieri decreuerint Abbas, & Conuentus, scilicet, ut videat, & cu-*

ret per voluntatem, & ordinationem illorum tantum in quas reparationes, constructiones, & opera mitenda, & conuertenda illa pecunia, quae in caxiam operariae ex elemosina, vel aliquis pijs largitionibus gentium deueniant.

5 *Elemosinarius ultra communia pro speciali onere tenebatur pauperes, & eorum sollicitam, & honestam hospitalitatem curare, & pauperes bene, & pie tractare.*

6 *Refectorarius in Refectorio debet esse sollicitus, ut mensae nitidis mapis parentur. Et Monachis, Presbyteris atque Heremitis, seu Heremitanis debite administraretur, dando singulis de suis pecunijs gladios, siue ganivets, & cultelillos pro scindendis carnibus.*

7 *Infirmarius de infirmis Monachis curam habeat, & de Medico, Barbitonsore, medicinis, volatilibus, & oportunis cibarijs, & de omnibus alijs ad commendandum necessaria, & de proprijs pecunijs solummodo poouidebat circa orinalia pro ipsis infirmis.*

Estas fueron las Constituciones que hizo Fr. Pedro Antonio Ferrer para los siete officios que auia puesto, valiendose del fauor que le hazia el Papa Calixto, que todas las hallo, no solo conformes al buen gouierno Politico, sino al economico, y Religioso, y a la Regla de N.P.S. Benito; porque las obligaciones del Prior, y el cuidado en la Obseruancia de los mandatos de la Religion, ceremonias, celebracion de los Officios Diuinos, y asistencia al Coro, siendo los ojos del Abad, y con quien parta los cuidados del gouierno, lease en la Regla el capitulo de *Proposito Monasterij*. Solo hallo vna particularidad, y es, que el Prior auia de comprar de su deposito las tunicas de estameña, que el Monge se auia de poner, quando por alguna culpa le auian de aplicar delante de todos alguna diciplina; porque arguye que vsauan lienço, y solo se ponian la tunica de estameña, para aquella ocasion por ser diciplina en publico.

En el officio del Sacristan, hallo conformidad con la Regla, quanto al cuidado de las piezas de la Sacristia, y que ten-

Reg. 6.
65.Reg. 6.
32.

tengan libro; pues para las alhajas menores lo manda nuestro Padre San Benito al Abad.

Reg. 6.
11.

En el del Cellerario, se conforma en todo con la Regla; en dezir, que solo sea vno, y el mejor; porque en lo primero viene, con lo que dixo nuestro Padre San Benito, de que sea como Padre de todos: *Omni Congregationi sit sicut Pater*; pues los hijos no tienen mas de vn padre. Y en que conuiene, que sea el mejor de todos tambien lo significan las calidades que le pide San Benito.

Reg. 6.
62.

Quanto al Monge Obrero, o Fabricero del Monasterio, y la fidelidad con que se ha de proceder, no inuentando obras que sean cabeza de Lobo, y cebo de la codicia; sino que sea consultado el Abad, y Conuento de los Monges, tambien se conforma con la Regla del Santo, y capitulo que trata de *Artificibus Monasterij*.

Reg. 6.
63.

En el Monge limosnero, y el cuidado, que le encarga en la Hospitalidad con los huéspedes, y piedad con los pobres, tambien se conforma con nuestro Padre San Benito en el capitulo de *Hospitalibus suscipiendis*. Donde manda, que los reciba como a Christo: *Omnes superuenientes Hospites tanquam Christus suscipiantur*.

Act. 6.

En el Monge Refitolero, que parece officio distinto de la Santa Regla, porque ella dispone, que por semanas vnos a otros se firuan; pero no ay deformidad, porque los mismos Apostoles señalaron, los que auian de cuidar de las mesas, y sentar en el Refectorio a los primeros creyentes, quedando effentos de esse cuidado para atender a la predicacion del Euangelio, como dize San Lucas, los dichos Apostoles: *Non est equum nos derelinquere Verbum Dei, & ministrare mensis*. Señalad, pues, hermanos algunos de entre vosotros, a quien demos este cuidado, y nosotros nos ocuparemos en el exercicio de la Oracion, y predicacion de la palabra de Dios. De aqui se tomó la primera Regla economica, para que huuiesse officio, que cuidasse de la Refecion Conuentual, y della se valio nuestro

Padre San Benito; pues escusa de esse cuidado al Cellerario, que corresponde al Mayordomo, y a los que estuuieren ocupados en officios de mayor calidad, y orden: *Nullus excusetur ab officio coquina; nisi aut agitudine, aut in causa grauioris utilitatis, quis occupatus fuerit*. Y mas abaxo: *Cellerarius excusetur a coquina, vel si qui (ut diximus) maioribus utilitatibus occupantur*. Lo que reparo es, que le impuso al officio del Refitolero el Abad Ferrer, que auia de proueer de cuchillos, a los Monges, a los Clerigos, y a los Hermitaños, para cortar la carne. Donde se conforma con la policia de nuestro Padre San Benito, que a cada Monge le concede, y le da, cuchillo, como se colige de el capitulo veinte y dos, que tratando *quomodo dormiant Monachi*. Manda, que no tengan al lado cuchillos; porque entre sueños, y mouiendose, no suceda el herirse: *Cultellos ad latus non habeant dum dormiunt, ne forte per somnium vulnerentur dormientes*.

Reg. 6.
35.Reg. 6.
22.

En el officio de Enfermero, no ay cosa que sea contra la Santa Regla, sino conforme en todo al cuidado, que nuestro Padre San Benito pone en los enfermos. Mandando, que se les acuda con Medico, Barbero, medicinas, y aués, con los demas regalos necesarios. Donde señalando en esta Ordenança. *Aues* para ellos, y en la pasada cuchillos en Monges, y Hermitaños, para cortar las carnes, reparo, que ya los no enfermos las comian en Monferrate, y estaua dispensado en el capitulo de la Regla, que a los sanos las prohibe, y expresamente vaca, y carnero, y los demas de quatro pies.

Despues de estas Constituciones pertenecientes a estos siete officios, y dexando otros por comunes, dispuso, que el Procurador de las ventas (que auia de ser Sacerdote secular) este ganasse las distribuciones ordinarias de los Aniuersarios, y otros officios, que se repartian interpresentes, aunque el estuuiera ausente, atendiendo al trabajo continuo corporal, que tenia.

Y sin duda, que la continuacion de

Peregrinos de toda la Corona de Aragon, de toda España, y Francia deua de ser muy grande, y las limosnas que dexauan en aquel Santuario excessiuas; puestas en aquellas caxas grandes, ó arcas, para recibir las delante de la rexa de la Iglesia, y estas desde el tiempo de la Inuencion de la Santissima Imagen de la Virgen; porque auia tres llaves, donde estas limosnas se hechauan, y el dinero que se hazia de todo lo superfluo de la Sacristia, que se vendia, que la vna tenia el Abad, otra el Prior, otra los dos Sacristanes, y de aquellas limosnas cumplan con lo que era menester de azeyte, y cera para los Oficios Diuinos, y con otras muchas obligaciones de la Iglesia adentro; porque ya tenia Capilla de Musica de Escholanes, que es la primera vez que los veo nombrados, y señalado vn Predicador, que predicaua a los Peregrinos los milagros, que obraua la Virgen Santissima. A este le tenian señalado de renta diez libras. Al Escholan fuera del vestido decente, y ordinario, le ayudauan con veinte. Al Maestro de los Escholanes que firuen en la Capilla, è Iglesia, ciento y veinte. A cada vno de los Escholanes doze dineros al mes. Al Organista diez florines. Todo esto salia de la limosna de las arcas, y si acaso no se halla en ellas lo bastante, lo suplía el Abad de sus propias rentas.

Paraguarda de la Obseruancia Regular, hizo vna Constitucion muy buena, que la pondré traducida: *Ordenamos, y declaramos, que à ningun Monge le sea licito baxar à la Iglesia, ni à los quartos baxos del Monasterio sin Congulla, ni à ningun Clerigo Presbitero andarse por la Iglesia, y por el Monasterio sin sobrepelliz. Ni los Monges, ni los Sacerdotes passen los limites del portal que está despues de la Iglesia de San Acisclo en aquellas paredes caidas, ni passen aquellas que están para caerse cerca del camino, que va à la Capilla de San Miguel, despues del huerto de Guarino, sin tener licencia del Abad, Prior, ó Presidente, Superior, ó Vicario, que tenga para ello potestad, y ha de ser la licencia pedida, y concedida. Con esto se*

verà en parte la Obseruancia que se guardaua en aquel Santuario, y quan ceñidos estauan con la clausura en aquella soledad.

Tambien ordenò, quanto a la celebracion del Oficio Diuino en el Coro, y en el Altar, que la Misa Mayor del dia, y el comenzar en el Coro las horas, y cantarlas, corriessse por cuenta de los Monges, la Misa del Alva, y dezir Epistolas, y Evangelios, por cuenta de los Sacerdotes seculares. Las Missas de los Aniuersarios por todos juntos.

Quanto al modo de comer Conuencialmente, dize otra Constitucion suya: *Establecemos, y ordenamos, que todos los Monges, y Sacerdotes seculares, y los Hermitanos, coman juntos en los dias, que señalaremos abaxo, y que se sienten por este orden. El Prior en la tabla primera solo, que ha de estar à la cabecera del Refectorio en el Occidente, los Monges en la siguiente, por, y segun, el orden que el Prior señalar. Despues los Sacerdotes seculares en la tabla tercera, y los Hermitanos en la tabla que mira al Ciergo. Los Escholares han de seruir, y no se haga singularidad con alguno cerca del sentarse. Lea vn Monge de los mancebos, ó vn Escholar, conforme el orden que diere el Prior.*

Aqui se podrá reparar, en que no se nombra el Abad, sino solo el Prior, y es, que se guardaua el orden que nuestro Padre San Benito pone en su Regla, de que la mesa del Abad siempre sea con los pobres, huéspedes, y Peregrinos, y que sea su mesa, y comida, y hasta la cocina, distinta de la del Couento, de tal modo, que aun quando ay falta de huéspedes, no coma en el Refectorio, sino que llamedos, ó tres Monges de la Comunidad, que le hagan compania, dexando algunos viejos para conseruacion de la Obseruancia. De fuerte, que todo el peso de ella lo carga sobre los ombros del Prior el Santo Patriarca; y assi lo dispuso en Monferrate el Abad Fray Pedro Antonio Ferrer. Y assi se vñ tambien agora entre los señores Abades Claustrales, como tienen apartada la renta.

Pero advierto, que no por esto se deben

bèn los Abades negar, y substraer del comer con los Monges en el Refectorio, ni San Benito se negaua, supuesto que assi lo tienen explicado los Expositores de la Regla.

Entra luego en la limpieza del Refectorio, el aseo de las mesas, la decencia de los manteles, la preuencion de la bebida de vino, y agua, aquel con templança, esta con abundancia, y que la firuan los Escholanes, y todo el Refectorio corra por cuenta del Repostero señalado, por el que tiene el oficio que se dixo arriba, de *Refitolero*.

Llegando a saber que racion tenian para comer, y cenar, y que han de dar el Abad, y Mayordomo al Conuento *tempore carnali*, en el Domingo, Lunes, Martes, y Iueves, para porcion para los Monges, y Presbiteros del Monasterio (hablaré con sus palabras:) *Son ocho libras de carne de carnero, quatro à comer, y quatro à cenar, y vna libra de carne salada, repartida entre comida, y cena. Y por escudilla arroz el dia de Domingo. Los demas dias, segun los tiempos; nabos, coles, y otros condementos, como entre el Mayordomo, y Refitolero, quedare ordenado. En el Miercoles, Viernes, y Sabado, no siendo ayuno, tres buenos à comer, y tres à cenar, y otras cosas, que comunmente, en tales dias, se suele dar; que si fuere ayuno de precepto, que se diessen quatro buenos à cada vno, y en lugar de los dos buenos, algun poco de pescado, como mas comodo fuere el poderse hallar, con escudilla de legumbres, dando asimismo frutas verdes, ó secas, segun que los tiempos fueren. Y en los dias del Domingo en todo tiempo vna taza de vino blanco. Y al Prior, por lo que representa, porcion doblada. Y corriendo las Constituciones por el discurso del año, dexa ordenado lo que se debe dar en las Festividades del año Nuevo, de los Reyes, carne y tolendas en el Adviento, y Quaresma, Fiestas de San Benito, de Março, y Julio, Pasqua de Resurreccion, Ascension, Pentecostes, Corpus christi, Santa Maria de Agosto, y Setiembre, y Pasqua*

de Nauidad. Y concluyes tus Constituciones, con que acabado de comer, y cenar, el conuento, se quiten, y pleguen los manteles, y se pongan otros, donde coman los Donados, los Escholanes, y demas criados, y familia del Monasterio, à quien lea vn Escholar vn libro de deuocion en Romance.

Hasta aqui las dichas Constituciones, que segun estoy informado, casi todas se guardan oy. Digo *casi todas*, porque aquella constitucion de dar a los Monges, y Clerigos, ocho libras de carnero a cada vno para comer, y cenar, y vna libra de tozino, que es lo que llama *carne salada*, no me parece que era conueniente, que se guardasse oy; porque aunque la libra de cataluña, es de doze onças, quatro menos que la de castilla, y el carnero no tan substancial, sino mas facil para la digestion, era exceso dar aquella cantidad; mas hase de advertir, que entonces aquellos Padres eran claustrales, tenia cada vno criado, que le seruia; con el se auian de repartir aquellas libras de fuerte, que al Monge le venian a caber para su comida dos libras catalanas, y vn quarteron de tozino, que eran tres onças, y las del carnero veinte y quatro, pues atiendose de tomar algun defayuno, y al amo, y al criado, ó hazer algun guisado mas de extraordinario, con las ocho onças, que son media libra castellana, quedaua al Monge vna racion de libra, como en castilla, y abierta la puerta para no tomarlo todo en especie, sino en dinero, para otros gastos necesarios, que no da la Religion. Con que no viene à ser tanto, como suena, que parece estrañeza el oir ocho libras de carnero, y vna libra de tozino cada dia, para cada Monge, como si todo se lo comiera vno, debiendo saber, que tiene vno menester muchas cosas, aun dentro de la celda, y en su persona, que no las preuiene la Religion.

En lo tocante a medicinas dispuso, y ordenò, que la casa las diessse con todo lo de mas, que el Medico dispusiesse, y ordenasse. Y que para ver

tuario se diese a cada Monge quarenta sueldos. Y a los Heremitas, lo que ya por comida, y alimento estana ordenado, que era cada mes onze sueldos, y seis.

dineros. Y que el Abad para siempre estuiese obligado a dar Medico, Barbero, y Cirujano. Y por conclusion, y remate, dize.

Est autem certum, quod iuxta antiquam consuetudinem dicti Monasterij tenentur, et ipsi Heremitani venire in Monasterium, et in Refectorio prandere diebus, et festiuitatibus sequentibus. Videlicet.

In festo Natiuitatis Domini nostri Iesu Christi.

In festo Apparitionis Regum.

In festo Purificationis Virginis Mariæ.

In festo Sancti P. Nostri Benedicti martiris Martij.

In festo Ramis Palmarum.

In festo Iouis Cæne Dominicæ.

In die Sancto Pasche Resurrectionis.

In die Ascensionis Domini nostri Iesu Christi.

In festo Pentecostes.

Quibus diebus solent ipsi Heremitani esse in processione cum Monachis, et Presbyteris, et Conuentualium portionem sicut unus illorum habere.

Estas fueron las Constituciones de Don Fray Pedro Antonio Ferrer, en que se ve, que el fue vn hombre de grande talento, y que supo bien el Pontifice Calixto, de quien se fiaua.

1485.

Llegó el año de mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, en que murió el grande Rey de Aragon Don Alonso el Quinto, dexando vnidos a la Corona, que heredó de su padre Don Fernando, los Reynos de Napoles, y Sicilia. Tuvo la Corona mas de quarenta años. Murió en Napoles. Heredó el Reyno por morir sin hijos Don Ioan su hermano, que era Rey de Nauarra, y tomada la posesion del Reyno, hizo la mesma estimacion del Abad de Monserrate, que Don Alonso. Tambien murió el mesmo año el Pontifice Calixto Tercero, dexando instituida la fiesta de la Transfiguracion del Señor, a seis de Agosto, en memoria de la grande victoria, que ganó

en Vngria al Turco Mahometo, el valeroso Capitan Ioan Huniades. Conocese, que el Abad sobre su Nobleza auia hecho muchas cosas en seruicio de el Rey Don Alonso el Quinto, y del Reyno, que no hemos llegado a saberlas con especificacion de cada vna; porque llegó a ser Canciller del Principado de Cataluña, y el mismo año, que Don Ioan entró en el Reyno, le hizo Bibliotecario suyo, por priuilegio dado en diez y ocho de Octubre, donde el Rey manifesta; aunque por mayor, los muchos, y agradables seruicios, que Don Fray Pedro Ferrer auia hecho a la Corona Real. Conseruase en el Archivo titulo, *Priuilegia Regia.*

6 Començo el Rey Don Ioan de Nauarra Primero deste nombre, y Segundo de Aragon, a gouernar lo que heredaba, teniendo por hijo primogenito, y heredero a Don Carlos, que gozaba ya el

titulo de Principe de Viana, auido en su primer matrimonio de Doña Blanca, Reyna proprietaria de Nauarra, y estando ya segunda vez casado con Doña Juana Enriquez, hija del Almirante de Castilla, de quien tenia al Infante Don Fernando, comecaron las guerras de los Catalanes contra el Rey en fauor del Principe D. Carlos, como heredero de los Reynos de Nauarra, y Aragon, porq la Reyna procuraba por todos los caminos, que podian inclinar la voluntad, y afecto del Rey a su hijo Don Fernando. Lo que en esto huuó tratan a la larga Gerónimo Zurita en sus Anales de Aragon, y Estevan de Garibay en su Historia de Nauarra, con otros Autores Castellanos, lo que me toca es, que auiedo el Rey preto al Principe, y sucedido otros lances de batallas, entre los que seguian al Rey, con los que seguian al Principe, llegado el año de mil y quatrocientos y sesenta y dos, se determinó el Parlamento, y ciudad de Barcelona de defendente, y dexarse cer-

8462.

car, quando el Rey se determinasse a ello, para lo qual recogieron, y alçaron de toda la juridicion, los mantenimientos que auia, de tal modo, que pusieron en grande aprieto, y neccsidad al Conuento.

Pero quien lo creerà? Quien, que no se hallaria muy abundante, y lleno de Monges? con doze Clerigos, doze Hermitas, doze seruidores, como lo dispuso Benedicto Dezimotercio, y mas aora con vn Abad grande Legislador, Noble, docto, querido de dos Reyes, y decorado con los honores de Canciller de Cataluña, y Bibliotecario del Rey de Aragon? Pues no he visto estado mas miserable, y abatido, despues que se halló la Santa Imagen, que el presente, ni menos Monges, ni menos Hermitas, y menos culto, y mas pobreza, y miseria en esta Casa, que aora. Para que se vea pues, y se crea, pondré vha carta del Prior (porque el Abad estaua ausente) que la escriuió al Monge Procurador, que estaua en Barcelona, que es del tenor siguiente.

La que V. R. aurà de fer, cat altro nocal, que per axo le tremeten aquesta, y es, que V. R. aduertesia aqueixos Señors, que som de ordinari en aquest Monaster de Monserrat set Monjqs, tres Hermitans, dos Donats, dos Escholans, y Pere lo Coch, y que acuderen a esta Santa Casa alguns Religiosos de altres Ordes, Peregrins, que es hauen de donar a menjar, y auer menester per axo sent, y vint quarterus de blat, y qualque Bou, y que dedines caren que noma. Las trias de Monistrol estan prou bonas llobot a Dus que no sin per a mes, etc.

Y EN CASTELLANO.

Lo que V. Reuerencia aurà de hazer, porque no conuiene a otro, y por eso le escriuo, y remito esta, es, que V. Reuerencia aduertia a essos Señores, que ay de ordinario en este Monisterio de Monserrate siete Monges, tres Hermitas, dos Donados, dos Escholanos, y Pedro el de la cocina, y que acuden a esta Santa Casa algunos Religiosos de otros Ordenes, y Peregrinos, que se les ha de dar de comer, y es menester por eso ciento y veinte quarteras de pan, y qual que buey, y que de dineros no ay blanca. Las trias de Monistrol estan muy buenas. No tengo mas que dezir, que no ay lugar para mas, etc.

45 Este era el gran Conuento de Monserrate, el que se opuso a la Abadia de Ripoll, cuyos Priores aspiraron a ser Abades, y lo consiguieron, con la gracia de usar de insignias Pontificales, y este el estado a que le auia reducido la parti-

cion de las rentas, donde parece se auia resumido la renta en los siete oficios, que es raro exemplo del fruto, que trae la desunion, la particion de las rentas, la claustralidad. Y aora si dixera la carta, que los Monges se auian

ido por temor de las guerras, que los Clerigos se auian ausentado, podíase creer, que perseveraua de fuyo en aquella primera grandeza, y que boluerian luego; pero no dize tal, sino que viuián de ordinario en aquel Conuento siete Monges, tres Hermitaños, y dos Donados; por manera que ya no auia Clerigos. Pues donde están aquellas ocho libras de carnero, y libra de rozino que se daua a cada Monge para el sustento del día? Donde los dineros, los sueldos, los florines, las libras para el Escholar, para el Predicador de los milagros, para el Horganista, y Sacristanes, que puso Don Fray Pedro Antonio Ferrer? porque no era muerto, sino que viuia. No hallo mayor ocasión, y causa deste miserable estado, a que llegó Monserrate, que la caualleria del Abad, la particion de las rentas, y la falta de la Obseruancia que auian introduzido Fray Antonio de Auñon, y sus compañeros.

7. Compusieron las cosas despues de mucha sangre derramada, y muertes inopinadas que sucedieron, porque murió el Principe de Viana Don Carlos, que es lo que Doña Juana Enriquez, su madrestra descaua, y no sin sospecha de veneno. Murió Doña Blanca, con más que sospechas de lo mismo; y manuscrito he leído, en que lo confesó la Reyna al tiempo del morir al Rey Don Ioan su marido, que auia dado veneno al Principe Don Carlos.

Lo que huuo en Monserrate, es, que llegó el Abad Ferrer con la Dignidad, y la vida al año de mil y quatrocientos y setenta, y en él murió. No se dize si dentro del Conuento, o si fuera, andado en compañía, y seruicio del Rey Don Ioan, y Principe Don Fernando; porque estaua leuantada la ciudad de Barcelona, con todos los Pueblos que ay entre ella, y la Montaña de Monserrate; aunque despues que ganó a Martorel, ganó todos los demas, como lo escribe Illescas en su Pontifical en la vida del Rey Don Ioan el Segundo de Aragon.

Tuuo Don Fr. Pedro la Abadia, diez y seis años, poco más, y de su tiempo sospecho es la memoria de Don Fr. Gonçalo

de Corbera, que se halla en la lapida de su sepultura, con dos cuernos mirandose, y en medio vna vara, como cetro, cuya letra, dize: *Hic iacet Frater Gundisalbus de Corbera*. Otro escudo ay en otra sepultura, con dos aues contrapuestas, que como no tiene escritura, no se puede saber si son cuervos, que puedan hazer alusion a los Corberas, como la pasada. Y hago memoria deste Religioso, porque florecia por aora este linage, hallandose Maestres de Montesa, y Comendadores desta Religion en el Principado de Cataluña, y Reyno de Valencia, como fue Fray Don Romeo de Corbera, sexto Maestre de aquel Orden, que de Comendador de Villa Fames, y Almirante de Aragon en la Armada, que estaua sobre Cerdeña, fue nombrado Maestre el año de mil y quatrocientos y diez. Era el Maestre natural de la ciudad de Barcelona, hijo de Don Bernardo de Corbera, Cauallero Nobilísimo, y de Doña Violante de Lupia, naturales del Condado de Rosellon, en donde eran Señores de Corbera, lugar situado en vna llanura en medio del camino real, que va de Conflent a Perpiñan. Fue hermana suya Doña Isabel de Corbera, Monja en el Monasterio de Pedralbas, en Barcelona, y hermanos Don Hugo, Dō Gilaberto, y Don Gabriel de Corbera. Del primero no se cosa alguna. El segundo fue grande Iurifconsulto, y no acetó los Obispados de Vique, y de Gerona, a que fue presentado. El tercero fue Cauallero de Montesa, Comendador de Villa Fames, y despues Clauero della. Fue el Maestre General de la Armada, que armó el Rey Don Alonso el Quinto, en Napoles contra los Ginoueses, de los quales huuo vna señalada vitoria. Esta relacion me ha dado Don Frey Hypolito de Samper en su Montesa Ilustrada. Siendo, pues, los dichos Caualleros vezinos de Barcelona, me persuado, que fue de los mismos Don Fr. Gonçalo de Corbera, y del tiempo de la Claustralidad; pues siendo Monge le pusieron lapida con armas, y escudo; porque en tiempo de la Reformation, no se lo permitieran los Prelados.

Tambien era ya Monge en Monserrate

Fray

Fray Bernardo Boil; pero no diré de sus cosas hasta el capitulo quarenta y vno.

CAPIT. XL.

IULIANO DE LA ROBERE
Cardenal.

1. Eleccion del Pontifice Sixto Quarto, y de el Cardenal Iuliano en Abad de Monserrate.

2. Obras del Cardenal en el Conuento.

3. Muerte del Rey Don Ioan el Segundo, y sucesion de Don Fernando el Catolico.

4. Muerte del Pontifice, eleccion de Inocencio, y renuncia el Cardenal la Abadia, con cierta pensión.

Murió Don Fray Pedro Antonio Ferrer el año de mil y quatrocientos y setenta, como queda visto. El Pontifice Paulo Segundo, murió el año siguiente, a veinte y seis dias del mes de Julio, y bien arrebatadamente, como escribe Gonçalo de Illescas. Salio Pontifice el Cardenal Fr. Francisco de la Robere, General que fue del Orden de S. Francisco, y Cardenal, criatura de Paulo Segundo, era natural de Albicola, Aldea de Sahona, y aunque Noble linage; pero tan de poco caudal de hazienda, que su padre era pescador. Asi lo tiene Illescas, a lo qual asiste la profecia de San Malachias, que trae Bucelino en su *Nucleo Historial*, donde le llama *Piscator Minorita*, aludiendo al oficio del padre, y a la profesion del hijo, que fue Frayle Menor; pero tan virtuoso, tan docto, y de tanto caudal, que con estas alas pudo bolar a la Dignidad mas alta de la tierra, y de la Iglesia; y si fue buen presagio el oficio de la pesca en el padre, no lo fue menos en el hijo, el ançuelo de la virtud, y la doctrina, para llegar a sentarse en la Silla de San Pedro, que fue pescador de pezes, y de hombres, y del vno se siguió el otro, como se lo dixo Christo. El apellido fue de Rubere, q así llaman en Italia al robre, arbol tan

robusto, quanto lo dize su naturaleza. Este tenia por aimas, el que hechó tan honradas, y firmes raizes en la Iglesia, quantos renueuos produxo; porque hizo luego quanto pudo por sus deudos. A Fr. Pedro Riario, que era Frayle de su Orden, luego le dió vn Capelo del titulo de San Sixto, con otras muchas Dignidades, de que le fue sobrevistiendo, a que añade Pablo de Espinosa, que llegó a ser Arçobispo de Seuilla, de que se vea Gil Gonzalez, aunque no fue admitido en España, por ser contra el Derecho de los Reyes; a Don Rafael Riario le dió otras Dignidades, y en España tuuo el Obispado de Cuenca. A Geronimo Riario dió la ciudad de Furli, y le casó con Catalina, hija bastarda del Duque Galeazo Sforzia, que lleuó en dote la ciudad de Imola. A Iuliano de la Rubere, sobrino tambien suyo, hijo de su hermano Rafael de la Rubere, y nacido en Albicola, le dió otro Capelo del titulo de San Pedro Ad vincula, y como si tantos honores no bastaran, le dió la Abadia de Monserrate, porque era inmediata a la Silla Apostolica, y se sabia, que era Claustral, y perpetua, y que tenía parridas las rentas el Conuento con el Abad, y los oficiales, que esto ganó el Abad Ferrer, quando hizo aquella nouedad, que fue cebo para que acudiesen a comer las rentas Abades Comendatarios; con que sabiendose luego en Roma, gozó la ocasión Sixto Quarto, dando la Inuestidura de Abad a su sobrino. Si bien que yo entiendo no se la dió Sixto, sino que hizo la diesse Paulo Segundo su antecesor, solicitandolo el tio, quando era Cardenal solamente; y acaso tambien con el Rey Don Ioan de Aragon; porque seria el cardenal de la faccion de el Rey en los negocios de Roma. La razon que tengo, es, que del Archiuo de Monserrate consta por instrumento, que tomó Iuliano la posesion de la Abadia, el año de mil y quatrocientos y setenta, a veinte y nueue de Abril, siendo así, que murió Paulo Segundo el año de mil y quatrocientos y setenta y vno, a veinte y seis de Julio, sigue, que enuida de Paulo le dióron la Abadia.

Pro-

1470.

2. part.
pa. 201.

3. v. nu.
808. n.
812. 7
813.

2. Procedió el Cardenal Iuliano en el gouerno de la Abadia de Monferrate, no como Abad comendatario, sino como si fuera Monge, que en ella huiera tomado el Hábito, mirando quanto pudo, por sus aumentos, y acudiendo a las grandes necesidades que tenia, conforme la relacion que de España le embiaban. Puso lo que entiendo desde sus principios, por Vicario suyo General, al Reuerendo Padre Fray Lorenzo Marull, Abad de Santa Cecilia, que atendia a todo el gouerno espiritual, y temporal, de los Monges, y de la hacienda del Monasterio, y de todos los Prioratos. Este le auisaua de todo, y representandole la necesidad que tenia el conuento, de hazer algunas obras particulares, luego mandaua se pudiesse en execucion. Reconoce se por suya la de los claustros, que estan delante de la puerta de la Iglesia vieja, y así los altos, como los baxos, que todos son de piedra franca labrada, y son de quatro paños cada vno, con diferentes columnas. Esto lo dicen los escudos, que estan en cada pilar, con las armas del Cardenal Iuliano, que es un robe, acompañandole dos Angeles, y luego las armas de Monferrate, que son el Monte, y la Sierra, con sus canales de la misma piedra, para recoger las aguas en las quatro esquinas. Conçertose la obra en veinte de Setiembre el año de mil y quatrocientos y setenta y seis, por el Padre Fray Lorenzo Morull Abad (como he dicho) de Santa Cecilia, y el conuento en ocho mil reales, y tomaron por su cuenta la obra Iayme Alfonso, y Pedro Bacet, Maestros en el arte, y vezinos de Barcelona, con condicion de darles la congrua sustentacion de comida, y bebida a los Maestros, y sus obreros, todo el tiempo que durasse la obra, y el adobo de todos los instrumentos que en la obra fuesen necesarios. Y aunque los claustros son pequeños, porque no da mas espacio la estrechura de la planta, son dignos de estimacion, por conocerse la deuocion de este generoso Principe.

Tambien es del tiempo del Cardenal Iuliano la compra de los diezmos de la

Quadra de Cambra en la Villa, ò Pueblo de Aulesa, que se hizo de Guillelmo Duran, por precio de seis mil sueldos, el año de mil y quatrocientos y setenta y siete. 1477

3 Parece que iba tomando con esto mejor color la casa de Monferrate, a que ayudaua mucho la residencia de el Rey Don Ioan en Barcelona, que despues que acabò las guerras, particularmente la de los Franceses contra los de Perpignan, que auian sufrido vn largo cerco dellos, hasta que se huieron de dar a partido fatigados de la hambre, gusto el Rey Don Ioan de estar en Barcelona, donde passaua la vejez en santos exercicios, hasta que Dios le lleuò para si a diez y nueue dias de Enero el año de mil y quatrocientos y setenta y nueue, siendo de edad de ochenta y quatro, y como donde esta el Rey esta la Corte, no podia menos de crecer la deuocion con la Imagen de la Virgen, y la estimacion de aquel conuento, el concurso de los Peregrinos, la hospitalidad, y las limosnas.

Callan de aqui adelante las cosas del Monferrate por algun tiempo, con ocasion de las guerras que el Rey Catolico, recién heredado en lo de Aragón, Cataluña, y Valencia traia con el Rey de Portugal, que pretendia lo de Castilla, por el matrimonio que tenia concertado con la que llamauan la Beltranexa.

Por la parte de su Abad comendatario Iuliano de la Robere, tambien callan, porque tuuo sucesos varios en Italia, y como era sobrino del Pontifice Sixto Quarto, estauale asistiendo en Roma, en todo lo que pedian sus obligaciones, que fueron muchas las ocasiones en que pudo mostrar su talento, y disponerse con la experiencia, y expedicion de tantos negocios como ocurrian, a ser lo que fue despues, porque el mesmo año de mil y quatrocientos y setenta y nueue, en que murió el Rey Don Iuan el Segundo, puso el Gran Turco Mahometes cerco a la Isla de Rodas, donde plantò para batir la Ciudad (segun dicen) mil y treientas piezas de artilleria. Tuuola cercada tres meses, donde asistió en ayuda de los Caualleros de San Iuan la Virgen, y su

y su Patron el Bautista, peleando contra los Turcos, con que huieron de alçar el cerco, dexando nueue mil muertos, y lleuando quinze mil heridos. Fuera de esso vino Iudicamato Basa, durante el cerco, y ganò a Otranto, y passò a cuchillo doze mil personas, con que se viò el Papa, como el Rey de Napoles, en muy grande aprieto.

4 Y aunque es verdad, que murió 1481. Mahomet el año de mil y quatrocientos y ochenta y vno, y le sucedió Bayaceto, que se diuirtió con guerras domesticas, pero no le faltaron otras al Papa, con otros Principes de Italia, como el Rey Don Fernando de Napoles, los Florentines, y los Venecianos; y así era fuerza asistir Iuliano de la Robere al Tio, que 1484. llegó con el Pontificado al año de mil y quatrocientos y ochenta y quatro, falleciendo a doze de Agosto.

Fue electo en su lugar el Cardenal Ioan Bautista Cibo Ginoues, que en su Consagracion se llamó Inocencio Octauo, que tuuo la Silla Pontifical ocho años, hasta el de mil y quatrocientos y nouenta y dos, en que murió a primero de Agosto, y en todo este discurso no se halla memoria del Cardenal Iuliano; y así en tiempo de estos dos Pontifices leuantarian la obra de los Claustros, que dixe arriba.

Pareciole al Cardenal, que era negocio dificultoso el estar en Roma, y cuidar del gouerno espiritual, y temporal, de la Abadia de Monferrate, y consultando su conciencia, consiguió del Pontifice el resignarla en otro, con que le diessedieciientos escudos de pensión cada año, y así vino a efectuarse. No sabemos qual de los dos Pontifices concedió la gracia, y en que año comenzó el sucesor, aunque pudo ser en vida de Sixto Quarto su Tio.

CAPIT. XLI.

DON FRAY IOAN DE PERALTA.

1 Eleccion del Abad.

2 Varios sucesos que passaron por el Cardenal Iuliano de la Robere.

3 Noticia de Fray Bernardo Boil, Patriarca de las Indias, y de su Tio Fray Bernardo Boil.

1 EL que tomó el titulo de Abad de Monferrate con la pensión de los docientos escudos, se llamó Don Fray Ioan de Peralta. No tengo noticia de su persona, y linage, aunque el apellido es de los Nobles del Reyno de Navarra.

2 Tampoco la alcanço del año en que comenzó el gouerno de Monferrate; pero llegó con su administracion al año de mil y quatrocientos y nouena y dos, en cuyo espacio de tiempo ya que no ay sucesos que tocasen a la Casa de Monferrate, ni aun al Principado, porque se ocuparon el Rey Don Fernando el Catolico, y Doña Isabel en la conquista de el Reyno de Granada, que comenzó el año de mil y quatrocientos y ochenta y dos, por espacio de diez años: ayla con todo esso muy copiosa del Abad propietario, y principal el Cardenal Iuliano de la Robere, que tuuo en tiempo de Don Fr. Ioan de Peralta muchos altos, y baxos dentro de la esfera de su Dignidad; porque siendo así, que muerto el Pontifice Inocencio Octauo, fue, el que con el Cardenal Ascanio Sforcia, y otros, negociò la eleccion para que saliesse por Pontifice Don Rodrigo de Borja, que en su coronacion se llamó Alexandro Sexto, con todo esto desde luego se comenzó a defaçonar con él, de modo, que se procuraron los pesares el vno al otro, en tanto que viuieron. Todo lo cuenta Gonçalo de Illescas muy despacio: Llegaron (dize) las passiones a tanto, que el Cardenal Iuliano, no osó parar en Roma, y se fue a meter en su fortaleza de Hostia, y ni mas, ni menos se salió de la Corte el Cardenal Ascanio. Succedió luego, que teniendo noticia el Papa, que el Rey de Francia Carlos Octauo, queria passar con Exército a Italia a ganar el Reyno de Napoles, con color, de que intentaua passar a Grecia contra el Turco, se lo auisò Alexandro, y auisandole embiado el Turco docientos mil du-

2.ª parte.
libr. 6.
cap. 26.

ducados, para ayudar a levantar gente, que impidiese la jornada del Rey de Francia, señaladamente Ioan de la Robere, hermano del Cardenal Iuliano, se los saltó, y se quedó con ellos, que no bastaron censuras, ni amenazas del Pontífice, para hazerlos bolver. Enconandose cada día mas las cosas se vió Iuliano obligado a salirse de la fortaleza de Hostia. Y tomando el camino de Genoua, se pasó a Francia, para juntarse con el Rey Carlos, dexando escrita vna carta al Papa, diziendole, que no entendiese era aquella ausencia para deseruirle, ni hazer novedad alguna, sino por asegurar su persona, y passarse a Francia, lexos de aquellos ruidos, hasta ver en que parauan los negocios. Pero con todo esto no dexó de irse luego al Exercito de Carlos, y encender en ira al Rey contra el Pontífice, de que se holgó el Frances con su venida; porque sabia que entre él, y otros Cardenales, se trataba de hazer Concilio, para deponer al Papa, que le tenían ellos por simoníaco, y por otros excessos, como se auian depuesto otros Pontífices en Constancia. Sabido esto por Alexandro, embió al Conde de Pitillan, su Capitan General sobre la fortaleza de Hostia, y no atreuiendose a resistirle los que estauan dentro, se pusieron en manos del Conde, no en nombre del Papa, sino del Colegio de los Cardenales, para que la tuuiese en depósito, hasta que el Cardenal se reconciasse con el Papa. Llegando el Rey Carlos a Roma entra en ella acompañado de los dos Cardenales Iuliano de la Robere, y Ascanio Sforzia, que se reconciliaron con el Papa. Asistió sin embargo de esta reconciliacion el Cardenal Iuliano a Carlos. Fue con parte de su Exercito a ver, si podia ganar a Genoua en compañía del Cardenal Paulo Fregoso; pero en vna batalla de mar, fueron vencidos, y se fueron huyendo a Pisa. Boluieron a Francia donde estaua el Rey Carlos de buelta de Italia, y con él asistió hasta la muerte de Alexandro Sexto, y de Pio Perero, que con vn Pontificado de veinte y seis dias, dió lugar para que nuestro Abad, y Cardenal Iu-

liano, se sentasse en la Silla de San Pedro.

Lo que sucedió por Don Fray Ioan de Peralta, es, que llegó con el gouerno de la Abadia (y pagando su pension al Cardenal Iuliano) al año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, en cuya façon entró por Pontífice Alexandro Sexto, que como se vió en el capitulo pasado, sucedió a Inocencio, con quien tuuo el Cardenal quantos encuentros he dicho, hasta que llegó a priuarle de todas quantas rentas Ecclesiasticas tenia; y aunque Gonçalo de Illescas dize, que no le quitó cosa alguna, engañoso; y no fue bien informado. Lo que huuo, es, que se las quitó; y se las dió todas al Cardenal de Portugal, Don Iorge de Acosta, muy privado suyo, que fue el hijo de la Ventura, y anduuo tan generoso Principe, que secretamente se las embiava todas. Esto lo traen Autores particulares de su vida. Si la pension de la Abadia de Monferrate se la pagó Don Fray Ioan de Peralta, no lo alcanço; antes me inclino, a que se quedó libre; y que después alcanço de Alexandro Sexto, que la casa de Monferrate, se la pagasse al dicho Abad, luego que resignó la Abadia en manos del Pontífice Alexandro, para que fuesse trienal, como veremos, y así le dieron el Obispado de Vique, sucediendo a Don Guillen Ramon de Moncada, que proueyeron los Reyes para la Iglesia de Mallorca.

3. Floreció en este mesmo tiempo entre los Monges Claustrales de Monferrate Fray Bernardo Boil, insigne suero, y primer Patriarca de las Indias. Apuntamiento he visto del Archiuo, que fue primero Sacerdote Hermitaño; y que traduxo vn libro de Latin en Romance, para consuelo de los Hermitaños. No sabemos quien le dió el Habito de los Padres Abades antecedentes. Quanto a la sangre fue muy Noble, y estimada, no solo en Cataluña, sino en el Reyno de Valencia, en cuya Ciudad son conocidos por Patrones de Capillas en las Iglesias della. Creció en la Religion, en las letras, en el agrado; y lo que mas haze al caso,

1492.

3. part.
lib. 6.

caso, a vista de los Reyes Catolicos, que se hallauan en Barcelona en la façon, que Dios ordenaua el descubrimiento de las Indias, y la solicitaua Christoual Colon Ginoues, y grande Piloto, que ya tenia bastante luz, para emprender, y executar el descubrimiento que deseaua.

Dos cartas conserua el Archiuo de Monferrate del Rey Catolico a los Religiosos, en que se ve la estimacion que se hazia de Fr. Bernardo Boil, por los vnos,

y los otros. La primera escrita desde Barcelona, donde el Rey se hallaua, a veinte y quatro de Setiembre, el año de mil y quatrocientos y ochenta y vno.

La otra desde Madrid a veinte y tres de Octubre de mil y quatrociéto y ochenta y dos. En entrambas se habla, y nombra Fray Bernardo, con mucha honra de su persona. Pondrelas para dar gusto a los curiosos.

L O R E Y.

Religiosos, amats nostres ab Fr. Boill habem rebuda vostra lletra ab creencia en sa persona. La qual vista, y ateslo que aquell per vostra part nos ha volgut explicar, vos responem, es nostra voluntat ser vers aqueixa Casa segons la deuocio, y tenim, e com auem offert, e per mas llargament o vendet al dit Fr. Boill, e com o entenem metre per obra placent a nostre Señor ans de nostra partida de aci, nos remetem a la relacio al qual sobre de acordareu se, e creencia, com a nostra propria persona. Dada en Barcelona a 24. de Setiembre anni MCCCCXXXI.

T O E L R E Y.

Lo que contiene, y les dize el Rey Catolico, es, que ha oido, y entendido lo que de su parte les ha dicho Fr. Boil, y que por la deuocion que tiene a nuestra Señora, y se lo ha ofrecido, ira sin falta a visitar su

Casa, como mas largamente se lo dirá Fr. Boil, y que lo cumplirá antes de salir de Barcelona.

La segunda carta escrita desde Madrid, es del tenor siguiente.

E L R E Y.

Venerables Religiosos, e Amats nostres, vostra lletra reuerem, per la qual nos donauis de la comaguda en aqueixa Casa, e Monasteri del Illustre Infant Don Henrich. Lloc Tinent General nostre, e del Orde, que aquell ha donat per la conseruacio de la dita Casa del qual auem pres molt gran plaer. E placent a nostre Señor sera per auant procurat ab mayor compliment lo redre de la Casa. Pregam, e encargam vos, que ab concordia, e charitat, si que units en la seruei de Nostre Señor, benefici, e conseruacio de la dita Casa car sempre per nos en aço sexen favorits. E robam pler, del que nos escriuiu, que los Religiosos, e amat nostre Fr. Boill sia estat tan sollicit, e propici en lo que es estat menester per ditas cosas. Dada en Madrid a 23. dias del mes de Octubre anni de MCCCCXXXII.

T O E L R E Y.

Ariminio Secretario.

La

Lo que contiene, es, que le auifaron el Conuento, y Monges a su Magestad, de que el Infante Don Henrique su Lugarteniente General auia subido a Monferrate, y el orden que auia dado para la conseruacion de la dicha Casa: de que se ha holgado mucho, y que placiendo a Dios, se prouehera mejor para adelante del reparo, y aumento de aquella Casa. Que les ruega, y encarga esten vnidos, con la concordia, y caridad, para el ser- uicio de Dios, y bien de la Casa, que con esso los hara fauor quanto fuere de su parte. Y que esta contento de lo que le escriuió Fr. Boil, de que estan cuidadosos, y solicitos, en procurar los aumentos de la Casa.

De aqui se conoce la cabida que tenia con el Rey Catolico el Padre Fray Bernardo Boil, y el estado de los Padres Claustrales de Monferrate, que sobre ser pocos, parece estauan mal auenidos, y la Casa mal reparada en los edificios, y en la hazienda, cosas que le obligò al Rey a premeditar desde aora la Re- formacion del Conuento, y vnion con las Casas de Castilla, como se executò des- pues. Desuerte, que estiera Fray Boil, y este el concepto que hazia de sus pre- das el Rey Don Fernando, quando lle- gò a su presencia Christoual Colon; que en la primera salida, que hizo de Palos de Moguer, el año de mil y quatroci- entos y nouenta y dos, a tres de Agosto, descubrió la Isla de Cuba, y bolviendo a España el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres, hallò a los Reyes en Barcelona, que oyendo la relacion de la nueva tierra descubierta, las gentes, los habitos, las costumbres, y que todos eran Gentiles, que adorauan Idolos, de- seos de la conuersion suya, y que se les predicasse el Euangelio, dieron cuen- ta de todo al Pontifice Alexandro Sex- to, que recibió el mismo gozo, que to- dos, de oír una cosa tan nueva, y la mas importante, que jamas los hombres oyeron. Embioles su Bula plomada, por la qual les hizo gracia de la conquista de las nuevas tierras, adjudicandoles el di- recto dominio de todo lo que descubries-

sen, sin perjuizio de los Reyes de Portu- gal, que ya descubrian de algunos años atras por el Oriente, y para quitarlos de pleytos, declaró en la misma Bula, la par- te que a cada vno de los Reyes de Casti- lla, y Portugal auia de caberles. Recibida esta Bula, mandaron a Ioan Rodriguez de Fonseca, Dean de Seuilla, que aparejasse vna Flota, en que pudiesen ir mil y qui- nientos hombres. Armaronse luego diez y siete Nauios, en los quales el Dean pu- sodoze Clerigos, y al Padre Fr. Bernardo Boil. Todas eran personas Doctas, y de buena vida para la conuersion del Euan- gelio. Esta relacion me da el Doctor Gon- çalo de Illescas en su Pontifical, haziendo a Fr. Bernardo Monge Catalan, diziendo: *2. p. lib. 6. c. 22. §. 2.* *Fr. Boil Catalan, Monge de San Beni- to.* Pero a la verdad, lo que yo sospecho, es, que lo dixo, por ser Fr. Bernardo Boil Monge professio de nuestra Señora de Mo- ferrate; que en quanto a la sangre, y ori- gen tengole por Valenciano, por ser los Boiles de aquella Ciudad, y por ver, que el Papa le nombrò por Legado suyo, dándole sus vezes, para en los casos necesarios; assi lo escriue el Autor alegado, y sin du- da, que el Papa, como era tambien Va- lenciano, le debia de conocer muy bien, y por el amor de la patria le honraria con esta Dignidad; pues vemos que auia entò- ces Varones muy Religiosos, y Doctos, en todas las Religiones Mendicantes, y pues eligió a Fr. Bernardo Boil entresacando- le de los riscos de Monferrate, persuado- me, que fue de la Ciudad de Valencia, como lo fue Fray Ioan Guarin. Tambien lleuò Christoual Colon algunos Nobles Catalanes; aunque no hallò nombrado mas de a Mosen Pedro Margarit, que fue Alcayde de la primera fortaleza que se leuantò en la Isla Isabela, que es la que llaman oy Santo Domingo. Aqui quedò Fr. Bernardo Boil asistiendole de parte de los Sacerdotes, que a su cargo, y disposi- cion estauan, ocupandose en la predica- cion del Euangelio, y conuersion de los Indios, en los quales hizo grandes efec- tos, deshaziendo mucho numero de Ido- los, predicandoles, y apartandolos de la vida barbara, y seruidumbre, en que es-

rauan hechos esclauos del demonio, a quien hablaban, y el les hablaua, y apa- recia en diferentes formas. Tras este te- nian tantos dioses, quantas cosas auian menester, como los Egipcios, y Roma- nos. Ofrecianle pan, y otras legumbres. Usauan en la Isla de Santo Domingo tener el hombre muchas mugeres; pero no dormian con la preñada, hasta que estaua limpia del parto. Eran holgazanes, su- cios, mentirosos, y mudables. Solo les faltaua ser ladrones, porque empalauan al que lo era. Estas, y otras cosas dize des- tas gentes Illescas, y concluye, diziendo: *El que mas trabajo en la conuersion de los Indolatrás, fue el Nuncio Fray Boil, y des- pues del Pedro Iuarez de Deza, primer Obispo de la Vega, y Alexandro Geral- dino, segundo Obispo de Santo Domingo, y otros muchos Clerigos, y Frayles de diuer- sas Ordenes, los quales con su Doctrina, y buen exemplo, acompañado de muchos mi- lagros, que nuestro Señor mostró para con- firmacion de la verdad, obraron tanto, que hizieron grandissimo fruto en los cora- çones de aquella gente. Esto Illescas.*

Lo que estuuo Fray Bernardo Boil en la Isla de Santo Domingo, fueron quatro años poco mas, o menòs, bolvió a España por mandado de los Reyes Catolicos. La causa diò Christoual Colon con su con- dicion aspera, y rigurosa, de que dà cuen- ta el Autor alegado, que contando la na- vegacion suya, despues que dexò a Fray Bernardo Boil, y a sus compañeros en el exercicio de la predicacion, y conuersion de los Indios, dize del: *Quando boluiò a la Isabela (que es la Isla de Santo Do- mingo) hallò los suyos alterados con Bar- toleme Colon. Hizo en algunos asperos cas- tigos, ahorcando, y agotando dellos con crueldad. De donde nacieron entre Chris- toual, y Fray Boil grandes pasiones. Vino presto a oídos de los Reyes esta discordia, y embiaron a Ioan Aguado, su Repostero, para que hiziesse venir al vno, y al otro a España. De aqui se ve, que Fr. Bernardo Boil bolvió de su Legacia, cuyos traba- jos considerados por el Rey Catolico los premiò en parte, nombrandole por Abad perpetuo de S. Miguel de Cuxan, Monas-*

terio illustre de Cataluña, del Obispado de Helna, de quien trata Fray Antonio de Yepes tom. 3. y yo dixe en el Teatro Tar- raconense en la Iglesia de Helna. Este apuntamiento he hallado en D. Constan- tino Cayetano en el librito que impri- miò de la vida de San Ignacio de Loyola en el Prologo a los Padres Iesuitas.

Fue Fr. Bernardo sobrino de Fr. Bernar- dardo Boil, Monge Claustral del Monas- terio de Monferrate, por cuyo respeto le recibirian al Habito, y profesion aque- llos Padres, yaunque algunos los han juz- gado por vna persona (y no me espanto, siendo de vn apellido, y nombre) pero son distintos. Viuiò el Tio en Monferra- te en la ocasion que auia algunas diferen- cias en la casa, o cò la Abadia de Ripoll, o entre si mismos los Monges, y deseando la paz, y quietud de su alma, se pasó a la compania de San Francisco de Paula, cuya santidad era muy conocida, y esti- mada en Francia, como lo auia hecho tá- bien el Beato Fr. Francisco Binet Monge, y Prior del Monasterio de San Martin de Turon en Francia. Recibiò a San Francis- co, y conociendo por trato, y conuersa- cion, y experiencia el talento de Fr. Ber- nardo Boil, gustò de que bolviesse a Es- paña con vn compañero, a tratar de edifi- car algunos Conuentos de su nueva Re- ligion. Allí le tenia Dios guardada vna joya, que no se la lleuan todos, qual fue la corona del martirio; porque yendo por vn camino el, y su compañero, los salie- ron de trabes vnos Moros, y los mata- ron a entrambos, corriendo el año de mil y quinientos, poco mas, o menos, siendo nombrado por primer Prouincial de Es- paña. De este suceso vease Antonio de Morales en la Historia, y fundacion de los Monasterios de Andaluzia.

Fray Bernardo Boil el sobrino, viuiò en la Abadia de Cuxan pacificamente hasta el año de mil y quinientos y veinte, como escriue el mismo Cayetano en su Prolo- go pag. 24. De cuya noticia he tenido mu- cho gusto en escriuirla; porque no sabia de nuestro Boil, el Patriarca lo que auia hecho Dios del. No lo he tenido menor con la noticia del Tio, y su transito a la san-

santa Religion del de Paula, cuyo timbre, y blason, como fue la caridad, y amor de Dios en sumo grado, y esta virtud es tan priuilegiada, que reyna en la tierra, y en el cielo, y tiene dos coronas, quando a la Fè, y a la Esperança, no les permiten mas de vna, que es la de la tierra; porque no tienè lugar en el cielo, y las demas virtudes no tienen otras, que las coronas Ducales; porque sirven de guías que conducen al fin de la caridad, y consecucion suya, de aqui es, que la vida que hizo Fray Bernardo Boil el Tio en Monferrate, fue vida de Nuevo, y exercicios de Nouicio, y Nouiciado, lo que estuuo en nuestra Religion, respero de lo que aprouechò en la Religion de San Francisco de Paula, donde en tiempo de aquel Santo todos parecian Serafines; porque todos ardian en la caridad, y amor suyo. Dizenme que le pintan en los claustros desta Sagrada Religion, cò el titulo de Patriarca de las Indias, mas es equiuocacion con el sobriño, que el Tio fue el que mudò el Habito, y padeciò martirio, que el Patriarca fue el sobriño que perseverò entre nosotros; y fue promouido a la Abadía de San Miguel de Cuxan, de las mas ilustres que tiene la Congregacion Tarraconense de los Padres Claustrales; aunque desde que començaron las guerras en el Principado de Cataluña, con el Rey de Francia, y se apoderò del Condado de Rosellon, ya por la paz, que llaman del Pirineo, que se tratò el año de mil y seiscientos y cinquenta y nueue, se quedò por Francia, a quien era muy afecto el Abad Mom Palao, y el Christianissimo presenta la Abadía de Cuxan, con la de Santa Maria de Arles, y el Obispado de Helna.

Acabo la relacion de Fray Bernardo Boil, con dezir, que si las diferencias que auia en Monferrate entre los Monges Claustrales sobre los officios, le obligò al Tio a la mutacion del Habito, y el sobriño se viò Abad perpetuo de Cuxan; pero quando murió, ya la casa de Monferrate estaua muy de otro Habito en la Observancia, en la estimacion, y numero de los Monges, como veremos luego. Y esto es lo mas grande que he leído del tiem-

po del Padre Fray Ioan de Peralta, vltimo Abad Claustral de aquella casa.

CAPIT. XLII.

FRAY GARCIA DE CISNEROS
Escritor.

- 1 *Reformacion de Monferrate.*
- 2 *Eleccion de Fray Garcia de Cisneros, y acierto en su gouierno.*
- 3 *Clases con que dispone el Conuento, y escritos suyos.*
- 4 *Aumentos materiales que tuuo el Conuento por su industria.*
- 5 *Nombrale el Rey Catolico por Embaxador al Rey de Francia.*

COrria el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y dicho en todo para nuestra España; pues en el se acabò de libertar toda ella del señorio que auian tenido los Moros, con la conquista de la Ciudad, y Reyno de Granada, de quien tomaron la posesion los Catolicos Reyes Don Fernando, y Doña Isabel, por medio de sus Capitanes, a primero del año, dia de la Circuncision. Quedò España con vn indezible gusto, viendose ya señora de si mesma, y los Reyes agradecidos a Dios, por tal fauor, como en sus dias auia hecho, procuraron ir adelantando su culto, no solo entre los vassallos Christianos, sino entre los Religiosos, continuando la Reformation suya, quanto les era possible. Sintiolo el mesmo año el Santuario de Monferrate, de cuyos partidos riscos, que se mostraron en la muerte de nuestro Saluador sensibles a sus dolores, podemos dezir dellos, lo que Dauid en vno de sus Psalmos: *Montes exultauerunt, vt arietes; & colles sicut agni ouium,* que recompensaron la passada tristeza con la presente alegria; pues luego se siguiò la vnion de todo el Monasterio con las demas Abadias de la Congregacion de Castilla, que auia tomado principio en el Monasterio de San Benito el Real de

1492.

Ps. 133.

de Valladolid, cuyos Prelados, con titulo de Piores Generales, gouernauan la Congregacion, y sustentauan con sus atentas, y zelosas visitas la observancia que alli se auia asentado desde los tiempos del Rey D. Iuan el Primero, fundador de la Casa de S. Benito. Auian ya passado mas de cien años, desde que se diò principio à esta Casa, por que la Bula del Pontifice Clemente VII. competidor de Urbano VI. se despachò en Aviñon à 38. de Diziembre de 1389. y el de nouenta siguiente los metiò el Rey en la posesion de su Alcaçar. Catorze Piores auian gouernado esta Casa desde Fr. Antonio de Zelinos, hasta el Padre Fr. Iuan de S. Iuan, llamado asì, por ser natural de S. Iuan de Lus en Nauarra la baxa, en cuyo siglo auian ganado grande opinion con los Reyes, y con el Reyno: de modo q̄ crecià algunas Abadias Claustrales de Castilla, abraçado la mesma reformation que la de San Benito, como la de S. Claudio de Leò, S. Iuan de Burgos, nuestra Señora de Fromesta, nuestra Señora de Calabaçanos, y S. Salvador de Oña, aunque no estaua vnidas en forma de Congregacion. Los Piores, que fueron los primeros obreros desta viña, son Fr. Antonio de Zelinos, Fr. Iuan de Madrigal, Maestro graduado en Teologia, Fr. Martin de Ribas, Fr. Iuan de Acebedo, Varon de grande estimacion con los Reyes, y los Grandes, Fr. Garcia de Frias, Fray Iuan de Gumiel, Fr. Alvaro de Ziguales, Fr. Iuan de Santander, Fr. Adan de Villalon, Fr. Iuan de Burgos, Fr. Iuan de Chavaler. Segunda vez Burgos Fr. Iuan de Soria, y Fr. Iuan de S. Iuan de Lus. Este Religioso Prior fue electo en veinte y quatro de Setiembre año de mil quatrocientos y ocheta ocho, y governò cò tanto exèplo, que fue electo tres trienios, en q̄ sacò por fruto espiritual la reformation de nuestra Señora de Monferrate; porque como los Reyes lo huviessen procurado, y acabada la còquista de Granada se hallassen en Barcelona, donde vieron por sus ojos la Montaña de Monferrate, y el estado que tenia la observancia con Abades conmendatarios, trataron que se vniesse à la casa de S. Benito, como las demas Abadias de la Congregacion de Castilla. Hablaron à D. Iuan de Peralta, que no salió à ello con tanta fa-

cilidad, que no fuesse menester darle el Obispado de Vique. No menor dificultad huvo en los Monges, porq̄ como vn Conuento no es columna de vna piedra, y pieça entera, que si se inclina, y haze vicio, puede bolverse à endereçar con artificio, sin menoscabo de su entereza, sino que es columna compuesta de ladrillos, que en torciendose no puede reformarse, y ponerse en pie menos que deshaziendola toda; asì fue menester modo, arte, y trabajo para bolver el Convento de Monferrate à la observancia de la Santa Regla, y restitud antigua, porque à imitacion del Abad, cada vno miraua por su interès, y se le hazia de mal, que las rentas que estaua partidas entre ellos, se bolviessen à juntar, y hazer monton, *Nolebant spoliari, sed superueneri.* A cada vno se le antojaua vn Obispado, como al Abad. Al fin dandosele à D. Fray Iuan de Peralta el Obispado de Vique, dexò con esso la Abadia, y vencida la mayor dificultad, alcançaron los Reyes Bulas de Alexádro VI. dadas en Roma el año dicho de mil quatrocientos y noveta y dos à 19. de Abril para la reformation, y haziendo informacion de lo que convenia al servicio de Dios, y de la Virgen, y abierto el processo, à quinze de Abril, se extinguiò en Monferrate la dignidad Abacial, y se vnì el año de nouenta y tres à la cògregacion de S. Benito de Valladolid, pagando à la camara Apostolica la media anara de los frutos, q̄ se reduxo al nòbre de Quindenio, porq̄ se auia de pagar de quinze en quinze años. Tàbien se cargò la casa de pagar la pensión de los ducientos escudos, como se verà el año de 1505.

2 Los Mòges q̄ Fr. Iuà de S. Iuan lleuò de Castilla del Monasterio de S. Benito de Valladolid, y de otras casas ya reformadas, y vnidas, fuerò Fr. Garcia de Cisneros, Fr. Iuà de Soria, Fr. Iuan de Tudela, Fr. Diego de Valladolid, Fr. Diego de la Plaça, Fr. Iuan Bartolina, Fr. Bernardo Casalli, y Fray Iuà de Valvanera, y otros muchos. Tomarò la posesiò quieta, y pacificamènte Viernes à veinte y ocho de Iunio de mil quatrocientos y nouenta y tres. El Miercoles siguiente à tres de Iulio fue canonicamente electo en Prior de Monferrate el Padre Fray Garcia de Cisneros, asistiendo à estos ac-

tos el Conde de Lerin, y vn Conseller de los de Barcelona, por mandado del Rey Catolico.

Hallavanse entonces en Monferrate, no solamente Monges Claustrales, sino Hermitaños, y Escolanes. De los primeros no puede negarse, que serian los siete que tenian partida la hazienda entresi, por causa de los oficios, como se dixo en el capitulo treinta y nueve, y de los demas no hallo cõ titulo de Claustral mas de a Fray Pedro Camps, Fray Felipe Gilaberc, y Fray Mateo de Peña, Prior, y Licenciado en derechos. De los Hermitaños no veo mas de cinco, que professaron debaxo de la Regla de San Benito, conforme à la nueva reformation, que fueron Fray Iuan Sierra, Fray Iuan Mella, Fray Benito, Fray Pasqual, y Fray Iuan Enguidanos. Estos me dà escritos con titulo de Claustrales, vn libro manuscrito del Monasterio de Monferrate. De los Escolanes no se haze memoria. Que fin tirian los que tenian los oficios, dexarlos con la renta anexa à ellos! no lo extraño, y el obligarles à viuir conforme las ceremonias, y nueva clausura, y recogimiento: tã bien lo creó. Vn apuntamiento he leido del Archiuo de San Benito de Valladolid, que dize murió luego el Prior Fray Iuã de San Iuan en Monferrate, con los que lleuaua consigo, dando à entender que hubo algun misterio. A la verdad, no se halla mas noticia del Prior, y de todos los catorze, sino de Fray Garcia de Cisneros, y Fr. Pedro de Burgos, Fr. Alonso de San Cebrian. En lo demas no quiero hazer juizio. Lo q digo es, que electo el Padre Fr. Garcia de Cisneros por Prior, tomò la possession de las Villas, y Prioratos del Monasterio, y luego se le diò el titulo de Abad de alli à poco tiempo. Los motiuos que auria, para sentir esta nouedad los Padres claustrales, juzgo que seria, no solo el verse desposeidos de lo que gozavan, y que los obligasen à guardar lo que no auian professado, sino el ver degradada del honorifico titulo de Abadia la Casa de Monferrate; despues de ochenta años de possession q auia tenido quando la erigió Benedicto XIII. el año de 1410. vencidas las oposiciones de la Abadia de Santa Maria de Ripoll, q tantos pleytos, y gastos les auia costado. Fue-

ra de esto el verla con titulo de Priorato, vnida con el Monasterio de San Benito de Valladolid, casa tan moderna, que no auia ciento y tres años, que la auian fundado, bolviendo à peor sugesion, que la q auian tenido con Ripoll, pues era de Priorato à Abadia, mas esta era de Abadia à ser Priorato de Priorato. Pero alfin, como era negocio de Dios, y ellos lo mirauan cõ afectos de carne, y sangre, sentirian tomar aquel aueno estado, y no me espanto de que se acomodasen en algunas Abadias de las Claustrales algunos dellos.

Desde el punto que començò à gouernar el Padre Fr. Garcia de Cisneros, se viò el grande acierto q se tuvo en la eleccion, para los aumentos de la Casa en lo temporal, y espiritual. Era este illustre sugeto, sobrino del ilustrissimo D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, Cardenal, y Arçobispo de Toledo, honra de la Religion de S. Francisco, de cuya santidad se haze aora informacion para beatificarle; y así tengo à Fr. Garcia por natural de Tordelaguna en el Reyno de Toledo, porque de alli era el Arçobispo su Tio, à quien se pareciò mucho el sobrino en el ingenio, en la prudencia, y valor para la expedicion de grauissimos negocios. No rēgo mejores palabras, ni estilo mas casto, y significatiuo para escriuir la vida del Padre Fr. Garcia de Cisneros, que valiendome del Padre Maestro Fray Antonio de Yepes; y así la darè en su nombre, que dize lo siguiente.

Tomò el habito Fr. Garcia de Cisneros en S. Benito de Valladolid el año de 1475. teniēdo de edad veinte años, diò muestras en el Monasterio muy aventajadas, porque era muy humilde, y rendido, amigo de oracion, y cõtemplacion, en que Dios le hizo particulares fauores, y regalos, que por no detenerme aora no cuento, remitiendome para quando escriuiere su vida, que puede ser comparada con vna de los Heroes, y Varones mas afamados que ha tenido la Orden de S. Benito: que lo que aora se dize no es referir su historia, sino hazer vna disposiciõ para contar, como se reformò la Casa de Monferrate, y la observãcia q el entablò en ella. Auia sido Fr. Garcia Prior segūdo de S. Benito el Real de Valladolid, que entonces era la segunda persona de la

1 ep. 109
mot.

Reg. ca.
5.

casa, porque los Generales no se llamauan Abades, sino Priores, y los que hazian oficios de Vicarios suyos, se llamauan Priores segundos, y correspondian à los Prepositos, de quien nuestro Padre San Benito habla en su Regla. Administrò Fr. Garcia de Cisneros con tanta prudencia, y santidad este oficio, que se le ouo encargado, que diò muestras de merecer otras mayores; así el General Fray Iuan de San Iuan para vn negocio tan graue, como es ir à Reyno extraño, y à reformar la Casa de Monferrate, de ninguno le pareciò se podia fiar tanto, como deste Bienaventurado Varon, y quiso carecer de su compaṇia, y de la grande ayuda que le hazia en San Benito, à trueque de que la reformation de Monferrate tuuiese el efecto que los Reyes deseauan. Electo, pues, en Peñalado Fray Garcia de Cisneros, fue confirmado por el General Fray Iuan de San Iuan mas de por dos años; porque en los primeros de nuestra reformation no quisiéron dar muy largo tiempo à los que gouernauan, hasta probarlos, y hazer experiencia de su gouierno; pero hecha esta, los boluio el Convento à elegir, y el General à confirmar; y así los buenos Prelados eran casi como perpetuos, y Fray Garcia de Cisneros lo fue diez y ocho años: arçobispo al principio no teniendo mas de titulo de Prior; pero despues por Bula de Alexandro Sexto, conforme la Regla de San Benito, mandò que las cabeças de las Casas se llamassen Abades. El primero fue Fray Garcia de Cisneros, y despues Fray Pedro de Burgos, hijo del Real Monasterio de S. Iuan de Burgos, que le sucediò en la Abadia de alli algunos años, la gobernò veinte y tres, ò veinte y quatro años. Y estos dos illustres hombres fueron los primeros fundamentos, y columnas sobre que estriua la grandeza à que ha llegado esta Santa Casa; y estoy persuadido, que sino fueran mas que Abades por tres años, no huviērā hecho cosa digna de consideracion, que cosas grandes no se pueden emprender en poco tiempo.

Fue extraordinaria, y muy notable la prudencia, con que el Bienaventurado Fr. Garcia de Cisneros entablò, y dispuso las

cosas de su Convento, siendo el el Capitan, y el primero en todos los actos Conuentuales, en el coro, en la leccion, en la oracion, en las obras de manos, en las penitēcias, y aun en particular hazia muchas, que solo Dios, y su consciencia, eran testigos dellas. Su trato, platicas, y conuercaciones, todas eran espirituales, y del cielo, y como era interiormente alumbrado de Dios, y enamorado de su luz, y de su gloria, y luz à quantos se comunicauan con el. Pero porque las palabras buelcan, y se defahacen facilmente, quiso este Santo Varon de la mucha leccion que tenia de cosas espirituales, y de la practica, y experiencia que dellas auia alcanzado, dexarlas escritas, e impressas, para que quedassen estampadas en los animos de los subditos. Por esta razon compuso aquellas dos obras tã alabadas de los hombres doctos, y deuotos. La vna q̃ intitulò, *Exercitatorio de la vida espiritual*. Y la otra, *el Directorio de las Horas Canonicas*: Tan bien recibidas en su tiempo, que todos los hombres espirituales las buelcan, para aprouecharse dellas, y fuerō traducidas en todas lenguas, y andan en Español, Italiano, y Francès. Así con sus platicas, y libros, criò à los primeros Mōges de la reformation de Monferrate, y salieron tan espirituales, tan obsequiantes, tan feruorosos, que presto diéron sus raras virtudes vna grande estampida por toda España.

3 Ayudò mucho al acrecentamiento de la casa el buen orden, que Fr. Garcia puso en ella, distribuyendola en quatro classes principales de Escolanes, Frayles Legos, Hermitaños, y Monges. Cada vna dellas merecè ser tratada de por si. Digamos primero de los Escolanes, q̃ al principio fueron de diez y ocho hasta veinte y dos, y nunca passaron de veinte y quatro: aora ha crecido el numero, llegaua à veinte y ocho, y treinta. Estos son niños de pequeña edad quando se reciben en el Monasterio, y en siendo algo crecidos (como despues diremos) ò los reciben en casa para Religiosos, ò los acomodan para otros ministerios. De ordinario son hijos de padres nobles, y por lo menos se procura q̃ sean limpios, y sin raza de mala sangre, y estanta la deu-

Escolanes.

cion que la gente noble, y principal tiene con el Santuario de Monferrate, q quando algun hijo suyo està muy malo, le prometen los padres, y parientes, que será Escolan, y page de nuestra Señora, para obligarla con esto que le dè salud, ofrecenlos despues dentro de Monferrate, adonde se quedan por muchos meses, y aun por muchos años; y sino son verdaderamente Religiosos, son, por lo menos, criados con observancia, muy parecida à las de las Religiones. Traen sus lobs largas hasta los pies; y quando han de servir à la Iglesia se ponen vnos roquetes de lienço. Tienen en ella dos ministerios principales; el vno ayudar por sus semanas las Missas rezadas, y el segundo hazer oficio de Angeles, cantando à nuestra Señora Salves, gozos, profas, y las Missas, que llaman Matutinales. Lo qual hazen con especial gracia, porque con el cuydado que ay con ellos, salen muy diestros, y antes que esclarezca el dia cantan estos Angelicos la Misa de nuestra Señora, y dan la alborada à los muchos peregrinos, que velan la Santa Imagen, y es vna de las cosas en q ellos hallan mas recreacion, y consuelo, quando vienen à visitar este Santuario. Son doctrinados estos Infantes en exercicios propios de aquella edad; porque tienen Maestros que les enseñan à escribir, leer, y còica Grammatica, canto llano, y canto de organo. Comen juntos en el Refectorio de los Frayles Legos en su mesa aparte, y cò lecció, y à los vnos, y à los otros preside el Maestro principal de los Donados. Duermen juntos en el dormitorio, cada vno en su camilla, y à vista de sus Maestros, y para este efecto ay siempre lampara encendida que no se apaga en toda la noche. Ay grãde cuydado con los Escolanes, en que sean virtuosos, y deuotos, confiesan à menudo, y los que ya tienen edad, y inteligencia, comulgan con frecuencia. Tienen sus ratos de oracion, especialmente al tiempo de à costarse. Ay grande cuydado en que hagã el examen de la còciencia, asistiendo à el su Maestro. Los dias de fiesta van en processon desde el Altar de nuestra Señora cò los hermanos Legos por los Claustros, gobernados por dos Monges, cantando la

doctrina Christiana, instruyèdoles en ella; y nombranse estos Monges al principio de la Quaresma. Vn librito he visto q me embiaron de Monferrate, intitulado, *Regla, costumbres, y ceremonias de los Infantes Escolanes, pages de nuestra Señora*, que còtiene diez y ocho capitulos, en q se pone el arancel que guardan los niños diputados à los santos exercicios, que diximos arriba, y se còice lo dexò ordenado el Bienaventurado Varon Fray Garcia de Cisneros, y estùnè mouido diferentes vezes de poner la Regla entera, sino aqui, à lo menos en la Apendice, para que gustassen los Lectores de espíritu, y devocion, con q aquel Santo lo ordenò, y el gran cuydado que en Monferrate se tiene, de la criança, limpieza, y deuocion, y aprouechamiento de los Escolanes, que lo dexè, por no hazer prolija la historia desta casa, que lo fuera mucho, si buiera de poner otra Regla de los Frayles Legos, y los Heremitas, que todas las tengo en mi poder; pero sacarè de ellas lo sustancial, è iremos abreviando; porque nos faltan desta casa, infinitas cosas que tratar.

Asi digo, que el Bienaventurado Fray Garcia, ordenò la classe de los Escolanes, acordandose de la Regla de San Benito, q dà licencia, que tomen el habito de Monges, niños de pequeña edad, para que con los tiernos años vayan mamando la leche de la Religion; y como ya veia este Santo Varon, que la costumbre de dar el habito à niños se iba olvidando en la Orden, en lugar de admitirlos para Monges, los recibia seglares, para que se criassen en la Religion, y aprendiesen en ella buenas costumbres. Fue su discurso traçado por el Cielo, pues vltra del buen servicio que hazen los Escolanes en los ministerios sobredichos. Este es vn Seminario, donde se han criado muchas personas principales seglares, y muchos Monges observantissimos; porque quando los Abades ven algun Escolan de buen natural, è inclinacion virtuoso, y modesto, y que promete buenas esperanças, recibenle dentro del Convento, dandole el habito de nuestro P. S. Benito, y despues de probado en los exercicios Monasticos, le admitè à la professiõ. Dos catalogos he

Reg. ca.
30. 6. 37
6. 59.

visto

visto, vno de Monges principales de la casa, que han sido Escolanes, y otro de los seglares; y para que se vea por la experiencia, esto que voy diziendo, escogerè algunos de ambas classes, y harè aqui memoria dellos.

De los seglares se aventajan estos que se siguen. Don Iuan de Cardona, Capitan de la Magestad del Rey Don Felipe en las Galeras, que despues fue Virrey de Navarra, hombre valeroso, y de tan ilustre sangre, como todo el mundo sabe, el qual se preciaua muchas vezes de auer sido Escolan, y tenido el habito en Monferrate, y el, y los demas, que aora pondrè estiman en mas el auer servido à la Reyna de los Angeles en esta Montaña, que à los Reyes en cargos honrosos. Entran en esta minuta D. Ioachin de Setanti, del Abito de Montesa, que escribiò vn tratado, intitulado *Frutos de la Historia*. Don Tomàs Gargallo, Obispo de Malta. Don Iuan de Madrigal, sobrino de Don Iuan de Cardona. D. Francisco de Moncada, Conde de Osona, hijo del Marques de Aytona, y heredero de aquel estado. Don Miguel de Moncada, hijo del Marques de Aytona, hermano del sobredicho. Don Rafael de Cardona, hijo del Conde de Prades, y heredero de aquel Estado. D. Alonso de Eril, Conde de Eril, Virrey que fue de Cerdeña. Don Garceràn de Agullàn. Don Martin de Reguer y Eril. Don Gaspar de Aguilar y Dufall. D. Francisco Gilberto. Don Iuan Iungent y Eril. Don Ramon Mur. Don Luis de Boxadòs. Don Luis de Villalva. Don Ioseph de Cardona, Conde de Monte-Agudo. Don Ioseph de Pinos y Cardona, Capitan de Cavallos. Don Francisco Clement de Corbera, Varon de Llinès, y otros muchos Cavallos, y personas ilustres, que dexo, por no cansar, los quales con ser de nobilissimos linages se ilustraron mas, siendo pages de nuestra Señora, que con los titulos, y blasones heredados de sus marcos.

Y para que se vea el provecho, y lustre que viene à la casa, por tener este Seminario, pondrè tambien vna memoria breve de Monges principales que han servido à este Convento, y à muchos de la Religion

en cargos honrosos. El Padre Fray Bartolomè Garriga, insigne Abad de Monferrate, que comengò la Iglesia principal, en que està aora nuestra Señora, Fr. Domingo de Sobrarias, Prior que fue de la Casa, y despues Abad de Valvanera, de quien darè mas larga relacion, quando pusiere los Monges ilustres del Convento. Fray Iayme Forner, Abad de San Felio de Guixoles, y Monferrate. Fray Miguel Sobrarias, Abad de San Felio tres vezes, y de Santa Maria la Real de Hyrache vna. Fray Tomàs de Raxadell, Difinidor de la Congregacion. Fray Diego de Marquina, Secretario de la Congregacion de San Benito de Valladolid, Abad de San Felio, y Visitador. Fray Iayme Campman, Presidente de Monferrate en tiempo de la visita Apostolica, y Abad de San Ginès. Fray Benito de Torres, Abad de San Iuã del Poyo, y otros muchos que yo dexo, por no cansar; pero no puedo dexar de dezir, como oy dia, estando escribiendo esto, viuen dentro del Convento de Monferrate diez y ocho Monges, muy honrados, y de quien se haze mucha estima, que quando niños fueron Escolanes, y sirvieron à nuestra Señora. Ni ay Orden Monacal, ni Mendicante, donde no se hallen muchos Religiosos que ayan sido Escolanes. Y aun estoy informado, que en diferentes Iglesias Catedrales ay muchos Maestros de Capilla, que enseñan la musica, que siendo niños aprendieron en el Santuario de Monferrate.

La segunda classe que ordenò Fr. Garcia fue de Frayles Legos, à quien en nuestro Orden llamamos Donados, ò Familiares. El numero ordinario destes Religiosos llega de ochenta à novèta, y suelen passar de ay. Visten de habito de Buriel (y sus escapularios negros, à la traça q los Mòges antiguamente lo solian traer en España, y ellos se han quedado con este color, y los Monges con sayas negras. No se puede señalar el oficio à que estàn dedicados estos Religiosos, porque son tantos los de aquella casa, que seria proligidad el darles nombre; porque con estar edificada en lugar tã aspero, y de subida tan dificultosa, se exercitã allà riba todos los oficios q se hallarã en vna grande, y populosa Ciudad, y à

DONADOS.

todos ellos gouiernan, como sobrestantes los Donados; y son los que inmediatamente se ocupan en recibir los huéspedes, y peregrinos de todas las Provincias, y Naciones, y no hazen pequeño seruicio à nuestro Señor en agasajar, y regalar à tantas personas, y tan diferentes, como acu-

den à la Montaña de todas partes. El libro de las relaciones de los milagros de nuestra Señora cuenta en el capitulo octauo, la mucha gente que viene en Romeria, à visitar la sagrada Imagen, que me pareció cosa muy notable, y por esso quise poner sus palabras formales.

Es cosa (dize) de mucha maravilla ver aqui tantas diuersidades de gentes de todas las Provincias, adonde se estiende el nombre Christiano, porque no solamente del Principado de Cataluña, donde està situado el Monasterio, acude alli mucha gente: mas aun de toda España, Francia, Italia, y Alemania, y de otras muchas Provincias, y Islas, cada dia del Mundo allegan aqui tantos, y de tan diuersas generaciones, y lenguages, que ni ellos unos con otros se entienden, ni los que tienen cargo de darles recado los pueden entender. Aqui vienen Reyes, y Principes, y Duques, y otros Grandes Señores, ricos, y pobres, Letrados, ignorantes, y de todos tanta multitud, que sería imposible poderlo aqui explicar. Y allende, que todos los dias llega aqui gran muchedumbre de gente de todas las partes de el Mundo en mucho tiempo del año, como son las fiestas de nuestra Señora, y otras muchas festiuidades, y en la Quaresma, es tanta la multitud de las gentes, que muchas vezes no caben en casa, ni aun en la plaza, que està delante de la puerta, mas estanse muchos por la Montaña entre aquellos riscos, y en algunas cuevas, y debaxo de algunos arboles, como mejor pueden, y allende desto vienen las processiones (que diximos) que son mas de quarenta. De manera, que ay dias q se hallan juntas mas de cinco mil personas, y muchos dias mas de mil, dos mil, y tres mil, y si quisiésemos reducir à un cierto número la gente que viene todo el año, quantos serian cada dia, repartiendo unos con otros, al parecer de los que tienen mucha experiencia, digo, que unos dias con otros, aurà quatrocientos, antes mas que menos, dexando aparte los pobres, que tambien unos dias con otros son obra de ducientos.

Hasta aqui son palabras de las relaciones alegadas, que verdaderamente ponen admiracion, especialmēte, que à todos los que acuden, se les dà de valde sal, lumbré, pan, vino, azeyte; y lo que mas es, à todos los Frayles de diferētes Ordenes, y à todos los Sacerdotes, y à las personas que se vè que son de calidad, y principales, se les dà todas las cosas necessarias de cama, comida, y bebida, con el mesmo regalo que si estuuieran en sus casas. Y si algun peregrino cae malo, ay vn hospital muy bien proveido, en donde se curan los enfermos, y la casa les haze toda la costa, acudiendo à su remedio el Medico, y Cirujano sin interès, y todas las medicinas de la botica se les dà de valde. Al seruicio, pues, de tantos peregrinos, y pobres, están deputados los Donados de nuestra Señora de Monferrate, y por esso dize, que hazian grande seruicio à N. Señor semejantes Religiosos; porque

aunq todos los de la Montaña se emplean en el seruicio, y exercicio de la hospederia, tã agradable a su Magestad, y à su gloriosa Madre, los Donados son los que mas de cerca tratan de la vida actiua, palpado, y tocando estos officios. Ellos dan limosna al pobre, abrigan al necesitado, curan à los enfermos, y finalmente dan recado à tãta balumba, y muchedumbre de gente, como aqui acude de todas Naciones, y lenguas.

Allende de los Ministerios que tienen, en que emplearse en casa, ay otros dos muy importantes fuera della; el vno es asistir à las grãjas, y casas de labrãça, dōde el Monasterio tiene grueffas possessions; y el otro à pedir las limosnas, que en algunas partes llaman *questas*, y en aquella tierra *plegas*, y à los que andan pidiendo *Plegadores*. La primera ocupacion es importantissima, y sumamente necessaria, para el buen gouierno, y sustēto del Cōuēto de arriba,

por

porque como el Monasterio està en parte tan alta, y los caminos por la mayor parte son tan asperos, y dificultosos, no ay comodidad de llevar los bastimentos à la casa, si todos ellos no se guardan primero, y se depositan en las Granjas, adonde los Donados recogen el pan, el vino, azeyte, y todas legumbres, y las demas prouisiones, y despues con mas de ciento y trenta acemilas, que traen criados de la casa, las suben arriba poco à poco (ò por mejor dezir) mucho à mucho. Los q van a las plegas, discurren por todo el Principado de Cataluña, Valencia, y Aragon, y los Reynos de Castilla, para recoger las limosnas que se han juntado, porque este sagrado Monasterio tiene licencia de los Sumos Pontifices, y de los Reyes de España, para que en todos los puestos, que he dicho, señale hombres que pidan para nuestra Señora de Monferrate, y se juntan de ordinario muy grueffas limosnas. Son estos ministerios de mucha consideracion, y que quieren gran fidelidad, adonde el dar buena cuenta, es tener buena conciencia; porque las haciendas que están en renta señalada, y se ponen en ellas recibo, y gasto, y debe, y ha de auer, no es menester, para dar buen descargo, mucha fidelidad, ni conciencia muy pura; pero adonde nadie se carga, sino es de lo que quiere, y en lugar de poner mil puede dezir ciento, alli es menester que los Ministros sean verdaderos, fieles, y temerosos de nuestro Señor. Assi en Monferrate no se dà el habito de Familiar à quien quiera, sino à personas de buena traça, y bien nacidas, y de quien se pueda fiar la massa de las possessions, y limosnas de la casa, que son grãdissimas. Criante los Donados en el Noviciado con mucho rigor, tienen vn Maestro Monge, que les enseña los exercicios espirituales, y muchos dellos son devotissimos, y grandes siervos de nuestra Señora, y algunos tan humildes, y despreciadores de lo q es honra, y estima, que siendo illustres en linage, y auiendo tenido officios honrosos de calidad (porque vienen muchas personas destas de Francia, Italia, y Bispaña à aquella casa, por estar en passo comun destas Naciones) quieren mas ser me-

nospreciados en la casa del Señor, sirviendo en officios humildes, que recibir el habito de Monge, ò Hermitaño, à que le ruegun con el.

Ha auido personas de grande cuenta, y razon, y mucha capacidad entre los Donados de Monferrate, siendo hōbres aventajados en espiritu, y traça, y experiencia en el manejo de graues negocios.

La tercera classe de Religiosos, q està sirviendo à nuestra Señora, son los q llaman Hermitaños; y estos creo, q llevan la antigüedad à los demas moradores de la Montaña, porq antes que huviéssse Monges Cōuentuales, auia estos siervos de Dios, que à solas passauan la vida desafidos del siglo, y de los regalos del. Gustò Fr. Garcia de Cisneros, de q en esta reformation, para q huviéssse proporcion, y armonia, assi como auia Religiosos, q principalmente trarauan de la vida actiua, y de todo pūto se empleauan en ella, q se hallassen tãbien en la cumbre de la montaña otros, que su principal instituto, y officio fuéssse vacar à los diuinos, y eternos misterios. El numero de los Hermitaños no passan de diez y ocho à 20. assi porque las hermitas son pocas, que no suben de treze. Y tãbien, porq no es de todos saberse desafir de las cosas terrenas, para exercitarse en las celestiales, y soberanas. Dos maneras ay de Hermitaños, q suben à la Montaña, vnos que de principal intēto professan esta vida de Anacoretas, y otros q tomaron el habito de Mōges, y sintiendose cō fuerças para poder estar à solas en la Hermita, piden licencia al Abad para viuir vida mas retirada, y penitente; y el Mōge que lo alcanza, lo tiene por gran fauor. Tãbien en esto el Bienaventurado Fr. Garcia se acomodò con el cap. 2. de la Regla de S. Benito, en q cuenta las partes que ha de tener vn Hermitaño, y dà à entēder el Santo Patriarca, que conviene que sea primero probado en la Comunidad, y tenido por varō muy espiritual, antes que à braço partido suba à luchar cō el enemigo del linage humano; y assi los Monges, como los Hermitaños, q han de subir à las hermitas, han de ser abaxo en el Cōuēto de N. Señora muy exercitados en humildad, y penitēcia. Los q vā à viuir a alguna

Hermitaños.

Reg. 6. 12

H 4

Her-

Hermita, no quedan libres de la obediencia del Abad de Monferrate, antes guardan su arancel, y los mandamientos, y preceptos, que el los pone, y el nombra vn Vicario sustituto suyo, que viue en la Hermita, que llaman de Santa Ana, que es mayor que las otras, y mas capaz, en la qual se juntan los Hermitaños todos los Domingos, y fiestas de guardar, y el Vicario, que es Sacerdote, los confiesa, les dize Misa, y comulga, salvo las Pascuas, y algunas fiestas principales, que por precepto particular están obligados à baxar al Monasterio. Y es cosa para alabar à nuestro Señor, ver el alarde, y bella muestra, que se ve el dia que es de comunión, de tantos Religiosos como comulgan juntos, comenzando à recibir la Eucaristia, primero los Monges, y despues los Hermitaños, y tras ellos los Donados, y ultimamente los Escolanes. El sustento de los Hermitaños se les lleva cada semana, y en diferentes dias della, de el Monasterio à sus proprias Hermitas, y tienen precepto muy estrecho, que no reciban oro, plata, ni cosa de precio de los peregrinos; pues la casa principal les provee del sustento necessario; y asì no tienen ocupacion, ni impedimento alguno, que les estorue de vacar à la divina contemplacion, à que están sacrificados; pero como esta sagrada Montaña està dedicada al servicio de los huéspedes, y peregrinos, porque los Hermitaños no falten en este loable exercicio, se les tiene dado orden, que con rostro alegre, y entrañas de caridad con pocas palabras, y essas espirituales, reciban los peregrinos que andan con curiosidad, y devocion visitando las Hermitas, y auendoles despedido de la suya con buen termino, y modestia, les guien à las de los otros Hermitaños.

Toda esta relacion haze el Padre Maestro Yepes, del gouierno, y disposicion del Monasterio de Monferrate, y el estado en que le puso el Padre Fray Garcia de Cisneros, que con razon le llama algunas vezes *Blenaventurado*; porque no podia ponerlo con tal hermosura, y concierto, menos que à tener mucha luz sobrenatural, q̄ diese acierto à su dictamen: en que se conoce, quan diferente comenzó à servirse

Dios en aquella casa, despues que la hacienda bolvió à ser vn monton, y cuerpo, sin dividirse en oficiales, que cada vno se lleuaua vn giron de la vestidura de la Madre, como lo hizieron los soldados al pie de la Cruz con la vestidura de su hijo. No ay que añadir, ni quitar, sino explicar algo, de lo que el Autor ha dicho, quanto à los dos classes, ò tres. Lo primero es, que todas estas diferencias las auia en tiempo de los Padres Claustrales, como queda visto en el capitulo treinta y siete, quando se puso la vida del Padre Fray Marcos de Vilalva, y se levantò el Monasterio de Priorato en Abadia, y se eximiò de la sugesion de Santa Maria de Ripoll; pues conforme la disposicion del Pontifice Benedicto XIII. se pusieron doze Hermitaños para las Hermitas, doze Monges, y doze Sacerdotes seculares, que con ellos celebrassen los Diuinos Oficios, y doze seruidores para los huéspedes, y peregrinos, que corresponden à los Donados. Y por el capitulo treinta y nueue parece, que en tiempo del Abad tercero Don Pedro Antonio Ferrer, auia Monges, Sacerdotes seculares, Hermitaños, y Escolares, que corresponde à los Escolanes (aunque no eran niños, sino mancebos, ya hechos, pues auian de servir à los Monges, y Clerigos en el Refectorio) y Donados, aunque tan disminuido, y deteriorado todo, como puede verse en aquel capitulo numero sexto, dõde no auia mas de siete Monges, tres Hermitaños, dos Donados, y dos Escolanes, que los Clerigos ya se auian extinguido por muerte, ò por ausencia. Pero luego que entrò la reformation, y se hizo vn cuerpo de hacienda toda la sustancia del Convento, y assentarse el gouierno, conforme la direccion del Padre Fray Garcia de Cisneros, no pareciò la Casa, y la Montaña otra cosa que vna tierra, que auiendo estado con falta de agua, y feca, siendo ella de suyo fertil, y fecunda, luego que cayò el rocío del Cielo, y el agua de las nubes, arrojò los frutos, que estauan retardados, y como repressados, con abundancia no vista: ha sta los milagros, que parece auia suspendido la Virgen su concurso, desde el año de mil trecientos y nouenta y seis por espacio de

vn

vn cumplido siglo, como veremos luego, y dexè notado al fin del capitulo treinta y seis numero quinto. Estos comenzaron à correr como agua, que repesada, y detenida, corre con mas imperu, en quitandole el impedimento que tenia.

Solo en vna cosa no fue bien informado el Padre Maestro Yepes en lo de los Hermitaños, de que fuesen mas antiguos en la Montaña, si es que habla despues de la fundacion del Convento en el primer sitio de Monistrol, que eligiò el Abad Quirico en tiempo de los Godos; porque entonces primero fueron los Cenobitas de Monistrol, y del subieron à hazer vida solitaria los Anacoretas, como adverti à los principios, y las cosas de Fray Iuan Guarin lo declaran, pues antes de la Inuencion de la Imagen, y fundacion del Convento en el sitio presente, auia Anacoretas, que descendian, y traian su origen del Convento pequeño de Monistrol.

MON-
GES.

La quarta, y vltima classe de Religiosos que en esta casa están siruiendo à nuestra Señora de Monferrate, que es la de los Monges, que guardan la Regla de San Benito, la puso tambien el Padre Fray Garcia de Cisneros, como de nuevo; y darè la relacion con las palabras del Padre Fray Antonio de Yepes. Puso (dize) grande numero de Monges, llega de sesenta à setenta, no dedicados à la vida actiua solamente, como los Donados, ni solo à la contemplatiua, como los Hermitaños. Vsan de ambas manos con destreza, imitando à Marta, sacrificados al Coro muy prolixo de aquel Convento, à las muchas horas de leccion, y de contemplacion. Quando es menester, y se lo mandan, dexan à la hermosa Raquel, y el descanso de la vida contemplatiua, y acuden à quitar las lagañas de Lia, siruiendo à los pobres peregrinos, y confessando innumerables pecadores, q̄ con conciencias canceradas, y podridas, vienen à ser curados à este santo puesto. Luego que llegó Fray Garcia de Cisneros à Monferrate, hechò de ver el concurso grande que acudia à la montaña, especialmente en dias de nuestra Señora, y conociò se haria grandissimo servicio à nuestro Señor en ordenar la casa, de manera, que

no solamente se exercitassen en ella con los peregrinos las obras de misericordia corporales, sino que era de mas consideracion, è importancia, que se practicassen las espirituales. Para esto quiso, que en la casa, y en sus anexos huviessè estudios de Artes, y Teologia, y que residiesen dentro del Convento personas espirituales, y doctas, q̄ ayudasen à muchas almas, que vienen à ser curadas, y remediadas en aquel santo lugar. Desde entonces hasta aora à auido en este Convento gran numero de Confesores diestros, è inteligentes en las lenguas de Castilla, Cataluña, Francia, è Italia, para que sepan conocer las enfermedades del alma de todas aquellas Naciones, que son las que mas de ordinario acuden à este puesto. Sacò Fray Garcia de Cisneros licencia de los Sumos Pontifices, para que los Confesores de nuestra Señora de Monferrate pudiesen absolver de casos reservados; y ha mostrado la experiencia, que ha sido este remedio mas fuerte, y eficaz de quantos se han podido hallar, para que muchos hombres desalmados, y olvidados de Dios, y de su conciencia, ayan buuelto sobre si, y salido del mal estado.

Y lo que mas espanta, es, que muchos pecadores antes de entrar en este Santuario, solo el pensar que han de venir à el, les trae ya compungidos, y con intentos de mudar la vida. Veen se por los caminos de Monferrate sucesos monstruosos, y raros de personas que ya vienen con proposito de enmendar su vida, con diferentes trages, libreas, y ensayos, que mueven à los miradores à penitencia, y lagrimas; qual fue por aquellas breñas con vn filicio de pies à cabeça, qual atado con cadenas, y argollas, qual con barras de hierro, y cruces pesadas à los ombros, qual despojandose de sus vestiduras, se vienen abriendo las carnes con agües. Otros intentan de subir aquella larga cuesta de rodillas: negocio penoso, y muy prolixo. Suelen, los que van adelante, contar lo en el Monasterio, y el Abad embia algun Presbitero que dispense con el penitente en aquel voto, si le trae hecho, y que con palabras blandas le persuada remita algo de aquella aspereza.

za.

za. Pero quando estos penitentes entran en la Iglesia, y Claustros, donde ay tantos motiuos, que provocan à devocion, y ven las mortajas, muletas, los grillos, cadenas, y tantas figuras de cera, con que estàn entoldadas las paredes (muestras de infinitos milagros, que haze aquella soberana Señora) y se les ofrecè tãtas láparas de plata ardiendo (que passan de cinquenta) y por entre aquellas luzes se atreuen à mirar aquel rostro venerable de la Imagen Santissima, entonces se renuevan los propósitos buenos que traen, y de nuevo rompen el silencio con gemidos, y solloços, y piden perdon à nuestro Señor por intercession de su Santa Madre, suplicandole se olvide de sus crimines, y excessos. Luego buscan Confessores, à quienes manifiestan sus pecados, y con quien descansan, y se consuelan.

Pero es para alabar à nuestro Señor, y para engrandecer sus misericordias, ver, y considerar las marauillas que se hazen en este lugar por intercession de la Reyna de los Angeles, y en particular las conversiones de otros pecadores defalmados: que como este es passo comun para tantos Reynos, acuden à este Convento por curiosidad, y sin pensamiento de enmendar sus vidas, y entrando en el sagrado Templo se ven bueltos, y trocados; porq̃ nuestra Señora, que preside en este lugar, los hyere con rayos arrojados de compuncion, y les embia deseos feruorosos de enmendar sus costumbres, con que infinitos dellos han abierto los ojos, y acordandose del tiempo que ha corrido, y del miserable estado en que estàn al presente empantanados, y atollados en el lodaçal, y sentina de infinitos pecados, de repente se ven con deseos, è intentos de salir de aquel mal estado, y con horror, y espanto del mal discurso, con que han passado la vida, con dolor, y sentimiento interior, derramando arroyos de lagrimas de los ojos, piden perdon à Dios, por inrercessiõ de su benditissima Madre, de los desordenes, y excessos de la vida passada, y formã intencion de enmendarla, y arrepintendose de coraçon de los disparates que hà hecho, proponen de servir à nuestro Se-

ñor; llaman à los Confessores, descubren sus llagas, y enfermedades, y con orden de el Medico Espiritual piensan sus pecados. Hazen vna confesion general (que es vnico remedio para estas enfermedades, que parecen incurables) y auiedo venido perdidos, y estragados como Saulos, buelven con el alma, y conciencia mejorada, y hechos vnos Paulos con deseos de agradar à Christo, y padecer por el, y hazer obras dignas de penitencia. Esto que aqui he cõtado no acontece vna, ò dos vezes en Mõferrate, sino innumerables, como estoy informado de hombres graues, y doctos, de aquella casa, que sobre este articulo he consultado, y todos ellos han contado successos notables, que me han causado admiracion con diferentes exemplos; porque los amancebados de muchos años, los que estàn en perpetua indignacion cõ los proximos, y los cismaticos, y hereges, sienten en entrando en el Templo, tan grandes alabadas, que les parece cosa dificultosa el resistirlas, y aun de los mismos Moros que nunca tuvieron noticia, ni conocimiento del Evangelio, he oido dezir, que inducidos de la grauedad de aquel lugar, con el impulso interior, y fauor de nuestra Señora, han salido de su infidelidad, y ceguera.

Hasta aqui el Padre Fray Antonio de Yepes. Y estos son los efectos que hazen, y de lo que firuen los Monges, que forman, y componen la quarta classe del Convento, y se debe à la direccion del Padre Fray Garcia de Cisneros.

4 Prosiguiendo ya con las demas obras de este insigne Varon, dedicose luego à los reparos materiales de la Iglesia, de la Casa, de las Hermitas, que de todo tenia grãde necesidad, como lo significauan las palabras del Rey Don Fernando à los Padres Claustrales, que les embiò por mano de Fr. Bernardo Boil, q̃ ya dexo puestas al fin del capitulo passado numer. tres. Enriqueciò la Sacristia con muchos ornamentos, y vasos de plata para el culto Diuino, y como viò que no auia las celdas q̃ convenia para la grandeza del Convento, que su idea tenia formado, hizo grãde numero dellas antes de dar los habitos, que des-

despues veremos, que las aues que comiencan à engendrar primero hazen los nidos para los hijos, que fuera poca providencia lo contrario. Y como eran para Monges cerrados en vna montaña, donde es enemigo muy Gigante la ociosidad, y madre de los vicios, hizo la Libreria, que oy llaman Vieja, y la poblò de libros, para ocupacion honesta, y Religiosa de los Mõges. Considerando que el Coro no era en aquel Convento pieça, y lugar acomodado para la oracion mental, y contemplacion, porque lo que ayudaua la presencia del Santissimo Sacramento, y la Imagen de la Virgen, lo desbarataua, y turbaua la variedad de los peregrinos que estauan en la Iglesia velando, y el poco silencio que guardauan; hizo tambien apartada la pieça de la oracion, donde el Convento à su tiempo se recogiesse. Demas desta obra levantò el Noviciado, que es el Solar de los Religiosos, y la escuela donde se aprenden las primeras virtudes de la Religión, y porque no entendieran se descuydaua de la Gerarquia de los Anacoretas de la Montaña, levantò de nuevo las hermitas de Santa Ana, y de la Madalena. Estaua la casa empenada, y cargada de censos, y quitò muchos dellos. Desuerte que iba creciendo tan à ojos vistas Monserrate en hazienda, edificios, y estimacion, y començaron de tal modo las limosnas, que se conocia claramente, que todos eran efectos de la observancia, con que en aquella casa viuian, despues que se desterrò della el mio, y tuyo, que la claustralidad auia introducido.

1495. 5 Llegò todo à los oidos del Rey Dõ Fernando el Catolico, y enterado del juicio, y Religion del Padre Fray Garcia de Cisneros, à cuyo Tio Fray Francisco Ximenez auia hecho Arçobispo de Toledo el año de mil quatrocientos y noventa y cinco, quiso servirse del sobrino para otros officios, y assi el año siguiente le nombrarõ por Embaxador al Rey de Francia, en compañía de Fernan, Duque de Estrada, que era Maestresala del Principe, para que se tratasse de la paz general destas dos Coronas. Esto parece por la carra que el Catolico embiò à Don Iuan de Labrit, que à

la façon era Infante de Navarra, que es del tenor siguiente.

AL INFANTE DON IVAN DE
Nauarra, nuestro muy caro, è muy
amado sobrino.

Muy ilustre Infante, nuestro Caro, è muy amado sobrino, como quier, que hasta aqui auemos procurado la paz general de la Christiandad por todas las vias que auemos podido; pero aun auemos acordado de embiar allà Procurador al muy alto, y muy poderoso Rey de Francia nuestro hermano, al Venerable, y deuoto Padre Fr. Garcia de Cisneros, Prior del Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, y à Hernan Duque, Maestresala del Ilustre Principe nuestro fijo, nuestros Embaxadores, lleuadores desta, à los quales hemos mandado, que vos hablen sobre ello de nuestra parte, algunas cosas que ellos diran. Rogamosvos, que les dedes entera fee, y creencia. Muy ilustre Infante, nuestro muy Caro, è muy amado sobrino nuestro señor, todos tiempos vos aya especial recomenda. De la Villa de Almagàn à onze dias de Iulio año de M. CCC. LXXXVI.

YO EL REY.

YO LA REYN.A.

Por mandado del Rey, y de la Reyna.

Miguel Perez de Almagàn.

Este concepto auian hecho los Reyes de Fray Garcia de Cisneros, y aun no hemos acabado, como se verà en el capitulo siguiente.

CAPIT. XLIII.

- 1 Bueluese à Monserrate la Dignidad Abacial.
- 2 Escriue Fray Garcia de Cisneros el exercitatorio, directorio de las Horas Canonicas, Constituciones, y ceremonias.
- 3 Promete el Conuento su observancia, y confirmalas el Capitulo General.

4 Ha-

- 4 Hazese el estatuto de limpieça en Monferrate.
- 5 Favores de Julio Segundo.
- 6 Hazenle Reformador de las Abadias Claustrales, y no tiene efecto.
- 7 Anexase la Varonia de Artesa à Monferrate, y renuncia el Cardenal Soderino el derecho à la Abadia, y union de la Abadia de San Ginès à Monferrate.
- 8 Dos milagros obrados por la Virgen Santissima.
- 9 Muertes de Don Carlos Carrasa, y de Fr. Garcia de Cisneros.
- 10 Donaciones hechas à la Virgen dos milagros suyos.
- 11 Noticia de Fray Benito de Aragon, Hermitaño Santo.

1 **S**on tan heroycas las acciones del Venerable Fray Garcia de Cisneros, que se podia formar dellas vn libro, y aunque las he resumido, quanto es de mi parte, no puedo ceñirlas en vn capitulo, pues podia cada vna dellas hazer vn Abad honrado, y que dexara de si muy buena opinion, y assi he querido hazer de las que faltan capitulo distinto.

Acabò de hazer su embaxada à Francia al Rey Carlos Octauo el Abad. Bolviòse à España, y dando al Rey Catolico relacion de su hecho, se bolviò à su retiro de Monferrate, en cuyo año figuiente de 1497. quatrocientos y nouenta y siete, hallo en la Congregacion de Castilla vna nouedad, y fue, que considerando los Prelados de que el Prior de Valladolid degradaua del titulo de Abadias à las casas que iban reformando, aunque eran de las mas calificadas, reduciendolas à Prioratos, siguiendo la politica de la casa de Cluni, para quedar la de Valladolid sobrefaliente à todas, y como cabeça, no faltò quien diò auiso à la Santidad de Alexandro Sexto, que luego mandò quedassen con titulos de Abadias las que lo auian sido antes, con que si bien se cumplió en las mas dellas; pero en algunas que se incorporarò, y anexaron à la casa de Valladolid, passaron

adelante con el titulo de Prioratos.

No le debió de parecer esto bien al Padre Garcia de Cisneros, aunque era hijo de la mesma casa, y peor à los demas Monges de los Reformados; y assi no contentandose con el Breve, ò Bula de Alexandro, que hablaua en general de todas las casas assi el año de mil quatrocientos y nouenta y nueve, sacò Bula particular, para restituir, y confirmar en los Prelados de Monferrate, el titulo, y Dignidad Abacial, de que auia estado el Padre Fray Garcia siete años como desnudo, y con solo el titulo de Prior. Lo mesmo hizo Fray Rodrigo de Valencia, que auia sucedido al Padre Fray Iuan de San Iuan en el oficio de Prior General de San Benito de Valladolid, q luego se llamò Abad, y General; aunque segùn cierto apuntamiento que tengo de San Benito, le durò muy poco; porque yendo luego à Galicia con otros compañeros al negocio de la reformation, el, y ellos murieron muy en breue el mesmo año, sin saberse de que achaque.

12 Prosiguiò el nueuo Abad en ser verdadero Padre, de aquellos, à quien queria como hijos, y engendrarlos espiritalmente con la doctrina, y el exemplo, como San Pablo à los suyos, con la del Evangelio. Para cuyo efecto hizo imprimir el libro de los Exercicios Espirituales, y el Directorio de las Horas Canonicas el año de mil y quinientos. Executòse en el mesmo Convento, y acabòse de imprimir à treze de 1500. Nouiembre. Assi està en el vltimo folio en quarto. Y el dia de oy se conserua esta impresion, y libro en el Archiuo de Monferrate. Y yo le he tenido, y tengo en mis manos quando esto escriuo. Lo qual advierto, para los Lectores que oyeren decir, que el libro de los Exercicios Espirituales, que en nuestra Religion tenemos, y llamamos Exercitatorio, lo compuso San Ignacio de Loyola, Padre, y Fundador de la Religion de la Compania de Iesvs; porque auendo nacido San Ignacio el año de mil quatrocientos y noventa y dos, y teniendo aora ocho de edad, mal podia ser Autor del dicho libro. Punto es el presente, que lo trata bien el Padre Maestro Yepes, y bolverè à tocarlo adelante.

Con

Con este libro fue exercitando à los Monges, con este Directorio de las Horas Canonicas los fue guiando, y con el se criaron los primeros Monges que tomarò el habito en Monferrate, que fueron ratos los que recibì por hijos este Venerable Padre, que en el Catalogo que tengo de los Mòges, que auia en la casa por los años que viuiò, hallo nombrados setenta Monges, no contando los Hermitaños, ni los tres Monges Claustrales que auia, quando entrò la observancia. Y destos setenta eran algunos Mòges Claustrales de otros Monasterios, q atraidos del exèplo, y buena opinion, que daban los nuevos, y reformados Religiosos, venian ellos, y se reducian à la mesma observancia, silencio, y clausura de Monferrate: por tal tengo à Fray Iuan de San Culgar, y à otros que nombrarè à su tiempo.

Para mejor disposicion en el gouerno economico, aadiò vnas Constituciones, que hizo tan bien ordenadas, que son demonstracion del talento que tenia, y pondrè aqui en suma el texto dellas, para que se conozca ser obra, y estudio suyo el libro de los Exercicios Espirituales, y Directorio, que dixe arriba.

Vn capitulo es del Oficio Divino en el Coro. Y quanto à esto dispone, que al punto, que los Monges entraren en el Coro, se inclinen al Santo Sacramento; y que arrodillados, y con la deuocion possible, todo el tiempo que el Presidente tardare à hazer señal, arrodillados hagan la Trina Oracion (que es *vn Pater Noster, Ave Maria, y Credo* cada vez) queriendo que esto se haga de rodillas, y con mucho silencio, para que ninguno de los Monges se inquiete con la multitud de los signos. Y quiere, que en el fin de las Horas Canonicas se digan à nuestra Señora las Oraciones rezadas: *Gratiam tuam, &c.* & pretende *formalis tuis*. Y que acabadas, cada vno en su mente ofrezca à Dios aquella obra, y le pida perdon de las negligencias, como largamente està contenido en el Directorio de las Horas Canonicas. Y quiere, que assimesmo en el fin de las dichas dos Oraciones se ruegue à Dios por los Monges que estàn fuera del Monasterio, que Dios los guar-

NOTA

de en sus caminos.

Para que todos los Monges acudan à Maytines à las doze de la noche. Dispuso à cuenta de quien auia de estar el despertar, queriendo que huvièse vn despertador de campana, y quien al punto, tomando las tablas, discurrièse por los dormitorios para despertar los Monges, y que esto fuesse vn quarto de hora antes de las doze, para que al punto de las doze horas, y acabada la señal de la campana se comienzen los Maytines, y Oficio Divino, ordenando, que dichos los Maytines, se tuvièse, por lo menos, media hora de Oracion mental en algun lugar quieto, y sossegado, en el qual sola la luz del Cielo guie los animos, queriendo que rëgan leida la leccion que en aquel dia huviere de meditar, segun la Recopilacion del Exercitatorio, que para este fin està hecho.

Y disponiendo el orden que en el tocar de las Horas Canonicas se ha de tener, segun los tiempos, à Prima, Tercia, Missa mayor, Sexta, y Nona, dispone assimesmo la hora que se ha de tocar à comer, auida consideracion en la disposicion de los tiempos de Invierno, y Verano: disponiendo, que en la comida nunca falte lectura, y que aya Monges, y Monges diputados, que sirvan, y den recado quando el Santo Convento come.

Y disponiendo en la leccion, que el Santo Convento ha de tener, dize: Que vna hora, y media, despues de auer comido, se convoquen todos los Monges en el lugar para esto diputado, y que alli brevemente oren y en silencio, la octaua parte de vna hora, y que esta leccion conuental sea, segun que mas juzgare el Prelado conuenir, y que sobre todo se exerciten los Mòges en el exercicio de orar, meditar, y cõtemplar, assi en las meditaciones de la vida purgatiua, è iluminatiua, como en la vnitiua, y que deste exercicio, y modo de estudio, no sea el Monge quitado, sino es que por el Prelado sea juzgado, quoy es à proposito para passar à otro exercicio, y estudio; pues que esto es el fundamento para la prosecucion en la Religion, à que los Monges estàn dedicados.

Las cosas que el Venerable Padre dispo-

NOTA

pone, en que principalmente se ha de tener lección, son: *In sensu Psalmorum: quia in his continetur scientia totius Sacrae Scripturae.* En la interpretación de los Psalmos, porque en ellos está encerrado todo el sentido de la Sagrada Escritura.

Señalando algunos libros espirituales; pone asimismo algunos necesarios, para con seguridad, guiándose por ellos, se acierte en oír las confesiones, encargando grandemente a los Prelados, que instruya sus Monges en estos modos de estudiar; y que si en casa no hubiere los libros necesarios, los compre, pidiendo al Prelado provea en el Convento persona que pueda enseñar, queriendo expresamente, que si acaso en el Monasterio no hubiese quien tales doctrinas enseñase, que en tal caso fuese a buscar personas de fuera a otra parte. Concluyendo de aquí el Venerable Padre, que auendo en el Convento, y Monasterios tales ejercicios, aura personas doctas, así para oír las confesiones, como para predicar, auisando, que a no hazer esto el Prelado, le fuera mejor ser Pastor de brutos, que no Prelado de hombres racionales; pues es cierto, que el cuydado principal que ha de tener consiste, en que sus subditos sean señalados en la doctrina espiritual, con que han de buscar a Dios. La qual lección hecha, ordenó que fuese como tres quartos de hora. Y dispone, que se vaya cada vno a su celda, para recopilar, y premeditar lo que en esta lección aprendieron.

Passando adelante a la disposicion de la hora, que se ha de tañer a Víspera, quiere que todos los Monges concurren con mucha presteza. Las quales se digan con la pausa que el día de la Fiesta, o Feria pide, y que acabadas las Vísperas, los Monges por vna media hora se exerciten en labor de manos, segun que el Prelado mas juzgare convenir. El qual trabajo acabado, dispone el Venerable Padre, que cada vno se buelva a las celdas.

Y finalmente, disponiendo el exercicio santo del mandato, que todos los Sabados se debe hazer, y de la hora en que se ha de bolver a juntar el Convento para la cena, o colación, segun los tiempos, va conclu-

yendo en dezir, que dichas las Completas, todos los Monges se recojan a sus celdas, y que en ellas se exerciten en la ocupación santa de la Oración, y en particular con el examen de la conciencia. Esto es, en ver, y examinar, como, y de qué fuerte han empleado aquel día, y que den, finalmente gracias a Dios por las mercedes que aquel día, y toda la vida han recibido. *Segun que a lo largo es contenido en el exercitatorio.*

Dispone asimismo la hora en que los Monges han de ir a dormir, segun los tiempos, para que aya lugar de auer alguna digestión quando se levanten a Maytines a las doce, que es con que el Venerable Padre acaba, y cierra el círculo a la celebración de las Horas Canónicas, y termino tocado al día natural de veinte y quatro horas.

En el capitulo doze de sus Constituciones, dispone la ropa de la cama, y el vestir de los Monges. La qual dize, que sea, siguiendo la Regla de nuestro Padre San Benito, y la Región, en que este Monasterio está puesto. Dos tunicas de estameña blanca, dos sayas negras para poder mudar, y dos cogullas, con lo demás que dispone la santa Regla, procurando en todo, y por todo, que lo que es superfluo se quite, y la pobreza se abraze, dexado para los enfermos, y necesitados, la discreta disposicion en manos del Prelado.

Y auiendo dado reglas generales en el capitulo treze, para la educación, y erudición de los Nouicios: el como los han de enseñar, que han de ir despojandose de las costumbres de carne, y sangre, manda, que el Maestro, que para estos nuevos estudiare disputado, les enseñen en particular, desde el capitulo doze, hasta el diez y nueve del Exercitatorio. Procurando, que tengan de memoria lo que contienen estos capitulos, y que hagan en el Noviciado los mismos ejercicios que hazen los Padres Monges professos. Y encargando en gran manera a los Prelados, que en manera alguna a los tales Novicios los admita a la profesión, sin examinarlos primero en estos ejercicios santos.

Finalmente en el capitulo catorze, declara-

NOTA

NOTA

NOTA

clarando, que los Padres Hermitaños en la elección de Prelado, y Abad, no tengan voto, las propuso el Venerable Fray Garcia a todos los Monges. Y conser así, que en vna Comunidad, como ay hijos de diferentes madres, ay tambien diferentes voluntades, con todo esto les parecieron tan justificadas, y ajustadas a los que aspirauan a la perfección Religiosa, que las firmaron, y aprobaron en quinze de Março de mil quinientos y vno.

3 Sucedió luego el Capitulo, que celebró la Congregación en Valladolid, y auiendolas presentado, y examinado, les parecieron tan bien, que las aprobó el capitulo, y mandó, que se guardasen inviolablemente en el Monasterio; y así bolviendolas a Monferrate las confirmaron, y se ratificaron, en la obligación de su observancia, como consta del instrumento, que se conserva en ella del Archivo, que es de el tenor siguiente.

Nos Fray Garcia de Cisneros, Abad del Monasterio de nuestra Señora de Monferrate, Fr. Ramiro Prior, Fr. Pedro Camps, Fr. Juan de Cigales, Fr. Pedro de Burgos, Fr. Pedro de Lubera, Fr. Martin de Villanueva, Fr. Martin de Leon, Fr. Pedro de Perpiñan, Fr. Juan de Orellana, Fr. Alonso de Caçalla, Fr. Juan de Falces, Fray Andres de Tordesillas, Fray Mauro de Alfarro, Fr. Bartolomé de Nombella, Fr. Valentin de Bages, Fr. Luis Guardiola, Fr. Diego de Albacete, Fr. Pedro Tello, Fr. Tomas Martinez, Monges, y Conuento de nuestra Señora de Monferrate, juntos, y Congregados en el Capitulo, segun que es costumbre, testificamos, y damos fe, que todas estas ceremonias, y consuetudes se guardan, y obseruauan en este Monasterio de Monferrate, quando por el Capitulo General fueron aprobadas; y queremos, y es nuestra voluntad, que perpetuamente se guarden, y obseruen, y que en lo demás seamos conformes a las ceremonias, y costumbres generales de la Congregación, como ya, segun que en el Capitulo General fue definido. Y así lo firmamos en diez y nueve dias del mes de Agosto año de mil quinientos y dos. Esto el Padre Fr. Garcia de Cisneros, y el Conuento de Monferrate, prestando

1502.

caucion los veinte Monges, que arriba firmaron por los demás Religiosos, y sucesores. Los quales continuando el guardar las dichas constituciones, y remirandose en ellas, como en vn espejo, para la reformation de sus imperfecciones, y costumbres, cada dia les parecian mejores; y así, por otra segunda escritura hecharon otra llaue para mayor seguridad de su observancia dentro de seis meses, que es de el tenor siguiente; auiendole reelecto en el capitulo del mesmo año al Padre Fr. Garcia por Abad.

Nos el ya dicho Fr. Garcia de Cisneros, electo Abad del presente Monasterio de nuestra Señora de Monferrate, Fr. Alonso de Sotomayor Prior, Fr. Alonso de Mayorga, Fr. Pedro de Burgos, Fr. Pedro de Lubera, Fr. Martin de León, Fr. Pedro de Perpiñan, Fr. Juan de Orellana, Fr. Juan de Falces, Fr. Andres de Tordesillas, Fr. Valentin de Bages, Fr. Pedro de Barcelona, Fr. Pedro de Medina, Fr. Domingo, Fr. Diego de Albacete, Fr. Miguel de S. Pador, Fr. Juan de Mansilla, Fr. Gracian Pabex, y Fr. Francisco Vela, Monges, y Conuento del Monasterio sobredicho, considerando el grande aprouechamiento espiritual, que de guardar las dichas Constituciones, se ha seguido, y mediante la gracia del Señor esperamos, que mas se seguirá, segun la experiencia nos demuestra, y deseando, que para siempre así se guarden, las tornamos otra vez a aprobar, y ratificar, y estando capitularmente ayuntados, por Nos, y en nombre de nuestros sucesores, los aprobamos, ratificamos, y de nuevo confirmamos. Y por mayor firmeza dellas, estatuímos, que todos los Abades, que de aquí adelante en este Monasterio fueren elegidos, antes que por el Conuento les sea prestada la obediencia, juren en su consciencia, que así las guardarán, y que no mudarán, ni renocarán las dichas Constituciones, ni parte dellas, como dicho es, salvo ad horam. Y que el Prior, o Presidente, que entonces fuere, tenga principalmente cargo de pedir el dicho juramento al electo en nombre de el Conuento, luego en siendo pronunciada la elección. Y si (lo que Dios no quiera) algun electo no quisiere así jurar, luego en con-

fin.

sintiendo la eleccion de si fecha por el mesmo caso la eleccion sea nula, y por aquella vez no pueda ser elegido, y el Conuento torne libremente a hacer otra eleccion. Y que-remos, que en aquellos solos quede el poder elegir, y ser elegidos, que perseveren en la conservacion de las presentes Constituciones. Y asimesmo estatuímos, que el Prelado que en su tiempo temptare de las renocar, o mudar, por el mesmo caso sea inhabil, que no pueda ser elegido. Y YO el dicho Fr. Garcia de Cisneros, electo Abad del presente Monasterio, por cumplir, y poner en efecto, y execucion el dicho presente estatuto. IV-RO en mi consciencia de guardar las dichas Constituciones, y de no las renocar, mudar, ni innovar, segun que en ellas, y el dicho estatuto se contiene. En fee de lo qual lo firmamos aqui de nuestros nombres. Fr. Garcia de Cisneros, Abad. Fray Alonso de Sãtoyo, Prior. Fray Pedro Camps. Fray Iuan de Cigales. Fray Pedro de Burgos. Fray Pedro de Iubera. Fray Martin de Leon. Fr. Pedro de Perpiñan. Fray Iuan de Orellana. Fray Iuan de Falces. Fray Andrés de Tordesillas. Fray Valentin de Bages. Fray Pedro de Barahona. Fray Pedro de Medina. Fray Domingo. Fray Diego de Albacete. Fray Miguel de Santpador. Fray Iuan de Mansilla. Fray Gracian Pabex, y Fray Iuan de Vila.

No se contentò con esto Fray Garcia de Cisneros, y el Convento, sino que determinaron, que el mismo General de la Congregacion las viesse, leyese, aprobase, y sellase, confirmase, y diesse la autoridad debida para su observancia, como convenia, por estar vnida la dicha Casa a la Congregacion, y así se hizo. Eralo entonces el Padre Fray Pedro de Naxera, vno de los doctos Monges que auia entonces, que despues de ier Abad de San Benito de Sahagun, lo fue tambien de S. Benito de Valladolid, y General juntamente, cuyo gouerno fue tan acertado, que fue diez y ocho años Abad, y General, repitiendose las elecciones desde el año de mil quatrocientos y nouenta y nueue. A este Religioso Prelado le parecieron tan bien las dichas Constituciones, que luego las aprobò, y diò la autoridad necesaria con la si-

guiente declaracion, y auto.

Nos Fr. Pedro de Naxera, Abad del Monasterio, e Congregacion de S. Benito de Valladolid. Vimos estas Constituciones en este quaderno cõtenidas, y por auer sido aprobadas por el Capitulo General, las aprobamos, e mādamos, en virtud de santa obediencia a todos los Padres, que agora son, e de aqui adelante fueren en el Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, Casa de nuestra Congregacion, las guarden, segun, e por la forma que en ellas se contiene en la dicha Casa. En fee de lo qual lo firmamos de nuestro nombre, y sellamos con el sello de la dicha Congregacion. E fueron aprobadas, e confirmadas por Nos en esta Casa de nuestro Bienauenturado Padre San Benito de Valladolid a siete de Octubre de mil quinientos y dos. Frater Petrus Abbas. C. Sancti 1502. Benedicti. ✠ Loc. Sigilli.

Estas Constituciones, y ceremonias se boluieron a confirmar en el capitulo siguiente del año mil quinientos y tres, que se abrió en seis dias de Mayo, siendo Abad, y Padre de la Congregacion el mesmo Reverendissimo Fr. Pedro de Naxera, y Definidores Fray Alonso de Oña, Abad del Monasterio de San Salvador de Oña. Fray Garcia de Astudillo, Abad del Monasterio de San Martin de Compostela. Fray Andrés de Tordesillas, Abad del Monasterio de San Ilidro, cerca de Dueñas. Fr. Alonso de Roxas, Prior del Monasterio de Santa Maria del Buefio, diziendo, que estas cõstituciones, que al capitulo General auia presentado el Reverendo, y Venerable Padre Abad de nuestra Señora de Mõserrate Fray Garcia de Cisneros, y Fr. Alonso de Mayorga, Procurador del mesmo Monasterio de Monserrate, que ellos en nombre del Capitulo General, de voto, y parecer de todos los Abades, Priores, y Procuradores que en él asistían, auiendo cada vno dellos en particular loado, y aprobado las dichas Constituciones, las loaban, y aprobavan, sin añadir, ni poner en ellas cosa alguna: antes bien ponen silencio perpetuo a aquellos que las quisieren contradizer, juzgando ser estas las costumbres, y constituciones que convienen se guardassen en Monserrate; y que así

así los dichos Padres Abades de la Congregacion, y Definidores, loandolas, las confirmauan, segun que estauan ya confirmadas en el Capitulo General pasado, en quanto hallauan conuenia para el seruicio Diuino, y estado del Monasterio de Monserrate, mandando, y definiendo juntamente con el Capitulo General, que de el presente dia en adelante, nadie se atreua en la Congregacion hablar, ni contradizer, de que no se guarden, y obseruen las dichas Constituciones, ceremonias, y costumbres en el Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, y que se guarden perpetuamente.

Esta fue la vltima llaua, que se hechò para la Obseruancia de las leyes del Ven. Fray Garcia de Cisneros, que fue en tan buen punto, que por espacio de mas de cien años, no huuò quien el pie torciesse para desviarse de vnáquiera. Desuerte, que se les pudiesse dezir a los Monges lo que San Esteban dixò al donsejo supremo del San. Hebrun: *Qui accepistis legem in dispositione Angelorum, et non custodistis.* Sino que padres, hijos, y sucesores las guardaron con admirable tenacidad, inquietandose notablemente la primera vez, que algunos procuraron alterarlas en la menor cosa, len que por su constancia, y valor merecien mucha recomendacion; pues no han querido ser cañas dobladizas al menor ayre, que ha soplado de parte de los que se quieren hazer Legisladores, sin auer guardado ley en toda su vida, ni conocido otra que su gusto, y voluntad: *Si volo, sic iubeo.* Veremos de esto grandes cosas adelante, y como no pudieron conuencios por los Decretos, con que en otros Capítulos las auian roborado, y calificado por buenas. *Abbas.*

Otra accion hizo el Venerable Abad junto con su Conuento, que no diò menos lustre, al Santuario de Monserrate, que las passadas, y fue cerrar la puerta por Auto publico, para que no se admitiesse al Habito de San Benito, persona que no fuesse de sangre limpia, sin raza de Iudio, ni Moro, ni reuelico conuertido a la Fie Carolica, escarmetando en cabedage a de otras Religiones, que auian pade-

cido algunos trabajos cerca de esse puto. Este Auto por ser tan particular, como a Monserrate hõroso, lo podrè en la mesma forma Latina, que se conserva en el Archiuo, y es del mesmo año de mil y quinientos y dos, y del tenor siguiente.

NOS Frater Garcia de Cisneros, Dec. Gratia Abbas Monasterij Beate Virginis Mariae Montis Serrati Ordinis Sancti Benedicti, Vicensis Diocesis, Fr. Alphonsus de Santoyo Prior, Fr. Martinus Legionensis Suprior, Fr. Alphonsus de Mayorga, Fr. Ioannes de Cigales, Fr. Petrus Camps, Fr. Petrus de Iubera, Fr. Petrus de Perpiniani, Fr. Ioannes de Arrellano, Fr. Ioannes Falces, Fr. Andreas de Tordesillas, Fr. Valentinus de Bages, Fr. Petrus de Medina, Fr. Petrus de Anula, Fr. Dominicus de Aragon, Fr. Bernardus Frances, Fr. Gracianus Cordubensis, Fr. Ioannes Vizeala, Fr. Ludonicus Tarrelle, Fr. Michael de Santpador, Fr. Franciscus de Serisna, Fr. Petrus de Alemana, Fr. Blasius Legionensis Conuentuales dicti Monasterij Montis Serrati conuocati, et congregati ad sonitum squille in Capitulo dicti Monasterij uti alias pro conuentibus, et singularibus actionibus ipsius Monasterij conuocari, et congregari consueuerunt ibidem pro subscripitis Capitulum tenentes, facientes, et celebrantes conuentum dicti Monasterij representantes, tanquam maior, et sanior pars, et etiam plusquam duae partes Monachorum de Observantia Conuentualium dicti Monasterij. Animadvertentes, et sepe numero, et animo volutes modernis temporibus plures ex stirpe Iudaica descendentes conuersi, seu Neophiti nunc patrie sub nomine Christiana Religionis viuentes haeresi maculatos, et suspectos de Fide ex insperato fuisse inuentos inter quos etiam fuerunt nonnulli ex stirpe praedicta, seu genere Iudeorum geniti, qui sub Habitu Sanctae Religionis existentes in Sacris Monasterijs (quod dolentes referimus) plura scandala, et crimina etiam contra Orthodoxam Fidem perpetrarunt, seu commisserunt, in magnam Dei Omnipotentis offensam, et suae Religionis dedecus ab vniuersarum Religiosorum non

modicum detrimentum. Quippe cum ad eas spectet, qui veram Religionem secuntur, ut ne, dum veram omnium Creatori humiliter famulantur; verum etiam apud homines sicut bonis moribus pulleant, et honesta vita flagrare in tantum, quod eorum bono exemplo ceteri fideles in Redemptoris Nostri Iesu Christi Sancta, et Catholica Fide, et operibus misericordiae actibus adfiscantur, et pro eorum salute taliter operentur; quod in eorum Monasterijs cultus Divinus augeatur, et circa conversationem dictorum Monasteriorum manus fidelium porrigantur adiutrices, et Sancta ipsa Monasteria, quae ad laudem Divinae Maiestatis dedicata sunt concusis malorum exemplis, honesta fama, quae donum Dei est, charitatisque operibus, quae à Christi fidelibus impendi solent, minime fraudentur.

Igitur NOS dicti Abbas, et Conventus multis respectibus, et praesertim pro honore nomini Domini nostri Iesu Christi, et Sancti Monasterij Beatae Mariae Montis Serrati, in quo assidue Divinus cultus devote celebratur, et Divina Clementia in eo à fidelibus imploratur, et Beatissima Dei genitrix Virgo Maria crebris, et Gloriosis miraculis, et decoratur, merito in ducti, ut praemissis scandalis cum Dei adiutorio obvietur, et devoti Religiosi ab infectionibus praeserventur, piorumque charitas erga dictum Monasterium in Domino augeatur, Agentes in his cum consensu laudatione, et approbatione Reuerendi Patris Domini Petri de Naxera Ordinis Gratia, Abbatis Sancti Benedicti Vallisolei Superioris Nostri, cum praesenti Statuto perpetuo sancimus, et Capitaliter ordinamus, quod de cetero nulli ex dicta Stirpe, sine genere descendentes, iudeorum geniti, aut descendentes valeant aliquomodo Habitus concedatur, nec ad hoc cum ipsis valeat aliquantulum dispensari. Et ad observationem praemissorum NOS dictum Abbatem, et Conventum dicti Monasterij perpetuo stringimus mediante iuramento tactis inde Sacrosanctis Scripturis corporaliter praestito. In cuius rei memoriam sempiternam hoc nostrum, et dicti Monasterij Statutum

in huiusmodi scriptis redigi, et per Notarium infra scriptum scribi, et publicari, et sigillo dicti Monasterij muniti volumus, et quibemus. Quod est actum in dicto Monasterio Beatae Mariae Montis Serrati in Capitulo eiusdem, die quinta mensis Decembris anno à Nativitate Domini millesimo quingentesimo secundo praesente, et interveniente me Ioanne Faner Notario publico Barcinonae, et dicti Monasterij infra scripti, et praesentibus etiam Frater Petrus Fabregas, et Fr. Francisco Codina deodatis dicti Monasterij testibus ad ista vocatis specialiter, et assumptis.

Este fue el Estatuto de limpieza, que hizo Fray Garcia de Cisneros en Monferrate con todo su Convento, que se ha guardado con tanto cuidado, que parece lo firmó tambien la Virgen, por lo que ha estado siempre libre de semejante gente, y sabatdixas. Donde ha sucedido aver tomado el Habito vna persona infecta, por auerse hecho la informacion con testigos, que, o por soborno, o por querer honrarla, callaron la mancha. Professo, fue a los estudios, y falló dellos con opionibn, y fundamento, para valer en Monferrate; porque le querian bien, y entrárase de hora despues de muchos años de ser Monge a la celda del Abad, y de ziste, que no podía ser Monge, porque era ludio. Juzgólo el Prelado por mania, o tentacion del demonio, o algun desconsuelo interior. Consolole, diciendole que todos le tenían por muy bien nacido, y que qualquiera que lo lo huiesse dicho mentía, y que lo haria castigar. Respondió el Monge, que se lo preguntasse a otro Monge que estava dentro del Convento, y era de su propio lugar, que es de tanta verdad. Hizolo el Abad. Respondió el Monge, por honrarle, que era todo mentira, y que era bien nacido, y de padres que no tenían tal opinion en su lugar. A esto salió el Monge, y le dixo al Abad, que le tomasse juramento; hizolo, y confesó, que el dicho Monge dezía la verdad, y que era ludio, y de padres que tenían esto honra en su lugar. Con que le despacharon quitandole el Habito, de lo que quedo confuso la Virgen, y el

1502.

1503.

fuelo de aquel Convento, que lo pisasse alguno infecto de mala sangre; porque es tierra santa, y debe entrar, el que allí llegare, con pies limpios, y quitados los emboltorios de los engaños, y las abarcas de la ficcion, aunque sea vn Moyses, para entrar a servir a la Virgē en aquel Sagrado Monte, donde ella es la Zarça, y Dios el que se representa en el regazo, y brazos de su Imagen.

Corria por cuenta del Monasterio de Monferrate, desde la renunciacion que hizo de la Abadia Don Ioan de Peralta, la paga de la pension que tenia sobre ella, de docientos escudos, el Cardenal Iuliano de la Robere. Cobrala Don Ioan, y él pagava a Iuliano. Consta de vna carta de pago, que está en el Archiuo de Monferrate, dada el año de mil y quinientos y tres, a veinte y cinco de Octubre, que es de la paga de la dicha pension. Sucedió, pues, que el dicho año, muerto Alexandro Sexto, fue electo en Pontifice el Cardenal Iuliano, que en su coronacion se quiso llamar Iulio, y es el segundo deste nombre, y como con sus desierros, y privacion de rentas Ecclesiasticas, no supiese lo que se auia obrado en Monferrate, de la vnion del Convento a la Congregacion de Valladolid, no la eleccion de Fray Garcia de Cisneros, y la renunciacion de Peralta; pues a él se le pagava su pension, por el Cardenal de Portugal, como dixe arriba, luego que se vió en el Pontificado, renunció lo que gozava en la persona de Don Francisco Soderino, Obispo de Volterra, y Cardenal que era amigo suyo, que fue vn azar grande para la Casa de Monferrate, y mayor para el santo Fray Garcia, que no atendia sino a la quietud interior de sus Monges, y suya, y asegurar en ellos la Obseruancia de la Santa Regla; porque el Cardenal Soderino pretendió, no los docientos escudos de la pension, sino la Abadia pleno iure, y que a él le competia, con que bolvia el Convento a estado de Comendatario, y se descompom todo lo hecho, y trabajado. Esto desazonó mucho a Fray Garcia de Cisneros, y a los Padres Obseruantes; pero no desmayaron, porque

como estava ya vnida a la congregacion, que salió a la causa, y tocaba la defensa, al Rey Don Fernando, que auia sido el principal Motor de la Reformation de Monferrate, no dudaron de poner el pleyto, que duró cerca de quatro años, y tuuo la salida que veremos adelante: con que podemos dezir que auia dos Abades, vno Comendatario, y otro Reformado.

5 Però en medio de turbacion semejante no dexava de ir hechando mas hondas las raizes la Santa Obseruancia de los Monges, y conocese, por lo que hizo el Sumo Pontifice Iulio; que acordandose de auer sido Abad suyo, y sabiéndole el buen exemplo con que se vivia, le anexó, y vnio, con el Monasterio, la Abadia de Santa Cecilia, de que se ha dicho otras vezes. Fue la data el año de mil y quinientos y quatro; pero fue con condicion, que auia de ser despues de la vida del Abad, que sospecho era Fray Lorenzo de Marull, el que auia sido Vicario suyo en Monferrate, o el successor; porque a la verdad, no tuuo efeto esta vnion, hasta el año de mil y quinientos y treinta y nueve.

El de quinientos y cinco, se hallauan el Abad, y Convento metidos en pleyto, porque Don Ioan Margarit Arzediano de Gerona, les auia impetrado el Priorato de San Sebastian, a vna legua de Villa Franca de Panades, vinieron a concierto, y aprobolo tambien el Pontifice, que no solo estos fauores, sino otros de mucha honra, y utilidad, le hizo al Monasterio durante su Pontificado.

6 Ganó Fray Garcia de Cisneros gran de nombre en todo el Principado de Cataluña, y tanto lugar se hizo en el pecho de los Reyes Catolicos, que trataron, de que reformasse todas las Abadias de Cataluña, que perseveraban Claustrales, quales eran, San Pablo de Barcelona, San Cugat del Valles, Santa Maria de Ripoll, Santa Cecilia, San Pedro de Besaleus, San Benito de Bages, San Pedro de Gulligans, San Pedro de Roda, San Martin de Canigo, S. Miguel de Cuxa, San Esteuan de Bañoles, Santa Maria de Arles, Santa Maria de Amer, Santa Maria de Se-

frater, Santa Maria de Gerri, San Quirich, es San Feliu de Guixoles.

Estas, y otras que no me acuerdo, con diferentes Prioratos, cada vna quisieron los Reyes, que reformassen por medio de Fray Garcia de Cisneros; porque se viuia con algun descuido en la Observancia de la Santa Regla, que era negocio bien dificultoso, siendo arboles viejos, que no se doblan facilmente, como los nuevos, y tiernos, dado que componian la Prouincia Tarraconense. Huuo en esto mas, y menos, y lo que parece por instrumentos del Archino, es, que hizieron cierta concordia, de cuyo tenor se conoce que huuo resistencia de parte de los Padres Claustrales, que fue necesario al Rey facar Bula del Papa Alexandro Sexto, para que Fray Garcia de Cisneros fuesse Visitador, y Reformador de las dichas Abadias; con que los Padres Claustrales dispusieron, que se celebrasse Capitulo, y se confiriesse la materia, y diessse la forma que se auia de tener en aquel punto. La escritura lo declara, que dize lo siguiente.

NOS Fray Galceran de Rocabruna, Abad del Monasterio de San Quirich del Orden de San Benito de la Diocesis de Barcelona, uno de los Presidentes de la dicha Orden, en la Prouincia de Tarragona, y Fray Pablo Vicens Cellerario del Monasterio de San Pedro de Rodas de la dicha Orden, enviados a Vuestra Real Magestad por la dicha Prouincia, sobre la Reformation, y visitacion de los Monasterios della, prometemos a Vuestra Alteza, que en el Capitulo Provincial, que se ha de celebrar en el Monasterio de San Pablo de Barcelona, en el mes de Mayo primero que viene, se ha de acordado el Reverendo Padre Abad de Monserrate, Visitador General de la dicha Orden, a suplicacion de Vuestra Alteza, por la Santa Sede Apostolica diputada, y que alli con consejo, y voluntad suya, y con acuerdo de todos, se ha de tal forma, asi en la Reformation, y visitacion de todos los Monasterios de la dicha Prouincia, como en el Habito, que los Abades, y Monges andan de fuera de los Monasterios han de

traer; que nuestro Señor sera servido, y Vuestra Alteza servida; y el dicho Padre Visitador satisfecho; y segun alli se ordenare, sera vniuersalmente en toda la dicha Prouincia guardado.

Item, que luego llegando a Cataluña haremos, que cesen los pleytos que tienen en Roma el Prior, Monges, y Conuento de San Cucufate, asi contra el Reverendo Padre Abad Visitador, y algunos Monges de su Monasterio de Monserrate; como contra el Alguazil, y Notario, y otras qualesquier personas, que en los Autos del dicho Monasterio de San Cucufate pasados en qualquier manera ayan incurrido, y lo faremos todos cessar, y anular, y reducir al primer estado, de manera que nunca mas en ellos se fable. Lo qual nosotros por el poder que de los Monges de dicho Monasterio de San Cucufate tenemos, dende agora cessamos, y anulamos. Fray Galceran de Rocabruna Abad de San Quirich, Presidente de la Orden de San Benito. Fray Pablo Vicens, Cellerario de San Pedro de Rodas.

Presentose ante su Alteza en Segovia, Domingo a cinco dias de Octubre de M.D.V. 1505.

A esta peticion, y suplica dió el Rey el consentimiento siguiente.

NOS el Rey de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalén, &c. Administrador de los Reynos de Castilla, por la mucha voluntad que tenemos a la Observancia, y acrecentamiento a la Orden de San Benito, y especialmente a los Monasterios de la Prouincia susodicha, aceptamos la concordia, y suplicacion susodicha, e interponemos en ella nuestra autoridad, y Decreto. Y queremos que sea guardada con todo efecto, y lo firmamos de nuestro nombre, y la mandamos sellar con nuestro sello de Camara, el dia, mes, y año susodicho.

YO EL REY.

Calcena Secretario.
Intaronse, pues, en capitulo Provincial el dia señalado, pero no tubo efecto el deseo del Rey Don Fernando, porque aun-

que

que fue llamado el Padre Fray Garcia de Cisneros, y se confirieron las materias, parecioles a muchos, que en aquella visita que se auia de hazer, y Reformation, se les auian de imponer grauamenes, no usados, y asi apelaron de todo a Roma. Auiafe mostrado desecho de esta Reformation, en particular el Padre Fray Gaudedo Sorts, Abad de San Culgat, Varon tan zeloso de la Observancia, que el fue el que lo solicitó, con obras, y cartas; porque se despojó de toda la renta, que le competia de la Dignidad Abacial, como durante la vida, le quedassen libres las prebendencias Abaciales, y porque se lograsen los deseos santos que tenia, nombró por Vicario General al Padre Fray Garcia de Cisneros, y junto con el a los Padres Fray Hernando de Medina, y Fray Pedro de Burgos. Diré las palabras del Auto: NOS igitur cupientes ipsam Monasterium ad Regularem Observantiam adinstar Monasterij Beate Marie de Monte Serrato Ordinis eiusdem, reduci, & conformari, ideo cum interuentione, & Decreto Serenissimi Domini Regis creamus in Vicarium, & Vicarios Generales nostros Fratrem Garciam de Cisneros Abbatem Montis Serrati, Fratrem Ferdinandum de Medina, & Fratrem Petrum de Burgos Monachos dicti Monasterij Montis Serrati, &c. Y luego dà la razon que para ello tuuo, de todo lo qual auia hecho relacion al Serenissimo Rey Don Fernando, el año antes de mil y quinientos y quatro, en quinze de Enero, como consta de vn traslado que se halla en el Archivo. Titulo Roma Pro Reformatione. Mas sin embargo de tan exemplar accion, como la del Abad de San Culgat, los que mas resistieron, fueron el Prior, y Monges de su Monasterio: y no menos los de Santa Maria de Ripoll, que tenian por Abad Comendatario a Don Fadrique de Portugal, Obispo de Calahorra; aunque el Obispo lo auia deseado tanto como el Rey; pues dió orden, y facultad al Venerable Fr. Garcia, y a otro, para visitar, y reducir aquella Casa de Ripoll, y sus Monges a la antigua Observancia, ha-

ziendole su Vicario General: In spiritualibus, & temporalibus. Estos, pues, dispusieron a otros; y asi apelando a Roma, quedó toda la Reformation de las Abadias Claustrales en el ayre, aunque el Abad Fray Galceran de Rocabruna auia dado esperanças al Rey, que escriuiarian a Roma, para que el Prior, y Conuento de San Culgat, cessasse en la prosecucion de los pleytos; porque el Venerable Abad Fray Garcia, como no era amigo de pleytos, y las auia de auer contra diez y seis, y mas, Abadias Claustrales, en materia que no se puede llevar todo por fuerza, tuuo por mejor dexarlo a Dios, que disputasse las voluntades a su tiempo, segun sucedió con vno dellos, como veremos adelante.

7 Bolvio, pues, a Monserrate a tratar de la vida interior suya, y de sus Monges, y en este sosiego le hizo Dios diferentes mercedes a la casa de Monserrate; porque el siguiente año de mil y quinientos y seis vn Cauallero muy Noble, llamado Don Ramon Berenguel de Ribelles, le mandó por su testamento la Varonia de Artesa, que es Villa muy honrada, con todo el Señorío Alodial, y directa, censos, diezmos, tercias, luisnes, y otros derechos, y con toda jurisdiccion civil, y criminal. Es muy gruesa hacienda, la que le vino a Monserrate por esta donacion, y tanta, que tuuo por opositor a Don Iayme de Cardona.

El año siguiente de mil y quinientos y siete, es testigo del amor, y reuerencia que tenia el Rey Don Fernando a este Monasterio, por lo que solicitó con el Cardenal de Volterra Don Francisco Soderino, para que cessasse de la demanda que tenia puesta, y pretension a la Abadia que se apuntó arriba; pues le obligó al Cardenal que le escriuiesse, dandole razon de su derecho, y que dexasse libre el Monasterio, como consta de la carta, que pondré aqui, para que se vea, que fue negocio, que solo podia

concluirlo vn Rey, como Fernando.

(2)

SERENISSIME, ET CATHOLICE
Princeps, & Domine Domine.

Licet alteris suis vestra Maiestas, ut iuri, quod mihi competit super Monasterio B. Mariae de Monte Serrato cedere velim, paucis ei respondebo. Non est profecto dubium (Serenissime Rex) Monasterium ipsum ad me de iure pertinere, ut ipsis etiam Monachis liquide constat; quoniam agentibus mecum, ut ab inquietatione desisterem, obtuli ultro menses quatuor, quibus de meo iure se diligenter instruerentur, cessurum equidem, si iniustam causam facerem. Non menses tantum quatuor, sed longe plures praterierunt, nihilque interim ab eis allatum, quo minus ad me Monasterium pertineatur. Accedit etiam, quod obtenuitatem reddituum difficulter me, & familiam meam pro Cardinalitatis Dignitate sustentare queam. Sunt mihi ex beneficijs longemius, quod mediocres redditus; neque adhuc Maiest. Vestra possessionem meam Monasterij de Grosta Panormitani mihi tradere concessit. Non propterea putavi V. Maiestati minus esse, quendum, cuius litteras, ut mandata, semper observaturus, atque in maioribus rebus animum meum declaraturus. Mihi namque persuadeo pro illa spe, quam iam pridem accipere proque Observantia mea in eam Maiestatem vestram omnibus occasionibus metrationem esse habiturum, atque ita mihi consulturam, ut nullo tempore me possit poenitere fuisse liberalem cum Catholica Maiestate vestra. Qua propter de Monasterio statuat, quod ei libet. Dimitto ei omne meum ius, quando quidem idem de me, ac rebus omnibus meis facere potest, in quo non tantum rem ipsam quam deuotum animum meum metietur Maiest. vestra, & iam ut seruitori suo providere pro liberalitate Regia curabit. Cupio enim non in huiusmodi rebus tantum, verum in grauioribus eidem in seruire, & precipue in his, quae ad Statum, & Regiam Dignitatem, & rem communem augendam, conservandamque potuerint pertinere. Commendome, Fra-

trem, ac Patriam meam Serenissimae Maiestati vestrae, quam Deus ad vota conservare dignetur. Dat. Bononiae xv. Ianuarij M. D. VII.

Sanctae Catholicae Maiest. vestrae
humilis servus.

Francis de Soderinis,
Cardinalis Bolaterranus.

Con esto quedò libre de temores el Abad, y Conuento de Monferrate, que no pudiera, sino huviera interpuesto su autoridad el Rey Catolico. Y porque no quedasse atras en el amor con Monferrate, el Pontifice Iulio, el mesmo año de mil y quinientos y siete, le anexò el Monasterio de San Gines de las Fuentes, Abadia conocida en el Condado de Rosellon, junto a la Villa de Perpiñan, para que participara de la Observancia que enseñaua aquel Conuento a los demas del Principado. Perseuera oy incorporado con Monferrate, y tratarse del quando se hable de todos los anexos que le reconocen.

8 Ocupose Fray Garcia de Cisneros en el gouierno espiritual de sus Monges, y haziendose mucho lugar en las voluntades de todos los Nobles, y Plebeyos del Principado, aumentandose notablemente la deuocion con la Santa Imagen de la Virgen, que bolvió al curso de los milagros, que parece auia cessado en tiempo de la Claustura; pues, consta del libro, que dellos anda impresso, no se hallará vno siquiera, desde el año de mil y trecientos y nouenta y seis, hasta el de mil y quatrocientos y nouenta y seis, que es vn siglo entero. Cien años parece estuuó seca la tierra, y Montaña, y cerrado el cielo, sin llouer misericordias, como solia, hasta que entrò la Observancia en Monferrate con Fray Garcia de Cisneros, en cuyo tiempo bolvieron a continuarse; porque el año de mil y quatrocientos y nouenta y seis, al quarto año de su Abadiado librò la Virgen a vn deuoto suyo de vnas heridas mortales. Llamauase Melchor de Valencia, natural de aquella Ciudad, y andandose passeando vn dia por ella

ella sin compañía, salió vn conocido suyo, y le dixo amigablemente, que midiesen las espadas. Pusieronse a medirlas, y saliendo otro a quien tambien conocia, asiendole de la ropa, sin que le pudiesse valer, le diò dos puñaladas penetrantes en el ombro, y en la terilla derecha. Acudieron luego otros dos, los quales le dieron vna cuchillada en la cabeça, que se la abrió hasta los ojos, y vna lãgada mortal por el vientre, que le atrabeso las tripas, y al salir sacò el hierro tras de sí parte dellas, que cayeron en tierra, y las demas recogió el mismo en la falda. Dexaronle con esto por muerto, y viniendo gente, y viendole tan mal parado, acudieron a su remedio, llamaron Medicos, y Chuxanos, que a la primera vista auendole acomodado las tripas, vista la gravedad de las heridas, le dieron por incurable. Desconfiado de que pudiesen sanarle remedios de la tierra, valíase el hombre en este tiempo de los del cielo, llamando desde que començaron a herirle, con voz humilde, y coraçon deuoto a nuestra Señora de Monferrate, suplicandole fuesse seruida de ayudarle en aquel peligro, prometiendo de venir a esta caña, y presentar en ella vna figura suya con las mesmas heridas que tenia, para que a honra, y gloria de la Santísima Virgen, resplandeciesen sus misericordias en la admiracion, y grandeza del milagro. Oyò la Virgen los ruegos del hombre lastimado, y con su diuino fauor, desde luego començò a sentir vna mejoría tan notable, que dentro de pocos dias se hallò sano de las heridas, y libre de las manos de la muerte; aunque no de las de la justicia; porque imputandole ciertos delitos, fue acusado dellos, y puesto en vna rigurosa prision, donde le tuuieron diez y siete dias, y el vltimo le dieron cinco de termino para que se defendiesse, y diesse descargo de sus culpas, advirtiendole, que si no le daua bueno, le auian de hazer quartos. Acrecentaua la congoxa del poco termino, ver que eran de fiesta dos de aquellos cinco dias, y quedarle solos tres para su defensa, siendo muchos los enemigos, y poca la diligencia de los que

defendian su causa; pero, como sabia ya la Fuente, donde auia de hallar remedio para sus tribulaciones, y trabajos, buelto a la Sacratísima Reyna de los Angeles, le suplicò, se acordasse de su deuoto, y le sacasse de alli, para que pudiesse venir a su Santo Templo a cumplir su promesa. Alcançò esta segunda oracion la mesma gracia, y acogimiento que la primera, hallandose dentro de poco tiempo fuera de la prisiõ, y libre de culpa. Y asivino a esta Sãta casa, trayendo consigo vna figura grande suya, con vnos grillos a los pies, y las señales de las heridas que el tenia, cuyas señales eran menores que las que enseñò en su cuerpo al Padre Fray Alonso de San Cebrian, Vicario que era entonces deste Monasterio, y a otros Monges, y caualleros, que aqui se hallaron, delante de los quales declaró con juramento estos dos milagros, y diò gracias a Dios, y a su Santísima Madre, por las mercedes recibidas; a nueue de Setiembre de mil y quatrocientos y nouenta y seis.

Otro no menor, sino de mayor orden, obrò la Virgen, que està conliguiente al pasado, el año de mil y quinientos y siete, quando alcançò el conuento la libertad, y exempcion que pretendia del Cardenal Soderino, que aunque no soy amigo de mezclar milagros en la corriente de la Historia, lo pondré para honra del Padre Fr. Garcia, y con el estilo que està escrito a fol. 94.

El mes de Diziembre de mil y quinientos y siete, llegó a esta Santa casa vn muchacho, que en su aspecto mostraua tener catorze, ò quinze años, y como viniessse flaco, y descolorido, con indicios de enfermo, y los que dãn la limosna le preguntassen, que mal tenia, satisfazia a su pregunta, declarando su hambre, con señas de comer, y beber, como mudo: abrieronle con esto la boca, viendo que escupia algunas vezes sangre, y hallandole la lengua cortada, compadeciendose mucho de ver executada vna crueldad tan grande, en vn niño tan tierno, sabiendose luego por toda la casa, le encomendaron al Limosnero della, el qual era hombre de mucha piedad. Este viendo que el niño

padecia de la llaga, y no podia comer, aconsejado del Medico, le hizo llevar a la enfermeria, donde con toda caridad fue curado, acudiendo muchos con vn piadoso cuidado a su regalo, y consolacion, entre los quales nombrandole Provincias, y nombres de personas, vinieron a saber del, que se llamaua Ioan, y que era de Genoua, y assi le llamauan todos Ioan de Genoua. Aconsejaronle, que se encomendasse muy de veras a nuestra Señora de Monserrate, y encomendauanle ellos en sus oraciones, por la lastima que del tenian. Sucedió, pues, que a ocho de Enero del año de mil y quinietos y ocho, viniendo el enfermo de oír la Misa de nuestra Señora, poco antes que saliese el Sol, entrando por la puerta de la Enfermeria, y llamando a grandes voces al muchacho, le respondió: Esperad vestirme he, y lauarme he la cara, y las manos, y daré muchas gracias a Dios, y a su Santísima Madre, por tan señaladas mercedes como me há hecho. Admirado el Enfermero de oírle hablar, le dixo: Qué es esto? como hablas? tienes lengua? si tengo, dixo el niño, en otra manera, como hablaria. Hizole el Enfermero abrir la boca, y vió que tenia la lengua hermosa, y blanca, y algo redonda de punta. Preguntóle su nombre, y como le auia sido restituida la lengua. Dixo, que se llamaua Ioan de Erbenga, que era natural de Sona, y que auia poco, que vn Niño desnudo, blanco como la nieue, descubierta la cabeça, y los cabellos rubios, y crespos, subiéndolo por vn escaño que allí estaua, sin dezirle nada, le auia metido el dedo en la boca, y que como se quisiere abrazar con él, auia huido, dexándole con lengua, y desde entonces se sentia con ella. Alegre el Enfermero, por marauilla tan milagrosa, le lleuó al muy Reuerendo Padre Fr. Garcia de Cisneros, Abad, y Reformador desta Santa casa, el qual como le viesse con la lengua sana, que él mismo auia visto cortada, y oyese el modo, como le auia sido restituida, lleno de vn santo regozijo, mandó tocar las campanas, y juntándose todo el conuento, se cantó con mucha solemnidad el *Te Deum lauda-*

mus. Divulgose luego el milagro, y assi acudió infinita gente a ver el niño, haciéndole mostrar la lengua, la qual, desde donde se la auian cortado, era mucho mas bláca que la otra, y queriendo el Abad, y los que allí estauan, saber, donde, y como se la cortaron, lo dixo desta manera. Salia yo (muy Reuerendo Padre) vna mañana de San Saloni, lugar que está dos jornadas desta Santa casa, para donde venia en romeria, quando en el camino se juntaron dos mancebos pobres, y como yo viniese de espacio, y ellos no traxessen priesa, anduimos algunos dias juntos, hasta que passamos de Terraza, que con buenas palabras, fingiendo que traian algo de comer, me sacaron del camino real, y llegados a vna parte solitaria me desnudaron, y miraron todo, quitandome dos sueldos, y cinco dineros que traia, amenazelos yo inadvertidamente, de que los auia de hazer castigar, como a ladrones, è indignado por esto, vno dellos, temiendo ser descubierta, dixo, que me cortassen la lengua; parecióle crueldad al otro, y no viniendo en ello, estuieron vn rato porfiando, al fin el auerlos ya amenazado con la justicia, que era la razon que mi contrario alegaua, pudo mas que mi defensor. Concertados en hazer el sacrificio, como yo no quisiere sacar la lengua, y ellos apretandome la garganta, dixessen, que me ahogarian, venciome el temor de la muerte, y puse la en sus manos, la qual ellos cortaron, y escondieron debaxo de tierra, diziendo: que pues Dios no les queria dar lo que auian menester, quebrantarian en mí la pobreza, como si la que me auian quitado fuera remedio de la fuya. Llegose en esto la noche, y dexandome atado se fueron. Trabajé por desatarme, y fue Dios seruido, que sali con ello, quando amanecia, y assi vine a Monistrol, y de allí a esta Iglesia, donde nuestro Señor por intercession de su Santísima Madre, como V.P. y todos, sabé, ha hecho en mí este marauilloso milagro, del qual por mandado del Padre Abad se tomó testimonio publico por auto de Notario, siendo testigos muchas personas de esta Santa Casa, y de fuera della, que le

vie-

vieron cortada la lengua a raiz de la garganta, y despues se la vieron sana, y buena, a gloria, y honra de la clementísima Reyna de los Angeles.

9 Otra merced hizo la Virgen a vnos nauegantes, que venian de las Indias el mismo año, librandolos de vna grande tempestad; pero los dos passados bastan, para muestra de lo que se agradó de la Obseruancia de Monserrate, y del gouerno del Padre Fr. Garcia, q ya se le llegaua el termino de su jornada, para comenzar a gozar el premio de sus buenas obras, aunque mas presto llegó el de vn generoso, y noble mancebo en la misma casa de Monserrate, qual fue Paulo Carrara Napolitano, de cuyo linage salió el Pontifice Paulo Quarto, que ya era nacido. Vino Paulo con su hermano Antonio a estudiar a Salamanca, y bolviéndose a Napoles, llegando a Barcelona, subieron los dos a tomar la bendicion de la Virgen, para tener dichosa, y segura la nauegacion. Esto fue el año de mil y quinientos y nueue; y estando Paulo en años diez y nueue, lleno de esperanças de hora por la Iglesia; como por el siglo, le saltó en aquella Montaña, como Vandolera, la muerte, robandose las todas con la vida. Fue sentida por el Conuento, como por el hermano. Dieronle sepultura conforme la calidad de su sangre, y su hermano auiendo abierto en la lapida el escudo, y armas de los Carraras, que son tres vandas, le puso el epitafio siguiente.

Paulo Carrapha Neapolitano Nobilitatis egregia, praeclara indolis, optima spei adolescenti à labore itineris in Salmanticensis nobilem Academiam, cui se adoptandum advenit, in hoc celeberrimo Beatissimae Virginis Templo quieuit. Vixit Annos XLIX. Obijt Anno MDIX. Antonius Carrapha suo charo Germano dedicat.

HIC IACET FR. ATER GARCIA S. MONASTERII REFORMATOR. Fueronse cada dia conociendo mas las virtudes, y meritos deste Santo Prelado, por los hijos que dexó, y renueuos, que llevaron adelante la Religion de aquella

Y porque no vaya sola esta mortal memoria de los Carraras, en este mismo año de nueue se halla, que señaló sepultura para su cuerpo Don Ioan de Aragon, Duque de Luna, Conde de Ribagorça en la misma Iglesia, fabricando en ella vn sumptuoso mausoleo. Era este señor hijo del Rey Don Alonso de Aragon, que llamaron el de Napoles, sobrino del Rey Don Ioan el Segundo de Nauarra, y Aragon, y Tio del Rey Don Fernando el Catolico, a quien ayudó en el gouerno, siendo Virrey de Napoles, y Gouernador de Cataluña, y de las armas. Pondrélo todo, quando llegue al año mil y quinientos y veinte y ocho, que fue quando murió; porque ay mas que dezir deste generoso Principe.

Llegó finalmente el año de mil y quinientos y diez, fue corriendo, y gouernando este santo Prelado, hasta el mes de Nouiembre, en que le llamó Dios teniendo cincuenta y cinco de edad, y treinta y cinco de Religion, tambien empleados como se ha visto, dándole vna enfermedad, que conociendo ser la vltima, se dispuso con los Santos Sacramentos, y llegando el dia veinte y siete de Nouiembre, vino a morir, como auia viuido, con dolor, y sentimiento de sus hijos, que le dieron la sepultura digna de lo que merecia, honrando su sepulcro con vna lapida, y laude breue; pero compendiosa, llamandole Reformador de aquel Conuento; que siendo tan dura cosa el natural, y coraçon de algunos, y las voluntades tan libres, fue cincelar los riscos de Monserrate, auer introducido con su pluma, con sus palabras, y con sus obras la santa Obseruancia, dentro de aquellos Claustros en los coraçones de los que allí viuián con las leyes antiguas, y con tanta suauidad, quanta se ha visto, respecto de la dureza, y resistencia que hizieron, y mostraron las demas Abadias, dize el epitafio.

DE CISNEROS ABBAS, HUIVS M. D. X.

Casa; y assi el año de mil y quinientos y nouenta y nueue, a dos de Nouiembre a las dos de la tarde, siendo Abad el Padre Fr. Ioachin Bonanat, le trasladó solemnemente

mon-

mente, y con pompa funeral, y puso en la Capilla de San Ioseph, donde sepultán los Abades dentro de vna arca, o atahud, aforrada por dentro con raso blanco.

Dexò este Venerable Varon vn Convento muy crecido, y autorizado en numero de Monges, de Hermitaños, Frayles Legos, y Escholanes; porque se halla por el Catalogo que tengo en mi poder, que diò treinta y ocho Habitoy, y profesiones debaxo de la santa Obseruancia, donde entran cinco Hermitaños Claustrales; y estos señalado el dia, mes, y año, en que professaron, y no cuento los que de otras Casas de Castilla, y Aragon se iban a viuir a Monserate, y sugetar a su obediencia; porque de estos se cuentan treinta y quatro.

10 Viendo, pues, toda la Nobleza del Principado la Montaña de Monserate, y lo desagradable, y riguroso de aquellos riscos, conuertos en Parayso de deleytes, le hizieron diferentes donaciones, y comenzando por el Rey Don Fernando, y Doña Isabel, que hizieron en esta Historia los principales papeles, viniendo de Perpiñan el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, de recuperar el Condado de Roselló, le ofrecieron dos lamparas de plata, de peso de veinte y cinco marcos cada vna, y las dotaron en docientos ducados.

El año de mil y quinientos Doña Ioana Angela de Aragon, bastarda del Rey Don Fernando, y muger de Don Bernardino de Belasco, primer Condestable de Castilla, diò vna linterna de plata, para que perpetuamente ardiessse dentro della vna candela, y asignò docientos y cincuenta reales de renta perpetuos. Y el mismo año Gregorio de Gragina dexò cinco quatteras de trigo, y cinco de cevada, para el sustento de dos velas delante del Altar; y assecuró las sobre el Castillo de Mon Cortes.

Don Henrique Henriquez, Tio del Rey Catolico, hermano de su madre, y Almirante de Castilla, le ofreció el año de mil y quinientos y seis otra lampara de plata, de peso de seis marcos, y la dotò en treinta y tres libras anuales.

El mismo año el muy noble señor Don Galcerán de Requesens, Conde de Treuenro, y Palamós, le ofreció dos lamparas de plata, y las dotò en sesenta ducados. Dexò la dotacion, o donacion, de la Varonia de Artesa, hecha por Don Ramon Berenguel de Ribelles el mismo año; porque ya queda puesta.

El año de mil y quinientos y siete Don Ioan Almerich y Cerbera, Presidente por el Rey Catolico en las Islas de Mallorca, ofreció vna lampara de plata, y sesenta ducados para su dotacion.

En este mismo año Don Alonso Oforio, Marques de Astorga, ofreció otra lampara de plata; y para su dotacion treinta y seis ducados.

En el mismo año el Serenissimo señor Don Felipe el Primero, llamado el Hermoso, siendo Principe de España, ofreció otra lampara de valor de trecientos ducados.

En el mismo año el Marques del Cenete, ofreció otra lampara de plata, de peso de doze talentos. Así lo dize la memoria del Archiuo, que es dificultoso, el saber, que cantidad era; porque auia talentos que montauan diferente suma entre las Naciones Estrangeras, particularmente entre los Griegos, quales eran el talento Sirio, el Attico (que algunos llamauan tambien Euboico, o talento Attico el Menor) talento Babilonico, talento Egipcio, y Egineo, y el menor de todos, qual era el Asirio, valia mil y quinientos y nouenta y tres escudos, como escriue el Padre Mariana en su libro de *Ponderibus, & mensuris Sacra Scripturae capit. 7.* y no me persuado que diera mil y quinientos y nouenta y tres escudos de limosna, quanto mas diez y nueue mil y ciento y diez y seis escudos, que montauan los doze talentos. Así creo, que serian doze talentos Hebreos, donde al siclo llamauan talento, segun el mismo, refiriendolo de Iulio Pollux, donde cada siclo era de valor de seis dragmas, y cada quatro dragmas vn peso; con que seis dragmas eran peso y medio, que siendo cada peso vn real de a ocho y medio; esto es, doze reales de plata, vinieron

ron a ser estos doze talentos ciento y quatro reales de plata, que era poco para vn Mendoza, y Marques del Cenete; y si era de oro, serian ciento y quarenta y quatro escudos, que era buena limosna.

El año de mil y quinientos y ocho, la Serenissima Reyna Germana, segundo matrimonio del Rey Don Fernando el Catolico, ofreció otra lampara de doze marcos de peso.

El mismo año ofreció otra lampara de cinco marcos de peso Don Geronimo de Cerdeña. Desuerte, que onze lamparas de plata se acrecentaron a la Virgen, por la Nobleza de España referida, y casi todas doradas, el tiempo que fue Abad el Padre Fr. Garcia de Cisneros, y con tanta voluntad, y amor de estos Principes, como lo hizieron los Principes de las doze Tribus de Israel en el Desierto, para la fabrica, y adorno del Tabernaculo, y Arca del Testamento; de quien dize Moyses, que hizieron aquellas ofrendas muy de coracon, y voluntad: *Obtulerunt mente deuota, atque promptissima.* Y mas abaxo: *Omnes viri, & mulieres, mente deuota obtulerunt donaria.* Era Legislador suyo el que los gouernaua, y eraló tambien suyo de los Monges, y el que componia el Tabernaculo de Maria, y de su Hijo; y así no era mucho que ofreciessen tales dones los Principes Christianos.

Autorizó la Virgen, y acreditó este Santuario, este año de la muerte de Fray Garcia de Cisneros, con dos diferentes milagros; el vno a veinte y seis de Febrero, sanando vna persona, que tenía vna pierna hecha dos partes.

A vn Ginoues, natural de Gineuessa, o Inseuessa de Genoua, llamado Iulian, que auendosele rompido andado en vna barca, se encomendó a la Virgen de Monserate, y le ofreció vna pierna de cera de diez libras de cera, si le curasse, lo que davan por incurable Medicos, y Ciruxanos, y estando durmiendo, se le aparecieron dos Varones vestidos de negro, que le cutaron, que fuessen San Benito, y otro compañero, como San Mauro, fuesse otro Santo discipulo suyo, embiados por la que la nuestra Madre la Iglesia llama: *Peccatorum medicina*, el quedó sano,

El otro sucedió a veinte y nueue de Nouiembre, el tercer dia despues de la muerte del Padre Fr. Garcia de Cisneros, vispera del Apostol San Andres; que llegando a esta Casa vn mancebo Frances, llamado Ioan de Condon, natural de la ciudad de Condon, sin lengua; porque se la auian cortado vnos ladrones, despues de auerle quitado a su amo la vida, y hacienda, vino despues de siete años de mundo, sustentandose de la limosna que le dauan en Francia, a la ciudad de Barcelona. Dióle limosna el Obispo Don Alonso de Aragon, hijo del Infante Fortuna, y aconsejandole que subiesse a Monserate, que la Virgen le curaria, obedeció; y visto por todos los de Casa, y la lengua cortada, estando encomendandose a la Virgen, despues que auian acabado los Maytines del Apostol, al tiempo que los Monges la saludauan con la Antiphona *Aue Stella Matutina*, le dió la Virgen el cumplimiento, de lo que deseaua, que fue la lengua. Esta en el libro de los milagros, con circunstancias muy tiernas.

11 Florecieron en el tiempo que gouernó la Abadia el Padre Fr. Garcia, Varones muy perfectos, y obseruantes; pero no quiero poner aora mas de a Fray Benito de Aragon, porque haze a dos luzes, y honra los tres estados, que componen el Conuento de Monserate de Escholanes, Monges Cenobitas, y Hermitaños, y los dos tiempos de los Padres Claustrales, y Reformados. Fue llamado al seruicio de nuestra Señora en sus primeros años, porque la siruió de Escholan. Despues queriendo tomar el Habito de Hermitaño, como era tan niño, no le quisieron admitir en casa; porque la vida de los Anacoretas quiere madura edad, muchas fuerzas, y gran determinación de seruir a N. Señor, que pocas vezes se halla en hombres moços. Era tanto el deseo que tenía de hazer vida solitaria, que sabiendo, que cerca de la ciudad de Manresa viuan vnos Hermitaños, se fue a passar la vida con ellos, donde estuuó algunos años; pero despues los amores de nuestra Señora de Monserate le boluieron a este Santo Conuento, donde le dieron el Habito, y despues

Exo. 35

Fol. 971
num. 26

pues de probado, se le cedió una Hermita, dōd e viuió santísimamente, y exercitandose en altísimas contemplaciones, fue muy fauorecido del cielo. Están escritas muchas reuelaciones que tuuo, con que nuestro Señor le consolaua, dándole su Magestad. espíritu de Profecía. Sus obras son tantas, y tales, que no caben en esta breue suma. El Padre Fray Antonio de Yepes prometió en el quarto tomo, que contaria de espacio su vida llegando a este año; pero como le faltó la suya, y se quedaron los papeles en San Benito el Real de Valladolid, correrá por cuenta del que continuare la Cronica General, el sacarla a luz.

Viuia este siervo de Dios en su Hermita, quando entró la Reformation en el Conuento de Monferrate, y por Abad Fr. Garcia de Cisneros, en cuya fauor auiendo hecho profesiō debaxo de aquel nuevo modo de viuir Fr. Ioan Sierra, y Fr. Ioā Mella, en veinte y quatro de Diciembre, el año de mil quatrocientos y nouenta y tres, el Hermitaño Fr. Benito de Aragon, la hizo el mismo dia el año siguiente de nouenta y quatro. Así lo dize el libro del Archivo que tengo manuscrito. Puede ser comparada su vida con la de los ilustres Hermitaños de Siria, y Egipto. Pondré vnos versos que está escritos en la Montaña, en la Hermita de Santa Cruz, que significan la estima que siempre se ha tenido deste santo Varon.

Oscidit bac Sacra Frater Benedictus in ade Inclutus, & fama, & Religione Sacer. Hic sexaginta, & septē castissimos annos Vixit in his sacis, te (Deus Alma) precās. Hicq; senex, senio mansit cūctatus, & annis Corpus humo retulit veneras vnde prius.

At anima exultans, & clarum repetiuit Olympum. Nunc sedet in summo glorificata Throno.
No alcanço el año en que murió, y menos si aquel distico segūdo quiere dezir, que murió de sesenta y siete años, o que los viuió en aquella Hermita.

CAPIT. XLIV.

FRAY PEDRO MUÑOZ.

Eleccion del Prelado, y sus prendas.

- 2 Obras que comiença en Monferrate.
- 3 Pide la Abadia de San Felix de Guixoles, ser visitada, y reformada por Fr. Pedro Muñoz.
- 4 Breue del Papa, y carta del Rey para el efecto.
- 5 Renuncia la Abadia, y milagros de su tiempo, que hizo la Virgen.

Murió el Vener. Fr. Garcia, y en virtud de las Cōstituciones que auia ordenado, conforme lo que manda San Benito en su Regla, de que los Monges elixan su Prelado, confirmadas por los Capítulos de la Congregaciō, como queda visto entrarō en el suyo para esse efecto, eligieron a Fray Pedro Muñoz, Monge professo de la casa, que no tenia mas de cinco años de Habito. Pidiolo a quatro de Julio el de mil y quinientos y cinco. Diofelo el Venerable Fr. Garcia, que es grande testimonio de su caudal, y aprouechamiento en la Religion, y que le auia impresso bien sus virtudes, quando le hallaron tan aprouechado en tan breue tiempo, entre tantos Monges, como se hallauan en el Conuento, donde auia parte de los que auian venido de Castilla Reformados, y Obseruantes, como Fr. Pedro de Burgos, Fr. Ioan, o Fr. Alonso de S. Cebría, y los demas que se han visto en los instrumentos publicos, nombrados en los capítulos passados; no contando mas de veinte hijos de la casa, que auian tomado antes el Habito; pero siguieron el mandato de san Benito: *Vita autem merito, & sapientia Doctrina eligatur, qui ordinandus est, etiam si vltimus fuerit in ordine Congregationis.*

2 Para todo le experimentaron aguto, entendido, y Religioso; porque se halla que començó la obra del Refectorio, mas espaciosa que era el antiguo, como lo pedia ya el crecido numero de los Monges. Tambien començó otro quarto de los dormitorios por el mesmo respeto, y otras obras particulares de menor nōbre.

3 Quanto al gouerno espiritual, fue prosiguiendo con la igualdad, y peso que

Reg. 64.

Reg. 64.

lo auia dexado el antecesor, y considerando las balanças tan en fiel el Rey Don Fernando, en quien siempre estauan viuos aquellos deseos de la Reformation de las Abadias Claustrales de Cataluña, que amortiguaron las repugnancias de los Piores, y Conuentos de San Culgat, y de Ripoll, con otros, no perdió las esperanças, de que auian de tener efecto, y luzirle en alguna; y así procuró, que fuesse corriendo en la persona de Fr. Pedro Muñoz el titulo de Reformador, y Visitador General de las dichas Abadias. El qual prendió en los coraçones de los Monges de S. Felix de Guixoles, Monasterio antiguo, y calificado con su Fundador Carlos Magno.

Estos Religiosos parece ser, que se inclinaron a recibir la Reformation que auia en Monferrate. Insinuaronfelo al Rey D. Fernando, que no perdió vn punto, ni de la ocaſion vn cabello. Ya lo auian tratado entre si el mes de Mayo, por auto publico, en onze dias del mes de Mayo, en vida del Padre Fr. Garcia, por ante Notario de la Villa de S. Felix, contentandose con tener por Visitadores a los q fuesen Abades de Monferrate, con que se les guardassen las preheminencias que solian tener, y hecho entre ellos este concierto, aplicaron al Rey D. Fernando, hiziesse con la Santidad de Julio segundo, despachasse Bula con presteza para esse efecto; que lo hizo luego, cuyo tenor del principal fragmento della, dize lo siguiente, dando

El Rey. Venerable, y deuoto Padre en dias passados como auis sabido, procuramos que la Abadia de San Felix de Guixoles, quedasse en la Orden, para que en aquel Monasterio no se perdiesse la Obseruancia, y al tiempo que esto procuramos, el Abad, y Conuentos, se obligaron con auto publico, a ser visitados por el Abad deste Monasterio de Monferrate, y así firmamos procurado Breue de nuestro muy Santo Padre para ello, el qual ser á con la presente. Por q la dicha visitaciō tocá agora á VOS, como Abad de esa deuota Casa de Monferrate, rogamos, y encargamos, que luego vais personalmente al dicho Monasterio de San Felix de Guixoles, y aguntado al Abad, y Monges, lo presentareis el dicho Breue, en virtud del qual visitareis el dicho Monasterio, y al Abad, y Religiosos del, y promouereis, que la Obseruancia se guarde conforme a su Regla, y Establecimientos della, y advertireis, que se haga con tal templança, y paco a paco, de manera, que los Religiosos no se cansen, y

a enteder, que del Abad, y Monges de S. Felix salio el deseo de la union, y Reformation; por q habla con ellos diziendoles

4 Nos, qui nostrorum quorum libet, & illarum personarum salutarem directionem sinceris desideramus affectibus Charissimam in Christo filij nostri Ferdinandi Aragonum, & vtriusque Sicilia Regis illustris nobis super hoc humiliter supplicantis, ac vestris in hoc supplicationibus inclinatis, Monasterium vestrum predictum, & illius Conuentum, ac VOS, & pro tempore existentes Abbatem, & Monachos visitationi, & correctioni, & ad instar Obseruantie Regularis dicti Monasterij Montis Serrati, nunc, & pro tempore existentes autoritate Apostolica tenore presentium perpetuo subijcimus, & committimus. Mandantes Venerabilibus Fratribus Illerdensi, Barcinonensi Episcopis, ac dilecto filio Decano Ecclesie Barcinonensis, quatenus ipsi, vel duo, aut unus eorum per se, vel alium, seu alios, vobis, & pro tempore existentibus dicti Monasterij vestri Abbatibus, & Monachis prefatis in premisis efficacis defensionis presidio asistentes faciant autoritate nostra, VOS, & illi subiectione, & commissione predictis pacifice gaudere. De aqui se ve, que no huio en S. Felix violencia para admitir la Obseruancia, sino que ellos Abad, y Monges la pidieron al Papa, y admitida la abraçaron. Tambien de la carta que el Rey Catolico escriuió al P. Fr. Pedro Muñoz, Abad de Monferrate, qesta siguiente, cōsta lo dicho

despues que fereis recibido por Visitador, y fecho lo principal de la Casa, platicareis con algunos de los que os pareciere, el Memorial, que serà con este, el qual NOS ha sido embiado por persona, que deseava el bien, y acrecentamiento de la Casa, para que se remedie, y tome alguna mejora en esto que sin duda creemos, que serà Dios muy servido. También escriuimos al dicho Padre Abad, y Conuento la letra, que serà con esta, recordandole la palabra que de ellos tenemos, porque obedezcan la visitacion. Y de lo que fizieredes, nos escriuid. Dada en Burgos à 26. del mes de Junio del año mil y quientos y doze.

T O E L R E T.

1512.

Calcena Secretario.

De aqui se ve el concepto que tenian el Rey del Padre Fr. Pedro Muñoz, y no menor el Conuento de S. Felio, que hizo con él, lo que no quiso con Fr. Garcia de Cisneros, donde se trasluze, que debia de tener la condicion algo entera, y Fray Pedro Muñoz mas apazible. Y aun lo muestran los pleytos del Prior, y Conuento de Ripoll en Roma, en las palabras que dixo al Rey en su carta Don Fr. Galceran de Roccabruna; pues eran contra el Abad, y Mōges, Alguazil, y Notario, que procederian con alguna violencia, y exceso, a lo qual miran las palabras del Rey en la presente carta, quando le dize a Fr. Pedro Muñoz: *Y advertireis, que se haga con tal templança, y poco à poco, de manera que los Monges no se escandalizen.*

Asi lo cumplió este Prelado, como parece por el efecto; pues los de S. Felio aceptaron, en casi todo, la visita, y solo se halla una peticion, que le echaron a veinte y siete de Julio, en que le pidieron les hiziesse saluar sus ceremonias, y el estado de la casa en los vestidos, y el Abad se lo prometió, como no se contradixesse en los vestidos a la dicha Regla de San Benito, ni al Breue Apostolico de visitar, y corregir: *Ad instar Regularis Observantia Monasterij Montis Serrati.* Lo qual duró poco, porque viniendose el Monasterio a la Congregacion, comenzaron a ser visitados por los Generales.

En medio desta honra se hallaba el Abad Fr. Pedro Muñoz, quando considerando sus pocas fuerzas, pocos años de Habito, y de edad, y menos experiencia, le vino a enfadar el Beneficio que traia consigo pension de tantos cuidados, y pesares, como la Abadia, y asi antes de cum-

plir los dos años, quando podia ser que le reeligiesse, como con el antecesor auia sucedido, y se vió en el sucesor, dexó, y renunció la Dignidad que tenia, y se recogió a su celda para tratar solo de su alma.

Leense del año mil y quinientos y onze, en los milagros de nuestra Señora de Monserrate tres, obrados en las Villas de S. Miguel Esteuan. Y en la del Quintanar, que es del Orden de Santiago, de la fanidad de vn brazo de una muger, partido en tres, la salud espiritual de vn hombre, dado por desesperado, y condenado, y la corporal de vn enfermo, dado por muerto en el dicho libro, pueden verse.

El mismo año que renunció Fr. Pedro Muñoz, murió D. Bernardo de Villa Marín, Almirante de Napoles, Varon señalado en paz, y en guerra, y de la primera Nobleza de Cataluña, Señores de vassallos en el Principado, y Condes de Capacho en Italia. Mandose traer, y sepultar en nuestra Señora de Monserrate, donde su muger Doña Isabel, y su hija Doña Isabel, Princesa de Salerno, le formaron, y leuántaron vn ostentoso sepulcro. Está riquissimamente labrado, con los bultos de las Virtudes Cardinales, y Teologales, puestas en sus nichos, o en casamientos. En lo mas alto (cubierto con vn pabellon de marmol) está este Cavallero, hechado encima de vn tunulo, con estas breues, y sentenciosas palabras: *Vixit, et semper viueret.* En el pedestal, o Mausoleo, está la descripcion siguiente: *Bernardo Villamarino Pestano, et Capacenium Comiti, Magnoque Regni Neapolitani Admiralo, et Maritimarum copiarum, sub Regibus Hispanis, Pontificibus Romanis, ductori fidelissimo; qui vixit annos LIV.*

I/a-

Isabela Cardon, y de Viruamantissimo, y Isabela Salernitanorum Princeps filia patri indulgentissimo posuere, et amiam eius filiam, qui vixit annos XLIII. relatis amborum ossibus eodem hoc monumento condi voluerit Anno Domini M. D. XII.

Esta la casa de Vila Marín en Cataluña en el Ampurdan, trabada con la de Zagarriga; y no se fies del mismo origen de los Vila Marines de Galicia. Nombralos Zurita libr. III. cap. 39. y supuesto, que se auia juntado en matrimonios con las casas de Cardona, y de los Principes de Salerno en el Reyno de Napoles, no puede mas dezirse.

Dexó mandada una lampara de plata a nuestra Señora, con su conueniente donacion, que se puso el año de mil y quinientos y diez y ocho, con otra que dió Doña Isabel de Cardona, de diez marcos de peso.

CAPIT. XLV.

FRAY PEDRO DE BURGOS, Eseritor.

1 Patria, y estudios del Prelado, y oficios que tuvo antes de ser electo.

2 Visitador, y Reformador le haze el Papa Leon Dezimo, de los Monasterios de las Monjas.

3 Estado de Monserrate, milagros de la Virgen, y cartas del Duque de Luna sobre ellas.

4 Imprime el Abad el libro de la Historia, y milagros de la Virgen.

5 Visita los Conuentos, y en particular el de San Antonio de Barcelona, que se prueba fue del Orden de San Benito.

6 Santa Clara de Barcelona, y Santa Clara de Ais, Monjas Benitas.

7 Union de la Religion de San Francisco, con la de San Benito en Monasterios, y personas.

Murió para miseria de gouierno Fray Pedro Muñoz con su renouacion, y juntos los Monges en Capitulo, eligieron al Padre Fray Pedro de Burgos, castellano Viejo, natural de la ciudad de Burgos, de quien tomó el apellido, y el Habito en el Real Monasterio de San Ioan Bautista de aquella ciudad. Fabrica del Rey Alfonso el sexto. Hallaronle sus padres desde que comenzó a tener uso de razon, de tan buena inclinacion, y de tal ingenio en los primeros rudimentos de la Gramatica, que le embiaron a Salamanca, para oir las Artes de Logica, y Filosofia, donde se dio al estudio del Derecho Canonico, y Civil, despues dellas, con tal cuidado, que a los diez y ocho años de su edad, se graduó en Artes de Licenciado, y en los Derechos de Doctor. Con tales honores estava, quando le tocó Dios, y cortando el camino a las esperanças, que del tenían sus padres, tomó el Habito en el Monasterio de San Ioan de Burgos, el año de mil y quatrocientos y ochenta y uno, donde vivió con grande Obseruancia. Y aunque dificultó el glorioso Doctor San Geronimo, que el Monge pueda ser perfecto en su patria, y hagavn argumento de induccion tan docto, como leemos en la carta que escriuió a San Eliodoro compañero suyo; pero el Padre Fray Ioan de san Ioan, le halló con tal perfeccion en su patria, y conuento de Burgos, que lo nombró entre los compañeros que auia de llevar Fray Garcia de Cisneros, para la Reformation de Monserrate, como lo vemos nombrado en el capitulo quarenta y dos, y en otras escrituras que quedan puestas. El Mostro sus prendas de ingenio, y letras, estando en Monserrate con efecto; porque ofreciendosele a la congregacion muy arduos, y dificultosos pleytos, le escogió para Procurador General en la curia Romana, y creó etan en orden a la Reformation de las Abadias Claustrales, así de Castilla, como de Cataluña, porque unas las tenían Obispos, y Arceobispos, otras Canonigos, que los unos con la autoridad, otros con el gado de las rentas, estauan armados para la defensa, porque los

Cap. 42 num. 2.

Los vnos las retenian para passar adelante con el fausto de su Dignidad, otros para continuar el regalo del comer, del pastear, y residir en las calles, y la Corte, y a los Monges se les auian olvidado las obligaciones de la Regla de San Benito, auiafeles pegado con la buena compañía el bonete, la manga de la saya muy justa, y abotonada, conuertida en loba, y forana, el calçado media de punto, y çapato al-pargatado, mucha floxedad, poco recogimiento, con que ofendian la vista de los Reyes; y luego los vicios que se siguen a estos descuidos, y relaxacion: y así padeciafe mucho por los Generales de la Congregacion en las mas casas, que se iban reformando; porque se auian de valer algunas vezes de señores, y Principes del siglo; con que fue necesario embiar a Roma a Fray Pedro de Burgos.

Cap. 43.
num. 6.
1512.
pareciolo muy bien la eleccion de los Monges de Monferrate al Rey Don Fernando; por que conocia el sujeto, y entrando el año de mil y quinientos y treze, en que se lleuó Dios al Pontífice Julio Segundo en veinte y vn dia del mes de Febrero, solicitó con el suçessor, que fue Leon Dezimo, que passasse adelante en la Reformation de las Religiones, y que pues auia conocido la resistencia en los Monges, le diessen la mesma comission al Padre Fray Pedro de Burgos, para los Conuentos de las Monjas, que como de condicion mas blanda, y docil para el seruiçio de Dios, tendrian efecto los buenos deseos del Rey. Concediolo pues el Breue el Pontífice Leon, a diez y seis de Junio el año de mil y quinientos y treze, primero de su Pontificado, siendo la clausula esencial: *Vt visitatio fieret iuxta cuiusmodi Ordinis Regularia Instituta, atque consuetudines ad Sancta, beneque viuendum.*

3. Antes que comencemos a tratar de su visita, y los suçessos della, digamos del estado que tenia por aora Monferrate, y la opinion en el Principado, y toda la corona de Aragon. Esta era tan grande, y auia acreditado la Virgen al Santuario, y a sus Capellanes los Monges, con los continuos milagros, que puso en escrupulo, si era cierto lo que de la casa de Monferrate se dezia a muchas personas calificadas; porque el presente año de treze auia obrado quatro milagros diferentes, en distintos lugares. El primero en vn passo peligroso, llamado los Estrechos, junto a la ciudad de Tolosa en Francia, donde auendose despeñado Gaudencio de Nauallas, vezino de la Villa de Varillas con su caualllo, cayendo quarenta varas de alto, donde, quando cayeran viuos, los auia de recibir la muerte en vn rio, en que auian de anegarse por su profundidad, encomendaronse a la Virgen de Monferrate, con tal afecto de deuocion, que se hallaron él, y su caualllo, libres, buenos, y sanos a la margen del rio, que estaua entre la agua, y el despeñado ro. El segundo suçedió el mesmo año en el Obispado de Vique, que saliendo Ioan de Riola desde la Parroquia de San Bartolome a la de San Andres, a hazer vn cabo de año por vn hermano suyo, le salieron en el collado de Valdra tres ladrones, que metiendole en vn bosque, le ataron, hasta que se rescatafse por docientos ducados. Acostaronse con él en el campo metiendole en medio, y encomendandole a la Virgen interiormente, y ofreciendole parte del rescate que le pedian, le vino pensamiento de levantarse, y sin reparar, en que ellos estauan despiertos, y hablando, se levanto descalço como se hallaua, y se salió del bosque al camino real, que va a Monferrate, donde se acogió, y lo publico, sin auer tenido los ladrones palabras para hablarle, y amenazarle, pies para seguirle, ni manos para detenerle. El tercero fue la conuersion de vn Moro Alcaquí de buen entendimiento en su ley, que siendo esclauo de vn cauallero Valenciano, llamado Mosen Soler, que deseaua mucho se conuirtiese, y siem-

pre

pre estava en su dureza, vino con su amo a Monferrate, y llegado a la Capilla de nuestra Señora, como atendiese al ornato, y grandeza de aquel Santuario, y alçasse los ojos a la santa Imagen de la Virgen cercada en torno de tanta Magestad de luzes, lleno ya de ternura, que le comunicó al coraçon por medio de su vista, levantó las manos al Cielo, y dixo: Que la verdadera ley era la de los Christianos, y así el que ria serlo, y que le bautizassen. Lo qual oido del Cavallero con grande consuelo, se le dió el sacramento del Bautismo, llamándole Luis de Monferrate. El quarto suçedió en Gascuña, en vn lugar llamado Aspi, del Obispado de Tarba, que cabando vn marido, y su muger en vna mina, que auian hallado debaxo de vn horno de cal, se cayeron todas las paredes de el honor sobre ellos. Encomendaronse a la Virgen de Monferrate, y aparecióseles vna Doncella muy hermosa, que quitádoles toda la tierra que tenían sobre la cabeça, se las descubrió de modo, que pudieron respirar. Fue mayor el peligro, porque estauan en vn campo despoblado; mas esperando a que passasse gente, dieron voces, con que salieron de aquel trabajo.

Esta continuacion de milagros, como llouia sobre las maravillas passadas, dió, y encendió los deseos de muchos curiosos, que los dudauan. Vno dellos fue el Excelentissimo señor D. Iuan de Aragon, Duque de Luna, Conde de Ribagorça, y Castellán de Amposta, que ya q no fue a Monferrate para ver, si concertauan los hechos con los dichos, como lo hizo la Reyna de Saba, para ver lo que se dezia del Rey Salomon, quiso fiarse de la relacion del Abad Fr. Pedro de Burgos; y así le escribió vna larga carta, en que le dezia, y pedia lo siguiente.

Muy Reverendo Señor:

LA fama de esta devotissima, y celeberrima casa de N. Señora la Virgen Maria de Monferrate entre nosotros, y donde quiera q me he hallado, es tan sublimada, y reputada, no solamete de la gente vulgar, y comun, mas aun de los mesmos Principes, grâdes Prelados, y señores, que ya no

puedo no deponer mi pertinacia, de no querer dar algun credito a las cosas q tanto, y de tales, y por tantos se afirman. Que aunque diversas vezes ayauisto por experiencia, recitarle milagros, y contarle maravillas; y despues, quando es bien palpado, y examinado, hallarse, o todo, o la mayor parte dellos ser burla, y a esta causa, lo que desta materia se dice, lo suelo tener por sospechoso. Tambié temo errar por el camino contrario, no queriendo inclinarme a creer, lo que personas de tanta nobleza, y autoridad creen; mayormente q quando han bien dicho, dizen, que todo lo que se puede creer es nada, en comparacion de lo que es verdad. Pues porque yo, como otro Paulo convertido de Saulo, predique las maravillas, que cō tanta dificultad suelo creer, y tan facilmente suelo contradizir, y oidas de mi boca, tanto sean avidas, y reputadas por biẽ ciertas, y examinadas, quanto todos los que me conocen, saben, que no sea muy cierto fundameto las crei, ruego a V. R. P. que como verdadero siervo de N. Señora, q tantos años ha governado esta devotissima casa, breve, y sielmete por su letra me informe de todo lo que buenamente explicarse pudiere; porq teniendo la de su mano, mi coraçon estara muy reposado, y satisfecho, y cō la ayuda de la mesma N. Señora; yo me esforçaré en publicar sus verdaderas maravillas, las quales se, q siẽpre q ella quiere, su precioso Hijo por su amor obra, que no soy menos devoto a las ciertas, que dudoso en no las tener por ciertas, sin fundamento cierto. Y señaladamente me satisfaga a los capitulos siguientes.

Primeramete, el primer capitulo sea de la discripcion de esta tan famosissima Montaña, y de su compostura, y aspereza, y de algunas cosas notables, que en ella son.

El segundo, porq esta Montaña se llama de Monferrate, y porq esta deuota Casa tiene por armas vnas ricas montañas, y en lo mas alto dellas la Madre de Dios asentada con su bendito Hijo en los brazos, q tiene vna sierra en las manos, puesta sobre las peñas, como si las aserrasse. El tercero, me declare la fundacion de esta celeberrima casa de Monferrate, y

K

co

como fue hallada la bendita Imagen de esta sacratissima Señora, y la vida de Fr. Iuan Guarin.

El quarto, como está edificada esta Cámara Angelical, y de su Iglesia, y de los Mysterios, y cosas notables, que en ella son, y la causa porque ay por las paredes della tantas cosas de pintura, y bulto.

En el quinto me diga, que es la causa que esta santa Casa, siendo tan pobre, y teniendo tan poca renta, segun todos dicen, haze tan grandes gastos, y no es destruida, mas antes siempre dicen que prospera; y como ha sido preservada tan luengos tiempos de las grandissimas rocas, que sobre ella están, y de las que lo mas alto de las peñas sobre ella han caído, lo qual ciertamente, no es sino obra diuina.

El sexto, sea de la gente, y personas que en esta Casa Santa están propios servidores continuos de la Madre de Dios, y en que ejercicios gastan el tiempo, y continuamente están ocupados.

En el septimo, le ruego me escriua el numero de las azemilas, que continuamente están en esse Santo Lugar, para el acarreo de las provisiones, y virtuallas necesarias al servicio de essa devotissima Casa, porque dicen ser en grande numero.

El octauo, sea de la Imagen de la sacratissima Madre de Dios, que antiguamente fue hallada en essas Montañas, que segun dicen aora, está en el Altar mayor de la Iglesia de essa Santa Casa, escribiendome del tamaño, y color que essa bendita Imagen tiene.

El noueno, porque yo estoy maravillado de lo que a muchos he oido dezir, que en essa santa Casa apenas en ningun tiempo cessa la oracion, y alabanzas del todo Poderoso Dios, y de su Gloriosissima Madre, le ruego me auise si es assi, y como puede ser.

El dezimo, de la dovecio de las gentes de todo el Vniuerso Mundo que tienen a essa Santa Casa, y del gran concurso de los innumerables Peregrinos, y gente que a ella continuamente vienen; y tambien me escriua el modo, y la causa de su venida.

El onzeno, me olgaria mucho me escribiesse la ordenacion de la devotissima co-

fradia de essa Santa Casa, y los beneficios que los deuotos Cofrades della alcançan.

El dozeno, y vltimo, sea de los milagros, y grandezas hechas por essa sacratissima Señora Virgen Maria de Monferrate, assi de las que hallaron autorizadas, y escritas de sus antecessores passados, como de las que en su tiempo han acaecido, y tiene notadas. Y despues sobre esto añada Vuestra Reverenda Paternidad todo lo que mas le ocurriere; porque aunque le he rogado que sea breve, y tanta materia no se podrá dezir en pocas palabras, por breue será reputado, lo que no excediere los limites que la grandeza de la obra requiere. Y en esto no solo hará señalado servicio a nuestro Señor Dios, y a su gloriosissima Madre, y a mi de lo quedar en grandissima obligacion; mas aun será gran lumbré, y causa de mucho aprouechamiento a los Fieles Christianos, los quales en leerlo, con los oídos de tantas grandezas, y mysterios, serán convertidos al amor de nuestro Señor Dios, y de su benditissima Madre. Y con esto la santissima Trinidad, la persona, vida, y estado de su Reverenda Paternidad guarde, y conserve en su santo servicio. De Barcelona a diez y ocho de Mayo, año mil quinientos y catorze.

A lo que V. R. P. ordenare,

El Duque de Luna,

Esta es la carta de aquel Principe. Y cierto, que a escribirla desde Gerusalem, o el Perú, no me espantara que pidiera tantas cosas por escrito, y q la carta fuera mas prolija; pero escriuió estando, no en su estado, y retiro de Ribagorça, o Luna, sino en Barcelona, seis, o siete leguas de Monferrate, dōde pudiera ir a verlo cō toda comodidad, como suelen llevar señores, menos grādes, en jornadas muy largas, y enterarse por superflua cōvista de ojos, del finio, aspereza, invención de la Imagen, y milagros, cō lo demás q ay en la casa, y pide, cierto, q arguyō mucha floxedad, y molimiēto, y q se cargasse a vn Abad tā ocupado en

en el gobierno de tan grande Convento. Con todo esto anduvo el Maestro Fray Pedro de Burgos, tan Cortesano, y atento, que le hizo cumplida relacion de todo en seis meses que se ocupó en vn librito, dondē le puso nouēta y quatro milagros de la Virgen santissima, con toda la noticia bastante para satisfacerle, y escribiendole, y ordenaualo Dios, porque disponia en el Duque vn grandeuoto de su Madre, y que se vino despues a enterrar en Monferrate. La siguiente es la respuesta de la suya.

Ilustrissimo Señor,

Si nuestro Señor tubo por bien, que escogido Apostol Santo Tomás, dadasse de su Resurreccion, porque palpando creyese, y tocando con sus manos sus sacratissimas llagas, quitasse de nuestras Animas toda ocasion de infidelidad. Assi su preciosa Madre nuestra Señora no tomā por mal el examen que vñestra muy illustre Señoria sobre sus maravillas haze, pues ve que no procede sino de deseo de poderlas mejor afirmar, y para quitar la ocasion de no creer lo falso por verdadero; y assi yo viendo el piadoso zelo, con que se mueve a ser informado de las cosas desta Montaña, y Monasterio de Monferrate, y de las maravillas, y milagros, que el Señor por los meritos, e intercession de la piadosa Madre suya en esta sacra casa ha obrado, y obra. Con muy alegre coraçon aceptō su ruego, confiando en ella, que pues assi le ha inclinado a tenerlas por ciertas, despues que por mi fuere bien informado, le darā virtud para las magnificar, y enfalçar como conviene. Desto puede ser muy cierto, que no le escribiré sino cosas muy ciertas. Las antiguas, segun q en los libros antiguos de la Casa están escritas; las nuevas, assi como las auemos visto, y oido de personas dignas de fe; las quales son tantas, y señaladas, que dā no pequeño testimonio para creerse sin duda las antiguas, que no auemos visto, y en todo procurarē ser tan breve, como fiel, aunque para los que no han visto el lugar, será necesario algunas veces alargarse un poco. Pese me que carezco de

la eloquēcia que tan preciosa obra merece; pero consuelame, que la verdad simple, y fielmente recitada de si mismo, tiene cumplido fauor; porque sus interrogaciones vienen tan bien ordenadas, que no me parece que en la prosecucion de la obra se puede tener mejor orden. Yo debia bero poner aquellas mismas por titulos, segun su ordenacion, y de cada titulo narrar lo que a su proposito haze. Y quedo rogando al Señor, que la vida, y estado de vuestra muy illustre Señoria guarde, y prospere como desea. Desta su devotissima Casa de Monferrate a seis de Octubre de mil quinientos y catorze.

De V. Ilustrissima Señoria indigno

Capellan, y servidor,

El Abad de Monferrate

Este era el estado que tenia el Monasterio de nuestra Señora, y la estimacion con todo el Principado, siendo Abad el Maestro Fray Pedro de Burgos, por los milagros que la Virgen continuaua con sus deuotos en todas las partes que la invocauan, por cuyo estudio, y libro de la breve Historia, y primeros milagros de la Virgen, que dió impresos hasta su tiempo, le doy el titulo de Escritor, pues tan justamente lo merece. Assi tenia tal concepto del sugeto, qual se començó a verendo que solicitō el Rey Don Fernando el que fuesse Visitador de los Conventos de Monjas, y Reformador de qualquier Orden que fuesen, que fue de mucha honra, auiendo Franciscas, Dominicas, Agustinas, Geronimas, Bernardas, y Benitas, y en cada Religion de ellas Varones doctos, y espirituales. Vltimo, pues, el de Santa Maria, y Santa Clara de Pedralvas, es Franciscas. Segundo el de Montesion, que era de Monjas de Santo Domingo. Tercero fue el de San Geronimo, de Religiosas de la dicha Orden del Santo Doctor. Quarto el de Santa Maria Magdalena, que estava en vn sitio llamado antiguamente Puig Barral, y Bradel, Monjas Agustinas. Quinto el de Santa Maria de Montc. A lo que tambien era de

la misma Religion. Extinguióse ya este Convento, y en tiempo del Obispo de Barcelona Don Juan Dimas Llores, se hizo en él un Seminario para Estudiantes pobres. sexto el de Santa Maria de los Angeles, del Orden de S. Domingo. Estaua fuera de la Ciudad, y el año de mil quinientos y sesenta y dos, se trasladó con los hueffos de todas las Monjas difuntas al nuevo Monasterio, q llamaron el Pie de la Cruz, y Angeles nuevos. septimo fue el de Santa Maria de Valdoncella, ilustre Convento de Bernardas. Fundose el año de mil ducientos y treinta y vno, a dos leguas de Barcelona, llamose Santa Cruz de Valle Vidriera, fue su Abadesa primera Doña Berenguela de Cervera. Después se passaron a Barcelona fuera de los muros, donde murió el Rey Don Martin. Oy están dentro de la Ciudad, después de las guerras de Francia con Castilla en Cataluña. Octauo fue el de San Vicente de Iunqueras en el Vallès. Fue del Orden de San Benito, fundóle Doña Maria de Terraza con bastante renta, cuya Prelada auia de tener titulo de Priora, y creciendo las rentas auia de ser Abadesa. Acrecentolas mucho Doña Garfenda de Moncada, señora de Moncada, Vizcondesa de Béarne, señora de Castelluel, el año de mil ducientos y treinta y tres. Prometieron las Monjas vivir *sub Ordine fidei, et Pacis*. Estas señoras andando el tiempo se passaron a Barcelona dentro de los muros, dieronle al Orden de Santiago, y son oy Comendadoras de la espada, sucediendo el transito el año de mil ducientos y setenta y nueue, y retienen el título primero de Iunqueras. Todos estos ocho Conventos visitó, y reformó, y quando a la execucion, y guarda de la visita, la encargó a los superiores Ordinarios de cada Religion, para que lo procurassen con euidado, y sin estrepito alguno.

Entrando en los de la Orden, aunque no me consta que visitasse el de San Daniel de Gerona, sabese que lo hizo en las de San Pedro de las Puellas de Barcelona, de quí se ha dicho como primeros capítulos de este libro, que lo visitó, y reformó, procurando de las Religiosas al más digno modo, y en fin de vivir, y al más

tadas a la Santa Regla; y el original se conserva oy en el Archivo de Monasterio.

He dexado para lo vltimo el de San Antonio, y Santa Clara, porque tiene que andar mas que todos. Llamauanse estas Religiosas Monjas de San Damian, porque auian venido de Italia, del Monasterio de San Damian, fundado en la ciudad de Afis, Patria del Padre San Francisco, y de Santa Clara, en el Ducado de Espolito, llamado antiguamente la Provincia de Vmbria. Vino de aquel Convento de San Damian de Afis a fundar en Barcelona la Madre Mariana de Pifa el año de mil ducientos y treinta y siete, siendo Obispo Don Berenguel de Castelluel, que les dio el lugar, y sitio donde edificasse, que lo hizo muy luego. Dedicaron la Iglesia a San Antonio de Padua. Así lo dize la licencia del Obispo: *Notum sit cunctis presentibus, et futuris, quod NOS Berengarius, Episcopus, et omnis Conuentus nobis commissus, datus, et concedamus per NOS, et successores nostros, ibi Marianam Pifam, et Sororibus suis presentibus, et futuris plenariam potestatem construendi Monasterium ad honorem Dei, et Sancti Antonii Confessoris, de Ordine Minorum.* Puesto como la vocacion, y título era de de San Antonio, que auia muerto el año de mil ducientos y treinta y vno, y el de treinta y dos se auian canoizado, pareciéles a los Padres de San Francisco, que eran de su Orden, y Regla. Llegauase a esto el nombre de Santa Clara, Discipula del santo, por cuya diligencia se auia metido Monja en San Damian, y dexado el mundo, y los Parientes, y como ya el año de treinta y siete a delante auia tomado la Santa Regla particular de mano de San Francisco, aplicáronse los Religiosos Menores de Barcelona a cuidar de ellas, visitarlas, y confesarlas, y tenerlas por de su Religion, y como con esta imaginacion auian corrido muchos años ellos, los seglares, y hasta el Rey Don Fernando, era dura cosa el mudar al parecer el hábito, y Regla. Pero contra esto hizo la interuencion de algunas señoras, que auian venido, y puestas

en la memoria de aquellas Religiosas, de que eran Monjas de San Benito, y que las Monjas de San Damian de Afis, de donde auia venido la Madre Maria de Pifa, eran tambien Benitas, quando en él metió San Francisco a Santa Clara. Dezialo tambien el hábito que traian de Escapulario, que no lo traen los Religiosos Menores; el título de Abadesa, que lo tenían sus Preladas, y no el de Guardianas, y sobre todo las Bulas del Convento de San Damian, q auian traído autenticas consigo, por donde constaua, que ellas, y las Damianas de Afisio, eran Monjas de San Benito, y no uiuian debaxo de otra Regla, con que probaron todo lo que pretendian, y el Maestro Fray Pedro de Burgos las amparó, y defendió, dandolas el mesmo hábito que entonces usauan las de San Pedro de las Puellas, y viniendo aquel Convento a la

Congregacion de la Provincia Tarraconesa de los señores Monges Claustrales, como están oy.

Y porque este fue vn pleito graue, y q los Religiosos Menores auian ganado executoriales Reales, viniendo de su parte al Rey D. Fernando, q embió a requerir de parte de Dios a Fr. Pedro de Burgos, q on este de San Antonio, y en los demas Conventos, no compeliessse a las Religiosas a dexar la Regla, que tenían, y auian profesado por este punto, a que llegó el caso: pondré la Bula de Inocencio Quarto, dada en Leon de Francia a cinco de Julio el año de mil ducientos y quarenta y cinco a las mesmas Religiosas de San Antonio de Barcelona, sacada de aquel Archivo, donde claramente dize, como guardauan la Regla de nuestro Padre San Benito, que es del tenor siguiente.

INNOCENTIUS EPISCOPUS SERVVS SERVORVM DEI DILECTIS IN Christo filiabus Abbatissæ, et Conuentui Monialium Inclusarum Sancti Antonij Barchinensis Ordinis Sancti Damiani salutem, et Apostolicam benedictionem.

Cum vobis, sicut cæteris Sororibus Ordinis vestri, prout accipimus, in virtute obedientie a Sede Apostolica sit iniunctum, ut traditam vobis Regulam vitam formulam inuolabiliter obseruetis NOS eo quod in presenti ipsius formula DICITVR, BEATI BENEDICTI REGVLAM NOBIS TRADIDERATIS obseruandam, trepidationem peccoris, et Cordis aliquando sustinueritis, presentium vestra credatur humilitas mortale committimus peccatum, si contra preceptum huiusmodi aliquando vertatur, et in pertinens, et incompatible reputetur, quod in eodem Ordine vestro dux Regulæ debeant obseruari. NOS autem denique providere volentes, ut vos scriptæ laudabiliter diuini nominis super his quietum spiritum habeatis. Sicut pater recordationis Gregorius Papa, Prædecessor noster (præsentis, et audiente Venerabili Fratris nostro Ostiense Episcopo) declarauit, licet NOS declaramus QVOD PRÆDICTA REGVLAM SANCTI BENEDICTI. Vos non obligat ad aliud, nisi ad obedientiam, abdicationem propriam, et perpetuam castitatem: quæ substantialia cuiuscumque Religionis existunt, et in quibus consistit meritum, consequendi perpetuæ felicitatis effectum. VOS igitur huiusmodi declarationis contentum remedio finem vestris meritum fletibus imponatis, cum vobis admerendam præmia perennis vitæ, sufficiat, quod solâ prædictam formulam ad Dei gloriam mundis cordibus obseruetis promissuræ vobis per huiusmodi confessionis auxilium, si quando aliunde ex fragilitatis humanæ defectu ad aliqua vestrum agitur, quam in eadem formula, aut factis, aut faciendis circa vos Apostolicæ Sedis promissionibus habeatur. Datum Lugduni 12. Nonas Iulij

Pontificatus nostri anno tertio. INNOCENTIVS PP. Quartus, Sanctus Petrus, Sanctus Paulus.

Quedò aficionado el Pontifice à la perfeccion, con que viuan estas Religiosas, por los escrúpulos que en su peticion le anian significado, y tambien por ser Innocencio Monge tambien de San Benito; y así corriendo el mes de Julio del mesmo año, y antes de salir de Leon de Francia, les concedió una Bula, tomándolas debajo de su proteccion, que porque no solo declara que eran del Orden de San Benito, sino tambien el Monasterio de San Damian de Afis, y es consecuencia, que concluye para otras antigüedades muy dignas de saberse, la quiero hazer comun à todos los Historiadores, y curiosos.

INNOCENTIVS Episcopus servus servorum Dei dilectis in Christo filiabus, Abbatissa Monasterij Sancti Antonij Barchinonensis, eiusque sororibus inclasis tam presentibus, quam futuris Apostolicum convenit adesse presidium; ne forte cuilibet temeritatis in cursu ante eos à proposito renocet, aut robur, quod absit, Sacrae Religioni eximet. Ea propter dilectae in Christo filiae nostrae iustis postulationibus clementer annuimus, & Monasterij Sancti Antonij Barchinonensis, in quo diuino estis mancipata obsequio sub Beati Petri, & nostrae proteccionis suscipimus, & praesentis scripti privilegio communimus. In primis si quidem statuente, ut Ordo Monasticus qui secundum Deum, ET BEATI BENEDICTI REGVLAM, AC INSTITVTIONEM Monialium inclassarum Sancti Damiani Afissinatis in eodem Monasterio institutus esse dignoscitur perpetuis ibidem temporibus inuolabiliter obseruetur. Praeterea quascunque possessionis, quaecunque bona, quae eidem Monasterio in praesentiarum iuste, & canonice possidet, aut in futurum Cessione Pontificia, largitione Regum, vel Principum, oblatione fidelium, vel alijs iustis modis praestante domino poterit adipisci firma vobis, & eis, quae eis subserint, illibata permaneant. In quibus haec proprijs duximus exprimenda vocabulis. Ipsum, inquam, praefatum Monasterium situm cum omnibus

pertinentijs suis. Liceat quoque vobis personis litteras, & absolutas à seculo fugientes ad conuersionem accipere, atque eas absque contradictione aliqua retinere. Prohibemus, in super, ut nulli Sororum vestrarum post factam in Monasterio vestro professionem fas sit de eodem loco discedere, discedentem vero nullus audeat retinere. Pro consecratione vero altarium, vel Ecclesiae vestrae, siue pro Oleo Sancto, vel quolibet Ecclesiastico Sacramento nullus à vobis sub obtentu consuetudinis, vel aliquomodo quoque audeat extorquere aliquid. Liceat vobis haec vestra auctoritate recipere à quocumque volueritis Catholico Antistite. Quod si sedes Dioecani Episcopi forte vacauerit, interim omnia Ecclesiastica Sacramenta à vicinis Episcopis accipere, & absque aliqua contradictione possitis. Sic tamen, ut ex hoc in posterum proprio Episcopo nullum prauiditum generetur. Cum vero interdum Dioecani Episcopi copiam non habetis, si Episcopus Romanae Sedis, ut diximus, gratiam, & Communionem habens, & de quo plenam notitiam habetis per vos transire contigerit ab eo benedictiones Monialium, vasorum, & vestium, & consecrationem altarium recipere valeatis. Cum vero generale interdictum terrae fuerit, liceat illis clausis excommunicatis, & interdictis exclusis non pulsatis campanis Diuina Officia celebrare. Obveniente vero te (nunc eiusdem loci Abbatissa) vel earum aliqua quae tibi successerit nulla ibi quolibet surreptionis astutia, seu violentia praeponeatur inquam Sorores communica- sensu, vel Sororum maior pars consilij Seniorum secundum Deum, ET BEATI BENEDICTI REGVLAM prouiderit eligenda. Porro si Episcopus, vel alij Ecclesiarum in Monasterium vestrum, vel persona Regulares ibi domino famulantes, suspensionis, excommunicationis, vel interdicti sententiam promulgauerint ipsam tamquam Sedis Apostolicae indulta prolata decernimus non tenere. Pace quoque modo, & tranquillitate vestrae paternae

in

in posterum sollicitudine prouidere volentes, auctoritate Apostolica prohibemus, ut infra clausuras locorum vestrorum nullus rapinam, seu furtum facere, ignem apponere sanguinem fundere, hominem tenere, capere, vel interficere, seu violentiam audeat exercere. Praeterea omnes libertates, & immunitates, quas Monasterio vestro Venerabilis Frater noster Episcopus Barchinonensis Berengarius de Capituli sui à sensu indulgisse dignoscuntur, sicut in eius litteris plenius continetur auctoritate Apostolica confirmamus, & praesentis scripturae privilegio Communimus. Pone luego la donacion del Obispo, y Cabildo de Barcelona al pie de la letra, como queda puesta arriba, y prosigue: Decernimus ergo, ut nulli omnino hominum liceat praefatum Monasterium temere perturbare, aut ei possessiones auferre, vel oblata retinere, minuire, vel quibuslibet vexationibus fatigare, sed omnia integra conseruetur..... pro quarum sustentatione concessa sunt vsibus omnibus profutura salua Sedis Apostolicae auctoritate. Si qua igitur in futurum Ecclesiastica, Seculari, ve persona contra hanc nostrae Constitutionis paginam temere venire temptauerit, secundo, tertioque commonita, nisi reatum suum congrua satisfactione correxerit, poestatis, honorisque, seu dignitate careat reamurque se diuino iudicio existere de perpetrato..... agnoscat, & etiam Sancto Corpore, & Sanguine Dei, & Domini Nostri Redemptoris Iesu Christi aliena fiat. Atque in extremo disticto subiaceat ultioni cum istis..... & eidem loco sua iura geruantibus sit pax Domini Nostri Iesu Christi quatenus, & hic fructum bonae actionis percipiant, & apud districtum iudicem premia aeternae pacis inueniant. Amen. Amen.

Ego Innocentius Catholicae Sedis Episcopus S. Ecclesiae.

Ego Petrus tituli Sancti Marcelli Episcopus Cardinalis.

Ego Vuallus Basilicae duodecim Apostolorum Presbyt. Cardinalis.

Ego Fr. Ioannes titulo Sancti Laurentij Presbyt. Cardinalis.

Ego Berengarius titulo Sanctae Sabinae

Presbyt. Cardinalis. Ego Otto Priorque, & Sanctae Rufinae Episcopus.

Ego Petrus Albaruntis Episcopus.

Ego Vuilorius Sabinensis Episcopus.

Ego Octavianus Sanctae Mariae in Via lata Diacon. Cardinalis.

Ego Petrus Sancti Gregorij Diaconus Cardinalis.

Ego Ioannes Sancti Michaelis in carcere Tuliano Diaconus Cardinalis.

Ego Vuillus Sancti Eustaquij Diaconus Cardinalis.

Datum Lugduni per manum Magistri Martini Sanctae Romanae Ecclesiae, Vicecancellarij X. Kal. Aug. Indict. tercia. In Carnationis Dominicae anno M. CCXLV. Pontificatus vero Domini Innocentij Papae IV. anno III.

Esta es la Bula que convenció à todos quantos juzgaban que el Monasterio de San Antonio de Padua de Barcelona, era de Monjas de San Francisco, porque el Templo tuuiesse la vocacion de aquel Santo; pues muestra que era del Orden de San Benito; y no solo el, sino el de San Damian de Afis; y que todas las Religiosas, desde la Madre Mariana de Pisa, y sus compañeras, y sucesoras, constantemente auian sido Monjas de San Benito. Con estas Bulas concluyó el Maestro Fray Pedro de Burgos tambien al Rey Don Fernando el Catolico, y ademas de esso, con su mismas palabras, dichas en el discurso de la visita que hizo el dicho Abad en el Real Monasterio de Santa Maria, y Santa Clara de Pedralvas, del Orden serafico, donde puso por Abadesa à Doña Maria de Aragon, hija bastarda del Rey Catolico, que à la sazón era Monja Agustina profesia de el Monasterio de nuestra señora de Gracia de la Villa de Madrigal, Obispado de Avila en el Reyno de Castilla, por auer renunciado la Abadia Doña Violante de Moncada: la qual con diez y siete Monjas dexò el Convento, queriendo mas viuir en casa de sus padres, que quedar en la nueua reformacion; porque deseando Doña Maria de Aragon quedar con el habito del Padre San Agustin, y que las Monjas que auian quedado en Pedralvas,

hiziesen lo mesmo; y ellas por el contrario rehusavan el tomar el de San Agustín, y dexar el de Santa Clara. Respondió el Rey D. Fernando estas palabras.

Bien hemos entendido lo que la dicha Hermana Abadesa, nuestra fija, nos escribe sobre el mudar el habito, y lo que vosotros dixis en nuestra carta, y a vn Maestro Juan Inigo, nos ha persuadido de palabra, para mudar el Monasterio de baxo de otra Regla, y obediencia. Y ciertamente nos maravillamos mucho de vosotros, y especialmente de vos el Limosnero, que sabeis, quanto se ha platicado esto antes de aora; y como nuestra voluntad no ha sido, ni es, mudar essa casa tan santamente fundada por aquel Glorioso Rey Don Iayme nuestro antecesor de buena memoria. Y no se debia en esto admitir ninguna razon, ni se nos debia escribir, que Nos tendríamos el cargo en nuestra conciencia, q casa dada a Dios, y a Santa Clara, la mandassemos con tan poca ocasion a la Religion de San Agustín. Así que en esto no se ha de pensar en ninguna manera, que fariamos tal ofensa a la observancia de San Francisco, en la qual en todas partes ay muchos Religiosos de grande perfeccion.

Con esta carta (digo) convenció el Padre Fray Pedro de Burgos al Rey D. Fernando, para que el Monasterio de San Antonio no mudasse la Regla de San Benito, y tomassen la de San Francisco; porque los Religiosos Menores las huvieshen visitado, asistido, confesado, y sido como Capellanes suyos; pues guardauan ellas la Regla de San Benito; y no debia querer la constitencia de la Regla de San Francisco en Pedralvas, y que no fueshen Agustinas, aunque su hija lo deseava, y pedia; y auia de querer que no perseverassen Benitas las de San Antonio de Barcelona, sino q fueshen Franciscas. Dizelo tambien Fray Francisco de Roxas, Coronista de la Religion de San Francisco, declarando, que las embiaua Santa Clara desde Italia del Monasterio de San Damian de Alsís, aunque se engaña en dos cosas, la vna en el numero de las Religiosas, y los nombres; diziendo, que fueron dos Inés, y Clara. Y fueron tres, pues nombra el Obispo a la Madre

Tom. 2.
arg. 6.

Mariana de Pisa, quando les dà la licencia, como se ha visto. Esta seria la nombrada por Superiora, y Abadesa de mano de Santa Clara, y las dos por compañeras. La otra en dezir, que las recogió en vna Iglesia, q estava dedicada a San Antonio Abad; por que tambien el Obispo en su licencia, y facultad, a San Antonio de Padua nombra; aunque puede ser que en esta nueva entrada se le diese la vocacion del de Padua, por estar fresca la memoria de su canonicacion; y se dexasse la del Santo Abad, por que en Barcelona huvo Monasterio de San Antonio Abad, segun Liberato al año de treientos y setenta y tres. Y así, estas tres Monjas fueron las que fundaron el Monasterio de San Antonio de Barcelona, de baxo de la Regla de San Benito; y todas tres fueron santas, particularmente debió de sobresalir en la virtud la tercera llamada Clara, y que llegaria a ser Abadesa, porque de alli adelante le llamaron a este Monasterio de San Antonio, y de Santa Clara, no por la de Alsís, que quedaua en San Damian, sino por esta santa Monja de Barcelona, cuyo cuerpo alli tienen, y era sobrina de Inés, como este Autor escribe, tom. 3. argument. 19. pagina 251.

Y si estas Bulas del Archiuo del Convento de Santa Clara las huviera visto el Padre Fray Antonio Vicente Domenec, quando escriuió el libro de los Santos Catalanes, no dixera que S. Clara, y S. Inés de Barcelona, eran Religiosas del Ordé de San Francisco; pues consta dellas, y de los Autores alegados, que lo fueron de San Benito. Aunque no fue mucho se engañasse con los nombres de Santa Clara, y de San Antonio de Padua. Sacada esta equivocacion, léase en aquel Autor las vidas destas dos Virgenes, Esposas de Christo, que están escritas con deuoto estilo, y manifesta su mucha santidad, como lo muestra la integridad de los santos cuerpos, de quien pone la translacion hecha el año de mil seiscientos y vno, y diré copiando sus palabras.

Domingo veinte y cinco de Febrero, año de mil seiscientos y vno, como la muy ilustre, y Reverenda Maria Ana Gibert, Aba.

Abadesa del Monasterio de Santa Clara de Barcelona, y su Convento, deseassen que los cuerpos de las Bienaventuradas Soror Inés, y Soror Clara, Monjas que fuerón antiguamente de aquella Congregacion, aunque de habito Franciscas (los quales cuerpos estauan entonces en sus sepulcros dentro de la capilla de San Juan de aquella Iglesia, donde solamente podian ser visitados, y vistos por los que entrauan, y salian de dicha Iglesia, y no por las mesmas Religiosas, con pena grande, y descontento dellas) fueshen puestos en lugar donde pudieshen ser visitados, no solamente por los seglares, sino tambien por las mesmas Monjas de aquella sacra Casa; por esso edificaron vn sepulcro en vn rincón de la mesma Iglesia, entre la pared de la Capilla Mayor, y vna pared grande de la clausura inferior del dicho Convento, donde los benditos cuerpos pueden ser visitados, no solamente por las Monjas, sino tambien por los otros Fieles, y queriendo las dichas Religiosas transferir los cuerpos al lugar señalado en dichos veinte y cinco de Hebrero año de mil seiscientos y vno fueron congregadas en la Capilla que está encima del coro, donde se dize por ellas la Preciosa oracion que se acostumbra dezir despues de Maytines, donde se hallaró la muy Reverenda Abadesa, y otras Monjas profesas, y Escolanas en numero treinta y vno. Las quales pidieron, y rogaron a Pablo castellar por la autoridad Real, y Apostolica, Notario de Barcelona, Escriuano de los negocios del dicho Monasterio, que hiziesse visura de los dichos bienaventurados cuerpos, y de todo se hiziesse auto autentico. Y así el dicho Notario, con los testigos abaxo mencionados vió, y odoró los dichos cuerpos en la dicha Capilla, dóde se dize la Preciosa, los quales estauán puestos en sendas arcas de madera, forradas de tafetan, con vna sobrecubierta de oro barbarin.

El cuerpo de la bendita Soror Inés fue hallado dentro de su arca entero, encima de vn alcochon de carmesí, con vna sobrecubierta tambien de tafetan carmesí, llena de algodón blanco, y en la cabeça tenia vna estola blanca, la qual, segun afirmaron

las mesmas Monjas, era insignia de Abadesa. Tenia tambien allí vna tobaja blanca, y vn pedacito de velo negro. El cuerpo de la Bienaventurada Soror Clara, fue hallado en otra arca de madera, ornada de la mesma fuerte que la primera, el qual no está tan entero como el de la bendita Soror Inés. Tenia en la cabeça vna glassa, vna tobaja, y vn velo negro.

Despues en veinte y siete del mes de Hebrero del mesmo año, fueron sacados los dichos cuerpos procesionalmente de la dicha Capilla, donde estauan por los Reverendos Mossen Juan Genet, y Mossen Bernardo Marot, clérigos Capellanes del dicho Monasterio, acompañados de las dichas Monjas, y llevados a la dicha Capilla de la Preciosa, donde estuvieron aquella noche. En la mañana, que fue Microoles, en veinte y ocho del mesmo mes, y año, fueron llevadas procesionalmente las dichas reliquias de la Capilla de la Preciosa dentro de las rejas de la Capilla Mayor, y dexadas allí para que todos los Fieles las pudieshen ver. celebróse el oficio con mucha musica, y solemnidad, y dixo la Misa el muy Reverendo Fray Francisco de S. Iust, Abad del Monasterio de nuestra Señora de Arlés del Obispado de Elna. Hizo el Diacono el Reverendo Fray Cartellan, Monge del Monasterio de Ripoll. El Subdiacono hizo tambien otro Religioso de la mesma Orden. Predicó muy doctamente, y con mucha deuocion, como tiene de costumbre el muy ilustre, y Reverendísimo Don Alonso de Coloma, Obispo de Barcelona, y dixo de las siervas de Dios Sor Inés, y Sor Clara grandes cosas. Halláronse en este oficio seis Abades; es a saber; los muy Reverendos Fray Francisco Garabet, Abad de Besalú, y Presidente de la Provincia Tarraconense. Don Fray Bernardo de Cardona, Abad de San Miguel de Cuxan. Fray Francisco Pons de Monclar, Abad de Ripoll. Fray Noro, Abad de Capredon. Fray Francisco de San Iust, Abad de Arlés, que dixo el oficio, como está dicho. Fray Ioseph Codina, electo Abad de San Pedro de Galligans. Acabado el oficio hizo se vna solemne procesion, donde asistió su Reverendísima señoría con los seis

seis Abades, y muchos Clerigos, y otra gente en grande numero. Lleuauan quatro Clerigos vestidos con sobrepellizes la vna arca, donde estaua el cuerpo de Sor Inès, y otros tantos lleuauan el cuerpo de la bendita Sor Clara. Fue, pues, desta suerte la procesion por la Iglesia, cantando los Clerigos, y respondiendo las Mōjas del Coro, y llegādo al lugar del sepulcro nuevo, fueron alli puestos los dichos cuerpos por su señoria Reverendissima, por los Abades, y otros Clerigos en presencia de la dicha Abadesa, y de todo el Conuento, y de otros muchos. Esto el Autor alegado, que lo he dicho, para que conozca la Religion estas dos Santas, aunque vestidas con el sayal del Serafin Francisco.

6 Destas dos Bulas de Inocencio se figuen algunas cōsequencias legitimas en la Historia, y muy gloriosas para la Religion de San Benito. La primera es, que la Madre Santa Clara guardaua la Regla de San Benito en el Monasterio de S. Damian de Afisio por los años de mil ducientos y quarenta y cinco, que fue quando Inocencio expidiō la Bula de excepcion ā las de Barcelona.

La segunda que la començō ā guardar desde el año de mil ducientos y doze, que fue quando el Patriarca Francisco la sacō de entre sus parientes, y en esto conuiene Fray Francisco de Roxas, Cronista de su Religion, porque dize: *Tom. 1. argum. 5. capit. 2. pag. 164.*

Ordenō la Diuina Prouidencia, que la Religion de las penitentes Religiosas començara, y puesto el habito de sayal, que nuestro Padre (San Francisco) diō ā la Santa con todos sus compañeros, la llenaron, y acompañaron al Monasterio de San Pablo, el qual es de Monjas del Orden de San Benito, y alli la depositō el Santo, hasta que la Diuina Prouidencia otra cosa ordenasse, y dispusiese, &c. Passados algunos dias, y sosegado el furor del enojo de los parientes de la Santa, determinō el Santo Padre de llenarla al Conuento de San Angel de Panso, Monjas de San Benito, el qual estā junto ā las murallas de la Ciudad de Afis, acompañandola el Santo con sus dos compañeros Fray Bernardo, y Fray Felipe. De alli la

sacō ā la Hermita, y pobre Iglesia de San Damian, donde con su hermana Inès, y otras doncellas, començaron ā viuir desde el año de mil ducientos y doze, y que todas guardassen en este tercer puesto la Regla de San Benito, y no por modo de deposito: no es menester mas de la autoridad del Pontifice Inocencio IV. que dize lo siguiente, traducido por el Padre Roxas, q̄ fuera de lo leido en la Bula que diō ā las de Barcelona, dize aora en sus Constituciones, *Tom. 1. arg. 12. pag. 342.*

A todas las amadas hijas, assi Abadesas, como Monjas, que guardan perpetua clausura en el Conuento de San Damian. Y luego al principio. Inclīnados ā los honestos, y piadosos deseos de vuestro coraçon, los quales son que cōfirmemos la Regla, que nuestro Predecessor el Papa Gregorio Nono, siendo Obispo Ostiense, con autoridad Apostolica, os concediō, y otorgō, aora con la mesma autoridad Apostolica os la confirmamos, &c. Asi nos parece, que guardéis la Regla del Gran Padre San Benito, la qual ha sido, y es, vna forma, y exemplo de donde tantos Varones ilustres, y Santos, han sacado, y deprendido el camino de la vida, y exercicio espiritual, y assi os encargo, que en todo lo que no os pertubare, o apartare de las santas costumbres, que acostumbrais guardar, y exercitar, la dicha Regla de San Benito os sea el niuel, y guia por donde os sigais, y gouerneis, &c. Dada en Leon en el mes de Noniembre en el tercer año de nuestro Pontificado. Esto el Pontifice, que en vn mesmo mes, y lugar se dieron estas tres Bulas por Inocencio Quarto, viuiendo Santa Clara, y siendo Abadesa en San Damian.

La segunda consecuencia, que se saca destas Bulas, es, que no solamente guardaron la Regla de San Benito las Monjas de San Antonio Abad (o el de Padua) en Barcelona, sino todas las que vinieron de Italia ā España, y fundaron Conuentos, y fueron Colonias del de San Damian de Afis, embiadas por Santa Clara, como fue el de Zaragoza: que embiando Doña Hermenda de las Celleras al Papa Gregorio, consultandole, en q̄ obra, o Monasterio gastaria su hazienda, le mandō por su Breue, que

que hiziesse vn Conuento de Monjas de San Damian. Traelo Roxas traducido, cuyas palabras son. *Tom. 2. arg. 7. pag. 159.* Rot lo qual dandote el saludable consejo, que nos pides, nos parece que las facultades, y hazienda que quieres repartir en obras pias, las apliques, y gastes en lo que lo es tanto, como sustentar, y labrar vn Conuento para las Monjas Damianitas, &c. Diolo en San Iuan de Letran año octauo de su Pontificado.

Confirmalo el mesmo Autor por estas palabras. *Tom. 1. arg. 12. pag. 342.* El Protector Hugo lino (es el Cardenal, y Obispo de Ostia, que despues fue el Papa Gregorio IX.) tratō el caso con el Sumo Pontifice, el qual determinō, que solo el Conuento de San Damian, donde la bendita Clara estaua, cuydassen los Frayles con sus finosnas, y de los demas que se iban fundando, diō el cuydado de su administracion ā Fray Ambrosio, Religioso Cisterciense, Varon prudente. Este fue Visitador de los dichos Conuentos de Santa Clara, y les dixo, que guardassen la Regla de San Benito, la qual se halla oy en el Registro de los papeles, y Bulas de el Papa Gregorio Nono, que estā en el Registro de Inocencio IV. dada el año tercero de su Pontificado numero ducientos y noventa, como lo otorgō, y diō el Papa Gregorio: lo qual afirma tambien Alexandro Quarto Epist. 316. que esse se debiō ā las Monjas de Santa Catalina. Y en el año segundo de su Pontificado Epistol. 784. y el año quarto Epistol. 206. y de las palabras de la mesma Regla de Santa Clara constara, que al principio tomaron la forma de la Regla de San Benito. Estas son palabras del Roxas, y verdaderas, que confirman lo que contiene la Bula de Inocencio, que fue grande celebrador de la Regla de San Benito en las Monjas de San Damian de Afis, y de todas las demas casas, que fueron Colonias formadas por Monjas, que salieron de la de San Damian, como parece por otra Bula, que embiō ā Inès, hija del Rey de Bohemia, que estaua en el Conuento de la Ciudad de Praga, Metropoli de aquel Reyno, que era sobre el mesmo punto, y escrupulo que tenian las de San Antonio de Barcelona. Traela el Autor alegado toda en-

tera, y traducida, *Tom. 2. arg. 15. pag. 160.* donde se conlucian el Papa Gregorio guardando la Regla de San Benito, que es la misma que se entregado, porque los dixerō en la Regla de San Benito, os entregamos, para que la guardéis, y si les obligauan todos preceptos ā pecado mortal. Preguntaba tambien si les obligaua con el mesmo rigor lo que les auia dado el Papa Gregorio IX. porque si era assi, venian ā estar sujetas ā dos Reglas. A la qual responde el Pontifice: Que se quieten, que la Regla de San Benito no les obliga ā pecado mortal mas de los tres votos, y que pues la admitieron, y guardaron, y la guardan de presente las Monjas de Afis, la guarden las de Praga; porq̄ el dexarla seria de grande inquietud ā los demas Conuentos de la Orden, q̄ se han fundado, quiendolo mirado con tanta madurez los Pontifices antecēsores. Asi que la guarden, supuesto, q̄ el Papa Gregorio la diō para autorizarla que el daba, y sobreponā: Por ser la de San Benito tan antigua, y aprobada, y que es vna como norma, dechado, de donde se han sacado las demas, como lo declarō su Predecessor. Dize cosas muchas, y muy doctas el Pontifice; ā ellas remito los curiosos.

Pero dirā algūna, si las Monjas de San Damian guardauan la Regla de San Benito, en compaña, y debajo de la obediencia de Santa Clara, porq̄ no encargō el cuydado de las al Monge Fray Ambrosio, pues era Benito, como le encargō, los que se fueron edificando, sino ā los Frayles Menores, que las sustentassen con sus limosnas, &c. A esto respondió, que lo hizo el Cardenal Hugo lino, por auer sobrepuesto ā la Regla de San Benito la suma pobreza Evangelica, en que San Francisco se esmerō, (y baxō de ella) quando y quieria, que Santa Clara, y las Monjas hiziesse lo mesmo, y la pobreza Evangelica, aunque la pueden guardar Monges, y Monjas Benitas, quanto al despojo interior del coraçon ā las haziendas, y abundancia de posesiones, y ā esta defasimienta miran los ojos lineas de Dios, pero mejor lo representan los Religiosos de San Francisco ā los ojos de los hombres con aquel habito exterior, que

que traen de color de tierra, y su cordon, y no solo procuró Dios embiar la Religion de San Francisco para infundir, y renovar en los coraçones el desprecio de las riquezas del mudo, sino para que esse desprecio, y desasimiento lo representassen a los ojos del mundo, y confundiesse con el habito humilde, y pobre, la vanidad, y ambicion humana; que aunque el habito de San Francisco, ni la Regla del Cardenal se oponia al de San Benito, que manda, que a los Monges no los hagan los colores de los habitos, *de colore non causantur Monachi*, y que el Abad los vista del color mas vil, y de mas baxo precio que se hallare, y entonces estaua en essa repitacion color Negro; pero la santidad de nuestro primeros Padres, y el auer abraçado tan Reyes, y Reynas aquel habito, lo auia fado de precio, y estimacion, como la tiene aya. Y assi quiso Dios embiar a San Francisco al mundo, que como quien auia sido Mercader de teas varias, y ricas para la gala del mundo abriessse tienda de vn habito agradable a Dios, y representatiuo de la pobreza Evangelica, q Christo en este mundo auia tenido. Y assi quiso el Cardenal, y Protector Hugolino, que la Regla de San Benito que guardauan Santa Clara, y sus Monjas en San Damian, debaxo del sayal, y de la cuerda, la mantuiessen los Religiosos Menores con la mesma forma, y cuydassen della, y ellas con sus limosnas. De donde se siguió, que las Monjas de San Damian, y sus Monasterios (que fueron muchos en toda Europa) llamandose Damianitas, fueron poco a poco llamandose de Santa Clara, y luego Franciscas, por causa de que los que cuydauan dellas eran Frayles Franciscos, al passo que otras Congregaciones reformadas, y en la del mesmo San Francisco, y Capuchinos, y Recoletos, solo por la diferencia en el corte del habito, y capilla.

7 Heme derenido en esto, por mostrar el derecho que tenian las Monjas de San Antonio de Barcelona, a la pretension de ser del Orden, y Regla de San Benito, como lo consiguieron las de Zaragoza, Burgos, Lerida, Santa Inés en el Obispado de Tarazona, San Damian de Beluis, y otras

de España. Las de San Francisco en Praga de Bohemia, y otras muchas de Alemania. Y assi no estauan los Religiosos Menores de Barcelona bien informados entonces del caso, como lo estuuieran si huviere salido a luz los Anales de la Religion Seráfica, que han sacado sus Cronistas, Fray Lucas Vuadingo, y Fray Francisco de Roxas, *Tom. 1. arg. 11. pag. 342.*

Y la simpatia que tienen estas dos Religiones entre si, está publicando esta verdad; pues siendo, al parecer, como blanco, y negro, el rico, y el pobre, y opuestos por estremo la desnudez, y el vestido no se hallarán otras dos hermanadas, ni entre si mas queridas, desde los primeros passos descalços del Serafin Francisco. Denme los Lectores curiosos licencia para vna demostracion que quiero hazer deste verdad, y como parece q ingertó Dios el ramo de la Religion de Francisco en la de San Benito, para que con su humor, y virtud creciesse, y se alimentasse, como lo haze el arbol con la pua que le ingieren. Sacarela de sus Anales propios.

En vn Monasterio de Monges de San Benito (dize Roxas en el *Apar. §. 7. pag. 50.*) se disputó San Francisco, despues de su conversion a ser santo: Llegó a vn Monasterio de Monges q estaua en aquellos desertos, *etc.* Llegó a la Porteria con los demas pobres, y recibió su mendiga porcion; y viendole tan abatido, humilde, y agradable, entraba en la cocina, y salia con la olla de los pobres, fregando, y barriendo la Iglesia, Claustros, y Porteria, en cuyos exercicios humillado se ocupó algunos dias, donde era a todos tan seruiçal, que hazia todo lo que le mandauan, y assi le traian en viles exercicios ocupado. Y mas adelante prosigue, *Apar. pag. 50. fol. 2.* *Acació, que passando vn dia el Abad de aquel Conuento de Monges, donde siruió barriendo cocinas, y Porterias, viendo la gran paciencia, y modestia del Santo, dixo, arrojándose a sus pies: Francisco, perdona me a mi, y a todos mis Monges, la poca estimacion que de tu persona tuuimos en nuestro Conuento; por que en la oracion me ha rebelado el Señor, que te tiene segregado, y escogido para grandes cosas en su Iglesia; y*

assi

y assi encomiendanos a todos en tus oraciones, *1. part. pag. 53. pag. 54. y 55.*

De tres Iglesias que reparó el primer año de su conversion, fueron la de San Damian, que estaua reducida a Hermita, seruida por vn Hermitaño, llamado Pedro. La segunda de San Pedro. Tercera la de nuestra Señora de los Angeles, llamada la Porciuncula. La primera, y tercera eran de el Orden de San Benito; la de San Damian fue el celebrado Monasterio, donde viuió, y murió Santa Clara, de quien he hablado. *Arg. 3. cap. 2. pag. 114.* La tercera se la dió el Abad, y Convento del Monté subasio, reservando para si la propiedad, y el derecho de dominio, dexándole el uso, y la posesion, con calidad, que si crecia su Religion, auia de ser la dicha casa, y Convento la cabeça de la Orden. Y entrando en ella con sus compañeros, les dixo, *Arg. 3. cap. 3. pag. 116.* *Que en sus oraciones se debian acordar de los Santos Monges de San Benito, cuya era la Hermita, por auerles recibido, y albergado, como a pobres Evangelicos; y assi el Santo Padre tenia costumbre de cada año embiar al Abad, y Monges vna cestilla de mimbres con vnos pececillos que vn arroyo grande, llamado Chiasio, que passa por la Casa de la Porciuncula, traia. Y tambien les embiaba el Santo vna botija de azeyte para las ensaladas. Esto en señal de amor, y agradecimiento, y como redivos debidos a los Proprietarios de tan santo lugar.*

Pues si vamos a otras acciones, veremos la intercion de San Francisco, y su espíritu con el de San Benito, en la visita que hizo al santo Patriarca en Sublago; pues auiendo visitado su sepulcro primero, en que tres años estuvo sepultado viuo, y viendo la zarça, donde se arrojó desnudo quando ganó aquella grande victoria contra la tentacion de la carne, que era vanguardia del exercito del Demonio, se abrazó con las espinas, y al besarlas, como si en ellas ingeriera su espíritu, luego se convirtieron en rosas, para dar de oler a la vista, fragancia al olfato, suavidad al tacto, salud al enfermo, pues fleuadas cada año para los enfermos de diferentes partes, se el sanalo todo a sus achaques. *Oratio de*

lagro el año de mil ducientos y veynte y dos. Traenlo Roxas, y Vuadingo, *Arg. 1. cap. 1. pag. 445.*

No es de menos prueba, y consideracion para el intento, y notar la vnion de estas dos Religiones, rica, y pobre, el saber que el año de mil ducientos y veinte, estaua el Cardenal Hugolino retirado en el yermo de la Gran Camaldula, y embiando a llamar a San Francisco, fue alla el Santo, y viuió en vna de sus Hermitas, ocupándose en la contemplacion, y con ayunos, y penitencias notables en compania del dicho Cardenal. Roxas dize, que estuvo vnyes, mas Agustino Florentino Camaldulense, dize, que seis, y que edificó alli el Cardenal dos Hermitas, vna para si, otra para San Francisco, y que rezan del Santo por constitucion, como de su Orden, por auer honrado sus desertos. *Arg. 3. cap. 1. pag. 373.*

La congregacion de Cister celebró capitulo General por los años de mil ducientos y cincuenta y nueue. Y estableció con grandes penas, que se celebrase la fiesta de San Francisco con grande regozijo, y como Santo de su Orden, como celebran a San Geronimo, y pasó adelante, mandando, que quando se mandasse rezar de San Antonio de Padua, se hiziesse lo mesmo, *Tom. 2. arg. 32. cap. 1. pag. 617.*

Pasemos a los Monasterios, Iglesias, Hermitas, y posesiones, que han passado a la Religion de Francisco de la Religion de Benito, particularmente a los primeros cien años, para que creciesse este renuevo con felicidad. Es curioso estudio el del Illustrissimo Gonçaga, el de Vuadingo, y Roxas. Mas de treinta y ocho clauulas ponen que tratan desta materia, que quiero resumirlas, para que nuestros Monges las lean, sin fatiga de passar por la vista tantos Tomos.

El Abad de San Damian en Roma dió casa a San Francisco, donde se hospedassen sus Frayles quando fuesen a Roma. Convierte en Monasterio la casa de San Blas. Roxas *Tom. 1. arg. 18. pag. 171.* *Tom. 2. arg. 21. pag. 131.*

El Abad del Monasterio de Puerto de Rey en Italia, juro a San Geronimo, y Porciana, de dignidad de Santo, y de bnfque, o fel-

selva, donde edificó vn Convento dedicado à nuestra Señora, como el de la Porciuncula, *Tom. 1. arg. 6. pag. 200.*

El Abad de San Martin de Santiago en Galicia, dió à S. Francisco los Valles, donde edificó el Convento, que tiene aquella Ciudad. *Gonçaga Provincia Sancti Iacob.*

En el Valle Pedregoso, en la jurisdiccion de Fabriano, fundó San Francisco vn Convento, que auia sido del Orden de San Benito, Roxas *Tom. 1. arg. 7. pag. 261.*

A mil passos de la Ciudad de Asculi en el Reyno de Napoles, edificó el Santo otro Convento en vno, que auia sido de Monjas de San Benito. *Tom. 1. argum. 3. cap. 1. pag. 264.*

A dos millas de Asis edificó otro Convento, que lo auia sido de los Monges de San Benito en el Monte Subasio. *Tom. 1. arg. 9. cap. 2. pag. 270.*

Cerca de la Ciudad de Perosa le dieron los Monges de San Benito à San Francisco la Iglesia de Santa Maria de Farneto, donde levantó vn Convento, que llamaró despues San Iustino. *Argum. 11. ca. 1. pag. 307. y 308.*

En la Ciudad de Antioquia, hubo vn illustre Monasterio de Monges de San Benito, cuyo Abad tenia espíritu de profecía. Era tenido por santo: y dixo antes de morir à los Monges, como auia de llegar à aquella Ciudad vn gran Varon, que era Patriarca de vna grande Religion. Dió las señas de su habito, y de su estatura, que le recibiesen, y regalassen mucho. Así lo hizieron, recibiendo con procesion, y tocando las campanas. Dixolo por San Francisco; y auiendo estado con ellos algunos dias, se hizieron todos Frayles Menores, Roxas. *Arg. 12. cap. 2. pag. 360.*

Cerca de Capua fundó S. Francisco otro Convento en otra Abadia de San Benito, dexandola los Monges al Santo. Tienenla oy los Padres Conventuales, y pagan à los Monges cierto tributo, como consta de vna Bula de Calixto Tercero, dada el año primero de su Pontificado. *Tom. 1. arg. 15. cap. 1. pag. 449.*

La Iglesia de San Firmo, y Rustico, Martires en Berona, era de los Monges de San

Benito, y se dió à los Padres de San Francisco para Conuento. *Tom. 2. argum. 5. cap. 13. pag. 118.*

El año de mil ducientos y treinta y tres, dieron los Monges de San Benito en Roma à las Monjas de San Damian de Asis, el Monasterio de San Cosme, y San Damián, de la otra parte del Tiber, cuya Abadia llamauan el Conuento Dorado. Guardaronla hasta el de 1475. *Vbi supra pag. 151.*

Los Camaldulenses de la Ciudad de Ancona, dieron à la Orden de San Francisco la Parroquia de San Salvador en la Ciudad, llamada Barrio de Fortuna, Ribera del Mar Adriatico, quedando la propiedad à los Camaldulenses con el Señorío. Llamase oy Santa Maria la nueua. *Tom. 2. arg. 3. cap. 1. pag. 195.*

El Abad, ó Prior de Santa Maria de el Castillo, en el lugar de Ofidano, junto à Piceno, les dieron hacienda, y sitio para edificar vn Convento de Monjas de San Damian el año de mil ducientos y treinta y seis à primero de Noviembre. *Tom. 2. arg. 9. pag. 106.*

Domnino, Abad de San Nicolás de Salerno, edificó à su costa el Monasterio de San Francisco año de mil ducientos y treinta y nueve. *Tom. 2. argum. 11. cap. 2. pag. 232.*

El Abad del Monasterio de Farneto, en el Obispado de Arezo, dió à las Monjas de San Damian, y S. Cosme de Roma la Iglesia de San Cornelio, que está junto à la Isla, que llaman *Castillo de San Pedro*, con todos sus heredamientos, y rentas. Y ellas le dieron el Monasterio de San Crispolito de Betona, que tenian las Monjas de San Damian en Asis. *Tom. 2. arg. 11. pag. 234.*

El Monasterio de la Ciudad Firmana, cabeza del Piceno, que es de San Francisco, se fundó con la hacienda, sitio, y consentimiento del Abad de S. Sabino de Firmo año mil ducientos y quaréa. *Vbi supra pag. 256. arg. 25. pag. 447.*

Las Monjas de San Damian de Beluigan Aragon, conuento que fundaron Monjas Discipulas de Santa Clara, que vinieron de Italia, guardaron la Regla de San Benito, hasta el tiempo de Urbano Quarto, cerca del año mil ducientos y sesenta y vno, que

to-

tomaron la de Santa Clara. *Tom. 2. argum. 13. pag. 262.*

Año de mil quinientos y veinte la Congregacion de Monte Olivete dió en Padua la Iglesia de todos los Santos à las Monjas de Santa Clara, para que hiziesen alli Convento. *Tom. 2. arg. 15. cap. 1. p. 279.*

Año de mil ducientos y cincuenta y vno se dió el Monasterio del Capitolio, que oy llaman *Ara Cœli* en Roma, que era de Monges de San Benito, à los Frayles Franciscos por mandado de nuestro Monge, y Pontifice Innocencio IV. que el año de mil ciento y treinta y vno, poco mas, ó menos, se lo auia dado Anacleto el segundo, también Monge, y Antipapa, à los Monges de San Benito, y al Abad Iuan. *Tom. 2. argum. 24. pag. 419. y pag. 423.*

El Abad de Monte Casino dió la Iglesia de San Plácido en la Ciudad de San German, para Convento de San Francisco. *Tom. 2. arg. 24. pag. 430.*

El Prior de Santa Maria de Espoleto, fuge to al Abad, y Convento de Farfa, dió otras tierras à los mismos Padres Franciscos. *Tom. 2. arg. 25. p. 447.*

Alexandro Quarto, sucesor de Inocencio, dió la Iglesia de San Mateo en Perosa, para Convento de San Francisco, que era de la Abadia de Santa Cruz de Fuente Abejana. *Tom. 2. arg. 27. pag. 512.*

El mismo Pontifice dió la Iglesia de Santa Maria en la Ciudad de Tibuli, que era de Monges de San Benito, para Convento de San Francisco. *Tom. 2. arg. 29. pag. 576.*

El mismo dió otra tierra, y sitio, donde se les edificasse otro Convento, que era de el Prefecto de la Abadia de nuestra Señora de Pomposia. *Ibid. pag. 577.*

Alexandro dió à las Monjas Franciscas de Genova el Monasterio de San Iuan de Logamo, que era del Orden de San Benito. *Tom. 2. arg. 30. pag. 597.*

Conrado, Abad en vna Abadia de Vilma, les dió à las Monjas de San Francisco de aquella Ciudad diferentes heredades de tierras, y viñas, con otras posesiones. *Tom. 2. arg. 31. pag. 610.*

Alexandro IV. año de mil ducientos y cincuenta y nueve, dà el Monasterio de San Iulian en la Toscana, que era del Orden de

San Benito, à las Monjas de Santa Clara del Monasterio de Santa Maria de Gaba-llin. *Tom. 2. arg. 32. pag. 621.*

El mismo confirmó à las Monjas de Santa Clara del Convento de Santa Catalina en Genova, la possession que les auia dado de la de la Iglesia de San Iuan de Lamiago, ó Legamo. *Tom. 2. arg. 33. pag. 651.*

En Xadea, Provincia junto à la de Dalmacia, el Monasterio de Monjas de San Benito, que alli auia, trocó el habito por el de Santa Clara. *Tom. 2. argum. 33. pagina 651.*

Los Monges de San Benito, en la Provincia de la Marca de la custodia Firmana, dieron à los Frayles Menores la Iglesia de Santa Maria de Georgio, con todos sus ornamentos, y bienes muebles, por escritura publica. *Tom. 3. arg. 1. cap. 2. pag. 11.*

Los Monges de San Benito dieron el sitio de Dricta, ó Druida, encima del Rio Tiber à los Menores, en el camino que va à Perosa. *Tom. 3. arg. 1. cap. 2. pag. 11.*

Los mismos dieron el suelo para fundar el Monasterio de Galletto en tierra de Interana. *Tom. 3. arg. 2. cap. 1. pag. 20.*

Los Monges de San Benito de la Ciudad de Nursia, dieron el sitio para fundar en aquella Ciudad los Menores. *Tom. 3. arg. 3. cap. 1. pag. 36.*

Marrino Quarto dió el Monasterio de la Ciudad de Alesbach, ó Alesbacense, del Orden de San Benito en Alemania la alta à las Monjas de Santa Clara. *Tom. 3. arg. 21. cap. 1. pag. 269.*

El Monasterio de Montaluno, del Orden de los Menores, edificó con voluntad, y beneplacito del Abad, y Monges de San Antimo, dándoles la Hermita de San Angelo, con casas, huertas, y heredades en el Obispado de Arezo. *Tom. 3. argum. 23. cap. 1. pag. 285.*

Paulo el Primero edificó el Monasterio de San Silvestre en el monte Prenestino en sus propias casas, para Monges Griegos. Acabaronse. Entraron Monges Benitos, despues las Monjas de Santa Margarita Colona, que tomaron la Regla de Santa Clara. *Vbi supra.*

San Angel, Monasterio de Monges de San Benito, fundado à los Menores, por vnos

vnos Cavalleros de la ilustre sangre de los Condes, así llamada. *Tom. 3. arg. 28. cap. 3. pag. 376.*

El Monasterio de San Benito de Turon en Francia, dió vnas casas, donde se fund. se vn Monasterio de San Francisco dentro de la Ciudad. *Tom. 3. argum. 28. capit. 3. pag. 378.*

El Monasterio de Santa Maria de Nau-la, del Orden de Cister, y de Monjas en Italia à la Ribera del mar, se dió à Religiosos de San Francisco. *Tom. 3. argument. 29. pag. 400.*

Santa Maria de Benavente, Monasterio de Monjas Benitas en Napoles, manda Bonifacio que se reformen, o tomen el habito de Santa Clara. *Tom. 3. argument. 40. cap. 1. pag. 492.*

Esto es lo que me ocurre de los Anales del Orden Serafico; y así vino à llamar Fray Francisco de Roxas à la Religion de San Benito, *Patrona, y Madre della faya*, viendo lo que auia hecho por ella desde el principio de su institucion. *Tom. 1. arg. 7. cap. 1. pag. 236.*

Lleguemos à tocar otra reciproca correspondencia de voluntades, que ha corrido entre estas dos Religiones, y de vnos individuos en otros, manifestada en las vezes que se han pasado de la vna à la otra, en mudar los habitos, y trocarlos. Y pongamos otros exemplos, y exemplares. Dexo la criança de Alexandro de Alès, y la educacion, en vn Monasterio Cisterciense de Inglaterra, llamado Alès, de donde tomó el apellido, que entrando en la Religion de San Francisco llegó à ser Maestro de San Buenaventura. *Tom. 1. arg. 15. cap. 1. pag. 455. Passò à San Antonio de Padua, que siendo vino el Patriarca Francisco, fue oyente en el Monasterio de S. Andrés de Vercelles: de su Abad, que explicava los libros de San Dionisio Areopagita, y llegó tiempo en que se quitò la túnica interior para vestir à vn Monge, que se hallaua rodeado, y combatido de varias tentaciones. Dalo escrito Roxas. Tom. 1. arg. 15. pag. 456. tom. 2. arg. 4. pag. 56.*

Alberto Estadense, Monge, y Abad en la Ciudad de Brema en Saxonia en el Monasterio de Santa Maria, y Teodorico, Gran-

des Historiadores, y Cronistas, se metierò n Religiosos Menores. *Tom. 2. arg. 13. cap. 1. pag. 248.* Fr. Esteuan de Narbona, Monge, y Abad, hizo lo mesmo, y siendo Inquisidor padeciò martyrio en Aviñon de Francia à manos de los Hereges el año de 1242, en compania de Carlos, Monge nuestro, Prior del Convento, y professo del Monasterio de Clusa. *Arg. 15. cap. 1. p. 277. y 278.* A Fr. Guntero de Barbaria, Monge, se le apareciò San Francisco, y le exortò à que fuesse de su Orden. *Arg. 21. cap. 1. pag. 379.* Fr. Gonçalo de Segovia, Monge Cisterciense, hizo lo mesmo, y fue Santo. *Arg. 28. cap. 2. pag. 534.* Arnaldo, Abad ilustre de Santa Iustina de Padua, martyrizado por el Tyrano Ececlino; fue sepultado entre otros Frayles Menores, hasta seseta, à quié exortò à ser martyres, como lo fueron. Y aunque Alexandro Quarto prohibiò, que Monges Benitos, Bernardos, ni Premostenes, no hiziesen tales transitos; pero durò poco tiempo. *Argum. 30. pag. 596. argum. 34. pag. 662.*

Al contrario, tambien se passauan de los Religiosos Franciscos à la de San Benito, como lo hizo Vbertino de Casali, Frayle pio, docto, y devoto, que eseriuiò mysticamente: que despues de algunos años de Frayle Francisco, se metiò Monge en el Monasterio Gemblacense en Flandes. *Tom. 3. arg. 37. cap. 1. pag. 475.* El Beato Fr. Francisco Fabriano, siendo estudiante aprendiò muchas virtudes, y subidos grados de perfeccion de San Silvestre Guzolino, Monge de San Benito, y fundador de la Cògregaciò Silvestrina. *Tom. 3. arg. 5. cap. 2. pag. 55.* El Beato Benchenuto de Estivollo, fue Condiscipulo, y amigo del mesmo Santo en los estudios. *Tom. 3. argum. 14. pagina. 182.*

Todo esto me han dado los Cronistas del Orden de San Francisco, de donde se sigue, segun lo dicho, que la Gloriosa Virgen Santa Clara fue Monja de San Benito, desde que la recogió en el Monasterio de San Damian, y lo mesmo las demas Doncellas, que con ella, y con su hermana Inès entraron, y que guardaron su Regla cò toda perfeccion, hasta el año de mil ducientos y veinte y quatro, sin adición de otra.

Lo

Lo segundo se sigue, que prosiguiò, y prosiguieron en guardarla de allí adelante; pero con vnas Adiciones, que les puso San Francisco, que llama Regla el chonista Roxas; pero sin dexar la Regla de nuestro Padre San Benito, y con ella, y las dichas Adiciones, ò Regla, viuió el año de mil y quatrocientos y quarenta y cinco. Esto consta de la Bula de Inocencio Quarto, dada à las Monjas de San Antonio de Barcelona, que dexò puesta al numer. 3.

Lo terçero, que todos los Monasterios que se fundaron por Monjas, que salieron de San Damian. Tambien guardaron la Regla de nuestro Padre San Benito, aunque debaxo del nombre, y proteccion de Francisco, y de los que le sucedieron despues de su muerte, que falleciò el año de mil y ducientos y veinte y seis, de que apunté algunos; y así el passo que se tienen por Monjas de San Francisco Santa Clara, y las demas, hasta el año de mil y ducientos y sesenta y quatro, tambien se deben tener por hijas de nuestro Padre San Benito, por auer guardado constantemente su Regla, con el título de Damianitas, aunque las gouernauan. Visitauan, y confesaban, los Religiosos Franciscos, conservando en ellas, por la parte que les cabia, la Regla que el Santo a pericion suya les auia sobrecañadido, como es malte, ò matiz nuevo, con que se auia la pintura vieja, aunque no se compone de mas capitulos que doze. *Tom. 1. argum. 7. cap. 1. pagina. 488.*

Traela Roxas, y confirmalo todo esto, ver la Bula de Inocencio Quarto, dada el año de mil y ducientos y quarenta y cinco, a las dichas Monjas de San Damian, que trae el mesmo Autor, en que añadiendo algunas cosas, les manda que guarden la Regla de San Benito. *Tom. 2. argum. 12. cap. 1. pag. 342.*

Duro esta en las Monjas Damianitas, hasta el año de mil y ducientos y sesenta y quatro, que siendo Protector de la Orden Serafica de San Francisco, el Cardenal Ioan Cayetano, y General de ella San Buenaventura, Sumo Pontifice Vr-

bano Quarto. Procurò, y consiguiò, el Protector, que de todas las Reglas de nuestro Padre San Benito, San Francisco, y Adiciones del Sumo Pontifice Gregorio Nonò, è Inocencio Quarto, que ocasionauan llamarse vnas Monjas Damianitas, otras señoras pobres, y Minoritas, compusiesen vna Regla, y se llamassen Regla, y Monjas de Santa Clara. Y así se hizo; de que se vea el Padre Roxas, aunque el de San Antonio de Barcelona, quedò con la Regla de nuestro Padre San Benito, y quedaran otros muchos, si huieran tenido otro Visitador, del valor del Maestro Fray Pedro de Burgo, que me ha obligado a tocar este punto, y aun no he acabado. *Tom. 3. argum. 2. cap. 1. pag. 20.*

CAPIT. XLVI.

- 1 Procurase la Reformation de los Conuentos de Rosellon, y no puede tener efecto.
- 2 Asiste el Abad en el Synodo de Tarragona, y noticia de Don Fray Francisco de Bexar, Monge muy Santo.
- 3 Levantase el Priorato de Napoles, y noticia de Fray Christoual de Zamora.
- 4 Levantase Colegio en Monserrate.
- 5 Muerte del Duque de Luma, y sepultura suya en Monserrate.
- 6 Donaciones de lamparas à la Virgen Señora nuestra.
- 7 Milagros suyos.
- 8 Monges Ilustres de Monserrate.
- 9 Conuersion de San Ignacio de Loyola en Monserrate, y acciones heroycas suyas en la Religion de nuestro Padre San Benito.

1 G Anò mucho para con todos los Principes de Aragon, y Catala-
fia, el Abad de Monserrate, y no solo el Ráy Don Fernando ya viejo, y cansado,
L
cst.

estimaua sus acciones, y vida exemplar para el efecto que deseauan de la Reformation de los Conuentos de vna Religion, y otra, sino los Caualleros, que tenian en algunos el derecho del Patronato.

El inmediato, que se mostró zeloso, fue el Infante Don Henrique de Aragon, y Sicilia, que era Duque de Segorbe, y Conde de Ampurias, Tio del mismo Rey Don Fernando. Tenia este señor en el Ampurdan quatro Monasterios de Monges de San Benito, Claustrales, el de San Pedro de Rodas, Santa Maria de Rosas, San Miguel de Fluia, y San Quirich, que es San Quirce. No tengo igual noticia de todos, del de San Pedro, bien se que es oy Abadia; y así tuuiera ella el numero de Monges, que pide su calidad, como fuera de las estimadas que se conocen en España, por su antigüedad, como por las muchas Reliquias que posee, y Santos que han pisado aquel suelo. Remito los Lectores, a lo que escriuo en la Soledad Laureada, y Teatro de la Iglesia de Ampurias. Tom. 2. Ampur. cap. 7.

Del de Santa Maria de Rosas, no tengo la menor noticia. El de San Miguel de Fluia tampoco le conozco por este nombre, sino es que sea el de San Miguel de

Cuxá, mas no me parece que está en el Condado de Ampurias, o Ampurdan, sino en el de Rosellon dentro del Obispado de Helna. El de San Quirich sospecho es el de San Quirce de Coliera; de cuya fundacion hablo en el tomo segundo de la Soledad Laureada en el Obispado de Bafeda. Tom. 2. Bafeda cap. 6.

Estos quatro Conuentos deseó el Infante Don Henrique, se visitassen. Sacó Bula de Leon Dezimo, en que le haze su Reformador, y da por motivo el Papa: *Quod negligentia Monachorum, et obliuione Regularis Observantia erant penitus lapsa*; porque andaua muy malo el partido de la Regular Observancia, por negligencia de los Monges, y oluido que della tenian, y que algunos de sus antecesores, los Condes de Ampurias, los auian fundado desde los principios con sus propios bienes. Así mandó el Pontífice, que el Abad personalmente fuese a los Monasterios del dicho Condado, y viesse lo que passaua, y se enmendasse. Lo que sucedió en el caso, no se sabe; ni dudo, que se resitiesen como los demas auian hecho en tiempo de Fray Garcia de Cisneros. Pero pondré la carta del Infante, que se conserua en el Archivo de Monserrate, titulo Roma: *Pro Reformatione*, que es la siguiente.

EL INFANTE DON HENRIQUE DE ARAGON, Y Sicilia, Duque de Segorbe, y Conde de Ampurias.

Venerable Abad, Religioso, y bien amado nuestro, teniendo de vos mucha confianza, y siendo persona tan Religiosa, auemos alcanzado del Santo Padre vn Breue, el qual viene dirigido à Vos, para visitar los Monasterios de vuestra Orden de San Benito, de Claustrales, los quales están en nuestro Condado de Ampurias: es à saber, San Pedro de Rodas, Santa Maria de Rosas, San Miguel de Fluia, San Quirich, los quales Monasterios, por mala orden de los Religiosos, y menos cura de aquellos, están muy perdidos, y profanados, que es bien menester el redrezo, y reparacion de aquellos. Con la presente os embiamos el dicho Breue, y vna carta patente nuestra, para los Oficiales del dicho nuestro Condado de Ampurias. Rogamos, quanto podemos, os dispongais, para ir todo esto haziendolo muy cumplidamente, segun de Vos confiamos, y aliende, de que de nuestro Dios, y Señor recibireis el pago, y remuneracion, Nos pondreis en mucho cargo rogandoos siempre, que en vuestras Oraciones Nos ten-

gais

gais por encomendados. Dada en nuestra Ciudad de Segorbe, à treze de Iunio de mil y quinientos y quinze.

EL INFANTE.

Pons Secretario.

Esto la carta; pero porque segun se saca de otra letra del dicho Infante, el Breue no venia tan largo, que se estendiese a poder desterrar, ni a otras clausulas necesarias para la buena direccion de la visita, y reforma, que el señor Infante deseaua, siendo auisado de la cortedad que tenia, y de que necesitaua, escriuiendo segunda vez al Papa, sacó otro Breue,

que es con que auiendo visitado aquellas Casas, y Monasterios, los reduxo, lo mejor que pudo, a la forma antigua, que el Papa Benedicto Duodezimo les dió, y mandó guardar. Todo lo qual parece, que va significando el Infante Don Henrique con su carta, que es del tenor siguiente.

Venerable Abad, Religioso, y bien amado nuestro, bien os acordareis, que estos dias passados os embiamos vn Breue, para hazer la visita de los Monasterios de Nuestro Condado de Ampurias, y con vuestra carta nos escriuistes, que no estaba como debia; por no tener facultad, de quitar ninguno de los Religiosos, y poner otros. Auemos prouehido en Roma, y se ha obtenido el Breue iuxta formam del que será en la presente, el qual tenemos aqui. Visto que ayais este qua os embiamos, auisadnos de vuestro parecer, y si está bien, porque siendo como debe, y deliberando hazer vuestra visita, os lo embiaremos. Dada en la nuestra Ciudad de Segorbe à veinte y siete de Abril de mil y quinientos y diez y siete.

EL INFANTE.

Pons Secretario.

Bien se ve destas dos cartas, lo que deseaua el Infante Don Henrique la Reformation de los Monges, pero pues los hallamos como antes, a los de San Pedro de Rodas, no debio de tener mayor efecto, que en las demas Abadías Claustrales. En el intermedio que huuo de el primero Breue al segundo, huuo algunas cosas nuevas en Monserrate: Vna fue la muerte del General Fray Pedro de Naxera, que murió en aquella Casa, estando visitando; con que son dos Generales de la Congregacion, los que en ella han fallecido, siendo el primero Fr. Ioan de San Ioan.

Celebró Synodo el mismo año de mil y quinientos y diez y siete, el Arçobispo de Tarragona Don Pedro de Cardona, para ordenar algunas Constituciones conuenientes al buen gouierno de su Iglesia, y Metropoli; y aunque no solamente a Synodo; pero ni a Concilio

Prouincial, estaua obligado a ir, y asistir el Abad de Monserrate, conforme se vió en la vida del Prior Don Raymundo de Vilasagut, con todo esso voluntariamente, y sin llamamiento, no quiso faltar Fray Pedro de Burgos; porque como tiene Monserrate hazienda en el Arçobispado de Tarragona, pudieran ordenarse Constituciones, que a la Abadia le parassen perjuizio, y quiso con su asistencia obviarlas. Así se halla en papeles del Archivo.

Floreció, y marchitose por aora en Monserrate vn santo Monge mancebo, llamado Fr. Francisco de Vexar, que por el apellido acaso era de la Villa de Seno bre. Tomó el Habito el año de mil y quinientos y diez, a veinte y dos de Setiembre, de mano del Padre Fray Garcia de Cisneros, en edad de diez y siete años; y de tal suerte se le imprimieron las virtudes en el alma, que como arbol planta-

do en buena tierra, luego comenzaron a verse en el muy sazonadas. Fue inocente en la vida, y columbres, creció en poco tiempo mucho en todas ellas, porque llevándole Dios de poca edad, auia aprovechado tanto en el camino de la perfeccion, que mereció ver a la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, poco antes que muriese; y en aquel peligroso trance, mezcló pláticas suauísimas con ella, siendo tan dichoso, que en tal tiempo alcanzasse tan grande seguridad, que passasse desta vida cubierto con la sombra, y presencia de la Soberana Virgen. Haze del memoria Fray Antonio de Yepes, poniéndole entre los hombres dignos della, que honraron, y sustentaron la Obsequancia en aquel Santuario, y venturoso el Abad Fray Pedro de Burgos, pues no le harian desta ouaja como perdida cargo alguno, para castigo, sino como ganada para el premio.

3 Alcanço el mesmo (viuiendo el Rey Don Fernando el Catolico) vna Capilla en la ciudad de Napoles junto al Palacio, que con auerse adquirido otras posesiones de casas, y tierras por compras, y donaciones, ha venido a levantar en aquella Ciudad vn Priorato con dos Monges, del titulo de nuestra Señora de Monferrate; cuya Capilla está muy bien ornamentada, y seruida; porque tiene tres Altars, y el sitio es en la calle de Villamari, cerca de Castel Nouo, y nombró la vida del catolico Rey Don Fernando; porque este año fue el de su muerte; cuyas acciones, y de su consorte la Reyna Doña Isabel, pueden verse en Antonio de Nebrixa, y en otros muchos Autores, a quien dieron materia para correr la pluma.

Sucediole el Emperador Carlos Quinto su Nieto, hijo de la Reyna Doña Ioana su hija, que fue bienhechor de Monferrate, donde estuuó diferentes vezes. Y mostrolo con particular afecto el año de mil y quinientos y veinte, porque sacó el Abad Fray Pedro de Burgos vna singular gracia del Pontifice, qual fue declarar en fauor de esta casa, quanto a las Indulgencias, y gracias, de que no que-

dassen suspensas, y sin efecto, por la publicacion de la Bula de la Santa Cruzada: Y el año de mil y quinientos y veinte y tres, en treinta de Abril despachó Executoriales Reales, para que se executasse la merced, que la Santidad de Adriano Sexto auia concedido.

Llegó el año de mil y quinientos y veinte y quatro, y en él huuo vn raro suceso en Monferrate, que mortificó harto a Fray Pedro de Burgos, aunque con harto consuelo de su alma; porque murió el Padre Fray Christoual de Zamora, Varon de gran santidad, que tenia simplicidad de paloma, y prudencia de serpiente. Diole el Habito en Monferrate el Padre Fray Garcia de Cisneros, a catorze de Julio el año de mil y quatrocientos y noventa y tres, y fue el segundo que lo recibió en ella despues de la Obsequancia, segun el catalogo de sus hijos. En todo tiempo le hizo Dios mil mercedes; pero particularmente a la hora de la muerte, que es, quando al fin se coronan las obras, porque le reueló Dios, que auian de morir aquel año en aquella casa mas de treinta Monges, y nombrarlos a todos, y él fue el primero; que fue vn fauor singular, que hizo Dios a los hijos de aquella casa, a quien tocó la suerte; pues les auisó a todos, para que se dispusiesen, como lo hizieron, dándoles con esta nueva vn indicio grande, y señal de tenerlos Dios predestinados. Murió, pues, Fray Christoual de Zamora el primero, venturosa alma; pues conseruó la pureza virginal toda su vida, y tendrá en el cielo, junto con la gloria esencial laureola de virgen, como los demas que le siguieron, el premio devido a sus merecimientos. Otro mesmo caso pone San Gregorio en sus Dialagos de otro Monge, que le reueló en su Monasterio su muerte a otros Monges; pero no fueron tantos.

Quedó con esto aquella casa, madre de tantos buenos, como Raquel, dando voces entre aquellos riscos: *Plorans filios suos*; pero con solola Dios; porque leuanto los coracones de muchos con el espíritu de la deuocion, y penitencia que

que tomaron el Habito; pues fue Fray Pedro de Burgos, el que mas Habitos dio en Monferrate; y segun el Catalogo, que dellos tengo, fueron mas de quatroenta.

Mostrofe el valor de Fray Pedro de Burgos en dos ocasiones, que el dia de oy se acuerdan dellas. Vna fue, que el año de mil y quinientos y veinte y cinco, se celebró Capitulo por toda la Congregacion en Valladolid, por auer acabado su oficio el Padre Fray Diego de Sahagun. Sucediole Fray Alonso de Turo, que llegó a hechar a las casas de la Religion, repartimientos por votos de la congregacion, y a la casa de Monferrate le cargauan setecientos y cinquenta ducados de repartimiento, a lo qual se opuso con grande espíritu, alegando, que no solo era injusto el pedirlo, sino escandalizar toda la tierra, y Principado, y que casa puesta en Cataluña, fuesse tributaria a Reyno Estraño, y de quien no gozaua, ni participaua priuilegio alguno, como parece en el Archiuo titulo *Roma*, y al fin se salió con ello, y con mucha razon; porque si aborrecian los Españoles, que las Abadias de Castilla, Galizia, y Portugal, tributassen a la Abadia de San Pedro de Cluni en Borgoña, y esse fue vno de los motiuis para desynirse, como lo hizieron, el mesmo peligro, y la mesma injusticia se obraua con Monferrate, y se destemplaran mas los animos, estando tan reciente la vnion, y reformation desta Casa con las de Castilla.

4 Otra fue leuantar, e instituir en Monferrate vn Seminario, y Colegio de letras entre los Monges, agregando, y señalando doze dellos, a quienes hizo leer Filosofia, y Teologia, por vna persona eminente en letras, a quien dió de renta cada año cien escudos de oro, por espacio de siete años, y quiso Dios darle tanta vida, que llegó a coger el fruto de sus trabajos, y deseos; pues del salieron, auiendo le acabado, Varones eminentes. Vno fue el insigne Fr. Geronimo Lanreto, celebrado Escritor, otro Fr. Bartolome Garriga, Fr. Mateo Barbara, otro Fr. Ioan de Robles, de los quales diré luego en sus lugares. Començó la fabrica deste Colegio el año de mil y quinientos y veinte y ocho.

5 Fue tambien celebrado este año, y señalado en Monferrate, con la muerte de Don Ioan de Aragon, Duque de Luna, y Conde de Ribagorça, aquel excelente Varon, a cuya instancia escriuió el presente Abad la breue Historia de este Santuario, y los milagros que se sabia auia obrado la Virgen por su Imagen, hasta el año de mil y quinientos y catorze, como dixe en el capitulo pasado. Auia determinado mucho antes enterrarse, y tener sepultura en su Iglesia, para cuyo efecto leuanto en vida su sepulcro, el qual tiene quatro pilares, que hazen vna como Capilla, y el tumulo está sustentado de dos grandes salvages. La figura del Duque (que es toda de marmol) está de rodillas, y en lo mas alto del sepulcro, se leen estas palabras.

ILLVSTRISSIMVS DOMINVS IOANNES ARAGONIVS,
Dux Lunæ Comes Ripacurtiæ, Castellanus Ampostæ obiit anno M. D. XXVIII.

Luego al rededor del sepulcro, se ven grauadas las palabras siguientes.

ILLVSTRISSIMVS DOMINVS IOANNES ARAGONIVS,
Comes Ripacurtiæ, Castellanus Ampostæ Illustrissimi Domini Alphonsi filius, dum presuit Vice Catholici Regis, patrisque Gotholanis, & Regno Parthenopeo, Exercituique, hoc sibi posuit anno salutis M. D. VIII. Cal. Nouembr.

Adorna luego estos cargos vna plancha de bronce, que cierra cargos, y elos-

gios, en vn largo Epitafio, que es el siguiente.

Hunc tumulum posuit sibi Ripacurtius Heros,

Postquam cert. i homini mors male certa venit,

Illum sed virtus tollet post facta sepulchro,

Quæ ante, & post obitum vivere sola facit.

Gloriæ partus bonos, stabunt pietasque Fidesque,

Veraque cum remanet, candida fama Ducis.

Ergo qui semper virtuti firmus in heret,

Non timet incerti, quod vehit hora sequens.

Obijt die v. Julij anno Domini M. D. XXXIII. paxit annos LXXI. Menses iii. dies vii.

Dixede la sangre deste Príncipe en el capitulo quarenta y tres, al año mil y quinientos y nueve, quando leuanto este su sepulcro, en que se ve, que casi veinte años atras la auia preuenido, y tantos traxo su muerte la memoria, y puso delante de los ojos para no pecar, como aconseja el sabio.

6 Desde este año de mil y quinientos y veinte y ocho, hasta el de treinta y seis, no hallo sucesso, ni accion memorable, que co- tar, que salga de la clausura, y copas deste Ilustre Monasterio; por q. todas las de Fray Pedro de Burgos, q. fueron grandes, pare- cieron a las que los Filósofos llaman *Im- manentes*, que todas se sujetan en el agē- e q. las obra; no son como las *Transcan- tes*, que salen fuera, y paran en sujeto es- traño, las que huuo de aqui adelante todas quedaron dentro de los Claustros, dādo- le a el mas gloria, y mas honra a Monfer- rate; mas credito a los Religiosos por su Obseruancia, y letras, y mas aamentos a la casa; por los milagros que obraua la Virgen; que sobre ser prodigiosos, erā ge- nerales, y continuos, dentro, y fuera del Monasterio, y de todo el Principado de cataluña, donde quiera que la inuocauan; con que la peregrinacion era grande, y de personas de grande porte, como se verá por las lamparas que le dexauā ofrecidas, y dotadas, para que ardiessen delante de su Imagen, sobre las que auia, y formauan todas vn estrellado cielo. No fueron me- nos que veinte y tres, las que se acrecen- taron, desde que Fr. Pedro de Burgos en- tro por Abad de Moferrate. El año de mil y quinientos y quinze, el señor conde de Ribagorça, hijo del Excelentísimo Duque de Luna, de quíe acabamos de dezir ofre-

ció vna de ocho marcos de peso, Segunda, y tercera, el Ilust. señor D. Alonso de Ara- gon, Arçobispo de Zaragoza, hijo del Rey Don Fernando el Católico. Quarta dió el honrado Antich Corner, Mercader de Bar- celona, q. pesaua siete libras; y para su do- tacion treinta y quatro ducados. Quinta dió vn Medico Mallorquin, y para su do- tacion veinte y ocho ducados. Ofreció la el año de mil y quíetos y diez y seis. Sexta dió el año siguiente de diez y siete Ioan Lazare. El de diez y ocho dió la octaua el Excelentíss. señor Duque de Capacho, y Almirante de Napoles, Don Bernardo de VillaMarin, y la dotó, y lo mismo hizo su muger D. Isabel de Cardona, dando otra de peso de diez marcos, q. fue la nona. Di- xe deitos señores al fin del capit. 44. Los señores Condes de Modica dieron la de- zima, de peso de ocho marcos; y para su dotacion 30. ducados, el año de diez y nue- ue. Y en este mismo año dió la onzena D. Ana de Moncada; y para su dotacion 30. ducados. Y sin salir del año dió la duode- zima el señor Conde de Benauente D. Pe- dro Pimentel; pues ofreció para ella vna fuente de plata, y el coste para las hechur- ras. Miguel de Enguerra, sobrino del se- ñor Obispo de Vique, D. Fr. Ioā de Enguer- ra ofreció cien ducados de plata, para ha- zer otra lampara, que es, la que cumple el número de treze, y 60 ducados para su do- tacion. Era Monge el señor Obispo. Llegó el año de mil y quinientos y veinte, y Dō Pedro de Velasco, Conde de Haro, hijo del Condestable de Castilla, dió la lam- para catorze de ocho marcos de peso. Cumplió el número de quinze Don Ioan de Aragon, Duque de Luna, y Conde de Ribagorça, de peso de ocho marcos; y pa-

y para la dotacioe veinte y ocho libras sobre el General de Cataluña. La diez y seis dió el Emperador Carlos Quinto; y para su dotacioa dio cien ducados. El Sā- trífimo Padre Adriano Sexto, ofreció otra lampara el año de mil y quinientos y veinte y dos, es la diez y siete; y docien- tos ducados para su dotacion. Y el año mesmo dió Don Saluador Bellir otra lam- para, dotandola en veinte y cinco ducados. Es la diez y ocho. El año de mil y quinientos y veinte y quatro, estuuu en Monferrate Don Mercurio, Conde de Ga- tinara, y ofreció vna lampara de valor de cien ducados; y treinta para dotarla. El año siguiente dió otra, que es la vigesima, el Excelentísimo señor Don Ioan de Bor- ja, Duque de Gandia, de peso de treze marcos, y para su dotacion treinta y dos ducados.

1531. Llegó el año de mil y quinientos y trein- ta y vno, y D. Eltefania de Ariño, natural de Zaragoza, dotó vna lampara en veinte ducados, para que ardiess de noche en la sala de los pobres.

1534. El año de mil y quinientos y treinta y quatro D. Eulalia Ferrer, ofreció vna lá- para, y la dotó en treinta ducados; con q. son veinte y dos las lamparas. La veinte y tres, y vltima del tiempo de Fr. Pedro de Burgos, la dió el serenísimo Dō Henrí- que, Infante de Portugal, el año de mil y quinientos y treinta y cinco; y para su do- tacion cincuenta ducados. Desuerte, que tantas dieron a Monferrate los años q. este grande Prelado gouernó la Montaña. Dō- de se note la calidad de las personas que visitaron, y buscaron entre sus riscos la Perla de Cataluña, y la fuerça de la deu- cion; pues las dos Cabeças de la Monar- quia Ecclesiastica, y Seglar, no les pareció, que cumplan con su obligacion al entrar en España, o salir della, sino venian a to- mar la bendicion de la Virgen en su Ima- gen; tanta es la eficacia con que obra en los coraçones. Acuerdome aqui de la res- puesta que dió el gran Doctor S. Geroni- mo, al argumento que hazian el Apostata Emperador Iuliano, y Porfirio, para dar por faciles, y simples a los Apostoles, que a la primera palabra con que los llamaua

Christo, dexauan vnos las redes; otros el barco; otros el assiento de sus ganancias, y logros, y le seguian. Poniales el exem- plo en la piedra iman, y en otras, que a proporcionada distancia se lleuan el hier- ro, y las pajas, o aristas. Lo mesmo notó San Agustin sobre aquellas palabras de Christo, de quan amorosamente traia el Padre a los Apostoles, y a los demas cre- yentes al conocimiento de su Hijo, que eran traídos sin fuerça, y sin violencia, fi- no con regalo, y voluntariamente, como trae el Pastor de tras de si la oueja con el ramo verde. Pues aqui traia de la mesma fuerte la oueja a los Pastores de la Igle- sia; aqui vinieron a verla vn Benedicto Treze, vn Adriano Sexto, y vn Carlos Quinto, con los demas que se han conta- do, Cardenales, Arçobispos, Obispos, Reyes, y Principes del siglo, como si ellos fueran el rebaño, y ella la Pastora, y el ramo verde los milagros. Y aun los ojos con que está infundiendo agrados, bene- volencias, y aun licencias para que le pi- dan, lo que a todos está dando, que si fa- cilitaua el credito San Agustin de los mi- lagros que hazian las cadenas de San Pe- dro, que auian tocado, y apretado sus ma- nos en Ierusalen, con los que hazia la mesma sombra de San Pedro, que no era cosa tangible, que mucho, que la Imagen de Maria Santísima, formada en Ieru- salen a vista del Prototipo, traída a Es- paña, huyendo de Iudios, escondida por los Christianos, huyendo de los Moros, buscada, y hallada por Obispos, y paga- dos por ella a letra vista, con tantas vi- das en la resurreccion de tantos muertos, no la vengán a besar la mano Emperado- res, y Pontifices; pues lo estaua pidién- do, y combidando a este obsequio el veria tan acompañada, y asistida de tantos Religiosos. Vna carta le escriuió al Abad el Obispo de Mondoñedo, Fray Antonio de Gueuara, Chronista del Em- perador Carlos Quinto, que dà a enten- der estuuu con el Cesar otras vezes en Monferrate, donde despues de otros pū- tos doctos, y de cortesía, le dize lo si- guiente, auiedo hablado de los Templos, y oraculos de los Gentiles.

Ho. 162
in Ioan.

Ser. 28
des arçob.

Lib. 1.
c. 9. in
Matth.

La diferencia que ay de nuestros oraculos a los suyos, es, que aquellos los señalavan los hombres; mas los nuestros eligelos Dios; de lo qual se sigue grande utilidad, y no poca seguridad; porque en el lugar que de Dios es escogido, podemos orar sin aingun escrupulo. Acuerdome auer estado en nuestra Señora de Loreto, de Guadalupe, de la Peña de Francia, de la Hoz de Segouia, y de Valvanera, las quales Casas, y Santuarios, son todas de mucha deuocion, oracion, y admiracion; mas para mi contento, y mi condicion a nuestra Señora de Monferrate hallo ser edificio de admiracion, Templo de Oracion, y Casa de deuocion. Digoos de verdad, Padre Abad, que nunca me vi entre aquellos riscos asperos, entre aquellos montes altos, entre aquellos cerros brauos, y entre aquellos bosques espesos, que no propusiese en mi, de ser otro, que no me pesasse del tiempo passado, y que no aborreciese la libertad, y amasse la soledad. Nunca pasé por Monferrate, que luego no estuuiesse contrito, que no me confesasse despacio, que no celebrasse con lagrimas, que no velasse allí una noche, que no diese algo a los pobres, que no tomasse candelas benditas; y sobre todo, que no me hartasse de suspirar, y propusiese de me enmendar. O pluguiese a Dios del Cielo, y a nuestra Dona de Monferrate, que tal fuesse yo en esta tierra, qual propuse de ser en esta Santa Casa. Esto aquel insigne, y Docto Prelado. Y en tal estado se hallaua el Monasterio de nuestra Señora de Monferrate en tiempo de Fray Pedro de Burgos.

Lo mesmo sintió Pedro Antonio Beuter, lib. 2. cap. 13. Escritor Valenciano, en el libro que escriuió de la Chronica de España, con estilo algo antiguo; porque auiendo pintado con la pluma, y las palabras, la aspereza, y peñas desta Montaña, dize: Este, pues, es el lugar Santo de Monferrate, do nuestra Señora es acatada, y seruida, y recauda ella gloriosa, y bendita las mercedes de su Hijo; para quien se las pide deuotamente, y con fiducia. Diré aqui lo que siento con toda verdad, que auiendo yo visitado la Santa Casa de Loreto en la Marca de Ancona, y muchos lugares de

deuocion en Italia, Francia, y casi todos los de España, ninguno he hallado, que tanta deuocion traiga a los animos de los que allí se hallan, como este. Y seanme testigos los que lo buuieren visto como yo. Es cosa, que no se puede dezir, ni poner por escrito, lo que sienten en sus corações, y almas, los deuotos que este lugar visitan. Ella es Casa de Frayles Benitos, sujeta a la Casa de Valladolid; pero no creo que ay en el Mundo otra tal pieza, ni lugar de tantos gastos se hagan en hospedar Peregrinos por seruicio de nuestra Señora. Ella gloriosa con su Hijo la tengan de su mano, y siempre le siruan en ella.

7 Esto Beuter. Pero que mucho, que llegara el Conuento a tanta honra, y estimacion, y tan celebrada se hiziesse cada dia, siendo tantas, y tan continuas las maravillas, que se obraron por la Virgen en el discurso destos veinte y quatro años, que he corrido? cincuenta milagros, hallo, que hizo la Virgen, en el libro que anda impresso todos tan raros, con tales circunstancias, en tan diferentes partes, en tan distintos estados de personas, en tales tiempos, que todos quatro elemētos fueron dellos testigos. A tres ciegos restituyó la vista, que auian perdido por diferentes casos, y enfermedades. Vno del Códado de Armeñac; otro del Obispado de Tarba; otro del Obispado de Verges, todos tres Fráceses. A tres mudos les dió lengua para que hablasen, y a otros (que es mayor prodigio) auendoselas cortado, ya ladrones vandoleros; ya otros enemigos, les concedió, que sin lenguas, y cortadas a raiz de la garganta, hablasen, y formassen las palabras, como si las tuuieran. Dos, ó tres niños muertos, se hallan resucitados por la inuocacion de su nombre. Pues que diré de los heridos mortalmente, y defauciados; curados con su nombre? De apestados puestos en salud, y sanos perfectamente? De borrascas, y tormentas maravillosamente sossegadas? De galeras, y bergantines seguidos, y alcançados en el Mediterraneo de otros Turcos, y de Moros, y libres de la caça que les iban dando, y teniendoles ya por suyos? De inocentes presos, y puestos en la

hor-

horca por la justicia, mal informados, sueltos, y restituidos a sus casas? De cauiuos aherrroxados en las mazmorras, y carceles, y ser las manos de la Virgen llaués maestras, que los sacauan, y ponian en su deseada libertad? Verse libres de ahogarse en lo profundo de los rios, y aun del demonio algunos, que engañados querian ahogarse, y conuertirse los Moros endurecidos en su secta, y aun solo con alçar los ojos a mirar su rostro. Todo se halla efetuado, y obrado en esta saçon. Y en qualquier parte que era inuocada la Virgen, con el titulo particular de Monferrate en Cataluña, España, Francia, Italia, y Africa, en las camas, en las mazmorras, en el mar, en los rios, en los palos del suplicio, y puestos debaxo de la tierra, en todas partes se hallaua. Y siendo así, que el nombre acompaña a la persona, aquí la Virgen acompañaua a su nombre, y se hallaua, donde la nombraua el cauiuo, el encarcelado, el apestado, el herido; que parece le auia dado el Hijo sus vezes en su Imagen despues que fue descubierta, y hallada: Y así, que mucho, que la ofreciesen veinte y tres lamparas los Fieles, los poderosos, y ricos, viendo que para ricos, y pobres, sanos, y enfermos, superabundaua el oleo de la misericordia en ella?

8 Otra cosa calificó los años del gobierno de Fray Pedro de Burgos, que fueron los sujetos, y Monges Doctos, y espirituales, que tuuo dentro de sus Claustros. Vno fue Fray Domingo de Sobrarias, natural de Aragon. Fue primero Escolan, y niño de Misas de Monferrate, de cuya classe, que es la primera grada de aquel Conuento, se dixo en la vida de Fr. Garcia de Cisneros. Procedió con tanta virtud, y muestra de ingenio, que aquel santo Prelado le dió el Habito de Monge, en diez y nueue de Abril el año de mil y quinientos. Llegó a ser muchos años Prior del Conuento, que es donde se examina la prudencia, se conoce el valor, y se prueua la Obseruancia.

Llegó a ser Abad de Valvanera, pero bolvió despues a su Casa de profesion, como antes. Dize nuestro Chronista, que fue Monge de mucha oracion, de grande,

y perpetua abstinencia; con que pudo conseruar perpetua virginidad, prometida a nuestra Señora, desde sus tiernos años.

Segundo fue Fray Miguel Pedroche, de quien diré en el capitulo siguiente; porque llegó a ser Abad de nuestra Señora de Monferrate.

Tercero Fray Ioan Xanones, Frances, de la Diocesis de Narbona; de cuya virtud veremos los frutos bien sazonados luego. Era natural de Mirapex, y sabiendo la perfeccion, con que se viuia en Monferrate, siendo de treinta años, y corriendo el de mil y quinientos y doze, a siete de Setiembre recibió el Habito de S. Benito, de mano (a lo que sospecho) de Fray Pedro de Burgos. Fue muy dado a los estudios, y Varon penitente, de mucha abstinencia, de poco sueño, trala siempre vn filicio a raiz de las carnes. Era de mucha leccion, Oracion, y Meditacion, amador del silencio, humilde, y obediente; con que tuuo toda la vida grande opinion. En San Benito de Valladolid, fue Maestro exemplar de Nouicios; despues pasó con los Padres Fray Pedro de Chaues, y Fray Placido de Villalobos, a reformar las Casas de Portugal. Llevaronle para dechado, por donde auian de sacar la perfeccion de las virtudes los Nouicios, que auian de tomar el Habito debaxo de aquella nueua Congregacion, y ganó tal opinion, que le pone Iorge Cardoso en el Agiologio Lusitano, entre los Varones Ilustres del Orden de San Benito, que sobresalieron en Portugal, cuya muerte se puede llamar hermosa; porque auendosela Dios reuelado, y llegado a grande vejez, perdió la vista; y siendo forçoso el no dezir Misa, con todo esso todos los dias recibia a nuestro Señor. Llegó la víspera del Corpus el año de mil y quinientos y sesenta y nueue; comulgó, y acabado de comer se fue a la celda para descansar, como solia, se puso a la ventana de donde leuantando los ojos al Cielo, no para ver con ellos, pues auia perdido la vista, sino para contemplar con los del alma lo que no se ve con los del cuerpo, espiró con grandísima quietud, y fue halla-

llado su rostro por los Monges mas hermoso en el color que aua tenido todo el discurso de su vida. Murió teniendo ochenta y ocho años de edad.

Está sepultado en el Conuento de San Benito de Lisboa. Tambien se acuerdan del Don Constantino Cayetano en la vida de San Ignacio de Loyola, Nicolas Orlandino, Pedro Mapheo, Pedro de Ribadeneyra, Iesuitas, con todos los que escriuen la vida de aquel santo; de quien yo daré apuntamiento conforme alcançaren mis fuerças.

Fray Miguel Forner tambien autorizava los dias del Abad Fray Pedro de Burgos, y fue de los primeros a quien dió el Habito, como veremos luego; porque llegó a ser Abad.

No se hizo menos lugar Fray Miguel Sobrarias, deudo (acafo) de Fray Domingo de Sobrarias. Criose niño Escholán en Monferrate, dióle el Habito Fray Pedro de Burgos en siete de Setiembre, el año de mil y quinientos y treze. Salió tan luzido sujeto en los estudios, y en la Obseruancia, que llegó a ser tres vezes Abad de San Felix de Guixoles, y vna de de Santa Maria la Real de Hirache.

Dió el Habito a los dos insignes Varones Fray Bartolome Garriga, y Fray Gerónimo Laureto; que el presente año de treinta y cinco, florecian en gouerno, y letras, para dar despues el fruto, siendo el vno Abad de Monferrate, y el otro de S^a Felix de Guixoles.

El Maestro Fray Antonio de Yepes pone por hijos de Monferrate, y deste tiempo a los Padres Fray Placido de Villalobos, y Fray Pedro de Chaues. Yo los hallo en el Catalogo que tengo; pero no son de este tiempo, sino mas adelante.

Fueron personas graues, doctas, y Religiosas; que por serlo tanto, y tener necesidad las Casas de Portugal Claustales de ser reformadas, el General, y Congregacion de Valladolid embió estos Padres, que las pusiesen en orden, como lo hizieron, dando principio a la Congregacion de San Benito de Portugal, que fue cerca de los años de mil y quinientos y

cincuenta; y los dos fueron Generales de aquella Congregacion, vno despues de otro.

9 He guardado para dar buen fin a la vida del Padre Fray Pedro de Burgos, lo que hizo mas ruido en toda España, y pasó los limites mucho mas allá de las columnas de Hercules, que fue la conuersion de Don Inigo de Loya, oy conocido por el nombre de Ignacio, Santo Canonizado, Padre de Santos, y Maestro, y Cabeça de vna Religion, como la de la Compañia de Iesus. Los que han escrito su vida, con atencion discreta se han desviado de escriuir las acciones, y passos de este Santo, que tocan a la honra de la Religion de San Benito; porque nosotros llenassemos este vacio; juzgando, que como el que tiene la llave del escritorio, sabe mejor, dōde está el secreto, que el que no la tiene; así los Padres Pedro de Ribadeneyra, Nicolas Orlandino, Pedro Mapheo, y otros hijos del Santo, nos dexaron de industria este plato a los Benitos, para que tambien participemos de lo gustoso, y sazonado, que tiene la relacion de su vida, que es de lo bueno, que gozaba la Iglesia nuestra Madre. Y ay en Ignacio mucho, que coger la Religion Monastica, aunque la de la Compañia ha cogido de ella no poco.

Nació nuestro Español en la Prouincia de Ipuzcua, vna de las cinco, que componian antiguamente la Cantabria. Su Padre fue Beltrá Oñez, Señor de Loyola, que era Solar de conocida Nobleza; de cuya Casa era Señor, y lo que llaman *Zorparca* los Larinos, que el dezir Carlos de Tapia, que era ciudad Loyola, es cosa de Estrangeros, que no han pisado la tierra de España, quanto mas lo escondido, y retirado, de Ipuzcoa, ni es Ciudad Loyola, ni es Villa, sino vna casa Noble Solariaga, de quien tomauan el apellido las Cabeças de aquel linage de los Oñez, que fue en su tiempo bien conocido de los Gamboynos, vando contrario suyo.

La madre se llamó Maria Sanchez, o Marina. Está la Casa, y Solar de Loyola en la juridicion de la Villa de Azpeytia, y dentro del Obispado de Pamplona. Fue su na-

nacimiento el año de Christo mil y quatrocientos y nouenta y vno. Pusieronle en el Bautismo Inigo, nombre muy usado en aquellas partes de la Cantabria, Alaba, Vizcaya, y Castilla la Vieja, por deuocion de S. Inigo, Monge de San Benito, y Abad del Real Monasterio de San Salvador de Oña, Casa de mi profesion, donde está su cuerpo. Y así lo tienen los de las mas Nobles familias que castilla conoce, como la de los Duques de Naxera, apellidado Manrique, la de los Duques del Infantado, apellidado Mendoza. La de los Condestables de castilla, apellidado Velasco; y a este passo otras muchas familias, originarias desta tierra; y con este nombre de Inigo de Loyola, pasó el primer tercio de su vida, por gusto de sus padres, que gustaron, como los demas, dawa sus hijos, e hijas los nombres de los Tutelares, y Santos mas conocidos en su tierra, como lo es, y fue S. Inigo, que en Latin dezimos *Eneco*; y así firmá las escrituras antiguas los Ricos Hombres de Castilla, Navarra, y Aragon, con toda Vizcaya. El nombre de Ignacio tomolo despues, o pon las razones que yo daré en el discurso desta relacion; que el nombre de Ignacio, no se hallará en quantas escrituras tuuo Castilla de Reyes, y Ricos Hombres, ni título de Iglesia, ni capilla antigua en Ipuzcoa, Vizcaya, ni toda castilla. Pero sea por deuocion, o confirmacion, o elección, la mutacion del nombre el primero que tuuo, fue el de Inigo, como tiene el Padre Ribadeneyra, Garibay, Fr. Antonio de Yepes, y todos los Escritores natuos de España Castellanos. Así Don Constantino Cayetano, en la vida deste Santo, tiene por fabula el dicho del P. Iuan Eusebio Nieremberg, y Melchor de la Cerda, de que que se llamó Ignacio desde el Bautismo, y que dudando quando le bautizaua, que nombre le pondrian, abrió Dios la boca del niño, y se puso el de Ignacio, prodigio cierto, que pide Autores mas antiguos, q Iuan Eusebio, originarios, y naturales de Ipuzcoa, y no de Plandes; y vnos instrumentos mas auténticos, y firmes, que vnos papeles manuscritos, y simples de Alcalá, de que se valen. Y auia de probar

con el libro del Bautismo el nombre, o con el testamento de sus padres. Y el prodigio a mal fundado, en dezir; que a la puerta de la Iglesia, o en la pila, dudauan como auian de llamarle; pues venos en España, que quando le lleuan a la Iglesia al niño los padrinos, han ya consultado a sus padres en casa el nombre, que han de ponerle, aunque sean mudos, como lo hizieron los padrinos con el Sacerdote Zacarias, y Santa Isabel, en la circuncision del Bautista. Desuerte, que este prodigio está mal fundado, y debe cortarse por no descreditar las grandezas verdaderas. ^{sup} Pasó la niñez, llegó la juventud, y auiendo de tomar estado, eligió seguir la Milicia; por ser la gente de Ipuzcoa inclinada a las armas, y notablemente resuelta, como suelta, y determinada. El tiempo, y la ocasion, le combidauan; porque andaua muy viu la guerra entre España, y Francia, por la parte de Navarra, a cuyaciudad de Pamplona, cabeça del Reyno, acudió Don Inigo con vn tercio de gente de su tierra, donde auiendo puesto cerco al Exercito Frances, con grandes ventajas numerofo, vino a ser dueño de Pamplona, y auiendo en el asalto, defendido con valor su puesto, le derribó sobre la muralla vn balazo, que le quebró vna pierna, y deste modo le hallaron los Franceses, que discurriendo por el muro, y resistiendo a dar la espada, con verte tan mal herido, conocieron, que era persona de prendas, y sabiendo lo el General, le dió libertad, y licencia, para que se retirasse a su casa de Loyola, y se curasse. Hizolo así Don Inigo, y aunque se vió de pie quebrado, desde esta ocasion comenzaron a correr sus dichas; porque en los dias que tardó a curarse, y componer la pierna, donde padeciò graues dolores, dió en leer libros de deuocion; con tal continuacion, y cuidado, que fueron el eslabon, y azero con cuyos golpes el fuego, que debaxo del Habito Militar estava cerrado, como en el duro pedernal, prendió en el coraçon; y como a encender en el, como en dispuesta materia, muy diferentes deseos, y propósitos de los que antes tenia, de seguir la Milicia, y

disponerse de su parte, para lo que Dios queria hazer de la suya. Y si me dixeran los Padres Cerda, y Nieremberg, que de estos primeros incendios, o ardorés, comenzó en D. Inigo el segundo nombre de Ignacio de Loyola, fuera facil inclinarme a su dictamé, a no tener yo el q diréa deláte.

Auiendose, pues, resuelto a mudar de vida, viendose ya sano de la pierna; aunque no muy firme, y seguro, trocò en buen sentido los libros que auia leído de Cavallerias, y como nuevo Cavallero Andante, se puso en camino para nuestra Señora de Monserrate; aqui le guiò su buena estrella, renouando a cada passo que daua, los propósitos de la enmienda de la vida. Legò al puerro que deseaua, y apenas entrò en aquel Sagrado Templo, quando sintiendo en sí la suaua actiuidad del Diuino auxilio, y encomendandose a la Virgen, y pidiendole fauor, para que llegassen a efecto sus propósitos; procurò Confessor, que le oyese de penitencia. Hallolos a su medida; porque entre muchos, y buenos que tenia Monserrate, eran de señalado espíritu, para el caso, Fr. Iayme Forner Catalan, y Fr. Ioan Xanonès Frances, y comunicandose con ellos, le aconsejaron, que hiziesse vna confesion general; porque se hallaua con treinta y vn años de edad.

Nació el año de quatrocientos nouenta y vno. Corria el de mil y quinientos y veinte y dos, y deste modo ajustan la cuenta los Historiadores de su Religion, señalando el día 24. de Março, y hazen bien; porque si la Iglesia nuestra Madre haze lo mismo con S. Ambrosio, con S. Agustín, y otros; advirtiendo el día que Ambrosio fue Ordenado, y Consagrado en Arçobispo de Milan, y S. Agustín baptizado, fue bien que se supiesse, que día entrò en nuevo orden de viuir D. Inigo de Loyola, a quien de aqui adelante llamaremos Ignacio; pues desnudándose del hombre viejo, se vistió del nuevo, dexando las armas de soldado, y vistiendose las de penitente, aunque yo no me acomodo con el còputo de estos Padres, porque la entrada de Pamplona por el Frances, la ponen otros el año de 1522. y así año mas adelante seria la conuersion del Santo. Aconsejole Fr. Ioan Xanonès la dicha confesion, recogiose algunos dias, los que le bastaron. Pusola por escrito, y conociendo el espíritu feruoroso con que auia venido, le comenzó a informar en la vida espiritual, y dexando las armas Militares, las colgó de vn pilar de la Iglesia, por triúfo de la Virgen, y él, (vestido de vn groffero habito) velò las nueuas, como auia leído en sus antiguos libros que hazian los Caualleros noueles, y se estuuò en pie, y a vezes de rodillas, arrimado toda la noche delante de la Imagen de la Virgen. Singular espíritu para quié tenia la pierna flaca, y poco segura; pues le auian cortado parte del hueso. Por este acto heroyco puso el Abad Fray Lorenzo Nieto en el mismo pilar la escritura siguiente.

Beatus Ignacius à Loyola hic multa prece, fletuque, Deo se, Virginique deuouit. Hic tanquam armis spiritualibus sacco se muniens, per noctauit. Hinc ad Societatem Iesu fundandam prodijt anno M. D. XXII. Frater Laurentius Nieto Abbas dedicauit anno M. D. CIII.

Si sucedio esta mutacion de la mano derecha del Altíssimo, el año dicho de veinte y dos de Christo, sobre mil y quinientos, fue teniendo el Santo treinta y vn año de edad, y Martes a veinte y quatro de Março, como aueriguan, y quieren los Escritores de la Compañia, siendo Pontífice Adriano Sexto, Emperador de Alemania, y Rey de España Carlos Quinto.

Todo esto es comunmente recibido entre los Benitos, y Iesuitas, desde aqui adelante callan vnos, y hablan otros. Callan vnos, lo que auian de dezir; y hablan otros, lo que podian callar. Auiendose ya purificado Ignacio con el Sacramento de la Penitencia, y desnudo de la piel de la culebra vieja, dicen los Escritores de la Compañia, que gastò en dis-

po-

Cap. 4.

ponerse para la confesion tres dias, haziendola por eserito de consejo de Fray Xanonès. Escriuenlo los Padres Pedro de Ribadeneyra, Nicolas Orlandino, y Pedro Mapheo; pero el primero le desparece tan presto de Monserrate, que sin aguardar a despedirse de su Confessor, a quien dize, que auia comunicado sus intentos, y los fines altos a quien miraua, se fue de Monserrate a Manresa. *Y por no ser conocido, antes que amaneciese, desviandose del camino real, que va a Barcelona, se fue con toda priessa a vn Pueblo, que està àzia la montaña llamado Manresa.* Discuerda en esto vltimo Nicolas Orlandino, diziendo; que primero que parasse en Manresa, se fue a vna cueua cercana, donde se ocupò en Oracion, y Meditacion. Lo mismo significa Illescas en su Pontifical segunda parte en la vida de Paulo Tercero. Todo es por desviarse de confesar, que Fray Ioan Xanonès le instruyesse, y enseñasse el camino de la vida espiritual, mediante la leccion de los libros que a ella conducen, queriendo, que de lo alto viniesse todo al Santo Varon, sin disposicion, y medio, de la leccion de los libros, que es el primer passo en el dicho camino, siendo así, que los libros son vn organo, por donde Dios habal a los hombres, aterrando al malo con el castigo, combidando al bueno con el alago, y el premio, y regalando con dulçuras al allegado, y continuo amigo. El Santo Varon Ignacio acabaua de ser soldado del Mundo, y comenzaua a serlo de Dios, acabaua de limpiar su conciencia, y hechar por la boca todos los malos humores, que con la licenciosa vida Militar auia engendrado; y así espacio le han de dar, para aprender a meditar, orar, contemplar, que son los primeros passos de la vida espiritual: que aunque de repente puede Dios hazer estos milagros, no trayendo instrumentos, ni escrituras, ni Autores de aquel tiempo, que lo dexaran escrito, como los Padres Diego Laynez, Salmeron, Ortiz, Polanco, y otros compañeros del Santo; mas cierto es, el que se estuuò con Fray Ioan Xanonès

algunos dias, y él le diò las primeras lecciones, y el libro, por donde se auia de gouernar, para entrar por el camino de la oración, q lo demas es hablar por còjeturas, y lleuados de afecto de hijos. Lo que tenemos en la Religion de nuestro Padre San Benito, y particularmente en la Casa de Monserrate, con vna invariable, y constante tradicion, es, que al santo le instruyò muy bien el Confessor, y le diò el modo de auerse para vencer las tentaciones, que el demonio le auia de poner a los principios de vna cosa tan grande, como la que intentaua, que no era inmediatamente fundar la Religion de la Compañia, sino aprender solitario el camino de la Oracion, llegando se por ella mas a Dios, para que en ella quedasse, como quedò; mas alumbrado, y luego seguir obediente sus ordenes, y los de su mayor gloria. Esto se habla en la Religion de San Benito.

Para este fin le diò Fray Ioan Xanonès el libro de los Exercicios espirituales, que auia compuesto el Padre Fray Garcia de Cisneros, de que di cuenta en su vida. Este se imprimiò en Monserrate en lengua vulgar Castellana, el año de mil y quinientos, y se acabò en treze de Nouembre, quando San Ignacio tenia nueue años de edad, dizelo el titulo del folio postremo. Despues viendo el prouecho que hazia a los que tratauan de Oracion, lo traduxo en Latin, haziendolo mas comun, y general, el Padre Fr. Hernando de Torquemada, discipulo del mismo Fray Garcia de Cisneros, que repite el año de la impresion al fin del libro, diziendo: *compilatus est tractatus iste in Monasterio Beate Mariae de Monte Serrato anno Domini M.D. idibus Nouembri.* Bra en la ocasion presente, el que andaua en las manos de todos: con su leccion aprendian los Nouicios, y professos, los moços, y los viejos, por él se guiauán, los que tratauan de Oracion, y aspirauan a la vnion con Dios; y así haze del memoria Fray Geronimo Loreto en sus Alegorias, poniendole en la lista de los Autores graves, de que se valen en su Silua en el folio despues del Propologo. Este libro, pues,

pues, le dio, que fue vn Itinerario para no errar. Quanto al Habito que se vistió, dize el Padre Ribadeneyra, que lo compró, antes que llegasse a Monferrate, con las palabras siguientes: *Estando, pues, ya cerca de Monferrate, llegó a vn Pueblo, donde compró el vestido, y trage, que pensaua llevar en la Romeria de Ierusalén; que fue vna tunica hasta los pies, a modo de vn saco, de cañamo aspero, y grossero, y por cinta vn pedazo de cuerda. Los zapatos fueron vnos alpargates de esparto. Vn bordon, de los que suelen traer los Peregrinos, vna calabazita para beber vn poco de agua, quando tuuiesse sed. Pero Nicolas Orlandino lo contradize; y que eran dos vestidos, o tunicas de paño pardo claro, y vn bonete redondo para la cabeza. Yo así entiendo sus palabras: *Indumentum Ignatii duplex amiculum fuit, et crasso panno coloris cinerei rufescentis, et ex eodem confectum pileolum.* Conciertense los dos, que lo que me parece mas ajustado, es, lo segundo, y que quando el Santo con los primeros feruientes con que subió a Monferrate, comprara el sacovnico de cañamo grossero, y la cuerda, bordon, y calabaza; pero despues que se comunicó con los dos Confesores, Forner, y Xanonès, creo que les obedeció, y que tomó aquel Habito, mas de Religioso, que de Peregrino. Aquel Habito, y color de buriel escuro, que vsauan los primeros Monges de la Congregation de Gattilla, con Escapulario, y Capilla negra, luego quedó en los Religiosos de Orden inferior, con bonete redondo, en lugar de capilla. Deste aconsejaron a San Ignacio, que se vistiesse, y los Padres de la Compañia en Roma, así lo juzgaró siempre, y el Reuerendissimo Preposito General Mucio Vitellesco, en esta conformidad embió el año de mil y seiscientos y veinte y cinco a Monferrate vn quadro, en que se veia pintado el Santo delante de la Virgen, con el mesmo Habito, que dize el Padre Orlandino. Vease el testimonio de Don Constantino Cayetano, en la vida que escriuió de San Ignacio. Y aunque dize Orlandino, que aquel Habito se lo puso de consejo, y a persuasión de*

1. p. 9.
pag. 116

algunos amigos, por ser aspero el Inuierno. Preguntale Cayetano, que le diga quien fueron aquellos amigos, quantos eran, como se llamauan, y quando, y donde se lo persuadiron; y como se sujetó a ellos, porque en la presente ocasion de dexar daga, y espada con otras armas colgadas delante del Altar de la Virgen, solo se hallan por amigos los Monges Confesores Forner, y Xanonès, y tambien tenia Inuierno aspero Monferrate.

No se prueba menos, aueriguando el tiempo que estuuó en el conuento, y en vna cueua, o retiro junto a Manresa, y luego en la mesma Ciudad. Garibay dize, que estuuó en Manresa siete meses: otros cuentan diez, desde que salió del conuento, de los quales, tres le dà Cayetano en él, comunicando con los Monges, y siete en Manresa, y de qualquier modo le caia el Inuierno acuestas, para abrigar de ropa el cuerpo, pues cuentan la mudança de estado, desde veinte y quatro de Março. Y mucho mejor, si alegamos con Carlos de Tapia, Iuriscónsulto Napolitano, bié conocido por los desta facultad; porque en vn libro que escriuió el año de mil y quinientos y ochenta y quatro, hasta el de ochenta y nueue, impresso en Napoles el año de 1594. dedicado al Archiduque Alberto. Cuyo titulo es: *Commentaria in Authentica Ingressi, cap. de Sacro Sanctis Eccles. in verbo Monasteria, cap. 10. num. 2.* Dize, que estuuó tres años en el yermo, y que despues se fue a Manresa, donde estuuó con grande feruor enseñando a los niños las Oraciones, y la Doctrina Christiana. Son sus palabras estas, hablando de la Compañia: *Huius ergo Religionis Parens fuit Ignatius de Loiola Bertrandi, ac Marina uxoris, filius, ex Nobilissima Loiolea Vrbe; cui Dominabatur, celeberrimæ Guipuzcoana Prouintia ortus. Hic cum a familiaribus Serenissimi Ferdinandi Regis Catholici Pampiloni (Nauarra Regni Primariam Vrben) missus, ut quadringentis præfess Militibus, eam tandiu a Francorum dura obsidione defendit, donec in crure vulneratus stare amplius nequirit, qui sua mira virtute nitebantur. Ab eorum tamen Duce honorifice in Patria*

tria missus fuit, ubi iam infirmus. Cuiusdam spiritualis libri lectione vacaret admirabili interna commotione fuit a Domino vocatus. Cum primum ergo paululum sanitati restitutus est. In Serratam Gloriosissime Deiparæque Mariæ Monasterium dicatum abiit, ubi Vili amictus habitu triennio in heremo permansit. Y mas abaxo: Inde Manresa habitans, pueras Orationes Christianamque Doctrinam magno charitatis feruore docebat.

Tienen mucho credito estas palabras, porque fue Carlos de Tapia muy amigo de los Padres Alfonso Salmeron, y Diego Laynez, compañeros de San Ignacio, y se lo dirian ellos, que lo oirian de boca del Santo. De donde le resulta mas gloria, que la que le dan Ribadeneyra, y Orlandino; pues vino a estar en la cueua del yermo los tres años, que San Benito en la de Sublago, para disponer su Religion, y no dezir, que antes de anegecer se auia salido de Monferrate para Manresa; porque todo es hablar por congeturas, y gastar el tiempo en elegancias.

Esto es lo que yo tengo, y que al passo que San Roman Monge sustentaua a San Benito con pan, y con libros deuotos, para aprender a meditar, y orar; así Fray Ioan Xanonès su Confessor cuidaua de San Ignacio, yendo, y boluiendo desde su cueua al conuento a comunicarle muchas cosas, que le ocurrian muchas dudas, muchos escrúpulos, que multiplicar marauillas antes de tiempo, y sin probarlo con instrumentos autenticos. Y confirmalo Paulo Bombino, que escriuió su vida, sacandola del processo, que se formó para la Beatificacion; que dize subia muchas vezes a Monferrate a comunicar a Fray Ioan Xanonès: *Sepissime redisse Montem Serratam, ut eidem Patri Clanonio rationem minutam redderet, eorum omnium, quæ in anima sua agebantur, et fauorum, quos liberali manu contulerat illi Deus.* Si estaua con solo leer, y escriuir, y sin Latinidad alguna, tan Docto, como quiere el Padre Ribadeneyra, escriuia, el que llama *Distinto Exercitatorio*, para que subia a Mo-

ferrate? Porque su Confessor no tenia otro, que el del Padre Fray Garcia de Cisneros.

Salió de Manresa auiendo hecho muchas obras heroicas de caridad en ella. Llegó a Barcelona. Embarcóse para Gaeta, con intento de ir a Ierusalén; pero estaua tan rebuelta Italia con guerras, que no pudo cumplir sus deseos. En esta ocasion llegó a Roma, y passando a Venecia, dize el Padre Ribadeneyra, que padeció el santo muchos trabajos, y aduersidades; pero no dize que trabajos fueron estos. Yo diré vno, que tiene Cayetano, recibido de boca del Reuerendo Simplicio Caffarelo, Abad de Montecassino, y pag. 120 despues General de la congregacion de Santa Iustina; que estando en vna junta con Hermagoras, Abad de San Pablo del Roma, Angelo de la Santa Trinidad de la cana, Gregorio del Conuento de Catania, Teodosio de la Abadia de Mecina, y otros Abades, y Monges de la dicha congregacion, les dixo lo siguiente, que daré traducido en nuestro vulgar con toda fidelidad. *Estando Ignacio con deseo de ir a Ierusalén, dexando a Manresa, y a Monferrate, se fue a Barcelona, luego a Gaeta, y de allí a Roma. Corria el año de mil y quinientos y veinte y tres, que tenia muy trabajada la Italia con las guerras. Llegando a Florencia fue preso por vagamundo, o por espía, y queriendo ponerle a question de tormento, para que confesasse. Pues qué hizo Ignacio? Acogiose a su ordinario sagrado, que era la Religion de San Benito, para que de quien auia conseguido el aprouechamiento espiritual, alcançasse la libertad del cuerpo. Del año, que era Hermano, y Religioso Legó del Monasterio de Monferrate del Orden de San Benito. Con este escudo, con que otras vezes se auia defendido, se libró de los Ministros de justicia que le querian dar tormento; por que oido por el Magistrado el nombre de la Religion, le mando luego remitir a la Abadia de Santa Maria, que está en la mesma Ciudad, y al Padre Fray Benito de Nonara, que era entonces Abad suyo, y auia comparecido en el Tribunal, y hecho sus puerres de Ignacio. En el conuento dió*

Lib. 1.
Cap. 10.

1. p. 9.
pag. 120

fa.

facilmente razon de sí al Abad, probando lo que auia dicho, y tratandole con agrado, le despidieron.

Esto es lo que el P. Ribadeneyra no alcançò, ò no quiso escriuir, contentandose con dezir en general, que auia padecido trabajos en la jornada que hizo el Santo, de Roma a Venecia. De donde se conocen dos cosas. Vna el tiempo que estuuo en Monferrate, que no fueron tres dias para escriuir su confesion general, ni que se fue en comulgando antes de amanecer cò el bocado en la boca (como suelen dezir) a Manresa, sino, que estuuo alli en Monferrate algunos dias, enterándose de la vida espiritual de los Monges, y leyendo los Exercicios Espirituales de Fray Garcia de Cisneros, y que vestido con Habito Religioso, y humilde, qual en valor, y colores el de los Legos, y Hermitaños, se retirò a la cueua, o Hermita, luego a Manresa, donde estuuo con el mismo; y no con vestido de cañamo, bordado, y calabazita, como dezia. Ni creo yo, q vn Sato, digera vna mentira tã clara, de q era Religioso Lego, ò Hermitaño de S. Benito, sino lo fuera en la forma, y color del vestido, ò en algun sentido amphibologico, y a vn Iuez, que hasta que dixo su estado, y profesion, era juez legitimo, y juridicamente se lo preguntaua. Y yo doy fee a lo que dixo el Abad Casinense Simplicio Facarello, y General despues de la Ordè, estãdo presentes personas tã graues.

Auiendo de tratar de los votos, y primera profesion, que S. Ignacio hizo con sus primeros compañeros, dicen los Autores de su vida, que fue en Paris, en vna Iglesia rural, y retirada vn quarto de legua, poco mas, ò menos de la Ciudad, llamada *Nuestra Señora del Monte de los Martires*. Y es digno de reparo, que siendo hecha por el Santo, y sus compañeros esta profesion, tan solemne, en dia de la Assumpcion de nuestra señora, y que era Monasterio ilustre, y Noble, del Orden de S. Benito, y sabiendolo el P. Ribadeneyra, y Orlandino, lo callan, auiendo señalado el sitio, la distancia de Paris, y el dia; parece q huian de nòbrar la Religion, q S. Ignacio reconocia por Maestra, y amaua

por Madre. Era, pues, el dicho Monasterio lugar muy antiguo, y celebrado, como lo es oy dia. En tiẽpo de Gentiles le llamarò el monte de Marte, ò Mercurio, despues el de los Martires, ò el de los martirios, porq alli los sacarian los Gentiles. Fue Monasterio de Monges de S. Benito de la Cõgrecion Cluniacense, y sujeto al Monasterio de San Martin de campos, Priorato de Cluni, y siendo Prior de S. Martin Theobaldo, se lo diò a las Monjas de S. Benito, el año de mil ciento y treinta y tres. Escriuelo Iacobo de Breul en la Descripciõ de Paris. Desuerte, q Monasterio era de Religiosas, quando S. Ignacio hizo la primera profesiõ de sus votos, y en Monasterio de S. Benito se asentaron las primeras piedras de la Religion de la Cõpañia. En cuya demonstraciõ se han mostrado mas atetos, y agradecidos los Padres Iesuitas de Paris; pues aora 70. años, q con volũtad, y gusto de la Abadesa, pusieron en la Iglesia vn quadro, de primorosa pintura, en q estaua en medio la Virgen, y delante S. Ignacio con sus cõpañeros de rodillas, presentandole la profesion de los votos, y al vn lado S. Dionisio, Rustico, y Eleutherio, y al otro S. Benito, con S. Roman, el q le sustentò en la cueua, y S. Mauro, q lleuò la Santa Regla a Francia. Y no se contenta con esto (porq no se dixerã; q era pintar como querer) sino q la escriuiò mas difusamente el P. Esteuan Biner Iesuita, en la vida que imprimiò de S. Dionisio Arcopagita en lengua Frãcesa, q dedicò a la mesma Abadesa del Conuento. Siendo, pues, verdad tã clara esta, y noticia tan gloriosa, no sè como se le niega al Patriarca Ignacio por Autores de la mesma familia, y Españoles. Que le llamasse Orlandino lugar apartado, y vacio sin gente, no me espanto, q tendria poca noticia del Conuento; mas para esso, y huir del bullicio de la gente, en vn Oratorio podia professar dentro de Paris a puerta cerrada; y no se hula del bullicio en el conuento de los Martires, siẽdo el dia de la Assumpcion, a cuyo misterio estaua la Iglesia dedicada, que ordinariamente son dias de concilio los tales.

Eligieron los Iesuitas en el dicho Monasterio por Preposito General a Ignacio, y la

jor-

jornada que hizo primera fue a Roma, donde auiendo hecho mucho prouecho en diferentes personas de todos estados passò a Monte Casino, tercer monte de la Religion de San Benito. Conocenle esta jornada Ribadeneyra, y Nicolàs Orlandino; pero con diferẽte fin sacan a Ignacio de Roma, diziendo, que fue para apartar a vn Español N. Ortiz, persona graue, de los embargos que le podian poner el ser Procurador, y Agente de los negocios del Cesar Carlos Quinto, y otro esquadrõ de amigos, y Cortesanos que tenia. Y para enseñarle los exercicios espirituales de la vida contemplatiua, le lleuò a Monte Casino. Valgame Dios, y que lexos dãn de el blanco, sin reparar que confiesan estuuo el Santo en aquel monte quarenta dias, como Elias en la jornada q hizo al Monte Oreb, como Moyses en el Sinay, como Christo en el que con su presencia consagrò ayudando otros tantos, como San Benito en este Mõte suyo, para publicar la Regla que auia escrito en Sublago! Es posible que no auia otros retiros fuera de Roma, para enseñar a tener oracion, y otros exercicios espirituales al Doctor Ortiz? y q sabia mas el Padre Ribadeneyra en casa agena, q los Monges de Monte Casino en la propria?

Sean, pues, los Benitos los que diran lo que huvo en el caso. Y el primero Arnoldo Vvion, Monge, y Escritor conocido, q escriuiò siendo morador de Monte Casino, y residente en el Monasterio de N. Señora de Albaneta, Priorato dependiente de Casino, a quinientos passos de distancia, como consta de sus obras, dedicadas al Rey de Portugal D. Sebastian. Este diziendo como casi todos los Fundadores de las Religiones auian tenido por dechado la Regla de San Benito, dexando los antiguos prosigue en

Lib. 1. su arbol de la vida: *Atque vt antiquiores cap. 1. omitam, si nostri seculi exemplũ quis expatetato, Ignatius Loyola, Patrũ societatis Iesũ institutor, &c. Suos, quos condere volebat. Ita ex huius Regule institutis informauit. (Casini enim positus monte illum cõtemplationis aliquot mensibus habitauit, ibique velut alter Moyses, & Legislator secundas tabulas Religiosarũ Legũ primis non absimiles cõposuit) vt breuissimo tẽpore interuallo multiplicatus factus inde fuerit, &c.*

ius instituti doctrinam, & pietatẽ clarissimã viri totũ iam fere Orbẽ collustrauerit. Aligunos meses dize q estuuo en Monte Casino, porq estuuo vn mes cumplido, y diez dias de otro, q son quareta dias, y que de la Regla de S. Benito (a quien llama primeras aludiendo a las que en el Monte Sinay diò Dios a Moyses) sacò la suya, no de semejan te, sino muy parecida.

Sea el segũdo D. Honoratõ de Medicis, Napolitano. En los Anales Casinenses dize cõ particularidad, q en el Priorato de Santa Maria de Albaneta, juto al Monasterio se retirò Ignacio cõ el Padre Salmerò, y otros cõpañeros, dõde estuuo recogido, y cõposu su Regla, teniẽdo por dechado la de S. Benito, y q hizierõ muchas Cõstituciones. *Albaneta prope Mõtẽ Casinũ B. Ignatius Paten Salmerò cõ alijs socijs cõposuerunt 3. Reglã Iesuitarũ Bene dictinã sibi. Reglã, veluti subsidiariã adhibentes, feceruntque multas constitutiones.* Tontõ el habito Dõ Honoratõ el año de 1570, y pudo conõcer a los Mõges q en Albaneta seruiã a S. Ignacio, y a su santa cõpañia en todo aquel tiẽpo con la comida, cama, y demas cosas necessarias, y aun a San Ignacio, que murió en Roma el año de 1558.

Tercerõ sea Marco Antonio Scipion, q en en los Elogios de los Abades casinenses, dize de S. Ignacio todo lo q puede pedir se, y desearse. Dirẽlo en nuestro castellano: *Andaua el Sato considerãdo, quãdo premeditaua escriuir las Reglas q auia de dar a sus cõpañeros, q ratin eligiria q fuesse acomodado para ello, y fuesse a Mõte Casino, y cõpõdo dos Monges entẽdidos, q señalò el Abad, ò Presidẽte, y xò los libros q auia menester para su obra, se recogio en Albaneta a quinientos passos de Mõtẽ Casino, y sitio acomodado qual el Sato deseaua. Aqui apartado el pẽsamiẽto de todas las cosas del mũdo, y a cõ oracion cõtina, pidiendo a Dios le alũbrasse, y significasse su volũtad, y a leyẽdo a menudo los libros de los Santos Padres, q auian fundado Religiones, y dado Reglas, traslado de dnos otros de caros, y aquellas que conducian, y eran acomodadas a su instituto, pero en muchas, y vltas meiones de la Regla de S. Benito la puso en la suya cõ admirable prudencia, y sabiduria, cam q es orinã para los suyos santissimas Reglã, &c.*

cuya observancia, y practica de sus hijos se ha seguido en la Iglesia tanto provecho, y en tan breue tiempo, que todo el mundo se espanta, y admira. Hízole Dios muy grandes fauores à San Ignacio en Albaneta; y especialmente, que estando en este puestro le mostrò la subida al Cielo del alma de vn compañero suyo, que acabaua de morir en Roma, estando Ignacio en Oracion, que parece quiso gratificarle. San Benito el auerse recogido à su morada de Monte Casino à escribir su Regla, alcançando de Dios para él el mismo fauor que le concedió de ver en el Casino el alma de su hermana Santa Escolastica subir al Cielo estando ausente, y el alma de San German Obispo de Capua. Esto dize este Autor. Y para que se conozca entre el vulgo, que los Benitos miran el bien ageno sin envidia, y gustan de honrar à todos, y mas à quien mas merece, diré del sitio, y retiro de Albaneta, lo que Don Constantino Cayetano escribe, que han hecho los Monges casinenses. Fue celebrado este sitio antiguamente por la memoria de San Lucio, Monge de Monte Casino, que viuiendo alli con grande opinion de Heremitorio, lo levantò en Monasterio, con que hizo su nombre celebrado. Andando la guerra muy viuia en el Reyno de Napoles, fue destruido, y lo estuuò, hasta que bolviendo à su gloria primera la Abadia de Monte Casino, y à ser gouernada por Monges, no por conuendatarios, levantò cabeça segunda vez Albaneta, y llegando à ser Abad el doctissimo, y Religiosissimo Padre Don Ignacio Squarcialupo, que era primo del Pontifice Leon Dezimo, levantò con la piedra, y materiales, que auian quedado, vna capilla à la Purificacion de nuestra Señora, y Altar à San Ignacio Martir, que fue presagio del nuevo huesped, que auia de ocuparla, sino es que hasta aqui llegasse con el nombre de Inigo de Loyola, y en esta ocasion comenzasse con el nombre de Ignacio, ó por el Martir de Antioquia, ó por memoria del Abad Ignacio Squarcialupo. Yo à esto me inclino. Puso también Altar à Santa Escolastica, y à Christo en la cruz. Hizo tambien aposento, y habitacion para dos, ó tres Monges. Aquí llegó San Ignacio, y el Abad sabido

el pensamiento del Santo, le ayudò como lo necesario à su persona, y à la de sus compañeros, que teniendo singular deuocion à este sitio, no permitierò despues los Casinenses, que quedasse en olvido lugar de tanta oracion, tanto estudio, y donde se escriuiò aquella Regla, sino que levantaron Altar particular à S^a Ignacio, despues de canonizado, y su fiesta la celebrà en Albaneta cada año con mucha solemnidad. Viuian en Monte Casino, quando llegó S^a Ignacio, excelentes Monges en letras, y Religion. Entre los quales eran conocidos, y aventajados Angelo Ricca, natural de sangrino en los Samnites, no solo estimado en la Religion Monastica por sus virtudes, sino por los Principes, y por los Sumos Pontifices, Escritor de muchos libros, y Prelado que gouernò diferentes Monasterios. Eralo también Benito Canofilo, natural de Castro sangrino, como el pasado, conocido de los Pontifices por su prudencia, Gregorio Pison Viterbiense, Teologo, y Jurista. De Angelo Sangrino afirma Cayetano, q^{ue} siendo de nouenta años le contaua à él, y à otros, como el año de mil quinientos y treinta y ocho, estando en Monte Casino, auia por mado de su Abad asistido, y cuidado de la persona de S. Ignacio, y ayudado al formar la Regla, y leyes de la Compañia, en que algunas vezes se hallaua el Santo Legislador perplexo, y suspenso, por ser cosa tan dificultosa, y que pedia particular luz del Cielo. La fee, y credito, que se debe dar à vn testigo de vista, y persona graue, de vida inculpable, bién sabida es de los Juristas, quando tienen por texto, y regla de derecho, que se debe creer mas à vn testigo de vista que ciento de oidas; pues siendo assi, que los Padres Ribadeneyra, Orlandino, y Bidermano en la vida que escriuen deste Santo, fundan el credito de su historia en testigos de oidas, mejor se le deberàn à estas cosas, fundadas en testigos de vista, y de oidas, como Arnolfo Vuiò, Honorato de Medicis, y Marco Antonio Scipion. Y en esto se fundò el docto Fray Domingo Grauiua, del Orden de S. Domingo en su libro, q^{ue} en intitulo *Vox Tartarus*, quando hablado con palabras gratulatorias con la Religión de la Compañia, le dixo: *Soror nostra et nostra societas, crescas in millibus*, &c.

2. part.
cap. 32.

Re-

Recole quod Sanctus Ignatius de Loyola unus fundator, Princeps, &c. Suos, quos condere volebat Canones, ex Regula Monachorum Protoparentis Benedicti, tanquam flores decerpit eiusdemque Sancti Benedicti instituti suus informauit. Cuius enim degens montem illum contemplationis aliquot mensibus habitauit, ibique velut alter Moyses, Legislator secundas Religiosarum legum tabulas, primis non ab similes composuit.

De todo esto se conoce, que no era motiuo igual al grande ingenio, y caridad de San Ignacio el salir de Roma para Monte Casino, solo para enseñar los exercicios espirituales al Doctor Ortiz, quando à tantos aprouechaua en Roma con ellos, y dexar el bien comun por el particular. Fuera, de que no se ignora el saber hazer de vn camino dos mandados; y no se oponia llevar consigo à aquel sugeto, como lleuaua al Padre Alonso Salmeron. Y el estar quarenta dias en leccion, oracion, y meditacion, mucho mas miraua que à la instruccion de aquel particular. Finalmente, para que se conozca, que los Padres Ribadeneyra, y Orlandino, carecieron de estas noticias de su Padre, y Legislador, contentome con la que tuvo Theophilo Raunaldo, Escritor de la misma Compañia, que en el Prologo que hizo al libro, que intitulò *Splendor Veritatis*. Hablando con nuestro Padre San Benito, le dize: *Sancti Ignatii soboles domi primum tua in Monte Martyrum Lutetiae concepta, post modum vero instituti idea absolutissima parenti exorata foelici enixes in Casinensi tuo Acisterio veluti edita fuit, quam tu, Sanctissimam, Ecclesiam fructuosissimam propiciens sacro sinu excepisti, atque fouisti.* Con esto no ay que hazer caso de aquel Autor, que quiso hazer vna xaula para tener en ella la Tortola del libro de Graviua, porque sino era mas Historiador que Xaulero, podia dexar entrambos oficios, y aprender otro.

Trae Don Constantino Cayetano los capitulo que tomò San Ignacio en Monte Casino de la Regla de San Benito, pero no me detengo en esto, à él me remito,

Solo digo, que bolviendo à Roma, donde por su santidad era conoçidissimo, auiendo de hazer otra profesion solemne de quarto voto de obediencia al sumo Pontifice, con auer tantas Iglesias donde hazerla, tantos Monasterios de tan diferentes Religiones, y tan graues, y exemplares, no eligió sino el Patriarcal Monasterio, y Abadia de San Pablo fuera de los muros de Roma, asistida de Monges de San Benito, donde al presente era Abad Don Lorenzo de Mantua. Quieren algunos que lo eligió, porque estaua desviado del bullicio de el Pueblo. No lleuan camino, porque la hizo en la infraoctaua de la Pascua de Resurreccion, en cuya ocasion es mayor el concurso, porque visita el Pueblo Romano todas las Iglesias, andando las estaciones, por ganar las muchas indulgencias en ellas concedidas, y las siete Patriarcales, con especialidad las visitò San Ignacio con sus compañeros aquel dia que hizo la profesion. Fuera, de que en aquella infraoctaua era mayor el concurso, porque se muestra al Pueblo la Imagen de Christo Señor nuestro, que habló à Santa Brigida. Y si buscava el retiro, mas acomodado estaua el Monasterio de las tres Fontanas, donde el Apostol San Pablo fue degollado, que no està lexos de nuestro Convento. Otro moriuo fingen de esta eleccion, diciendo fue, porque auia propuesto en su animo, so coraçon de seguir al Apostol San Pablo en todo quanto pudiesse. Y tampoco tiene fundamento, porque en Paris auia de manifestarlo, quando hizo la profesion primera, auiendo otras Iglesias; y no lo hizo, sino que se fue al Monasterio de Santa Maria del Monte de los Martyres. Además, que si esso le mortuara, hiziera la profesion en el Altar Mayor, dedicado al Apostol, y no la hizo sino en Capilla, dedicada à nuestra Señora; y si fuera por la Virgen Santissima, y su reuerencia solamente, muchas, y principales Iglesias aua en Roma, dedicadas à su nombre. El verdadero, y vnico motiuo que tuvo el Santo para su profesion tan heroica, y publica, como sabida de todos sus discipulos, y conoçidos, y del mismo Papa

Cap. 32
pag. 642

es, que daua à la Virgen, y à la Regla de San Benito en el fin, el obsequio que le ofreció al principio; pues *finis coronat opus*. En Monasterio de este Santo recibió el espíritu de la Religión, que auia premeditado, y dedicado à la Virgen. En otro de los mismos profeso la vez primera. En otro compuso la Regla, y así quiso cerrar el discurso de sus deseos en San Pablo, y delante de la Imagen de Maria, con q se pueden acomodar à S. Ignacio cō toda propiedad las palabras de la Esposa al Esposo: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*. Que vino saltando montes, y salvando los collados, de los de Ipuzcoa a de Monferrate, del de Monferrate al Monte de los Martyres, de este al Mōte Casino. Y no quiso parar, ni professar en Roma, no dentro de sus muros, ni honrar algunos de los siete collados, en q està fundada, que le dieron el nombre de *Septicollis*, sino salvarlos, y dexarlos, y eligió los llanos de San Pablo. Para conclusion de todo lo dicho, añado, que fue San Ignacio muy amigo, y corresponsal de Fr.

Luis Blofio, Abad Lecienfe, con quie por cartas comunicaua su espíritu. Dame la noticia Bucelino en su Menologio à siete de Enero folio 31. que dize ayudò mucho en Flandes à sus au nentos: *Fuit* (Blofio) *familiarissimus magno Superiori seculi Syderi, Sancto illi Patrum societatis institutori Ignacio, ab eodem precipue dilectus, & frequentibus litteris interpellatus: cuius vtilissimam Orbi Christiano familiam plurimum promouit*. Esto es lo que ay de obligaciones entre la Religión de San Benito, y la Compañia, que no son menores, sino iguales à las que tenemos con la del Serafico Francisco. Y si huviera de tocar las de Santo Domingo, la Trinidad, la Merced, y San Francisco de Paula, se conociera lo mismo, y que pueden dezir, como lo diràn sus hijos: *De plenitudine eius omnes accepimus*. Pero no viniera à proposito de el caso. Vn Monge docto professo de San Pablo de Roma, y deuoto de San Ignacio, le puso en breve estilo las referidas acciones de su vida, y con ellas, en el mismo quiero concluir, y cerrar este capitulo.

Memoria Sacrum

Sanctus Ignatius de Loyola

Quem Benedictina Religio in Sanctioris Vitæ incunabulis lactauit in Monte Serrato.

Pietate aduoluciori prima nuncupantem in Vota Religiosæ Vitæ in Monte Martyrum suscepit.

Sux societatis condentem leges

Albanetano Casini Montis secessu instruxit

Triplici Monte triplicem formans, fouensque hominem,

Primum, Religiosum, Patriarcham

Adhanc Beatissimæ Dei parentis Aram

Cum primis tanti operis, & Ausi socijs

Sui Ordinis, solemniter vota Primus sacrauit.

Et societati Domini Iesu nomen, & auspicia dedit. Anno Incarnati Dei. M. D. XXXX. XIII. Kalend. Mayi Sedente ad Catholicæ clauum Ecclesiæ Paulo III. Pontifice Maximo.

Et Sacri huius Cænobij Sancti Pauli de Vrbe Abbate Dominio Laurentio

Mantuanus.

(Scilicet beneficiorum à Benedictino Ordine acceptorum memor alibi, nec voluit, nec valuit, gratius, facilius, &c) Viro Sanctissimo, & in Benedictinam Religionem animo

gratisimo Casinenses Benedictini Monachi Sacrosanctæ Patriarchalis Basilicæ Sancti Pauli de Vrbe, ne tanti facinoris, hic peracti, memoria periret, Gratiissimi posuere.

1536. **M**urió el Abad de Monferrate Fray Pedro de Burgos el año de mil quinientos y treinta y seis en veinte y tres dias de el mes de Enero, cuya memoria, y nombre será eterno en aquella Casa, porque dexò en ella insignes obras, quales fueron acabar el Dormitorio, y Refectorio de los Monges. Hizo la cisterna del Convento, q es de grande vtilidad para Monges, y Peregrinos, por no tener abundancia de agua, quanta es menester para ellos. Levantò en la Montaña las Hermitas de San Benito, y de San Onofre. Dò mas capacida à la Capilla de nuestra señora, dandole doze palmos en ancho, y veinte en largo, aunque no fue mas de darle principio; y començò la pintura del Retablo del Altar Mayor. No parò en esto, que otras muchas hizo; que aunque parecen de escalera abaxo, son el sustento, en parte, de los Monges, y sin ellas no puede cumplirse con las obligaciones de los Peregrinos, y huestpedes: tales fueron la casa, y huerto, de la cera, la carniceria, gallineria, la casa que llaman de la Viña Vieja, que el plantò, y es vna posesion grande con vn cillero para recoger los frutos. Comprò en la Villa, y termino de los Prados algunas casas, y tierras, en donde levantò la Granja de Albareda cō su granero, y molino. Comprò tambien la Granja de Montàler, con sus terminos, y lugares de Biluès, Collfred, y Lucas, que todos tres estàn en el Condado de Virgel, y donde tiene el Convento mucha hazienda, y derechos. Este fue Fr. Pedro de Burgos, de quien, y de Fray Garcia de Cisneros, se puede escriuir auer sido los dos mejores Castellanos, que Monferrate, ni Cataluña conoció en aquella Montaña.

CAPIT. XLVII.

Fr. MIGUEL DE PEDROCHE.

1 Patria, eleccion, y condicion del Prelado.

2 Sube Carlos Quinto à Monferrate.

- 3 Aumentos del Conuento en tiempos de Fr. Miguel Pedroche, y muerte suya.
- 4 Noticia de Fr. Mauro de Alfaro, Monge Santo.
- 5 De Fray Pedro Alonso de Burgos, Escritor.
- 6 Milagros obrados por la Virgen en este tiempo.

1 **E**l grande vacio que dexò Fray Pedro de Burgos, ocupò el Padre Fray Miguel de Pedroche. Hazenle Andaluz, natural de la Ciudad de Cordoua. Y à la verdad lo pide el apellido, que es tomando del pueblo deste nombre, que se llama Villa Pedroche, junto à Villanueva de la Xata, en la Sierra de Cordova, de que dize su antigüedad, y origen del nombre en los Commentarios a Dextro. De aqui tomarian el apellido sus padres, avezindados en Cordova, ò el por auer allí nacido. Tomò el habito en Monferrate en diez y ocho de Octubre de mil quinientos y onze, de mano del Abad Fray Pedro Muñoz. Cuióse a la vista del Magisterio del Padre Fray Pedro de Burgos; y de los insignes Monges, que nombrè en el capitulo pasado. Y segun la cuenta de la edad en que murió, entrò en la Religión de quinze años, poco mas, ò meno. Y así se le imprimieron las buenas costumbres de la Religión, y observancia de Monferrate. Era de vna condicion tan agradable, que quando el Emperador Carlos Quinto fue en tiempo del antecesor, y en el presente, à visitar à la Santa Imagen, hablaua con el muy familiarmente, y se sentaua, y gustaua de comer en el Refectorio con los Monges, sentandose con la llaneza que vianda con los demas grandes al lado de Fr. Pedro de Pedroche.

2 Tuuole por huestped el primer año de su Abajia, viniendo de Genoua para España. Governò con mucha paz, y sosiego, en tiempo que huvo mas guerras que otras vezes, por las pretensiones del

Rey Francisco por el Estado de Milán, y por las molestias, con que los dos hermanos Cosarios Ferruccio, y Ariadeno Barbarroja traian inquieto el mar Mediterraneo, con todas las Costas de Italia, y de España, con que aniendo de acudir a todo el Emperador Carlos Quinto, no auia hombre de brios en España, y todo el Principado, que no ciñesse espada; y si guiesse al Emperador, y así hubo ocasion que se vieron en Italia juntos ocho mil Españoles, soldados hechos, y Veteranos, quando queria Carlos Quinto meter la guerra en Francia al Rey Francisco, y no menos lucida gente, quando pafó en Africa contra Barbarroja en fauor de Muleaíes, Rey de Tunez, a quien el Cosario se la tenia quitada.

1537. El año de mil quinientos y treinta y seis, y siete, concluyó el Abad la obra que comenzó su antecesor de ensanchar, y alargar la Capilla de nuestra señora, y el dorado del Retablo, dando para esso vna grande limosna la Emperatriz. Executose la nueva colocacion de la Imagen de la Virgen. La memoria de vn libro viejo del Archivo dize se executó, y cumplió a veinte y dos de Agosto: *Ampliauit Renerend. Dominus Abbas Sacellum XII. palmorum in latum, et XX. in longum, plusquam erat antea.* Hizose el Retablo, y falló despues de dorado tan hermoso, que quando se adornó la Iglesia nueva de Altares, se hizieron tres de solo el Retablo mayor que aora se compuso, quales fueron el de San Iobachin, y Santa Ana, y el de San Ioseph, y el de San Benito.

Confiagó el nuevo Altar de la dicha Capilla en diez y seis de Setiembre Don Fray Francisco Maria, Obispo de Fez, metiendo debaxo del Altar vna Caxuela, con vn pedacito de Ligno Cruzis, y reliquias de los hueffos de San Acisclo, San Roman, y San Cucufate Martires.

1538. El año de mil quinientos y treinta y ocho se hallaua el Emperador en Barcelona, en cuya ocasion visitó a Monserrate para tomar la jornada de Italia, donde pretendia el Pontífice Paulo Tercero, que se viesse con su Santidad el Cessar, y el Rey Francisco, de que se vea Illescas en la vida

de este Papa S. VIII. Con esto el Abad atendió al gouerno pacifico del Convento, y procurar sus aumentos, como lo hizo, en quanto pudo; porque compró el Castillo de Riquer, y el de Valmaña. Este segundo por mil seiscientas y cincuenta libras. Era de Doña Catalina de Aragon, y Raxadel, que dexó en su testamento fundada vna Miffa perpetua cada dia. El de Riquer compró de los Cavalleros Villalongas. Compró tambien parte del Castillo de Siuit, o Caut. La Varonia de Monmagastre. Edificó tambien la Hermita de San Gerónimo en lo alto de la Montaña. Y porque la Regla de San Benito, para la salud de los Monges permite los baños en los entrados en edad, aunque no en los Monges moços, fino raras vezes, hizo vnos en la huerta del Convento; pero no duraron, por auerse tomado aquel sitio para planta de la Iglesia nueva. En su tiempo se vnieron al Monasterio las Rectorias de Monistrol, Aulefa, y Artesa, lugares conocidos; y en estos exercicios, y cuydados, le cogió la muerte en Barcelona, el año de mil quinientos y quarenta y vno. Falleció a veinte y seis de Noviembre, Governaua entonces la Congregacion de San Benito el Padre Fr. Alóso de Toro, q̄ llegó al mesmo año, y luego en la Primavera del siguiente acabó su oficio. Succedióle el Padre Fray Diego de Sahagun el año de quarenta y dos: Varon tan Religioso, y observante, que es tenido por Santo, pues auiendo gouernado la Congregacion ocho años, se retiró al Priorato de San Salvador de Chantada, en donde le reveló Dios la hora de su muerte, y él se dispuso para ella, que succedió el año de mil quinientos y cincuenta, de que ay los testimonios en el Archivo de San Benito el Real de Valladolid, de quien lo he recibido.

4 Florecian por estos tiempos en Monserrate, Varones muy siervos de Dios, de cuyas virtudes se dió por agrado, como lo mostraron los efectos. Vno fue el Padre Fr. Mauro de Alfaro, siendo moço era de tan grandes costumbres, y de tan conocidos merecimientos, que por ser mayores que su edad, le hizieron en Monserrate Maestro de Novicios: oficio muy estimado

siem-

siempre en la Religion. Murió conservando siempre el Don de la Virginidad; y como el cielo ama siépre los castos, y limpios, así tres dias antes que este Santo Religioso passasse desta vida, dos Monges, que le estauan velando, oyeron cada noche musica de Angeles, que estauan cantando dulce, y suauemente, y como aguardando el Alma para llevarla al Cielo; y en espirando Fray Mauro, cesó aquella melodia, para ir el Santo a gozarla eternamente en el Cielo.

5 Otro fue el Padre Fray Pedro Alonso de Burgos. Era de linage Español, aunque nació en la Isla de Gelandia, y criado toda su juventud en la insigne Vniuersidad de Lobayna, en donde aprendió todas las buenas letras, aventajandose a sus condiscipulos, los quales le dieron pie para entrar en el Palacio del Emperador Carlos Quinto, particularmente fue fauorecido del Duque de Bojar, que estava a la sazón en los Estados de Flandes sirviendo a su Magestad, y le traxo consigo a España, para que fuese Maestro del Marques de Gibraltor, Conde de Benalucá, su hijo. Passando por el Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, se le mudaron todos los intentos, y pretensiones, porque allí con grande instancia pidió el habito de Monge, deseando más en aquella montaña servir a la Reyna del Cielo, que a ningún caualero, por principal que fuese en la tierra. Dióselo el Padre Abad Fray Pedro de Burgos a doze de Março el año de mil quinientos y treinta y tres, en compañía de otros dos Novicios, Fray Marcian de Vallonga, y Fray Gregorio de Burgos. Mostróse luego vn Monge muy concertado, muy penitente, ferviente en la caridad, continuo en las lecciones, devotissimo en la oracion, y en todos los exercicios espirituales. Ya se ha dicho, que a los que está muy aprovechados en la obediencia, humildad, y diferentes mortificaciones, si piden alguna Hermita en que passar la vejez en perpetua contemplacion danfela; y así es prueba del grande aprovechamiento de Fray Pedro de Burgos el auerle concedido el Abad, siendo Monge el hazer vida solitaria. Estuvo en la Hermita Fray Pe-

dro Alonso veinte y siete años, haziendo aspera penitencia, multiplicando los ratos de contemplacion, en que dizen era fauorecido, y alumbrado interiormente de nuestro señor. En los ratos que podia, para gastar bien el tiempo, en lugar de la obra de manos, tomaba en ella vnas vezes el libro, y otras la pluma, y meditando, leyendo, y escribiendo pudo componer diferentes obras devotissimas, quales son vn Tratado de la Inmortalidad del Alma. Otro de los beneficios de Dios, y este se imprimió en Barcelona, y lo dedicó al Obispo D. Fray Benito de Toco. Hallase en la libreria de San Pedro de Cardena. Otro libro del santissimo Sacramento de el Altar. Otro de la vida solitaria. Otro de los Loores de la Reyna del Cielo. Otro de la preparacion para la Muerte, la qual le succedió el año de mil quinientos y treinta y dos. Dexó mucha fama de santidad, y letras, no solo entre los Monges, fino entre las personas seglares, que se trataron en Monserrate, y hasta el mesmo Rey Don Felipe el segundo, que renia tan buen conocimiento del talento de los sugetos, con quien hablaua, le fauorecia, y estimaua mucho, porque le alcanzó a conocer.

6 Autorizó el credito deste santuario la Virgen el breve tiempo que gouernó Fray Miguel de Pedroche, porque en los cinco años que fue Abad, se halla que obró la Santa Imagen veinte y dos milagros. Vnos en la mar, otros en la tierra; vnos en España, otros en Francia; vnos en Españoles, otros en Franceses, Italianos, Venecianos, y Ginoueses, y hasta en Moros Africanos, alumbrandolos para ver el camino de su salvacion, y dexar el de la perdicion que lleuauan. A siete niños, muertos por diferentes desgracias, y fracasos, halló escrito, que les dió vida. A tres mudos dió lengua para dezir, y publicar sus alabanzas, siendolo vnos por nacimiento, otros por accidentes. Dos vezes en vna tempestad de tierra, cayendo dos rayos en lugares diferentes sobre algunas personas, y auendolos herido muy mal, los dexó sanos, y buenos. Otras dos vezes libró de los tormentos a diferentes

avegantes, y de acometimientos inopinados de Cofarios de Argel, y de otras cosas enemigas. De vna aculacion falsa librò à vn devoto suyo, sobre cierto hurto que le acomulavan. Lo mesmo vsò con vno à quien auian injustamente preso. A vnos casados, à quien se les cayò à cuestras la casa, les valiò, para no quedar debaxo della sepultados. A vn hombre librò de muchos peligros juntos, y à vna muger de muchas heridas. A otro Sacerdote, y Vicario del Obispado de Gerona, lo guardò, y mirò por el, sacandole sano, y bueno de entre las armas de muchos vandoleros. A vn hombre muerto violentamente, y por tal arrojado en el rio, lo refucitò con admiracion de sus propios enemigos. Hasta la multiplicacion de los panes, quiso que se viesse en Monserrate, como en los desiertos de Judea, y no menòs la conversion de vn Moro en la jornada de Argel por el Emperador Carlos Quinto, y librar dentro de la Ciudad de Paris à vn Cavallero Florentin, que se auia el Demonio apoderado de su cuerpo, solamente usando sus devotos de vna vela encendida suya, que auian recibido de Monserrate. Con todo este cuydado correspondia la grandeza de la Virgen, y atendia al credito del Monasterio de Monserrate, y su Iglesia era, donde estaua el despacho vniuersal de todos los que la invocauan.

Muriò Fray Miguel de Pedroche, vn mes despues que el Emperador Carlos Quinto auia padecido con su armada la grande tormenta, que las Historias escriben, à la vista de la Ciudad de Argel.

CAPIT. XLVIII.

FRAY MIGVEL FORNER.

- 1 Eleccion, Patria, y Religion del Abad.
- 2 Estado secular de Francia, y España inquieto con guerras, y cerco de Perpiñan.
- 3 Conuocatorias del Pontifice para el Concilio Tridentino.

1 En lugar de Fray Miguel de Pedroche, sucediò en la Dignidad el Padre Fray Miguel Forner, natural de la

Ciudad de Valencia, y professo del Convento, donde le diò el habito el Padre Fr. Pedro de Burgos en onze de Febrero año de mil quinientos y treze.

Saliò vn Religioso muy concertado, y exemplar en sus acciones, y costumbres, y en los estudios de la Filosofia, y Teologia bien aprouechado. Lleuò siépre el peso de la observancia, y corò de Monserrate con tanta igualdad, que quando entrò en aquel Convento Don Inigo Oñez de Loyola, (ya San Ignacio, ya Padre, ya Patriarca, ya Capitan de la Compañia de Iesvs) y diò las primeras muestras de su còversion, vno de los que le comunicaron, y à quien el Santo en compaña de Fray Iuan Xanones, descubriò los designios, y propósitos que le auian traido desde lo retirado de su patria, fue el Padre Fray Miguel Forner, que à la saçon era con Fray Iuan Xanones, y los principales, y espirituales penitenciales, que tenia el Convento, y a su vez participaba en las virtudes del Santo, por los buenos consejos que vino à participarle.

2 Gobernò Fray Miguel Forner muy Religioso, y pacíficamente dentro de los Claustros, en tiempo que se era dellos todo era inquietud, y bullicio de armas, por que no atendiendo el Rey de Francia Francisco mas de à molestar al Emperador, q desde la infausta jornada de Argel se auia venido à España, y estaua en Castilla, le auia mouido guerra por el Piamonte, por Flandes, y por Cataluña, pareciendole que le cogeria flaco para defenderse, y le desharia. Por Cataluña embiò con exercito al Delphin su hijo, que puso cerco à Perpiñan, con que fue coniguiente venir el Emperador en persona à defenderla, cuyo nombre, y el eco solamente de Carlos, leuataron los Franceses el cerco, y el Emperador llegando à Barcelona, visitò, como solia, à nuestra señora de Monserrate, con cuya ocasion conociò las prendas, y Religion de Fray Miguel Forner. Todo esto passò el año de mil quinientos y quatro y dos, primero de la Abadia, como se puede ver en Illescas en la vida de Paulo Tercero §. 151.

3 Llegò de quarenta y tres, en que sucediò por el Pontifice el Concilio Ge-

1542.

1543.

ne-

neral de Trento à repetidas instancias del Emperador, en cuya sazon partiò el Emperador de Castilla para Barcelona, donde le esperauan las galeras de Andrea de Oria, para passar à Italia, con deseo, y proposito de verle con el Pontifice. Sospecho que subiò tambien à Monserrate à despedirse, y tomar su bendicion de la Virgen Santissima.

1545. Desde aqui al año de mil quinientos y quarenta cinco, no ay cosa que à la presente Historia pertenezca; porque Fray Miguel Forner gobernò con mucho agrado, aunque no le faltaron emulos, y censores de sus acciones, mas diòle Dios la virtud de la paciencia, con que los venció, y quedó mas glorioso, porque el suceffor le hizo parecielle mucho mejor que antes, como se verá en el capitulo siguiente.

CAPIT. XLIX.

FRAY ALONSO DE TORO.

1 Enia mucho nombre la Abadia de Monserrate, y à los que miravan las cosas por defuera, pareciales que era oro todo lo que relucia, y vn beneficio sin pension el ser Abad. *O quantum est in rebus innane!* Tanta grandeza de Convento, tanta continuacion de Principes, tanto concurso de Naciones, y tal abundancia de todo para Peregrinos, pareciales à algunos que no renia contrapeso, mas no conocian los cuydados interiores de vn Prelado, que sabe ha de dar cuenta de las almas, y de los cuerpos ajenos, y de los exteriores que le rodean. Y así deseavan la Abadia. Pareciòle cosa grande al Padre Fray Alonso de Toro, Monge professo de San Benito el Real de Valladolid, que auia llegado à ser General de la Congregacion, hasta el año de mil quinientos y quarenta y dos, à quien sucediò Fray Diego de Sahagun. Deseò que le eligiesen por Abad de Monserrate. Hizo lo el Convento, que no debieran, porque como era nueuo en el gouerno de aquel Santuario, que pide mucho de artificio, para con los que vienen à visitar la Santa Imagen, mucho agrado, y cortesia con los mas pequeños, y tener conocimiento del modo

con que se ha de gouernar la hazienda, el se supo auer tan mal, y fue tan desgraciado, que en dos años que fue Abad, empeñò la casa en diez y ocho mil ducados. Hallòse auer gonçado, y confuso, y viniendose à Castilla renunciò la Abadia, sin boluer à Monserrate, donde no se halla que dexasse hecha cosa alguna de prouecho.

1546.

1547.

CAPITULO. L.

FRAY MIGVEL FORNER SEGUNDA VEZ.

- 1 Reeligen à Fr. Miguel Forner.
- 2 Obras suyas en Monserrate.
- 3 Maximiliano Rey de Bohemia en España, y en Monserrate.
- 4 Milagros de la Virgen en su tiempo deste Abad.

1 Viendose el Convento de Monserrate sin cabeça, procedieron à la eleccion, y como estaua tan reciente, y vltimo el acertado, y exemplar gouieruo del Padre Fray Miguel Forner, luego le dieron sus votos, y acetando la eleccion, como estaua corriendo sangre el empeño, en que su antecessor dexò la casa, todo su cuydado fue tratar de pagar toda aquella cantidad, que lo conliguió felizmente. Y no contentò con esto passò adelante en hazer algunas essenciales obras en la Casa, con que se conociò renia para todo Monserrate si lo gouernan manos limpias, porque el año de mil quinientos y cinquenta, dize vna breue memoria del Archiuo, que comprò la cortina enredada, que sirue en la Quaresma delante del Altar Mayor, y que costò veinte y tres libras, y seis sueldos. Pongò las palabras formales.

1550.

El año de mil quinientos y cinquenta y vno començò el edificio de la torre de las campanas, y à lo vltimo de ella se puso la campana del Milagro, que estaua en la vieja, y antigua Iglesia, o Hermita de S. Acisclo, que oy sirue para dar las horas, y el mismo año se hizo el reloj para el gouerno del Convento, por mandos de vn Francès grande oficial.

1551.

2 Llegò con estos cuydados al año de mil

mil

mil quinientos y cincuenta y tres, en que lleno de experiencias, y mortificaciones de la Religion, y del gouerno, viendose viejo, y cansado renunció la Abadia para recogerse à vna celda. Hizo del mucha estimacion el Emperador Carlos Quinto; y estando vaco el Obispado de Vique, le rogó que se encargasse del; pero no admitió el fauor dando razones tales, que se las admitieron, y así passando à otro la presentacion, se estuvo quieto en su celda esperando la muerte, que llamó à su puerta el año de mil quinientos y sesenta, muriendo à veinte y seis de Enero, dexando entre los seglares, que le conocieron, y trataron, opinion de Santo.

Dieronse en el discurso de las dos vezes que fue Abad Fray Miguel Forner desde el año de mil quinientos y quarenta y vno, hasta el de cincuenta y tres, no menos que treinta y quatro habitos de Monges, conforme el Catalogo que yo tengo en mi poder, de cuyo numero salieron quatro Abades, dos Generales, y vn Obispo, como se irá viendo en el tiempo de cada vno.

Dexò hechas algunas obras tales en la casa, que oy conservan su memoria. Vna fue la torre de las campanas, otra el horgano nuevo, y otra la Sacristia, piezas dignas de estimacion, pues todas tres conducen al culto Diuino. Estas fueron la primera vez que gouernò à Monferrate. La segunda, hizo en la Iglesia las Capillas del Crucifijo, y de San Iuan, y el Dormitorio de los Escolanes. Dentro de Monistrol renouò todo el Molino, que tiene cinco ruedas, y lo puso en perfeccion, con que dexò grande opinion hasta el presente dia.

Tuvo por huesped el año de mil quinientos y cincuenta en Monferrate el Padre Fray Miguel Forner al serenissimo señor Don Maximiliano de Austria, Rey de Bohemia, que venia à casarse con la Infanta Doña Maria, hija del Emperador Carlos Quinto; y en testimonio de su devocion ofreció à la Virgen vna lampara de plata, y en particular vnas reliquias de los niños con admirable disposicion, en que mostrò su buen gusto, porque era de doze niños de plata en pie, al rededor de la Peana

puestas las manos, y desnudos, y en medio dellos à Herodes en pie, levantado el alfange, y tambien de plata, representando la crueldad del vno, y la inocencia los otros.

Pero no es cosa esto de importancia, respecto de lo que hizo la Virgen para credito de su Imagen, pues en los doze años de Fr. Miguel Forner se hallan obrados treinta milagros en diferétes estados de personas, y de lugares. No menos que siete criaturas resucitó, y unas que salieron muertas de las entrañas de sus madres, y les dió vida, para que recibiesen la del alma por el Sacramento del Bautismo; otras caidas en pozos, en lagunas, y en rios, ahogadas miserablemente, resucitandolas para consuelo, y alegria de sus padres. A dos librò de la carcel, donde inocenteméte se hallauan presos cò cepos, cadenas, y esposas. A tres librò de la horca, dõde auian quedado ya por muertos, y justiciados. A dos que auian perdido el juicio se lo dió, para q̄ pudiesen alabar à Dios, y cantar sus misericordias. A dos librò del captiuero, estando entre los Turcos, ya en las mazmorras, ya en los baneos de las galeras al remo. A vn mudo le dió la habla. A vn ciego le dió la vista. A vno arrastrado de vn caballo fauorece. A vno, que desesperado se ahorca, le detiene para que se enmiende, y haga penitencia de sus culpas. En los partos peligrosos, no ay otra Lucina que Maria. En las heridas penetrantes, no ay Esculapio, no Apolo, no polvos de la Lanza de Telepho, sino los del fuelo, y Altar de Monferrate. En los tormentos dados injustamente, su nombre sirvió de bebida, para que el paciente no lo sienta. En las enfermedades que Hypocrates, y Galeno ignoraron el curarlas, y no conocieron el pulso, con llamarla los enfermos defauciados, quedaron sanos. Desuerte, que mejor que el Apostol San Pablo, que rambié se preciaua de Medico, escribiendo à Tyroteo, y solia dezir: *Factum sum omnia omnibus*, esta medicina soberana de los Pecadores podia dezir con el Santo Iob, que fue los ojos del ciego, la lengua de los mudos, y los pies del tullido. Y para dezirlo todo, solo diré lo q̄ sucedió en aquella

Ha jornada de Argel, quando por secretos juizios de Dios se malograron los Christianos intentos del Emperador Carlos Quinto. Vno de los baxeles, que con el rigor de aquella temerosa borrasca corrieron con mas peligro, fue la Carraca Fornara, cuyo dueño era el Capitan Grimaldo Ginovés, la qual enuestida de las olas impetuosamente abierta de popa a proa, obligò à los que nauegauan en ella, à procurar salvar las vidas, echando à la mar la mayor parte de la Ropa (remedio acostumbrado en semejantes ocasiones) pero como ella no fuese de las ordinarias, creciendo el viento, y creciendo la mar, y queriendolo todo, no contenta con lo que le auian echado, bolverió à acometer la carraca con tanta violencia, que (rotas vnas entenas, que puestas à la vanda servian de defensa para que la gente no cayesse à la mar) arrebatò el esquife con Pedro de Soto, Cabo de Esquadra de duientos y cinquenta foldados, que aquel baxel lleuava. Perdieron todos la esperança de cobrarle, por ser tan imposible socorrerle: mas el caido, que sabia à quien era facil levantarlo, llamó à grandes voces à nuestra señora de Monferrate, con cuyo fauor en acabando de encomendarse à ella, pudo aferrar vn cabo de cuerda, y con espantosa admiracion de las q̄ le juzgauan por perdido, bolverse à subir en la carraca, donde ya las misericordias desta gloriosissima Señora comenzauan à ser admiracion de sucesos raros; porque vn Moro, llamado Alhi, Esclauo del Capitan Grimaldo, poniendose de rodillas comenzó à dezir con mucha devocion la *Salve Maria* villaronse todos del caso. Y diciendole vn Capellan: *Como es esto, Alhi?* Respondió: *No Alhi, señor, sino Pedro, que ya quiero ser Christiano*, afirmando, que auia visto vna claridad grande, à manera de Estrella en lo alto de la gavia, dando mucho animo à todos, y assegurandolos que no perecería en aquel viage, aunque estauan en peligro tan grande. Alento se con esta maravilla, y con la de Pedro Soler la atribulada gente, à quien la Clementissima Virgen, movida à piedad de sus ruegos, y lagrimas, quiso socorrer con misericordias mas declaradas, siendo instrumento dellas Miguel de Ba-

thona, criado del Marques de Molins, el qual auiendo llegado à perderse el sentido, y haziendo cosas que parecia endemoniada, teniendo delante del vno linterna encendida; otro criado del mesmo Marques, dixo vn soldado Saboyano, que veia en la linterna vna Imagen de nuestra Señora de Monferrate. Admiraronse todos, porque nunca nadie auia visto, ni puesto alli tal pintura, y respondió Miguel de Barahona, que así lo creia, y que ella estaua con ellos, y los auia librado de la muerte. Y mirando aquella gloriosa Figura, la vieron todos vn dia, y vna noche, hasta que aborregando el mar desapareció, dexandolos salvos, y alegres, y haziendo la vela cò solo el trinquete abierto, y rasgado, salieron de la boca del Dragon donde arrojandolos la borrasca auian estado furtos con mucho peligro de perderse con mas de quinientas personas, que iban en ella, vna de las quales fue Hernando Temido, natural de Villaverde, Diocesis de Burgos, que no queriendo ser ingrato à la merced que auia recibido de nuestra Señora, vino à esta Santa Casa à darla gracias, y hizo relacion de todo lo contenido en este milagro, en presencia de Notario, y otros muchos testigos à diez y nueue de Março de mil quinientos y quarenta dos, en cuya sazón tenia puesto el Rey de Francia cerco à la Villa de Perpiñá, dõde fuer olibres de la horca vn soldado, y vn vezino, por auer invocado à la Virgen, hallandose fin culpa, y padecer aquella pena. Todo esto passa en tiempo del Padre Fr. Miguel Forner.

CAPITULO LI.

FRAY DIEGO DE LERMA.

- 1 Patria, eleccion, y gouerno de Fr. Diego de Lerma.
- 2 Es electo General.
- 3 Varones illustres de Monferrate Fray Pedro de Chaves.
- 4 Fray Placido de Villalobos.
- 5 Fray Iuan de Ródres.
- 6 Fray Antonio Maluenda.

1 Por la renunciaci6n que hizo de esta dignidad el Abad Forner, obligado, y agradecido el Convento de Monferrate de las obras del Padre Fray Diego de Lerma, le eligieron por su Prelado. Br. natural de la Ciudad de Burgos, y de sangre muy noble. Por tales son tenidos el dia de oy los deste linage en ella, de que han salido ingenios grandes para nuestra Religion, y para otras. Tom6 el habito en el Monasterio de S. Iuan de la mesma Ciudad. Pas6 por los estudios, y d6 cada dia muestras mayores del talento, que Dios le auia concedido, le nombr6 la Congregaci6n por Presidente de la Abadia de San Salvador de Cellanoua, tambien por Procurador de Roma. Exerció aquel oficio con grande cuydado, y a satisfacci6n de las personas mas inteligentes, y no menos de la casa de Monferrate, sacandole diferentes pleytos que tenia en aquella Curia, y algunos privilegios que deseaua. Por esto dixe, que en elegir a Fray Diego de Lerma se mostr6 agradecidos, porque se reconocieron obligados. Govern6 la Casa de Monferrate con mucha paz, y quietud tres años, poco mas, 1556. 6 menos, hasta el de mil quinientos y cinco, y seis, que celebrandose el Capitulo sali6 electo Abad de San Benito el Real de Valladolid, y General de toda la Congregacion por el tiempo de solamente tres años, que fue ordenado así en aquel Capitulo.

En este poco tiempo que tuvo la Dignidad, quiso dexar memoria de su nombre, y así hizo la casa, y el Castillo de Artesa: da diua, y herencia de Don Ramon Berenguel de Ribelles, de que se dixo en su lugar.

No quiero poner aqui los milagros, que en estos tres años q̄ tuvo la dignidad el Padre Fray Diego de Lerma obr6 la Virgen, que fueron mas de diez, y bien raros, y discretos; por que no caiga en la culpa que el santo Rey Daud, quando m6 a Ioab, que contasse quantos eran los hijos de Israel, que le obedecian, y eran vassallos obedientes a su Corona; porque los q̄ la Virgen obra en aquella Santa Casa, y fuera de ella, las relaciones, y deposiciones que hacen juradas ante Escriuanos, y testigos, no lleuan cuento, ni han cessado hasta el dia

de oy. Puede muy bien la Santa Imagen de Maria, en nombre de la que representa, decir lo que Christo a los Indios: *Pater meus usque modo operatur, et ego operor.* Hasta oy est6 obrando mi Padre desde el punto de la creacion, criando, y conservando, y yo tambien obro en hazer marauillas en los deuotos mios, Yo los refucito, estando muertos, que es como criarlos. Yo los curo estando heridos, y enfermos, que es como conservarlos.

2 Dir6 solamente del Padre Fray Diego de Lerma, que aunque acab6 su gouerno de Monferrate, y subi6 a vna dignidad tan autorizada, y crecida en estimaci6n, como Abad de San Benito el Real de Valladolid, y General de toda la Congregaci6n, qued6 tan aficionado, y devoto a las Peñas de Monferrate, por ser conchas q̄ guardan la Perla de Cataluña, que luego que acab6 su oficio, se bolvi6 a viuir vida particular a esta M6. aña, donde muri6 a veinte y quatro de Enero el año de mil quinientos y terenta y quatro, siendo el tercer General que alli tiene sepultura.

3 Florecieron por aora en la Religion algunos hijos de la Casa de Monferrate, que no es bien pasarlos en silencio. Los mas antiguos en habito, en profesi6n, y calidades personales fueron el primero Fray Pedro de Chaues. Di6le el habito el Padre Fray Miguel de Pedroche el primer año de su Abadia en diez de Noviembre de mil quinientos y treinta y seis. Sali6 Religioso tan observante, y tan bien visto de la Congregacion, que fue nombrado para la reformation de las casas de Portugal, q̄ solicitauan el Rey Don Iuan el Tercero, y la Reyna Doña Catalina, padres del Rey Don Sebastian.

4 Segundo fue el Padre Fray Placido de Villalobos, tom6 el habito en Monferrate a doze de Mayo el año de mil quinientos y quarenta y cinco, de mano (a lo que entiendo) del Padre Fray Alonso de Toro. Tuvo la mesma estrellita que el pasado, quanto a ser notada su observancia, prudencia, y suauidad de condici6n, de los q̄ gouernauan la Orden en Castilla; porque auiendo de embiar a Portugal al Padre Fr. Pedro de Chaues, lleu6 por compañero

fuyo

Cap. 46
num. 9.

Cap. 46
num. 4.

fuyo a Fray Placido de Villalobos, que se huvieron tan discretamente con los Religiosos Portugueses, que hizieron con ellos quanto los Reyes deseauan. Yo sospecho que Fray Pedro de Chaues era Portugués, como lo apunta el apellido. Fray Placido de Villalobos del Reyno de Leon, y Galicia, y como sobre esto caia el ser hijo de Monferrate en Cataluña, cuyos naturales frisan con los Portugueses, anduvo el General de la Congregacion de Castilla, con mucha prudencia, y atencion en embiarles Reformadores muy conformes a su condici6n. Y confirmase mi sospecha, viendo que no lleuaron Maestro de Novicios Castellano, sino a Fray Iuan Xanonés, que era Francés de naci6n, hijo de la mesma casa de Monferrate, de quien se habl6 en su lugar. A todo esto se llega, que entrambos llegaron a ser Generales en la Congregacion de Portugal.

5 Tercero, de los que honrauan este tiempo, fue el Padre Fray Iuan de Robles. Tom6 el habito de San Benito en Monferrate del Abad Fr. Pedro de Burgos en veinte y cinco de Junio el año de mil quinientos y diez y nueue. Dia venturoso con el Nacimiento del Baptista, despues que profess6 le hizo estudiar el Abad en el Seminario, q̄ dentro de sus Claustros auia fundado, como se vi6 el cap. 46. num. 4. Sali6 ingenio lucido para lo del gouerno Religioso, y para las letras, y en particular las expositiuas, porque fue grande Predicador, y de grande sequito, en quantas partes subi6 al pulpito por la erudici6n, y eloquencia, de que fue dotado. Hall6 de este fngero, que fue Abad de San Pedro de Arlança, de Santa Maria la Real de Naxera, y de San Vicente de Salamanca, d6 por su orden se imprimi6 la Reg. a de San Benito, con el exercitatorio del Padre Fray Garcia de Cisneros. Tenia la Abadia de Santa Maria de Naxera el año de mil quinientos y cinquenta y cinco.

6 Fray Antonio de Maluenda fue otro de los insignes Varones que tuvo Monferrate. Su Patria Burgos, y de los estimados en sangre que tiene aquella Ciudad. Siendo seglar tuvo el oficio de Pagador en los exercitos del Emperador Carlos Quinto.

Di6 mala cuenta de la hazienda Real, que le fueron leccion los desaciertos en lo seglar, para acertar en lo espiritual, porque con la ocasi6n de tales desperdicios se meti6 Monge. Di6le el habito en Monferrate el Abad Fray Pedro de Burgos a veinte y siete de Marzo el año de mil quinientos y veinte y quatro. Estudi6 en Italia. Gradu6se en la Vniuersidad de Bologna, y c6 auer comenzado tarde los estudios, salio aventajado, y eminente en ellos, como son testigos las Ciudades de Burgos, y de Salamanca, en donde lleg6 a ser Abad de los Monasterios de San Iuan, y de San Vicente. Alli fue celebrado su nombre, particularmente por la grande resoluci6n que tenia en la Teologia Moral, y casos de conciencia. Lleg6 a mucha vejez. Muri6 de ochenta y vn años.

Estos autorizaron con su Religion, y letras el Convento de Monferrate, sin otros que saldrán los tiempos adelante.

CAPITULO. LII.

D. FRAY BENITO DE TOCO.

- 1 Eleccion, y nobleza de Fray Benito de Toco.
- 2 Obras que hizo, y donaciones en fauor del Conuento.

1 Vejo que acab6 su Abadia el Padre Fray Diego de Lerma, eligieron los Monges por su Prelado a Fray Benito de Toco, sugeto de ilustrisima sangre. Venia de la de los Reyes de Albania, que otros llamaron Epiro, y tan conjunto con los vltimos Emperadores de Constantinopla, que le hazen nieto del vltimo dellos, memorias que yo tengo de Monferrate, declarando así los blasones de su Escudo, que partido de alto abaxo, tiene en vno de sus campos vna Aguila con dos cabeças coronadas. Verase adelante, quãdo se p6ga su muerte, y sepultura. Siendo sus passados, por la violencia del Turco echados de su tierras, aportaron al Reyno de Napoles, y alli naci6 Marco Antonio de Toco, que así se llam6 en el figlo. Su padre fue Don Francisco de Toco. Por parte de la

ma-

madre era de los Charachiolos, cuyo apellido, y sangre está en los Duques de Nochera, que tambien son Castriotos, y por este quarto descendia de los Reyes de Albania, o Macedonia, como apunta Illescas en la vida de Clemente seprimo. Por la sangre, de donde venia, como por las esperanças que prometia su buen natural, e ingenio, le admitió el Emperador Carlos Quinto en su Palacio, y le sirvió la copa. Cansóse de la Corte, y pasando por nuestra Señora de Monserrate, se aficionó tanto al Orden, y concierto del Còvento, que pidió el habito de San Benito al Abad Fr. Miguel Forner, que se lo dió en veinte y vno de Noviembre el año de mil quinientos y quarenta y dos.

2 Mostróse la observancia en él muy ajustada con la nobleza de su sangre; de modo, que a los catorze, o quinze años de habito le eligió Abad el año de mil quinientos y cincuenta y seis; y en tres años que corrió la hazienda por su cuenta hizo diferentes obras en la Casa, porque comenzó la cerca que tiene, y la ciñe. Hizo la enfermeria de los Donados, y reparó desde los cimientos la Iglesia del Monasterio de Santa Cecilia, de quien se ha dicho en su lugar, valiendose de las ruinas del Castillo Marro. Tenia ducientos ducados de renta en la Ciudad de Napoles por todos los dias de su vida, y luego los dió al Priorato de aquella Ciudad que tenia Monserrate, do que se dixo en su lugar, y los gozó en tanto que vivió. Llegó con la Abadía al año de mil quinientos y cincuenta y nueve, y tuvo por sucesor al siguiente.

CAPITULO LIII.

Fr. BARTOLOME GARRIGA.

- 1 Nacimiento, y linage de Fray Bartolomé Garriga.
- 2 Ofrecele su padre a la Virgen, y en que forma.
- 3 Es nombrado Abad, y primeras acciones suyas.
- 4 Comiença el edificio de la Iglesia nueva.

5 Muerte de Carlos Quinto, y sucesion de el Rey Don Felipe el Segundo en el Reyno.

1 **L**Vego que acabó su gouierno Fray Benito de Toco, eligieron los Monges por Abad al Padre Fray Bartolomé Garriga, que se le puede aplicar la parábola del grano de mostaza, a quien comparó Christo el Reyno de los Cielos, que siendo el mas pequeño de todas las semillas a la vista de los hombres, crece de tal fuerte, que parece arbol, respeto de las otras plantas, de tal suerte, que las aves del ayre suelen ponerse en ella, gozandose a la sombra de sus hojas. Vienele muy ajustada la similitud, por lo que pareció en sus principios, y lo que llegó a ser en sus fines. Lo que tienen las memorias de Monserrate, y el Maestro Fray Antonio de Yepes en su Cronica, es, que fue de padres muy humildes, del estado de los Labradores, y muy pobre; pero yo creo que en Cataluña passa lo mesmo que en Castilla, que suele vno, que es de muy noble sangre, y muy hidalgo, passar de su Patria a otro lugar, y luego le empadronan. Hallase sin medios para probar su hidalgia, y nobleza; y quedase el pobre vezino empadronado, y en la Categoría de los Labradores, y Hombres buenos, aunque si lo son, y corresponden sus virtudes al nombre, son superiores a la mas cendrada, y acrisolada sangre, como los vemos a muchos cada dia, siendo Iuezes de los Nobles, y temidos del señor, del Titulo, del Principe, y de otros de mas arriba. Digolo esto, porque aunque a Fray Bartolomé Garriga le hazen hijo de Padre pobre, y Labrador; pero he visto, que segun el apellido está pidiendo mas alto concepto; porque lo veo en los Cavalleros señores de Pontons, lugar a tres leguas de Gerona; y el año de mil quinientos y treinta y siete, era señor de Pontons Mossen Garriga. Leanse los milagros de la Virgen de Monserrate. Si el apellido de Garriga tiene alguna dependencia con el de Zagarriga, no puedo asegurarlo. Vealo quien le importare, que los Zagarrigas muy nobles los halló en Cataluña.

2 Sea, pues, como quisieren, hijo de padres

dres pobres, y Labradores, o no lo sea, el fue de los mas generosos pensamientos que crió Monserrate; y con su prudencia igual a los mas nobles que en aquellos claustros vistieron su cogulla. Fue traído a nuestra Señora en sus tiernos años, y aunque sea cosa menuda, como escriue el Padre Fray Antonio de Yepes, es digno de saberse el modo, con que le presentaron a la Virgen esta joya, y juguete para ella, y para su hijo, que tiene sus delicias, y regalos con los hijos de los hombres. El Padre, que era muy pobre, le traía en vnas angarillas, o aguaderas, en vna parte vn cabrito, y en otra el niño, y con santa simplicidad presentó sus angarillas al Sacristan, el qual tomaba el cabrito, y dezia al Padre que se bolviese consigo el niño; pero nunca se pudo acabar con el Labrador, que porfiaba, y dezia, que el todo lo ofrecia a nuestra Señora, y que cò todo se auian de quedar en casa. El Sacristan dió parte de la porfia del Labrador al Abad, que era el gran Fray Pedro de Burgos, cuyas obras heroicas quedan vistas, que como era prudente, y santo, viendo al niño, y haziendo mayor concepto de las esperanças que el niño al parecer prometia, le hizo admitir, y recibir en el numero de los Escolanes, no passando de edad de siete años, corriendo el de mil quinientos y onze. Dióse el niño tanta prieta a leer, escriuir, aprender canto, latinidad, y las demas cosas que se enseñan en Monserrate a los Escolanes, que luego se concibió que auia de ser vn insigne Varon. Así le dieron dentro de nueue el habito años entrado en los diez y seis, corriendo el de Christo mil quinientos y veinte en treinta y vno de Março en compañía de otros tres.

3 Dieronle estudio en el Seminario, y Colegio, que auia levantado en el mesmo Convento Fray Pedro de Burgos, donde ruvo por condiscipulos a Fr. Antonio Mañuenda, a Fray Geronimo Laureto, Fray Iuan de Robres, y otros Varones grandes que honraron aquella casa con su virtud, y letras. Acabados los estudios comenzó a vivir con tal exemplo, con tan iguales acciones a lo que pide la observancia, y la Religión de aquel Convento, qual pedian

los Prelados que le precedieron, como Burgos, Forner, y Lerma con los demas que se han puesto. De siete años comenzó a obedecer para aprender a nadar, y mortificado con las varias ocasiones que le vinieron a la mano, y se topan a cada esquina de vn Claustro, llegó a ser nombrado por Abad el año dicho de mil quinientos y en 1559. cuenta y nueve.

Descubrió luego el animo generoso, y coraçon grande, que auia venido en aquellas angarillas que le traxeron, y comenzando a enfayarse en hazer obras pequeñas, para comenzar las grandes él acabó la enfermeria de los Hermanos Legos que su antecesor auia comenzado. El reparó las casas de Barcelona, que en aquella Ciudad tiene Monserrate, y levantó la Capilla, que tienen para dezir en ella Misa.

4 Pero estos fueron juguetes, respeto de lo siguiente, que fue comenzar el grande, y sumptuoso Templo, que oy hora aquella Montaña. Dizese de Fray Bartolomé Garriga, que desde niño Escolano comenzó a tener estos nobles, y altivos pensamientos. De fuerte, que quando otros en aquella edad viuen vna vida animal, y sentiria, él comenzaua a discurrir sobre el edificio, afligiendose de ver, que nuestra Señora tan estimada en las Naciones, y tan portentosa en los milagros, tuuiese tan pequeña Iglesia. Dió para esto en vn arbitrio, que fue sacar vn Iubileo plenissimo, para los que contribuyessen con sus limosnas a la fabrica, que fue de tanto prouecho, que pudo comenzar vna obra llena de dificultades, inmensa; y de grandissimo empeño, por el sitio, por la falta de aguas, y de materiales, y auer de traer, y acarrear de partes tan remotas. Formóse la planta donde el año de mil quatrocientos y ochenta y nueue auian determinado levantar ynos Claustros para la viuienda de los Monges, asistiendo el Rey Don Fernando el Catolico, y de hecho se auian abierto los cimientos, y puesto la primera piedra por el Abad Don Fray Iuan de Peralta, dia señalado cinco de Octubre. Así se halla notado en vn libro antiguo de la Libreria del Convento;

to; pero por los vastos accidentes que ocurrieron, y tratarse entonces de la re-formación del Convento, y entrada del Padre Fray Garcia de Cisneros en la Abadía que trató del edificio, y fabrica espiritual de los Monges, que era para los ojos de Dios, y de los buenos: fundación, y edificio más agradable, cesó el hazer Claustros en aquel sitio, que quiso Dios acotarlo para sí, y para el culto de la Imagen suya, y de su santísima Madre; con que desde aquel año parece que aquel espacio estaba llamando esta magnífica, y sumptuosísima Iglesia, que comenzó Fray Bartolomé Garriga, día señalado onze de Julio, en que celebra la Religión de España la fiesta de la Traslación de nuestro Padre San Benito año de mil quinientos y sesenta, segundo de la Abadía. Dióle gran parte de animo el ver mucha parte de los materiales que se auian traído para los Claustros, y que se hallaba en partes vezinas al Convento mucha piedra de jaspé, aunque bruto. Dieronle de longitud trecientos y veinte palmos. De latitud, y hanchura otros trecientos y veinte. De alto ciento y veinte. Tienen de grueso las paredes dos varas, y las que comienzan à sustentar la maquina del cimborio dos varas, y media, entrando en cuenta el ancho de la cornixa. Los cimientos quando salen de la tierra, y medidos por el pavimento del Templo, tienen de grueso tres varas, y tres cuartas. Todo el edificio se levantó sobre viva Peña. Para que la latitud del Templo fuese menor en proporción que la longitud, se levantaron dentro del Templo veinte y quatro Capillas con sus Altares à doze por vanda. El atrio, y portico es de forma Romana con el espacio de los arcos para dar la luz que ha menester la entrada, conforme lo pide el arte, y la grandeza del Templo, con diferentes columnas de tres entres, y nichos en que poner algunas historias.

Esta es la primera planta, y diseño de la Iglesia de Monserrate, como la comenzó el Abad, y basta por aora, porque quando se acabe se pondrá todo el demás adorno, con que se fue prosiguiendo, con lo que añadió la devoción de los Abades,

el primor de los Artífices, y la grandeza de los Reyes Felipos, que ya no auia Emperador Carlos Quinto, que honrasse, y alegrasse aquella Montaña, y aquel Convento con su presencia como solia, por que quatro años antes auia renunciado en Plandes, no solo el Reyno, y Corona de Castilla, sino el Imperio de Alemania, y dos auia que era muerto en la Vera de Plascencia en el Convento de San Iuste de Cuacos, de el Orden de San Geronimo, donde se auia recogido à esperar la muerte, porque se hallaua lleno de achaques, particularmente de la gora, y allí murió à veinte y vno de Octubre el año de mil quinientos y cincuenta y ocho, quedando en el gouieró de España, y Patron singular del Monasterio de Monserrate, como lo veremos por las obras, el Rey Don Felipe el Segundo. Desuerte, que todo el gouierno de la Abadía de Fray Bartolomé Garriga corrió con los primeros seis años del Reyno de Felipe. En la Congregación corrió con el Generalato de Fray Jorge Manrique, hermano del Duque de Naxera, que auiendo tomado primero el habito de San Geronimo, se pasó à la Congregación, y llegó à ser General, y lo fue hasta el año de mil quinientos y sesenta y dos, auiendose calificado antes con algunas Abadías, aunque no me acuerdo de otra que la de San Salvador de Zelorio en la costa del mar de Asturias.

CAPITULO. LIV.

DON FRAY BENITO DE TOCO
segunda vez.

- 1 Eleccion de Fray Benito de Toco, y gouierno suyo.
- 2 Es promovido al Obispado de Vique, y noticia de Santa Calamanda.
- 3 Diferencias en Monserrate sobre los oficios.
- 4 Hallo se el Rey Don Felipe en Monserrate, y lo que sucedió en su presencia.
- 5 Muerte de los Obispos en Monserrate, y sepultura suya.

1 Ce-

1562.

1 Celebróse el Capitulo General de la Congregación en Valladolid el año de mil y quinientos y sesenta y dos: y esperando la Abadía de Monserrate en Fray Bartolomé Garriga, fue segunda vez nombrado en su lugar el Padre Fray Benito de Toco, de quien se dixo en el Capitulo cinquenta y dos. Por General salió Fray Ioan de Villa Vmbrales, que tomó el apellido del lugar de este nombre, por ser Patria suya, en cuya fazon estauan las cosas de la Religión en la Congregación de Castilla en mucha quietud; quanto à la Observancia, assi lo estuuieran las de la Religión Catholica Romana en Inglaterra; mas todo era al contrario, todo reuoluciones de las heregias contra ella. Hizieron ley, mandando, que ningun Sacerdote, ni Prelado dixesse Misa, ni administrasse los Santos Sacramentos, conforme el uso Romano, pena de docientos ducados por la primera vez, que lo hiziesen, ò seis meses de carcel, por la segunda quatrocientos ducados, ò cinco años de carcel, por la tercera perdimiento de todos sus bienes, y carcel perpetua, con que cesó el celebrar los Oficios en todo el Reyno. Escriuieron diferentes libros contra estos Decretos los Catholicos, y quedaron tan avergonçados los hereges Predicantes, que acudiendo Satanás al remedio, y defensa de los suyos, salió vna ley rigurosa, de que no pudiesen los Catholicos imprimir libro alguno, y que nadie los leyese. Resistieronlo esto los Prelados con grande valor, ni quisieron jurar à la Reyna por Cabeça en las cosas espirituales, con que fueron priuados de sus Obispados, con otros muchos de menor dignidad. Para engañar al Pueblo mandaron, que nadie de los Catholicos Apostatas mudasse el habito, sino que los Obispos traxessen sus roquetes; y se dió à entender, que auia de auer Conventos de Frayles de aquella Secta, y en esta consecuencia le embió à dezir al Abad de Bumber, y à sus Monges, de la Orden de San Benito, que no se fuesen, y que gozassen sus rentas, y rogassen à Dios por el Reyno; pero en sabiendo, que auian de celebrar, y vivir como Apostatas, no quisieron quedar.

Este era el Estado de la Religión en Inglaterra el año presente, de que se vea el chronista Antonio de Herrera, t. p. lib. 7. cap. 9. y capit. 10.

Auiendo, pues, de tratar de Don Fray Benito de Toco, no se puede poner para conocer el acierto en las acciones de este Prelado otras mas loable, que el auer prosiguido con la obra de la Iglesia, con el mesmo teson, que su antecesor la comenzó; demodo, que con la Dignidad Abacial, se trasladó el espiritu del Garriga en el de Toco, en que parece obraua el gusto de la Virgen, y de su Hijo, dandose por bien servidos; que fuele auer algunos de tal genero, y dictamen, que tienen por hora el deslucimiento de otros, y sacar su luz de las tinieblas del proximo, ya deshaziendo sus obras, y à minorandolas, para que las suyas pigmeas se representassen gigantes. Desto ay mucho en algunas Comunidades, no queriendo assentar el pie, donde otros formaron la planta. No lo hizo assi este noble, y generoso Prelado, sino que acreditó, y calificó los principios de la Iglesia, que se auian puesto con los medios, que él pudo.

2 No acabó sus tres años de Abad; porque al segundo de sesenta y quatro, ò principios de el año de sesenta y cinco, auiendo vacado el Obispado de Vique, por muerte de Don Ioan de Tornio, que de Abad de S. Pedro de Besalú auia llegado à sentarse, en aquella Dignidad; muerto él, se dió el Obispado à Fray Benito de Toco; y si en las dos vezes, que fue Abad, supo auerse, y acomodarse con los naturales Catalanes, y Castellanos, Valencianos, y Aragoneses, que de todo ay en aquel Convento, siendo él de tan extraño Clima como el de su nacimiento, y el de sus passados; no con menos prudencia se huuo en el Obispado de Vique, con su Iglesia, y Cabildo; pues considerado por el Rey Don Felipe, le promovió dentro de poco tiempo al de Gerona, y no parando en su camino, tuuo por tercer ascenso el Obispado de Lerida. Lo que hizo en cada vna de estas Iglesias, mejor lo escriuirán sus Ministros, algo digo en el Theatro Monastico de la Provincia Tarraconense

1564.

N

en

en la Iglesia de Gerona. Y pues la ocasion se me ha entrado por las puertas, y me ha venido à la mano, en tiempo que juego à entrambas, con la vna escriuiendo la Historia de Monserrate, con la otra defendiendo la honra de Liberato, Monge de mi Religion, y con ella la de el Reuerendo Fray Ioan Gaspar Roix y Ialpi, Prouincial de San Francisco de Paula, y Cronista de la Corona de Aragon, por el Rey nuestro señor, por cuya mano recibí yo el dicho Cronicon, y le anda desacreditando vna mala intencion, ingerta en dos plumas, diziendo: Que el dicho Cronicon es fingido: quiero detenerme aqui, para mayor confusion suya, y manifestacion de su embidia, que tan radicada la tienen en el coraçon contra los libros que he dado a la estampa, cõ tanta gloria de España, y de su Iglesia.

Todas las noticias de Liberato, dicen sin distincion, que son fabulas, embustes, y fingimientos, sin distincion alguna. Tomo, pues, vna, en que haze su papel el Ilustrissimo señor Don Fr. Benito de Toco, que desde el sepulcro le tengo de traer por testigo, como San Stanislao, Obispo de Cracouia, traxo a otro difunto en su defensa. Ay en el Obispado de Vique vn Pueblo antiguo, fundado por los Romanos, con el nombre de aquel Noble Linage de los Calphurnios, de quien huuo Senadores, Consules, y Emperatrizes. Llamase en Latin *Calphurnia*. Oy alterado el nombre, le llaman *Calaff*. En esta Villa, dize Liberato, que quando entrò Daciano por Gouernador de España en la Cataluña, con los Decretos de el Emperador Diocleciano, llegando à Calaff, martirizò en ella a la virgen calamanda, natural suya, con ella tuuo luego todo el pueblo tal deuocion, que conseruaron su cuerpo, erigiendole Altares con Imagenes, de modo, que por los años de quatrocientos sesenta y siete era celebrada su memoria: *Calphurnia* (dize Liberato) *in illergetibus floret memoria Sanctæ Virginis, & Martyris Calamanda, ibidem nata, & passæ sub Daciano Prouincule*. Pusola D. Iuan Tamayo Salazar ora nueuamente en su Martirologio Hysspanico, to. 1. a 9. de Febrero. Veamos agora co-

mo es fabula, ò fabulosa esta clausula? como embuste de Liberato? como de Fr. Ioan Gaspar lo fingió, segun afirman estas dos atreuidas plumas? Oy gamos, pues, al Religioso Varon, del Orden de Santo Domingo, que anduuo las Iglesias, y Monasterios de Cataluña, para sacar à luz los Santos que auia en aquel Principado, cuyo nõbre de Fr. Antonio Vicente Domence, Predicador, y Teologo, es bien conocido. Este imprimió su Historia el año de 1602. en Barcelona, y la dedicò al Ilustrissimo S. D. Ioan Terès, Arçobispo de Tarragona, q̃ fue como examinar el oro a la piedra del toque. Llegò a tratar de los Sãtos del Obispado de Vique, y de las reliquias, q̃ estàn en la Iglesia Parroquial, y Colegiada de S. Iayme de Calaff, que antiguamente fue Monasterio de Canonigos Reglares de el Orden de S. Agustín; y dize lo siguiente:

De donde fue natural S. calamanda, ni q̃ martirio padeciò, no lo he podido aueriguar; por lo qual no puedo dexar de añadir vn toque à las queixas del antiguo descuydo, tantas vezes repetido en esta Historia. Con todo esto hallo, q̃ en Calaff, dõde tienen sus reliquias, son deuotissimos de ella, y Dios por su intercessiõ les haze muchas mercedes. Tiene esta gloriosa virgen en la Iglesia Parroquial de S. Iayme de dicha Villa de Calaff, Altar propio, dõde ay de vultro vna imãge suya, q̃ està cõ vna palma en la mano. Sin esta ay otra de la mesma Sãta, tãbien de vultro, y no tiene mas q̃ de la cabeça à las espaldas. Es Imãge muy hermosa, y tan antigua, q̃ no ay memoria de hõbres, q̃ sepan como, ò de q̃ manera ha venido allã. Estã aora esta Imagen en el mesmo Altar, en vn aposẽto hecho à modo de Sagrario, y dẽtro del hueco della tienẽ sus sãtas reliquias. Visitãdo vna vez D. Fr. Benito de Toco, Obispo de Vique, la Iglesia de Calaff, preguntò al Rdo. P. Ioan Ferran, Canonigo della, como sabian ellos, q̃ aquellas reliquias eran de S. Calamanda? Respondiò el Canonigo: *Patres nostri nũtiauerunt nobis*. Como si dixera mas claramente: *Nosotros los auemos por tradicion de padres à hijos*. Aprobòlo el buen Prelado, mandando, que passassen adelante en la deuocion de la Virgen, como lo acostubrauã. El dia de su fiesta es de tener

como el Domingo en dicha Villa, y en los lugares circunvezinos. Acabado aquel dia el oficio (como lo celebran muy solemne) hazen vna solemnissima procession, y en ella lleuan el cuerpo del Martyr en vnas andas con grãde deuociõ, donde asiste el Clero con capas, y cetros, como si fuera el Iueves del Santissimo Sacramento. Asisten tãbien los Jurados con sus insignias, y toda la Villa con gran concurso de gente de los lugares circunvezinos. Siempre que tienen necesidad de agua, despues de auer hecho algunas processiones acostubran, teniẽdose ya casi por desconfiados tomar por vltimo refugio el llevar las reliquias de la Santa à vn lugar distante de la Villa media legua, llamado solerlledos, y en llegando alli se haze vn oficio muy solemne, y algunas vezes con sermõ, y dexan en la dicha Iglesia de soler la Santa Imagen con las reliquias mesmas, y se queda alli por algun tiempo. Entonces acuden allã processiones de Peregrinos para guardar la dicha prenda. Acuden tambien en el entretanto processiones de los lugares circunvezinos para visitar la Imagen de la Santa, y sus reliquias. Y estan misericordioso Dios nuestro Señor con aquel pueblo por intercessiõ de la bẽdita Virgen Calamanda, que nunca, segun se dize, han visto bolver sus huesos à Calaff, sin abundancia grande de agua.

El señor Sebastian Grau, Sacerdote, y Beneficiado en la Seu de Barcelona, y Ioã Sagarra, naturales de la mesma Villa de Calaff, afirman, que han acompañado muchas vezes la dicha procession por agua, y han buuelto à sus casas bien mojados. Tienen Cofradia à invocacion desta Gloriosa Santa, la qual es gouernada por quatro mancebos de la Villa, y dos de los lugares circunvezinos.

Celebran su fiesta à cinco de Hebrero, y rezan della como de doble, conforme al Rito Romano, rombrandola en la Collecta, asì en la Misa, como en el Oficio Diuino. Y quando rezauan el Oficio del Obispado, vsauan en las Horas, y Misa esta Collecta: *Indulgentiam nobis Domine Beata Calamanda Virgine & Martyr*

imploret, quæ grata tibi semper exitit, &c.

Esta es la relacion que Fray Antonio Vicente, y todas las personas aqui nombradas hazen de Santa Calamanda, Seglares, Sacerdotes, Religiosos, y Obispos, y sobre todo el antiguo Breviario del Obispado. Vease aora quãto ciega la pasiõ à los q̃ escriuen que Liberato es falso, y fingido en la presente clausula por lo menos; pues el Obispo D. Fr. Benito de Toco, que era Monge de Monserrate, y era Obispo de Vique por los años de mil y quinientos y sesenta y cinco. Desuerte, que quando esto escriuen corren mas de ciẽto y onze años, que visitò las reliquias desta Santa; pero al fin siempre vence la verdad.

Bolviendo à proseguir con la persona de Fray Benito de Toco, el fue vn grande sugeto, y en todas las dignidades que tuuo, se mostrò muy Monge.

En algunas pieças del Palacio Episcopal de Vique dexò las armas de Monserrate, que como auia entendido aquellos dos años primeros de su Abadia en la obra de la Iglesia, lleuòse los relabios de edificador, y prosiguiolos en Vique. Lo mesmo haria en Gerona, donde estubo diez años. Lo mesmo en Lerida, donde estubo casi lo mesmo, *Ipsi viderint*.

3 Estando en Lerida se levantaron en Monserrate algunas diferencias en razon del repartimiento de los oficios; porque como el Convento estaua en el Principado de Cataluña, donde auia Castellanos Aragoneses, y otras Naciones, y todos hijos de la Casa criados, y professos en ella, era desigualdad que siempre tuuiesen los oficios hõrosos los vnos, y los onerosos los otros. Y no era de estrañar en aquella casa, quando para con Dios no ay distincion de Griego, Barbaro, ni Scita, si no que todos son llamados à su mesa; y si vemos que luego que creciò el numero de los Discipulos, començaron à sentarse los Griegos de los Hebreos, porque las viudas creyentes de los Hebreos eran preferidas à las viudas Griegas en el ministerio, y oficio cotidiano de dar de comer à la Comunidad de los Discipulos.

y primeros Fieles, y fue menester que los Apostoles los concertassen, y compusiesen, y nombraron los siete Diaconos de diferentes Provincias, como lo escribe el Evangelista San Lucas, no era mucho que en Monferrate naciesen disturbios en el repartir los oficios del mandar quando los hubo para el servir. Tambien otros puntos en razon de la eleccion de el Abad, que entiendo queria meter la mano en ella la Congregacion, y elegir los Abades en Capitulo contra la posion pacifica, que tenian los Monges de Monferrate de elegir su Abad desde el tiempo del Padre Fray Garcia de Cisneros, confirmada con juramento por algunos Capítulos, y por Generales, como lo hizieron en tiempo del General Fray Pedro de Naxera, y queda visto en su lugar. Cap. 43. num. 3.

Estos eran los puntos principales, aunque auia tambien otros menores que tenian por tradicion, porque la condicion de los Catalanes lleva el ser constantes en la conservacion de sus fueros, y vsages, q̄ gusta de viuir en paz, sin que les anden inquietando con alteracion de las leyes, y es como andar cosiendo, y descosiendo vn vestido, que por diestra, y curiosa, que sea la mano, se deslucce. Y à la verdad esforçaua su derecho, ver que en tiempo de Fray Pedro de Burgos, corriendo el año de mil quinientos y veinte y vno se bolvieron à confirmar por el Capitulo General que se celebrò entonces, como parece por el capitulo veinte y dos de las Constituciones que ordenaron, y se cõserua en la libreria de Monferrate, donde dize la Congregacion.

En el Monasterio de Monferrate, considerando la calidad de aquella tierra, y Region, y la edificacion que de alli pueden tomar tanta multitud, y diuersidad de gentes que à el ocurren, y por la conformidad del Monasterio, con los Hermitaños que están en la Montaña, y asimismo por la diuersidad de la gouernacion que en el es menester, à causa de dar recado à los Peregrinos, que en tanto numero à nuestra Señora visitan, queremos, y disponemos, que se guarden en el de aqui

adelante las costumbres, y forma de viuir, que hasta el presente dia se guardan, assi en el vestir, calçar, dormir, y ropa de camas, como en la forma de la Oracion, Oficio Diuino, ceremonias, y gouernacion de el dicho Monasterio. Y que ni el dicho Padre Abad de la Congregacion, ni el Capitulo General, ni los Visitadores, lo puedan perturbar, ni mudar, ni entremeterse de ello; pero de aqui adelante en el dicho Monasterio no se inhoe otra cosa alguna sin consentimiento del Padre Abad de la Congregacion, o de el Capitulo General.

Fuera desto celebrandose Capitulo chaño de mil quinientos y veinte y cinco, disponiendo algunas constituciones, y teniendo puestos los ojos en este Monasterio, se estableció, y confirmò lo mismo, trasladando las dichas palabras en el capitulo veinte y dos, folio ochenta y siete. Todo esto passò siendo Abad Fray Pedro de Burgos.

En el que se celebrò el año de mil y quinientos y quarenta y seis, se dispuso esto mismo, copiando todo el texto puesto arriba. Con que estando quietos, y pacíficos fue gana de mandar el querer alternar las cosas algunos Generales, teniendo por gloria ver puestas algunas leyes nueuas debaxo de su nombre, para que sobrefaliesse à los demas Prelados, y fuesse tenidos por doctos, por entendidos, por atentosen su gouerno, por grandes Legisladores, y como dixo el otro Poeta, ser señalados con el dedo, *Et dicier hic est*, y los demas por vnos hombres dormidos. Desde estos tiempos, en que Don Fray Benito de Toco (ni Catalàn, ni Castellano) acabò su Abadia por la promocion à Vique, parece que comenzaron otra vez à rebullirse los humores, saliendo por General a Fray Rodrigo de Vadillo, y acabaron de fofegarse los años adelante, que bolvió à prelidir, siendo Obispo de Lerida, en la casa de Monferrate.

4. Mostraronse muy deuotos por este tiempo, y bienhechores del sagrado Templo desta Montaña tres Principes de conocida nobleza en nuestra España, que le

le ofreció cada vno à la Virgen Santissima Reyna de los Angeles, vna lampara de plata con dotacion competente. Vno fue Don Francisco de la Cerda, Arcediano de Cuenca, que tenia de valor ducienras libras, y la dorò con setenta y cinco ducados. Otro Don Rodrigo Gomez, Principe de Eboli, que dorò la suya en cien libras. Tercero fue el señor Don Francisco Manrique, Marqués de Aguilar, y Conde de Castañeda, que dorò la suya en cien ducados. Hizieronse estas donaciones los años de mil quinientos y sesenta y dos, y sesenta y quatro. Las dos vltimas en este, con ocasion de hallarse en Monferrate el Rey Don Felipe el Segundo, en cuya fazon se hizo la presentacion de Fray Benito de Toco en Obispo de Vique. Y aunque en el capitulo cincuenta y vno me subtrai de contar los milagros que obrò la Virgen Santissima desde el año de mil quinientos y cincuenta y tres, por no empalagar à estomagos que tienen la devocion estragada, pondré lo que sucedió aora, y moriuò à la devocion destos Caualleros para mostrarse liberales.

1564. Por el mes de Febrero del dicho año de mil quinientos y sesenta y quatro, auiedo dexado sus casas infinita gente, para hallarse en este santuario à la fiesta de la Purificacion de nuestra Señora, llenos todos de devocion, y deseos de gozar de la presencia del Rey Don Felipe, que aquel dia honraua, y asistia à la procession con hacha en la mano, acompañado de los Principes de Parma, y de otros Prelados, y Grandes, llegando la hora deseada de los que esperauan su vista, como los Donados, Hermitaños, y Monges, y la procession fuesse passando por los Claustros con aquellos coros de musica, y solemnidad que suele hazerse, y la innumerable muchedumbre de gente, desembaraçando el passo, arrimandose en tropeles confusos, y colgandose muchos por las paredes, y pilares con los cuerpos, y los animos suspensos para ver la admiracion que traia consigo aquel deuoto concierto, favorecido de tan grande Monarca: llegado su Magestad à ponerse enfrente de la escalera por donde se sube à la botica, era tan-

ta la multitud de gente, que en ella, y debaxo della se puso por verle, que no teniendo fuerças la varanda, o antepecho para resistir à peso tan grande, cayó consigo, y con ellos sobre infinitas personas, que auia debaxo, sin que los vnos, ni los otros recibiesse el menor daño, siendo imposible dexar de peligrar muchos, à no tener los de su mano la proteccion de nuestra señora, santiguandose su Magestad, y diziendo *Bendita sea la Madre de Dios*. Con que passò la procession adelante con alegria general, de que el mismo Rey fuesse testigo de tan conocida, y grande misericordia. Y no parò en esto, sino que el mismo dia, viniendo vn criado de Antonio Pes de la Villa de Esparraguerà à esta santa casa en vn cauallò sardo, muy brauo, llegando à la fuente que llaman del Milagro, donde se auian detenido muchos cavallos de la guarda de su Magestad, acometiendole algunos para matarle, se arrojò por vn barranco que està junto à la fuente, y tiene mas de doze varas de caída, sin que fuesse parte para estoruarfelo el moço q̄ iba en el; y fue Dios servido que escapò de aquel peligro tan grande, sin que el, ni el cavallo recibiesen daño alguno con el fauor de nuestra Señora, cuyo nombre glorioso invocò à grandes voces, de que todos quantos allí auia fueron testigos.

Con estos dos prodigios tan à la vista del Rey con los de su sequito, creció tanto la devocion con este Santuario, que no solamente los interesados, sino los Grandes, mostraron con sus obras la devocion que auian ya concebido, como lo hizo el mismo Rey de alli adelante, con la demostracion que veremos, comenzando cõ la honra que hizo à nuestro Abad Toco, dandole el Obispado.

5. Sucedió en este interin que se acabò de celebrar el Santo Concilio de Trento, que tantos años antes se auia publicado en tiempo de Paulo Tercero, interrumpiendose, y trasladandose à vnas partes, y a otras, por guerras, y por pestes, y otras cosas que escriuen los Autores. Diósele conclusion à quatro de Diziembre de mil quinientos y sesenta y tres, y bolviendose los

Obispos Españoles cada vno à su Iglesia. Entraron por Cataluña algunos dellos en sabiendo que el Rey venia à Monferrate, quisieron bejarle la mano, y darle cuenta de lo hecho, y decretado en el Concilio como fueron D. Martin Perez de Ayala que lo era de Segovia, Don Acisclo Moya de Contreras, que venia electo Arçobispo de Valencia, y Don Andres Cuesta, Obispo de Leon, todos grandes Varones en virtud, y letras. Destos, que me consta visitaron la Imagen de Moferrate, quiso Dios premiarles el trabajo de los caminos hechos al Concilio por su Iglesia, y lo que

en el le auian servido; y así los llamo para la otra vida en aquel Convento a dos dellos, que fueron estos dos ultimos. El primero que murió, es el Doctor Acisclo de Contreras, que auendo sido Obispo de Vique, y de los primeros que entraron en el Concilio de Trento, fue de los ultimos que bolvieron, y estando en Monferrate le dió la vltima enfermedad, y allí quedó sepultado en la Capilla de San Benito, que está en el Cimiterio, donde era la sepultura comun de los Monges. Traduxeronle despues donde está aora con el epitafio siguiente.

Illustrissimus, & Reuerendissimus Aciscus de Contreras, Archiepiscopus Valentinus, cum primus Hispanorum Tridentinum iret, Episcopus Vicensis, & ultimus reuersus esset possessione Archiepiscopatus tantum adeptus, obiit in hoc Monasterio XI. Maij. Anno millesimo quingentesimo sexagesimo quarto.

1564.

El otro, que luego murió, fue el Doctor Don Andres Cuesta. Era natural de Medina del Campo, y de los insignes Teologos de su tiempo, y no menos virtuoso, y limosnero. Fue Colegial, y Rector en el Colegio Mayor de Alcalá, donde tuvo tres Catedras. Fue tambien canonigo de la Magistral de San Iusto. Tuvo del muy buen concepto el Emperador Carlos Quinto, y quando supo que el Rey su hijo le auia presentado para Obispo de Leon, dijo, que seria tan buen Obispo, como auia sido Maestro, y Doctor. Haze del honrosa memoria el Maestro Alvar Gomez en la Historia del Arçobispo de Toledo Don Francisco Ximenez. Fue vno de los nom-

brados para ir al Concilio de Trento, y en el tuvo la estimacion que merecian sus letras, donde defendió las eslempciones de la Iglesia Magistral de Alcalá, de que trae vn testimonio Gil Gonzalez, dado à seis de Diciembre, dos dias despues que se disolvió el concilio, dado por el Secretario Marcos Lavio, Obispo Campanense. Bolvió el Doctor Don Andres Cuesta de eo, lo de reposar en su Iglesia de los trabajos passados, y llegando à venerar el sagrado Templo de Monferrate, le lleuó nuestro Señor para si el mesmo año de mil quinientos y sesenta y quatro. Diofele sepultura en la Capilla de San Benito, como al Obispo Contreras con el epitafio siguiente.

1564.

Andreas Cuesta, Episcopus Legionensis, à Concilio reuertens hic deffunctus iacet anno Domini M. D. LXIV.

Con estas dos honrosas memorias descanfan estos dos Prelados en este sagrado Templo.

CAPITULO LV.

Fr. FELIPE DE SANTIAGO.

1 Eleccion, y obras de Fray Felipe de Santiago.

2 Noticia de Fray Francisco Lebroto, Mo-

ge Santo.
3 De Fray Geronimo Lorét, Escritor insignes, y elogios de sus obras.

1 Por la promocion de Fr. Benito de Toco, eligieron los Monges, a Fr. Felipe de Santiago, professo de la mesma Casa. Tomó el Habito en diez de Julio el año de mil y quinientos y treinta y nueve, de mano del Padre Abad Fray Miguel de Pedroche; que corriendo por el

camino real de la Obseruancia, le hizieron essa honra teniendo veinte y cinco años de asistencia en la Religion. Hallanse algunas obras en el breue tiempo de su Abadia, como poner la libreria con la disposicion que oy se mira. Hizo los aposentos altos de la Enfermeria de el Conuento. El molino grande que ay en Monistrol; y otras cosas de menor estatura, como la casa grande de la plaza, que tiene el Conuento: En que se conoce, que no prosiguió en la obra de la Iglesia comenzada, que lo guardaua Dios para el sucessor.

1565.

Llegó al año de sesenta y cinco, en que dexó la Abadia en el Capitulo, como tambien el General Fray Ioan de Villa Vimbres su officio, donde segunda vez eligieron por Abad de Valladolid al Padre Fray Rodrigo de Vadillo, cosa pocas vezes vista entre los Generales; mas él era sugeto tan Docto, y de tanta suposicion, qual se ve, en lo que hizo el Rey Don Felipe el Segundo, pues auendo comenzado a ver, y examinar las cosas del Arçobispo de Toledo, Don Fr. Bartolome de Carranza, embiando a Roma a vn hombre tan eminente en letras, y virtud, como al Doctor Martin Azpilcueta Nauarro, para que asistiese, y defendiese al Arçobispo, escogió tambien a Fray Rodrigo de Vadillo.

2 Florecian por aora en Monferrate sugetos de mucha suposicion en la virtud, y en las letras. Doy por primero al Padre Fray Francisco Lebroto, natural de Lombardia. Cayendo malo en edad de veinte y vn años, imitando a San Francisco, bolvió sobre si. Dió de mano a todas ocupaciones, que le pudiesen impedir sus buenos propositos. En los exercicios espirituales de Oracion, y Meditacion, tuuo por primeros Maestros a los Padres de la Compania de Iesus. Entró despues en seruicio de el Cardenal Poggio, haziendo officio de Mayordomo; y si bien el Cardenal estaua contento con su buen gouierno; él no lo estaua, por divertirle tanto del exercicio de la Oracion, y del recogimiento interior, de que solia gozar muchas vezes. Y temien-

do no fuese algun pecado mortal, y secreto, se puso delante de vn Cruzifixo, y le pidió no le desamparasse, y le diese luz, para que supiesse la causa de tanto desconfuelo. Cosa fue marauillosa, que oyó vna voz (aunque no supo, si auia salido de la boca del cruzifixo, ò de otra parte) que le dixo: *Non consolabor te, quoad usque Montem Serratium perrexeris.* No te consolaré, hasta que vayas a Monferrate, siguió, pues, la vocacion. Fuese a Monferrate. Pidio el Habito, y diofele el año de mil y quinientos y quarenta y tres, el Abad Fray Miguel Forner; y desde este punto fue aprouechando notablemente en la vida espiritual.

Bra muy dado a la Oracion, y leccion; pero particularmente se compungia leyendo en San Bernardo, de modo, que sus ojos se hazian fuentes de lagrimas, siempre que los passaua por los libros de este Santo Doctor. Mouia con estos exemplos, y ablandaua los coraçones de los discipulos (que tuuo muchos) porque como era Docto, leia diferentes lenguas en el conuento. Entre otros fue su discipulo Don Fray Benito de Toco, de quien he hablado, y queriendole llevar consigo aora a su Obispado, lo resistió quanto pudo, aunque fue tanta la porfia del Obispo, que huó Lebroto de consentir, y dar el si, para irse con él. Pero pudo mas nuestra Señora con el Santo viejo; porque auendo llegado a Barcelona, y entrando a orar en vna Iglesia, donde estaua su Sagrada Imagen, sintió, que interiormente le dezia: *Me ne pro alio relinquere decreuisti?* Como pidiendole nuestra Señora requesta, que dexasse su compania por estar en casa del Obispo Toco. Bolvió en si Fray Francisco, y bolvióse a Monferrate, donde gastó, lo que le restaua de la vida con grande exemplo, haziendo notable prouecho en las confesiones; por que como era Italiano, y a aquella Montaña llegan todos los que desembarcan en Barcelona, y pasan de Italia a España, es de mucha importancia, que en aquel Santuario aya Confesores Doctos, y espirituales, como los ay de ordinario, que entiendan el Toscano, y las demas

lenguas. Cuentanse deste Religioso muchas penitencias, como ayunaua, no comiendo hasta la noche, en la qual se levantaua a la vna, y a las dos, despues de Maytines. Y desde aquel punto, hasta que auia necesidad de ir al confesionario, estaua orando delante de vn Cruzifixo. Honrauan a estos Santos exercicios las canas muy bien compuestas, la estatura grande, y bien proporcionada, y la elegancia en las palabras, y con las prendas naturales, y adquiridas, haziendo vna vida inculpable, era estimado de todo el Mundo. Llegó con este buen crédito hasta edad de setenta y ocho años. Fuele revelada la hora de su muerte, y pasó a la vida eterna la noche de Nauidad, el año de mil y quinientos y ochenta y tres, naciendo para la Pasqua, que despues del auia de durar infinitos siglos en el cielo. Otros milagros (dize Fr. Antonio de Yepes, cuya es esta relacion) le acontecieron; pero que no los cuenta, porque los dexa para su tiempo; mas como no han llegado a mis manos los papelés que le dieron, para la Cronica General, yo me contento con este epilogo de sus virtudes.

3 Otro sugeto muy ilustre, gozaua tambien Monferrate en esta saçon, que era el Padre Fr. Geronimo de Loreto; assi le nombra el Cronista Yepes, otros Laureto, mas en el Catalogo de los Monges, que tiene Monferrate, no se llama, sino Fr. Geronimo Lloret, que sin duda fue el verdadero, y proprio, tomado del Pueblo de Lloret en la costa del mar de Barcelona; que segun Geronimo Pujadas en su Historia de Cataluña, es la Ciudad; que los antiguos Cosmografos llamaron Iluro, sin embargo, que el apellido fue Loret, y no Lloret, pudo llamarse Laureto, porque se lleuó la palma, y corona de laurel entre los hijos de aquella casa, por sus escritos hasta oy, su patria fue la Villa de Cervera en Cataluña. Recibió el Habito de San Benito, en catorze de Agosto el año de mil y quinientos y veinte y cinco, de mano del Abad Fray Pedro de Burgos. Despues que profesó, le dió estudio en el Seminario, que leuantó de-

tro del Conuento, en cuyo primer exercicio dió muestra de vna singular inclinacion a las letras, que con el gusto en su leccion recibia, fue con la edad creciendo; y como los demas lo iban en officios, y inteligencia de gouernar subditos, otros en administrar la hazienda, que para esto salen muy diestros en breue tiempo (a su parecer) algunos, y vienen a ser como el hijo prodigo. Fray Geronimo Loreto se entretenia en la leccion de la Sagrada Escritura, y Doctores de la Iglesia, y como desde la juventud començó la sementera, quando los ingenios están holgados, y pidiendo el grano, y el que le encomendó al ingenio, era el mejor, vino a coger vn felicissimo Agosto; porque facó a luz vn libro, que hasta oy lo estiman todos los Doctos, y estudiosos del pulpito, y de lo Expositiuo, qual es el de las Alegorias de la Sagrada Escritura, punto en que los Autores dan la primacia a San Agustín, respeto de los demas Doctores, quanto a la excelencia del pensar, y discurrir; aunque de Origenes quieren otros (que entiendo fue el primero) que començó a descubrir en la Escritura sagrada el sentido Alegorico. Este libro lo manifestó por aora, y como el General era Fr. Rodrigo de Vadillo, Varon Docto, y Fray Bartolome Garriga, que le conocia, y era compañero en los estudios, auia sido Abad, començaron a darle la mano, para que lo imprimiesse, premiandole la congregacion con la Abadia de San Felix de Guixoles, que tuuo desde el año de mil y quinientos y setenta y ocho, hasta el de setenta y vno, como se conoce por su Prologo. Donde consta, que siendo Abad de Guixoles, lo imprimió el año de setenta, y se confiesa obligado, y beneficiado de Fray Bartolome Garriga. Y quien ayudó, no poco, a la impressiõ primera, fue tambien el Abad de Monferrate Fr. Andres de San Roman. Haze de Fr. Geronimo Loreto muy honrada memoria el Maestro Yepes: Fue (dize) hombre de grande ingenio, y metodo, y orden en escribir, y el que mas Autores rebolió, de quantos hemos conocido en nuestros tiempos. Assi con inmensos trabajos, y vigilijs, hizo aquellos dos

ce-

celebrados libros de la Silva de las Alegorias, y el indice de los Varones, y mugeres, cuyos nombres se hallan en la Sagrada Escritura. Vea se la censura, que dà sobre ellos Francisco de Ribera en los Comentarios sobre los Profetas Menores, que es muy notable; porque le auentaja en el argumento que sigue a los Autores de nuestra edad. Quando contare la vida del Padre Loreto pondré esta censura, y otras cosas señaladas suyas. Esto Yepes. Otros Varones illustres auia por aora en la Montaña, que honrauan aquel Santuario; de que se irá dando cuenta en su tiempo.

CAPIT. LVI.

FRAY BARTOLOME GARRIGA
segunda vez.

- 1 Eleccion segunda de Fr. Bartolome.
- 2 Obras que hizo.
- 3 Renuncia, y recogese a una Hermita.
- 4 Noticia del Santo Hermitaño Fr. Ioan Martinez.

566.

1 A Cabò el Generalato Fr. Rodrigo de Valdello, y su año de Abad

Barbara Pyramidum Sileat miracula Memphis;
Vnum pro cunctis fama loquatur opus.

Alcançò de su Santidad, que el Altar de nuestra Señora, que era priuilegiado durante solamente la vida del Rey Don Felipe, se le perpetuasse la gracia.

3 Pero con lo que hizo memorable su persona, fuera de la obra de la Iglesia, es, que antes de cumplir los tres años de Abad, renunció la Dignidad, y se retiró a la Hermita de San Dimas, donde auia estado algún tiempo, en el interin que fueron Abades Fr. Benito de Toco, y Fr. Felipe de Santiago; y en esta solitaria vida perseveró hasta el año de mil y quinientos y treinta y ocho, en que Dios le lleuó a diez y seis de Agosto. Auia costumbre entonces en el Conuento escriuir las vidas, y las obras de los Monges, que se auia auentajado en virtud, Obseruancia, y letras, y dize de este Venerable Varon, que

en Monferrate Fray Felipe de Santiago. Al primero sucedió el Maestro Fr. Alonso Zorrilla professo del Monasterio de San Saluador de Oña, y al segundo segunda vez el Padre Fr. Bartolome Garriga, que la experiencia que tuuieron los Monges de la primera, les obligó a nombrarle por su Abad; que a ser electo por Capitulo, aunque fuera quatro vezes, no creciera en el concepto de sus prendas, por ir allí las elecciones por otro camino.

2 Luego que entró en la Dignidad le halló dedicado tan presto a edificar, y reparar, lo que era de masvtil a la Casa, que se conoce le dio essa inclinacion Dios, para mas autorizar la reuerencia de la Virgen; porque no solo perficionó las obras, que su antecessor auia començado, sino otras muchas, que por menores las dexo en el libro de las memorias de aquella casa que he tenido en mi poder. El retablo de la Hermita de San Benito, es obra suya, y el rostro del Sãto retrato del Abad, y debense callar las demas; porque profiguó la obra de la grande Iglesia, que auia començado, que era assombro, y hazia ella sola mayor sombra que todas juntas, con que, aunque fueran mayores, dixera yo con Marcial.

Eplg. 12

porque otros no se alargassen a darle elogios, que no merecia; escriuió las noticias primeras de su patria, linage, y la profesion del Habito, con la breuedad siguiente: *Frater Bartholomæus Garriga Monachus termino Castri de Pinos Vrgelensis Diocæsis, ex Rustica progenie ortus, ad præsens Cœnobium Beatissimæ Virginis Mariæ de Môte Serrato anno M.D.XI. octauo mensis Maij a Patre suo adductus, & oblatu fuit eum infans septem annorum esset, & coram Despara Imaginem Collegio canentium agregatus fuit; in quo offitio vsque ad ætatis suæ annum decimæ sextum persistens, suscepit Habitum Monachorum ultimo die Martij anno Domini M.D.XX. & in eadem domo persistens vltimum diem parum.....clausit.* Notable modestia de Religioso. Murió de

de edad de setenta y quatro años. Fue Abad esta segunda vez, hasta el año de mil y quinientos y sesenta y ocho.

4 Y pues he tomado en la boca el nombre de Hermitaño, razon será dar cuenta de vno, que ha mucho que florecia en la Montaña de Monferrate, y no me ha venido la ocasión de hablar del, también acomodada como aora. Este se llamaua Fray Ioan Martinez, fue discípulo de Fr. Pedro Alonso de Burgos, aquel señalado Monge Hermitaño, y Escritor, de quien hize mencion en su lugar. Deste aprendió la vida solitaria, y el orden de como se auia de auer en la Hermita, y el metodo, y reglas de vacar a la diuina contemplacion. Aprendiolas con tanto cuidado, y aprovechó con ellas de manera, que llegó a vn gran punto de perfeccion, y a gozar de los brazos de Maria Magdalena, de quien era regalado, y acariciado, y de cuya conuersion se le pegauan rayos de su hermosura en el rostro, que dizen se le veian resplandeciente, quando estaua orando; pero no por esso se desdenaua de tratar con Marta; antes se marauillauan los que le conocian, de verle cumplir con tantas cosas; porque de tal manera se entregaua mucho tiempo a la Oracion, que era muy continuo en acariciar, y regalar a los huespedes, a los pobres, y los Religiosos, no solo a los ancianos, sino a los muy juniores, y con extrema humildad, no se queria sentar a la mesa hasta auerlos seruido, y despues que auian acabado, comia lo que a ellos sobraua. Y así se notó del, que jamas pudiendo, comenzó alguna racion de pan, o pescado, sino que tenia por mucho regalo, comer lo deshechado, y menospreciado de los otros, punto, en que fue notada tambien la humildad del Patriarca San Francisco; que se holgaua quando hallaua en la alforja de la limosna los pedazos negros, y duros de pan, y aquellos comia con gusto, dando al compañero los blancos, y blandos. Viuia por aora este bendito Varon Fr. Ioan Martinez, y llegó al año de nouenta y cinco, muriendo a diez y ocho de Abril, con cincuenta de Religion, porque tomó el Habito el de mil y quinientos y quarenta

y cinco, a veinte y ocho de Setiembre, de mano de Fray Miguel Forner.

CAPIT. LVII.

FRAY ANDRES DE SAN ROMAN.

- 1 Eleccion del Abad, y acertado gouerno suyo.
- 2 Gastos que hizo en la obra de la Iglesia, ganando las licencias del pedir limosna en Castilla.
- 3 Donaciones hechas a la Virgen.
- 4 Imprime las Alegorias de Loreto.
- 5 Victoria de Lepanto, y donacion de Don Ioan de Austria.
- 6 Confirma la Congregacion las costumbres de Monferrate.
- 7 Noticia de Fray Antonio de Sea.

1 Por la renunciacion del Abad Garriga, que fue poco antes de el Capitulo, cumplió el tiempo que le faltaua el Padre Fray Andres de San Román, que llenó con sus obras el grande vacio que dexaua el antecesor, porque fue vno de los mejores Abades, por su camino, que tuuo Monferrate, para el tiempo que corria. Era de nacion Castellano. Tomó el Habito de mano del Padre Fray Pedro de Burgos, en diez y seis de Febrero de mil y quinientos y treinta y seis, y qual el Padre, tal el hijo. Estaua ya calificado con la Abadia de nuestra Señora de Sopetrán, que auia tenido desde el año de mil y quinientos y sesenta y tres, hasta el de mil y quinientos y sesenta y seis.

Entró el Capitulo el año de sesenta y ocho, y ordenaron los Padres de la Congregacion, que los Abades electos durasen en la Dignidad seis años. Y así los corrió Fray Andres de San Román, que fue de grande vtil a la Casa, aunque este doblado tiempo no se entendió con las demas de la Congregacion, sino con solo Monferrate, a lo que entiendo; porque en el catalogo que yo tengo de los Generales, que junto con serlo, eran Abades de San Benito el Real de Valladolid, no los

veo,

veo, sino de tres en tres años.

El de mil y quinientos y sesenta y cinco, fue electo Fray Rodrigo de Vadillo, hasta el de mil y quinientos y sesenta y ocho. En este salió nombrado Fray Alonso Zorrilla, hasta el de mil y quinientos y sesenta y vno. En este eligieron al Padre Fray Placido de Salinas, hasta el de mil y quinientos y sesenta y quatro, con que se ve, que este alargamiento de tiempo, fue para los Abades de Monferrate, por causa de las obras que auia comenzadas, y el estado que tenia la fabrica de la Iglesia nueva.

2 Fue acertada la eleccion del Abad presente, porque hizo cosas grandes para el aumento del Santuario, porque sacó Bula de los Pontifices, y priuilegio del Consejo Real de Castilla, para pedir por toda esta Corona limosna para nuestra Señora de Monferrate, con que se cogió grande suma, porque puso en todas las Iglesias de las Ciudades, y Villas que le pareció conueniente, personas que la predicasen en las Iglesias, nombrando Hermanos con algunos priuilegios de exempcion de oficios de Republica; porque ardiessen a la coleccion de la limosna, por los lugares los dias de fiesta; y luego a su tiempo conueniente la lleuassen a la cabeza de partido, en donde puso Hermanos Legos, o Monges, que la recibian, y remitian a Monferrate inmediatamente, o al Procurador General que estaua en la corte, donde se juntaba toda, como se usa de presente.

Esta licencia que se dio para pedir limosna en Castilla, que parece auia de resultar mas del dinero, nació la deuocion con la Imagen de tal fuerte, que en muchos Pueblos de Castilla, y León, y Galicia, le eligieron Altares, y capillas, con Imágenes de pinzel, y de bulto, con singular alegria. Ocurrime la Imagen de bulto de nuestra Señora de Monferrate, que se leuantó en la Villa de Toreno en el Obispado de Astorga a la ribera del rio Sil, en las montañas del Bierzo. No sabemos quien la fabricó, y el quando. Solo se ve, que la Iglesia de San Ioan Bautista de Toreno, que antiguamente fue Monasterio

del Orden de San Benito, y sujeto a la Abadia de Santa Leocadia de Castañeda, como está escrito en el Archivo de Astorga, tiene en grande veneracion una Imagen de bulto de nuestra Señora de Monferrate muy hermosa, que es el milagro de aquella tierra, donde obra tantos, que todos los Pueblos de la comarca, acuden a pedirle fauor en sus enfermedades, y necesidades. Compónese la Villa de ciento y cinquenta vezinos, y el Oráculo de toda aquella tierra, es la Imagen de nuestra Señora de Monferrate de Toreno, donde la Virgen los tiene tan arrebatados en su deuocion, que entiendo no se acuerda de la de Cataluña. Recibi esta relacion del Licenciado Don Bartolome Diaz Rodriguez, Abogado de los Reales Consejos, y de la Santa Inquisicion, Asturiano de origen, aunque trasplantados sus passados a Toreno, descendientes de Don Pedro Diaz de Naua, y de Don Rodrigo Aluarez, Grande señor, y Principe de Asturias, cuyo cuerpo yaze con otros de su sangre, en el Conuento de San Vicente de Ouedo, de que haze mencion Fray Antonio de Yepes en el tom. 3. de su Cronica.

Bolviendo a la corriente de las acciones del Abad, y de la licencia que le dio el Consejo para pedir limosna en Castilla. Con este arbitrio se juntó tanta, que gastó en proseguir la obra de la Iglesia mas de veinte mil libras, como escriuen en Cataluña, o ducados, como cuentan en Castilla. Fuera desso hizo la pieza de la Colacion. El Padre Fray Antonio de Yepes, dize del su dictamen, por estas palabras: Gouernó muy bien, y gastó en la obra de la Iglesia nueva veinte y dos mil ducados. Hizo muchas obras en Casa, y fuera de ella. Desempenóla, que deuia muchos ducados, y dexóla acrecentada, y rica. Y si bien otros Abades le padieron hazer ventaja en letras, y santidad (y de esta inuoluntaria parte) en el gouerno temporal a ninguno pudo dar ventaja. Así fue Abad de muchas Casas de la Congregacion, como de Zamora, de Sopetrán dos veces, y de Sahagún, y con auer tenido tanta Dignidad, y manexado tantas riquezas, fue admirador de la pobreza, para con su desnudez, y

necesidad vestir, y socorrer a los subditos. Esto aquel Autor.

3. Viendo el estado secular, lo bié que se gastaua, y empleaua, lo que dauan de limosna en este Santuario, todos lo miravan con ojos de grandísimo carino, y particularmente los Principes. El año de mil y quinientos y sesenta y ocho, dize la memoria, que yo tengo de algunas donaciones, que le ofreció vna lampara D^o Andres de Oria, y no sé si lo dize por el Principe Andrea de Oria, que andaua por aora en las Galeras en seruicio del Rey Don Felipe, y de ordinario aportaua en Barcelona. Creo que era él, porque no me persuado que dexasse de subir a Monferrate alguna vez.

El año de mil y quinientos y setenta y vno, el Serenísimo señor D. Carlos, Archiduque de Austria, le ofreció trecientos ducados para que se hiziesse, y dotasse otra. Don Diego de Toledo, hijo del Duque de Alua, dio docientos para la hechura de otra, y cincuenta para su dación.

4 Llegó a concurrir este año en la Abadia con el Padre Fr. Geronimo Loret, hijo meritísimo desta casa, que al presente lo era de San Felix de Guixoles, y siendo así, que el estudio del libro de las Alegorias le auia costado treinta años, desde el de mil y quinientos y quarenta, hasta el presente, y que muchas vezes desmayando en la carrera, por ser tan grande el trabajo, le auian animado, y alentado, no solamente el Abad Fr. Bartolome Garriga; sino los Monges del conuento de palabra, y de obra, como el Autor agradecido lo confiesa en el Prologo; con todo esto no se atreueron a sacarlo a la luz que merecia, hasta que venció las dificultades Fray Andres de San Roman, luego que entró por Abad, y con desprecio de tres mil escudos, imprimió la Silua en Barcelona este año, y no paró en esto, sino que luego solicitó, y sacó priuilegio de Felipe el Segundo, para que se imprimiesse en Castilla, como consta de su tenor, dado en el Escorial a catorze de Agosto el año siguiente. Los elogios que hizieron a esta obra, luego que la vieron en Castilla

los Maestros Fr. Luis de Leon, y Fr. Garcia del Castillo, catedraticos de la Vniuersidad de Salamanca, los que el Doctor Villalpando, y Fray Luis de Estrada en la de Alcalá, y no menos el Maestro Fray Ioan de Robles, que al presente era Abad en el colegio nuestro de San Vicente, y conocia a Laureto, como hijo de su misma Casa, vease todo en los principios del volumen; y lo que se debe al Abad Fr. Andres de San Roman, y hallarse la generosidad, y grande coraçon que tenia; pues al passo que no le diuertian a Salomon los cuidados de la fabrica del Templo, que edificaua para no dar, y gastar el tiempo en el estudio de las letras, tampoco al Abad de Monferrate la del sumptuoso de la Virgen, para no mostrarse afecto a los estudios de las Diuinas; en que se ve cumplido, lo que dixo Marcial a su amigo Flaco.

Dame Mecenas, que yo te daré Virgilios.

5. Entró el año de mil y quinientos y setenta y vno, que señaló Dios para España, y para su Iglesia con piedra blanca; pues en el a siete de Octubre, les dió a los Catolicos la famosa vitoria de Lepanto, contra la Armada del Turco Selin el Segundo. Gouernaua la nuestra el señor Don Ioan de Austria. Lo que en ella sucedió, hallará, quien lo desea saber, en Gonçalo de Illescas, Alonso de Villegas, Antonio de Herrera, y con mas particularidades en la Austriada que escribió Don Lorenzo Vander Hamen. Lo que me toca decir, es, que viendose victorioso este Principe Christiano, y viniendo a Barcelona, y visitando el Santuario de nuestra Señora de Monferrate, le ofreció vna lampara de peso de treinta marcos de plata, y la dotó con cien ducados; pero no le pareció bastante ofrenda, para ostentacion del triunfo, que imputaua a la protecció, y amparo de Maria; y así colgó en su Capilla el farol, que auia estado en la Capitana del General de la Armada Hali Baxá, que hasta el dia de oy persevera, y treze vanderolas, que están colgadas en la Iglesia vieja. Desuerte, que al passo, que el Santo Rey David colgó de las paredes de el Tabernaculo

1571.

1572.

el

el alfanje de Goliath, para memoria de su hazaña, y destierro, o excomunion del olvidado. Los Filisteos las armas de Saul en el templo de Dagon, los Macabeos las coronas de oro de los Reyes, y Principes de Siria, que vencieron; así Don Ioan de Austria, como tan Catolico, y atento, quiso poner esta joya manifestatiua de su afecto en obsequio de Maria; que siendo Bitrella del mar, y como a Estrella del abismo de las aguas, la saludan los hijos de la Iglesia, justo era, que con prenda ganada, y adquirida en las aguas del golfo de Lepanto se le correspondiesse.

Acabó este mesmo año el General Fr. Alonso Zorrilla su oficio, eligieron al Maestro Fray Placido de Salinas en su lugar. Era sugeto grande, y professo de San Benito el Real de Valladolid; pero el Abad Fr. Andres de San Roman, prosiguió con los seis años de su Abadia con la mesma honra que comenzó.

6 Llegó el año de mil y quinientos y setenta y dos, en que salió por Sumo Pontifice Gregorio Dezimotercio, y concediendo vna Bula en fauor de la Congregacion de San Benito de Valladolid, a peticion, y suplica del General, y de los Abades, dandoles licencia: *Ut possit condere leges, & illas in melius commutare.* Andauo tan advertido Fr. Andres de San Roman, que solicitó con su Santidad, no permitiesse, que esta licencia se estendiesse a inuocar las leyes, y costumbres loables de Monferrate; y así lo advirtió el Pontifice, diziendo la causa: *Quodque propter diuersitatem sumptuum, Hospitalitatis, ceremoniarum, & modo viuendi ipsius Monasterij Montis Serrati, ne peregrinatio, & deuotio illius pereat, ipsum sit exemptum in omnibus rebus particularibus, quæ eius consuetudinibus repugnaverint.*

Obedeció la Congregacion, y así el año de mil y quinientos y setenta y cinco, estableciédo algunas Constituciones, y leyes, dize al fol. 179. estas palabras: *Considerada la calidad de la tierra, y Region, en que está situada la Casa de nuestra Señora de Monferrate, y la edificación que de allí pueden tomar tanta multitud, y*

1575.

diuersidad de gente que a ello concurren, & por la conformidad del Monasterio con los Heremitanos que están en la Montaña, & asimismo por la diuersidad de la gobernation, que en él es menester, & causa de dar recado a los Peregrinos, que en tanto numero a nuestra Señora visitan. Queremos, & disimulos, que se guarden en él las costumbres, y modo de viuir, que hasta el presente dia se guardan; & antiguamente han guardado, así en el vestir, calçar, y dormir, & ropa de camas, como en la forma de la Oracion, & Oficio Diuino, ceremonias, & gobernation del dicho Monasterio. E que ni el dicho Padre Abad de la Congregacion, ni el Capitulo General, ni los Visitadores, lo puedan perturbar, ni mudar, ni entremeterse en ello. Pero mandamos, que en el dicho Monasterio, no se inoue otra cosa alguna de lo antiguo, sin consentimiento del Padre Abad de la Congregacion, o del Capitulo General.

Todo es ratificación de lo definido en los Capítulos anteriores, como se ha visto en los passados. Esto se debe al Abad presente. Cap. 54.

7 Era celebrado aora otro hijo de Monferrate, que con sus auentajadas prendas conseruó con todos la estimacion de los Monges deste Santuario. Tal fue el Reverendísimo Fr. Antonio de Sea. Era de nació Portugues, y nacido en vn lugar de aquel Reyno, llamado Mógadouro. Recibió el Habito en veinte y vno de Agosto, segun el Catalogo de la Casa, el año de mil y quinientos y quarenta y cinco. Y segun parece por el capit. 4. del Prologo de las Constituciones de la Congregacion de Portugal, era ya hombre conocido, y estimado, tanto en aquel Reyno, que el Rey Don Iuan el Tercero le auia nombrado comendatario del Monasterio de San Martin de Tibaes en el Arçobispado de Braga, y lo era el de mil y quinientos y treinta y cinco, sino están los números errados. Llámole el Rey Don Ioan para que boluiesse al Reyno, y tratasse de asentar la Reformation, al modo que estaua en Monferrate, y Congregacion de Castilla en la Abadia de Tibaes. Obedeció a su Rey en todo, porque luego que

en.

1568.

1571.

1571.

Cap. 46
num. 9.
Cap. 51
num. 4.

entrò en Tibaes, diò doze Habitos a man-
cebos de esperanças, y dioles por Maes-
tro al Padre Fray Ioan Xanonès, de quien
queda hecha memoria lleuandosele de
Monferrate. Auiendo asentado la Re-
formacion en aquel Conuento, bolvió
a Castilla, donde vino a ser Abad en nues-
tra Señora de Sopetran, diò tan buena
cuenta, que celebrandose capitulo el año
de setenta y quatro, salió nombrado Ge-
neral, y Abad de San Benito el Real de
Valladolid, oficio que tuuo tres años, ha-
ta el de setenta y siete. Del dize Fr. An-
tonio de Yepes, que fue muy Docto, buen
Predicador, y que dexò fama, de auer go-
vernado, y administrado su cargo con
prudencia, y entereza.

CAPIT. LVIII.

FRAY FELIPE DE SANTIAGO
segunda vez.

- 1 Eleccion del Abad, y disposicion suya.
- 2 Muerte de Don Ioan de Austria en Flandes.
- 3 Vniese con Monferrate la Abadia de San Pablo del Campo de Barcelona, cuya noticia se pone.

1574. **A** Cabò su Abadia Fr. Andres de
San Roman, el año de mil y
quinientos y setenta y quatro, y llegando
los Monges a hazer eleccion, le dieron
por sucesor al Padre Fr. Felipe de Santia-
go, que ya estaua calificado, y experi-
mentado en la primera vez que fue Abad,
como se viò en su lugar.

Cap. 55

Començò a gouernar el Conuento, y
parece no diò gusto en su modo de por-
tarse, ò en la administracion de la hazien-
da; porque auiendo acabado el Padre Fr.
Antonio de Sea el cargo de General en
el Capitulo, y nombrado en su lugar a
Fray Christoual de Agüero, Monge pro-
fesso de San Benito de Valladolid, y lle-
gando a visitar la Casa de Monferrate, ha-
llò muy defaçonados algunos Monges
contra el Abad; con que siendo neces-
sario admitir los cargos que le hazian, ju-

ridicamente, yhaziendole cabeça de pro-
cesso, vino a proceder de modo, que no
siendo releuantes los descargos que diò,
le vino a priuar de la Abadia, en tiempo
que iba creciendo en estimacion, de mo-
do, que se esperaua seria General en el
Capitulo siguiente. Y aunque es verdad,
que apelò, no valió, ni tuuo efecto la ape-
lacion; porque viendo estaua todo bien
probado, confirmó el Capitulo, priua-
do la sentençia del General; con que no
fue Abad mas de dos años, hasta el Se-
tiembre de mil y quinientos y setenta y
ocho. Sucediendole por nueva eleccion
el que veremos luego.

1578.

Fue este año muy aziago, y triste, para
las cosas de la Monarquia de España, y
fossiego de las de Flandes, cuyos Estados,
desde que entraron las heregias en ellos,
viuián en inquietud continua de guerras,
batallas, y facos de Ciudades, con la pro-
fanacion de la Religion, de las Iglesias.
Fue, digo, aziago este año; porque murió
en èla veinte y cinco de Setiembre Don
Ioan de Austria, Principe esclarecido, por
quien se podia dezir: *in te omnis domus
inclinata recumbit*. Como escriuiò S. Ge-
ronimo a Eliodoro; porque sustentaua so-
bre sus ombros, y con su nombre, y som-
bra, el credito de las Armas de España en
aquellos Payfes. Muriò en el castillo de
Namur en vna pobre casa, no sin grande
sospechas de veneno, y tocame hazer de
este Principe tal memoria en este libro, y
capitulo; porque viendose afligido su es-
piritu con las cosas de la guerra, y tan al-
terada la nacion Flamenca, tuuo algunos
meses antes de morir deseos de dexar el
gouierno, y recogerse a viuir en Monfer-
rate entre los Hermitaños de aquella Mõ-
taña, de cuya conuersacion auia gustado,
quãdo bolvió vitorioso de la batalla Na-
ual de Lepanto. No hallè tales deseos, ni
manifestados, ni escritos en Antonio de
Herrera, quando pone su muerte; pero da-
melo el Padre Fabian de Estrada en la His-
toria Latina, que escriuiò de las cosas de
Flandes libr. 10. que tratando de la muer-
te de Don Ioan, dize: *Denique in po-
stremo vite actu similitudinem patris op-
tasse Austriacum, utque ille ab dicatis*

Reg-

*Regis in Dini Iusti solitudinem abdide-
rat sese; sic ipsum paucis ante obitum
mensibus deuenisse inter Serrati Mon-
tis Heremicolas ei demum in seruire Do-
mino.* A imitacion (dize) de su Padre el
Emperador Carlos Quinto, que dexados
los Reynos, se retirò a la soledad, en el
Monasterio de S. Iusto, quiso el hazer lo
mesmo, y endose a la Montaña de Mon-
ferrate. O que honrada! que gloriosa! que
ventura huuiera sido con tal morador!
con tal vezino, con tal soldado, que
tercio hizieran alli las Armas de la Ca-
sa de Austria, y de Castilla con las de el
Gran D. Iñigo de Loyola, y las de el no-
ble, y generoso Nolasco! Pero conten-
tòse Dios con tales deseos, que queria
executar en obsequio de aquella Santa
Imagen, alegria de aquellos riscos, y de
toda Cataluña, no queriendo dilatarle el
premio de sus obras, y lo que auia gana-
do de cielo con su espada, como Iudas Ma-
cabeo con la suya.

2 Y del poco tiempo, que fue Abad
Fray Felipe de Santiago, se halla en
Monferrate vna ilustre memoria, y es,
auerse vnido con este Monasterio la Aba-
dia de San Pablo del Campo, fundada
fuera de los muros de la Ciudad de Bar-
celona. Era cosa mucha este conuento,
porque le auia dado principio vno de
los condes antiguos de Barcelona. Tie-
nese por cierto, que fue Vvifredo el
Tercero, hijo de Vvifredo el Velloso,
segundo de este nombre. En el Tomo
segundo de la Soledad Laureada, en el
Teatro de la Iglesia de Barcelona, capi-
tulo treinta y siete, lleuè por opinion, que
era obra de San Paulino, Obispo de Nola,
discipulo de San Agustin, y que lo dedi-
cò al Apostol San Pablo, ò que los disci-
pulos, y sucesores de San Paulino, leuan-
tando aquel sagrado Heremitorio, y ha-
bitacion de el Santo, lo hizieron Monas-
terio, dedicando la Iglesia a su Maestro, que
por llamarse Paulino, passò la voz, y la
inteligencia de el vulgo al nombre San
Paulo, y de San Pablo. Ratificome en el
discurso, para que los deuotos, y curiosos
elijan a su gusto. Este venerable Monas-
terio corrió con diferente fuerte el tiem-

po de los Romanos, y Godos. C'eo, que
los Moros lo destruyeron en tan repetidas
entradas como las que hizieron contra
Barcelona, siendo tales, que quando llegó
el tiempo de Vvifredo el Tercero, estaua
tan por el suelo (y mejor en tiempo de su
Padre) que mejor se podia llamar su sitio,
y planta: el campo de San Pablo, que San
Pablo de el Campo; sea lo que fuere, lle-
gò dando saltos a ser de el Patronato de
Gilberto Guitardo, y de su muger Rolan-
da, y lo eran por los años de mil ciento y
diez y siete. Hizieronle inmediato a la
Silla Apostolica, y los sucesores, como en
el poder eran desiguales, no podian sus-
tentarle con la grandeza que quisieran,
sin embargo era de los Conuentos que
pertencian a la Provincia Tarraconense,
que se compuso de diferentes Abadias, es-
sentas por mandado del Papa Benedicto
XII. Y el año de mil quinientos y cinco,
en vida de el Padre Fray Garcia de Cisne-
ros, vimos por vna carta de Don Fray Gal-
ceràn de Rocabruna, y Fray Pablo Vicens,
Presidentes de la Congregacion de los
dichos señores Monges Claustrales, se
celebrò Capitulo en el dicho Monasterio
de San Pablo del campo de Barcelona. La
verdad es, que yò no sè, que motiuo huio
aora para que esta Abadia se vniesse, y su-
jetasse al Monasterio de Monferrate, y
quien anduuo en ello; pero esta memoria,
y noticia me dà el libro que yo tengo del
Archiuo de Monferrate, del tiempo de el
Abad Fray Felipe de Santiago, lo que ve-
remos luego, es, que le dieron en permu-
ta al Rey Don Felipe, con que se quedò
en la corona Real, que pone Abad perpe-
tuo, y bendito; y al presente es Nouicia-
do, y Colegio, donde los Abades de las
Casas de la dicha Prouincia Tarraconen-
se embian los Monges de esperanças, y se
les lee Theologia.

CAPIT. LIX.

FRAY ANDRES DE
Iatrago.

- 1 Eleccion, Patria, y condicion del Pre-
lado.

e Pley

- 2 *Pleyta en Monferrate entre los Monges.*
- 3 *Fray Benito de Toco, nombrado Visitador Apostolico por el Papa.*
- 4 *Acaba el Abad su oficio, y queda por Presidente el Obispo Toco.*
- 5 *Muerte, y sepultura suya.*
- 6 *Bienhechores, y milagros obrados por la Virgen.*

1578.

R Emouido Fray Felipe de Santiago de la Abadia, luego el mismo año eligieron en su lugar a Fray Andrés de Intriago, y anduuse tan apriessa, que si en Septiembre fue la remocion de el vno, y en Nouiembre la confirmacion de la sentencia, en el Nouiembre se hizo la eleccion del nuevo Abad. Era Fray Andrés de Nacion Asturiano, Principado naturalmente Marcial, y belicoso, la aspereza de la tierra se lo lleva, que si el fruto de los arboles nace armado, como vn erizo, y vestido con la defensa de vn colete, qual vemos, todos los que Asturias produce, hijos de sus Montañas, y riscos, no serán menos los nacidos en ellas; lo qual se experimenta el dia de oy en los ingenios Asturianos, que entre otras prendas, que les conocen de ingenios agudos, y hábiles para qualquier sciencia, que quieren aplicarfe, desde luego se les trasluce, sea en los Canones, sea en las leyes Ciuiles, saben por la pluma defender su justicia; y en la Sagrada Theologia, expositiua, y Escolastica, no se amañan tanto a la primera, que tira a conciliar las voluntades humanas con la diuina; quanto a la segunda, porque la Escolastica, toda consiste en dudas, en pleytos, y questiones.

2 Digolo esto, porque dispuso Dios, y permitió que fuese nombrado por Abad Fray Andres de Intriago, Asturiano de Nacion, porque se remouieron grandes humores en el Convento, y fue menester vn Prelado brioso, que defendiese los honores antiguos, y libertades, que Monferrate gozaua.

Tomó el habito el año de mil quinientos y cinquenta y quatro, de mango

de el Padre Fray Diego de Lerma, segun el tiempo: y dize la memoria que yo tengo, que le hizieron Abad por compromiso; y esta palabra es indicatiua, que nacia de las diferencias, que huuo entre las partes que se auian mostrado en la deposicion de Fray Felipe de Santiago. Y quando en el compromiso, en grande concepto le tenian el mismo Abad pasado, y sus emulos. Por sujeto le halló tambien el General Fray Christoual de Agüero, quando vino en ello.

3 Yo no sé con claridad, en que consistieron estos disturbios; pero por los efectos se me trasluce, que seria sobre la eleccion de los oficios, como suele en qualquier Comunidad, y Republica, y que venia esto de años antes, quando era Abad la segunda vez Fray Benito de Toco, de que hize apuntamiento entonces. No salieron estas viruelas al rostro en los dos primeros años de su trienio: y así se ocupó en algunas obras menores en Monistrol, y en proseguir con la de la Iglesia; pero en el último, ya los interesados auian dado cuenta al Rey Don Felipe, y el Rey al Pontifice, pidiendole diese su Santidad comission al Obispo de Lerida, para que visitasse la Casa de Monferrate; porque como Monge, y Abad de aquella Comunidad, sabia si el dolor estaua en la cabeza, o en los miembros del cuerpo.

4 Esta peticion la despachó luego su Santidad, y como Visitador Apostolico entró el Obispo Don Fray Benito de Toco en Monferrate, Miercoles a nueue de Mayo, el año de mil quinientos y ochenta y vno; y en seis de Nouiembre de el mismo año, acabó su Abadia Fray Andres de Intriago.

5 Los Monges viendose sin Abad, y con vn Obispo amable, noble, desinteresado, que fino era Catalán, tampoco era Castellano, y Visitador Apostolico, con que quedauan atadas las manos a los Generales para visitarlos, pues la visita era Apostolica cessaron de elegir Abad, y Don Fray Benito de Toco, por

Cap. 54.

1581.

1585.

por el bien de la paz, y aguardar a que el tiempo madurasse las materias, que las auia endurecido, o no ablandado, la deposicion de Fray Felipe de Santiago, hecha por Fray Christoual, que lo tuvieron por aguero en la eleccion de Fray Andrés de Intriago Asturiano, y otras circunstancias de temores que las tenian, y temian por notablemente agravantes; todo esto considerado se quedó por Presidente, y gobernó la Abadia, Visitador Apostolico, y Obispo de Lerida por espacio de quatro años, hasta el de mil quinientos y ochenta y cinco, en cuyo espacio fueron Generales despues de Fray Christoual de Agüero, Fray Antonio Hurtado, Monge professo de San Pedro de Cardena, que

llegó al de mil quinientos y ochenta y tres, y Fray Benito de Gausa, natural de Brantevilla, Aldea de la Ciudad de Victoria, en cuyo tiempo llegado el año de mil quinientos y ochenta y cinco se lleuó Dios al Ilustrísimo señor Don Fray Benito de Toco, trayendole a morir a la Casa de su profesion. Dieronle sepultura en la Iglesia Vieja. Pusieron en el sepulcro el Escudo de su Linage, cuya diuisa es en vno de tres campos el Aguila Imperial con dos cabeças coronadas. En el segundo vna Cruz al modo de la de Gerusalem. En el tercero vna como puente con dos ojos, seis flores de Lis, y debaxo quatro ondas azules, a cuyo pie pusieron el epitafio siguiente.

*Inclita marmoreo sicut sunt hoc ossa sepulchro
Eximij Monachi, Pontificisque piji
A Toco cui nomen erat, Benedictus, & esse
Gaudebat Tancum Regia progenies
Deserti cultor, sacra quid nam pagina monstrat
Didicisti, & Valde moribus esse probis
Elegit Montis Serrati primitus Abbas,
Atque ad desertum proinus ille rediit.
Inde etiam regimen post pauca vocator adidem,
Fit Vici Presul, fitque, Gerunda, tuus
Nec non Ilerde Antistes gratissimus omnis
Et clero, & populo, Calicibusque fuit
Fit Cathalanorum pariter bis sorte Trium. vir
Cum fama exerciens manus utrumque probas
Corpus habet structum hoc ex marmore Mausoleum
Mens fruitur veris, perpetuisque bonis.*

T Vuo este buen Prelado, fuera de los tres Obispados, el ser Diputado dos veces del Principado de Catalaño. Murió a últimos de Enero.

6 Visitaron algunos Principes en tiempo del Abad Intriago, y del Obispo este Santuario. Vno fue el Duque de Bruinauik, Principe de los grandes de Alemania, y le ofreció a la Virgen vna lampara curiosamente labrada, y vn manto, y mantillo para la Virgen, y Niño; cosa riquissima. Fue la venida el año de setenta y nueue. Y el señor Obispo Toco el año de 1584, le ofreció otra de cien ducados. Y el de 85, le ofreció otra de cien ducados de plata, dándola en otros cien D. Benito Boneli, re-

sidente en Barcelona, que segun el apellido era Cavallero Italiano.

Desde el capitulo 51. y año de 1553. en que tomó el gouerno de Monferrate el Padre Fr. Diego de Lerma, dize q. me escusaua de poner los milagros que obró la Virgen en los tres años de su gouerno, y helo cumplido; mas tengo escrupulo de callarlos, y razones que vencen a las primeras, y contrarias, de que me vali entonces, y hallo, que obró la intercession de la Virgen Santissima con su Hijo en fauor de los devotos que la invocaron en sus necesidades, y peligros mas de quarenta y tres milagros en diferentes personas, y no menos diferentes en el mo-

do de socorrerles à todos, ya librado de la muerte à los que cayendoles las cascas encima, se hallauan enterrados viuos, ya niños resucitados à ruego de sus padres. Y lo que admira, es, la diferencia de algunos muertos à puñaladas, atravesados los cuerpos con pedrenales, y carabinas de vandoleros, otros captiuos en Constantinopla, otros en los golfos del mar, ya tenidos por anegados, y todos libres de las heridas, y sanos con salud, y con tal repetición de beneficios, que obliga à levantar la mano, y pluma del papel, por no auer palabras, no voces, y terminos para ponderar, lo que merece de veneracion esta Imagen Santa.

CAPITULO LX.

Fr. IAYME FORNER.

Muerto el señor Obispo Don Fray Benito de Toco, y no haziendose caso de elegir Abad, que sucediese al Padre Fray Andrés de Intriago, quedó por Presidente del Convento el Padre Fray Iayme Forner, que auia sido, y era Prior mayor del Convento. Era persona cuerda, y deudo al parecer del Padre Fray Miguel Forner, que fino le dió el habito, lo hizo el Padre Fray Diego de Lerma, recibiendo el año de mil quinientos y cincuenta y quatro, auiendo sido niño Escolan en sus primeros años.

Tuvo la Presidencia desde vltimo de Enero, hasta diez y seis de Agosto de el mismo año, y la dexò, quedando con el eydado del gouerno el Padre Fray Iuan Campmani, que en vna memoria me dicen era Prior segundo, porque à los veinte y ocho de Octubre entrò por Visitador Apostolico el Ilustrissimo Don Iuan Gaspar de la Figuera, Obispo recién electo de Lerida, en lugar del señor Toco, que prosiguiendo en la visita, que su antecesor auia comenzado, nombrò por Apostolico autoridad en Presidente de Monferrate al dicho Padre Fray Iuan Campmani, que retirandose de las diferencias se auia ido à Barcelona, donde al presente era Prior de San Pablo del campo.

este nombramiento lo hizo el Obispo en el Enero del año de mil quinientos y ochenta y seis, y duròle tan poco la vida al Obispo de Lerida, que no hizomas desta funcion, y acto de Visitador, porque à treze de Febrero se le lleuò Dios dètro de Monferrate, quedando por cuenta del Presidente el gouerno de los Monges.

CAPITULO LXI.

Fr. IOAN CAMPMANI.

1. Eleccion del Abad, fin de los pleytos, y concordia en Monferrate.
2. Bienhechores que tuuo el Conuento en su tiempo.

Supose luego la muerte del Obispo de Lerida, y para concluir, y cerrar la visita Apostolica, nombrò su Santidad al Ilustrissimo señor Don Iuan Baptista de Cardona, que era Obispo de Vique. Entrò en Monferrate à veinte y dos de Junio del mismo año de mil quinientos y ochenta y seis, y queriendo extinguir la ocasion destas disensiones, *Viva vocis oraculo*, en ocho de Septiembre despues de visperas, nombrò por Abad de Monferrate al Presidente Fray Iuan Campmani.

Era este Religioso Catalàn, à quien dió el habito el Obispo Don Fray Benito de Toco en veinte y tres de Junio el año de mil quinientos y sesenta y tres. Y en el se acabaron las diferencias que auia entre los Monges de las dos Coronas de Castilla, y Aragon, y començò la alternatiua, que oy dura, en esta forma: Que vn trienio sea de la vna, otro de la otra, con tal consideracion, que quando el Abad es de vna Corona, el Prior sea de la otra. Començò, pues, por la de Aragon en Fray Iuan Campmani, que fue vn Religioso que gouernò con mucha paz tres años, en virtud de las constituciones de la Congregacion; pero como en esta sazón huviessse picado la peste en Cataluña, no pudo el General acudir à hazer nueva eleccion; y así consultandolo todo con el Rey Don Felipe, quedó por Presidente el mismo Abad Fray Iuan Campmani, hasta el año

1590. año de mil quinientos y nouenta. Corrieron en el tiempo, que se trataron estas cosas tres Generales en la Congregacion Fray Benito de Gauna, hasta el año de ochenta y tres. Fray Antonio de Prado, grande sugeto en letras, y pulpito, hasta el de ochenta y seis, en que murió Abad de Sahagun, de donde era hijo; y Fray Pedro de Ocampo, hijo de la Casa de Valladolid, y natural de Zamora, de nobilissima sangre, que vino à morir Abad de Zamora, donde està enterrado.

Visitaron esta Santa Casa el tiempo que gouernò este Prelado tres nobles bienhechores de Castilla, que todos tres mostraron el afecto de devocion, que le tenían à la Virgen Santissima. Vno fue el Conde de Fuentes Don Pedro Enrique, grande Capitan en Flandes, como lo confiesan los Flamencos, y Franceses, que como Barach, Capitan, y Iuez de los Israelitas, no queria pelear contra si Sara, sin consultar à Delbora, que era la que miraua con veneracion el Pueblo Hebreo; así los que entonces gouernauan las armas de España, no iban, ò venian à España, que no fuesse visitando primero, y consultando con Maria en su Imagen de Monferrate los negocios que corrian por su cuenta. Dexòle el año de mil quinientos y ochenta y seis vna lampara de plata, dotada en cien ducados. Otra fue Doña Mencia de Bobadilla, que el de ochenta y ocho hizo tambien otra semejante ofrenda. Tercero Doña Mencia de la Cerda, Dama de la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, que subió à Monferrate el año siguiente. De fuerte, que como de la cumbre del monte Olimpo dicen los Naturales, que miran de alto à las nubes, que no llegan à ella los vapores, y exalaciones de la tierra, ni las tempestades del viento, sino que se conserva quieta, y llena de serenidad; así tambien la Magestad, y benevolencia de Maria en Monferrate, la devocion de las Naciones con ella, nunca padecieron peregrinas impresiones, ni oscuridades, ni destemples, ni tibiezas en la devocion dellos para ella, ni se negò en sus fauores ella para ellos. La peregrinaciõ se continuaua, las limosnas, y de-

naciones crecian, como lo mostrarà por la obra el capitulo siguiente, y lo publican los milagros que la Virgen Santissima obrò con sus devotos en el discurso de los cinco, ò seis años que tardaron à definirse, que pueden verse en el libro que dellos anda estampado.

CAPIT. LXII.

FRAY PLACIDO DE SALINAS.

1. Eleccion de Fray Placido de Salinas, y acciones sayas antes de ser Abad.
2. Permuta el Priorato de San Pablo de Barcelona por nuestro Padre San Benito de Bages.
3. Acabase la Iglesia nueva, y consagrarse.
4. Merced que haze el Rey à Monferrate.
5. Leuantase el Priorato de San Pedro de los Arquells.
6. Haze el Rey à su costa el Retablo de Monferrate.
7. Elogio del Abad Garriga, y de Salinas.

EN el año de mil quinientos y nouenta en folegandose los temores de la peste, que tuuo al Convento cuydado, procedieron los Monges à la eleccion de Abad, que auia de ser Castellano, y aunque se hallauan hijos benemritos dentro de Monferrate, eligieron à vno de los excelentes, que entonces tenia la Congregacion, que fue al Padre Fray Placido de Salinas, Monge professo de San Benito el Real de Valladolid, natural de la Villa de Mondragon en la Provincia de Ipuzcoa. Salió de los estudios de la Religion aventajado para el pulpito, aunque los Prelados que la gouernauan, conociendo mas caudal, y que se le podian confiar mayores cosas echaron el aguapor otro furco, fiando de su prudencia el gouerno de las Abadias. Dióle algunas, y como salia tambien del empeño de las primeras, davanle otras. Fue Abad de Santa Maria la Real de Hyraché, y de otras de la Congregacion, y cansado de

tantos cuydados exteriores, deseando el cuydar solo de su alma, se retiró à la Casa de Monferrate, donde fue Hermitaño algun tiempo con grande gusto suyo espiritual, viendose como señor de sus acciones, y con voluntad libre, que antes parece la tenia captiua, y presa en poder de las estrañas, que lidiar con algunas cBdiciones, y auer de acomodarse con ellas, es meter los pies en vn cepo, y aprisionar manos, y garganta, para no andar, ni obrar, ni hablar, lo que vno quiere, y echar grillos al cuervo, y enxaular Aguilas, es cosa terrible.

No le valió este retiro, no le duró este gusto desde la Hermita, donde se auia encastillado, le sacó la obediencia para Abad de san Benito el Real de Valladolid, y General de la Congregacion. Obedeció, como Religioso, que auia sabido el estado de la vida Cenobítica, que à replicar, y resistirse mas, pareciera soldado en presidio, que Religioso en Hermita. Eligieronle el año de mil quinientos setenta y vno. Fue General hasta el de mil quinientos y setenta y quatro. Auiendo dado lugar à que entrasse en el gouierno Fray Antonio de Sèa, de quien se dixo en su tiempo, le ocupó la Religion en otros puestos, donde la sirvió con honra en el gouierno del Claustro, y del pulpito, de modo que vino à ser conocido, y estimado del Rey Don Felipe el Segundo.

2. Vióse la experiencia desde el año de mil quinientos y nouenta, luego que le eligieron Abad los Monges de Monferrate; porque atendiendo à lo que mas importa à este santuario, donde vienen à descansar tan cargadas, y peregrinas conciencias, qual es, el auer en ella muchos Monges doctos espirituales, y diestros en guiarlas, procuró reintegrar aquel Seminario que el Padre Fray Pedro de Burgos auia levantado en su tiempo, para que estudiassen los Monges de esperança; pero no le pareció que era conveniente que estuviessen dentro de el Claustro de Monferrate; porque se despegan mal los Colegiales de aquellas paredes que han conocido primero. Quiso que estuviessen fuera de la Montaña. Puso, pues, prime-

ro los ojos en San Pablo de Barcelona, pero tampoco le llenó la vista, porque era ocasion lo delicioso de la Ciudad, para divertimientos de la juventud. Quien mas le satisfizo fue el Monasterio de San Benito de Bages, Abadia rica, y solitaria cerca de la Ciudad de Manresa, que tenía todo lo que auia menester para el estudio, pero era de la Corona, y Patrimonio Real. Representó sus deseos al Rey Don Felipe. Parecieronle bien, y quedó concertado, que el Priorato de San Pablo de el Campo de Barcelona quedasse para el Rey, y que la Abadia de Bages quedasse por Monferrate, para que fuesse Colegio, donde pudiesse Colegiales, y Lectores que les leyessen Logica, Filosofia, y Teologia. Y no se contentó el Rey con esto, sino que dió orden que à su cuenta se pagassen cinco mil ducados en Roma por las Bulas de la vnion, como se pagaron.

Segundo beneficio que hizo Fray Placido de Salinas à Monferrate, fue representar al mesmo Rey el estado à que auia llegado la Iglesia deseada, por quantos veian la grande, y magestuosa planta, que le auia dado Fray Bartolomé Garriga, que pedia la mesma grandeza, y sumptuosidad en las partes que tenia el todo, y que la cabeça del cuerpo de vna Iglesia, es el Retablo, y Altar Mayor; para esto no se hallaua el Monasterio con medios. Dixo felo al Rey, que como estaua prendado por lo que auia visto en Monferrate, y era la mejor pieça de su Corona, dió de limosna en dos vezes catorze mil ducados, con que se puso nanos à la sumptuosa obra.

3. Llegó el año de mil quinientos y nouenta y dos muy deseado, no solo de los Monges de Monferrate, sino de todo el Principado de Cataluña, y de las Peñas de la Montaña, que ya sabian abrir las bocas, y dar muestras de sentimiento, como tal vez lo hizieron, segun se vió al principio. Deseavan, pues, ver acabada la obra de la Iglesia, q el año de mil quinientos y sesenta, comenzó el Abad Garriga, corria el año treinta y dos, despues que se puso la primera piedra, en cuyo discurso

Cap. 1.

se

se gastaron mas de ducientos mil ducados, como parece en los libros de las cuentas, y esto sin otros diez mil ducados que tuvo de costa el Coro, cuya hermosura es mucha por su grádeza, y fillas costosas altas, y baxas, donde se ve de mano de vn Escultor raro historiada la Encarnacion, Vida, Muerte, y Resurrección de Christo nuestro Redemptor, con otros bultos de Santos. Al passo que se iba dando conclusion à la obra, comenzaron à dudar algunos Religiosos ancianos si era conveniente, ò no el trasladar la Sata Imagen de la Iglesia vieja à esta nueva; porque el año de mil quinientos y ochenta y seis, durante la visita Apostolica, se

auia comenzado à poner en platica, y se auia ordenado, mandado, con graues censuras, que no se hablasse de ello. Desto, y del estado en que estaua la obra, dió cuenta Fray Placido de Salinas al Rey à vltimo de Diziembre del año de nouenta y vno. Lo qual considerado por su Magestad, escribió dos cartas, la vna al Abad, otra al Virrey Don Pedro Luis Galcerán de Borja, Marques de Navarres, y Maestre de Montesa, que pondre aqui, porque de su tenor consta lo que pasó en esto, y el cuydado que tenía el Rey deste santuario, como sino tuviera otra cosa que hazer. La que escribió al Abad es la siguiente.

Venerable, y deuoto Religioso, he visto todo lo que me escriuís en vuestra carta de vltimo del passado, en respuesta de otra mia de veinte y quatro del mesmo, sobre lo que toca à la mudança de la Santa Imagen de nuestra Señora à la Iglesia nueva, juntamente con la planta, y disposicion de ambas Iglesias, y el auer combidado para la consagracion de la dicha Iglesia à nuestro Lugarteniente General, y al Arçobispo de Tarragona, y à los demas Prelados, congregados en el Concilio Prouincial, que aora se celebra, me ha parecido bien. Y en lo que à respeto de la mudança de la Santa Imagen son muchas las consideraciones que obligan à que no se haga, como Vos muy bien lo apuntastes, quando fuistes deste mesmo parecer. Pero para que mejor se acierte, he querido pedir à cada vno de los Prelados en particular, y tambien al dicho Lugarteniente General su parecer, y escribirles sobre esto las cartas, que aqui van con las copias de ellas. Vos se las dareis à cada vno de por sí, y como de vuestro les podreis dezir lo que à este proposito vieredes que conuenga, y cobradas todas las respuestas me las embiareis, si algo tuvieredes que dezir de nuevo sobre esta materia, de mas de lo que aora me auisó escrito, me lo podreis aduertir aparte, para que visto lo vno, y lo otro, se pueda tomar la resolucion que mas conuenga à seruicio de nuestro Señor Iesu Christo, y de su benditissima Madre Maria Santissima, y el decoro, y reputacion de esse Santuario, aunque lo me apuntais cerca de los Oficios Diuinos en la Iglesia Vieja, y nueva, parece bien todavia, pues se hallaràn ai los dichos Prelados, será bien, que como personas eminentes, y de tanta experiencia, se lo comuniqueis, y tratéis con ellos de la forma en que han de quedar las dos Iglesias en caso que no se aya de mudar la Santa Imagen, y que Oficios Diuinos se han de dezir en la vna, y otra Iglesia, y el seruicio que ha de auer en ambas. Y de todo lo que sobre ello les pareciere, me auisareis con el primero. Entre tanto que tuvieredes vuestra respuesta, no dareis lugar à que se haga nouedad, así en lo que toca à la mudança de la Imagen, como en ninguna de las demas cosas arriba contenidas, que en ello me seruireis. Dada en Madrid, à 22 de Enero de M.D.XCII.

YO EL REY,

NO es menester ponderar el afecto de su Magestad con el Convento de nuestra Señora de Monferrate, sino ponde-

rar las menudencias à que atiene en la carta, y leer vna, y otra vez, que ella lo está significando. La que escribió al

Maestro de Montesa, Lugarteniente suyo, es del tenor siguiente.

Ilustre Marques de Navarres Primo, nuestro Lugarteniente, y Capitan General, el Abad de Nuestra Señora de Monserrate me ha escrito, que para el dia de la Purificacion de nuestra Señora, está acordado que se haga la consagracion de la Iglesia nueva de aquella Santa Casa, y que juntamente con el Arzobispo de Tarragona, y los demas Prelados, que aora celebran el Concilio Provincial en esta Ciudad, os aueis vos de hallar en ella, de que he oído mucho, pues estoy cierto, que con vuestra presencia, y dellos se hará todo con mayor autoridad, y demostracion de general contentamiento; y aunque quedando la dicha Iglesia consagrada, y en tanta perfeccion como el dicho Abad me escribe, algunos son de opinion, que convendria mudar la Santa Imagen à ella; pero porque son muchas las consideraciones que obligan à que no se haga, y para que mejor se acierte, en caso que tanto importa, me ha parecido saber de Vos en secreto lo que acerca desto os ocurre. Seré muy servido, que pues os hallareis en la dicha Santa Casa, y podreis mas de cerca entender, y considerar las razones, y fundamentos, que en pro, y contra desto se ofrecen, y oyendo primero al Abad della, por cuya mano recibireis esta, en todo lo que à este proposito os quisiere dezir, me avisareis con toda brevedad, y secreto, y sin que nadie lo entienda, de lo que sobre este particular os ocurre, para que visto todo con la madurez que se requiere, se pueda tomar sobre ello la resolucion, que mas conuenga al servicio de Dios, y honra de su benditissima Madre, y à la honra, y reputacion de aquel Santuario. Dada en Madrid à veinte y dos dias de Enero de M. D. XCII.

YO EL REY.

Cassol Secretarius.

En consecuencia de lo contenido en las presentes cartas se consagrò la nueva Iglesia lo primero de todo el dia de la Purificacion de nuestra Señora en dos de Enero, dia en que caia el Domingo de la Septuagesima. Y aunque estaua comidado para esta funcion el Ilustrissimo Don Iuan Terès, Arzobispo de Tarragona, no pudo ir por estar enfermo; pero acudieron los Obispos que se hallauan en Barcelona, que fueron Don Iayme Cassador, Obispo de Gerona, Don Andrés Capilla, Monge Cartuxo, de Urgel, Don Francisco Robulter y Sala, Obispo de Elna, Don Pedro Iayme de Vique, Don Iuan Dimas Lloris de Barcelona, y Don Gaspar Punter de Tortosa, que la Iglesia de Lerida estaua vaca entonces. Asistieron del estado secular Don Pedro Luis Galceràn de Borja, Marques de Navarres, Mestre de Montesa, Lugarteniente, y Capitan General del Principado de Cataluña, Don Iuan de Icart Bayle, General de Cataluña, Don Ioachin Carroz y centellas, varon de centellas, con otros mu-

chos caualleros, con infinita gente de toda suerte, y estado. Hizo la consagracion Don Pedro Iayme, Obispo de Vique, por estar la Iglesia, y convento dentro de su Diocesi. Fue ceremonia de grande autoridad, y concurso, y grande consuelo, admirando el animo de aquel Abad, que diò tal planta, y tal capacidad à vn Templo de los mejores de Europa, à quien Dios nuestro Señor puso coraçon tan grande, y le criò en vn cuerpecito, que cabia en vnas angarillas, quando su Padre le ofreciò à la Virgen Santissima Reyna de los Angeles. Estando en esta grande funcion recibieron todos los Obispos las cartas, de que su Magestad haze relacion en la que escriuiò al Abad, y queda puesta.

4. Supo luego el Rey lo que se auia obrado, y considerado el gasto de la Hospitalidad, que se auia de seguir à este conuento, desde aqui adelante le concediò Priuilegio, y licencia para que se pudiesse pedir limosna para N. Señora de Monserrate en todas las Indias, que pertenecian à su

à su Corona, que fue ocasion para que à ellas passasse la noticia de la Religion de San Benito, y que en la tierra firme del Polo Antartico pudiesen el pie los Monges, como los hallamos en Mexico, en el Perú, y otras partes de aquel nuevo mundo.

5. Y à esse passo començarò otros à hazerle nuevas donaciones, como lo fuevna, y buena, y grandela de San Pedro de los Arquells, de que se formò para Monserrate la Prepositura, ò Priorato, que oy està poseyendo, y gozando. Poseia, y tenia esta Iglesia con grande hazienda el ilustre, y Reverendo señor Don Francisco Oliban, Arcediano de la Iglesia de S. Maria de la Mar de Barcelona. Sucediò q̄ este mesmo 1592. de noventa y dos lleuò Dios al Sumo Pontifice Inocencio Nono. Fue nombrado en su lugar la Santidad de Clemente Octauo, y resignando en sus manos Don Francisco de Oliban la dicha Iglesia con todos sus derechos, y pertenencias, juntamente con el Castillo, è Iglesia de Santa Maria de Montphebo, y Castillo de Llindas con todas sus casas anexas, tanto à la dicha Prepositura, quanto à la dicha Iglesia de Mòt-

phebo, y Castillo de Llindas, se vino à vnir por la dicha Santidad de Clemente Octauo al Monasterio de Mòserrate la dicha Iglesia de San Pedro de los Arquells, de que se formò el Priorato que oy tiene Monserrate. Diòse la Bula en veinte y dos de Agosto, y tiene el Abad en los vezinos de San Pedro, y sus anexos jurisdiccion, y Señorío, y le prestan juramento de vassallage.

6. Supo el Rey Don Felipe lo que se auia hecho (como dixè arriba) y haziendo concepto de que à vna grande Iglesia es debido vn grande Retablo, determinò que luego se començasse à su costa. Para este efecto llamò à Esteuan Iordan, vno de los insignes Escultores que auia en Castilla, y estando en la Rioja en el Convento de nuestra Señora de la Estrella, de camino para celebrar Cortes al Reyno de Aragon en la Ciudad de Tarragona, le mandò à Iordan fuesse à Monserrate, y le tragesse hechas dos trazas del Retablo, que podia hazer se conforme la capacidad de la Capilla Mayor, y Presbiterio, y con él escriuiò al Abad la siguiente carta.

Venerable, y deuoto Religioso. Todo lo que me escriuís en vuestra carta de catorze de Agosto, es muy proprio de vuestra prudencia, y buen zelo, y con ello he recibido particular contentamiento, y os lo agradezco, y asimismo el cuydado que teneis de encomendar à Dios mi salud, y la de mis hijos, con encargaros la continuéis, suplicando à su Magestad se sirua de enderezar todas mis cosas à lo que mas à su servicio conuenga; y porque con el amor, y deuocion que tengo à essa Santa Casa, deseo que el Retablo que se ha de hazer en la Iglesia nueva, y las demas obras sean acertadas, y con el cumplimiento que se requiere, me ha parecido para mayor gusto mio, y bien dello, embiar allà à Esteuan Iordan Pintor, para que traiga la traza de todo. Vos le encaminareis en lo que conuenga, para que pueda boluer con brevedad. Dada en el Monasterio de nuestra Señora de la Estrella à diez y siete de Octubre de mil quinientos y noventa y dos.

YO EL REY.

Cassol Secretarius.

Estuvo Iordán en Mòserrate quinze dias, en los quales hizo dos trazas vna à proposito de trasladar la Santa Imagen, y otra con intento de que se quedasse donde estaua. Informado, pues, su Magestad, que vltra del parecer del Marques de Navarres, y Prelados desta Provincia, el de la mayor parte de los Religiosos, Mòges, Hermitaños, y Donados de ella, cuyos vo-

tos, y razones que se le embiaron, era, q̄ se trasladasse la S. Imagen, escogierò la traza que para este intento se auia hecho, concertando con Iordan, que conforme à ella hiziesse el Retablo dentro de dos años. Pusose mano en la obra, y labrase en Valladolid, y acabado se traxo en carnos, y se asentò en su lugar. Lleuò Iordán testimonio de quã biç auia sido el Retablo, y

mandò su Magestad que vltra del concierro que con el se auia hecho en diez mil ducados, se le diessen otros quatro mil por sus mejoras, que auian sido grandes, y por vnos escudos con las armas Reales, que puso en lo alto del Retablo.

7 En esto se ocupò el Maestro Fray Placido de Salinas en solo veinte y seis meses que tuvo la Abadia, siendo General el Maestro Fray Pedro de Ocampo, à quien sucediò en la dignidad Fray Diego Ordoño. Para memoria destas obras, y del que

Fratre Bartholomeo Garriga, huius Sedis Sacrosanctæ Abbate, cepta fuit Augustissimi Templi istius moles: qui cum in hoc cenobio puer adhuc in seruiendis factis cooptatus, futurum ita prædixisset, primum eiusdem Templi lapidem iecit, & expiavit, quinto Idus Iulij anno Domini M.D.LX.

La del Maestro Fr. Placido de Salinas, que la acabò, dize lo siguiente:

Fratre Placido de Salinas, huius Sedis Religiosissimæ Abbate ex profecto Generali huius Ordinis enixe curate hoc clarissimum Templum astantibus fere cunctis Episcopis Cathalonie, Prorege, & optimatibus dedicatum consecratumque fuit quarto Nonas Februarij anno Domini M.D.XCII.

Esto es lo que he visto del Padre Fray Placido de Salinas en Monferrate, que estando en tan buena opinion con Felipe el Segundo, viendose viejo, y lleno de hõra en este Principado, y no menos en Castilla, por las casas que con la mesma auia gouernado, y a la Congregacion toda, no quiso bolver à Castilla, no salir de Monferrate, sino que escogiò vna Hermita en la Montaña, que fue la de S. Iuan, allí viuió, y murió, con que es el quarto General, que ha quedado en aquella Santa Casa sepultado.

CAPITULO LXIII.

Fr. IAYME FORNER.

1 Eleccion de Fr. Iayme Forner, y gouerno pacifico suyo.

2 Acabase el Retablo de Monferrate, y haze se relacion de toda su escultura.

1592. Celebròse Capitulo el año de mil quinientos y nouenta y dos, en que salió por General Fray Diego Ordoño, de quien haze breu puntamiento en el capitulo pasado, que atriendo sido Colegial de San Bartolomé de Salamanca, y Ordor de Valladolid tomó el hábito en

la solicitud, se puso en cada vno de dos pilares de la Iglesia nueua las inscripciones siguientes, que las pongo para que viuan en las de todos los nombres, y las personas de quien la començò, y de quien la acabò, porque el primero hizo la mitad en solo començarla, cõforme el vn proverbio, *Dimidium facti, qui cepit, habet*. Y el que la acabò le puso la corona, pues *finis coronat opus*. La primera inscripcion es la de el Padre Fray Bartolomé Garriga, que dize.

San Pedro de Cardena. Y auindose expedido Bula de la Santidad de Clemente Octauo, para q las elecciones de las Abadias se hiziesen en el Capitulo General por el Definitorio, por hallarse algunos inconvenientes puestos en los Conuentos, eligiò el Capitulo por Abad de Monferrate al Padre Fray Iayme Forner, cuyos meritos estauan conocidos desde el tiempo de la visita Apostolica, pues fue Presidente quando murió el Obispo Don Fray Benito de Toco, y auia sido Prior de el Conuento; y quien supò en la borrasca gouernarle, mejor lo haria passada la tormenta, y gozando el tiempo de la paz, como lo hizo tambien en San Felix de Guixoles, donde fue Abad. Eligieronle por tres años, y como era Catalán, y auia de serlo conforme la alternatiua, pasó por la eleccion el Conuento, hecha en el Definitorio.

Gouernò este Prelado à satisfacion de los Monges. No ay cosa que escriuir de su tiempo. La mas norable es, que corriendo el año de mil quinientos y nouenta y quatro acabò Estevan Iordan la obra del Retablo, que como era cosa del Rey Felipe el Segundo, que queria verdad, y puntualidad, no se oigò en el desde que se començò. Llevolo desde Valladolid a Monferrate.

ferrate en sesenta y cinco carros, y de portearlo, y assentarlo hizo de costa seis mil ducados, cuya obra quiero representar à los lectores curiosos. El es en forma ochavada de arriba abaxo de medio relieue, y con muy hermosos bultos de cuerpo entero, y de grande perfecciõ, siendo su caida sin el pedestal, que es de piedra, de sesenta y cinco varas.

Opus Philippi Secundi Hispaniarum Regis, Vallisoleri Sculptum, anno M.D.XCII.

El pedestral, en que comiença el Retablo, tiene seis tablonès con la Passiõ de Christo, y las columnas estàn con seis carceras de tabla, y los dos tercios estàn con tiras entorchadas. Llevan sus pedestales capiteles Corintos entallados con cornisa corinta, y su friso, y en el friso van las medallas que pide el dicho orden, y llevados Historias por lado, y en medio el espacio, donde auia de estar la Santa Imagen, y debaxo deste espacio està el sagrario de Orden Corinto, llevando tres frontisicios con sus nichos en cada vna de las partes, y el orden, en donde està la cupula, lleva doze yendo de dos nichos con sus figuras muy pequeñas, y poco mas abaxo en proporcion està la piedra, que sirve de Ara, que toda es de vna pieza. Tiene de largo quatro varas, y vna quarta, y de ancho vna vara, y tres quartas. El segundo orden de el Retablo es Corinto, lleva su pedestal, aunque corto, por no tener lugar el orden corinto, y las columnas son tercios de talla, y estirados, llevando sus capiteles, y pilastras con friso, y cornisa entallado, segun pide el ordẽ corinto, y lleva tres Historias, y entre cada vna van sus nichos, y dentro sus bultos, y como las columnas son quatro, son ocho las figuras. El tercer orden es cõpuesto, y lleva su pedestal de la mesma orden, y el talle de las columnas va por tercios entallados, y sus capiteles con pilastras son del mesmo orden, compuesto con la cornisa, y friso entallado. Lleva tres Historias, y entre cada vna dellas dos columnas con vn solo nicho, y su figura. De fuerte, que assi como son quatro las columnas, son quatro las figuras. Y por concludir, digo, que ay en el dicho Retablo veinte y quatro columnas, y veinte figuras, o bultos en veinte nichos, y en el remate de enme-

tenta y seis palmos, y de ancho sesenta y quatro. Está repartido en siete paños con seis ordenes de cobunas, llevando cada orden ocho columnas, segun el orden Corintico. El pedestal tiene à vna, y à otra parte vnos Escudos Reales, con vnas letras que dizen.

dio vn Santo Christo con las figuras de nuestra Señora, y San Iuan Evangelista, y à los estreños en proporcion vnas copas, como que estàn llenas de fuego, y al redor vn valaustrado pequeño, para mas seguridad de baxar, y levantar las cortinas del Altar, la semana de Passiõ, y Santa. Las figuras, y retablonès que estàn en el Altar, guardan el orden siguiente.

En el primero, y en medio, el espacio donde se ha de colocar la Santa Imagen con su cortina, y dosel, y à los lados la Natividad de nuestro señor, y Adoracion de los Reyes con los quatro Doctores de la Iglesia, y los quatro Evangelistas en sus nichos.

En el segundo orden està en medio nuestro Padre San Benito, y à los lados la Resurreccion del Monge, y la del niño, hijo del Labrador, y à los extremos en sus nichos dos Pontifices, dos Monges santos, San Placido, y San Mauro, y en los nichos altos San Lorenzo, y Santa Escolastica, Sã Roman, y San Bernardo.

En el tercer orden, està en medio la Assumpcion de nuestra Señora, y à los lados la Resurreccion de Christo, y la venida de el Espiritu Santo, y en los quatro nichos Santo Domingo, San Basilio, San Bruno, y San Francisco.

Esta es la forma del Retablo, que labrò, y assentò Estevan Iordan en Monferrate, que fue ingeniosa, y alfin la q agradò al Rey Don Felipe, y lo mas notable que ay del tiempo que tuvo la Abadia Fr. Iayme Forner, en cuyo año se efectuò en Roma la permuta de San Benito de Bages por San Pablo de Barcelona, que llegado 1595. el año de noueta y cinco acabò su trienio, y la dexò en el Capitulo General q se celebrò en Valladolid, como tambien espi-

rò el oficio del General Fray Diego Ordoño. De bienhechores no conozco sino à Don Guillen de San Clemente, que ofreció vna lampara, y la dotò en cien ducados.

CAPIT. LXIV.

Fr. ANTONIO DE CORDOVA.

1 Eleccion del Prelado.

2 En su tiempo sana la Virgen vn sordo y mudo en Monferrate.

3 Libra la Virgen de sesenta y seis Turcos à solos nueue Christianos Marineros, y captiuos.

1595.

Por la celebracion del Capitulo salio electo en Definitorio el Padre Fray Antonio de Cordova, Religioso docto, y de nucho gouierno, como se ve en las Abadias q̄ tuvo, quales fueron la de Santa Maria de Obarenes tres años, hasta el de ochenta y seis. La de San Iuan de Burgos, la de San Millan de la Cogolla, y entre estas dignidades fue tambien Definidor, ò Visitador General de la Congregacion. Vna memoria manuscrita de las cosas de Monferrate le haze Monge professo de San Salvador de Oña, y es engaño, que no està en el Catalogo de los hijos de aquella Casa. Fray Antonio de Yépès le haze Monge de San Iuan de Burgos.

2 Eligieronle, porque auia de ser Castellano, y no auria sugetos en Monferrate con tiempo bastate, ni edad para ser Abades. Duròle poco mas de vn año. Muriò à doze de Iunio el de mil quinientos y nouenta y seis, Vigilia del Corpus, y conser tan poco el tiempo, que no dà espacio para alargarme en sucesos, que passassen por el Convento de Monferrate; y no hallò de biēhechores mas de vno, vezino de Barcelona, llamado Geronimo Nicolàs, q̄ ofreció à la Virgen vna lampara el año de mil quinientos y nouenta y cinco. Quiero poner el suceso raro que sucedió el de nouenta y seis, en que tuvo parte la Virgen, y pertenecer al tiempo de Fray Antonio de Cordova, dexando vn raro milagro que obrò dentro de su mesma Casa cō vn soldado, natural del lugar de Tendilla en el Arçobispado de Toledo, llamado Fran-

cisco Guillen, que siendo sordo, y mudo, por vn accidente, le curò destos dos impedimentos el año antecedente. Dexo este, y passo al suceso del año nouenta y seis.

Nauagando nueue Christianos captiuos, siruiendo de Marineros en vn Galeon, donde iban sesenta y seis Turcos, los quales auiendo partido de la Goleta para los Gelbes à cargar de mercaderias, gozavan de vn viento fauorable; pero como la mas cierta señal de tormenta es llegar à su punto la bonança, acabada la que traian comenzó el mar à enojarse, y refiescando el viento poco à poco, mas de lo que auian menester, les saltò vn temporal; forçandolos à correr algunas millas, hasta q̄ pudieron valerse del abrigo de vna ensenada, donde dieron fondo con el gusto que trae consigo llegar al puerto, quando se va aumenando la borrasca, inocentes de que allí la auian de correr mas rigurosa, y menos remediable, porque conociendo los nueue Christianos, que tenían tiempo, y lugar à proposito para intentar su libertad, confiados en que nuestra señora de Monferrate, à quien ellos con mucha deuocion se encomendavan siempre, les daría ventura para tenerla en sus intentos, se resolvieron en emprender la mas dificultosa hazaña, que de número tan pequeño contra vn imposible tan grande se ha visto en nuestros dias: mas aqui es donde luce, y donde sale, y resplandece la grandeza del milagro, y de las manos que le hazen, pues para que no aya duda en que son suyas, toma por instrumento las de nueue Christianos captiuos, y desarmados, que juntandose aquella noche à tratar dello con mucho secreto, encendiendoles los animos (como es de creer) el viento del fauor divino, que soplava en ellos, hallan razones por donde el ser tantos los enemigos les ha de dar la vitoria mas cierta, pues confiados en su muchedumbre velauan poco, y dormian mucho, y apoderados vna vez de las armas, y de los puestos importantes del Galeon, quedaban señores dellos, y del. Calificaua esta razon, ver que la mayor parte, ò todos, era gente pacifica, y quieta, mas aptos para sus mercaderias, y tratos (por ser lo que naturalmē-

te

te professauan) que para manejar vn alfanje, ni disparar vna escopeta, y que algunos dellos eran criados de los otros, gente ruin, inhabiles, è inuitiles para ofender, y defenderse. Y sobre todo, les incitaua à que lo efectuasen tener vno de dos muchachos Christianos que los Turcos lleuavan para bolver Moros la cámara de las armas, de la qual podian auer las q̄ quisiessen, y apoderarse della, guardando en todo lo demas el passo, y peso que la ocasion les diese, trazandola de modo, que quando no viesse en su determinacion el camino, que para salir con ella, era necesario, pudiesse dexarla sin ser sentidos, alçando la mano, y suspendiendo el golpe, hasta que ayudando el tiempo le diesse, sin errar la coyuntura; mas todas estas trazas fuerā vanas, si el socorro de la gloriosissima Virgen Maria, no permitiendo que se perdieffen aquellas dos inocentes almas de los muchachos Christianos, y fauoreciendo à los nueue sus deuotos, no lo dispusiera todo de manera, que cansados los Turcos de la borrasca pasada, combidados del sueño, que la seguridad de la ensenada les ofrecia, se durmieron con el descuydo que si estuvieran en sus casas, dando lugar à que los Christianos, ayudados del muchacho, que secretamente les diò armas, se hizieron señores dellas, y de muchas vidas que auian quitado à los mas valientes de sus enemigos, al tiempo que los otros despertaron, los quales desanimados con aquel repentino sobresalto, y acobardados con el ardor, y temor de la muerte, que se les representaua à los ojos en las heridas de sus compañeros, teniendo pocas armas de que ayudarse, y no sabiendo con la alteracion, y miedo valerse de las que tenían, no creyendo que fuesse solos sus nueue captiuos, los que hazian aquel estrago, quando se reconocieron, y tornaron en si, viendo lo que era, estaua muerto lo mejor, y mas lucido dellos, y aunque los que quedauan eran muchos, y comenzaron à pelear animosamente por las haciendas, y las vidas, las fuerō dexando poco à poco en manos de los Christianos, sin que costasse alguna de las suyas, auiendo durado la pendencia des-

de dos horas antes que amaneciesse, hasta medio dia, dandoles la Virgen animo, y fuerças para que peleassen todo este tienpo, sin que se rindiesse alguno dellos al trabajo, que forçosamente auia de ser muy grande, quando solo se ocuparan en matar sesenta y cinco Turcos, sin lo q̄ pelearon con los que se defendieron, y concediendo la vida à vno dellos, que la pidió de misericordia. Dando infinitas gracias à nuestra Señora de Monferrate, de cuya mano conocian vitoria tan grande, se dieron à la vela, y llegaron à Mecina con buen tiempo, donde vendieron el Galeon en quatro mil y quinientos escudos, y de alli en nombre de todos vino à Monferrate Gonçalo de Sossa, de nacion Portuguès, como lo significa el apellido que fue cabeça dellos, el qual presentó el grillo que traia estado captiuo, y vn arco con vn manojo de flechas para memoria de el milagro, y se publicò debaxo de juramento en presencia de testigos à veinte de Noviembre el presente año de mil quinientos y nouenta y seis, en que murió el Abad Fray Antonio de Cordova, que aunque no aya otra cosa memorable de su tiempo, que esta hazaña, basta ella para hazerle las honras.

CAPIT. LXV.

FRAY LORENZO NIETO.

1 Eleccion del Prelado.

2 Retablo de Monferrate puesto en perfeccion por cuenta del Rey Don Felipe, y muerte suya.

Para suplir el trienio de la alternatiua en la Casa de Monferrate, de que tres años auia de ser Abad de la Corona de Castilla, y otros tres de la de Aragon, y este compertia à la de Castilla, nombraron por Abad para cumplirlos al Padre Fr. Lorenzo Nieto, de nacion Castellano. Era natural de la Ciudad de Toledo, y de muy noble sangre. Monge professo de la misma Casa. Tomò el habito el año de mil quinientos y setenta y siete, siendo Abad la segunda vez Fray Felipe de Santiago. Fue vn Religioso muy organte. Con esta

esta opinión corrió toda su vida.

1598.

No fue Abad mas de dos años escasos, hasta el de nouenta y ocho; y aunque tiempo breve, quedó tan calificado, como lo veremos adelante, pues dos veces fue Abad. Y bien se conoció la madurez, y la virtud, pues no tenia mas de diez y nueve años de habito, quando le eligierón, y quando acabó salió por Difinidor.

2. Estaua muy atento el Rey Don Felipe ya viejo, al aumento del Convento de Monferrate, y particularmente quisiera que la Iglesia nueva tuviese todo el complemento en la hermosura, que se le debía; y como el Retablo del Altar Mayor es la cabeza, y rostro del cuerpo de la Iglesia, que no estando como debe, se juzga por imperfecto el todo, determinó que se dorasse, y pintasse; porque a la verdad, el Retablo en blanco es cuerpo sin alma; cada figura por perfecta que sea en la escultura, es vn cadaver quien le da vida, y alma, y espíritu, es el pincel que representa los afectos del alma. La escultura forma el hombre tangible, y palpable quanto a todos los miembros, y partes que pertenecen a la corporidad; mas la pintura da la vida, representale con alma racional, y discursiuo, y risible, alegre, melancolico, severo, cruel, piadoso, y benigno, pues de la mesma suerte que excede el hombre viuo al muerto, lo racional a lo corporeo; assi la pintura a la escultura, y no se lee que la escultura aya engañado a las aues, ni a los animales, pero sí la pintura. Vn cavallo pintado con pincel ha hecho relinchar al viuo, assi vn Retablo en blanco es cosa muerta. Deseando, pues, el Rey darle vida pintandole, y dorandole, ya que el Còvento no tenia posibilidad, por la esterilidad de los años passados, mandó por vna cedula suya, que sobre las tratás de Cerdeña se le librasen seis mil ducados, y tres mil por otras rentas quales se concertó con Francisco Lopez Pintor, y él se encargó de dorarle, y ponerle en perfeccion dentro de dos años; y assi vino de Madrid con toda su casa, y doce oficiales escogidos el mes de septiembre de mil quinientos y nouenta y ocho: asiago para la Casa de Monferrate,

porque a treze del dicho mes de Septiembre llevó Dios al Rey Don Felipe, dia bien señalado en las historias, pues en él murieron el Emperador Tito, y Ludovico Rey de Vngria. Y si se atiende a lo sagrado entre los antiguos monumentos de la historia, en el mesmo mes, y dia treze, fue comenzado a edificar el Capitolio en Roma por Tarquino Prisco, y fue acabado del todo por Tarquino el Sobervio, y dedicado el Templo a Iupiter Capitolino por Horacio, como lo escribe Bucelino en su Cronicon. Murió Felipe de setenta y vn años, y su vida, y acciones trae diversos Autores con brevedad Salazar de Mendoza en sus Dignades seglares de Castilla; y mas difusamente su Cronista Antonio de Herrera en tres Tomos.

No se halla bienhechor de Monferrate por este tiempo, sino es a Don Francisco de Sterel, que ofreció vna lampara de plata en forma de trecientos ducados, y otros auria tambien; pero la autoridad Real lo desvanecia todo para que no se viera, *porque donde el Sol está, no tienen luz las Estrellas.*

CAPITULO LXVI.

FR. IOACHIN BONANAT.

1. *Elección del Prelado, y muerte de Felipe el Segundo.*2. *El Rey Don Felipe el Tercero sube a Monferrate.*3. *Precede la traslacion de la Imagen de el Niño la licencia.*4. *Exerptase con asistencia del Rey, y de muchos Grandes.*5. *Nobleza sepultada en la Santa Iglesia.*6. *Monges ilustres que florecieron en Monferrate.*7. *Fundanse los Prioratos del Perú, y de la Nueva España.*

1. O auen acabado el tiempo que faltaua para capitulo Fr. Lorenzo Nieto eligió el Difinitorio por sucesor al Padre Fray Ioachin Bonanat, Catalán de nacion, hijo de la mesma Casa de Monferrate, donde tomó el habito de mano de el Abad

Abad Fray Andrés de Intriago el año de mil quinientos y nueue. Guardavase para el tiempo deste Prelado la traslacion, deseada por todos de la Imagen de la Virgen; y assi le metió Dios la ocasion por las puertas; porque muriendo el Septiembre siguiente Felipe Segundo, significando su devocion con la Virgen, y teniendo vn retrato suyo en las manos, para cuyo nuevo Templo mandó hazer en su testaméto vna lampara de plata de valor de dos mil ducados, entrando en lugar del muerto su hijo Felipe el Tercero, que auia dias, que despachava por orden de su Padre, luego se conoció que le auia dexado en herencia, no solamente las Coronas de tantos Reynos, dentro, y fuera de España, sino la devocion con el Santuario de Monferrate, porque le fue i nitando, y cumpliendo los deseos.

Dabase priessa al dorado del Retablo, desde que se comenzó, y mucho mas después que murió el Rey; porque como era consequencia, que quanto antes auia de ir su hijo a Barcelona a tener Cortes, jurar los fueros a los Catalanes, y ellos el Título de Conde de Barcelona, procuró el nuevo Abad que se diese mas priessa el Maestro, y los oficiales en la obra.

1599.

2. Entró, pues, el año de mil quinientos y nouenta y nueue, que estuvo todo lleno de Magestad, y grandeza para la Casa de la Virgen, porque entraron en Cataluña, no solamente el Rey, y la Reyna Doña Margarita, hija del Archiduque Carlos, sino su madre la Archiduquesa de Austria, la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, Gobernadora, y Condesa de Flandes, que iba casada con el Principe Alberto de Austria, que auia dexado el Capelo, y las demas Dignidades Eclesiásticas, y lleuavan en dote lo de Flandes. Estos Principes, antes de partirse a sus estados, visitaron la Casa de Monferrate, adoraron la Imagen de la Virgen, y le ofrecieron diferentes Dones. La Reyna Doña Margarita, y su madre ofrecieron diez canas de brocado vistosísimo, y vn adereço de Altar, candeleros, Caliz, patena, vinageras, y fuente de plata. Lo mesmo hizieron Alberto, e Isabela.

3. Celebráronse las Cortes en Barcelona en el mes de Junio; y estando para concluirse, entendió el Abad Fray Ioachin de algunos Ministros de su Magestad, que si el Retablo estaua en terminos que pudiese trasladarse la Santa Imagen, gustaria su Magestad de hallarse presente, y assi le dió en ello la priessa que bastó, para que con mucha decencia se pudiese hazer la traslacion. Solo faltaua vna cosa que vécer, y eran las censuras que auia puesto el Obispo de Vique Don Iuan Baptista Cardona, para que la Imagen no se mudasse, de donde estaua a otra parte alguna, en cuyo dictamen estuuiéron muchos tan firmes, que puso el Obispo su censura en vna constitucion. Movianse para mantenerle la diuturnidad, que auia estado la Imagen en aquella Iglesia, donde auia obrado tantos prodigios. El ver que allí auia hecho el primer milagro de no poderla llevar el Obispo Gottomaro a Manresa quando la sacaron de la cueua. El ver tambien que en ella estaua sepultada mucha Nobleza de Cataluña, como parecia por las Armas, y Escudos abiertos en la sepultura de cada vno. Que allí tuvieron principio, y eficacia los deseos de los Fundadores de la Merced, y la Compania, San Pedro Nolascó, y San Ignacio de Loyola, y que siendo, como nobleza solariega la desta Iglesia Vieja, no convenia dexarla sola; quitandole esta joya. Por la parte contraria se arguia, con que para la innumerable gente que acude a Monferrate en las grandes festiuidades era muy estrecha, y como ardian en ella tantas lamparas de ordinario; estaua llena de humo, y con los muchos Peregrinos se sentia vn mal olor, que era de algún inconveniente para estar allí mucho tiempo. El Coro de los Monges estaua muy ahogado, y muy cerca de donde hazian ruido las personas que allí venian en Romeria, y la grita, mal olor, y humo, les hazia mala vezindad para asistir tantas horas en Coro, tal largo, y prolixo como el de aquella Casa. Esta opinion mouian los mas, y a ella se auian inclinado los Reyes; y assi, para quitar el esculo de la censura del Obispo de Vique, que auia obrado, como Visitador Apostolico, quando

estuvo en Monserrate, pidieron al Ilustrísimo Nuncio de su Santidad que diese licencia para la dicha translacion, como

Nos Don Camilo Cayetano por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Patriarca de Alexandria por nuestro Santísimo Padre Clemente, por la Divina Providencia Papa Octavo, y por la dicha Santa Sede con la facultad de Legado à latere, Nuncio, y Colector General Apostolico en todos los Reynos de España à nuestro amado en Christo Fray Ioachin Bonanat, Abad del Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, del Orden de nuestro Padre San Benito, y à los demas Religiosos del dicho Monasterio, y à cada vno de vosotros, salud, y gracia. Por vuestra parte nos ha sido referido, que Don Juan Baptista Cardona, Obispo que fue de Vique, Visitador Apostolico del dicho Monasterio, por vna Constitucion, que es en numero CCXXI, dexò mandado en virtud de Santa Obediencia, y so pena de excomunion mayor lata sententie, y otras penas, que en ningun tiempo, ni por ninguna causa se pudiesse mudar la Santa Imagen de nuestra Señora del puesto, adonde esta aora, que es en la Iglesia Vieja; y que por quanto la Iglesia Nueva, que se ha hecho para tener en ella con mayor deuocion, y decencia la dicha Santa Imagen, y esta ya acabada, y seria conueniente mudarla à la Capilla Mayor, que se ha edificado para este efecto, lo qual desean mucho los fieles. Por tanto, y porque nos aueis pedido, que por su Magestad del Rey Don Felipe el Tercero deste nombre, ba de ir aora al dicho Monasterio, y Santa Casa, y gustà que se haga la dicha translacion, y se quiere hallar alli para autorizarla con su presencia, Os damos licencia, y facultad, para que no obstante la dicha Constitucion, podais passar la dicha Santísima Imagen de la Capilla Vieja à la Nueva, y tenerla alli perpetuamente. Y por Nos vista la pericion, y pareciendonos justa, mandamos dar, y dimos las presentes: por las quales, y su tenor suspendiendo, como suspendemos la dicha Constitucion, y siendo necesario, renocandola en todo, y por todo, como la renocamos, y las censuras, y penas en ella contenidas. Por la Autoridad Apostolica, de que en esta parte usamos, dexando la demas en su fuerza, y vigor la dicha vista, Os damos licencia, y facultad para q podais mudar, y trasladar la dicha Santa Imagen de la Capilla Vieja, adonde està aora la nueva, que està fabricada en el dicho Monasterio, para que està alli perpetuamente, no obstante la dicha Constitucion, y qualquier cosa que aya en contrario. Dada en Barcelona à siete del mes de Junio de mil quinientos y nouenta y nueue años, y del Pontificado de su Santidad año octauo.

Patriarcha Alexandrinus

Et Collector Generalis Apostolicus

Por mandado de su Señoría Ilustrísima

Francisco Martinez de Luna Secretario

4 **C**On esta licencia se quitaron impedimentos, y escrúpulos; y así, su Magestad viendo la ocasion tan buena, y que el Retablo que el Rey su padre auia mandado hazer, estaua ya con vn tercio dorado, y pintado, y en disposicion que ya se podia trasladar la santísima Imagen,

determinò salir à la ligera de Barcelona lueves à ocho de Julio, y venirse à Martorel à dormir, y Viernes, madrugando, llegó à Monserrate à las diez de la mañana, saliendole à recibir todo el Convento con la Cruz alta, y el Padre Abad vestido de Pontifical, que le diò à adorar la

la Cruz riquísima de oro que ofreció la Emperatriz Doña Isabel su Abuela, y cantando los Monges el Te Deum Laudamus, fue lleuado su Magestad à la Iglesia Vieja, donde estaua la Santa Imagen, donde los niños Escolanes cantaron vna Salve. Acabado que hubo su Magestad de hazer sus devociones, y cumplir con ellas, y levantandose pasó à ver la Iglesia Nueva, y reconociendo el puesto, viéndole ya tan à su gusto aderezado, diò orden para que el dia siguiente, que era Sabado, se acabasse de componer todo lo que era necesario, y faltaua, para que el Domingo, que se contauan onze de Julio, se trasladasse la Imagen; pues para ello se auian quitado todos los impedimentos, y no auia questiones, ni miedos de censuras.

Hizose como su Magestad ordenaua, y el Sabado por dexar desembaraçados los Monges, y oficiales, se subió à visitar las Hermitas, mandando junto con el Padre Abad, que todos los Monges, Hermitaños, y Frayles Legos ayunassen aquel dia, pidiendo, y suplicando à la Virgen Santísima ordenasse, y dispusiesse el dia siguiente, segun conuenia mejor al servicio de Dios nuestro Señor, y el suyo. Aderezando, pues, aquel dia todo lo q se pudo en la brevedad del tiempo; venido que fue el Domingo señalado tambien có la fiesta de la Translacion de nuestro Padre San Benito, auiendo su Magestad oido Misa en la Capilla, y publicamente comulgado, que es la primera vez que recibió en publico el santísimo, como lo dixo su Confessor, se començaron los Divinos Oficios, asistiendo à la Misa, que se celebrò de Pontifical. Predicò el Padre Fray Placido Pacheco de Ribera, que despues de auer sido Abad de Salamanca, y Sevilla, le vimos General, y luego Obispo de Cadiz, y de Plasencia. Acabada la Misa, y en tanto que su Magestad, Familia, y Convento comian, y reposaban, se vistieron seis Monges con roquetes, y estolas, y prevencion espiritual, qual pedia el caso, y sacaron la Santa Imagen del Tabernaculo que fue puesta el año de mil quinientos y treinta y siete, y la

pusieron sobre el Altar, vistiendola de la ropa, y joyas mas preciosas que esta casa tenia. El manto era dadiua de la Duquesa de Branzuik, gran señora de Alemania; las mangas eran de la tela que diò la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, Gobernadora, y Condesa de Flandes, estimadas en mil y ochocientos ducados; las joyas las dispusieron de tal modo, que adornando, y hermoscando las andas, y el bulto de la Virgen, la dexaron desembaraçada, para que el rostro, y el tallo fuesse bien visto, y con la vista fuesse conuenciones de los presentes ofreciendole repetidos afectos de deuocion.

Llegada la hora de visperas, vino su Magestad à ellas, y acabadas se vistió de Pontifical el Abad. Los Monges con capas de brocado. Los Hermitaños, y Frayles Legos con dalmaticas tambien de brocado, y començò la procesion en la forma siguiente. Iba delante vna Cruz de admirableriqueza, y adorno. Tenia cincuenta y dos marcos de peso. La relacion que hizieron al Maestro Yepes, y él imprimió en el Tomo quarto, dize, que la dieron los Mercaderes Iulians de Barcelona; mas la que yo tengo de persona que pasó los papeles del Archivo, no dize sino que la dieron los Marineros Catalanes de la Naue dicha la Iuliana. Esta sobredorada la plata; y puede llamarse riquísima, porque està en ella encaxada vna nuestra señora de oro, que diò, y ofreció la casa de los Excelentísimos Duques de Segorve, que es de mucho valor; y demas desto, vn joyel de oro en forma de cruz en el otro lado con cinco esmeraldas, cinco diamantes, y vn topacio grande; y en medio vn buen pedaço de Ligno Cruzis rodeado de perlas: el Santo Christo es de oro. Luego se seguian quarenta y tres Frayles Legos, quinze Hermitaños, y sesenta y dos Monges, todos con velas blancas. Seguianse luego los niños Escolanes, y demas Capilla de la musica. Y à estos las andas, ò el Tabernaculo, y Trono donde iba el joyel del Principado, la Perla de Cataluña, la Imagen Gerosolimitana de Maria, y de su Hijo, la perseguida, y escondida entre aquellos rios por miedo de

de los Arabes, como hijo, y madre en sus personas lo fueron de los Judios en la vida de vno, y muerte del otro. Llevauan las andas quatro Monges con dalmaticas ricas de brocado. Las varas del Palio seis Mōges de los mas ancianos, y de calidad, q̄ auia en casa, por quitar inconvenientes, que entre los Cavalleros podia auer sobre precedencias al tomar de las varas. Detras de la Virgen iba el Abad vestido de Pontifical, à quien siguiò inmediatamente su Magestad con vna hacha blanca, en que estauan grauadas las Armas Reales, y luego à dos coros iban los señores de Título, y Cavalleros siguientes.

Don Francisco Gomez de Sandoval, Marques de Denia, Sumiller de Corps, Cavallerizo Mayor, y del Consejo de Estado de su Magestad, à quien se diò despues el titulo de Duque de Lerma.

Don Gomez Davila, Marques de Velada, Mayordomo mayor.

Don Pedro Enriquez, Conde de Fuentes, del Consejo de Estado.

D. Francisco de los Cobos, Marques de Camarasa, Capitan de la Guarda.

D. Pedro Fernandez de Castro, Marques de Sarria, de la Camara.

D. Sancho de la Cerda, Marques de la Laguna, Mayordomo.

D. Iuan Hurtado de Mendoza, Conde de Orgaz, Mayordomo.

D. Christoval de Roxas, Conde de Lerma, de la Camara, à quien se diò despues titulo de Marques de Zea.

D. Iuan Velazquez de Avila, Conde de Vzeda, de la Camara.

D. Pedro Portocarrero, Mayordomo.

D. Francisco de Borja, Comendador mayor de Montesa, de la Camara.

D. Martin de Alagon, de la Camara.

D. Fernando de Toledo, de la Camara.

D. Garcia de Figueroa, de la Camara.

D. Enrique de Guzman, de la Camara.

D. Pedro de Castro, de la Camara.

D. Pedro Maza, Marques de Terranova.

D. Iuan de Mendoza y Luna, Marques de Montes Claros.

D. Iuan de Tassis, Correo mayor.

D. Francisco de Ribera, de la Camara.

D. Pedro de Guzman, de la Camara.

Rui Gomez de Silva, de la Boca.

Don Alonso de Aguilar, hermano del Marques de Priego, de la Boca.

Tello de Guzman, de la Boca.

D. Pedro da Fonseca, de la Boca.

D. Francisco de Velasco, de la Boca.

D. Antonio de Horcaxada.

D. Iuā de Tassis, hijo del Correo mayor.

D. Geronimo de Guzman, hijo del conde de Olivares.

Estos, y otros muchos Cavalleros iban en la procesion como de retaguardia, tambien con velas blancas, donde tambien se hallarō algunas señoras, como las Marquesas de Denia, del Valle, y de Sarria con D. Maria de Peralta, muger del Correo mayor, q̄ auendo tenido noticia de la translacion de la Imagen, con el secreto posible se entraron en Monferrate el Domingo por la mañana. Y adviértase, que esta translacion se hizo muy a la sorda, porq̄ a ser sabida, podia suceder algun accidente peligroso, por la contagion del mal que ya en algunas partes del Principado, se auia descubierro, que a ser sabido se despoblara la tierra, por ser cosa tan deseada.

Començò à salir la procesion con el dicho orden, dando buelta por los claustros grandes, q̄ estauan cōpuestos ricamente, cantando los Monges los hymnos del Oficio de N. Señora, y respondiendō à coros la musica, y los Ministriles. Y caminando cō este ordē, paraban el cōvento, y las andas, para q̄ la deuocion de los fieles pudiesse gozar de la vista de la Virgen fosegadamente, cantando la capilla de los Escolanes algunas letras, y villancicos. Despues de auer hecho vna larga, y discreta pausa del ante del Altar del Hermirano Guarin, bolviò à entrar la procesion por la misma Iglesia Vieja, de dōde auia salido; y desde allí, por vn passo q̄ se auia abierto passò la procesion al patio de la Iglesia nueva, en dōde con particular ordē de su Magestad, q̄ gustaua del gusto de la gente, q̄ lo tenian grande, y no menor deseo de mirar el rostro de la Santa Imagen, estuvo detenida por algun rato la procesion, en donde se derramarō muchas lagrimas de pura deuocion, y contento, viendo lo que tanto deseaua. Moviendo se al fin la pro-

ces-

cession, y entrando en la Iglesia nueva, se començò à cantar el *Te Deum laudamus*, con tanta alegria, y gusto, quanto se puede considerar. Con este concierto fue puesta la anda sobre el Altar, en donde se acercò su Magestad, y puesto de rodillas, estuuo con tanta humildad, y deuocion, que pudieron los Religiosos, que allí asistia ver, y notar lo mucho que se le humedecieron los ojos, por el afecto con que oraua; y lo mesmo se viò en los demas de la gente. Diò, finalmente, el Abad la bendicion de Pontifical, y despues subiò el Rey à sus aposentos, auendo en su presencia sacado antes de las andas la Santa Imagen dos Monges, revestidos con Albas, y Estolas, y metiendola en el lugar, que le estaua en el Altar dispuesto, subiendop por vnas gradascubiertas de paños ricos. Su Magestad estuuo descansando vn rato, y poco antes de

Philipo III. Hysp. Rege Catholico presēte, Deipara Virginis imago. Hinc in Tēplū nouū, translata fuit V. Idus Iulij, anno M. D. XCIX. cū hic septingētis annis miraculis claruisset.

Pusose en el Altar Mayor desta Iglesia vieja; y en el mesmo lugar, donde estuuo la Imagen principal, obradora de tantas maravillas, otra Imagen de N. Señora, para q̄ aquel lugar no estuuiessse vacio, sino q̄ se presentasse lo q̄ auia sido antiguamēte. Arden tãbiē allí algunas lāparas, y ay el mes-

Philippus II. Hyspaniarū Rex, Catholicus, Maximus, cū singulari pietate, in hoc Monasteriū plurima, & ampla dona contulisset, ob quae in eo summa hospitalitas, & Religio praestiterūt, postremo sumptuosam istam tabulam innuens, & Regiam medijs, ac cellis lampadem moriens, dono dedit XIII. Kalend. Iulij, anno M. D. XCIX.

Dale por Donatario, no solo de la custodia obra del Retablo, sino de la lāpara, que mandò por su testamento, y señala el año de nouenta y nueue, aunq̄ se traxo de Madrid el de seiscientos y dos; porque enton-

Frater Iochimus Bonanatus, huius Monasterij Abbas, sub quo praecleara Sacra istius facies in aurata, & acutulis, sur eis ornata fuit Sanctissimā Virginis Genitricis Dei effigiem coram Philipo III. Hyspaniarum Rege Catholico, Maximo, & veteri Templo in hoc nouum translulit, V. Idus Iulij, anno M. DC. XIX.

Quedaron en la Iglesia vieja todos los sepulcros graues, q̄ allí auia, y quedā puestos arriba, dōde fuera de los del Duque de Segorbe, Villa Marin, y los demas, perseueran sepulturas de Varones ilustres, con sus Escudos, y diuissas; pero tã gastados, q̄ no puedē leerse los nōbres. El de la hija de el Cōde Vvifredo el Belloso, segundo deste nōbre, Abadesa segūda de Monferrate, lo tienē señalado cō vna piedra quadrada, jū-

las seis de la tarde se partiò para ir a dormir à Martorel, y con el la mayor parte de los Señores, que le auian acompañado.

Esta fue la funcion deseada, y demas autoridad, que pudo calificar, y celebrar el tiempo en que fue Abad Fr. Iochin Bonanat, queriendo la Hija de Iochin, y de Ana, que otro Iochin (en cuyo apellido està el Nombre de Ana) le trasladasse su Imagen, y la sacasse de las obscuridades antiguas, en que auia estado al desahogo, y claridad, deste sumptuoso Templo, que es tanto de su agrado, quanto digno de tal joya. y concha de tal perla.

De todos estos se pusieron tres inscripciones, para memoria eterna, siruiendo de vitela los marmoles, para q̄ no las borrasen, el tiempo, las aguas, la envidia, o la malicia, la primera en la Iglesia vieja, que dize lo siguiente:

mo cōcurrió de Romeros à visitar esta Imagen, como si fuera la principal; porq̄ los q̄ vienen con deuociō à esta S. Mōtaña, cō piadosa curiosidad lo quierē ver, y andar todo.

La segunda inscripcion que se puso en la Iglesia nueva, està encima de 4. columnas, q̄ tiene el Presbiterio, y es del tenor siguiente:

ces se començaria à labrar en virtud de el testamento.

La tercera inscripcion haze relacion de la fundacion presente, y translacion que se acaba de escriuir, y dize lo siguiente:

to al Altar Mayor, y sin letras para memoria, porq̄ està abiertas en la de cada Mōge de Mōferrate. Ay tres lapidas, cō tres escudos, cō 4. vandas cada vno. Dos lapidas cada vna cō vna vènera, q̄ si es de la Casa de Venero, Castellana (y a lo mas alto de la Casa de Ribadeneyra) tienē mucha nobleza, y antigüedad, como lo pueden ver los Lectores en la Historia de Santiago, que escriuiò Don Mauro

Castella Ferrer. Ay otros dos sepulcros, con vna cabeça à modo de Angel en el escudo, otro con vn pez, que parece del linage de Don Iayme de Viuar, Abad perpetuo de esta casa, que tenia por armas vn pez dorado, en campo azul, de quien se dixo en su lugar. Cinco ay con la tierra, y

Cap. 34. la Montaña. Creo, que son de los Caualleros del apellido de Monferrate, de cuya nobleza se apuntò algo en su lugar. Ay

Cap. 6. otros quatro escudos, con vnas vandas trianguladas, y en punta azia arriba, demas de esto, ay otros tres sepulcros, que tienen vna Cruz por timbre, y partidos los escudos en quatro campos en el superior del lado derecho, y en el inferior, contrapuesto vnas barras, diuisa de los condes de Cataluña, y Barcelona, en el alto sinietro vn Castillo, en el de abaxo, contrapuesto vn Leon coronado. Sospechas tengo, que son de la Condesa D. Sancha, Condesa de Barcelona, y de algunos de sus hijos, o Nietos; porque era hija del Conde de Castilla D. Sancho, que casò con el Còde de Barcelona Don Berenguel, de quien trae Yepes vna donacion en fauor de Oliua, Abad de Ripoll, y las barras son de Barcelona, los Castillos, y Leones coronados, del condado de Castilla, y del Reyno de Leon, y estar las barras en mejor lugar, que las de Castilla, arguye la Varonia del còde D. Berenguel. Ay otros dos sepulcros, cuyos escudos tienen por diuisa, e vno dos paxaros còtrapuestos. El otro dos perros, y dos roeles tambien contrapuestos. Finalmente, ay otros sepulcros, cada vno con tres instrumentos à manera de hozes, q llaman en Castillapodaderas, y taxamatas; porque con el cabo largo roçan, y taxan las zarzas matorrales, y broça, que se cria cerca de las heredades. A tener cinco hozes, dixera, que eran de Caualleros de este apellido, que es muy noble en Castilla; pero siendo tres, no lo alcanço, sino es que aquellos instrumentos fuesen hachas de armas; por q en tal caso pudiera sospecharse, q era de mugeres nobles de Tortosa, à quien el còde de Barcelona D. Ramon Berenguel, à quien llamaron Principe de Aragon, por estar casado con D. Petronila Ramirez, Reyna de Aragón, hizo muchas mer-

cedes, por auer defendido à Tortosa de los Moros, obligandoles à levantar el cerco. Vna dellas fue darles vna hacha de armas por diuisa, formada de terciopelo carmelì, o grana, en el vestido, q aunque al principio era de vna echura, andando el tièpo, la hizieron, y cortarò de otra, como las Cruces de Santiago, calatraua, y Alcàtara: sospechas (digo) tègo, mas no lo afirmo, basta el saber, q eran de personas calificadas, y nobles, tan deuotos de la Virgè, y deste, que dexauan las Iglesias, y Conuètos, de sus patrias, donde estarian los huesos, y cenizas de sus passados, y gustauan de q los traxessen à esta Montaña, esperando en ella la vltima resurreccion con seguridad, con la presencia de su Imagen.

6 Esto es lo mas notable que yo hallo del tiempo de Fr. Ioachin Bonanat, en cuya fazon florecieron algunos insignes Mòges, hijos deste conuèto, que le honrauan, estando esparcidos por otros de castilla, de dos tengo particular noticia. Vno fue Fr. Diego Marquina, que auiendo desde niño sido Escolan, y page de N. Señora, diò tales muestras de virtud, q le dieron el Habito de Monge, y los estudios, cerca de el año de 1573. siendo Abad Fr. Andrès de S. Roman. Llegò à ser secretario de la cògregacion de S. Benito de Valladolid, y Abad de S. Felio de Guixoles: vltimamente, Visitador de las casas de la Congregacion, conocie, y por su presencia, canas, y agradable rostro, mostraua ser digno de aquellas honras.

Otro fue el P. Fr. Bernardino de Navarra, tomò el Habito el año de 1576. à 25. de Mayo, de mano del Abad Fr. Felipe de Santiago. Saliò este Religioso tan obseruante, y cabal en la guarda de su Regla, que llegando la congregacion de S. Benito à levantar en Abadia el Monasterio de S. Martin de Madrid (que antes era Priorato) por fercor te de nuestros Reyes, y auer de poner en ella por Abades los Varones mas exèplares, q tenia, para q conociesse el Rey, y el Reyno lo q tenia guardado la Religion en los desertos, que son los escritorios de estas joyas, auiendo puesto por primer Abad al Venerable Fray Sebastian de Villoslada, sacado de el Desierto de Valvanera,

que

que para canonizarle està començada la primera informacion, y cuya vida, y milagros saque à luz en la Soledad Laureada, tom. 1. en el Teatro de Tolèdo, y luego por segundo Abad al Padre Fray Gerónimo Gonçalez, Monge professo de el Monasterio de S. Andrès de Espinareda, no menos hijo de el desierto que el passado; el tercero fue el P. Fr. Bernardino de Navarra, de quien dize el P. Fr. Gaspar Ruiz; Monge de Santo Domingo de Silos, en la Historia de su Casa, que tèngo en mi poder manuscrita, el Elogio siguiente, en el Catalogo de los Abades de San Martin de Madrid. *El tercero fue el P. Fr. Bernardino de Navarra, professo, del insigne, y santo Monasterio de N. Señora de Monferrate, que bien se le echaba de ver ser hijo de tal Madre en su obseruancia, piedad, y voluntaria pobreza, que no se le conoció, con ser Prelado de esta Casa, sino el Breuiario, y dos, o tres libros de deuocion, vnas disciplinas, y vna Cruz à la cabecera de la cama. Entrò en el oficio el trienio, que salio General el Rmo. Fr. Ioan de los Arcos, el año de 1598. Esto aquel Autor.*

7 Pongo por tercero, y no menos digno de memoria, al P. Fr. Pedro Sancho, y no menos al P. Fr. Bernardino de Arguedas, pues fueron los que lleuaron la Regla de S. Benito al Nuevo Mundo. Fr. Pedro al Perú, Fr. Bernardino à Mexico. Tomaron el Habito en Monferrate el año de 84. y 85. quando hazia oficio de Abad, y de Visitador Apostolico, el Obispo Don Fr. Benito de Toco. Saliéron entrambos Monges de mucho caudal, y confiança para salir de qualquier empeño. No fue poco el que resultò del fauor, y Priuilegio, que diò el Rey D. Felipe II. al Abad Fr. Placido de Salinas, de que pudiesen pedir limosna para N. Señora de Monferrate en las Indias Occidentales, porque auiendo de ir Monges, y darse à conocer à los que allà estauan, era necesario elegir los mas virtuosos, exemplares, y actiuos, que huuiesse en el Conuento para ganar las voluntades. El Abad, pues, Fr. Ioachin Bonanat puso los ojos en estos dos Religiosos, de cuya jornada, y sucesos, dize vna memoria del Archivo de Monferrate lo siguiente. *A 27.*

de Nouiembre de 1598. se embarcaron para assentar las demandas en las Indias los Padres Fr. Bernardino de Arguedas, y Fr. Pedro Sancho, Monges professos, y Predicadores desta Sata Casa, y lleuandolos Dios con buen tièpo, el P. Fr. Bernardino fue à Mexico, del qual se dirà en su lugar, quando tuuiéremos nueua mas cierta. Pero lo que ya sabemos del P. Fr. Pedro Sancho, por su carta de 30. de Abril de 1609. es, que llegó à la Ciudad de los Reyes, donde le recibieron, y acariciaron mucha gente principal, y deuota, y en particular le fauorecieron mucho los Padres de la Compañia de Iesus, y alli edificò vna Iglesia, cò vn quarto de casa muy buena, en vno de los mejores sitios que ay en la ciudad, al fin de la calle mas principal que cae sobre el rio, y en medio de muchas azequias. Tiene la Iglesia 30. pies de ancho, y mas de 100. de largo, con su Capilla Mayor, y muy linda reja, y Retablo, en el qual està retratada la Montaña de Monferrate, y Monasterio, con sus Ermitas, y en medio la Imagen de N. Señora, con N. P. S. Benito à vn lado, y Santa Escolastica à otro. Tiene Calizes, frontales, y dóselos, alhombros, y campana; y valdrà todo lo que alli tenemos hasta aora, como diez mil ducados. El dia de los Reyes, del año de 1601. la bendixo el S. Arçobispo, acompañado de su Cabildo, estando en ella, en la calle, y plaza casi toda la Ciudad, con mucha musica, y tiros, y à la noche muchas luminarias. Estuuo la capilla toda colgada con tres. Altares ricamente adornados, y el dia siguiente, que fue Domingo, el dicho P. Fr. Pedro Sancho dixo por la mañana la primera Misa reçada, y la Mayor celebrò de Pontifical vn Obispo, y predicò el P. Provincial de la Còpañia vn sermòn eloquentissimo, y tratò mucho de las gràdezas, marauillas, y milagros que haze N. Señor en Monferrate, por intercession de su Santissima Madre, y mouiò mucho a deuocion à toda la gente; y estando alli todos los Prelados de las Ordenes, y Consejo Real, y Caualleros de Alcantara, y Calatraua, y en suma, fue vna de las mas regozijadas, y deuotas fiestas que se han hecho en aquella tierra, por ser el lugar muy deuoto, y de mucho

recreo del alma, Dios lo lleue adelante, para mayor seruicio suyo, y aumento de la deuocion, y bien de esta Santa Casa de Monferrate.

Esto la relacion de la fundacion de el nuevo Priorato, de la Ciudad de los Reyes en el Perú, y lo mesmo passaria en la fundacion de el Priorato de Mexico, en la Nueva España, por Fray Bernardino de Arguedas, aunque faltò la carta de lo sucedido. Bolvió Fr. Pedro Sancho a España con mucha honra, estubo en Monferrate muy estimado, y llegando a los oídos del Rey D. Felipe, le nombrò por Abad perpetuo de S. Maria de Ripoll, cuya muerte dirè, quando ponga los Abades insignes que de Monferrate han salido. Y reparo aqui, que tres Catalanes de Monferrate fueron los que acometieron esta empresa sin mezcla de otro ninguno, como lo hizieron Boeb, D. Pedro Sancho, y Arguidas.

Fueron Bienhechores deste Santuario, el Marquès de Marçò, que ofreciò a la Virgen vna lampara, que dotò en cien ducados, y el Duque de Escalona, Marques de Villena, que ofreciò otra de valor de 700. ducados, y dotòla en 880. libras. Passò adelante D. Pedro de Toledo, Marquès de Villafranca del Vierço, y General de las Galeras de Napoles, pues diò vna lampara de oro, de valor de mil y setecientos ducados, y prometì para su dotacion quinientos ducados. Diòla el año de mil y seiscientos. Llegò el Padre Fray Ioachin al año de mil seiscientos y vno, en que acabò sus tres años de Abadia.

CAPITVLO LXVII.

FRAY LORENZO NIETO,
segunda vez.

- 1 Eleccion del Prelado.
- 2 Donaciones hechas a la santissima Virgen.
- 3 Es promovido al Obispado de Alès, en Cerdeña el Abad.
- 4 Milagros de la Virgen en comun.

Celebrandose el año de mil seiscientos y vno el Capitulo de

la Congregacion, en que acabò el oficio de General, el Padre Fray Ioan de los Arcos, Monge professo de Santa M A R I A la Real de Hyrache, salìo nombrado por sucesor el Padre Fray Alonso de el Corral, Monge de San Benito el Real de Valladolid, persona obseruantissima de la Regla de San Benito, cuya opinion dura el dia de oy para la Abadia de Monferrate; nombraron al Padre Fray Lorenzo Nieto, que ya lo auia sido otra vez, persona de no menor opinion, que el General que auia sido Abad otra vez, y Definidor, y Abad en otro grande Santuario, como lo es el de nuestra Señora de Valvanera, que corriò por su cuenta el año de mil y quinientos y nouenta y ocho adelante.

Fueron los años de su gouerno muy quietos, y pacíficos, y tuuo este Santuario visitas, y ofrecimientos de grandes Principes. El año de mil y seiscientos y dos se acabò de labrar en Madrid la lampara que el Rey Don Felipe el Segundo mandò por su testamento, y se lleuò a Monferrate, de valor de dos mil ducados, y los señores Archiduques de Austria ofrecieron otra de valor de mil y quinientos, y de tan primorosa labor, que dizen llegò la echura a tres mil. Asì lo he visto escrito, no lo afirmo, sino es, que fuera como la filigrana, que cuesta mas la labor, que el oro, dotaronla en trecentos ducados.

D. Rodrigo Calderon, conde de la Oliua, y Marques de Siete Iglesias, diò otra de valor de 100. ducados, y la dotò en otros 100. El Duque de Montaluo Leon, Virrey de Cataluña, diò otra de peso de trecentas libras, y la dotò en cien ducados.

Esto passaua en tiempo del Abad Fr. Lorenzo Nieto, que llegò al año de 1603. como parece por vna escritura, que hizo poner en aquella parte de la Iglesia vieja, dò de estuuo S. Ignacio de Loyola, velando las Armas de su nueva milicia espiritual, q di Cap. 46. 2c: Frater Laurentius Nieto, Abbas, dedica num. 9. uit, anno M. DC. III. Pusela cùplida en el capitulo quarètay seis, y alli puede leerse.

3 No passò deste año el Abadiado; porque atendiendo el Rey Don Felipe Tercero a su mucha virtud, y nobleza, le pre-

presentò para el Obispado de Alès, en la Isla de Cerdeña, Iglesia que gouernò con grande exemplo, y edificacion del pueblo algunos años, y della fue despues promovido al Arçobispado de Oristàn, en la mesma Isla.

4 Continua siempre la Reyna de los Cielos, por la invocacion de su nombre, los milagros, de modo, que no se pueden contar, y mas auiendo de ellos vn libro de su relacion, he procurado poco a poco retirarme, solo digo, que como de la misericordia de Dios, dize el Psalmista, que està llena la tierra: asì puede sentir, que lo està de la misericordia de su Madre, q no porq no quedaba Obispado en todo el Principado, en cuyos pueblos no vísasse de su misericordia, lo mesmo era en Francia. Ni los pedrenales de los vandoleros valian còtra los descuidados passageros, ni los puñales buhiridos hazia mortales las heridas, aunque fuesen penetrantes, ni los cordelles, y cañamo en la horca, ni en el palo ahogauan a los inocentes, en invocando el Nombre de MARIA de Monferrate, sin otro genero de marauillas, con que no es mucho que el concurso de la peregrinacion lo fuesse, pues no auia mes que no se hallassen los fieles, y deuotos con nuevas obligaciones.

CAPITVLO LXVIII.
FRAY ANTONIO IVTGE.

- 1 Eleccion de General.
- 2 Eleccion de Abad, y Corona que labrò a la Virgen.
- 3 Bienhechores que tuuo en su tiempo Monferrate.

1604. **L** Legò el año de mil seiscientos y quatro, en que se juntaron a Capitulo los Padres, y auiendo acabado el cargo de General Fray Alonso del corral, salìo electo el Padre Maestro Fr. Antonio Cornejo, hijo de la Casa de San Martin de la Ciudad de Santiago, que auiendo sido Cathedratico de Vísperas, y luego de Prima en su Vniuersidad, y despues Abad de su propia casa, desde el año de 1601. hasta el presente de 604. en el salìo por Abad de San Benito el Real de Valladolid,

y General de toda la Congregacion. 2 De Monferrate eligieron por Abad al P. Fr. Antonio Iutge, de Nacion Catalàn. Recibio el Habito de mano del Abad Fray Andres de S. Roman el año de 1570. y aunque no passò a Castilla su persona, passò la noticia de sus prendas, y caudal, conocidas por los que le auia tratado, y comunicado, con que el Definitorio le confiò con seguridad el gouerno de esta Abadia, en cuyo discurso tuuo el mesmo sosiego, y quietud que su antecessor; porque estubo el Mar en leche. Gozò de la paz, que Dios le embiò, y asì aplicò su cuidado al mayor obsequio de la Virgen; y considerando, que en la Sacristia, y tesoro de ella estaua vno escondido de diferentes joyas, donde los diamantes no lucian, las esmeraldas no brillauan, los rubies, perlas, y jacintos, no tenian hermosura, ni estimacion; porque les faltaua la vista, que es es el juez de el valor de cada vna, y que todo lo rendrian puestos en la cabeza de Maria, como la tienen las Estrellas, que la siruieron de corona, començò a labrarla vna a su imagen, que sino fuesse de Estrellas, fuesse de diamantes, que en la emulacion de su luz la pareciesen; labròse tan costosa, y primorosamente, que la tassaron despues en doze mil ducados, y esta sola obra le hizo conocido en su Abadia.

3 Gouernò Fr. Antonio Iutge, por esta vez, tres años; llegò al de 1607. en cuyo espacio tuuo aquel Santuario por bienhechores a D. Rodrigo de Orozco, y a su muger Doña Victoria, Condesa de Porcia, que visitando a esta S. Imagen, le ofrecieron vna lápara de peso de 43. marcos de plata, y la dotaron en cien ducados. Vna señora, deuota deste Santuario, cuyo nombre se ignora, le ofreciò otra con dotacion suficiente.

1607. El año de 1607. el Regente Sabater, ofreciò otra lampara de 80. ducados, a quien siguiò vn Cavallero Francès, llamado Menfiur de Gondrin, que diò otra de 25. marcos. Y este fue el año vltimo de Fray Antonio Iutge en su Abadia.

CAPITVLO LXIX.
FRAY IVAN DE VALENZVELA.
1 Eleccion del Prelado, y del General.

- 2 Oficios que tuuo, y acciones, siendo Abad de San Felio.
- 3 Reja de Monferrate, hecha en su tiempo.
- 4 Cargos que tuuo hasta que murió.
- 5 Fray Matheo Laureto, Monge de Monferrate, Escritor.
- 6 San Guinizon, Monge Español, con San Ianuario.
- 7 Monges ilustres, promovidos a Dignidades.

1 Por la vacante de la Abadia de Fr. Antonio Iurge, en el Capitulo, que se celebró el año de mil seiscientos y siete, y del General Fray Antonio Cornejo, eligieron por General a otro Antonio, que fue al Reuerendísimo Fray Antonio Perez, natural de la Villa de Couarrubias, vno de los ilustres, y doctos Monges, que conocieron la Religión, las Vniuersidades de Salamanca, Valladolid, y Alcalá, y no menos aplaudido en las Cathedrales de Vrgel, Lerida, y Tarragona. Algo dixé de lo mucho que huuo en este sujeto, el tiempo que viuió en las dichas Iglesias. Vease el Tomo segundo de la Soledad Laureada.

Por Abad de Monferrate, nombró el Definitorio al Padre Fray Ioan de Valençuela, natural de la Ciudad de Cordoua. Por lo noble, no se le hallará lunar en su persona, porque era de los Caualleros Valençuelas de aquel País de los ingenios, como lo conocen todos, y confiesan a la Ciudad de Cordoua; por lo actiuo, y animoso, fue de los mejores sujetos que tuuo Monferrate, para lo que ella, y la Congregación pedía, y necesitaua. Tomó el Habito de San Benito el año de mil quinientos y setenta y nueve, juntamente con Fr. Ioachin Bonanat, de mano del Abad Fray Andrés de Intriago, y con tan buena, que entrambos vinieron a ser Abades, y se sentaron los dos hijos en la Silla de su Padre.

2 Parecieronse mucho los dos hermanos en el gouierno, y procurar adelantarse en el obsequio de la Virgen, y en los arimos que cada vno tuuo para ello, y poder luzir, y dexar escrito su nombre en las piedras, y bronces de Monferrate; porque si Fr. Ioachin tuuo a Felipe II. Fr. Ioan de Valençuela tuuo a Felipe III. su hijo. Era de natural muy viuo, y actiuo, conociendolo

la Congregación, le nombró por Procurador en la Curia Romana. Hizose en aquel oficio mucho para adelante, como se vió por la experiencia; porq haziendole Abad de S. Felio de Guixoles, en ocañon, que toda la Villa se auia opuesto al Convento, introduciendo dentro de sus muros Religiosos Mendicantes, y estando ya en posesión Real, y actual, con cápana, y demás cosas, q forman vn Convento, donde era visto, q auia precedido licencia del Pontífice, y de el Nuncio de España, beneplacito, y fauor de su Religión, tuuo tanto valor, y destreza Fr. Ioan de Valençuela en gouernar el pleyto, que los despojó de la posesión, obligado al mesmo General de su Religión, con cartas del Rey D. Felipe, les mandasse a los dichos Frayles se retirassen, y saliesse de la Villa de S. Felio, como lo hizieron. Gouernó la Abadia de S. Felio tres años. El de 1599. estuuo en las Cortes de Barcelona, y firmó con los demas: *Frater Ioannes Valençuela, Abbas Sancti Felicis, Guixole* *fr.* Salio despues por Definidor, y al fin, este año de 1607. salió electo Abad de Monferrate por Definitorio.

3 Entró en el grande, y nuevo Templo de Monferrate, y aunque parece no auia que poner en él mas mano; él halló mucho que le faltaua para el adorno, y coplemento de su hermosura; porq hizo el Organ, conforme lo pedia su grandeza, y las gradas del Altar Mayor, todas de jaspe, y porfido, que son de grande adorno, y hermosa perspectiua; porq son nueue, de pie, y medio de ancho, y de largo, de pared a pared 24. que dexan el Presbiterio muy desahogado. A los lados de las gradas, se vé dos baluartes, vno a cada lado, cubiertos de jaspe, conforme las piedras de las gradas, y en cada vno las Armas Reales.

Pero lo que calificó mas el gouierno del Abad, fue la reja que divide el crucero de el cuerpo de la Iglesia; es toda de hierro, y los demas sobrepuestos, de metal dorado, y plateado. Tiene al principio vn pedestal de jaspe, hermosamente labrado, de quatro pies de alto, en él asientan doze columnas, partidas de dos en dos, y entre medias sus balaustrés, que suben desde abaxo hasta la corni-

ni-

nisa diez y ocho pies de alto, y en medio de esta cornisa, por auer ayudado el Rey a estas palabras, que se pusieron por los Monges, dandose lo todo.

Philipus Tertius, Rex Hispania, Virgini MARIAE dedicauit, anno

M. D. C. IX.

Otro tanto se leuanta la puerta, que está en medio, para entrar en la Capilla Mayor, y de ancho tiene doze pies, deste primer orden sale vn corredor de quatro pies de ancho, que ciñe la capilla hasta las gradas del Altar Mayor, que sirve para aderezar las muchas lamparas de plata, para que siempre estén ardiendo delante de la Santa Imagen, representando en su numero, y valor, la liberalidad de los Principes, que la ha dado; pues desde los Pontífices, Emperadores, Reyes, Infantes, y demas Titulos de Europa, hasta los Caualleros, y Dueñas de menos posibilidad, para grandeza tanta, tiene allí su ofrenda. Con esta galana invencion, de estar puestas las lamparas con semejante orden, cesan los estruendos que suele auer con cuerdas, polas, y fogas, y entraça curiosa, prouechosa, y gran exhorandando de embarrasos, y de mucho gusto; ver dos esquadrones, o hileras de tanta lápara de plata, que no lo puede explicar la pluma, para que se admire, como lo haze la vista al que las está mirando. Pero boluiendo a la traza de la reja, digo, que encima de el arquitrave, friso, y cornisa, sale el segundo orden, traçado con la forma del primero, salvo, que en lugar de las columnas substituyen vnos tornillos, y ellos, y los balaustrés del segundo orden, tienen de alto diez y seis pies, con su cornisamento encima, y el remate es muy hermoso de otros quatro terminos, de doze pies en alto, sobre que carga vn frontispicio, en medio del qual se vé vna figura de la Fe, de bulto, de fiere palmas de alto, y acompañala los lados las otras dos Virtudes Theologales, Esperança, y Caridad. En el remate de mano derecha, y de la izquierda de la reja, está vnas piramides, en las quales ay dos figuras de bulto, de la Raudencia, y Justicia, que hazen obra, y el remate acompañando a las tres Virtudes Theologales, de baxo de la cornisa del frontispicio está vn Escudo hermoísimos con las

Armas Reales de relieue, mostrando en cornu, y por mayor, como esta casa de Monferrate está debaxo de la protección de los Reyes de España, particularmente los Filipos.

Toda esta obra de la Iglesia llegó a esta perfección el año de 1609. corriendo el segundo del gouierno de Fray Ioan de Valençuela, que en estas obras ocupaua el tiempo, en cuyo espacio el Sumo Pontífice expidió vna Bula, en que boluia las elecciones de las Abadias, a los conuentos, mandando, que no las hiziesse el Definitorio, sino los Monges, conforme lo manda S. Benito en su Regla. Fue mandato de Paulo V. que consiguientemente el dicho año dió el motu proprio, en fauor de la Congregación, confirmando la sentencia que los Cardenales, Pompeyo Arigonio, y Geronimo Pamphilio dieron en el pleyto con el Monasterio de San Benito el Real de Valladolid, sobre la eleccion del General.

4 Elegado el mes de Mayo, del año 1610. y celebrandose Capitulo, salió el Abad por Visitador General de toda la congregación, y como se auia criado en Monferrate, en soledad, y en retiro, siendo así, que podía elegir alguna casa de mas aliuio, de mejor sitio, y de mas comunicacion, donde fuera mas estimado, ya que las auia en la Prouincia de Rioja adonde auia puesto los ojos, y donde están las Abadias de S. Millan, y de Santa Maria la Real de Naxera; con todo esto eligió el yermo, y la soledad de N. señora de Valvanera, sitio aspero, y cercado de montes. Allí se retiró con titulo de Predicador, el que auia tenido a Cordoua por Patria, el que auia gozado de las grandezas de Roma, el que auia sido Abad en lo poblado de San Felio de Guixoles, que tal impresion hizo en su memoria la soledad de Monferrate, que le honraba todo lo visto, y así quiso retirarse a esta casa, y habitación de Valvanera, donde andaua el tiempo, vniéndose a su oficio, y

como lo fue electo el año de mil seiscientos y diez y siete, donde vino a morir el de diez y ocho siguiente: *Sub quo prima dies mihi*, en el habito de Monge.

5 Fue Fray Ioan de Valençuela vno de los nombrados por el Capitulo General, para hazer las Constituciones que se ordenaron, por mandado de toda la Congregacion, siendo electo por General Fray Placido de Todos Santos.

Tuvo Monferrate en su tiempo quatro bienhechores, que visitaron este Santuario, muy calificados. Vno fue la Excelentísima Señora Doña Ana de Silva, Duquesa de Medina-Sidonia, que le ofreció a la Virgen vna lampara con cinco argollas de plata, para sustentar cinco vasos con cinco luces, que parece que todos cinco sentidos los dedicaua en ellas, y apriñonaua en obsequio de la Virgen; y no solo dió esta muestra de su afecto, sino que añadió otras cinco caçoletas de plata, con sus cubiertas para olores, y perfumes, que siendo simbolos de las oraciones de los Santos, que suben como incienso hasta el Tribunal de Dios, como explico San Ioan Evangelista en sus Reuelaciones; las fuyas quiso la Duquesa que se representassen en este segundo numero, que todo lo dotó en trecientos ducados, teniendo la dadiua docientos de valor.

Segundo fue Doña Geronima de la Cerda, Condesa de Galve, que le ofreció a la Virgen otra lampara de peso de ocho marcos.

Tercero fue el Excelentísimo Señor Don Iorge de Mendoza, Principe de Pomblin, que ofreció otra de valor de ochocientos ducados.

Quarto fue la Madama de Cauler, muger del Señor Duranti, Presidente del Parlamento de Tolosa, que ofreció vna lampara sobredorada, y la dotó con trecientos ducados. Hizo esta ofrenda el año de mil seiscientos y diez, postrero de Fr. Ioan de Valençuela en la Abadia.

Florecieron por estos tiempos algunos Monges, hijos del Monasterio de Monferrate, de que no se haze memoria en Fray Antonio de Yepes, por no aver noticia de ellos, y de otros que iban criando. Vno fue

Fray Mateo Laureto, assi le nombran en Catalán, *Lloret*, como lo vimos en Fray Geronimo Laureto, Escritor de la Silva de las Alegorias, que en Catalán le llaman *Fray Geronimo Lloret*. Este Fray Mateo le veo escondido, y oculto, sin razon, a los Padres de Monferrate; porque en la minuta, y memoria de los que toman el habito en aquella Casa, está escrito el dia, mes, y año, en q lo tomó el, que dize: *Fray Matheo Lloret, 31. de Octubre 1569.* Este Religioso parece ser, que pasó a Italia, y por ocasiones que no alcançamos, se prohió en la Congregacion Casinense, y en el Monasterio de Monte Casino, como vemos que lo hazen otros, y otro hijo de Monferrate, conocido mío, lo ha hecho tambien; y quando esto escriuó, Fray Mauro de la Trinidad, Monge Portugués, de la Congregacion del Brasil, en donde fue Abad, le veo el dia de oy incorporado en la Congregacion de Castilla, con licencia de la Santidad de Clemente X. que gobierna la Iglesia, que he tenido en mis manos, y leído. A este modo, pues, Fray Matheo Lloret, pasando a Italia, se incorporó en la Congregacion Casinense, y se prohió en el Monasterio de Monte Casino, que no dudó le admitirian aquellos Padres con muy buena voluntad, por su hijo, y hermano; pues por él auian recibido con lá misma, y por Abad, los Monges de Monferrate al Padre Fray Antonio de Aviñon, como queda visto en su lugar. Salió muy docto, y estudioso Fray Matheo Lloret, o Laureto, en Monte Casino, hizieronle Abad de San Salvador de los Castillos, y con esta honra se dedicó a sacar a luz el Cronicon Casinense de Leon, Cardenal Ostiense, con diferentes Anotaciones suyas, muy doctas, y el defensorio del Monacato Benedictino de San Gregorio, contra el Cardenal Baronio, y Antonio Gallonio, de el titulo mismo de este Cronicon Casinense se conoce, que el Autor es Fray Matheo Lloret, y por el tiempo que era Abad; porque dize claramente, y confiesa, que era Español, el Titulo es: *Chronicon antiquum Sacri Monasterij Casinensis, olim Leonis Cardenali, & Episcopo Ostiensis conscriptum. Nunc vero a Reuer-*

Cap.

Cap.

rendo *Patre Domno Matheo Laureto Hyspano, Casinensi Monacho, & Abbate Sancti Saluatoris de Castellis recognitum. Et pristina integritate restitutum ac plurimis adnotationibus illustratum, & auctum.* Assi conozca Monferrate este illustre hijo Catalán, y no le niegue la filiacion; porque passasse a Monte Casino, pues sabe embiar los que tiene a Napoles, y a las Indias: viuia Fray Matheo Lloret, o Laureto, por el año de mil seiscientos y diez y seis, que fue quando se imprimió el dicho Cronicon Casinense, y entiendo llegó a ser Abad de Monte Casino; de él haze mencion Fray Antonio de Yepes, aunque ignorando fuese Monge de Monferrate, como ignoró tambien el Docto, y celoso D. Ioan Tamayo de Salazar a San Guinizon, y a su discipulo Ianuario, que siendo Monge Santo, Español, no le puso (sino me engaño) en el Martirologio Hispanico, siendo assi, que el mismo Matheo Laureto escriuó su vida, como él confiesa, sacando la noticia de su vida, y milagros del libro 3. de Leon Ostiense, cap. 47. y de Desiderio, Abad de Monte Casino, en el libro 1. de sus Dialogos, que dize claramente era Español, y se vino a Monte Casino, citando a Ioan, Abad de San Vicente de Vulturino, que le conoció a él, y a su discipulo Ianuario: *Alius quoque (dize Desiderio) vir venerabilis pite Guinicia nomine, mente, & habitu Monachus fuit, quex vltiori Hyspania nostrum ad Conuicium veniens, in hac viciua silua, non pauco tempore vitam solitariam duxit, ibique in Omnipotentis Dagini nostri Iesu Christi, seruitio vitam finivit: de quo venerabili viro Ioannes, Abbas, Monasterij Sancti Vincentij, siti iuxta hortum Vulturini omnis, qui ei familiarissimus fuit, multa miranda mihi, cum adhuc in nostro Monasterio prepositura curam gererem, referre solitus erat.* Esto el Abad Desiderio, que despues fue Sumo Pontifice; y luego pone el milagro de su discipulo Ianuario, de tener en la mano vn hierro ardiendo, salido de la fragua, siruiendose de ella como si fueran tenazas, para que los Herreros lo labrasen, sin recibir daño alguno; y al fin, la muerte de San Guinizon, en Monte

Casino, fue vista por otro Monge, seruo de Dios, del Monasterio que estava en la ciudad de Benayento casi ochenta millas de Monte Casino. Pues al passo que estos dos Santos Españoles fueron olvidados de nuestros Autores, y aun de Fray Antonio de Yepes, assi de los Monges de Monferrate, este su hijo, Matheo Laureto.

7 Otro hijo de Monferrate floreció por estos tiempos, que desde los primeros crepusculos de su vida, comenzó a seruir a la Virgen, siendo Escolán, y niño de Misas, y dandole despues el Habito, salió con tanto lucimiento, que llegó a ser Definidor de la Congregacion; llamauase Fray Tomas Raxadèl, nombrale Yepes en la memoria de los Escolanos: Tomó el Habito el año de mil quinientos y setenta y quatro, siendo Abad Fray Felipe de Santiago.

Tercero fue el Padre Fray Antonio Corona, que auiendo tomado el Habito el año de mil y quinientos y nouenta y dos, estava en esta sazón tan crecido; que luego la Congregacion le nombró en Definitorio por Abad de Obarenes en Castilla, el año de mil seiscientos y treze. Y auendolo sido quatro años, desde allí se boluio a Monferrate, y dentro de poco tiempo le nombró el Rey Don Felipe IV. por Abad perpetuo de Santa Maria de Arlés.

Quarto es el Padre Fray Vicente Ferrer, que romando el Habito el año de mil y quinientos y nouenta y ocho, le hizo su Magestad Abad perpetuo de San Pedro de Galllicantu, en la ciudad de Gerona, que oy llaman de Galligas. En esta altura se hallaua Monferrate, y mas iremos viendo en lo que falta.

CAPITULO LXX.

FRAY ANTONIO IVTGE
segunda vez.

- 1 Eleccion del Prelado.
- 2 No admite Monferrate las Constituciones de la Congregacion, repugnantes a las de Fray Garcia de Cisneros.
- 3 Entra en Monferrate el cuerpo de San Thelesphoro.
- 4 Bienaventurados que en Monferrate en su tiempo.

Acabando su Abadia Fray Ioan de Valencuela, el año de mil seiscientos y diez, fue segunda vez nombrado el Padre Fray Antonio Iurge, como experimentado en el gouerno de la Casa. Fue eleccion del Conuento de Monferrate, no del Disfinitorio, en cuyo Capitulo, celebrado en los vltimos de Mayo, fue nombrado por General el Maestro Fray Placido de Tolantos, Monge de San Millan de la Cogolla, Predicador de su Magestad, de Felipe Tercero, y que auia sido Abad de San Martin de Madrid dos trienios.

Gouernó el Abad con paz, y quietud, sin auer nouedad alguna, hasta el año de mil seiscientos y doze, que auiendose acabado de hazer las Constituciones nuevas en el Monasterio de Sahagun, y repartiendolas por los conuentos de la Congregacion, para que las guardassen; llegaron a Monferrate el año de mil seiscientos y doze, y desde este punto començaró otras diferencias como las del tiempo de la visita Apostolica; porque auendolas començado a leer desde diez y nueue de Junio, por espacio de treze dias, y auiendo notado quan contrarias eran a las ceremonias, vsos, practicas, costumbres, y buen gouerno de la Casa, y que no solo deshazia todo lo que el Venerable Padre Fray Garcia de Cisneros, y santo zelo, auia ordenado, y establecido, y por los Capítulos Generales, muchas vezes auisado, y confirmado por la Santidad de Gregorio XIII. para que se guardasse, juntandose todos los Monges en forma de Conuento, y presentandose al Abad, le pidieron licencia para proponerle vna suplica, y peticion, que contenia, quan agravatorias eran las leyes nuevas, y quan destructivas de el gouerno antiguo de la Casa. Atento lo qual le suplicauan, y en caso necesario requerian, por el juramento que en el ingreso de su Abadia prestado, falliese a la defensa de las ceremonias antiguas de la Casa, practicas, y costumbres loables, segun quomuchas vezes auian sido loadas, y aprobadas, y mandadas guardar por la Santidad de Gregorio XIII. concluyendose, que si las dichas leyes nuevas se las huieran presentado a la Sa-

ntidad de Paulo V. y tuuiera de ellas noticia que no las confirmara. Y así le suplicauan, que falliese su Paternidad a la causa, por parte, y en nombre de todo el Santo Conuento, haciendo para ello todas las diligencias conuenientes, y necesarias para que las dichas constituciones, y nuevo modo de viuir, no se pudiesse en execucion, pues era tan repugnante, y destructiuo al buen estado que la casa tenia, y que las dichas leyes solo las recibian, en quanto no repugnauan, ni contradecian al modo honesto, y loable de la casa, y Monasterio, a la visita Apostolica, y a la sentencia que la Santidad de Paulo V. auia dado en fauor de los Monasterios, y contra el Monasterio de San Benito de Valladolid.

Toda esta suplica, peticion, y requirimiento le hizo el Conuento a Fray Antonio Iurge, y fue tan autorizado, que se hallan, firmando en el setenta y tres, Monges, tantos auia entonces Conuentuales, donde se conoce la justicia que tenian, la unio con que viuián Castellanos, y Catalanes, y el afecto con que auian guardado, y admitido la reformation de Fray Garcia de Cisneros, y no se puede negar la justicia, no vituperar la unio, y menos condenar el afecto a cosa indecente, que hubiese en el obsequiar lo que dispuso aquel Venerable Abad, pues lo auian jurado en su nombre los pasados, y tres, o quatro Capítulos Generales los auian dado por buenos, y fortificados conforme la disposicion de la tierra en que estauan, y si la inveterada costumbre de viuir conforme las Constituciones Benedictinas del Papa Benedicto XII. valio a los Monges claustrales para conseruarse en ellas, y su modo de viuir, contra los intentos de Fray Garcia de Cisneros, y Fray Pedro de Burgos, con ser Santos, no se les podia hazer cargo de que procurasse Monferrate conseruar los viejos, y no admitir vsos nuevos.

3 Fue venturoso el Padre Fray Antonio, pues en su tiempo le vino a Monferrate el cuerpo de San Thelesphoro, Papa, y Martyr, enteramente por el orden siguiente. El Padre Hernando de la Bastida, Religioso de la Compania de Jesus, estudio en Roma muchos años, y con su prudencia,

y muchas letras, grangeó la voluntad del Pontifice Clemente VIII. el qual le hizo merced de darle muchas reliquias, y entre otras, le concedió el cuerpo de San Thelesphoro, que estaua en la Iglesia de San Sebastian, extramuros de Roma, y ser sepulcro, señalado con vna inscripcion encima, que dezia: *Corpus Sancti Thelesphori Martyris*. Traxo el Padre Bastida este santo cuerpo a España, y hallando que la Prouincia de Castilla, de donde él es professo, tenia algunas obligaciones a la Excelentissima Señora Doña Maria de Cardona, Virreyna de Nauarra, la hizo donacion graciosa de este sagrado tesoro en Valladolid, en el Colegio de San Ambrosio, de la dicha Ciudad, entregando el cuerpo Santo del Martyr al Padre Francisco de Prado, Rector del Colegio de la Compania, de la Ciudad de Pamplona, Confessor de la Virreyna, y persona de mucha, y varia erudicion. Despues desto el Padre Francisco de Prado declaró con juramento en Pamplona, delante de Don Iuan de Peralta Muñatones, Prouisor, y Vicario General de Don Antonio Venegas, Obispo de Pamplona, que el cuerpo santo que presentaua a la Señora Virreyna, era el que el Padre Hernando de Bastida le auia entregado en Valladolid. Viendose rica, y fauorecida con tan singular joya, la sobredicha señora Doña Maria de Cardona, auendosele muerto su marido Don Ioan de Cardona, Virrey de Nauarra, y mandandose enterrar en nuestra Señora de Monferrate, por la deuocion que tenia a aquella santa Casa, por auerse criado en ella, siendo Escolán, y page de nuestra Señora en sus tiernos años, pareciendole a la Virreyna, que pues su marido estaua enterrado en Monferrate, y que ella auia de hazer el mismo camino, que era bien honrar el lugar de su sepulcro con la joya mas preciosa, y de mayor estimacion que ella tenia. Así, embió a la Casa de nuestra Señora de Monferrate el cuerpo de San Thelesphoro, Papa, y Martyr, en vna arca negra, guarnecida con chapéas de plata, la qual lleuó Adriano Bayart, Secretario del Consejo de Aragon, y la entregó a veinte y tres de Março el año de mil

seiscientos y doze. Y aunque vn presente tan grande como este pudiera ir muy bien acompañado de otras joyas, con todo esso su Excelencia, embiando el cuerpo de el Santo Martyr, fauoreció tambien a la Casa, con dos cabeças de las onze mil Virgenes, guarnecidas de plata, y vn excelente relicario, en que estauan setenta y dos reliquias, bien grandes, entre las quales auia huesos de San Pedro, de San Pablo, de Santiago el Menor, de San Martin, con la mitad de el dedo pulgar de San Ioan Baptista, reliquias verdaderamente insignes, y dadina muy grande, digna de quien la dió, y del Sagrario a quien se embió, y merecedora ella de toda estimacion, por lo que es en si; pues fue San Thelesphoro, insigne Pontifice, y de los primeros que honraron el Monachato, subiendo de aquel estado humilde, y retirado al Supremo, y publico de el Pontificado, conociendo en la Iglesia catholica, por auer comepuesto el Cantico de la Misa, que començaron los Angeles la Noche del Nacimiento de el Verbo Diuino, encarnado; y diciendoles: *Gloria in excelsis Deo*. Este Santo profiguió, y compuso todo lo demas hasta el fin, desde aquellas palabras: *Laudamus te, Benedicimus te*. Y esto solo basta para dar a conocer este Abad.

4 Gouernó Fray Antonio Iurge, hasta el año de mil seiscientos y treze, con paz, y quietud, y en él se acabó el gouerno de tres años, que tenian los Abades, començando el de quatro, que perseuera.

Tuuo Monferrate en su tiempo quatro bienhechores muy autorizados, vno fue el Conde de Eril, que le ofreció el año de mil seiscientos, y onze a la Virgen vna lampara de ocho marcos de peso.

Otro fue la christianissima Reyna de Francia, Madama Catalina de Medicis, muger de Enrique Quarto de Borbon, que auiendo muerto el año de mil seiscientos y diez en este de onze, le embió a la Imagen de la Virgen vna lampara, de valor de seiscientas libras, y la doró con doscientos ducados.

El año de doze hizo lo mismo Don Antonio Manrique de Lara, dando otra de valor de 500 ducados, y la doró con doscientos.

Quarto Bienhechor fue el Regente Guardiola, dando otra, para cuya dotación asignó vn censo en la Villa de Tarraga, el año de treze, vltimo del gouerno del Abad, que como fue corriendo en tiempo que no auia guerras con Francia, y solo se ocupaua España en la expulsion de los Moriscos, atendia solamente al bien, y aumento espiritual de su comunidad.

En cuyo discurso he reparado, como en todos los capitulos passados, desde el año de 1181. todas las ofrendas mas lucidas que los Principes de la Iglesia han hecho à esta soberana Imagen de Monferrate, han sido, por la mayor parte, lamparas, pudiendo hazerlas de heredades, de viñas, de Iglesias, o lugares enteros, con sus diezmos, y jurisdicciones, como lo han usado con otros conventos, y Santuarios de España; pero el mayor golpe de donaciones han sido lamparas. Quien me dà la luz para discurrir en la razon que tuvieron, es el Santo Doctor Cirilo Alexandrino, que escriuiendo contra Nestorio, la llamó à la Virgen, *Lampas in extinguiibilis*. Lampara nunca muerta, ni apagada, ni que se puede apagar, ni dexar de luzir: *In extinguiibilis*, pues siendo así, que los lucimientos de Maria nunca cessan, sino que siempre ardén, y luzen, por ser Madre de tal Hijo, que como dize su Evangelista San Iuan, era luz, que ardia, y luzia. *Erat lucerna ardens, & lucens*. Iusto era, que à quien se le dà el Epiteto de lampara, que no puede apagarse, los dones que le dieran representen, y signifiquen que es la luz, y la claridad, y el resplandor de la Iglesia, y así, ofreciéndole Pontífices, tributenle Emperadores, y Reyes estos dones, y no otros, pues ningunos ay mas gloriosos. Digo tambien, que le ofrecieron lamparas; porque no cessa nunca en ella el oleo de los beneficios en fauor de todo genero de estados; porque en la Virgen, hasta su nombre, con el adjunto de Monferrate, es azeyte derramado, como el de su Hijo: *Oleum effusum*

nomen tuum. Y si faltara à tantos beneficios de piedad, y benignidad la correspondencia, y gratitud de nuestra parte, si faltaran estos vasos, en quien resplandece su benignidad, y se conserva, y continua, tambien

faltara en ella, para castigo nuestro. Buen exemplar tenemos en aquella piadosa viuda, que nos propone la Historia de los Reyes de Israel; pues mandando à sus hijos, que le ofreciesen vasos à la mano, para hechar en ellos el Oleo milagroso, que multiplicaua Dios en su vaso, por los meritos de Eliseo; luego que cessaron los hijos, y dexaron de darlos à la mano, cesò de manar el oleo, con que auia de remediar sus necesidades, y pagar sus deudas. *Non habeo*, dixo el hijo? No tengo vasos que ofrecerte. *Stetitque oleum*, y parò el manantial del azeyte. No sucedió menos à nuestro Padre San Benito en otro caso como el passado, que como entrasse con sus Monges à orar, y pedir à Dios le socorra la falta del Oleo que auia dado de limosna, donde no auia mas de vn vaso grande, o tinaja, llenòsela Dios, y cesò el beneficio; porque no auia mas de aquel vaso en el Oratorio, que si mas huiera, mas llenara, y mas le diera. Por essa, razon, con piadoso acuerdo los Principes Christianos ofrecen lamparas en Monferrate; porque no cessando de su parte el agradecimiento, no faltando lamparas, no faltara el oleo de parte de la Virgen; porque es *Lampas in extinguiibilis*, quanto es de parte suya. He dicho esto para que si los Lectores curiosos hizieren el reparo, hallen a mano la respuesta.

CAPITULO LXXI.

FRAY ANDRES CORREA.

- 1 Eleccion del Prelado.
- 2 Entran en Lerida Monges de Monferrate.
- 3 Bienhechores, porque pone el Autor las lamparas que ofrecian.
- 4 Milagros de la Virgen.
- 5 Varones ilustres de este tiempo en Monferrate.

1 A Viendo acabado el tiempo de sus tres años, el Padre Fray Antonio Iutge, y los suyos de General el Maestro Fray Placido de Tosantos, eligieron en Valladolid, para el gouerno de la

Con-

Congregacion, al Maestro Fray Alonso Barantes, natural de la Ciudad de Truxillo, Monge professo de San Zoel de Carrion, y el Convento de Monferrate nombrò en su Casa por Prelado à Fray Andrés Correa, Castellano, Monge de la casa. Diò le el Habito Fray Felipe de Santiago la segunda vez que fue Abad, el año de 1578. en onze de Iulio, dia señalado, con la translacion de nuestro Padre San Benito.

2 Fue el primer Abad, que governò quatro años, y como los cielos siguen el movimiento del primero, y el estado, y ser de los vassallos, el de los Reyes de la tierra, como el gouerno de Felipe III. fue tan quieto, así lo gozò Monferrate con el de Fr. Andrés Correa, de quien solo hallo memorable auer en sus dias asentado, y afirmado el pie los Monges de esta casa en la Ciudad de Lerida; y digo asegurado, por que aunque primero entrò en ella Fray Garonimo de Cabrera, no se lograron sus diligencias, ni en los dias de vn Antò Pòr, que le sucedió con los mesmos deseos. El que logró el auer Monge de Monferrate en Lerida, fue Fr. Andrés Correa, siendo el Religioso primero Fray Ioan de Quiros, Asturiano.

1614. 3 Tuuo este Prelado en el discurso de sus quatro años diferentes Bienhechores, que mostraron, como con la concordia, y paz crecen las cosas, haziendose las pequeñas grandes, y las grandes mayores. Doña Ana Polir, Señora noble, ofreció vna lampara à la Virgen, de peso de diez marcos, el año de mil seiscientos y catorze.

1615. El siguiente diò otra el Marqués de Malca, de quarenta y seis marcos, à quien siguió Don Octauio de Aragon, General de las Galeras de Napoles, que le ofreció otra de valor de sesenta ducados.

1616. El año de 1616, visitò el Marqués de San German este Santuario, y dexò otra lampara, de valor de dozientas libras; y dos deuotos de N. Señora, que no quisieron dexar sus nombres, ofrecieron cada vno vna, de valor de cien ducados; acaso les pareció poca dadiua para tanta Magestad, y merito, como el de la Santa Imagen; pero este honroso, y virtuoso pudenor, les acreditaria el valor en la estimacion

del aceptante, quando sabemos, que su coracon tiene lugar para el premio vn vaso de agua fria, y las baxas monedas que ofreció la viuda, mejor que el oro, y plata de los poderosos, y los golpes del pecho del pecador Publicano arrepentido, antes que los ayunos, y diezmos del Fariseo.

El año de diez y siete, vltimo de Fray 1617. Andrés Correa, hizieron otra lampara à la Virgen los Condes de Aranda, y la dotaron en trecientos ducados. Todos estos Señores fueron los que gustaron de subir la Montaña, y tributar en estas joyas la voluntad, y rendir el coracon al Hijo, y à la Madre, con el afecto que podian. Y quando alguno me censurare, de que pongo con tanta especialidad los dones de los Españoles à este Santuario, teniendolo por afectacion mia, o por lisonja, o porque siembro avena para coger trigo, le respondo, que es vna sospecha, y calumnia mal fundada, supuesto que escriuo de los muertos, y à los sucesores no los conozco, ni mi condicion encogida lo permite. Hago, pues, el estudio en este particular, lo vno, por cumplir con el consejo que nos dexò nuestro Maestro el Apostol Santiago en su carta, de que tengamos en la memoria siempre à los Bienhechores, por ser cosa para Dios muy agradable: *Beneficentia, & communionis, nolite obliuisci, Iacobus* talibus enim Offijs, promeretur Deus. Lo otro, porque en estas visitas de Monferrate, en esta subida que hazian à este santo Templo en si tan agria en la voluntad, y gusto de estos Principes, tan dulce, tan facil, y apacible, se me representan aquellos actos de Religion de los Gentiles Romanos, así los Emperadores, como los Senadores, los Varones Consulares, y los Gouernadores de las Prouincias, que al salir de Roma, o para el gouernar las Armas, o las Ciudades, o al boluer triunfando de sus enemigos, y del cuidado de los officios, de ordinario auian de subir a visitar, y dar gracias à Iupiter en el Templo del Capitolio, nunca esta funcion la perdonaua, y no solamente lo, escriuijan esto los Autores profanos, y Gentiles, sino que contauan lo que dexauan, por indice de sus victorias, colgado de las paredes de el Templo

plo, los escudos propios, ó las armas de las Naciones vencidas, y corrian mas las plumas, pues contaban los talentos, las Coronas, y monedas de oro, y plata, que merian los Gouernadores en el Erario publico. Harto lo ponderó Ambrosio de Morales; pues haziendo, y escribiendo esto los Romanos, en honra de sus Ciudadanos, porque no haré yo lo mesmo por los Españoles? Y si hazian estas demonstraciones à las Deidades fingidas, porque no se deben hazer, y celebrarlas con las plumas, las hechas a las verdaderas, y mas en Monferrate, en cu-

*Ante leues ergo pascentur in aethere cerni,
Et freta destituent nudos in littore pisces.
Ante per erratis amborum finibus exul,*

Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim.

Con solo quatro palabras quedará esta verdad conocida; y es, que desde el año dicho de mil quinientos y nouenta y seis, hasta el presente de 1617. en espacio de veinte y tres años hallamos en el libro de los milagros, obrados por intercesion de la Virgen, y autenticados 77. en los Obispados de Vique, Barcelona, Tarragona, Gerona, Huesca, Urgel, Tortosa, Helna, y Valencia. En Francia, en los Obispados de Aux, y Comenge. Y en el mar, hasta dentro de la Isla de Cerdeña. Cosa cierto por rentosa. Leense vna persona afligida, y atormentada del demonio, libre, y sana; vn soldado colgado, tambien libre de la muerte. Vn loco restituído en su juicio, amparada la inocencia de los acusados falsamente; tres tormetas de mar sossegadas, quatro muertos resucitados, quatro fordos, y mudos, yá por naturaleza, yá por cortarles la lengua vandoleros, puestos en la integridad de sus sentidos, cinco caídas peligrosas en rios, despeñaderos, desvanecidas; ocho caidos en pozos, en rios, y en norias, amparados; doze enfermedades, curadas con la invocacion de el Nombre de Maria de Monferrate, y entre ellas vn tullido, vn hidropico, y otros; 16. peligros de muerte prevenidos; y embarrados, y otros tantos heridos mortalmente, yá con armas de hierro, yá con los pedrenales. Todos estos prodigios passaron

yo Templo de Venus se lleuó parte de culto la Idolatria, como queda escrito en su lugar.

4. Desde el año de mil quinientos y nouenta y seis, capit. 64. no he tocado milagro en particular, que la Virgen obrase en sus deuotos Españoles. El año de mil seiscientos y tres, capit. 67. hablé de ellos en comun; porque si quisiera en particular ceñirlos con el estilo que merece cada vno, fuera querer poner puertas al campo; y como dixo el pastor Tytiro à Melibeo, en Virgilio.

Cap. 2

Eglog. 1

en el discurso, y espacio de quatro Abades. Veáse aora si paga bien la Virgen con el oleo de su benignidad, y piadosas entrañas, el que se gasta en las lamparas de su Templo.

5. Florecieron por aora en Monferrate algunos, dignos de que se haga de ellos memoria. No cuento los que estauan en vispera de salir por Abades de esta Casa; porque yá se les dará su lugar, sino aquellos, que por saltar en Monferrate premios para todos, los honró la Congregacion, como los que pudo en Castilla, y Galicia. Vno fue Fr. Ioan de Plasencia, castellano de la Provincia de Rioja, natural del antiguo lugar de Bercé, junto al que aora dizen S. Millán. Tomó el Habito de S. Benito el año de 1594. siendo Abad Fr. Iayme Forner. Mostró en los estudios, y ocasiones primeras, en que le puso la obediencia, vneza de ingenio, y auió natural para mayores cosas. Leuáronse algunos pleytos en Monferrate, como que leñobraron para ir a Roma por Procurador de la casa, y auiendo cupleido con su obligacion, y a medida del deseo, boluió a España, y llegó a ser Abad en Monasterio de N. Señora del Espino quatro años, y segun estoy informado, lo fue tambien de S. Gines, tres leguas de la Villa de Perpiñán.

Otro fue el P. Fr. Ioan de Salazar. Recibió el Habito el año de 1599. de mano del Abad Fray Ioachin Bonanat, en 23. de Junio, de-

Fr. Ioan de Plasencia

Fr. Ioan de Salazar

desde que lo vistió dió muestras de que auia de ser vn grande Religioso: y así, toda la vida corrió con esta opinión. Luego que se fundó el Priorato de Monferrate en la ciudad de Mexico, por Fr. Bernardo de Arguedas, les pareció a los Prelados, escoger lo mejor que tenían dentro del clauitro, y viendo se tan hecho en la discrecion, en la obseruancia, y en el agrado, para poder ganar las voluntades de los Españoles, aficionandolos a todos para assentar la deuocion con la Virgen, y Santuario de Monferrate, leñobraron por Prior del nuevo Priorato de Mexico. Estuvo allí muchos años, sustentó el credito del Habito de S. Benito en aquella Ciudad; estimaronle los Arçobispos, los Virreyes, y los mas principales caualeros. Adquirió gruesas limosnas para el Santuario, de donde auia salido; y como Hernando Cortés gustó de presentar en la primer flota, que embió a los Reyes catolicos vn tiro de artilleria, hecho de plata, para significar, que a fuego, y sangre auia ganado

In solio Phœbus claris, lucem Smaragdine.

Ouid. l. 2. Met.

Lleuóse a Monferrate, y guardase con el cuidado que tal prenda merece, porque tiene de oro, y de piedras, y el numero de las esmeraldas llega a Viuió Fray Ioan de Salazar en Monferrate con mucha estimacion. Hizieronle Abad de S. Gines de Perpiñán, y sucediendo las inquietudes de Francia, y España, en Cataluña, se vino a Castilla, rodeando por Tortosa. Paró en Madrid, en donde yá estauan los Monges castellanos, que auian salido de Monferrate con su Abad Fr. Ioan Manuel, desde allí leñobró por Prior de Palermo en Sicilia, que es de las mejores preposituras, que tiene Monferrate, goza, y allí murió.

Fr. Antonio Mantilla.

Tercero fue Fr. Antonio Mantilla, de origen Castellano, de noble sangre, cuya casa Solariaga, y Torre de los Mantillas, estan oy en pie, junto al nacimiento del Rio Hebro, cerca de la Villa de Reynosa, aunque ya conaturalizados en Cataluña, con que gozan los fueros del Principado. Fue Predicador del Monasterio de S. Salvador de Oña casa de mi profesion, de allí salió por Abad de S. Pedro de Montes, en tierra de el Vierço, y Obispado de Astorga. Boluióse el año de 1621. a Monferrate, y de allí le

aquel Imperio, y todo por las armas, la Virgen le auia ganado con la paz, con la predicacion, y buen exemplo de los Predicadores Apostolicos del Evangelio, y así le labró Fr. Ioan de Salazar en Mexico, vna corona de oro riquissima, que no tuuiesse rubies encendidos, y sangrientos, no diamantes duros, resistentes al golpe del martillo, sino toda ella quaxada, o empedrada de esmeraldas apacibles, y agradables a la vista; esta vino a España, y fue joya tan alabada, aun por cartas que los Reyes Felipe IV. y D. Isabel de Borbon, quisieron verla, y la traxeron a Madrid. Aquí la vieron, y admiraron; por que conocieron, que *Materiam superabat opus*, y que era propia para la cabeça de Maria tanta riqueza de esmeraldas; pues tiene por excelencia el ser *Esperanza nuestra*, y trono de el Sol de justicia Christo, para que se pudiera dezir de el Hijo, y de la Madre, en su Imagen, lo que vn Poeta Gentil, que es-
taua

Met. l. 2.

nombró el Rey Don Felipe, Abad perpetuo de San Esteban de Bañoles.

Quarto fue Fr. Placido de Roxas. Tomó el Habito el año de 1599. de mano de Fr. Ioachin Bonanat. Llegó a ser Procurador en la curia Romana. Boluiendo a España, y saliendo por General el Maestro Fr. Gregorio Parceró, le hizieron Secretario de la Congregacion, y antes de acabar el oficio, murió en ValdeLaguna, Granja de la Abadia de Sahagun, en cuyo conuento está sepultado.

Fr. Placido de Roxas

CAPITULO LXXII.

FRAY IOSEPH DE COSTA.

1. Eleccion de Prelado, y obras que hizo.
2. Hospederia grande de Monferrate, y donaciones, que le hizieron.
3. Monges illustres, que florecieron en sus dias.

1. Cabó el General Fray Alonso Barrátes su gouierno, el año de 1617. por el mes de Mayo, fue nombrado Geney

General Fray Antonio de Castro, Monge professo del Monasterio de Oña, hijo de los Condes de Lemos, que al presente era Definidor, y auia sido Abad en San Pedro de Montes. La eleccion de Abad de Monferrate quedò para la vispera de Todos Santos, señalándose aquel tiempo, quando los Generales, que han sido electos por Mayo, van à visitar la Casa de Monferrate, y entòces autorizan la eleccion, la confirman, y se haze con la presençia del General con mas quietud, y sosiego.

Acudiò, pues, Fray Antonio de Castro para vno, y otro, y eligiò el Convento al Padre Fray Ioseph de Acoſta. Así le he oido nombrar, como lo hazen con los Portugueses, aunque los Catalanes dizen en el libro de las Gradas, Fray Ioseph Costa, que en Castellano es lo mismo que Fray Ioseph de la Costa. Tomò el Habito el año de 1592, de mano del Padre Fr. Placido de Salinas, en 31, de Octubre. Fue persona de mucho valor, y de autorizada presençia, zeloso del bien, y aumento de la Casa. Reparò algunas de los Prioratos, y otrashizo de nuelo en las partes donde tiene hazienda, como lo tienen muchas escrito en las piedras de las puertas, que dizen: *Acoſta*. La Cisterna grande, que está en la huerta, labrada en peña viva, es obra suya: con que tiene agua quando el Convento la ha menester; porque, como se viò al principio, aquel puesto es muy seco, y no tiene mas de vna fuente, que llaman del Milagro.

2 Fue grande la hospederia que huuo en su tiempo de Caualleros, y Titulos, que subieron la Montaña, y ninguna lleuaua las manos vacias, para entrar à hablar con la Reyna Madre, todos la presentaban algo. El mas nombrado fue el Principe Filiberto Emanuel, hijo del Duque de Saboya. Fue muy continuo deuoto desta Santa Imagen. Era General, y Principe de la Mar, que como tan deudo de la Casa de España, gustò Felipe Tercero, su Primo, ocuparle en aquel puesto, y exercicio, y en desembaraçando en Barcelona, luego se aparecía en Monferrate, donde se portaua muy llano con los Monges; y el año de mil seiscientos y diez y ocho, le ofre-

ciò à la Virgen vna lampara de valor de dos mil escudos, y la dotò en quinientos ducados, y se lleuò en su còpañia à vn Monge para Confessor, y Theologo suyo, de quien hablaremos luego.

El año de diez y nueve siguiente, Doña Maria de Spi y Magarit, dama, y Señora noble, Catalana, ofreciò otra, dotandola en cien ducados.

El siguiente año de veinte, la Señora Condesa de Benavente diò otra lampara de valor de docientos y ochenta ducados Castellanos. De estas abaxo huuo otro grã de numero de caualleros, que se dexan por escusar lo prolixo; lo mesmo hizieron Señoras muy nobles, que vnas dexauan las joyas de oro, otras los diamantes, otras los anillos, y cabestrillos de oro, con que fundiendo algunas piezas menos vriles, q no podian seruir à la Virgen, le labrauan otras de mas honra para los donatarios, y de mas claridad, y aumentos de reuerencia para su Imagen, no sacando becerros de oro, que adorassen, como de el que ofrecieron con tanto coraçon, y voluntad las Hebreas en el Desierto, para Idolatrar en el, sino Calizes, vinageras, y saluillas para el Diuino culto, y Ministerio de el Altar.

3 Fueron señalados en su tiempo algunos Mòges, con particulares prendas, vno fue Fray Ioseph, Apostol de castilla, natural de Guadalaxara. Era de muy claro linage, como lo son los Castillas, de cuyo origen se vea Salazar de Mendoza en sus Dignidades Castellanas. Tomò el Habito en Monferrate, el año de 1604, à diez y siete de Diziembre, de mano del Abad Fray Antonio Iutge. Despues de passados los estudios, y buuelto à Monferrate, como à casa propia, donde queria estar, aplicado al obsequio de la Virgen, passò por Monferrate el Principe Filiberto de Saboya, y atendiendo à su sangre, y al sosiego, y capacidad, que tenia, se lo pidiò al Abad para su Confessor, y Theologo, y se se lleuò còsigo. Tuuole en Roma, y en otras partes de sus andanças; y como el pez fuera del agua muere, sino le bueluen a ella luego; así el, cansado de aquella grandeza, que siempre anda in-

que.

quieta, se bolviò à Monferrate; asistió en algunos Capítulos, salió por Abad de Santa Maria de Obarenes por muerte de los Abades, Fray Mauro de la Rea, y Fray Iuan de Aguilera, que murieron en vn año, y el acabò el quadrienio, que tuuo tres años, hasta el de mil seiscientos y treinta y tres.

Otro fue el Padre Fray Alonso Truxillo. Tomò el habito el año de mil seiscientos y nueve à quinze de Enero de mano del Abad Fray Iuan de Valençuela. Fue excelente ingenio en la Poesia, y laureado entre los mejores ingenios de Madrid por la pluma de Lope de Vega, Fenix de nuestra España en su laurel de Apolo. Despues de auer acabado los estudios bolviò a su casa. Della salió para Abad de san Felio, y despues le hizieron Procurador General de la Curia Romana, donde siguiò los pleytos de la Congregacion quatro años, y buuelto à España murió en Madrid.

Llegò el año de mil seiscientos y veinte y vno, en que acabò su Abadia Fray Ioseph de Acoſta, bien señalado con las muertes de los mas poderosos Principes de Europa, quales fueron el Pontifice Paul Quinto, y el Rey Felipe el Tercero, dexando por heredero de todas las Coronas de España à su hijo mayor Phelipe Quarto.

CAPITULO LXXIII.

FR. ALONSO GOMEZ.

- 1 Eleccion de el Prelado, y virtud suya.
- 2 Dos milagros raros de la Virgen en su tiempo.
- 3 Peregrinacion à Monferrate numerosa.
- 4 Varones ilustres de Monferrate.
- 5 Muerte de Fray Pedro Sancho, Abad de Santa Maria de Ripoll violenta.
- 6 Bienhechores del Conuento.

A Cabò los quatro años de General el Reverendissimo Fray Antonio de

Castro; y saliendo electo por Abad de san Martin de Madrid, entrò en el gouerno de la Congregacion el Padre Fray Placido Pacheco de Ribera, y el Abad Fr. Ioseph de Acoſta prosiguiò desde Mayo, en que se celebrò el Capitulo hasta fin de Octubre, en que se auia de hazer la eleccion en Monferrate con asistencia del nuevo General, que acudiendo juntamente à visitar la casa, lleuò consigo al Maestro Fray Manuel Anglès, Abad de santo Domingo de Silos. En cuya eleccion, y escrutinio de votos, conforme el breve concedido à la casa, hizieron la funcion con asistencia personal del Reverendissimo los Padres Fray Antonio Iutge, Fray Iochin Bonanat, Fray Alonso de Aranda, y Fray Placido de Roxas, que venia de Roma, donde auia sido Procurador, y por quinto el mismo Abad Costa.

Salì electo vno de los mas observantes Religiosos que tenía el Convento, y de grande exemplo à todos los que con el trataron, llamauase Fray Alonso Gomez, Castellano viejo de la Merindad de Villarcayo, y de vn lugar llamado Toxme. Eligieronle con tanta autoridad la vispera de Todos Santos, que segun vna memoria que tengo, entraron en el coro con el nuevo electo noventa y nueve Monges. No he oido hablar à Monge de Monferrate de Fray Alonso Gomez, que no sea con grande veneracion, diciendo, que era vn Santo; y lo que le notauan mucho, era el amor a la virtud del silencio; y con razón, pues no ay vaso precioso, y mas facil en perder la fragancia de los olores que tiene, que el que tiene descubierta la boca, ni alma de Religioso, que no exale, y estrague luego el olor de todas las virtudes interiores, que la del que es amigo de hablar mucho, al contrario de lo que passa en los cuerpos, que el no hablar el enfermo es argumento de que está muerto, ò desmayado, y sin virtud, y fuerças para exercer las potencias, y sentidos, mas en las enfermedades del alma el hablar mucho es indicio de su poca virtud, y que está como muerta, y desmayada,

Gouernò Fray Alonso Gomez con mucho exemplo de su persona, y credito del convento el discurso de los quatro años. Y así fue creciendo Monferrate en estimacion, y se aumentò en la devociò de los Fieles; lo vno, porq multiplicaua Dios los milagros con sus deuotos; lo otro por los hijos desta casa, q sobrelieron cò dignidades, porque desde el año de mil seiscientos y diez y ocho, hasta el de mil seiscientos y veinte y cinco, se hallan milagros diferentes en las personas, en los lugares, y en la calidad, y genero de cada vno; porque dexando los Christianos que librò de Moros, que les iban en el mar dando tal caça, que ya los tenían casi en las vnas, como las aués de rapiña a los tímidos paxarillos, en que fueron dos los interesados, y dos mugeres que librò de aquel diluuiò señalado que padeciò Cataluña, donde se vieron casi ahogadas por la creciente del Rio Lobregat. La cura milagrosa de heridas mortales, de la salud conservada de enfermedades en ya defauciados enfermos que se vieron en el año de mil seiscientos y diez y ocho. El amparo en caidas peligrosas, y heridas de muerte en hombres, y mugeres, visto en el año de mil seiscientos y diez y nueue, y otro tenido por muerto en la caída de vn poço en la Villa de San Cugat del Valls, que se viò en el año de mil seiscientos y veinte. Dexando estos, que sucedieron durante el Abadiado de Fray Joseph Costa, en este de Fray Alonso Gomez obrò la Virgen Santissima no menos que diez y ocho, de cuyo numero no contarè mas de dos, por intervenir en ellos personas de grande suposicion, y serà con el mesmo estilo, porque es bueno.

Auiendose embarcado en Marsella en vna barca grande el señor Don Rodrigo Pimentel y Quiñones, Conde de Luna, con tres criados camaradas, y ropa a vein-
1622. te y tres de Enero de mil seiscientos y veinte y dos, estando en medio del golfo, se levantò tan grandissima borrasca, que los Marineros vinieron à perder el tino de donde estauan, porque auiendo corrido toda la noche, tenían por cierto que auian pasado el parage de Barcelona, que

era donde auian de dar fondo: por lo qual auiendose encomendado todos à nuestra Señora de Monferrate, estando el tiempo cerrado, y llouido, milagrosamente se serenò, y salió vn rayo del sol; desuerte, que los Marineros, y todos los passageiros vieron que estauan à tres millas de Barcelona, y al tomar el puerto en el muelle, no obstante el euidente peligro que auia, se entrò en el facilissimamente, auiendose buuelto a encomendàr à nuestra Señora de Monferrate. Todo lo qual se atribuyò à particular milagro suyo, y escrivì de su mano en el libro de los milagros de nuestra Señora de Monferrate Don Luis Pardo de la Casta, hijo de el Conde de Alaquàs, que se hallò en este caso, viniendo acompañando al dicho señor Conde de Luna, el qual tambien firmò de su nombre todo lo que acabamos de referir, hallandose en esta santa casa, donde vino à dar gracias à nuestra Señora de Monferrate, por la merced recibida.

A veinte y tres de Diziembre de mil seiscientos y veinte y tres, vino à esta Santa Casa de nuestra Señora de Monferrate Moyses Escarmon del lugar de Castell Nao de Milandes, del Obispado de Sarlat en el Reyno de Francia, el qual afirmó con juramento, à mas de vna fe autentica que traia en presencia de nuestro Padre Fray Alonso Gomez, Abad de la sobredicha casa, y de Fray Mateo Oliver, y de Fr. Antonio de Scaules, Monges professos del mesmo Monasterio, Franceses de nacion, y Confessores de los Franceses, que acuden à visitar à nuestra Señora, que teniendo el Rey Christianissimo Luis XIII. cercada la Ciudad de Montalvan el año pasado de mil seiscientos y veinte y dos, vna dama muy principal, que tenia su marido dentro de la Ciudad, le encargò que le entrasse en ella vnas cartas secretas, y las diese à su marido. Recibiò las cartas el sobredicho Moyses Escarmon, y se encaminò para Montalvan; y al tiempo de passar por el exercito Real, estando ya para entrar en la Ciudad, le prendieron vnòs soldados Reales, diziendo q era espia; y aunq el lo ne-
ga-

gaua, y afirmaua que era soldado de el exercito, y que era Catolico (no siendolo) no le dieron credito, antes bien le reconocieron muy por menudo sus vestidos, y persona, y le hallaron las sobredichas cartas, las cuales, aunque no parecia ninguna cosa escrita en ellas, por no estar escritas con tinta; pero llegandolas à vn brasero, se leyò quanto auia en ellas, fue sentenciado el Portador à ser ahorcado por el crimen que auia cometido; pero compadeciendose de su alma el gran Preboste del exercito, le encomendò à dos Padres Recoletos, ò Descalços de San Francisco, para que le instruyessen en la Fe antes que muriese, porque era Herege Calvinista. Por este medio fue nuestro Señor servido que Moyses Escarmon reconociese el mal estado en que estaua, y bolviese al gremio de la Santa Iglesia Catolica antes de morir. Llegada la hora, vino el verdugo, y le puso vna cuerda nueva al cuello. En esto Moyses hizo voto à nuestra Señora de Monferrate, que si le alcançaua vida, seria buen Catolico, y vendria à visitar su Santa casa, donde predicaria el milagro. Con esta confianza subió la escalera de la horca, animandole siempre los sobredichos Padres Descalços à que tuuiese confianza en nuestra Señora. Hizo el verdugo lo que tocaba à su oficio, y auiendole echado le puso los pies sobre la cabeça, y ombros para ahorgarle; pero ayudò nuestra Señora al paciente, porque la cuerda se hizo pedaços, y cayò Moyses en tierra. Levantòse luego sin auer recibido daño alguno; pero el gran Preboste, que estaua allí presente, mandò que le tornassen à la horca, y le colgassen con dos cuerdas nuevas. Executose otra vez la dicha sentencia, mas por intercession de nuestra Señora sucediò lo mesmo que la vez passada, por lo qual los soldados, y la demas gente, que estauan à la mira, començaron à dar voces, diziendo: Milagro, milagro. Levantòse Moyses del suelo sin lesion alguna. Entonces el gran Preboste fue à darnoticia al Rey de todo lo que auia sucedido, à lo qual respondió el Rey christianissimo, que estaua cerca del exercito,

que ya que nuestro Señor Iesu Christo auia concedido la vida al Reco por intercession de su Santissima Madre, que el no se la auia de mandar quitar, y mandò que le lleuassen allí à Moyses, que le querria ver, y no contento con auerle visto vna vez, le mandò que viniesse otra vez à verle. La segunda vez que estubo delante de su Magestad, le dixo que viniesse à dar las gracias à nuestra Señora de Monferrate, por la merced que le auia hecho. Y para que hiziesse con mas comodidad esta peregrinacion, mandò à su limosnero, que diessse cumplidamente dineros à Moyses para este efecto. Llegò Moyses à esta santa casa dia, y año sobredicho, donde publicò el sobredicho milagro. El qual han querido escurecer los Hereges de Montalvan, aunque no les ha sido posible por los muchos testigos calificados, y fidedignos que lo vieron, muchos de los cuales visitando despues esta Santa casa, lo han asegurado, y para que huviessse mas memoria del, los Padres Recoletos, que estuvieron presentes à todo, se lleuaron los pedaços de las cuerdas à su Monasterio.

3 Estos son los dos milagros que entresaque de los demas por la calidad de los testigos, que intervinieron en el caso, y señalar la persona del Abad Fray Alonso Gomez, callando la resurreccion de vn niño, que refueitò nuestra Señora Maria Santissima en el Pueblo, llamado Rocafort de Queralt el año vltimo de su Abadia en dos de Abril de mil seiscientos y veinte y cinco. De aqui nacia la devocion entre los Catolicos de Francia con este santuario, que era tanta por estos tiempos, que pondrè vn testimonio de vno de los dos testigos, que asistían al Abad Fray Alonso Gomez en la ocasion deste segundo milagro, por ser Frances, que es el Padre Fray Mateo Oliver, persona graue, inteligente en papeles, de quien se acuerda Fray Antonio de Yepes algunas vezes en sus Cronicas. Este Religioso, pues, dize las palabras siguientes, en vn libro manuscrito que tengo de el Convento de nuestra Señora de Monferrate.

Embiaronle à los Colegios de San Estevan de Ribas del Sil, y de San Vicente de Salamanca, y salió de tan agudo, y claro ingenio, que la Congregacion le nombró por Lector de Logica, y Filosofia; donde sacó excelentes discípulos para la Catedra, y para el gouierno, de modo, que los mas dellos vinieron à ser Abades, y vno dellos Arçobispo de Tarragona, que es el Ilustrissimo D. Fray Manuel. Auiendo acabado el curso, y lectura de Artes bolvió a Monferrate, donde movido con el exemplo del Abad Fray Alonso Gomez, tomó el oficio de Prior mayor de aquella grande Comunidad.

5 Tenian entonces la gracia de su Magestad Felipe Quarto Don Gaspar de Guzman, Conde de Olivares. Era Prototario de Aragon Don Geronimo de Villanueva, que no tenia menos valimiento. Los dos eran particulares devotos de la Religion de San Benito, ya por los hábitos de Calatraua, y Alcántara que traía el vno, ya por otras obligaciones, y respetos. Deseauan ver las casas de San Benito de Cataluña, reformadas, y ajustadas à la Santa Regla; o al modo de la Congregacion de San Benito de Castilla. Comunicaron su pensamiento con algunas personas graues de la Congregacion, que les pareció bueno; entre ellos fue vno Fray Pedro de Santa Fè, y otro Fray Iuan de Xaraba, entrambos Aragoneses, y con el Padre Fray Pedro Sancho, Catalán, el que fundó el Priorato de la Ciudad de los Reyes en el Perú, como queda escrito, que a la sazón era Abad de la Abadia de Santa Maria de Ripoll (todos tres hijos de Monferrate) supieron esto los señores Monges Claustrales. No lo oyeron bien, por estar habituados, à otras ceremonias, vsos, costumbres, y vestidos; y fer cosa dificultosa desnudarse de todo esto de vnavez, el que se ha criado con otro modo de vicio, en que está ya con naturalizado, que passar de estremo à estremo con suuidad, y fortaleza pide mucho de Dios; y aun el passar à ponerse Capitan, dexando el bonete dexar la manga blanda, y ajustada al brazo, y vestir la

Monacal, y ancha, se les hazia cosa estrecha; pues quanto mas seria renunciar las rentas, y lo mas que gozauan, haziendo-se todo vn cuerpo? Asistiales à los Monges Xaraba, y Santa Fè Fray Pedro Sancho, al passo que en tiempo de la reforma de Monferrate asistia al Venerable Fray Garcia de Cisneros, el Padre Fray Gaudredo Sort, Abad de San Culgat, como se dixo en su lugar. Replicaron, pues, los Padres Claustrales. Los que pretendian la reforma de aquellas Abadias, como tenían por su parte al Conde Duque de Olivares, y al Prototario, les parecia que tenían al Papa, y al Rey en el cuerpo, insistian al passo que los contrarios resistian. Quien mas lo sentia era el Convento de Ripoll, haziendo punto de honra, que vna casa que auia sido hija, y Priorato de Ripoll, de quien auia participado hacienda, y Religion, se quisiese oponer haziendose Maestra de la Observancia de Ripoll, como de San Culgat, con otras muy antiguas, y calificadas de la Provincia Tarraconense. Las cosas, pues, vinieron à enconarse de suerte, que dos Monges de Ripoll, Ministros detestables acometieron vna cosa enorme, que fue quitar de por medio al Abad Fray Pedro Sancho, y lo executaron, poniendole dos barriles de polvora debaxo del aposento, que procedia en su pretension conforme à derecho, y como Religiosos, y dandoles fuego le bolaron con todo el aposento, y le quitaron la vida: en que no ay que admirarnos, quando vn discípulo solicitó la Cruz à su Maestro, y pues hubo vn mal Religioso que le tiró, y disparó vna escopeta contra vn Arçobispo, y Cardenal, como San Carlos Borromeo, que ayà dos contra vn Abad como Fray Pedro Sancho.

Sucedio el caso el año de mil seiscientos y veinte y quatro, sino me engaño, o veinte y cinco. Huyeron; pero anduvo la justicia tan diligente, que ya que no pudo coger à entrambos, hubo el vno à las manos, y fue degollado à vista de todos publicamente: con que si bien se castigó el delito, quedó sin efecto la pretension de la reformation, y à los dos

Cap.

dos Religiosos Xaraba, y Santa Fè, les dió su Magestad à Fray Iuan de Xaraba (como dixe) la Abadia de Santa Maria de Alao, y à Fray Pedro de Santa Fè la de San Iuan de la Peña, con que quedaron premiados los buenos descos que auian tenido.

6 Bolviendo à las cosas del Padre Fray Alonso Gomez, tuvo en su tiempo este sá-tuario quatro bienhechores, vno fue el señor Obispo de Surrento, que le ofreció vna lampara de valor de setenta ducados; otro Micer Geronimo de Monferrate, que le dió otra de valor de cien libras, y la dotó con vn censal de otras ciento el año de mil seiscientos y veinte y dos; el tercero el conde de Becasé, Cauallero Bohemio, que viniendo à España, y subiendo a Monferrate, le dexó otra lampara, y cien ducados para su dotacion el año de veinte y tres, y en el mesmo le ofreció otra, dotada en ducientos libras Mossen Bolet de Barcelona. Fue premiado el exemplar gouierno de Fray Alonso Gomez en el capitulo de la Congregacion, haziendole Difinidor: provission muy merecida, y acertada.

CAPITULO LXXIV.

FRAY BEDA PI.

- 1 Eleccion del Abad.
- 2 Terremoto sentido en Monferrate.
- 3 Visita el Rey Don Phelipe el Conuento.
- 4 Donacion que hizo à la Virgen Santissima con las de otros Caualleros, y Principes Ecclesiasticos.

1 Legó para la eleccion de los Abades de la Congregacion el Mayo de 1625. el año de mil seiscientos y veinte y cinco, auiendo conocido el gouierno de tres Generales, cosa no vista desde q se formó la dicha Congregacion de s. Benito en Castilla; porque el Reverendissimo Fr. Placido Pacheco de Ribera salió electo Obispo de Cadiz el año de mil seiscientos y veinte y tres. Entró en su lugar Fray Alvaro de Sotomayor, de nacion Gallego, de sangre muy noble, y de grande estimació,

y conocido en las tres Coronas de Galicia, Portugal, y Castilla. Era hermano del Ilustrissimo Don Fray Antonio de Sotomayor, Confessor de su Magestad, y al presente gouernaua la Abadia de San Salvador de Cellanova, casa de su profesion en el Obispado de Orense. Vivió poco mas de vn año. Murió fatigado de la gora en su casa de Cellanova. Salió electo el Reverendissimo Fray Facundo de Torres, natural de la Villa de Sahagunen, tierra de Campos, Monge del convento de San Benito de aquella Villa, y este prosiguió hasta cumplirse los quatro años del Generalato el dicho año de veinte y cinco, en que los Prelados congregados eligieron por General al Maestro Fr. Gregorio Parcerro, de nació Gallego, y natural de Tuy, persona de mucho valor, y autoridad, professo del Convento de San Martin de la Ciudad de Santiago, q auiendo sido Abad de San Vicente de Oviedo, y de su casa de profesion llegó à lo vltimo, que la Religion pudo darle.

La eleccion de Abad de Monferrate se auia de hazer por sus Monges, como las passadas; y así se efectuó en treinta y vno de Octubre. Asistió à ella el nuevo General Parcerro, y al escrutinio de los votos el Reverendissimo Fray Antonio Cornejo, que auiendo acabado de ser Abad de la Vniuersidad de Hyrache se auia retirado à Monferrate. Fray Antonio surge. Fray Pedro de Santa Fè, de quien se habló en el capitulo passado, que perseveraua Prior mayor. El Padre Fr. Alonso Gomez, Abad passado, y Difinidor, y Fray Ioseph Costa. Salió electo el Padre Fray Beda Pi, donacion Catalán, y confirmóle el General. Tomó el habito el año de mil seiscientos y dos de mano del Abad Fray Lorenzo Nieto. Desde sus principios mostró que auia de ser sugero de esperanças, y así le encaminaron por los estudios que los de Teologia formó en Salamanca.

2 Y es cosa digna de reparo, que à dos de Noviembre, tercero de la eleccion de la Abadia, estando todo el Convento en Completas, hubo terremoto, que hizo estremecer toda la Iglesia, y toda la casa tres vezes. Desuerte, que los Monges se

quedaron con la mitad de la silava en la boca. Así lo halló notado en vn libro de la Casa que yo tengo.

1626. 3. El año de mil seiscientos y veinte y seis tuvo por huésped al Rey Don Felipe el Quarto, q̄ vino à las Cortes de Barcelona, y à ser jurado por Conde, y señor de todo el Principado, y que de su parte les jurasse tambien la guarda de sus fueros, y libertades. Subió a Monserrate acompañado de la Nobleza de Cataluña, y Castilla; y alegróse tanto de ver que tenía tal Suantuario debaxo de su Corona, que la Iglesia era tan hermosa, el Orden de los Monges tan concertado, el de los Hermitaños tan exemplar (cuyas Hermitas visitó, y comió en vna dellas) el de los Hermanos Legos tan ajustado à la vida astia, que professan, y no menos el de los niños Escolanes, como dize la Sagrada Escritura de la Reyna de Sabà, que vino de su tierra para ver a Salomon, y que co-

3. Reg. siderado el orden de su Casa, y Ministros: cap. 10. *Non erat presumpore ultra in ea spiritus* así quedó admirado, que en vn sitio de Monserrate, tal qual es el de aquella Montaña, huviesse tan particular, y artificiosa hermosura, hasta en la disposicion de los peñascos, que dixo al Conde de Olivares, Privado suyo. *Esto, Conde, está que nos falta en Madrid.* Fue, porque el Cōde afectaua darle guito à su Magestad en todo quanto emprendia de obras. Y traxo tan impressas las memorias de lo que auia visto en aquella Montaña, que determinaua de hazer en Madrid en el sitio del Retiro otra estampa del Monasterio, de las Hermitas de los Hermitaños, y de todo lo q̄ auia visto, y notado en Monserrate, aunque no se efectuó, divirtiéndolo el cuydado del gouerno de la Monarquía.

El Recibimiento, y regalo que le hizo Fray Beda Pi à su Magestad no es menester ponderarlo, ni hubo menester estudio para executarlo, porque está muy decorado en aquella Casa el como se han de recibir, y regalar à los Reyes; pues cada año los está viendo el Convento, y más à Felipe Quarto, quando auian estado en ella su padre, su abuelo, y su visabuelo Carlos Quinto con toda su familia.

Hizo el Abad en el discurso de su gouerno la pieça de la Cillereria, donde algunas vezes los Religiosos cenan, obra muy buena, pero de mucha costa. Renovó la Hermita de la santissima Trinidad, y edificó en ella tres celdas, para quando suben los Generales à la Montaña; pero lo mejor fue la Capilla del Santissimo Sacramento, el suelo, y paredes quaxado de azulejos, adornadas de pinturas del Testamento Viejo, concernientes à aquel mysterio. En lo mas interior de la Capilla puso vna grada con diferentes pedestales de jaspe negro, que sustentan otras tantas columnas, y entre vnas, y otras varios quadros de la Pasion de Christo. El Sagrario es muy hermoso. Abrefe como vna granada, y queda eslempa vna vna, dōde separado se ponga el santissimo, porque fabricó la capilla con intento que siruiesse de monumento, como lo es, quitado la rexa que tiene delante.

4. Tuvo diferentes bienhechores el Convento en sus dias; porque el Rey Don Felipe le ofreció vna lámpara à la Virgen de valor de dos mil quatrocientos ducados censual de quinientos.

El año de mil seiscientos y veinte y siete, Doña Geronima Lull, Condesa de Montegut, ofreció otra lámpara, y la dotó en cinquenta libras. Y vn cavallero Francés, llamado Monsiur de Camús, ofreció otra de valor de quarenta ducados.

El Eminentissimo señor Cardenal Pan y Agua dió otra de plata, y la dotó en veinte libras anuales. Y Don Juan Sarriera Cavallero catalán, le dió otra lámpara tambien de plata.

El de mil seiscientos y veinte y ocho, vn criado del Duque de Alva hizo lo mismo.

El de mil seiscientos y veinte y nueve, Don Francisco de Ayguauiva, dió otra lámpara, y este fue el vltimo del Abad Fray Beda Py, que si uvo dicha con tales, y tantos Principes, no la tuvo con el Convento, porque la visita segunda, le hizieron, y pusieron algunos capitulos, con que acabando su Abadía no se le permitió estar en casa; y así vino à Castilla, y de alli le pusieron en el Monasterio de San Salvador

dor de Cellanova: si bien que luego volvió à su casa de Monserrate, y le hizieron Prior de Olella, en dōde murió por la fiesta del corpus del año de mil seiscientos y treinta y ocho.

CAPIT. LXXV.

Fr. PEDRO DE BURGOS.

- 1 Eleccion de General, y del Prelado.
- 2 Muere el General de la Congregacion, y eleccion de otro.
- 3 Bienhechores que tuuo Monserrate en este tiempo.

1629. 1. Legó el año de mil seiscientos y veinte y nueve, y acabando el General Fray Gregorio Parceró, le dieron la Abadía de San Martín de Madrid, y por sucesor en la dignidad à Fray Iuaz Diaz de Labandero, Monge professo del Monasterio de San Zoil de la Villa de Carrion de los Condes, donde auia sido Abad dos vezes. Era natural de Bohadilla, lugar de Campos, deudo del Protonotario de Aragon Don Geronimo de Villanueva, que le disponia para otras mayores honras, como lo cumpliera si la vida le durara, mas no acabó los quatro años, como se esperaba, y deseaua.

En la Abadía de Monserrate, llegando la vispera de Todos Santos, fue electo por Fray Beda Py, Fray Pedro de Burgos, Monge professo de la mesma casa, que tomó el habito el año de mil quinientos y nouenta y ocho, siendo Abad Fray Lorenzo Nieto la primera vez, que le dieron el baculo. Crióse en aquella casa con obseruancia, y recogimiento, y segun el silencio con que corrió la carrera de treinta años de habito, no dió muestras de pretendiente, ni ambicioso; pues quando le eligieron por Abad, solo era sacristan, ó Tesorero de las Reliquias, y joyas que aquella casa tiene para el culto Divino, y de la Virgen. Desuerte, que despues de auer estado como oculto treinta años, le dió à conocer con la Abadía, numero, y tiempo que Christo consagró con el silencio de su diuinidad, y humanidad, estando escondida su grandeza de los ojos de los hom-

bres, como lo dexó notado vn Evangelista, diziendo començó à manifestarse al mundo con treinta años de edad: *Et erat Iesus quasi annorum triginta.*

Luc. 3.

Gouernó Fray Pedro de Burgos con mucha paz, y quietud su conuento. No hubo en él nouedad alguna. En la Congregacion si, porque murió el General Fr. Iuan Diaz, y sucedió en su lugar el Padre Fray Mauro de Villaroel, Monge professo de S. Salvador de Lorenzana en el Obispado de Mondoñedo, donde auia sido Abad dos vezes, y Definidor. Al presente era Abad de San Estevan de Ribas del Sil, colegio de la Religion en el Obispado de Orense. Murió el General Diaz, y sucedió Villaroel por el año de mil seiscientos y treinta y vno. En este visitó à Monserrate el Duque de Alva, y le ofreció à la Virgen vna lámpara de valor de ochocientos ducados, y la dotó con trecientos.

Otro huésped tuvo, que fue al Eminentissimo Cardenal Espinola, que murió Arçobispo de Sevilla, que dió otra de ducientos y cinquenta ducados. A este Prelado se siguió Monsiur Roger, Duque de Bellagarda, y la señora Marquesa de Susa, Camarera mayor de la Christianissima Reyna de Francia Doña Ana Mauricia de Austria, que entrambos ofrecieron cada vno su lámpara; el Duque de treinta y seis marcos, y la Marquesa de catorze.

Llegó el año de mil seiscientos y treinta y tres, vltimo del Abad, y tambien tuvo tres huéspedes bienhechores, que le hizieron à la Virgen otras tantas donaciones; que como era no solo prudente, como las cinco del Evangelio, sino Virgen prudentissima, como le canta la Iglesia en nombre de los Angeles el dia de su Assumpcion, y Reyna de las Virgenes, ofrecianle lámparas, y encendidas, por ser empressa de las Virgenes. Don Gregorio Gallo, Cavallero de Burgos, del habito de Santiago, le dió vna que pesó doze marcos. Doña Catalina Lopez de Velasco, otra de ducientos ducados. Don Joseph de Oms, Cavallero catalán, otra de cien ducados, y la dotó con otros diez. El tiempo que gouernó à Monserrate Fr. Pedro de Burgos.

CAPITULO LXXVI.

Fr. IOSEPH PORRASA.

1 Eleccion de General.

2 Eleccion de Abad de Monferrate, y promocion suya por el Rey à la Abadia de Arlès.

1633. **P**OR la vacante del General Fray Mauro de Villaroel, salió en el capítulo General del año de mil seiscientos treinta y tres el Maestro Fray Alonso de San Victorés, natural de la Ciudad de Burgos, y Monge profeso en el Monasterio de San Juan Baptista de aquella Ciudad, y Religioso de vida exemplar, despues de auer sido Abad en su casa, en la de San Vicente de Salamanca, y Definidor, à cuyas prendas se juntaron ser Predicador general de la Religion, y luego de la Magestad de el Rey Felipe Quarto.

2 Para la Abadia de Monferrate nombraron los Monges la vispera de Todos Santos, con asistencia del General en su convento, al Padre Fray Ioseph Porrasa, persona muy benemerita, y venerable. Tomò el habito en Monferrate el año de mil quinientos y ochenta y nueve, siendo Abad Fray Juan Capmani. No tengo noticia de que viniese à Castilla, ni que en ella fuese conocido para darle algun premio, sino que todo lo pasó en Cataluña, y en aquel Santuario, y sirviendo à la Virgen le nacieron las canas; pero no se le escondió su vida exemplar al Rey Don Felipe, supuesto que no le dexò cumplir los quatro años en Monferrate, sino que al año de mil seiscientos y treinta y cinco le proveyò por Abad perpetuo del Monasterio de Santa Maria de Arlès en el Obispado de Helna. Lo que en el viuiò no ha llegado à mi noticia, y como fue tan breve el tiempo que ruvo lo de Monferrate, no hallo cosa notable de su tiempo, mas de auer dado algunos habitos de Monges, y auer hecho algunas obras utiles en la casa, y de hermosura en el Coro, y Convento de Arlès en q̄ gastò mas de dos mil ducados; dotò en Monferrate la fiesta de S. Ioseph cò sermon, y vn Aniversario por su alma, siendo

Abad de Arlès, y mandòse enterrar en la casa de su profefsion, donde yaze.

CAPITULO LXXVII.

Fr. FRANCISCO BAILS.

AVia de ser de Cataluña este quadricenio, en que començò Fray Ioseph Porrasa, y para que cumpliesse los otros dos años que faltauan, eligieron los Monges à otro Catalàn, que fue al Padre Fray Francisco Bails, Varon anciano, à quien diò el habito el año de mil quinientos y nouenta y ocho el Padre Fray Lorenzo Nieto, ò el sucessor Fr. Ioachin Bonanat. Viuiò, como el antecessor, muy cerrado en las Montañas de Cataluña, sin dar noticia de sus prendas, y exemplar vida à los Castellanos, para que se las premiaffen, porq̄ como tiene Monferrate puestos honrados en que ocupar sus hijos, pasan sirviendo à la madre, sin darse à conocer fuera de aquel Principado. Hizo este Prelado la porteria, y la escalera con todo el balaustrado que tiene, que es obra verdaderamente Real.

Tuvo la Abadia hasta el año de mil seiscientos y treinta y siete; y como la Luna nueva tiene sus indicaciones, y raros son los quartos donde no aya variedad, assi desde aqui adelante començò la indicacion de lo que sucedió en Cataluña cò las guerras de España, y Francia, donde fue el Principado el teatro de las tragedias, donde los naturales hizieron, y padecieron mucho, y digo que començò la indicacion por aora; porque ni en los dos años de Fray Ioseph Porrasa, ni en los dos de Fray Francisco Bails, se halla vn bienhechor en Monferrate. Solo se lee, que el año de mil seiscientos y treinta y siete Doña Teresa Valle de la Cerda, Priora de la Encarnacion Benita de Madrid, embió desde su convento al de Monferrate mil y ducientos reales de limosna. Triste presagio de lo que auia de padecer este Santuario en el discurso de las guerras, que començaron tan sangrientas por el Conde de Rosellon, que hasta el dia que esto escribo persevera cò el mesmo furor que

1635.

1637.

co.

començaron en aquel Pais, que es la llaua de toda Cataluña.

CAPITULO LXXVIII.

Fr. IVAN MANVEL.

1 Eleccion del Prelado, y prendas personales antes de serlo.

2 Obras que hizo en la Casa.

3 Llevase à Barcelona la plata de la Sacristia por las guerras, y mandanle salir de Monferrate con los Monges de Castilla.

4 Vlenese à Madrid, y sucessos del camino.

5 Dale el Rey el sitio, y Casa de Brancagal.

6 Gobierno cyudadano del Abad en aquel sitio.

7 Bienhechores de Monferrate, y obras de el Abad.

1537. **E**L año de mil seiscientos y treinta y siete, acabò el Maestro Fray Alonso de San Victorés, el trabajoso, quanto honroso, exercicio de General en el Capitulo, y salió nombrado el Maestro Fray Benito de la Serna, que al presente era Abad de San Pedro de Exlonca, Colegio de Teologos, que tiene la Religion, para los estudiantes Monges, que han dado mejores muestras de ingenio, siendo oyêtes, y discipulos, de donde salen para lo Escolastico, y Expositiuo. Era natural el electo de la Ciudad de Sevilla: persona muy docta, exercitado en las Catedras de la Religion, y conocido por de las mejores presidencias entre los Maestros de Salamanca para los actos publicos de letras.

Fray Francisco Bails prosiguiò con la Abadia de Monferrate hasta el vltimo de Octubre, en que asistiendo el General, dieron sus votos al Padre Fray Iuan Manuel de Espinosa, natural de la Ciudad de Sevilla (como el General) cogiòle hombre muy hecho, y experimentado para aquel cargo; porque despues que acabò los estudios, que formò en las dos Vniuersidades de Hyrache, y Salamanca, y se bolvió à su casa, nunca en ella se viò apia, y

sin oficio, y de los de mas calidad, y à proposito, para examinar ingenios, y conot e la capacidad de cada vno; y assi se le entrauan por las puertas de la celda, porque auia sido Maestro de Iuniores, Lector de Teologia Moral, y Mayordomo mayor, luego Procurador del mismo Convento en Madrid. El natural agradable, y atractivo de voluntades, que sabia ganarlas cò destreza. Desuerte, que si era en las palabras era Sevillano, en lo ardidoso era Portugués, y en lo Cortesano, y Politico, muy de Madrid.

2 Gouernò los tres años primeros à Monferrate cò paz, y con estimaciò, aplicando se à la conservacion de la obseruancia, y al aumento de la hazienda, y honra de aquel Santuario. Particulares obras se hallan suyas en la sacristia muy costosas, como es la Custodia para llevar el Santisimo los dias de su fiesta en forma de Sol, variado el oro, y hermozeado con diferentes diamantes, que siendo para el Sol de Iusticia, de justicia pedia todo lo mas precioso en materia, y artificio.

3 Pero llegó el año aziago de mil seiscientos y quarenta, en que començarò 1640. las guerras de Cataluña, inquietandose el Principado sobre còservacion de fueros, y privilegios que se le quebrantauan, y como la corte es Barcelona, donde reside lo graue de los consejos, y Monferrate no està mas de siete leguas de aquella Ciudad, padeciò muchos temores, y rezelos de ser maltratada, y aun despojada en vñ dia, de lo que se auia ganado en muchos años. Embió el Rey nuestro señor para soslegar aquellos tumultos de los pueblos algunos tercios de infanteria, y cavalleria con el Capitan Iuan de Arce, y con Leonardo Moles, q̄ era Italiano, y como algunos soldados visosos, y desatentos à las obligaciones de la Milicia honrada, hiziesen varias extorsiones, y excessos à las pueblos, y agratios en los hospedagos, y sucediesse en el rio de Arenas, quemarse vna Iglesia, robarla de la plata, y de los ornamentos, dedicada à San Martin de Valdearenas, y los Catalanes de su natural son tan Catolicos, y piadosos, de tal fuerte recibieron este agrado, hecho à Dios

Dios Sacramentado, que fue echar azeite en el fuego sin valer, el que auia sido accidental el caso, y que auia sucedido, *Præter intentionem*. Alçose toda Cataluña. Valiõse del Rey de Fracia, poniendose debaxo de su proteccion, que admirò la oferta, y entrega, y luego embiò gente, à quien se entregaron todos los presidios, y en Barcelona entrò por Gobernador, y como Virrey, el Duque de Mercurio, luego el Marques de San Magrin, y el Obispo de Colerans Don Pedro de Marcà, que murió Arçobispo de Paris, adonde embiaron, para que en aquella Corte residiese, como Embaxador, y Agente de los negocios del Principado al Doctor Magi Civillà, Abad electo de la Abadia de San Estevan de Bañoles. Llamaronse todos los Prelados Eclesiasticos à Barcelona, para concurrir à la defensa de los fueros, con pena de priuacion de todas las Varonias, y jurisdicciones que poseian, y como el Monasterio de Monferrate goza de algunas, hùvo de acudir el Maestro Fray Juan Manuel con los demas, donde conociendole por Castellano en las palabras, y afecto à su Rey, y que la mitad del Convento de Monferrate era de Monges Castellanos, començaron à tenerle por sospechoso a el, y à ellos. Llegavase à esto, el ver, que diziendo Missa mayor vn Mõge Francès de aquella casa, y nombrando en la oracion del dia al Rey Luis de Fracia en aquella Adicion, *et famulos tuos*. Llegò vn Mõge Castellano, y le corrigiò, mândole que dixesse: *Et famulum tuum Philipum Regem nostrum*. Esto se supo luego en Barcelona con otras muestras de lealtad en el Abad, y Castellanos, que alli en Monferrate auia, con que se determinarõ los Consellers, y Consejo de ciento, que se les mandasse desembaraçar la casa, y dexar à Cataluña viniendose à Castilla, por auer ya concebido, que en quantos Monges Castellanos auia en Monferrate, auia otras tantas espías contra sus disposiciones.

Fue este vn golpe que le llegó al Abad muy à lo viuo; porque no se podia valer de la cortesia, ni del agrado. Lo mesmo pasó por los Monges interesados, y por

algunos Monges Catalanes, que se tenían por afectos, y fieles. No fue sensible menos el modo, porque vino de Barcelona de parte de la Ciudad, y diputacion cõ la autoridad necessaria, y acompañamiento Don Fray Guispert Amat, Abad de San Pedro de Galligans, que aunque en lo exterior era Francès, atendiendo à que no padeciese algun desman su Abadia; pero en lo interior era muy Español, y Castellano, à quien promoviò despues el Rey nuestro señor à la Abadia de San Cugat, que es de mas calidad, y rentas. Otra cosa hizo la diputacion con Monferrate, en que mostrò la atencion que tenia al resguardo de sus cosas, como Protectora de aquel Santuario, porque ya estava la guerra dentro de casa entre Franceses, y Catalanes mal contentos, contra Catalanes fieles, y castellanos; y el convento està solitario sin guarnicion, y era factible, que subiendo Franceses, ò otros soldados de pocas obligaciones, robassen todas las joyas, y riquezas que auian ofrecido à la Virgen tantos Reyes, y Principes devotos, embiò al Abad, y Convento vn recado con personas de autoridad, cuya cabeza era el mismo Abad de Galligans, para que concuerda, y fazon se llevase todo à Barcelona. Hablaron primero al Prelado, sospechando, que temiendo no se convirtiese en moneda para gastos de guerra, y paga de soldados no viniese en ello, y así fue, q lo resistiò con diferentes razones, y autoridades, presintiendo el daño que le auia de venir al Santuario, y menoscabos con que auia de bolver al convento. Los embiados las oyeron, y aplaudiendo el zelo suyo, respondieron, que sin embargo convenia llevarla para satisfacer à la diputacion. Viendo esta resolucion, mandò el Abad juntar todo el Convento, y significando lo que auia pasado, à que no podía resistirse, hizo vna cosa heroyca, y fue mandar al Sacristan, que todas quantas joyas, y piezas de oro, y plata auia en la sacristia las pusiese en el Altar mayor, y todas las joyas de diamantes, perlas, y cadenas de oro, &c. todo se curciesse en el manto de nuestra Señora, descubriendo el santissimo, y auiendo buuelto à protestar,

y re-

y requirir à los embiados, todo lo que en aquel punto le administrò el zelo de su casa, y ellos respondiò lo que antes, mândò al Sacristan que la entregasse por inventario, y peso ante Notario publico. Estò entonçes Fray Iayme de Zaragoza, Monge de valor, y respondiò con la debida cortesia, que en aquel mandato no se podia obedecer; ni se atreuia, que su Reverendissima Paternidad le tuviese por escusado, y le mandasse otra cosa. Correspondiò la accion del Prelado, y la de Fray Iayme de Zaragoza, à la de Santo Domingo de Silos en San Millan de la Cogolla, que pretendiendo el Rey de Navarra Don Garcia Sanchez, valerse de la plaza sagrada del Monasterio, y no se atreviendo el Abad à negarsela, porque la autoridad Real le conffigò, y en sus ordenes la execucion aparejada, mândole à Santo Domingo de Silos que la entregasse, y lo que hizo el Santo, fue ponerla toda encima del Altar mayor, y dezirles, que la quitassen ellos, que el no auia de tocarla. Vieronse arajados los que auian de llevarla entre el temor, y reverencia de aquel puesto, y el orden del Rey, que sabiendo el caso, con ser hombre de coraçõ bravo, rãpoco se atreviò à tocarla; pero quedò prado de la accion del Santo, y desterròle de su Reyno, y obligole à venirse à Castilla, donde reynaua Don Fernando, que le recibì con agrado, y le premiò dandole la Abadia de San Sebastian de Silos, y lo mesmo pasó por el Abad Fray Juan Manuel, y el Sacristan, que si aora fueron desterrados, fueron à su tiempo entrambos premiados, como veremos luego.

Efectuada la lleua de la plata à Barcelona faltaua executar se el destierro de los Monges Castellanos, y que saliesse de Cataluña, y de aquel Santuario. A esta notificacion respondiò el Abad, que aquellos Religiosos por servir à Dios, y à la Virgen, auian renunciado, no solo su Patria, sino sus padres, y parientes; tomando por padres, y patria aquella casa, donde auian professado, con naturalizandose entre aquellas penas, ni se les auia conodido, que ellos huviessen hecho contra

Diputacion, y menos contra el sosiego de la Republica la menor cosa; con que siendo, como eran, Religiosos, y de fuero diferente, no se les podria mandar el salir del Conuento; menos que por sus legitimos Prelados, y que así requerian à la Diputacion en la persona del señor Abad de Galligans, que se hallaua presente, y por quien, y en cuyo nombre se le imponia, y notificaua aquel auto, que tuviese por bien de reformatos, y delo contrario protestaua por si, y por su Convento, que xarse del agrauo ante quien debiese.

A esto respondiò el señor Abad, que todò lo oia, y admitia; pero sin embargo se obedeciese à la Diputacion. Con viendo, y oyendo esto, el Maestro Fray Juan Manuel diò parte al Convento, y mandò que se dispusiesen para la jornada: lo qual sabido por la diputacion, embiaron todas las cabalgaduras necessarias para los que estauan sanos, carros para los viejos enfermos, gente de acavallò que los cõboyasse. En el interin mândò el Padre Abad, que todos hiziesse memorial firmado de lo que auian de llevar consigo precisamente necessario para sus personas, dexando todas las demas alhajas de las celdas en casa, como arcas, libros, quadros, y hasta los depositos de dinero, si algo tenían para testimonio, de que violentamente salian de aquel Santuario. Desfuerse, que muchos dellos no sacaron en las maleras mas de vn par de tunicas de estameña para mudarse, que luego lo pusieron en manos del señor Abad Don Guisperto Amat, que quedò muy edificado, viendo à los ojos tan voluntario desapropio.

4 Dispuesta ya la salida, bien quisieran muchos de los Monges Catalanes vnirse con los Castellanos; pero no se lo permitiò el Abad, porque no quedasse aquel santuario defautorizado; y así dexando por Presidete, y en su lugar al Padre Fray Juan Marquez, Monge de respeto, y exemplo, se pusieron en camino à vn quattro de Febrero, dia del Apõstol San Matias, cinetenta y cinco, y cinco Monges Heremiticos, y Frajes Legos, sin tres niños

ños Escolanes. Entre ellos vinieron tambien dos Monges Catalanes el Padre Fray Pedro Iorba, y el Padre Fray Ioseph Magarola, y este segundo era fuerza, por ser sobrino de el Ilustrissimo señor Don Pedro Magarola, Obispo de Helna, que al presente lo era de Vique, y gran Ministro de su Magestad, y hijo de Don Geronimo Magarola, Regente del Supremo consejo de Aragon. Tenianle grande aversion los mal contentos, y quiso no quedar à peligro, de que hiziesen con el alguna demostracion rigurosa ya que no podian en el Tio, y en el Padre.

Venia con el Padre Maestro Fray Iuan Manuel, y los Monges, el señor Abad Don Guisberto Amat, para que con su autoridad, y la Diputacion, que traia en el cuerpo, fuesen tratados con toda la reuerencia, y cortesía que el habito, y el estado pedia; y así lo fueron en todo el camino de Cataluña, hasta la raya, pagandolo, y haziendoles la costa la Ciudad, y Diputacion de Barcelona; demodo, que aunque Don Ioseph Garcerán de Pinos, grande Cavallero catalan, señor de Barbà, por auer estado en Monferrate, siendo Escolan, y page de N. Señora, ofrecido por sus padres, salió al camino à los Monges, y le ofreció al Abad vn bolsillo de doblones para ayuda de la costa del camino, y se lo agradeció Fr. Iuan Manuel, no lo quiso recibir por no disgustar à la Diputacion, q̄ tan cūplida, y atenta procedia. Bra D. Ioseph de la mas antigua nobleza de Cataluña, querido, y estimado de todos; y aunque ahora defendia los fueros de su patria; pero despues fue quien trabajò mucho, porque se conformasse, y ajustasse con el Rey nuestro señor, como se puede ver en lo que escribió Don Francisco Fábregas. Con esta seguridad, y cortesía salieron los Monges de Cataluña para Castilla. En llegando à la raya de Aragon salió vn Tercio de la Milicia, que estava en Fraga, y los entregaron à los Capitanes, haziendose mucha cortesía todos, y despidiendose, los vnos se bolvieron à Barcelona, y los otros acompañaron à los Monges, en cuyo camino les hizo su Magestad la costa hasta Zaragoza, siendo recibidos

con amor, y lastima de todos, viédo cerca de sesenta Religiosos, y vn cōvento portatil por los cāpos desterrados, y como niños arrancados violentamente de los brazos, y pechos de las madres, y tal como la que dexauan, donde se veian niños, moços, y viejos, Hermitaños, y enfermos. En Zaragoza fueron muy asistidos, y cortejados de toda su Nobleza.

5. Venian à la merced del Rey nuestro señor, q̄ les tenia guardada para su morada vna casa de recreacion en el sitio de Brañegal, con que le auia servido el condestable de Castilla. Mandòles detener en Alcalá hasta que estuviessen compuesta, para aquel numeroso Convento, que hallandose con la comodidad bastante entraron en Madrid en el Convento de San Martin. De allí salieron en forma de convento, y como en procession à pie. Los Monges de San Martin con cogullas, los de Monferrate con ferreruelos, para que fuesen conocidos. Besaron à su Magestad la mano todos desde el Abad hasta el Monacillo, que los recibió con amor de padre, y acordandose de aquella su casa por tantos titulos, donde los auia visto años antes firviendole de Capellanes. Representòle el Maestro Fray Iuan Manuel su venida con breves palabras, y respondido por su Magestad passaron todos à besar la mano à la Reyna Doña Isabel de Borbón, que con todas sus Damas los esperaba. Despues fueron al quarto de el Conde Duque de Olivares, y à la Duquesa. Y acabado de cumplir con esta obligacion se pusieron todos en los coches de su Magestad, que les estauan esperando con grande numero de señores, à quien seguia innumerable vulgo, como à cosa nunca vista.

6. Puestos en la quinta, y casa de Brañegal, ya con titulo de convento, y su Iglesia con la vocacion de nuestra Señora de Monferrate, començaron à venir todos con recogimiento Monastico, asistiendo al coro, al Altar, al confesionario, como si estuvieran en Cataluña. Los Hermitaños, aunque los pusieron de prefato en algunas Hermitas del Retiro, no per-

perseveraron allí, porque no se compadecia el nombre de Hermitaños con el de Madrid; y así los pusieron en diferentes casas de Religion, como en Oña, y Obarenes, donde los vió Sacò mandato, y orden de su Magestad el Abad Fray Iuan Manuel, para que toda la renta de la Casa de Monferrate de Cataluña, que tenia en Mexico, y en otras partes de la Corona de Castilla, y Aragon, y Valencia no passassen à Cataluña; y lo mesmo las limosnas, sino que se acudiesse con ello à la nueva casa de Madrid; arento que era el medio Convento de Monferrate. Así se hizo. Tambien se atendió à proporcionar el numero de los Monges de la nueva Monferrate de Madrid con las rentas, y limosnas, y viendo que no alcançaua al numero, repartieron algunos por los Conventos de la Congregacion de Castilla; porque aunque su Magestad le auia asignado seis mil ducados de renta anual, no se hallò tan luego la seguridad de la situacion, como la necesidad lo pedia. Y quando con grande puntualidad se cobrara, necesitaua la casa de muchas oficinas, para la habitacion de los Monges, y proveer de cosas competentes à la sacristia, y Altar, y al culto Diuino en el Coro.

A todo atendia el Maestro Fray Iuan Manuel; de todo cuydaua, no perdía ocasion, donde alguna medra para el nuevo Convento se le traslucia; ni auia vmbra de casa de señores que no pasasse; con que hizo à dos manos; ganando para si opinion de muy astiuo, y diestro, y muchos aumentos, y mejoras para su Convento. Y sino fuera el, ninguno otro pudiera salir de tales empeños, y con tanta honra, sino que se exonerara de tanto peso, y pesadumbres como sobre el cargaron: Gouernò, à modo de decir, estos dos Monferrates con toda la vigilancia possible, el de Cataluña por Presidente; porque no faltauan inteligencias; para que por cartas influyesse en su Presidente Fray Iuan Marquez (porque auia catalanes muy fieles) el de Madrid por su persona.

1641.

Con estos cuydados llegó el año de

mil seiscientos y quarenta y vno, en que acabò su quadrenio, dexando dispuesta la traslacion de los Monges del sitio de Brañegal, al que ahora tienen, junto à la puerta de Fuen Carral; por auer sentido lo enfermo de aquel sitio, comprando en el segundo casa competente, y suelo, donde pudieffen dilatarse los edificios para la Iglesia, y viuienda de los Monges; de que se dirà en otra ocasion.

7. Con estar llena de armas Cataluña, y que no se oian otra cosa que trompetas, y demas instrumentos militares, no faltaron dos bienhechores de aquel Santuario, vno Castellano, y otro Nauarro. El primero fue Don Antonio de Haro, que auiendo sido Escolan de Monferrate, le embió à la Virgen de Sicilia vna lámpara de plata de valor de cien escudos el año de mil seiscientos y treinta y ocho. El segundo fue vn Cavallero, sobrino del Marques de Cadreita, que se llamaua Don Geronimo Diaz de Aux, que le ofreció otra el año de quarenta en medio de tantas turbaciones.

No bolvió mas à ser Abad de Monferrate de Cataluña Fray Iuan Manuel, como lo fuera, sino hùviera subido ya dos puntos mas; como el ser General, y luego el embaraço, y disposicion de la fundacion del conuento de Monferrate de Madrid; y ser luego presentado para el Obispado de Urgel, y así quiero cerrar el período de las obras que dexò hechas en la Abadia; desde que salió de los estudios. Lo primero fue hazer à su costa (porque gozaua cerca de seiscientos ducados de renta) la capilla de San Bernardo, que es la segunda de la parte de la Epistola: edificio en todo hermoso, porque fuera de ser el Retablo primoroso, tiene todas las paredes, y el cielo lleno de pinturas riquissimas, con sus guarniciones de talla doradas, y ajustadas à nivel con el blanco de las paredes abaxo. El suelo, y gradases de piedra jaspe negra como vn azabache, y en medio del pulpito con el Escudo de sus Armas, que repartidas en quatro campos, en el derecho de arriba, y en el contrapuesto de abaxo, se ve vn javalí atravesado, y arri-

ma.

mado à vn arbol. Acafo aludiendo al apellido de Espinosa de los Monteros. En el izquierdo de arriba vn brazo de Angel con su ala, y empuñada vna espada, que es el blason, y Armas de los Manueles, y en el contrapuesto de abaxo vn León. Traxo luego que acabò la obra los huesos de sus padres de Sevilla, y pusolos en este sepulcro, en donde estàn tambien los huesos de su menor hermano Fray Luis Manuel.

Siendo Abad hizo la escalera de piedra de filleria para subir al Nouiciado, que antes se auia de atravesar por la libreria principal.

En la cueva donde fue hallada la Imagen de la Virgen hizo vn arco, y gradas de jaspe negro, guarneciendo las toscas paredes de aquella gruta con hermosos azulejos.

Las dos pilas del agua bendita, que estàn en el Templo principal de siete palmos de alto, y las dos conchas de mas de vara, y media de circunferencia, y de jaspe negro son obra suya.

Tambien lo son los frontales del capitulo donde se tiene la leccion espiritual, y el del Altar de Santa Escolastica, y de la mesma piedra.

El mesmo adorno puso en la Capilla del Santo Christo en el Altar, suelo, gradas, y paredes variados con el dicho jaspe negro, y azulejos, y hasta el dosel de añafaya morado, guarnecido de franjones de oro, es devocion suya.

Mandò traer de Roma catorze quadros grandes de mano de vno de los mejores pinceles de aquella Ciudad, para las Capillas altas, que guarnecidos con marcos de talla, y dorados, de media vara de ancho, y quatro Angeles à las quatro esquinas, componen, y forman los Altares.

Alcançò de la Santidad de Urbano Octauo para todos los terceros Domingos del mes la fiesta de la Minerva, en que se descubre el santissimo desde las seis, y media de la mañana, y se encierra con procesion, y de su deposito hizo palio, y pedon de rásetan blanco con franjones de oro, y seis varas de plata, bordados de se-

da, y oro, por valado el santissimo, por otra el Cordero de S. Iuan.

Hizo vna medalla, ò Imagen de nuestro Padre San Benito de plata vaciada de vara, y tercia de alto, y en la peana, debaxo de vn ovalo de cristal, puso el dedo indice de la mano derecha del Santo, que està con su carne pegada, y vna muela del mesmo santo.

Ultimamente, à cuenta de la Sacrificia començò aquel sol de oro, y diamantes, que dixe en el numero segundo, pero no pudo acabarlo, porque se començaron las inquietudes de Cataluña, y auen de salir del Principado, como se ha dicho, que si esto no sucediera, y fuera de los Abades q. suelè repetir dos, y tres veces las dignidades hiziera otras muchas cosas. Viue quando esto escriuo Arçobispo de Tarragona, en cuya dignidad, no olvidandose deste Sàtuario, fundò la fiesta de la concepcion de nuestra señora con octaua, dando para su dotacion seiscientos doblones de oro. Para la fiesta de el Corpus, que se haze con mucho gasto, aña diò quatrocientos doblones para su dotacion sobre los que tenia ya situados.

CAPITULO LXXIX.

Fr. FRANCISCO VALLE.

- 1 Eleccion del Prelado.
- 2 Prouidencia en la ereccion de los Colegios de San Gines, y de San Benito de Bages.
- 3 Monges ilustres que florecieron en su tiempo. Fray Matias de la Guerra, Fray Inigo Royo, Fray Luis Manuel, Fray Pedro Torba, Fray Joseph Magarola, y Fray Andre's Pont.

1 **A** Viendo llegado el mes de Mayo del año de mil seiscientos y quarenta y vno, se celebrò el capitulo, en que espirando el Maestro Fray Benito de la Serna, fue electo el Maestro Fray Gabriel de la Riba Herrera, Monge professo de la Abadia de San Ilidro de Dueñas. Era natural de la Villa de Santander en las Montañas de Burgos. Estaua calificado con la Aba-

Abadia de su casa, con la de Hirache: y al presente era Difinidor de la Congregacion, con q. viendole tan graduado en Dignidades, y que de todas auia dado muy buena cuenta, y razon, le nombraron por General.

Para Monserrate de Cataluña fue profigiendo el Maestro Fray Iuan Manuel su Dignidad, con la residencia en Madrid: y Fr. Iuan Marquez con su Presidencia en Monserrate, q. acauaron los dos en llegando la vispera de todos Sàtos. Y como quiera que no se hallaua Monge Castellano en la casa, y menos el General podia ir a la visita, ni el Abad, sino que los que se hallauan presentes eran catalanes: ellos còforme derecho, y siguiendo lo mandado por la visita Apostolica, juntandose en capitulo, eligieron por Abad al Padre Fr. Francisco Valle, Monge professo de la Casa, que como auia de lèr Català, se eligiò sin auer accidente alguno. Diòle el Habito Fr. Ioseph Costa el año de mil seiscientos y veinte, à onze de Noviembre. Formò los estudios en los Colegios de Castilla de S. Andres de Espinareda, y Salamanca. Bolviendose a su casa, llegó a ser Mayordomo mayor, oficio en que auindose dado a conocer su caudal, y talento, le nõbrò el Maestro Fr. Iuan Manuel por Abad de San Benito de Bages, donde se hallaua en la presente ocacion. Y assi, auiendo de ser Catalan, estaua mas de la mitad del camino andado para allegar à ser Abad de Monserrate.

2 Gouernò la casa quatro años, y como la comunicacion con Castilla estaua tan impedida con las guerras, nõ rëgo noticia de suceso notable, que passasse por aquel Santuario, que yo pueda ponerlo en memoria. Solo veo vna prouidencia suya, que no es bien que la dexemos en silencio. Y fue, q. viendose la casa imposibilitada para embiar los Monges mancebos que tenia de esperanças, a los Colegios de la congregacion de castilla. Conuirtiose à que lo fuesen las dos Abadias que tenia vnidas, y sugetas, quales eran las de San Gines de las Fuentes, junto à la Villa de Perpiñan, y la de San Benito de Bages, cer-

ca de Manresa. La de San Gines hizo Colegio de Artes, Logica, y Filosofia, donde puso vn sugeto muy à proposito, y de buen ingenio, que era Fray Iayme Vidal, dexàdo de ser Procurador de Barcelona para essa asistencia. Y a este sucediò Fr. Ioseph de Oliua. Para la Teologia, la de San Benito de Bages, nombrado por Maestro, y Lector à Fr. Gaspar de Tapias, ingenio cultivado en otras artes, y ciencias, de que puedo dar testimonio; porque le conocí en los Colegios de Hirache, y Salamanca. Fue accion del Abad muy acertada; porque salieron destos dos Colegios, y con estos Maestros muy buenos, è ingeniosos discipulos, conozco al Maestro Fr. Mauro de Montalvo, Abad que fue de San Felix de Guixoles, oy Visitador de la Congregacion, ingenio lucido en el Pulpito, y muy recibido en Madrid, en donde reside, Predicador General de la Congregacion. Este oyò la Logica, y Filosofia en San Gines, la Teologia en Salamanca. Otro, el Padre Fr. Ioseph Cortès, Predicador de su Magestad, y al presente Prior del Priorato de Mexico: a cuya sollicitud, y zelo debe su casa de Monserrate. La que escriuo, pues, desde el otro Polo, ha influido mas que los que viuen en el nuestro. Otro el Padre Fr. Bernardo de Lleuaneras, que al presente es Prior del Priorato de Monserrate, en la Ciudad de los Reyes en el Perú. No lo fue menos Fr. Ioseph de Oliua, q. sucediò en la lectura de Artes a su Maestro Fray Iayme Vidal, y Fray Francisco de Casas, que oy es Abad de San Benito de Bages. Toda esta sementera de que se goza tal fruto, se deue a la prouidencia, y cuydado de el Padre Fray Francisco Valle.

No fue menos atento en preuenir, que no huuiesse reuoluciones en acauando su Abadia, quando llegasse el punto de darle sucesor; porque embiò à Roma a Fr. Andres Pont, para que representando a su Santidad el Estado de Cataluña, huuiesse por bié, de q. durante bello sucediesse Monge catalan a catalan en la Abadia, ya q. no podia ser castellano, como disponia la visita Apostolica, que estauan siempre assi.

afsidos: y fue muy loable, porque estando el Rey de Francia tan apoderado de las fuerzas del Principado, y con animo de reducir al estío de las leyes de Francia, las presentaciones de Cataluña en las Abadías, y aun en la obsequancia; tanto que los Monges Claustrales temían el que aya de reformarlos; podía ser que en Monferrate, o presentase Monge Frances, o mandase que lo eligiese el Convento. Con este fin embió a Roma a Fray Andrés Pont, que consiguió lo que pretendía, haciendo lo que le mandaron, y mas de lo que le mandaron, como dire luego.

Florecean en este tiempo otros hijos de Monferrate, que es razon que den en la historia. Vno fue el Padre Fray Matias de la Guerra, que auendo corrido por los estudios en los Colegios de Salamanca, y Espinareda. Llegó despues a ser Abad en San Salvador de Zelorio.

Otro fue el Ilustrísimo D. Fray Inigo Vicente Royo, natural de la Ciudad de Calatayud. Recibió el Habito el año de mil seiscientos y veinte y quatro de el Abad Fray Alonso Gomez, que auendo dado el Habito a treinta y vno de Octubre a quatro Nouicios: los tres dellos llegaron a ser Abades, y el vno pasó a tener tres Obispados, qual fue el Padre Fray Inigo Vicente; porque acauados los estudios, le dieron en Castilla la Abadía de nuestra Señora de Buello, junto a la Villa de Vreña, Villa de Garcia. El Rey Don Felipe le nombró Abad perpetuo de san Victorian, en el Condado de Ribagorça, y en este tiempo fue Diputado de Aragon. Luego se presentó para Arceobispo de Sacer, en la Isla de Cerdeña. Bolvió a España, nombróle Obispo de Albarracion, que lo gouernó dos años, hasta el de mil seiscientos y setenta y tres, y luego le dió el Obispado de Balbastro, que oy tiene, corriendo el de setenta y seis.

Tercero, es el Padre Fray Luis Manuel, hermano segundo del Maestro Fray Juan Manuel, que auendo corrido en su compañía los estudios en Hirache, y Salamanca, y retirado en Monferrate, le dieron la Abadía de San Ginés. En Castilla llegó a

ser Abad de nuestra Señora del Buello. Despues del Colegio de San Vicente de Ouedo: y últimamente Presidente de el Monasterio de nuestra Señora de Monferrate de Madrid, luego que se trasladó el Conuento de Brañegal al sitio que oy tiene. Fue persona muy dedicada a la lección de la historia.

Quarto, es el Padre Fray Pedro Iorba, Catalán, que auendose mostrado tan fiel vassallo de su Rey, que dexó su patria por no poner su fidelidad en opiniones, a poco tiempo, despues de llegado a Madrid, le dió su Magestad la Abadía de san Pedro de Galligans, por la promoción del Don Guspert Amat a san Culgar, aunque no llegó a tomar la posesión muriendo en Madrid.

Quinto, sea el señor D. Fr. Joseph Magarola: hijo de Don N. Magarola, Regente del consejo de Aragon, y deudo de D. Pedro Magarola, Obispo de Huelva, y Viue, que auendose venido a Castilla, le dió el Rey nuestro señor, la Abadía de san Pedro del Campredon en Cataluña, q este año presente de setenta y seis está gouernando; fue tres Años Diputado de el Principado de Cataluña.

Sexto sea Fray Andrés Pont: recibió el habito el año de mil seiscientos y veinte y siete del Abad Fray Beda Py: merecer conrado con los de mayor suposición, porque estando en Roma reconociendo sus prendas adquiridas, y heredadas, le dió el Pontifice la Abadía de Santa Maria de Arlès, por presentación de el Rey de Francia, en el Condado de Rosellon, en el Arcedianato de Vallispir. Fue tres años diputado del Principado de Cataluña. De suerte, que quando estava Cataluña ardiendo en guerras, y efusión de sangre de naturales, y estrangeros. La Montaña de Monferrate gozaua de tanta serenidad, que daua tales frutos, como la tiene la cumbre de Olimpo, quando los Valles padecen, y están llenos de reuelaciones tempestuosas.

CAPIT. LXXX.

FRAY IAYME MARTI ESCRITOR.

1 Eleccion del Prelado.

2 Acertado gouierno el suyo, y deuocion general de los exercitos contrarios con nuestra Señora de Monferrate paude-rada.

3 Bienhechores de su tiempo.

1645. L Vego que llegó el mes de Mayo, del año de quarenta y cinco, en que se auia de celebrar el Capitulo por los Prelados de la Congregacion, juntos en San Benito el Real de Valladolid, dieron al Reuerendísimo Riba Herrera por successor, y General al Maestro Fray Juan Manuel, de quien se ha dicho en el Capitulo setenta y ocho; que las cosas passadas en Monferrate le auian ganado mucho nombre, y hecho lugar para que ocupasse tal puesto, como lo hizo muy cumplidamente, dexando en la Presidencia de el nuevo Monferrate de Madrid, a su hermano Fray Luis Manuel.

En Monferrate la de Cataluña prosiguió el Abad Fray Francisco Valle con la Dignidad, hasta la vigilia de todos santos; y viendo, que el successor auia de ser castellano, y que no podía cumplirse con la visita Apostolica, por ocasion de las guerras, en virtud de el Breue de su Santidad, q durante ello, se eligiese por Abad Monge catalán, sin que la tal eleccion pudiesse parar perjuizio para adelante. Llegando al punto de la eleccion, dieron sus votos al Padre Fray Iayme Marti, persona de autoridad, y graduado con diferentes officios, que auia tenido antes en el Conuento; y al presente se hallaua con el de Gouernador de todas las Baronias del Abadiado. Recibió el Habito el año de mil seiscientos y diez y nueue, a veinte y seis de Octubre, de mano del Abad Fr. Joseph de Costa. De este apellido de Marti tengo noticia, que fue muy estimado en tiempo del Rey Don Iayme, que ganó la ciudad de Murcia, y a los conquistadores que tuuieron este apellido, los dexó heredados en aquella ciudad, en donde tuuieron officios honrosos. De que se vea el Licenciado Fráncisco cascales, en la historia de Murcia, y Cartagena, donde les pone las armas de q vsan,

y cargos que han tenido en la Republica. 2 Hizo el Padre Fray Iayme el tiempo que tuuo el vaculo muy buen Abad, y desempeñó la casa de diferentes deudas que tenia contrahidas, y aunque no pudo tener algun concurso de la parte de Castilla, de Aragon, y Valencia, por impedirlo las guerras; tuuo algunos Bienhechores de Francia, y Cataluña; porque la deuocion de los Franceses catolicos, y de los catalanes con la Virgen de Monferrate estaua muy adentro en los corazones de todos, era priuilegiada para que los Franceses, y catalanes afectos, y no afectos al Rey catolico pudiesen ir a visitarla; y con el mismo afecto los Españoles del exercito. No auia para esse punto entre ellos: *Vina el Rey de Francia, vino el Rey de España, q todos ellos respetos de aficion a los Reyes de la tierra, los posponian, al vino la Ilustre Casa de nuestra Señora de Monferrate.* Y parece sucedia lo que en Medina del campo el año de 1442. que estando el Rey Don Iuan el Segundo en ella, le cercaron los conjurados, y abrieron, y apor-tillaron el muro por donde entraron siguiendo a los de la parcialidad opuesta; mas en llegado a la presencia del Rey, todos como leales batieron las vanderas, y armas a sus pies. Y assi lo cantó Iuan de Mena, que se halló presente:

*Vimos la furia ciuil de Medina,
Y vi los sus muros no bien torreados,
Vi despojadores, y vi despojados
Hechos acordes en paz muy abina.
Vi, que a su Rey cada qual inclina,
Y elmo en cabeza con el estandarte;
Y vi dos extremos hechos a una parte,
Debaxo la justa Real disciplina.*

Lo mismo pasó por el Santuario de Monferrate, que en el ardor de las armas, y estando todos encontrados en campaña, de todos era venerada, amada, y adorada la Imagen. Conocírase por lo que sucedió en estas guerras de Cataluña, que duraron doze años, entre los tercios q lleuaron a Perpiñá al principio de las guerras, los Capitanes Iuan de Arce, D. Leonardo Moles, y D. Felipe de Gueuara, entre los Catolicos es cierto que iban soldados hereges, por o que hizieron en Perpiñan, irritados de

que no les quisieron dar aloxamiento por estar esemptos de ello conforme sus privilegios; porque dieron faco à la Iglesia, y casa que tiene alli la Virgen de Monserrate, acuchillando dos soldados su bendita Imagen, quemandola finalmente con todo el edificio, causandole de daño entre lo que robaron, y quemaró, valor de mas de ocho mil escudos, siendo los mas venidos de la Colecta de Francia, sin docientas arcas de ropa que auian retirado alli algunos vezinos, debaxo del amparo, y proteccion de la Virgen, que fue daño notable, por auer perdido esta Casa de N. Señora con el incendio, y faco, todas las escrituras de las rentas. Quien dirá, que esto lo hizieró soldados Catolicos Españoles? Hereges obraron esto, que venia mezclados en los tercios; pero con todo esto, para quitar esta nota, en el sitio que puso el señor D. Iuan de Austria, y el Marqués de Mortara contra Barcelona, y sus Virreyes Franceses, que la defendian, quisieron, que entre los fortines que hizieron contra la Ciudad, y ellos, fue vno, y tercero, el que dedicaron à N. Señora de Monserrate. Así lo escriue D. Francisco FabroBremundan, Oficial de las Secretarias de Estado, y Guerra del señor Don Iuan de Austria, en el libro de sus hechos en Cataluña: *El primer (Quartel) y mayor de todos, siguiendo el camino que hazemos, era un Tetragono, que mucho tiempo guarneció la persona, y tercio del Maestro de Campo D. Christóbal Cauallero. Seguiale el de la Trinidad, que también lo mas del sitio, presidió el tercio de Don Pedro de Biedma, &c. Al fuerte de la Trinidad seguia el de nuestra Señora de Monserrate; con Alemanes del Coronel, Baron de Vilani.* He aqui los dos opuestos, ó tres, y todos amartelados por la Sagrada Imagen, y quien tan en la memoria tenía su nombre, no concurrirían à las injurias, y agravios, que hizieron à la Imagen de Perpiñan.

3 Tuvo este Santuario algunos Bienhechores de Fracia, y de Cataluña. El año de mil seiscientos y quarenta y nueve, Mofur Duplessis Perlin, le ofreció à la Virgen vna lampara de peso de catorze libras, y nueve onças à peso de romana. Otro Cau-

llero tambien Francès le dió cien doblones, porque le cantassen à la Virgen en el Adviento, y Quaresma, particulares motes en lugar de los Gozos. Pedro Martinez Crexel; Mercader de Barcelona, le ofreció otra muy bien labrada, que de las mas vistosas que ay en el Templo.

El Pabill Antich dió otra de peso de siete libras, de fuerte que siempre estaua la deuocion en su punto: y esto es lo que hallo del tiempo de Fr. Iayme Marti, que lleuado de la deuocion de la Virgen, hizo que la fiesta de la Natiuidad suya se celebrasse con mas solénidad que solia. Pintó los cielos de casi todas las Capillas de la Iglesia, y algunas con particular adorno. Compuso el librito de los Escolanes de N. Señora, que se imprimió en Tolosa el año de 1650.

CAPIT. LXXXI.

FRAY FRANCISCO VALLE

segunda vez.

- 1 Eleccion del Abad, y de dos Generales.
- 2 Entregase Tortosa al Rey Católico, y deuocion de Barcelona con Monserrate, à quien pone cerco Don Iuan de Austria.
- 3 No dió Monserrate la plata à Barcelona para que se resistiese, y de fiende se el Abad.
- 4 Entregase S. Cugat, S. Felio, y Barcelona à Don Iuan de Austria.
- 5 Es visitado Monserrate por la Religion, y renuncia la Abadia Fray Francisco Valle.

Legado el tiempo de Capitulo, y juntos los Abades con el General Fr. Iuan Manuel por el mes de Mayo, de el de quarenta y nueve, en Valladolid, salió electo por General el Maestro Fr. Martin de Riaño, natural de la Ciudad de Burgos, y professo del Monasterio de san Iuan de la mesma Ciudad. Era hermano de D. Diego de Riaño, Presidente de castilla, que era muy estimado, y cabido con el Rey, y con el Reyno; pero aunque no tuuiera tan grande arrimo; era muy corriente el darla la congregacion sus votos; porque era persona muy docta. Leyó la Logica, y Filosofia en el Colegio de San Estuan de Ribas de el Sil, donde sacó muy bu-

1649.

buenos discipulos. La Teologia en Ouidio, y otros Colegios de la Religion. Llegó à ser Abad de su casa, y de nuestra Señora de Sopetrán: y despues de todo esto, Predicador de su Magestad. En lo natural de muy agradable presencia: y en lo heredado muy noble. En todo prometia grandes cosas, aun fuera de la Religion, que dentro de sus limites, le dió quanto pudo. Salió de Valladolid para Madrid, y bolviendo à Burgos consultado para Obispo de Leon, le dió en la Villa de Lerma la enfermedad de la muerte, y con tanto rigor, que llegando à su Casa de Profesion, murió dentro de dos dias, auiedo recibido los Santos Sacramentos, no auiedo sido General mas de dos meses no cumplidos.

Sucedíole el Reuerendissimo Fr. Francisco Salvador, natural de Villoslada, en la Sierra de Balvanera, professo de San Benito el Real de la Villa de Sahagun, persona de las doctas que tenia la Religion por lo Escolastico, cuyos estudios cursó en San Estuan de Ribas del Sil, y en Salamanca. Leyó la Logica, Filosofia, y Teologia en los Colegios de la Religion, y fue Regente suyo en algunos, como en el de Hyrache, y otros. Fue Secretario del Reuerendissimo Fr. Gabriel de la Riba Herrera, y Abad de su Casa de profesion, que acauaua de gouernar: y con estos principios entró en la Dignidad de General.

Para la Abadia de Monserrate que tenia Fray Iayme Martin, estauan cerrados los puertos, y las puertas con las guerras; porque como los Catalanes insistian en la obseruacion de los fueros, que se auian ya conuertido en naturaleza, y les asistia el Rey de Francia Luis XIII. à quien auian entregado las fuerzas del Principado; y tenia puesto Virrey en Barcelona, era el poner Monge Castellano por Abad en Monserrate el ir contra toda Francia, y así la vispera de todos Santos eligieron en su Capitulo por Abad otra vez al Padre Fray Francisco Valle.

2 El mismo año de quarenta y nueve se salió la Ciudad de Tortosa del Dominio de los Franceses, entregandose voluntariamente à Felipe IV. su señor natural. Gouernó este Pralado en un tiempo, que

vió Cataluña a la fortuna las dos caras de prospera, de aduersa; porque en sus dias se vió con la posesión Francia de todo aquel Principado, y Monserrate superior à las dos Naciones de Franceses, y Españoles, y adorada de entrambas; porque el año de mil seiscientos y cinquenta, los Confel-

1650.

res de Barcelona, que se componia su junta de entrambos Principes, Luis XIII. y Felipe el Quarto; pues vnos eran afectos à Francia en lo publico; otros à Castilla en lo secreto, y todos deseosos de que Dios le diese a cada Nacion, y Reyno lo que era suyo, le ofrecieron vniformes lo que solian. Dieronle implorando su intercessión, y patrocinio, vna lampara costosa, con quatro Escudos, y las Armas de la Ciudad en ella, y la dotaron generosamente; y luego se dispuso el cerco, y sitio de aquella Ciudad por el señor Don Iuan de Austria, hijo de Felipe Quarto, que fue el fin de aquella guerra, que corria ya el año dezimo de sus trabajos. Y bolvió à reunirse el Principado con Aragon, y castilla, de quien los accidentes del tiempo le tenían separados. Auió el Rey confiado la campaña de el dicho año a las prendas, y valor de el Marqués de Olias, y Mortara, por lo experimentado de mucho tiempo en las guerras de Italia, y de presente en las de Cataluña, con los puestos mas inmediatos al Supremo: y así le mandó en esta fee, y confianza, a los principios deste año de mil y seiscientos y cinquenta, que desde la corte, donde se hallaua a sus pretensiones, pasasse à ocupar el de Capitan General de sus Armas de Aragon, Valencia, y Cataluña, y fue el acierto de la eleccion, qual se dió a conocer en el curso de aquella campaña, que auiedo comenzado, y proseguido con la pressa de los dos puestos importantes de Flix, y Mirauet: coronó su fin la de Tortosa. A esto se juntó la determinacion, con que su Magestad à treinta de Diziembre remitió con correo extraordinario al señor D. Iuan su hijo, que estaua en Palermo, mandandole, que quanto antes pudiesse, viniesse la buelta de España, trayendo la escuadra de galeras de Sicilia, y Napoles, y las demas fuerzas de mar, y tierra, el qual obedeciendo, se

puso en las costas de España desembarcando en Denia, y passando despues à Tarragona, donde obrando cõforme los Reales ordenes que recibia, puso por mar, y tierra cerco à la Ciudad de Barcelona. Los sucessos, y trances que en el passaron de parte de Francia, y de los asediados contra los sitiadores, no es de mi profesion el escriuirlos; pueden leerse en D. Francisco Fabro, en el libro que diõ a la estampa, de los hechos del señor D. Iuan de Austria. Solo se entiende, que no quedõ punto, en que vnos, y otros no hiziesen cosas, que à viuir Titolivio, y Plutarco, no las hubieran preferido à las de sus Romanos, y Griegos, o puesto en iguales paralelos.

3 Lo que toca al santuario de Monferrate en esta ocurrencia del cerco, solo he leido, que auiedo nombrado la Ciudad por Embaxador al Rey Christianissimo, para que les embiasse el socorro, a Dõ Joseph Garceran de Linos, Cauallero de la primera Nobleza, de quien se hablò en el capitulo 78. estimado asì por lo illustre de su sangre, como por las mèdras cõ que auia promovido su credito en las materias mas arduas del gouerno Ciuil, y Militar, desde el principio de las turbaciones. Este Cauallero, auiedo estado en Francia, y no hallando los medios que deseaua, consultò con algunos de aquel Reyno el valerse de la plata superflua de las Iglesias. Aprobarõlo algunos, y no menos que el Cardenal Mazerini, primer Ministro en Francia del Rey, y de la Reyna, que no era mucho, pues no daua el golpe en su persona, sino en cuerpo extraño. Vino, pues, à Barcelona, y proponiendo lo que trahia de su embaxada en el Cõsejo de Cietro, facilitò quãto pudo el punto de tomar la plata sagrada, diziendo: *Que su Excelencia pedia à Monsenõr D. Vicente Candido, q̃ hazia officio de Nuncio, y Colector Apostolico en la Ciudad de Gerona, aplicasse por vn año à esto las rentas de los Obispados vacantes; y que la Ciudad fuesse quien pidiesse à las Iglesias la plata, que voluntariamente quisiessse dar, como lo auia ofrecido el Monasterio de Monferrate.* En este punto se le podia formar vn cargo al Padre Fr. Francisco Valle, si es que lo dixo Don

Joseph de Pinos, como lo escriue Fracisco Fabro, y la ofreciò el Abad, y que fue *pa. 257* todo verdad; mas no creo tal cosa, y que se adelantasse a tal ofrecimiento, quando auia de ir delante la Catedral de Barcelona, con todos los demas Monasterios à quien nũca se les auia notificado, ni ellos admitido tal arbitrio. Asì me persuado, que no le passò a Fr. Francisco Valle por el pensamiento, sino que Don Joseph de Pinos sabia que toda la plata de Monferrate se auia lleuado à Barcelona en tiempo de Fray Iuan Manuel por mandado de la Diputacion para guardarla de los peligros, y juzgaria ser para servir à la Ciudad con ella viendo se aprerada. Lo que sabemos es, que la propuesta en el Consejo por Don Joseph de Pinos, fue muy mal recibida, causando en los mas tal estrañeza por mucho que dixessen algunos en su defensa, que por entonces la calificaron indigna de la piedad catalana, y de que jamas se boluiesse à entablar, ni proponer.

Haze mas cierto el que no se arrojaria el Abad à tal cosa, ver la dificultad q̃ hubo en el Clero de Barcelona; pues aunque Monsiur de la Mota, q̃ era Virrey de Cataluña, entrò en el Consejo de cieno con los Doctores, Narciso de Peralta, y Benito Ginebreda, rebolviendo los dos Testamentos, los Santos Padres, las Historias profanas, y sagradas, los Derechos Canonicos, y civil, y quanto pudo coger, q̃ valiesse para apoyar su intento, en que gastaron los dos Letrados mas de vna hora, prometiendõ que daria la Ciudad fiasas de bolverla acabada la guerra, y salidos de aquel aprieto; pero no sacò el Virrey mas del Consejo, de que se haria vna junta de Teologos, y Canonistas, que examinasen las razones del Doctor Narciso de Peralta. Y si biẽ que hecha la junta se resolviò por veinte votos, menos seis, que en caso de necesidad extrema de la Republica, era licito dar la plata sagrada; pero el Prior del Conuento de Santa Catalina, del Orden de Santo Domingo, y el Padre Fray Pedro Vives y Pexo, no quisièro firmarlo; antes el vno escriuiò vn Apologado assina, cuyo titulo era: *Discurso*

Apo-

Apologico por la inmunidad, y libertad Ecclesiastica, probando, que la Ciudad no se hallaua en estrema necesidad, para poder valerse del patrimonio de Christo, desbaratando los argumentos de la opinion contraria.

Y si bien, que por los veinte votos que asintieron, se mandò por parte de Monsiur de la Mota, que el Doctor Narciso de Peralta se le notificasse al Cabildo de la Catedral, y en su cumplimiento se quitaron catorce lamparas mayores, colgadas de la bobeda del Santuario de la Gloriosa Virgen, y Martir Santa Eulalia, debaxo del Altar de la catedral, y otras veinte y ocho menores al rededor de la Capilla, en que se conserua su cuerpo; y el dosel de encima: y se sacaron otras cinco de la Capilla de San Olaguer: tres de la del Santissimo Sacramento: y vna que ardia delante de las reliquias que se guardan en la Sacristia: seis candeleros grandes, y quatro menores; accion que muchos lo tuuieron por mal agüero: Pero de las palabras, con que rematò su platica el Doctor Peralta en el Cabildo, se conoce que no se auia el Abad, ni el Monasterio de Monferrate, distante de Barcelona siete leguas conuindado, à ofrecer la plata que tenia, porque les dixo: *Que siendo el Cabildo Cabeça de todos los Ecclesiasticos, pedia su Excelencia precdiesse tambien en el exemplo de fomentar à la Patria.* Si el Cabildo, ni otras Iglesias de la Ciudad no auia comenzado à darla, como se puede erer, que Monferrate la auia dado? Y no siendo aquel conuento el que estaua sitiado? Asì creo, que siendo verdad que dixo aquellas palabras Don Joseph de Pinos, mas creo que lo hizo para mouer los animos de los Ecclesiasticos, y Seglares, que por ser en efecto de verdad lo que dezia, y aludir à saber, q̃ la dicha plata estaua en custodia de tro de la Ciudad de Barcelona; con que no se debe cargar al P. Fr. Francisco Valle. Lo que sospecho es, que en esta ocasion, q̃ quitarò la plata de la Catedral, se valdrian tambien de la de Monferrate, como de la de otras Iglesias, pues la tenian tan à mano; porque no se sabò si bolviò tan cabal como la lleuaron, sino lo contrario.

4 Pusose cerco à Barcelona por mar, y tierra el año de mil seiscientos y cincuenta y vno. Fueronse dando algunas Villas voluntariamente al señor D. Iuan de Austria. De las q̃ tocauan à la Religion de San Benito, como escriue D. Francisco Fabro, fueron la Villa de San culgar, à dos leguas de la linea, que le tenia puesta los ceradores camino de nuestra Señora de Monferrate, venerable por el Monasterio de Sã Benito, fundacion insigne del Emperador carlos Magno. Otra fue la Villa de san Felu de Guixoles, cuyo Monasterio, que es de la Congregacion de castilla; sirue de Fortaleza a los vezinos, q̃ al amago de ver que el Marquès de Mortara enderezaua à ella su Marcha, embiò los Jurados, para ahorrarle lo penoso de tres leguas, por deshiladeros peñascosos, lleuándole testimonio autorizado de su legalidad, en auer cerrado sus puertas à las personas del Varon de Alès.

Rindiõse al fin, y entregõse al Rey Catolico la Ciudad, cõ todo lo mas del Principado, el año de mil seiscientos y cincoenta y dos, en la forma, y condiciones libradas en la clemencia del Rey D. Felipe, que fue la mayor fortificaciõ que pudo hallar para lo q̃ pretendia; porq̃ vencido su Real, y piadoso corazon, con aquel rendimiento, les diò à todos perdon general de lo hecho, por auer sido motiuados del amor de la Patria, saluo, y excluido desta gracia D. Joseph Margarit, que auia sido la causa principal de los mouimietos passados. Capitulõse la entrega de la Ciudad à onze de Octubre saliò el Presidio Francès à treze. De q̃ se puede ver D. Francisco Fabro en los diez libros que escriuiò de los hechos del señor D. Iuan de Austria.

5 Abierta ya la puerta para la comunicaciõ de Castilla con Cataluña, y de la Congregacion de San Benito, con el santuario de Monferrate, cuyos Mõges professos de aquella Casa estauan esparcidos, y repartidos por otras, doze años auia, solicitarõ cõ su Magestad los interesados el bolver à su antigua morada, y aquel conuento fuesse visitado. Esto se concediò liberalmente, y fue nombrado para hazer esta visita el Reuerendissimo Fray Iuan

1651

Libr. 42
num. 18Libr. 92
num. 14

1652

Libr. 10

Manuel, que al presente era Presidente, y residente en el Monasterio de Monferrate de Madrid, q como hijo de aquel Conuento, y Abad suyo, tendria conocimieto del puto de la obseruacia: y si se auia falta do en el discurso de aquellos doze años: y porque se hiziesse cō mas paz, no solo fue preuenido con la comision del General Fray Francisco Salvador, sino con poderes del Rey, y del Ilustrissimo Nuncio. Llego, pues, a Monferrate, y començò su visita con el cuydado que se deuia; y aunque ruuo auiso de algunos excessos, no en faltas de Religio, sino en sobras de algunas personas que se auian metido en el gouierno politico secular, no siendo llamados, ni pidiendolo el estado; hizo tambiē lo que su Magestad, que fue vsar de piedad con todos, y con el Real exemplar satisfizo a los q le preguntauan la causa, de no auer hecho alguna demostracion. El Abad Fray Francisco Valle, cansado de gouierno tan penoso, y que eran menester mas fuerças que las suyas, para bolver las cosas a su primera grandeza, y que llenando el vacio de los Monges Castellanos, numero tan grande como el que auia salido, era dificultoso el sustentarlos, aunque se diessen otros tantos Nouicios, a que no llegauan sus fuerças por falta de las limosnas, y de las rentas, que con la guerra, y la peste que asigio la tierra, estauan menoscabadas. Considerado esto, y otras cosas, tratò de renunciar la Abadia, y así la puso en manos del Reuerendissimo Fray Iuan Manuel que la aceptò, y se lo traxo consigo a Castilla, junto con otros Religiosos. Boliuio despues de algunos años a su casa, y viue quando esto se escriue.

CAPITULO LXXXII.

FRAY FRANCISCO CRESPO,
Escritor.

1. Eleccion del Abad.

2. Y del General.

3. Estimado el Abad, y sus escritos del señor Don Iuan de Austria.

4. Da testimonio del juramento de la Concepcion.

5. Iurala en Monferrate el señor D. Iuan de Austria, y su familia.

1. **P**Assò la renunciacion del Padre Francisco Valle por el mes de Março el año siguiente de mil seiscientos y cincuenta y tres, antes de celebrarse el Capitulo; y luego el Maestro Fr. Iuan Manuel puso en lugar suyo al Maestro Fray Francisco Crespo, hijo de Monferrate, y natural de la Ciudad de Calatayud, vno de los mejores ingenios que han salido de ella. Recibió el Habito el año de mil seiscientos y veinte y quatro, a onze de Octubre, siendo Abad el Padre Fray Alonso Gomez: y salió de los estudios con mucho lucimiento. Era pequeño de cuerpo, y grãde en el caudal, que como no se mide a varas, cabe su perfeccion en qualquier vaso, y en los pomos pequeños se guarda de ordinario el bafamo. Leyò la Logica, y Filosofia, con la Teologia, en la Vniuersidad de Hyrache, y en otros colegios de la Religion. Fue tambien Catedratico en la Vniuersidad de Lerida. Estando en Castilla, le nombrò la Religion por Abad de Sã Pedro de Exlonça, q es Colegio de Teologos Passantes, y lo fue quatro años. Con estas calidades le hallò esta prouision de su casa de Monferrate.

2. El mes de Mayo siguiente se celebrò el Capitulo General, en cuya sazò estava ya presentado por Obispo de Virgel por su Magestad el Maestro Fray Iuã Manuel, con que no se le permitio ir a Capitulo, aunque no le vinieron tan presto las Bulas, y celebròse acabando su oficio de General el Maestro Fray Francisco Salvador: y siendo electo el Maestro Fray Bernardo de Ontiberos, professo de Santo Domingo de Silos, Abad entonces de el Colegio de San Vicente de Oquedo, en cuya Vniuersidad leyò muchos años las Catedras de Teologia Escolastica, y Mistica; porque sobre ser docto en la primera, lo fue tambien en la segunda; y entrãbas le lleuaron de la mano para este puesto, para la Abadia de Madrid, y Obispado de Calahorra.

3. Profiguiò el Maestro Fray Francisco Crespo, en el gouierno de su casa de Mon-

Monferrate, hasta el fin de Octubre, y juntos los Monges Castellanos, y Aragoneses, acabò la dignidad. Pongolo con iusticia, y mucho gusto entre los Escritores de la Religion de San Benito; porque sacò a luz vn docto libro de la Concepcion de nuestra Señora, intitulado: *Tribunal Thomistia de Immaculato Deipara Conceptu*, q se imprimiò el año de 1657. Dedicolo al señor D. Iuan de Austria, q luego que entrò en Barcelona el mismo año de cincuenta y dos, le embiò a llamar antes de ser Abad, y se confesò con el algunos meses, dandole racion, por no auerle señalado Confessor el Rey su padre. No tardò su Alteza en subir a Monferrate, a cuya imagen se auia encomendado, durando el cerco, y cumpliendo su deuocion a la fazon que gouernaua ya la Abadia, se le aficionò mas, conociendo el talẽto que estava cerrado en aquel pequeño cuerpo. No se auia entregado entonces la Ciudad de Solsona, teniase por Francia. Fue con el Exercito a rendirla, y lleuòse consigo al Abad para que le asistiessse. Rindiòse a su Alteza, en cuyo asedio se ofreciò de ir otra vez a visitarla. Y considerando este

Generoso Principe, que las mercedes que Dios le hazia, venian por intercession de la Virgen, animado con las razones de el Maestro Crespo, se dispuso para jurar su Concepcion en Monferrate.

Tampoco se auia entregado la Ciudad de Gerona: profiguiò con intẽto de echar della el prelidio Francès, y consiguiòlo con la misma felicidad, y boluiendo a Barcelona subió a Monferrate a dar gracias a la Virgen, reconociendo estos beneficios, como venidos por su mano: y aũque no auia menester el piadoso afecto deste Principe quien le auiafle la deuocion; con todo esso la continua conuersacion con el Maestro Fray Francisco Crespo, le hizo abreuia los terminos para subir a Monferrate, y hazer en aquel Santuario el juramento de la Concepcion de la Virgen sin mancha de pecado original, como lo hizo en manos de el Abad a treze de Octubre, el mismo dia, que el año antecedente auia entrado victorioso en la Ciudad de Barcelona. De todo lo qual dà testimonio el Abad en el Prologo de su libro por estas palabras:

4. En el nombre de la Santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas realmente distintas, y una sola naturaleza Diuina: de la siempre Virgen, y Madre de Dios, Maria: del Glorioso Recursor San Iuan Baptista: de los Bienauenturados San Ioseph, Esposo de la Virgen Maria, Santiago Apostol, y Patron de España; Santa Teresa de Iesus, San Agustin, Doctor de la Iglesia; San Antonio de Padua; San Vincente Ferrer; S. Nicolás de Tolentino; S. Onofre. Sea a todos los Fieles Christianos manifestado, y notorio por parte del Maestro Fr. Francisco Crespo, Abad del Real Monasterio de Monferrate, como auendo llegado a este gran Santuario el Serenissimo Señor D. Iuan, boluiendo vencedor de las armas enemigas junto a los muros de la Ciudad de Gerona, para dar gracias a la Soberana Reyna de los Angeles, por tan singular beneficio, recebido de sus liberales, y misericordiosas manos. Auendo entendido, que este Santo, y Religioso Monasterio de seaua votar, y jurar el Misterio Sagrado de la Concepcion de la Virgen Maria, nuestra Señora, quiso su Alteza hazer voto, y juramento de sustentar, y defender este Soberano Misterio, siendo el primero, y el Capitan General de tan Religioso acto, para ser tan grande, y esclarecido en las materias de la Religion, como en las de la Milicia, heredando este piadoso zelo, y ardiente deuocion a la Purissima Concepcion, de el Rey N. Señor su padre, y de los Catolicos, y Serenissimos abuelos, y ascẽdientes suyos, Reyes, y Emperadores, que con esfueros grandes, y encendidos afectos interpusieron su Real autoridad con la Sede Apostolica, para que la dismiessse, y declarasse entre las proposiciones de Fe: a la qual tuuiesse obligacion los Fieles Christianos de creer, como verdad Canonica, infalible, y cierta, y el dia de oy su Magestad alienta tan piadoso intento, y tan deseado de toda la Monarquia, que con viuas ansias aspira auer el logro de tan santos deseos, enseñado, y defendido de grande multitud de Padres, y Doctores de la Iglesia, de

Maestros insignes, y señalados en el mundo, de Vniuersidades, Escuelas, Religiones, Provincias, y Reynos, dando mayores fuerças a verdad tan cierta, y piadosa, muchos decretos de Pontifices, y testimonios de los dos Concilios Generales de Trento, y Basilea; y juntamente la Santa Sede Apostolica, concediendo a los Fieles Christianos celebren la Festiuidad del Purissimo Misterio de la Inmaculada Concepcion de la Reyna del Cielo, distribuyendo largas, y copiosas Indulgencias, en reuerencia, y culto suyo: y juntamente por auer experimentado su Alteza propicio, y fauorable el Patrocinio de la Reyna de los Angeles en todas sus empreſas, que con tanta dicha desta Monarquia, con tanta admiracion del Orbe, y con tanta confusion de sus enemigos, ha emprendido vizarro, y ha conseguido valaroso con gloriosos timbres, y eternos aplausos, vencedores del tiempo, y de la envidia, como lo ha conocido el mundo en los triunfos de Italia, en los trefeos que ha obtenido en este Principado de Cataluña. Por tanto, pues, queriendo mostrar el agradecimiento grande que tiene, y conserva en su pecho, a las mercedes, y fauores que ha recibido de la Emperatriz del Cielo singularmente en esta gran victoria de la muy Ilustre Ciudad de Gerona, y en la que oy haze vn año, consiguió en la reduccio de la Nobilissima Ciudad de Barcelona, en memoria de tan singulares beneficios, derramados de las liberales manos de Maria, y para obligarla a que en otros lances arduos, y dignos de su generoso espiritu, y valiente espada ampare, fauorezca, y patrocine, determina, y resuelue jurar, y votar la Pureza de la Virgen, y Madre de Dios en su Inmaculada Concepcion, defenderla, y sustentarla con todo el caudal, y aliento de sus fuerças en este Sagrado Templo de Monserrate, delante de la Milagrosa, y celestial Imagen de la Reyna del Cielo, que en el assiste de todo el Orbe venerada; persuadiendose su Alteza con viuos argumentos de su piedad, y congruencias eficaces de su deuocion, a que los beneficios recibidos de sus heroicazas, y esclarecidas victorias, son singulares dones debidos a la Virgen Maria Madre de Dios, inuocada, y adorada en esta Soberana Imagen de Monserrate, como repetidamente lo confiesa, y con grande gozo de su alma, y regocijo de su coracon, pronuncia, y haze el siguiente voto, y juramento.

Este es el testimonio que dió el Abad do se le entregò Barcelona. El voto, y juramento, no solamente lo hizo el señor Fray Francisco Crespo, de la asistencia del señor D. Iuan de Austria en Monserrate D. Iuan, sino todos los Caualleros, y criados de la familia del dicho señor, que le cerca de vn mes, despues q se entregò la Ciudad de Gerona, y vn año cabal de quã asistían, y fue del tenor siguiente.

YO DON IVAN el mas indigno esclauo de Maria Santissima, debajo de la correccion de la Santa Iglesia Catolica Romana, cuyo dictamen siempre seguiré delante de toda la Santissima Trinidad, y de la mesma Virgen Maria Purissima Madre del Verbo Encarnado, y Señora nuestra, y de todos los Ciudadanos Celestiales, especialmente de los Bienauenturados San Iuan, San Ioseph, Santiago, San Agustín, Santa Teresa, San Antonio de Padua, San Vicente Ferrer, San Nicolas de Tolentino, S. Onofre, y de todos los que asisten en este Santo Templo a este acto. Libre, y espontaneamente de todo coracon, siento, y pronuncio, que Maria Santissima siempre Virgen, y verdadera Madre de Dios hombre, en el instante primero que fue criada su purissima Alma, y vnida a la materia de su virginal carno, de que se concibió, y formó su dichosissima Humanidad, fue adornada de la Gracia santificante, y preuenida por singular Don, y Prinuilegio de toda la Santissima Trinidad, para no incurrir en la culpa original; de la qual no tuuo sombra, ni vestigio en ninguna Prioridad de tiempo, ni en ningun instante Real en su purissimo espiritu. Antes bien tengo por verdadera, cierta, y segura, que fue talamo perfecto, donde descansò todo el Poder del Padre, la Sabiduria del Hijo, y la bondad del Espiritu Santo, mediante la infusion, y comunicacion real, y verdadera de la gracia habitual, que como Sol puro, y resplandeciente, no permitió que entrasse en su purissima Alma la sombra obs-

obscura de la culpa, ni la noche ciega del pecado, sin que se oponga con esta pureza original el beneficio de la Redempcion, con que fue redimida por los meritos de la Pasion, y Muerte de su preciosissimo Hijo; antes bien fue la preservacion de la culpa original, y linage de redempcion mas alta, mas noble, mas amante, y mas copiosa, preñada, determinada, y predefinida, y acceptada en el Consejo de la Santissima Trinidad, antes del origen de los siglos, y despues en la suceſsion de los tiempos, amorosa, y liberalmente executada. Y assi, para gloria de Dios Omnipotente, y en reuerencia de su Madre Santissima, testifico, y afirmo su Concepcion purissima, libre de toda mancha, y torpezabriginal. Y juro, y voto a la Santa Cruz sobre estos quatro Santos Euangelios, de afirmarla, y defenderla con todo el caudal de mis fuerças, y el qual voto, y juramento ceda en honra, y alabanza de la Virgen Maria, Madre de Dios, y Señora nuestra, en bien vniuersal de la Santa Iglesia, en paz generalissima de todos los Reyes, y Príncipes Christianos, en destierro, y extirpacion de todos los herejes, y heregias, y en grandes, y gloriosas delaciones de la inuencible Monarquia de España. Assi lo voto, juro, prometo, y ratifico, en este Sagrado Templo de Monserrate, a treze de Octubre de mil seiscientos y cinquenta y tres años.

DON IVAN.

La familia de su Alteza hizo el mes siguiente, y lo firmaron todos de su nombre voto, y juramento con las palabras siguientes.

Este mismo voto, y juramento hazemos, de afirmar, defender, y sustentar, que la Reyna de los Angeles fue concebida sin mancha de pecado original, y juntamente redimida por los meritos de la Pasion, y Muerte de su preciosissimo Hijo, todos los que seguimos tanto el Exercito, como la Familia de su Alteza. En este mismo Templo de Monserrate, dia, mes, y año arriba dichos.

El Conde de Atarés.

Don Iuan Antonio Velasco.

Don Ioseph Briceno Ronquillo.

Don Rodrigo de Borja.

Don Gaspar de la Cueva y Enriquez.

Don Antonio de Cordova.

Fray Don Pedro de Valenzuela y Mendoza.

Don Diego de Egues y Orduñez.

Francisco de Amolas. Este fue el Secretario.

Esto huuo memorable en el breue tiempo que el Maestro Fray Francisco Crespo fue Abad de Monserrate, y acabando su oficio, quedó por Visitador General de toda la Congregacion, que le auia dado en el Capitulo que se auia celebrado. Asistia en Monserrate, ocupado en sus estudios Escolasticos hasta dentro de quatro años le dieron la Abadia de San Victoria.

CAPIT. LXXXIII.

FRAY MILLAN DE MIRANDA.

1. Eleccion del Abad.

2. Bienhechoras de Monserrate en su tiempo.

3. Sucesoraro en el Conuentu con vna Alma del Purgatorio.

A Viendose cumplido el quadrienio de Fr. Francisco Valle con la substicion del Maestro Crespo, acudió a la visita de Monserrate, y a la eleccion de nueuo Abad, el nueuo General Fr. Bernardo de Ontiveros, en que auia de proueer la Abadia en Monge castellano, y aunque se desleaua de parte del General poner vn sugeto de la Congregacion, por que no auia Monges en quien cócurriese la edad, y los años de Habito, que las constituciones disponian, y los que auia estauan ocupados vnos, y otros impossibilitados. No tuuo efecto la pretension del General; porque los Monges eligieron al Padre Fray Millan de Miranda, natural de el Lugar de San Millan, en el Partido, y Prouincia de Rioja, hijo de la misma casa de Monserrate, Diolo el Habito el año

de mil seiscientos y veinte y siete, el Abad Fray Beda Py, junto con otros siete en un mismo día, y mes. Auiá sido Mayordomo mayor de la Casa.

Gouernó su Abadia con quietud, y no se halla suceso memorable, que en ella sucediese; porque con el gouerno de Don Juan de Austria, que tenia retirados los Franceses de toda aquella parte del Principado, y solo tenían lo de Rosellon, estaua lo demás en paz, y con sosiego, y comenzaron otra vez los señores, y Principes Castellanos, à continuar la deuocion con la Virgen, que con las inquietudes passadas estaua interrumpida. El primero fue el señor D. Juan de Austria, que ofreció seis reposteros grandes de terciopelo carmesí, bordados en el medio las Armas Reales: estimaronse en seis mil ducados.

1657. El año de mil seiscientos y cinquenta y siete, la señora Doña Leonor Alvarez de Toledo y Pimentel, hermana del Conde de Oropesa, Marquesa de los Vélez, le ofreció à la Virgen vna lampara, y la dotó en media carga del oleo qd que ardiese, que se cobra en Martorel, pueblo al pie de la Montaña.

Y el Marqués de Mortara, que auia sido la segunda persona con el señor Don Juan de Austria para restauracion de Cataluña: y por la partida del Serenísimo Señor à Fládes, auia quedado por Virrey, y Capitan General; dió à la Virgen otra lampara de plata de quinietas y onze onças de peso, y la dotó en doscientos ducados.

A los fines de la Abadia de Fray Millan del Miranda, y principios del sucesor, se vió vna cosa rara en Móserrate, que fino estuuieran testigos de tanta calidad presentes, la passara en silencio. Estando en conuersacion el Abad con el General Fray Diego de Silva, y otras personas graues, llegó vn Monge, y dixo al Abad, que vna niña de cinco à seis años, que venia con su madre viuda, le queria hablar de parte de su padre, que estaua en el Purgatorio. No hizo caso el Abad, pareciendole cosa de niños. Porfió la criatura, de modo, que le dixo el General, que baxasse, y la oyese. Hizolo el Abad, y el tecedor co-

sistia, en que le dixessen tres Missas Cantadas que debia, en el Altar Mayor, porque con ellas saldria del Purgatorio. Comunico el Abad al General, que mouido con impulso de deuocion, mandó que se dixessen luego, que él queria asistir à ellas. Juntos en el Coro, puso la niña junto así, y preguntandola, donde estaua su padre, y si le veia? dixo que si; y preguntandola, en qué parte? Respondió, que al lado de la Epístola, junto a las gradas de el Altar, y rodeado de fuego. Oydo esto, sacó el General vn lienço de narizes de la manga, y dióselo, diciendole: Pues si allí ay fuego, vé con esse pañuelo donde está tu padre, y enciendolo. Fue la criatura (que ella sola veia el fuego en que estaua, que otro alguno no veia cosa alguna) y apenas llegó con el pañuelo cerca de su padre, quando comenzó à arder con llama visíble de fuego. Quedaró todos aterrados cō aquel prodigio, que hizo verdadera la relacion de aquella criatura. Acabada la primera Missa, mandó el General se dixessen las otras, que lo hizieron los Monges con deuocion. Llegando al tiempo de la Conflagracion, preguntó le el General à la criatura, donde estaua su padre, si le veia, y de que estaua vestido? Respondió, que le veia que estaua cerea del Altar junto al Diacono que tenia la Patena, y que no tenia fuego, sino vna vestidura muy hermosa de color. Acabose la segunda Missa. Començóse la tercera con la mesma solemnidad, y llegando al Memento le preguntó tercera vez el General lo que antes, y respondió, que su padre se auia pasado al lado del Euangelio, que estaua cō vna vestidura blanca, y muy alegre junto al sacerdote. Que auiendo pasado adelante con la Missa, luego que consumió la Hostia, dixo la criatura en voz alta, y repetida: *Ay, que se vá mi padre, que se vá mi padre*, y acabando de decirlo, se cayó desmayada. Quedaron el General, y todos los que le asistían enternecidos, y deuotos. Y buelta del desmayo, dixo à los que se lo preguntaron, que auia subido su padre con mucha ligereza hasta lo alto de la Iglesia, que no le auia visto mas; y que iba con christo al lado muy alegre. Pregun-

guntandole, en que conocia que era Christo el que iba con su padre, respondió, en que lleuaua vna Corona de espinas en la Cabeça. Concluyó la criatura, con que su Padre le dixo, qd diese las gracias al Conuento por lo que auian hecho, que Dios estaua agrado, y que él en el Cielo la encomendaria para qd la cōseruasse en paz por la buena obra que le auian hecho.

Esta relacion, y suceso no la huiera escrito, à no auer intervenido en ello personas ran graues como el Ilustrísimo Fr. Diego de Silva, qd oy es Obispo de Astorga. El Maestro Fr. Juan de Samaniego su acompañado; los dos Abades de Móserrate, y todo aquel graue conuento, y ser vn testimonio grãde de la existencia del Purgatorio, y sus penas, de quien fue libre aquella alma por aquellos tres sacrificios de la Missa, en que aceptó el Padre Eterno el cuerpo, y Sangre de su Hijo; donde lleuársela consigo en el tercer sacrificio, fue darse con aquel precio por satisfecho el Padre Eterno, y la Trinidad toda.

Hizose en tiempo de Fray Millan de Miranda la Corona de oro, que tiene el Niño Iesus en la Cabeça.

CAPIT. LXXXIV.

FRAY IAYME DE ZARAGOZA.

- 1 Eleccion del Prelado, y tiempo suyo trabajoso.
- 2 Bienhechores de Monserrate.
- 3 Hombres Ilustres de su tiempo.

1657. 1 Legó el año de mil seiscientos y cinquenta y siete, para que se celebrasse el Capitulo General, donde acabando el Reuerendísimo Fray Bernardo de Ontiveros, y saliendo por Abad de San Martin, para salir, luego que le conocieró (como salió) por Obispo de Calahorra, entró en su lugar el Padre Fray Diego de Silva y Pacheco, Monge professo de San Juan de Burgos, Varon docto en la Sagrada Teologia Escolastica, en la expositiua, y en la historia, y diestro en materia de Politica, y gouerno, como lo dizen las lecturas, y Catedras Escolasticas en los

Colegios de la Religion, los Tomos que ha sacado à luz, comentando à Santo Tomás. El Genesis, la historia de Valvanera, y las Abadias de Burgos, y de Madrid, que son testigos, y pruebas grandes, para los Obispos de Guadix, y Astorga que le dieron.

Salíó de Castilla para la visita de Monserrate, y eleccion de nuevo Abad, y con su asistencia eligieron los Monges por su Prelado al Padre Fray Iayme de Zaragoza, Monge professo de la Casa. Diole el habito el Abad Fray Alonso Gomez el año de mil seiscientos y veinte y quatro. Nombróle en el capitulo setenta y ocho. Era Sacristan mayor quando al principio de las reboluciones pidió la Diputacion la plata de Monserrate, para assesturar la de la gente de guerra; y auiendo la puesto en el Altar mayor, no se atrevió à quitársela con reverencial temor de aquel lugar, viendo que estaua patente el Santísimo Sacramento.

Era Fray Iayme de Zaragoza, quando salíó por Abad de Monserrate, Abad en San Benito de Bages. Fue su tiempo muy trabajoso en los frutos, abundante de Peregrinos, que comían, y no trapan, o dñose les daua à todos la limosna que se solia dar, y todo el Principado estaua convaliente de la guerra passada, y retenia el Rey de Francia el Condado de Rosellon, estauan llenos de la gente de Milicia los pueblos, y era como tener la guerra en la casa, con que huvo en su quadrienio muchos empeños.

2 Solo veo dos bienhechores en sus dias; vno fue Doña Maria Tormo, señora Catalana, que le dió à la Virgen vna lampara de valor de mil reales, y para su dotacion la dió veinte y vn doblones el año de mil seiscientos y cinquenta y ocho.

Y el siguiente de cinquenta y nueve: embió otra desde Genoua Don Francisco Granera; que aunque pequeña, que no pesaua mas de quarenta y cinco onças, el afecto, y la deuocion seria de mucho peso, como lo muestra el cōseruarlo, y tenerlo tã lexos, y no presente, pues el examen del amor, en el que ama, es la ausencia.

Fue

Fue el año presente celebrado; porque se ajustaron las pazes entre España, y Francia, con el casamiento del Rey christianissimo Luis XIV. con la Infanta Doña Maria Teresa de Austria, hija del Rey catolico; matrimonio que se executò en san Sebastian el año siguiente por el mes de Abril.

Fue Fray Iñigo de Zaragoza muy inclinado à obras, como lo vimos en el Maestro Fray Iuan Manuel, que parece se dieron el vno al otro las manos, y las lecciones. Aumentò la viuienda de los Monjes con ocho celdas sobre la pieza de la Mayordomia, y todas con diferentes valcones, y galerias anchas, y alegres para poder esparcir la vista.

El Sol que Fray Iuan Manuel auia comenzado a hazer, y fabricar, para quando se descubriese el Santissimo, no quedò acabado: auia padecido vn eclipse de diez y siete años, espacio en que no se auia ningun Abad animado à ponerle vn rayo que luziese; y este le diò la vltima perfeccion. Tardose en la obra diez y siete meses. Fue el Maestro Pedro de Baraona Portuguès, muy diestro en dar engaste à las piedras; todo è bestia quajado de perlas, y diamantes. Añadieronsele ochocientos y quinze diamantes, tres zafiros, dos rubies, siete turquesas, dos mil y diez y ocho perlas, que cò vna pluma formada de quinze piedras, llamadas Oppalos, que diò el Principe Filiberto, estimada en quatro mil pesos: y se puso encima del Sol, quedò vnico, y solo en toda Europa.

En la Corona de oro q se labrò para el Niño Iesus, q tiene la Imagen en los brazos, setenta y siete esmeraldas.

Hizo seis candeleros de plata de vara de alto, y vna Cruz de lo mesmo de vara y quarta, que tienen de peso dos arrobas y tres libras, y tres onças, à peso de Romana. Y à esto siguiò vna medalla de san Beremundò Abad de Hyrache, que lleuò veinte y cinco marcos y medio.

Finalmente, no dexò cosa que oliesse à vejez, y en que huiesse alguna falta, que desconformasse del vso del tiempo, que no lo reformasse, y pusiesse con toda perfeccion, y curiosidad Palios, Camarin de

N. Señora, y Altares, todo lo robolvió, firuiéndose de piedras de sillera de jaspe negro, de hierro torneado, de bròce dorado, de pinturas, y laminas excelentes, de plata, oro, perlas, piedras preciosas, telas de damasco, y terciopelo, todo hizo que fuese a la Madre de tal Hijo, como el que lo auia criado todo, y era suyo: y tuuo vettura en el subdito, y Ministro, que executaua las ordenes que le daua, y aun hazia mas de lo que le mandaua, qual fue Fray Ioseph Sellerès, que fue quatro años Tesorero de la riqueza que auia en la Sacristia, y executaua con destreza sus ordenes.

Dexo para la póstre las seis urnas de plata, que hizo para los cuerpos de Martires de cerdeña, que auian traído à Monferrate el año de mil seiscientos y veinte y cinco, siendo Abad Fr. Alonso Gomez. Este Prelado, y Ministro, viendo que estauan en las fundas en que auia venido; mandaron se labrasen en Valécia, como se hizo, donde mostrò Dios, que gustaua de el obsequio que se hazia à aquellos siervos; porque estando dudoso el Tesorero, y no sabiendo de dode sacaria para la costa de esta obra, le ocurriò vn Clerigo a deshora, y denoche, y le diò catorce treintines de oro, que traia cosidos en el cuello de la sotana, ò loba para que hiziesse la obra, q mas en su imaginacion deseasse; y buscando à la mañana en la Hospederia tal Clerigo, no se hallò, aunque se preguntò por el à todos los hospederos. Fuera desto, auiedose embarcado las urnas en el Grau de Valencia, padecieron tal tormenta à la vista de Barcelona, que estuuieron apique de perderse, como otros muchos vasos lo hizieron. Quisieron echarlas al mar los Marineros por aliuia el varco, y asegurar las vidas. No lo permitiò vn Marinero viejo por ser para Monferrate, y al punto vino vna ola, que diò con barca, Marineros, y urnas en el arenal de la playa à vista del General de San Benito Fray Diego de Silva, y del mesmo Sacristan de Monferrate, que se hallauan en Barcelona, con otros Monges.

Llegadas las urnas à Monferrate, aunque el Obispo de Vique pretendiò ser suyo el examen de las tales reliquias, como dis-

pone el Concilio Tridentino por estar en su Diocesi Monferrate; pero con vista, y resolucion de Letrados se adjudicò al Abad la funcion. Y assi, vencido el Fiscal Don Alexo Tristan, que lo repugnaba, se declararon por Martires los diez y ocho cuerpos, y se colocaron en sus urnas, tres en cada vna, con grandes fiestas, y concurso de personas de todos estados: y quedò asentado el culto publico de estos Santos, con que se feza dellos à diez de Mayo en Monferrate. Esto ay del tiempo en que fue Abad Fray Iayme de Zaragoza.

1661. Llegò el año de mil seiscientos y sesenta y vno, fin d'arnos el tiempo. novedad alguna en Monferrate, donde florecian algunos Monges de autoridad, como el Padre Fray Iuan Roquer, hombre docto en la Filosofia, y Teologia, que fue cerca de veinte años Prior del Priorato de Napoles, y despues Abad de Bages.

Otro fue el Padre Fray Francisco Mabilia, Religioso de grande caudal, y estimacion, y Fray Ioseph Basò, ingenio de grandes esperanças, que murió moço, con harto sentimiento de los que le conocian, y auian tratado.

No puedo, ni deuo passar en silencio al Maestro Fray Francisco Rizi, vno de los grandes ingenios que ha conocido España (hablemos desnudos de passion, y afecto) no grande, no raro, no eminente en la Sagrada Teologia, ni Escolastica, ni Expositiua de Catedra, y pulpito, y de los que hizieron ruido en Salamanca, en Alcalà, ni en Madrid, aunque tambien tuuo desto, pues fue à los estudios, y tuuo en la Filosofia por Maestro à Fray Diego de Silva, Obispo de Guadix, y Astorga, en la Vniuersidad de Hyrache. Y en Salamanca cursò la Teologia, ni es digno de este lugar por los puestos, que en Monferrate administrò, aunque en Castilla tuuo la Abadia de san Bartolomè de Medina del Campo. Pongole en la lista de los celebrados hijos de Monferrate, porque le hizo Dios insigne en la pintura, y fue de los mejores pinceles que tuuo España. Y es justo, que pues los Griegos celebraron sus ingenios en tal Arte, à Apeles los

Coos, à Zeuxis los Heracleotes, y otros à Parrasio, y à Tyanantes, si los de Roma à Ticiano, y à Michael Angel, y los Flamencos à Rubens; porque los Españoles no hablaremos de Rizi, sin quedar contentos con el mudo? Fue el Maestro Fray Francisco Rizi, por voto de quantos ha tenido España en esta edad, vno de los primorosos que se han conocido, ya en el dibujo, ya en el retratar lo natural, que todo quanto se celebra de Zeuxis, que engañò a las aves con las ybas, de Tyanates, à Zeuxis con la cortina pintada, todo se hallò en nuestro Rizi; y pues dixo Loupe de Vega en sus Rimas del Mudo, Pintor famoso de España, que le quitò Dios las palabras; porque auian de hablar por el sus obras. Yo quiero ser el Mudo en decir de las pinturas de Rizi, porque hablen las que dexò en los clauitros de san Vicente de Salamanca, en los de san Millán de la Cogolla con su Iglesia, y en los de san Martin de Madrid. Hablen por el, y por mi, las pinturas en las Iglesias, y Clauitros de la Metropolitana de Burgos, y del Monasterio de San Iuan, y estas bastan para Oradores. Pafso, despues de conocido en la Religion de Castilla, à Roma: Incorporose en la Congregacion de Monte Casino, y en aquella sagrada Corte se hizo tanto lugar, que no se puede significar mejor, que condezir fue embidiado. No se sabe ciertamente, quando esto escrivo, si es muerto.

CAPIT. LXXXV.

Fr. ESTEVAN VELAZQUEZ.

- 1 Elección del Prelado.
- 2 Muerte del General Fr. Iuan de Dueñas, y eleccion de Fray Rosendo Morcia.
- 3 Diferencias de la Congregacion con Monferrate compuestas.

A Cabò el Maestro Fray Diego de Silva de ser General por el mes de Mayo, en el capítulo que se celebrò el año de mil seiscientos y sesenta y vno. Sa-
llo por Abad de san Martin de Madrid. El

Padre Fray Iayme de Zaragoza por Visitador, y bolviendole à Monferrate para ser visitado, y asistir a la elección del sucesor, dieron sus votos al Padre Fr. Estevan Velazquez, Mōge professo de la Casa de nacion castellano, y natural de Torrubia, en el Obispado de Cuenca. Tomò el Habito el año de mil seiscientos treinta y nueve, siendo Abad el Maestro Fray Juan Manuel. Y auiedo passado por los estudios de la Religion, y buelto à Monferrate, començaron a experimentar el caudal de la persona. Y auiedo sido del numero de los castellanos expelidos, quando el principio de las guerras, y estado en Castilla doze años: luego que bolvieron a Monferrate, y fue nombrado por Abad el Maestro Fray Francisco Crespo le hizo, y eligió por Prior mayor. El sucesor Fray Millan de Miranda le hizo Abad de San Ginès de las Fuentes, tres leguas de la Villa de Perpiñan. Y a este cuidado le sucedió el de ser Procurador de Monferrate en Barcelona, todo el tiempo que fue Abad Fray Iayme de Zaragoza. Graduado con estos officios, le nombraron en su lugar.

Tuvo la Abadia quatro años, gozandolos con vna bienauenturança de paz, y quietud, qual se dessea, y auia menester el conuento, en recompensa de los trabajos passados, que auian sido langosta de los frutos espirituales, que se suelen coger en vn conuento grande, y obseruante, como lo es Monferrate.

2 Lo mesmo passò en toda la Congregacion de Castilla; porque en el Capitulo fue nombrado por General el Maestro Fray Juan de Dueñas, natural de Palencia, professo de el Monasterio de San Estevan de Ribas del Sil. Era persona docta, y auia sido Lector, y Regente de diferentes Colegios de la congregacion, Abad en su casa de san Estevan. Pusieron los ojos en el todos los Padres Capitulares, y no tardaron a perderle de vista; porque llegado el mes de Octubre, para ir à la visita de Monferrate, le diò la vltima enfermedad en el Monasterio de san Millan de la Cogolla, y allimuriò con cinco meses de General. Saliò por sucesor para proseguir

con el cuidado de la Congregacion el Maestro Fray Rosendo Moxica, natural de Madrid, Monge professo de san Salvador de Celanova; con que no huuo en todo el discurso de estos dos Prelados cosas memorables de alteraciones, y nouedades; y podiamos dezir lo que los Angeles, que viò el Profeta Zacarias: *Perambulauimus terram, & ecce omnis terra habitatur, & quiescit.* Cap. 12.

3 Solo huuo vna diferencia entre el Conuento de Monferrate, y la Congregacion, sobre quien auia de nombrar Prelado en la nueva casa de Monferrate de Madrid, que ya de Priorato la auia leuantado su Santidad en Abadia con la seguridad de la renta que el Rey le auia señalado; porque la casa de Cataluña, dezia, q para sus hijos desterrados se auia hecho, y leuantado en entrabos sitios, y con las limosnas que tenia la de cataluña, se auian sustentado; y sobre esse fundamento auian caydo, y assentado se la nueva renta de su Magestad. La parte de la congregacion, alegaua, que auia sido ereccion para solos castellanos, desmembrados quanto auia sido posible, de gozar lo que tenian en la casa de cataluña: y que al passo q se quedaua la de Cataluña con su absoluta eleccion de Prelados Catalanes, no solamente la de Madrid auia de ser para castellanos, sino que los Prelados auia de ponerlos el Capitulo General, pues era miembro suyo inmediato, en cuya virtud, y principio le auian admitido à ser Abadia Capitulada, y tener voto como los demás Abades. Otras razones se alegaron, que están en el proceso, y vinieron a componerse, en que tuuiesen parte la congregacion, y Monferrate en la eleccion de los Abades; y que vn quadrienio fuesse Monge del cuerpo de la Congregacion, y otro lo fuesse de Monferrate de Cataluña, presentandole tres a su Magestad, que admitiendolos su Cōsejo, eligiesse vno dellos la Congregacion.

Este solo pleyto huuo en tiempo de el Padre Fray Estevan Velazquez, que luego se compuso, començando la Congregacion à nombrar Prelado,

CAPITULO LXXXVI.

Fr. PLACIDO RIVER.

- 1 Eleccion, y prendas del Prelado.
- 2 Muerte suya temprana.
- 3 Muerte desgraciada, y fatal del Abad de San Ginès en Perpiñan.

1665. EL año de mil seiscientos y sesenta y cinco diò fin el gouierno, y Generalato del Reverendissimo Fray Rosendo Moxica, por el capitulo celebrado en el mes de Mayo. Saliò por General el Maestro Fray Juan de la Riba, Monge professo del Monasterio Real de San Salvador de Oña, que era Definidor, y juntamente le eligieron por Abad de su casa, como al Maestro Fray Rosendo Moxica, Abad de nuestra Señora de Monferrate de Madrid. El Padre Fray Estevan Velazquez saliò por Definidor, y bolvióse a Cataluña para asistir à la elección del sucesor.

Dieron, pues, los votos al Padre Maestro Fray Placido River, Monge de muchas prendas, y benemerito de aquel puesto; porque atendiendo à la Religion tenia en ella quarenta y siete años de habito, que lo recibió el de mil seiscientos y diez y ocho de mano de el Abad Fray Ioseph Costa. Mirando los estudios que siguiò en los Colegios de San Salvador de Celovio, y Salamanca, fue muy lucido ingenio; y aunque se metió en Cataluña, la buena opinion que dexò en Castilla le sacò della para ser Abad del Colegio de San Andrés de Espinareda, donde se le notò, sobre ser muy afable, y de suave condicion el ser honrador de sus Monges, y no podia creer que en ellos cayesse alguna falta, lo qual obligaua à los mas moços à no hazer vna travesura. Saliò en el Capitulo siguiente por Definidor. Entrò por Abad de S. Feliu de Guixoles, donde lo fue quatro años. Quando el Abad Fray Juan Manuel se viò en aquel trabajo de salir de Monferrate con los Monges de Castilla, y pedirle la plata de la Sacristia, con ser Catalàn siempre le as-

sistió. No le faltò de su lado à todos los requirimientos, y protestas que se hazian fineza que no se viò en otros que le estauian mas obligados.

2 Fue Monferrate poco venturosa, porque no tuvo de vida mas de dos años, y assi no ay de su tiempo memoria mas de vna, que el de mil seiscientos y sesenta y seis à veinte y cinco de Octubre, trageron vna lampara, que se labrò en Mexico, y ofreciòla Francisco Garcia del Fresno, General de la Carrera, y Armada del socorro de la China, y del Japon, por auerle librado la Virgen Santissima de vna grande tormenta que tuvo su Galeon, llamado S. Ioseph, por quatro meses, y quinze dias.

Demas desto, el Prior de Mexico Fray Ioseph Cortès, le embió quinze mil pesos, con que redimiò dos grandes censos que tenia sobre si de los Clerigos, y Comunidad de Santa Maria de Barcelona.

3 El de mil seiscientos y sesenta y siete le llevó Dios, y no dudo de su muerte en que fue ayudada de disgustos, que sin culpa suya le ocasionò la fatalidad, y miseria de aquellos tiempos, qual fue vna la muerte violenta del Padre Fray Mauro de la Rea, Abad de San Ginès, ocasionada de sospechas que tuvo el Rey de Francia Luis XIV. porque como era Castellano, segun la costumbre observada en Monferrate de dar aquella Abadia à Castellanos, como la de San Benito de Bages à Catalanes; y el Rey de Francia, que tenia el Condado de Rosellon, tuvo sospechas que el Abad se correspondia cò el Rey catolico su señor natural, y rezelandose de alguna sublevaciò, le mandò matar; y à otro Mōge, sobrino del Abad, le tuvieron preso algun tiempo en el Castillo de Perpiñan, aunque despues le soltaron, y su Magestad le premiò decentemente. Temio la Casa de Monferrate que el Rey de Francia auia de quitar la Abadia de San Ginès, y tomarla para si, como las demás, que presentaua en Rosellon, mas no se la quitò, contentandose con mandar, que desde alli adelante no pudiesse en ella el Abad Monge alguno. Cast.

Castellano por Abad; y por no perder los Monges de aquel Convento, que son del Reyno de castilla el derecho, pone el Abad en S. Ginès vn Catalàn con titulo solo de Presidente.

CAPITULO LXXXVII.

Fr. LVIS DE MONSFERRATE.

1 Eleccion del Abad.

2 Donatarios que tuuo la Virgen, y en particular la donacion del Duque de Cardona.

1 Por muerte del Abad Fray Placido Riquer, para que acabase los quatro años q auia de ser de Catalanes, eligieron los Monges de las dos Naciones al Padre Fray Luis de Monserrate, professo de la casa, y Religioso muy obsevante. Su Patria es Oliana en el Obispado de Virgel. Gouernò con quietud, y no ay de su tiempo mas.

1668. 2 El año de mil seiscientos y sesenta y ocho, le ofreció à la Virgen Lorenzo Lladò, vezino de Barcelona, vna lampara, que tenia de peso trecientas y cincuenta y dos onças, y la dotò en ciento y cincuenta sueldos. Pero es poca cosa esto, aunque el afecto, y la voluntad seria muy grande, respeto de la donacion del Excelentissimo señor Don Luis de Aragon, Duque de Cardona, porque fundò renta, y la situò, para que perpetuamente de dia, y de noche ardiessen quatro hachas delante de la Virgen; y porque no es vfo de la Iglesia Romana, que en las veinte y quatro horas que està el Santissimo Sacramento encerrado el lueves, y Viernes Santo ardan otras luzes, mandò que entonces ardiessen dentro del Retrete, y estanciera donde està la Imagen de la Virgen. Hizo primero la experiencia de quantas libras de cera se consumian cada veinte y quatro horas, y multiplicandolas, y sabidas las arrobas que se gastarian cada año, consignò sobre la Diputacion de Cataluña vn censo de diez y siete mil quatrocientas y nouenta y cinco libras, y pensió 1874. y 15. sueldos Accion generosa, y verdaderamente Real,

y de Real sangre, como lo es la de Cardona. Entre cuyos ascendientes quando eran condes se dixo, y dize, de vno entrado entre las Reales sepulturas de Poblet, que era Conde entre Reyes; pero entre los condes Rey, y verdaderamente, que se podia tambien dezir, y acomodar el epitafio al Excelentissimo Duque Don Luis; porque esta donacion mas parece de Rey, que de Duque, ni de Conde. Hizose la escritura el año mesmo que la passada.

El figuiente de mil seiscientos y sesenta y nueue, vltimo del quadrienio, diò o. 1669. tra de catorze marcos de plata Doña Maria Cruillas, Dama Catalana, de grande linage, natural de Gerona.

CAPITULO LXXXVIII.

Fr. ESTEVAN VELAZQUEZ
segunda vez.

1 Eleccion del Prelado.

2 Donaciones del señor Don Iuan de Austria.

3 Del gran Duque de Toscana.

4 Del Duque de Parma.

5 Del Duque de Medina Celi.

S Aliò de General el Maestro Fr. Iuan de la Riba para entrar en la Abadia de San Martin de Madrid. Fray Luis de Monserrate salì por Difinidor, y por General el Maestro Fray Antonio de Heredia, natural de Daymiel, y Monge del Monasterio de Nuestra Señora de Sopena.

Para el de Monserrate de Madrid, nombraron por Abad al Difinidor Fray Estevan Velazquez, que tuuo la Abadia hasta el vltimo de Octubre, como Fray Luis de Monserrate la de Cataluña. Entrando los Monges en capitulo sin asistencia del nuevo General, por auer quedado enfermo en Zaragoza; pero asistiendo Comissarios, dieron los votos al Padre Fray Estevan Velazquez, conocido por el acierto, y paz con que la primera vez los conservò.

2 Ay excelentes memorias de su tiempo.

po, y la primera es la entrada del señor D. Iuan de Austria otra vez de Barcelona, dexando la residencia de su Priorato, y Villa de Consuegra, y como tenia su gusto en ir à vitar la Santa Casa, quando se hallaua desocupado de negocios; en esta ocaion lo hizo con mas devocion, porque iban en su Alteza creciendo los cuydados de ver al Rey Don Carlos, su hermano, tan pequeño, y debaxo de tutoria. Estuvo algunos dias en Monserrate, y creciendo en su Alteza el afecto de la devocion, se determinò à dorar toda la Iglesia à costa suya: obra heroyca, por la grande capacidad que tiene. Començòse, y acabòse felizmente. Llego el coste, segun lo veo escrito, à tres mil doblones, que hazen agora quatro mil escudos de oro, y si se dorará en Castilla, segun està subida la plata, y el oro por este tiempo, fuera grande el exceso. Y al mesmo Abad Fray Estevan Velazquez le oì dezir, que llegò à mas costa con lo que diò de gratificacion, y guantes à Maestros, y oficiales, porque la doraron con tal primor, previniendo, y cautelando que no se desmayasse el oro, sino que perseverasse con el resplandor que començaua, que lo tuvieron por grandes mejoras, y dignas de grande premio. Asì, entrar aora en aquella Iglesia, parece que se entra en vn Cielo, por los diferentes visos que con el resplandor, y reflexos de la luz de tanta lampara causa el oro que se ve por toda ella laboreado, y distinto.

3 La segunda memoria deste tiempo fue la venida del gran Duque de Toscana, que visitando este Templo le causò su venida tanto agrado, con auer en Italia, dentro, y fuera de sus estados tan celebrados Templos, y Santuarios, que le ofreció a la Virgen vna lampara de plata de siete arrobas, y media de peso, que quando me lo dixeran, me acordè de las campanas de Santiago de Galicia, y dudè en si pesaria tanto, pues la lleuò Almançor para poner por lamparas en la Mezquita de Cordoua; y sobre tan pesada materia la labor de toda ella compite con la grandeza de el peso.

4 Tercera ofrenda fue del Duque de

Parma, que oy es Virrey de Pamplona. Este Principe le diò, y presentò à la Virgen vn ornamento riquissimo de brocado tobrelama, y frontal para el Altar, con vn manto para la Imagen de la mesma tela, que quando no le huvieramos visto en Madrid, conocieramos por la dadina quien era, y que encerraua en su grande, y corpulenta estatura vn coraçon Gigante.

5 Quarta dadina fue la del Duque de Medina-Celi, que en vna sola joya le entregò catorze mil reales de à ocho. En tantos fue tassado vn coraçon de oro con treinta y ocho diamantes de fondo, que tuve en mis manos, y vi el testimonio del Ensayo, y Maestro en Madrid. Todo passò en tiempo del Abad Fray Estevan Velazquez; desuerte que entraron en la Iglesia, y Sacristia para el culto Diuino mas de quarenta mil ducados.

Llegò con estas cosas el Abad à ver el año de mil seiscientos y setenta y tres, en que dexò la dignidad, con el premio, y honra que le diò la Congregacion, y dirè en el capitulo siguiente.

CAPITULO LXXXIX.

Fr. IOSEPH FERRAN.

1 Eleccion, y calidades del Prelado.

2 Muerte del General Fray Ioseph Gomez.

3 Estado del Conuento de Monserrate.

4 Monges calificados en letras, y goierno.

5 Joyas, Reliquias, y edificios de Monserrate.

6 Gasto grande de Monserrate, y corta renta que tiene.

7 Asistencia de los Monges en el Coro casi continua.

1 Celebròse capitulo el mes de Mayo el año de mil seiscientos y setenta y tres, en que cessaron los oficios, y Dignidades passadas, y se nombraron otros muchos fugetos, para alentar, y animar con nuevos premios à los que los merecian, y absolver à los que se auian

mostrado en su administracion remisos. El General Fray Antonio de Heredia salió por Abad de nuestra Señora de Monferrate de Madrid, sucediendo a Fr. Alonso Melendez, de quien se dirá luego. Fray Esteuan Velazquez salió por Definidor, que prosiguió con el título, y dignidad de Monferrate, sucedió en la dignidad al Maestro Heredia el Reverendísimo Fray Joseph Gomez, natural de Cienpueuelos, lugar del Reyno de Toledo, Maestro graduado por la Vniuersidad de Salamanca, que después de auer leído en dos Colegios de la Congregacion Logica, Filosofía, y la Teologia, comben Zolorio, Oviedo, y Salamanca, y sido en el pulpito no menos aplaudido, le auia dado la Congregacion la Abadia de Santa Maria la Real de Naxera, casa de su profesión, sugeto verdaderamente digno de mas vida, por lo docto, y por lo amable de su trato, y conversacion, en cuyo sugeto, y prendas tenian fundadas, los que le conocian, esperanças para mayores puestos.

No pudo ir a la visita de Monferrate para asistir a la eleccion; porque cayó enfermo, remitióla al Maestro Fray Geronimo de Velasco, hermano de el Duque de Naxera, que era su Acompañado, y al Abad de San Felio de Guixoles Fr. Placido de Campos, que la hizieron. Y quanto a la eleccion del Abad nuevo, dieron los Monges los votos al Padre Fray Joseph Ferrán, natural de Barcelona, persona de noble sangre, y entre las familias de Cataluña conocida, y estimada. Fue a los principios Monge Claustal de la Provincia Tarraconense. Tomó el habito en el Convento de San Pedro de Galligans en la Ciudad de Gerona, y auiendo profesado le embió la Religion a los Colegios que tiene señalados. En ellos estudió Artes, y Teologia. Graduóse de Doctor en Artes por la Vniuersidad de Gerona. Y después de acabados, gustó de prohijarse en el Convento de nuestra Señora de Monferrate. Admitieronle, que es lo que pudo hazer de su parte aquella casa. Lo que la Congregacion de castilla hizo de la suya, fue passarle todos los años de estudio, que auia tenido siendo Claustal, y que en su

virtud tuuiesse todos los honores que en la congregacion tienen los demas Monges estudiantes, con que no auiendo en que tropezar, considerando aquellos Padres la vniformidad de costumbres, con que auia en Monferrate viuido, le eligieron por su Abad.

2 Corre con quietud en su dignidad, en cuyo año segundo de mil seiscientos y setenta y cinco, fue Dios servido de llevar para si al Reverendísimo Fray Joseph Gomez en el Monasterio de nuestra Señora de Sopetrán, sin poder cumplir lo que deseaua de visitar la Imagen, y Convento de Monferrate: con que prevenido, y auisado con los primeros accidentes en Madrid, cometió la visita al Maestro Fray Geronimo de Velasco su Acompañado.

Sucedíole en el Generalato el Maestro Fray Andrés de la Moneda, natural de Burgos, y professo de la casa de San Juan de aquella Ciudad, que después de las lectras en los Colegios, y de las dos Abadias de su Patria, y la de Hyrache, se halla General, que va gobernando lo que le falta de los quatro años.

3 Lo mismo haze Fray Joseph Ferrán en su Abadia, ocupandose en diferentes obras, que como los edificios se parecen a los hombres, que tienen por enemigos los quatro humores, ellos tienen los quatro elementos; y como la Providencia Divina ocurrió al remedio deste daño con la multiplicacion de la especie, naciendo vnos quando mueren otros; así proveye de poner hombres inclinados a la reparacion de los edificios, que es como nueva vida, ya que los elementos les andan solicitando su muerte, abrasandolos el fuego, derribandolos el ayre, inundandolos el agua, y falseandolos la misma tierra que los sustentaba, siendo madrastra la que parecia su madre. Reedificó la casa de Monistrol, y la capilla del santo Cristo; y lo que mas ha de lucir es la torre de las campanas que ha comenzado, si es que se acaba, cuya planta he visto, porque será de las mejores de España. Sube desde el pavimento de la Iglesia treinta y ocho varas Catalanas, que son ciento y seis

1675.

1676.

Segura
en su A-
mazona

pies Castellanos, que con ciento y diez pies que se añeden, son ducientos y diez y seis, que hazen setenta y vna vara catalanas. En el ultimo tercio se hallan ocho bultos de Santos de a tres varas, y media de alto, para que a la perspectiva de los que los miran desde abaxo, queden proporcionados de estatura; y el que huvier visto la imagineria de la torre de la Iglesia de San Andrés de Madrid, haga cuenta que ve la de nuestra Señora de Monferrate, aunque mas alta.

Y pues he llegado al año de mil seiscientos y setenta y seis, en que esto escriuo, quiero dar fin a esta ocupacion, poniendo el estado en que se halla este illustre Santuario, y Convento, tan conocido, y estimado en todas las Naciones donde han llegado las armas de castilla, y Cataluña, dando esta relacion a los Lectores que no le huvieren visto, ni pisado aquella tierra Santa, ni adorado aquella Perla de Cataluña, cerrada en conchas de jaspe, a quien llamó vn Poeta de mi Religion con mucha razon, y acierto. *Vandolera Catalana*, por las voluntades, y coraçones que ha robado a todos, y con no menor justicia, *Cosaria de Mar, y Tierra*, pues a entrambos elementos ha llegado su poder.

Componese, pues, el dia de oy el convento de ciento y setenta y cinco Monges, que los sesenta y seis, pocos mas, o menos, residen dentro de Casa, para el coro, y demas officios competentes al gouerno economico. Los demas en las Abadias, y Prioratos, y administraciones de la hazienda, y limosnas que adquiere Monferrate. Veinte y dos Hermanos Legos. Diez y ocho Hermitaños en las Hermitas de la Montaña, y en casa, y veinte y seis niños Escolanes que firven a las Misas, y a la Capilla de musica. Los demas Religiosos que están fuera del Convento, residen en Monferrate de Madrid, en las Abadias, Prioratos, y ciudades que se figuen, con las Islas anexas a estos Reynos, o por Procuradores, o Vicarios de el Abad, o Gouernadores. En Napoles dos Monges. En Palermo vno.

En Cerdeña vno.
En Mallorca vno.
En el Perú, en la Ciudad de Lima, tres.
En Mexico dos.
En Madrid vno.
En Zaragoza vno. En Huesca vno.
En Puente de Navarra, vno.
En Gerona vno.
En Barcelona tres.
En Valencia vno.
En Valls, junto a Tarragona, vno.
En Alcañiz vno.
En Vique vno.
En Tortosa vno.
En Paris vno.
En Perpignan vno.
En la Abadia de Bages doce.
En la de San Ginès diez.
En el Priorato de Artesa dos.
En el de los Arquells vno.
En el de los Condales vno.
En el de Riu de Vills dos.
En el de San Sebastian de Gors vno.
En el de Olesa dos.
En el de Monistrol tres.
En el de castell Folit dos. Es anexo a la Abadia de San Benito de Bages.
En la Viña nueva vno.
En la antigua Abadia de Santa Cecilia no asiste Monge, sino clerigo.
4 Señalanse el dia de oy en puestos de la Religion personas benemeritas por lo Escolastico, expositiuo, y gouerno, los siguientes.
El P. Fr. Esteuan Velazquez dos vezes Abad desta Santa casa: dos vezes Definidor, y vna vez de S. Ginès de las Fuentes; otra de Monferrate de Madrid, de quien se ha dicho en los capitulos 85. y 88.
El P. Fr. Antonio Izquierdo, natural de Madrid, Prior de Monferrate de Cataluña, Abad de S. Isidro de Dueñas, acompañando del General Fr. Antonio de Heredia, y al presente Abad del Colegio de San Vicente de Oviedo.
El P. Fr. Alonso Melendez, Prior de Monferrate de Cataluña, después Abad de Monferrate de Madrid, y al presente Procurador General de la Religion en la Corte.
El P. M. Fr. Mauro de Monsalvo,

natural de Barcelona, auiendo sido Predicador mayor de Monferrate de Madrid, y Abad de S. Felix de Guixoles, salió por Visitador de la Congregacion, y al presente con adición de Predicador General de toda ella, ingenio agudo en la Oratoria, si la salud le acompañara.

El Padre Fray Joseph Capelladas, Catalán, Religioso aplicado todo al estudio de las Divinas Letras, y de los sagrados Doctores. No ha pasado à Castilla despues que salió de los Colegios; pero es conocido en ella por el libro que ha compuesto de todas las Alegorias de la Sagrada Escritura, que conducen à la persona, y gloria de la Virgen; otro tomo de los Epitetos que le han dado los Padres de la Iglesia; otro de los Barones ilustres de la Religion, continuando à Tritemio, aunque no le han dado à la estampa, porque no se puede conseguir el fin sin los medios.

El Padre Maestro Fray Benito Sala, natural de Gerona, singular ingenio para lo Escolastico, Lector de Teologia, y Regente del Colegio de San Vicente de Salamanca, y graduado por aquella Vniversidad, y Maestro General de la Congregacion.

El Padre Fray Inigo Royo, natural de Calatayud, Maestro de Estudiantes en el mismo Colegio de San Vicente de Salamanca, y en Vísperas del mismo honor, y grado por aquella Vniuersidad. Este es el Santuario de Monferrate, quanto à las piedras viuas que le honran, y dan estimación à las muertas.

5 Y porque estas no den voces, y clamen acusandome, y quejandose de mi silencio, digo quanto à la fabrica material del edificio, dexando el de la Iglesia, que he dado relacion del, por ser concha, y caja desta Perla; que piezas no tiene hermosísimas, y de grande autoridad?

La Sacristia es insigne por su labor, y riqueza. Ay en ella de ornamentos, frontales, capas, casullas, y dalmaticas de brocado riquísimo, y de otras vistosas telas de oro, seda de diferentes colores bordados, y recamados costosísimamente. Grande cantidad de Cruces, Calizes, Pa-

tenas, Vinageras, Incensarios, navetas, fuentes, y candeleros de oro, y plata, cabeças, braços, piernas, cuerpos, naves, y aleras de lo mismo, que por memoria de milagros que ha hecho la Reyna de los Angeles, ha presentado la devoción Christiana. Ay en ella vn Sagrario de madera curioso por su hechura, y rico por el Tesoro grande que encierra de Reliquias de Santos. Las quales están en sus reliquarios de oro, y plata, puestos con admirable concierto. Sirvese ordinariamente la Camara Angelical de nuestra Señora, con las ceremonias, magestad, y grandeza de luzes, y ornamentos que pide semejante santuario.

Helo dicho esto en general, y por mayor; y si algunos gustaren de oirlo por menor, para sacar la consecuencia, digo, que se cuentan en la sacristia cincuenta, y tantas capas de brocado de tresaltos, y cañutillo, y tela de oro, y mas de treinta ternos para diferentes dias, tambien de brocado, sin vn grande numero de casullas sueltas, de frontales, frontaleras riquísimas, corporales, y pallias bordadas de oro. Tiene treinta y quatro Calizes de plata, y dos de oro auia; el vno que dió el Infante Fortuna, y el otro Don Garcia de Toledo. No se sabe de ellos, aora ay otros dos; el vno dió el Mariscal de san Luch, el otro el Emperador Leopoldo con vinageras, y salva de lo mismo, y otro plato quaxado de granates de Bohemia. Y porque dexo muchas piezas de plata, que por evitar prolixidad se callan, quiero dezir algunas, por no hazer agravio à todas. Don Pedro de Toledo dió vn par de vinageras de oro, que pesaron veinte y dos onças. El Duque de Mantua vnos candeleros de cristal muy grandes, guarnecidos de plata dorada, apreciados en dos mil ducados. El Conde de Alva de Leste, embió el año de mil y quinientos y nouenta y dos, dos blandones de plata grandes, que valen con la hechura mil y quatrocientas libras. La Emperatriz Doña Isabel (que esté en el Cielo) muger del señor Emperador Carlos Quinto, dió vn portapaz grande con el arbol de Iesé, labrado en él con tanta de-

delicadeza, y primor, que dizen que sola la hechura costó dos mil ducados. Entre las Mitras que sirven à los Abades el dia que se visten de Pontifical, vna embió el Duque de Mantua con muchas piedras, y perlas, que la estiman en mil y quinientos ducados.

Esto es lo general, y particular de las riquezas materiales que tiene esta hermosa pieza. Y llegando à tocar las espirituales, ay de reliquias que llegaron al cuerpo de Christo muchas de harra estima, como son de la purpura, de la vestidura con que le vistieron para escarnecerle, y de la madera del pesébre; vn dinero, porque fue vendido; vna Espina de la Corona, vn pedaço del Santo Sudario. Ay vn cabello de nuestra Señora, Reliquias de San Pedro, de San Andrés, de los tres Reyes Magos, de Santa Helena, de los Inocentes, de San Mauricio, de San Florencio, de San Sebastian, de San Lorenzo, de San Adrian, de San Roman, de San Acifelo, y de S. Marcelo Martires, y de los de Cerdeña vna cabeça, y algunos huesos. Ay vn dedo de nuestro Padre san Benito, de San Martín, de San Adelelmo. Item, de muchas Santas, como de Santa Maria Magdalena, Santa Ursula, Santa Digna, Santa Potancia, Santa Benigna, Santa Pelagia, Santa Escolastica, y Santa Victoria. Y todas estas reliquias están con tanta decencia, adorno, y riqueza, que los Relicarios lleuan los ojos de los miradores, porque están puestas algunas en cuerpos de hombres enteros de plata, otras en medios cuerpos, otras en figuras de Angeles, quales en cabeças, braços, y piernas: quales en columnas, piramides, y diferentes formas, y sus hechuras guarnecidas con plata, y oro, y sembradas con tantas perlas, y piedras, que excede todo el encarecimiento, pues solo vn Reliquario de cristal que embió el Duque de Mantua, guarnecido de plata, y vn pomo en medio, donde está vna Reliquia de San Iuan Baptista, y otra de San Sebastian, es apreciado en tres mil ducados.

Y porque no auiendo cuerpo entero de vn Santo, no parece que vn Convento, y Templo, quedan perfectaméte calificados,

quisto Dios embiarle à Monferrate el cuerpo de San Telesforo, Monge, Papa, y Martir; de cuya entrada en Monferrate dixe lo que auia en su lugar al año de mil seiscientos y doze, sin los diez y ocho Martires de Caller en Cerdeña. Cap. 76
n. 3.

Dexadas ya las Iglesias, y Sacristia, pasando à otras piezas, tiene la Capilla Mayor à las espaldas vnas bobedas de hermoso edificio que dan passo, para que de la escalera grande de piedra que baxa de las Capillas altas del Coro, se pueda entrar à la Sacristia.

Lo demas de la casa está bien edificado, cercada toda con su muralla fuerte de piedra labrada; y para estar fundada en lugar tan estrecho, es de suficiente grandeza, y hermosura. La mayor parte della sirve para hospedar los Cavalleros, y Peregrinos que vienen à visitar la Santa Imagen; y para esto ay muchos aposentos bien aderezados, y cuydado grande con servirlos, y regalarlos, para cuyo efecto ay oficinas abundantes de lo necesario.

La parte que queda para la habitacion de los Monges, si bien es mas estrecha, no es menos capaz, para que con toda quietud se den à la leccion, y oracion, lexos del ruido, y embaraço de los Peregrinos, y de la otra gente de casa. Ay en este encerramiento sus claustros, y dormitorios de moderada grandeza.

Refectorio, Colacion, y Capitulo son piezas de hermosa labor, y pintura. La libreria es sumptuosa, y grande, y la enfermeria muy capaz, y alegre; y tiene sobre sí vn quarto nuevo, que sirve de aposento para las personas Reales que vienen à esta Casa. Los claustros de fuera son mayores que los de dentro, antiquísimos en labor; pero fuertes en edificio; están entapizados, y cubiertos con las insignias de los milagros que Dios N. Señor ha sido servido de obrar en los Catolicos por intercesión de su Santísima Madre. Veen en ellos grãde cantidad de mortajas de muertos resucitados; y de otros, que defauciados de todo remedio humano, y tenidos por muertos, cobraron la salud perdida. Ay innumerables muchedumbre de tablas pintadas, y figuras de bulto de hombres, y mugeres, con diversas

señales, y heridas de lanças, espadas, puñales, arcabuces, pedrenales, y saetas, q̄ todas eran mortales, y la Virgen les alcançò salud, y remedio. Ay cadenas, grillos, esposas, fogas, naues, galeras, y estandarres: los quales hombres que han escapado de estrechissimas prisiones, horcas, captiueros, tormentas, y borrascas, se han presentado aqui con ellas, para memoria de los beneficios recibidos. Y no solamente adornan estas insignias las paredes de los claustros; pero como fruta, que se coge en este Santuario, están todos los techos colgados dellos, publicando la abundancia, y fertilidad de misericordias que ay en la clementissima Virgen Maria, y causando tanta devocion en los que aqui vienē, que ninguno trae coraçon tan de piedra, que en poniendo los pies en los vmbrales, no se le enternezca, y ablande, representandosele desde entonces, que todo lo que ay de las puertas adentro, es ya de otro metal diferente del que corre en el mundo, cuya consideracion es mas de cosa celestial, y diuina, que mortal, y terrena.

Y porque no falte remedio para los cuerpos, donde la Madre de Dios los dà tan grandes para los cuerpos, y para las almas, ay dentro de casa vna botica abundantissima de todas las cosas necessarias para la salud corporal, de las quales son curados los Peregrinos enfermos; y si alguno muere se le dizen *Missas*, y dà sepultura decente con mucha caridad.

Ay asimismo muchas cisternas bassas, y otros receptaculos para coger el agua de las lluvias, por no auer fuentes, sino sola la del milagro, cuya corriente es muy limitada, y tienese grandissimo cuydado cō esso, por auerse visto la casa en algunos tiempos faltos de agua, tan necessitada de ella, que era forçoso traerla de vna legua, y mas de treinta cargas cada dia desacomodada, y costosamente.

Fuera del cuerpo de la casa, pero dentro de la cerca ay vna grande plaça, donde està la barberia, herreria, carpinteria, vna casa donde labran la cera, otra donde guardan la ropa de los Peregrinos, y otra donde dàn recado para las cavalgaduras, y sobre todas se ha edificado vna enferme-

ria, y aposento para la gente de casa, que llaman de campaña.

6 Acuerdome de la carta que escrivio el Duque de Luna, Conde de Ribagorça, al Abad Fray Pedro de Burgos, de que hizo memoria en su vida, pidiendole diessse cuenta de algunas cosas del Monasterio, que las contauan, y se le hazian dificultades de creer. De doze capitulos que le propone, los mas ya están satisfechos, y respondidos. Y aqui viene el satisfacer al quinto, sexto, y septimo; porque se puede preguntar cerca de la renta que tiene Monasterio, y que gasta. Y para esto se advierte, que sin los Monges, Hermitaños, Hermanos Legos, y Escolānes, que dixe arriba, ay tambien vn Medico, Boticarios, Barberos, Herreiros, Carpinteros, Cereros, Horneros, Tragineros, moços de escuela, y otra grande multitud de gente de seruiçio, y de labrança, que serā por todas quatrocientas personas, pocas mas, o menos. Tiene sin esto el Monasterio mas de duçientas cavalgaduras, y mas de las cientos y ochenta dellas se ocupan en traer provisiones, y las cosas necessarias para el sustento de la gente de casa, y de los Peregrinos; y es cosa admirable que no se hagan todas mil pedaços en los despeñaderos, y passos peligrosos desta montaña, porque ordinariamente salen de casa dos, y tres horas antes que amanezca, y buelven despues de anochecido, y ay muy poca noticia de que ayan peligrado algunas.

Esto supuesto, y advertido, conozcāse aqui vno de los grandes, y continuos milagros que Dios obra en esta casa cada dia, porque la renta que el Monasterio tiene para sustentar vna maquina tan grande, es tan limitada, que el año de mil seiscientos y veinte y seis, que se imprimia el libro de los Milagros de nuestra Señora, no passaua la renta de nueue mil libras catalanas, que son diez reales cada vna, que aun no son nueuemil ducados. Pero ayudandose de las limosnas cō q̄ sus devotos la socorren en todas partes, se sustenta la mas insigne hospitalidad q̄ ay en el mundo, acudiendo con lo necessario, conforme la dignidad, y calidad de la persona. Sabese con certeza, que tomando el año por

Cap. 43
n. 3.

entero entre los cōtinuos, que en casa residen, criados, y Peregrinos que acuden, se sustentan vn dia con otro, passadas de mil duçientas. Vn libro tengo, en que se pone el gasto de cada año con toda especificacion, que lo creo, en quanto escriue, porque saca verdadero lo que se halla en el de los milagros de ser verdad infalible, q̄ la renta, y frutos de que goza el Monasterio, no tienen fuerças, ni valor para solo pagar el porte de las virtuallas, y mantenimientos, que ordinariamente se gastan con los que firven a este Santuario, como la experiencia lo enseña, y los que gouernan lo saben. El gasto del trigo llega a doze mil y quiniētas y setenta y ocho quarters de trigo, de a doze celemines cada vna. Gastāse tambien cada año quatro mil cargas de vino de a ocho cantaros cada carga, y las cientos y cinquenta son de vino blanco. Las treçientas de clarete, las demas de tinto para la bodega de los Peregrinos, y pobres. De azeite ciento y treinta y siete cargas, y ay año que llegó a ciento y cinquenta. De cebada diez mil quarters, que son onze mil fanegas de Castilla, solamente para el acarreo de la paxa están señaladas ocho acemilas. Gasta el carnicero, que provee la casa, para los huéspedes, y para los demas dos mil carneros, y destos toma la casa catorze mil y seiscientas libras de a treinta y seis onzas cada libra, y de carne de cabra para la gente diez mil docientas y treze libras. No quisiera passar adelante, ni convertir este capitulo en libro de cuenta; pero como todo ello es prueba palmaria de que esta casa corre por cuenta de la Providencia diuina, tambien fuera ingratitud callar por mi culpa, por escusarme de venerar tal milagro.

Gastāse al año dos mil gallinas, quatrocientos y cinco pollos; y matāse treinta y dos animales de cerda, con algunas terneras para gente principal.

Gastāse al año siete mil docientas y nouenta y dos docenas de huevos gruesas, que son de a veinte y quatro huevos cada docena.

De pescado fresco se gastan tantas cargas, que montan al año ochocientas libras

de a diez reales. De seical cinquenta quintales. De atún ciento y cinquenta barriles, y muchos millares de sardinas afeñadas.

De queso de Mallorca seiscientas y cinquenta pieças, que son de la limosna q̄ alli se coge para esta casa.

Gastāse doze cargas de arroz del Ampurdan, ocho arrobas de almendras, y seis cargas de avellanas.

De legumbres se gastan treinta quarters.

De obra de vidro en vasos, y redomas se gastan ocho cargas, y de obra de barro diez, en platos, escudillas, vasos, y toda fuerte desta especie para todas las oficinas, como enfermeria, Hospederia, y Monagia.

En Azucar treinta arrobas. En las demas drogas de canela, pimienta, y clauo doze.

En miel ciento y veinte cantaros. Ocho cargas de conserva de miel, y tres cargas de conserva de azucar.

En cera blanca se gastan veinte y quatro quintales. En sebo cinquenta y quatro quintales.

En fruta de vbas, hygos, passas, mançanas, azeytunas, y granadas ciento y seis cargas.

De algarrobas seis quintales grandes de Mallorca, y veinte y cinco quarters de castañas, y nuezes.

El Excelentissimō Señor Duque de Cardona le dà setenta cargas de sal, y las gasta al año. Dásele de limosna en las Salinas de Cardona.

Gasta ciento y veinte quintales de yerro, quatrocientas cargas de carbon, y muchas mas de leña.

En obra de cañamo, y esparto ciento y cinquenta libras de a diez reales.

Y para que se vea que vn Convento tan grande, y numerofo, como el que hemos dicho, es el que gasta menos, y los Peregrinos, y huéspedes son los que gastā mas, y que si de limosna se lo traen, de limosna se lo lleuan, conoçerālo por el vestuario, que solo gasta quiniētas libras de dōs en dos años, repartiēdo docientas y cinquenta a cada año.

Necesita de sesenta mantas, y de algunos colchones para conservar las camas.

Gasta en lienzo docientas y veinte libras para sabanas à la enfermeria.

Ha menester doze acemilas cada año para renovar, y reparar las muchas que sustenta la casa para el continuo carreode provisiones, y para esto sustenta, y tiene vna grande yeguaricia.

Gasta para pagar salarios en la Casa, y granjas mil libras de a diez reales.

Alquindenio de Roma paga novecientos y setenta y tres ducados de quinze en quinze años, y à cada vn año le cabe setenta y siete libras, y diez y seis sueldos.

Por la quarta, y por los beneficios que tienen vassallos, pagan al Rey ochenta y vna libras, y diez y seis sueldos, que le concedió el Papa. Y por el escusado ciento y veinte libras, y nueve sueldos para ayudar al gasto de las galeras, y por concierto le dà esta Provincia Tarraconense el valor de la mejor casa de zquera de cada Barroquia.

De obras en la Casa, y fabrica se gastan al año mil ducados. Para todas estas partidas, y otras menores que aqui no se ponen son menester, y gasta la casa treinta y dos mil quatrocientas y quinze libras. Pues como se auia de sustentar esta grandeza con los nueve mil ducados que tiene de renta? Como tantos Monges, Frayles Legos, Hermitaños, Escolanes, y criados? Como tantos oficiales, huéspedes, y pobres? Esta es, digo, la Providencia divina, este es el milagro, y este el estado de la Abadia de nuestra Señora de Monferrate, poco mas, ò menos en el presente año de mil seiscientos y setenta y seis, gobernándola el Padre Fray Ioseph Ferràn, que lo he liquidado con este cuydado, para que lo vean como por espejo, y enigma, los que no pueden cara à cara, aunque censuren la relacion, este gasto, y recibo, por escritura superflua. Y aunque les ha de parecer à algunos que he pasado las líneas de Historiador; pero han de esse juicio, por que no auràn leído la sagrada Historia, ò la auràn olvidado, que à leerla, y tenerla

en la memoria, conocieran que la he procurado imitar. En el tercero libro de los Reyes hallará el curioso, que pone el Cronista del Rey Salomon, el gato que tenia en su Palacio cada dia, diziendo, eran treinta coros de legumbres, y sesenta de harina, que segun auerigua el Padre Mariana en su libro de *Pon de ribus, & Mensuris Sacra Scriptura*, cada coro eran diez fanegas de las de Castilla de à doze celemines, y escribe, que se gastauan cada dia diez bueyes gruesos, y cevados. Veinte terneras, y cien carneros; y esto sin la caga de monte, como ciervos, venados, y cabras, y sin la caga de las aues, como perdizes, y gallinas, y otras deste regalo, si entre las demas cosas pone por grandeza los cavallos que tenia de coche, y de rua, con la paxa, y ceuada que gastauan, y el azeyte, y trigo que le daba à Hyrà, Rey de Tyro, y de todo era grandeza de aquel Rey Sabio, y relacion acertada. Imitando pues yo aquella disposicion, he dado cuenta de las rentas, y recibo de esta Casa de Monferrate, del Palacio de esta Bersabè, de esta Reyna, Madre de nuestro Salomò, para demostracion del milagro, que se ve passar en ella cada dia.

Otra cosa deseaua saber el Duque de Luna, y pidió al Abad Fray Pedro de Burgos que se la explicasse, porque le dezian, que apenas en tiempo alguno cessaua la oracion, y alabanzas à Dios, y à su Madre en el Coro, y que no sabia como podia ser. Es el noueno capitulo, y por la cuenta debia de saber el Duque aquella costumbre de los Monges de Palestina, y Egipto, llamados *Acemitas*, ò *Insomnes*, que era lo mesmo que Monges, que no dormian, y dificultaua como podia ser en Monferrate; pero se lo explica el Abad con la continuacion del Coro que ay en esta Santa Casa, con la disposicion de las Missas, que se dicen desde antes de amanecer, con los Maytines de la media noche, con la asistencia de los Peregrinos, que están velando en la Iglesia, rezando, y cantando alabanzas à Dios, y à la Virgen quando los Monges reposan; y deste modo se entiende que ay quien alabe à Dios continuamente en su Templo, y à esta imitacion auian

3. Reg.
cap. 4. y
5.

Cap. 10

auian los Monasterios de los Azemetas en Egipto, que quando eran de muchos Monges no iban todos juntos al Coro, sino diez, ò veinte, y en acabando aquellos la Hora Canonica, de Prima, ò Tercia, entraban otros tantos à cantar la mesma Hora. Con que prosiguiendo con este orden todos, cumplian las veinte y quatro horas del dia, y de la noche en alabanzas diuinas, reposando vnòs, ò trabajando en sus labores, en tanto que cantauan otros. Y à este modo se practica oy en Monferrate, contando las Missas que se dicen antes que amanezca à los Peregrinos, y entrando ellos à la parte en estas diuinas alabanzas, y juntamente los Hermitaños que están en las Hermitas, que son como Corona de Estrellas que ciñe al Monasterio, que es la cabeça de todas, porque en tanto que en el Monasterio se ocupan en los Maytines, que con la oracion llegan los Monges à la hora de las tres, auiendo ellos reposado hasta entonces, se levantan, y rezan sus Maytines, y demas devociones en su Hermita cada vnò, y quando ellos acabany están en pie los Padres Confesores que tienen cargo de confessar à los Peregrinos, que auiendo rezado sus devociones dicen las Missas primeras, para no hazer falta en su oficio, y se buelue à repetir la tarea de todos estos exercicios, con que se ha explicado en la forma que se ha podido, lo que ay digno de memoria en este santuario, y le pertenece dentro del compàs de la clausura.

CAPITULO XC.

- 1 De las Hermitas que esta Casa tiene.
- 2 San Geronimo.
- 3 Santa Magdalena.
- 4 San Onofre.
- 5 San Iuan.
- 6 Santa Catalina.
- 7 Santiago.
- 8 San Miguel.
- 9 Nuestra Señora.
- 10 San Antonio.
- 11 San Salvador.
- 12 San Benito.
- 13 Santa Ana.

- 14 La Trinidad.
- 15 Santa Cruz.
- 16 San Dimas.
- 17 San Acisclo.
- 18 Los Apostoles.

1 A Viendo ya de salir à desahogar el espíritu de los Lectores, y que salgan à esparcir la vista por la montaña de Monferrate, despues de lo que se ha ocupado en los Claustros, no se adonde los diviertan mejor, que visitando los Anacoretas, y Hermitaños que están entre aquellos riscos repartidos, auiendola conociendo los Monges de la vida Conventual, y Cenobitica. A estos visitan los Cavalleros, quanto mas los Peregrinos. A estos los Duques, los Principes, los Reyes, y las Reynas, y hasta el Emperador, y el Pontifice, como lo hemos visto en vn Carlos Quinto, y en vn Benedicto XIII. que en poniendo el pie en la Montaña de Monferrate, si el primer passo lo dan en el convento para visitar la Imagen de la Virgen, el segundo es para ver los Hermitaños, porque es vna representacion tan viua de aquellas lauras, y de aquellos desiertos tan celebrados del Oriente, que à vna partida de la Montaña, donde ay cierto número de Hermitas, la llaman *Tebas*, y à otra *la Tebayda*, para que aquellos hombres traigan à su memoria los Pablos, y los Antonios, Hylariones, y Macharios, que poblaron de Discipulos la Iglesia, y de almas los Cielos. Divide vn arroyo caudaloso esta Montaña, que baxando de lo mas alto della va à entrar por el Oriente, despues que ha corrido legua y media, en el rio Lobregat, llamado entre los antiguos *Rubricatum*. La parte que mira al Setentrion pertenece al Obispado de Vique, y Condado de Manresa. A esta mitad del Monte le llama Tebayda. La parte que mira al Mediodia pertenece al condado de Barcelona, y llaman à ella, y à sus Hermitas Tebas. En las dos partes ay treze Hermitas, y dellas dire lo que tengo de relacion, comenzando por las que caen en el Obispado de Barcelona, y de Tebas.

§. II.

LA primera es la de San Geronimo, que aunque no es muy grande el edificio, es lo que basta para vn Hermitaño. Su sitio es apacible, porque goza de los ayres mas puros de todo el monte. Tiene dos miradores; desde el mas alto donde se ve vna Cruz, se descubre la mayor parte de Cataluña, y montes del Reyno de Aragón, y de Valencia, con las Islas de Mallorca, y Menorca. Y puede el Peregrino q̄ aqui llega, dar por bien empleada la fatiga del camino. Y si quisiere ir à cavallo hasta allí, podrá; pues todo el camino es vn apacible jardin. Tiene esta Hermita dos hermosas cisternas, y dos apacibles plaçuelas, que la vna sirve de mirador, y juntamente de valuarte, y es verisimil, que fue atalaya en tiempo de la destruicion de España. Estuvo muchos años deshecha. Reedificose el de mil quinientos y noventa, como parece por vna escritura, que dize: *Capella Sancti Ieronimi in excelsa parte montis istius Monasterij, quæ à multis annis diruta in totum erat, nec aliquâ habitaculi formam habebat; reedificata fuit anno M. DXC. & in illius erectione expensas putamus fuisse quingentas libras, & amplius.* Que son cinco mil reales. Desde esta Hermita de San Geronimo, mirando al Occidente se ve vna legua de bosque, en que ay tradició, hubo algunas hermitas habitadas; pero aora solo se hallan las ruinas de dos edificios, con disposicion para ponerlos en estado de Hermitas habitables. Dista vno de otro media legua, con vna fuente, de que se servian. Sus entradas dificultosas para llegar à ellas à cavallo. La fuente està ya cerrada, y ciega. Repastase en este bosque el ganado de el Convento, valiendose del agua de vna fuente, que llaman de *Colldeport*.

SANTA MARIA MAGDALENA.

§. III.

Andando por el diho lomo de Te-

bas, y atravesando fierras, y profundas honduras, por vn camino llamado *la Parra*; porque gran parte del parece vn parral de arboles, y apacibles frescuras, à vna buena legua andada, se halla la Hermita vieja, y antigua de Santa Maria Magdalena, metida entre vnas peñas, con vna cisterna labrada en medio dellas; y porque estaua en sitio lobrego, y fragoto, y gozar de poca vista, la mudaron los Padres antiguos à seiscientos passos de distancia en otro mas alto, y alegre, con buena vista al Mediodia, y Levante, participando algo del cierço, quedando la capilla pegada contra vna peña tan alta, que parece toca en las nubes. Tiene esta Hermita dos escaleras de piedra entre las mesmas peñas, que lo mas ancho es de seis palmos, y la escalera de menos passos tiene cien gradas, labradas con grande trabajo, y à pico en la mesma peña; labrada, à lo que se debe creer, por los mesmos Hermitaños, tomando el consejo que à sus Monges daba San Bernardo: *Nunc lege, nunc ora, nunc labora.* Desde esta Hermita al Monasterio ay vn pendiente de monte, que será de dos millas, poco mas ò menos, y tan derecho, que si es el dia claro, y sossegado, se percibe el eco de las palabras, que se dize en la plaça, ò puerta mayor del Monasterio; y asimesmo el cantar los Monges en el coro, à los Maytines. Es esta Hermita muy combatida tanto de los vientos, y tan can tanto al embocar por las escaleras, que de noche, parecen mugidos de vacas que han perdido los hijos, ò toros agarrochados; y asì tiene necesidad de continuos reparos. Hizose la translacion del sitio antiguo al de aora el año de mil quatrocientos y noventa y ocho. Fue, segun parece en vn libro del Archivo, que antiguamente auia aqui vn castillo. Es el titulo: *De reformatione huius Monasterij.* Y dize: *In reparatione, & ampliacione Heremitoriorum Castellum Sanctæ Magdalene, & Sancti Antonij, qui omnino destructa erant. Anno*

1498. etc.

SAN

§. IV.

VN poco mas abaxo, siguiendo la escalera de Mediodia à mano izquierda en distancia de cien passos, està la Hermita de San Onofre, labrada en la mesma peña, sirviendole ella mesma de fundamento, y reparo para el Poniente, y Cierço; y otra que le està delante para el viento de Levante. Quedale la vista muy desahogada, y apacible por el Mediodia, que puede ver con ella casi veinte leguas, corriendo hasta las Islas de Mallorca, que están de tierra firme cincuenta leguas largas. Tiene esta peña, en que està labrada la Hermita, mas de quinientos passos de profundidad, ò altura, dandole entrada la escalera dicha en vn estrecho lugar de quatro palmos. Y auiedo subido como sesenta gradas por ella. A esta Hermita; y à la de la Magdalena, por ocasion de las escaleras, no pueden subir las provisiones con la azemila, ò cavalgadura; y asì es necesario que los Padres Hermitaños baxen las escaleras, y tomando su provision la suban à ombro por la escalera de Mediodia. Tiene esta Hermita dos cisternas labradas en la mesma peña muy graciosamente, aunque pequeñas. Tuuo principio la Hermita de San Onofre el año de mil quatrocientos y noventa, por el Reverendo Padre Fray Garcia de Cisneros, que debió de gastar en ella muchos ratos en el exercicio de la contemplacion, de que tanto gustaua.

SAN IVAN.

§. V.

CORRIENDO la loma, y cordillera de la dicha parte de Tebas, y en la mesma peña à treinta palmos comienza la Hermita del Precursor de Christo San Iuan Baptista. Entre estas dos Hermitas de San Iuan, y San Onofre, hubo vn tiempo transito, y passadizo; pero considerando el Padre Abad que la vida Heremitica pide soledad, con respeto superior lo man-

dó quitar. Tiene esta Hermita estar arriada à la peña; y tanto, que parte della le sirve de texado, aunque no es tan fragota como la de San Onofre. Gozá de mucha, y muy alegre vista de Levante, y Mediodia, quedando cubierta por las dos partes de Setentrion, y Poniente, que las tiene à las espaldas, con la mesma peña que se levanta sobre la Hermita mas de treientos pies de altura. Sus edificios son buenos, grandes, y apacibles, con dos cisternas muy buenas. La razon de estar tan bien reparada, es, por ser la morada, que casi generalmente toman para retirarse los Padres Monges, que han sido Ades en Monferrate, y se quieren dedicar à la vida contemplatiua, ayudando tambien à ello, el auerse retirado à este lugar personas que llegaron a la dignidad Pontificia. Desde esta Hermita partió vn camino rodando por medio, que sale al de la Parra, de quien se dixo en el numero tercero, y antes de llegar à los primeros bancos de las escaleras à mano izquierda, à vn tiro de piedra del camino se halla otra Hermita vieja, con otra cisterna harro bien librada para aquel tiempo, teniendo buena vista por el Mediodia, y Poniente.

SANTA CATALINA.

§. VI.

VN poco mas abaxo de la passada, como ochocientos passos, està la Hermita de Santa Catalina, metida toda debaxo de vna peña à modo de vna concha. Esta Hermita, aunque por estar baxa tiene poca vista es apacible; por estar cerca del arroyo, que baxa desde lo alto de San Geronimo al rio Lobregat, de que se dixo en el numero primero, y ser entretenido el Hermitaño con mucha abundancia de Merlãs, Ruyseñores, y otras ave-ecillas, que con su dulce, y sonora musica estan en su tiempo alegrando el Valle. Tiene dos cisternas muy apacibles, y el edificio es bastante para Hermita. Junto à ella vn tiro de ballesta, por Mediodia se halla otra de San Pedro ya derribada, con

NOTA

NOTA

su cisterna bien labrada, parte en la peña, y parte de piedra.

SANTIAGO.

§. VII.

LA sexta, y última Hermita desta cordillera, que mira al Obispado de Vique y de Manresa, es la de Santiago, y San Izyme. Está de la de Santa Catalina cosa de vna milla, caminando al Oriente, sentada, y fabricada en medio de vna muy alta peña, que iguala con la peña de la Hermita de Santa Maria Magdalena. Subese à esta por vna escalera muy descantada, y angosta. El sitio donde está sentada esta Hermita, es hermosísimo. Puede servir de fuerza, y castillo muy proporcionado, porque no tiene padastro alguno; y porque es forçosa la entrada por el camino que se sube à la Hermita. Tiene muy larga, y estendida la vista, y goza de todas las Hermitas, que solo se le esconde la de la Magdalena. Goza tambien de la del Monasterio, y no solo oye las horas del relox, sino las voces del Oficio Divino en tiempo de Maytines, quando está sereno, y sossegado el Cielo. Es verisimil, y creible que esta Hermita es antiquísima.

SAN MIGUEL.

§. VIII.

Siguendo el camino de las cavalgaduras, à media legua de la Hermita de Santiago, se halla el Heremitorio de San Miguel, Patron desta montaña en los tiempos antiguos, como se manifiesta por escritura de seiscientos años de antigüedad, y se ha tocado en esta Historia, que los Vidalardos, Vizcondes de Barcelona, eran señores, y Patrones desta Iglesia, y de su *Cap.* Quadra, que todas eran pertenencias del Castro Bonifacio, dicho por otro nombre de la Guardia. En este Heremitorio se cantan Vísperas, y Oficios Divinos, con toda solemnidad en las dos fiestas de este Arcangel.

NUESTRA SEÑORA.

§. IX.

Desde vn llano que está por las espaldas del Heremitorio de San Miguel, comienzan vnos profundos, y terribles, despeñaderos tales, que el considerarlos atemoriza, porque ay salto en peña cortada de mas de dos mil passos, que dando de vno en otro, corre hasta el rio Lobregat. Casi al medio desta distancia, que es mas de vna legua, estan dos cerros muy juntos à modo de Pyramides; y no muy lexos de alli corriendo al Levante, y al Mediodia, dize la tradicion, y la historia antigua de la cata, que fue hallada la Santa Imagen el año de ochocientos y ochenta, auendola oculto à veinte y dos de Abril el año de setecientos y diez y ocho. En memoria desto ay alli vna capilla, y Heremitorio de mucha devocion. Y en memoria de la Invencion deste celestial Tesoro, es costumbre ir todos los sabados, y festiuidades de nuestra Señora vn Monge à dezir Missa en la dicha Capilla. Y entre los dos dichos cerros de Tebas, y la Tebayda, estuuo la Santa Imagen. Oy ay en ella vna Imagen de madera, à quien se haze la estacion. El camino para este Heremitorio, y cueva, es como vna legua, aunque apacible por la mucha arboleda, aunque todo es baxadas, y subidas. Quando ay falta de agua, ò se pide serenidad, se baxa à ella en procession, y la Virgen les cumple sus deseos.

SAN ANTONIO.

§. X.

Bolviendose, y passando al otro lado, llamado la Tebayda, que pertenece, y mira al Obispado de Vique, y de Manresa, baxando por el arroyo de San Geronimo, à media legua de la Hermita del Glorioso Santo, se halla à mano izquierda en vn alto la Hermita vieja del Confessor de Christo, y Padre de los Monges de Egipto San Antonio, cuyas ruinas aun oy dia se descubren entre vnas peñas muy asperas,

no

no muy lexos de la nueva Hermita, q̄ aora se habita, lo qual es para la heremitica vida muy acomodada. Goza esta Hermita de larga, y apacible vista; aspi por el Oriente, como por el Setentrion, y Mediodia que por el Poniente, por causa de las peñas à que está arrimada, no puede gozarla, ni estenderla, sino es subiendo por el Peñaasco que tiene por las espaldas, como dicho es. Tiene detrás de la Hermita vn defendado mirador por el Oriente, y Norte, q̄ parece señorea al mundo, aunque con su profundidad en vna peña tan excessiua, y desmedida, q̄ se juzga por mas de seis mil varas de alto, no parando hasta dar en el rio Lobregat, no atreviendose vno à mirar la distancia, porque no se desvanezca la cabeça. Enfrente del mirador está vna peña, llamada Caball Bernat en forma de pilon de açucar, donde crian los Alcones, y les tiene la naturaleza hecho el nido. Tiene dos cisternillas acomodadas para beber el Hermitaño. No se halla el quando fue edificada esta Hermita. Reparola el año de mil quatrocientos y nouenta y ocho el Padre Fray Garcia de Cisneros; de donde se conoce, que huvo en esta montaña en tiempo de los Godos diferentes Heremitorios, à que ayudan hartos nombres de Geronimo, de Onofre, y Antonio.

NOTA

SAN SALVADOR.

§. XI.

Partiendo desta Hermita de San Antonio por Levante Xaloque, y echando por vnas sendas, andadas dos millas entre vnos grandes peñascos, aunque descubiertos, hallamos la Hermita dedicada al misterio de la Transfiguracion, que por otro nòbre dizen S. Salvador. Su capilla es vna cueva, ò espelunca que el Autor de la naturaleza labrò en la mesma peña en forma casi redonda, y de diez y seis palmos, poco mas de largo, siendo su chapitel el mesmo monte, que sube en alto passados de ocho mil pies, como pueden juzgar los ojos, quedando lo demas de la Hermita apartado, aunque se continua, y comunica por vna huertecilla para yervas, y flores,

El puesto de la Hermita, por ser alto, parece vn fortissimo castillo, y tan proprio para ello, que en toda la montaña no se podia hallar mejor, por tener las subidas tan dificultosas, y poderse guardar, y defender cò pocas armas, y cuydado. Tiene dos cisternas acomodadas. Puede subirse a cavallo hasta la mesma puerta de la Hermita, sin embargo de la dificultad en la subida. No muy grande trecho desta Hermita se descubre en vn peñasco alto à mano izquierda la Hermita antigua del mesmo titulo, y nombre de Salvador: que quie alli hizo vida heremitica, es cierto que tenia grãde espiritu, y estaua muy dado à Dios, porque desde lexos no parece sino habitacion de aquellos Padres antiguos, que tenían por su morada los montes, por su descanso las peñas, y las cuevas, y se comunicauan con las fieras, y Dragones. No sabemos quando fue trasladada esta Hermita al sitio que oy tiene; pero sabese, que ha mas de quatrocientos años que en esta montaña ay Hermita de San Salvador, como parece por memorias del Archivo, de las muertes de las Hermitaños Fr. Betrand, que murió en ella el año de mil ducientos y sesenta y dos, despues de quarenta y cinco de morada en ella, q̄ es consecuencia entrò à pisarla el de 1217. y de Fr. Durando Mayol, que murió el de 1338. despues de veinte y siete años de solitario.

SAN BENITO.

§. II.

AVna milla de distancia, baxando de S. Salvador, se halla vn camino atravesado, que tomando la mano izquierda nos guia para la Hermita de nuestro Padre San Benito, à quien se diò principio el año de mil quinientos y treinta y seis, con fin de hazer vna estacion de cinco Hermitas, en memoria de las cinco llagas en vn moderado circulo, para los q̄ no quierẽ estaciones largas, ni quieren subir à la Hermita de S. Salvador. Esta de San Benito, aunque no goza de tan larga vista como las passadas, tiene el cielo apacible, y goza en el Invierno de muy buena solana.

No

No se puede hazer fiesta el dia del Santo en esta Hermita, porque baxan los Hermitaños al Convento. Hazenla el dia de Santa Escolastica; juntanse en ella todos, confiesan, y comulgan; dize la Misa el Monge, que es Vicario. Ay sermon, quedanse a comer juntos a cuydado del Hermitaño que haze la fiesta, y la mesma solemnidad corre en las demas Hermitas, en la vocacion, y titulo de cada vna.

SANTA ANA.

§. XIII.

BAxando al Mediodia como seiscientos passos, se halla la Hermita de la Gloriosa Santa Ana. Esta, por ser acomodada a todos los Padres Hermitaños, sirve como de Parroquia, para en los Domingos, y fiestas, concurriendo todos puedan oír Misa, confesar, y comulgar, asistiendo allí vn Monge, como Vicario de todos, en nombre del Abad para este ministerio. Esta Hermita fue levantada el año de mil quatrocientos y nouenta y ocho, trasladandola del lugar antiguo donde estaua, q era vn poco mas al Mediodia cosa de seiscientos passos. Y rabiendizen fue trasladada para mayor comodidad de los Peregrinos, por q toman allí lengua para ser guiados a la parte de Tebas, o Tebayda, y ser refrigerados, sin que puedan perder el camino quando en el Monte, y hermitas hazen sus estancias, por estar en vna encrucixada, y medio para ir adonde su deuoción los lleua, que el sitio de antes era mas arriba, antes de llegar a la Cruz de la vista del Monasterio, que va a la Hermita de Santiago en el camino de las cavalgadas. Ayudò para levantar esta Hermita la Infanta Doña Iuana Angela de Aragon, hija del Rey Don Fernando el Catolico, que casò con Don Bernardino de Velasco, Condestable de Castilla. No goza, ni tiene vista alguna, por estar en lugar hondo, dado que la apacibilidad del arroyo, y abundancia de los paxarillos, entretiene, y hazen levantar el espiritu al Monge Hermitaño que aqui asiste, para que no se melancolice, a que ayuda tambien el estar a media hora de camino del Monas-

terio, y tener casi todo el dia Peregrinos, con quien puede exercer el oficio de Mar- ta, aunque no sea mas de darles vn jarro de agua fria, porque la tiene muy buena.

LA SANTISSIMA TRINIDAD.

§. XIV.

Bolvendo a tomar el camino que se auia dexado al baxar de San Salvador, adonde guiamos para San Benito a quatrocientos passos, poco mas, camino al Levante, se halla la Hermita de la santissima Trinidad, que es muy buena, y toda reedificada de nueuo. Goza de muy buenas vistas, y de apacible cielo, y de mucha comodidad para la vida solitaria. Solia estar ciento y cinquenta passos mas al Poniente, cuyas ruinas perseveran en vna peña. No se sabe el año de la Translacion, y diòla mas capacidad el Abad Fray Beda Py.

SANTA CRUZ, Y SANTA Helena.

§. XV.

Docientos passos mas adelante de la Trinidad esta la Hermita de la Cruz, y Santa Helena casi metida en vna peña algo prolongada. Es acomodada para Hermitaños viejos; y asì, ordinariamente se la señalan los Abades. Esta en lo alto de vna canal muy angosta labrada en las mismas peñas, cuyas gradas llegan a noucientas, que es la escalera que llamamos de las Hermitas, que es tan derecha quanto podemos considerar vna de entapizar Iglesias, o quadras. Esta escalera tuvo principio el año de mil quatrocientos y nouenta y nueue. Costò de gasto, sin la comida, mas de ducientos ducados; porque la subida antigua que antes auia para subir a las Hermitas, era por vnas peñas que estàn sobre el huerto de los Novicios, de la qual aora se descubren las reliquias, y ruinas, y se ven los passos muy bien labrados, hasta llegar a la cueva que llaman de Satanàs, por ser tradicion, ser don-

NOTA

donde estaua el demonio, que en traje de Hermitaño engañò a Fray Iuan Guarn, y oy esta cerrada a cal, y canto. Esta el camino maltratado por auer mas de ciento y sesenta años, q por allí no se sube por el. Tiene esta Hermita tres cisternas muy buenas, y de buena agua.

SAN DIMAS.

§. XVI.

Chenta passos mas adelante al Oriente se halla la Hermita del Buen Ladrón San Dimas, llamada en tiempo antiguo la Hermita del Castillo, asì està en el Archivo, lib. de Reformatione huius Monasterij, anno 1499. Tuuo este nombre, por que lo fue de hecho, como lo muestran las cisternas cauadas en las peñas, los indicios de puentes leuadizas, las paredes con sus antepechos, que no ha mucho que allí se veian, y vna peña que ay allí mas alta de la Hermita, donde està vn Calvario; era guarda, y puesto para hazer la centinela; y los Monges viejos de aora oyeron dezir a otros mayores, que ellos auian visto el Castillo en forma con dos torres ya maltratadas, pedaços de las puentes leuadizas, el muro muy alçado. Y hallase en el Archivo, que el Rey D. Pedro de Aragon (no se dize qual de los quatro Pedros) lo mandò reedificar, y que en el tenia guarnicion en tiempo de guerras, de donde se hazian fuegos, y ahumadas, quando por la mar, y torres, o atalayas maritimas, se descubria mucho, sino que con breuedad podia ser auisada la tierra. Hallase tambièn en el Archivo, que solia ser este Castillo comun residencia de los Hermitaños; considerando, que pues atendian a lo espiritual de las almas, tambien se los podia encomendar el cuydar de los cuerpos, aunque el Monasterio, como se ve por sus edificios antiguos, era fortissimo, y hecho en forma de Castillo, con sus garitas, y troneras. Las torres de piedra de filleria corrada de la mesma Mon-

taña.

SAN ACISCLO, Y S. VICTORIA.

§. XVII.

Desde la dicha Hermita de San Dimas, y sus miradores, se comienza por Levante a derribar vna caída, y despeñadero muy grande, aunq apacible a la vista, por la mucha arboleda, que le viste, y le compone, que es por donde los que fueren de buen animo, y de industria, pueden bajar desde san Acisclo a san Dimas, a san Acisclo; como lo hizieron algunos mancebos catalanes, avrà mas de trecientos años, para echar del Castillo vnos ladrones, que inquietauan, y robauan la tierra. Costa por escrituras, que ha mas de ochocientos años que està leuantado el presente Heremitorio, como parece por las donaciones del Còde Vbifredo el Velloso, hechas en fauor de la Abadia de S. Maria de Ripoll, el año de ochocientos ochenta y ocho, en que nombra en comun las Iglesias de la Montaña de Monferrate, q entrega a la Abadia de Ripoll, y despues el Conde Sunier su nieto, en otra donacion las nombra, y entre ellas la de san Acisclo, y Victoria: *Tono ibi Ecclesias sitas in Communitate Ausone in Monteferrato, scilicet domus Sancte Mariae, & Sancti Acisclo, & Sancti Petri, & Sancti Martini.* Eran mas antiguas estas quatro que el Monasterio que se edificò, quando la inuencion de la Imagen.

En la plaza deste Heremitorio solia estar antiguamente colgada, y atrabessada sobre vnos pilares vna campana, que llamauan del milagro: que despues baxaron, y pusieron en el Relox para dar los quarks de las horas, como oy se ve en la Torre del Monasterio; y es tradicion se tocaba por si sola, sin llegarle mano de hõbre, como la de Belilla en Aragò, quando auia de venir sucesos prodigiosos, aunque no he visto escritura, mas del nombre que en ella perseuera, llamandose del Milagro, q no se lo darian sin fundamento.

LOS APOSTOLES.

§. XVIII.

A cinquenta passos del Heremitorio de San Acisclo, se halla en la encrucixada

T

del

del camino vna Capilla pequeña, y deuota, con el titulo de los Apostoles. Esta hizo levantar vn Clerigo deuoto, que estaua en Monerrate, avrá ciento y quarenta años; y dizen se hizo retratar entre los rostros de los Apostoles.

Estas Hermitas, y lugares de deuocion ay en la Montaña, ya en pie, y habitadas de Monges, ya destruidas. Por todo lo escrito en el §. 6. §. 9. y §. 17. conocemos los nombres, y sitios que tenían las de aquel tiempo, de que reza la donacion del Conde Vvifredo, y de Suni ro. al Conuento de Ripoll. Solo de la Dignidad, y calidad de la Hermita de san Martín, que se ha visto, y se ve en la escritura, se calla, y no se habla vna palabra. Yo sospecho que era vna de las dos, que estauan destruidas en el monte, que se nombra en el §. 2. Y concluyendo con su relacion aora.

Estas son las habitaciones, o sepulcros de los que muertos al mundo, aspiraron a la mejor vida antes de desnudarse sus almas de la vieja vestidura del cuerpo, y que de su parte dieron, y dan grande gloria a la Montaña, y no menos hermosura entre su natural aspereza, y desaliño, y si de la llanura de la Isla de Lerino se hazia lenguas San Sydonio Apolinar, admirando los montes de santidad que se auian levantado sobre las nubes, por los muchos Varones ilustres que de ella subieron a los cielos, y era como los frondosos valles a quien comparaua el Ariolo Balán. Las tié das de los hijos de Israel, tendidas por los campos de Moab, y tan hermosos como los jardines, y huertos de regadio, como

Nu. 24. el dezia: *Vt Valles nemorosa, vt horti iuxta flumina irrigui, vt Tabernacula, quæ fixit dominus, quasi Cedri propè aquas.* No ha sido menos hermosa esta Montaña por Montaña; pues antes por su altura tienen sus habitadores andada vna jornada para el Cielo, y para mas presto auerendarse en aquella celestial ciudad con los Angeles, desencarcelados de las estrechuras del mundo, y sueltos de tan pessados grillos, y cadenas que nos arrastran, quales son las pasiones del cuerpo. Que regalos no dixera San Geronimo de la soledad, si viera este serrado monte! como no rom-

piera en aquellas palabras, mas llenas de admiracion, que de sílabas: *Gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei!* Que elogios no se han dicho de ti, Ciudad de Dios! Que apetecibles son tus tabernáculos! Que amables tus moradas! Quando escriuiendo a Eliodoro, dezia tanto bien de la desierra Siria despoblada, cuyos montes preñados de animales, llegando con su cabeza a las Estrellas: *Infinita Heremi vastitas terræ? Sed in Paradysum mente deambula. Quotiescumque illuc cogitatione conscenderis, toties in heremo non eris.* Causate horror la soledad tan grande, y dilatada del yermo, pues vete con el pensamiento a pasear por las regaladas, y hermosas calles del Parayso, que todo quanto tiempo gatares en esta consideracion, estarás fuera del yermo. No quiero en esto dilatare me, sino acordar al Lector lo que dixo el Padre Fabian de Bstrada de la compañía de Iesvs libro diez, hablando de la muerte del señor Don Iuan de Austria, hijo del cessar carlos Quinto, q dexo puesto en el capitulo cinquenta y ocho, y es, que auiendo subido algunas vezes a Monerrate, y visitado la Montaña, y considerado la vida, trato, y exercicio de los Hermitaños, se le quedo clauado en la memoria que tanto eficazes desseo, viendose tan fatigado con el gouerno de Flandes, de dexarlo todo, y acogerse a la Montaña de Monerrate a morir entre aquellos Padres, y dezir como Balán: *Moriatur anima mea morte iustorum, & frant non uisissima mea horum similia.*

Numer.
cap. 23.

CAPIT. XCI.

1. Hermandad que tienen diferentes Conuentos con Monerrate.
2. Pueblos que acuden a Monerrate en procession.

V Na de las cosas que autorizan vna Comunidad, y la hazen hermosa, y aun temida) es la vnion buen exemplo es despues de Dios, que siendo tres las Personas con distintas propiedades, son vno todas en la essencia) toda la fabrica de el Vniuerso, que siendo los Cielos, los elementos, y la tierra

con

con sus plantas, y la diferencia de los rios tan conocida en sus corrientes, los haze a todos hermosos, alegres, y agradables a la vista, la hermandad con que permanecen, mirandose vnos a otros con admirable consistencia. Esta es la cartilla en que han aprendido las Republicas, que para defenderse, y conseruarse, la han decorado, confederandose vnas con otras. De las Republicas ha pasado a las Religiones en comun, y general, y dellas a las particulares comunidades. La Abadia de Monerrate goza desto mucho, que le ha dado autoridad, hermosura, estimacion, y respeto, para donde ha llegado su nombre, particularmente dentro de los terminos de España.

En las memorias del Archiuo hallo que tenia hermandad con diferentes Conuentos de otras Religiones; no para defenderse: *More Castrorum*, sino para ayudarle con oraciones, y sufragios. con la Religión de San Geronimo ha contrahido hermandad en cinco Conuentos de los principales que tiene en la Corona de Aragon. Vno es el de San Geronimo en la Valle de Hebron cerca de Barcelona. Otro el de la Murta, vezinos entrambos de la misma Ciudad, a legua de distancia. Tercero San Geronimo de la Murta, no lexos de la Ciudad de Valencia. Quarto, el de Santa Engracia de Zaragoza. Quinto, el de Monjas en Barcelona, con el de Santa Maria, y Santa Clara de Pedralbas, cerca de Barcelona de Religiosas Franciscas, tambien la tiene con el Conuento de los Angeles de Religiosas de sãto Domingo, en la misma Ciudad de la mesma suerte. Con el de Gerusalem de Religiosas Franciscas.

No cuento los dos de nuestro habito, y Regla, el de San Pedro de las Puellas, y el de Santa Clara, y el de San Antonio dentro de la Ciudad, porque el fuego calienta a los mas cercanos, y claro està q auia de ser entre estos dos Conuentos de Religiosas mas fuerte el vínculo de la hermandad, y caridad con Monerrate, hallandose atravesadas tantas obligaciones, como se han visto en el discurso deste libro.

Lo mismo digo del Monasterio de San Daniel de Gerona de Monjas de San Benito fuera de la Ciudad. Delde San Benito de Calatayud en el Reyuo de Aragon, y el de nuestra Señora de Lumbier, en el Reyno de Navarra, tambien de nuestras Monjas; porque quien auia de negar, que estauan estas calas de deuocion vnidas, y hermanadas con Dios, y en Dios espiritualmente? Tambien tiene dentro de Gerona hermandad con el Conuento de Santa Clara, de la Orden de San Francisco.

En la Ciudad de Zaragoza tiene tambien hermandad con el Conuento de Gerusalé, que entiendo es el que llaman del santo sepulcro, que es de Religiosas sugetas al Patriarca de aquella santa Ciudad, y guardan la Regla de San Agustin.

Finalmente, goza esta hermandad con las Abadias citiercenses de Poblet, santas cruces, y Montesion. Todos estos coros de Donzellas consagradas a Dios estauan cõ los coraçones enlazados, hechos pendientes de aquella santa Imagen, que atrahidos con la dulçura de su nombre, con la eficacia de los milagros, y con la consideracion de que auia sido labrada en Gerusalem, viuiendo la Virgen la buscaban en aquella Montaña, como los gusanos de la seda: que con lo que tienen de bueno en sus entrañas, buscan las ramas donde lo manifiestan gozofos, aunque se vean cerrados en sus capullos: y como se tiene por mas pura, limpia, y cristalina el agua, y conuida al apetito de beberla, quanto mas cerca està el origen de su corriente, y mejor que despues que ha corrido por arroyos grande parte de la tierra; assi la vezindad que tenia esta santa imagen con el original de quien era copia, les llamaua para esta santa, y espiritual vnion de tantas Religiosas, y castas almas, cumpliendo cõ especialidad en ella, y ellas, lo que dixo el Profeta en vno de sus Psalmos: *Adducentur Regi Virgines post eam.* Ps. 44. De la Virgen Madre de Dios lo entien de la Iglesia, y muchissimos Doctores, por auer sido por lo atractivo, como la piedra iman, que con su natural virtud, està llamando, y combidando

al

al hierro la piedra imán de Maria, esta cuidando al oro, y atrayendo con carinos a la plata, con la sobrenatural que Dios le ha dado.

2 Pues que se dirá de los Pueblos, q por el discurso del año suben en procesion a la montaña? De quarenta tengo noticia (vno mas, o ménos) que desde Pasqua de Resurreccion comiença a cumplir sus votos, viniendo algunos pueblos vestidos de Peregrinos. Representan las Procesiones de la Iglesia, la peregrinación de los hijos de Israel por el desierto, quando salieron de Egipto para la tierra de Promission, donde las piedras manauan, y sudauan miel, y dauan Oleo los peñascos duros: para esso dixo Moyses, que condu-

Exo. 32.

cia Dios al Pueblo: *Et suggeret mel de petra, oleumque de sanò durissimo.* Las estaciones, y pausas, que los Sacerdotes del Clero, y el Pueblo, hazen algunas Hermitas, y Lugares deuotos: y las pausas de los Monges en cada claustro, quando hazen procesion por ellos, tambien significan aquellas mansiones que hazian los Sacerdotes, y Leuitas en aquella soledad larga, y espaciosa, pues esta representacion misteriosa continúan los Pueblos, Catalanes, desde sus casas, hasta Monferrate.

El segundo dia de Pasqua de Resurreccion suben a la Montaña en procesion los de Piera, y los del pueblo de la Granada: y estos segundos, vestidos como Peregrinos. El tercer dia los de Arrès.

La Dominica *in Albis* viene la procesion del antiguo lugar de Granollès, poblacion hecha por el Romano Lucio Granuleyo; bien de Peregrinos.

La Dominica segunda viene la procesion de Vacariças, lugar de señorio, que fue antes de Mosen Dalmau de Faro. Oy tiene mucha hazienda Monferrate en este Pueblo. A veinte y dos de Abril hazen su procesion los dos lugares de Castellvell, y San Vicens, y los de Granelra. Estos terceros vienen de Peregrinos.

A treinta del mes acuden dos pueblos, el de Castellar, y el de Granelloia, y los de otro llamado el Torme de Mombuy. No tienen dia señalado, y quando vienen,

es en habito de Peregrino.

Por el mes de Mayo acuden los lugares de Igualada, Pierola, Masquefa, Rubio en diferentes dias, y san Iulio de el Vallès, y este como Peregrinos.

En Agosto hazen sus procesiones los lugares de Valdoret, los Paguefes de Terraza, Lopagiol, Molin de Ray, Santa Cruz del Orde, San Vicente de la Baronia Martorell, San Iuan de Spi.

En Setiembre cumplen con sus votos, y loables costumbres, los lugares de Castellterçol, Rocafort, y Talamanca, Badalona, Sa Felu de Llobregat, Sabadell, Samboy, Tous, y Caldes, Vilasa, Cabrera, y premian todos estos tres vltimos en vna procesion, Torba, San Clement, San Andreu de Palomar, San Benito de Bages, Mura, Tarraza, Rubi, San Iust de Suern. De siete en siete años viene el lugar de Sitges. Y el Iueues Santo solia subir a Monferrate el Pueblo de Monistrol, aunque ya lo ha dexado, por ser el dia tan desacomodado, por estar los fieles ocupados en los oficios diuinos. Todos estos Pueblos, y Còcejos, acuden a la Virgen con Cruz alta, y pendones, tributando, y rindiendo liberal, y voluntariamente sus coraçones: y no son Pueblos, que esten dentro, ni todos al pie de la Montaña, sino a tres, a seis, y a ocho leguas, no poniendoseles por delante los ardores del Estio, ni las aguas; porque como lo muestra la experiencia, *omnia vincit amor.* Y si el amor profano vencia todas las dificultades, quando levantando los Gentiles, en tan aspero sitio el Templo de Venus, venian a visitarle, que mucho que levantando en gracia de la que es Madre de Dios, y Sagrario del Amor Diuino, suban a rendirle adoraciones? Y no aya para el pie descalço vn abrojo? No la menor espina que le punce, ni piedra que le lastime? Sino que corran, y suban aquellas asperezas, *in offenso pede* sin tropezar el pie? Donde veo, que se cumple en la Madre lo que de si mismo dixo el Hijo hablando de su muerte. Esto es, que ser puesto, y levantado en el Monte Caluario, y en el Arbol de la Cruz, auia de ser causa de atraer a si todas las cria-

tu-

Joan. 12.

turas: *Si exaltatus fuerit a terra omnia traham ad me ipsum.* Si fuere levantado de la tierra, tengo de aficionar, y traer a mi con lazos de amor todos los entendimientos, y voluntades de los hombres mas altos, y mas libres, y voluntariosos. Tracere todas las cosas a mi conocimiento, y obsequio, haziendome por la Fe, y el amor, y señor de sus entendimientos: porque *intellectus est quodammodo omnia.* Trahere a mi todas las cosas, haziendoles beneficios nunca oydos, y conuidandoles, y obligandoles con ellos, a que me amen, y busqué muy de voluntad: *In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis.* Por este camino, y con estos laços de Adam, y ataduras del amor atrahido a si la Madre de tal Hijo en su imagen, a todas las voluntades humanas, desde que fue levantada, y traída en su Imagen desde Gerusalé a Barcelona, y desde Barcelona a esta Montaña misterioso Calvario de Maria, pues estuuó como muerta, y sepultada, los años que la tuuo escondida el temor de los Fieles, y deuotos catalanes, de las receladas injurias de los Arabes. Y si dixo san Leon, que en el estêder Christo sus brazos en la Cruz, en escurecerse el Sol, en hazerse noche el dia, en darse vnas con otras las piedras, en romperse el velo del Téplo, y abriese los sepulcros de los muertos, mostrò el Hijo de Dios, y de Maria, que era Señor de todas las criaturas: a esse modo se ha hecho la Madre deste Hijo Señora de todas ellas, Abriendo los brazos, y estendiendolos para abrazarlas, rompiendo velos, y mortajas de cuerpos ya difuntos, resucitandolos; serenando cielos en las tempestades, y tormentas para sus deuotos, y escureciendo Soles para sus contrarios: y al fin rompiendose, y abriendose las penas de su Montaña, para que se dispusiesen a ser, no solo sepulcro (como lo fue vn tiempo de su Imagen) sino concha de esta Perla, que venera, y enriquece al Principado.

Ossee.

Serm. 8 de Pas. Dñi.

Dirè por vltima conclusion, quan dilatados haze Dios los coraçones de los Abades, y Monges de Monferrate para el culto de la Virgen. Luego q viniendo del siglo pisan aquel suelo, viò Fray Garcia de

Cisneros quedó enrrò por Abad, q el numero de las láparas que ardian delante de la Imaga desde el tiempo antiguo, era treinta: y considerando, que las rentas con que las auian dotado todos los que las dieron, se auian perdido las haziendas de raiz, o mueble, deteriorado en si, y enagenado con guerras, y trabajos que auia passado por cataluña, que a los deuotos de la Virgen no les parecia que le hazian mayor obsequio en su Imagen, que ofrecerle vna lampara de plata, dorada, o no dorada, y que por otra parte la hospitalidad iba creciendo, y los gastos muchos (como era consecuencia) suplicò al Pontibce Iulio Segundo, que sobre este punto *de benedicta re Apostolica*, quisiese proceder de modo que se quietasen las conciencias, quando se consumiesen algunas destas pieças, dando el número que de ellas auia de arder en el Téplo, atento que para sustentarse al pobre, redimir al cautiuo, levantar vna Iglesia, como dixo san Ambrosio lib. 1. of. sic. cap. 1. Es licito quebrar los vasos consagrados, como lo hizieron: *Etiam vasa iniuncta licet infringere.* Muchos Santos Obispos lo hizieron, Oyòle el Pontifice, y como auia sido Abad comendatario de Monferrate, y sabia, que la narratiua era verdadera. Concediòle, que el número de las lamparas no passasse, ni faltasse de treinta, con condicion, que todos los donatarios ya muertos, quedassen hechos participantes en todas las oraciones, y sacrificios de los Religiosos que huuiese en el Conuento. De esto dà fee, y verdadero testimonio el mismo indulto, que por mandado del Papa despachò el cardenal Luis, q es del tenor siguiente.

Ludouicus miseratione Diuina tituli Sancti Marcelli, Presbyter Cardinalis, Religiosis viris Abbati, & Conuentui Monasterij Beatae Mariae Montis Seruati, Ordinis Sancti Benedicti, Vicensis Diocesis salutem in Domino, vestra petitione monstrare fecistis nobis, quod licet in Ecclesia dicti Monasterij a longo tempore triginta lampades in honore diuino accendantur, & quia praefatarum lampada-

rum

rum institutores; & dotatores ignoran-
tur, & maior pars reddituum pro manu-
tentione illarum assignatarum non me-
diocriter perijt, VOS, vt Peregrini, pau-
peres, & alie persone ad dictam Eccle-
siam indies confluentes, melius sustentari
possent, ac vera in dicto Monasterio Hos-
pitalitas seruetur Eleemosynis pro lam-
padibus huiusmodi accendendis, & ce-
ram per Christi fideles Peregrinos, & alias
personas, illuc confluentes, oblatis re-
cipere, & illas in sustentationem paupe-
rum peregrinorum, & aliarum persona-
rum, ac vestram, & dicti Monasterij
utilitatem conuertere, & vnam ex lam-
padibus, seu cereis ardentibus huiusmodi
pro offerente Deo offerre consueuistis, prout
facitis, & presentia. Cum autem, licet
omnia premissa in dictorum pauperum,
& peregrinorum sustentatione cedere vi-
derentur, tamen quodam scrupulo con-
scientie moti, premissa in posterum, li-
cite non posse facere dubitatis, Sede
Apostolica consulta, quare supplicari
fecistis humiliter, vobis, & successori-
bus vestris, super his per Sedis Aposto-
licae Clementiam de opportuno remedio
misericorditer prouideri. Nos igitur au-
thoritate Domini Papae, cuius poeniten-
tariae curam gerimus, & de eius spe-
ciali mandato super vna vocis oraculo
nobis facto, VOS, ET SUCCESSORES
VESTROS, eleemosynas, & earum hu-
iusmodi numero triginta lampadarum
accensarum, & aliorum cereorum in di-
cta Ecclesia accendi solitarum, manute-
nendo, & offerentes personas vestris ora-
tionibus, suffragiis, & sacrificiis aso-
ciando absque conscientiae scrupulo, &
Ecclesiastica censura in cursu libere re-
cipere, ac in vestros, & successorum ve-
strorum vsus, & dictorum pauperum su-
stentationem, conuertere, libere, & li-
cite perpetuo declaramus, vestras, & suc-
cessorum vestrorum, quoad praefatum modum
seruandum conscientias bonerando in
contrarium facientibus. Non obstantibus
quibuscumque, &c. Roma apud Sanctum
Petrum sub Sigilo officij Poenitentiarie
xiiij. Calendas Iulij Pontificatus Domini In-
lij PP. Secundi, anno primo.

Esto el indulto, que fue vna gran-
de providencia de Fray Garcia de Cis-
neros; el preuenirse a si, y a los succes-
sores, porque fueron desde aqui adelan-
te tantas las lamparas, tantos los cirios,
que se han de notar mas de docientas
lamparas, y doradas por grandes, y Chris-
tianos Principes. Y siendo assi, que en
su virtud, y licencia del Pontifice, se
cumplia con treinta, se ha mostrado la
casa de Monferrate, y sus Prelados tan
generosos, y atentos que arden en aquel
Santuario cerca de sesenta lamparas, y
cada dia va creciendo este culto, y se
renueua en los corazones de los Princi-
pes, como lo muestra la experiencia, pues
a la liberalidad de el señor Don Iuan de
Austria, en el cubrir de oro todo el
cuerpo de la Iglesia, y el estar guarneci-
das con tantas luzes de plata las pare-
des, se ha seguido la de la Excelentis-
sima señora Duquesa de Medina-Celi,
y de Cardona, que luego que heredo
el Estado de Cardona, fabrico en su idea
vn Trono, y Tabernaculo de plata pa-
ra la santa Imagen, dando luego de
contado onze mil docientos y veinte y
nueue reales de a ocho, y esto para co-
mençarlo, y a buena cuenta; porque
ha de llegar a mayor suma, con que as-
segurara esta Excelente Señora las felici-
dades de sus dos Reales Casas de la Cer-
da, y de Aragon, que hermosean la
corona de castilla. En que hago punto
por aora, y alço la pluma del papel en
razon de lo que toca a la planta de este
Santuario tan augusto, y de lo que es
lo contenido en la Montaña, y passo a
otras no menores grandezas que tiene
fuera de sus terminos por todo el

Principado de Cata-
luña.

(*****)

(*****)

(****)

CAPIT. XCII.
ABADIAS CLAVSTRALES DE
la Congregacion Tarraconense, donde han
entrado por Abades Monges de San-
ta Maria de Monfe-
rrate.

SANTA MARIA DE RIPOLL.

En aquellas vterofas edades, y pri-
meros siglos de Oro de la Religion
de S. Benito, no hubo Provincia, q
en igual espacio de tierra excediesse al Prin-
cipado de Cataluña, pocas q leignialassen
y copitiesen en la multitud, y numero
de Conuentos. Cerca de docientos me atre-
uiera a contar, en lo que comprehende el
Principado. Ya no ay el diezmo, porque
la resolución de los años, que ha deshe-
cho Monarquias, y aniquilado Imperios;
ha hecho lo mesmo de los mas calificadas
edificios, donde Dios era venerado por
numerosas juntas de Religiosos; pero en
las que oy perduran, y conocemos, po-
cas ay donde no ay metido el pie algun
hijo de Monferrate para gouernarla. Dire-
las que me acuerden de presente, y pon-
dre con breuedad las fundaciones de las
vnas, y las otras, para decoro, y hermosa
guarnicion del vestido desta Reyna, y de
esta Emperatriz Maria.

El illustre Monasterio de Ripoll, que se
ve oy muy floreciente, se conoce por fa-
brica del Catolico Rey Recaredo. Es au-
tor, y testigo de aquel tiempo. Liberato, q
lo escriue el año de quinientos y ochenta y
589. nueue, y nouenta; y que puso por primer
Abad a Protasio, con tan buena, y venturo-
sa mano, que salio dentro de poco tiempo
Arçobispo de Tarragona, cuyas acciones
dixen en el Teatro Monastico de la Pro-
uincia Tarraconense. Pusolo en toda per-
feccion el Duque, o Capitan Godo, o co-
de Recimiro el año de seiscientos y veinte
y seis. Destruido este Conuento por los
Moros, o por mejor hablar, deslustrado,
lo reparo, y bolvio a igual, y aun mayor
grandeza Vbifredo el Segundo deste no-
bre, llamado el Velloso, aplicádole todos
los despojos que auia ganado a los Moros

en vna batalla el año de ochocientos y
ochenta y nueue. Después de huir de con-
firmados los prindegrossy donaciones que
le auian dado los Reyes antecessores, del
de Recaredo. Y que fuesen muchas las que
desde el tiempo de los Godos poseia di-
ferentes Iglesias, y Prioratos, y conoçese
por las palabras que tiene el privilegio, da-
do el año de ochocientos ochenta y ocho,
pues dize que le cotea todas las posesio-
nes que tiene el Monasterio en las cel-
das: In ipso Monasterio, vel in suis cellu-
lis, en las quales entrá todas las hermitas
que auia en la Montaña de Monferrate. Sa-
biendo, pues, la vnion de Monferrate con
Santa Maria de Ripoll por Vbifredo, y quã-
largos años estiuo el Monasterio de este
modo, po es menester probar, que los Mo-
ges de la Abadia de Ripoll salian por Prio-
res de Monferrate, sino ostentar, que reci-
procamente los de Monferrate eran pro-
monidos por Abades de Ripoll, pues los
vnos, y los otros eran hijos de vna Madre:
y como los Prelados de Ripoll eran tam-
bien de Monferrate, así los de la Monta-
ña que en ella tenian el titulo de Piores
salian por Abades de S. Maria de Ripoll.
Hallanse Abades de Ripoll los que dire-
aora.

Prothasio puesto por su Fundador Re-
cardo por el año de quinientos ochenta y
cinco, salio por Arçobispo de Tarragona
Liberato Inobron.

De las obras deste Abad, y de los q le
fueron sucediendo en tiempo de los Godos
hasta el año de 714. en q los Moros se apo-
deraron de Cataluña, y corrieron 129. no
se pidan relaciones, porque no las tienen
los que hasta oy han escrito, sabese por los
efectos, q ganando los Arabes la Villa por
entrega, y quedando el Conuento en pie,
cuidando los Mages de poner en cobro la
Imagen de la Virgen, a cuyo nombre la
Iglesia estaua dedicada, y la metieron en
vn pozo seco, q lo auia antes, o lo hizie-
ron dentro de la Iglesia, donde estubo esco-
dida, hasta que los primeros Condes de
Barcelona con sus armas, y asseguaron
la tierra, y el Obispado de Vique. Y esta
cuidadosa diligencia de los Monges ar-
guye con euidencia, que aquella Santa

Imagen era joya de estimacion entre los Monges, y fieles de la Villa, y tierra de Ripoll, en tiempo de los Godos, quando se pusieron a esconderla, y que fue obra de grandes maravillas, como las hizo despues que fue hallada, y descubierta, continuandolos como agradecida la Virgen, en tanto que las de su Imagen de Monferrate callauan por estar encubierta.

Daniel. Despues de la destruccion de España, y passados mas de docientos años, le hallamos a quien pone el Padre Fr. Antonio de Yepes por segundo, y despues de Daguno; mas no le señala tiempo: y o le pongo antes, y sospecho que fue diez años antes, y que quando Carlos Magno gano a Vique, en cuya Diocesis esta Ripoll, y Monferrate, le sacó para Arçobispo de Narbona por los años de setecientos y ochenta, poco mas, o menos; sino es, q este Arçobispo Daniel fuese Abad primero de Santa Maria de Gerri, de quien se hablará luego, y le promoviesen a Ripoll, despues de la muerte de Daguno; porque concurren los dos en las dos Abadias.

Daguno, sucedió a Daniel; con el hablan las primeras escrituras de los Códex Vbifredo, y Guinidildis por los años de ochocientos ochenta y ocho.

888. Floreció en su tiempo **Bernardo,** Monge de Ripoll, que salió por Obispo de Barcelona, y habiendo gouernado aquella Iglesia, y Christianidad algunos años, fue muerto por los Moros el de noucientos y quatro, a siete dias de Octubre. Tenemos de el Hispalense: *Anno Domini 904. Bernardus, Episcopus Barchinonensis, occisus fuit a Mauris vij. die Octobris. Fuit Monachus Benedictinus ex Monasterio Ripollensi.* Acafo fue Abad.

904. **Inigo** se hallaua quarto Abad en Ripoll por los años de noucientos veinte y ocho, y treinta y vno: y consiguientemente dueño, y Prelado de Monferrate; por q entonces el Conde D. Sunier, hijo de Vvifredo el Segundo, y hermano segundo de Vvifredo el Tercero, gouernando el Condado de Barcelona por sus sobrinos, Miron, y Oliba Capreta, q eran niños: le dió a Ripoll, o restituyó toda la Montaña de Monferrate, y a su Abad Inigo por su priuile-

gio, despachado el año de noucientos y treinta y cinco. Puselo en el capitulo de- **935.**
Cap. 10.

En tiempo deste Prelado floreció **San Iulio,** en la Montaña de Monferrate, que vino a ser electo Obispo de la Iglesia de Egara. De él habla el Hispalense, y de él puse las palabras en el capitulo nueue.

Cap. 9. **Arnulpho** se cuenta por quinto Abad de Ripoll; de los hallados hasta oy, no de los que verdaderamente hubo. Fue quien introduxo en Ripoll, y sus anexos la Reformation Cluniacense. Quien fabricó los claustros, y otros grandes edificios. Dio entre ellos principio a la fabrica de la Iglesia, aunque no pudo acabarla. Floreció por los años de noucientos y setenta. Fue juntamente Obispo de Gerona. **970.**

Guideselo, sexto Abad, sucedió a Arnulpho. Profiguió, y acabó las obras de su antecesor, con el mesmo calor q las auian comengado. En su tiempo traxeron de Francia al Monasterio de Ripoll el cuerpo de san Eudaldo Martir. Acabó la fabrica de la Iglesia el año de noucientos setenta y siete. Y la venida del cuerpo de el santo Martir, sucedió el de noucientos ochenta y tres, en que se ve el zelo deste Prelado, y fauor Diuino en darle tal Santo, que es una de las mas ricas, y preciosas joyas que tiene aquel Monasterio. Es Martir del tiempo de los Godos, reynado entre ellos Valamiro, y entre los Hunnos Atila, confederado suyo, el q se preciaua de ser el azote de Dios, cō que castigaua los pecados, y peccadores de la Iglesia. Su vida está llena de prodigios, desde su concepcion hasta su muerte. Escriuela Fray Antonio Vicente entre las de los santos de Cataluña. **977.**

Fue su martirio en Francia a onze de Mayo, el año de quatrociētos cincuenta y dos, teniendo quarenta y seis años de edad, en la Villa de Achs. Sepultaronle con poca veneracion, por estar apoderados de ella los enemigos. Pero en el año de quinientos ochenta y vno, fue trasladado a la Iglesia de san Vicente, para que en ella fuese venerado de los fieles. Despues el año de nouciētos setenta y ocho, segun este Autor (aunque yo siento, que el de nouciē-

tos

ros ochenta y tres, fue trasladado a Cataluña a este Monasterio de Ripoll, siendo Conde de Barcelona Don Borç, y Abad Guidiselo, a quien Fray Antonio Vicente llama *Idiselo* por *Idiselo*, y *Guidiselo*, donde prosigue Dios en obrar diferentes milagros por sus reliquias, como quando era viuo. Sientese en descubriendo sus huesos vn suauissimo olor, diferente del que experimenta el sentido de el olfato en las flores, y en los que conficiona el arte. Cura del mal de la lengua, o perlesia. Echa los demonios de los cuerpos humanos. Es Abogado contra las caléjuras, y otras enfermedades. Por él las muertes subitas son remediadas. Los ciegos cobran la vista. Los contréchos la salud de sus miembros. Los que juran falsamente, perecen. Y así, quando fue traslado a Ripoll, auiedo puesto sus reliquias dentro de la Iglesia del dicho Monasterio, y abierto el sudario con que estauan embueltas, salió tan grande olor, que hincho, y ocho, toda la Iglesia, y era tanta la alegría que sintieron los presentes, que estauan como fuera de sí, llenos de toda abundancia de gozo. Aconteció, que mandando el Abad al Mayordomo, q hiziesse vna arca muy hermosa, en que fuese puesto el Santo cuerpo. Respondió inconsideradamente, que no podia hazer tantos gastos sin preuecho. No lo fue a pagar al otro mundo; porque castigó luego Dios la descortesia, pues le dió vna enfermedad, que vino al puto de la muerte. Fue trahido delante de las reliquias del sanro Martir, y haziendo voto que si sanaba, haria con mas gusto la obra, de lo que se le auia mandado, luego estuvo sano, y bueno, y cumplió su voto. Otro criado del conuento de Ripoll dixo: Por ventura el cuerpo que honrauan era de algun hombre malo, y que no era bien que estuuiesse en el Altar de la Madre de Dios; pero dicho esto, luego se apoderó de él el demonio; y lleuandole delante del cuerpo del Santo, confesaron los malignos espíritus manifestamēte la santidad del San Eudaldo, y el hombre quedó bueno, y sano. Ha quedado tambien con este otros catorze endemoniados.

Passado mucho tiempo, y despues de la

venida deste bendito cuerpo, se perdió, y enfrió la devocion, y reuerencia que se le debia, no solo en la Villa de Ripoll, sino tambien en los lugares circunvezinos; por esto cessando la continuacion de los milagros, embioles Dios vna seca muy grande, y con ella hambres, y muchas muertes subitas. El Prior de aquel Real Conuento con sus Monges, mandó sacar el cuerpo santo de donde estaua; y auindole mostrado al pueblo, que estaua junto en la Iglesia, hizo el Santo grandes milagros, porque muchos ciegos cobraron la vista, los cojos caminaron sin impedimento, y enfermos de diversas enfermedades, curaron milagrosamente. Entonces hizieron voto, que si el Martirion Dios les remediava sus trabajos, celebrarian su fiesta con grande solemnidad, y honrarian sus Reliquias con mucha deuocion. Hecho, y dicho esto, llouió mucho, hubo grande abundancia de pan, y frutas de la tierra, y cessaron tambien aquellas muertes subitas que sucedian.

Vn ciego vino a su sepulcro, rogando, que se apiadasse del, y le curasse el qual, despues de auer estado alli mucho tiempo, se bolvió a su tierra muy triste, por no auer tenido la mejoría, y vista que deseaua; y fregandose en el camino los ojos, cobró luego la vista. Fue lleuado vn muchacho tan contrécho, y lisiado delante del sepulcro deste Siervo de Dios, que tenia la mano pegada con el ombro, las piernas tuertas, la cabeza tambien contrécha; y hechas muchas oraciones por él al Martir, luego cobró salud. Cierro hombre juró falsamente por San Eudaldo, segun se entiende, del titulo del mesmo milagro, y quedó de Dios tambien castigado, que luego cayó en tierra. Exortó San Eudaldo en sueños, que le hiziesen propria capilla, y le trasladassen a ella. Auísados desto los Monges, tuvieron capitulo, y resolvieron, que le lleuassen al lugar donde se auia de edificar el Templo, y que si alli hazia nuevos milagros, alli creeria que pedia nueua, y propria Capilla, y el Santo obró alli tantos milagros, que huvieron de creer a la revelacion, porque vna muger, que apenas auia podido seguir el

el cuerpo santo en la procesion por su grande enfermedad de calenturas, fue alli curada. Dos, o tres enfermos tambien de calenturas siguiendo la procesion, cobraron salud perfectamente. Fue trahido vn muchacho donde estaua el cuerpo Santo, que auia seis semanas que tenia los pies, y piernas de la rodilla abaxo muertos, y quedó sano, y curado, como otro tambien que estaua seco en la parte derecha de las piernas cobró salud. Entonces viendo el pueblo tan grandes marauillas, se fue de improuiso todo junto a buscar piedras, y otras cosas necesarias para la fabrica, y començaron a edificar la Iglesia con mucha presteza, y deuocion. Lleuaron el cuerpo de San Eudaldo a su nueva Capilla, a onze de Agosto, año del Señor de mil y quatrocientos, reynando en el Principado de Cataluña Don Ramon Borell, Conde de Barcelona.

En este mesmo tiempo, el territorio de Valsogona tuuo tan grande plaga, y aduersidad, que en el medio dia aparecía vn Angel en figura de Cauallero, con vna espada en la mano, el qual les heria cō ella; y antes que el Sol se pusiese, los heridos quedauan muertos. Viendose los moradores de aquella tierra tan afligidos, fueron con procesion muy deuota al glorioso Martir, y celebrandose la Misa, vno de los que auian venido de Valsogona, fue súbitamente herido, cayendo delante de todos sin esperanza de remedio. El Padre Abad, que entonces predicaua al pueblo, les exhortó, que de ninguna suerte dexasen la Oracion, sino que inuocassen al Santo en semejante necesidad; y fue Dios seruido, que por su intercessio cesó la plaga, ni fue después persona alguna afligida por semejante trabajo; y el hombre herido que estaua en el feroz, y desahuciado de todos, fue luego sano, y alegre. Los de Valsogona por la merced recibida de el Martir, traxeró toda la leña necesaria para hazer la cal para el edificio; y con ella acabaron perfectamente la Iglesia del Santo, que auian començado.

Celebran la fiesta de San Eudaldo en el Monasterio de Ripoll, y en su mesma Iglesia, y tambien en la Iglesia de San

Pedro de la mesma Villa, en onze de Mayo, y nombranle en las Colestas de la Misa, y Oficio Diuino. Celebranle con octaua; y en el mes de Nouiembre rezan de su Translacion los Eclesiasticos, assi Clerigos, como Monges. Y quando estos Padres rezauan el Oficio propio de la Religion, hazian conmemoracion a Vísperas, y Laudés de San Eudaldo. Tienenle en la Villa de Ripoll, y en toda la comarca por su especial, y singular Patrón. Esto es lo que me ha dado Fray Antonio Vicente deste Santo, cō que la memoria, y gouerno de Guidel, Abad de Ripoll, queda conocido, y señalado.

Seniofredo, septimo Abad de Ripoll, sucedió a Guidel, gouerno por los años de mil; y en esta sazón se començó la obra de la Capilla de San Eudaldo, por el modo, y camino que acabo de referir, y lo fuecedido con los vezinos de Valsogona, de cuya relacion se conoce, que reuaron docto, y piadoso. En cuyo tiempo se halla ua de memoria la Montaña de Monserrate de Santa Maria de Ripoll; porque se dio a Don Cessario, Abad de el Monasterio de Santa Cecilia, en la mesma Montaña, que llegó a ser Arzobispo de Tarragona. Dize de este suceso en el capitulo 13. Ca. 13.

Oliba Octauo Abad, hijo de Oliba Capreta, Cōde de Besalú, de Berga, y de Cerdania, bolvió a recuperar la Montaña de Monserrate el año de mil y veinte y tres, siendo actualmente Abad de Santa Maria de Ripoll, y Obispo de Vique, y Condes de Barcelona Don Berenguel Ramon, y Doña sancha Sanchez, hija del conde de Castilla Don Sancho Garcia. Vnió el año de mil treinta y dos, en que acabo el siglo 1032. fia, que fue la quarta vez que se aya edificado. Deste Abad haze buena relacion el Maestro Fray Antonio de Yepes, tom. 4. año 888. fol. 1201. Y desde aqui adelante Bolvió el Abad de Ripoll a poner Prioros en Monserrate, y el que se halla es Ponciano, de quien se dize en el capitulo catorze. Tengo sospechas, que este Prior fue promovido a la Abadia de Santa Maria del Gerri, de quien se dira en su lugar, porque lo mesmo es Ponciano, que Poncio, y se le ajusta el tiempo.

Gni-

- Guillermo, sucedió a Oliba. Gouernó por el año de mil quarenta y siete. 1047.
Daniel el segundo, por el de mil sesenta y ocho. 1068.
Bernardo, por el año de mil ciento y dos. 1102.
Es verisimil que fue antes Abad de nuestra Señora de Serratex. 1107.
Benedicto gouernaua por el año de mil ciento y siete. 1111.
Gaufredo, se halla con la Abadia por el año de mil ciento y onze. 1118.
Calferno gouernaua por el año dezimo de Ludouico Sexto Rey de Francia, llamado el Gordo, o el Crafo, q era el año de mil ciento y diez y ocho.

A los vltimos años de Calferno, o a los primeros del sucessor murió el grande, y Religioso Principe Don Ramon Berenguel, Conde de Barcelona, que después de auer triunfado de los Moros, y ganado les las Islas de Mallorca, y Menorca, con las ciudades de Tortosa, y Lerida. Triunfó tambien de si mesmo, y renunciado sus Estados tomó el Habito de los Templarios, y muriendo con él en el Hospital de Santa Eulalia de Barcelona, se mandó llevar a Ripoll con los demás Condes que alli están sepultados. Fue su fallecimiento a los vltimos de Julio, cerca del año de mil ciento y treinta y vno. Pone la vida, y muerte deste Principe el Padre Fray Antonio Vicenre entre los Santos Catalanes. lib. 2.

Pedro tenia el baculo por los años de mil ciento quarenta y tres.

Gaufredo por los años de mil ciento y sesenta y ocho, todos estos ocho inmediatos parecen Franceses, y que desde su tiempo después de muerto el Abad Oliba, vinieron del Monasterio de San Victor de Marsella, de quien tuuo la Abadia de Ripoll dependencia. No sé porque camino, por no tener papeles. A los primeros años del gouerno de Gaufredo murió Dō Ramon Berenguel el Quarto, hijo de Don Ramon Berenguel el Tercero. Fue llamado Principe de Aragon por estar casado con Doña Petronila, Reyna de Aragon, hija de Don Ramiro el Monge. Contentandose con el titulo hereditario de Cōde de Barcelona. Fue de los grandes que tuuo

Cataluña; imagen propia de su padre, en las victorias, y en las virtudes de la Religion para con Dios, y su Iglesia, y de la fortaleza contra los Moros, a quien ganó muchas victorias. Murió en San Dalmaquio, lugar de Italia, donde pasó a verse con el Emperador Federico Barba-Roja. Traxeronle a sepultar en Ripoll, y tienen su cuerpo en vna arca de plata. En el Martirologio de Ripol ay esta memoria traducida: *En seis de Setiembre murió Ramon Berenguel, inclito Marqués, Conde de Barcelona, Principe de Aragon, y Duque de la Proença. Este despues de auer tomado las Ciudades de Almeria, Tortosa, Lerida, y Fraga, amparado de la Virtud Diuina, sacó por fuerza de poder de los Moros muchos lugares. Murió en Italia en vn lugar llamado San Dalmaquio, y su cuerpo fue trasladado al Monasterio de Ripoll; y fue enterrado honorificamente en la Iglesia, y alli resplandece harto claramente con euidentes milagros.*

Raymundo de Verga. En el apellido se conoce ser Catalán, y que lo tomó de la cabeza deste Condado, en el Obispado de Vrgel. Gouernaua por el año de mil docientos y cinco.

Bernardo de Teramola segundo deste nombre, por el año de mil docientos y

Bernardo de San Agustin el tercero, año de mil docientos y diez y siete.

Raymundo de Bacco, tuuo la Abadia en los años de mil docientos y treinta y quatro. Fue de Nobilissima sangre como todos los deste apellido, de quien he leydo Autor docto, y entendido, qual es el que escriuió en Castellano la Proclamacion Catolica en fauor de Cataluña, en que los haze descendientes de aquel famoso Catalán Thelongo Bachio, que gouernó las armas de los Lacetanos, o Iaceranos, contra Anial, quando passaua con exercito a Italia. De quien haze honorifica mencion Liberato en su chronicon, poniendo la inscripcion de la estatua que le dedicó los de Blanes.

Dalmacio Sagarriga sucedió a Raymundo. Gouernaua la Abadia por el año de mil docientos y cinquenta y seis. Era tambien de ilustre sangre, como lo son los de

1205.

12...

1217.

1234.

Pa. 215.

1256.

este apellido en Cataluña, donde se hallan los Sagarrigas, grandes Caualleros, y Señores de Villas, y Castillos, como se puede ver en Geronimo Zurita, hablando de la muerte de el Rey Don Martin, y de la sucession de el Infante Don Fernando de Castilla en el Reyno de Aragon.

Bertrando de Bacco, deudo, o sobrino de Raymundo, era Abad en Ripoll por los años de mil docientos y ochenta. Fue tambien Prior de Moferrate, como queda visto en su lugar.

Raymundo de Vilaragut, sucedió a Bertrando, no menos calificado en sangre, y linage q el pasado. Gouernó por los años de mil trecientos y diez. Fue Abad de Monferrate, o Prior, como se vió en su lugar.

Guillelmo de Campis por el año de mil trecientos y veinte y dos.

Poncio de Villapyrans tuuo la Abadia por los años de mil trecientos y...

Hugo de Bacco, deudo de los dos passados, Raymundo, y Beltrando. Gouernó la Abadia por los años de mil trecientos y sesenta. Fue promovido al Obispado de Vrgel, donde es llamado Hugo de Sbach.

D. Iayme, o Iacobo de Viuar por el año de mil trecientos y sesenta y dos. Fue despues Prior de Monferrate. Queda puesta su memoria en el capitulo treinta y quatro.

Raymundo Sabariso, gouernó por el año de mil trecientos y fenta y...

Bertrando de Bisuiira, tuuo la Abadia por el año de mil trecientos y ochenta y...

Don Raymundo Coslaris, Monge de la casa, y Abad. Gouernó por los años de mil quatrocientos y dos, hasta el de mil quatrocientos y cinco, en que salió para Obispo de Helna, y despues de Gerona.

D. Marcos de Villalva, este fue Abad de Ripoll, y Prior de Monferrate, hasta el año de mil quatrocientos y diez, en q Benedito XIII. leuantó en Abadia la casa de Monferrate, y la desmembró de Ripoll, haziendola libre, y essenta. De cuyo Catalogo de Prelados queda visto, y comprobado quantos dellos auiendo sido Prelados en Monferrate, lo fueron tambien de Ripoll. La mesma calidad hallaremos

despues de la independencia que alcançaron: daremos el exemplo luego en acabando el Catalogo desta ilustre Casa, que no es razon dexarle imperfecto.

Don Berenguel de Rafadel, auiendo sido primero Prior de Santa Maria de Meyá, hasta el de mil trecientos y noventa y nueue, y luego Abad de San Culgat del Vallès, le dieron la Abadia de Ripoll.

Antiguedades de Meja, pag. 268. desde el año de mil quatrociéros y diez adelante

Don Dalinacio de Cartiliano por el año de mil quatrocientos y doze.

Bertrando de Mancione por el de mil quatrocientos y cinquenta y cinco. A este le llama (fino es otro diferente) Geronimo Zurita lib. 15. tom. 3. Fray Beltran de Samaso.

Don Narciso por el de mil quatrocientos y sesenta.

Don Poncio Andrea por el año de mil quatrocientos y sesenta y tres. Despues deste se siguieron quatro Abades Comendatarios, que sin ver la Abadia le comian la renta de la Dignidad, que fue ocasion de muchos trabajos.

Don Fadrique de Portugal, hijo de Dó Alonso de Portugal, y de Doña Maria de Noroña, Condes de Faro en el Algarve, siendo Obispo de Calahorra, Segovia, y Siguença, y Arçobispo de Zaragoza, le dió las Abadias de nuestra Señora de Ripoll en Cataluña, y la de nuestra Señora de Rueda en Aragon, que es Cisterciense. Llegó con la de Ripoll al año de mil quinientos y vno.

Fue Monge señalado en su tiempo D. Fray Luis de Claramonte, que siendo en Ripoll Despensero mayor, que era dignidad en aquella casa, y muy calificado en sangre, fue promovido a la Abadia de nuestra Señora de Serratex, por permuta que con él hizo Don Bernardo Pujol, que era Abad, y huyédo los pesares que le daba el Conde de Prades. De entrambos hablare en el Catalogo de los Abades de Serratex.

Clemente, Presbítero Cardenal del Título de San Clemente, segundo Abad Comendatario, tuuo la Abaci por el año de 1507.

Don Iayme Rich, tercer Abad comendatario, aunque no me asseguro, pues pudo ser Monge. Gouernaua por el año de mil y quinientos y diez y siete, hasta el de mil quinientos treinta y quatro, en que fue promovido al Obispado de Helna.

Clemente May, Abad comendatario, no señalan el año de la entrada, y salida; pero dizen q estuuó despues la Silla Abacial sin Prelado veinte años, q dado fuesen los inmediatos a la promocion de D. Iaynte, seria prouido Clemente el de mil quinientos y cinquenta y quatro, y alcançar la conclacion del Concilio Tridentino el año de mil quinientos sesenta y tres, en que se decretó, que los Abades Comendatarios dexassen las Abadias, o professassen la Regla de san Benito dentro de seis meses.

Don Francisco de Pons gouernaua por el año de mil quinientos y noventa y siete. Aqui acaba el Catalogo que remitieró al Padre Fr. Antonio de Repes. Viuia el de 1601.

Fue señalado por este tiempo en Ripoll Don Geronimo Tofel de noble sangre, y no menores prédas; y el mesmo año de noventa y siete le promouio el Rey D. Felipe por Abad de san Pedro de Campredó, que gouernó hasta el año de mil seiscientos y seis.

Don Francisco de S. Just, hasta el de mil seiscientos veinte y vno. Fue promovido al Obispado de Helna, de q tomó la posesion a 21. de Octubre el mesmo año.

D. Fr. Pedro Sancho, Monge professó de Monferrate, murió violentamente cerca del año mil seiscientos veinte y tres, como dixe en el cap. 73. desta historia.

Los q han sucedido desde entonces, no han llegado a mi noticia. Tengola, de que el año de mil seiscientos y quarenta, en q començaron las guerra en cataluña, entre España, y Francia, sobrefalia en el conuen to de Ripoll Fr. Luis Pons, Moge, y Sacristá, que es Dignidad en su Coro, y de muy noble linage. Este Religioso, durando la guerra, tuuo en sequestro la réra de la Abadia: él fue quien la cobraua, y daua su cògrua a los Mòges, mostrandose muy afecto al Rey catolico: y auiendose ajustado

los conciertos, le dió su Magestad el Obispado de Solsona.

Don Fray Gaspar de Casa Mitiana gouerna la Abadia el presente año de mil seiscientos y setenta y siete.

CAPIT. XCII.

ABADIA DE SAN PEDRO DE Campredó.

Segundo Monasterio donde han entrado Monges professos de nuestra Señora de Monferrate, es el de San Pedro de Campredó, que es lo mesmo que de campo Redondo. Esta tres leguas del de Santa Maria de Ripoll, aunque dentro del Obispado de Gerona. El sitio en las aspéras, y fragosas Montañas de Campredó, en vn Valle que alli ay en medio de ellas, llamado *Vallé Landarense*, por vna Villa que alli ay en medio del Valle, llamada en catalán *Llanas*, y en Latin *Landans* por este Valle. Por la parte del Poniente discurre el famoso, y caudaloso río Ter, que en cataluña llaman *Ter*, y por la parte de Oriente, y Mediodia el río Tort: los quales con sus corrientes fertilizan el Valle, y ciñen los arrabales de la Villa de Campredó, y se junta en la entrada de dicha Villa, quedandose con el nombre de *Tor*, ambos son muy abundantes de pescado, particularmente de truchas muy regaladas, y entrados con las aguas de las fuentes cristalinass, y saludables que en dicho Valle nascen le hazen deleytoso. Llamase campo Redondo, porque en medio del Valle se levanta vna montañuela redonda, llamada antiguamente Montaña de las Reliquias, en lo alto della auia vn Monasterio de Mòjas, dedicado a S. Nicolás Obispo, de donde sospecho que era fabrica q traia sus principios del tiempo de los Godos; y que en la invasion de los Moros, los christianos tan temerosos, como catolicos, zelandose, que las reliquias, y cuerpos de santos que venerauan entónces en aquel Valle, no las profanassen, o quemassen, como hazian de otras, y la esferuó el Monro Rasislas esconderian en aquella Montañuela, en cueua, o lugar oculto, señalandolo con el título de *Montaña de las Reliquias*.

quias. De esta preuencion ay tantos exēplares en toda España, que no es menester traerlos al presente. Poco menos antigüedad tendrá, en mi sentir, el Monasterio de las Monjas de san Nicolás, pues nos ha negado los fundadores, y el instituto, y regla que guardauan, cō otras joyas, que solo el poder escriuirlas, hiziera esta relacion sabrosa, y de mucho gusto. Aora ay en esta Montañuela vna fortaleza, q̄ lo nos està diziendo: *Aquí fue Troya.*

En el campo donde està la Abadia de quien quiero hablar, auia también vna Iglesia pequeña, dedicada a N. S. y al Apóstol S. Pedro, dōde acudiā algunos feligreses, cuyos nombres, y casas perseueran oy, como son Fraxaner, Llandrius, Ginestrofa, y otros. Esta Iglesia està oy dentro de los Claustros deste Monasterio, que sirve de Capitulo, tienen grādísima deuocion cō ella en toda la tierra, y gozan por ella mucha renta los Monges. Auiendo ya de tratar deste Monasterio, donde sobrefalió el titulo del Apóstol S. Pedro, y del fundador, y el tiempo en que se levantó: digo q̄ es obra del Cōde de Barcelona Vvifredo, Quarto deste nombre, q̄ era hijo del Conde D. Miron, ya difunto, y hermano de Seniofredo, de Oliba Capreta, y de Miron, si bien, que del gouerno de Barcelona estàua apoderado Sunier, Conde de Vrgel, q̄ era tio de todos quatro. Y aunque el M. Fr. Francisco Diago niega por Conde de Barcelona a este Vvifredo, y diga, que no ay para ello fundamento, ni le halla: no tiene razon; porque lo ay en dos escrituras del archiuo deste Monasterio, vna del Rey de Francia Luis IV. llamado el Ultramarino, dada en fauor del Conuento, y tomándolo debaxo de su proteccion; donde nombra dos, ò tres vezes al Conde Vvifredo, a cuya instancia cōcedió el priuilegio. Otra es la eleccion del segundo Abad de Campredó, llamado Teodorico, y confirmaciō, y bendicion de Arnulfo, Obispo de Gerona, donde clarísimamente nōbra por hermanos a Vvifredo, a Seniofredo, a Oliba Capreta, y a Miron: y q̄ por Consejo de los tres hermanos fue Vvifredo a Fracia a sacar el priuilegio de essempcion del Rey Luis. Esto asegura tambien Pedro Miguel

carbonel, Archivero de la Ciudad de Barcelona en su historia; dōde sin duda estàua el nombre de Vvifredo, q̄ es distinto hermano de Seniofredo: y no vno con dos nōbres, como el, y otros entendieron; pues dize la Escritura, que fue Vvifredo a Francia: *Cum Consilio Fratrum suorum, scilicet, Domni Seniofredi, & Domni Olibani Comitibus, necnon, & Domni Mironi itidem fratri suo Leuita perrexit, idem Comes Vvifredus Francia ante Ludouicum Imperatorem, & ipsam Ecclesiam Beati Petri Archiepiscopi cōtulit Regiæ Dignitatis.* Y luego tratando de la muerte de Vvifredo, a quien la Escritura llama *Inclito Conde*, dize, que le sucedió en el derecho del Condado su hermano Seniofredo: *Contigit ut idem inclitus Comes Vvifredus migraretur a seculo. Accipiente vero dominatum illius fratre suo Domno Seniofredo, venerunt ipsi Monachi ante eius fratre suo, &c.* Cō esto queda sabido, que huuo en Barcelona quatro Condes Vvifredos, y que el fundador del Monasterio de san Pedro de Campredó, fue Vvifredo, Quarto deste nōbre, hijo del Conde Miron, y nieto de Vvifredo el segundo, llamado el Velloso.

Llegando al tiempo de la fundaciō, digo, q̄ fue cerca del año de 943, siendo Rey de Francia Ludouico IV. el transmarino, y Obispo de Gerona Gothomaro. El motivo que tuuo el Conde, fue (como de Principe muy catolico) el ver en aquellas Montañas circunuezinas tantos Catalanes retirados de las tiranias de los Moros, que eran señores de los Llanos, que no tenían quien los instruyesse, y confirmasse en la Fè, y los administrasse los sacramentos, y predicasse, que no les faltasse esta Doctrina, como lo auia hecho sus antecessores; y asì auiendo edificado otros Monasterios, dió principio a este de san Pedro, y de nuestra Señora, donde estàua leuātada la Iglesia, que era de la jurisdiccion del Obispo de Gerona. Eralo entonces (como he dicho) Gothomaro, el qual viendo, y sabiendo el santo deseo del conde, se la concedió cō voluntad de todo el clero, y Legos de el Obispado, y Vvifredo, agradecido a esta donacion, le dió al Obispo, y a la Iglesia Cathedral de Gerona en recompensa mil

sueños, y vnas rentas, y señorías que tenía en la Villa de Figueras, y en Manuilla, lugar del Obispado. El primer Abad que presentó, se llamó Leufredo, varon Santo. No se sabe de donde vinieron los Monges para esta fundacion; pero presumese, y tiense por cierto, que los traxo de Santa Maria de Ripoll, por estar solo a tres leguas, por ser tan obseruantes, y ser fabrica de su abuelo: Dōtōle el Conde al Conuento con magnificencia de Rey, dándole la Villa de san Christoual de Crexenturi, con todas sus Iglesias, y terminos, diezmos, primicias, y ofrendas de los Fieles, y las selvas, bosques, riueras, molinos, y prados, que estauan junto al Monasterio. Dióle tambien otra Milla, llamada *Pugna Francorum*, y todas las Señorías, y terminos, que el Conde tenía en el Condado de Besalu, y en el Valle Alpir. La Condesa Doña Abana, madre de Vvifredo dió al Monasterio otras Señorías, y rentas que tenía en el Condado de Besalu, y en el Valle de Conlenti: y el nuevo Abad Leufredo tambien ofreció algunas rentas, y posesiones que tenía de su patrimonio.

No se contentó el Conde con esto, sino que fue a Francia, y hallando al Rey Luis en la Ciudad de Rems, le pidió tomasse debaxo de su proteccion, y Real amparo el Conuento, con todos sus auetes. Concedióselo por su Real priuilegio, que he leído, y tengo copia: *En conditione ver in ibi regula Beati Benedicti cum Abbate proprio exerceretur.* Fue otorgado a tres de Febrero, en la indiccion sexta, año diez y seis de Ludouico.

A la fama de la virtud, y obserancia con que se viuia entre los Monges, acudian a este Monasterio tantas personas de toda aquella comarca, nobles, y plebeyas, que se fueron edificando casas; y vino a formarse vna Villa muy honrada de setecientos vezinos: y como ella iba creciendo, iba tambien creciendo el Monasterio; porque tuuo grandes bienhechores. Los que mas se mostraron deuotos después del Conde fundador, fueron sus tres hermanos, porque Seniofredo heredó el derecho al Condado de Barcelona, por que murió Vvifredo sin hijos, y este le dió

el señorío, heredades, casas, tierras, y rentas de todo el termino de Campredó, donde entran Frexenet, Arca, Ginestrofa, y los dos rios Ter, y Tort; el rio Ter desde la Villa de Siete casas, hasta el lugar de Calquers, que son dos leguas. El rio Tort desde la Villa de Molla, hasta que entra en el rio Ter, que es vna legua, con todos los molinos, peñueros, fuentes, prados, y dehesas q̄ adquirió en cōcambio de Fredeburga, Abadesa de San Juan de las Abadesas el año de nouecientos y sesenta y cinco. Dióle tambien las Villas de Py, y de Sahorra, en el condado de Conlenti, las Villas de Palau, de Baget, de Albor, de Navinarios, de Prunarios, y otros muchos lugares.

Oliva Capreta, Conde de Besalu, y de Cerdania, dió la Villa de Juncal, y toda la jurisdiccion, diezmos, y rentas, cō algunas Aldeas vezinas, llamadas Preles, Auelanadell, y otras, por cuya jurisdiccion después los Reyes de Aragon, dieron a este Monasterio en recompensa nouenta fanegas de trigo, y ciento y sesenta de cebada cada año: las quales recibe el dia de oy el Monasterio de las rentas Reales que el Rey tiene en la Villa, y Valle de Prats de Mollo.

Miron, el quarto hermano, Conde, y Obispo de Gerona, le dió vna Señoría en el termino de Montagut, con todas sus tierras, huertos, viñas, y bosques. La data de la donacion a diez y seis de Mayo año de nouecientos y setenta, antes que saliera por Obispo.

Doña Hermengarda, muger del Conde Oliva Capreta, mandó en su testamento vna señoría en el lugar de Palau, termino de Montagut, y cumplieronlo sus Albalaceas a primero de Enero de nouecientos y nouenta y seis. Hizieron tan grande madre estos quatro hermanos para la corriente de las donaciones que otorgaron, así los deudos, y sucesores, como otros señores, y Cavalleros de Cataluña, y los Reyes de Aragon, que llegó a ser vno de los ricos, y respetados Conuentos de todo el Principado, como parece por los bienes q̄ nōbra el Papa Benedicto VIII. en vna Bula que le concedió al Abad, y Monges, año

NOTA. *in ibi regula Beati Benedicti cum Abbate proprio exerceretur.* Fue otorgado a tres de Febrero, en la indiccion sexta, año diez y seis de Ludouico.

año quinto de su Pontificado, que es el de Christo mil y diez y ocho, no el de mil y treinta y siete, como escriui en el Teatro de la Prouincia Tarraconense, fol. iiii. pag. 1. col. 1. engañado de vna copia donde se poné otros muchos lugares, y Parroquias, con sus Clerigos, dandoles jurisdiccion espiritual en ellas, y ellos. Demodo que tenia hazienda tanta, que se estendia, no solo en el Códado de Besalu, sino el de Berga, Peralada, Rosellon, Condent, y Girona: y confirma en él la eleccion de los Abades por los Monges: *Statim autē de quando Abas ipsius Monasterij obierit, ex Acunthis ibi de gentibus seruus Dei, secundū Deum IVXTA BENEDICTI PATRIS REGVLAM eligantur Abbates.*

NOTA.

Estuuo este Conuento inmediato a la Silla Apostolica, cerca de docientos años, y libre de toda la jurisdiccion, exerciendo toda la espiritual, y téporal, en la Villa de Campredo, no solo en las fundaciones de las Iglesias de la Villa, sino en las del Monasterio del Carmel, y del de las Mójas de S. Nicolás, de quien se ha dicho, q̄ estauā en la fortaleza, y se trasladaron despues a la Villa de Peralada. La jurisdiccion téporal en lo ciuil, y criminal de la Villa, la diéron los Abades al Rey por ciertas conueniencias, y el Rey le dió al conuento algunas rentas, y derechos que en ella tenia.

Cosa de cien años estuuo san Pedro de Campredó fugeto a la Abadia de Mosaico, en Francia, en el Obispado de Cadurces, y Mosaico a Cluni; fue sin duda, porque abraçarian los Monges voluntariamente la Reformation Clunniacense, y así los Abades ordinariamente los embiauan de Mosaico, y eran Franceses; pero despues los Monges no los quisieron admitir, y eligieron de los que estauan en el Conuento, cóforme la voluntad del fundador, y la de el Pórtifice Benedicto VIII. Huuo pleyto. Eligieron los Móges a D. Gisperto. Favorecióles el Obispo de Gerona, sospecho que lo era D. Pedro de Virrea, dieron senténia en fauor de los Monges, con tal, que el Abad de Mosayco, confirmasse la elección. Despues quedaron libres en todo, por cierto de trecientos reales de censo cada

año, cuyo principal pusierō détro de diez leguas del Monasterio Moyseacé. Vnióse con esto a la Congregacion Tarraconense, que se compone de casas muy buenas, y en este estado persevera, aunq̄ las Abadias las presenta el Rey de España, por Conde de Barcelona.

Prouee el Abad de Campredo muchos beneficios curados, y simples: y entre ellos el Curato, y Diaconia, y otro que llaman la Mongia en la Iglesia Parroquial de S. Maria, que los fundaron los Abades antiguos para la buena administracion de los Sacramentos; porque iba creciendo la vecindad. Fuera destos tres clerigos, ay otros muchos con buenas congruas, que han situado, y fundado los feligreses.

Tuuo antiguamente la Abadia de Campredo, vnidos, y anexos dos Prioratos de la mesma Religion, el vno en la Villa de Beget, a vna legua del Monasterio, Obispado de Gerona; el otro en la Villa de Sahorra, Obispado de Helna, y Códado de Condent. Proueeialos el Abad en Móges, como consta de muchas escrituras del Archiuo. El dia de oy no los posee, sino que ay en ellos clerigos seculares, puestos por los Obispos sin dependencia de los Abades. Deuieronse de perder con las muchas guerras que huno en Cataluña, o por negligencia de los Abades Comendatarios; pero có todo esso recibe el Abad muchas rentas de los dichos dos lugares.

Tiene de presente dos Prioratos, q̄ fuerō Monasterios antiguos, cuyos fundadores no se alcágan. El vno llamado S. Maria de Riadoura, en el Códado de Besalu; el otro S. Juan de Zasfont. El primero estuuo vni do al Monasterio de S. Maria de la Grassa, Abadia Ilustre del Obispado de Carcasona en Francia. El segundo a la de S. Victor de Marsella. La noticia q̄ tengo dellos pōgo en el Teatro de la Prouincia Tarraconense en los Obispos de Gerona, fol. 108. y fol. 109. Vniólos a Campredo Clemente VIII. con condicion, que pōgan los Abades vn Clerigo secular en cada vno, con título de Vicario, dandoles bastante congrua de la rēta de los Prioratos. Y así se haze, lo demás perciben el Abad, y Conuento.

En quāto a bienes, y riquezas espirituales

les, goza esta Abadia el cuerpo de San Paladro, Arçobispo de Ebreduno; tienelo con mucha deferencia en vna hermosa Capilla colateral del Altar mayor al lado de la Epistola, en vna grande arca de plata, curiosamente labrada, y adornada de muchas piedras preciosas. La cabeça está separada, y puesta en vna medalla de plata de medio cuerpo, con su mitra de plata, que se quita, y descubre el casco por lo alto de la cabeça, y se adora. El modo por donde vino a Campredo, es prodigioso. Pongolo en el tomo segundo de la Soledad Laureada, y Prouincia Tarraconense en el Teatro de la Iglesia de Gerona cap. 30. pag. 109. Allí remito a los curiosos a Claudio Roberto en su Gallia Christiana, y a Fray Antonio Domence en sus Santos Catalanes, que quiero cerrar ya esta historia de Campredo, y llegar al punto que pretendo probar; de que tambien han entrado en esta Abadia los hijos de nuestra señora de Monserrate, respondiendo a los Lectores, que en esta leccion me tuvierén por largo, que hago esto por no estar impresa en nuestras cronicas Monasticas la Historia desta ilustre casa, ni se conoce en Castilla, y no lo pudiera ya cōseguir a no auer llegado a mis manos lo que escriui, que es trabajo, y estudio del Padre Predicador Fray Iayme Vidal, que lo escriuió asistiendo en Campredo, y mirando las escrituras de su Archiuo.

El primer Abad que puso en Campredo el conde Vvifredo el año de nouecientos y quarenta y tres, se llamó Laudesfredo, Varon Santo, que si a él, y a los Monges los traxo de Santa Maria de Ripoll, como se sospecha, ya començo a picar, y tocar en Monserrate; pues era anexo suyo toda la Montaña. Guernó con grande exemplo a sus Monges, promoviendoles a la perfeccion, y todo genero de virtudes por el discurso de treze años, hasta el de nouecientos y cinquēta y seis. Estaua muy en vso la peregrinacion de los Religiosos a la tierra santa: quiso tomar esta penosa mortificacion por su persona, y juntando a sus Monges, que eran veinte y tres, les hizo vna platica espiritual, exortandolos a la perseverancia en el amor de Dios, y caridad, y vnion entre sí mesmos, y ordeno-

les lo que convenia para el gouerno, y no ay memoria que boluiesse.

Teodorico fue electo por segundo Abad en 29. de Junio el año de 963. porq̄ auiedo estado aquel Religioso Cōuēto siete años esperando de vn dia para otro a Laudesfredo, sin elegir alguno en su lugar, juzgando que seria muerto, auisaron al Obispo de Gerona Arnulfo, que auia sucedido a Gótomaro, y a los tres Cōdes, Seniofredo, Oliva Capreta, y Don Mirón (que era ya Monge, y Diacono) porque ya el conde Vvifredo, su hermano mayor, y fundador, era ya tambien muerto, y conuinieron, en que procediesse el conuento en la elección de nueuo Prelado; y así dieron todos los votos a Teodorico. La primera escritura del Archiuo de Campredo es el privilegio de Luis Quarto, Rey de Francia, que dexē apuntada. La segunda es, la que trata de la fundacion del conuento, por quien, y quando de la eleccion del primer Abad, y del presente Theodorico, que le sucedió; y porque es vn compendio que acredita quāto se ha dicho, quisiéra ponerla toda entera; pero por euitar prolixidad, me contentaré con la presentacion que hizo el conde Seniofredo al Obispo, y prendas que tenia Teodorico. Dize, pues, habiādo de la tardāça de Laudesfredo: *Inter ea dum eius a Monachis praesto labatur redditum, contigit vt idem inclytus Comes Vvifredus migraretur a seculo: Accipiente vero dominatum illius Fratre suo domno Seniofredo, venerunt ipsi Monachi ante eius praesentiam poposcentes sibi ordinare Abbatem, cum iam septem, & eo amplius annos praestolassent aduentum supra taxati Abbatis. At illi vna cum consilio Domini Arnulphi, Episcopi Gerundensis Ecclesiae, & eum voluntate omnium Monachorum, atque acclamantium fidelium Religiosorum, & Clericorum, quā laicorum, constituit ibi Abbatē nomine Theodericū cū ordinatione supradicti Pontificis. Qui videlicet isdē Theodericus ab ipsis incunabulis sacris litteris est eruditus, & in disciplina Monastica nutritus; Del timore repletus, atque a mortalibus vitijs omni modis extraneus. Ordinatur autem sanctis, atque consentientibus cunctis, pariterque orantibus, vt simul Pastor cum grege,*

*ex grex cum Pastore ad superna vocatio-
nis brauium Christo auxiliante valeant
peruenire. Exarata est autem hac scheda
tertio Kal. Iul. Imperante Latario Rege
anno octauo Principatus eiusdem.* Firman
luego esta eleccion el Obispo Arnulpho,
veinte y tres Monges, vnos sacerdotes,
otros Diaconos, y luego los tres Condes
hermanos, seniofredo, Oliva Capreta, y
Miron, que ya era Diacono. Gouerno e-
ste santo Abad solos tres años.

966. *Ajula.* Fue electo a diez de Agosto
el año de noucientos y sesenta y seis. A-
crecentose en sus dias mucho el Conuen-
to en hazienda, por las donaciones que
hizo al Convento el dicho Conde Senio-
fredo.

991. Siguenfe luego tres Abades los dos
primeros con el nombre de Dolon, y el
tercero con el de Odón, con solos los nò-
bres que sean los tales tres, ò vno solo,
por mala inteligencia, ò vicio de las es-
crituras, llegaron al año de noucientos y
nouenta y vno.

1018. Sucedióles Bonfill en tiempo suyo, y à
su instancia concedió el Papa Benedicto
Ostauo la Bula de confirmacion de toda
la hazienda, y honores que tenia ya la
Abadia, de que se habló antes, expedida
el año de mil diez y ocho. Entran luego
treinta y cinco Abades con solamente los
nombres, que son por este orden *Beren-
guer el Primero*, Berenguer segundo, Gre-
gorio, Esteuan, Vidal, Pedro, Bernardo
de Seguiris, Guido, Bernardo, Beren-
guel de Rochonis, Raymundo, Roberto
de Bastida, Berenguel, Pedro, Berenguel
Mazareto, Pedro, Roberto, Bernardo,
Pedro, Guido, Mateo, Guillelmo, Mateo
Guillelmo, Pedro Guillelmo, Guillelmo
quarto, Raymundo, Guillelmo quinto,
Hugo, Berenguel sexto, Hugo segundo,
Raymundo, Arnaldo, *Raymundo quar-
ro.*

1324. Estos gouernaron hasta el año de mil
treientos y veinte y quatro. En este es-
pacio de treientos y seis años huvo en-
tre ellos muchos, y buenos, y virtuosos, y
que cierto es, que quando se vnó Cam-
predo con la Abadia Moylacense, viui-
rian con todo exemplo, y reformation;

mas alfin por descuydo de los passados, ò
por advertencia religiosa, quisierò retirar
de los ojos del mundo sus virtudes hero-
cas, contentandose con que Dios los vies-
se a puerta cerrada; pues del esperauan
el premio.

1325. *Gisperto* sucedió à Raymundo el quar-
to. Era Abad el año de mil treientos vein-
te y cinco. Este se hizo celebrado, porque
fue el primero que se eximió de admitir à
los Abades Moylacenses, ni a los q em-
bianan nombrados; y asfi fue electo por
los Monges de Campredo; y con mucha
razon, porque si en lo natural, y educacion
paterna, solo dñan al padre la tutela de los
hijos por espacio de veinte y cinco años,
y de alli adelante el padre puede emanci-
parle, y aun la hija puede tomar estado,
tambien en lo Politico los Padres espiri-
tuales, y Maestros no deben tener sùge-
tos, y rēdidos à los hijos, y discipulos mas
de hasta que puedē gouernarse por si me-
mos, lo demas es vassallage, y dominio
despotico, no Paternidad, ni Magisterio.

Raymundo Quinto fue electo por los
Monges de Campredo, y persona de mu-
cho valor: aumentò la hazienda de modo,
que se atreuió à comprar la Villa de Ro-
mania con todas sus rentas, y diezmos.
Hallase gouernahdo desde el año de 1305
hasta el de 47.

Desde aqui adelante, hasta el año de mil
quatrocientos sesenta y tres por espacio
de ciento treinta y ocho años, gouernaron
à Campredo diez y seis Abades, que pone
el Catalogo con solamente los nombres, y
el tiempo de cada vno, siguiendose por
este orden sin especialidad alguna. *Bernar-
do Folcra*, Francisco de Villins, Bernardo
quinto, Francisco segundo, Pedro, Guillel-
mo sexto, Pedro septimo, Iayme, Pedro
ostauo, Guillelmo septimo, Pedro, Iayme
segundo, Pedro, Iayme Tercero, Beren-
guel septimo, que fue electo por los Mon-
ges, Don Pedro Casanadell, ò Cádell, que
tambien fue electo por los Monges à
diez y nueue de Septiembre de mil qua-
trocientos veinre y cinco, que gouernò
hasta el de sesenta y tres.

1463. *Don Bernardo Esteue* sucedió D. Pedro, y en
su tiēpo fue restituido, y buuelto à Campredo.

el cuerpo de San Palladio, que se recibió
con grande fiesta, y solemnidad, siendo O-
bispo de Gerona D. Juan Moles Margarit,
1480. corriendo el año quatrocientos y ochēta,
auiendo seis años que auia sido lleuado
por el Vizconde de la Beisiere Tangendo
de Castro à Francia, a la Ciudad, è Iglesia
catedral de Carcafona, en ocasion de las
guerras que auia entre Aragon, y Fracia.
Era Abad Bernardo Esteue por el año de
1482. mil quatrocientos ochenta y dos, reynan-
do Fernando el Catolico, y Doña Isabel,
en cuyo tiempo se pretendió la reforma-
cion desta, y las demas Abadias claustra-
les de Cataluña, aunque no tuvo efecto,
como se vió en la vida de Fray Garcia de
Cisneros, Abad de Monserrate. Siguieron-
se à Don Bernardo tres Abades. *Don Juan
Pasqual* desde mil quinientos y diez y o-
cho, hasta el de mil quinientos y treinta y
vno. Don Bernardo por el de mil quinien-
tos y treinta y dos, y Don Juan segundo
por el de 1538. No tienen mas de los nom-
bres:

1552. *Don Antonio Lorenzo Valentin.* Ha-
llase desde el año de mil quinientos cin-
uenta y dos, hasta el de sesenta y dos.
1562. Fue hombre de mucho valor, y valiente
en recuperar mucha hazienda que auia per-
dido este Monasterio. Entre otras cosas
fue la jurisdiccion de la Villa de Py, y vnas
herrerias, ò fargas, y los pastos, ò yervas
de dicha Villa, y de la Villa de Sahorra, en
pleyto que ganó contra Don Antonio de
Homs el dicho año de 62.

1574. *Don Bernardo de Cardona*, hermano de
Don Pedro de Cardona, Governador de
Cataluña, fue primero Abad claustral de
nuestra Señora de Gerri en el Obispado
de Urgel, y si bien comendatario (que no
me consta guardasse la Regla de San Beni-
to, quando fue Abad de Gerri) pero sien-
do promovido à esta de San Pedro de
Campredo, obligaronle à ello los decre-
tos del Còcilio Tridentino. Hallase Abad
por los años de mil quinientos setenta y
quatro, y setenta y ocho.

1578. *Don Geronimo Ford*, Monge professo de
Santa Maria de Ripoll, autorizò mucho
la Abadia, porque solicitò la vnion à ella
de los Prioratos de Santa Maria de Rio-

daura, y San Juan de Zafons, y concedió
selo Clemente VIII. el año de mil quin-
ientos y nouenta y dos. Hallate el Abad
por los años de mil quinientos y nouen-
ta y siete, hasta el año de mil seiscientos
y seis.

Don Felipe Iordi era Abad el año de
mil seiscientos y nueue, y el de mil seis-
cientos y diez. Fue promovido al Arco-
bispado de Lanchiaco, y nombrado Vi-
sitador Apostolico de todas las Iglesias de
el Reyno de Sicilia, y de todos los Mo-
nasterios, que son del Patronato del Rey
de España. Siguiéronse cinco Abades,
que presentados por el Rey Felipe Terce-
ro, y su hijo professaron la Santa Regla,
y ciētos es, que serian mercedores desta
Dignidad por sus letras, ò virtud, ò no-
bleza, ò seruitios hechos por sus passados
à la corona Real. Estos fueron Don An-
tonio de Cardona, Don Francisco Llor-
dat, en cuya razon alcangò de Gregorio
XV. la Provincia Tarraconense, para to-
das las causas la comunicacion de los privi-
legios, y gracias que gozan las Congre-
gaciones de Santa Justina la de Portugal
cluniacense, y de Castilla. Dada la Bula
à nueue de Julio de mil seiscientos veinte
y dos. Don Iayme Busquets. Don Pedro
Finot, y Don Francisco Monfar. Estos
gouernaron desde el año mil seiscientos y
diez y siete, hasta el de mil seiscientos y
quarenta y quatro, en cuyo tiempo co-
mençaron las inquietudes de Cataluña,
dando ocasion à que el Rey de Francia en-
trasse en el Principado, cuyo principio
fue el de mil seiscientos y quarenta.

Don Joseph de Magarola. Ya he lle-
gado al fin de la Historia de Campredo,
y al cūplimiēto de mi palabra, de q entrò
en esta ilustre Abadia de San Pedro la Ca-
sa de Monserrate, porque luego que el
Rey nuestro señor supo la muerte de Don
Francisco de Monfar, sin embargo de que
estaua el Rey de Francia apoderado de la
Villa, y Abadia, por no petder su dere-
cho nombrò por Abad à Don Joseph Ma-
garola, desde Infante, y Page de Nues-
tra Señora se criò en Monserrate, don-
de vino à tomar el habito, siendo de diez
y seis años, corriendo el de mil seis-
cientos

ros veinte y ocho. Pásò los estudios de Teologia en Salamanca. Fue Prior de San Benito de Bages, y alterada Cataluña el año de mil seiscientos y quarenta se vino con los Monges Castellanos à Madrid; como era sobrino de D. Pedro de Magarola, grãde Ministro de su Magestad, Obispo de Helna, y Vique, luego le nõbrò su Magestad por Abad de S. Pedro de Campredò el año de 1645. pero porque estauan las guerras en su hervor corriendo sangre, no se despacharon las Bulas, resistiendo en Roma el Embaxador del Rey de Francia, aunque ya el Principado estaua sossegado por la mayor parte desde el año de 1652. con la entrega de Barcelona, en cuyo espacio padeciò la Villa de Camp-Redo vn grande trabajo; porque siendo de setecientas casas, passò por ella el exercito Español el año de seiscientos cincuenta y siete. Pusola cerco a ella, y à la fortaleza, y viendo que à esta no la pudierò ganar, por ser casi inexpugnable, pegaron fuego à la Villa, y se quemò casi toda, no quedàdo mas de los arrabales, la Abadia, el Convento del Carmel, y las Iglesias. Despacharonse las Bulas el año de mil seiscientos cinquenta y cinco, y aguardò à que la tormenta se sossegasse, y luego tomò la posesion, comenzando a gouernar su Abadiado con tã buena opinion, que el año de mil seiscientos sesenta y cinco salìo por Diputado de el Principado. Componse su Convento de ocho Monges, que los cinco son dignidades que tienen su renta particular cada vno, y tres Mongias que gozan de la renta del Convento, murió el año de mil seiscientos y setenta y seis.

De Fray Benito de Rocaberti, muerto D. Fray Joseph, fue presentado en su lugar. Esta dicho, y sabido mucho de la nobleza de su linage, cuyas prèdashas muchos años que està en Cataluña titulada, y esperase que corresponderà con ella su gouerno.

CAPITULO XCIV.

SAN MIGUEL DE CVXA.

DEstos dos Còventos, passados Ripoll, y Camp-Redo, he puesto los princi-

pios, y fines, por auer tenido papeles bastantes para lo que pretendia, de los que faltan, es fòrçoso el ir ceniendo, porque no he podido auerlos, con que aurè de ir solo al punto principal que he prometido, y sea el tercer Convento el de S. Miguel de Cuxà, ilustre Abadia de la Religion que oy tiene la Congregacion Tarraconense.

Esta fundada en el Condado de Rossellon, y Obispado de Helna, mas esto es por translacion que hizieron los Monges de vn Monasterio que tenían en el Obispado de Urgel, que auiendo se caido con las aguas el Convento, se passaron al Valle de Cuxà en el Obispado de Helna, porque el sitio primero estaua en el Valle de Conflent, en vn lugar llamado Exalada. Tenianlo dedieado al Apòstol San Andres; los fundadores fueron Sacerdotes del Asce de Urgel, que juntado sus haciendas cerca de los años setecientos cincuenta y vno, reynando en Francia Pipino, viuiéron en San Andres con mucha observancia, y la inundacion por la concurrencia del rio, y arroyos, ayudados de las nubes, fue tan impetuoso, y grãde, que nõ solo derribò el Monasterio, sino que perdieron la vida el Abad con algunos Monges. Los que quedaron acudieron à Protasio, Arcediano de Urgel, que los queria bien, y por auer salido de aquel cabildo los primeros Monges, les ayudò en quanto pudo; porq auiendo muerto Pipino el año de setecientos y sesenta y ocho, y entrando Carlos Magno, hallò en aquel Principe mas de lo que esperaba, porque significandole la desgracia, llo lleuò consigo à Roma, quando iba à coronarse por Emperador (que fue el año de ochocientos) y alcangò del Papa Leon Tercero, q Protasio fuesse Abad, y auiendo el Emperador concedido que edificassen en el Valle de Cuxà el año de setecientos y nouenta y quatro, mandò q se dedieasse el nuevo còvento à S. German, Obispo de Antisiodoro, porque les diò la mano de San German, y vn diente de San Andres. Tales fueron los principios del Monasterio de S. Miguel de Cuxà, q cò la hazienda q tenia en S. Andres, cò las cuales con-

concediò Pipino, con las del primer Abad Prothasio, y las de Carlos Magno, con otros Varones de aquellos tiempos, ha venido à ser de los ilustres que ay en el Obispado de Helna.

De este modo escriuen la fundacion deste Convento Fray Antonio Vicente en los Santos de Cataluña à cinco de Enero, y del lo tomaron Fray Antonio de Yepes tomo 3. año setecientos quarenta y cinco capitulo tercero, y Fray Iuan Gaspar en sus antigüedades de Meyà capitulo terçero, por que assegura que esto se comprueba con los privilegios del Archiuo, tres de Carlos Magno, dos de Ludovico Pio, y vno de Lotario, y de la relacion de Protasio, Arcediano de Urgel.

Es la Abadia vna de las mas calificadas que tiene la Provincia Tarraconense. Goza el cuerpo de San Flamidiano Martyr, natural de Rossellon, que padeciò en Perpiñan el año de trecientos, segun Liberato en el Cronicon ann. 300. numero veinte y tres, y el de San Nazario Confessor, cuyas vidas pone Fray Antonio Vicente en sus Santos de Cataluña. Del segundo confiesa que fue Monge, aunque no sabe de que Orden, y Monasterio. Yo le tengo por de San Benito, y discipulo de San Victoriano, porque Don Martin carrillo entre los discipulos de aquel Santo Abad pone à Nazario, y así lo escrivo en el Teatro Monastico de Huesca.

Tuuo ilustres Abades en sus principios, mas no se tiene luz de sus acciones, y del tiempo que gouernaron cada vno, y solo pone el Padre Fray Antonio Vicente los nombres, que fueron los siguientes.

1. Prothasio, Arcediano de Urgel, grande bienhechor del conuento, y su restaurador. Nombrole à petition, y ruego del Emperador Carlos Magno, cerca del año de ochocientos, el Pontifice Leon III.
2. Hemberto.
3. Adasimundo.
4. Amario.
5. Guntida.
6. Blanderico.
7. Adalardo.
8. Aynardo.
9. Reynardo.

Gondefredo, este alcangò del Pontifice Agapito el Segundo essempcion de su convento, y nõ estar sujeto à los Obispos de Helna. Sucediò cerca del año de novecientos y cinquenta; porq entonces era Pontifice, y lo fue hasta el de 55.

Poncio. Dize Domence que reedificò la Iglesia, dedicandola al Arcangel San Miguel, pero lo que me parece dirè aora.

De lo que se ha dicho se colige, que el primer Monasterio, que estaua en lo de Urgel, estaua dedicado à San Andres, y trasladado à la de Helna, lo estaua à San German. Pues como mudò el titulo en San Miguel? que ocasion huvo? quien lo hizo, y quando? Yo quisiera saber esto, porque el Maestro Yepes en el tomo quarto, hablando de la Abad Oliva, que lo fue de Ripoll, y Monferrate, le haze Fundador de San Miguel de Cuxà por estas palabras: *Y si bien el Abad, y Obispo Olimi fundò una casa principal de nuestra Orden, llamada San Miguel de Cuxà, donde al principio se enterrò; pero en la memoria de los Abades desta Casa hallo, que se trasladò al Conuento, de donde era Hijo.* Aqui fundador haze de San Miguel de Cuxà al Abad Oliva, que fue tambien Obispo de Vique, y floreciò por los años de mil y diez adelante.

Yo tengo sospechas q en estos ducientos años, que passaron desde el de ocho, cientos al de mil, poco mas, se acabò el Monasterio de San German de Cuxà, y que llegado el de mil y diez, como el Mòge, y Abad Oliva era hijo de Oliva Gaperera, Conde de Besalù, Berga, y Cerdania, y varon animoso, restaurò vn Monasterio antiguo que auia en el mesmo Valle llamado San Miguel, pasando à el todos los Monges de San German, todos los papeles, todos los arreates de la Iglesia, y conuento, y desde entonces queda borrado el titulo de San German, como lo aia quedado el de San Andres, y reedificò el de San Miguel. Este Monasterio hallo los principios en el Cronicon de Huberto, que al año de ochocientos y veinte le dà fundado por Cuxà, Principe de los mayores de Fracia por estas palabras: *hoc eodè anno extructa est*

Monasterium Monialium Sancti Michaelis Cruzarum à Cruilla Principe Gallo. Así está la clausula, y sospecho ha de escribirse, no *Cruzarum*, sino *Trullarum*, por el pueblo llamado Trullas. De Monjas dize que era, y de Cruillas perseverán oy grandes Cavalleros en Cataluña, aunque sea deste la vocacion de San Miguel, sea de otro que Poncio quiso que à él se le debiesse este Abad, fue muy conocido, y estimado.

En los años, pues, de mil passados doscientos del de San German, y de este de San Miguel, en que no sabemos cosa alguna de Abades, ni Abadesas, que entrambos acabarian con el tiempo, se acabò tambien el trabajo que padecieron, porque el Abad Oliva con el poderosò braço que tenia en sus hermanos, le restaurò el de San Miguel, y puso Monges en él, y allí fue Abad primero, luego le dieron el Obispado de Helna. De la Abadía de San Miguel acuerdase Beuter: del Obispado de Helna Andrés Soquy. Tambien fue Abad de Ripoll, y Obispo de Vique, y llegado el año mil veinte y quatro, cobró por sentencia del Conde Don Berenguel toda la Montaña de Monferrate, y la revniò con Ripoll; pero aunque mostrava esta voluntad à la casa de su profesion, los primeros amores los lleuò, y gozò San Miguel de Cuxa, donde auientido ido à visitarla como prenda de sumayor voluntad, vino à morir en ella el año de mil quarenta y cinco, y en Cuxa estuvo sepultado, aunque andàdo el tiempo le llevaron al Monasterio de Ripoll con sus abuelos los Condes de Barcelona, y Oliva fue el primero que de los Monges de Ripoll, y Monferrate, gouernò a Cuxa, como Don Berenguel.

Pedro Anton Beuter en su historia, libro segundo capitulo catorze, dize, que este Prelado fundò, y fabricò el Monasterio de San Benito de Bages cerca della Ciudad de Manresa; pero yo bñricòdo que seria solo grande bienhechor, porque la fundaciò la dà nuestro Cronista Yepes à Salla, y Ricarda nobles casados por los años de novecientos y setenta y vno. Lo que seria es, que moriran antes de po-

nerlo en perfeccion, y Oliva quando se viò Abad de Ripoll; y Obispo de Vique, en cuya Diocesis cae el Convento, proseguiria en acabarlo, y poner los Monges que auian de residir, y viuir en él, que serian de su Convento de Ripoll, y Monferrate, cuya montaña bolviò à cobrar, que estaua enagenada.

Fue Oliva Prelado muy querido, y estimado, correspondiafe con el Rey de Navarra, y Aragon Don Sancho el Mayor, y hallase del vna carta para el Rey, que trae Don Iuan Briz, libro segundo capitulo veinte y seis folio trecientos y ochenta y seis, en que se ve fue Monge docto, de cuyo tenor se vale Don Luis de Egea Tala yero en su discurso Historico, y Iuridico sobre la Catedralidad de la Iglesia de San Salvador de Zaragoza, pagina setenta y nueue numero quatrocientos y doze.

Olgaramè yo mucho de tener la lista de los Abades de San Miguel, por ser ilustrissimo Convento, y que me persuadon, que fueron todos personas de mucha estimacion, y suposicion, y promovidos à diferentes Dignidades; pero contentome con saber, que fuera del Abad Oliva, metieron aqui el pie otros hijos de Monferrate, qual fue vno el Padre Fray Bernardo Boil, que auiendo salido para la conversion de la Isla de Santo Domingo con titulo de Patriarca de las Indias, en compania del Almirante Christoval Colon, buelto à España le nombrò el Rey Don Fernando el Catolico por Abad perpetuo de San Miguel de Cuxa, y en aquella casa acabò sus dias el año de mil quinientos y veinte. Traròse del mas largamente en el capitulo quarenta y vno numero tercero, como el ordeno el Obispo Otto fue el Padre Fray N. Ferrer, que siendo Abad de Gulligum se pre-

sentaron para San Miguel de Cuxa, aunque entrò an-

tes de venir las

Bulas.

(c)

obispos

obispos

obispos

CA.

CAPITULO XCV.

S. FELIX DE GVIXOLES.

DE todas quantas Abadias tiene el Principado de Cataluña, ninguno llega à tener tantos Prelados, Monges professos de la Casa de nuestra Señora de Monferrate, como la de San Felix; que los catalanes llaman San Felix, vna de las calificadas q conocen los Historiadores; ya por su antigüedad, y Fundadores; y por la restauraciò, y restauradores, que la bolvieron à levantar del polvo de la tierra. Tiene su planta à la ribera del Mar de Cataluña en aquella parte, que le corresponde al Obispado de Gerona. De su restauracion escribe el Padre Fray Antonio de Yepes tom. 3. al año de 796. Yo de la fundacion en el tomo 2. de la Soledad Laureada, en el Teatro de la Iglesia de Gerona cap. 16. num. 5. Diósele principio, quanto al estar por la Religion de San Benito, segun allí senti, y escriui en tiempo de los Godos, y por Iuan 600. Abad Viclarense, y Obispo de Gerona, que diò particular honor à la Diocesis con este Monasterio, y otros, al passo que hizo lo mesmo à la de Vrgel con el de Valclara, y nuestra señora de Meyà. El fundamento allí pueden verlo los curiosos. Aqui solo digo lo primero, que tengo por verdadera la tradicion, que al sitio de la Villa, del Castillo, y del Monasterio, le llamaron *Castellum Brigum*, à devociò de Brigo, quarto Rey de España, despues del diluvio, que aunque al Padre Maestro Yepes le pareciò que Brigo es Rey fabuloso, fingido por el Maestro Fray Iuan Annio, habló conforme la noticia que tenia en rones desta materia, que à la verdad era limitada, y no era su assumpto el averiguarla. Vease lo que yo digo en la Poblaciòn Ecclesiastica de España, part. año 21056. y año 21065, y año 21070. Los Cartagineses quando campearon por aquel partido le llamaron *Alabrich*, por dezir el *Brich*, ò el *Castro Brich*, ò *Brig*, porque la voz *Al* es en su Africano idioma lo mesmo que *el*, nadie leido lo ignora. Tuvo Abades, no dudo que illustes, en el espacio de los ciento y cinquenta años primeros. No se saben los nombres, el numero, ni las per-

sonales prendas de cada vno; por el vltimo se conocen los primeros, que se llamaua Gerardo, que llegado el año de setecientos y cinquenta y tres, fue martirizado con todo su Convento à manos de los 753. Moros, que passaron à Francia con exercito por aquel Partido, que llamauan los Naturales la Selva, como lo hazen oy también. Es noticia del Hyspalense Hauberto: *In territorio Seluitano (dize) in Gallia Gotorum passi sunt pro Christo omnes Monachi Benedictini, cum Abbate Gerardo in Monasterio dicto Sancti Felici.* Esta Reliquia nos quedò guardada en la custodia del tièpo, en significaciò de otras muchas.

Estuuo destruido otros quarenra y tres años, y llegado el de setecientos y noueta y seis, campeando vitorioso por aque- 796. lla parte de Cataluña el Santo Emperador Carlos Magno, que todo su cuydado ponian en fundar nuevos Conventos, y restaurar los destruidos, llegando à esta parte de la selva, donde la memoria de los Martires, y ruina de los edificios dabà voz, pidiendo su resurreccion, y nueuo ser à tan grande Principe, luego lo mandò reparar de nueuo, y que el mesmo Castro Alabrich, ò Castillo Brigo fuesse Convento, como antes, y el Convento fuesse castillo, como el dia de oy lo es. Puso en el Abad con doze Monges. Dizelo esto la mas antigua escritura del Archivo, que trae el Maestro Yepes en el tom. 3. citado, y o en el segundo, y alega Fr. Iuan Gaspar Lalpi en sus antigüedades del Monasterio de Santa Maria de Meyà cap. 2. cuyo instrumento especifica eran Abad, y Monges del Orden de San Benito.

Fue la restauracion muy solemne, y autorizada, porque asistió el Emperador con todo el exercito, estando en su compania Pedro Helmerad, à quien auia puesto por Obispo de Gerona. El Conde Sunier con la condesa Ragilis su muger, y la condesa Hormesinda. Las calidades que fue ganando el Convento por la exèplar vida q hazia el Abad, y los Mòges, trae las el Cronista Yepes. El numero, y los nobres de los Abades q tuuos. Folio por espacio de 162 años, q corrierò desde la restauraciòn hecha por Carlos Magno, hasta Lotario, no se halla

en aquel Archivo, porque las invasiones que padeció aquel Convento, ya de Moros, ya de los mismos Franceses, ocasionaron su pérdida; pero los que hubo desde el Emperador Lotario, pueden salir en publico la cara descubierta, y aunque los pone Fray Antonio de Yepes, yo añadiré circunstancias dignas de estimacion en cada vno.

968. *Sunnario, o Sunier*, gobernaua el año de novecientos y sesenta y ocho. Fue Prelado muy activo para los aumentos de San Feliu. Valióse del fauor de Olderico, Arzobispo de Rems, y de la viuda Emperatriz Gerberga, madre de Lotario, y alcanzó que estuviessen vnidos en su cabeza el Monasterio de San Feliu, y el de San Pablo de Maricia, que estaua dentro de el Obispado, y condado de Gerona, y se halla memoria del por los años de ochocientos y ochenta y dos, en que era su bienhechor Elias, Obispo de Gerona. Alcanzó para su persona solamente, desuerte que fue Sunnario Abad de San Feliu, y de San Pablo.

1000. *Landrich*. Hallase Abad por los años de mil con solamente el nombre.

1018. *Bonfillo*. Este Prelado parece auer sido Monge, y Abad en la Abadia de San Pedro de Campredó por los años de mil y diez y ocho. Después viniéndose Campredó con la Abadia Moyfiacense en Francia, que era de la Reformation Cluniacense, no debió de venir en ello el Abad, y contentarianle con la de San Feliu, que se halla gobernandola por los años de mil quatro y dos.

1042. *Don Arnaldo, o Don Arnau*, gobernaua por el de mil y cincuenta y dos. Fue Varon santo, y exemplo de virtud en toda la tierra, de que dá testimonio el Conde de Barcelona D. Ramon, y la Códexa Hermefinda, el Obispo de Gerona Don Berengario, y otros Principes, y Dignidades. Todos estos, y los Monges desta Casa, quando le nombraron por Abad, le aclaman, y refieren sus virtudes. Dizen está su cuerpo entero, y creen, que vn sepulcro que está elevado de tierra es el suyo.

1076. *Esteuán* gobernaua por el año de mil setenta y seis.

Berenguel tenia la Abadia por el de mil ciento y veinte y vno.

Bernardo, este gobernó por los años de mil ciento y sesenta y tres, formó la Villa de San Feliu, porque antes el castillo, o Monasterio estaua solo; por la comarca estauan esparcidas muchas caserías de campo. Dioles algunos privilegios, y libertades, porque se juntasen, y avezindassen, vinieron en ello, y a venido a ser vna Villa de quatrocientos vezinos, muchos de ellos ricos, y poderosos, que como es Puerto de Mar, rratan en Alexandria, Palermo, Sevilla, Napoles, y otras partes; y estos principios han tenido ciudades poderosísimas, que el trato sobre el mar les ha hecho levantar cabeza sobre la tierra, como lo es, entre otras la Ciudad de Amsterdán en Olanda.

Raymundo el Primero gobernaua por el año de mil ciento y nouenta.

Raymundo el segundo era Abad por el año de mil ciento y nouenta y nueue.

Bernardo el Segundo concurrió con el Rey Don Iayme en la conquista de la Isla de Mallorca, pagando a su costa trecientos y sesenta y ocho hombres de apie. Diole el Rey a la casa ciertos vasallos, y hacienda de raiz en Mallorca, que se ha ido minorando hasta quedar en cien ducados escasos, gobernaua el año de mil ducientos y mil ducientos y veinte y nueue.

Girardo el Primero, o *Gueráu*, tenia la Dignidad por el año de mil ducientos y cincuenta y tres.

Raymundo el Tercero sucedió a Girardo por los años de mil ducientos y setenta y seis, en que muriendo el Rey D. Iayme, llamado el Conquistador, y sucediendo su hijo primogenito Don Pedro el Tercero, celebrando Cortes en Perpiñán le dió vn capuz el Rey, en significacion de la hacienda que la Abadia gozaua en Mallorca, era por modo, y titulo de Feudo Real.

Bernardo el Tercero entró en el gouier no el año de 1277.

Don Gilberdo Botonach de Canonigo Benito, y Sacristan de Gerona, fue nombrado Abad de San Feliu, Varon de grande valor, y conocida virtud. Gobernaua el

1282. el año de mil ducientos y ochenta y dos. Mostrólo todo en el de mil ducientos y ochenta y cinco; porque acometiendo a Cataluña con poderoso exercito el Rey de Francia Filipo, y poniendo cerco a la Ciudad de Gerona por tierra, acudió por Mar la Armada, y llegó al puerto de Guixoles, cuyos vezinos temiendo tanto poder, dexaron la Villa desamparada, y retiraronse a los Montes, lo qual considerado por el General de la Armada, llamó con publico pregon a todos los vezinos, prometiendoles privilegios, libertades, y toda buena conveniencia, y creyendole bolvieron a la Villa; lo qual visto, y que ya estauan en ella los cerró a todos en sus casas, y les pegó fuego inhumanamente, y los quemó a todos, no dexando viua persona alguna sin perdonar edad, ni sexo; pero dióle Dios tal animo a Gilberdo, q llamó a seis familias que andaban por los montes, y no auian acudido al engañoso llamamiento, y bolvió a reparar la Villa segunda vez, prometiendo a ellos, y a los que quisiessen venir a poblarla diferentes libertades, y verdaderas, corriendo el año de 1287.

Tomás de Saserra sucedió a D. Gilberdo, gobernaua el año de mil ducientos y nouenta.

Raymundo de Labiano tenia la Dignidad el año de mil trecientos y veinte y nueue, en cuya fazon asistió en Tarragona, en vn Concilio que celebró el Infante D. Iuan de Aragon su Arzobispo.

Francisco de Puteo era Abad por el año de 1348.

Raymundo de San Esteuan año de mil trecientos y setenta y seis era Abad.

Guillermo de Samason gobernaua el año mil trecientos y nouenta y seis. De este mismo apellido se halla vn Abad en Santa Maria de Ripoll, a quien llama Geronimo Zurita lib. 15. tom. 3. Fray Beltrando de Samaso, y que gobernaua a Ripoll por los años de mil quatrocientos y cincuenta y cinco, aunque el Catalogo de Yepes en el tom. 4. le llama Bertrando de Mancione, fino es que seamos Abades distintos en Ripoll.

Galcerán de Callar era Abad por el de

mil quatrocientos y ocho.

Don Berenguel de Per Arnau (que en Castilla dixeran Don Berenguel Perez Arnaldo) era Abad por el de mil quatrocientos y veinte y vno.

Don Pedro de Sorts era Abad por el de mil quatrocientos y veinte y nueue. Después de auer sido Abad algunos años en San Feliu, le promovieron a la Abadia de San Cugat, donde se halló después por Abad Gaufredo Sorts por los años de mil y quinientos y tres, acaso deudo, y sobrino suyo, que fue Varon exemplar, que deseó mucho la reformation de San Cugat.

Don Fray Bernardo Torrellas, persona de noble sangre, conócese la generosidad de su condicion, y los deseos que tenia de la observancia de sus Monges, pues fue el que dió principio a la reformation de el Convento cerca del año mil quatrocientos y treinta y vno, combidado de la que se auia introducido en el Convento de Santa Iustina de Padua; y en todas las casas, que se vnieron por modo de Congregacion en Italia; que todo se sabia en España, y como era tanto el buen olor, y fama, la Abadia de San Feliu fue la primera que la abraçó, ajustandose con sus constituciones, rezó, y ceremonias, y hasta en el vestido, aunque no se vnieron con aquella Congregación. Impetraron Bula de Eugenio Quarto, grande bienhechor de la Religion, y admitióse en San Feliu Lunes catorze de Noviembre el año de mil treinta y nueue por el Abad Fray Bernardo Torrellas, y Fray Iuan de España; Prior Claustal con los demas del Convento, aunque quisieron que los Abades fuesen perpetuos como antes, y que tuviessen renta particular, con que dieron ocasion para que pretendiessen la Abadia algunos Comendatarios, como lo fueron los cinco siguientes:

D. Iuan de Cortadellis era Abad por los años de mil quatrocientos y cincuenta y ocho. Teniendo esta dignidad fue electo Obispo de Gergento en Sicilia.

Don Iuan de Aragón, hijo del Rey D. Iuan el Segundo de Aragón, y hermano de el Rey Don Fernando el Católico. Fue segundo Abad Comendatario, y Arzobispo

po de Zaragoza por los años de mil quatrocientos sesenta y ocho.

1476. *Don Bernardo Benito de Roca Crespa*, tercer Comendatario por el año de mil quatrocientos setenta y seis.

1508. *Don Pedro Cardenal de San Cyriaco* en las termas, hasta el de mil quinientos y ocho. Este Prelado, consintiendo en ello Julio segundo Papa, renunció la Abadía, y dió su consentimiento para que el Convento hiziesse libremente la eleccion de su Abad, conforme dispone San Benito; desuerte, que poco mas de cincuenta años estuvo S. Feliu en Encomienda.

1512. *Fray Iuan Nadal*, Monge professo de San Feliu, fue electo por el Convento en Abad; pero era tan Religioso, y tan poco deseoso de mandar, que sacó Bula de León Dezimo, para que de allí adelante los Abades no fuesen perpetuos, sino trienales. Tambien solicitó que el Monasterio admitiesse la reformation que se auia introducido en Monferrate, donde por muerte del Padre Fray Garcia de Cisneros auian puesto por Abad al Padre Fray Pedro Muñoz, que lo era el año de mil quinientos y doze, de que se vea el cap. 44. Este Prelado, el Rey Don Fernando el Catolico, y el Abad Fray Iuan Nadal con los Monges, todos concurrieron a esta reformation para mayor gloria de Dios, en que se passaró tres años, y acabados estos negocios, los Monges bolvieron a reelirir por otro trienio, por ser tan conocida su virtud, y gobernó hasta el año de mil quinientos diez y ocho. Cuentanse grandes virtudes deste Prelado, porque era caritativo, sencillo, y humilde, muy devoto, y sufrido en los trabajos, con que los Monges le amauan, y solicitaron su reeleccion en la Abadía.

1521. *Fray Miguel Castaño* sucedió a Fray Iuan Nadal. Este Prelado solicitó con Bula de León X. queriendolo el Convento, que la Abadía de San Feliu se vniesse, y se incorporasse en la Congregacion de San Benito de Valladolid. Expidióse la Bula el año de mil quinientos y veinte y vno, y concluyose con efecto el año de mil quinientos y veinte y tres, siendo General Fr. Diego de Sahagun.

Fray Francisco Villa sucedió a Fr. Miguel Castaño por el año de mil quinientos y veinte y quatro, hasta el de veinte y cinco.

Fray Guillen de Monferrate sucedió a Villa; gouernaua el año de mil quinientos y veinte y ocho; no era Monge de Monferrate por el apellido, sino de aquellos Cavalleros Monferrates, de quien se dixo en el capitulo 6. que tuuieron castillo en aquella Montaña, y fueron grandes biéhechores de aquel convento.

Fray Miguel Castaño segunda vez electo, gouernó por los años de mil quinientos treinta y seis, hasta el de mil quinientos y treinta y nueve.

Fray Francisco Boyges desde mil quinientos treinta y nueve, hasta el de quarenta y cinco, siendo los trienios continuos. Era Monge professo de nuestra Señora de Monferrate.

Fray Guillen de Monferrate segunda vez electo, gouernó por el de mil quinientos y quarenta y cinco, hasta el de quarenta y ocho.

Fray Antich de Lombardia por el de mil quinientos cincuenta y tres.

Fray Mateo Barbara, Monge de Monferrate, por el año de mil quinientos cincuenta y seis, hasta el de cincuenta y nueve.

Fray Geronimo Laureto, Monge professo de nuestra Señora de Monferrate, es el tercero hijo de Monferrate, que puso el pie en la Abadía de San Feliu de Guixoles, de los que han venido a mi noticia. Entró el año de mil quinientos cincuenta y nueve, y rico de letras, có quillustro, y honor la catedra, y Dignidad Abacial. Hago de la memoria en la Historia de su casa cap. 55. en la vida de Fray Felipe de Santiago, y en el catalogo de los Escritores de España Monges negros. Lo mesmo Fray Antonio de Yepes tom. 3. ann. 796. Aguirre lib. *Ludi Salmant.* Ribera en el Prologo *Sap. Mulaquias*, llegó al año de mil quinientos sesenta y dos.

Fray Mateo Barbara segunda vez, desde mil quinientos sesenta y dos, hasta el de sesenta y cinco.

Fray Iuan Casal desde mil quinientos y sesenta y cinco.

1565. sesenta y cinco, hasta el de sesenta y ocho.

1568. *Fray Geronimo Loreto* segunda vez, desde el de mil quinientos y sesenta y ocho, hasta el de setenta y vno, dexó acabado el grande tomo de las Alegorias, que llegó a imprimirse en Barcelona, y otras partes, con grande honra de la casa de Monferrate, y de la Religión. Vease lo que digo en el cap. 57. en la vida de Fray Andrés de San Roman.

1572. *Fray Iuan Casal* sucedió segunda vez a Fray Geronimo Loreto, gouernó desde setenta y dos, hasta el de setenta y cinco.

1577. *Fray Rodrigo Gutierrez*, Monge professo de nuestra Señora de Monferrate, donde tomó el habito a siete de septiembre el año de mil quinientos y cincuenta y ocho. Gouernó la Abadía hasta el de mil quinientos setenta y ocho.

Fray Miguel Sobrarias, no hijo de San Feliu, como le pareció al Maestro Yepes en el catalogo de los Abades de Santa Maria de Hyrache, sino hijo de Monferrate, donde tomó el habito en siete de Septiembre el año de mil quinientos y treze, como se halla en el libro de las Gradass de Monferrate, que yo tengo en mi poder (si no es que seap dos de vn apellido, y nombre; vno hijo de San Feliu, otro de Monferrate, y mas antiguo) fue Abad por los años de mil quinientos y ochenta y quatro.

1584. *Fray Tomás Moya* gouernó hasta el de mil quinientos y ochenta y siete, fue Visitador General.

Fray Juan Campmanis, Monge de Monferrate, donde fue Presidente de la casa, luego de San Pablo de Barcelona, y al fin Abad de su casa hasta el año de mil quinientos y noventa, vino despues a serlo de San Feliu de Guixoles, desde noueta, hasta el de noventa y dos.

1592. *Fray Iuan de Palençuela*, Monge de Monferrate, y Abad suyo, fue despues Abad de San Feliu hasta el de nouenta y cinco, sino es que sea distinto.

1595. *Fray Iuan de Palençuela*, Monge de Monferrate, gouernó desde el año de mil quinientos y nouenta y cinco, hasta el de

noventa y nueve. Fue persona de mucho valor, tal qual eramenester entonces, porque se levantaron contra la casa diferentes pleytos por parte de la Villa, pretendiendo algunos vezinos poderosos introducir en ella Religiosos de San Agustín, para disminuir, y atenuar la autoridad, y hazienda de la casa; y él se defendió de modo, que no pudieron conseguirlo, aunque no dexaron piedra por mouer, porque informando legalmente a la Magestad de Felipe segundo escriuió al Duque de Ferria, Virrey de Cataluña, y su Capitan General, para que asistiesse al Abad, y conuento, y le informasse; y auiehndolo hecho el Duque, escriuió su Magestad segunda carta para el Duque de sessa, que era su Embaxador en Roma, y al General de el Orden de San Agustín, que negasse los Religiosos, para fundacion tan violenta, y contra la caridad, como lo pretendian algunos vezinos. Las datas de las cartas fueron el año de mil quinientos y nouenta y siete, y el Abad acabó gloriosamente su Abadía el año de nouenta y nueve, en el qual asistió en las Cortes de Barcelona, y firmó, *Frater Ioannes de Valençuela Abbas Sancti Felis Guixolensis.*

Fray Luis Sedeño entró en la Dignidad hasta el de mil seiscientos y vno, en su tiempo bolvieron algunos vezinos, y el Consejo de la Villa de San Feliu a las pretensiones primeras, viendo, que auia nuevo Abad, y nuevo Rey, pues murió Don Felipe el Segundo, y entró su hijo Don Felipe el Tercero; pero el Prelado se supo defender tambien, que aunque metieron en vn Hospital, y capilla de San Iuan, de quien es Patron el Abad, y contra su voluntad a los Religiosos de San Agustín, sacó vn rescrito de la Santidad de Clemente Octauo, para que el Obispo de Gerona Don Francisco de Arevalo los echasse de la Villa, Capilla, y Hospital, como lo hizo, valiendose del brazo secular, y acompañandolo el Gobernador de Gerona por mandado del Virrey de Barcelona, lo que pasó el año de mil y seiscientos.

Fray Diego Marquina sucedió en la Abadía; era hijo de Monferrate, donde recibió el habito el año de mil quinientos y

setenta y tres de mano del Abad Fray Andres de San Roman.

- Entró en la Dignidad el año de mil seiscientos y vno. Prosiguieron los vezinos de San Feliu en la pretension comenzada, con cuyo fauor los Religiosos Agustinos, ganaron letras del Ilustrísimo Nuncio, para bolver à entrar en la Capilla de San Juan, y el Hospital, pero Fray Diego Marquina se defendió muy bien, porque informando al Rey Don Felipe el Tercero, escribió al Duque de Sessa, que perseveraua Embaxador de Roma el año mil seiscientos y dos à diez y siete de Março, y mandó hablasse à su Santidad para q̃ lo reformasse; y no se contentó con esto, sino que escribió dos cartas al Arçobispo de Tarragona Don Juan Terès, para que lo remediasse, mandandolos bolver à los dichos Padres para sus Conventos, dada la segunda en diez y nueve de Mayo el año de mil seiscientos y tres, los quales instrumentos tengo en mi poder. Acabó Fr. Diego Marquina la Abadia el año de mil seiscientos y quatro, y en el capitulo celebrado en Mayo salió por Visitador de la Congregación.

1604. Fray Miguel Sabrarias, hijo de la casa de Monferrate, auiedo sido Abad otras tres vezes, y de la Vniuersidad de Hyralche otra vez, sucediendo a Fray Geronimo de Orraiz el de quiniéto noueta y cinco, hasta el de nouenta y ocho, entró aora la quarta vez el año de mil seiscientos y diez, hasta el de seiscientos y diez.

1610. Fray N..... desde mil seiscientos y diez, hasta el de mil seiscientos y treze, y 1613. desde este año comenzaron à ser Abades quatro años.

1617. Fray N..... hasta el de mil seiscientos y diez y siete.

1621. Fray N..... hasta el de seiscientos veinte y vno.

1625. Fray N..... hasta el de seiscientos veinte y cinco.

1629. Fray N..... hasta el de mil seiscientos veinte y nueve.

1633. Fray N..... hasta el de mil seiscientos treinta y tres.

Fray Tomás Bicerri, hijo de Monferrate, auiedo sido Procurador del Conuen-

to, en la corte le dieron la Abadia de San Feliu, que gouernó hasta el de mil seiscientos treinta y siete.

1637. Fray Alonso Truxillo, Monge professo de Monferrate, comenzó a ser Abad, auiedo sido antes Procurador en la Curia Romana. Y llegando el año de mil seiscientos y quarenta, tercero de su Dignidad, como se encédieró en Cataluña las guerras entre Francia, y España, y no se consintieron en el Convento de Monferrate Monges castellanos, presintió el Abad de San Feliu, que lo mesmo auia de passar por él, y así se vino a Madrid, en donde vino à morir, quedando el Convento con solo el Prior por Presidente por espacio de dos años, hasta el año de mil seiscientos y quarenta y vno.

1644. Fray Benito Terrats, Monge en sus principios Claustal de la Abadia de San Pedro de Galligans dentro de la Ciudad de Girona, prohibandose despues en esta casa de San Feliu, fue Prior del Abad Fray Alonso Truxillo, y quedó por Prior, y Presidente en la dicha expulsion de los Monges castellanos. Auiedo, pues, llegado el año de mil seiscientos y quarenta y vno, en que se tuvo el capitulo, y salió General el Maestro Fray Gabriel de la Ribera Herrera, tióbro la Congregación, y Definitorio por Abad al dicho Fray Benito Terrats, que lo fue hasta el de mil seiscientos quarenta y cinco, con permission, de que durante Bello prosiguiesse con el gouerno, como lo hizo, de suerte, que lo fue, no solo otro quadrienio, hasta el de mil y seiscientos quarenta y nueve, en que salió por General el Maestro Fray Martin de Riano, que vivió pocos dias, y le sucedió Fray Francisco Salvador, sino hasta el año de cincuenta y tres, en que salió General el Maestro Fray Bernardo de Oliveros. En este interin se ganaron en Barcelona, San Feliu de Guixoles, y se entregó la Villa al señor Don Juan de Austria, y al Marques de Mortara, que gouernauan las armas del Rey Catolico.

1649. Fray Geronimo de Torquemada, Monge professo de San Claudio de Leon, fue nombrado por el capitulo de la Congregación el año de cincuenta y tres. Gouernó

no

1657. no quatro años, hasta el de cincuenta y siete.

1661. Fray Placido Riquer, Monge professo de Santa Maria de Moferrate, entró electo Abad de San Feliu (auiedo sido antes Abad en San Andrés de Espinareda, Obispado de Astorga) el año de mil seiscientos y cincuenta y siete, y llegó al de setenta y vno.

1665. Fray Juan Baptista Martinez, Monge de San Julian de Samos, electo en el capitulo de setenta y vno, gouernó quatro años, hasta el de mil seiscientos y sesenta y cinco.

1669. Fr. Layme de Zaragoza, hijo de Monferrate, gouernó hasta el de 1669, auiedo sido antes Abad de Monferrate.

1673. Fray Mauro de Monfalso, natural de Barcelona, Monge de Monferrate, de quie se dixo en el cap. 7. y Predicador General de la Congregación, titulo bien merecido por su ingenioso discurrir en la explicación del Euangelio, gouernó la Abadia hasta el año de mil seiscientos setenta y tres, en cuyo discurso bolvió la Villa de San Feliu à las pretensiones antiguas de eximirse de la vnion que tiene con el conuento, y el pleyto se prosigue en la Corte de Barcelona.

1677. Fray Placido de Campis, Monge de San Feliu, entró por Abad desta casa en el capitulo celebrado el año de setenta y tres, y vive el presente de setenta y seis: con que cerrando la relacion de las antigüedades desta casa, han entrado en ella por Abades Monges professos de el Santuario de Monferrate mas en el número, que en las demas Abadias de Cataluña; si bien se le ha pagado esto del auerse vnido con las casas de la Congregación de Castilla, procurando adelantarse à otras en aspirar à la perfección, y así veremos que se ha multiplicado en el número de los Monges, y de Capellanes clerigos, cosa que no ha pasado por las demas.

Acabó su Abadia Fray Placido de Campis el año de mil seiscientos y setenta y siete en el capitulo celebrado por Mayo, y salió electo Fray Narciso Ysós, que va prosiguiendo Monge de la mesma casa.

CAPIT. XCVI.

SAN GINES DE LAS FUENTES.

Está la Abadia de San Gines de las Fuentes en el condado de Rosellon, y Obispado de Helna en vn hermosísimo llano que llaman Vallespir, y en priuilegios que he leido de Reyes de Aragon, Vallis Pirri, à vna legua de la Ciudad de Helna. Dos y media de la Villa de Perpiñan, y dos de la Villa de Colibre. De dos insignes Martires, llamados Genesios, haze memoria el Martyrologio Romano à veinte y cinco de Agosto; el vno padeció martirio en Roma. Era comediante, y haziendo burla de los misterios de nuestra Fe, en vna representación del Emperador Diocleciano, se convirtió por vn camino bien raro, y singular que se puede leer en los que escriuen vidas de santos. El otro padeció en la Ciudad de Arles en Francia, que teniendo oficio de Pesquisador de los christianos, arrojando públicamente los titulos, dixo, que era christiano, por lo qual fue preso, y degollado; y à este segundo está dedicada la Iglesia deste Monasterio, como parece del Oficio de su Misa, y de los Maytines, ó Nocturnos, que está todo escrito en vnos libros antiquísimos del coro del dicho Monasterio, donde en el Gradual de la Misa se lee: *Hodie Martyr insignis Genesius rippis Rhodanicis foelic martyrio consecratus, caros perimit.* Y en el otro libro está lo siguiente: *Sanctus Genesius Urbis Arelatensis eius etiam Patronatus, &c.* Y el verso: *Nomen per virtutem moriendi suscepit. Ibi que multa magnalia gerens digno Martyrium consumauit.*

No se halla fixa, y seguramente el año, en que fue fundado este Monasterio; el que le dió principio, si; pero ay grande sospecha que tuvo ser, y existencia antes de entrar los Moros en España. Dirase luego el fundamento que ay para sospecharlo. Diole principio por via de fundacion, ó restauracion, vn santo, y Religioso Abad, llamado Sentimiro. Notol el Emperador Ludovico Pio, en vn pri-

Sentimiro.

vi-

privilegio que concedió al Abad, y Monges, comenzando à confirmarles la hazienda mueble, y raiz que auian adquirido con su industria, donde entre otras clausulas dize: *Notuit clementia nostra, quod quidam vir Religiosus nomine Sentimirus super terram Regiam construxit à fundamentis quodam Monasterium in pago Helenense in honore videlicet, & veneratione Sancti Genesij, Martyris Christi, quod appellauit. Fortuitus, necnon, & alia loco construxit, in quibus (Domino opem ferente) Monachos congregauit, ibique terras incoluit, vineas, & oliueta plantauit, aliaque edificia multa construxit, in quibus Monachi vitam Regularem degere potuissent, &c.* Esto el Emperador. La data el año sexto de su Imperio, que auicndo sucedido à su padre el Emperador Carlos Magno, desde de el de ochocientos y catorze à en que murió, se conoce que dio esta confirmacion al Abad, que entónces gouernaua el de ochocientos y veinte, de donde se conoce tambien, que el conuento es muy antiguo, y que el Abad Sentimiro fue sin duda vn grande Varon, que nos ha tenido el tiempo escondido, y no lo merecieran sus acciones, conforme el texto del privilegio, que quiero traducir sus palabras, para que lo conozcan los presentes: *Ex nostra Clemencia fue notorio, que diestro Religioso Varon, llamado Sentimiro, edificó en nuestro suelo Realengo vn Monasterio, en el pago, y territorio del Helna, à honra, y veneracion de San Gines, Martyr de Christo, y llamole Fontadum. Ning solo este Monasterio, sino otras, en los quales con el fauor, y ayuda de Dios, y de los Monges, y cultiuó las tierras, plantó viñas, y oliuetares, y otros muchos edificios leuantó, en donde los Monges pudieffen vivir regularmente.* Esto fue el Abad Sentimiro, que merecia estar celebrado en las primeras cronicas de la Religion de nuestro Padre San Benito; pues tal animo, y coraçon tuvo para tales obras, que no solo edificó el Conuento de San Gines, sino otros, y por falta de lugares, que se inclinan à mirar los papeles de Archivos, los han por su pereza convertido en sepulcros,

820.

Destas palabras del Emperador Ludovico Pio no se puede conocer el año, y tiempo de la fundacion. El que sucediese en tiempo de los vltimos Reyes Godos, y que los Moros lo destruyeron, puede colegirse por la quietud que el condado de Rosellon tenia, para poder sin embaraço levantar este, y otros Monasterios del Partido de Helna vn Monge. Fuera, de que ay otra escritura del año ochocientos y sesenta y seis, en que el Emperador Lotario, confirmando la hazienda de San Gines à instancia de Guifredo, ò Vvifredo, Duque de Rosellon, dize, que auia sido destruido antiguamente de los Paganos: *Quod olim a Paganis destructum fuit.* Pondré a su tiempo la clausula.

Pero mas cierto me parece que se fundó inmediatamente despues de la destruccion de España, quando los Monges, sacando fuerças de flaqueza, se animauan à edificar Monasterios, de los materiales que podian, comiendo menos, y vistiendo mas barato. Por el contexto de la relacion de los Abades vemos la verdad de esto. En que viuió en la Abadía de San Gines el Abad Sentimiro, no lo alcanço. Creo que gozó los vltimos años de Pipino, y primeros de Carlos Magno cerca del año setecientos y setenta y ocho. Dexando hecha la balsa, y pedesta para levátarle vna estatua como à los mejores Heroes, ponlo que autorizó la Religion de nuestro Padre San Benito en aquella parte del Condado de Rosellon, con las fundaciones que hizo, que fueron tales, que los prebendados fueron suyas las primeras piedras de San Martin de Canigó, y Arles, Abades vezinas à San Gines.

Sucedio en la Abadía Guimara. No le asseguro por el inmediato. Gouernó por los medios, y vltimos tiempos de Carlos Magno. Padeció en su tiempo el Conuento vna desgracia, que fue perderse las escrituras de la hazienda que tenia el Conuento, si fue culpa suya, ò si descuydo no se sabe de cierto: esto segundo se colige. Sacanse desta noticia dos cosas: la vna, que auia tenido muchas donacio-

nes

nes de Varones deuotos, y nobles, el deuoto, y santo Abad Sentimiro, y los que le sucedieron, y también por compras que aurian hecho. Falto Guimara por los años de ochocientos y catorze, pocos mas, ò menos, año en que murió el insigne Carlos Magno.

820. Por la vacante de Abad eligieron à vno, llamado Assarido. Este Prelado remedió la desgracia sucedida al pasado, porque viendo à los Monges afligidos, y con razon, por faltarles los instrumentos con que auian de cobrar su hazienda, se fue al Emperador Ludovico Pio, y le suplicó de parte suya, y de los Monges, mirasse por aquel Conuento, y nombrasse Iuezes, que aueriguassen, y declarassen la hazienda raiz que tenian antes, y se cotejasse, y señalasse. Consintió en esto el señor Emperador, y nombró por Iuezes, y aueriguadores del caso à Sunifredo, a Oliua, y Adroria, para que juntos con Sunnario, ò Sunnier, Obispo de Helna, determinassen, y juzgassen que hazienda, Iglesias, y posesiones eran del Monasterio de San Gines. Con la dicha facultad, y poder, aparearon, y deseubrieron toda la hazienda raiz que tenia, en quanto les fue posible, de que dieron cuenta à Ludovico, y el Emperador se la confirmó, de q dà razon en la escritura del priuilegio por estas palabras, precediendo las siguientes los Iuezes: *NOS Iudices, postquam audiuius tantam rei nouitatem bene nouimus, altercauimus inter NOS, & perquisiuius in lege Gotthorum, & inuenimus in libro 7. ff. 5. Er. 5. &c.* Citan poco despues otra ley de los Godos, *Libr. 2. ff. 4. &c.* Luego insertan la clausula del Emperador, que dize: *In primis in nomine Domini Dei, & Saluatoris nostri Iesu Christi, &c. Ludouicus diuina ordinante prouidentia Imperator Augustus, &c. Si erga loca diuinis cultibus mancipata, propter amorem Dei, & beneficia opportuna largimur, id proculdubio ad stabilitatem Imperij nostri, & anime nostre salutem, minime dubitamus.* Ponon luego la relacion que hizo el Emperador de la fundacion de San Gines por el Abad Sentimiro, que dexé al

principio escrita, y prosigue el Emperador: *Capientes erga, iubemus, ut nullus Iudex publicus, vel quilibet ex iudicibus potestatem in predicto Monasterio, vel cellulas, & loca sibi subiecta, seu agros, & reliquias possessiones memorati Monasterij, vel homines super terras ipsius Monasterij commanentes, audeat, vlllo nunquam tempore, ingredi, vel distringere, seu aliquas rediuidiones, seu inclinationes, requirendi, vel causas audiendas, fundamansiones paratas, vel fideiussores tollendo. Sed liceat memorato Abbati S. Adarido cum omnibus rebus sibi subiectis pleniter, & quiete vivere, &c.* Y por evitar atrenimientos, que aora se vsan por algunos modernos, dudando que Monges eran estos, prosiguen: *Et quandoquidem Diuina pietas ipsum Abbatem de hac luce suscepit, quando ipsi Monachi inter se tales eligere, potuerint qui ipsam Congregationem secundum Regulam Sancti Benedicti regere valeant, per nostrum consensum licentiam habeant eligende Abbates, &c.*

Van despues los Iuezes sobredichos, determinando diuerfas haziendas, y posesiones de dicho Conuento de San Gines, y adjudicandofelas con las Iglesias, y derechos que le pertenecian, como la celda, è Iglesia de San Pedro de Monte Albania, cuyo termino llega hasta el mar, y esta era como Priorato, ò Monasterio sugeto a San Gines, y sospecho fue obra del Santo Abad Sentimiro la Iglesia de Santiago con sus tierras; la de San Iuan Euangelista, y otras. *Cum ipsis terris, & ditimis, & primitijs, &c.* Que todo lo van determinando por del Monasterio. Esto (y no mas) hallo de la noticia de la hazienda del Conuento, cuyo priuilegio tiene la data el año de ochocientos y veinte, de cuyo tenor se ve era muy rico, y autorizado con hazienda, jurisdicciones, Iglesias, y Prioratos. Lo que viuió Assarido no sabemos, mas fue de los buenos Abades que tubo San Gines.

Muerto Assarido eligieron los Monges à N. por su Prelado. Gouernaua por el año de ochocientos y quarenta y dos.

En. 841.

NOTA

Entonces se halla vn privilegio del Emperador Lotario, hijo de Ludovico Pio, que auia sucedido a su padre, en que confirmo toda la hazienda de san Gines en la forma que Ludovico. Y añadelo siguiente: *Sed liceat memorato Abbati cum omnibus rebus, sibi subiectis pleniter, & quiete viuere, & pro nobis, Coniuge, Prole, Genere, totius Imperij Nostri stabilitate Domini misericordiam magis exorare, & quidquid de sibi debitis rebus commutauit, aut in antea commutauerit liceat per hanc nostram auctoritatem tenere quiete, & possidere, &c.* La data es, *Octauo Idus Aprilis Christo propitio anno Imperij Domini Lotarij Gloriosissime Augusti in Francia secundo. In Italia xiii. Actum Clunio Villa indictione XII.*

Lo que viuió este Abad Anonimo no se sabe, mas es notorio, que siendo Emperador el mesmo Lotario, entraron los Moros, o los Normandos en el Códado de Rosellon, y talando la campaña llegaron al Monasterio de San Gines de las Fuentes, y lo destruyeron, y robaron: que a la verdad era entonces el mas calificado, y con mas gruesa hazienda que otros del Códado; si fue con muerte de sus Mōges, y de sus Prioratos, no lo he sabido. Hallase la relacion desto en otro privilegio del mesmo Lotario, en que consta, que *Vvifredo*, intitulandose Duque de Rosellon, se lo dize al Rey, suplicandole remedie aquella desgracia, y le haga fauor de confirmarle la hazienda que auia gozado en tiempo de Ludovico Pio, y el suyo. Hizolo assi el Emperador, y pone la clausula siguiente: *Qua propter notum esse volumus omnibus Ecclesie fidelibus tam presentibus, quam futuris quemadmodum Dominus Guifredus, Dux Rosilionis paggi, nostram transmissit ad clementiam humiliter obsecrans, quatenus res ad Monasterij Sancti Genesij, quod olim a Paganiis destratum fuit, & nunc Deo protegente reedificatum est, & vocatur Fontanis, pertinentes, cum istis rebus, quas ipse, alijque Deo deuoti ad iam dictum cenobium tradiderant nostra auctoritatis privilegio firmaremus, &c. Quod & fecimus secundum ipsius petitionem presente*

nostra dilectissima coniuge Hema. La data deste Privilegio dize: *Actum Laudano Cluitate Regia indictione ix. sub die vii. Idus Iulij Regnante Domino Lothario Augusto Senenissima anno xxvii. Filio vero eius Domino Ludouico adolescenti egre gio anno tertio.* Pero adviértase, que este año veinte y siete es respecto de la corona de Italia, que començò el de ochocientos veinte y ocho, año mas, o menos, y es el de Christo ochocientos y cincuenta y cinco.

Despues desta destruicion puede reconocer la Abadia de San Gines por Patron a *Vvifredo*, Duque de Rosellon, supuesto que el la bolvió a edificar, y a el se debe toda la hazienda que recobró, que por el derecho de la guerra ya la auian perdido.

No se sabe que Abad era en tiempo que fue destruido el Convento; no tampoco el que se eligió en esta restauracion, ni se hallan de esso papeles, con cuyas noticias se ilustraran estos años. Veo solamente, que el de ochocientos y ochenta y dos el Pontifice Iuan Octauo a lo ultimo de su Pontificado, concedió su Bula en fauor del Monasterio, confirmando le todo quanto le dieron los Emperadores, Reyes, y Duques al dicho Monasterio, Abad, y Monges, haziendole inmediato a la Silla Apostolica. Mas nombres de Abades, y sucesos, que passassen por aquel Convento, no se hallan por mas de trecientos años, que es infelicidad en vna Abadia, que començò con tanta pujança, con Abad santo, y animoso, amparada de Emperadores piadosos, y de Duques deuotos, y generosos. Toda es argumēto que passaron por ellas muy grandes infortunios.

Llegado el año de mil ciento y veinte y ocho se halla que gouernaua la Abadia Don Arnaldo, que tuvo animo para hazer toda la Iglesia de nuevo. Puede ser començarse el de mil y ciento el cuydado de los Monges. Acabòse la obra el dicho año de mil ciento y veinte y ocho, y juntaronse para la consagracion en el Convento Don Pedro Bernardo, Obispo de Helna, Don Arnaldo Obispo de Car-

Carcafona, y dize vna memoria que se juntaron: *Ad dedicandam Sancti Genesij Ecclesiam, Domino Arnaldo, eiusdem loci Abbate, idem Monasterium in Sanctae Religionis obseruantia regente.* Asistieron tambien el Abad de Santa Maria de Arlès, y el Abad de san Andrés, de cuyo conuento no tengo noticia, con otras muchas personas de calidad, que ofrecieron algunas heredades. Confirmaron los Obispos lo que el dicho Conuento tenia, señalando las diezmas, y primicias del lugar que se llama san Gines, por deuocion de el Saneo, y del conuento, con las asomaciones que en el instrumento se expresan. La data es, *sexto mense Octobris anno vigesimo Regnante.....* Dirá Ludouico, que era Luis el Craso.

Todo esto se lo confirmó despues al Conuento Vilegario, Obispo de Helna, nombrando las Iglesias. Y añade en el instrumento, que con Consejo de su Cabildo a la Iglesia de san Fructuoso de *Roca auetala, &c.* Los diezmos primeros, alodios, y todas las demás cosas que a la dicha Iglesia pertenecen. La data, *Octauo Idus Iulij Anno Incarnationis 1140. Regnante Ludouico in Francia, que es el septimo, hijo de Luis el Crasso.* Lo que viuió el Abad Arnaldo, no ha llegado a mi noticia.

Despues de Arnaldo se halla por Abad en San Gines Raymundo. Esto parece por vna concordia, o escritura de transaccion entre el dicho Abad, y Conuento de la vna parte con Guillelmo Assendi, Capellan de San Lorenzo de el Monte, sobre la diezima, y primicia de vn campo llamado Gauarral, y se ñalò por mitad. La data el año de mil ciento y setenta y tres.

Viuia en la Dignidad el de mil ciento y ochenta y cinco, en que otorgò el mesmo otra escritura sobre los terminos de san Lorenzo, que era de Monges de san Benito.

Luego que murió Raymundo, eligieron los Monges a Fray Bertrando. Gouernaua la Abadia de San Gines por

el año de mil ciento y nouenta. Parece este Prelado por vna escritura de rescencion de la diezima de los terminos de san Lorenzo del Monte, y de san Pedro de Collera.

Sucediole Gamberro. Deste Prelado se halla la memoria por vna compra que hizo del molino de Brullan a siete de las calendas de Setiembre, que es veinte y seis de Agosto el año de mil docientos y ocho. Llegò al de mil ducientos y quarenta y dos.

Sapte se halla por Abad en san Gines por los años de mil docientos y sesenta, en cuyo tiempo fue muy estimado el conuento por los Reyes de Aragón, particularmente el Infante Don Pedro, hijo del Rey Don Iayme el primero, y heredero de cataluña, que estando en Perpignan aquel año, tomó al conuento, y a toda su hazienda mueble, raiz, debajo de su proteccion, y amparo; y lo mismo a los vezinos que viuieren en casas del Monasterio. Los mesmos fauores experimentò el Infante Don Iayme. Llamuase este Prelado *Sapte de Palestris*. Fue de los mejores que conoció el conuento de San Gines: y ay grande noticia de el; porque fue de los grandes bienhechores que tuvo. Hallase el sepulcro a la entrada de la Iglesia por la parte del claustro, y con vna lapida donde está escrito lo siguiente:

Anno Domini MCCLXXI. xj. Calend. Iunij Dominus Sapte de Palestris, Abbas huius loci, qui rexit hanc Ecclesiam xxx. annis, & acquisit Castrum de Brulliano, de mari decimam piscium honori. B. Oliua de Villalonga, con Dominam P. de Tatione Mansum, & honorem Hermengaudij de Insula. Campos de Gradu, de Vlmas, de Vanandelas, de Cartali, de Molino, Domo de Argileris, & istius Monasterij reparauit. Et operatus Ecclesiam tegulis. Construxit Domum novam supra Bualam. Stabilivit cuilibet Monacho quatuor oua omnibus diebus Mercurij, & veneris. Et sua anniuersaria, & patris, & matris, & fratris sui. Auberti Bainli de Rosas, cuius auxilio Castrum de Brulliano

fuitemptum. Anno Christi MCCLXXI. mensis Octobris translatus est sub hac Petra, quem Christus traxit ad Ethera. Orate pro eo. Lo dicho se contiene en aquella lapida, que está debaxo de su sepultura, elevada como estado y medio del suelo, donde fue trasladado en tiempo de el sucesor.

Entró luego en la Dignidad Fray Miguel, en cuyo tiempo vn Obispo visitó el Monasterio con auctoridad especial, que sería del Pontifice, pues era inmediato a la Silla Apostolica. Esto parece de vna memoria antigua. Viua Fr. Miguel por el año de mil docientos y setenta y el siguiente de setenta y ocho hizo la traslación del cuerpo de S. Pedro de Palestris al sitio que se dixo arriba.

Sucedio a Fray Miguel Don Fray Pedro de Andeña de sangre noble Catalana. Tenia la Dignidad por el año de mil trecientos y ocho, en que Don Iayme Rey de Mallorca le hizo merced de la jurisdiccion de san Juan de cella, y que pudiesse comprar vnas casas en Perpiñan, dispensando en vna constitucion, y ordenança que auia, de que no se pudiesen vender semejantes haziendas a lugares, ni a personas Ecclesiasticas.

Tambien le dió la Señoria directa, y alodial en aquel termino de San Ginés, y nadie recibe censos, foriscapios, Laismes, fadigas, diezmos, y primicias, por merced del dicho Rey Don Iayme, sino es el Monasterio: de que está en posesion, como en el exercer la Jurisdiccion, teniendo cárcel, Bayle, y Rollo, calidades que le confirmaron despues los Reyes, como Don Fernando el catolico, y el Emperador Carlos Quinto.

Don Pedro el segundo gouernaua la Abadia por el año de mil trecientos y diez y seis. Consta por vna colacion de la Iglesia de San Miguel en vn Clerigo seglar.

Don Arnaldo el segundo tenia la Abadia por el año de mil trecientos y setenta y vno, como parece por otra colacion de la mesma Iglesia de San Miguel.

Don Bernardo, Este sucedió a Don Arnaldo, y se halla con la Dignidad en vna collacion que hizo de la Iglesia de San Miguel, año de trecientos y ochenta y vno.

Don Bernardo segundo, gouernaua por el año de mil quatrocientos cinquenta y dos, y en el se halla proueyendo la Pabordia de Santa Maria de Rute en el Obispado de Gerona.

Don Blas tuvo la Abadia de San Ginés por el año de mil quatrocientos y noventa y seis, en que proueyó la mesma Pabordia de Santa Maria de Rute. Esta pobreza, y carestia de noticias arguye la poca diligencia de los Monges de aquellos tiempos, y los muchos embarazos que ocurrieron; pues no ruieron lugar para dexarnos escritas las prendas personales de nobleza, terras, y virtud en cada Prelado, con que merecieron sentarse en la silla Abacial de San Ginés de las Fuentes, y solo se contentaron con los pocos, y desiguales nombres de los que van puestos. Si los Abades fueron Comendatarios, que no vieron la casa de sus ojos, y menos los bultos, y arosos de su ganando, aun no les echaré tanta culpa, y que lo fuesen, conoce se del siguiente.

Don Bernardino de Caranajal, Cardenal Presbitero de el titulo de Santa Cruz en Gerusalem entré las Dignidades que tuuo de Embaxador de el Rey Catolico, Obispo de Badajoz, de Sigüenza, y Plasencia, fue tambien Abad Comendatario de San Ginés de las Fuentes, y la gouernaua por los años de mil y quinientos. Quien quisiere ver su vida, y acciones, lea a Gil Góçalez Dauila en el primero, y segundo tomo de los Teatros de las Iglesias de Castilla. Lo que toca a nuestro proposito, es, que viendo la grande reformation que se introduxo en nuestra Señora de Monferrate por diligencia de el Padre Fray Garcia de Cisneros con beneplacito de la Santidad de Iulio segundo constituyó en su nombre por Reformador, Visitador, y Administrador del dicho Cōuento de San Ginés al dicho Fr. Garcia de Cisneros, que entonces era

era Abad de Monferrate. Fue dada la comission, y tituló a nueue de Março, en Hostia, el año de mil quinientos y quatro.

No se contentó con esto el Cardenal, sino que llegado el año de mil y quinientos y siete, hizo libre, y espontanea renunciacion de la dicha Abadia de San Ginés, en manos de el mismo Pontifice, que como auia sido tambien Abad Comendatario de Monferrate, y la auia renunciado, para que se vniesse a la congregacion; así admitió la renunciacion, y luego anexó el conuento al de nuestra Señora de Monferrate, y le sugirió en quanto al gouerno, visitacion, correccion, y prouision de Abad; y que se eligiesse siempre en el dicho Monasterio por el Abad, y Conuento de él, donde siempre tuuiesse ocho Monges.

Todo esto se cumplió luego, y en su consecuencia eligieron por Abad primero de la Reformation al Padre Fray Pedro Campa. Consta de el instrumento despachado a treinta de Iunio año de mil y quinientos y siete. Tomó la posesion en onze de Agosto el dicho año. Dieronle la obediencia algunos Monges claustrales, que gustaron de ajustarle a la Reformation; y en especial Ion nombrados Fray Gregorio Xenuit, y Fray Bartolomé Brunet. Fue el Abad Fray Pedro muy zeloso del bien de la casa, y conseruó sus derechos contra los enulos que ha tenido, que nunca le han faltado.

Hallase que el año de mil y quinientos y siete en onze de Setiembre dió muestra de su valor, resistiendo al Vicario General de el Obispado de Helna, que queria visitar la Iglesia de San Miguel, de quien se dixo arriba, que está incorporada en la de el Monasterio; y auiendo precedido las protestas necesarias, se huuo de bolver el dicho Vicario sin hazer la visita.

El segundo Abad despues de la vnion con Monferrate se llamó Fray Pedro de Baraona. Es alabado de muchas virtudes, y en particular de la obediencia: de la qual, y de su humildad dió raros exem

plos. Hizo apertar toda la hazienda de el Valle de san Lorenzo de el Monre, Monasterio tan antiguo, que no se conocen sus principios; diligencia muy importante para obviar, y atajar los pleytos que despues leuantaron contra los sucesores. Murió este Prelado a veinte y seis de Iulio el año de mil y quinientos y quinze.

Sucedio en la Abadia el Padre Fray Iuan de San Iuan, Monge de San Benito el Real de Valladolid, que despues de auer venido con Fray Garcia de Cisneros, y demás compañeros a la reformation de Monferrate, despues de auer sido Abad de san Benito de Valladolid, y General de la Congregacion, se bolvió a viuir a Monferrate, aficionado a la soledad, y por la obediencia huuo de admitir la Abadia de San Ginés. Parece esto por vna apoca hecha el año de mil y quinientos y diez y siete.

Entró luego Fray Antonio de Berlanga que estaua en la posesion el año de mil y quinientos y diez y ocho, y pareció por vn acto censual que hizo a la casa de San Ginés, vn vezino de la ciudad de Helna. Gouernó este Abad muy acertadamente, y aueriguó luego muchos señorios que tiene el Conuento, particularmente en Bañuelos, y en San Iuan de la cella. En su tiempo huuo peste en Cataluña, y padeció muchos trabajos al fin de su Abadia con este, y otros accidentes.

Entró luego en la Dignidad Fray Bernardo de Jarba, que en el apellido parece Francés. Gouernó por el año de mil y quinientos y veinte y tres, y por auerlo sido poco tiempo, no ay cosa particular.

Sucedio en su lugar Fray Miguel Portella. Tenia la Dignidad por el año de mil y quinientos y veinte y siete, como parece por apeos, y reconocimientos de haziendas del conuento, que tenían personas seglares a renta.

Tuuo por sucesor en la Dignidad a Fray Martin de Leon, que tomó la posesion en siete de Nouembre, el año de

1528. mil quinientos y veinte y ocho. Gouernó tres años.

1531. Siguió Fray Pedro Llobet, tomó la posesión en nueue de Julio de mil y quinientos y treinta y vno. Este fue de los grandes Abades que tuuo San Ginès, por que comenzó a levantar la casa, y los edificios caydos, y otras obras diferentes, que los Abades antiguos, y comendatarios auian enyadado poco dello. Hizo concordia con el Obispo de Helna, que era, fino me engañó, aquel famoso Aituriano Don Fernando de Valdés. Y se confirmó en fauor del Monasterio, con vna sentencia arbitraria el derecho de San Ginès, en vista de la Bula de Eugenio Quarto, dada en fauor de la Congregacion Casinense año de mil y quatrocientos y treinta y quatro, la qual amplió Julio Segundo el año de 1505. y comunicó a la Congregacion de San Benito de Valladolid; conque cessaron los pleytos por entonces cerca de la visita, intentada, y pretendida por los Obispos de Helna.

1534. Sucedió en la Abadia de san Ginès Fray Antonio Brenach. Entró el año de mil y quinientos y treinta y quatro. Llegó con paz, y quietud al de treinta y siete, y constap por vna diligencia, que entonces se hizo cerca de vna sentencia dada sobre la jurisdiccion de san Iuan de la Cella.

1539. Por el año de mil y quinientos y treinta y nueue, huuo vna grande nouedad en esta casa, por la vñion que tenía con Monferrate. Y es, que se vnió a Monferrate la Abadia de Santa Cecilia, que está en aquella Montaña, que la tenía en Encomienda Iuan Cordellas, Protonotario Apostólico, que despues fue Obispo de la Guardia en el Reyno de Napoles. Este Abad hizo concordia con Monferrate en esta forma: Que resignaria la Abadia de Santa Cecilia en manos de su Santidad, para que la vniése con la de Monferrate, y que en recompensa de las rentas de santa Cecilia le consignasen por su vida los frutos de San Ginès. Los quales auia de recibir, y percibió con efecto su hermano Miguel Cordellas, conti-

tulo, y nombre de Abad de san Ginès. Hizose assi, y el dicho Miguel Cordellas poseyó treinta años la Abadia, y sus frutos, hasta el de mil, y quinientos y sesenta y nueue, en que por auer andado la casa en manos de Arrendatarios todo este tiempo, se arruinó mucho, perdiendo derechos, y papelés, sin que el Abad huuiése visto la cata de sus ojos en todo este tiempo.

Sucedió luego Fray Pedro General año dicho de 69. que gouernó tres años, lo poco que en san Ginès auia quedado.

1569. Siguió Fray Tomás Moya. Entró el año de mil y quinientos y setenta y dos, y lo fue hasta el de ochenta y tres, que tuuo muy buena direcccion en el gouerno, y en la eleccion de los Ministros que le ayudaron a levantar la casa, y ponerla en mejor estado; porque reparó la Iglesia, Claustros, y otras oficinas. Compró diuersos campos, y tierras de pan llevar, y para pastos, en los terminos de san Ginès, y Cauanès. Introduxo la ganaderia de ganado mayor. Hizo muchos apeos de la hazienda raiz que tenía el conuento: *Erant enim homo agricultura deditus*, y puso el Conuento en estado 2. Reg. muy otro del que auia tenido, y tenía quã cap. 26. do entró en él. Fue despues Abad de san Filiu, y Visitador General.

1583. Fray Benito de Torres sucedió a Fray Tomás. Imitóle quanto pudo. Entró el año de mil y quinientos y ochenta y tres. Gouernó tres años, y dexó opinion de buen Abad.

1587. Sucedió Fray Iayme Negré, que tuuo la Dignidad otros tres años, hasta el de ochenta y siete.

1590. Entró luego Fray Miguel de Seta Fee, que llegó hasta el de mil quinientos y nouenta, auiendo gouernado con felicidad, porque hizo diferentes obras en la Iglesia, como los retablos de nuestra Señora, y san Benito, custodias de plata. Siguió los pleytos en defensa de la casa, y ganó por sentencia Real los pastos de el termino de la Rocca, por que tenía grande inteligencia de papeles, y aun le quedó el brazo sano para socorrer, y amparar a la

la casa de Monferrate en muchas cosas, que algunas vezes auia menester.

1590. Sucedióle Fray Iayme Campmani, entró el de nouenta. Fue sugeto de muchas prendas. Hizo diferentes obras, y compró algunas tierras para el aliuio de los Monges, como mucho de lo que oy es huerta de el Conuento. Auia sido antes en Monferrate Prior segundo, y Presidente de la Casa en tiempo de la Visita Apostolica, que fue el mas crudo que huuo entre los Monges, hasta que se comenzó la alternatiua, que oy se observa, comenzando en la persona de Fray Iuan Campmani, que sería pariente suyo, de quien escriui lo, que alcancé a saber en el discurso de su historia, capitulo sesenta y dos.

1598. Fray Tomás Rajadell, auiendo se criado desde Escolán, y page de la Virgen en Monferrate, llegó a ser Monge muy entendido, y noticioso en papeles. Dierole la Abadia de san Ginès, y sacó en su fauor diferentes pleytos. Gouernó hasta el año de mil quinientos y nouenta y ocho, espacio de tres años, y en la Congregacion llegó a ser Definidor. De quien se acuerda Fray Antonio de Yépes, tom. 4. en la historia de Monferrate.

1601. Fray Andres Correa sucedió a Rajadell. Fue vn Religioso muy zeloso de la obediencia. Y auiendo Gouernado tres años, hasta el de seiscientos y vno, llegó despues a ser Abad de Monferrate.

1604. Fray Benito de Torres, de quien se dijo arriba, entró a ser Abad segunda vez de San Ginès hasta el de mil seiscientos y quatro. Fue en su puericia Escolán en Monferrate, y llegó en la Congregacion de Castilla a ser Abad del Monasterio de san Iuan del Poyo.

1606. Eligieron luego a Fray Diego Fort, entró con buen zelo de los aumentos de la casa, y mostróse en el descubrimiento de vn termino, y partido de tierra, que era de el Conuento, y de su antigua Rodalia, y dispuso de modo la justicia que tenía, que despues se ganó por sentencia, aunque no por su diligencia, porque sus achaques lo obligaron a

renunciar, con que acabó los tres años el Padre Fray Benito de Torres, que tercera vez entró en san Ginès, y en esta ocasion hizo la cerca de la huerta.

1607. Fray Iayme Calui fue electo el año de mil seiscientos y siete.

1608. Fray Alonso de Aranda entró el de mil seiscientos y ocho.

1610. Fray Martin Terreros entró el de mil seiscientos y diez. Del tiempo de estos tres Abades no he visto cosa memorable. Desde aqui adelante se ordenó en la Congregacion, que las Abadias durassen quatro años, y assi le alcançó el indulto tambien a los Abades de San Ginès.

1617. Sucedió, pues Fray Iuan de Celada, que fue vno de los briosos Prelados que tuuo San Ginès en estos tiempos. Mostrólo en los pleytos que puso, defendiendo la hazienda, y honores de la casa, ganando los mas dellos. Llegó con la Dignidad al año de diez y siete.

1621. Entró luego el Padre Fray Alonso Gomez, Varon muy Religioso, como lo mostró en el discurso de su vida. Gouernó a san Ginès de las Fuentes con edificacion de todos los Monges, hasta el año de mil seiscientos y veinte y vno. De alli salió por Abad de Monferrate, y siendo conocida su virtud en Castilla, le dió la Abadia de san Pedro de Exlonga, junto a la ciudad de Leon, donde murió, y es mirada con veneracion, y respeto de su sepultura.

1625. Sucedió en la Abadia segunda vez el Padre Fray Alonso de Aranda, y desta vez dexó señalado su tiempo con algunas obras que hizo, en que sobresale vna compra que hizo de vna grande heredad, que llegó el valor a dos mil libras, que son otros tantos reales de a ocho, y los pagó con efecto, de que resultó grande util para el Conuento. Acabó el año de veinte y cinco.

1625. Sucedióle Fray Felipe Cabello, que lo fue el año de mil y seiscientos y veinte y cinco solamente, y despues fue Procurador de Monferrate en la Villa de Madrid.

1626. En su lugar entró el año de veinte y seis *Fray Francisco Rodriguez*, que lo fue dos años: y en esse tiempo dexó memoria en la torre, y el reloj que se conocen por obras fuyas, y se bolvió a introducir en casa la grangeria del ganado mayor, que por negligencia de otros auia cessado.

1628. El año de mil seiscientos y veinte y ocho entró en la Abadia de San Gines *Fray Felipe de Villoslada*, que lo fue poco mas de vn año.

1629. El de veinte y nueve fue nombrado Abad *Fray Iuan de Plasencia*, hōbre docto, de grande gouerno, y brioso en sus acciones. Estuuo en Roma por Procurador de Monferrate; y conoçile Abad en el Monasterio de Santa Maria del Espino en castilla: y acauando su quadrienio, buelto a su casa de Monferrate, le nombraron Abad de San Gines, que gouernò otros quatro años hasta el de treinta y tres.

1634. Por vacante de la Abadia, entró en ella el *Padre Fray Iuan de Salazar*, vno de los señalados hijos que ha tenido Monferrate; pero como le quisieron ocupar en muchas cosas, y el no podia estar en dos lugares, cedieron las menores a las mayores, y las de la hija a la madre. Y así puso por Presidente al Padre Fray Luis Manuel, que en el tiempo que corrió por su cuenta, hizo el Retablo mayor, y probado en este puesto, ascendió despues a otros mas altos. Fue Abad de Santa Maria del Bueso, de el Colegio de San Vicente de Ouedo, y Presidente de la casa de Monferrate de Madrid, en tanto que no se leuanto en Abadia.

1637. El año de mil trecientos y treinta y cinco, entró en su lugar *Fray Francisco de Belesar*, que gouernò hasta el año de mil seiscientos y treinta y siete. Fueron el, y el Antecesor compañeros míos, y amigos, en los estudios de Teologia en las Vniuersidades de Hirache, y Salamanca.

1639. Por la vacante de el Abad Belesar, eligió Monferrate segunda vez al *Padre Fray Iuan de Salazar*, que lo esperaba el conuento con gusto, desseando

experimentar su honroso proceder, y su acertado juicio en el gouerno, pero tampoco logró sus esperanças; porque si la vez primera se lo quitaron las ocupaciones de Monferrate, la segunda se lo quitaron más estraños accidentes, quales fueron las guerras que se començaron entre Francia, y España por el Condado de Rosellon; con que todo aquel Pais se fue poniendo en armas. Lo qual visto por el Abad de Monferrate, y que si alli quedaua Fray Iuan de Salazar, quedaua aquel sugeto impedido, y ahogado para no poder valerse del, y considerandolo el tambien, se salió con tiempo por la mar, y costeando a vista de los puertos de cataluña, se vino a Castilla.

Puso el Abad de Monferrate entonces por sucesor al *Padre Fray Felipe de Villoslada*, que lo auia sido antes, como queda visto arriba, aunque poco tiempo. En esta ocasion padeció San Gines el mayor trabajo que en los passados siglos, y semejante al que sucedió en dias de el segundo Abad Guimara; pues si entonces por descuido se perdieron los instrumentos, y papeles que tenia la Abadia, en que consistia el sustento de los Monjes, agora se perdieron por demasiado cuidado; porque viendo el Abad, y Conuento, que todo el Pais estaua lleno de soldados de diferentes Naciones, y entre los Catolicos muchos hereges, temiendo que en alguna fuga militar podian entrar en el conuento, robarlo, y quemar el Archiuo; cogieron todos los priuilegios, y escrituras, y los passaron a la Villa de Perpignan. Hasta aqui acartaron los Monges; pero luego la citaron, porque pudiendo recogerlos en algun conuenio de Religiosos, los pusieron en vna casa particular de confianza, y luego se siguió la ruina, porque començando la guerra viuia entre la Villa, y el castillo por los aloxamientos para los soldados del Rey, o disparando del Castillo, o pegando fuego los soldados a las casas, y quemándose mas de 200. vna de las fue la que tenia los papeles de San Gines, que

1639.

1640. que fue vna grande perdida, aunque se han procurado en los Tribunales confirmalles la hazienda que probaron los Monges tenían en pacifica posesion. Succedió el caso el año de mil seiscientos y quarenta.

1645. Sabido el castigo que Dios les auia embiado por el Abad, y conuento de San Gines, y viendo el de Monferrate, que no permitia la Diputacion, que *durante bello*, quedassen Monges castellanos en el Principado, ni en Rosellon, y que lo era Fray Felipe de Villoslada, nombró por Abad de San Gines al *Padre Fray Felipe Fita*, que gouernò el Conuento desde el año de mil seiscientos y quarenta y vno, hasta el de quarenta y cinco, en cuyo espacio se cerraron los passos para Rosellon; de modo, que no se pudo saber lo que passó por San Gines.

1645. El año de quarenta y cinco se probeyó la Abadia con beneplacito del Pontifice, y del Rey Catolico, en el *Padre Fray Placido de Foncalda*, Catalan, que no pudo acabar la Abadia por sus achaques, y hauo de renunciarla, como lo hizo.

1649. Succedióle hasta el fin del quadrienio el *Padre Fray Iayme Vidal*, y como no solamente el Condado de Rosellon, sino lo más de el Principado, y la mesma Ciudad de Barcelona estaua por el Rey de Francia, no pudo passar a San Gines; y así quedó con el título de Abad de San Gines en Monferrate, y el Conuento lo gouernaua el Prior como presidente.

1649. El año de mil seiscientos y quarenta y nueve, en lugar de Fray Iayme Vidal, dieron título de Abad de San Gines al *Padre Fray Placido Pujó*, que hizo lo mismo que el passado, de estar en Monferrate, gouernándose San Gines por el Presidente. Y en el discurso de su quadrienio, el Abad, y conuento de Monferrate que se vió cargado de Monges mancebos, Catalanes, y Franceses, y que era necesario darles estudio, trataron de que la casa de San Gines lo fuesse, y se leyessen las Artes de Logica, y Filosofia, como en los Colegios de la Congregacion; y así se executò por entónçes. Llegó Fray Placido Pujó al año de mil y

1653. seiscientos y cinquenta y tres, en cuyo espacio se entregó al Rey Catolico Barcelona, y lo mas del Principado, aunque Rosellon estuuo resistente.

1657. Acabados que fueron los quatro años, se dió el título de Abad de San Gines al *Padre Fray Estuan Velazquez*, que por los mismos impedimentos estuuo detenido en Monferrate; y gouernándose San Gines por Presidente, y detenido llegó al año de mil seiscientos y cinquenta y siete.

1658. En su lugar se dió el título de Abad al *Padre Fray Mauro de la Rea*, y aunque no tenia exercicio, renuncio hallándose achacoso.

1660. Dieron luego el título al *Padre Iuan de Bernedo*, que passó con el hasta el año de mil seiscientos y sesenta y vno, en cuya mitad del quadrienio, corriendo el de cinquenta y nueve, y sesenta, se ajustaron las pazes entre España, y Francia, con el casamiento de la Infanta Doña Maria Teresa de Austria, hija de Felipe IV. con Luis Dezimio Quarto, Rey de Francia, quedando por todo el Condado de Rosellon con la preservacion del Obispado de Henna, y las Abadias de San Miguel de euxa, Santa Marra de Arles, y San Martin de canigo, con las demás Dignidades que prouea el Rey nuestro Señor. En la de San Gines se tuó diferente respeto, y atención, que como estaua vnida con la Abadia de Monferrate, y los Franceses veneran aquel santuario con tanta demostracion, que se pide en aquel Reyno limosna para el. Gustó el Rey Christianísimo, que quedasse en el mismo estado, y dependencia con Monferrate que antes.

En virtud desto, llegado el año de mil y seiscientos y sesenta y vno, eligió el Abad de Monferrate por Abad de San Gines al Padre Fray Mauro de la Rea segunda vez. Vivió con quietud cosa de dos años: despues se le acumuló, que como era castellano, tenía inteligencias, y trato con el Rey de España, en deservicio de el Rey christianísimo, y haciéndole la causa el Parlamento de Rosellon, fue preso, y castigado.

1665. Llegado el año de sesenta y cinco, eligió el Abad de Monferrate por sucesor del pasado, al Padre Fray Alonso Melendez: y si bien que el caso del Abad la Rea no disminuyó la deuocion que tenia el christianísimo Rey Luis à la Virgen de Monferrate, para poder ir a tomar la posesion el nuevo electo: con todo esto se estuuo en Monferrate, por no tener siempre con sospechas a los afectos: Francia, y tambien por estar muy reciente lo sucedido. Contentóse con hazer Prior, y Presidente de San Ginès al Padre Fray Dionisio Tornamira, Monge Francés de la mesma casa de Monferrate. No acabó el Padre Fray Alonso Melendez la Abadía, porque auiedo faltado Abad en el Monasterio de Nuestra Señora de Monferrate de Madrid, le eligieron los Monges de el Conuento por su Prelado, que gouernó con acepcion de todos, y al presente es Procurador General de la Religion en esta Villa de Madrid.

1669. Llegó el año de mil seiscientos sesenta y nueue, y auiedo de nombrar Abad de san Ginès, se dió el titulo al Padre Fray Francisco de Ribas, hijo de la casa de Monferrate, que no pudiendo tomar la posesion de la Abadía, dió el de Presidente al mismo Fray Dionisio de Tornamira, que fue prosiguiendo hasta el año de setenta y tres.

1673. Sucedió luego por eleccion del Abad de Monferrate Fray Joseph de Ferrán (que oy gouierña) el ser electo en Abad el Padre Fray Juan Alonso Ortiz, que sigue el orden de los dos antecessores, de estar en Monferrate, y reualidar el titulo de Presidente en Fray Dionisio Tornamira, que como Francés parecerá mejor, y será mejor visto.

1676. En tal estado se halla la dicha Abadía el presente año de mil seiscientos y setenta y seis, en que se escriue esta relacion, de que no tuuo noticia el Maestro Fray Antonio de Yepes, mereciendo en sus Chronicas tan buen lugar como las mejores de Cataluña, por ser antigüedad, y fundadores. Y para concluir con lo que se le deue, auiedo dicho al Principio el hermoso sitio que tiene, con la vezin-

dad de las Ciudades, y Villas de Helna, y Perpiñan, y Colibre; abundancia de fuentes, y de pastos. Digo aora, que quanto a sus edificios, tiene de todo. La Iglesia es edificio antiguo en forma de Cruz, como lo son todas las Iglesias que se edificaron en tiempo de el Emperador Ludouico Pio, y de su padre Carlos Magno. Tiene de largo desde la puerta principal hasta las gradas que diuiden el cuerpo de la capilla mayor veinte y ocho varas, y la capilla mayor diez. De ancho ocho varas y media. De alto catorze. El crucero tiene de largo veinte y ocho varas y media, de ancho quatro varas y media. Los claustros en quadro por la pared veinte y seis varas, y dos palmos. De ancho quatro varas. Cada Claustro tiene ocho arcos de piedra muy bien labrada, con columnas de jaspe, que aunque no es muy fino, seria muy costoso de labrar. Están fundadas las columnas sobre antepechos de canteria muy buena.

Los demás edificios de esta son pobres, excepto algunas celdas buenas, que son las que habitan los Monges a la parte de Oriente, y tramontana.

Por los priuilegios que tenia el Conuento, se conoce la jurisdiccion de diuersos lugares. Tiene aora la de el vezino, que por el Monasterio se llama san Ginès de Fontainas; y asimesmo en los lugares de Brullà, San Juan de la Cella, y San Lorenço del Monte; en los quales pone Bayles, ó Alcaldes el Abad, y nombra los Consules, ó Regidores para el gouerno Politico.

Por auerse quemado los papeles, y demás instrumentos del Archiuo (como se dixo arriba) con muchas sentencias, y pleytos, por donde constaua la propiedad de los derechos del conuento, se han perdido muchos, aunque goza los mas por la posesion en que estaua. Está en que todo el pescado que entra en el Pueblo, passa por la puerta de el Monasterio, y preguntan si quieren pescado. Tiene censos, y diezmos en diuersos lugares de el contorno, y en tres dellos prouee los Beneficios, como en el de san Juan de la Cella, y en el de

San-

Santa Maria de Brullà, cuyo Castillo es de san Ginès, como el Pueblo, con todos los diezmos, tercios, foriscapios, luismes, fadigas, y otros. A padecido este Monasterio, y padece muchas vexaciones de los lugares, y de la gente poderosa sobre los pastos, y hazienda que tienen usurpada; y con todo esto le conserua Dios despues de tantos años.

Sobre gozar esta Abadía vna reliquia de su Patron san Ginès, de q le hizo merced el Obispo, y Cabildo de la Santa Iglesia de Helna, el año de mil quinientos y nouenta y siete, à diez y ocho de Octubre, goza el dia de oy dos, ó tres canillas de brazos, y piernas de los santos Martires de Cerdeña, que se descubrieron el año de mil seiscientos y veinte y cinco, y las traxo el Padre Fray Juan de Alegria, hijo de la casa de Naxera, que estaua en aquella Isla, y se las dió con los recados, y testimonios necessarios: el Ilustrísimo señor Don Francisco Esquivel, Arçobispo de Caller y Tinelas, colocadas sobre el Tabernaculo, y Custodia del Altar Mayor, con los nombres de los Santos.

CAPIT. XCVII.

SAN PABLO DE BARCELONA.

1117. Esta Abadía de san Pablo, edificada en la Ciudad de Barcelona, es vna de las calificadas, que tiene aquella ciudad por su antigüedad. Hago della mencion en el Teatro de la Prouincia Tarraconense, hablando de los Obispos de Barcelona, tom. 2. cap. 37. Y tengola por fundacion de san Paulino, Obispo de Nola, Discipulo de san Agustin. Allí doy la razon. Destruida por los Moros, la restauró Vvifredo el tercero, Conde de Barcelona. Bolvieron à echarla por el suelo como estaua fuera de los muros, y en el campo, y vn cauallero, llamado Giberto, y su muger Rolanda el año de mil y ciento y diez y siete le bolvieron a reparar, constituyendose Patrones. Anexose à Monferrate, y no he sabido el año, y en tal estado perseveró mucho tiempo, hasta el de Felipe el Segundo, que se trocó por la Abadía de San

Benito de Bages. Los hijos de Monferrate que la gouernaron han sido muchos, no han llegado a mi noticia, como ni los Abades que tuuo, ya de la Religion de San Agustin en su primera infancia, ya en tiempo de los Godos, y Moros, despues que admitieron la Regla de San Benito, ya libre, y essempra, ya vnida con Monferrate, por no auerme dado papeles, aunque los he pedido. Perseueró con titulo de Priorato hasta el año de mil quinientos y ochenta y seis, en que era Prior Fray Juan Campmani, que salió por Abad de Monferrate, de que se vea el cap. 60. y 61. Desde aqui adelante, dando Felipe Segundo à Monferrate la Abadía de San Benito de Bages por el Priorato de San Pablo, se erigió en Abadía como antes, donde presenta Prelado el Rey. Es al presente de la Congregacion Tarraconense Nouiciado, y Colegio, donde se leen las ciencias competentes al estado Religioso. Y para que se conserue en ella el culto Diuino con la grauedad que se debe, pues está a vista de la Ciudad, tiene por anexa la Abadía de Pedro de la Portella; de suerte, que en cabeza del Abad de San Pablo está la dicha Abadía, que vna, y otra gouierña este año de mil seiscientos setenta y siete. Don Fr. Joseph Sastre y Pinos, Doctor en Leyes.

CAPIT. XCVIII.

SAN BENITO DE BAGES.

LA Abadía de San Benito de Bages tiene su sitio en la Villa deste nóbre vna legua de la Ciudad de Manresa. Los fundadores fueron Salla, y Ricarda, nobles casados, que la levantaron en lo que llaman la Pla de Bages cerca de los años de noucientos setenta y vno, aunque Beuter lib. 2. cap. 14. dice, que lo fundo Oliva, Obispo de Vique, y Abad de Ripoll. Está muy gozosa esta Abadía con el cuerpo de San Valentin, Obispo, y Martin, que có los milagros que ha obrado desde que le huuo este Monasterio, tiene prendadas las voluntades de los vezinos de Bages, y de Manresa. Trata deste Conuento Fray Antonio de Yepes. Y o tambien

en el tom. 1. de la Soledad Laureada, en el Teatro de la Iglesia de Vique, cap. 26. p. 26. En ambos muy descontentos, por no aver tenido papeles, aunque se han pedido repetidas veces, deseosos de saber que Abades Pastres ha tenido en tetras, y en Vique, o govierno, que es lo que a vn Convento se ha le mirado, y respetado. Y no dados, que tuvo mucho de todo en tiempo de los Pastres Claustrales, pues en tanta obediencia se traslucen. Fray Sancho Benigno, Prior de aquel Convento, a quie Tomel llama san Berenguel en el cap. 30. y de monje Geronimo Pujadas, libr. 4. & cap. 8.

El ultimo Abad Claustral, y perpetuo fue D. Pedro Frigola, que por dar gusto al Rey Don Felipe el Segundo, cerca de el año mil quinientos y noventa y vno, feglig no la Abadia para que se viniese a Monferrate, con la penultima que se hizo por S. Pablo de Barcelona. Y desde este tiempo, hasta el presente, los Abades de San Benito de Bages han sido Monges professos de nuestra Señora de Monferrate, y lo son de presente de los quales han ascendido algunos a ser Abades de Monferrate, y de otras casas de la Congregacion de Castilla. La vida, y milagros, con el martirio de San Valentin escribe Fr. Antonio Vicente en los Santos catalanes, haziendole Obispo de Ilerana, libr. 1. fol. 17. y de su translacion al Conuento de Bages Luitprando en sus Fragmentos, que escriuiendolos el año de 960. y siendo fundada la Abadia por el de 971. se sigue que ya estaba el cuerpo en Bages, o Manresa: y que en acabandose la fabrica, fueron trasladas las reliquias. De la translacion hazen fe las palabras de Luitprado; que dellas, y las de San Salvió, Obispo de Amiens, y Maguléma a Cataluña, dize lo siguiente:

Sanctus Salvius, Episcopus Ambianensis, & Martyr, creditur allatus prope Barcinonem; et Sanctus Valentinus Episcopus, & Martyr, ex illud Monasterium quoddam prope Rubricatam urbem nunc Manresam. De San Salvió nome importa escribir cosa, porque no se donde pusieron el cuerpo cerca de Barcelona (dado que sea verdad que lo traxessen) y basta saber, q

en el Pueblo de cladelles tiene Iglesia con su titulo: y Fray Antonio Vicente pone diferentes milagros que ha obrado en el Obispado de Gerona; pero del cuerpo de San Valentin, y su posesion en Bages, no ay duda; porque ay en el Conuento muchas memorias solo es digno de reparo vn parentesis que haze Luitprando, diziendo: Que algunos le hazen Obispo de Ilerana, o Interamno; de Italia: otros de Inreramno flauio de España (que es la Villa de Ponferrada, como Dextro, y lo mostré en su Comentario año 160. num. 2. y año 175. num. 2.) y otros finalmente le hazen Obispo de Manresa, y Confessor: *Alij faciunt (dize) Interamni Flauij in Hispania Episcopum, Alij autē Italum Romae passum sub Traiano Imper. Alij putant* (hablando de Manresa) *huius urbis Interamnia fuisse Confessorem Episcopum*. No sé qual sea lo verdadero, aunque fauorece a Manresa la certidumbre de auer sido Cabeça de Obispado en tiempo de los Moros, y San Valentin pudo ser Obispo suyo, sin tener con esso necesidad de buscar quien; y quando traxeron el cuerpo de San Valentin desde Italia a Manresa. Así busquelos quien se hallare mas interesado,

CAPIT. XCIX.

SANTA CECILIA.

La Abadia de Santa Cecilia tiene su sitio dentro de la Montaña de Monferrate, Obispado de Vique. Edificóse antes q el Monasterio de Moferrate por los años de ochocientos setenta y dos. Es probable, que tuuo Monges Ilustres, y se criaron en ella S. Julio Obispo de Egara, y Fray Iuan Guarin. Faltaron los Monges por las inuaciones de los Moros, y quedó solitaria, vnida con otras Hermitas de la Montaña a la Abadia de Santa Maria de Ripoll. Llegado el año de noucientos y quarenta y cinco bolvieron a entrar Monges de San Benito en ella, y auiendo estado algun tiempo fugeta a Ripoll, como la Abadia de Monferrate: luego que se desmembró, quedó tambien libre Santa Cecilia, y algun tiempo fue Abadia inmediata a la

CAPIT. CL. Arles

S. MARIA DE ARLES.

La Abadia de Santa Maria de Arles tiene su sitio en el Obispado de Helna, en el Arcedianato de Vallespir, junto al Rio Tech. Es fundacion del tiempo de Carlos Magno. Debe a vn Monge, llamado Fr. castellano. De ella trata Fray Antonio de Yepes en el tom. 3. yo hago lo mesmo en el segundo de la Soledad Laureada, en el Teatro de Helna, cap. 19. El sitio, y planta de la Villa, y del Conuento lo escribe Fr. Antonio Vicete, tratado de sus reliquias, que es vn grande tesoro, porque tienen los cuerpos de san Aodon, y Senen, Martires ilustísimos, traídos de Roma por el Abad Arnulfo, varon santo, para remedio de los trabajos que padecian de tempestades que se armaua de los Mores de canigon, que tienen (y sobre ti) los vezinos de Arles, y los demas de Vallespir, cuya translacion pone el Padre Dometec muy a la larga con los milagros que obró en la jornada, sin el que tienen, y experimētan hasta oy, de no ser afligidos de animales nocuiuos, que bajauan de los montes vezinos, y se les metian en las casas, y para remedio de las tempestades, no solo se valen de su fauor los de Vallespir, sino los vezinos de la Villa de Perpiñan; ni ay falta de agua para los campos; ni enfermedad que valga contra los cuerpos, segun la fec que tienen con ellos. Fuera de estos, goza el Monasterio los cuerpos de san Marzelb Papa, san Quintin, y san Hilario, de quien se reza a catorze de Enero: que si es el Obispo de Arles en Francia, y conocido por Doctor de la Iglesia, es vna joya muy rica. No lo es menos el de san Augustal, Obispo de Granada en Andalucia. De que se vea a Flauio Dextro el año de 382. num. 7. y el de 388. nu. 4. y a Liberato año 384. con lo que yo escriuo en la explicacion suya. Tambien tienen el de san Tiburcio: estos de conocido por sus nobres, por que de otros ay otros doce cuerpos de santos, que se ignoran los nombres; y el sitio de su sepultura, aunque sospechan está algunos en donde llaman, la Santa Tumba, por:

a la sede Apostolica. Los Abades que han tenido Monges de Monferrate, han sido muchos, aunque no sabré contar quantos, y quienes fueron. Vnióse a este Santuario el año de mil quinientos y treinta y nue por Bula de Paulo Tercero, siendo su Abad ultimo comendatario Miguel cordellas, como queda escrito en la Abadia de San Ginès. Es al presente solitaria, y reside en ella vn Sacerdote secular, que tiene titulo de Vicario, puesto por los Abades de Monferrate, adonde acuden todos los diezmos dellas, y de otros anexos que la reconocen. Hizose relacion de esto en los capitulos 8. y 10. de la historia presente.

CAPIT. C.

SAN PEDRO DE GALLIGANS.

La Abadia de San Pedro de Galligans, en la ciudad de Gerona, es de las calificadas que tiene el Obispado, ponderada su antigüedad, porque es de el tiempo de Carlos Magno, quando ganó aquella ciudad, cerca de los años de setecientos y setenta y ocho, y puso por Obispo a Pedro Helmerat, que sospecho tuuo parte en la fundacion, por auer dedicado la Iglesia a las lagrimas de san Pedro, quando cantó el Gallo: y así en las Escrituras le llaman San Pedro de Galli Cantu, y en lengua vulgar, de Galligans. Es Abadia muy autorizada, y con jurisdiccion ciuil en casi treinta lugares. La presentacion de Abad pertenece al Rey nuestro Señor. No he visto, ni leído el Catalogo de sus Abades. El año de mil seiscientos y vno era electo Fray Ioseph Codina, de quien trata Fray Antonio Vicente lib. 2. fol. 69. Tuuo entre los demás que gouernaron a Fray Vicente Ferrir, de quien se dixo en el capitulo 1650. 69. Y a Fray Pedro Iorba, a quien presentó por promocion de Don Guispert Amat a la Abadia de san Culgar, de quien se dixo al capitulo 79. Los dos eran Monges de Monferrate, aunque el segundo no tomó la posesion, y murió en Madrid. Este año de mil seiscentos y setenta y siete es Abad Don Iayme de Magarola, sobrino de Fr. Ioseph Magarola, Abad de campredó,

porque dà testimonio desto vna carta que antiguamente el Abad de Arlès escriuió à Carlos Rey de Francia, dándole cuenta dello, y se guarda en el Archivo, y sin duda son cuerpos de Santos, de los que los Obispos, Arzobispos de Tarragona, y otras Iglesias, retirauan en la entrada de los Moros en España, porque no los quemassen, como lo hizieron otros Prelados de Castilla, metiendolos en Asturias, y Galicia.

Ha tenido la Abadia de Santa Maria de Arlès grandes Prelados sin Castellano, y Arnulfo. Por el año de mil seiscientos y vno era Abad Don Francisco de Sant Iust, que se halló en Barcelona à la translacion de Santa Inès, y Santa Clara, Monjas no de San Francisco, como escribe Fray Antonio Vicente. libro 2. fol. 68. fino de San Benito, como lo dicen las Bulas que dexo puestas en el discurso desta Historia. Fue promouido à Ripoll, despues a los Obispos de Helna, y Girona.

Ahora solo digo, q̄ han entrado a gouernar aquella Iglesia, y Conuento tres hijos de la casa de Monferate. El primero Fr. Antonio Corona, que auendo sido en Castilla Abad de Santa Maria de Obadrienes quatro años, desde el de mil seiscientos y treze, hasta el de mil seiscientos y diez y siete, bolviéndose a su casa le presentó el Rey nuestro señor para esta dignidad. El segundo fue el Padre Fray Joseph Porrafa, que auendo llegado a ser Abad de Monferate le dió su Magestad la Abadia de Arlès. Tercero Fray Andrés Ponte, que estando en Roma le dió el Pontífice por presentacion del Rey de Francia la mesma Abadia. De ellos hago memoria en los capitulos 69. 76. y 79.

CAPITULO CII.

SAN ESTEVAN DE BAÑOLES.

EL Monasterio de San Esteuan de Bañoles en el Obispado de Girona, es de los conocidos, y calificado que tiene el Principado. Habla del Fray Antonio de Yepes tom. 3. fundólo San Emerico, Monge Francés. Y yo en el tom. 2. en el Teatro de

la Iglesia de Girona. Digo lo que hallo de la antigüedad del lugar de Bañoles.

Llamose *Bacula* en lo antiguo, por auer la fundado, y poblado Dionisio Bacco el año de la creacion 2628. segun Liberato. Dieronle despues el nombre de Bañoles, por los Baños, aunque pequeños, que alli se labraron, como estanques formados del agua de vna grande, y abundosa fuente, q̄ alli cerca nace dentro de vn bosque, de q̄ se forman cinco azequias para el regadio de la tierra. Seria obra de Romanos, que eran muy politicos. Concurrió San Emerico Monge, con Carlos Magno. Acompañole en las jornadas que hizo por Cataluña contra los Moros, despues que les ganó, y quitó la ciudad de Carcasona: y llegando con su gente al lugar de Bañoles, en el Obispado de Girona, conuindó el Santo del sitio, de las aguas, y baños que alli auia, determinó de hazer alli vn Conuento, a que ayudó Carlos Magno, dándole renta comperente de diezmos, y primicias, en algunos lugares de los que estauán vezinos, poblados de Christianos, consentidos de los Moros. Iuntó consigo diferentes personas, que estauan con los mesmos deseos de seruir à Dios: y dieron à la Iglesia el título de nuestra señora, y de sã Esteuan Protomartir. Y aunq̄ Carlos Magno le desleaua llevar consigo, no tubo efecto, y los nuevos Monges le eligieron por su Abad. Obró Dios por este santo diferentes milagros, y cansándole la gēte que le buscaba, dexó el Conuento, y retiróse a vn lugar llamado *Fargar*, donde auia vna Iglesia dentro de la Parroquia de San Esteuan de Guinialbes, y alli viuió, haziéndole Dios grandes fauores de embiarle Angeles que le visitassén, haziendole compañía: y alli vino à morir, y fue sepultado en Iglesia, que despues tomó su nombre. Desuerte, que no está su cuerpo en el Monasterio de Bañoles, como tampoco el de su Madre Santa Candia.

No faltan con todo esto grandes reliquias de Santos en Bañoles; porque tienē vna mano del celebrado Martir San Tisso. El cuerpo de San Martyriano, Obispo, y Martir, natural de Florécia. Pone su vida, y martirio Fray Antonio Vicente, libr. 2. fol.

fol. 112. y con particular estilo, y espacio la relacion de su translacion de donde estaua al Monasterio de Bañoles (que es digna de leerse) con el recibimiento que el Abad, y Conuento, con todo el Clero, y Pueblo le hizieron, aunque no señala que año sucedió, y quíe era Abad en aquella ocasión; que en esto ay harta cortedad para hablar yo como desseo.

No he tenido papel particular de aquel conuento, ni el Catalogo de sus Prelados, para poner alguna cosa que tuuiera vna vislumbre de historia; pues avrá tenido tanto como qualquiera de el Principado. Por los años de mil seiscientos y veinte y vno he leydo, que era Abad de Bañoles Don Pedro Carralla, que dicen fue muerto violentamente: y me pesa de dar a esta relacion tan mal dexo. Gouernaua la Abadia por los años de mil seiscientos y quarenta Don N. Cibilla, varon docto, y prudente, y de quíe se valió el Parlamento de Barcelona en tiempo de el cerco para negocios de importacia: y oy por los años de 1677. es Abad Don N. Planella.

En esta Abadia entró por presentacion del Rey Don Felipe Quarto, el Padre Fr. Antonio Mantilla, Monge tambien de Monferate, que auendo sido primero Abad en San Pedro de Montes, en el Reyno de Leon, por espacio de quatro años, buuelto à su casa de Profesion le dieron esta Abadia. Del hago mencion en el capitulo setenta y vno desta historia.

CAPIT. CIII.

SANTA MARIA DE AMER Y Rosas.

HALLASE en el mismo Obispado de Girona la Abadia de S. Maria de Amer, y su anexo, qual es la Abadia de Rosas. De su fundacion de Amer trata Fray Antonio de Yepes tom. 3. y Fray Antonio Vicente. Yo sigo sus passos en el tom. 2. de la Soledad, en la Iglesia de Girona. Dasele por Fundador a Carlos Magno, despues de auer ganado aquella Ciudad; y gozando de vna insigne victoria que tubo de los Moros. De la Abadia de Rosas no he te-

nido la menor noticia, de quando, y por quíe fue fundada, ni en que tiempo, y porque ocasion se anexo con la de Santa Maria de Amer. Menos he alcançado el Catalogo de los Abades, y cosas grandes que han pasado por ellas. Tengo lo a poca ventura mia, y solo debó todo agradecer a los señores Abades de Gerri Serrate, y Camp Redo, que me han fauorecido. En estas dos Abadias conozco otro hijo de Monferate, qual fue el Padre Fray Andrés Pont, que auendo tenido la de Santa Maria de Arlès, gozó tambien en tiempo que se proseguia la guerra con Francia, estos dos de Amer, y Rosas. Tiene por Abad este año de mil seiscientos setenta y siete a Don Fray Antonio Clement, Varon docto, Maestro en Santa Teologia, Procurador General de la Congregacion Tarraconense, y Visitador de toda ella.

CAPITULO CIV.

SANTA MARIA DE MEYA.

ESTA Abadia, que es de las mas antiguas de la Religion de San Benito en el Principado, la tiene degradada el tiempo, y reducida à Priorato; pero libre, y eslempre, que residen los Priores a los Capítulos que celebra la Provincia Tarraconense de los Monges Claustales. Fudaronla en tiempo de los Godos. Debe sus principios a Iuã Abad de Valclara, natural de Santarén en Portugal, Monge Agallienense en Toledo, y Abad, y Obispo de Girona en Cataluña. El año fue el de quinientos nouenta y tres. Puso por Abad à Ruperto. Fue Iglesia Catedral primero, y cabeça de Obispado. Haze del memoria Liberato en su Cronicon, testigo de aquel tiempo, y aora en este el Padre Fray Iuan Gaspar Roch, y Ialpi, Religioso de San Francisco de Paula en vn libro que imprimió de las antigüedades de Meya, curioso, y verdadero, porque lo escriuió con vista de ojos en todos los papeles del Archivo. No remito que me toca de este antiquissimo Conuento en la segunda parte de la Soledad en la Iglesia

3370. sia de Gerona, capitulo quarto. Allí me remito, que lo que de presente me importa, es el que tambien penetraron a este Priorato los hijos de Monferrate; qual fue vno D. Fray Berengel de Eril, Prior Clausural de aquel Conuentoy, y despues Obispo de Virgel, de Barcelona, y Cardenal. Hablo del en estas dos Iglesias. Era Prior de Meyá por los años de mil trescientos y setenta, y en su Catalogo se descubre muy honrada gente de la Religion de san Benito Abades, y Piores, y Regulares, ya Comendatarios, aunque pocos, que salieron promouidos para las mayores Abadias, y Obispados, pues fuera de Don Berenguel de Eril, conozco a Don Galcerán Albert, que salió para Obispo de Helna; Don Guielmo Boil, Obispo de Gerona; Don Iuan de Cardona, Obispo de Barcelona; Don Bernardo Iozá, Abad de Breda, luego de San Miguel de Cuxá, y al fin Obispo de Vique; Don Berenguel de Sez, Arceobispo de Saceren Cerdeña; Don Berenguel de Rajadell, fue promouido a la Abadía de san Culgat, y así otros.

CAPIT. CV.

SAN CVLGAT DEL VALLES.

Conoce en Cataluña dos leguas de la Ciudad de Barcelona, la noble Abadía de san Cucufate, que en Catalán llaman san Culgat, insigne Martir de la Primitiva Iglesia. Habla della Fray Antonio de Yepes tom. 3. haziendo la fundacion del Emperador Carlos Magno. Yo tambien digo lo que alcanço en el tom. 2. de la Soledad Laureada en la Iglesia de Barcelona, cap. 23. y aunque es poco; pero nuevo, por q̃ no le tengo al Emperador, sino por restaurador. Los primeros moradores de aquel conuento, y que lo pusieron en pie, fueron Monges Antonianos, que despues tomaron la Regla de San Benito, y cō ella los hallaron los Moros, quando ganaron a Barcelona, y su tierra; y auendolo echado por el suelo, fue buelto a leuatar por Carlos Magno, cerca del año de setecientos y ochenta.

780. Tráta de esta restauracion Pedro Anno-

nio Beuter lib. 2. cap. 12. diziendo encargo la restauracion a Vbifredo, a quien casó con D. Almira, deuda suya; y es Vbifredo el primero, a quié llamaron de Arria, por vn castillo deste nōbre q̃ tenia en el conuent, o Ampurdan. Y mando (dize) que se poblasse la tierra que mejor pareciesse de Christianos, y se hiziesse Iglesias. Y como él era tan deuoto a la Orden, y Religion de el Glorioso Padre San Benito, mandó, que entre otros Monasterios se labrasse el de san Cucufate de Valles, a ochamillas de Barcelona, restaurando la Iglesia do fuera primero edificada en honra de el santo Martir que allí padeciò, y los Moros la destruyeran. Puso en ella Monges Benitos, y diò grandes rentas para el Conuento, como parece por vn privilegio, que al fin deste capitulo por nemam. Así lo haze, y es de Lotario Rey de Francia, hijo de Luis, llamado el Ultramarino, no de Ludouico Pio, como senti en el Teatro de Barcelona. Es la data en Compeigne, año de christo nouecientos ochenta y siete; y era Abad en san culgat Odon, con quien habla en el privilegio; y es de admiracion lo que tenia de lugares, de Iglesias, diezmos, y primicias, que en el se nombran, dados por los Condes de Barcelona q̃ auian precedido; donde se conoce q̃ tenia hazienda en los Obispados de Barcelona, Gerona, Vique, y Virgel, y concluye: Y quando murieren los Abades, quedán sus Frayles de dicho Monasterio elegir vno de entre si en Abad, segun la Regla del Bienauenturado San Benito, que es cierto buena circunstancia para la cizaña que quieren sembrar dos Autores modernos, de que no auian entrado Monges en España hasta el año de mil y treinta, reynando en Aragon, y Nauarra Don sancho el mayor.

Esto es lo que siento de San Culgat en el lugar citado. Y tambien siento no tener papeles para escriuir a mi gusto la cumplida historia suya; porque ha tenido cosas dignas de memoria, y muy Ilustres Prelados en sangre, y en virtud, y gouierno. De algunos tengo memoria, y por ellos, que serán la muestra de la tela, se conocerán los que están cubiertos de polvo en el Archiuo, Tales fueron Don Berenguel. Este

987;

NOTA

1030;

se halla Abad de San Culgat por los años mil y nouenta y seis, y mil y ciento. Fue 1096. promouido al Obispado de Barcelona. 1100. Vease a Fray Francisco Diago, y la sucesion de los Prelados. D. Arnaldo Ramó, Abad, y Martir, por el de mil trescientos y cinquenta y vno. Vease a Fray Antonio 1351. de Yepes. Don Iuan Armengol, por el de mil trescientos y nouenta y siete. Fue pro- 1397. mouido al Obispado de Barcelona. Trata del Diago en sus Condes. Sucedióle Don Berenguel de Rajadell, que entrò en la Abadía en quinze de Enero de mil trescientos y noueta y nueue. D. Pedro Sorro de Abad 1399. de san Felio de Guixoles, fue promouido a san Culgat el año de mil quatrocientos y veinte y nueue. Don Antonio Aleman, 1429. era Abad año de 1469. D. Galfredo Sorro, 2469. tenia lo de san Culgat por los años de mil quinientos y tres, y mil quinientos y qua- 1503. tro, quando era Abad en Monferrate Fray Garcia de Cisneros; y desseò tanto, que en tre sus Monges admitiessen la Reformatiō de Monferrate, y que la renta que estaua diuidida entre los Monges se hiziesse común a todos, que él fue el primero q̃ renun- ciò la de su Abadiado, conuidandolos a q̃ le siguessen, aunque no lo hizieron; con que se quedaron las cosas como antes. D. Luis Cernellán se halla por Abad los años 1564. de mil quinientos sesenta y quatro. Fray Gaspar de Sala por el de mil seiscientos y 1940. quarenta, en que conuincaron las guerras, hasta el de mil seiscientos y setenta. Suc- 1670. dióle Don Guispart Amat, que auiendo sido Abad en San Pedro de Galligans, fue promouido a S. Culgat, que gouernò dos, o tres años, y al presente lo es Don Francisco Bernardo de Pons, que auiendo sido Abad en San Pedro de Resalú le promo- uieron a san Culgat, que oy corriendo el de mil seiscientos setenta y siete, tiene la Abadía, siendo Canciller de Cataluña. Possee san Culgat diferentes cuerpos de Santos, vnos enteros; otros la mitad, como son los de san Cucufat, hermano de san Felix Martir de Gerona, y los de santa Iuliana, y Semproniana, que le asistieron al martirio. Hablauase dellas antes por tradicion de hombres, y de pinturas anti- guas; y agora por boca de Liberato, que las

haze discipulas de san Cucufate, y dego- liadas en el sitio del mesmo conuento, y naturales de Beturo, Ciudad maritima de la costa de Barcelona: Iuliana, y Semproniana Virgines, Beturone in Baletanis littoralibus nata, discipula Sancti Cucufatis in Castro Octauiano, post alia multa tormenta decollantur. Lo mesmo se siente de San Severo, Obispo de Barcelona, primero deste nombre, que padeciò en aquel puesto; junto con quatro Sacerdotes; y san Emeterio Labrador, de que haze mencion el mesmo Liberato al año de 285. Senen's Barcinonensis Episcopus, cū quatuor Presbyteris, et Emerherio Agricola, iuxta Castrum Octauianum martyrio Coronantur. No tuuo bastante noticia destes Martires Fray Antonio Vicente, pues no cono- ciò mas de vn Severo martirizado con ti- po de los Godos Arrianos, auiendo sido este primero el que padeciò en San Culgat con estos cinco, y el segundo que padeciò el año de trecientos y cinquenta y dos en Barcelona por los Godos.

Fuera destes, goza del cuerpo de san Candido Martir de la Legion Thebea, y compañero de san Mauricio, y el de Santa Fè, Virgen, y Martir de la Ciudad de Agen en Francia, cuyas vidas, y muertes pone Fray Antonio Vicente en los Santos de Cataluña, junto la de D. Fray Arnaldo Ramon Biure, Abad del Conuento, q̃ padeciò muerte a manos de Berenguel de Saltells, y de otros facinorosos, por defender la hazienda del Monasterio, de q̃ trata el mesmo Autor en el lib. 2. fol. 7. Padeciò el año de mil trescientos y cinquenta y vno, la noche de Nauidad, estando en Mayrines. Desuerte, que tan rico está de Tesoros, y bienes espirituales este Conuento, como de temporales.

Però dirá alguno, que a què proposito he puesto la relacion de san Culgat, quando en ella no he mostrado, que Monge, o Prior, o Abad en Monferrate aya entrado en san Culgat. Mas respondo, que lo escriuo por D. Berenguel Rajadell, que auiendo sido primero Prior de S. Maria de Meyá, fue Abad de Ripoll, y Prior de Monferrate, y luego le promouieron a la Abadía de san Culgat. Esta noticia me da Fr. Iuan

Gas.

Gúpar Roch en sus antigüedades de Me-
ya, en el Catalogo de los Abades, y Piores.
Esto es lo que he hallado de la grádeza
deste Santuario. De fuerte, que de todas las
Abadias Claustrales de Cataluña no han
dexado de tener la Silla Monges de la Re-
formacion, y Claustralidad de Moferrate,
fino es san Martin de Canigo, Santa Maria
de Serratex, Santa Maria de Gerri, San Pe-
dro de Roda, San Salvador de Breda, San
Pedro de Besalt, y San Quirce, a quiélla-
man san Quirich, y excluyo estas, no porq
lo sepa de cierto, sino por no auer mereci-
do sus papeles: dexo los Prioratos, o filia-
ciones, q liédo libres, y essemptos, se vnie-
ron a esta Abadia, reconociédola por Ma-
dre, como oy la reconocen, entre los qual-
les alça la Cabeça san Pedro de Rudevill-
lis, que siendo Comunidad de vn Prior, y
quatro Monges, inmedia a la Silla Apoi-
tolica, y tal que lo tuuo en Encomienda el
Cardenal Don Pedro de Luna, que llegó
à ser Pontifice, con el titulo de Benédicto
XIII. y luego Don N. Miralles, Argobis-
po de Tesalonica, como parece por escri-
turas del Archivo, es oy de los Principa-
les anexos que tiene Moferrate.

CAPITULO CVI.

SAN IVAN DE LA PEÑA.

DExádo à Cataluña por vn breue rato,
y divirtiendome vn poco por el Rey-
no de Aragon, en el tiene la congregacion
Tarraconense, y cesaraugustana tres Ilus-
tres Abadias, con diferentes Prioratos; y
en todas he reconocido Monges de Mon-
ferrate, sea la primera la de san Iuan de la
Peña, en el Obispado de Xaca. Tiene His-
toria particular, y bien cumplida, que fa-
cô en publico D. Iuá Briz Martinez Abad
fuyo. Esta la tuuo por presentació del Rey
D. Felipe IV. el Maestro Fr. Pedro Luis de
Santa Fé, que fue lucido ingenio, y procu-
ró harto que admitiessse con las demás de
Cataluña (aunque no lo consiguió) la refor-
macion de Moferrate. Del hablo en la his-
toria presente, cap. 73.

Ha padecido esta Santa casa en el tiem-
po que vamos, vno de los mayores incen-
dios que en muchos de los passados se há
leydo. Acuerdome del que sucedió en la

Abadia de Santa Maria de Ofera, en el
Reyno de Galicia, Obispado de Orense, q
el año de 1449. a 29. de Agosto, y a hora
de medio dia, en breue espacio, convir-
tió todo el Monasterio en ceniza; pero que
dó la Iglesia. Era Abad Fr. Iuliá Martinez,
y no se supo el origen. Del incendio de la
Abadia de san Meghnrado en los Canto-
nes de los Suizos tambien tengo noticia.
Hizieronlo los Hereges, que estando dan-
do fuego a vn horno de texa, en buena dis-
tancia del conuento, formaron vna linea,
o foga de polvora, desde la tixera a él, y
pegándole fuego llegó a la fabrica en vn
instante, y cebandose en ella, dió fin lasti-
moso a todo; pero saluóse la capilla ma-
yor, que llamauan del Cristo. Escriuelo
Christoual Harthman. Lo mismo digo de
lo q padeció el Imperial Monasterio Ful-
dense en Alemania, por los años de 1396.
de que haze mención Christoual Brouve-
ro; porque a todos excedió el presente de
San Iuan de la Peña. Escriue el suceso D.
Fray Domingo de la Ripa, Monge, que
se halló presente, en el docto libro que sa-
cô a luz contra Ioseph Moret, en defensa
de la antigüedad del Reyno, y Corona de
Sobrarbo, en el capitulo vltimo; cuya rela-
cion pondré a la letra, que auendola he-
cho de otros dos antiguos, dize lo siguiente.
El tercero, y vltimo incendio de esta
Real Casa ha sucedido en estos dias, y pare-
ce milagro, q la fabrica de madera se aya
conservado tanto tiempo libre de las llá-
mas; porque el peligro era muy proximo:
y despues de prendérse el, no auia natura-
les fuerças para apagarle en este desierto,
por auer sobrada madera en la fabrica, y
edificio de la casa. Ninguna preuencion,
ni humana prouidécia pudo presumir que
auia de començar el fuego por donde em-
pezó a declararse. A los veinte y quatro
del mes de Febrero, deste año presente de
mil seiscientos setenta y cinco, tuuo prin-
cipio por vna oficina inmedia a la Igle-
sia que media entre los dormitorios anti-
guos, y moderno; y tambien entre las
Hospederias, Refectorio, y Archivo.
Esta es de muy buena canteja, que en
los principios fue parte del Templo de
Nuestra Señora, y se ven en ella muchos
se-

sepulcros cabados en la mesma peña, cu-
yas letteras, y epitafios han consumido la
humedad del lugar, y la injuria de los tie-
pos. Cebose el fuego en el Refectorio, sa-
liendo las llamas de aquella oficina, y su
voracidad consumió en breue tiempo a-
quella pieza, y luego penetró al Archivo,
y Templo; pero la diligencia de algunos
Monges, ya auia sacado del peligro todos
los monumentos antiguos, y demás escri-
turas, sin que aya perccido cosa de ellas.
Otros sacaron a vn mesmo tiempo el san-
tissimo Sacramento, y las reliquias cõ los
cuerpos santos, y con algunas piezas de
plata de la Sacristia. Halláronse solos los
afigidos Monges, y estos no pudieron to-
dos concurrir, porque algunos corrió el
humo, y el fuego el transtro, sin que les
diera lugar para fauorecer a los demás,
que estauan defendiendo los papeles del
Archivo, y las reliquias del Templo. Ape-
nas sacaron estas prendas sagradas de la
Iglesia, y el precioso Tesoro del Archivo,
quando acometió el fuego a la Sacristia, è
Iglesia por dos partes, y por todos lados
del Monasterio se pegó, sin que se pudie-
ra remediar tanto incendio, y en menos de
vna hora se acabó con la fabrica de la ca-
sa, y con lo mas rico de la Sacristia, y Té-
plo, sin que huiera tiempo de sacar vna
Etolá de aquel lugar sagrado.

En la Iglesia superior auia quatro Ca-
pillas, que ora cada vna dellas es retablo
de dolores. Para la Capilla mayor, con-
agrada al glorioso Precursor, dexó la deu-
cion del magnifico Don Geronimo de Vi-
llanueva dos mil ducados. Esto, y mucho
mas se empleó en el adorno della. La sa-
grada Imagen de san Iuan Baptista era tan
preciosa, y tan conforme à la naturaleza,
que parece excedia à todos los aciertos, y
primores del arte; y así lo han reconoci-
do los mas peritos Artifices. Esta Imagen
santa, y otras efigies sagradas, fueron obra
de Español. Lo demás del retablo formó,
y perficionó otro Artifice de nacion Fran-
ces. Las dos Capillas colaterales corres-
pondian en todo à la principal. No es me-
nester dezir otra cosa, y esta es sin pon-
deracion. La del lado del Evangelio es

taua dedicada al Glorioso Arcangel San
Miguel. La del otro lado, que corres-
ponde à la Epistola, se consagró al Prin-
pe de los Apóstoles. La quarta à nuestro
Legislador, y Patriarca san Benito. En-
tre las otras parecia está muy bien; y aun-
que su obra no era tan primorosa como la
de las otras; pero siempre era muy vistosa
entre las demás. El Coro era de no-
gal, y de admirable silleria, y todo el Ta-
raceado de box. Sin duda alguna que era
obra de las singulares de España, y con
singular excelencia concluyó el Artifice
della vn balaustre en la Sacristia, y se-
pulcros Reales. Todo esto que costó mu-
chos años, y hazienda, tuuo fin en breue
rato, con el retablo de la Resurrección, y
ornamentos de la Sacristia. De la casa, y
su fabrica haze vna descripcion muy pro-
pria el señor Abad Don Iuan Briz, y della
se podrá facilmente discurrir, quan gran-
de será el daño que ha resultado deste in-
cendio. De la Sacristia, y ornamentos
puedo assegurar, que igualaua lo precio-
so della al mas rico ornato de las Cathed-
rales. De la libreria comun se han que-
mado muchos libros, y tambien los apo-
sentos particulares. Los que ha consumi-
do en el mio solo, valian mas de seiscien-
tos ducados. Estas eran las alhajas que yo
mas estimaua. Omito otras innumerables
cosas que han perccido.

Parece que este trabajo sensible, y
lastimoso suceso ha sido empeño de la
Diuina Iusticia; pero en medio de estas
llamas vemos con toda claridad, que se
ha interpuesto la infinita misericordia de
Christo Redemptor, y señor nuestro. A
la media noche velaua el Doctor Fray
Lucas Gallego, Novicio, y por vn in-
cidente muy raro ordenó la Diuina
Providencia, que estuviessse en centinela
à pesar de alguna passion de sueño que
le afligia en la juventud. Abrió la ven-
tana, y por ella entró vna muy gran-
de humareda, que le alumbró para po-
der guardar las vidas de todos los de-
más, que sin cuydado se auian entrega-
do al sueño. Despertóles, y así les li-
bró de el sueño de la muerte, que
hu-

Libr. I
cap. 18

huvieran hallado todos en sus lechos. También cedió tiempo la misericordia infinita, para preservar las reliquias santas, y el venerable Archivo; y aunque para sacar este tesoro hubo grande peligro, todos los que a él se expusieron salieron sin lesión alguna. La Iglesia de nuestra Señora inferior, y soterrana, se ha conservado en este incendio último, como en los otros dos primeros: bien es verdad que amenaza su ruina la nave de la Iglesia de arriba, que ha quedado muy quebrantada de las llamas, y peñascos que sobre ella han caído.

Esta es la relación que da desta desgracia al Doctor Don Fray Domingo de la Ripa. Las diligencias que se han hecho es aver dado cuenta al Rey nuestro señor en su Consejo Real de Aragon, representado con pocas palabras, lo que con muchas clamaban aquellas peñas; pues aun ellasavian quedado sentidas, como lo sintió el Reyno, y lo que se decretóse, que en el discurso de doce años siguientes, no se nombre, ni presente Abad, sino que toda la renta de aquella dignidad se aplique a la restauración del Convento. Dioseles también que se consultasse, y se buscasen medios, y efectos de cinco a seis mil ducados para ayuda de la fabrica; con lo qual, y otras limosnas que darán los tres brazos, se confía en Dios bolverán las cosas de San Juan de la Peña a mejor estado sin mudar sitio, aunque se aulla puesto en práctica, por no dexar desamparadas las cenizas de tantos cuerpos Reales, y de toda la nobleza del Reyno, que allí está sepultada en compañía de los cuerpos de Santos, que esperan la última resurrección.

Tuvo muchos Monasterios sujetos a su jurisdicción, y reforma esta noble, y Real Abadía, y no pocas Iglesias. Pone los el Abad Don Juan Briz en su Historia, y por la variedad, y jurisdicción que los tiempos tienen sobre las cosas deste mundo los mas los han condenado a una civil muerte a los vnos, y a un destierro perpetuo los otros, desmembrandolos de la unión que tenían con el cuerpo de la Abadía. Los que oy se conocen, y están repartidos entre los Monges, y Abad. Son el Priorato de la

Ciudad de Estella; el de Salvatierra; el de Cillas; el de San Julian de Navarra; el de Luesia; el de Acumuer; el de Ruesta. Vnos están anexos a la mesa Abacial, otros al Prior de Claustro, a la enfermería; a la sacristía; al Limonero. Desigual noticia tengo dellos. Hablaré de algunos lo que alcanço.

El Monasterio de San Pedro de Sires, o Sirefa pone lo Don Fray Domingo de la Ripa en el Valle de Hecho. Estaua fundado por los años de ochocientos sesenta y siete, y en que el Conde Don Galindo Aznar le hizo una donación muy grande. Acuerdándose de ellos los Escritores Aragonese, y Don Joseph Pellicer se mete a tratar del, haciendo Eclesiástica, y Monástica su pluma, diciendo, que era del Orden de San Agustín. Así lo escribió en su Maximo distinguido de March fol. 68. y no solo este, sino que atestaba constante, que muchos Monasterios del Pirineo observaban aquella Regla, y añade: *Como parece de diversos privilegios Reales, que pudiera representarse aqui.* Pero como dize Don Fray Domingo de la Ripa, que sabe mejor las cosas de su casa de San Juan de la Peña, pues es Monge suyo, y las de Pedro de Sires, pues nació en la Villa de Hecho, que da nombre al Valle, y en el está San Pedro, es un grande engaño el de Pellicer; y dire las palabras del Autor alegado, tit. 4. cap. 2. num. 25. pag. 229. Esto escribe Don Joseph Pellicer; pero hasta ahora no se han descubierto en estos Archivos, y deseamos que este Cronista nos de alguna noticia dellos, porque entendemos que eran Monasterios de Benitos, los que ahora son Prioratos de nuestra Real Casa. En las Historias de Aragon advierto, que es muy notada aquella magnífica donación del Conde Don Galindo; pero con ninguna de ellas averigua, que se profesaua en Sirefa el instituto Augustiniano. El señor Abad Don Juan Briz Martinez exhibe este instrumento en su Historia lib. 1. cap. 21. pero no se hallará en él palabra alguna que signifique el instituto de San Agustín. Nuestro docto Prelado averigua con la Epistola de San Eulogio, que se observaba la Regla de nuestro Legislador, y Padre S. Benito, y escribió su sentir en ocasión que

867.

ex-

exhibió el instrumento que cita Don Joseph Pellicer. Con demasiada confianza entró este Cronista en el punto de las Reglas, y no dexó de causarme alguna admiración quando hallé su resolución. Ya veo que en los Escritores no siempre obra el zelo de la verdad, sino el empeño de alguna pasión, particularmente quando se trata de antigüedades de Reynos, y Religiones. Favorezca este Autor, como debe, a su Regla; pero no quite a San Juan de la Peña los sepulcros Reales, que comunmente le dan los Historiadores, y Cronistas: Dize que el Monasterio Serafiense fue entierro de nuestros antiquísimos Principes, y Condes que yazen allí sepultados. Yo soy natural de la Villa, y Valle de Hecho, donde está fundado el celebrado Monasterio de Serefa, y he visto su Archivo, y todas sus escrituras, y visitado muchas vezes su gran Templo; pero no he visto sepulcro Real, ni epitafio de Conde, ni tampoco instrumento alguno, que entierre allí los Reyes antiguos de Sobrarbe, ni Condes de Aragon. El señor Abad Don Juan Briz libro primero capitulo quarenta y cinco, defiende nuestras Reales sepulturas con instrumentos autenticos contra Garibay, que pretendió quitarnos algunos cuerpos Reales; pero desto trataremos al fin desta defensa Hystórica, y averiguaremos que no están en Leyre sepultados, como pensó Moret, ni en Sirefa, como escribe Pellicer, sino en San Juan de la Peña, como advirtió Geronimo Zurita en el libro segundo de sus Anales cap. 47. siguiendo la corriente de los Escritores Hystóricos.

Todo lo dicho es del Autor alegado, que no solo aqui, sino mas adelante habla del Monasterio de San Pedro de Sires, como es en el titulo último cap. 1. y del escribe en el num. 8. pag. 488. lo siguiente: Desto Monasterio ay muchas memorias antiguas en los Archivos, y en las Historias que publican, y conservan su antiguo esplendor; y oy dia se ven en su Archivo privilegios muchos; y su admirable fabrica, y suntuosísimo Templo, manifiestan su antigüedad, y grádeza. En las dos escrituras que hemos exhibido (son del Códice segundo de Aragon

D. Galindo Aznar, y D. Endegoto Galindez) se ven las grandes reliquias que hubo en aquella ilustísima Abadía. En el privilegio del Conde Don Galindo se cuentan muchas a saber, de San Pedro, de su hermano S. Andres, de S. Esteban, de San Sebastian, de N. P. S. Benito, de San Adrian, de S. Juan Baptista, de San Lupericio, de S. Medardo, del madero sagrado de la Cruz de nuestro Salvador, y de otros muchos Santos. Don Juan Briz las refiere con el mismo instrumento de la donación; y en el otro privilegio que trae Geronimo Blancas tambien se mencionan muchas destas, y se cuentan otras. Y al numero nueve siguiente, dando cuenta, y señalando el camino por donde vinieron a la Abadía de San Pedro de Sires tanto tesoro, dize: La Santa Iglesia de Huesca enriqueció este Templo, puesto en la raíz del Pirineo, donde puso su silla, y catedral el Obispo de Huesca fugitivo; y es cierto, que entonces no se retiró a San Juan de la Peña, porque este Prelado dexó su Ciudad, y Templo por los años de setecientos diez y seis, poco mas, o menos, entonces fue entrada Huesca de los Moros, y no auia en San Juan de la Peña sino una pobre Hermita, que auia fabricado el Venerable Hermitaño Juan de Atares, como consta de la inscripción que se halló en la piedra que menciona historia segunda de San Voro. La Ciudad, y población de Pano, fundada en esta montaña de S. Juan, fue destruida el año de setecientos diez y nueve. Pasados cinco años se hizo la elección de Don Garcia Ximenez en la misma montaña, y cueua de S. Juan de la Peña; y por este tiempo estaua el Obispo de Huesca en Sirefa, y parece que en tiempo de los Hermitaños no hubo casa bastante para morar en ella los Obispos de Huesca con su Iglesia. Despues de la muerte del Rey D. Sicho el Primero, se ensanchó la Iglesia, y se fabricaron oficinas, y quartos para habitación de los Abades, Monges, huéspedes, y Peregrinos, y pobres, segun dispone la Regla de nuestro Legislador, y Padre San Benito. La Santa Iglesia de Huesca, entre otras muchas reliquias lleuó el Santo Caliz, en que comulgó Christo Señor nuestro en la noche de la Cena, Y cuando

quando instituyó el santísimo Sacramen-
to. Esta preciosísima, y sacratísima reli-
quia estuvo en Sirefa algun tiempo, des-
pues san Iuan de la Peña gozó de aquel
reliquio, hasta los tiempos del Rey Don
Martin.

Esto he tomado de Don Fray Domingo de la Ripa, quanto a la noticia de San Pedro de Sirefa, y su grandeza de reliquias, por auer sido refugio de los Obispos de Huesca, que allí las llevaron, y después las trasportaron al Monasterio de san Iuan, aunque no me acomodo en algunas circunstancias de su relacion, como es el decir, que fue este Monasterio el sarafies, dedicando a San Zacarias, porque de la carta de san Eulogio a Villiefindo se conoce ser distintos. Entró los años adelantella Regla de San Agustín en san Pedro de Sirefa. Sospecho, que de la reformation de san Rufo, Prior de la Iglesia de Tolosa. Quieren que por los años de mil y ochenta y dos. Esta de presente secularizado. Tienen diez Racioneros, y confervasiempre vn Prebendado con titulo de limosnero, pequeña sombra, y reliquia de la Regularidad antigua.

Segundo Monasterio, y mas antiguo que el de san Iuan de la Peña, es el de san Iulian, y santa Basilia de Nauasat, oyle llaman *Labasal*. Fundóle san Venancio, Monge, y discipulo de san Benito, y Arceobispo de Toledo el año de quinientos 537. treinta y siete, viuiendo nuestro Patriarca. Su primer Abad es verisimil, que fue Oriolo, q es lo mismo q Aurelio. El primer bienhechor, que tino fue el Rey Alarico, Principe Catolico, y competidor de Leovigildo. Hizole donacion de los lugares de Noues, y Ardanés, corria el año de 570. quinientos y setenta. Sacóla de lo profundo del Archivo de la Peña su Abad Don Iuan Briz Martinez, que la pone lib. 2. cap. 6. y luego los criticos comenzaron a dar gritos, diciendo era supuesta, como las dió Arnaldo Oyhenardo en sus Gascuñas lib. 2. cap. 5. y 6. salió en su defensa el Maestro Fray Francisco de Viuar. Y de verdad, que estos alborotos no arguyen, sino lo que les falta de leccion, y estudio a los que dan las voces, y los mueven, por-

que si huvieran leído a san Gregorio Turonense lib. VV. PP. cap. 18. a Don Benito Affieno en sus Disq. Monasticas tom. 1. sobre el capitulo 16. del segundo libro de los Dialogos de san Gregorio, y el Testamento de san Remigio, que allí pone, donde se halla este Rey Alarico Donatario de los lugares de Noues, y Ardanés al Monasterio de san Iulian. Si huvieran (digo) leído estos Autores, huvieran baxado la voz, o callaran.

Fue este Monasterio muy obseruante. Tuuo hijos, y Padres muy santos. Los que llegaron al año de setecientos diez y siete, padecieron martirio con su Abad Oriolo el segundo a manos de los Moros. Y repitióse esta gloria del convento el año 832. de ochocientos treinta y dos con la muerte de Veranio, y sus Monges a manos de los Moros, de que se vea el Cronicon Hyspalense en los dichos años, y el tomo segundo de la Provincia Tarraconense en el Teatro de Iacca. Anexose a la Abadia de la Peña con titulo de Priorato, que han tenido Monges muy benemeritos. El año de mil seiscientos cincuenta y siete, era Prior de san Iulian Fray Pedro Petriz, de 1657. cruzat, de muy noble sangre, como lo son los Cruzates de Nauarra, descendientes de Don Pedro cruzat, y cruzado, hermano del Conde de Oñate, que floreció en tiempo de san Bernardo, y del Rey Don Alonso el sexto, de quien se haze mencion en la historia del Cid, que anda en verso en el Romance treinta y nueve, que comienza.

*Fablando estava en el Claustro
de San Pedro de Cardena,
el buen Rey Alfonso al Cid
después de Misa una fiesta.
Y acabada la oracion
Passaua el Conde de Oñate
que lleuaba la su dueña,
y el Rey por fazer merced
acompañola a la puerta.*

De Don Pedro Cruzado, hermano del dicho conde, que tomó el cruzado, y dexa el apellido de Guevara, porque juró de ir con la señal de la cruz a la tierra Santa, y su conquista, descendien los cruzates de Nauarra, y Aragon.

717.

832.

1657.

Bl

1674.

El año de mil seiscientos setenta y quatro era Prior el Doctor Fray Geronimo de Ayres, que es lo mismo que Arias, y creo que viue al presente. De la antigüedad deste Monasterio, y ser del tiempo de los Godos, como lo escriuió Hauberto, y a pante arriba, ay vna escritura en el Archivo de la Peña, en que el Rey Don Fortunio Garcia acota los terminos, y dize: *Que bascan los terminos de labasal, como los repian, desde lo antiguo, hasta Aragon, antes que los Sobales y Sarracenos destruyessen aquel Monasterio con sus Mezquinos.* Advirtiolo Joseph Moret en sus Investigaciones folio quinientos y treze, y alega Fray Domingo de la Ripa en su defensa de Sobrarbe folio trecientos quarenta y seis.

Tercer Priorato es el de san Martin de Cillas, el sitio es dentro del Reyno de Aragon, y cerca del de Nauarra, por donde se juntan los Mojones de ambos por el Valle de Roncal, en sitio muy retirado, y a medio a la orilla septentrional de el Río Veral, poco antes de salir de entre las asperezas de las Montañas de Anse para entrar en el rio Aragon. Edificaron este Monasterio Atilio, Abad de san Estená de Huertolo, junto con Don Gonçalo, que a la sazón era, o auia sido capellan de el Rey Don Carlos, que es el Emperador Carlos Calvo, y a mi sentir Carlos Magno, porque el tiempo en que se levantó fue por los años de ochocientos y quarenta, que era el ultimo de Ludovico Pio, y primero de su hijo Carlos Calvo. Fue muy obseruante. Haze desto mencion el mismo Abad Atilio en su testamento, diciendo: *Yo Atilio, Abad de Haertold, edificué en vno con Don Gonçalo, Capellan del Rey Don Carlos, vn Monasterio, y le pusimos por nombre Cillas.* Visitó a este Conuento, siendo Abad Atilio, el Glorioso Martir San Eulogio por los años de ochocientos y quarenta, como lo significa la carra del Santo al Obispo Villiefindo de Pamplona. Y viólo el dicho Abad al de San Iuan de la Peña, confirmando la anexión el Rey Don Garcia Ximex, quarto de este nombre por los años de ochocientos cincuenta y ocho, y hasta el día de oy per-

840.

severa en esse estado. El año de mil seiscientos cincuenta y siete era Prior de San Martin de Cillas Fray Bernardo Belcos, siendo Abad Don Francisco Blasco Narros de la Nuça, y lo veo con el mismo oficio, y graduado de Doctor por el de mil seiscientos setenta y quatro, siendo Abad el señor Doctor Don Fray Iuan Geronimo Embid.

El Monasterio de nuestra Señora de la Fonfrida, es el quarto q goza, y posee San Iuá de la Peña. Hamase de saluatierra, por estar vezino deste lugar, y es muy bueno. Hazenle vnos fundacion de Don Garcia Iniguez el Primero, otros Don Garcia Iniguez el Segundo. Lo primero sigue Don Iuan Briz; lo segundo Arnaldo Oyhenardo lib. 1. cap. 20. Nace lá duda por no tener data el privilegio. Yo no me determino. Por el año de 1657. lo tenia D. Fr. Iuan de Mur con titulo de Saluatierra. Viuia el año de 1674. siendo Abad el Doctor D. Fray Iuan Geronimo Embid.

1657.

1674.

El Priorato de Acumuer, quinto en Orden, es tambien muy calificado. Esta dedicado a la Virgen Bra de Monjas. Llamale N. Señora de Arratúl. Fundóse el año 1105. y luego se anexó a S. Iuan de la Peña. Por estos tiempos era Prior Fray Lucas Abad, y tuvo por sucesor a Fr. Iuan Martinez, que entiendo viue al presente. De los Prioratos de Estella, de Ruesta, y de Luciz, no tengo la noticia q yo quisiera. Gozaua del primero el año de 1674. Fr. Bernabè Pérez, que hazia juntamente Prior Claustral, y este es de mucha calidad, porque le son sugetas las Iglesias de la Ciudad de Estella, sacada la de S. Iuan, que es de la Abadia de nuestra Señora de Hytache, por auerla edificado el Abad, y Convento en suelo del Rey D. sancho el Fuerte, llamado el Encerrado, y con licencia suya, quando el pobló la mesma Ciudad de Estella, Prior de Ruesta lo era Fray Leandro Español de Niño, y Prior de Luciz el Doctor Fr. Pedro Bonet, y creo viuen todos tres quando esto escriuo.

1105.

1674.

Es lo dicho vn pequeño rasguño, o línea en la pintura de la Abadia de san Iuan de la Peña, si quisiera vn representac en vn dilatado lienzo, lo que fue en tiem-

Y3

tiempo de los antiguos Reyes de Sobrarbe, y Aragon, particularmente desde los años del Rey Don Sancho el Mayor, quando admitió la reformation Cluniacense. Y en estos tiempos entró en esta Abadia (como queda escrito) el señor Don Fray Pedro de Santa Fe, y Oramendi, Monge professo, y Prior de nuestra Señora de Monferrate. Governóla pocos años. Dexó de su gouierno memoria, que fue el deseo de que se admitiesse la reformation de las casas de Castilla en San Juan de la Peña, como se guardaua en Monferrate, y aun se adelantaua mas: cosa que no tuvo efecto, y destempló los animos de algunos Religiosos. Lo que logró fue el auer solicitando vna reliquia de San Inigo, hijo de aquella casa, que auia salido della para Abad de Oña. Eralo entonces de aquel Convento Fray Antonio de Castro. Embió para esto dos Religiosos graues, y de oficio, y aunque hubo su dificultad al principio, al fin la venció la caridad, y no solo les dió el Còvento de Oña vna, sino dos reliquias, y huesos, vno de San Inigo, otro de San Artho compañero suyo, que en Castilla la Vieja auia sido Obispo de Oca, y de Valpuesta, cuyo cuerpo tiene aquella casa. Sucedió esto el año de mil seiscientos quarenta y quatro. Murió dentro de poco tiempo, con otros tres, ó quatro Monges, cuyas muertes se iban alcançando vnas à otras.

CAPIT. CVII.

SANTA MARIA DE LA O.

LA segunda es nuestra Señora de Alao, que vulgarmente llaman de la O. Presume que le dió principio San Victoría, insigne Abad en tiempo de los Godos, que floreció en el Obispado de Huesca. No tiene esta casa historia particular. Yo pongo algunos apuntamientos en la Soledad Laureada tom. 2. Iglesia de Huesca cap. 2. El catalogo de los Abades trae Don Martin Carrillo en su San Valerio, y solamente los nombres. Don Juan Briz dize lo fundaron Raymundo, y Garsenda, Conde, y Condesa de Ribagorça, mas fue restau-

racion, pues consta que en la perdida de España San Veranio, Arçobispo de Tarragona, escondió en él las reliquias, y cuerpos de Santos que tenia en su Metrópoli el año de setecientos y quarenta. Esta noticia me da nuestro Cronista Hyspalense.

En la Dignidad Abacial ha entrado el Padre Maestro Iuan de Xaraba, professo de Monferrate, que auendolo dado el habito Fray Iuan de Valencuela, y pasado por los estudios, y siguiendo la predicacion le presentó su Magestad por Abad de la O, que gouernó algunos años, y en esta Dignidad le lleuó Dios. Del hablo en esta Historia capitulo setenta y tres numero quarto.

CAPITULO CVIII.

SAN VICTORIAN.

LA Abadia de San Victorian en el Condado de Ribagorça, y Obispado de Lerida, es de las mas calificadas que tiene la Religion de San Benito, y congregacion Tarraconense, y Cesar Augustana. Fundólo el mismo Santo en tiempo de los Godos, reynando (segun Geronimo Zurita) el Godo Giselayco. Florecieron en ella muchos Varones de excelente virtud, que fueron sus discipulos, destruyeronle los Moros. Bolvieron Monges, y Principes devotos, que descendieron de aquellas montañas à restaurarle, y renovose en aquellos claustros la observancia muerta, resucitando à nueva vida con el espíritu de muchos Religiosos. Don Martin Carrillo en su San Valerio pone los Abades, hasta cerca del año de mil seiscientos y catorze. Pedro Anton Beuter habla della en su historia, libro segundo capitulo sexto, y dize fundó à San Victorian el Rey Don Inigo Arista. Alega con Don Carlos, Principe de Viana; mas no fue sino restaurador, y bien hechor magnifico; por lo qual, aunque murió en Lumbien, junto à San Salvador de Leyre, y acasó le depositaron en aquel Monasterio, que movió à creer que allí está sepultado; pero à la verdad fue llenado al Monasterio de S. Victorian, como resuelve Beu-

Beuter alegado algunas cronicas, y lo confirma Hauberto, que viuia entonces al año de ochocientos sesenta y siete, y à este se siguió Don Gonçado, que lo fue de Sobrarbe, y Ribagorça, que tambien está sepultado en San Victorian, que tuvo excelentes Abades. Despues de todos ellos entraron de la casa de Monferrate en aquella Dignidad dos sageros muy dignos de memoria, vno el Ilustrissimo Don Fray Inigo Vicente Royo, natural de Calatayud, que auiendo tenido en Castilla la Abadia de Santa Maria del Buefso, le dió su Magestad de Felipe Quarto la de San Victorian. Luego le hizo Arçobispo de Sacer en Cerdeña. De allí vino à esta Corte de Madrid, de donde salió promovido al Obispado de Albarracin, y al presente es Obispo de Balbastro.

Otro hijo de Monferrate fue el Maestro Fray Francisco Crespo, natural de la misma Ciudad de Calatayud, que fue de los agudos ingenios de su tiempo, encerrado el suyo en vn pequeño cuerpo. Fue Lector de Filosofia, y Teologia en los collegios de la Congregación de Castilla. Llegó a ser Abad de Monferrate, y despues le dieron esta de San Victorian, donde vino a morir. Destos dos Prelados queda escrito en la Historia presente en los capitulos setenta y nueue, y ochenta y dos, con que se ven como por cifra, ó antojo de larga vista, recogidas las grandes deste Santuario, desde que la Religion de San Benito por medio de sus discipulos puso los pies en su Montaña, y la Imagen de la Virgen Gerosolimitana, se permitió à ser por ellos adorada, y servida.

Ha tenido la Abadia de San Victorian diferentes Iglesias, y Monasterios, debaxo de su jurisdiccion, y de antiquissimos principios. Acuerdome del de Santa Maria de Obarra. Es del tiempo de los Godos, y situado en el Condado de Ribagorça à la Ribera de Isabena, y al pie de vna roca, que llaman el castillo de Ribagorça. Los primeros fundadores ignoramos; los restauradores conocemos que fueron Bernardo, y su consorte Theuda Galinde, condes de Ribagorça, eligiendolo para sepultura suya. Habla del Geronimo Zurita tom. 1.

lib. 1. cap. 9. Trae de la dotacion, y restauracion vna clausula D. Ioseph Pellicer en su 2. part. de Maximo, donde dizen los condes, que lo eligen, y nombran por Abad à Egila, para que él, y los Monges viuan debaxo de la Regla de San Benito, y que le dan el lugar de Valapricha, que en tiempo antiguo auia sido suyo: *Quod ab antiquo tempore tenuerunt*. Es la data el año de ochocientos y quinze. Los sucesos que por él passaron despues de la restauración, están ocultos. El estado que tiene de presente, es que lo anexaron à la mesa Abacial de San Victorian.

Otro Monasterio tuvo tambien el Condado de Ribagorça, que se intitula S. Pedro de Taberna. Es del tiempo de los Godos, aunque de los fundadores, y primeros Monges de aquel siglo no tenemos noticia; pero baste saber, que fue rico, y poderoso, y que el año de setecientos y catorze, quando los Moros entraron en España, tenían los Monges por Abad vn Santo Varon, llamado Donato, en cuya tormenta fue San Pedro de Taberna el seguro puerto, para no padecer naufragio lo mas rico, y precioso de la Ciudad, è Iglesia de Zaragoza, que tenia por Obispo à Bencio, Monge de la Religion; porque viéndose sin esperanza de que se salvaria aquella Ciudad de la invasion de los Arabes, cuyo victorioso exercito venia ya marchando contra ella, consultandolo con su Cabildo, cogió todas las reliquias, y cuerpos de los Santos, que hasta entonces auian hecho, y sido cuerpos de guarda de los Ciudadanos, y con otras piezas sagradas, y de valor, lo trasladó con su persona al dicho Monasterio. Tienelo el Hyspalense en el Catalogo de los Obispos de Zaragoza, que hablando del dicho Prelado, escribe: *Bencius Abbas anno DCCXIV*. Y prosigue: *Translulit sedem suam ad Monasterium Sancti Petri de Tabernas anno Dñi. DCC. XIX*. La silla Episcopal, y silla Catedral, dize, que trasladó. Habla de todo esto la escritura, y relación de Balasturo, Monge del mismo Còveto, que llaman por excelencia la Canonica de S. Pedro de Taberna, y trae D. Iuán Briz en la historia de San Juan de la Peña, y Geronimo Blancas en sus comentarios.

Lib. 4. n. 22.

815.

714.

Fue favorecido este Convento de los Reyes de Sobrarbe, Nauarra, y Aragon, enriquecieronle con donaciones de tierras, lugares, y Monasterios, a quien llaman Decanias, y nosotros les damos el nombre de Prioratos, o Preposituras de a diez Monjes. Traeré vn privilegio que facó Gauberto Fabricio, Monge, que es del Rey D. Santo Garcia, y Doña Vrraca, que lo pone traducido Beuter libr. 2. cap. 7. ya que no he topado otro; y por él se conocerá quan estimado era en aquel tiempo. San Pedro de Taberna, cuyo tenor es el siguiente:

*En nombre de Christo nuestro Señor, y de la
Individua Trinidad.*

YO el Rey Don Sancho, y la Reyna Doña Vrraca mi muger, y los Infantes mis hijos, Don Garcianes, Don Gonzalo, y Don Ramiro. A ti Don Ponce, Abad de S. Pedro de Taberna, y a todos tus hermanos, mandamos fazer esta carta: para honor de el Rey de los Cielos fundada, y veneración de las reliquias de S. Pedro, y de S. Pablo, y de los Santos que ai están. Deximos a VOS, y a todos los ancianos, y fieles vassallos nuestros, que tenéis las Estremaduras nuestras, que ninguno de VOS, ni de quantos después vinieren, muera, ni haga alguna contradicción a San Pedro de Taberna en toda la vida vuestra, ni a sus Decanias; son a saber, Naxereto Belueder (que se dice Nauarri) ni Organes, o Seson, ni a cosa que a sus terminos pertenezca, o a sus ganados, y bestiares, o a lo que a San Pedro pertenezca, ninguno de vosotros sea ofendido de fazer contra el ninguna malicia. Mas deximos vos, que siempre apacienten sus bestiares, donde quiera que quisieren. Y ninguno sea que los excoar, mas saluarlos. Guardad, que estas palabras son verdaderas. Creedlas, y acedlas por ciertas. Trabajad de buen corazón. Ninguno vos empieza, mas todos vos ayudarán, y en todas las cosas esforciduos. Así lo mandamos YO el sobredicho Rey, con la Reyna Doña Vrraca mi muger, asentar en escritura publica. Y nunca espues YO, ni mis fixos, que venideros son, por nán en ello destoruo. Fecha fue esta carta de Edificación en las Kalendas de Enero era de

mil años, en el Monasterio de Santa Cruz. **Y** YO Don Sancho Rey, y la Reyna Doña Vrraca mi muger, y los Infantes mis hijos, Don Garcianes, Don Gonzalo, y Don Ramiro, que la mandamos fazer, la firmamos de nuestras manos, y la entregamos a treinta testigos para la autorizar, y corroborar. **Don Benito**, Obispo de Naxera, que la confirmó. **Don Nuño de Alaba**, que la confirmó. **Don Sisebuto de Pamplona**, que la confirmó. Y todos los antiguos de Aragon, y de Pamplona, que la confirmamos, legamos a Eugenio Sacerdote de la escritura, para que la faga señal. **En tal estado estaua la Abadia de San Pedro de Taberna en tiempo del Rey Don Sancho, y Doña Vrraca.** Y para dar gusto a los curiosos, advierto lo primero, que este privilegio no es de Don Sancho el mayor, hijo de Don Garcia Sanchez el Tembloso, como entendió Fray Gauberto Fabricio, sino de su abuelo Don Sancho Garcia, el que se llama Abarca: conotese por la Reyna Doña Vrraca, a quien las escrituras, y ella, en ellas se firma D. Clara Vrraca. Veanse en Garibay, Geronimo Blacas, y otros, que le añaden el Patronimico de Fernandez, o Fortúnez. Conocese también por los tres Obispos Benito, Munio, y Sisebuto, que gouernauan estas Iglesias en tiempo de estos Rey, y Reyna, de que se pueden ver los Teatros Monasticos tomo 2. de la Soledad Laureada las de Pamplona, y Calahorra, y en el tom. 6. la Iglesia de Alaba, que estaua en Armentia, junto a Victoria. Y últimamente, se conoce por el tiempo que la era de mil es: et año de Christo nouecientos sesenta y dos, y entonces no reynaua Don Sancho el mayor, ni aun su padre Don Garcia el Tembloso, que es el Garcianes de el privilegio, que fue casado con Doña Ximena, sino Don Sancho su abuelo, casado con Doña Clara Vrraca, si bié que a la data del privilegio le faltan algunos mas de seis años para ajustar la concurrencia de los tres Obispos, porque aunque Don Munio era Obispo de Alaba el año de nouecientos sesenta y dos; pero Don Benito no le

le hallo en Naxera, y Calahorra hasta el año de nouecientos setenta y vno, y Don Sisebuto en Pamplona, hasta después del año de nouecientos setenta y cinco.

Del dicho privilegio tampoco se puede sacar que Don Ramiro el Primero, Rey de Aragon, fue hijo legitimo del Rey Don Sancho el mayor, porque el Don Ramiro, de quien habla este privilegio, murió en vida de sus padres, y enterróse en San Salvador de Ltyré, como conste de vna escritura de donación que hizieró Rey, y Reyna al dicho Convento el año de nouecientos ochenta y dos, que fue de la Villa de Aipados, que yo traigo en el Teatro de Pamplona tom. 2. cap. 24.

El fin de Santa Cruz, donde fue la data del privilegio, tengo por cierto que fue en el Monasterio de Santa Cruz de Serós, que el Rey Don Sancho estaua fundando para Monjas, a quienes dio las Villas de Santa Cruz, y de Miranda. Estaua a la vista de San Juan de la Peña. Fue muy ilustre, y obsequiante, porque tomaron aqui el hábito hijas de Reyes. Tres pone Don Juan Briz a Doña Sancha, Doña Teresa, y Doña Vrraca, que haze hijas del Rey Don Ramiro, primero Rey de Aragon, y ruo por bienhechora a la condesa Doña Sancha, muger del Conde de Tolosa, no por fundadora, como quisieron otros, como el Maestro Yepes. Deste Convento salieron Monjas para el de San Benito de la Ciudad de Estella, y para el de Lumbier, Villa conocida del Reyno de Nauarra. Passaronse ya las Religiosas de este Real Convento de Santa Cruz a la Ciudad de Iacca por orden del Rey Don Felipe el Segundo año de 1565.

Bolviendo, pues, a la Abadia de S. Victorian, estos dos de Obarra, y de San Pedro tuvo debaxo de su dominio, en cuyo Santo se emplearon tanto los antiguos Reyes de Sobrarbe, y de Aragon, que le tuvieron por su Patron, particularmente el Rey Don Pedro el Primero, hijo de el Rey Don Sancho Ramirez, el que murió en el cerco de la Ciudad de Huesca, que para tener feliz sucesso, y auerla a las manos, como lo auia jurado en las de su padre, al tiempo del morir, y viendo que se

defendian los Moros valerosamente, y que venia poderoso exercito en socorro, embió por el cuerpo de San Victorian, y lo hizo traer al exercito Christiano, teniendo fee, y esperanza grande que Dios le auia de ayudar mediante su intercession, como se vió por el efecto, dándole aquella famosa, y milagrosa victoria que llama de Alcoraz, donde fueron muertos más de quarenta mil Moros, como lo dize el mismo Rey Don Pedro en el privilegio que dió a la Iglesia de Huesca quando la hizo purificar, y de cuyo sucesso tomó por blasón la Cruz de San Jorge, que le ayudó, y peleó también en la batalla con quatro cabeças de Moros que toparon muertos en el campo con insignias de Reyes. Habla desto Beuter libro segundo capitulo nueue, con mucha especialidad, claridad, y distinción, aunque se engaña, en llamar a San Victorian Martir, no lo auiendo sido, sino Confessor, Monge, y Abad, con quien tuvo tanta deuoción el Rey Don Sancho Ramirez, padre de Don Pedro, que alientándole descomulgado Raymundo Dalmaquio, Obispo de Roda, y Monçon, porque auia metido la mano demasiadamente en la plata de las Iglesias, quiso ser absuelto en San Victorian delante del cuerpo del Santo. Aqui, pues, fueron Abades los dos hijos de nuestra Señora de Monserrate el Ilustrísimo Fray Iñigo Royo, y Fr. Francisco Crespo.

CAPIT. CIX.

SANTA MARIA DE SERRATEX.

Después de auer escrito lo que el curioso Lector ha visto, y notado el sentimiento con que cerraua el discurso desta historia, por quedar en blanco las fundaciones de las siete Abadias Claustrales que apunté al fin del cap. 71. me vinieron a las manos las noticias de dos dellas, que en la crónica General de Fray Antonio de Yepes faltauan del todo (a lo menos la vna) y son las de Santa Maria de Serratex, y la de Santa Maria de Gorr. Debo este gusto a los señores Abades que oy las gouernán, que son Don Miguel Guatrer,

Abad de Serratex, y Don Ioseph Vouver, Abad antes de Serratex, y aora de Gerri. Y aunque en ellas no reconozco algun hijo de Monferrate en el Catalogo de los Abades, los principios de sus fundaciones son tan raras, y dignos de memoria, que pidé el destierro del Olvido por justicia, y aun castigar mi silencio si callara, y esta ocasion se me fuera de las manos. Así dare cuenta de entrambas con el estilo que me las han comunicado.

Estaua fundada la Abadía de nuestra Señora de Serratex en el Obispado de Vrgel, en vn partido que llamaron Sierra de el Texo, por algun arbol, o arboles desta especie, que darian ocasion para este nombre. Aora cae dentro del Obispado de Solsona, nuevamente levantado, porque para su ereccion le quitaron a Vrgel aquella parte de tierra donde caia la Abadía, que es el Condado de Berga. Sus fundadores fueron Oliva Capreta, Conde de Cerdania, de Verga, y de Besalú, y su hermano D. Miron, Obispo, y Conde de Girona. Huvo reuelación para esta fundación de parte de Christo, y de la Virge, para q se hiziesse vn Monasterio del Orden de S. Benito. No se dize en la carta, y dotacion de los fundadores, si a ellos se hizo la reuelación, o al Abad primero, llamado Froilano, Varón Santo. Esto segúdo tégó por mas cierto, y que el con sus Monges començaron a viuir alli en Serratex, a que acudió el Conde Oliva Capreta, y su hermano Don Miron (porque le comunicarian el caso) *Note scimus vobis, (dizé) tam presentibus quam futuris nobilis, atque mediocres, qui primum fuit per reuelationem filij Dei, & eiusdem Dei Genitricis Mariae, qui demonstrauit, se ibi suum Oratorium proprium. Nos autem supradicti quando audiuius, & vidimus edificari ibi Ecclesiam a domno Froilano Monacho cum alijs suis fratribus, id est, Gothmarus Presbyter, & Monachus, & Ermentirus Presbyter, & Monachus, & Eldefridi Monachi, & Lodrici Monachi, & Ansalmi Monachi, & Signifredi Monachi. Ego Oliva, Comes, & Domini Mironi Episcopi, Frater meus, qui sumus Consilium a Domino Vuisado, Episcopo Sedis Vrgelitanae, & per adiutorium Dei, & nostrum Domini Olibani, & Mironi Episcopi, & per consilium Domini Vuisadi Episcopi Vrgellenses, constituimus ibi Monasterium ad habitandum Monachis in honore Sanctae Mariae, & eligimus ibi Abba, & Patrono, id est, Domno Froilano, qui primo fuit Monachus, & fundator de praedicta Ecclesia, &c.* Esto el Conde Oliva Capreta, en cuya relacion consta, que la reuelacion de Christo, y la Virgen, se hizo al Monge, y Abad Froilano, y que el con aquellos siete Monges, dieron cuenta al Conde Don Oliva, este a Don Miron su hermano, y los dos al Obispo de Vrgel Vuisado, que dandoles credito a ellos, como ellos a Froilano, edificaron la Iglesia, y dedicandola a su nombre, ptes les reueló, que aquel era su Oratorio; dotaron magnificamente la obra, como lo declara la donacion, diziendo, que Froilano era el primer Monge, y fundador de la dicha Iglesia, *In ipsa Serra de Texo, debaxo de la Parroquia de Serratex, que era de su Patronato, y que le dan la dicha Parroquia a el, y a sus Monges presentes, y futuros, con todos sus diezmos, y primicias, entradas, y salidas, taschas, y prouechos, tierras, prados, molinos, arroyos, y montes, y que los Monges elijan Abad de su Congregacion. Sicut est scriptum in Regula Sancti Benedicti.* Pone las confraternidades de la jurisdiccion, y dicen lo ofrecen a Dios, a la Virgen, y a San Vrbino Martir. La data es en el mes de Octubre año de la Encarnacion de Christo noucientos setenta y siete. Era de Cesar mil y quince: indiction quinta año veinte y dos del Rey Lotario en los Franceses, y siendo Emperador sobre nosotros Iesu Christo singular nota, pues parece no reconocian los Condes por su Rey a Lotario, sino que se tenían por Principes soberanos. Firman la dotacion los dos Obispos, de Vrgel, y de Girona: luego Arnello Abad, que aunque no dize de donde, era la de San Saturnino de Tabernioles. Adalberto Abad, Miron Arcediano, Oliva Conde, Vvifredo Conde, que lo era tambien de Cerdania Durando, Leopardo, y Arnulfo Presbitero Secretario. Esta es la fundacion de la Abadía

copo Sedis Vrgelitanae, & per adiutorium Dei, & nostrum Domini Olibani, & Mironi Episcopi, & per consilium Domini Vuisadi Episcopi Vrgellenses, constituimus ibi Monasterium ad habitandum Monachis in honore Sanctae Mariae, & eligimus ibi Abba, & Patrono, id est, Domno Froilano, qui primo fuit Monachus, & fundator de praedicta Ecclesia, &c. Esto el Conde Oliva Capreta, en cuya relacion consta, que la reuelacion de Christo, y la Virgen, se hizo al Monge, y Abad Froilano, y que el con aquellos siete Monges, dieron cuenta al Conde Don Oliva, este a Don Miron su hermano, y los dos al Obispo de Vrgel Vuisado, que dandoles credito a ellos, como ellos a Froilano, edificaron la Iglesia, y dedicandola a su nombre, ptes les reueló, que aquel era su Oratorio; dotaron magnificamente la obra, como lo declara la donacion, diziendo, que Froilano era el primer Monge, y fundador de la dicha Iglesia, *In ipsa Serra de Texo, debaxo de la Parroquia de Serratex, que era de su Patronato, y que le dan la dicha Parroquia a el, y a sus Monges presentes, y futuros, con todos sus diezmos, y primicias, entradas, y salidas, taschas, y prouechos, tierras, prados, molinos, arroyos, y montes, y que los Monges elijan Abad de su Congregacion. Sicut est scriptum in Regula Sancti Benedicti.* Pone las confraternidades de la jurisdiccion, y dicen lo ofrecen a Dios, a la Virgen, y a San Vrbino Martir. La data es en el mes de Octubre año de la Encarnacion de Christo noucientos setenta y siete. Era de Cesar mil y quince: indiction quinta año veinte y dos del Rey Lotario en los Franceses, y siendo Emperador sobre nosotros Iesu Christo singular nota, pues parece no reconocian los Condes por su Rey a Lotario, sino que se tenían por Principes soberanos. Firman la dotacion los dos Obispos, de Vrgel, y de Girona: luego Arnello Abad, que aunque no dize de donde, era la de San Saturnino de Tabernioles. Adalberto Abad, Miron Arcediano, Oliva Conde, Vvifredo Conde, que lo era tambien de Cerdania Durando, Leopardo, y Arnulfo Presbitero Secretario. Esta es la fundacion de la Abadía

NOTA

977+

dia de Santa Maria de Serratex. Estos los fundadores, y personas que en ella intervinieron. Y aunque la fundacion de Santa Maria de Serratex la puse en el Teatro de la Provincia Tarraconense en la Iglesia de Vrgel, no puse los Abades que gouernaron este Convento; porque no me los auian remitido. Ya los tengo por fauor de el señor Abad Don Miguel Guanter, o Vvanter, y por la noticia dellos, que son las piedras vivas, conocerán los curiosos el suceso, y progreso, o diminucion que han tenido las muertas. Y aunque no halló en esta Abadía hijo alguno de la reformation de Monferrate, no me ha parecido bien perder la ocasion, dexándola en blanco, y que no la conozca la Congregacion de Castilla, porque con tener pocos Monges, como al principio de la fundacion, es vno de los principales relictarios que el Principado de Cataluña tiene. Desto dà testimonio el poseer los cuerpos de San Vrbicio, primer Obispo de Vrgel, y Martir. Los de San Zenon, Felicula, y Victor, o Vidal, Martires todos de la Primitiua Iglesia. De estas reliquias, y de otras me embió el señor Abad vna relacion autorizada por Baltasar Oriol y Macer, sacada de vna tabla que está colgada en vna Capilla, que traducida de lengua Catalana en Castellana, dize lo siguiente.

Honorables señores, y señoras, sabed, que en este Santo Lugar por la gracia de nuestro Señor Iesu Christo, y de la Gloriosa Virgen Maria, Madre suya, están las santas reliquias siguientes, y por ellas concedidas las Indulgencias abaxo escritas: Primeramente los benditos huesos de señor San Vrbicio, Obispo, y Martir, y despues están aquí los huesos de señor San Victor, de San Zenon, y de la Virgen Santa Felicula. Demás desto ay de la vestidura de la Virge, Madre de nuestro Señor Iesu Christo, y de la vestidura suya, en la qual no auia costura. Item vn santo Cabello de la Gloriosa Virgen, y de sus vestidos. Asimismo vna espina de la Corona de Christo, y de Ligno Cruzis, de la esponja con que le dieron a beber hiel, y vinagre; del pesebre donde fue reclinado en la noche de su Nacimiento; del Pan que se puso la noche de la ultima

cena; de aquel Santo Vino, en que conuirtió el agua en las bodas de Cana, y del azeyte en que fue merido San Iuan Evangelista; vna muela de Santa Apolonia; vna costilla, y vn hueso de la cadera de San Esteban; otro hueso de la mesma parte del cuerpo de San Lorenzo; vn hueso de la cabeza de señor San Vicente; dos dedos de la mano de S. Ponçe en el Altar de la mesma Iglesia; del habito de señor San Bonito, q tambien está en el Altar de la mesma Iglesia; vn diente de San Iuan Baptista. Asimismo ay reliquias del pie de San Martin, Obispo, y Confessor; de San Gernasio; de San Narciso Obispo, y de San Felix; vn hueso del brazo de Santa Maria Magdalena; vna costilla de Santa Eulalia. Item vn polcer de la madre de San Gauderico; vn hueso de San Oua; del vestido de Santa Inlia, y de sus huesos; vn hueso de la cabeza de San Lamberto; vna costilla de San Mauro; vnos huesos de San Cosme, y San Damian. Tiene otras muchas reliquias, que no se sabe de quienes son, porque no tienen titulo.

Este Tesoro ay en la Capilla al lado del Euangelio, que la llaman de los Martires. Vease si es cosa del Cielo. Tengo por cierto, que los fundadores, como el vno era Obispo, y el otro Conde, y entrambos hijos del Conde de Barcelona, quisierón mucho a este su Convento, pues tanto lo abastaron, y enriquecieron de todo. Y quíe ve en Serratex tales joyas, no ha menester saber si tiene buenos edificios, grande jurisdiccion, muchos vassallos, y costosas pieças de plata, y oro en la Sacristia, porque todo es menos, y cosas de escalera abaxo.

Despues de tanto bueno como se ha visto, entra el Catalogo de los Abades, q son las almas del Convento, los Angeles Custodios de los cuerpos, y celadores de la observancia, a quien Dios ha de pedir cuenta de todo, pues son sus guarda joyas. Este me han remitido, que no tengo que añadir cosa que sea necesaria mas, de para exornacion suya.

Froila, o Froilano, Varón Santo, a quien se reueló, fundase en el desierto de la Sierra del Texo este Convento, como lo muestra

tra la carta de la dotacion. Fue nombrado primer Abad por Oliva Capreta, y por su hermano Miron, con aprobacion del Obispo de Vrgel Vivado el año de nouecientos setenta y siete, como consta de la carta de dotacion referida. Hallase firmando algunos autos hasta el año segundo de Luis Rey de Francia, hijo de Lotario, que 986. feria el de nouecientos ochenta y seis. Renunció la Abadia muy de corazón, por tratar solo de su alma. Verase en llegando al tercer Abad.

987. *Nimbla*, fue Varon muy provido en el gouierno de la hazienda, y acrecentóse el numero de los Monges, y se halla, que tenía Serratex algunos Clerigos en su compañía. Esto lo muestra vn auto de donacion que hizo al Abad, y Monges, Heremiro, Vizconde de Cardona, dándoles dos sonadas de sal todas las semanas, porque dize el instrumento: *Inuenit ibi Abbatem nomine Nimbla, cum suis Monachis, id est, Bladinus Monachus, Presbyter, Sinteldus Monachus, Gildemirus Monachus, Guadamirus Monachus, Guillemundus Monachus, Seniofredus Prepositus, aliorum multorum Monachorum, Clericorum.* Es la fecha el año primero de Hugo Capeto, que es el de nouecientos y ochenta y siete.

Elmilo. Muerto Nimbla quisieron el Obispo de Vrgel, sala, o Saulano, y la condesa Ermengaudis, que tomara otra vez la Abadia el buen Abad Froilano; pero conociéndose cansado con la edad, y sin fuerzas para el gouierno, se escusó con palabras de mucho rendimiento, que fueron estas: *Itaque in Dei nomine Ego Froila Abba, non possum obedientiam Sanctae Mariae, Sanctique Urbis exercere, et gubernare, nec legem meam adimplere, quia de fecit virtus mea, et loquela mea.* Admitieron el Obispo, y la condesa de Vrgel la escuela del santo viejo, y dando permiso a los Monges para pasar adelante en la eleccion de Abad, dieron sus votos a vn Religioso de tantas prendas de sangre, y de virtud, y obsequancia, quantas declaran las palabras de la publicacion del nombramiento, que son estas,

Hunc praeclarissimum virum nomine Emilum, Deo per omnia dignum, Monachi habitu comptum, bonitate clarissimam praesulgentem de nostra Congregationis medio nobis Pastorem, et Patrem eligimus, adclamamus, et adoptamus, dextrisque proprijs, quae dicta sunt confirmamus. Nouimus autem hunc, de quo loquimur, virum, ipsius summi opificij Christi Iesu Gratia largiente, a primis aetatis suae Trubincio Regis eterni excubijs militantem, Sanctis moribus ornatam, prudentiam, sapientiamque secundum Deum, homines est, copiosissima affluentem solertiaque peragilem, bonitate placabilem, quo, et Serpentis astutiam cum Domini legem custodiat, et Columbae simplicitatem animam non amittit, et veritas pateatur, dignum, in quo Deus habitet, Templum, sicut, ipsa veritas protestatur, dicens: Super quem requiescit peritus meus, nisi super humilem, et quietum, et tremantem sermone meo. Estó aquellos Monges, que no sé que mayores elogios puedan escriuirse de vn Santo y aglorificado. Fue la data desta eleccion, y nombramiento el año sexto de Hugo Capeto, que correspondió al de nouecientos nouenta y dos de Christo. Gouernó este buen Prelado hasta el año siete de Roberto, hijo de Hugo por lo menos que es el de mil y quatro de Christo mil y quatro, y no sabemos que tantos pasó adelante con la dignidad, y la vida.

Raynardo sucedió a Imilo, y se halla con la Abadia de Serratex por el año onze del dicho Rey Roberto, hasta los veinte y nueue, que corresponde poco mas, o menos al de Christo mil veinte y seis.

Miro, primero deste nombre, hallase Abad por los años del mismo Rey Roberto treinta y cinco, hasta el veinte y seis del Rey Enrique su hijo, y hasta los cinco de su hijo Don Felipe el Primero, que corresponde al de Christo mil sesenta y tres. Fue Miro muy estimado de los Condes de cerdania por su virtud, que la adornaua con el agrado en la condicion; y la condesa Doña Isabel con licencia del Conde Vulfredo le hizo donacion al Abad, y conuento de los lugares de Suriguella, y Iufigarcia, en el mismo Condado de cerdania

nia con sus diezmos, que le son de prouecho a la Abadia mas de ochenta cargas de trigo.

1074. *Pedro*, primero deste nombre, gouernaua por el año de mil setenta y quatro de Christo, hasta el de mil nouenta y vno, pocas mas, o menos, reynando siempre Felipe.

Bernardo era Abad en Serratex por el año de Christo 92.

1097. *Guillelmo*, por los años de mil nouenta y siete, corre su Abadia hasta los años de mil ciento veinte y seis de Christo, pocas mas, o menos, gozando los vltimos de el Rey Felipe, y los primeros de Luis el Craso, Reyes de Francia.

1135. *Miro*, segundo deste nombre, gouernaua por los años de mil ciento treinta y cinco en tiempo del mismo Rey Luis el Craso. Es probable que fue Abad muchos años, porque se halla Miro Abad por los de mil ciento sesenta y siete, y passa a los de mil ciento nouenta y vno, que vienen a ser cincuenta y seis años de Abadia, y pudo ser así, aunque tambien pudo sucederle otro del mismo nombre. Desde aqui adelante cessa la cuenta de los Reyes de Francia, que era enfadosa para auerla de ajustar con los años del Nacimiento de Christo.

Pedro, segundo deste nombre, se halla en la posesion de la Abadia por los años de mil ciento y nouenta y cinco. En sus dias, y corriendo el de mil ducientos diez y nueue, ganó la gracia de Don Ramon Folch, Vizconde de Cardona, con quien ruvo mucha entrada, que se hizo Protector de la Abadia, Monges, y vassallos de Serratex, que como estaua en desierto, no faltaria quien se le atreuisse. Viuia Pedro por el año de mil ducientos quarenta y dos, en que repitió el Vizconde el auto de la proteccion de Serratex. Llegó el Abad Pedro al año de mil ducientos quarenta y siete.

1247. *Benito* sucedió a Pedro, y se halla con el gouierno el año de mil ducientos quarenta y nueue, hasta el de mil ducientos sesenta y siete, en que murió.

1267. *Arnaldo* por el año mismo de sesenta y siete se halla firmando vn auto.

Bernardo el segundo, fue persona tan humilde, siendo Abad que se exercitaua en todos aquellos officios, que no paraua perjuizio a la estimacion que a la Dignidad Abacial se debia. Gouernaua por el año de mil ducientos sesenta y nueue, hasta el de 1271.

Bertrando gouernaua la Dignidad desde los años mil ducientos setenta y dos, hasta el de mil trecientos y tres.

Berenguel de Nuce desde los años mil trecientos y quatro, hasta el de trecientos veinte y nueue, en que murió.

Bernardo de Pons fue tercero deste nombre, y primero a otros en la virtud, y doctadocina, porque fue virtuoso, y docto, y así en la eleccion, y presentacion que hazen a Don Arnaldo de Lordat, Obispo de Vrgel, para que le bendiga, y confirme, le dan los mismos elogios que al Abad Emilo. Comegó el año de veinte y nueue, hasta el de 1340.

Mateo Iulian gouernó desde mil trecientos y quarenta, hasta el de mil trecientos quarenta y ocho.

Simon de Pons deudo (acafo) del Abad Bernardo, y entrambos de muy noble sangre entre los Catalanes, fue inclinado a obras, y es fuya la Torre de las campanas, que oy persevera con la misma perfeccion. Entró el de quarenta y nueue, hasta el de 73, en que murió.

Don Berenguel de Torigues, segundo deste nombre, varon de noble sangre, fue Abad por los años de mil trecientos y setenta y siete, hasta el de mil quatrocientos y doze. Está sepultado en el claustro del Monasterio, en vn sepulcro elevado, y bien labrado, junto con el de su madre Madama Guillelma Torigues.

Don Galcerán de Canudes, Prelado muy exemplar, comienza la noticia de su Abadia el año de mil quatrocientos y quinze, y llegando el de 1429, renunció la Dignidad.

Don Gabriel Mas, primero deste nombre, fue Monge lleno de todas prendas de virtud, y letras, como lo dizen el Prior, y Convento de Serratex, en la clausula que del hizieron, y presentaron a Don Francisco Tobia, Obispo de Vrgel el año de mil

mil quatrocientos veinte y nueve. Atrevieronsele algunos ambiciosos à impecarle la Abadia con Bulas del Cardenal Pedro, del Titulo de San Esteuan en Mòte. Colio, Presbytero, y Nuncio, y Legado à laterè de Martino Quinto en los Reynos de Aragon; pero salió el Convento à la defensa, y no les valió à los contrarios; y así gouernò su Abadia, y se halla vn

1463 auto suyo por los años de mil quatrocientos sesenta y tres. Muriò el de sesenta y

1466 seis, segun el Martyrologio del Convento.

Don Bernardo Pujol sucedió a D. Gabriel. Padeciò muchos trabajos, que le ocasionò à el, y a los Monges, el Conde de Prades, llezando à sacarle de casa con engaño para hazer presidio, y guarnicion de soldados la Abadia, como lo executò. Era el Abad muy amigo de la paz, y sosiego, y viendose acosado de tan poderoso enemigo, se resolvió de permutar la Abadia con vn sugeto de valor que supiese tenerse las al Conde. Bralo entonces Don Fray Luis de Claramonte, Monge, y Despenser mayor de la Abadia de Santa Maria de Ripoll, y con sus medios efectuò la permuta en manos del señor Abad de San Culgat, que lo era entonces Don Antonio Aleman, que era Presidente de la Congregacion Tarraconense el año de mil quatrocientos sesenta y nueve. De fuerte, que solo fue Abad Don Bernardo Pujol tres años.

Don Luis de Claramonte, persona de muy noble sangre, y grande animo, entrò en la Abadia, y la tuuo treinta y cinco años cumplidos, desde el de mil quatrocientos y setenta, hasta el de mil quinientos y cinco, que fue señalado, porque en

1470 el sucedió en Serratex vna nouedad, qual

1505 fue, que auiedo tantos años que los Monges de Serratex elegian su Abad, conforme la Regla de San Benito, y lo auian dispuesto así los fundadores, en que auian perseverado quinientos y veinte y ocho años. Luego que murió Don Luis de Claramonte, començò à ser de comendatarios, desmembrandola los Pontifices de la Provincia Tarraconense, donde todas las casas estauan vnidas, y los Papas tomaron

para sí la eleccion de Abades, sin dependencia, ni obligaciò de acudir los electos por su confirmacion, y bendicion à los Obispos de Vrgel.

Don Enrique de Cardona, Obispo electo de Barcelona, primer Abad Comendatario de Serratex, desde mil quinientos y seis, hasta el de 1510.

Don Gabriel Camp, Licenciado en ambos Derechos, Clerigo de la Ciudad de Solsona, fue proveido en Roma por Julio Segundo, por renunciacion de Don Enrique. Gozò la Abadia hasta el año de mil quinientos veinte y nueve.

Don Lorenzo Marimon de muy noble sangre, tercer Comendatario desde mil quinientos y treinta, hasta 1533.

Don Miguel Puig, o Despuch, Doctor en ambos Derechos, fue proveido en Roma por quarto Comendatario, desde mil quinientos treinta y cinco, hasta el de quarenta y vno. Fue promovido al Obispado de Vrgel.

Don Bernardo Capeller, Canonigo de la Santa Iglesia de Barcelona, quinto deste nombre, y quinto, y vltimo Comendatario, y no proveido en Roma, sino en España, por auerse ajustado entre su Santidad, y el Rey nuestro señor, que la resulta de la vacante, siendo por promocion à otra mayor Dignidad la tenga su Magestad, y así se obserua oy. Hallòse Abad por los años mil quinientos quarenta y quatro, hasta el de sesenta y tres.

D. Francisco San Isst, Doctor en Teologia, de sangre muy noble, y de aventajadas prendas, quando huiera hecho mas de restituir à la Congregacion Tarraconense, y reducir à ella la Abadia de Serratex, como lo hizo, auia obrado heroicamente. sacòla de mano de Comendatarios; y desde el año de mil quinientos setenta y seis, que le nombraron por Abad, y profesò la Regla de San Benito, como lo mandò el Concilio Tridentino, gouernò con grande acierto en veinte y siete años que le durò la Abadia. Lamentòse mucho de ver la pobreza de la Sacristia; y así dexò renta perpetua para ornamentos, y cosas necessarias para el culto Divino, à disposicion de los señores Abades, y Mon-

Monges. Con que oy se halla respectiue, de las mas ricas de la Congregacion, y cò el reparo necessario à las quiebras, y daños que hizieron los cinco Abades Comendatarios, como lo tienen de costumbre, y lo dicen todos los Monasterios de la Congregacion de Tarragonas llena de menoscabos de rentas, y jurisdiccion. Muriò el año de mil quinientos nouenta y tres. Esta sepultado en medio del Presbyterio del Monasterio, y por el se dicen Missas, y Aniuersarios que dexò fundados.

Don Angel Guallar fue provehido en Roma, porque no huuo resulta el año de mil quinientos nouenta y quatro. Profesò la Regla de San Benito. Gouernò seis años hasta el de mil y seiscientos. Fue promovido à la Abadia de S. Martin de Canigò, en el Obispado de Helna, y Condado de Rosellon.

Don Luis de Aleatoru, segundo deste nombre, nombrado por el Rey Don Felipe el Tercero por la resulta del antecesor. Gouernò hasta el año de mil seiscientos y onze. Fue promovido à la Abadia de San Esteuan de Bañoles en el Obispado de Gerona.

Don Juan Christoval de Abella, Doctor en Derechos, fue nombrado por Abad el mismo año, y apenas tomò la posesion, quando murió el año siguiente de seiscientos y doze, y parece que no cumplió año, y medio.

Don Bernardo Sado, sexto deste nombre, fue provehido por Roma el año de mil y seiscientos y treze. Este intentò trasladar el Convento à la Ciudad de Manresa. Pafò à Roma con esse intento, y murió el año de diez y seis. No sabia que auia sido gusto de la Virgen que alli se edificasse el Convento, llamandole Oratorio suyo. No del Tesoro de Reliquias, y cenizas, y huesos de santos Monges que alli estauan sepultados, y así quiso hazer aquella nouedad tan indecente.

Don Juan de Aymerich, Doctor en sagrada Teologia, y de muy noble linage, fue proveido por Roma en la Abadia el mismo año de diez y seis. Gouernò con grande credito, y estimacion de su persona onze años. Muriò el de mil seiscientos

veinte y siete, dexando la Sacristia muy rica de ornamentos, y en particular su Pontifical, que lo tenia muy rico, y con grande curiosidad. Mandò hazer el organo, que no lo tenia la Iglesia, y agradecidos los Monges, se obligaron de cantar vn responso por su alma todos los dias, en acabando la Preciosa, o kalenda. Tambien se hizo el Coro corriendo el año de veinte y dos. Alcançò de Gregorio XV. privilegio para que los Abades de Serratex pudiesen usar de Mitra, y Báculo, que no lo tenían antes. Y el año de veinte y quatro se levató el Obispado de Solsona, y quedò la Abadia de Serratex dentro de sus terminos, y apartada del Obispado de Vrgel, despues de seiscientos quarenta y siete años que auia estado ne el.

Don Francisco de Campi, Doctor en Santa Teologia, Monge, y Prior del Monasterio de Santa Maria de Arles en el Condado de Rosellon, era Procurador de la Congregacion Tarraconense en Roma, y siendo conocido su juicio, y talento en aquella Curia, le nombrò su Santidad de Urbano VIII. por Abad. Gouernò la Abadia cinco años, hasta el de mil seiscientos treinta y dos. Dexò buena cantidad de dinero para aumento del culto Diuino, y Sacristia.

Don Gil Jorge Brà, fue Varon docto en todas ciencias, y facultades, y muy entendido. Fue graduado en Filosofia, en Teologia, en Canones, y Leyes. Nombraronle en Roma el año de mil seiscientos treinta y dos, y acetò la dignidad, auendola reusado en las dos vltimas vacantes. Gouernò treze años, hasta el de quarenta y cinco. Padeciò muchas enfermedades, que lleuò con mucha paciencia, y resignacion en la voluntad de Dios. Quedò medlo valdado, y viendo que no podia cumplir con las obligaciones de Prelado, se resolvió en resignar la Abadia, como lo hizo en Pedro de Fontellas, que era Clerigo, y Cura de la Parroquia de Vià, en el Obispado de Solsona, que era presentacion de los señores Abades de Serratex, con la del proprio termino de tiempo inmemorial. Don Pedro de Fontellas, Doctor en sagrada Teologia, fue Abad, y virrey de dicha

1648. dicha resigna. Governòla tres años, hasta el de mil seiscientos quarenta y ocho que la resignò el siguiente.

1649. Don Francisco Pasqual, Monge profeso del Monasterio de san. Cugat de Valls, en el Obispado de Barcelona, Doctor en sagrada Teologia, y tercero deste nombre, y apenas tomò la posesion, quando los Ministros de Francia le desterraron, viendole afecto a Castilla, y fiel vasallo de su Rey. Demas, que los Pasquales son originarios de Castilla. Duraronle estos trabajos quatro años, hasta el de mil seiscientos cinquenta y dos, que ganada Barcelona por el señor Don Juan de Austria, y restituido el Principado a su Rey natural, bolvió a su Monasterio solitario de Serratex deseoso de gozar de paz; pero vino con poca salud, con que murió luego al año de 53.

1653. Don Joseph Bouer, Doctor en Teologia, fue proveido en Abad de Serratex en Roma el año de cinquenta y tres. Governòla diez y ocho años. Teniendo su Magestad de Felipe Quarto noticia de sus letras, le pidió su parecer en el punto que se disputaua entonces de la Concepcion de la Virgen. Diòle, y remitiòle al señor Obispo de Cadix con carta para su Santidad, en cuya corte se auia disputado, antes que el dicho D. Joseph viniéra de Roma. Embiaron el parecer al Ilustrissimo Ouiden de Bañaria de orden del Eminetissimo Cardenal Espada, y fue su parecer bien recibido. Estando con este credito, llegando a ser Visitador, y Presidente de la Congregacion, fue promovido por la Reyna a la Abadia de Santa Maria de Gerri el año de mil seiscientos setenta y vno, de quien diré en su lugar.

1672. D. Miguel Guanter, Catalan del Condado de Rosellon, por sus meritos, y la fidelidad de sus padres a la Corona de España en estas revoluciones con Francia, fue proveido en virtud de la promocion de Don Joseph Bouer a Gerri, por la Reyna nuestra señora. Nombròle su Magestad Abad de Serratex a catorze de Octubre de mil seiscientos setenta y dos. Tomò la posesion el año siguiente de 73, dia de S. Ildefonso a 23. de Enero, y viue este año de 76.

CAPIT. CX.

SANTA MARIA DE GERRI.

Està la Abadia, y noble Monasterio de S. Maria de Gerri fundado en el Condado de Pallàs (oy Marquesado) en el Obispado de Vrgel cerca del rio Noguera a la otra parte de la Villa de Gerri. El titulo que aora tiene la Iglesia es de la Virge, aunque antiguamente dizen era el Glorioso Martir S. Vicente, y es argumento para creerlo, ver que el dia de oy lo celebran los Monges con octaua, y su dia es en el Monasterio muy festiuo, con grande concurso, y deuocion de los Fieles, de que ay vna Cofradia con Iubileo perpetuo, concedido a los Cofrades de su santo cuerpo, de quien tienen, y veneran vna grande reliquia, y en los autos mas antiguos de donaciones se haze memoria del santo primero que de la Virgen, cuya Imagen està sentada en vna silla cò su Hijo en los brazos, y morenita, como la Imagen de Nuestra Señora de Monserrate, conseruan por tradicion antigua, que fue hallada en vna cueua q està dos millas, ò media legua del Monasterio, auiendo hecho Dios por su intercession infinitos milagros, siendo el amparo en las necesidades de sus devotos.

Tengo fundamento grande para creer, y dezir, q este illustre Monasterio, que està negado a nuestras Cronicas, por no auerle embiado papeles a nuestro Cronista Fray Antonio de Yepes, fue fundacion del tiempo de los Godos, porq en el primer privilegio, q es de los dias del Emperador Carlos Magno, por el año de 803, se dice q se reedifica, y repara por instancia de los condes Fredulo, y Guido, y en particular del Abad Guadimiro. Y el Emperador encargandolo al Conde Fredulo, congedò q se restaurasse, y a el encomendò la obra, por q dize, despues de vn devoto exordio, y principio: *Ego Carolus Dei miseratione Francorū, Longobardorū, atque Romanorū Imperator, pps, ac iustis postulationibus, et deprecationibus Inclitorum, Comitum nostrorum Freduli videlicet, atque Guidonis, maxime Guadimiri Abbatis serui Dei Gerrensis loci inclinatus, a meldeoretū est, et predicto fidei nostro Comiti Fredulo iussu, et Dei amore, et animarum nostrarum*

de Cataluña.

strarum, nostrorumque parētum redemptione Gerrense Canobium a Paganis ut in Dei veritate, aut ibi male deuiatum, atque combustum, est omnibus bonis suis spoliatum reformetur, atque ad Omnipotentis Dei seruitium restauretur, et de bonis, quae in magno labore, et in manu forti strenuè, atque fidei Curia nostra dñi dextera potentia Dei adquisierunt, atque a Paganis iam dudum viriliter abstulerunt, ut melius potuerit stabilire, ac ditare, non mutetur. Esto Carlos Magno, de donde se collige ser del tiempo de los Godos, el principio, aunque no sabemos quien se lo dió, y que año.

Confirma esto el auer oculto a media legua del Convento la Imagen de la Virge, y auer hallado en vna cueua, pñes quien la escondió bien. Vestimaua, y serua, pues ciertos, que Christianos la escondieron, y seruidora por Eclesiasticos, y Religiosos.

Comenzando por la reedificaciõ deste arruinado Monasterio, tomò rã a pechos el Conde Fredulo, y los demas devotos, la obra, y dotòla tan honradamente, qual de su deuocion se esperaba, nombrando por Titulares, y Patronos a la Virgen, a S. Vicente Levita, y Martir, y a Arcangel San Miguel, porque le dió Iglesias Parroquiales con sus diezmos, y primicias, cõ todas sus offendas, y lo a ellas anexo. Diòle diferentes Villas con sus Iglesias, y Villa q tenia docientos vezinos, como la del Castro de cuberes, que confiesa le costò grãde trabajo, ganarla a los Moros, dõde edificò la Iglesia de S. Saturnino, y traxo al Arçobispo de Berri Alerando para que la consagrasse. Diòle tambien al Abad por el Emperador, y por el, en limosna veinte libras de oro para ayuda de la obra, vna caja, ò vaso lleno de reliquias de Santos, y en particular de la Cruz de Christo, y del vestido de la Virgen. Hizo tãbien el Convento libre, y essento de toda potestad secular, y sugeto a la Iglesia Romana inmediatamente con pensió de siete onzas de plata de siete en siete años. La data desta dotacion fue a 20. de Junio año de Christo ochocientos y treze, año 42. del Reyno Carlos Magno, Indicion dezima. Firmò el

Conde Fredulo. El Conde Atton Alerado, Obispo de Berri. Tengo la copia de la escritura autorizada de Isidoro Gayo, Nota rio publico que me embiò el señor Abad de Gerri D. Joseph Bouer. Por el Catalogo de los q se hallan deste Conueto se veran los altos, y baxos q ha tenido, hasta el presente año, en q su señoria le gouierua. Teobaldo, aunq no se sabe, como dize arriba, el fundador de S. Maria de Gerri, hallase, q por los años de catorze del Imperio, y Reyno de Carlos, hasta el de 39, era Abad en Gerri Teobaldo, q son veinte y vna años. Desuerte, q gouernò desde el de Christo 785. hasta el de ochocientos 785. y siete, poco mas, ò menos. En su tiempo, fue la destruicion del Convento, y acaño 807. no la primera.

Guadimiro, congedo Religioso de mucho valor, pñes dotado para solicitar las voluntades, no solamente de Fredulo, conde de Pallàs, y de Guidon, sino la de Carlos Magno, para que reedificasse el Conueto, como se efectuò, en q tuuo tal direccion, y destreza, quanto a la fabrica, q llegó a ponerla en perfeccion cõ capacidad para quarenta y nueue Monges; porq ganò el amor de todos los del Condado, y le hizieron muchas donaciones, para que la obra se acabasse, viendo se empleauan tã bien. Conocian mucha virtud en el, y la Condesa de Pallàs mas q todos; pues hallandose enferma en el castillo de Claverol, y por sus ruegos fuesse a visirla. Y era tãta su fec, q cõ sola su vista sanò de su dolencia, y en agradecimiento le diò vna cadena de oro, y vn par de mulas para aumento de la fabrica del Monasterio. Tuvo Guadimiro la Abadia, despues de la dotacion del conde Fredulo quatro años, hasta el de ochocientos y quinze.

Spanello sucedió a Guadimiro, por dexacion q hizo aquel santo Religioso viéndose cansado con el continuo trabajo, y molestando de los cuidados del gouierno. Era Spanello descendierto de casa Real del Emperador, siendo Presbytero fue grãde bienhechor del Monasterio. Tomò (dize el Catalogo) el habito de Mõge muchos años atrás. Acaño antes de la destruiciõ del Conueto, y en tiempo del Abad Teobaldo,

Gouernò quatro años los primeros de el Imperio de Ludonico Pio, que auia sucedido a su padre Carlos Magno, y cesó su memoria el año de 819.

819. memoria el año de 819.
820. Guadamiró, segunda vez bolvió a tomar el cuidado de la Abadía de Gerri por falta de Spanello. Consta por vn pleyto q pasó entre el conuento, y Monges de Santa Maria de la Grassa en Francia, contra los Monges de Gerri, en que dizen, y alegan los de la Grassa, que el Abad Guadamiró paró en el gouerno por algun tiempo, y despues de nuevo se encargó de el oficio.

827. Tuuolo ocho años hasta el de ochocientos y veinte y siete, despidiendose de esta vida, dexando el conuento compuesto con quarenta y nueue Monges, y aumentado en mucha hazienda, y señorío.

828. de leer bien, sucedió a Guadamiró. Dize, fue Abad el de diez y seis años, y ajustando los cō los de Christo, viene a salir, que

843. Hegó al de ochocientos quarenta y tres.

Theodebaldo, el segúdo se halla señalado con treze años de gouerno, que se cumplen el de 1856.

Daniel, successor de Theodebaldo tuuola Abadía diez y siete años, que se cumplieron el de ochocientos setenta y tres.

386. Tengo sospechas, que Daniel fue promovido, y llamado para la Abadía de nuestra Señora de Ripoll, y que della subió a ser Arçobispo de Narbona, porque el tiempo tiene ajustadísimo, hallandose quinze años adelante Arçobispo Daniel, y celebrando Concilio. Vea se lo que yo digo en el Teatro de Vrgel, cap. 16.

Igila, succediendo a Daniel, gouernó al Conuento veinte y dos años, que se cumplen el de Christo ochocientos noueta y cinco.

895. Ildephonso, successor de Igila, gouernó diez y seis años, hasta el de nouecientos y onze.

911. Miro, successor de Ildefonso, gouernó diez y ocho años, conforme el Catalogo, con q llegó al año de nouecientos y vein-

929. te y nueue.

Arton succedió a Miro, y deste Prelado ya se halló mas noticia en las escrituras, q de los passados, que viuirian con quietud, y no molestados de los embidiosos de su

hazienda que auian ganado con su exemplo. Dieronle a este Padre los Monges, y seglares el elogio de *Buen hijo*, porque lo seria de su casa, defendiendola, y aumentandola; porque llegando el año de nouecientos y sesenta y siete, siendo Pontífice Iuan XIII. Y corriendo el año quinto de la coronacion de Orhon el Grande, y el Primer día diez y seis de Noviembre, le confirmó el Papa toda la hazienda de raiz, y nueble que tenia, y los condes de Pallás, y demas Principes, y Señores le auian dado. Nombró el instrumento por Patronos de el conuento a la Virgen a san Miguel, san Iuan Baptista, san Pedro, y san Vicente. Nombranse en esta Bula veinte Iglesias, dadas por los Condes Fructuoso de Pallás, y Raymundo de Tolosa, con otras posesiones de Villas, y heredades: y esta es la primera Bula de exempcion, y manutencion que tiene el Conuento de Gerri de los Papas. Gozó Atton la Dignidad treinta y ocho años por lo menos siendo cierta la suma de los antecessores.

Annianus succedió a Arton. Gouernó en el Imperio de Lotario, que fue hasta el año de 987. poco mas, o menos.

Igilano (q es lo mesmo que Igila el segundo) hallase Abad en tiempo de Roberto, Rey de Francia, q es del año nouecientos y nouenta y ocho adelante.

Arnando era Abad el año veinte de Roberto, que es el de Christo de 117.

Guillelmo se halla Abad en vn auto del año mil y veinte y ocho.

Esteuan, era Abad desde los años 1049. hasta el de 1059.

Vgberto hallase Abad por el año de mil sesenta y siete y sesenta y ocho.

Pedro Roger, era Abad por los años de 1086. hasta el año de mil y nouenta. Sospechas tengo q este salio por Obispo de Vrgel: porq falta en Gerri, y se halla Pedro Obispo de en Vrgel por el año 1096. hasta el de 1210, en Episcopologio de Tarra-

sa.

Poncio, era Prelado de Gerri por el año de 1096. hasta el de 1110. Este fue muy amigo, y compañero de san Odon, Obispo de Vrgel, a quien el Santo el de mil ciento y cinco le restituye muchas

Igle.

Iglesias, que sus antecessores le auian quitado a los Abades de Gerri. Dale titulo de Prior, y no de Abad, mas es cierto que lo era; porque antes, y despues del dicho año, y año de la restitucion (que fue de contentimiento de los Arceedianos, y Clero de Vrgel) se halla su firma de Abad, aunque en el auto le nombran Prior.

Iuan se halla Abad de Gerri por los años de Christo mil ciento y catorce.

San Odon, Obispo de Vrgel, se halla Abad firmando con sus Monges por el año de mil ciento y diez y ocho. Y el de mil ciento y veinte y dos en que murió el Santo, se halla en diuersos autos firmado:

Odo Episcopus Vrgelensis in loco Abbatis Gerrensis. No sé que fuese Comendatario. Su fiesta se celebra a siete de Julio, en el Monasterio con oficio, solo con pretexto de que fue Comendatario, lo que no se ha acostumbrado con san Emengol, con fer Patron de la Ciudad, y Obispado de Vrgel, q es prueba de ser la Abadía de Gerri, nullius Diocesis, yo sospecho que San Odon dexó el Obispado, y se recogió a la Abadía de Gerri, y allí tomó el cargo de Abad; porque el mesmo año en que murió el Santo, y se firma en las escrituras, de aquella suerte, gouernaua ya san Emengol el Obispado Vrgelitano.

NOTA

1221. Guillelmo, era Abad por el año de mil ciento y veinte y ocho, hasta el de 1137.

Poncio el Segundo era Abad por el año de mil ciento y treinta y siete. En tiempo suyo fue consagrada la Iglesia del Monasterio a veinte y cinco de Setiembre, corriendo el año de Christo mil ciento quarenta y nueue. Hizo la funcion el Arçobispo de Tarragona D. Bernardo Torre, con asistencia de Don Bernardo Roger, Obispo de Vrgel, estando presente Artallo, cōde de Pallás, grande bienhechor del Monasterio, que le hizo entonces muchas donaciones, y le dió joyas, como descendia de los fundadores.

A este Prelado Poncio le confirmó el Pontífice Alexandro Tercero sus eximidades, y hazienda, mandando, q la Regla de san Benito, que hasta entōces se auia en aquel Monasterio guardado, por feure de allí adelante en la forma que lo hizo el Pontífice XIII. Es la data el año de

1163, de que tengo la copia legalizada por Ilidoro Gayo, Notario.

Hugo, se halla Prelado por los años mil ciento y setenta y seis, hasta el de doscientos y dos.

Poncio el tercero, entró en su lugar desde el año de mil doscientos y quatro, hasta el de doscientos y diez y siete.

Guillelmo se halla Abad en diuersos autos del año de mil doscientos y veinte.

Fredolo, era Abad los años mil doscientos y veinte y vno, hasta el de doscientos y treinta y vno.

Bernardo era Abad por el año de mil y doscientos y treinta y quatro, en el qual Don Jayme Rey de Aragon, tomó debaxo de su proteccion el Monasterio, con toda su hazienda, rentas, y jurisdicciones: y esto lo hizo de consejo de los Ministros de su gouerno, que eran el Arçobispo de Tarragona D. Guillen Mongio, de los Obispos el de Vique, y de Barcelona, y de otros

Ricos hombres del Reyno. Tengo la copia desta confirmacion, y gracia en mi poder legalizado. Llegó Don Bernardo dando

Exemplo de virtud al año de mil doscientos y quarenta.

Don Enrique se halla Abad por el año de mil doscientos quarenta y quatro, y quarenta y cinco.

P.... de..... hallase Abad por los años de mil doscientos quarenta y ocho, hasta el de cinquenta y ocho.

Raymundo era Abad desde el año de mil doscientos cinquenta y ocho, hasta el de setenta y dos.

Bertrando era Prelado por el año de mil doscientos setenta y tres.

Sancho Anerio se halla gouernado por el año mil doscientos setenta y ocho, hasta el de trecientos, y cinco.

Raymundo, auiendo estado vn año vacante la Abadía fue el año de mil trecientos y siete. Fue Abad hasta el de quarenta y vno. Y en estos años veo, que la

Abadía de Gerri estava sugeta a la Abadía de san Victor de Marsella, q no sé que la sugetó a casa de Reyno ran extraño en condición, y mas admiró la poca politica de los Reyes entōces, quando tantas Abadías

de sus Reynos las unian con las de Fran-

cia, Ripoll, San Sernando de Toledo, y Santa Maria de Gerri, a San Victor de Marsella, San Pedro de Campredó a Motayco, San Juan de Burgos, a Casa Dei, San Vicente de Salamanca, Naxera, y Carrió, a Cluni, y así otras grandes Abadías. La unión, y dependencia de Guerri con San Victor de Marsella, se conoce por el Abad siguiente.

1341. *Raimundo de Conuiniis*, fue elegido en Abad por el Prior, y Mōges del Conuento, el presente año de treientos y quarenta y vno, con aprouacion del Abad de S. Victor de Marsella. Este es el testimonio de la dependencia con San Victor: y es mas de estrañar, viendo que el año mil ciento sesenta y tres la dió Bula de essemption. *Alexandro Tercero*; y el de mil docientos y treinta y quatro la hizo libre, y essempra el Rey de Aragon Don Iayme. Llegó Raimundo al año de quarenta y cinco.

1345. *Arnando el segundo*, hallase Abad el año de mil treientos y quarenta y nueue, hasta el de sesenta y dos.

- Don Berenguer*, hallase Abad por los años de mil trecientos y sesenta y seis, hasta el de sesenta y nueue. Concurrió con 1366. Don Berenguel de Eril, Obispo de Vrgel. Tengo sospechas que son vna misma persona; y que como San Odon fue Obispo de Vrgel, y Abad de Gerri: así Don Berenguel de Eril era Obispo de Vrgel, y Abad de esta insignie Abadía. Favoreceme el nombre, que es vno mismo, tambien el tiempo, que no puede ser mas ajustado en el Obispo, y Abad. Lo tercero en las obras, porque hizo concordia con Don Hugo, conde de Pallás, por medio del Arçobispo de Tarragona Don Pedro Clafquerin, el año de mil treientos sesenta y nueue; porque auia muchos años que andauan las discordias entre los Condes de Pallás, con los Abades de Gerri, en que perdierón los Abades muchas rentas, y jurisdicciones, llegando a sustentar el Conuento solos treze Monges. Yo entiendo, que este sentimiento de los Condes de Pallás nacia de ver fugera à Franceses la casa que sus antecessores auian fundado, y dotado tan liberalmente, y que se lleuasse la hacienda a San Victor de Marsella, y se la

viniesen a comer Franceses; así esforçauanse los Condes a quitarles quanto podian a los Abades, que como extranjeros no se atreuián a ombrear con señores tan grandes: y con esto iban perdiendo cada dia. Mas Don Berenguel, que el nombre es de Español Catalan, hizo esta concordia, en que vino el Conde Don Hugo. Y desde este Abad me persuado, que se eximió el Conuento de Gerri de la sugecion a San Victor de Marsella, como se verá en el apellido, y nombre del sucesor. Y si, como tengo entendido, este Abad don Berenguel es el Obispo Don Berenguel de Eril, por aqui metió el pie en Gerri la Casa de Monferrate; porque Don Berenguel fue Monge de aquel Conuento, como queda visto en su historia, capitulo treinta y quatro, y Prior de Santa Maria de Meya.

Don Iayme de Ribera, hallase Abad por los años de mil treientos y setenta y vno. Tuuo paz con el Conde Don Hugo. El año de mil treientos y nouenta y vno le compró por precio de tres mil y treientas libras los Castillos de Solduga, y Expluga, con las dezimas, que pudo ser de algun reparo a la perdida de las dezimas de Ançú, y Aràm, en tiempo de sus antecessores. Llegó Don Iayme con la Abadía al año de mil quatrociētos veinte y vno. Desuerte, que fue Abad mas de cinquenta y dos años.

Pasqual. Este se halla Abad por el año de mil quatrocientos y veinte y quatro, hasta el de mil quatrocientos y cinquenta y vno; por sus demeritos fue por sentencia difinitiva depuesto. Dizelo el Pontifice Pio Segundo, por su Bula despachada a favor de Gabriel Miguel, quando le nombró por Abad de Gerri, el año de mil quatrocientos y sesenta y vno.

Arnaldo Roger de Pallás, Obispo de Vrgel, Administrador del Monasterio, y Abadiado, durante el pleyto. Gouernó por los años de 1455, hasta que murió. Patriarca de Alexandria, y Arçobispo de Móreal en Sicilia, q̄ fue el año de sesenta y vno. *Don Gabriel Miguel* fue nombrado Abad el dicho año de setenta y vno por Bula de Pio Segundo. Era Prior de Coriua,

NOTA

1371.

1391.

1421.

1424.

1451.

1455.

1461.

- ua, junto a la Villa de Ceruera, y Prior de la Abadía de San Pedro de Galligans, en Gerona. Dize el Catalogo, que llegó al año de 1521, pero es mucho viuir, sin duda que faltan vno, u dos.

1521.

1525.

1530.

1533.

1546.

1553.

1568.

1568.

1588.

Don Juan Margarit se halla Abad Comendatario por los años mil quinientos y veinte y cinco. Hizo algunas obras, que oy dia permanecen, como se ve por sus armas, que están en los edificios del Monasterio. Llegó el año de mil quinientos treinta, y por el de treinta y tres ganó del Emperador Carlos Quinto vn priuilegio de libertad, confirmando el que le concedió al Conuento de Gerri el Rey Don Iayme de Aragon el año de mil docientos y treinta y quatro, y tomándole debaxo de su amparo, y proteccion.

D. Bernardo de Cardona, de la mas noble sangre del Principado, entró en Gerri con Don Pedro de Cardona, hermano suyo a tomar la posesion, que era entonces Gouernador de Cataluña. Tenia la Abadía por el año de mil quinientos y quarenta y seis. Hallase en diuersos autos hasta el de cinquenta y tres. Fue promouido a la Abadía de San Pedro de Campredó.

Don Mateo de Sollar se halla con la Abadía de Gerri por el año de mil quinientos sesenta y ocho. Comegó este Abad Comendatario (si lo era) pero professó la Regla de San Benito dentro del tiempo q̄ dispuso el Concilio Tridentino.

Don Agustín Gallart, Doctor en Sagrada Teologia, fue tan esclarecido varon en sus acciones, todo el tiempo que gouernó los Monges, y vassallos de Santa Maria de Gerri, que le llamaron por excelencia, *El Buen Abad*. Todo el patrimonio, y renta de su Abad, lo gastaua en reparar las oficinas del conuento (que necesitauan harto de reparo) y con los pobres, y otras obras pias. Fue Nonge professo. Tomó la posesion en el año de mil y quinientos y sesenta y ocho. Gozaron los Monges de su buen gouerno, hasta el año de mil quinientos y ochenta y ocho que murió en Tarragona con Bulas de el Obispado de Elna, de que no pudo tomar la posesion. Sintieron mucho los Monges, y los vassallos la muer-

te, porque a todos los trataua como padre. Dizen se por el Missas perpetuas, que dexó fundadas, que hazen perpetuo elogio del *Buen Abad*.

Fray Pedro Llobet. Estuuo la Abadía muchos años vacante, hasta que fue dada en Encomienda a los Señores Obispos de Solsona. En este tiempo nombraron los Monges al Sacristan Fray Pedro Llobet, hijo de Habito del dicho Don Fray Agustín Gallart, en Prior, y Vicario General de el Abadiado. Auia se criado a los pechos de buen padre, que auia de ser sino buen hijo, y buen superior? Era muy entendido, y celoso de la Obseruancia Regular. Asignole el Rey nuestro señor Felipe el Segundo en la dicha vacante parte del sequestro para obras, y aumento del Monasterio; y con lo que le quedaua de su Beneficio, por ser el mejor, dispuso la masa comun con dotacion de ciento y catorze libras de renta para pleytos, y otras obligaciones. Reedificó los claustros, que estauan echados por tierra. Mandó hazer vn organo, y otras cosas de menos consideracion, y dexó por su alma fundadas muchas Missas, y Anniuersarios. Murió el año mil quinientos nouenta y tres, poco mas, o menos.

Don Luis Sanz, sucedió a Llobet. Era Canonigo de Barcelona, y Obispo de Solsona el primero q̄ tuuo aquella Catedral, erigida por Clemente Octauo, a petition del Rey Felipe el primero de Aragon, y segundo de Castilla, el año de mil quinientos y nouenta y tres. Entró en la posesion del Obispado el año de mil quinientos y nouenta y cinco. Estando con la retencion de la Abadía se hallan algunas memorias suyas del gouerno, que fueron de mucho vtil al Conuento; porq̄ el año de mil seiscientos, y el de mil seiscientos y siete se anexaron a la mesa del conuento los dos Prioratos de San Pedro de las Maleas, y de N. Señora de Bernus; instando en ello el Rey D. Felipe Tercero de Castilla con su Santidad, y mas fue restitution de ellos, que donacion, porque ya los auia tenido el conuento por donaciones antiguas de los Condes de Pallás, y confirmadas por los Pontifices. El Obis-

1593.

1600.

1607.

358. *La Perla*

por Abad al año de seiscientos y doze, en que fue promovido al Obispado de Barcelona.

1612. *Don Juan Alvaro*, Monge Cisterciense entró en el Obispado, y Abadiado de Gerri, en lugar de Don Luis. Visitó el conuento por el año de mil seiscientos y diez y seis, y no le vió mas de sus ojos. Llegó a los años de mil seiscientos veinte y tres, o veinte y quatro, muriendo en la Iglesia a doze de Octubre.

2616. *D. Miguel Santos de San Pedro*, Obispo de Solsona, y Abad perpetuo de Santa Maria de Gerri, Comendatario, y Virrey vn tiempo de Cataluña. Fue singular varón en sus hechos. Por el año de 1624. entró en las dichas Dignidades. Y el de 27. començó a visitar el Abadado, y Monasterio.

1624. Es costumbre quando llega el nuevo Abad, presentarle entre el Clero, y los vasallos por subsidio canónico, duciéros escudos para vn par de mulas; mas teniéndolos aparejados su Vicario General Fr. Iayme Texedor, no los quiso recibir, diciendo. Esto no es justicia, sino limosna; y no la quiero de quien es mas pobre que yo. Buelvalos v. m. a cada vno. Esta fue la obra primera.

1627. Despues visitado el Abadiado, como el Monasterio no estava vnido a la Congregacion Tarraconense; dexó reglas de viuir tan perfectas, que oy dia se guardan con mucha estimación; así lo hizo por todo el Obispado, como se verá en las Constituciones Sinodales. Considerando, siendo Virrey de Cataluña, el riesgo que padecia la Abadia, sino tenía a la vista su verdadero, y legitimo Prelado; procuró con el Rey D. Felipe IV. de Castilla, y su Magestad con el Pontífice, que cesasse tanta Encomienda, y se le diese a la de Gerri, Abad propio, y titular, y vino a conseguirlo sin embargo de que se le desmembraban de su mesa, y propias comodidades, vna Abadia de tan buena renta. Llegó con la Abadia al año de mil seiscientos y treinta. Quedose con el Obispado solamente, y dentro de dos años le promovieron al Arzobispado de Granada.

1630. *Don Miguel de Cella Bardena*, fue presentado por el Rey Don Felipe el año de mil seiscientos y treinta. Procuró con

sumo celo el reparar algunas quiebras; que auia en la Observancia, causadas de tantas Encomiendas; que por buenos que sean los comendatarios, ordinariamente se hazen, como no ven a los Monges de sus ojos. Esto lo consiguió en gran parte; porque el año de mil seiscientos y treinta y tres consiguió que se vniesse con las demás Abadias de la Congregacion Tarraconense, con que le cortó parte de la libertad que tenían los Monges, viéndose inmediatos a la Silla Apostolica. Premio le Dios este buen zelo; porque el año siguiente fue promovido a la Abadia de San Miguel de Cuçan *Nullius Tractatus*, y la mas calificada oy dia por la renta, y la jurisdiccion.

Don Juan Bautista de Castro, Doctor en Santa Teologia, fue electo el año de mil seiscientos y treinta y cinco. Era muy cuerdo, y entendido, y hallando algunas cosas de el Patrimonio de la Abadia de mala calidad; las bolvió en su ser con mucha paz. Diéronle algo en que merecer algunos atreuidos Franceses a los principios de las guerras. Murió cerca del año mil seiscientos quarenta y dos. Dexó rica la Sacristia de ornamentos, que como está a cargo de los señores Abades, con tantos Comendatarios, y con los pocos años de su predecesor lo auia bien menester. Dexó tambien para la masa comun cien escudos de renta, y para vna quodiana. Fundó tambien veinte y quatro Aniversarios, y muchas Missas.

Don Manuel Ermengol, por inuasion de las armas Francesas estuvo algunos años vacante la Silla Abacial, hasta que fue Dios seruido que entrassen a señorearse de Cataluña, las del Rey Católico, su Señor natural. Entonces fue nombrado Don Manuel de Ermengol. No fue Abad mas de año y medio, y siempre con poco sosiego. Era el año de mil seiscientos y cinquenta y seis. Murió el de 58.

Don Felix Bestar, prudentissimo varón, Monge de San Salvador de Breda, en donde tomó el habito desde sus tiernos años. Crióse con tal religion, y observancia, que salió vno de los mejores sujetos que ha tenido la santa Congregacion

en este siglo. Leyó vn curso de Logica, y Filosofia en la casa que la Orden tenía en la Ciudad de Lerida, que era Colegio de la Congregacion. Y algunos años adelante leyó Teologia en la Vniuersidad de Barcelona.

Por sus muchas letras, y el credito que auia ganado, llegó a obtener los Grados de Licenciado, y Doctor en Filosofia, Teologia, y entrambos derechos: con que era tenido por varón vniuersal, añadiendo a estas prendas la de ser excelente musico.

1639. El año de mil seiscientos cinquenta y nueve, a los treinta y quatro de su edad, le dieron la Abadia de Gerri. Gobernóla onze años con sumo aplauso, y amor de sus subditos, y vasallos, que le amaban tiernamente, como todos los que le conocia, por sus raras prendas de letras, y virtud.

1664. El año de mil seiscientos y sesenta y quatro celebró Capitulo la Congregacion Tarraconense, en el Monasterio de San Pablo del campo, de la Ciudad de Barcelona, y sin auer asistido a él D. Felix por sus achaques, que los padecia muy grandes, le nombró, y eligió la Congregacion por su Presidente mayor. Era en estremo cuydado de las necesidades de los pobres, y las remediaua con todo secreto. Contra los pecados publicos, y escandalosos, era rigido; pero con los enmendados de sus flaquezas manso, y apacible: con ser de complexión flaca, y delicada, asigia su cuerpo con extraordinaria abstinencia, y mortificacion. Dormia sobre vn colchon de paja con toda dissimulacion. Predicaua al Pueblo de ordinario. A los niños enseñaua la Doctrina, y siempre estava expuesto a otra qualquiera de confesion. A los Monges les hazia platicas espirituales, que se las oian con mucho aprouechamiento. Lo que le sobraua de la rcta de la Abadia gastaua en vestir, y socorrer a los pobres. Era muy deuoto de la Virgé, y en sus festiuidades, y en las de nuestro Padre San Benito, daua de comer a doze, y los seruia por su persona. Era muy humilde, aunque en lo exterior parecia muy seüero, guardando la gravedad que pide la Dignidad. Hizo el Retablo del Altar Mayor, que es de mucha perfección, y como lo hizo por Dios, y por

su Madre, no quiso poner en él sus armas, sino las de la Religión. Daua entre año mucha limosna a la puerta; y así vino a morir pobre, y sin vn real. Para dar premio a sus heroicas virtudes, le embió Dios a los nueue de Agosto el año de mil seiscientos y setenta, vna recia, y mortal enfermedad de dolor de costado, que causaua lastima, y compasión. Al quarto dia le desfanciaron los Medicos. Reciuó el Viatico. Hizo el desaproprío de lo que tenía, que tuuo bien poco de que hazerlo, y pidió perdon a todos con tales palabras, y rendimiento, que enterneció, y rompió los corazones de los que estauán presentes. Dióle Dios el premio hasta el dia catorce no de la enfermedad: y quando juzgauan los Medicos, que no estava tan de peligro, llamó a su Confessor, y le dixo le administrasse el Santo Sacramento de la Extrema unction; y dentro de quatro horas le lleuó Dios, a veinte y dos de Agosto, dexando a todos con grande sentimiento, en quien será dulce la memoria.

Don Joseph Bouuer, Doctor en Sagrada Teologia, fue luego promovido en su lugar, siendo actualmente Abad en S. Maria de Serratex, el año de mil seiscientos y setenta y vno. Allí dixe algo de sus prendas personales. Va gobernando, y el estado en que ha dexado el tiempo, y las persecuciones de las guerras, y otras calamidades a esta Abadia, que començando en su restauracion con quarenta y nueue Monges, baxó a tener trece por los años de mil trecientos setenta y nueue, siendo Abad Don Berengel; oy se vee con solos cinco Monges, Oficiales, Limosnero, Sacristán, Prior de Soler, Enfermero, y Camareros: quatro Clerigos porcionistas, y dos Monacillos para el seruicio del Coro, y de las Missas; y no ay que estrañar tales baxas, hallandose oy sin los diezmos de los Valles de Ancú, y de Aram.

Oy posee el Monasterio de San Privat, en la Valle de Limiana, y los Priores deste Monasterio muchos años residieron en Gerri; mas oy está vnido al beneficio de la Sacristia.

Posee tambien todos los Prioratos de San Pedro de las Malas.

en Colliget, y el de Santa Maria de Bernui, en la Valle de Aſſo, por dos titulos. El primero en virtud de las donaciones antiguas; el segundo, porque auendo las tenido muchos años Clerigos seculares en Encomienda, los bolvio a reunir a la Mſa Monacal la Santidad de Clemente Octauo, a peticion del Rey Don Felipe el Tercero de Castilla, por los años de mil seiscientos y siete.

En tiempo tuuo dos filiaciones del Monasterio de san Ginès, que oy no es mas de vn Beneficio curado seuido por Clerigo secular, y del Monasterio de san Vicente de Oues en la Montaña baxa del Castillo de Rodas (que ya apenas se conocen los edificios por su antigüedad) y en posesion del Priorato de san Pedro de Burgal en la Villa de Escaló, Dignidad de mucha estimacion, por ser inmediata a la Sede Apostolica, y tener jurisdiccion Ecclesiastica. Oy esta en Encomienda.

Tiene en Sede Abacial vacante el Capitulo de los Mōges, la omnimoda Ecclesiastica jurisdiccion en veinte y seis Villas, y lugares super Parochos, & Parochianos, sin dependencia de los Obispos de Vrgel en cosa alguna. Habla en virtud de las donaciones que hizierō los Principes de Pallas a los Abades, encargandoles las almas de aquella Abadia; y consta del consentimiento de los señores Obispos, y clero de Vrgel, y la mesma independencia tiene de el Arçobispo de Tarragona, en causas de apelacion, como consta por sentençia de Tarragona, dada en primero de Febrero, el año mil, quinientos nouenta y vno.

La Rodalia destas jurisdicciones, se juzga en quarenta millas, que hazen diez leguas; y para el buen gouerno dellas juntan los señores Abades Synodo sin contradiccion alguna. Asſi conta auerlo continuado desde los años mil quatrocientos y diez. Pero no han dudado los señores de Vrgel, como mas vezinos; en algunas vacantes de Vicarias, o Rectorias perpetuas en dichas jurisdicciones, salir a la pretension, en virtud del Concilio Tridentino, de que los Opositores auian de ser examinados por los Sinodales de esta Seb, y como los señores Abades los tengamos

brados en su sinodo, ha seido siempre sin resolver cosa alguna.

En las dichas veinte y seis Villas, y lugares sobredichos, exercen los Abades total jurisdiccion ciuil, y criminal, mero mixto imperio, en las Villas de Gerri, y Escara, y en doze lugares. Dexo a parte la Villa de Eua, que en tiempo fue habitacion de ducientos labradores, como lo dize el Conde Frederico en su carta de donacion; y es morada de fieras, aunque no dexan señores Abades de exercer en su territorio, que es muy dilatado toda jurisdiccion, como queda dicho en la Villa de Gerri, por donde es clara la pretension de nombrarse *Nullius Diocesis*.

Reliquias, las ay muchas dentro de vna arca; pero sin rotulos, ni noticia, de que Santo sean. Solo del Igno Crucis Dominica; del Velo de la Virgen, y vn braço, y mano de vn Santo Martir Innocente; con la reliquia del glorioso Leuita, y Martir san Vicente, que sola esta dentro de vna caja de plata, y vn Relicario de plata, con parte del pellejo de el Apostol san Bartolomè. Muchos cuerpos de Santos (dizen) estan enterrados debajo del Altar del Santo christo, que oy es de la Virgen del Rosario, por no auerlos podido tener con la debida tenencia, y culto. Esta es la Abadia de Sāra Maria de Gerri, que gouierña Don Joseph Bouver, el presente año de mil seiscientos setenta y seis.

CAPITULO CXI.

SAN PEDRO DE RODA.

LA Ciudad antigua de Roda en aquella parte de Cataluña, que confina con el Condado de Rosellon, es de las antiguas de España, y fundada por los de la Isla de Rodas, sita en el mar Mediterraneo, que era Republica poderosa, y con armada costeauan la tierra Firme de Italia, Francia, y España, y poblauan donde hallauan mejor comodidad, porque no cabian ya en la Isla. Dieron a España la primera vista, segun Liberato en su Cronicon, por los años de la creacion dos mil novecientos y sesenta y ocho, y agradados de

la bondad, y fertilidad de su suelo, tomaron tierra en aquella costa del mar, que tiene el Ampurdan, cuyas aguas eitan beſando los pies a los Montes Pyreos, que alli acaban la carrera que han corrido desde el Occidente de España, hasta su Oriente. Edificaron alli la Ciudad maritima de Rodas, que despues dixerō Rosas, en memoria de su Isla, y Ciudad de Rodas, tan celebrada por su antiguo coloso. *Anno mundi 21968. (dize Liberato) Veniunt Rhodj Potentissimi, & plures condunt Vrbes in Celtica quibus nomen dederunt.* No ay cosmografo de las cosas de España, de sus Costas, y continente, que no haga mencion de esta Ciudad de Roda.

Por los años de tres mil setecientos y ochenta y cinco, se vnieron, y confederaron con los Romanos contra los Cartagineses, en compaña de otras muchas Ciudades, de el Principado de Cataluña, por amonestacion, y ruegos de Gncio Scipio, y estuuieron los Ciudadanos a Deuocion de Roma, hasta que vieron que no venian los Romanos a librarlos de los Cartagineses, sino antes a tiranizarlos, y hazer se dueños de las riquezas de España, y de sus naturales. Y con este conocimiento sacudieron su yugo los de Rodas, aunq vinieron a rendirse despues, quando embio Roma por Gouernador de las armas a Marco Porcio Caton Censorino, varon consular, corriendo el año de la Creacion de tres mil ochocientos y siete.

Asſi pasó la Ciudad de Roda, hasta la venida de Christo, y predicacion del Euangelio, que recibiendo de san Agatodoro, Obispo de Tarragona de san Etereo Obispo de Barcelona, y de otros discipulos de Santiago; corrió con felicidad, y silencio hasta la venida del Apostol San Pablo, que aportando en España el año de sesenta y tres, puso por Obispo a vn discipulo suyo, llamado Torcato, en la Ciudad de Ampurias, que le cae enfrente distancia de tres leguas por la mar, y cinco por la tierra. Este Santo no se puede negar que predicaua tambien en Roda, estando tan vezina. Lo mesmo san Sergio Paulo, Arçobispo de Narbona, discipulo de el Apostol.

Y deste esclarecido Varon comienza la primera noticia de la Abadia de san Pedro de Roda, y de su retirado sitio; por que auendo venido a España dos veces, y pasando por el Ampurdan, donde se ve Roda, y Ampurias, tuuo ocasion para ver aquella tierra, y aquellos montes vezinos, y fronterizos con la Ciudad, llamados el Ante-Pyrineo. Y es tradicion, que huyendo la persecucion, publicada por el Emperador Neron en Narbona, se vino a España, y como tambien corria peligro in persona en la Ciudad de Roda, se metió en vna cueua del Ante-pyrineo, y alli estubo escondido algun tiempo, hasta que sereno do el Cielo, y quietas las cosas con la muerte de Neron, prosiguió su officio de la predicacion, ya en España, ya en Narbona, Dexando aquel sitio, y cueua, honrado con su asistencia. En este, pues, donde san Sergio Paulo, acompañado con algunos discipulos, viuió retirado, y oculto: quedo la veneracion de tal Santo tan imprecisa, que desde aquel tiempo fue mirado de los Fieles con respeto, por estar vezino de la dicha Ciudad de Roda, en donde siempre hubo Fieles, hasta en lo mas ardiente de las persecuciones; pues en la que fue Maximiana, imperando Maximiano, y Diocleciano, corriendo el año de treçientos, ponen los Martirologios a los Martires Dionisio, y Ammonio. Veanse Dextro anno 305. num. 6. Liberato. ann. 300. num. 17. Hauberto ann. 300. num. 37. y del estado Carmelita se veia en Roda vna comunidad tan gloriosa, que tenia por Abad a vno, llamado Paulo, que estaua publicando con su nombre, y conseruando la memoria, no solo de el Apostol de las gentes, sino de su particular Apostol Paulo Sergio. Fue muerto por la Fe el Abad Paulo. Ponelo san Gregorio Bettico en su Martirologio, al numero 66. *Rhoda circa Oceanum (lco Mediterraneo) Sanctus Paulus Abbas.* Mas claro Liberato al año 300. num. 33. *Rhoda in indigetibus littoralibus Sanctus Paulus Abbas Carmelitanus cum suis Monachis pro defensione fidei ingulantur.* Con todos los Monges de su obediencia, dize fue degollado, aunque bolvió el estado Carmelita luego en aquella costa (sino en

la mesma Ciudad de Roda) en la de Ampurias su vezina, como escribe el mesmo Autor al año de trecientos y veinte y seis, por medio, y diligencia del Abad Felix. con estas guarniciones estava hermofoado, y vestido aquel monte, y la dicha cueua de san Sergio Paulo, quando llegado el año de seiscientos y nueve, se halla dispuesta la dicha cueua, para tener por vezinos, y residentes en ella a los Monges de San Benito, que para ellos la tenia Dios guardada, por el camino siguiente.

Era Sumo Pontifice Bonifacio Quarto, Monge de san Benito, de Nación Español, y natural de Valeria, Ciudad entonces Episcopal, dentro del presente Obispado de Cuenca, Emperador de Constantinopla Phocas, q no debiera, Rey de Persia Cosraes, competidor suyo, que auendolo ganado a Egipto, Africa, y Palestina, remio el Pontifice, que acometeria toda Italia, y se haria señor de Roma; con que mirando a la seguridad, y veneracion de las Reliquias, tomó la cabeza del Apostol san Pedro, con vn brazo suyo, y los cuerpos de san Pedro Exorcista, Santa Concordia, san Euticio, y Moderando Martires; y entregándolos a tres santos Presbyteros, Felix, Pote, y Epiciano, les encargó que traxessen todo este tesoro a España. Embarcaronse, y tomaron tierra en el puerto de Roda: y consultando en donde cerrarian tal tesoro; porque si lo manifestauan, auia de ser embidiado, y se lo auian de quitar; enderezaron su camino al monte del Antepirineo, donde era conocida, y venerada esta cueua; y alli començaron a seruir a Dios, y a las santas Reliquias, donde estuuieron viuiendo algun tiempo, hasta que sossegadas las cosas, los temores de la venida de Cosroes, se boluieron algunos a Roma, y quieren, que con la cabeza, y brazo de san Pedro, y en aquella Ciudad acabaron. Los demás quedaron en aquel retiro con los cuerpos Santos.

Si estos que traxeron las dichas prendas de Roma, eran Monges: desde aqui se deuen tomar los principios del Monasterio de San Pedro de Roda: y es creible que lo fuesen; pues lo era el Pontifice, que como Español, quiso salvar aquellas Re-

liquias en España, sino lo eran, fueronlo muy presto; porque de sentencia de Liberato, y a por el año de seiscientos y diez, auian admitido los Heremitorios, y Conuentos de Cenobitas, la Regla de el santo Abad Benito; pero en todo caso, la fundacion de san Pedro de Roda, es del tiempo, y vltimo siglo de los Godos.

Toda esta relacion se contiene en vn libro grande, de letra antigua, que tienen aquellos señores Monges en el Coro, y se conserua en la tradicion de aquella tierra, con que se nos ocultan muchas grandezas de aquel Conuento, y Varones, Ilustres en Santidad, letras, y nobleza: y de el tiempo de los Godos no lo estraño; porque como el Empurdan es camino real para el Condado de Rosellon, y para Francia, adonde repetidas vezes passaron exercitos numerosos de Moros, quedaria hecho ceniza, y destruido, hasta que después boluieron a edificarle. Es Abad este año de mil seiscientos y setenta y siete, Don Fray N. Soller.

CAPIT. CXII.

SAN MARTIN DE CANIGO.

LA Abadia de san Martin de Canigo, tiene su asiento en el Obispado de Helna. Fundola Vvifredo, Conde de Cerdania, siendo Obispo de Helna Oliua, hijo de Oliua Capreta, Conde tambien de Cerdania, y Besalú. El orden por donde se leuantó esta fabrica, lo cuenta Pedro Antó Beuter, en la historia de Valencia, diziendo: Que auiendo muerto desgraciadamente ahogado en el Royne Bernardo Tallaferró, y sabido por los Moros, entraron el condado de Rosellon, y de Cerdania, destruyendo la tierra. suplo Vvifredo, hermano de Bernardo. Començó a juntar gente para resistirlos: y entretanto mandó a vn sobrino suyo, hijo del difunto, que con alguna gente fuesse contra ellos, y que los deruuiesse; mas no que peleasse, hasta que el llegasse con el cuerpo del exercito. El sobrino mal aconsejado, pareciéndole, que bastarian el, y los suyos, con que ganaria la honra de la vitoria, acometiolos, y como eran muchos desbarataronle; y estando

do ya los Moros hechos dueños, y señores del campo, llegó el Conde su tio, que rompió con ellos, de modo que los venció, y alcanzó dellos vna victoria cumplida. El sobrino conociendo el yerro q auia hecho, y la colera de el Conde, acogiose a vna hermita de san Martin, que llamauan de los Castillos, y esperole abraçado con vn Christo; mas Vvifredo llegó tan ciego, que sin respetar lo sagrado, y a la Imagen, le dió de cotocadas, y al pie della le dexó muerto. Passada la colera, vió, y conoció lo mal que auia hecho. Diose cuenta al Pontifice, que sabido vn caso tan lastimoso, y atroz, le mandó en penitencia, q en aquel sitio leuantasse vn conuento del Orden de san Benito, que lo cumplió luego, dedicandolo al Santo, que también auia sido agrauiado, y lo doró con magnificencia, porque le duró toda la vida el dolor de la muerte del sobrino.

Passó por los años de mil y catorze, segun escribe Fray Antonio Vicente en los santos de Cataluña, aunque yo creo que sucedió la fundacion por el de mil, poco mas, o menos; porque el de mil y ocho a diez de Nouiembre, víspera de san Martin consagró el Obispo de Helna D. Oliua, que era hermano de Vvifredo, la Iglesia del Conuento, en honra del dicho Santo, no la Hermita, que es indicio que se auia ya deshecho. Vease Beuter.

Lo que sucedió el año de mil y catorze, fue, que auiendo acabado toda la obra, y puesto Monges con Abad, que començaron a viuir debajo de la Regla de san Benito, y auiendo cumplido su penitencia el Conde, deseaua ilustrar mas aquel Conuento con algunas Reliquias de Santos, de que tienen vn tesoro los de Cataluña. Para conseguir su deuoto intéro, puso los ojos en la ciudad de Tolosa, en cuyas Iglesias auia riquezas deste genero, y escogiendo dos manebos entendidos para el efecto, embiòlos a Tolosa, con ordé, que dissimuladamente visitassen todas las Iglesias de la ciudad: y hechos sabidores de las que tenia cada vna, viesse de qual dellas pudiesen hazer aquel piadoso hurto. Hizieronlo assi los embiados, visitó con toda cautela, y dissimulacion los Té-

plos: tuuieron noticia de los Santos, que auia en cada vno, y donde, y conque cuidado eran guardados, y repararon que la Iglesia de San Galderico, donde estava el santo cuerpo, era la mas apropiado, por estar maltratadas las paredes, las puertas abiertas, y sin guarda, y gozado de la ocasion, y entrando a la media noche en ella, abrieron el sepulcro, y con veneracion cogieró todos los huesos, y metidos en dos arquillas que lleuauan, los passaron por Nauarra, y Aragon a Cataluña, y no pararon hasta ponerlos en poder de el Conde Vvifredo, y del Abad, y Monges de Canigo. Los milagros que Dios obró por este Santo en Tolosa, antes de sacarle de el sepulcro, y passarle a España, y después de entrado en ella, los que en Vinya, pueblo de Conflent en Cataluña, de liazer inmovil en el sepulcro, de castigar con incendio de fuego, y con muerte a la persona que hurto vna reliquia suya, el cùplir de agua toda la tierra de Canigo, auiendo falta de ella, y dar vista, y salud a ciegos, paraliticos, y apesados. Leantó Fray Antonio Vicente Domence, que los trae con deuoto estilo. Venerarlo en el Monasterio de san Martin, donde es el consuelo de toda aquella tierra.

Llamase esta Abadia san Martin de Canigo, por la Hermita antigua, donde mató Vvifredo al sobrino, y por el Morte, a quíe llamaron los antiguos Monte Cano. Eligió alli el Conde sepultarse, como lo cumplió, mostrando en quanto viuió, dolor, y pesar, por la muerte del sobrino, y el poco respeto que auia tenido a Christo Crucificado en su Imagen. No he podido conseguir vn papel, siquiera desta Abadia, para escribir mas latamente los Varones Ilustres que han tenido los Abades, que la han gouernado; los bienhechores que le han bastecido con su hazienda; y las demas particularidades que hazen ilustre a vn Conuento. Presentaua antes el Rey de España, y ponía en la Dignidad personas de grande suposicion, y respeto, mas agora ponedos Abades el Rey de Francia, después de la paz del Pirineo, hecha el año de mil y seiscientos y cinquenta y nueve, y mas conocida la tenemos en Castilla por el Mon-

te Cano, que por ella mesma, pues el mō-
te se conoce por auerse acordado del lōs
antiguos, del qual dize Beuter, lib. i. cap.
6. *Monte famoso, y difamado por el mun-
do por la laguna que en el ay, donde se re-
cogian las malas artes de Mantias, de he-
chizos, y encantamientos, como entre los
otros haze mencion tambien san Geronimo
en el Prefacio que hizo sobre los cinco li-
bros de la Ley, llamando Iberasnemas a las
marauillas hechas con arte Magica, se-
gun Erasmo lo declara.*

Son muchos los milagros q̄ Dios obra
en todā aquella tierra por las reliquias de
san Galderique, llegando su bendicion
hasta la Villa de Perpiñan, y le andan lle-
uando a las Iglesias, y lugares distantes de
la Abadia, y a los Monasterios vezinos,
como quien pide vna pieza prestada, y aū
a los montes ha sucedido llevar para que
les alcance de Dios lo que necesitan. El
año de mil trecientos y ochenta y quatro
huuo tan grande pestilencia en la Villa de
Perpiñan, y por todo el Condado de Ro-
sellon, Conflent, y Cerdania, y otras par-
tes circūuezinās, que en solo Perpiñā des-
de Setiembre, hasta Março murieron ocho
mil personas de todas edades. Juntaron
Consejo para aplacar la Diuina Iusticia; y
con auer muchos cuerpos de Santos den-
tro de la Villa, determinaron pedir al
Abad de Canigo las reliquias de san Gal-
derico, teniendo viua fee, que por ellas
alçaria Dios la mano, y cessaria el castigo.
Concediolo el Abad, lleuaronlo en pro-
cesion los Monges, y mostrōse Dios tan
marauilloso en este santo, que apenas en-
trō en Perpiñan quando cessō la peste: y
sin boluer a canigo, hizo en la Villa otros
milagros, dando salud a enfermos.

CAPITULO CXIII.

SAN SALVADOR DE BREDÁ.

SI poco he alcanzado de la Abadia de
san Martin de Canigo, menor noticia
tengo de la de san Salvador de Breda. De-
berē lo que dixere al Padre Fray Antonio
Vicente, de el Orden de Predicadores, en
sus Santos de Cataluña.

Estā el dicho Conuento en el Obispa-
do de Gerona, sospecho que en el Vizcō-
dado de Cabrera. No me dize los funda-
dores, y quando se le dió principio; mas
tratando de los Martires, san Acisclo, y
santa Victoria, que padecieron en Cordo-
ua, en los tiempos de las persecuciones
Romanas: y como fueron sus cuerpos, o
parte dellos retirados a Cataluña, y pue-
tos en el lugar de Vidreras, y en vn Casti-
llo del Visconde de Cabrera, llamado por
los Martires, el castillo de san Acisclo,
me dā fundamento para creer, que fun-
daron a san Salvador los progenitores de
los Vizcondes de Cabrera, linage illustre,
y antiguo, de quien se halla memoria, con
el apellido de Cabrera, desde la venida
de Christo en Liberato, haziendola el año
de treinta y seis de Robertino Cabrera, q̄
que con Lupiano, y otros nobles catala-
lanes fueron a Gerusalen a ver aquel mi-
lagro de la Gracia la Reyna de los An-
geles Maria. De que se vea su Cronicon;
pues lo doy impreso al fin de la quarta par-
te de la Poblacion Ecclesiastica de España.
Estando, pues, el conuento fauorecido cō
las reliquias de estos Martires por los do-
te noble linage; me persuado, que ellos
fueron los que a san Salvador dieron prin-
cipio.

Hasta aqui tenia escrito, guiandome
por el discurso; pero llegando a mis ma-
nos la historia de Valencia de Pedro An-
ton Beuter, hallē, q̄ iba camino derecho;
porque me dize fue reedificador Don Pō-
ce, Vizconde de Cabrera. La causa fue por
auerle hallado culpado en la muerte de el
Arçobispo de Tarragona Don Berenguel,
de Villa Muls, que executaron principal-
mente Don Guillen Ramon de Moncada,
Galceran Guerau de Pinos, y Pedro Ale-
man. Y auiendoles dado el Pontifice en
penitencia, que edificasse el Montada vn
Monasterio de Monges, asignandoles rē-
ta competente para el sessento. Y auiendo
obedecido, fundando el de Santas Cru-
zes de Valdaura, de el Orden, y Congre-
gacion cisterciense, a que concurrieron
Galceran Guerau de Pinos, y Pedro Ale-
man: El Vizconde (dize Beuter) de Ca-
brera reedificā el Monasterio de san Sal-

uador de Bredā, que es en el Vizcondado de
Cabrera. Y quien dize que le reedificō, y
en aquella tierra, dā a entēder que sus pa-
sados lo auia reedificado en tiempo muy
antiguo: y que auiendo estado destruido
por los Moros, lo boluieron a leuantar. De
donde puede sospecharse el auer sido fa-
brica del tiempo de los Godos. Así me
persuado, que este Monasterio fue anti-
guissimo, y que se le daria principio quā-
do començō en la Iglesia Catolica, des-
pues del Bautismo del Emperador Con-
stantino a leuātarse Templos dedicados al
saluador del mundo, que fue de los años
de trecientos y doze adelāte; y si fue ter-
uido este de Monges de de entonces, o
fueron Carmelitas, o Antonianos, porque
ay de lo lucido destas Religiones muchos
testimonios en los Autores de aquel tiem-
po. Vease a Liberato año trecientos y vein-
te y quatro, año 373. Y Hauberto año 314.
que tratan de estos dos puntos. Despues to-
mariā la Regia de San Benito, y esta que-
daria en la memoria de los sucesores, y la
refucitaria de entre aquellas paredes vie-
jas, y derribadas, para que prosiguiesen
sus hijos en aquel sitio; pues los escogio
el Vizconde Don Ponce de Cabrera. Solo
hallo contra Beuter el aplicar la muerte
del Arçobispo a Don Guillen Ramon de
Moncada, el Senescal de Cataluña, porque
no la hizo sino otro Cavallero del mismo
nombre, casa, y apellido. De que se vea lo
que yo digo en el Teatro de Tarragona,
cap. setenta y vno. Y el año que sucediō
cerca del año mil ciento y nouēta y ocho,
en que ya auia Canonigos Reglares de
san Agustin, de la Reformation de san Ru-
fo, ya Monges Cistercienses de Cogulla
blanca, y muy santos; y pues los quiso el
Visconde de cogulla negra, es argumento
que los tenian a los antiguos muy en la
memoria.

Sea lo que fuere, voy a lo que enrique-
ciō D. Ponce su Conuento, quanto a lo es-
piritual de los Martires, cuyas reliquias
puso en San Salvador de Breda.

Que los dichos Acisclo, y Victoria pa-
decieron en Cordoua, es verdad, y tradi-
cion constante. Que en la entrada de los
Arabes los ocultaron los christianos, a

ellos, y a otros, y passaron con ellos a par-
tes, y Castillos fuertes, y seguros; no lo es
menos, pues lo hallamos en tantos Escri-
tores de España, y de rāta grauedad. Val-
ga por todos Hauberto, que lo dize breue,
y compendioso al año setecientos y diez
y seis: *Multa corpora Santorum, & libri,* 716.
& Christianis abscondita sunt in Montibus,
& Castris fortissimis. Acreditano tantos
cuerpos de Santos trasladados a las Astu-
rias, y a otras partes de los Montes Pyri-
neos, quantos nombro en la segunda par-
te de la Poblacion Ecclesiastica, explican-
do, y verificando esta clāfula.

La segunda noticia que yo tengo de es-
ta Abadia de San Salvador, es del año de
mil ducentos y quarenta y dos, que ju- 1242.
tocon la de estos dichos Martires, me la dā
Fray Antonio Vicente; y asy dare sus pa-
labras, pues los mas interesados me las
niegan. Dize, pues, hablando de los Mar-
tires.

*Aunque quedaron en Cordoua en la
venida de los Moros a España, despues fue-
ron lleuadas sus santas Reliquias a Catalu-
ña al lugar de Vidreras, y puestas en vn
Castillo del Vizconde de Cabrera, llamado
san Acisclo: y despues el Vizconde las diō
a San Salvador de Breda, como consta de
algunos autos, y se saca de vn auto autēti-
co, que yo he visto en el archiuo del Monas-
terio de San Salvador de Breda; porque el
Ilustre Don Guerau, Vizconde de Cabrera,
que fundō la Villa de Hostarique, como se
ve en el auto de su edificacion a quatro de
Enero año del Señor de mil docientos qua-
renta y dos; y teniendo mucha deuocion al
dicho Monasterio de San Salvador de Bre-
da, le diō el cuerpo de el glorioso san Acis-
clo: y despues, por mas seguridad, hizo apro-
bar la dicha donacion, y translacion a su
mesmo hermano Don Ramon de Cabrera: y
este auto del dicho Don Ramon se halla do-
ra en el mismo Archiuo del Monasterio
como esta dicho. Y en el se dize, como aprue-
ba la donacion, y translacion que su herma-
no Don Guerau Vizconde de Cabrera, auia
hecho del cuerpo de san Acisclo al Monas-
terio de San Salvador de Breda. El qual por
ser tan grande, que se ponia aqui fielmente
trasladado del original que tuue en mi*

poder, y es de el tenor siguiente.

1263. Hasta aqui Fray Antonio Vicente, que cumple luego su palabra. Hizose la donacion siendo Abad-Electo (no bendito) el Reverendo señor Fray Bernardo, que es el primero que ha llegado a mi noticia, cuya data del testimonio es del año mil doscientos, sesenta y tres a quinze de Mayo.

Notum sit cunctis, quod NOS Raymundus de Capraria per nos, ac nostros presentes, ac futuros, bona ac libera voluntate, et hoc publico instrumento perpetuo valituro damus, laudamus, concedimus, et confirmamus, et irrevocabiliter absolvimus, desinimus, et perpetualiter relaxamus Domino nostro Iesu Christo, et omnibus sanctis eius, et expresse Monasterio Sancti Salvatoris de Besalu, et nobis Bernardo Dei gratia eiusdem loci electo, et omnique vestro Conventui, omnibusque vestris successoribus, totam donationem, et translationem, quam vobis, et successoribus vestris fecit Dominus Geraldus Dei gratia, Vicecomes Capraria, Frater noster de Beato corpore Sancti Aciscii Martyris, sicut continetur in carta donationis, et translationis, que inde vobis, et successoribus vestris facta est, et perpetualiter roborata, ita quod ab hac in antea, in qua dicta carta scribitur. NOS, neque nostri successores, qui post NOS venturi sunt, irati, sine placati, neque aliqui per NOS, sine ex parte nostra aliqua ratione, vel translatione Beatissimi Martyris Aciscii vobis, neque vestris successoribus, neque predicto Monasterio, non possumus demandare, nec requirere aliquomodo, vel iure, vel aliqua alia ratione. Et ad maiorem firmitatem, ut amnes dubitatione de remouatur, iuramus per Deum, et super sanctis quatuor Evangelia, manibus nostris corporaliter tacta, omnia predicta, et singula attendere, et complere, et in perpetuum observare. Quod est factum. Kalend. Junij, anno Domini M.CCLXIII.

Signum Raymundi de Capraria, qui hoc facimus, laudamus, concedimus, iuramus, et confirmamus. Testes autem habitantes sunt Geraldus Dei gratia, Vicecomes Capraria, et Petrus de Hostalrico, et Garcerandus de Curtillano, et Geraldus de Monte Saraco, et Arnaldus Ramardi, G.

Bauchacij, et G. Ollomarij.

Sig. H. nam Arnaldi sacerdotis, qui dicitur de Planis, et publici Notarij Sancti Salvatoris Brendens, qui hoc scripsit die, et anno, quo supra.

No puedo pasar adelante por falta de papeles para contar lo que por este convento ha sucedido, que repito tiene, que Monges, que Abades, y que Varones ilustres. Por la muestra se conocerá la tela, pues por los años de mil seiscientos y cincuenta y nueve salió por Abad de Santa Maria de Gerri Don Felix Bistur, Monge del Monasterio de Breda, cuyas virtudes, vida, y muerte me embió escrita el Reverendo señor Don Joseph Boubert, sucesor suyo, que dexó puesta en su lugar. Tiene por Abad este año de mil seiscientos, setenta y siete Don Fray Narciso Boratelli.

CAPITULO CXIV.

SAN PEDRO DE BESALV.

EN el segundo tomo del Teatro Monastico de la Provincia Tarraconense hablé muy cortamente de la Abadia de San Pedro de Besalu, en el Condado de Bas, que llamaron de Bafeduno, Bisulduno, y de otros modos que pongo en aquel lugar con ocasion de la Ciudad de Bafeda, que fue cabeça de Obispado, cuyos Obispos he sacado a luz, y oy queda reliquia de estos honores en la Iglesia de Santa Maria, de quien dize Fray Antonio Vicente en sus sáros Catalanes, que fue primero Monasterio de Canonigos Reglares, y al presente Iglesia colegial secularizada. No me toca el hablar della, mas de que antiguamente estaua dedicado el Templo al Salvador, y el Monasterio era de Monges de San Benito. Ellos eran los que llama Fray Antonio Vicente Canonigos Reglares. Quedó todo acabado en la invasion de los Moros; y llegado el año de mil diez y siete, siendo Bernardo Tallafarro Conde de Besalu, reparó la Villa de Besalu, solicitando erigir la Iglesia, y Monasterio antiguo de San Salvador en Cathedral, como antes lo era. Conquistólo de

1017.

Benedicto VIII. q presentando por Obispo a Vifredo su hijo, que era Monge, y Abad en san Juan de las Abadesas; Monasterio del Obispado de Vique. Este edificó la Iglesia de san Salvador. Gouernó vn tiempo al Obispado, que auia buuelto de muerto a viuo. Promouieron al Arceobispado de Narbona. Muerto Bernardo Tallafarro, y sucediendo Bernardo el Crasso, hijo suyo, cuyó poco de dos aumentos de la cathedral; con que el Obispo de Gerona, que auia tenido en corporado todo el Obispado de Bafeda, o Bafeduno, en el suyo procuró, y consiguió reintegrarse en la possession, de que auia sido despojado; lo que quedó San Salvador en Monasterio, e Iglesia Colegial, que viuió vn tiempo Reglar, y despues quedó todos los Canonigos muy secularizados; porque les pareció mejor ser buen clérigo, que mal Monge.

1978. Lo dicho basta para la Iglesia de san Salvador, y pasando a la Abadia de san Pedro, que oy persevera, digo, que es edificio que comenzó Don Miron, Obispo, y Conde de Gerona, hermano de Oliva Caprera, Conde de Besalu, hijos de Miron, Conde de Barcelona. Comenzó la fabrica en vna Iglesia muy antigua, que estaua fuera de la Villa. Asistieron con grande calor los dos hermanos, corriendo el año de nouecientos setenta y ocho, y puesto en estado habitable el Monasterio, traxeron Monges de los mas cercanos, y de su gusto, y pusieron por primer Abad a Guisprado. Hizierole inmediato a la Silla Apostolica, con pensión annual de cinco sueldos. Y desde luego comenzó a crecer en lo temporal, como espiritual; porque la dotaron largamente, haziendo el camino, para que los de la misma sangre, y otros Cavalleros, y personas denotas, le anduviesen. En lo espiritual no ay en todo el Principado quien le exceda, y pocos Monasterios que le lleguen. La Iglesia colegial de Santa Maria de Besalu está muy gloriosa con vna grande reliquia del Madero de la Santa Cruz, y con razon, por los grandes milagros que Dios ha obrado por ella, y lo haze de presente. De que pone capitulo particular Fray Antonio Vicen-

te, assestando por opinion de algunos, aunque con miedo, que san Damaso Papa, natural de vn lugar cercano de la dicha Villa de Besalu, llamado Argelagues, le embió aqui a su Parroquia el año de trecentos y ochenta, y que por sucesion de tiempos, vino a manos de los Canonigos de Besalu; y es verdad, que los de Argelagues hazen cada año fiesta muy solemne a este Sumo Pontífice como a hijo suyo. La qual memoria de la Santa Cruz han sacado de vn libro de quantas de Iuan Boscá, Clerigo, natural de Palaua, en el Obispado de Gerona. Estuvo mucho tiempo en Roma; y dize en aquel libro, que allí vió alli todo lo suso dicho. Estas son palabras de Fray Antonio Vicente. Y aña ob de Pero esta historia no es toda cierta. Lo cierto es, que ay llegado a Argelagues por medio de este Sumo Pontífice, o por otro medio, que Don Gaillen, Conde de Besalu, y Manqués, y Doña Adelayda su mujer, la dieron a la dicha Iglesia de Santa Maria, como consta de vn auto de la dicha donacion, hecho a cinco de Mayo, año de mil y veinte y cinco. Quien gustare de leerle, hallarlo ha en el Archivo de la Iglesia Colegiada de Santa Maria de Besalu.

Esto es del Autor alegado, que ha sido para mi de mucho gusto, y consuelo, por ser sus palabras vn cañon de cruzia contra los Modernos censuradores del Cronicon de Liberato, que yo he sacado a luz al fin de los comentarios de Marco Maximo en la quarta parte de la Poblacion Belesastica. Y auiendo me lo entregado a mi Fray Iuan Gaspar Xalpi, el año de mil seiscientos sesenta y nueve. Y auiedo Fray Antonio Vicente impreso esta historia el de mil seiscientos y dos en Barcelona, antes que naciera Fray Iuan Gaspar, ni otros, a quien prohibian este parto; evidencia es, que en los opuestos está reynando la envidia, y la malicia. Escriuió su Cronicon Liberato, natural de la Ciudad de Gerona, el año de seiscientos y onze, como él confiesa. Y dize al año de trecentos ochenta y dos: Sanctus Damasus Pontifex Maximus, Hispania natus, in agro Empuricano in quodam opulento vocato tempore Argelarius a Geranda xij. miliaribus, bog

*hoc anno moritur. Missis suis concinibus
multas Sanctorum Martyrum reliquias,
et Sanctissime Vere Crucis fragmentum
non modicum: que meo tempore in Eccle-
sia dicti oppidi servantur; cum magna fi-
delium veneratione.* Esto es: muere s. Da-
mato Pontífice Maximo este año de tre-
cientos ochenta y dos, nacido en España,
en el campo del Ampurdán, en un lugar
cillo; llamado en mi tiempo Argelgario;
diez y seis millas de Gerona (que son qua-
tro leguas Castellanas) embió a los de su
lugar muchas reliquias de santos Marty-
res, y un pedazo no pequeño de la santí-
sima Vera Cruz, que en mi tiempo se guar-
da en la Iglesia del dicho lugar con gran-
de veneracion de los Fieles. Grande, y po-
deroso es el Imperio de la verdad. Esto
dixo este Autor Godo, Monge, Abad, y
Sacerdote, aurá mas de mil sesenta y seis
años: luego escribió verdad el Sacerdote
Juan Rocca? y verdadera es la escritura
que dize leyó en Roma? verdadero el au-
to de la donacion que hizieron el Conde,
y Condesa de Besalú, trasladando la reli-
quia desde Argelagues a la Iglesia Cole-
giata? y así queda la moderna embidia
degollada.

Pasa adelante Fray Antonio Vicente,
y dize: Fue traída esta santa reliquia en
una arquilla, o relicario de madera; la qual
han guardado siempre los de aquella Villa
en la misma Iglesia. Y ser ella la con que
vino la reliquia, sabese por tradicion. Está
pintada de pintura muy antigua en dicho
relicario nuestra Señora, y San Juan. De
aquí se puede colegir, que vendrian con
ella reliquias de las vestiduras destes san-
tos; y llegando a tratar de la cantidad de
la Vera Cruz, y a que le llama Liberato
pedazo no pequeño: *Fragmentum non
modicum.* Prolique. Tiene esta Santa Vera
Cruz un palmo casi de largo, con dos cruce-
ros, el uno es de un quarto y medio, y un po-
co mas, el otro es como un medio quarto.
Su grueso será como un dedo, y no es entera,
sino hecha de seis pedazos. Pone des-
pues la certificacion desta verdad con una
Bula del tiempo de Sixto Quarto, expe-
dida el año de mil quatrocientos ochenta
y quatro a veinte y seis de Febrero, por

catorze Cardenales que firman las Indul-
gencias que les conceden a los Fieles que
visitaren aquella Iglesia. Pone también
los milagros que ha hecho, hasta doze, con
el agua en que le bañan, que no ay mas
que decir.

Pero con ser tan grande esta joya, que
tiene la Colegiata, que es una, y vale por
muchas, excede en el numero de ellas la
Abadia de San Pedro; porque tiene el
cuerpo de San Primo Martir, hermano de
San Feliciano, que lo traxo el Obispo Dó-
Miron su fundador, y también el de su her-
mano, que fue san el auerlos en su poder,
pues eran Franceses, y padecieron en Frá-
cia en la Ciudad de Age. Los milagros que
han obrado estos Martires desde su mar-
tirio, y particularmente desde que fueron
trasladados en Agen por su Obispo San
Dulcidio, con los que han hecho desde
que fueron traídos a Besalú, pone Fr. An-
tonio Vicente en sus Santos de Cataluña,
y así los tienen el Convento, y la Villa
por Patronos, donde se conserva por tra-
dicion, que trayendo los cuerpos, y lle-
gando a la Parroquia de Moya, les dió a
los Fieles grande sed, y durmieronse con
ella, y despertando hallaron junto a ellos
una fuente, que Dios aura criado, con que
se alegraron, y hasta oy dura, llamandola
la fuente de San Primo. Son Abogados de
la xaqueca, contra las tempestades de pie-
dra, y mal de muelas; y los que padecen
este dolor, y el de la xaqueca, hazen co-
ronas de flores, tocandolas el dia de su
fiesta a las reliquias, y se las ponen en la
cabeça, como las gargantillas de cera que
hazen el dia de San Blas contra la esqui-
nencia, y mal de garganta, y obra Dios
en ellos, conforme la fe, y esperanza de
los pacientes.

Tercer cuerpo que tiene San Pedro de
Besalú, aunque no entero, es el de S. Con-
cordio. Es Martir de la Primitiva Iglesia
del tiempo del Emperador Antonino por
los años de ciento y cincuenta, y padeció
en la Ciudad de Espolero en la Toscana.
Rezase del a dos de Enero en el Con-
vento.

Quarto, quinto, y sexto cuerpo son los
de San Evidio Martir, San Marino Obis-
po,

po, y Confessor, y San Patron. Sino se hu-
viera quemado el Archivo de aquel Con-
vento, supieramos quando, y por qué fue-
ron traídos a él, y quien era cada uno.
Todo esto falta, y solo dicen, que S. Evi-
dio fue Martir, porque está de bulto, y
pintado con libro en la una mano, y rezan
del sus horas, nombrandole en el oficio, y
en la Misa. De San Marino rezan a 19. de
Agosto, como de Obispo, y Confessor, y
como Obispo le tienen pintado. Hazen de
todos ellos memoria en Vísperas, y Lau-
des, y los tienen en la Capilla mayor en
tres arcas relevadas con mucha decencia,
y veneracion. Han concedido los Pontifi-
ces grandes indulgencias a los que visita-
ren la Iglesia, y los cuerpos santos, par-
ticularmente el Pontífice Clemente Sex-
to.

Desde sus principios ha sido la Aba-
dia de San Pedro muy rica, y muy califi-
cada, por lo que auia de todo en los fun-
dadores; porque fuera desta riqueza espi-
ritual, que no sabemos, que la participa-
ron entonces toda junta, o si por sucesión
de dias, en lo que es lo temporal, le dió
grandes posesiones de tierras labrantias,
molinos, el cementerio del Castillo, y Vi-
lla de Besalú, y de todos los otros lugares
vezinos suyos. De fuerte, que de allí ade-
lante ningun Clerigo, o seglar del dicho
distrito se pudiesse sepultar en otra parte,
salvo en Ripoll. También les dió la Villa
de Porretas con sus diezmos, y primicias,
y jurisdiccion, y la Villa del Torno tam-
bién con diezmos, y primicias. También so-
pecho que fueron suyos dos Monasterios
que hubo dentro de la Villa, que fueron
San Miguel de Besalú, y San Juan; porque
a ser essentos, y libres del de S. Pedro no
les quitaría el cementerio, y que los fieles
no se pudiesen enterrar en ellos, quitádo-
les las ofrendas, y derechos funerales. Fi-
nalmente le dió el Señorío de muchos lu-
gares, porque como Don Miron era jun-
tamente Conde, y Obispo de Gerona, y
Condes los dos hermanos, pudo muy bien
hazerlo; y así quedó una Abadia muy
autorizada, y dispuesto el camino para
que otros Príncipes Eclesiasticos, y secu-
lares diessen mas, porque *habenti dabi-*

tur. No he alcanzado, ni merecido ver
el Catalogo de sus Abades, y bienhe-
chores. Conozco que el año de mil cien-
to y cincuenta y quatro le dió el Arce-
bispo de Tarragona Don Bernardo Tor-
te al Abad, y Convento de Besalú la Igle-
sia de la Magdalena en Tarragona, que en
tiempo de los Gentiles auia sido Templo
de Marte para que pudiesse en ella Mon-
ges, de que dà cuenta Luis Icart; mas no
puedo pasar adelante, y se me ocultan
hartos Varones ilustres en virtud, letras,
y Dignidades. Conozco solo a Don Juan
Torno, Abad de Besalú por los años de
mil quinientos sesenta y quatro, que se
halló en el Concilio de Tarragona, que
celebró el Arcebispo Don Fernando de
Loazes, y salió despues por Obispo de
Vique. Y por estos tiempos fue Abad de
Besalú Don Francisco Bernardo de Pons,
de la noble, y antigua sangre de los Pons
de Cataluña, que despues de auer sido
Abad de Besalú, fue promovido a la Aba-
dia de San Culgar, que oy tiene, sien-
do Presidente de la Congregacion Tarra-
conense, y Canciller de Cataluña; y al pre-
sente es sucesor en la Abadia Don Fray
Joseph de Castelló.

CAPIT. CXV.

ABADIAS DE LA CONGRE-
gacion de Castilla, que han gobernado los
Monges de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Monjes de la ilustre Casa de Nestora.

Aa quia

auia fiado, y à ellos auia confiado, no solo su Imagen, y retrato, sino participado las queridas prendas de su hijo; mas no ha corrido el agua por solo esos arcaduzes, que como ha sido en las gracias rio caudaloso, y no arroyo en su corriente limitado, todos han gozado de sus espirituales, y graciosas influencias. No han sido menos mejoradas las Provincias de Castilla, Leon, Galicia, y Principado de Asturias con el antiguo Reyno de Navarra, que Cataluña lo ha sido. Quarenta y dos Abadias, y con voto en el capitulo, tiene la Congregacion en estos Reynos, y muy pocas son las que no han experimentado el gouerno de los Monges de Monferrate, como lasiré señalando, poniendo brevemente de sus principios, medios, y fines, lo que me pareciere mas bueno, y glorioso.

Doy, pues, principio à esta informació, tomando por testigos a las mesmas casas, cuyas paredes pueden dar testimonio de los muertos, pues los conocieron, como de los presentes, los que aora están viuos. Y ligiendo a los niños, porque lo que tengo de escribir es la cartilla, y su Alfabeto, comienço por el Real Convento de san Andres de Espinareda en el Obispado de Astorga. Los principios de san Andres, la antigüedad, los fundadores, y restauradores pone Fray Antonio de Yépes con muy buen discurso en el tomo sexto, diciendo halla memoria del por los años de noucientos y quarenta, reynando Ramiro el Segundo, pues en el pone vna firma de Iuliano Abad de Espinareda. Escriue luego el Catalogo de los Abades, y en todo el no conozco Monge de Monferrate, acabando con el Maestro Fray Ande de Lankon, professo de San Benito de Valladolid, que de Prior, que lo era del dicho Convento, salio por Abad, y lo fue quatro años, desde mil seiscientos y treze, hasta ende diez y siete.

940. Pero en el discurso de estos sesenta años que han corrido hasta el presente, halló que fue Abad de San Andres el Padre Fr. Placido Riquer, Catalan de nacion, que lo fue octos quatro años, y que se auino con los Monges, y con los vasallos de el

Valle, con tanta paz, como si fuera hijo de las montañas del Viergo, y así vino después a ser Abad de Monferrate.

CAPITULO CXVI.

S. BENITO DE VALLADOLID.

LA Real casa de san Benito de Valladolid, con auer sido en sus principios tan grande, pues della, y por ella se començó la reformation de las Abadias Claustrales de Castilla, Leon, Galicia, y Asturias, y no hizo aqui el punto, sino que ocasionó con el exemplo de su primitiua obseruancia, para que se vniesen todas en forma de Congregacion, y pasó de mar à mar. Desde san Felio de Guixoles, puesto Oriental del Mediterraneo de Cataluña, hasta lo ultimo del Oceano de Portugal. Esta que mereció, y consiguió ser cabeça por algunos años de todas, ya sin interpolacion de otras, ya con la alternatiua, en este segundo estado tuvo Abad, y juntamente General de toda la Congregacion al Reverendissimo Fray Antonio de Sea, hijo de Monferrate, que aunque no tuuiera este título de General, era muy justo que le conociera S. Benito por Padre, pues de otro tal, como el Padre Fray Garcia de Cisneros, auia aprendido Monferrate la obseruancia, y le miraran como retrato suyo, y traslado de sus virtudes, no teniéndole por muerto, sino por viuo, pues le auia sacado muy semejante en las facciones del alma. Auia sido Abad de Santa Maria de Sopetrán tres años; y si en Monferrate aprendió a obedecer, en Sopetrán a mandar. Entró por Abad en San Benito de Valladolid, y General el año de mil quinientos setenta y quatro. Gouernó tres años, y falleciendo el de mil quinientos setenta y siete, se le dispuso para otras Abadias.

Los de San Benito pongo al fin deste libro.

(2.)

CAPIT. CXVII.

SAN BENITO DE ZAMORA.

Este Convento estuvo primero canonizado, y conocido con el título de S. Miguel. Fue Iglesia Parroquial, después Monasterio de Monjas de San Benito, sugeto a la Abadia de Marcianus en Francia. El camino por donde vino a ser de Monges cluniacenses, y luego de Monges Castellanos, y Abadia sugeta a la de San Benito el Real de Valladolid, como oy está, lo tengo escrito en el Teatro Monastico de la Iglesia de Zamora cap. 22. tom. 5. de la Soledad Laureada, donde pueden leerlo los curiosos.

Auiendo, pues, tenido san Benito el Real por Abad a vn hijo de Monferrate, como Fray Antonio de Sea, no era mucho que san Benito de Zamora su filiacion tuuiese otro. Fue, pues, Abad de Zamora el Padre Fray Andres de San Roman; y si bien que no tengo el Catalogo de sus Prelados antiguos, tengo por Autor al Padre Maestro Fray Antonio de Yépes, que no solo dize que fue Abad de Monferrate seis años arreo, y dos vezes de Sopetrán, sino de san Benito de Sahagun, y de Zamora. De fuerte, que vn Monge criado en desierto se halló diestro para gouernar en poblado; por destreza lo tengo, porque al Pastor faciles apacentar las ovejas en la soledad, y el paramo: mas entre las heredades que están sembradas, y el fruto crecido, y granado, por muy dificultoso tengo el que sea sin daño de sus dueños.

CAPITULO CXVIII.

SAN BENITO DE SAHAGUN.

Es la santa Casa de Sahagun la honra de nuestra Religion en el Reyno de Leon en aquella parte, que entra tocando a la tierra de Campos, a quien llamaró los antiguos Españoles los Vaceos. Con este nombre los hallaron los Cartaginenses, y los Romanos, quando los conocieron entrando a ver a España, y este nombre los con-

servaron los Escritores que trataró de sus guerras, y los Geografos, que quisieró pintar, y delinear esta tierra con la pluma, en las tablas de todo el Vniuerso, como lo hicieron Ptolomeo, Estrabon, y Plinio. Tomaron este nombre de la Ciudad Vacea, que fue cabeça suya, a quien obedecía. Oy se llama Cea, cortadas las dos primeras letras; y con este nombre se conoce el rio que la baña, como haze a la Villa, y Monasterio de Sahagun, a cuya ribera se ven en ambas poblaciones.

Padecieron en esta tierra en tiempo de las persecuciones de la Iglesia los dos soldados hermanos Facundo, y Primitiuo, hijos del Centurion san Marcelo, y de santa Nona Marcela. Quedaron allí sepultados ya que no tuvieron luego culto publico, como no lo tienen, los que son muertos por justicia, y serlo estos santos por los decretos Imperiales de Diocleciano, y Maximiano: tuuieronlo en passando aquella tempestad, y entrando en el Imperio Constantino. Con él fueron conocidos, reverenciados, y estimados estos Martires en la Iglesia de su vocacion, y titulo que allí levantaron los Fieles, hasta que la Religion de san Benito entró en España, y siendo conocida en Leon por el exemplo con que començaron a viuir los primeros discipulos del santo en el Monasterio de san Claudio, donde estauan los cuerpos de sus tres hermanos Claudio, Lupercio, y Victorio, el Obispo de Leon, llamado Sinderico, convirtió en Monasterio la Iglesia, y puso por Capellanes a los Monges el año de quinientos quarenta y nueve, seis después de muerto san Benito. Puso por Abad a Luciano, varon exemplar, y docto. Y a este sucedió Pedro, que florecia en las letras por los años de quinientos ochenta y tres. Y como se buscan vnas a otras, y sino se aman, y enlaçan reciprocamente, no pueden explicarse en su tiempo començaron a sobresalir en los Monges de Sahagun, junto con la santidad, segun el testimonio de nuestro Cronista Hyppolense, que hablando de la fundacion de Sahagun, le llama el Monasterio Vicense, por estar a la ribera de el rio Vaca. Vease en el Teatro Monastico de Leon, como

tomo sexto capitulo segundo, y capitulo quarto. Sus palabras, y en la sucesion del Abad Pedro à Luciano: *Anno Domini 549. Monasterium Vaccense nomine Sancti Facundi construxit Sindericus, Episcopus. Fuit primus Abbas Lucianus. Anno Domini 583. In Monasterio Sancti Facundi foret litteris Petrus Abbas.* Y señalado por Varones doctos a Lucio, y Teodulo Monges particulares, prosigue debaxo del año quinientos ochenta y nueve: *Florebant in Monasterio Sancti Facundi in litteris, & sanctitate Theodulus, & Lucius.* Con esto se cierran las cosas de Sahagun, y sus noticias por el tiempo que reynaron los Godos en España, hasta que entraron los Arabes en ella, que no es de poco precio el auer descubierto estas tres antigüedades, que se escondieron à nuestro Cronista Yepes.

715. Fue destruido este ilustre Monasterio por los Arabes el año de setecientos y quinze, día señalado à veinte y quatro de Mayo. Damelo el mismo Cronista: *Monasterium Sancti Facundi in Vacuo dirutum est à Mauris XXIV. die Maij.* Concierta con esta noticia la que nos dà vna escritura del Archivo de Sahagun, que trae Fr. Antonio de Yepes tom. 3. ann. 756. cap. 2. y en el Apéndice escr. 7. donde se dice, que quando entraron los Moros en España era de los Monges la Iglesia de san Clemente de Melgar. Huyeron los que auia, retirandose con los santos cuerpos de San Facundo, y Primitiuo, à las Asturias, y en la Provincia de Liebaña edificaron el Monasterio de san Facundo en el lugar pequeño de Tanarrio, pero bolvieron luego que entrò Don Alonso el catolico en el Reyno, que quitando vnos Canonigos, & Clerigos, que se auian introducido, boluio à poner los Monges, que auian huido: *Ganò al segundo año (que fue el de setecientos quarenta y vno) à Sahagun, & do hallò la Iglesia de los Martires Facundo, y Primitiuo, maltratada y seruianla vnos Clerigos Reglares, que dauan parias à los Moros, y reedificò la Iglesia, y quitò los Canonigos, y puso Monges de San Buelo, y diòle quantos rentas tenian, y mas. Estas palabras me dà vna memoria del Archivo*

de Oña.

Puso por Abad à vn Monge, llamado Iuan, & à lo mas cierto, ya lo era electo de el cuerpo, y por mano de los Monges; y como expuestos al sacrificio, viuieron con mucha observancia, esperando cada dia la muerte en aquella desarmada tierra, que no tardò de entrarles por la puerta, porq̃ rebolviendo los Moros otra vez sobre los campos de los Godos, passaron à cuchillo al Abad, y Monges que hallaron en su claustro. *Anno Domini 747. Monachi Monasterij Sancti Facundi necati sunt pro Christo cum Abbate Ioanne septima die Octobris.* Así lo escriue nuestro Cronista Hauberto.

Callan las cosas de Sahagun por espacio de ochenta, y tres años, en los quales faltaron los Monges; pero no la Iglesia, que seruia de Parroquia, donde se sacramentauan algunos fieles Christianos, de que dà testimonio las siguientes palabras de los fragmentos de Luitprando num. 5. *En la Era de ochocientos sesenta y ocho, y año del Señor ochocientos y treinta, viuio la santa Virgen Lumbrosa, natural de Cea, que de continuo visitaua la Parroquia del destruido Monasterio de San Facundo, y Primitiuo, Martyres en compañía de los demas Christianos Mozarabes. Con grande santidad de vida permaneciò en aquella Parroquia, hasta q̃ reparado el dicho Monasterio por Don Alonso, fue à el trasladada. Muriò poco antes de la dicha reparacion, son frequentadas las dichas reliquias con mucho concurso, y deuociò de los Fieles. Celebrase à primero de Nouiembre. Su cuerpo està puesto en vna tumba sobre dos columnas. Persevera el cuerpo desta santa el dia de oy, si es que ha quedado algo de sus reliquias, en la capilla de san Mançio, entre las dos columnas referidas.*

Corrió la presente destruicion hasta el año de ochocientos setenta y cinco; y reynando Alonso el Tercero, llamado el Grande, fue por el restaurado, por ocasion de la persecucion que Mahomad, Rey de Cordoua, mouiò contra los Christianos, que obligò à que se huiesen diferentes Monges à Castilla, y Leon. Entre los muchos desterrados, fue el Abad *Alonso,* que

que lo era en vno de los Monasterios de aquella ciudad; y restaurando el Rey el Convento, y haziendole habitable, se lo entregò à el, y à los Monges que traia consigo.

883. Gouernò siete años, y entrando en el de ochocientos ochenta y tres, fue destruido otra vez por Almundar, hijo del Rey Mahomad, q̃ con el Capitan Abobalit corrió la tierra de Campos hasta Leon, y no dexò en Sahagun piedra sobre piedra. Escrivelo el Autor del Cronicon Emilianense, aunq̃ prevenido el Abad, y Convento se pusieron en cobro, que bolvieron luego à poblarle, y entre ellos florecia Iuan, de quien se acuerda Hauberto al año de ochocientos ochenta y ocho: *Florebant (dize) per hoc tempus, &c. Ioannes Monachus Emilianensis, Episcopus Alabensis, alius Ioannes Monachus Sancti Facundi, & Primitiuus eloquentissimi, sanctissimi, & doctissimi.*

Despues del Abad *Alonso*, à quien el Rey D. Ramiro llama *Alonso* en vna escritura octaua q̃ F. Antonio de Yepes pone tom. 3. y otros *Vualonso*, el que sucediò en su lugar se llamó *Recesuindo*. Este Prelado tenia la Abadia por el año de nouecientos y cinco, y procediò en la observancia de la santa Regla el, y los Monges, de modo que le ganò la voluntad al Rey D. Alonso, y le hizo muchas mercedes en vn privilegio, que con su muger Doña Ximena Iniguez le otorgò aquel año, q̃ traen Fr. Prudencio de Sandoval en Latin, y Fr. Antonio de Yepes en Castellano; y en el haze mencion del aloxamiento que tuvieron Almundar, y Abobalit quando destruyeron el Monasterio.

914. Sucediòle D. *Vicente* à *Recesuindo*, q̃ tenia la Abadia por el año de noueciètos y catorze, comenzando à reynar Don Ordoño el Segundo, de quien fue muy fauorecido, y no menos de la Reyna Doña Elvira. Llegò al año de nouecientos diez y siete.

917. Entrò en su lugar *Vuitiza*. Doyle este nombre, aunque Yepes le llama *Vuitica*, no, que es lo mismo; y del escriue, que gouernaua por el año de nouecientos veinte y vno, y tan fauorecido del Rey D. Ordoño como el pasado, pues le diò el Obis-

pado de Alaba, cuya Catedral estaua en el Monasterio de nuestra Señora de *Armetia*, junto à *Vistoria*, llevandole consigo à la guerra, que junto con el Rey de Navarra hizo al Rey de Cordoua, en cuya campaña le ganò la Ciudad, y castillo de *Naxera*, como Don Sancho Abarta ganò la Ciudad de *Viguera*. Hallase firmando, ya como Obispo, en el privilegio que D. Ordoño diò al Monasterio de Santa Coloma el año de nouecientos veinte y tres, de cuyas acciones se vea el Teatro de *Alaba* en el tom. 6. de la Soledad Laureda que saquè à luz.

Sucediòle Don *Alonso*, segundo deste nombre. Tenia la Dignidad el año de 930. En sus dias muriò D. Ordoño, y sucediòle su hijo mayor D. Sancho en Galicia, q̃ viuio poco, D. Alonso el Quarto en Leon, q̃ tambien gouernò pocos dias, porq̃ se metiò Monge en Sahagun, aunque luego colgò los habitos, y boluio à reynar. Lo que passò adelante con la Abadia no ha llegado a mi noticia.

Siguiòle *Recesuindo el Segundo*, à quiè dà vn año de Abadia vna memoria de Sahagun, y otra doze. Lo primero es más cierto, porque el *Recesuindo*, que se pone años adelante, era el Tercero, & el Quarto, supuesto que se hallan interpuestos otros: Gouernò reynando Ramiro el Segundo.

Sigerico tuvo la Abadia por el año nouecientos treinta y siete.

Agila, & Egila fue Abad seis meses. *Recesuindo el Tercero* tres años. *D. Pasqual* quatro años. Llegaria al de 940. poco mas, & menos. Y todos estos cinco Abades fueron debaxo del Reynado, y corona de D. Ramiro el Segundo, que muriò el año de 950.

Recesuindo el quarto, sucedièdo à *Pasqual* tuvo la Dignidad ocho años. Llegandò al de 952. corriendo el segundo de el Reyno de Ordoño el Tercero.

D. *Vicente* el segundo sucediò en Abadia, y à este le dan las memorias de Sahagun diez y seis años. El de 957. muriò Don Ordoño el Tercero, dexado por hijo à D. Bermudo; pero ocupò el Reyno D. Sancho el Gordo, hermano menor de Ordoño, que en su reynado en Galicia. Este muriò el

de 966. y el Abad D. Vicente cumplió su dignidad el año de 968.

Sucedio en Sahagun Sigerico el Segundo. A este le dan de gouerno seis años, q vino a cùplirlos el de 974. corriendo el octauo de D. Ramiro el Tercero, hijo de Dó Sancho el Gordo.

Entró en lugar de Sigerico Sarracino; danle cinco años, y se cumplen el de 979.

979. año treze de Ramiro el Tercero. Huyo por estos tiempos Monges, Abades, y Obispos con el nombre de Sarracino. El año de nouecientos treinta y vno, se halla vn Monge firmando vna donacion, diziendo: Sarracino Confessor hic testis. El año de nouecientos sesenta y dos vivia vn Obispo de Lara, llamado Sarracino en Vualabonso; y asistiendo en vna junta graue de vn Concilio, pero no puedo saber si era el Abad de Sahagun, y que le huviessen dado lo de Lara, y promoviesen a esta Iglesia.

Despues de Sarracino ponen por Abad a Felix, de quien dicen, que gouernó la Abadia tres años; que si fuera cierto, venian a cumplirse el año de nouecientos ochenta y dos. Y digo, si fuera cierto, porque el Catalogo de Fray Antonio de Yepes, no me ha parecido que está claro, y bien ordenado, porque aunque dize siguió tres historias manuscritas, que le remitiéron de Sahagun, qualquiera de los que las escriuieron, que serian Monges de aquel Convento, las pudieran auer trabajado mejor, y puesto con claridad el Catalogo de los Abades. Deste Prelado dicen que ruvo vn Convento numeroso con dicha, y felicidad, porque no vió las entradas del bravo capitan Almançor por tierra de Campos. Cierta es, que sino gouernó mas de tres años, le libró Dios de aquel trabajo, como tambien al Rey Don Ramiro el Tercero, que murió el mesmo año, segun Pelayo, Obispo de Oviedo, y Don Lucas de Tuy, aunque Ambrosio de Morales dize murió tres años adelante, si bien q padeció el Rey hartos trabajos en el discurso de su Reynado. Vno fue la entrada de los Normandos en Galicia, que destruyeron muchos lugares de la Costa, aunq les costó caro, porque fueron vencidos por

los Ministros del Rey, y sus baxeles quemados, y aun el Maestro Alonso Sanchez en su Anacephaleosis lib. 4. cap. 7. dize, q tambien le tocó el golpe de Almançor, y fue vencido de vna batalla poco antes de morir. Sea lo que fuere. Fueron estos Abades de Sahagun (que los mas era doctos, y santos, como quien esperaba cada dia la muerte) gouernando el Convento cosa de cien años, en cuyo espacio no tenemos luz de noticias particulares, y de obras que hiziesen, porque embarazaron el saber lo las cosas de los Reyes, y de el Reyno, q eran de otro mayor predicamento, si bien que la santidad, y virtud en los Fieles, y Religiosos, es el de la substancia, y en los demas es predicamento de accidentes. Corriendo, pues, los vltimos años de Felix, y auiendo muerto el Rey de cordoua Alahaca, que de los Christianos recibió muchos pesares. Sucediole Islen en edad de diez años, y quatro meses; pero dichofo, pues quedó por Gouernador del Reyno, y de las armas Almançor, que fue el Arilá de España. Entró por tierra de Navarra, y Rioja, y no dexando a Portugal, ni Galicia, acometió por tierra de Campos al Reyno de Leon contra D. Bermudo el Gotoso, que sucedió a Ramiro, y de pasada destruyeron, entre otros que no sabemos, los dos famosos Monasterios de Sahagun, y de S. Pedro de Exlonca, donde vnos Mōges fueron muertos, otros huidos. De Sahagun sabese por tradicion, que San Guillelmo se retiró a Peñacorada.

Era Abad en esta ocasion en Sahagun Pasqual, q en el nōbre se traia consigo representando el sacrificio. Si quedó muerto en la demanda, Dios lo sabe: lo que tenemos, e, q desviado el exercito por otras partes, bolvió a poblarse de Monges esta casa, y se halla, que tenia por Preposito de muchos a vno llamado Iob, que toda su paciencia era menester, para llevar con igualdad de animo tantas adversidades. En este tiempo florecieron en Sahagun, y Obispado de Leon, y Astorga los dos ilustres Monges San Froilan, y San Atilano, Obispos de Leon, y de Zamora. Fue D. Pasqual promovido a Leon.

Sucedio Don Vicente el Segundo, de quien

quien dicen, que gouernó veinte y ocho años; pero la cronologia suya, y del sucesor va errada en Yepes, como se verá luego. Gozaua la Abadia el año de mil, y no-brale San Froilan Obispo en vna donación de S. Pedro de Cremenens.

Don Estevan, vnos le dan siete, otros diez y siete años de gouerno; pero lo primero es verdadero, serialo el de mil y siete.

1012. Egila, deste dicen que fue Abad en tiempo del Rey Don Alonso el Quinto, y señalan la era mil cincuenta y seis, que es el año de Christo mil y doze. Y siendo cierto esto, no pudieron ser Abades los dos passados tantos años, porque se cumplia lo menos de su gouerno el año de mil y treinta y cinco, quando era muerto Don Alonso el Quinto, desde el año de mil y veinte y ocho. Gouernó hasta el de 1030. poco mas, o menos.

D. Cypriano, dicen gouernó onze años, hasta el de mil quarenta y vno poco mas. Fue promovido al Obispado de Leō, que le estimauan mucho los Reyes Don Bermudo el Tercero, y Don Fernando el Primero.

1043. S. Albito sucedió a Cypriano. Estaua en la Dignidad Abacial el año de 1043. firmando vna donacion del Rey D. Fernando al Monasterio de S. Isidro de Dueñas, diziendo: Albitus Abbas Sancti Facundi. Traela Yepes, tom. 4. escr. 25. Era Abad el año de mil cincuenta y seis, y el siguiente se halla Obispo de Leon. Vease el Teatro desta Iglesia, tom. 6. cap. 39.

1060. D. Gonzalo sucedió a S. Albito. Tenia la Dignidad el año de mil y sesenta, en que hizo con el Rey D. Fernando vn trueque, dandole el lugar de Antoniana por el de Villala. Vease el lugar alegado arriba. Hallóse el año de sesenta y tres en Leon, quando traxeron de Sevilla los cuerpos de S. Isidoro, y de S. Albito, que auia muerto en aquella ciudad, y asistió a las fiestas con otros santos Abades. Yepes tom. 6. escr. 17.

D. Fernando fue Abad dos años.

D. Julian por el año de 1073. Yepes tom. 3. escr. 7. es celebrado su gouerno, y entre otras obras insignes, de que dexó memoria, fue el hospital que oy persevera.

Don Diego fue Abad por los años de 1075. de Christo. Es el vltimo de los Abades antiguos, en opinion del Maestro Yepes, trasladó este las Mōjas de S. Maria de Plasca en Lubana a S. Pedro de las Dueñas en Campos este mesmo año, q fue de su vida, sino es que fuesse promovido.

Don Roberto, Monge Cluniacense, y el primero q de aquella reformation entró en Sahagun por orden del Rey D. Alonso el Sexto, pidiendoselo a S. Hugo Abad. Gouernó la Abadia quatro años, desde el de 1075. hasta el de 1079. como consta de dos donaciones, en q firma su nombre, de que yo doy cuenta en el Teatro de Astorga tom. 3. cap. 43. adonde fue promovido, despues de auer sido Canonigo de Toledo muchos años, por auerle absuelto de la Abadia de Sahagun S. Hugo.

D. Bernardo de Agen Monge Cluniacense, y varon insigne, sucedió a Roberto, gouernó desde el año de 1080. hasta el de 85. en que ganada Toledo por el Rey Don Alonso el sexto le presentó por Arçobispo de Toledo. Fue Legado del Papa, y Cardenal, su vida la tengo escrita en el Teatro de Toledo tom. 1. de la Soledad Laureada cap. 112.

D. Gomez hasta el de mil ochenta y siete, dandole año, y medio.

Sucedio en lo de Sahagun a Don Gomez, no Don Diego, sino D. Garcia, que no ay escritura de donde coste. Deste D. Garcia se dize q no duró sino ocho dias, porq murió en eligiendole.

D. Diego hasta el de mil ciento y quinze, porque le dan 28. de Abadia.

D. Domingo sucedió a D. Diego. Pade-ció sus trabajos con D. Alonso el Batallador, porque seguia las partes de la Reyna D. Vrraca; y quitádole la Abadia se la dió en Encomienda a su hermano D. Ramiro el Monge, como lo declara el Infante en vna escritura que trae Beuter lib. 2. cap. 11 donde claramete dize, que allí fue Abad: Apud Sanctorum Facundi, et Primitiui Monasterium Abbat is officio sui sanctus. Sucedio esto de los años de mil ciento y nucue, en que muerto Don Alonso el Sexto, entró a reynar Don Alfonso el Batallador, casado con Doña Vrraca, hasta el de

1118. mil ciento y diez y ocho, en que murió el Pontífice Pasqual segundo, que fue el que mando por su Bula, que se disolviese el matrimonio; porque eran primos, y obedeció Don Domingo como los demás Prelados Castellanos al Papa.

Don Bernardo el segundo, Monge cluniacense, y Fracès, como el nombre lo significa. Governaua el año de mil ciento y 1125. veinte y cinco, y el de mil ciento veinte y 1227. siete, firma vna escritura de Doña Vrraca, en que concede a los vezinos de Sahagún, que puedan fragar cascas, labrar Huertos, y echar el agua para regarlos, dada la primera a diez y nueue de Março. Y la otra dada en diez de Abril, en que el Emperador su hijo, restituye a Sahagun el Priorato de San Salvador de Nogal. Viuia en la 1230. Dignidad Abacial el año de mil ciento y treinta a quinze de Março, en que la Infanta Doña Sancha dà a Sahagun la Iglesia de Santeruans. Vease a Sandoual en la historia de Sahagun, §.... Con que no pudo ser este Bernardo antecesor de Don Domingo, como le pone Yepes, sino sucesor.

Don Pedro, fue Abad nueue años.

Don Domingo el segundo tres años.

Don Nicolás ocho años.

Don Domingo el Tercero, treinta años.

Don Gutierre veinte años.

Todos estos pone el Maestro Yepes, sin señalar escritura por donde vaya la Cronología, y el computo ajustado, que es para mi de poco gusto. En virtud desto llegaron los cinco Abades al año de mil y docientos; y todo esto es falso, porque el siguiente Prelado tenia la Dignidad el de mil ciento y ochenta y tres.

1187. Don Iuan acabò la fabrica de la Iglesia el año de mil ciento y ochenta y tres. Dalo por fee, y testimonio la piedra, que està a la entrada del crucero, que dize se consagrò aquel Templo, asistiendo tres Obispos, Fernando de Astorga, Pedro de Ciudad Rodrigo, y Alonso de Orense: Ioanne Abbate Ecclesiam SS. M. M. Facundi, & Primitiui guernante anno Domini millesimo centesimo octuagesimo tercio. Idibus Aprilis. Y es tradicion, que todos tres Obispos eran Monges professos de Sahagun. En virtud desto no hago caso

de todo el computo del dicho Catalogo, sino de las personas, y estas pondré por la reverencia que devo al nombre del Padre Fr. Antonio de Yepes, que tambien se enfadò del Catalogo.

Don Pedro el Segundo fue Abad treinta años.

D. Miguel, de quien dizen se halla el cuerpo entero en el sepulcro que està en el signo de abaxo sin señalar tiempo.

Don Guillelmo de la Calçada.

Don Guillelmo el Segundo, Prior (y aca so Monge professo del Monasterio de San Iuan de Burgos) fue promovido a la Abadía de Sahagun. Embiòle Don Fernando el Santo a Roma, para que asistiessse a su hijo el Infante Don Enrique, como Tutor, y Maestro. Estuvo con el cinco años, y el Pontífice le hizo Cardenal del titulo de los doze Apostóles. Noticia grande, y sin fazon, pues no dize que años gouernò, y 1244. que Pontífice, y quando se le diò el Capelo.

Don Garcia de Cea. Deste darè mas luz. Fue varón santo. Tenia la dignidad el año de 1248. en que ganò el santo Rey Don Fernando a Sevilla. Fue a verle, y defender el Convento de los agravios que le hazian los vezinos de Sahagun. Bolvió de la jornada, murió a diez y ocho de Octubre día de San Lucas año de mil ducientos cincuenta y vno. Gouernò siete años. Entraria en la Dignidad el año de mil docientos quarenta y quatro. El que quisiere ver la opinion deste Prelado, sea lo que ay de el en la Corona Real de España por España, pag. 317. §. 16. 1248.

Don Nicolás sucedió a Don Garcia de Cea. Era Cantor del Convento. Fue luego 1251. que le eligieron a seuilla a besar la mano al Rey Don Fernando el Santo, en tanto q venian las Bulas. Aprobò el Rey su eleccion, y el Papa Inocencio Quarto. Estimo le Don Alonso el Sabio, que en su tiempo visitò la casa de Sahagun. Y el año de mil ducientos sesenta y vno se viò vn prodigio en aquella Casa de aparecerse en el suelo de la Iglesia vna nubecita como la cabeça de vn hombre, que se apoderò en vn momento de los Altares, y de toda la Iglesia, estando el Cielo sereno, dexando 1261. tan

tan humedecidas cortinas, y manteles de los Altares, que por dos dias puestas al sol no se acabaron de secar. Sucedió dos meses antes de la venida del Rey D. Alfonso, a cuya devocion se levantò en aquel sitio el Altar de San Clemente, por auerse aquel dia ganado la Ciudad de Sevilla. Gouernò D. Nicolás treze años, hasta el 1263. de mil ducientos sesenta y tres.

Don Nicolás el Tercero sucedió al Segundo. Gouernò, segun dizen vnos, veinte, segun otros veinte y siete años; y asì 1283. llegó al de mil docientos ochenta y tres, siendo Pontífice Martino Quarto, conforme los primeros, y al de mil docientos y 1290. nouenta, conforme los segundos, siendo Pontífice Nicolao Quarto, que murió el de nouenta y dos. Y asì no alcanzò este 1292. Abad el Pontificado de S. Celestino Quinto, quanto mas el de Bonifacio Octauo, q le sucedió, como escriuiò Yepes.

Don Martin sucedió a Don Nicolás, danle siete años, y a este es a quien escriuiò el Pontífice Bonifacio Octauo la relacion de la renunciacion de San Celestino del Pontificado, y eleccion fuya, que sucedió el año de mil docientos nouenta y 1194. quatro, pidiendo al Abad, y Convento le encomienden a Dios para que acierte en el gouerno de la Iglesia. Llegò el Abad 1297. al año de 1297.

Don Pedro Tercero no se dize lo que gouernò a Sahagun.

D. Nicolás Quarto danle veinte y quatro años.

D. Martin el Segundo, vnos dizen fue Abad seis, otros doze años.

D. Sancho siete años.

Don Nicolás el Quinto diez y seis años.

D. Martin el Tercero seis años.

D. Diego onze años.

Don Domingo el Quarto veinte y quatro años.

D. Alonso el Tercero treze años.

Don Pedro el Quarto veinte y cinco años. Todo el tiempo destos diez Abades desde el año de mil docientos nouenta y siete, en que acabò Don Martin el Primero, llega al año de mil quatrocientos veinte y nueue, y està conocida la negligencia

de los que formaron en Sahagun los Catalogos: por lo qual con razòn los dexa por su cuenta el Maestro Yepes, mas puede tener por cierto, que en todo el discurso destos diez Prelados que huvo en el espacio de los cien años, y despues de la reformation cluniacense, que introduxo el grã de Bernardo de Agen, meretissimo Arçobispo de Toledo, se guardò tanta obervancia en el Convento de Sahagun, y en sus filiaciones, quanto nos lo dirà lo sucedido los años que vienen.

Don Iuan gouernò la Abadia, reynando en castilla Don Iuan el Primero, hijo de Enrique el Segundo, nieto de Alonso el Onzeno, visnieto de D. Fernando el Emplazado, tercero de Don Sancho el Bravo, y quarto nieto de Don Alonso el Dezimmo, llamado el Sabio. Este Abad D. Iuan viuia con tanta virtud, y obervancia de la Regla de S. Benito en Sahagun, q quiso el Rey levantar otro Convento, que se le igualasse en ella. El sitio en Valladolid, y en su proprio Alcaçar. Esto lo procurò el año de mil treçientos y nouenta. Conseguiolo, y no le embiò Monges del cuerpo del Convento, sino del Priorato de San Salvador de Nogal; porque auia tãta obervancia en los Monges que alli viuiã, que no les lleuauan ventaja, aunque parecia que corrian mas ligeros los que estauã en la Abadia. Ay mucho escrito desto, y faltaua mas que escriuir, si se me permitiera. No sabemos quando murió el Abad D. Iuan. 1390.

Don Alonso el Quarto gouernaua por el año de mil treçientos nouenta y ocho, reynando Enrique el Tercero. 1398.

Don Antonio de Zelinos fue el primer Prior de San Benito el Real de Valladolid; y auiendo plantado alli, no solamente la rigurosa obervancia de la Regla, sino la reclusion. Bolvió a Sahagun, donde le eligieron por Abad el año de mil treçientos nouenta y nueue, hasta el de mil quatrocientos y treze. 1399.

Don Domingo Quinto por los años de mil quatrocientos veinte y ocho. Estaua en el catalogo de Yepes antepuesto. 1413.

Don Pedro, no se dize del tiempo que gouernò, sino que es contado entre los bus-

buenos Abades por las obras que hizo en la Iglesia, y Convento, cuyo sepulcro se ve en el capitulo baxo con baculo, y Mitra.

Don Pedro de Burgos, sexto deste nombre, fue Abad de San Pedro de Cardena, y de Sahagun avn mesmo tiempo, por voluntad, y gusto del Pontifice, y del Rey.

El año de mil quatrocientos y quarenta, poco mas, o menos, tenia la dignidad primera, y començo el claustro, y demas obras del Convento con las limosnas que le concedieron los Fieles por las indulgencias que le concedió Eugenio Quarto, començo la obra del claustro de Cardena el año

de mil quatrocientos quaréta y seis. Estimole mucho el Rey Don Juan el segundo

hizole de su Consejo, y que lo fuesen todos los Abades de Sahagun de alli adelante. Dió el privilegio, y tomó la possession

el año de mil quatrocientos cincuenta y quatro. Acabó la obra de San Pedro de Cardena con el favor que tambien le hizo

el Pontifice Nicolao Quinto el año de mil quatrocientos cincuenta y siete. No me

dize el epitafio del sepulcro el año que murió.

Don Rodrigo de los Rios, natural de Calçada, lugar vezino de Sahagun, Varon docto, y eloquente, sucedió a Don Pedro de Burgos. Es el vltimo Abad de los perpetuos, y benditos, y començaron trienales.

Fray Pedro de Naxera fue Abad de Sahagun año, y medio, y despues de auer sido Prelado en otras partes, llegó a ser Abad de Valladolid, y General de la Congregacion desde el año de mil quatrocientos nouenta y nueue.

Fray Alonso de Grijota, Varon santo, desde mil quatrocientos nouenta y nueue, hasta el de mil quinientos y diez. Hóro con sus virtudes la casa de Sahagun.

Acreditó con su observancia lavnió de las demas Abadias en forma de Congregació, pues le ilustró Dios con la gracia de hazer milagros, y à mi tambien fauorecerà para lo que tengo de escriuir en honra de la casa de Monferrate, y aprobarà lo que he dicho, quanto à la grande opinion que tiene de observante, para cuyo argumento, y

consequencia, me servirà de antecedente la vida, y nombre deste santo varon, y por llegar al punto, correrè con los Prelados que faltan, cuyos elogios podrá verlos el curioso que los deseara en Fray Antonio de Yepes tom. 3. fol. 202.

Fr. Pedro de Palencia desde mil quinientos y onze.

Fray Gaspar de Villaroel fue Abad de Carrion, y luego de Sahagun quatro veces.

Fr. Blas de Pedrosa por los años de mil quinientos veinte y dos.

Fr. Hernando de Coa por el de mil quinientos y treinta.

Fr. Diego de Canales por el de mil quinientos treinta y quatro.

Fray Francisco Ruiz de Valladolid por los años de mil quinientos treinta y ocho.

Fue Varon docto, y Religioso, de quien haze honrosa memoria Fray Antonio de Yepes, y la hiziera mayor si viuiera, como lo prometia, y la hazen Hauberto Mireo en sus Escritores, y Juan Vaseo.

Fray Juan de Villanubrales, fue Abad de Sahagun tres vezes, y vna de Valladolid, y General de la Congregacion. Floreció en la Abadia por los años mil quinientos quarenta y seis.

Fray Juan Vaca fue electo por Abad el año de mil quinientos quarenta y tres. Fue presentado por el Emperador Carlos Quinto por Obispo de Panamá en Indias.

Fray Francisco de Castellanos por el de mil quinientos quarenta y seis.

Fr. Diego de Soto, no se dize lo que tuvo la Dignidad.

Fray Antonio de Prado, tambien calla la Cronologia el Cronista nuestro, en que se ve que trasladó lo que le remitieron de Sahagun.

Fr. Placido de Escobar año de mil quinientos y setenta.

Fray Juan de Boiza por el de mil quinientos setenta y ocho,

Fray Andres de San Roman llega ya à ser el cumplimiento de mi proposicion, y título, que mereciendo ser nombrado por su gouierno, y su mucha Religion, lo callaron los Archiueros de Sahagun, y lo

pasó tambien el Padre Fray Antonio de Yepes, mas no lo hizo quando formó el catalogo de los Abades de Monferrate, q

alli dize claramente fue Abad de San Benito de Sahagun, cuyas palabras yo dexo

puestas en el capitulo cincuenta y siete de esta historia. Fue primero Abad de Santa Maria de Sopetran; y aqui tambien tuvo

poca tinta la pluma del que escriuió la Historia antigua de aquella casa, entró el

año de mil quinientos sesenta y tres, hasta el de sesenta y seis por deposicion del

Padre Fray Pedro de la Puente, como escriue el Reverendísimo Fray Antonio de

Heredia en la historia nueva que ha sacado à luz, donde confiesa que no sabe de

donde era hijo, pero que no lo era de Sopetran. Acabado el gouerno de aquel S

antuario se bolvió al suyo, donde fue Abad seis años, desde mil quinientos sesenta y

ocho, hasta el de setenta y quatro. Fue despues Abad de Zamora, y siguió en la Aba

dia de Sahagun. Como los que remitieron los Catalogos, retiraron de entre los de

mas Prelados à este: no se con claridad bastante donde le dè lugar; pero creo que

lo fue despues del Padre Fr. Juan de Boiza, que tenia el baculo el año de mil quin

ientos setenta y ocho, y que se lo dió la congregacion à Fray Andres de San Ro

man por el de mil quinientos y ochenta, con que se ve quanto simbolizaua la ob

servancia de Monferrate con la de Sahagun, que corria parejas con el Monasterio

Cluniacense, pues le daban vn hijo suyo por Padre.

Fray Antonio de la Carrera entró el año de mil quinientos ochenta y tres. Go

uernó tres años, hasta el de ochenta y seis.

Fue despues Abad de Santa Maria de Obo

na, donde entró el año de mil quinientos

ochenta y nueue. Y el de nouenta y vno

traslado à la Iglesia los cuerpos del Principe Adelgasto, y de Doña Brunilda sus

fundadores, que estauan en el Claustro.

Fray Mauro de Ozel, natural de la Villa de Sahagun, desde mil quinientos oché

ta y seis, hasta el de ochenta y nueue. Fue

Abad otras quatro vezes.

Fray Juan de Pedrosa desde ochenta y

nueue, hasta el de mil quinientos nouenta

y dos. Antes de acabar la Abadia, fue

nombrado Arçobispo de Brindez en Calabria.

El Maestro Fr. Juan de Pedrosa no se dize el tiempo.

Fray Juan Guiral entró el año de mil quinientos nouenta ochenta y hasta el de mil

seiscientos y vno. Fue deuido de Don Pedro Guiral, Cavallero del Orden de San

Juan, que padeció martirio a manos de los Moros en Argel con vn criado suyo, siendo

quemado viuo, y de Fr. Antonio Guiral, Abad de Santa Maria la Real de Naxera.

Fray Martin Izquierdo, Monge de San Millan de la Cogolla, auiedo sido Abad de

Santa Maria de Obarenes, dos vezes lo fue tambien desta casa de Sahagun.

El Maestro Fr. Fecundo de Torres desde mil seiscientos y quatro, hasta el de mil

seiscientos y siete.

Fray Mauro de Ozel desde mil seiscientos y siete, hasta el de mil seiscientos

y diez.

Fray N..... hasta el de mil seiscientos y treze, y en el capitulo que se celebró en

tonces se decretó, que los Abades durasen quatro años.

Fray Juan Guiral fue electo segunda vez, y gouernó hasta el de mil seiscientos diez y siete.

El Maestro Fray Facundo de Torres segunda vez, hasta el año de mil seiscientos veinte y vno. Hizo el retablo mayor, que

es la mejor obra de las que sacó el ingenio de Gregorio Hernandez, Escultor famoso.

Fray Diego Souillano gouernó hasta el año de mil seiscientos veinte y cinco.

El Maestro Fray Facundo de Torres hasta el de mil seiscientos veinte y quatro, y esta tercera vez no acabó el quadricinio, porque salió General por muerte del

Padre Fray Alvaro de Soto Mayor, Murio Arçobispo de Santo Domingo.

Fray Inigo de Modrano hasta el de mil seiscientos treinta y dos.

El Maestro Fray Luis Flores, Lector de Teologia, y Regente de la Universidad de Hytache, y de otros Colegios de la Religion, ingenio grande para la Catedral, y pa

de Cataluña.

pasó tambien el Padre Fray Antonio de Yepes, mas no lo hizo quando formó el

catalogo de los Abades de Monferrate, q

alli dize claramente fue Abad de San Benito de Sahagun, cuyas palabras yo dexo

puestas en el capitulo cincuenta y siete de esta historia. Fue primero Abad de Santa

Maria de Sopetran; y aqui tambien tuvo

poca tinta la pluma del que escriuió la Historia antigua de aquella casa, entró el

año de mil quinientos sesenta y tres, hasta el de sesenta y seis por deposicion del

Padre Fray Pedro de la Puente, como escriue el Reverendísimo Fray Antonio de

Heredia en la historia nueva que ha sacado à luz, donde confiesa que no sabe de

donde era hijo, pero que no lo era de Sopetran. Acabado el gouerno de aquel S

antuario se bolvió al suyo, donde fue Abad seis años, desde mil quinientos sesenta y

ocho, hasta el de setenta y quatro. Fue despues Abad de Zamora, y siguió en la Aba

dia de Sahagun. Como los que remitieron los Catalogos, retiraron de entre los de

mas Prelados à este: no se con claridad bastante donde le dè lugar; pero creo que

lo fue despues del Padre Fr. Juan de Boiza, que tenia el baculo el año de mil quin

ientos setenta y ocho, y que se lo dió la congregacion à Fray Andres de San Ro

man por el de mil quinientos y ochenta, con que se ve quanto simbolizaua la ob

servancia de Monferrate con la de Sahagun, que corria parejas con el Monasterio

Cluniacense, pues le daban vn hijo suyo por Padre.

Fray Antonio de la Carrera entró el año de mil quinientos ochenta y tres. Go

uernó tres años, hasta el de ochenta y seis.

Fue despues Abad de Santa Maria de Obo

na, donde entró el año de mil quinientos

ochenta y nueue. Y el de nouenta y vno

traslado à la Iglesia los cuerpos del Principe Adelgasto, y de Doña Brunilda sus

fundadores, que estauan en el Claustro.

Fray Mauro de Ozel, natural de la Villa de Sahagun, desde mil quinientos oché

ta y seis, hasta el de ochenta y nueue. Fue

Abad otras quatro vezes.

Fray Juan de Pedrosa desde ochenta y

nueue, hasta el de mil quinientos nouenta

y dos. Antes de acabar la Abadia, fue

nombrado Arçobispo de Brindez en Calabria.

El Maestro Fr. Juan de Pedrosa no se dize el tiempo.

Fray Juan Guiral entró el año de mil quinientos nouenta ochenta y hasta el de mil

seiscientos y vno. Fue deuido de Don Pedro Guiral, Cavallero del Orden de San

Juan, que padeció martirio a manos de los Moros en Argel con vn criado suyo, siendo

quemado viuo, y de Fr. Antonio Guiral, Abad de Santa Maria la Real de Naxera.

Fray Martin Izquierdo, Monge de San Millan de la Cogolla, auiedo sido Abad de

Santa Maria de Obarenes, dos vezes lo fue tambien desta casa de Sahagun.

pasó tambien el Padre Fray Antonio de Yepes, mas no lo hizo quando formó el catalogo de los Abades de Monferrate, q

alli dize claramente fue Abad de San Benito de Sahagun, cuyas palabras yo dexo

puestas en el capitulo cincuenta y siete de esta historia. Fue primero Abad de Santa Maria de Sopetran; y aqui tambien tuvo

poca tinta la pluma del que escriuió la Historia antigua de aquella casa, entró el

año de mil quinientos sesenta y tres, hasta el de sesenta y seis por deposicion del

Padre Fray Pedro de la Puente, como escriue el Reverendísimo Fray Antonio de

Heredia en la historia nueva que ha sacado à luz, donde confiesa que no sabe de

donde era hijo, pero que no lo era de Sopetran. Acabado el gouerno de aquel S

antuario se bolvió al suyo, donde fue Abad seis años, desde mil quinientos sesenta y

ocho, hasta el de setenta y quatro. Fue despues Abad de Zamora, y siguió en la Aba

dia de Sahagun. Como los que remitieron los Catalogos, retiraron de entre los de

mas Prelados à este: no se con claridad bastante donde le dè lugar; pero creo que

lo fue despues del Padre Fr. Juan de Boiza, que tenia el baculo el año de mil quin

ientos setenta y ocho, y que se lo dió la congregacion à Fray Andres de San Ro

man por el de mil quinientos y ochenta, con que se ve quanto simbolizaua la ob

servancia de Monferrate con la de Sahagun, que corria parejas con el Monasterio

Cluniacense, pues le daban vn hijo suyo por Padre.

Fray Antonio de la Carrera entró el año de mil quinientos ochenta y tres. Go

uernó tres años, hasta el de ochenta y seis.

Fue despues Abad de Santa Maria de Obo

na, donde entró el año de mil quinientos

ochenta y nueue. Y el de nouenta y vno

traslado à la Iglesia los cuerpos del Principe Adelgasto, y de Doña Brunilda sus

fundadores, que estauan en el Claustro.

Fray Mauro de Ozel, natural de la Villa de Sahagun, desde mil quinientos oché

ta y seis, hasta el de ochenta y nueue. Fue

Abad otras quatro vezes.

Fray Juan de Pedrosa desde ochenta y

nueue, hasta el de mil quinientos nouenta

y dos. Antes de acabar la Abadia, fue

nombrado Arçobispo de Brindez en Calabria.

El Maestro Fr. Juan de Pedrosa no se dize el tiempo.

Fray Juan Guiral entró el año de mil quinientos nouenta ochenta y hasta el de mil

seiscientos y vno. Fue deuido de Don Pedro Guiral, Cavallero del Orden de San

Juan, que padeció martirio a manos de los Moros en Argel con vn criado suyo, siendo

quemado viuo, y de Fr. Antonio Guiral, Abad de Santa Maria la Real de Naxera.

Fray Martin Izquierdo, Monge de San Millan de la Cogolla, auiedo sido Abad de

Santa Maria de Obarenes, dos vezes lo fue tambien desta casa de Sahagun.

El Maestro Fr. Fecundo de Torres desde mil seiscientos y quatro, hasta el de mil

seiscientos y siete.

Fray Mauro de Ozel desde mil seiscientos y siete, hasta el de mil seiscientos

y diez.

Fray N..... hasta el de mil seiscientos y treze, y en el capitulo que se celebró en

tonces se decretó, que los Abades durasen quatro años.

Fray Juan Guiral fue electo segunda vez, y gouernó hasta el de mil seiscientos diez y siete.

El Maestro Fray Facundo de Torres segunda vez, hasta el año de mil seiscientos veinte y vno. Hizo el retablo mayor, que

es la mejor obra de las que sacó el ingenio de Gregorio Hernandez, Escultor famoso.

Fray Diego Souillano gouernó hasta el año de mil seiscientos veinte y cinco.

El Maestro Fray Facundo de Torres hasta el de mil seiscientos veinte y quatro, y esta tercera vez no acabó el quadricinio, porque salió General por muerte del

Padre Fray Alvaro de Soto Mayor, Murio Arçobispo de Santo Domingo.

Fray Inigo de Modrano hasta el de mil seiscientos treinta y dos.

El Maestro Fray Luis Flores, Lector de Teologia, y Regente de la Universidad de Hytache, y de otros Colegios de la Religion, ingenio grande para la Catedral, y pa

de Cataluña.

y para el pulpito ingenioso, despues de auer sido Abad de Valvanera por muerte de Fray Luis Ariz, y de san Pedro de Ex-lonca, y Disfrutor, fue nòbrado por Abad de Sahagun hasta el de mil seiscientos treinta y tres por muerte de Fray Inigo de Medrano, y prosiguió en la Abadia siendo reelecto hasta el de treinta y siete.

1637. Fray Juan de Gaiangos desde mil seiscientos sesenta y siete, hasta el quarenta y vno.

1641. Fray Geronimo de Velarde, natural de Madrid, hasta el año de mil seiscientos quarenta y cinco.

1645. El Maestro Fray Francisco Salvador, natural de Villoslada en la Sierra de Valvanera, Lector de Logica, y Filosofia en el Colegio de san Salvador de Celorico, y Regente de la Vniuersidad de Hyrache, desde mil seiscientos quarenta y cinco, hasta el de quarenta y nueve.

1649. El Maestro Fr. Gregorio de Quintanilla, Catedratico de la lengua Hebrea en la Vniuersidad de salamanca, fue nombrado Abad, y lo fue hasta el de mil seiscientos cincuenta y dos, y por asistir a la Catedra de Salamanca, dexó la Abadia vn año antes.

1652. El Maestro Fray Alonso de Aguayo, natural de la Villa de Arcvalo, despues de auer sido Procurador General en la Corte Romana ocho años, acabó el quadrienio, y luego bolvió a ser electo el año de mil seiscientos cincuenta y tres, hasta el de cincuenta y siete, dexando la casa de Sahagun con mucho desempeño de lo que debia, por las muchas obras que se hizieron en tiempo de sus antecesores. Viue oy Obispo de Cessarea.

1653. Don Geronimo de Velarde segunda vez no acabó el quadrienio. Murió, y entró en su lugar el Padre Fray Miguel de Herrio, que salió el año de mil seiscientos sesenta y vno.

1661. El Maestro Fray Gregorio de Quintanilla segunda vez, hasta el de mil seiscientos sesenta y cinco.

1665. Fray Antonio de Sandoval, despues de auer sido Procurador en la Curia Romana, lo dieron la Abadia, que gobernó hasta el año, y capitulo de mil seiscientos sesen-

ta y nueue.

Fray Bartolomé de Bastamante hasta el de mil seiscientos setenta y tres.

Fray Bernardo Gomez hasta el de mil seiscientos setenta y siete.

1677. Fr. Antonio de Sandoval segunda vez desde el de setenta y siete, hasta lo q Dios qui siere.

Todos estos Prelados han sido personas de muchas prendas, y respero, a quien se podian hazer muy debidos elogios en puntos de Religion, de letras, y gouierno; mas dexolo para los hijos de la casa que quisieren hazer particular Historia, que esto lo he escrito, para que se vea, que entre tantos Varones ilustres se hizo lugar en Sahagun, y presidio, vn hijo de Monferrate como Fr. Andrés de S. Roman.

CAPIT. CXIX.

SAN ESTEVAN DE RIBAS del Sil.

EL Monasterio de san Estevan, que por estar a la vista del rio Sil, es conocido en Galicia en el Obispado de Orense, es tan antiguo, que precede al tiempo de san Benito. De su antigüedad se vea el Maestro Fray Antonio de Yepes tom. 4. y lo que yo tengo escrito tomo tercero de la Soledad Laureada, en el Teatro de la Iglesia de Orense. No tengo que añadir, porque no dan mas de lo dicho los papeles de su Archivo. Es casa de santos Martires, y de santos Obispos Confesores. Lo que toca al Santuario de Monferrate, es que han poseido este Convento dos hijos suyos, y sido sus Abades.

El primero es el Padre Fray Benito de Arteaga. Deste dà el nombre, y la Dignidad el Catalogo de Fray Antonio de Yepes, que no pone mas del nombre, la casa de profesion, y que sucedió al Padre Fr. Diego Vaca de Osorno, despues del año de 1568.

El segundo fue (con interposicion de dos hijos de Valladolid, que fueron Ganna, y Salinas, que fueron Generales) el Padre Fray Tomás Moya, de quien escriue, que hizo muy buenas obras, y en particu-

lar la Sacristia; que es muy buena, la dà por obra suya. Fue despues Abad de S. Felio de Guixoles, y Visitador, y esto basta para saber que en san Estevan se experimentó la obseruancia de Monferrate.

CAPIT. CXX.

S. ISIDORO DE DUEÑAS.

EL Monasterio de san Isidoro terca de la Villa de Dueñas, y a las riberas del rio Pisuerga es de los antiguos que ha renido la Religion; y aunque reconoce por su Fundador al Rey Don Garcia el Primero, hijo mayor de Don Alonso el Tercero, pero de su privilegio, como discurre bien Fray Antonio de Yepes tom. 4. es mucho mas anterior, y mas de otro del Rey Don Fernando el Magno. Yo tengo por cierto, que es del tiempo de los Godos, y en el tom. 1. de la soledad, Teatro de Palencia cap. 3. fiento que es fabrica de Santo Toribio, dedicado a san Martin, como lo està oy en la huerta la Iglesia Vieja. Estuvieron Monges en el sitio nueuo de san Isidoro desde la restauracion, y año de noucientos y diez, siendo su Abad Obeco. En el sitio antiguo pusieron Monjas, que llegado el año de noucientos y cincuenta, luego que murió el Rey Don Ramiro el segundo entró vn escuadron de Moros por aquella tierra; y pasando el Duero, que era la raya del Condado de castilla, y Reyno de Leon, mataron a todas las Monjas con su Abadesa smaragdís, y echando los cuerpos en el rio Pisuerga pasaron adelante. Es noticia del Monge Vualabonso. Era Abad en S. Isidro D. Alonso.

El Catalogo de los demas Abades hasta el año de mil seiscientos y treze pone el Maestro Yepes, acabando con el Padre Fray Martin Ximenez. Siguiéronse despues muchos hijos de la casa, que lo fueron algunos dos, y tres vezes, como los Padres Fray Andrés de Esparça, Fray Gabriel de la Riba Herrera, Fray Bernardo Dominguez, Fray Juan Rodriguez, Fray Francisco del Quadro, Fray N. Maldonado, sin auer entrado en esta casa hijo de Monferrate.

rate hasta estos vltimos años, que fue electo por Abad el Padre Fray Antonio Izquierdo, auia sido Prior de Monferrate. Gobernó desde el año de mil seiscientos sesenta y cinco, hasta el de sesenta y nueue. Fue acompañado del Reverendissimo General, despues Abad de San Vicente de Oyiedo, como veremos.

CAPITULO CXXI.

SAN IVAN DEL POYO.

LA historia del Monasterio de san Juan del Poyo escriuió el Padre Fray Antonio de Yepes en el tom. 3. de su Cronica, y no tengo que añadir a ella cosa que yo sepa de nueuo, y confirmome en lo que congetura, de que sería del tiempo de los Godos, y obra de san Fructuoso, Arçobispo de Braga. En el Catalogo de los Abades pone dos hijos de la casa de Monferrate. El primero al Padre Fray Diego de Lerma, que gobernó la casa de san Juan, desde el año de mil quinientos sesenta y cinco, hasta el de sesenta y ocho. Yo entre los hijos de san Iuán de Burgos le tenia, y natural de la mesma Ciudad. Asi lo puse en el capitulo cincuenta y vno desta Historia, pero pues el Padre Maestro Yepes dice aqui claramente, que fue professo de Monferrate, sigo su dictamen, y creólo supo mejor quando escriuió el Catalogo de los Abades del Poyo.

El segundo fue el Padre Fray Benito de Torres, que con interposicion del Padre Fray Lope Vingo entró en el gouierno de san Iuan del Poyo el año de mil quinientos setenta y quatro, hasta el de setenta y siete. Estos le rocan a este Santuario, a quienes sucedieron grandes personajes, y bastame para calificación suya el auer tenido esta Abadia el Venerable Fr. Sebastian de Villoslada. El Illustrissimo Don Fray Facundo de Torres, que murió Arçobispo de la Isla de Santo Domingo, a quien sucedió el Maestro Fray Antonio de Colmenares, el mozo, Tomista. Etc. etc. lo que ha tenido en salamanca, y donde tambien fue Abad, gobernando al Poyo desde 1573 hasta el año diez y siete.

SANTA MARIA DE VALVANERA.

ENtremos ya en el santuario de nuestra Señora de Valvanera en la Sierra de Rioja, Obispado de Calahorra, que aun tiene mas altos principios que quantos quedan escritos, pues fue de Monges Heremitas desde la venida de la Santa Imagen, traida por San Hyeroteo, y sus compañeros; y de Monges Cenobitas desde los años treientos treinta y seis adelante, pero eran del Orden, y Regla de San Antonio, y lo fueron hasta los tiempos de los Godos, y venida de los discipulos de San Benito, y la Invençion de la santa Imagen, hallada en el reynado de Leovigildo. Desde entonces ha corrido con diferentes Abades; pero escusame el hazer relacion de todos ellos, la nueva Historia de Santa Maria de Valvanera, que facio a luz el Illustrissimo Don Fray Diego de Silva, Obispo de Guadix, y Astorga, siendo Abad de San Martin de Madrid, ordenada con la vista, y leccion de los papeles del Archivo, y libro del Becerro, de que puedo ser testigo. Asi pondré solamente lo que tocara al punto que voy significando, y tomado por mi cuenta.

No menos que otros tres Abades como en San Pedro de Exlonça he topado en este Santuario de Castilla; porque si bien podía dezir quatro, poniendo por primero al Padre Fray Domingo de Sobrarias, que llama Abad, y lo cuenta entre los illustres hijos de Monferrate tom. 4. fol. 245. pag. 2. pero la Historia nueva de Valvanera no le llama sino Presidente, porque era Abad perpetuo, y bendito Don Pedro Fernandez de Anguiano, y asi no lo cuento por Abad.

El primero fue el Padre Fray Andres de Lizana, de quien dize la Historia manuscrita, que está en mi poder, lo siguiente: Fray Andres de Lizana professo de Monferrate, fue el año de mil quinientos y cincuenta y nueve, y tan venturoso, que el año de sesenta y uno de veinte y nueve de Mayo haçiendo la tarde dio

el habito al Padre Fray Sebastian de Villoslada, Varon santissimo, del qual baremos mención adelante. Esto aquella Historia.

El segundo fue el Padre Fray Lorenzo Nieto, del dize el Catalogo, §. 69. Fr. Lorenzo Nieto, hijo de la Casa de Monferrate, y Abad que auia sido dos vezes della, y Disfidor de la Congregacion, y acabando la Abadia de Valvanera le hizieron Visitador. Y como Don Felipe el Tercero tan niese noticia de su gran caudal, le presento para el Obispado de Ales en la Isla de Cerdeña. Fue natural de Toledo, y gouernó la Abadia el año de mil quinientos noventa y ocho.

Terbero es Fr. Juan de Valençuela. De este dize la Historia: El Maestro Fr. Juan de Valençuela, Monge professo de nuestra Señora de Monferrate, y natural de Cordoba, despues de auer sido Procurador General de la Congregacion en Roma, Abad de San Felio de Góndoles, Disfidor, Abad de Monferrate, y Visitador General, salio por Abad de Valvanera el año de mil seiscientos diez y siete, y murió el de diez y ocho. Desuerte, que estos tres Heroes de la observancia de Monferrate al Valvanera, q como era el juego de desierto a desierto, de Montaña a Montaña, y de Santuario a Santuario, frisaua la Religion de los vnos con la de los otros. Acaba el Catalogo de los Abades de Valvanera con el Padre Fray Benito Rodriguez, hijo de aquella casa, natural de la Villa de Lumbreras, que entró el año de mil seiscientos sesenta y siete, hasta el de setenta y vno, y saliendo por Disfidor, y teniendo por sucesor al Padre Fray Ioseph de Busto, ha puesto aquella casa como de nuevo, por las obras que ha executado el, y los dos que le antecedieron, particularmente despues que mirando con mas cuydado los papeles del Archivo, y sus mas antiguos instrumentos, hallaron lo que auian deseado, y estaua encubierto, quanto a la noticia de la Santa Imagen, y auer sido sus Portadores San Hyeroteo, llamado el Diuino, y San Onesimo, discipulos de San Pablo, con Santa Polycena, y Sarra Xantipa, discipulas de San Andres, testigos todos

1598.

1618.

qua-

quatro, que han acreditado el Cronicon de Liberato, y Hauberto, con cuya verdadera noticia, se han esmerado los quatro Prelados vltimos en hermosear este Santuario, vnos con el retablo, otros con la Sacristia, y Panteon, para mas autorizar aquel milagroso Templo, que es el caño de tres Obispados, a cuya raya se ve puesto, quales son el de Oñiza, Calahorra, y Burgos, pues estando en el de Calahorra se passa al de Burgos, en passando el arroyo, que corre delante del Convento a vn tiro de piedra, en que está representando el mismo sitio, y planta del Monasterio de Monferrate, que es laço donde se juntan los de Vique, y Barcelona, y donde se han con mas aflicion aplicado, es en la Hospederia, y en esta el Prelado presente, que es el dicho Fray Benito Rodriguez, que gouierna ya segunda vez esta Abadia.

Llegan a esta casa personas de diferentes Provincias de España, y hasta en Mexico tiene Iglesia dedicada a nuestra Señora de Valvanera, levantada en tiempo, fino me engaño, del Arçobispo Don Francisco Manso de Zuñiga. Aqui concurren algunas ocasiones raras ingenios, que se emplean con sus obras en alabanzas de la Virgen, dandole en prosa, y verso la bien venida, y el parabien a los que la traen. Vno me ocurre, que fue el Padre Valentin de Cespedes, de la Compania de Iesus, singular varon en la oratoria, y pulpito, no menos en la poesia Latina, y Castellana. Dexò escritas en versos elegantes, las cosas mas notables que vio, y tocó con las manos, que perseveran en vna rabel que está colgada en la Iglesia, que he leído, y no ruve lugar de copiarla, otro suplió lo que faltaua en poesia Castellana; y pues el Reverendissimo Fray Serafino Caballi Brigense, Generalissimo del Orden de Santo Domingo, passando por Monferrate, y enamorado del Angelico rostro de nuestra Señora, y aficionado a la santidad, y concierto que auia en el Convento, escriuió aquel docto, y pio epitafio en alabanza de la santissima Virgen, que hasta el dia de oy está escrito en los claustros altos, y con el acabo su relacion de la casa de Monferrate el Padre Fr.

Antonio de Yepes. Ya que no pongo el del Padre Valentin de Cespedes a la Virgen de Valvanera, pondré dos en Castellano, que dexò en aquel mesmo puesto otro deuoto fuyo, pues consta de la obra, y de la presente Historia, que entrámbas imagenes son obras de vna mano, y de vn pincel.

A SAN HYEROTHEO, SEGUNDO Obispo de Segouia, y a San Onesimo, Obispo de Ephejo, Discipulos de San Pablo, que traxeron a España la Imagen de nuestra Señora de Valvanera.

A Guilas del Evangelio, de cuyas alas la Fe hizo el Trono de Maria, dando Lucas el pincel.

Con que pagará Castilla este faubr, pues hazeis de la escura Valvanera tan clara Gerusalén?

El Martirio de Onesimo dà la piedra, y ha de hazer con su sangre el argamasa, porque no falte de qué.

El diuino Hyeroteo, es cierto echará el nivel, y lo dulce de su lengua la regla de oro ha de ser.

La planta ha de hazer Maria, y si es suya, no ay temer, que sea la Casa de Iob, ni la Torre de Babel.

Que quien de Dios, y de vn hombre labró tan firme pared, sin impresion peregrina, sin peligroso bayben.

Y quien con su gracia hizo a la luz retroceder en su constante carrera, baxando por líneas diez.

Del ayre hará los cimientos, de las aguas el cincep, del fuego formará piedras, si se mira su poder.

O tu cerrado Discreto, que has sido temeroso

de

de tantas sangrientas luchas,
de quantos en ti se ven.

De quantas ha coronado
rantas vezes el laurel,
defendiendolos la Oliva,
y honrandolos el Cypres.

O tu, que has visto postrado
tantas vezes à Luzbel,
por soldados reformados
que humillaron su altivez.

Bien puedes desde oy tenerre
por vn monte muy cortès,
pues tienes de Dios la Corte
en solo de tierra vn pie.

Luzguense los que te ciñen
por montes de Gelboè,
pues de la Gracia el rocío
enti ha venido à caer.

Si defaran los collados
arroyos de leche, y miel,
no es milagro que los Vallès
de Valvenera los den.

Porque en tu suelo se halla
oy la raiz de Iesè,
florecida Vara de Aaron,
Trigo blanco de Belèn.

Robre tiene que no embidia
à la encina de Mambè,
pues hizo sombra à la Madre
del segundo de los tres.

Por corazon de vna Zarça
se mostrò Dios à Moyes,
y à este quiso Maria
ferle coraçon tambien.

Con que no sabrè dezir,
qual planta es de mejor ley,
y de mejores entrañas,
si el Roble, ò la Zarça lo es.

Pues si aquella tuvo à Dios
preso en encendida red;
en este estuvo cerrada,
quien de Dios la Zarça fue.

Las codiciosas avejas,
que por años ciento y seis
hizieron cuerpo de guarda
à esta Reyna Berfabè.

Tan buena labor han hecho,
que se pueden recoger
las del Leon, que fue vaso
para el hijo de Manuè.

Todo lo riñes Difercio;

y así estima tanto bien;
y à los que con telas de oro
cubrieron tu desnudez.

A Hyeròtheo, y Onesimo
lo debes agradecer,
pues te hizieron Monte Santo
con la gloria de Israel.



*LA SANTA POLICENA, Y SAN-
ta Sarra Xantipa, Virgenes, Discipulas
de San Andrés, que traxeron la ima-
gen de nuestra Señora de Val-
venera.*

A zucenas de Ríoxa,
cuyo virginal candor
no pudieron maltratar
el ayre, el agua, ni el Sol.

Para buscar la ventura
vuestra patria os licenciò;
muy buena fue, pues hallasteis
licenciadas tal Doctor.

Por Discipulas de Andrés
bolveis à vuestra Nacion,
el lo jura por la Cruz,
y lo creemos por Dios.

A Roma fuisteis por todo;
bien despachasteis las dos,
pues bolveis hecha la Gracia,
y echada la bendición.

Braceras sois de la Esther,
que al mundo la vida diò,
y en su gracia sois iguales,
pues os haze igual favor.

Guarda joyas de los Cielos
aueis mostrado que sois,
pues escondisteis la luz
del Difercio en lo interior.

Conservase el agua en vidros,
el algallia en algodón,
y en bugetas de marfil
el ámbar se conservò.

Y si entre conchas de naçar
se haze la Perla mayor,
dos Perlas sois peregrinas,
y de igual estimacion.

Es entre las dos Maria;
segun os contemplan oy.

CAPIT. CXXIII.

SANTA MARIA DE SOPETRAN.

EL Monasterio de santa Maria de Sopen-
tràn en el Arçobispado de Toledo, en
el campo que llaman de Guadaxara, y
debaxo de la Villa de Hita, lo hemos ha-
llado que tenia fer en tiempo de los Go-
dos; pero en estado muy antes de san Be-
nito. Fundose por el Abad Cecilio en los
años de quatrocientos sesenta y vno, que
fuesse de Carmelitas, Antonianos, Basili-
lios, ò Agustinos, pueden los interesados
disputarlo, como lo advierto en los Con-
mentarios de Hauberto al dicho año, y en
el Teatro de Toledo en la vida del Arçobis-
po Don Gomez Manrique. Recibieron
los Monges la Regla de san Benito desde
los tiempos de Gundemaro, y Siseburo, y
acafo antes, como adverti del Hyspanente
en aquellos años de quinientos sesenta y
dos, y quinientos ochenta y vno, y seis-
ciètos y diez. Resumi las cosas mas nota-
bles, y dignas de memoria en la vida del
Arçobispo D. Gomez. Ha sacado ahora his-
toria particular deste santuario el Reve-
rendissimo Fray Antonio de Heredia, hijo
suyo, que despues de Abad de Sopentràn
dos vezes, vna Definidor, otra General de
la Religion, y otra Abad de nuestra Señora
de Monferrate de Madrid, se recogió à
escriuir lo mas notable de la santa Imagé
de Sopentràn, su invencion, sus milagros, y
sus Abades, que los ha tenido en santi-
dad, y gouierno muchos dellos, beneme-
ritos de qualquier pluma. Remitome al
Autor, que yo cumplo con dezir, como ha
tenido à dos hijos de nuestra Señora de
Monferrate por Abades. Y bien puedo
dezir à vos, porque el vno lo fue dos
vezes.

Solo reparo, en q me nora puse el mi-
lagro de la Virgen, y conversion del In-
fante Pedro en tiempo de Don Afonso el
Sexto, diziendo fue en tiempo de su pa-
dre Don Fernando. Sea por cierto, que
en esto vò muy poco, ni haze para la sus-
tancia del milagro.

el Sol que en zelages de oro
aumenta su resplandor.

Por bendita entre mugeres,
vn Angel la saludò,
y bendita entre Doncellas
la daràn ya por blason.

Vn hombre, y vn Querubin,
vna Aguila, y vn Leon,
nos han dicho que asistían
en presencia del Señor.

Y si esto sabe el Francès,
que dirà del Español,
pues dà palomas que guarden
el Trono de Salomon?

Pero si dà Jeremias
A los hombres por leccion,
que de palomas ayradas
se debe tener temor.

Vna espada de dos filos
serà vuestra indignacion,
y (enojadas) vuestro arrullo
mortal, y funesta voz.

Aunque para hablar verdades,
quando al lado os miro yo
de esse Arbol del Parayso
(que lo es quien tal fruto diò.)

Quando alentadas os veo
con Elclavina, y Bordon,
mas parecis Querubines
contra el hombre que pecò.

Mas los baculos dos hojas
de azero, que caldeo,
y templò la destemplança
en las aguas del Fison.

Pero trueca de tal modo
vuestra hermosura el rigor,
que haze al rigor Taracèa,
y ann Escala de Iacob.

Entre vuestras Açucenas
mirando la Oliva estoy,
que hizo entre Dios, y los hombres
nueva confederacion.

Y si en el primer diluvio,
en que Dios mostrò el furor,
fue Arco de paz Maria,
sed Palomas, Cuervos no.

Ya aquel Difercio es Armenia,
donde hizo el Arca mansion,
convertid sus asperezas
en las glorias del Tabor.

Sea, pues, el vno el Padre Fray Andres de San Roman, de quien queda escrito en el discurso de la Historia presente. Del dize el Autor alegado: *El quadragesimo Prelado fue el Padre Maestro Fray Pedro de la Puente electo año de mil quinientos sesenta y tres. Fue hijo del Ilustrissimo Conuento de Valladolid, y graduado de Maestro en Theologia en la insigne Universidad de Salamanca. Declaróse por nula la eleccion por cierto defecto, conforme nuestras Constituciones, y fue electo en su lugar el Padre Fray Andres de S. Roman, que fue Abad los tres años algo menos. Añade luego: No se sabe de qual casa fue hijo, y se tiene por cierto no lo fue desta de nuestra Señora de Sopetran.* Habla del Escritor de la antigua historia de nuestra Señora de Sopetran, que fue el Padre Fray Basilio de Arze, pero declarome à boca, el que à los ancianos de la casa les oyò dezir, que era hijo de Moferrate, como lo confiesa el Padre Fray Antonio de Yepes, y yo dexo advertido en su vida.

Interpusose el Padre Fray Iuan de Hita por Abad quarenta y vno, que fue vno de los Varones graues, y exemplares de aquella casa, de quien promete fazer capitulo aparte, y lo cumple, en el libro octauo capitulo segundo, mas quedaron los Mòges de Sopetran tã gustosos cõ este hijo de Moferrate, que luego echaron por otro, que fue el Padre Fray Antonio de Sea de nacion Portuguès, y contandole por Prelado quarenta y dos en Orden, dize fue electo el año de mil quinientos sesenta y nueue, y que salió por General de la Congregacion. Tal es verdad, y del, como de Abad, que fue de Moferrate, queda escrito en el discurso de esta Historia.

Probaron los hijos de Sopetran el gouerno, y la condicion de quatro Prelados, tres de la mesma casa, los dos ya experimentados, que fueron los Padres Fray Iuan de Hita, y Fray Pedro de Vrande. El tercero Fray Rodrigo de Arze. El quarto fue Fray Iuan de Valencia, Monge de San Salvador de Cellanoua, que llegó à

ser Vistador General de la Congregacion; y segunda vez por Abad quarenta y siete, recibieron al Padre Fray Andres de San Roman el año de mil quinientos y ochenta y seis.

Estas son las memorias que hallo de Moferrate en esta santa Casa, que auendola gouernado el Padre Fray Manuel Velazquez hasta el presente año de mil seiscientos setenta y siete, le han dado por sucessor en este capitulo, que se tuvo en el mes de Mayo al Padre Fray Francisco Ortiz, que va prosiguiendo. ^{1617.}

CAPITULO CXXIV.

SANTA MARIA LA REAL DE Hyrache.

NO quiero dexar atrás (ni lo merece, aunque cae a tras mano, y en otro Reyno) la illustre Casa de santa Maria la Real de Hyrache, que se puede llamar su Imagen la Perla de Nauarra, como lo es de Cataluña la Madona de Moferrate; porque es noble de todos quatro costados, por la santidad, por las letras, por los edificios, y por la antigüedad suya, que es lo primero que se busca en la Nobleza Solariega. Començarè por esta ultima. Elcriue della el Padre Fray Antonio de Yepes tomò tercero; y con muy buen discurso, y juicio descubre sus cimientos, y que se pusieron, y sentaron en tiempo de los Godos. Pone las razones, y no el fundador. Yo tambien hablo de este punto en el Teatro de la Iglesia de Pamplona capitulo segundo, y señalo por fundadores à los Discipulos de San Benito, que vinieron à Cardeña, y particularmente à San Venancio. Allí remito los Lectores. Lo que hubo en esta casa de santos en tiempo de los Godos Arianos, coligese del sitio, que es à la parte setentrional de el Monte Iurra, y sitio solitario, aunque alegre, y apacible, pues aunque no tiene larga la vista por el medio dia, que se la quita este Monte, gozala muy esplayada por las otras tres partes de Oriente, Setentrion, y Ponien-

niente, adonde se le representa el Monte alegre, que aora llaman Monjardin con hermosa hechura, y talle para los que desde Hyrache le miran. Dize tambien lo santro, y el auerse fundado en tiempo que los Godos, y muchos Españoles eran Arianos, pues distinguieron su edificio con la señal q tomaron los Catolicos contra tales Hereges, que era el Alpha, y Omega del Alphabeto Griego, que oy persevera en vna piedra que està al pie de la torre. No quedò otra memoria clara, y patente del tiempo de los Godos; pero ay razones para creer que este Convento no fue destruido en la primera entrada de los Moros, porque siempre se le conociò con la vocacion de Maria, y con la mesma Imagen de bulto. Del Rey Don Sancho Abarca, hermano del Rey Don Fortunio, dize el Rey Don Garcia de Naxera en vna donacion (ò escritura de trueque) que trae nuestro Cronista, como para ganar el castillo fuerte de San Esteuan, que estaua en lo alto de Monjardin, y lo tenia los Moros, de donde molestauan los lugares de lo llano, entrò primero à encomendarse à Dios, y à la Virgen santissima en el Convento de Hyrache, pidiendoles fauor, y asistencia en aquella empresa; y siendo esto assi, es consecuencia que no fue destruido, como otros Monasterios, en la primera entrada de los Moros; aunque fuesse maltratado en otras particulares, que fue vna merced bien grande, pues tiene esta Imagen de la Virgen lo que no gozaron las de Moferrate, y Ripoll, ni aun las de Roncesvalles: que aquellas fueron escondidas en cuevas, en poços, en fuentes, como la tercera, que he nombrado, sino que fue privilegiada, y no fue tocada de los Arabes, ni ella parece temió la injuria, ni cupo en el coraçon de los Fieles, y Monges que la estuvieron asistiendo desde su fundacion el que le perderian el respeto los Moros. En un discurso manuscrito que hize aurà tres años à petition del Venerable, y Reverendissimo señor Don Francisco Marin de Rodezno, Prior de Roncesvalles, cerca de la antigüedad de aquella santa Imagen, que fue hallada juro à vna fuente, y està cubierta con hojas

de plata, con adorno de piedras preciosas, y con flores de Lis, ò Liliros, di razones para creer que fue obra del tiempo de el Rey Recaredo, y de Lilliollo, Monge de San Benito, y Obispo de Pamplona; y que la flor de Lis aludia, ò al nombre del Obispo, ò por estar casado Recaredo con Clodofinda, hija del Rey de Francia Sigeberto, y de Brunequilda, cuya deuocion tendria parte en la fabrica, y artificio alegorico de las azucenas, ò liliros; el mismo adorno, y vestidura hallo en la Imagen de Hyrache; las mesmas hojas, y en el mismo Reyno de Nauarra, que no son hojas de higuera, como las que cubrieron à Bua, sino de plata, por su concedida limpieza; y así tengo à esta santa Imagen por del tiempo de Recaredo, y de vna edad con la de Roncesvalles; y confirmalo el ver, que por aquel tiempo viua S. Venancio en Toledo el que tengo por fundador de Santa Maria de Hyrache. Pone Fray Antonio de Yepes la Historia de este antiquissimo Convento en el tom. 3.º Y que el otro quarto de noble casa, por la santidad que hubo en el desde su fundacion, la misma seguridad con que passò el siglo vltimo de los Godos, y el primero de los Arabes, lo està diziendo, pues sin temor de la muerte los estuvieron esperando, y estuvieron entre ellos viuiendo, siendo la prueba desta diuturnidad la accion referida del Rey Don Sancho el Primero, ò el segundo, que cuenta el Rey Don Garcia de Naxera, que para ganar el castillo de San Esteuan entrò en el Monasterio de Hyrache à encomendar la salida de aquel empeño, en que se auia puesto, à nuestra Señora en su Imagen de Hyrache, que la santidad no ha menester armas para defenderse; no la entereza de la vida, como lo escriue Oracio à su amigo Fusco, no la pureza de la conciencia.

Non esset Mauris inculis, sed arcibus. Nec venenata gaudia sagittis.

Fusco Pharetra.

Las letras ya se sabe que son nobles, y esto Hyrache por este lado, sin tener en-

cuentro alguno, pues de tiempo inmemorial es Vniuersidad del Reyno de Navarra, de donde han salido excelentes ingenios para toda la Religion, y para España.

Los edificios materiales, como Iglesia, Sacristia, Claustros, dormitorios, con otros desta calidad, que hazen honrada, y noble a vna casa, son de tanta Magestad, que hubo tiempo en que el Rey de Navarra Don Carlos el Tercero, pretendió que se levantasse en Iglesia Catedral, como la de Roncesvalles, y Tudela, como lo he leído en el Archivo de Tarazona, siendo esta pretension el año mil quatrocientos y cinco. Pidiólo con instancia a Benedicto XIII. que era obedecido en Navarra, Castilla, y Aragon, que mandó se hiziesse la informacion de utilidad, y conveniencias que auia en ello, porque queria el Rey que Pamplona fue Arzobispo. Los Comissarios fueron Don Rodrigo de Medina, Prior Claustral Cluniacense de Santa Maria la Real de Naxera, y el Arcediano de San Pedro de Vsun, Dignidad en el Cabildo de la Iglesia de Pamplona, pero desistió la pretension por las incomodidades que hallaron, y el daño que se hazia a la catedral antigua de Tarazona, de donde era entóces Obispo D. Francisco Clemete. En esta, pues, tan ilustre Abadia se han visto gouernando excelentes Abades, cuyo Catalogo comienza Fray Antonio de Yepes, desde el año de Christo nouecientos veinte y ocho, reynando en Navarra Don Garcia Sanchez con su muger Doña Teresa, y su madre Doña Thoda. Comiença por Theudano, porque confiesa que no halla otro anterior, aunque hubo otros muchos. Y bien se ve que era entonces aquella Abadia los ojos de Navarra, y Rioja; como la de san Millan, pues fundando el Obispo Theodomiros de Calahorra, y Navarra el Monasterio de nuestra Señora en la Villa de Lencero, nombró por Abad primero a George, Monge de Hyrache, subdito del Abad Teudano. Dámelo noticia Vualabonso al año nouecientos veinte y tres: *Monasterium Cinerense in Ru-*

miro. Fuit primus eius Abbas Georgius Monachus Hyrachensis. Siguenfe despues grandes Abades a Teudano, como fueron Munio, y san Veremundo, y llegando con todos los perpetuos al año de mil quinientos veinte y dos, en que se unió a la Congregacion de Castilla, no podian faltar en ella hijos de Monferrate. Otros tres pone en el Catalogo, que son los siguientes, que pondré con sus palabras: Fray Felipe de Santiago, professo de nuestra Señora de Monferrate, persona que por su valor se hazia mucho caudal del en la Orden. Fue Abad en muchas Casas, y desta lo era por el año de 1568. Fue tambien Visitador General dos vezes. Auiendo pasado cinco Abades, entra el segundo hijo del mesmo Santuario, de quien dize: El Maestro Fr. Juan de Lerma hijo de la Casa de nuestra Señora de Monferrate, sus letras, y buen pulpito, le hizieron camino para que fuesse Abad deste Conuento por los años de 1592. Altercero, que fue el Padre Fray Miguel Sobrarias le haze professo de San Felice de Guixoles, diciendo, que auiendo sido Abad en aquella casa tres vezes, dexado fama de valor, y pecho en ella, para premiarle sus trabajos fue electo el año de mil quinientos nouenta y cinco, la qual gouernó con la mesma satisfacion q la de su casa; pero en la Historia de Monferrate tomo 4. ann. 888. cap. 2. le pone entre los Mages que han salido del Seminario de los Escolanes, y han en ella tomado el habito. Acabó el catalogo de los Abades desta Vniuersidad de Hyrache el Maestro Yepes con el Padre Maestro Fr. Manuel Angles, Monge professo de Santo Domingo de Silos, de quien ay memoria hasta el dia de oy en ella por sus letras, pues juntamente era Abad, y Regente del Colegio, leyendo la catedra de Prima, y por su gouernio en la hazienda, y obras que dexó puestas en perfeccion. Entró el año de 1610, y gouernó hasta el de treze, en que comenzaron a ser Abades quatro años; era hijo de D. Elena Mexia, que como Ana a Samuel le ofreció a Santo Domingo con mil ducados, y una lampara de plata. Los que despues le sucedieron, todos han sido buenos.

buenos, pero vnos mejores que otros, cada vno por su camino, por letras, por el buen exemplo, y por el gouierno, con el qual ha crecido tanto en los edificios, que los q han sido Generales gustá el ser Abades de santa Maria la Real de Hyrache; quatro he conocido, y tres he alcanzado al Padre Fray Iuan de los Arcos, hijo de la mesma Casa. Al Padre Fray Gabriel de la Riba Herrera de la de san Isidro, y este lo fue antes de ser General, y al Padre Fray Antonio de Castro, professo de san Salvador de Oña.

CAPITULO CXXV.

SANTA MARIA LA REAL DE Naxera.

Siguese por orden, y camino Real de Navarra para Castilla la Real casa, y Abadia de Naxera, sepulcro (y vn tiempo Corte) de los Reyes de Navarra. Mucho tuve que dezir de ella antes del empeño presente; pero aora tengo menos, por auer escrito su historia largamente en el Teatro de la Provincia Tarraconense tomo segundo. Allí estan los Obispos de Naxera, los Abades de Castilla, y los Piores cluniacenses de la Abadia de santa Maria. Para mi proposito, solo haze al caso el saber que tambien entró a visitar la Imagen de santa Maria la Real en nombre de la de Monferrate el Reverendo Fray Iuan de Robres. Ponelo con este elogio Fray Antonio de Yepes entre los Varones ilustres de la ilustre casa de Monferrate:

Fray Iuan de Robres fue hombre señalado en Religion, letras, gouierno, y pulpito. Tuuo diferentes Abadias en la Orden, en donde quiera que predicó, que fue en los mejores pueños, y Ciudades de Castilla, dexó nombre celebre por sus sermones llenos de erudicion, y predicados con mucha grauedad, y eloquencia. Entre las Abadias, pues, que tuuo, fue vna la de santa Maria la Real de Naxera; y assi le pongo en el Catalogo de los demas Abades, en el lugar alegado. Gouernóla por los años de mil quinientos cinquenta

y cinco, y allí se verán sus obras en el parrafo cincuenta y seis, y los demas Abades que le sucedieron hasta el Maestro Fray Ioseph Gomez, que tuvo por sucesor al Maestro Fray Alexandro Marin segunda vez, Abad de aquella casa, que llegado al capitulo de mil seiscientos setenta y siete, le han dado por sucesor al Maestro Fray Mauuel de Porres, que quando esto escrivo aun no ha tomado la posesion, de cuyas prendas hablé en el Teatro de la Iglesia de Toledo en la fundacion del Monasterio de san Placido de Madrid, Monjas Recoletas de san Benito, de quien fue Vicario, como al presente lo era del de nuestra Señora de la Ciudad de Corella, colonia suya.

CAPITULO CXXVI.

SANTA MARIA LA IMPERIAL de Obarenes.

LA Abadia de santa Maria de Obarenes, a quien dan titulo de Imperial, por auerla restituido, y levantado del polvo de la tierra, donde estauan sus primeras piedras la Imperatriz Doña Ricamuguer del Emperador Don Alonso el Septimo. Esta (digo) tampoco me ha de embarracar como la pasada, porq tēgo escrita su historia largamente, y con vista de su Archivo en el tomo sexto de la Soledad Laureada, y Teatro de la Iglesia Catedral de Frias. Tomó de su discurso lo que conduce al presente; y es, que para su gouierno dió la casa de Monferrate dos hijos. El primero es el Padre Fray Antonio Corona, Catalan. Fue Abad suyo desde el año de mil seiscientos y treze, hasta el de mil seiscientos y diez y siete, y bolviendose a su casa le dió la Magestad de el Rey Felipe Quarto la Abadia Claustral de Santa Maria de Arlés en el Condado de Rosellon, y Obispado de Helna, de que ya queda hecha relacion en su lugar.

Segundo fue el Padre Fray Ioseph Apostol de Castill, fugado bien conocido, q se preciaron algunos Principes traerlo a su lado, y valerse de su consejo, como

lo hizo el Principe de Saboya Philiberto Emanuel, que fue devoto de la Imagen de Monferrate. Este Padre entrò en Obarenes el año de mil seiscientos treinta y vno, en lugar del Abad Fr. Martin de Aguilera, que passando el rio Tiron, por la casa de la Reyna, lugar conocido en Rioja, se ahogo desgraciadamente, y Fray Ioseph Apostol acabò su quadrienio el año de mil seiscientos treinta y tres. Era natural de la Ciudad de Guadálaxara, en el Reyno, y Arçobispado de Toledo. Y he reparado, que todas estas Imagenes de la Virgen, cuyas Abadias he pasado, son milagrosas, y obradoras de milagros, Valvenera, Hirache, Naxera, y esta de Obarenes lo ha sido, como tengo advertido en sus historias.

- 1665 Governaron à Ouarenes desde el año de mil seiscientos sesenta y cinco, al de setenta y nueve Fr. Benito del Valle segundavez, sucediole Fr. Placido Velez, natural de la Ciudad de Naxera, hasta el de 1673 setenta y tres; y entrando en su lugar, tambien segundavez el Padre Fr. Benito Terreros electo por Capitulo, no acabò los quatro años, murió al tercero en el de mil seiscientos setenta y cinco, y fuele dado por sucessor al Padre Fr. Placido Samaniego, que và prosiguiendo este de setenta y siete.

CAPITULO CXXVII.

SANTA MARIA DEL ESPINO.

Està el Monasterio de nuestra Señora del Espino en Valdegovia, dos leguas al Setentrion de la Villa de Miranda de Ebro, y vn quarto de legua de la antigua Villa de Santa Gadea. La antigüedad, y la soberania de su fundacion, y de su restauracion, están vestidas con tales circunstancias, que no ay en toda España Monasterio de la Religion de San Benito que le iguale. Ya se que diràn los Lectores, que es hiperbole retorico el dezirlo, y no lo extraño; porque ay casas en España fundadas de milagro, y hablando Dios por sueños, ò por sueños, y no boca à boca, qual era la distincion de la amistad de Dios con

Moyses, respeto de la de otros amigos suyos, como se lo dixo al sacerdote Aaron en sus barbas, num. 12. que à vnos hablaua Dios por sueños, y quando estauan dormidos, ò por indicios de luzes de los cielos, ò por ministerios de Angeles, o por locuciones hechas à Principes, y à Reyes quando no auia otra Religion que la de San Benito; pero aqui lleva muchas ventajas el Monasterio del Espino à todos; porque en la antigüedad, es del tiempo de los Godos, y se argamafaron sus piedras con sangre de muchos Martires, quando los Moros entraron en España en aquel mesmo sitio, donde aora està fundada, y se hallan armas en las viñas que están ciñendo el Monasterio, de que dan testimonio dos dardos, cuyos yerros he visto, y tenido el vno en mi poder. Destas gloriosas muertes, executadas entonces, di cuenta en el tomo sexto de la Soledad Laureada, en el Teatro de Valpuesta capitulo sexto, poniendo por testigo à la mesma Virgen, y Notario à Iuan Martinez de Santa Gadea con todo el Concejo, y clero de la Villa. La resurreccion deste muerto edificio, despues de seiscientos y ochenta años de difunto, pocos mas, ò menos: la mesma Virgen lo declara en su dicho, mandando el año de mil trescientos nouenta y nueue al Pastorcillo Pedro Garcia de Arbè, que dixesse al cabildo, y concejo de Santa Gadea, se levantassee, y edificasse alli vn convento del Orden de San Benito, que à estos elegia por capellanes, y por quien su hijo, y ella querian ser alabados, y seruidos; que auiendo entonces en Castilla, como en España, y toda la Iglesia, tan tantas, y tantas Religiones, nombrar a esta fue vn singular fauor el que le hizo.

Oyòlo esto el Cabildo, el concejo, y todo el pueblo; y dando credito al dicho Pastorcillo, que ponía por testigos quantas llagas, y cardenales tenia en su cuerpo en pena del silencio que auia guardado, pusieron luego manos à la obra, desmontarò el sitio, que estaua monte brauo, y hecho manida de ladrones, y sepulcro de caminantes.

Era esto fuele de la Abadia de San Millan de la Cogolla, y en el auia vna her.

hermita arruinada, dedicada al mesmo Santo, de donde començò el derecho de San Millan sobre la casa del Espino. Los milagros eran tantos, que en el numero andauan al igual con los bienchores.

- El año de mil quatrocientos y cinco 1405. Doña Thoda Hurtado le diò toda la hacienda que tenia cerca de Victoria en el lugar de Trespuentes, y al siguiente de 1406. quatrocientos y seis el Abad de San Millan recien electo, y no confirmado, que se llamaua Don Lope, con todos los Monges, prometieron à la Virgen por donacion escrita la Iglesia de Santa Maria de Quexera con toda su hacienda, que tenia en el lugar de Sobron, que està vezino, al Monasterio de Santa Maria de Guinico con su Abad. La Iglesia de Santa Cruz de Bozò con lo que alli tenia. La Iglesia de Santa Maria de Valverde con su hacienda. Todo por testimonio de Sanchito Martinez de Miranda; y luego el año siguiente diò licencia el Abad de S. Millan con su Convento, para que la Iglesia de Santa Maria del Espino se levantassee en Convento, y los Clerigos que seruià prometieron de hazerse Monges, que era Rodrigo Martinez, Rodrigo Sanchez, Pedro Fernandez de Sobron, Pedro Saenz de Rio. Tanta era la devocion que cobraron con la Virgen, cuya Imagen fabricaron de bulto, y con tal presencia, y rostro, que à los que la miran parece està despachando gracias, y favores, combidando con el semblante à que le pidan.

Esto del hazerse Monges los dichos Clerigos, advirtiòlo Don Iuan Sanchez, Abad que al presente lo era de Santa Maria de Obarenes, que està dos leguas del Espino, y que los Clerigos gozauan las limosnas, y querian incorporar en si las donaciones, porque ya tenian puestos quatro en el Espino; requirioles con el gusto, y mandato de la Virgen, de que auia de ser Monasterio de Benitos, y no de Clerigos seculares, y moudos con la autoridad del Abad, y la razon, por no desamparar aquel milagroso oratorio, dixeron que se hiziesse Convento; y assi Rodrigo Martinez, que era el Superior, diò que queria ser Monge, y perseverar alli toda su

vida. Lo mesmo los compañeros. Diose auiso à Benedicto XIII. que era Pontifice, y mandò por su Bula, que se erigiesse aquella Iglesia, y casa en Monasterio, y que pues querian ser Monges el dicho Abad de Obarenes les diess el habito de San Benito, y la profesion, y nombrasse por Prior al dicho Rodrigo Martinez, siendo persona benemerita, en quien concurrissen las calidades del derecho; despachose en Marsella a veinte y dos de Junio año de mil quatrocientos y ocho. Assi obrò el Abad, que les diò el habito oy, y mañana la profesion al Rodrigo Martinez, y compañeros, de los quales se retirò vno dellos, diziendo tenia padres pobres, y viejos, y queria quedar en el siglo à remediarlos. No auiendo pasado muchos dias, advirtieron la nulidad que auia cometido el Abad de Obarenes, y los Monges, dandoles el habito, y la profesion dentro de veinte y quatro horas, sin auer tenido, ni pasado año, y dia de nouiciado, como se suponía en la Bula de Benedicto. Para esto acudieron al Pontifice, y representando el caso concediò otra Bula, en que suplia todos los defectos, y daba por validas las profesiones, y por legitima la eleccion de Rodrigo Martinez en Prior.

Viendose ya Monges, y con el habito de nuestro Padre San Benito, conociendo que les faltaua la noticia de la Regla, y la experiencia de los preceptos, y consejos. Fuera, de que siendo tan pocos, y estando solos, qualquier Clerigo poderoso se atreuiera à impetrar aquel Priorato, viendo que crecia con la devocion la renta, y las limosnas, consultandolo entre si, determinaron de vnirse à la Abadia de San Millan de la Cogolla, para que la estimacion de aquella Iglesia, tan propia de la Virgen, y el culto Divino creciesse. Comunicaronlo con el Convento, que considerando la honra que se les rectecia de la vnion, y sujecion de Santa Maria del Espino, le diò San Millan la dicha Iglesia de Santa Maria de Guinico, Monasterio pequeño, y antiguo, dadiua del señor Rey Don Garçia de Naxera, con toda la jurisdiccion de el lugar, y lo

mesmo en el lugar de Montañana lo que tenia, y otra partida de hazienda en Balverde. Hecho este contrato entre el Convento de San Millan, y el nuevo de Guinico, començo a visitar la casa de San Millan a la del Espino, *Tam in capite quam in mēbris*, y en el Espino se daban hábitos de novicios; pero iban a professar a San Millan, de cuya parte se hizo la entrega de lo del Guinico, y Monrañana al Espino; pero no de la hazienda de Valverde, que era muy quantiosa, porque hallaron que la dicha hazienda de Valverde era de la Mesa Abacial, con que no queriendo desmembrarla, quedose con ella, y prosiguió en visitar a la casa del Espino: de donde se originaron vnos pleytos muy largos, teniendo el Espino dos visitas muy disformes: una de los Obispos de Burgos, atento que era de Clerigos de Santa Gadea suditos suyos; otra del Abad de San Millan, porque eran ya Monges, que voluntariamente se auian vnido, y sugetado a su correccion. En tal estado pasó el Convento, en cuyo Archivo he visto algunas visitas de los Obispos, mas llegando a vnirse con las demas casas de la Congregacion, y tener titulo de Abadia, mudaron color las cosas, y sucedieron las visitas del General a la del Obispo, y el Abad de San Millan se quedó en posesion de la suya, en que está amparado de la sacra Rota.

Fue admitida la Abadia de Santa Maria del Espino en la Congregacion, y los Abades al capitulo, que han sido todos muy zelosos de sus aumentos. Muchos de los primeros eran hijos de la casa de San Millan, otros de la mesma, y de las demas, entre los quales entró el *Padre Fray Iuan de Plascencia*, natural del lugar de Virceo, conocido con el nombre de San Millan, y professo de nuestra Señora de Monserrate. Dixe del en el capitulo setenta y vno de esta Historia. Fue Abad desta casa quatro años, desde el de mil seiscientos veinte y cinco, hasta el de veinte y nueve, y exercitando su natural virtud en servicio de la casa, hizo el Refectorio, y celdas que caen a la parte del Poniente, y miran al camino Real de castilla, que son las mejores de la casa, a quien mira Dios con par-

ticulares ojos, porque la conserva en vn peso, y balanças muy iguales, teniendo la renta, y hazienda conforme el numero de los Monges, y no se halla, como otras de mas ruido, cargadas, y siempre llorosas con los empeños. Sufrenta dentro de los claustros de diez a doze Monges, sin dos, o tres hermanos Legos. Tiene quatro Iglesias, donde pone Religiosos, la de San Julian de Quexo en Val de Govia, San Miguel, San Pelayo en Alaba, Santa Maria de Guinico, y el Beneficio del lugar de Comunión. La Iglesia del Convento está sobre peña, y por la parte de fuera a las espaldas del Presbiterio se vé sepulturas abiertas en la mesma peña. Tanta fue la deuocion con que començo la Virgen a ser venerada, y frequentada, que aunque está en soledad, gustauan los fieles de asistir a ella con sus cuerpos, y que aun muertos pareciese que la estauan velando. Tuvo algunos Adelantados de castilla, Señores, o Condes de santa Gadea poco afectos, por que inclinaron su gracia, y deuocion en el convento de San Bartolomé de Monjas Franciscas, que edificó Doña Casilda de Padilla, que está muy vezino, aunque ya se trasladaron a Burgos, y entraron Frayles; pero los Prestameros mayores de Vizcaya le fueron muy devotos, y bienhechores; y assi tiene sepultado en la capilla mayor a Don Iuan de Mendoza en vn grande sepulcro.

Otro bienhechor tuvo, que fue Iuá Perez Gadea, Canonigo de Burgos, y Limosnero de la Reyna Catolica Doña Isabel. Deste goza la vnion de las Iglesias de San Julian de Quexo, San Miguel, y San Pelayo con sus diezmos, y otras muchas cosas. Este edificó diferentes obras en la casa, y en la Iglesia, como sus Armas lo significan, que son vn Leon, vn castillo, y vna bolsa, por el oficio que tuvo. A la Iglesia, ni le falta vna piedra fillar, ni le sobra. Es de vna naue con su crucero, y atrio, que está representando, y moviendo a deuocion a todos los caminantes, y antiguamente se pedia en Bureba, y tierra de Miranda, Val de Govia, y Burgos, limosna para la Virgen del Espino, y ha quedado la deuocion de muchos lugares el venir en proces-

cessio a esta santa Imagen, por los muchos milagros que obró antiguamente en fecdo lo que prometió al Pastor Pedro Garcia de Arbe.

Visita el Abad del Espino sus Iglesias pleno iure. No ay memoria que despues de la vnion aya visitado el Obispo de Burgos las Iglesias que son de Santa Maria de el Espino vn Visitador de Burgos, aurá diez años que quiso visitar la Iglesia de Santa Maria de Guinico. Estaua en Santa Gadea. Requirieronle que no lo hiziesse. Porfió. Teniala por su cuenta vn Monge, cuyo nombre era Fray Pedro Zereço. Cerró sus puertas despues de todos sus requirimientos, y protestas, y queriédolas rōper el Visitador, como la pared tuviesse vna saeta, en forma de casa fuerte, o castillo, tiróle vn passador con que cayó muerto. El Monge tenía ya prevenido cavallo, y dinero, fuesse a Roma, informò a su santidad, y lo que traxo fue el ser Prior perpetuo de Guinico, cuya es la obra del retablo, y en el pedestal está puesto su nombre. No alabo la accion del Monge, sino culpo la dureza, y porfia del Visitador; y propongo, para que sirua de exemplo, y escarmiento.

No se ha tenido hasta el dia de oy noticia desta devota casa, que la Reyna de los cielos acotó para los Benitos, no de sus Prelados que la han gouernado, ni bienhechores que ha tenido; y pues en el tomo sexto de la Soledad Laureada, en el Teatro de la Iglesia de Frias hize catalogo de los que tuvo la Abadia de Obarenes, no quiere faltar a las obligaciones de siete años de asistencia que alli estuve en el Espino, donde escriui mucha parte de lo que tengo impresso.

Rodrigo Martinez es el primero, que con titulo de Prior gouernó, y levantó a estado de Monasterio la casa de Santa Maria del Espino. En virtud de la Bula de Benédicto XIII. recibió el habito de S. Benito el año de mil quatrocientos y diez de mano de Don Iuan, Abad de Obarenes, dia señalado a tres de Agosto, y a quatro le dió la professión a el, y a Pedro Sanchez, y Rodrigo Sanchez, Clerigos, que otros tres compañeros no lo admitieron.

Fue grande Prelado. Pareció tan bien esta mutacion de Rodrigo Martinez, que luego començaron las donaciones a la Virgen. Doña Teresa Hurtado de Mendoza, hija de Gonçalo Martinez de Mendoza, y muger de Dō Rodrigo de Trespuentes, le dió la hazienda que tenia en Trespuentes con cargo de vn Aniversario. Esto fue el año de mil quatrocientos y onze. Y en el de treze començo el Abad de San Millan Don Pedro (que auia sucedido a Don Lope) a visitar la casa del Espino, acompañado de cinco Monges, donde auia ya otros cinco. Ordenóse que los Piores del Espino fuesen perpetuos, y dexando otras donaciones menores de personas devotas, y particulares el año de mil quatrocientos y veinte, Doña Thoda Hurtado, hija de D. Rodrigo de Trespuentes, y muger de Fernando Sanchez de Soto, hizo otra donacion de la Torre, y casa fuerte de Trespuentes con todas sus heredades.

El año de mil quatrocientos veinte y tres el Papa Martino Quinto dió Bula en fauor del Espino, para q no pagasse diezmo de sus heredades.

El año de veinte y quatro el Rey Don Iuan el Segundo libró su carta, y mandamiento a las justicias de Santa Gadea, y otras partes, para que amparen al Prior, Monges, y Convento del Espino, y los defiendan de los señores de Santa Gadea. Executolo el Alcalde, librando mandamiento contra Don Iuan de Padilla, Adelantado de castilla, y contra las muy nobles Dueñas Doña Sancha de Roxas, y Doña Mencía de Roxas; hermana suya, contra Doña Mencía de Padilla, hija de Doña sacha, y todos los Escuderos, y Paraguados suyos.

El año de treinta procuró el Convento del Espino librarse de la visita del Obispo de Burgos por vna Bula de Clemente, en que libra dello al Abad de San Millan, y sus anexos; pero no surtió efecto, como luego veremos. Y el año de treinta y tres a veinte y ocho de Septiembre despachó el Papa Eugenio Quarto vna Bula confirmatoria en fauor del Espino, comendada a los Abades de San Millan de Herrera, y Naxera. Y hasta aqui llega el gouerno de Ro-

Rodrigo Martínez, primer Prior desta santa casa, cuyo sepulcro quieren algunos que esté en el jardín del claustro, en el arco que corresponde a la puerta de la Iglesia, donde aua vna capilla pequeña, donde oy se muestran las raizes, y estriuo de las dobelas.

Don Martín López de Estarona, natural del Pueblo deste nombre, media legua de Victoria, sucedió a Rodrigo Martínez. Hicieron en su tiempo diferentes donaciones a la Virgen de hacienda raiz en la Villa de Espejo Martín Sánchez de Retes, Sancho Ortiz de Zamudio, y su muger Doña María Sanz. Confirmó Eugenio Quarto lo hecho en el Espino en tiempo de Benedicto XIII. a petición de los Monges del Espino, por quitar muchos escrúpulos.

El año de mil quatrocientos quarenta y tres a veinte y nueve de Agosto el Obispo de Burgos Don Alonso de Carragena vino a visitar esta casa, acompañaronle D. Lope de Villafona, Abad de Obarenes, D. Alonso Rodríguez de Maluenda, Abad de Castro Xeriz, D. Fernando González de Arála, Abad de S. Pedro de Zervatos, y D. Iuá Fernandez, Prior de Cardena. Hizose concordia que también visitasse este Convento el Obispo, que al año siguiente la confirmó Eugenio Quarto. Llegó Don Martín al año de 1444.

Don Juan García sucedió a Don Martín. Hablase del desde el año de quarenta y ocho, y al de quarenta y nueve le dió el Rey Don Juan el Segundo a Juan Hurtado de Mendoza, segundo Prestamero mayor de Vizcaya, gratificandole los servicios, que auia hecho en la defensa de la Ciudad de Logroño, treinta y ocho cargados pan. Despachose en el Real sobre Toledo a veinte de Mayo. Y este pan lo dió el dicho Prestamero a nuestra Señora del Espino, y al Prior D. Juan García, que murió aquel año.

D. Martín Sánchez de Arana, Maestro en sagrada Teología, y a lo q se puede presumir, Monge de San Millan de la Cogolla. Eralo el año de mil quatrocientos y cincuenta y vno, como consta de vna bula de indulgencias. Murió, o fue pro-

movido a San Millan.

Don Martín Ortiz de Santa Gadea era ya Prior a veinte y ocho de Março de mil quatrocientos cincuenta y dos. Fue Monge professo del Espino, natural de Santa Gadea, y de los mejores que ha tenido el Monasterio por los aumentos que tuvo, y le procuró en su tiempo. Gouernó mas de quarenta y dos años, y hallanse muchas escrituras, que hablan con él hasta el año de mil quatrocientos nouenta y cinco en Febrero. Hizo este Prior el Altar de Santa Margarita.

Don Diego Ruiz de Mena, Monge professo del Espino, y Prior perpetuo, como le nombra vna escritura de Guinico. Corre en los instrumentos desde nouenta y cinco, hasta el de mil quinientos y tres.

Don Fray Juan Ortiz de Solorzano, natural de santa Gadea, y por esso llamado en algunas escrituras Fray Juan Ortiz de santa Gadea. Corrió con el gouerno desde mil quinientos y quatro, hasta el de mil quinientos y diez en los papeles de Comunión, y de salinas, y en las visitas de S. Pelayo.

Don Fray Juan Pérez de Santa Gadea, natural de santa Gadea, se halla desde mil quinientos y catorze, hasta el de diez y siete.

Don Fray Pedro Zereño, natural de la Villa de Zereño, gouernó hasta el año de mil quinientos y veinte y tres, en el qual renunció el oficio de Prior perpetuo en manos del General Fray Diego de Sahagun, que lo era de la Congregacion, para que se vniesse esta casa con las demas que se iban reformando, como se hizo, satisfaciendole con el Priorato de Santa María de Guinico por toda su vida con vna muy honrada congrua sustentacion. Y este fue el que defendió que los Visitadores del Obispo de Burgos visitassen su Iglesia a costa de la vida de vno dellos, como se dió arriba. Fuesse a Roma, y traxo la confirmacion del Priorato. Hizo el retablo de Guinico. Pusieronse por orden de la Congregacion Presidentes, hasta que se compusiesen con la Abadia de S. Millan, quando a la visita, que las de los Obispos de Burgos espiraron, desde la vnion, y sucedic-

dieron las de los Generales.

1523. Fray Antonio de Medina Presidente desde mil quinientos veinte y tres, hasta el de veinte y seis.

1526. Fray Alonso de Puertas Presidente, hasta el de 1529.

1529. Fr. Pedro de Toro Presidente hasta el de mil quinientos treinta y tres.

1533. Fray Juan Ortega, natural de la Villa de Belorado fue el primer Abad de Santa María del Espino. Començó el año de mil quinientos treinta y quatro con título de Prior, y con él se hallaua el de treinta y cinco. Levantaron despues en su persona la Dignidad Abacial, en ocasion que auia vna constitucion, que no lo fuesen mas de tres años, salvo si se hallaua tan buenos Gouernadores q fuesen dignos, se le confirmassen las Dignidades. Este Prelado salió tan grande, que le reeligieron los Monges; y así fue Abad muchos años, y por escrituras llegó al de 1550.

1534. Fray Juan de Berzo, Monge professo de San Pedro de Arlança. Gouernó por el año de mil quinientos cincuenta y dos. Fue tambien Abad de Arlança.

1550. Fray Lope de Salazar, Monge de San Millan, Abad dos veces desta casa por los años de cincuenta y quatro, y cincuenta y seis, y luego sucediendo a Fray Diego de Montoya.

1554. Fray Martín de Belorado, Monge professo de San Pedro de Arlança. Fue dos veces Abad desta casa por los años de cincuenta y siete, y cincuenta y ocho. Llegó a ser Abad de Arlança; y de Valvanera lo fue mas de quinze años.

1556. Fray Diego de Montoya, Monge de S. Millan de la Cogolla, desde quinientos cincuenta y nueve, hasta el de sesenta y dos. Fue tambien Abad de San Millan, y bolvió a ser Abad del Espino.

1557. Fray Martín de Villarejo, Monge de San Millan, gouernó por los años de setenta y seis, y setenta y siete.

1558. Fray Juan de Trineño, desde setenta y nueve, hasta el de ochenta y dos. Fue otra vez Abad, hasta los de ochenta y siete.

1559. Fray Martín de la Calleja, Monge de San Millan, hasta el de mil quinientos y ochenta y cinco. Fue dos veces Abad de

San Millan.

Fr. Gerónimo de Gante, Monge de S. Maria de Valvanera, hasta el de mil quinientos y nouenta. Salió por Definidor, 1590. Fue hombre de tanto caudal, y autoridad en la Cógregacion, q fue Abad de Cellanua, de Valvanera, de Hyrache. Y desta del Espino lo fue tres vezes.

Fray Diego Ordoño, Monge de San Pedro de Cardena, de donde auia sido Abad, Gouernó por el año de quinientos y nouenta y vno. Despues fue Abad de S. Benito el Real de Valladolid, y General de la Congregacion.

Fray Martín de Badarán, Monge de la mesma casa del Espino (que ya bolvió a su corriente natural la Abadia) fue Abad tres vezes, interpolandose otros; y esta primera hasta el año de nouenta y cinco.

Fray Diego Rodezno, natural de Naxera, Monge del Espino. Fue Abad otras tres vezes de sus casa. Gouernó esta primera hasta el de mil seiscientos y quatro.

Fray Domingo de Todos Santos, natural de Belorado, Monge de Millan. Gouernó tres años, hasta el de seiscientos y siete.

Fray Antonio de la Carrera, Monge de San Benito de Sahagun, natural de la Villa de Carrion de los Condes, desde mil seiscientos y quinze, hasta el de seiscientos veinte y vno por espacio de seis años. Fue tambien Abad de San Andres de Espinareda.

Fray Juan de Cisneros, hijo de San Zoil de Carrion, desde veinte y vno, hasta el de mil seiscientos veinte y cinco.

El Maestro Fray Juan de Plasencia, hijo de Monferiate, de quien ya se dixo al principio, hasta el de mil seiscientos veinte y nueve.

Fray Martín de Alcedo, natural de Sopuerta en las Encartaciones de Vizcaya, hijo de San Benito el Real de Valladolid, hasta el de mil seiscientos treinta y tres.

Fray Pedro de Aluissar, natural de la Ciudad de Victoria, hijo de San Benito el Real de Valladolid, hasta el de treinta y siete 1637.

fiete. Este hizo el Retablo de la Iglesia de S. Miguel Curato de la casa.

1641. El Maestro Fr. Miguel de Luxan, natural de Madrid, Monge de San Martin de Santiago, hasta el de mil seiscientos quarenta y vno. Fue despues Abad de Santiago, Predicador General de la Congregacion.

1645. Fray Joseph de Velarde, natural de Madrid, Monge de Santa Maria del Espino, hasta el mil seiscientos quarenta y cinco. Murió al fin del quadrienio siguiente fatigado de la gota. Y notose, que fue el mismo dia que años antes auia labrado à la Virgen vna Corona de plata, y se la auia puesto en la cabeça.

1649. El Maestro Fray Atilano de Collantes, natural de Corpa, cerca de Madrid, y Monge de San Benito de Sahagun, hasta el año de mil seiscientos quarenta y nueue. Fue Prelado exemplar, y zeloso de la obsequancia.

1653. Fray Pedro de Sojo y Vrrutia, natural de Amurio en el Valle de Ayala, Monge professo de San Salvador de Oña, hasta el año de cinquenta y tres. Gouernó cō mucha limpieza de manos la hazienda del convento: adorno de piezas de plata la Sacristia para el culto Diuino, y enlosó los Claustros con el adorno que aora están.

1657. Fray Francisco Salvador, Monge de Sā Salvador de Cellanova, hasta el de 1657. natural de Tordeillas.

1661. El Maestro Fray Geronimo de Velasco, natural de los Varrios, lugar de la Bureba, hijo del Conde de la Rebilla, y rio del Duque de Naxera, professo del convento de San Iuan de Burgos, hasta el de seiscientos sesenta y vno. Hizo en la Casa muy lucidas obras, fue Abad de Obona, y de Burgos.

1665. Fr. Francisco de Leyva, natural de Bozò, lugar vezino del Convento, Monge professo del Espino. Gouernó quatro años; y es obra de su diligencia el dorado del retablo mayor, y la disposicion que tiene los Altares de la Iglesia.

1669. Fray Bernardo de Beldona, natural de Madrid, hijo de la casa de Santa Maria la Real de Naxera, desde sesenta y cinco, hasta el de 1669.

1673. El Maestro Fr. Antonio de Otero, professo de San Benito de Valladolid, hasta el año de setenta y tres.

1677. Fr. Antonio de la Madriz, natural de Madrid, hijo de la Casa del Espino, desde setenta y tres, hasta el año de seiscientos setenta y siete presente.

El Padre Fr. Bernardo Diaz, natural de la Villa de Haro, Monge de San Salvador de Oña, despues de Prior de su casa, Abad de Santa Maria de Obona, Procurador general en Corte, Abad de San Salvador de Zelorio, y Acompañado del General Fray Andres de la Moneda, tiene oy la Abadia del Espino; y este es el ser, y estado que tiene el Convento, à quien Dios, y su Madre parece que han echado la bendicion.

CAPIT. CXXVIII.

SANTA MARIA DEL BUESO.

EL Monasterio de Santa Maria de el Bueso en la Diocesis de Zamora, y à la vista de la Villa de Vreña, de quien son Condes los primogenitos de los Duques de Ossuna, tuvierame atado, y obligado à poner su historia muy de espacio, porque no està nombrada, ni escrita en la cronica del Padre Fr. Antonio de Yepes, mas ya la puse yo en el Teatro de la Iglesia de Zamora, y Soledad tom. 5. capit. 7. Y asì, remitiendo los deseos curiosos à aquel lugar, donde està resumido todo lo sustancial, alço la mano de sus antigüedades, y voy à lo que importa. Vnióse à la Congregacion estando sugeta à la de Valladolid, con ocasion de vn incendio que padeciò; porque pidiendo los Padres de S. Benito que les ayudassen, respondieron que lo harian, como quedasse la provision de los Abades del Bueso à los Capítulos de la dicha Congregacion. Convinieron en ello en el Capitulo del año mil quinientos veinte y quatro, y desde entonces han sido electos los Abades del Bueso por Capitulo. El Catalogo no lo he alcanzado, porq̃ no he tenido esta ventura, como tampoco de la Santa Imagen, que me dizen es de grande nombre, y deuocion en aquella tierra. Y contentome con saber, y dezir, que

que han entrado en su gouernó dos Monges de Monferrate por Abades, de quien yo tenga noticia, el vno fue el Ilustrissimo Don Fray Inigo Vicente Royo, natural de la Ciudad de Calatayud, que la gouernó quatro años, y buelto a su casa, no tardó mucho a ser proveido en la Abadia de San Victorian, que fue el primer passo para tres Mitras, que ha tenido la de Saceren Cerdeña, la de Albarracin, y la de Balbastro, que oy posee.

Otro es el Padre Fray Luis Manuel, natural de la Ciudad de Sevilla, que auiedo formado los estudios en las Vniuersidades de Hyraché, y Salamanca, bolviendo a su casa de Moferrate, le hizieron Prefidente de la Abadia de San Gines de las Fuentes. Lo que alli obró queda escrito en su lugar, y llegando el Capitulo General le nombraron por Abad de nuestra Señora de el Bueso, que gouernó quatro años.

CAPITULO CXXIX.

S. MARTIN DE MADRID.

1671. LA Abadia de San Martin de Madrid es de las antiguas de la Religion en nuestra España. Todos los que han escrito las cosas desta Corte, y Monarquia, quando llegaron a este punto lo confiesan, como Geronimo de Quintana, y Gil Gonzalez, pero ninguno ha señalado el tiempo, y el por quien se le dió principio, hasta que nos lo dixo nuestro Monge Hispalense, que vienen à confirmarlo todos, pues dizen es del tiempo de los Godos. El fundador nos dize fue Martino, Obispo de Talavera de la Reyna, poco despues de muerto San Benito. Dióle la planta fuera de la Villa, segun se ve, por donde iban los muros antiguos, aunque al presente se halla casi en medio, por las acciones, y aumentos de los edificios. De las cosas particulares, que en San Martin sucedieron en el siglo de los Godos, ya escribí en la primera parte de la Poblacion Boletaria tratando del Obispado de Madrid, p. 159. pagin. 184. y como en la entrada de los Moros quedó en pie, y fue Convento Mozarabe, y el consuelo de los Christianos

nos, donde los Monges los sacramentaua, y seruia de Parroquia. Llegó su noticia en el Cronicon de Hauberto, hasta el año de setecientos setenta y cinco. Despues ay vn 775. alto, y profundo silencio hasta los tiempos de Don Alonso el Sexto, que dió este Monasterio al de Santo Domingo de Silos, aunque de la Villa de Madrid ay memorias en Autores, como en Lulirprando, acordandose de nuestra Señora de el Bueso, y de las hijas de Don Garcia Ramirez y 16. rez resucitadas, despues de degolladas. De el auer sido muertos en ella muchos Christianos por los Moros. Del auer la ganado el Rey Don Ramiro el Segundo con el Conde Fernan Gonzalez, y de la desmantelada, y de las cosas de San Isidro Labrador, se puede ver lo que escriui en la Soledad, y Campo Laureado de su vida, y milagros, y el estado que la Villa tenia en lo Ecclesiastico, y Monastico. Vamós a lo que toca en tiempos, que ya no solo Madrid, sino todo el Reyno de Toledo era de Christianos.

1126. Confirmó el Emperador Don Alonso el Septimo este convento a Santo Domingo de Silos, que comenzó a poner de su mano Piores; y el Primer Prior de San Martin es Don Sancho, con quien habla el Emperador, y con Don Iuan, Abad de Santo Domingo. Todo esto conuenien las cosas de San Martin de Madrid, quando comenzó a desollarfe, y darse à conocer, no teniendo mas de vn Prior, y quatro Monges, à cuya vista iban creciendo las cosas de Madrid, no como espuma, sino como el Sol de la mañana, acrecentandose en conventos de otras Religiones; y en Parroquias, que era bendicion de Dios. San Martin crecia en Parroquianos, mas no en Monges, con que huvo tiempo en que el Arceobispo de Toledo quiso echar desta Parroquia los pocos Monges, y poner los clérigos que tenia el convento por Tenientes; y en tiempo de Felipe Segundo quisieron que no huviesse Monges, sino que se les diese la Abadia solitaria de Santa Maria de Parraces por el Obispado de Segovia. Nada tubo efecto, por que la justicia traxo a plaza de la Religión mayor, que como el hombre no se mas de

lo que tiene delante de los ojos, y aun la vista *sepe fallitur*, como dize san Ambrosio, y Dios lo tiene todo presente, sin auer para su vista preterito, ni futuro, començo à crecer, hasta llegar al estado antiguo q̄ auia tenido de Abadia en tiempo de los Godos. Fue disposicion de la Congregacion, y gusto de Felipe segundo, que se le quitasse el titulo de Priorato, que en la Orden de san Benito no està muy acreditado, ni se le dà tanta reuerencia, y dar el de Abadia, haziendola capitular. Executose por Bula de Clemente Octauo, y desde aqui començaron sus aumentos, por el acierto que los Padres tuvieron en los tres primeros Abades, escogidos de los desiertos, y soledades, para confundir las grandezas fantásticas de la Corte de Madrid. El primer Abad fue el Padre Fray Sebastian de Villoslada, Varón tan perfecto, que sobre tener su cuerpo elevado en el Hospital de la Buena Dicha, està començada la informacion para beatificarle, y su vida està impresa en la Historia de nuestra Señora de Valvanera, de donde era hijo, y yo dixelo que sabia en el Teatro de Toledo, en la vida del Cardenal Alberto. Murió el año de mil quinientos nouenta y siete.

El segundo Abad que auia de sustentar el credito de San Martin de Madrid en la observancia (dicho se està ello) y que si el primero salió de la Sierra de Valvanera, y de entre aquellos Hermitaños, que el segundo auia de salir, y baxar de las Montañas del Vierço, tal fue el P. Fr. Geronimo Góñez, Mogo professo en el Monasterio de S. Andrés de Espinareda en el Obispado de Astorga, que asentó las plantas en las pisadas, y huellas que dexa hechas el antecesor, quanto à la cōservacion de la observancia, que no se sintió su falta, y pasaron como si él viuiera.

El tercero claro està que auia de ser de Monterrate, que lo pedia de justicia, y así le encomendaron la Abadia al Padre Fray Bernardino de Nauarra, tan amador de la santa pobreza, que quiso que sobrefaliesse à las demas virtudes, como lo consiguió, pues no se vió en su celda mas de las quatro paredes defuadas, sin auer quien las a-

compañasse, salvo el breviario, dos libros de devoción, y vnas disciplinas con vn Christo: joyas pocas; pero que hazian mas hermosas, y mas ricas aquellas paredes à los ojos de Dios, y de los Cortesanos, que las que se ven aora, guarnecidas de escritorios patentes, y abiertos, de los libros cerrados, y el suelo tan limpio, que no conoce el polvo del çapato del Monge. Tal era el Abad Fr. Bernardino de Navarra, tercer Abad de Madrid, quando estaua la Corte gozando el feliz tiempo del Rey D. Felipe el Tercero. Gouernó desde el año 1601. de 1601. hasta el de 1604. que fuera del nó 1604. bre que dexó de virtuoso en la memoria de los Parroquianos, dexó el suyo en las obras que hizo, como son el quarto principal que cae à la calle de S. Ginés, con las salas, Refectorio (que oy es libreria) y las celdas, con que se començo à mirar la casa, no como Priorato, sino como Abadia. Sucedióle a Fr. Bernardino de Nauarra desde aqui adelante Fr. N. hasta el año 1607. de 1607.

El Maestro Fr. Plácido de Tosantos, Monge de san Millan de la Cogolla, y Predicador de su Magestad, hasta el de 1610. en q̄ salió por General de la Cōgregacion. 1610.

El Padre Fr. Diego de Roa, hijo de S. Domingo de Silos, hasta el año de 1613. Del dize lo siguiente Fr. Antonio de Yepes en el Catalogo de los Abades de Silos: Fr. Diego de Roa ha sido Abad de nuestra Señora del Bueso, y dos vezes Prelado de S. Domingo de Silos con muy buen nombre, y en el Capitulo pasado de 1610. fue electo Difusor de la Congregación, y administrando actualmente este oficio, fue promovido à la Abadia de S. Martin de Madrid. La qual gouierne al presente. 1613.

El Maestro Fr. Antonio Perez Varon muy docto, hasta el año 1621. um 20.

El Maestro Fr. Antonio de Castro, Mōge de S. Salvador de Oña, hijo del Conde de Lemos, despues de Abad de S. Pedro de Montes Difusor, Abad de Oña dos años, y General quatro, salió por Abad de S. Martin desde 1621. hasta el de 25. 1625.

El Maestro Fr. Antonio Perez segundavez Monge de Silos, y q̄ ya tenia grande nombre por sus letras, Gouernó poco mas 1627.

mas de año y medio. Hizieronle Obispo de Vrgel, despues lo fue de Lerida, y Arçobispo de Tarragona.

1629. Fray Rodrigo de Peralta, Monge de S. to Domingo de Silos, acabó el quadrienio, hasta 1629. despues de auer sido Prior del Colegio de san Vicente de Salamanca, Abad de Obona, y de Santo Domingo de Silos.

1631. El Maestro Fr. Gregorio Parceró, despues de Abad de Oviedo, Acompañado, Abad de san Martin de Santiago, casa de su profesion, y General de la Congregacion, salió Abad de san Martin. Fuele poco mas de vn año, salió para Obispo de Helna. Fuele tambien de Gerona, y Tortosa.

1633. El Maestro Fr. Francisco de Vega Bazán, Monge de san Benito el Real de Valladolid, persona docta, y noble, acabó el quadrienio llegando al año de 1633.

1637. Fr. Francisco de Valdiuia, Monge de S. Domingo de Silos, despues de Procurador General de Corte, y Abad de Santo Domingo, lo fue de san Martin, y gouernó hasta el de 1637. Fueron sus hermanos Dō Carlos de Valdiuia, Cavallero del Abito de Santiago, y el Padre Valdiuia de la cōpañia de Iesvs, de quien ay grandes noticias en Chile, y el Arauco, por él, y por el Capitan Valdiuia, à quien mataron los Araucanos en batalla.

El Maestro Fr. Alonso de S. Vitores, Monge de san Juan de Burgos, Abad de su casa, de la de san Vicente de Salamanca, y General, tomó la Abadia de san Martin de Madrid, à quien la dió el ser, y la hermosura con las obras que hizo en ella, y las pinturas, como lo hizo en las Casas de Burgos, y Salamanca. Gouernó desde 1637. hasta el de quarenta y vno.

1641. Fr. Francisco de Aranda, hijo de Santo Domingo de Silos, persona de suavísimas costumbres, apacible condicion, con que era querido, y amado de toda la Corte, entró à ser Abad de san Martin el año de 1641. hasta el de 45.

1649. El Maestro Fr. Alonso de S. Vitores segundavez, siendo ya Predicador de su Magestad, Gouernó hasta el de 49. de dō. de salió para los Obispados que su Mag.

le dió de Almeria, Orense, y Zamora.

1651. El M. Fr. Bernardo de Ontiveros, natural de Ocaña en el Arçobispado de Toledo, hijo de Santo Domingo de Silos, despues de auer sido Catedratico de la Vniuersidad de Oviedo muchos años, Abad de san Vicente en aquella Ciudad, y General de la Congregacion, entró por Abad de Madrid. Gouernó cerca de dos años, y salió promovido al Obispado de Calahorra.

1653. El P. Fr. Diego Monté, hijo de S. Domingo de Silos, y Abad que auia sido de aquella casa, entró en lugar del Reverendísimo Ontiveros, y acabó el quadrienio en el capitulo del año de 1653.

El M. Fr. Francisco Salvador, natural de la Villa de Lumbreras, o Villoslada en la Sierra de Valvanera, Monge de san Benito de Sahagún. Despues de auer sido Regente de la Vniuersidad de Hyrache, Secretario del General Riba Herrera, Abad de su Casa de profesion, y General, salió por Abad de Madrid. Fuele vn año, murió inopinadamente Domingo de Quasimodo, auiendo pasado la Quaresma con diferentes penitencias de ayunos, y disciplinas, de que me informo quien le vió morir, estando hablando con él.

1654. El M. Fr. Diego de Silva Pacheco, Mōge de san Iuán de Burgos, despues de auer sido Lector de Artes, y Teologia, y Regente en la Vniuersidad de Hyrache, y Colegio de Salamanca, Abad tambien de su Casa de Burgos, fue nombrado Abad de san Martin para acabar los quatro años, como lo hizo en el Capitulo del año de 1657.

1657. El P. Fr. Anselmo de la Cuesta, natural de Alesón, Pueblo de Rioja, y Monge de S. to Domingo de Silos, despues de auer sido Abad de san Pedro de Tenorio en Galicia, y tenido en san Martin otros oficios, entró à ser Abad, y lo fue quatro años, hasta el 1661.

1661. El Maestro Fr. Diego de Silva segundavez, fue nombrado Abad de san Martin, y lo fue hasta el año de 1665. en cuyas dos vezes hizo tales obras en este Convento, que le son el dia de oy el alma, como los Monges el cuerpo, las obras de mas ostentation son fuyas, la Portada de la Iglesia que

que cae al Serentrion, las torres de la Iglesia, y de la capilla del Christo, la silleria de el Coro, el quarto principal del Mediodia, que tiene de Refectorio, claustro bajo, y alto, y celdas en tres ordenes; todo es cosa fuya, junto con las escaleras de la Camara Abacial; y si lo fuera mas tiempo, hiziera en san Martin obras mas heroicas, porque tenia felicissimo ingenio, y genio para esto, como para lo Escolastico, predicativo, y Politico, y assi le hizieron Predicador de su Magestad, de la junta de la Concepcion, y la de medios. Salió por Obispo de Guadix, luego le promovieron a la Iglesia de Astorga, donde murió este año de mil seiscientos setenta y siete, víspera de nuestro Padre S. Benito en Março.

1669.

El Padre Fr. Anselmo de la Cuesta sucedió segunda vez al señor Silva. Gouernó quatro años, aunque lleno de achaques, como oy los padece, estando de ordinario en la cama; pero clavado en ella defendió con mucho valor la vnion de la casa de San Martin con la Abadia de Santo Domingo, que se la queria quitar la congregacion, y se auia hecho ya en el pleyto vn grande portillo para entrarla, y perderla, y le sucediera el trabajo: *Nisi Moyses statisset in confratatione*

Psal. 1673.

El Maestro Fr. Iuan de la Riba sucedió en su lugar, natural de Riu-Loba en la Montaña, y Asturias de Santillana, Monge de la casa de Oña, después de auer sido. Regente de S. Iuan del Poyo, Abad de Oña, Difinidor, y Regente del Colegio de Exlonça, y buuelto a ser Abad de Oña dos años, y General quatro, salió Abad de San Martin, y en el discurso de su Abadia se aplicó al adorno de la Sacristia, que no estaba con lo que pedia tan hermosa pieza para el culto diuino, llegó al año de mil seiscientos setenta y tres, y es, quando esto escriuo, tercera vez Abad de Oña.

El M. Fr. Iuan de Castro y Zaguirre, natural de Villa Robledo en la Sagra de Toledo, hijo de santo Domingo de Silos, auiendo sido Prior en San Martin, y luego en su casa, le nombró el Difinitorio por Abad; y con mucha razon, como presintiendo la quietud, y paz que auia de gozar el cuerpo del Cōuentó, y las lucidas medras

con que auia de quedar en acabando, por que ilustró la casa con la obra, y clausura de los claustros altos, y los bajos, como oy se ve, que cerrados parecen salas de Palacio Real: que claustros abiertos, como los ay en otras partes, mas parecen portales para lonjas de mercaderes; la otra fue el retablo del Altar mayor, que es cōtado entre los mejores desta Corte, con cuyas dos obras quedará su nōbre perpetuado. Acabó su Abadia el presente mes de Mayo de 1677.

1677.

El M. Fr. Andrés de la Moneda, Monge de San Iuan de Burgos, y de la mesma Ciudad, auiendo sido Abad de su casa de profesion, y de la Vniuersidad de Hyrache, y poco mas de vn año General por muerte del R. Fr. Ioseph Gomez, comieça con los cuydados anexos al gouerno, de que no se puede hazer pronóstico para lo venidero, ni aun tomarlo de lo pasado, por no estar sugeta la voluntad humana a influencias tales; y assi baste dezir, que estos son los pyramides que se han levantado, las columnas, y los cimientos, y seguridad en su duracion la santidad de Fr. Sebastian de Villoslada, la observancia, y zelo de Fr. Geronimo Gonzalez, y la pobreza, y Religiosa desnudez de vn hijo de Monferrate, como el Padre Fray Bernardino de Navarra.

CAPITULO CXXX.

SAN MARTIN DE SANTIAGO.

NO se le escondió a nuestra Señora de Monferrate, para darle parte de los aventajados hijos que tenia en su Montaña la Abadia de San Martin del Pino en la Ciudad de Santiago, o Compostella; que aunque la fundó, y echó hondas raíces en la observancia su primer Padre San Sefnando, Obispo Compostellano, y de los mejores Monges Asturianos que han salido de Liebana. Con todo esto tantos Inviernos, yelos, y nieues suelen caer sobre vn arbol que le daña hasta el coraçon; tantos Estios, y ardores que le sequen. Algo padeció S. Martin del Pino, que media capa en los hombres, ni cubren todo el cuerpo, ni le adornan.

Luc.

Luego que entró en San Martin la obsequancia, y vnion con la congregacion, tuvo por Abad al P. M. Fr. Iuan de Robres, hijo de Monferrate, sucediendo a Fr. Martin de Azpeytia. No dize el catalogo de Yepes de estos dos quanto gouernó cada vno.

CAPITULO CXXXI.

SAN MARTIN TIBAES.

HAsta Portugal veo q̄ pasaron los Monges de Monferrate a ser Abades, y Generales, que es todo lo que puedo estirar la cuerda. La casa de San Martin de Tibaes en el Arçobispado de Braga, es de gran copete entre las de San Benito, particularmente en Portugal, y puede tenerlo; porque della dimanó la obsequancia de la Regla de San Benito, y el formarse la Congregacion de aquel Reyno.

Plantaronla en Tibaes tres, o quatro hijos de Monferrate, Fr. Pedro de Chaves, F. Placido de Villalobos, Fr. Iuā Xanonès, y Fr. Antonio de Sea. Los dos primeros fueron Generales de aquella Congregacion; el tercero Maestro de Novicios; el quarto fue Abad de San Martin de Tibaes. Allí dió diferentes habitos, el que quisiese satisfacerse leal las historias Portuguesas, y en el interin lo q̄ dexo escrito arriba de estos excelentes varones en los capitulos 51. y 57.

CAPITULO CXXXII.

SAN PEDRO DE EXLONZA.

LA Abadia de San Pedro de Exlonça está tres leguas de la Ciudad de Leō. En virtud de lo dicho en la Abadia de Sahagū, y discurso de Fr. Antonio de Yepes, es fundacion del tiempo de los Godos, aunque no saben los fundadores, y menos de lo sucedido por el §. 8. aunque es muy cierto seria destruida en la general entrada de los Moros, quando destruyeron a Sahagun. Tambien me persuado, que se reparó, y q̄ boluieron los Monges, y anduvieron cayendo, y levantando con las repetidas entradas de los Moros. Estuvo dedicado su Tēplo en los principios a Santa Eulalia; y de ello da testimonio vna escritura q̄ trae D. Fray Prudencio de Sandoval en su historia, y

yo la he leído original en el Archivo de la Abadia de Naxera, después la dieron por tutelar al Apostol San Pedro, y a otros santos. Fue destruida segunda vez en tiempo del Rey D. Alonso el Tercero, por los años de ochocientos ochenta y tres por Almudar, hijo de Mahomad, Rey de Cordoua, y por Aboalit quando el Monasterio de Sahagun.

Reparóla el Rey D. Garcia el Primero el año de noucientos y onze, como lo dize la Infanta D. Vrraca, hija del Rey D. Fernand el Magno. Puso por Abad a vno, llamado *Adiuuando*, q̄ muriendo D. Garcia, recibió muchos favores del Rey D. Ordoño el segundo, y lo mesmo el segundo Prelado, llamado *Ariulfo*, que presidia por los años de noucientos diez y ocho.

Tuvo por Abades a los quatro siguientes. *Adiuuando el Segundo* por el año 924. *Juliano* por el año de 929.

Tamanielfo por el año de noucientos treinta y quatro, en q̄ parece aver muerto.

Adiuuando el Tercero, fue Abad desde el setenta y quatro, hasta el de nouciētos quarenta y nueue. Deste Prelado escriue nuestro Coronista Yepes, que le hizieron muchas donaciones. Desta felicidad, y abundancia se le originó a este Conuento vn suceso lastimoso que pasó por él; porq̄ fue destruido dos vezes, vna tras de otra, que no lo dize, ni Sandoval, ni Fr. Antonio de Yepes; y coligese de vna clausula que podrá de Vyalabonso Merio, que mirado el tiempo que corria, se conocerá de donde le vino tal no esperado accidente. Murió el Rey Don Ramiro el Segundo el año de noucientos y cincuenta, siguiente a la noticia vltima de *Adiuuando*. Sucedióle su hijo Don Ordoño el Tercero, casado con Doña Vrraca, Infanta de Castilla, hija del Conde Fernan Gonzalez, y como suegros, y yernos raras vezes se vnen, y enlaçan en las voluntades, porque son diferentes los humores, la edad, la condición, y hazé el edificio có piedra seca, ellos se desavinieron. Vyalabonso dize que se ocasionó esto; porque el Rey de Navarra Don Garcia Sanchez, y el Cōde Fernan Gonzalez, habían las partes del Infante Don Sancho, a quien llamaron el

Cc

Gor,

Gordo, que era hermano menor de D. Ordoño, y después vino a reynar. Formaron exercitos levantando gente, dieronse batalla, y venciólos Don Ordoño, que era la justicia muy de su parte. El sentimiento que tuvo de esto, no lo declaró mejor, que con repudiar a la Infanta, y embiarla al fuego; porque no quería tener a su lado una espina de sus acciones, que sería en su concepto visto lo visto, una Dalila con Sanion. *Succedit Regi Ramiro filius eius Ordonius contemnebat Sancho Fratrem eius, fauentibus Rege Garzia Pampilonensi, & Commite Ferdinando.* Esto Vualabonso, y luego: *Ordonius Rex Vrracam filiam Commitis Ferdinandi, uxorem suam, in odium Committis, Commite remittit.* Siguenle Sampiro, Obispo de Astorga, y Arzobispo Don Rodrigo, lib. 5, cap. 9, con los demás Autores. Pone otra batalla.

953. Vualabonso al año novecientos cincuenta y tres, en y esta dize: Que D. Sancho venció a D. Ordoño, y desta creo, que nació el convenirle, en que D. Sancho reynasse en Galicia, y Ordoño en Leon, y Asturias, como lo confiesan todos: *Hoc anno (dize este Autor) infans Sanctius fratrem suum Ordonium superavit.*

De todas estas revoluciones creo yo, que vino la destrucion de san Pedro de Exloga, y el quedar sin Monges; por lo qual muriendo el Rey D. Ordoño el año de noveciento cincuenta y cinco, o el de cincuenta y siete, y viniendo su hermano D. Sancho el Gordo de Galicia, a tomar la posesion del Reyno, halló que traxo, o vinieron por su orden del Monasterio de Compostella doce Monges con su Abad *Fasila*, para que viviesen en el dicho Monasterio de san Pedro. Estuvieron en aquel sitio seis años, y llegado el novecientos sesenta y uno, Abad, y Monges, fuerón passados a cuchillo por los Moros a veinte y siete de Octubre. Digamos ahora la clausula de Vualabonso: *Anno Dñi DCCCXLI. Fasila, Abbas Sanctissimus Ecclesie Sancti Iacobi Compostella, & duodecim Monachi eiusdem Ecclesie in Monasterio Sancti Petri prop. Legionem occisi sunt a Mauris XXVII die Octobris.* De la General de Santiago, dize, que vinieron doce

de servian los Monges de los tres Conventos, san Salvador, san Martin, y san Pelayo. En tiempo de D. Sancho el Gordo era esto, después que dexó lo de Galicia. Cerca de Leon no se halla Monasterio dedicado al Apostol san Pedro, sino es el de Exloga. Doze vinieron con su Abad, y el año de novecientos sesenta y uno: Luego sin Monges, y despoblado de ellos estaba, quando vinieron tantos? Y así, de otra entrada anterior vino esta soledad. Pareceme que estas consecuencias están claras, falta de buscar que ocasiones hubo, para que los Moros entrassen hasta Leon. Esta se halla facilmente, porque en el dicho tiempo hazian diferentes correrías por aquella parte de Castilla, que llega a tierra de Campos; por unas, y otras partes andauan campeando, pues quien les quitaua, que una cuadrilla de ellos acometiesen a deshora a un Convento solitario, como san Pedro, y a unos Monges recién venidos de Galicia, y los quitassen la vida? He corrido la pluma en este discurso, por ser en si memoria tan gloriosa para san Pedro de Exloga, y por aver estado escondida a la vista del Obispo Sandoval, y a Fray Antonio de Yepes, que aun no alcanzó el nombre de Fasila, para ponerle entre los Abades mas beneméritos.

Acredita este suceso el Catalogo de los dos Abades, porque veó que pone a *Martín* por el año de novecientos setenta y dos.

Luego opone a *Ordoño* por el año de novecientos y ochenta y cinco, y ochenta y ocho; y en este fue tercera vez destruido, por el exercito, y soldados de Almanzor, facilitando estas desgracias el estar en campo raso, y solo, sin tener el menor arrimo que lo defiende de las necesidades que padeció este Abad, y no poder, ni tener con que sustentarse. Habla una escritura, y relacion suya que trae el Obispo Sandoval, en la historia deste Convento, adonde me remito.

Después de el Abad *Ordoño*, se siguen los seis. *Valerio*, Don Pedro Compañero, Don Adolfo, Don Christoval, Don Pasqual, Christoval Segundo.

Es.

Estos gobernaron (Dios sabe como) al Convento de Exloga por espacio de cien años, en cuyo discurso no se sabe porque ocasion se introduxeron en la casa unos clérigos, y Legos, que se comían la hacienda. Lo qual advertido por la Infanta Doña Vrraca, señora de Zamora, hija de el Rey D. Fernando el Primero, y hermana de D. Alfonso el Sexto, quitó los clérigos, y poniendo por Abad a D. Pasqual, segundo de este nombre, restituyó los Monges para quien fuera fundado el Convento, y tenía la posesion inmemorial de tantos años, y siglos. Dióles mucha hacienda de heredades, Iglesias, Monasterios, Lugares, y otras cosas de muebles, qual se puede ver en la donacion que pone el Obispo D. Fr. Prudencio. Y lo que tenía otros cien años, adelante, siendo Abad *Martín*, y le confirmó Urbano Tercero por su Bula, dada el año de Christo mil ciento y ochenta y seis. Vease en Fr. Antonio de Yepes, tom. 4. escrit. 37. con el Catalogo de los Abades, ya perpetuos, ya trunales, que pone hasta el año de mil seiscientos y diez, en que acaba con Fr. Francisco de Vega, que gobernó tres años, hasta el de mil seiscientos y treze, en que comenzó el gobierno de los quatro años. Los que ha tenido Exloga desde entóces, casi todos han sido personas muy graves, doctas, y de buen gobierno, que han puesto aquella Abadia en el grado de estimación que merece, particularmente desde que la hizo la Congregación Colegio de Pasantes Teólogos. De los que sucedieron a Fr. Francisco de Vega daré relación brevemente, donde se hallará tres hijos de la casa de Monferrate, que es el fin que voy buscando, y la consecuencia de la grandeza referida.

El P. Fr. N... que sucedió a Fr. Francisco de Vega, es anonimo para mí. No me ha dado su nombre. Gobernó los quatro años, hasta el de 1617, siendo General el Maestro Fray Alonso Barrantes.

Fr. Alonso de Vera, hijo de S. Benito el Real de Valladolid, hasta el de mil seiscientos y veinte. Murió antes de Capitulo.

1620. El M. Fr. Gregorio Brana de Soto Alayon, tuvo la Dignidad hasta el año de 1621, siendo General el M. Fr. Antonio de Castro. Era

hijo de san Benito el Real, sugeto de estimacion por su nobleza, y por sus letras. Escribió la historia de Valvanera siendo Predicador, y un libro intitulado, Viage entretenido, con vario genero de letras de humanidad. Llegó a ser Abad de la Universidad de Hirache.

El M. Fr. Luis Flores, professo de Sahagún, aviendose interpuesto otro, de cuyo nombre no tengo memoria, después de aver sido un año Abad de Valvadera, llegando el año de mil seiscientos veinte y cinco, salió por capitulo Abad de san Pedro de Exloga, hasta el de veinte y nueve, siendo General Fr. Gregorio Paredo.

Fr. Alonso Gomez, Monge de N. S. de Monferrate, varon de grande exemplo, es el primero que yo alcanço, aver entrado en san Pedro de Exloga, professo de aquel santuario, donde avia sido Abad. Gobernó el Colegio con edificacion de aquella juventud, en quien tiene la Congregación puestas las esperanças. Murió antes de acabar el quadriennio, y está sepultado en Exloga.

Fr. Miguel Preciado, fue electo en lugar del P. Fr. Alonso, llegó al capitulo de mil seiscientos treinta y tres.

El M. Fr. Benito de la Serna, hijo del convento de Sevilla, y natural de la misma Ciudad, después de Lector de Filosofía, y Teología, en los Colegios de Hirache, y Salamanca, entró en la Abadia de Exloga que tuvo hasta el año de mil seiscientos treinta y siete. Murió en su patria, y casa de Sevilla, después de ver sido General, y Abad suyo.

El P. Fr. Pedro del Burgo, Monge de N. S. de Monferrate, después de aver sido Abad en ella, salió por Abad de Exloga en el capitulo de treinta y siete, y murió el de mil seiscientos y quarenta sin llegar al fin. 1640.

El P. Fr. Ramiro de Cienfuegos, de nación Asturiano, professo de san Martin de Santiago, llegó al año de quarenta y uno. Salió después por Abad de su casa.

El Maestro Fray Francisco Maqueda, hijo de san Juan de Burgos, y de la misma Ciudad, Predicador General de la Congregación. Gobernó hasta el año de mil seiscientos y quarenta

y cinco. Murió en su casa de profesión. Fue singular ingenio para el Pulpito.

1649. *El M. Fr. Benito de Riba*, natural de la Villa de Madrid, y profesor de san Pedro de Cardena, siendo tambien Predicador General de la Congregacion, y dorado de eloquencia, salió Abad en el Capitulo de quarenta y cinco, y gobernó hasta el de quarenta y nueve. Fue promovido al Obispado de Puertorico, y en él murió.

1653. *El M. Fr. Francisco Crespo*, es el tercer hijo que ha dado Monserrate para el Colegio de Exlonça. Corrió por su cuenta, hasta el año de mil seiscientos cincuenta y tres, y porayer sido Abad de Monserrate, no repito sus prendas.

1657. *El M. Fr. Juan de Lizana*, hijo de la misma casa, ingenio que fue por lo Escolastico en los colegios de la Religion. Tuvo la Abadia hasta el año de cincuenta y siete.

1961. *El M. Fr. Diego Malo y Andueza*, natural de la Ciudad de Logroño, y profesor de san Millan de la Cogolla, Escritor conocido en España, de diversos libros, y asuntos, siendo Predicador General de la Congregacion, salió en el Capitulo de cincuenta y siete por Abad de san Pedro de Exlonça, y gobernó quatro años, hasta el de mil seiscientos sesenta y vno. Fue después Abad de san Millan, y Definidor.

1663. *Fr. Isidro Rodriguez*, hijo del mismo colegio de Exlonça, salió Abad, y lo fue hasta el Capitulo de sesenta y cinco.

1669. *El Maestro Fr. Pedro de Tapia*, hijo de san Benito el Real de Valladolid, después de aver sido Abad de san Juan de el Poyo, le dieron esta de Exlonça, que gobernó con acierto en la hazienda, y no menos en la observancia, hasta el de sesenta y nueve.

1673. Después fue Abad de Leon, que renunció luego, sintiendose con mucha edad, y sin embargo, que le admitieron la dexación, y se volvió a Valladolid, vino a morir Abad de san Benito.

El M. Fr. Gregorio Henriquez, Monge de san Salvador de Zellanova, y Predicador General de la Congregacion, sucedió en la Abadia. Tuvo la quatro años, hasta el Capitulo de mil seiscientos sesenta y tres.

Fr. Isidro Rodriguez segunda vez, como hijo legitimo de su madre, gobernó a Exlonça hasta el presente año de setenta y siete, con acierto en la conservacion de sus honores, y hazienda.

1677. *El M. Fr. Primitivo Ruiz*, Monge de san Benito de Sahagun, después de aver leído Theologia en la Universidad de Hirache, y otros colegios, y a gobernado, con esperanças, y deseos de parecerse a los mejores. De fuerte, q estas noticias puedo dar de este Colegio, estas de los tres hijos de Monserrate q han entrado en esta Abadia.

CAP. CXXXIII.

SAN PEDRO DE ARLANZA.

Quien dixera, que en vn retiro como el de san Pedro de Arlança, en la Vieja castilla, donde solo se oyen los raudales de su rio, Arlança, y los gemidos tristes de los Buhos, y demás aves nocturnas, avia de entrar a visitar soledad tanta la Virgen de Monserrate, por medio de los de su familia, y de los Ministros que la asisten, yo no lo imaginara, pero al fin, como de el Hijo dixo David, que como Gigante vino a vivir hombre en el mundo, y como Gigante volvió a ponerse en lo mas alto del cielo de donde avia salido:

A summo Cælo egressio eius, & occursus eius usque ad summum eius. Así podemos dezir de la madre, que como el Sol entra, y penetra las mas densas escuridades por los mas pequeños resquicios, y aberturas, y no ay quin de su calor se libre, ni esconda: *Neque est qui se abscondat a calore eius.* De la misma fuerte ella, por medio de sus hijos, que al sol de su corona le están firviendo de rayos, se ha metido por los retiros de Arlança. Trata de este convento Fray Antonio de Yepes en el tom. 1. y o en la Soledad Laureada, tom. 6. en el Teatro de Lara. Es fabrica que debe su ser al Catolico Rey Recaredo. El primer Abad fue Sinderico. El segundo Salustro, Discipulo suyo, de quié trata el Hispalense en la 2. p. de su Cron. y de otros varones ilustres q tuvo Martires, Cofesores, y Obispos. Los Abades q tuvo después de su restauracion por

por Fernan Gonzalez, ya Claustrales perpetuos, ya ad tēpus pone el Maestro Yepes, y entre estos vltimos, entró haziéndose lugar al M. Fr. Juan de Robres, de quien dize aquel Autor: *Fr. Juan de Robres ilustre sugeto, muy conocido en España por su erudicion, y pulpito, año de mil quinientos cincuenta y seis.* Tuvo otras excelentes Abadias, y dize bien, que fue muy conocido en España; porque no aqui, sino en lo publico de Salamanca se dió a estimar por sus letras, donde tambien fue Abad, esto tenemos deste docto varon en san Pedro de Arlança, que le tegió mejor corona, que las que le pueden dar sus arboles.

CAPITULO CXXXIV.

SAN PEDRO DE MONTES.

Entre las Abadias del Obispado de Astorga, q en tiempos antiguos fueron tantas, q no se saben todas, aunque se leá muchas en el tumbo del Archivo de la Catedral de Astorga, en cuyo Cabildo, y silla catedral se han incorporado, ha quedado solamente las de san Andres de Espinareda, y san Pedro de Montes. Desta segunda, no he menester dezir mucho; porq de su fundacion en tiempo de los Godos, y su Rey Chinda suindo, hecha por S. Frutuoso, Arzobispo Bracharense, y de los ilustres hijos q ha tenido santos, ya Mōges, ya Prelados, Abades q ha subido a mayores puestos, están escritas las historias en el libro de las fundaciones de san Benito, q sacó el Obispo Sandoval, y el Maestro Yepes en el segundo tomo de sus Coronicas. Yo tambien escrivi todo lo q puede en la Soledad Laureada tom. 3. en los Teatros de Braga, y Astorga. Los Abades q ha tenido, ni los ponen, ni los pōgo, basteme dezir: Que aviéndose sido Abad en aquel Desierto, y retirado Heremitorio muchos graves Religiosos, llegado el año de mil seiscientos diez y siete, eligió el Definitorio al Padre Fr. Antonio Mantilla, hijo de Monserrate, criado en la observancia de aquella casa, con que no se le hizo de nuevo, ni lo aspero de aquellos montes, ni el retiro de donde salieron tantos santos, como san Fructuoso, san Valerio, san Genadio, Fuer-

tes, Salomō, y otros q conoce España. Gobernó quatro años, hasta el de mil seiscientos veinte y vno, y volviendose a su Madre Monserrate, le hizieron Abad en san Esteuan de Bañoles por presentacion del Rey Phelipe Quarto. Hago del mencionado en el Capitulo setenta y vno.

1669. Segundo ha sido el Padre Fr. Placido de la Reguera. Salió electo el Capitulo de mil seiscientos sesenta y nueve. Gobernó quatro años hasta el de setenta y tres, viue al presente recogido en su casa, y por su cuidado tengo escrita la historia de san Gines de las Fuentes.

CAPITULO CXXXV.

SAN SALVADOR DE ZELORIO.

La Abadia de san Salvador de Zelorio está en el Principado de Asturias, Obispado de Oviedo, a la costa del Mar Oceano, y cerca de la Villa de Llanes, Puerto bien conocido. No alcago papeles Fr. Antonio de Yepes, para dar cuenta de sus antigüedades. Yo pōgo todo lo q llegó a mis manos en el tom. 6. de la Soledad Laureada, en el Teatro de Oviedo, como los hubo mi diligencia. Remitiendome, pues, a lo que alli tengo impreso por mayor, y llegando al caso, y honor de Monserrate, conozco aver entrado en el gobierno de san Salvador quatro hijos de aquel santuario.

1565. El primero fue el M. Fr. Juan de Robres, de quié se ha dicho en el cōveto de Naxera, y no hemos acabado. Fue electo en el Capitulo q se celebró el año de 1565, pero a los siete meses renunció, o por no ser el temple de aquella tierra para su cōplexion, o porque le llamaua sus muchas prendas del Pulpito, y la Catedral a mayores puestos.

1592. El segundo fue el P. Fr. Placido de Vergara, natural de la Villa de Mōdragō, en la Provincia de Ipuzcoa, entró en Zelorio el año de 1589, y lo fue tres años, hasta el de 1592, y quedó tan bié opinado, q después le nombro la cōgregación por Abad de Oviedo.

El tercero es el P. Fr. Diego Marquina, q aviendo sido Escolan, y page de nuestra Señora, le dieron el habito, y llegó a ser Abad de san Felio, desde el año mil 1601, hasta el de quatro. Salió por Visitador

1613. y el año de mil seiscientos y treze le hizie
ron Abad de Zelorio. Fuele quatro años
1617. hasta el de diez y siete. Alcancele a cono-
cer, y era de venerable presencia, rostro
agradable, y bien compuestas canas, que
representauan sus meritos.

El quarto fue el Padre Fr. Matias de
la Guerra. Entró el año de mil seiscientos
1641. quarenta y vno, hasta el de quareta y cin-
1645. co, aviendo ya comenzado las guerras en
Cataluña.

El catalogo de los Abades claustrales
de Zelorio, pondré quando estaua separa-
do del Monasterio de san Antolin de Be-
dón. Los de la Reformation despues, quã-
do estauan vnidos en vna mesma persona.

D. Pedro Suarez se halla con titulo de
1112. Vicario en el año de mil ciento y doze de
Christo; y despues en otras escrituras con
1143. el del Abad, hasta el de mil ciento quare-
ta y tres, y sospecho q̄ llegó al de mil cie-
to, y sesenta y dos, y fue promovido al
Obispado de Salamanca, y de Santiago,
donde es su última memoria en aquesta fi-
lla es de la año mil docientos, aunque es
darle mas de ciento de edad.

D. Pelayo, año de Christo mil ciento y
1144. quarenta y quatro.

D. Rodrigo Arnaldo, de Arnaldo, por el
1150. de mil ciento y cinquenta, hasta el de mil
1160. ciento y sesenta.

D. Gonzalo Menendez, desde mil cien-
1170. to y sesenta, hasta el de setenta. Despues
fue Obispo de Oviedo. Así lo he visto en
papeles del P. Predicador Fr. Andres In-
guez, Monge professo de san Salvador de
Zelorio: y es así, que por aora avia Obis-
po en Oviedo, llamado D. Gonzalo. De su
1197. tiempo se hallan hechas donaciones a san
salvador de la gente noble de la tierra
en ella, y en Villaviciosa.

D. Lazaro, desde el año de mil ciento y
setenta, hasta el de mil ciento noventa y
1192. dos. Firma escritura de Oviedo del año
mil ciento y ochenta y siete.

D. Juan, corre desde el año de noventa
1200. y dos, hasta el de mil y docientos.

D. Juan Perez, hasta el año de mil do-
1226. cientos veinte y seis.

D. Gonzalo de Zelorio, hasta el de mil
124. docientos quarenta y siete.

D. Gutierrez Alonso, año mil docientos
1295. noventa y cinco.

D. Fernando Martinez, por el de mil
1345. trecientos quarenta y dos, hasta el de mil
1368. trecientos sesenta y ocho. Aqui falta dos
Prelados, o vno.

D. Juan Martinez, año de mil trecien-
1380. tos y ochenta. Este dió la querella en las
cortes de Soria contra los Cavalleros q̄ a
titulo de Encomenderos de los Monaste-
rios, se alcauã con las haziendas, vassallos,
y jurisdicciones, y dióse decreto, q̄ todos
las dexassen libres a los Monasterios. El
Preuilegio, y Decreto está en el Archivo
de Zelorio.

D. Domingo Perez, por el año de mil
1386. trecientos ochenta y seis, y quatrocientos
1408. y ocho.

D. Luis Gonzalez, por el de 1450. 1450.

D. Sancho Gonzalez, por el de 1456. 1456.

D. Sancho Garcia, año de mil quatro-
cientos setenta y ocho. 1478.

D. Gutierrez de Tames, fue vltimo Abad
Claustral, año de mil quatrocientos novē-
ta y siete. Por la relaxada vida de este
Abad, que era natural de Zelorio, entró
aqui, y en san Antolin, la reforma, solici-
tando los mesmos parientes, y descendien-
tes que oy viuen, se efectuasle. 1497.

El P. Fr. Juan de Espinosa, fue el pri-
mer Abad de san Salvador de Zelorio. To-
mó el habito en san Salvador de Oña, y de
tal fuerte procedió a vista de los principa-
les de la tierra, q̄ luego se trató de la refor-
mación del Monasterio de sã Antolin de Be-
dó, q̄ esta alli vezino. Fudolo el conde D.
Munio Rodriguez Cã, grãde señor en As-
turias, llamãle los Asturianos el cõde Mu-
ñazã. Floració en tiẽpo del Rey D. Fernã-
do el Magno. Fue Embaxador suyo al Rey
de Sevilla, cõ sã Ordoño, y sã Alberto, y
traxo el cuerpo de san Isidoro a Leon. La
ocasion de fundarle fue andar a caza, y le-
vantando vn javali, le siguió, y donde pa-
rò, y le marò, o dõde se le desapareció, q̄
aun no saben los Asturianos contarle, y
si huvò algun motivo mas alto, como yo
lo creo, ahi dió principio al Convento, dõ
de se viuia con observancia, cuyos Pre-
lados faltan por espacio de cien años,
por averse quemado el Archivo, y los
que

que se hallan son los diez siguientes.

D. Miguel, año de mil ciento setenta
y quatro.

D. Juan, se halla en vna piedra del arco
de la Capilla Mayor de san Antolin, don-
de se viñen, q̄ dize: In Era M. CCXVIII.
(que es 1243.) inchoavit Ioannes Abbas,
huius Ecclesie. Es el año de Christo de
mil docientos y cinco.

D. Nicolas, parece que sucedió a D. Juã,
que moriria el mismo año q̄ la començó;
porque en vna esquina de la Capilla Ma-
yor ay otro letrero, que dize: Era
M. CCXVIII. Nicolaus Abbas Commenta-
rius, huius Ecclesie. Diria Commendata-
rio: y lo demàs está borrado.

D. Fernando Alvaro, año 1258.

D. Gonzalo Sanchez, año 1387.

D. Diego Suarez de la Guinda, del año
mil quatrocientos quarenta y ocho, hasta
el de noventa y cinco.

D. Juan de Lezma, por el de 1508.

D. Pedro de Posada, natural desta tier-
ra, quarto y medio de legua de san Anto-
lin, fue Abad suyo, Arcediano de Tineo,
Provisor de Burgos, señor de Matallana, y
otras muchas Prebendas, que dexò pue-
stas en la Soledad Laureada, tomo sexto,
Teatro de Oviedo, cap. 29.

D. Francisco Ortiz, Canonigo de Leon,
y vltimo Commendatario, en el espiraron
todos los descuidos de los passados; por q̄
con cierta pensión que le dieron por la vi-
da, se unió san Antolin a la Congregació
1529. el año de mil quinientos veinte y nueve.

El P. Fr. Juan de Estella, fue el primer
Presidente de san Antolin, y luego Abad,
y faltando en Zelorio el P. Fr. Juan de Es-
pinosa, entró a ser Abad de san Salvador
1544. por los años mil quinientos quareta y qua-
tro. Fue tan ilustre en Religión, y govierno,
que ninguno mejor, antes, ni despues; por-
que hizo la Iglesia, y casa de Zelorio. En
san Antolin cõprò mucha hazienda, y avien-
do edificado el Convento, pasó a el todos
los Monges que avia en san Antolin. Sacò
Bulas para la unión del beneficio curado
al convento, q̄ fue vn grande bien. Gover-
nò mas de veinte años, Llegò al año de
1550. mil quinientos y cinquenta. Fue Mõge de
Oña, como el antecessor, segun parece por
el libro de las gradas,

Fr. Juan de Belorado, hijo de Cardena,
hasta el de mil quinientos cinqueta y tres. 1553.

Fr. Pedro de Porras, hijo del Monaste-
rio de san Millan, hasta el de cinquenta y
1556. seis.

Fr. Juan de Leciniana, Monge de san
Salvador de Oña, hasta el de cinquenta y
1559. nueve.

Fr. Andres de Villalva, hijo de Saha-
gun, hasta el de sesenta y dos. 1562.

Fr. Juan de Bozò, Monge de san Pedro
de Arlan hasta el de sesenta y cinco. 1565.

El M. Fr. Juan de Robres, Monge de
Monferrate, de quien se ha dicho arriba,
siete meses.

Fr. Juan Sarmiento, professo de san Sal-
vador de Zellanova, prosiguió hasta el
año de mil quinientos sesenta y ocho. 1568.

Fr. Antonio de Grijalva, Monge de Ze-
llanova, hasta el de setenta y quatro. 1574.

Fr. Geronimo de Baraona, Monge de san
Salvador de Oña, fue Abad seis años, has-
ta el de quinientos y ochenta, aviendo si-
do Mayor domo, y Abad mas de treinta
años, en que hizo grandes obras en la ca-
sa, y vna fue cercar todas las huertas, y
prados de su possession.

Fr. Francisco de Sahagun, hijo de san Be-
nito de Sahagun, fue Abad tres años. Mu-
riò antes de acabar. Eligieron los Monges
al P. Fr. Pedro de san Martin, Mõge ilustre
de san Salvador de Oña, quemurió Prior
de san Martin de Madrid, no acerò. Nom-
brarò despues al P. Fr. Geronimo de Barao-
na, que murió dentro de dos meses.

Fr. Hernando Correa, hijo de Sahagun,
hasta el año de quinientos ochenta y seis. 1586.

Fr. Juan de Guemes, Monge de Oña tres
años, hasta el de ochenta y nueve. 1589.

El P. Fr. Placido de Vergara, hijo de Mõ-
ferrate, hasta el de noventa y dos. De
quien se ha dicho otras vezes. 1592.

Fr. Diego de Ledesma, hijo de santa Ma-
ria de Fromesta, hasta el de noventa y cin-
co. Adornò la sacristia de plata, y orna-
mentos, que estaua muy pobre. 1595.

Fr. Juan Cortes, hijo de san Pedro de Car-
dena, hasta el de noventa y ocho. 1598.

Fr. Diego de Monroy, hijo de santa Ma-
ria de Fromesta tres años, hasta el de seis-
cientos y vno. 1601.

1604. *Fr. Nicolas de Hoyos*, Monge de Cardena, no fue acertado su gobierno. Dexò la casa empeñada, acabò el de seiscientos y quatro.

1607. *Fr. Pedro Martinez*, Monge de Santa Maria de Naxera, hasta el de seiscientos y siete. Fue grande bienhechor de esta Abadia, subió la renta de sesenta y dos mil maravedis, hasta ciento veinte y cinco mil. En la renta del pan mas de docientos celemines, que en Asturias tres hazen vna fanega. En la Sacristia puso mas de trecientos y cinquenta ducados de plata, y ornamentos. Gasto en pleytos, y apeos de hacienda mas de quinientos y sesenta ducados. Puso à censo mas de mil ducados, y sobre todo esto, dexò vnos frutos, y rétras de vn año adelantados. Por él senos puede mandar lo del Ecclesiastico. *Laudemus viros gloriosos*. Fue despues Abad de Naxera, Obona, y Valvenera.

El M. Fr. Alvaro de Soto Mayor, hijo de San Salvador de Zellanoua de muy noble linage, pareció mucho al antecesor en el buen gobierno. Subió la renta en su tiempo vna buena partida en el dinero. Puso en la Sacristia varios ornamentos. Hizo el poço que ay en casa, que lo necesitava mucho, porque iban por agua fuera del convento buen espacio. Governó tres años, hasta el de seiscientos y diez.

1610. *Fr. Miguel de Calaborra*, Monge de Cardena, hasta el de seiscientos y treze.

1613. *El P. Fr. Diego Marquina*, hijo de Monserrate, de quien ya esta dicho, hasta el de seiscientos y diez y siete. Hasta aqui llegó la memoria que dexò escrita el Padre Fray Andres Iniguez.

Fr. Juan de Miranda, Monge de San Salvador de Oña, y Abad suyo dos años. Governó quatro à Zelorio, hasta el de seiscientos veinte y vno, y murió en capitulo.

1621. *Fr. Mauro de Todos Santos*, natural de Virvicia, despues de Secrerario del General Fr. Antonio de Castro, hasta el de seiscientos veinte y cinco. Fue Monge de Oña.

Fr. Juan de Rueda, hijo de Santa Maria de Sopetran, hasta el de seiscientos veinte y nueve.

1629. *Fr. Diego Manrique*, electo en Ca-

pitulo, despues de aver sido Abad en Oña dos vezes, y Definidor, murió antes de disolverse, y el colegio de Zelorio eligió al siguiente.

El M. Fr. Diego Valcarcel, hijo de San claudio de Leon, Maestro de Filosofia, fue electo por sus Discipulos en Abad. Governó hasta el de seiscientos treinta y tres.

1633. *El P. Fr. Bernabe de Alvarado*, Professo de San Juan de Burgos. Fue grande Religioso, y exéplar. Governó quatro años, hasta el de seiscientos treinta y siete. Aumentose mucho la casa en tiempo de este Prelado, y los antecesores; pues siendo comunidad de diez Monges, y que no tendría quatro en tiempo de la Claustralidad, y commendatarios, oy llega à mas de treinta, entre colegiales Maestros, Passantes, y Prelados.

El M. Fr. Inigo de Castañiza, Monge de Oña, y que avia sido su Abad. Governó hasta el de seiscientos quarenta y vno.

1641. *El P. Fr. Matias de la Guerra*, natural de Sevilla, hijo del Convento de Monserrate, tuvo la Abadia hasta el de seiscientos quarenta y cinco.

1645. *Fr. Lorenzo del Oyo*, Monge de San Salvador de Oña, governó quatro años, hasta el de seiscientos quarenta y nueve.

1649. *Fr. Agustin Varron*, Monge tambien de Oña, natural de Villanueva del Conde en la Bureba quatro años, hasta el de seiscientos cinquenta y tres. Dexaron estos años la Abadia muy bien puesta en hacienda, y obras diferentes.

1653. *El M. Fr. Antonio Venegas*, Predicador General de la Religion, Monge professo de San Julian de samos, governó vn año, hasta el de seiscientos cinquenta y quatro. Fue primero Abad de nuestra Señora de Valvanera, despues Abad de San Pedro de Villanueva, y de San Juan del Poyo. Renunciola.

1657. *El M. Fr. Joseph de Arroyo*, Monge de Cardena, y Lector de Theologia en Oviedo, acabò el quadrienio el de cinquenta y siete.

El M. Fr. Joseph de Munarrix, hijo del convento Real de Naxera: aviendo sido Abad de S. Pedro de Tenorio, y de Santa

1661. Maria de Obarenes, le dieron la Abadia de Zelorio, que tuvo hasta el de mil seiscientos sesenta y vno. Era Predicador General de la Religion, y de grande espiritu, como lo experimentò en vna Quaresma la Ciudad de Zamora.

El P. M. Fr. Pedro Velez, natural de Burgos, hijo de la casa de San Juan de aquella ciudad, aviendo sido Predicador General, y Abad de su casa, le dieron la Abadia de Zelorio, que tuvo hasta el año de seiscientos sesenta y cinco.

1665. *El P. Fr. Placido de Esles*, hijo de la casa de Burgos, entrò en la dignidad, porque no avia entonces definicion que impidiese el sucederse dos hijos de vn Convento en las Abadias menores. Governó à Zelorio hasta el año de sesenta y nueve. Saliò por Acòpañado del General, y murió en Madrid inopinadamente Vicario de San Placido.

Fr. Bernardo Diaz, Monge de San Salvador de Oña, entrò por el Capitulo de sesenta y nueve en la Abadia, y governó quatro años hasta el de setenta y tres.

1673. *El M. Fr. Alonso de Neila*, hijo de la Abadia de Nagera, y natural de la Villa de Torrecilla de los Cameros, y Predicador General de la Congregacion, despues de aver sido Abad de su Casa, y de San Benito de sevilla, y Definidor, le dieron esta de Zelorio. Governóla tres años, murió en Zelorio el de setenta y seis.

1676. *Fr. Antonio de Sandoval*, hijo de la Casa de San Benito de Sahagun, aviendo sido Procurador en la Curia Romana, y quatro años Abad de su casa, tomò esta de Zelorio para acabar el quadrienio, como lo hizo el año de seiscientos setenta y siete, saliendo segunda vez por Abad de Sahagun.

1677. *El M. Fr. Geronimo de Solis*, natural de Salamanca, hijo de San Salvador de Zellanoua, aviendo leído de Theologia en el Colegio, y Vniversidad de Oviedo, salió por Abad de San claudio de Leon. Luego Secretario de la Congregacion. Dieronle por Capitulo la Abadia de su casa de profersion, y aviendo tenido quatro años de hueco en las Prelacias, le dieron en este capitulo de setenta y siete la presente de

San Salvador de Zelorio, que và gobernando. Esto es lo que desta casa tengo alcanzado.

CAP. CXXXVI.

SAN VICENTE DE OVIEDO.

EL Convento de San Vicente de Oviedo, es de los mas calificados q̄ tiene la Congregacion de castilla. Lo primero, por su mucha antigüedad. Lo segundo, por ser Colegio de los demás ventajosas prendas; pues está en la Ciudad, que es cabeza del Principado de Asturias, y lo tercero, por aver en ella Vniversidad, à cuyas Catedras de Theologia, Filosofia, y Logica, han ascendido muchos Lectores, Regentes, y Abades de San Vicente. Las cosas desta Abadia, mas esenciales, y dignas de memoria, escriuia el Padre Fr. Antonio de Yepes en el tomo tercero de sus Cronicas. Yo en el tomo sexto de la Soledad Laureada, en el Teatro de Oviedo, pongo en mas altos principios à este Monasterio, que el que le dà nuestro Coronista, y Maestro q̄ es del tiempo de los Vádalos, y Godos, como la ciudad; porque el Coronicon de Hauberto al año setecientos sesenta y vno lo que Yepes llama fundacion, la llama el reparacion, y restauracion.

Esto es lo que me ocurre, y aviendo de hablar de mi asunto, lo que veo es, que despues de tantas calidades, como leo en el Maestro Yepes, hallo la que pertenece à la gloria, y honra del santuario de Monserrate, viendo que entre los Abades que la han regido, ay dos hijos de aquella Montaña.

El vno es el Padre Fr. Placido de Vergara, de quien hize memoria en la Abadia de San Salvador de Zelorio. Este Prelado no hallò testimonio mayor en abouo suyo, que aver sucedido en la Abadia de San Vicente al Maestro Fr. Antonio de Yepes, y ponerle el mesmo en su Catalogo por inmediato sucessor suyo, y quien mereció llenar tan grande vacío, buen concepto se tenia del en la Congregacion. Governó tres años, desde el de mil quinientos ochenta y nueve, hasta el de no-

venta, y dos.

1592. El segundo es el *Padre Fr. Luis Manuel*, de quien se ha dicho en la Abadía de santa Maria del Buefo. Fue creciendo a la sombra de su hermano Fr. Juan Manuel, de quien queda escrito entre los Abades de Monferrate. Governò quatro años.

Sea el tercero el *Padre Fr. Antonio Izquierdo*, natural de la Villa de Madrid, que aviendo sido Prior de su casa, llegó en castilla a ser Abad de san Isidro de 1665. Dueñas quatro años, desde mil seiscientos sesenta y cinco, hasta el de sesenta y nueve, Acompañado del General Fr. Antonio de Heredia otros quatro. Salió por Abad de san Vicente de Oviedo, en el capitulo de setenta y tres, hasta el de setenta y siete, en que acabó por el mes de Mayo, y se bolvió a su celda de Monferrate.

CAPITULO CXXXVII.

SAN VICENTE DE SALAMANCA.

El insigne Colegio de san Vicente de Salamanca, nos aguarda para significarnos, que no ha sido menos favorecido de la Virgen de Monferrate, que los demás, donde ha presidido las Artes, y las ciencias. Es este Convento, a dicho de quántos han tomado la pluma, para escribir las cosas de aquella Athenas de España, el mas antiguo de los que la ciudad ha conocido: y así lo tienen creído, y asentado.

De sus memorias escribió el Maestro Fr. Antonio de Yepes, y si como él dize, no huviera pasado vn incendio por los papeles de su Archivo, él huviera entoldado sus claustros, y adornado las paredes con muchas mas Imágenes de nuestros mayores, de las que nos dió escritas. Yo me parece que he puesto vn poco mas adelante la piedra con ayuda de vezinos, como se puede ver en el tomo quinto de la Soledad, en el Teatro de la Iglesia de Salamanca. Vease el capitulo 22. y el capitulo 28. donde se toparán con los cimientos de esta fabrica muy profundos, y seguros, con Martires, y con otras grandes memorias. Despues que el Rey Don Alonso pasó a Salamanca la Vniversidad que estava

en Palencia, y San Vicente se levantó en Colegio, ha procurado la Religion poner en él de lo acendrado de la juventud para Discipulos. De los mas hechos en la sciencia de la Theologia para Maestros, y Regentes, y de los mejores fúgeros en letras, caudal, y prudencia para Abades; y parece que lo lleuan aquellos claustros.

El primer hijo de Monferrate, que fue Prior de Salamanca, es el *Padre Fr. Miguel de Pedroche*. No tenian entonces el titulo de Abades los Prelados. Entró el año de mil quinientos treinta y tres, y en su tiempo vino el Pontifice Paulo Tercero la Abadía de san Pedro de Montes cós. Vicente, aunque se deshizo luego la vnion. Salió el año de treinta y seis para 1536. Abad de su casa de Monferrate.

El segundo (y que le sucedió inmediatamente) fue el *Maestro Juan de Robres*, que no parece que tomó el Habito de san Benito, sino es para ser Abad, como lo dizen, los Conventos de santa Maria de Naxera, san Martin de Santiago, san Pedro de Arlança, san Salvador de Zelorio, y ahora san Vicente, donde tuvo como su antecesor el titulo de Prior, y el de Abad de san Pedro de Montes, y esto tres veces. Lo que en san Vicente hizo, vease en el Padre Maestro Yepes. Debele la Religion la impresion de la Regla de san Benito, con otros opusculos muy curiosos. La primera vez que entró en san Vicente, fue el año de mil quinientos treinta y seis, hasta el de treinta y nueve. La segunda de sesenta y tres, a sesenta y seis. La tercera, de sesenta y ocho adelante.

El tercero fue el *Padre Fr. Antonio de Sea*, que despues de Abad de Sopetrán, de Valladolid, y General, entró a ser Abad de san Vicente el año de mil quinientos y ochenta.

El quarto es el Ilustrísimo *Fr. Juan Manuel*, que en el Capitulo que se celebró el año de 1645. salió por Abad de san Vicente, y General, si bien renunció la Abadía en la persona del Maestro Fr. Placido de Salazar, professo de santa Maria la Real de Naxera. De todos estos quatro ilustres varones queda escrito en los capitulos passados 47. cap. 51. cap. 57. cap. con que

que no es menester correr aora la pluma, ni la tinta en sus elogios.

CAP. CXXXVIII.

SAN ZOILDE CARRION.

Sea el que cierre esta visita de los Monasterios de Castilla, la insigne Abadía de San Zoil de la Villa de Carrion, que pues ella se llamó Ciudad de santa Maria, como lo assegura el Rey Don Alonso el sexto en vn privilegio suyo, que apunta Yepes, razon será, que para la Virgen de Monferrate, sea San Zoil de Carrion el descanso, y el Puerto de santa Maria, y santa Maria del Puerto. Tomó esta Villa tan dulce nombre, por vn celebrado convento que huvo de san Benito, que es oy la principal Iglesia, de que se haze memoria en vn privilegio del Conde Garci Fernandez, dado el año de novecientos y setenta, donde firma: *Annillas Abbas Sanctae Mariae Carriomensis*. Apuntelo en la Poblacion

Eclesiastica, tomo 2. año 672. allí remito a los curiosos, y a los incredulos. Fundóse despues el segundo Conveto de San Zoil; y aqui pone por Abad Fr. Antonio de Yepes a Fr. Sebastian de Encinas, con estas palabras: *Fr. Sebastian de Encinas professo del Monasterio de nuestra Señora de Monferrate, fue electo el año de mil quinientos y setenta, y en seis años que fue Abad, pasó muy adelante con las obras que estauan comenzadas, y dió principio a otras de nuevo. Adornó el entierro de los Condes, con la traza, y asseo que aora está, y a la Condesa Dona Teresa, que estava en el crucero de la Iglesia, la pasó a la mano izquierda de la Capilla Mayor, adonde está vna Imagen de buirto debaxo del arco, que representa a la Condesa.*

Esto Yepes, con que doy fin a esta relacion, y cierro la puerta en lo que toca a este asunto, abriendola para tratar de los Escritores Eclesiasticos de la Religion en España, en que los de Monferrate nos vendran de perlas.

CATALOGO DE LOS ESCRITORES ECLESIASTICOS, MONGES DE la Religion de San Benito, en estos Reynos de España, y sus tres Congregaciones de Castilla, Cataluña, y Portugal.

PROLOGO.

A Esta nueva ocupación del escribir, los que han salido del Claustro de la Religion de san Benito, hijos de España, me han combidado el glorioso Doctor san Geronimo, Genadio Masiliense, san Isidoro, san Ildefonso, Honorio, Augustudunense, Henrico de Gandabo, Sigeberto Gemblacense, y Hauberto Mirèu, poniendome por delante los Catalogos que hizieron ellos. Y si estos Padres, y Doctores me combidaron, otros me obligan, y necesitan. Principalmente lo haze nuestro Abad Juan Tritemio, que aviendo sacado a luz aquel estimado libro de los Escritores Eclesiasticos, puso tan pocos de España, que parecen racimos de vna viña mal beneficiada de su dueño, por la pequeñez, y por el numero, y puedo dezir, lo que el Profeta: *Factus sum, sicut qui colligit rubeas*

mos inundemia. Porque solo quatro, o cinco Escritores pone de los Monges Españoles. Y confessando, que le costó aquella colleccion y catalogo, tanto trabajo, es poner en el rostro de la Religion, y de nuestra España, vn lunar, que le embarça, y cubre la mitad de su hermosura; pues confessandola con perfeccion en lo santo, por segura, y firme en lo Católico, por admirable en la prudencia, y destreza en el gobierno de tantas almas, la manifiesta imperfecta, escura, y fea có la falta de Escritores. Quatro libros dió a la estampa Tritemio de los Monges ilustres de Alemania, y ha obligado al Autor de la Biblioteca Hispana, el formar otros de los varones ilustres de esta nacion, y de todos los estados, y profesiones; y aunque por mi diligencia se le remitiéron algunos de mi Religion, fue con tanta prisa, q no dió lugar a poner los que avian llega-

do a mi noticia; y así, quiero suplir aquel defecto, y llenar aquel vacío, con los que nuevamente he descubierto; pues con tantos, como añade con título de *Apéndices*, muestra que se metió mas presto en una obra de lo que ella pedía, y que aya mas oro en esta mina, quanto mas caba, y ahonda el estuudiofo.

San Geronimo en todo su Catalogo de ciento y treinta y cinco Escritores, que puso en toda la Iglesia Catolica, desde la muerte de Christo, por espacio de quatrocientos años, no halló mas de diez Españoles: A *Seneca, Lactancio Firminiano, Iuuenco, San Damaso, Gregorio Betico, San Paciano, Dextro, Prisciliano, Matroniano, y Tyberiano*. Y estos tres últimos eran Hereges.

Imitóle Genadio Masiliense; y aviendo añadido otros ciento en espacio de cien años, que pasó adelante, no le dió, ni halló en España mas de cinco, al *Poeta Prudencio, Audiencio, Olimpio, Paulo Orosio, y Auito Presbitero*. Estos dos Autores precedieron a san Benito.

Entró en tercer lugar san Isidoro, que de solos treinta y tres, que añadió a los dos passados, ya pone onze Españoles celebrados por la pluma, que fueron: *Ossio, Idacio, San Apringio, Iustiniano, Iusto, Draconcio, Leandro, Lisiniano, Sewero, Iud Gerundense, y Eutropio*, y dixe onze; porque M. Maximo, y san Martin Dumienie, no fueron Españoles, quanto al nacimiento, sino quanto al domicilio, y dignidades que tuvieron.

En quarto lugar se cuenta san Ildefonso, que esparciendose vn poco mas de catorce, señala ocho Españoles, que con él, y con san Iulian son diez, en que se cumplen casi setecientos años, y son: *Asurio, Montano, Juan Braulio, Isidoro, Iusto, Conancio, Eugenio, Ildefonso, y Iulian*. Y en vn Apéndice de Autor incierto se pone a *Pedro, Obispo de Lerida*. De suerte, que có treinta y cinco, les pareció a muchos, que se cerraba la clausula de toda la ciencia de España. Poco favor por cierto; pues aunque resultaua deste principio vna consecuencia honrosa, y estimable para la Religion Monastica, sabiendo (como se verá

luego) que la mitad casi, fueron Monges de san Benito de su primero, y dorado siglo; pero quedaua el honor de España por puertas, y mas fiandose de Estrangeros, y de agenas plumas, que se han moitrado de muy corto buelo, como lo muestra la experiencia; porque a Honorio Augusto-Dunense, a Sigeberto Gemblacense, y a Henrico de Gandabo, que siguieron el mismo asunto, no les debe nuestra España sino vno, y este pone Sigeberto, Hauberto Mirèo, que sacó su Catalogo el mas copioso de todos, comenzando por los setenta Interpretes, hasta el año de mil seiscientos treinta y nueve, componiendo su Biblioteca de 554. capitulos, y haziendo memoria de mas de ochocientos y sesenta Escritores. No pone mas de veinte y ocho Españoles, que son las siguientes.

| | |
|--|------------------|
| <i>Isidoro, Obispo de Cordoba,</i> | <i>pag. 188.</i> |
| <i>Paulo, Diacono de Merida,</i> | <i>pag. 214.</i> |
| <i>S. Etheereo, Obispo de Osma,</i> | <i>pag. 223.</i> |
| <i>S. Beato, Obispo de Osma,</i> | <i>pag. 223.</i> |
| <i>S. Eulogio electo de Toledo,</i> | <i>pag. 230.</i> |
| <i>S. Valerio Abad,</i> | <i>pag. 232.</i> |
| <i>Pedro Alfonso Hebreo,</i> | <i>pag. 244.</i> |
| <i>S. Iuan Cirita Abad,</i> | <i>pag. 255.</i> |
| <i>D. Alonso Henriquez Rey,</i> | <i>pag. 255.</i> |
| <i>Alvaro de Mendoza,</i> | <i>pag. 255.</i> |
| <i>D. Francisco de Moncada,</i> | <i>pag. 256.</i> |
| <i>D. Lucas de Tui,</i> | <i>pag. 258.</i> |
| <i>D. Rodrigo Ximenez, Arzobispo,</i> | <i>pag. 259.</i> |
| <i>Ioan Papa XX.</i> | <i>pag. 253.</i> |
| <i>Fr. Alvaro Pelagio Obispo,</i> | <i>pag. 266.</i> |
| <i>D. Pablo de santa Maria Obispo,</i> | <i>pag. 264.</i> |
| <i>Geronimo de santa Fe Hebreo,</i> | <i>pag. 264.</i> |
| <i>S. Vicente Ferrer,</i> | <i>pag. 264.</i> |
| <i>D. Alonso de Madrigal,</i> | <i>pag. 269.</i> |
| <i>Fr. Iuan de Torquemada,</i> | <i>pag. 271.</i> |
| <i>Fr. Iayme Perez,</i> | <i>pag. 273.</i> |
| <i>Fr. Francisco Ximenez,</i> | <i>pag. 283.</i> |
| <i>Fr. Melchor Cano Obispo,</i> | <i>pag. 286.</i> |
| <i>D. Diego de Conarrubias,</i> | <i>pag. 287.</i> |
| <i>Martin Nauarro,</i> | <i>pag. 287.</i> |
| <i>Antonio de Nebrixa,</i> | <i>pag. 303.</i> |
| <i>Gaufredo Monge,</i> | <i>pag. 303.</i> |
| <i>Geronimo Paulo,</i> | <i>pag. 303.</i> |

Aqui se cierra el periodo, y la relacion de los Letrados de España, en boca de los extra-

estranos. Punto fue en que repararon algunos modernos, zelosos de su honra, y para despicarfe han tomado la pluma, formando Catalogos particulares de los hombres ilustres de esta nacion, por las letras, en que florecieron vivos; y por los frutos, que con los escritos nos han dado difuntos, pareciendose conforme a la Parábola del Evangelio al grano de trigo, que viuo, y entroxado, es para sí solo, y muerto es para muchos. Yo dexando los de otras profesiones, y facultades, daré aora solamente, los que de mi Religion ha dado España, desde que san Benito embió Discipulos a ella; con que llenaré los vacíos, que me dexaron el Abad Iuan Tritemio, y Arnoldo Vuion, y ferán, como la mano, y el indice del relox, que dirá lo mucho que ha tenido España en las ruedas de casi doze siglos.

SAN IVSTO OBISPO.

S. I.

Iusto, Obispo de Urgel, de sangre noble de los Godos, natural de la Ciudad de Gerona, hijo de Vulfredo, y Hermefinda, aviendo tomado el habito de Monge de los primeros Discipulos de san Benito, que entraron en España por Cataluña, fue varon de tanta virtud, y perfeccion de costumbres, que llegó a ser Obispo, y de los primeros Escritores de la Religion en este Reyno de España, viuiendo el Patriarca san Benito. Fue tan docto, y versado en la eleccion de la sagrada Escritura, que comenzó por donde otros acababan, comentando el misterioso libro de los Cantares, tan celebrado estudio, que con el nombre de Iusto Urgelitano le nombran los Autores mas clálicos de la Iglesia: *Liberato* en el Cronicon, año 547. *San Isidoro* en sus Claros Varones, capit. 21. *Honorio Augusto-Dunense*, capit. 25. su libro está impresso en la Biblioteca de los Padres antiguos. Floreció en tiempo de los Reyes Godos, Theodorico, Amalarico, y Theudio, desde los años quinientos veinte y seis, hasta el de quarenta

526.

547.

y siete.

SAN IVSTINIANO OBISPO.

S. II.

San Iustiniano, o Iustino, Obispo de la Ciudad de Valencia, hermano de san Iusto, segun la carne, y no menos en el espíritu, y la profesion, tomó el habito de san Benito de mano de los mismos Discipulos, que su hermano san Iusto; participó las mismas inclinaciones a las letras, y a la virtud que él. Y estas le llevaron de la mano para sentarse en la silla Catedral de Valencia. Escribió a vn varon, llamado Rustico, vn libro de *Questiones Varias, y Respuestas*. Vna del Espíritu Santo, otra contra los Hereges Bonosiacos, que dezian, que Christo era hijo solamente adoptivo del Padre, y no proprio, y natural. La tercera del Bautismo, y que no se puede reiterar. La quarta de la distincion del Bautismo de Christo, y de el de san Iuan. Y la quinta, que el hijo, como el Padre, son invisibles. Haze mencion de este Santo, de su Monacato, y Obispado. *Liberato* Abad en el Cronicon al año 547. *San Isidoro* en sus Claros Varones, cap. 20. y *Hauberto Mirèo* en su Escolio, con otros muchos. Floreció en tiempo de Theudio Rey Godo, por los mismos años que su hermano, de quinientos y quarenta, y quarenta y siete.

540.

547.

SAN NEBRIDIO OBISPO.

S. II.

San Nebridio, Obispo de Barcelona, hermano en todo, de los dos passados, en la carne, en las letras, en el espíritu, y en la Religion Monastica, tomó el habito, y Regla de san Benito, como ellos, llegó a tanto grado de virtud, y doctrina, que le hizieron Obispo de Egara, Ciudad Episcopal, quatro leguas de Barcelona, y luego fue promovido a la Iglesia de la misma Barcelona. Escribió diferentes obras, pero san Isidoro, hablando del, y del quarto hermano san Elpidio, que fue tambien Obispo de Leon de Francia, confiesa, que no llegaron a su noticia, hablando de san Iusto: *Huius quoque fratres Nebridius, et Elpidius quodam scriptis seferuntur, equi-*

bus,

bus, quia incogniti summus, magis reticēda fatemur. Tratan de su Monacato, letras, Obispado, y santidad. *Liberato Abad*, ann. 547. *S. Isidoro* en sus Claros Varones, c. 21. de quē lo sacan todos los Modernos. *Mariana, Padilla*, y otros. Floreció en tiēpo del Rey Teudio, como sus hermanos. Destos tres pōgo las vidas, y acciones en las Iglesias, donde presidiō cada vno en la Soledad Laureada, tom. 1. y tom. 2.

SAN ELPIDIO ARZOBISPO.

§. IV.

San Elpidio, quarto hermano de los tres antecēdētes, y Mōge. Escriviō, como todos ellos, aūq sus obras no parecian en tiēpo de san Isidoro, como el sāto Doctor cōfiesa. Destas quatro estrellas, q cō sus letras, y santidad, influyeron tanta honra en la Ciudad, y suelo de Gerona, dize lo siguiente *Liberato*: Que sobre ser de la mesma Ciudad pudo alcançarlos a todos, al año 547. *Florent per id tempus sancti quatuor fratres Gerunda nati in Laletanis ex Vulfredo, & Hermefinda nobilibus de genere Gottorum Parentibus. Iustus Vrgelēsis, Nebridie ex Eganensi. Barcinonensis, Iustinus, vel Iustinianus, Valentinus, & Elpudius Lugdunensis in Gallia Episcopi, & omnes Monachi Benedictini.*

IVLIANO POMERIO ARZOBISPO.

§. V.

Iuliano Pomerio, sobrino de Iuliano Pomerio, aūq por ser el Tio, segū el origē. Mauritano, y segū el Domicilio Frācēs, podía dezirse lo mesmo del sobrino; pero cō mas justicia le tēgo por Español; porq entre nosotros fue conocido, y hōrado, fue Mōge de san Benito, y en España tomō su habito, y Regla de mano de los primeros Discipulos; q en estas partes entrarō, viēdo el sāto, fue hōbre muy docto. A peticiō suya, y de vn Presbitero, llamado Vero, escriviō el Tio Iuliano Pomerio los libros, q cūera Genadio Masiliēse. Fue Arzobispo de Toledo, y de Braga, varō docto, inclinada a la historia, aūq no se halla impresa (y q yo aya visto) vna q escriviō,

de q mereciō en Hauberto el titulo de Historiador insigne. Habla deste illustre varō Genadio, quādo escribe del Tio en el cap. 98. y llamandole Obispo, es conseqūcia; q antes de ascender a la Iglesia de Toledo, tuvo otra silla; porq Genadio, que le dā tal titulo, viuia, y escriuia passados los años de quinientos. *Muestro Maximo* al año 534. *Liberato* año 598. y *Hauberto* el año de 534. Floreció por los años de quinientos quarenta y siete, y cincuenta, rey. 547. nando Teudio en los Españoles, y Godos. 550. Escrivi su vida en el 1. tom. de la Soledad Laureada, en los Arzobispos de Toledo, y en el tercero en los Bracharenfes.

S. MARTIN DVMIENSE ARZOBISPO.

§. VI.

Martin, Apōtol de los Sueuos en Galicia, y Portugal, y cōtado entre los Discipulos primeros, y principales de san Benito, aunque fue de Vngria; pero el domicilio, la predicacion, y las Dignidades de Dumio, y de Braga, que tuvo en España, le hazen Español. Fue vno de los Claros varones que tuvo la Religion casinense en este primer siglo en santidad, y letras, en lo primero, porque es canonizado, y se reza del a 20. De Maio; en lo segundo, porque fue doctissimo en las dos lenguas, Griega, y Latina; y en esta excelente Poeta. Escriviō diferentes obras. Cuentanse fuyas, vn libro de la Pelea de los Vicios, y las Virtudes, que dedicō al Rey Miro, atribuido falsamente a Seneca por su elegante estilo; otro del modo de castigar a los rusticos relaptos en la Heregia; otro de diferentes cartas, llenas de erudiciō, y doctrina. Traduxo los Canones de los Concilios Griegos en Latin. Y dexō escritas diferentes Poesias, que han salido impresas en la Biblioteca nueva de los Padres antiguos, tomo 15. Yo pongo algunas en el tomo 3. de la Soledad Laureada, donde pongo su vida largamente en la Iglesia de Braga, y Dumio. Hazen del memoria *San Isidoro* en sus Claros Varones, capit. 22. *San Gregorio Turonense*, libr. 5. capit. 37. de Glor. Conf. *Venancio Fortunato* en sus Poesias. *Baronio* en las Notas al Martiro-

logio Romano a 21 de Junio. *Don Garcia de Loaysa* en las Notas al Concilio 1. Bracharense. *Padilla, Repes*, y otros muchos Autores en sus vidas de Santos. Floreció desde los años de quinientos treinta y quatro, hasta los de setenta y nueve, siēdo Reyes de los sueuos en Galicia Reciaro, Aria Miro, o Teodomiro, y entre los Godos, de lo restante de España, Teudio, Teodiselo, Agila, Liuba, y Leovigildo.

SAN LEANDRO ARZOBISPO.

§. VI.

Leandro, Arzobispo de sivilla, hijo de Seueniano, Duque de cartagena, y de Teodora, Monge de san Benito, cuyo habito recibió en el Monasterio de aquella Ciudad, varon por boca, y pluma de su hermano san Isidoro, de su ave conversacion, de ingenio avētajado, de vida, y doctrina clarissima, como lo mostrō en la cōversion de los Godos Arianos de España a la Fē Catolica, escriviō diferētes obras. Estando en Cōstantinopla desterrado por Leovigildo, escriviō dos libros contra la doctrina de los Arianos, ricos de erudicion, y llenos de doctrina de la Sagrada Escritura; cō que degollō toda la falsa de los contrarios. Otro libro pequeño contra sus costumbres, y constituciones, en q proponiendolas, primero las vā respondiendo, y confutando. Escriviō otro a su hermana santa Florentina, Monja, y Abadesa en el convento de Ezija, de la institucion de las Virgenes, y desprecio del Mundo. Escriviō, y predicō diferentes oraciones, y sermones, sobre todo el Psalterio de David. Compuso muchas cosas en prosa, y verso, y en musica para la celebracion del sacrificio de la Misa, y cantar los Psalmos. Escriviō diferentes cartas doctrinales, y familiares, vna al Pontifice san Gregorio; otra a su hermano (seria a san Fulgencio) previniendole, que no se debe temer la muerte. Y otras muchas familiares a diferentes Obispos, que sino son tan levantadas en el estilo, son muy agudas en las sentencias. Floreció en tiempo del Religioso Principe Recaredo, en cuyo

tiempo murió santamente. Lo dicho es su hermano san Isidoro, capit. 28. No he visto de este santo, cuya vida tengo escrita en el Teatro Monastico de la Betica, mas de la Regla a santa Florentina, y el sermon que predicō en el Concilio de Toledo, quando los Godos con su Rey Recaredo abjuraron la Heregia. Floreció por los años de quinientos, y ochenta, hasta el de noventa y cinco. Tratan de este santo, siguiendo a san Isidoro. *Marco Maximo* en su Cronicon, ann. 554. n. 6. an. 563. n. 2. an. 568. n. 19. an. 579. nu. 4. an. 581. nu. 3. ann. 588. nu. 5. an. 598. n. 25. *Liberato* an. 565. *Juan Viciarense* en su Cron. an. 589. *Hauberto* an. 534. an. 568. an. 579. an. 590. *Luitprando* en sus Eragmentos. n. 216. nu. 217. nu. 229. *Juliano Arcipreste*, a quien han seguido quantos Modernos han escrito de este santo.

SAN LICINIANO ARZOBISPO.

§. VIII.

Liciniano, Arzobispo de Cartagena, y natural de segura, Pueblo de la mesma Diocesis, aviendo recibido el habito, y Regla de san Benito en el Monasterio Servitano, cerca de Xarua, aviendo mostrado las prendas de su ingenio con el exercicio de los estudios, como las de la virtud, y Religion que alli se professaua, llegō a ser electo por Obispo de Cartagena la Espartaria, y se huvo con tal destreza, y autoridad, que bolviō a poner su Iglesia en estado de Metropolitana. conoce san Isidoro en el capitulo 29. por varon docto en las Escrituras sagradas. Dize escriviō diferentes cartas, vna del sacramento del Bautismo, y muchas a Eutropio, Abad, q despues fue Obispo de Valencia; otras obras que hizo cōfiesa el santo que no llegaron a su noticia. Yo he leído la carta que escriviō a Vincencio, Obispo de Ebusa, que trae Gil Gonzalez Davila, sobre que la carta Canonica de Santiago, es del Patron de España, y no del Menor, Obispo de Gerusalēn, otras dos pone el *Muestro* Fray Francisco de Viver en los comentarios a Marco

Marco Maximo. Escribió tambien contra Vincencio, Obispo de Zaragoza, à quien Leouigildo avia reducido à seguir su secta. Murió desterrado por la Fè en la Ciudad de Constantinopla, dandole veneno los Arianos, y san Isidoro compara su muerte con la de los santos. *Occubuit Constantinopoli, veneno (vt ferunt) extinctus ab emulis, sed, vt scriptum est, iustus quacumque morte præoccupatus fuerit in refrigerio erit anima eius.* Lo mismo dize M. Maximo; con cuyo fundamento, y dos testigos Hauberto le dà el titulo de Martir. Hablan de este grande varon San Isidoro cap. 29. M. Maximo en el Cronicon año 579. n. 5. an. 581. n. 3. an. 588. nu. 6. Hauberto en el Catalogo de los Obispos de Carragena. Iuliano en su Cron. an. 585. llamandole San Liciniano, y a estos Autores figuen los Modernos. Floreció siendo Emperador de Constantinopla Mauricio, y reynando en España Recaredo, por los años de quinientos setenta y nueue, al 579. de ochenta y ocho.

SEVERO OBISPO,

§. IX.

Seuero, Obispo de Malaga, Monge del Monasterio Seruitano, fue compañero de san Liciniano, y varon muy docto, que al que anda entre la mil siempre se le pega algo, y a seuero se le pegò mucho, por q̄ fue còpañero suyo en los estudios dentro del claustro; por estas prendas de virtud, y letras, fue presentado para el Obispado de Malaga. Escriuió contra Vincencio, Obispo de Zaragoza, vn libro, impugnando sus Arrianas proposiciones. Otro libro a su hermana, que era Monja, de la virtud de la Virginidad, que le intitulò Anillo. Tratan de Severo San Isidoro en sus Claros Varones cap. 30. Mar. Maximo dize en el Cron. an. 573. nu. 2. que fueron libros los que escriuió contra Vincencio, y no libro, an. 579. n. 5. Hauberto an. 573. an. 579. Floreció en tièpo de Leouigildo, y de Recaredo de los años de 590. quinientos setenta y nueue al de noventa,

EVTROPIO OBISPO,

§. X.

Evtropio, Obispo de Valencia, Monge primero, y Abad en el Monasterio Seruitano, Discipulo de san Donato, despues que recibió la Regla de san Benito, y compañero de san Liciniano, y de Seuero, fue hombre no de inferior doctrina que ellos. Fue persona, à quien por lo Catolico, docto, y actiuo, le debe mucho España; porq̄ el, y san Leandro guiaron la reduccion de los Godos à la Fè, y a la abjuracion de la Heregia, que a los dos se les atribuye el buen expediente que se tuvo en la celebracion del Concilio Toledano, que llamaron Tercero. Dizelo el Abad de Valclara en su Cronicon al año 589. y adviértelo Mirèo en sus Escolios. Verbo Leader: Escriuió dos cartas, vna al Arçobispo de Carragena Liciniano, preguntándole por que se vnigen con la Crisma a los Infantes en el Bautismo; otra a Pedro, Obispo Arcauicense (oy Alcañices) de la distincion de los Monges, que las alaba san Isidoro de vtilis, y elegantes a la vna, y a la otra. Floreció por los años de quinientos y no uenta, hasta el de seiscientos, aviendo tenido la Iglesia de Valencia por su cuenta, aunque poco tiempo. Reynaua siempre Recaredo.

IVAN OBISPO,

§. XI.

Ivan, conocido sugeto de nuestra Religion, de la ciudad de Santarèn en Portugal, de sangre Godo, de profession Mõge, y Abad de santa Maria de Valclara, en el Arçobispado de Tarragona, como quierè algunos; aunque otros lo ponen en el Obispado de Vrgel; y al fin Obispo de Gerona, por cuyos tres respetos fue llamado Ivan Godo, Ivan Viclarense, y Ivan Gerundense, fue hõbre doctissimo. Tomò el habito de sã Benito en sã Iuliã Agallienfe de Toledo, aunq̄ Fr. Geronimo Romã dize, q̄ en sã Martin de Dumio en Portugal. Leyò la Teologia en Toledo, y desterrado por man-

mandado de Leouigildo à Barcelona, edificò el Monasterio de Santa Maria de Valclara. Escriuió vnas constituciones, y Reglas para guardar los Monges cõ mas perfeccion la de san Benito, que no solamente la cõfiessa san Isidoro vtil para los Mõges, sino tambien para los temerosos de Dios necessarias. Tambien escriuió vn Cronicon, comenzando desde el primer año del Emperador Iustino el Segundo, hasta el octauo de Mauricio. Otras muchas cosas escriuió, que san Isidoro cõfiessa no auian llegado a su noticia. El Cronicon anda impresso en Ingolstad, y en otras partes. Murió el año de seiscientos y diez à seis de Mayo. Hazen del memoria Liberato, discipulo suyo, en el Cronicon año 581. an. 583. an. 598. an. 610. S. Isidoro en sus claros Varones cap. 31. M. Maximo en su Cronicon. ann. 566. an. 579. an. 588. ann. 593. Hauberto an. 566. an. 579. an. 586. y de ellos lo han tomado todos los Modernos. Floreció en tiempo de los Reyes Leouigildo, Recaredo, Liuba, Vuitерico, y Gundemaro. Tengo escrita su vida en el Teatro de la Provincia Tarraconense.

S. VENANCIO ARZOBISPO.

§. XII.

Venancio Arçobispo de Toledo, y vno de los discipulos que san Benito embiò desde Monte Casino à España, debe ser contado entre los primeros Escritores de la Religion. Estudiò las virtudes heroycas del claustro Monacal en el Magisterio de san Benito, la Teologia en el Monasterio de san Pedro de Cardesia, y despues en el de san Iulian Agallienfe de Toledo. saliò sugeto, no solo para el gouierno; pues llegó a ser Arçobispo de aquella Primada Iglesia, sino para el pulpito; y así se halla impresso entre las obras de S. Pedro Chrisologo vn sermon suyo en alabanza de san Adelphio su antecessor, Hazen del mencion M. Maximo en el Cronicon. año 598. num. 9. an. 600. num. 1. ann. 602. num. 1. num. 2. ann. 612. num. 18. num. 619. Hauberto in Chronic. ann. 537. num. 30. ann. 597. y en el Catalogo de los Arçobispos. 1.

liano en los Adversarios num. 452. y los Modernos. Floreció en tiempo de Recaredo, y Liuba por los años de quinientos. nouenta y ocho, y seiscientos y dos. Tengo escrita su vida, y Martirio. 602.

MARCO MAXIMO OBISPO.

§. XIII.

Marco Maximo, Obispo de Zaragoza, discipulo de san Benito, y de los queridos que tuvo, que es contado, y debe serlo con Mauro, Placido, Fausto, y Gordiano, viniendo a España despues de muerto su Maestro, y destruido Monte Casino por los Longobardos, entrò tan docto en las divinas, y humanas letras, que nos dexò ilustres memorias de su ingenio, cultivado con el estudio de la prosa, y la Poesia. Escriuió en verso heroyco la vida de san Benito, de que traen algunos fragmentos Arnoldo Vuion, y Hauberto Mirèo en los Escolios de los Escritores de Sigeberto, dize, que se imprimió con el libro de las Poesias de Prospero Martinengo el año de mil quinientos y nouenta en Roma. Comentò la carta de san Pedro, y los Actos de los Apostoles. Destas dos obras haze mencion Heleca, Obispo de Zaragoza, en las Adiciones à Maximo, que yo he dado impressas en Madrid año de mil seiscientos sesenta y nueue. Continuo el Cronicon de Lucio Dextro à ruego de Argebaro, Obispo de Oporto, desde el año de 430. hasta el de 612. que yo he cométado, y dado à la estampa el mesmo año con titulo de Poblacion Ecclesiastica de España. Compuso hymnos, y epigrammas à diferentes Santos, y assumptos. Floreció en tiempo de Recaredo, Liuba, Vuitерico, Gundemaro, y murió en tiempo de Sisebuto. Hazen del, y de sus obras memoria San Isidoro en sus claros Varones cap. 33. Liberato, Abad, en sus Fragmentos, de quien se confiesa muy amigo, San Bradulio en sus Adiciones Cronologicas, y Epigrammas, haziendole el epitafio del sepulcro, Hauberto en el Cronicon año quinientos sesenta y ocho, ann. 586. ann. 614. Heleca, Obispo de Zaragoza, en las

Adiciones alegadas arriba, año 614. *Luitprando* en su Cronica. año 616. con su ilustrado por Tomas Tamayo de Vargas, *Honorio Augusto-Danenfe* lib. 3. de Serpt. Eccles. Tenga escrita su vida en los Comentarios Castellanos, que le hize con titulo de la Poblacion Eccles. 4. part. al principio. En el Teatro de los Obispos de Zaragoza, y Provincia Tarraconense tom. 2. y en la Instruccion Historica, y Apologetica.

LIBERATO ABAD.

§. XIV.

Liberato Abad, natural de la Ciudad de Gerona, hijo de Gundemiro, y Dagobertha, nobles Godos, auiedo tomado el habito, y Regla de san Benito, de mano de Iuan Abad, y Obispo de Gerona en el Monasterio de Viclaro en los Illergetes, que es Obispado de Urgel, y parte del de Llerida. Salió Varon tan docto en la Historia, y dióse con tanta propension a ella, que si su Maestro Iuan hizo el Cronicon, que dixen en su lugar, que no llegó a cien años. Liberato acometió vna gloriosa empresa, que fue ordenar otro desde el principio del mundo, hasta el año de Christo seiscientos y onze, y acabolo con felicidad; y gozamosle oy por grande ventura, pues auiedo llegado a mis manos le he dado el r.a la prensa en la 4. p. de la Poblacion Ecclesiastica, por Apendice, y Adacion al Cronicon de Marco Maximo, san Braulio, y Heleca. El original se conserva en san Dionis de Paris. Vna copia se puso en el Monasterio de Ripoll en Cataluña; otra está en mi poder autorizada, por quien le he impresso. Escriuió tambien el Catalogo de los Obispos de la Iglesia de Gerona, desde el Apostol san Pedro, y Santiago, hasta su tiempo, y demas desto, vnos Adversarios, y noticias varias, que han dado grande honor a nuestra Iglesia, y nacion con las noticias que descubre. Imprimiráse luego estos dos postreros trabajos, por que están en buenas manos. El que los leyere conocerá por sus escritos lo que le debo España, y la Historia. Floreció en tiempo de los Reyes Godos Leovigildo, Recar-

redo, Liuba, Vuterico, Gundemaro, y Sisebuto, desde los años de quinientos iete. 579. ta y nueue, hasta el de seiscientos y catorze, en que murió con la Dignidad de Abad del Monasterio de santa Maria de la Ciudad de Pamplona, a quien oy en el estado de Iglesia Parroquial, dan el titulo de san Lorenzo, por vna grande reliquia, que goza de aquel Mártir, como escriue el mismo Autor en el Cronicon al año de 550. Trata de si mismo este Autor en su Cronicon diversas vezes en la 1. par. al año 3988 de la Creacion; y en la segunda del Nacimiento de Christo adelante año 35. año 388. año 430. año 440. año 581. año 583. año quinientos nouenta y ocho, año seiscientos, y año seiscientos y diez, que es el vltimo de su obra. Trata de Liberato tambien *Hauberto*, poniendo su muerte el año de seiscientos y catorze, a quien siguió, y continuó con no menor gloria.

S. FVLGENCIO OBISPO.

§. XV.

San Fulgencio Obispo de Cartagena, y de Ezija, hijo de severiano, Duque de Cartagena, y de Teodora, y hermano de san Leandro, segun la carne, y la profesión espiritual Monastica en Sevilla. Fue varón doctissimo (sobre el ser muy santo) en las letras divinas, y humanas; y elegante en las lenguas Latina, Griega, Arabiga, y Hebrea. Desto dan testimonio los libros que son verdaderamente suyos. Vno fue el Mythologio, de que es Autor Marco Maximo al año de seiscientos y tres, que lo fabrica bien, pues era su conocido. Sigeberto Gemblacense se lo daba al Ruspense en el cap. 28. de sus Escritores; y es grande agrauio, que ni san Isidoro, ni Honorio Augusto-Dunenfe lo hazen, ni se pone entre las obras suyas, nueuamente impressas por Teofilo Raynaudo con las de otros Doctores, y la estimacion que haze desta obra da esfuerço para que se defienda por nuestro san Fulgencio, porque dize del, que todo curioso Lector que le leyere, se espantará de la agudeza de su ingenio.

Hic

Hic certe omnis Lector ex pñescere potest a cumen ingenij eius: qui omnem fabularum seriem secundum Philosophiam. expositarum transtulerit, vel ad reram ordinem, vel ad humana vite moralitatem. Dize se lo dedicó a Cato, Presbitero de Cartago; otros dizen ad Charam; otros ad Calcidium; pero no ha de escribirse sino ad Cartherium. Está este Mythologio dividido en tres libros. Otro libro escriuió de sermones dificultosos, y oscuros al mismo Cato, y no dirá sino al mismo Cartherio. *Scriptit ad eundem Catum librum.* No basta esto, que aun Hauberto Mireo le quitó parte del nombre, llamando al Ruspense. Fabio Claudio Gordiano Fulgencio, y Iuan Molano no se contentó con esto, sino que le atribuye el Mythologio a vn Gramatico, a quien llama Placio Fulgencio. Rediculas transformaciones hazen algunos estrangeros con los libros de los Autores Españoles: parecióle a Molano, que libro tan docto, y erudito, lleno de letras de humanidad no podia ser menos que de algun insigne Gramatico. Todo es engaño, y debemos creer, y seguir a Marco Maximo, porque San Fulgencio el Ruspense, ni el nuestro no se llamó Fabio, sino Flauio. Era titulo de nobleza como el Don, y la Señoria en España; y este nombre decoroso dafelo M. Maximo a San Fulgencio el nuestro al año 592. *Flavius Fulgentius, Presbiter Hyspalensis* (dize) *succedit Dominico, &c. Fuit Frater Leandri.* Y al año 603. num. 4. *Librum Mythologium componit Fulgentius Episcopus Carthaginis Spartharia.*

Tambien hizo otro tratado de *Continentia Virgiliana*, aunque tambien se lo quitaua Sigeberto; pero de todo esto se vea lo que yo dixen en la 4. p. de la Poblacion Ecclesiastica, explicando esta clausula del año 603. y se conocerá por de nuestro santo los dichos tres libros del Mythologio. El de los sermones oscuros, y el de la continencia Virgiliana, del qual dize lo siguiente, alabando Sigeberto el ingenio del Santo: *Ne videat humana misere diuinis, non commemorabo sacris libris mirabile huius viri opus, qui totum opus Virgilij ad phisicam rationem referens in lu-*

rea quodammodo massa aurum metallum quæ fuit, & excoquit. Iuliano dize en el Cron. ann. 603. que escriuió otras queltiones, dedicandolas a Escarila, Abad de santa Leocadia de Toledo. Floreció San Fulgencio en tiempo de los Reyes Recaredo, Liuba, Vuterico, Gundemaro, Sisebuto, desde los años quinientos y nouenta, hasta el de seiscientos y veinte y vno. Trata de San Fulgencio Marco Maximo año 621. 559. num. 3. an. 588. num. 3. año 591. num. 2. an. 592. num. 1. an. 603. num. 1. añ. 603. numer. 4. Hauberto en el Catalogo de los Obispos de Ezija, que imprimi en la primera parte de la Poblacion Ecclesiastica; *Luitprando* en los fragment. num. 214. *Lucio Marineo Siculo* lib. 5. de Rebus Hysp. *Mauralico* en su Martyrolog. a 1. de Enero, Vaseo año 591. y los Modernos.

SAN ISIDORO ARZOBISPO.

§. XVI.

Isidoro Arzobispo de Sevilla, y Doctor de las Españas, hermano de san Fulgencio, de san Leandro, y de santa Florentina Monge de san Benito, cuyo habito, y Regla recibió en el Monasterio de san Vicente de Sevilla, cuya Iglesia es Colegial el dia de oy, es tan conocido por Escritor de los que tiene la Religion Monastica entre los de primera classe, que no es menester dezir su vida; pues la tienen escrita varios Autores de España, y fuera della, y yo tengo hecho lo mismo en el Teatro Monastico de la Provincia Betica, sino passar a señalar lo que escriuió para servir a la Iglesia, y decorar a la Religión, y toda Andalucía. Esto lo haré con las palabras de su discipulo san Braulio traducidas, que haziendo relacion de sus obras, dize todo lo cierto en la forma siguiente.

Isidoro, Varon excelente, Obispo de la Iglesia de Sevilla, hermano, y sucesor de Leandro en la Dignidad. Floreció en los tiempos del Emperador Mauricio, y Recaredo, en quien la antigüedad guardó, y conservó mucho, de lo que para si tenía reservado, o por mejor dezir, bosquejó en nuestro tiempo la catedral que la antigüedad

tenia en el fuyo. Fue varon formado en todo genero de eloquencia, y acomodado en el estilo à los doctos, y a los que no lo eran claro sugeto, y que se media con la calidad del lugar, en que estaua puesto. Podrà el prudente Lector conocer la fabiduria suya de los estudios, y opusculos, que nos dexò trabajados. De los q̃ à nuestra noticia han venido, se cuentan los siguientes, de las diferencias dos libros. De los Proemios vn libro. De la vida, y muerte de los Patriarcas vn libro. De los oficios dos libros, que embiò a su hermano Fulgencio, Obispo de Eziya. De los Sinomos dos libros. De la naturaleza de las cosas vn libro, que dedicò al Rey Sisebuto. De los numeros vn libro. De los nombres de la ley, y de los Evangelios. De las sentencias tres libros, que adornò con flores, que sacò de los Morales de San Gregorio. Vn Cronicon de lo sucedido desde el principio del mundo, hasta su tiempo, aunque demasido breve. Contra los Iudios dos libros, à instancia de su hermana Florentina Monja. De los Varones ilustres vn libro. A los quales yo (dize San Braulio) añaò los siguientes. De la Regla Monastica vn libro. Del origen de los Godos, y Suevos, y de la Historia de los Vandalos en vn libro. De las Questiones dos libros. De las Etymologias vn codice muy grande, distinguido por titulos, no por libros, que lo començò, rogandose lo yo, y porque lo dexò sin acabarlo, yo lo dispuse en veinte libros.

Esto es de S. Braulio, quanto à la relacion de los escritos, que de S. Isidoro llegaron à su noticia, y los mesmos pone S. Ildefonso en sus Varones ilustres, no añaadiendo cosa alguna; pero D. Constantino Cayeranc en su Isidoro trae siete opusculos, que son los q̃ se figuen. Vn sermón de *Natiuitate Domini*. Otro sermón de los Angeles. Vnos fragmentos de los Comentarios que hizo sobre la Regla de San Benito. De los Conuersos vn libro dedicado à los Monges. Vna carta à Mafona, Arçobispo de Merida. El Prologo del Santo al libro de los Sinomos; y una oracion, y confesion hecha a Dios.

Los libros de las Alegorias q̃tos de los

Reyes, el Comentario sobre San Lucas, no son de nuestro santo; sino de Isidoro Obispo de Cordoua, que fue mucho mas antiguo: de quien habla Dextro al año 423. num. 5. y al de 430. num. 11. Floreció S. Isidoro el nue tro en tiempo de los Reyes Leovigildo, Recaredo, Liuba, Vuitrico, Gundemaro, Sisebuto, Recaredo el Segundo, Suintila, y Sisenando; desde los años quinientos y nouenta, hasta el de seiscientos treinta y seis. Hablan, y celebran tan tosa San Isidoro, que no es menester contarlos.

SAN IVAN OBISPO.

§. XVII.

I Van Obispo de Zaragoza, hermano de San Braulio, y de Fronimiano, Obispo de Leon, fue Monge del Monasterio de S. Millan de la cogolla, de cuya Dignidad pasó a la de Obispo. Haze del memoria San Ildefonso a San Isidoro, poniendole entre los Varones ilustres de aquel tiempo con elogios grandes de santidad, y que procuraua mas aprouechar con las virtudes, que con las palabras; mas con las obras con q̃los escritos. No obstante, que compuso algunas obras en prosa, y en musica para el Oficio Diuino. Fuera de esso, compuso vnas Reglas para saber el dia fixo, y cierto para el dia en que se auia de celebrar la Pasqua, tan claro, y con tanta brevedad, que con lo vno ensena, y con lo otro deleita, y combida à que lo lean. Tuvo la Dignidad Episcopal doze años. Floreció en los Reynos de Sisebuto, de su hijo Recaredo el segundo, y de Suintila, desde los años de seiscientos diez y seis à los de veinte y ocho. Tratan de san Iuan 616. *San Ildefonso* en sus Varones ilustres cap. 628. *San Braulio* en el Prologo à la vida de san Millan, dando à entender escrivio algunas constituciones, para mejor observancia de la Regla de san Benito entre los Monges, *Hauberto* año 618. y 622. y esto figuen otros Modernos,

Reyes, y Sando-

nal.

SAN

SAN SOFRONIO PATRIARCA.

§. XVIII.

SAN Sofronio, Monge del Monasterio de San Millan de la Cogolla, compañero, y discipulo del santo, criado en aquel Convento, y exercitado en el estudio de las Divinas letras, pasó à Damasco, à Alexandria, y à Roma. Fue consagrado Patriarca de Gerusalẽ. Escrivio la vida de santa Maria Egipciaca, y grande parte del libro, llamado Prado Espiritual, y otros libros, defendiendo en Christo las dos voluntades, y operaciones contra los Hereges Monotolitas. Tratan del san Braulio en la vida de S. Millan de la Cogolla en el Prologo. Reza del la Iglesia Griega à onze de Março. De su Monacato, y escritos vease lo que yo tengo impresso en la Poblacion Ecclesiastica de España 2. part. año 633. numer. 4. y en la 4. part. año 578. y en el Tratado de la Verdad en su Punto, cap. 5. al fin. Floreció en el reynado de Leovigildo Recaredo, y demas Reyes Godos, hasta Sisenando. Vease tambien la septima parte de la Soledad Laureada, que es la Historia de Tarazona, capitulo veinte y nueue numero segundo.

PEDRO OBISPO.

§. XIX.

PEDRO, Obispo de Lerida, es contado entre los ilustres Varones deste tiempo, y siglo dorado de seiscientos. Del haze mención san Felix, Arçobispo de Toledo, en las doze vidas de Escritores que añaadiò à los de san Ildefonso. Del, y de sus escritos dize lo siguiente: *Petrus Illerdensis Hispaniarum Ecclesie Episcopus; ededit diuersis solemnitatibus congruentes orationes, & Missas elegantis sensu, & aperto sermone.* No se sabia el Monacato, y el tiempo en que gouernò à Lerida, ponelo Hauberto en el catalogo de los Obispos de Lerida, que yo tengo impresso en la primera parte de la Poblacion Ecclesiastica, diziendo fue Monge, y Abad en el Mo-

nasterio de Montesa, que dizen ser la Villa de la Guardia, tres, ò quatro leguas de Iaca, y que era Obispo el año de seiscientos veinte y nueue: *Eodem anno Petrus Abbas Montesanus.* Hazen del memoria Luitprando al fin del Cronoc. §. *Multas diphticas habet:* y à estos alegan todos los que tratan las cosas del presente siglo. Floreció reynando Suintila.

S. CONANCIO OBISPO.

§. XX.

Conancio, Obispo de Palencia, Monge de san Benito, recibió el habito en el Monasterio de san Julian Agaliense de Toledo. Llegò à ser Abad de aquella casa. Ponele san Ildefonso entre los claros Varones, de que dexò hecha memoria, y cuenta de su persona la virtud, y los escritos con que se hizo celebrado por estas palabras: *Conancio subió à la Dignidad Episcopal despues de Maurila. Fue muy grande, assi en el entendimiento, como en la disposicion de su persona, y elegante en su comun estilo de hablar. Aplicado aquel Oficio Diuino se hiziesse con grande atencion, y reuerencia por los Ministros de su Iglesia. Compuso, y concertò en diferente musica las cosas del Coro en el rexo, y oficio de la Missa. Compuso tambien vn librito de Oraciones. Escrivio tambien sobre los Psalmos.* Hasta aqui san Ildefonso: de donde se advierta, que muchas cosas que hizieron estos santos Monges, pertenecientes al culto Diuino, como san Conancio en Palencia, san Iuan en Zaragoza, ya de oraciones, ya del canto, y musica, con otros de los que hemos dicho, y diremos, permaneciò en sus Iglesias enteramente en tiempo de los Godos, y aora persevera en parte, como se pudiera ver en el oficio Mozarabe, y en el Romano, si los Pontifices no lo huvieran apropiado a si, y mezclado con el oficio, y canto de la Iglesia Romana, como lo pudo hazer justamente, porque es Madre de todos estos hijos. Y si huviera la curiosidad, que antiguamente guardaron los que hizieron las Versiones

D d 3

dg

de la Sagrada Escritura, margenando la que era de Teodocion, la de Aquila, de Origenes, y de otros, con Asteriscos, y Obelos, y otras señales, diziendo à la margen de las oraciones, de las Graduales, tratos, ofertorios, y Prefacios, ò comunicandas. Gregorio, Ambrosio, Iuan Conancio, Idoro, &c. Vieran los Catolicos, y Ecclesiasticos destos tiempos, en quanto auia seruido en los passados a la Iglesia los los Monges de San Benito. Floreció San Conancio en tiempo de Gundemaro, Sisenbuto, Recaredo el Segundo, Suintila, Sisenando, y Chintila. Desde los años seiscientos y diez, hasta el de treinta y nueue. Hablan de Conancio despues de san Ildefonso, *San Valerio* en la vida que escriuió de san Fructuoso, Arçobispo de Braga, impressa por Don Fray Prudencio de Sandoval, *Hauberto* en los Catalogos de los Obispos, verbo *Palentini*, *Luitprando* en el cronic. an. seiscientos treinta y nueue, *Iuliano* en los Adversarios num. quinientos y diez,

SAN BRAVLIO OBISPO.

§. XXI.

Braulio, Obispo de Zaragoza, hermano de San Iuan, de quien se ha dicho en el §. 16. y de Fronimiano, Obispo de Leon, y todos tres de la sangre Real de los Godos, fue Monge en el convento de san Millan, como sus hermanos, y de conocida virtud, y letras; de que en todo el discurso de su vida dió singular testimonio. De lo primero, porque esta canonizado; y de lo segundo, por sus escritos tales, que le pone san Ildefonso entre los Varones auentajados en las letras, aunque el santo Doctor no cueta mas de algunos Canones, Reglas, ò constituciones, que acaso serian para el buen gouierno de su cabildo, y la vida de S. Millan, Abad de su Convento; pero otros ponen por obra suya la vida, y martirio de santa Leocadia, vn elogio que ay à San Isidoro, de quien fue discipulo, y dos cartas al mesmo. Debesele la disposicion de los veinte libros de las Ethymologias de S. Isidoro. Compuso vn hymno en ala-

bança de S. Millan, para que se cantasse el dia de su fiesta, y predicó vn sermón. Compuso el epitafio del sepulcro de M. Maximo su antecesor, à cuyo Cronicon hizo algunas Adiciones Cronologicas, que todas las traigo impressas en la quarta parte de la Poblacion Ecclesiastica de España. Finalmente se hallauan diferentes cartas de san Braulio para san Gaudioso, Obispo de Tarazona, por los años de seiscientos y treinta, en que los dos viuián, y otra à san Fructuoso, Arçobispo de Braga, de q. habla Iuliano en los Adversar. num. 488. de quien yo traigo vnas palabras en el Teatro de Astorga cap. 1. Floreció San Braulio en tiempo de los Reyes Godos Sisenando, Chintila, Tulga, y Chindasvindo, desde los años seiscientos veinte y ocho, hasta el de seiscientos quarenta y seis. Hablan desta santo *San Ildefonso* en sus claros Varones cap. 12. *Isidoro Pacense* en el Cronic. *Helleca* en sus Adiciones Cronologicas à M. Maximo al año seiscientos y treinta, *Hauberto* en el catalogo de los Obispos de Zaragoza, *Luitprando* en el Cronicon al año seiscientos quarenta y seis, *et Arçobispo Don Rodrigo Ximenez*, y los demas Autores que escriuen vidas de santos, porque se reza del à veinte y seis de Março, conforme el Martirologio Romano,

SAN IVSTO ARZOBISPO.

§. XXII.

Ivsto, Arçobispo de Toledo, sucesor de San Heladio. Haze del memoria muy honorifica San Ildefonso en el capitulo octauo con singulares elogios, diziendo fue hermoso, y bien dispuesto en el cuerpo, sutil en el ingenio, bien enseñado, è instruido en el Monasterio Agallense de Toledo en la observancia de la Religion, y que era de ingenio claro, y bastantemente eloquente. Escriuió vna carta muy doctrinal à Riquila, Abad Agallense, muy bien ordenada, en que le prueba, que no debe algun Prelado dexar el oficio que le han encomendado, como ni el rustico Pastor las ovejas de

de su rebaño, haziendo del trabajo, y cuidado por atender à su sosiego. Y pues sã Ildefonso le cuenta entre los Escritores por esta carta, muy considerable, y docta, seria aunque el santo la pinta solamente compuesta con debida eloquencia en el discurso. Floreció en tiempo de sisenando, y viuió poco en la Dignidad, muriendo el año de seiscientos treinta y cinco. Hablan deste santo Prelado despues de S. Ildefonso, *Hauberto* en el Catalogo de los Arçobispos de Toledo, *Luitprando* en su Cronicon ann. 633. a n. 635. *Iuliano* en el suyo num. 315.

S. EVGENIO ARZOBISPO.

§. XXIII.

Evgenio, tercero deste nombre, natural de Toledo, y de la primera nobleza de aquella ciudad, Arçobispo suyo, y Monge de san Benito en Zaragoza en el Monasterio de Santa Engracia, que llamauan de las santas Masas. Fue sugeto de grande ingenio, aunque de pequeño cuerpo, y de flaca, y delicada complexion, y que le podian aplicar el epiteto de *Exiguo*, à no auersele dado; ya à nuestro Dionisio, inventor de la cuenta del Cyclo Pasqual. Dentro de vaso tan de barro, y quebradizo, encerró Dios vn grande, y fecundo espíritu para la Religion, y para las letras. Reformó la Musica en los catlos Ecclesiasticos, y corrigió los accentos que tenian en algunos de los Diuinos Oficios. Los que auian de exercer cada qual de los Ministros, los distinguió para gratiedad mayor, y edificacion de los fieles, porque los tenia el descuido, y negligencia con grande confusion. Escriuió vn libro pequeño del Misterio de la Santissima Trinidad, con eloquencia, y hermosura en el estilo, y claro para lo que pide la Fe de aquel artículo, que podia remitirse à los ingenios de Africa, y del Oriente, si la distancia de las Prouincias no fuera tanta. Escriuió tambien dos Opusculos, vno de versos, y diferentes Metros, otro en prosa para los que quiescan tomarlos de memoria. Puso en perfeccion los libros q. escriuió Draconcio de la creacion del M.

do, que el tiempo lo auia viciado, limando el estilo, y las voces, de modo que los dexò mas hermosos, y perfectos que quando salieró de la mano de su primer Autor, y porque no auia Draconcio acabado de tratar del dia septimo, lo cumplió Eugenio. Todo esto nos dà san Ildefonso en sus Varones ilustres cap. 14. yo escriui su vida en el Teatro de la Prouincia Cartaginense, y pongo alli diferentes versos de este Santo, en que se ve lo que del se ha dicho. Escriuió tambien vn epigramma, en que pone la vida, y algunos milagros de san Millan el Grande, cuya vida escriuió san Braulio, y dize el mesmo, que le ayudó Eugenio, siendo Monge, y Diacono solamente, à componer el Oficio de Rezo, y Missa de san Millan. Vna carta he leido suya en forma de epigramma para Eusticio, Obispo de Segorbe, que rengo impressa en el Teatro de aquella Iglesia, y apuntada solamente, que entrera se hallara con otras poesias en la vida deste santo en el Teatro Cartaginense, Iglesia de Toledo cap. 56. y en la Historia de Tarazona cap. 23. Floreció el santo en tiempo de Chindasvindo, y de su hijo Recesuindo por los años de seiscientos quarenta y seis à cincuenta y siete. Rezafe del à treze de Noviembre. Hablan de San Eugenio *San Braulio* en el Prólogo à la vida de san Millan. *San Ildefonso* en sus Varones ilustres cap. 14. *Hauberto* en el Cronicon ann. 652. y an. 657. *Luitprando* en el Cronica n. 649. a n. 650. an. 653. an. 657. y en los fragm. num. 114. *Iuliano* en el Cronica n. 646. num. 320. y à estos han seguido todos los Modernos de dentro, y fuera de España.

SAN ILDEFONSO ARZOBISPO.

§. XXIV.

Ildefonso Arçobispo de Toledo, natural de la mesma ciudad, hijo de *Esteban*, y Lucia, nobles, y estimados Cavaleros, q. *Hauberto* en el Cronicon al año 608. quiere q. fuessen de sangre, y origen Romano, y *Luitprando* los haze Godos en sus fragmentos. Tomó el hábito, y Regla en el Monasterio de san Iulian Agallense

BERITO MONGE.

§. XXX.

Berito, Monge de Monasterio no conocido, Varon dedicado a la historia, escriuió las de los Reyes Godos, y Suevos, imitando a san Isidoro, que tomó el mismo assumpto, como veremos, q lo hizo también san Iuliano. No se hallan estos libros, que sin duda nos dixeran muchas cosas particulares. Floreció en el Reyno de Ervigio, Egica, y Vuitiza. Tengo esta noticia de Hauberto, que al año seiscientos noventa y siete, dize lo siguiente: *Florebat hoc eodem anno Beritus Monachus: qui scripsit vitas Regum Gottorum; & Sueorum.*

SAN IULIAN ARZOBISPO.

§. XXXI

Iuliano discipulo de san Eugenio Tercero, y de San Ildefonso, y Monge de la Metropolitana Iglesia de Toledo, y Arzobispo suyo, Varon grande a todo examen de letras, y de virtudes, con que ilustró su profesión, y la Ciudad de Toledo, Patria suya, escriuió insignes obras, que cuenta San Felix discipulo suyo, en la forma siguiente: Tres libros intitulados, *Prognosticon Futuri Seculi*. De las respuestas otro libro. Estos quatro dedicó a San Idalio Obispo de Barcelona. contra los Iudios tres libros, probandoles la venida de el Mesias. De los juizios Diuinos vn libro. Estos quatro dedicó al Rey Ervigio. De la inmunidad Ecclesiastica dos libros. De los remedios contra la blasfemia vn libro, dedicólo a vn Abad llamado Adriano. De sentencias cogidas de San Agustin otro libro. De la Rebelion de Paulo contra Vuamba otro libro. Dos Apologeticos en defensa del Concilio Constantinopolitano, que remitió a Roma. El Panegyrico en verso, que embió al Emperador Heraclio Iustiniano, y dos Hymnos. Epigramas, Epitafios, Homilias, Canticos, y cartas. Reformó el Oficio Gotico, poniendo oraciones, y dandole mejor disposicion, y finalmente escriuió la Historia, o Cronica

de los Reyes Vuisogodos, que algunos llamaron la Cronica de Valsa, como yo tengo aueriguado en la vida deste santo Doctor en el Teatro de Toledo cap. 59. Escriuió tambien la vida de san Ildefonso, que adicionó a sus Escritores. Floreció por los años de seiscientos y ochenta a los de noventa, reynando Ervigio, y Egica. Hablan deste santo Doctor. *San Felix* Arzobispo de Toledo en la adición que hizo a los Escritores de San Ildefonso. *Hauberto* en el Catalogo de los Arzobispos Toledanos, y en el Cronicon año seiscientos ochenta y vno, y a n. 990. *Luitprando* en el Cronicon an. 681. y an. 690. *Sigeberto* cap. 56. *Padilla*, *Morales*, *Mariana*.

ILDVLFØ FELIX ARZOBISPO.

§. XXXII.

Ildulfo Felix, Monge de san Benito, discipulo de San Ildefonso, Obispo de Iria, Arzobispo de sevilla, y de Toledo, Varon docto en letras humanas, y Diuinas, en las vnashallamos por hijos de su ingenio auer añadido para cumplimiento de la Historia de los Vuisogodos, que escriuió San Iulian vn fragmento, y vltimo tercio della, desde la noticia de Vuitiza, y rabié otras diez noticias de Varones illustres, que hizo, y añadió a los de San Ildefonso, q Hauberto Mireo, como no conoció a este Prelado, los puso por de Autor incierto; pero en Luitprando lo pudiera leer, o en Don Garcia de Loayza en la Colección de los Concilios de España. Fue tambien grande Poeta. Desto se vea el epitafio que hizo a la dichosa memoria de su Maestro San Iulian, cuya santidad tambien la escriuió en prosa. Floreció tambien en las letras Diuinas, y fue grande Predicador, de que le alaba Gunderico en los elogios del epitafio. Vivió en las tres Dignidades que tuvo los dias de Ervigio, Egica, y Vuitiza, hasta el año de setecientos. Hablan de este insigne Varon *Gunderico*, sucesor suyo, *Hauberto* en el Catalogo de Arzobispos de Toledo, y en el Cronicon ann. seiscientos noventa y tres, a n. setecientos, *Luitprando* en el suyo an. seiscientos no-

uen-

uenta y tres anno 700. y a estos siguen *Hauberto Mireo*, y los demas Autores de España.

GVNDERICO ARZOBISPO.

§. XXXIII.

Gunderico, Monge, Obispo de Sigüenza, y Arzobispo de Toledo, y discipulo de San Ildefonso, auiendo talido Varon santo, y docto de la escuela, y educacion de aquel santo Doctor, aunque de sus escritos no se tiene la noticia q quisiéramos quedó vna reliquia, para estimarle por Escritor, en el epitafio que puso a su antecesor Felix. Traclo impreso Luitprando en el Cronicon, donde se muestra su ingenio, y piedad. Floreció en el mismo tiempo de Vuitiza, mal Rey en boca de todos los Escritores, por los años de setecientos, hasta el de setecientos y fiere. Hablan del los *Catalogos* de la Santa Iglesia de Toledo, *Sinderedo* sucesor suyo en el epitafio, *Hauberto* en el suyo, y en el Cronicon, ann. 705. *Luitprando* en el suyo ann. 700, ann. 701. an. 704. ann. 707. *Iuliano* en el suyo num. 364. *Don Rodrigo Ximenez*, y los demas que tratan deste punto.

SINDEREDO ARZOBISPO.

§. XXXIV.

Sinderedo Monge, discipulo tambien de San Ildefonso, y de Gunderico, nacido, segun algunos, en Roma, aunque otros le hazen de Alemania, salió bastantemente instruido en las letras, para llegar a ser Arzobispo de Toledo; pero no sobrepasaron mas de las de Poesia. Estas mostró, y nos han quedado en el epigramma, o epitaphio que hizo a su antecesor Gunderico. Traclo Luitprando impreso en el Cronicon, ann. 707. llamandole Poeta Hermoso, *Poeta non inuenustus*. Floreció en tal tiempo, q aunque fuera mas florido Poeta que claudiano, le marchitaran los rigores de aquel tiempo, qual fue el de Vuitiza, y de Gunderico. Hablan del *Hauberto* en el Chronicon, ann. 705, ann. 711. a n. 713. *Luitprando* en el

lugar alegado, *Iuliano* en el Chronicon, el *Arzobispo Don Rodrigo* lib. 3. cap. 14. y los *Catalogos* de la Santa Iglesia de Toledo, que trae *Don Garcia de Loayza* en la Colección de los Concilios.

SERVANDO OBISPO.

§. XXXV.

Servando, Obispo de Orense, Monge de San Benito, segun Vualabonso Merio en la continuación de Hauberto al año de nouecientos veinte y quatro, y Confessor del Rey Dñ Rodrigo, Escriuió vna Historia de las cosas que sucedieron en aquel trabajoso tiempo, en que tocó de la Nobleza de España, y de sus apellidos, y solares, que anda en manos de los doctos, y curiosos, aunque no la he visto impresa, sino algunas clausulas. Alega *Rodrigo Mendez de Silva* varias vezes en su Catalogo Real, y Genealógico, y *Gil Gonzalez Daula* en el Teatro de los Obispos de Orense; dize que la ha leído original. Viua por los años de setecientos y catorze, Pero yo no tengo aquella obra por suya, sino de otro Obispo de Orense Don Servando, porque habla de los nueue santos Obispos de S. Esteban de Ribas del Sil, que florecieron tiempos, y siglos adelante.

CONCORDIO ARBISPO.

§. XXXVI.

Concordio, Monge de la catedral de Toledo, y Arzobispo suyo, sugeto de mucha virtud, y prendas en los principios de la captiuidad, y Señorio de los Moros, y no menos docto. Hallase el testimonio de sus letras en vna Homilia, o sermón que hizo en alabanza de santo Toribio, Discipulo de San Benito, y Obispo de Palencia, que comienza *In nostrum*. Copulola quando era Diacono solamente, no Arzobispo, Hablan del *Hauberto* en el catalogo quando era Arzobispo, y en el Cronicon, siendo Arceidiano ann. 743. *Luitprando* en el Cronicon año setecientos y nueue a n. setecientos quatroenta y seis, *Hauberto* en el suyo, Flo-

reció, siendo Rey Don Pelayo en las Asturias, y Don Alonso el Católico.

SAN IVAN ARZOBISPO.

§. XXXVII.

Ivan Arzobispo de Sevilla, y según Vualabonso en la continuacion de Hauberto al año de novecientos veinte y quatro, Monge de san Benito. Fue Varon adornado de letras, de virtud, y de mucha providencia para el gouerno de los Christianos, que corrian por su cuenta, pues viendo a su Ciudad en poder de los Moros, y conociendo que el enemigo del linage humano, por medio dellos podia sobre el trigo de la ley diuina, sembrar cizaña, que lo ahogasse, y perdiessse, y que tambien podria Dios ganar algunas almas de aquella gente: dió en vn arbitrio admirable, que fue aprender el Arabigo, y estando bien instruido en aquella lengua, traduxo en ella toda la Sagrada Escritura, para q si algunos con mala intencion quisiessse de pravarla, y torcer sus palabras a malos sentidos, con intento de desacreditar su doctrina, y verdades catolicas no pudiesse conseguirlo, y si otros con buena intencion, y deseos de saber nuestra ley, la leyessen, fuesse auxilio para dexar la secta de Mahoma, y convertirse. Conservase esta obra el dia de oy en la Iglesia de Sevilla. Es tenido por santo. Haze del mencion *Hauberto* en el catalogo de los Arzobispos de Sevilla, y en el Cronicon año setecientos treinta y seis, *Luitprando* en el Cronicon, an. setecientos quarenta y ocho, el Arzobispo Don Rodrigo lib. 4. capitulo tercero. Floreció en tiempo de Pelayo, y Don Alonso el Católico.

ISIDORO OBISPO.

§. XXXVIII.

Isidoro, Obispo de Badajoz, y Monge, según Vualabonso escriue al año novecientos veinte y quatro. Fue persona docta, inclinada a la historia. Escriuió vna Cronica de las cosas que passaron entre los

Arabes, y Christianos, que corre con el titulo de *Isidoro Pacense*, por el nombre de *Pax Augusta* que tiene Badajoz, y la imprimió Don Fray Prudencio de Sandoval con las obras de Sebastiano, Sampiro, y Pelagio. Hablan del todos los Modernos que escriuen las cosas de aquel tiempo, *Morales* lib. 4. cap. 33. *Sandoval* en su *Idacio*, *Don Tomas Tamayo de Vargas* en su *Luitprando* varias vezes, pag. 33. pagin. 34. pag. 57. y otras. Floreció, según lo que dize a lo vltimo del Cronicon, reynando Alonso el Católico por los años de setecientos cinquenta y quatro, mas según *Ambrósio de Morales*, por el de Alonso el Casto, porque trata de cosas que passaron por los años de ochocientos veinte y vno. Vease lo que yo digo en el Tomo quinto de la Soledad Laureada, en la Iglesia de Badajoz capit. 15.

AYMERICO OBISPO.

§. XXXIX.

Aymerico, Obispo de Avila, y Monge de San Benito en el credito de Vualabonso al año de ochocientos veinte y quatro, y en mi sentir Monge del Monasterio de Santo Domingo de Silos. Estando en los retiros de su claustro, y celda escriuió vn Tomo de vidas de Santos: que se conserva, según me dizen, en la libreria de aquel Convento manuscrito en pergamino. Haze del Obispado memoria *Hauberto* en el Catalogo de Avila, por los años de setecientos sesenta y vno, y yo en el quinto Tomo de la Soledad. Floreció en tiempo de Alonso el Católico, y de su hijo Don Fruela.

SAN PEDRO EL HERMOSO Arzobispo.

§. XL.

Pedro, por sobrenombre el Hermoso, Arzobispo de Toledo, y Monge, como los antecessores, y Discipulo de san Julián. Salíó de su escuela varón muy docto; y Escritor noble le llama el Arzobispo *Iuliano*

FELIX OBISPO.

§. XLII.

no en su Cronicon. Hallase de su ingenio vn tratado, que escriuió de la celebracion de la Pascua, que embió a Clemente, Arzobispo de Sevilla, cuyo Clero auia errado el dia: Floreció por los años de setecientos y setenta, reynando entre los Christianos de Asturias, y Leon, Fruela, Aurelio, y Don Silo. Hablan de San Pedro *Hauberto* en los Catalogos, y en el Cronicon ann. 771. *Luitprando* en el Cronicon ann. 746. an. 752. y en los fragment. numer. 250. *Iuliano* en el suyo año 743. la *Historia general de España* 3. p. cap. 4. Don Garcia de Loaysa en sus Concilios. Ponete el Martirologio Romano a quatro de Octubre, porque murió Martir.

CIXILA ARZOBISPO.

§. XLI.

Cixila, Arzobispo de Toledo, y Monge como el antecessor (según Ypes, Abad también del Monasterio Agaliense) merece ser puesto entre los demas Escritores de nuestra Religion; porque escriuió la vida de San Ildefonso. Traela impresa Don Constantino Cayetano en sus tres Santos, Isidoro, Ildefonso, y Gregorio; y aunque con Latin barbaro, porque cō las guerras de los Moros auia la lengua Latina perdido la elegancia; pero estimase esta obra de Cixila, porque por el tiene recibidas la Iglesia Romana las dos apariciones de Santa Leocadia, y de la Virgen a San Ildefonso: cosas que no tocó San Iulian, aunque escriuió su vida. Compuso también vn hymno al Martir San Tirso, a quien auia levantado Templo en Toledo. Floreció en el reynado de Don Silo, y parte de Mauregato en las Asturias. Hablan de Cixila el Rey Don Silo en vna carta que le escriuió, que trae Don Fray Prudencio de Sandoval, impresa en la Historia de Don Silo, *Hauberto* en el Catalogo de Toledo, y en el Cronicon, an. 771. *Luitprando* en el suyo ann. 752. a n. 781. y los Catalogos de la Iglesia de Toledo, que trae Loaysa con todos los Modernos.

Felix, Obispo de Vrgel, y Monge de San Benito de vno de los Monasterios de Toledo, exercitado en la leccion de la sagrada Escritura, que leyó publicamēte en aquella ciudad con grande aplauso, y creo que en el Monasterio Agaliense, que era la Vniuersidad, como escriuió *Luitprado* en sus fragm. num. 91. teniendo nobles discipulos, escriuió vn libro Apologetico muy docto, cerca de la adopcion de la humanidad de Christo, q presentó a Carlos Magno; pero por no quer vñado de voces, y terminos habiles, no apartando (como lo haze oy la Teologia Escolastica) y distinguiendo la humanidad en Christo de la diuinidad, y substancia, ó persona de el Verbo, sino juntándolo todo, y dezir, que Christo era hijo adoptiuo del Padre, y no hijo natural, fue condenado su error en el Concilio de Francófurt. De su vida, Monacato, proposiciones, y diligencias que se hizieron para defenderlas, Felix, y de San Ethegeo, y San Beato para que las retratasse. Vease lo que tengo escrito en el tomo 1. de la Soledad Laureada, en los Teatros de Toledo, en la vida de Elipando, y en el de Osma, escribiendo las de S. Ethegeo, y San Beato, y en el tomo 2. en el Teatro de Vrgel, y quedarán satisfechos, y enterados del caso los Lectores. Floreció Felix en el reynado de Don Silo, y Mauregato, y Bermudo en Asturias, y Carlos Magno en Cataluña, por los años de setecientos ochenta y dos al de nouenta y cinco. Tratan de Felix el Monge Benedictino en sus Annales a n. 792. *Hauberto* en el Cronicon a n. 789. y a n. 792. *Luitprando* en el suyo a n. 782. *Paulino Obispo de Aquileya* en la Biblioteca de los Padres tom. 11. *Ambrósio de Morales* lib. 13. cap. 26. Ypes tomo 3. p. 695.

ELIPANDO ARZOBISPO.

§. XLIII.

Elipando Arzobispo de Toledo, Mon-

Monge de san Benito, de vno de los Monasterios de aquella Ciudad, y sugeto de nobilissima sangre, y alfin discipulo de Felix, Obispo de Vrgel, y del Arçobispo Cixila su antecessor, fue ingenio raro en la sagrada Teologia expositiva mas que en la Escolastica. Escriuió diferentes tratados en orden à la celebracion de la Pasqua, y contra algunos errores de los Migeccianos, que no sabré dezir quales eran, sino que auian picado en Sevilla; de què dà cuenta el mesmo Arçobispo en la carta, que escriuió à Fiel, Abad en las Asturias de Santillana, pero presumiendo de li algo mas de lo decente, cayò en el error de Felix Obispo de Vrgel, Maestro suyo, y escriuió vn tratado en su defensa, que remitiò a Carlos Magno. Examinose en el Concilio de Francofurt, celebrado por orden del Papa Adriano, y fue condenado el error de hazer à Christo hijo adoptiuo del Padre Eterno, siendo hijo natural, y auiendo sido solamente adoptada la Humanidad suya. Mandaron, que se retratasse del. Hizolo con solemnidad, à gusto, y satisfacion del Papa, del Emperador Carlos Magno, y de todos los Prelados. Floreció en la edad destos Principes, y de Bermudo el Primero, y Alonso el segundo en las Asturias por los años de setecientos ochenta al de ochocientos y diez. Hablá de Elipando, y de su Monacato, y letras varios Autores, *San Etheceo*, y *San Beato* sus competidores en los Apologeticos, que escriuieron, que andan impressos en la Biblioteca nueva de los Padres antiguos, *Arçobispo* de Braga en sus cartas, *Hauberto* en el Cron. ann. 783. an. 792. y en el Catalogo de los Arçobispos, *Luitprando* en el Cronicon an. 782. an. 785. an. 795. ann. 808. *Italiano* en el suyo num. 401. *Mariana* lib. 7. cap. 8. *Xepes* tom. 3. *Morales* libro 13. capitulo 26. *Paulino Aquileense* in sacro syllabo, y otros muchos que junta Don Tomàs Tamayo en su Luitprando al año de

Setecientos ochenta
y dos.

JUL 17 1966

CONFIDENTIAL

-50M.

SAN ETERIO, OBISPO.

§. XLIV.

E Tereo, Obispo de Osma, y Monge de San Benito en el Monasterio de San Martin de Liebana, Religioso en la professiõ, y en la Fè, luego que sintiò el error de Elipando, y que sabia à la heregia de Bonolo, escrivio en compaña de Beato, Monge del mesmo Convento dos Apologéticos, que auiedo estado ocultos en el Archiuo, y libreria de la santa Iglesia de Toledo, està ya impressos en la Biblioteca nueva de los Padres. Floreciò hasta los años de setecientos nouenta y quatro, y hablan dèl quantos tratan de las cosas de Elipando, y de Felix Vrgelitano.

SAN BEATO OBISPO.

§. XLV.

Beato, Obispo de Oſma, y Monge, y Abad en ſan Martin de Liebana, compañero de ſan Eterio en la guerra, que ſe publicò contra Elipando, y Felix fue Varon tan docto, como lo dizen los dos Apologeticos alegados, y à el ſe le deben principalmente; porque era mas viejo, y mas hecho en el eſtudio de la ſagrada Eſcritura que Etereo, como lo dà à entender Elipando en las cartas que eſcriuiò al Abad Fiel. Fuera deſtos Apologeticos ſomentò Beato el libro del Apocalypſi, valiendose de las autoridades de grande numero de Padres de la Igleſia Latina, y Griega, y poniendolos como cadena en cada Texto, que ha menester explicacion. Eſte libro he viſto, y tenido en mis manos copiado en pergamino por ſan Oveco, Monge de Valcabado, junto à ſaldaña, Obiſpado de Leon, y al preſente ſe halla en la libreria del Colegio de ſan Ambroſio de Valladolid de la Compañia de Ieſus, y tambien ſe halla en las librerias de Oviedo, ſan Ilidoro de Leon, y Guadalupe. Floreció haſta los años de ochocientos. Tratan de ſan Beato quantos Autores quedan alegados en los tres ſugetos paſſados.

SAN

S. TEODOMIRO OBISPO.

§. XLVI.

Teodomiros, Obispo de Calahorra, Mōge, y Abad de ciento y cincuenta Mōges en el Monasterio de san Zacarias del Obispado de Pamplona, ilustrò, y honrò con su virtud, y sus letras el tiempo, en què vamos deste siglo octauo. Escriuiò vn libro en defensa de la adoracion de las imagenes contra Claudio, Obispo de Turin; que esta heregia, aunque por vieja, y caduca, la enterraron los Concilios de el Oriente, parece se rebullia con el Concilio de Francofurt, donde afirmaron los Obispos Alemanes, y Franceses, *Sacras imagines habendas, non colendas*; y con esta modificacion se auia determinado Claudio à ofenderlas cō su pluma, y à defenderlas Teodomiros, siendo Abad de san Zacarias. Deste libro se sintiò agrauiado el Obispo de Turin, y repitiò su error escribiendo contra Teodomiros; pero saliò en su defensa Ionàs Obispo de Orlens. Floreciò Teodomiros por los años de setecientos nouenta y seis. Reynaua Alonso el Casto en Asturias. Tratan de Teodomiros *Ionàs Aurelianus* se alegado lib. 3. *Imag. Luitprando* en el *Cronic*, an. 840. *Iuliano* en el suyo ann. 844. *Morales* lib. 13. cap. 40. *Ferrer* lib. 3. cap. 20.

MACARIO MONGE.

§ XLVII.

Macario, Monge del Real Monasterio de san Juan de la Peña en las montañas Pyrineas del Obispado de Xaca, Viéndose con la ocasión en la mano, que se la ofrecia la quietud, el retiro, y la soledad de aquella santa cueva, de quien salieron tantos Obispos, donde vivieron tantos santos, y se enterraron tantos Reyes, tomó la pluma para dexar memoria de su nombre, y escribió las vidas de san Voto, y Hefez, Hermitaños, y primeros hijos de aquella cueva, que florecieron en santidad vivos, y en milagros despues de muertos. Dexo la manuscrita en el Monasterio. Hase guar

dado en él hasta el presente día, y por él
 se han guiado los Autores que han dado
 luz de estos esclarecidos Varones, como
 Yepes tom. 3. an. 711. Iuan Briz Martinez
 lib. 1. cap. 14. cap. 28. D. Iuā Tamayo de Sa-
 lazar tom. 3. Mayo 29. y agora Don Fr. Do-
 mingo de la Ripa en su defensa por el Rey
 no de Sobrarbe titul. 2. cap. 6. Floreció Ma-
 cario cercade los años de 900. fino me en-
 gaño.

ESPERA IN DEO ABAD.

6. XLVIII.

Espera in Deo, Monge, y Abad en vno de los Monasterios de Cordoua, fueron por sus letras, y doctrina, que era celebrado en toda España, y no menos por la eloquencia de que Dios le auia dotado en el dezir. Leia publicamente las ciencias. Tuvo muchos discipulos. Escriuió algunas obras, y señaladamente vn libro contra las maldades de Mahoma. Escriuió tambien la vida, y martyrio de Iuã, y Adulfo, que padecieron cerca del año de ochocientos veinte y cinco. Floreció en tiempo de Alonso el Casto. Hablá del *San Eulogio* en su libro de los santos de Cordoua, y el cauallero *Alvaro*, amigo del santo Doctor, que Ibs imprimió Ambrosio de Morales, y Fray Antonio de Yepes.

SANSON ABAD.

§ XLIX.

El Abad Sanfon del Monasterio de san Zoil de la Ciudad de Cordova, fundado por S. Agapio, obispo de aquella Iglesia, es vno de los ingenios lucidos que nacen cordoua por estos dias en medio de la captiuidad Arabica. Resstio con sus letras, y autoridad las acciones de Hostigefio Obispo de Malaga. Escriuió tres Apologias, y vn tratado, y como memorial de la Fe que guardaua, para deshazer con él toda la doctrina, y el sentir de Hostigefio, y los que le seggian. Floreció por los mesmos tiempos de Alfonso el Sexto. Hazen del memoria *San Emegrasio* virrreando vn. *Siguen fináres del Monasterio* a que cap. 9.

Fray

Fr. Antonio de Yepes, y todos los q̄ escriuen las cosas de Cordoua, en cuya Iglesia Cathedral, y en la de Toledo se conserua.

GVMESINDO ARZOBISPO.

§. L.

Gvmesindo, Monge, y discipulo de Elipando, sucedió a su Maestro en el Arzobispado. Fue sugeto aficionado a las letras, particularmente a la historia. Sacó a luz vnes Apendices al Cronicon, e Historia de san Gregorio Turonense, que pertenece a los Franceses, y la cerró el Santo en diez libros. Y estos Apendices entiendese los contenidos en el libro onzeno. Escrivelo Iuliano, y debe creerse, porque en Laurencio de Labarre, que lo juntó a los diez libros de Gregorio, no dize que es de san Gregorio Turonense, sino de Autor anonimo. Es este libro, el que debaxo del nombre Toromaquio, y con titulo de libro sexto, imprimió Henrico Canisio en el tom. 2. de sus lecciones antiguas. Habla de Gvmesindo *Hauberto* en el año de 828. *Luitprando* en el Cronin. an. 795. ann. 808. *Iuliano* en el fuyo, y todos los catalogos de la Iglesia de Toledo.

S. VVISTREMIRO ARZOBISPO.

§. LI.

Vvistremiro de Figueras, Monge de el Monasterio de Talavera, Varon santo, llamado por san Eulogio *Hacha del Espiritu Santo*, con que alumbró a España en la carta que escribió a Vuilliesindo, Obispo de Pamplona, este santo Prelado escribió tambien contra Claudio, Obispo de Turin, en defensa de la adoracion de las Imagenes, como lo hizo Teodomiro, Obispo de Calahorra. Tambien le atribuyen vn libro, intitulado *Indicula Luminoso*; y parece que convenia tal libro, y titulo a vn Autor, a quien llamauan *Hacha*, y *Antorch*, o *Lúbre del Espiritu Sáo* (dizelo *Iuliano*) pero mas cierto es, q̄ no es obra suya, sino de san Bonito Arzobispo de Toledo, de quien diremos luego. Floreció *S. Vvistremiro* en tiempo del Rey D. Ramiro

el Primero. Tratan del *Hauberto* en el Catalogo de los Prelados, y en el Cronicon. an. 840. ann. 857. *Luitprando* en el fuyo ann. 830. an. 846. an. 857. *Iuliano* an. 857.

S. EVLOGIO ARZOBISPO.

§. LII.

Evlogio, Arzobispo electo de Toledo, y segun *Hauberto*, y *Vualabonso* año 924. Monge, y segun otros, Canonigo Regular de san Benito en cordoua, y de los celebrados Escritores que los Españoles tenemos, para honra de los tiempos, en que vamos, por su zelo en mantener en cordoua la Fè en medio de los Moros en su Corte a la vista de Abderramen, y Mahomad su hijo, por sus letras, para lo que el tiempo lleuaua, q̄ aunque su Latin, y elegancia no es la de Iusto Lipsio, ni la de Ciceron, o el Tacito; pero en ella están engastadas piedras preciosas, y demas valor que las que tenían por assunto de su eloquencia, pues por su estudio tenemos, y goza la Iglesia de España la noticia de muchos Martires, que padecieron en la persecucion de los Arabes, q̄ sacó a luz la diligencia de Ambrosio de Morales, venturosa en auer salido, quando no auia nacido la chusma vulgar de los césuradores de Flauio Dextro, M. Maximo, *Hauberto*. Escribió este santo el Memorial de los santos Mōges de san Benito, y no Monges, que padecieron en sus dias. Es obra suya vna Regla, q̄ escribió para los Monges, o constituciones para portarse en aquel estado, que los auia puesto la miseria humana, y pecados del Pueblo. Suya es aquella carta larga, Historial, y doctrinal que escribió a Vuilliesindo, Obispo de Pamplona. Todo anda impresso por Ambrosio de Morales lib. 14. y por Margarino de la Vigne en la Biblioteca VV:PP. tom. 9. Floreció por los años de ochocientos y cincuenta al de cinquenta y nueue, en que fue degollado a onze de Março, con que no pudo venir a tomar la possessiõ del Arzobispado de Toledo, para donde auia sido electo. Tratan deste santo el Cavallero *Aluaro*, amigo fuyo, que escribió su vida, *Hauberto* en el catalogo

BENTO ARZOBISPO.

§. LV.

logo de los Obispos, y en el Cron. an. 858. *Luitprando* en el fuyo an. 838. an. 846. an. 857. an. 858. *Iuliano* en el Cron. num. 439. *Morales* lib. 14. *Yepes* tom. 4. an. 859. y todos los Modernos, que escriuen las cosas Ecclesiasticas de estos tiempos. Rezafe de sã Eulogio a 11. de Março.

S. BONITO ARZOBISPO.

§. LIII.

Bonito, Arzobispo de Toledo, Mōge de s. Benito, dentro de la Iglesia de la mesma Ciudad, aunque de sangre Francesa de la Ciudad de Claramonte de Arvenia, fue varon docto, y de vna fee muy segura, y firme. Su vida, y milagros tengo puestos en el Teatro de la Iglesia de Toledo, y Provincia Cartaginense. Escribió este Santo vn libro intitulado *Indicula Luminoso*, q̄ otro daban a San Vvistremiro; pero los mas acreditados, y vezinos lo conocē por de san Bonito. Floreció por los años de ochocientos y sesenta al de sesenta y cinco. Hablan del *Hauberto* en el Catalogo, 860. y en el Cron. ann. 559. y ann. 865. *Luitprando* en el fuyo ann. 859. an. 862. an. 869. *Iuliano* en el Cronal Prologo de sus obras, y *Don Tomas Tamayo de Vargas* en *Luitprando* sobre el año de 869. Está el presente libro en las Bibliotecas de las Iglesias Catedrales de Toledo, y Cordoua, y en poder de otros Varones doctos, como tengo dicho.

ANGELO OBISPO.

§. LIV.

Angelo obispo de Badajoz, haze del mencion Iorge Cardoso en su Agiologio Luitano, dize, que sus obras se conseruaron en el Monasterio de Alcobaca, hasta que se lleuaron al del Escorial. Si este sugeto floreció por aora, o si cien años antes por el de 762. y si es vno mesmo con Angelo, Obispo de Valpuesta, dõde todos eran Monges los Canonigos. Vease lo que digo en entrãbas Iglesias, q̄ pudo ser promovido a la de Valpuesta por mas segura; y de qualquiera suerte fue Monge como los demas, en sentir de *Vualabonso* al año de 924.

Bento, Arzobispo de Merida, y Monge de S. Benito, segun *Vualabonso* al año 924. y *Quintadueñas*, fue hombre docto, y lucido por las letras. Escribió contra los hereges Iconomacos vn libro, con estilo elegante, canonicò a s. Magno, Abad de s. Martin de Carnaceda junto a Garganta la Olla. Floreció por los años de 870. reynando Ordoño el Primero, y su hijo Don Alonso el Tercero, llamado el Grande. Hablan de Bento *Iuliano* en el Cron. num. 447.

HELECA OBISPO.

§. LVI.

Heleca Obispo de Zaragoza, a quien he alegado algunas vezes, Monge, segun *Vualabonso* año 924. Gouernò la Iglesia del Pilar en tiempo muy trabajoso, que no tenia lugar de aplicar las prendas de su ingenio en los estudios, al que el tenia inclinacion; pero sin embargo de muchas dificultades, a que le obligaron los Moros de Zaragoza, desterrandole de la Ciudad, y obligandole a irse a las Asturias: el escribió diferentes noticias, recogiendo las, que en su poder tenia de s. Braulio, y otras que el añadió de su propio ingenio, y que con su estudio auia alcanzado: las quales yo he dado impressas con los Comentarios a M. Maximo al fin de la 4. part. de la Poblacion Ecclesiastica de España. Floreció por los años de 890. reynando Alonso el Tercero, llamado el Grande. Hablan del sus firmas en las piedras de consagraciones de Iglesias en Asturias, y en pergaminos de los Privilegios, y Concilios de aquel tiempo, hasta el año de novecientos y dos. Vease *Ferrer* en la Historia 902. de Santiago lib. 4. cap. 19. Fr. Antonio de Yepes tom. 4. an. 893. *Ambrosio de Morales* lib. 15. cap. 31. y *Don Tomas Tamayo* en su explicacion de *Luitprando* le alega muchas vezes, cuya vida tengo escrita en los Obispos de Zaragoza.

§. LVII.

Romano, Sumo Pontifice, natural del Reyno de Galicia, quanto al origen, Monge de san Benito, professo del Monasterio de san Millan de la Cogolla, siendo Prior de aquel convento hizo vna explicacion, y comentario sobre los Psalmos, de que se conservan las reliquias entre los libros de vitela que tiene el Archivo del convento, y he visto, y leído, llegó a ser Cardenal de la Iglesia Romana, y luego Sumo Pontifice, cuya vida traen los Escritores de la Historia Pontifical, aunque breve, porque lo fue su Pontificado; pero yo hago relacion mas larga, dando cuenta de su origen, de su nobleza, profesion, y passos que dió hasta llegar a la silla de San Pedro en los Comentarios a la 2. part. del Cronicon de Hauberto año 898. ann. 901. ^{898.} *Luitprando* en el Cronic. an. 846. an. 882. an. 896. *Juliano* en el Cronic. num. 460. Hallase vna Bula de Romano en el Archivo de la Catedral de Gerona, que alega Geronimo Pujadas en la Historia de Cataluña lib. 4. cap. 76.

IVAN ARZOBISPO.

§. LVIII.

Ivan, Arzobispo de Toledo, Monge del Monasterio de Talavera, varon de tan conocida virtud, que llamauan por excelencia *Siervo de Dios*. Escriuió vn libro, cuyo assumpto fue, que Christo vè la divina essencia en la Persona del Padre. Es Autor *Luitprando*; pero como el libro no parece, no puede saberse si habló, y escriuió que le veia con los ojos corporales de la humanidad, o con el entendimiento fortalecidos el, y ellos con el lumbré de gloria. En el Teatro Monastico de la Iglesia de Toledo cap. 87. pongo su vida, y averiguo mas este punto, y la diferencia que ay entre el, y otro libro, que compuso vn Obispo antiguo, llamado *Servus Dei*, que floreció por los años de quatrocientos y ochenta, de quien tratan Genadio Masi-

liense, y *Tretemio*. Allí remito los curiosos. Floreció Iuan por los años de ochocientos ochenta y ocho al de nouera. Hablan del *Hauberto* en el catalogo, y con el ^{890.} acaba el de los Arzobispos de Toledo, que era amigo suyo. Y en el Cron. año 888. *Luitprando* en el suyo an. 902. *Juliano* en el suyo num. 454.

BLASIO ARZOBISPO.

§. LIX.

Blasio Arzobispo de Toledo, Moge del Monasterio de san Millan de la Cogolla, Obispado de Calahorra, excelente sugeto para el gouerno, y no menos para las letras: dexó escrito el martyrio de Santa Eugenia de Cordoua, y su translació a la ciudad de Tricio, junto a la de Naxera, en distichos muy elegantes, y la noticia de otras cosas de su tiempo. Trae las *Luitprando* en sus fragm. num. 38. y num. 39. que comienzan: *Eugenia hoc posita tumulo celebrissima Virgo*. Floreció en los tiempos de Ordoño el Segundo en Leon. Hablan de Blasio *Hauberto* en el Cron. ann. 907. y an. 9. o. *Luitprando* en el suyo an. 932. *Juliano* nu. 445. aunque estos dos con diferente cronologia que la de *Hauberto*, que averiguo en el Teatro de Toledo cap. 89. Floreció en tiempo vltimo de Alonío el Tercero, y primero de Ordoño el Segundo por los años de noucientos y diez al ^{910.} de veinte y seis. ^{926.}

HAUBERTO MONGE.

§. LX.

Hauberto, Monge del Monasterio de san Martin de Dumio enfrente de los muros de la Ciudad de Braga en Portugal, originario de Alemania; pero ya sus padres, abuelos, y visabuelos conaturalizados en España, y avezindados en Sevilla, dōde este Autor nació, es de los ilustres Varones que ha dado a España, y a su Iglesia la Religion de san Benito. Fue inclinado a la historia, y siguiendo los passos de Eusebio Cesariense, de San Geronimo Dextro, Prospero Aquitano, Genadio Liberato, y Iornandes, en escribir las

VVALABONSO MERIO MONGE.

§. LXI.

Valabonso Merio, natural de la ciudad de Oviedo, hijo de Merio Gonzalez, y de Elvira, Monge Dumienfe, y discipulo de Hauberto, parece que quando salió desta vida su Maestro, le comunicó en el osculo vltimo de paz, que le dió a la despedida, el espíritu de Cronista, para que tambien sirviese a España, a la Iglesia, y a su Religion Monastica, porque continuó el Cronico de su Maestro, desde el año de noucientos diez y nueve, hasta el de setenta y tres, con tan gloriosas, y lucidas noticias, qual se verá en ellas, que también he dado impresas con Hauberto en el fin de la segunda parte de la Poblacion Eclesiastica el año de 1668. Floreció en tiempo de Don Ramiro el Segundo, y Ordoño el Tercero su hijo, desde los años de noucientos y treinta adelante. Vease ^{930.} a el mesmo el año de 938. Habla de *Vualabonso Iuan Monge*, discipulo suyo, ^{938.}

SALVIO ABAD.

§. LXII.

Salvio, Monge, y Abad en el Monasterio de san Martin de Albelda, en la Provincia de Rioja, dos leguas de la Ciudad de Logroño, Monasterio que se vió vn tiempo hecho silla Catedral de los Obispos de Calahorra, y de Naxera, es de los Varones ilustres que tuvo la Religión Monastica por este tiempo. Escriuió vna Regla, o constituciones para Monjas, muy eloquente en el estilo, y lleno de verdades muy claras. Compuso tambien hymnos, oraciones, versos, y Missas, con tales palabras, y de tal espíritu, que movia a grande ternura, y lagrimas de compuncion a los que las leian. De tan fervoroso espíritu era, teniendo vn pequeño cuerpo, como era el de *Salvio*, y las fuerças muy flacas. *O quanta illius exore dulciora super melle, manabant Verba, cor hominis quasi vna letificancia*! Palabras son del ^{919.} Autor que escriuió su vida. Floreció ^{922.} veinte y dos, auiendo acabado su obra el

de Don Sancho Abarca en Navarra, y de Fernan Gonzalez, y Don Diego Porcel, Condes en Castilla. Conauer hablado Hauberto de muchos, habla del pocos; mas sus obras hablan por el, *Luitprando* le alega *supresso nomine*; y lo mesmo hizieron *Juliano*, *Aulo*, *Halo*, *Scbastiano*, y *Sampiro*, con el Arzobispo *Dō Rodrigo Ximenez*; pero declarando su nombre, lo haze mejor que todos *Vualabonso Merio*, Monge Dumienfe en la continuación de su Cronicon, que tambien he dado comentado, que fue discipulo suyo, y pone la muerte, y la sepultura en el Monasterio Dumienfe el año de noucientos

en tiempo de el Rey de Navarra Don Garcia Sanchez, y Doña Teresa por los años de noucientos y cinquenta, reynando Ordoño el Tercero, y Don sancho el Gordo su hermano en Leon, y murió el de noucientos sesenta y dos. Hablan de este Prelado *Luitprando* al fin del Cronicon debaxo del año 960. llamandole Abad, y Obispo Albigense por Albeldense; pero será culpa del que le copió ocasionando vn error, como equiuocarle con san salvio Obispo Albigense. En el libro de los concilios de España, que sacó a luz D. Garcia de Loaysa, está escrita la vida deste santo Abad, y del la sacó *Fray Antonio de Yepes*, y la dió traducida en el tom. 4. año 920. y en su Latin la pone *Hauberto Merio* en su Biblioteca pag. 102. pero en el §. siguiente se dirá el escritor.

VELASCO OBISPO.

§. LXIII.

Velasco, Monge, ingenio curioso, y aficionado a la Historia, no sabemos de que Monasterio fue hijo, si de san Millan de la Cogolla, si de san Martín de Albelda, o san Andres de Cirueña, dos leguas de la Ciudad de Naxera. Por el de san Millan haze, el que vivia en el Velasco Monge Escritor, y coprador de los concilios, que se acabaron el año de 994. siendo Obispo de Pamplona Sisebuto. Por el de san Andres de Cirueña haze, el que por aora corriendo el año de 950. era Abad de S. Andres Velasco, que firma vna escritura del Rey Don Garcia Sanchez, en que Adica, Abad de san Prudencio se sujeta a sus Monges, y convento al de san Martin de Albelda, y a su Abad Dulquito con titulo de Abad de Cirueña. Por el de S. Martin de Albelda está el ver sepultado en la Iglesia a los pies de salvio al Obispo Velasco. En la escritura de la vida de Salvio Abad, se dice, que a sus pies está sepultado el Obispo Velasco, que fue su discipulo: *Ad cuius pedes discipulus Velasco Episcopus quiescit in pace*. Sabido esto, digo, q. quien escribió la vida del Abad salvio, no fue Velasco, Abad, y Obispo de

Albelda; porq. no escribiria el de si mismo, q. estaua muerto, y sepultado a los pies de su Maestro. Así me inclino q. fue Escritor de la vida de Salvio Velasco, Blasco, o Blasio, Monge de Leyre, o san Millán, Obispo que vino a ser de Páplona por los años de 966. o Blasio Obispo de Calahorra, Monge de san Millán, y escritor de los Concilios, que en aquella casa, y Archivo se conserva, que los escriuia el año de 994. como Monge particular, el de 96. era Abad de Albelda. Y concurrió con D. Blasio Abad de Santa Coloma, firmando vn mismo privilegio, o lo fue Blasio Obispo, que vino a ser de Calahorra por el año de 996.

Sea, pues, qualquiera, este Monge Velasco; él escribió algunas cosas de los Reyes de Navarra, y sus defunciones con tal acierto, que se fia del *Geronimo Zurita*, citandole en los Indices Latinos de los Reyes de Aragon, *Arnaldo Oyhenardo* en sus Gascunas lib. 2. cap. 9. pag. 231. y otros muchos, trayendo sus palabras.

Escriuió también la vida del Abad Salvio. Vivía por los años de 976: como él confiesa en la muerte del Rey Don Garcia Sanchez, de q. se vean *Zurita*, y *Oyhenardo* en los lugares citados.

IVAN MONGE.

§. LXIV.

Ivan, Monge del Monasterio de S. Martin de Dumio, discipulo de Vualabonso Merio, queriendo continuar el Cronicon de su Maestro, comenzó a escribir algunas clausulas, que son las vltimas con que yo cerré la impresion del Cronicon de *Hauberto*, y de *Vualabonso*, que tambien comentó, y dió a la prensa en el segundo tom. de la Poblacion Ecclesiastica; pero quitóle de las manos la pluma la fortuna contraria de aquellos tiempos, con las entradas que hizo *Almanzor* en Portugal, destruyendo a la Ciudad de Braga, y al Monasterio de san Martin. Vivía por los años de noucientos setenta y quatro, reynando *Ramiro el Tercero*, y *Bermundo el Segundo* en Leon, y *Sancho* en Galicia.

VIGILA MONGE.

§. LXV.

Vigila, Monge de san Martín de Albelda, o san Millán de la Cogolla, Religioso, no solamente de inclinacion dada al estudio de las letras divinas, sino tambien a las humanas, fue Poeta de los primorosos que por este siglo, en que vamos, ania en Navarra, y Castilla; y conocíele por la ocupación loable que mostró en la translacion, y copia de los concilios que hizo en el Monasterio de Albelda, usando de versos Acrosticos al fin de tan grande obra, diciendo su nombre, y el de el compañero con las primeras letras de cada verso en la forma siguiente: *Vigila, Sarracinusque ediderunt*. Este Religioso escribió vna instruccion del modo de gobernar los Monges, y disponer las oras del dia, dedicada para vn Religioso varon, llamado Montano. Acabó la obra la Era de mil diez y ocho, que es el año de noucientos y ochenta. Y porque está en prosa, y versos Acrosticos, se conoce que fue Autor de ella el mismo Vigila de Albelda, el titulo dice: *Memorana missa a Vigilano Montano*, y al fin de ella: *Occumbente Libertina bina quinquaginta, simul dena, scilicet bis rite quaterina era*. *Adhuc sunt Vigilane Domino dante edita*. Conservase en el Archivo de san Millan, reynaua en Navarra Don sancho Garcia, y en Castilla era conde Garci Fernandez.

SEBASTIAN OBISPO.

§. LXVI.

Sebastiá, Obispo de Salamanca, Monge, y Abad de san Pedro de cardena, exercitado desde los primeros años de la Religión en el estudio mas honesto de todos, como era el escribir, y copiar libros de la sagrada Escritura. Escriuió vna historia desde el Infante D. Pelayo, hasta los años presentes en q. él vivia, pero perdióse parte della, y no ha parecido, sino el Fragueto q. imprimió D. Fr. Prudencio de Sandoval, q. llega

hasta la muerte del Rey D. Ordoño el Primero. Hablan de Sebastian quantos Autores tocan las Genealogias Reales, y sucesos de aquellos Reyes. Floreció por los años de noucientos ochenta adelante. Escriuió su vida en el Teatro Monastico de Salamanca tom. 5. de la Soledad Laureada, Provincia Lusitana cap. 28.

SAN PEDRO DE MOSONZO OBISPO

§. LXVII.

Pedro, Obispo de Compostela, o Santiago Monge, natural de Mosonço, lugar pequeño de Galicia, y Abad luego en el Monasterio de san Pedro de Antealtares (oy san Payo) Religioso de grandes virtudes, y no menos docto en la sagrada Escritura; por lo primero llegó a la Dignidad de Abad, y Obispo; y por lo segundo a ser cotado entre los Escritores de mas nombre, dentro, y fuera de la Religion de san Benito; porque ha sido muy recibido, que él fue quien hizo aquella celebrada oracion, con que la Iglesia Catolica saluda a la Virge, y comienza *Salve Regina*. *Mater Misericordiae* tienelo así *Claudio de Roca* cap. 237. *Pedro Bergomense* lib. 12. *Sumplément*. *Antonio de Mochares* lib. 4. *Institut. Christian.* Durando en su Rational Rubr. 23. Diun. Ofic. lib. 4. Y aunque otros la dan a Hermano Contrasto, Monge tambien de de la Religion de san Benito, los q. he allegado, se lo atribuyen a san Pedro, Obispo de Compostela. Bien veo que Iuliano la quita a entrábes, y la dá a los Apostoles, pero confiesa, que los Apostoles la copuñeron en Griego, y que san Pedro Mosonço la traduxo en Latin, y en esta forma la recibió la Iglesia; y esto me basta para mucha gloria de este santo en toda la Latina. Floreció por los años de mil, reynando Bermudo el Segundo, y su hijo D. Alonso el Quinto. En Navarra, D. Garcia Sanchez el Tembloroso. Hablan del *Iuliano*, *Luitprando*, *Garibay* lib. 9. cap. 36. *Morales* lib. 17. cap. 20. *Martini*, y *Yepes*. Yo tengo escrita su vida tom. 3. de la Soledad Laureada, en la Iglesia de Iria, o Santiago.

IULIANO. ARZOBISPO.

§. LXVIII.

Iuliano Monge (segun el Arcipreste de Santa Iusta en el Cronicon al numero 445.) Arzobispo de Braga, y despues de Toledo, merece ser puesto entre los Escritores, porque en medio de las tinieblas de la cautividad tuvo luz, lugar, y tiempo en que dedicarse para vn exercicio grande, y curioso, pero trabajoso, y provechoso, que fue copiar los Concilios antiguos de la Iglesia, porque eran entonces el relox por donde los Obispos, y toda la Republica Ecclesiastica, y Monastica se gobernaua. Es Autor Iuliano en el Cronicon num. 535. Florecio por los años de mil y treintara, y tres adelante hasta el de treinta y ocho, reynaua en castilla el primero Rey Fernando.

ORDOÑO MONGE.

§. LXIX.

Ordoño, Monge, y Maestro en el illustre Monasterio de san Salvador de Zellanoua en Galicia, en el Obispado de Orense, fue varon docto, y por sus letras decorado con el titulo, y elogio de Maestro, en las escrituras antiguas de aquel Archivo. Dexo para memoria perpetua de su ingenio escrita la vida, y milagros del glorioso Confessor san Rosendo, Fundador de aquella casa, que se conserva en su Archivo, de que se han valido todos los que han querido hazer notorio, y conocido aquel santo, dándolo a la estampa, como Yepes, y Don Juan Tamayo de Salazar en España, Iuan Bolando en Flandes, Bucelino en Alemania. El Maestro Fray Ioseph de Aguirre en sus juegos Literarios salmanricenses, Prel. 12. pag. 124. dice escriuió tambien vn libro, que llama *Expomogeron*, que quiere dezir, *Rational de los Divinos Officios*, al modo que lo escriuieron tambien Guillelmo Durando, Obispo Mimatense, y Gregorio Duranto. No lo he visto.

SAMPIRO OBISPO.

§. LXX.

Sampro, Obispo de Astorga, Monge de san Benito de Sahagun, si bien que otros le hazen de vn Monasterio cerca de la tierra de el Bierzo. Fue varo exéplar, y aplicandose al estudio de la historia, siguió al Obispo sebastiano de salamanca escriuiendo la de algunos Reyes, que sucedieron en Asturias, y León, despues de Don Ordoño el Primero. Anda ya impresa por diligencia del Obispo Sandoval, junto con Itacio, y otros Obispos. Florecio este varon en tiempo del Rey Don Alonso el Quinto, y de Don Fernando el Primero, llamado el Gráde por los años de mil y treinta, y llegó al de quarenta y dos.

DON GONZALO VERCEO MONGE.

§. LXXI.

Gonzalo, natural de Verceo, lugar pequeño de la Provincia de Rioja, tres leguas al Mediodia de la Ciudad de Naxera, Monge del Monasterio de san Millan, como el confiesa en la vida de santo Domingo de silos, comenzó a florecer por aora. Fue Poeta castellano, ni se halla otro (que yo aya visto) que en vulgar aya escrito con aquel mérito: Acuerdome de lo que dicen los Autores, que los Españoles Beticos tenían desde el principio de la Poblacion de España por Tubal, escritas en versó las leyes; pero no dicen en que verso, y en que idioma, si en la lengua Hebrea, o en la primitiva de España, otros lo averiguen. Don Gonzalo Verceo ha feicientos años que escriuió en poesía Castellana la vida de santo Domingo de silos, denme los antiquarios otros versos primeros, y daremos la prece de ncia al que supieremos los compuso, y entre tanto que otro no sale a luz, tenga esta honra Don Gonzalo de ser el primer Poeta Castellano que se halla. Algunos pusieron Fray Antonio de Yepes, pero el principio es el siguiente:

En

*En el nombre del Padre, que fiz to la cosa,
E de Don Iesu Christo, Hijo de la Gloriosa,
E del Espiritu Santo, que par de ellos poso,
De vn Confessor santo quiero fer vna prosa.*

*Quiero fer vna prosa en Roman Paladino,
En que suele el home hablar con su vezino,
Ca non sò tan Letrado para fer otro Latino,
Bien valdrá, como creo, vn vaso de bon vino.
Quiero que lo sepades luego de la primera,
Cuya es la Estoria poner vos hi en carrera,
Es de Santo Domingo toda bien verdadera.
El que dizen de Silos, que salva la Frontera.*

Con tal estilo vá prosiguiendo muy dilatadamente la vida, y milagros de aquel santo, desde su linage, y nacimiento, con tan devota, y gustosa consonancia, que no dudó, que si todo el libro se imprimiera, fuera bien recibida, y leida vna tan illustre

*To Gonzalo, por nombre llamado de Verceo,
De san Millan criado, en la su merced seo,
De face este trabajo oue muy gran desseo,
Viendo, gracias a Dios, quando fecho le veo.*

Escriuió D. Gonzalo Verceo fuera de la vida de santo Domingo de Silos las de otros santos con la traslacion de sá Felices. Florecio por los años de mil y ochenta poco mas, reynando en Castilla D. Alonso el Sexto. Habla del, y de la mucha autoridad que se le debe Fr. Gaspar Ruiz, Monge de santo Domingo de Silos en la historia manuscrita del santo que tengo en mi poder, y Fr. Antonio de Yepes en la vida de san Garcia, Abad de san Pedro de Arlança.

DON MVNIO MONGE.

§. LXXII.

Mvnio, Monge professo del Monasterio de san Millan de la Cogolla, criado en los exercicios de la vida Monastica que prohibe la ociosidad al que se ajusta con la Regla de san Benito, este Religioso dexo memoria de su nombre, y estado, escriuiendo la vida de santa Aurea Virgen, y Monja reclusa del Monasterio de san Millan de suso, con la memoria también de su madre de la santa, llamada Munia; y aunq la escriuió con estilo humilde, y sencillo, essa la estimamos aora. Imprimiolo D. Fray Prudencio de Sandoval en la historia de

antigualla. Está en el Archivo de san Millan, donde tomó el santo el habito de Monge, y fue Prior, y copiado en el Archivo de santo Domingo de Silos, donde fue Abad, y acaba Don Gonzalo.

Don Gonzalo, por nombre llamado de Verceo, De san Millan criado, en la su merced seo, De face este trabajo oue muy gran desseo, Viendo, gracias a Dios, quando fecho le veo. san Millan, y de otras fundaciones de conventos. Florecio por los mismos tiempos de Don Alonso el Sexto, y que Don Gonzalo Verceo.

DOMINGO MONGE.

§. LXXIII.

Domingo, Moge Presbitero del Monasterio de S. Maria de Obarra en el Còda de Ribagorça, siendo Rey de Aragón D. Sancho Ramirez, Obispo de Roda Raymundo Dalmaquio, y Abad de Obarra Bernardo. Escriuió vn libro de diferentes memorias, y noticias antiguas, que conducian a las cosas de aquel Convento del Condado de Ribagorça, y del Obispado, con las de los Condes Raymundo, y Bernardo su hijo, que le sucedió, que casando con Doña Toda Galindez, sobre auer fundado el dicho Monasterio de Obarra para sepulcro suyo, fue tan valiente, y ganó tantas victorias a los Moros en aquellas partes de Aragon, que le llamaron *Machabeo*. Diré vna clausula suya, para que se agradezca el trabajo, y rescuite la memoria de su nombre.

Bernardus, Comes Ripacurtie, habuit coniugem nomine totam Galindonis. Y mas

abaxo. *Fuit Comitatus cuiusdam Raymundi filius: qui etiam obtinuit virtutes & Militiam. Machabeus, & quia capit Marchiam, Marquillo dictus est. Edificauit vnum Monasterium nomine Obarra in quo ipse, & vxor eius sepulti sunt.* Esta la dicha noticia folio 104. y es el volumé de pergamino. No está impreso, pero háse valido del Geronimo Zurita, y otros; y es bien que la memoria del autor, y de la obra perseuere. Floreció por los años de mil y ochenta, reynando Sancho en Aragon, y Alonso el Sexto en Castilla.

D. FERNANDO MONGE.

§. LXXIV.

Fernando, Monge de san Millan de la Cogolla, Religioso aficionado a las letras, y al exercicio dellas, entre las paredes de su celda escriuió la translacion del cuerpo de san Felix, Monge de san Benito, y Hermitaño, Maestro que fue de san Millan, que estava sepultado en el castillo de Bililio, reliquia que auia quedado de la antigüedad de aquel noble; cuyos vezinos se passaron despues a la Villa de Haro. Andá impreso por Don Fr. Prudencio de Sandoval en el tomo de las fundaciones de Castilla, y en la historia de san Millan. Floreció por los años de mil y noventa. Reynaua Alonso el Sexto.

DON IVAN DE ALCVGERO ABAD.

§. LXXV.

Don Iuan, Monge, y Abad de san Salvador de Oña, casa de mi profesion, y segun el tiempo, Discipulo de san Inigo, salió Monge tan a la medida de lo que pedía la observancia de aquella casa, que san Inigo auia plantado en ella, que llegó a ser digno de ocupar la silla que tuvo aquel santo. Escriuió su vida, y milagros, que se conserva en el Archivo de aquella casa, no tan cerrada, que no se valiesse de ella el Padre Iuan Bautista Damico, para imprimir la vida, y milagros del santo, como lo hizo, y lo mismo Don Iuan Tama-

yo de Salazar en el Martirologio Hispanico tom. 3. a primero de Junio; y yo como ladron de casa, y que tuve las llaves del Archivo hize lo mismo, dandola impresa en el libro que saqué a luz de la historia de Tarazona, con titulo de *Soledad Laureada* tom. 7. Floreció Don Iuan en tiempo de Don Alonso el sexto. Hallóse el año de mil ochenta y ocho en el Concilio 1088. de Vñillos, y firmó con los demás Obispos, y Abades.

DON GRIMALDO MONGE.

§. LXXVI.

Grimaldo, Monge professo de san Millan de la Cogolla, o santo Domingo de Silos, fue Monge docto, Religioso, y piadoso; y así empleó su ingenio, y letras en escribir en lengua Latina la vida de santo Domingo de Silos, con todos los milagros que auia hecho. Y mas dilatadamente está escrita con mucha verdad, por lo que se colige de vn milagro q obró santo Domingo de Silos entre otros muchos. Y fue, que auiendo librado a Galindo, criado del Monge Grimaldo, q auia sido varias vezes molestado de el Demonio, encomendose al santo, que le libró de aquel enemigo, y estando reposando, se le apareció santo Domingo, y le dixo: *Andante, y dile a tu señor, que no dexé la obra comenzada de mi historia, porque yo salgo a pagarte su trabajo.* Dixole, delante de san Esteuan Protomartir, en cuya Iglesia estava velando Galindo, y auiendole preguntado, quien era aquel hombre, respondió el santo: *Dexadle descansar, porque ha sido fatigado de el Demonio estas noches passadas, y con el favor de Dios, y mi ayuda, se ha librado del, y allende de esto, es criado de Don Grimaldo, que está escriuiendo vn libro de mi vida, y costumbres.* Esto el santo Abad a san Esteuan, de donde se colige ser historia muy verdadera la de Don Grimaldo; pues no auia de calificarla el santo por suya, y prometerle el premio de su trabajo, sino tratarla verdad en su narratiua, si fuera mentirosa. Floreció Don Grimaldo en tiempo de Don Alonso.

RODOLFO MONGE.

§. LXXVIII.

Rodolfo, Monge conuentual del Monasterio de san Iuan el Real de Burgos, aunque Francés de nacion, como el Arçobispo Bernardo, de quien se ha dicho, y del Monasterio de Casadei en Fracia, persona por sus letras conocida, por leida en la Sagrada Escritura, fue contemporaneo, y casi Discipulo de san Adèlelmo, Abad de Casadei en Francia, y de san Iuan de Burgos en España. Este Religioso estando en Burgos, rogado de los Monges de aquel Convento, escriuió la vida, y milagros de aquel santo Abad llena de erudiccion, y devocion, donde por la prontitud que muestra en probar lo que quiere, se ven los estudios en el vno, y otro testamento. Conseruase en el Archivo de san Iuan de Burgos, escrita en vitela, de que tengo vna copia, de la qual se resumió la vida deste santo Abad. Floreció por los años de mil y ciento, reynando Alonso el sexto, y Doña Constança.

DON PELAYO OBISPO.

§. LXXIX.

1100. Alonso el Sexto por los años de mil y ciento. Trata del Fray Gaspar Ruiz en la historia Castellana, y manuscrita, que escriuió del Monasterio de santo Domingo que está en mi poder fol. 57. pag. 1. con que tiene tres relaciones de su vida, vna en Verso, otra en Latin, otra en prosa Castellana, de quien formó la suya Fray Ambrosio Gomez con titulo del *Moyse Segundo*, de que hablaremos a su tiempo.

DON BERNARDO ARZOBISPO, y Cardenal.

§. LXXVII.

Bernardo de Agén, Monge Cluniacense, y Abad de san Benito de Sahagun, y ultimamente Arçobispo de Toledo, y Cardenal, se debe contar (aunque Francés) entre los Escritores de España; pues en ella viuió, y tuvo todas las Dignidades, y de ella salió para la otra vida. Escriuió siendo conuentual en san Pedro de Cluni vn libro intitulado *Costumbres Cluniacenses*. Iacobo Pamelio en la Tabla General a Tertuliano en la letra Y. y en los Escolios al libro de *Velandis Virginibus*, dize que Bernardo Cluniacense escriuió tres libros de *Virginitate*. Hizo diferentes sermones, vno a la vida, y muerte de san Giraldo, Arçobispo de Braga, predicandoles en sus honras funerales, otro hizo sobre el cantico *Magnificat*, cinco sobre la *Salve*. Fue tambien docto en la musica, y dispuso lo que vsa la Iglesia en la *Salve*, y en los Himnos *Quem terra Pontus Ethera, y Ave Mari bellu*. Floreció en España, donde dió estos frutos a la Iglesia, a la Religion, y a la Republica en tiempo de Alonso el Sexto, y Doña Vrraca su hija desde el año mil y ochenta hasta el 1126. de mil ciento veinte y seis. Hablan del Julian, que fue Ministro de su Iglesia en el Cronicon, y Advers. varias vezes. Tretemio en los Escritores, Mariana, Yepes, y yo tengo escrito su vida en el Teatro Monastico de Toledo.

(S)

Pelayo, obispo de Oviedo, Monge, y Abad de Monasterio incierto, fue sugeto de los que mas campearon, y sobresalieron a otros por las letras en su tiempo; así en la historia, como en la poesia, fuera de la destreza que mostró en el gouerno del obispado, y aumentos que dió a su Iglesia Cathedral, y las ventajosas q mostró en la Teologia, y predicación de la palabra Diuina. Escriuió vna historia, aunque breue de las cosas de aquel tiempo, que anda impresa por Don Fray Prudencio de Sandoval con las de Idacio, Isidoro, Sebastianiano, y Sampiro. Tambien hizo otra obra pequeña, en que trata de sus cosas, de los nombres de los vientos, los grados de la consanguinidad, y amistad, que se conserva en la libreria de Santa Maria la de Naxera, donde se le manuscritas, que las

los huvo a las manos el dicho Prelado Sandoval. De su poesia da cuenta el Epitafio que el mismo hizo para su sepulcro, que yo pongo en el tomo 6. de la Soledad Laureada, en el Teatro de Oviedo capít. 32. Floreció por los años de mil y ciento, reynando Alonso el Sexto hasta el de treinta.

1100.
1130.

DON BERNARDO OBISPO.

§. LXXX.

Bernardo, obispo de Coimbra, Monge Cluniacense del Monasterio Moyfiacense, compañero de san Giraldo, Arzobispo de Braga, y Visitador de los Monasterios de Portugal, que dependian de cluni, fue testigo de las acciones, y virtudes de aquel santo. Escriuió su vida, por la qual se han regido los que hizieron las lecciones de su rezo para la Iglesia de Braga. Floreció por los años de mil ciento y nueue al de veinte y tres, reynaua en Portugal Don Alonso Enriquez, en Castilla 1109. Alonso el Sexto, y su hija Doña Vrraca. 1123.

DON HVGÓ OBISPO.

§. LXXXI.

Hvgó, obispo de oporto, Monge Cluniacense, y Frances, como lo significa el nombre, es conocido por Escritor de la historia Compostelana, que la comenzó en compañía de Don Munio Alonso, Obispo de Mondoñedo, pero no la pudo acabar, porque murió antes. Floreció siendo Rey Don Alonso Enriquez, en Portugal por los años de mil ciento y doze al 1112. de treinta. 1130.

DON MVNIO ALONSO OBISPO.

§. LXXXII.

Munio Alonso, obispo de Mondoñedo, Monge de san Benito de Sahagún, y Abad suyo, y sobre esto Canonigo Reglar de la Iglesia de Santiago, fue persona de mucho caudal, y letras. Encomendole

Don Diego Gelmirez, primer Arzobispo Compostelano, que en compañía de Don Hugo, Obispo de oporto, comenzó la historia de aquella Iglesia, teniendo muy buen concepto de entrambos; así es suya la primera parte. La segunda es de Gerardo, Canonigo de Santiago. Floreció por los mismos años que Don Hugo. 1131.

DON ALONSO OBISPO.

§. LXXXIII.

Don Alonso, obispo de orense, Monge de san Benito de Sahagún, auiedo salido del claustro para esta Dignidad, le puso Dios en ocasión, para que mostrasse el talento que le auia dado; porque auiedo hallado en tiempo de Don Pedro Seguino su antecesor el cuerpo de la Virgē, y Martir santa Eufemia en las ruinas de la Ciudad de Calcedonia, a diez leguas de orense, y auiedo traído el cuerpo santo a la catedral, sucedieron desde su invención tales milagros, que el obispo tomó la pluma, y escriuió la historia de esta santa. Era tambien docto en la lengua Griega, y traduxo de Griego en Latin la vida de san Antonio Abad. Floreció por los años de mil ciento setenta y cinco al de ochenta y tres. Hablan del, y de su Monasterio Sandoval en la historia de Sahagún, 1175. y Gil González en el Teatro de Orense. 1183.

DON IVAN SANCHEZ ABAD.

§. LXXXIV.

Don Ivan Sanchez, Monge, y Abad de nuestra Señora de Valvanera, sugero de que se hizo mucho caso en aquel Heremitorio, por el buen gobierno que ruvo, fue hombre docto, inclinado a las letras humanas, y a la poesia; y así escriuió la historia de aquel Convento en verso Castellano, seria al modo que la vida de santo Domingo, q̄ escriuió Don Gonçalo de Vercéo, de que se dixo arriba §. 71. Floreció por los años de mil docientos sesenta y quatro al de ochenta y dos. 1264. 2282.

DON

DON DOMINGO DE CASTRO.

viejo Abad.

§. LXXXV.

Don Domingo, natural de Castro Viejo, lugar dos leguas y media de la Ciudad de Naxera, Monge professo de el Monasterio de Santa Maria la Real de aquella Ciudad, fue persona docta en los sagrados Canones, y como los Monges Claustrales en aquel tiempo se aplicauan tambien a esta facultad, el Obispo de Calahorra, y la Calçada, le sacó del convento, y le hizo su Prouisor. Eralo entonces Don Diego Lopez de Zañiga. Ganó tanto credito, que los Monges de Valvanera le eligieron por Abad. Viendose en aquel retiro, sin el ruido, y cuidado de los Tribunales, escriuió la historia Latina de nuestra Señora de Valvanera, comenzando desde la Inuencion de la sagrada Imagen, que descubrieron Munio, y Domingo en tiempo de Leouigildo. Valióse de la historia en verso del Abad Don Ivan Sanchez, y de entrambas otros Historiadores, que tomaron el mismo asunto, y nombraremos adelante. Floreció Don Domingo en la Dignidad, y con la pluma en la mano desde el año de mil quatrocientos diez y nueue al de treinta, siendo Rey Don Iuan el Segundo. 1419. Hablan de este sugero el Catalogo de los Abades de Valvanera, que pone Fr. Antonio de Yepes, tomo 1. y los libros del Archivo, con las dos historias referidas de aquella casa, y conseruase la suya en el Archivo.

DON ANDRÉS OBISPO, Y Cardenal.

§. LXXXVI.

Don Andres, Obispo de Megara en Sicilia, de Ciudad Rodrigo en España, y Cardenal Penitenciario, Monge de san Benito, y q̄ de Convento que se ignora. Fue persona muy docta en la Teologia moral, escriuió dos libros, vno de Penitencia, otro de Forma confitendi. Bu el primero

confiesa el mesmo ser Monge de san Benito, y Cardenal. Floreció en tiempo de el Rey Don Iuan el segundo, y Don Henrique el Quarto su hijo por los años de mil quatrocientos treinta y vno hasta el de quarenta y vno. En quanto ala Cronologia me aparto de Tritemio en sus Varones Ilustres del Orden de san Benito, de Arnoldo Vnió en su Arbol de la Vida del Maestro Yepes tom. 7. por las razones que pongo en la vida que tengo deste Obispo, y Cardenal, escrita en el tomo 5. de la Soledad Laureada, Iglesia de Ciudad Rodrigo cap. 12. 1431. 1441.

FRAY GARCIA DE CISNEROS Abad.

§. LXXXVII.

Fray Garcia de Cisneros digno de toda memoria, Monge professo de san Benito el Real de Valladolid, por quien se introduxo en la casa de Monferrate la Reformation de la congregacion de castilla, dixera del mucho a no quedar satisfecho mi deseo en la historia de aquella casa, donde fue Abad en los capitulos 42. y 43. Escriuió el directorio de las Horas Canonicas, y el Exercitatorio de la vida espiritual, que tantas vezes se ha impresso, por el provecho que han sentido en su alma los que le han leído. Imprimiose en Barcelona el año de 1506. en Salamaca el año de 1555. y así en otras partes fuera de España, traduciendo en varias lenguas. Tambien escriuió vnas Constituciones para el gobierno Economico de los Monges de Monferrate, y vna Regla, y ceremonias para los Escolanes, que en aquel Convento llaman Pages de nuestra Señora. De todo esto se vean los capitulos alegados arriba. Floreció desde los años mil quatrocientos noventa y dos hasta el de quinientos y diez, reynando Fernando el catolico, y Doña Isabel. Hablan de este insigne sugero Arnoldo Vnió en su *Librum* 1183. Fray Antonio de Yepes tom. 4. ann. 888. 1492. 1510.

Fr.

FRAY ALONSO DE MADRID ABAD.

§. LXXXVIII.

FRay Alonso de Madrid, Monge professo del Monasterio de san Salvador de Oña, Arçobispado de Burgos, varon digno de estimacion por el ingenio que Dios le dió para el gobierno, y la actiuidad que tuvo para defender los justos honores de la Abadia que se los ponian a pleyto. Estuvo en la Curia Romana algun tiempo siguiendo los, y concluidos con destreza, y dicha en lo que auia pretendido, bolviendo a Oña fue nombrado por Abad, en cuya Dignidad sobrefalió la prudencia, porque la governó con prudencia, y estimacion de todos por diferētes obras que hizo. Y no embaraçandole las materiales de mostró el ingenio, y se aplicó a escribir la Historia del Monasterio con algunas noticias de los antiguos Obispos de Burgos. Conservase en el Archivo de Oña escrita en vitela, y enquadernada en tabla, q̄ significa el estudio de su Autor, y lo que preciaron aquel trabajo todos los Monges doctos, y entendidos. Floreció por los años de mil y quinientos, y murió el de mil quinientos y quinze.

FRAY ANDRES CERREZO ABAD.

§. LXXXIX.

FRay Andres Cerrezo, Monge professo del Real Monasterio de san Salvador de Oña, natural de la Villa de Cerrezo en Bureba, fue Religioso de grande ingenio, y leido en letras humanas. Escriuió cerca del Arte de la Grammatica vn libro, que se conserva impresso en la Libreria de Oña, dedicado a Don Luis Ossorio y Acuña, Obispo de Burgos, de quien fue amado, y estimado por su virtud, y letras, que le pusieron en la Dignidad Abacial. Y no parecia humilde el asunto; pues lo estimó Suetonio tanto, que escriuió vn Catalogo de *Illustribus Grammaticis*, y no menos algunos Doctores de la Iglesia, como S^a Agustín, Beda, y otros. Fue tambien grāde Poeta,

ta, como lo muestran todos los Epitafios en versos heroicos, que está en los sepulcros de los Ricos Hombres de castilla, que están sepultados en los claustros de el Convento. Floreció por los años de mil quatrocientos noventa y cinco hasta 1495. el de quinientos y diez. Escriui su vida en el Teatro Monastico de Oña tom. 6. de la Soledad.

DON FRAY GONZALO DE ARREDONDO ABAD.

§. LXXXX.

Don Fr. Gonzalo de Arredondo, Monge, y Abad del Monasterio de san Pedro de Arlança, fue varon de tanto juicio, y letras, que mostró lo primero en solicitar cessasse en el Convento de Arlança la claustralidad, y particion de las rentas que solia tener el Abad, y los oficiales, y se hiziesse todo vn monton, y pella para la comunidad. Y lo otro en merecer, que el Rey Don Fernando el Catolico le hiziesse Cronista suyo, como lo fue. Con cuyo titulo hizo vna historia de los Reyes de España, que aunque se conserva manuscrita en el Archivo de Arlança, la alegan otros Autores en sus obras, como Sandoval, Don Ioseph Pellicer, y Fr. Antonio de Yepes. Floreció por los años de mil quinientos y doze al de diez y ocho.

FRAY PEDRO DE BURGOS ABAD.

§. XCI.

FRay Pedro de Burgos, natural de la ciudad de este nombre, Cabeça de castilla, desle que tuvo uso de razon, le hallaron sus padres con tal ingenio, que embiándole a Salamanca para estudiar las Artes de Logica, y Filosofia, no solo satisfizo al gusto suyo; sino que pasó a mas de lo que esperauan, porque se aplicó al Derecho Civil, y Canonico, de modo que a los diez y ocho años de su edad se graduó de Licenciado en Artes, y de Doctor en Derechos. Tomó el habito de san Benito en el Monasterio de San Juan Bautista de su patria

D. FR. ALONSO RVIZ DE VIRVES, Obispo.

§. XCIII.

Don Fray Alóso Ruiz de Virves, Obispo de Canaria, Monge professo del Monasterio de san Juan de Burgos, salió de los estudios ingenio tan lucido, y aparejado para el pulpito, como para la Catedra, como lo manifiestan los puestos; porque fue Predicador de el Emperador Carlos Quinto, y pasando en su compañía quando fue su Magestad a Alemania, viendo las cosas de Lutero; los padrinos que tenía, y que vno que defendia sus heregias era Phelipe Melancthon, luego que bolvió a España escriuió contra el dos libros, que intituló Philipicas, imitando a Ciceron. Helos visto impressos en la libreria de santa Maria la Real de Naxera. Floreció por los años de mil quinientos y treinta al de quarenta y quatro.

Fr. ANTONIO BRENACH MONGE

§. XCIV.

FRay Antonio Brenach Monge professo de nuestra señora de Monferrate, donde le dió el habito el Abad Fray Pedro de Burgos el año de mil quinientos veinte y siete a diez y siete de Enero, fue excelente Latino en prosa, y verso; y para testimonio de su ingenio, y devocion escriuió la Historia de Monferrate en verso heroico, segun las noticias que tenía, que el dia de oy se conserva en el Convento. Floreció por los años de mil quinientos y quarenta.

Fr. LOPE DE FRIAS.

§. XCV.

FRay Lope de Frias, Monge, y Abad de San Pedro de Cardena, y de otras Abadias de la Congregacion. Fue ingenio para el gouierno, y para las letras, de los que en las Religiones se descom. Dello da testimonio el Maestro Fray Antonio de Yepes

tria Burgos. Creció en la observancia de la Religion de mo lo, que llegó a ser Abad de nuestra señora de Monferrate. Estando en esta Dignidad escriuió la primera Historia de aquel Convento, y los milagros de la santa Imagen a instancia del Duque de Luna, y Conde de Ribagorça, que se imprimió el año de mil quinientos y catorze, y el de mil seiscientos diez y seis en Barcelona. Floreció en tiempo del Rey Don Fernando el Catolico por los años de mil quinientos y doze, hasta el de treinta y seis. Habla del Fray Antonio de Yepes tom. 4. an. 888. Y yo escriui su vida en la Historia de Monferrate cap. 45.

Fr. FRANCISCO RVIZ.

§. XCII.

FRay Francisco Ruiz, natural de la ciudad de Valladolid, Monge de san Benito de Sahagun, y Abad de aquella casa, siguió su ingenio la Filosofia Escolastica; y dexó para demostración de su estudio vn libro, donde puso trecientas y treinta y quatro Reglas, para entender la Sagrada Escritura el año de mil quinientos quarenta y seis, y los Indices a las obras de Aristoteles, obras, aunque pequeñas, pero de grande erudicion. supo la lengua Latina, y la Griega con excelencia. Del dize Fray Antonio de Yepes, que fue vno de los que ayudaron a levantar las letras en España, q̄ en ella estauan caidas. Floreció por los años de mil quinientos treinta y seis al de treinta y ocho, siendo Rey de España el Emperador Carlos V. Hablan del Yepes tom. 3. ann. 756. en el catalogo de los Abades de Sahagun. Ioan Vaseo en su Cronicon en la noticia de Mirobriga, y Ciudad-Rodrigo, y Gil Gonzalez, poniendole entre los Varones ilustres de Valladolid en el Teatro de aquella Iglesia tom. 1. aunque se engañan, diziendo, fue General de la Congregacion de Castilla tres vezes, porque no lo fue ni vna, sino Abad de su casa de

Sahagun.

1530.
1544.

1540.

pes en el tom. 1. de su Cronica, diciendo, fue el que escriuió la Historia del Cid, y de la mesma Casa de Cardena, y que floreció desde los años mil quinientos veinte y quatro, hasta el de cincuenta. Estas son sus palabras; pero segun estoy informado de Monge de aquella casa, y Archivero della (que es el Padre Predicador Fr. Luis Alvarez) ay aqui equivocacion, que lo que escriuió Fray Lope de Frias, es la Historia antigua de la mesma casa de Cardena, que se conserva manuscrita, que la historia del Cid es del Autor siguiente; y desta de Cardena se haze la estimacion debida entre los hijos de aquella casa.

FRAY IVAN DE BELORADO
Abad.

§. XCVI.

FRay Iuan de Belorado. Monge de san Pedro de Cardena, como el pasado, y primer Abad, despues de la Reformation, Varon digno de qualquier elogio por su virtud, y obsequancia, y a quien celebra Fray Lope de Frias, por auer sido quien le dió el habito, y testigo de toda su Religion, y no menos por su nobleza, y estimacion que se hazia de su sangre; pues fue sobrino del Ilustrissimo Don Fray Pedro de Belorado, Monge, y Abad tambien de Cardena, Inquisidor de Sevilla, y Arzobispo de Mezlina. Este ilustre Monge se dedicó a escriuir la Historia del no vencido Rodrigo Diaz de Viuar, que se conserva manuscrita original en el Archivo, aunque anda impresa en prosa, y se halla en la libreria del Convento de Cardena. Y pues he tocado esta materia, alguno querrá saber quien fue el Escritor de la Historia que anda en versos castellanos deste Cavallero. Lo que yo he oido hablar, es, que parece fue suya, de Fray Iuan de Belorado, ó algun otro Monge de Cardena, porque se ponen alli todas las acciones, y sucesos, de aquel Marte Castellano con variedad de sentencias, y doctrina moral, y politica, en que se conoce, que aquella poesia era de hombre grane, docto, y entendido. Varias vezes se ha impresso, para

que los grandes, y pequeños la lean, porque como está en versos, los niños la aprenden mejor, y con mas gusto que la prosa, ayudando a su memoria la dulçura, la brevedad, y la consonancia, y armonia que hazen a los oidos. Esta vltima impresion que he visto es del año de mil seiscientos sesenta y vno en Alcalá, en la Imprenta de Maria Fernandez. El titulo es, *Romançero, è Historia del valeroso Cavallero el Cid Rui Diaz de Viuar en language antiguo, recopilado por Iuan de Escobar*: En dezirme Recopilado, y no compuesto, me significa que no fue Escobar el Autor, sino otro, que por ser persona graue dissimularon el nombre, y porque de vn Abad no se dixerá que se ocupaua en coplas, como si santissimos Varones, y Doctores de la Iglesia no se huvieran ocupado en el metro. Ni vale dezir, que escriuieron en Latin; porque les respondo, que aquel era su castellano, como para Fray Iuan de Belorado el de las Poesias. Noten a insignes Varones que escriuieron en verso, y verán, que no aventajandose a este Prelado, no es bien culparle, por hazer aquello mesmo; con que ganaron honra, y laureles, y elogios los otros: si es que fue el escritor de aquella Poesia, como de la Historia en prosa, que en esto no hallo dificultad, aunque no me determino. Floreció por los años de 1504.

Fr. PEDRO ALONSO DE BVRGOS
Hermitaño.

§. XCVII.

FRay Pedro Alonso de Burgos, Monge professo del Monasterio de nuestra Señora de Monserrate, auiendo comenzado por la vida zenobitica, pasó con licencia de su Abad a la solitaria, y en vn hermita de aquella Montaña salió con la oracion, y contemplacion por espacio de 27. años, de modo, que alumbrado interiormente de nuestro señor, escriuió, y compuso diferentes obras devorissimas, de las quales cuentan vn tratado de la inmortalidad de el alma; otro de los beneficios de Dios, dedicado a Fray Benito de Toco, Obispo de

1304.

de Vique; otro libro del santissimo Sacramento del Altar; otro de la vida solitaria; otro de los Loores de la Reyna de los Cie los; otro de la Preparacion para la muerte. Conservanse en el Convento de Monserrate, sin auer dado a la prensa mas del segundo. Floreció por los años de mil quinientos y cincuenta al de setenta y dos en tiempo del Emperador Carlos Quinto, y su hijo Felipe el segundo. Habla del Fr. Antonio de Yepes tom. 4. an. 888. y yo dexo puesta su memoria en la Historia de Monserrate cap. 47.

Fr. GERONIMO LAVRETO ABAD.

§. XCVIII.

FRay Geronimo Laureto, natural de la Villa de Cervera en Cataluña, Monge professo de nuestra Señora de Monserrate, y Abad de san Feliu de Guixoles en el Obispado de Gerona dos vezes, la primera desde mil quinientos cincuenta y nueve, hasta mil quinientos sesenta y dos, ingenio grande, y perseverante en el estudio de las Divinas letras; de tal fuerte se dió a la leccion de la Biblia, que sacó vn lucido tomo de todas las Alegorias, que en ambos testamentos se hallan acompañadas de los Padres, y Doctores de la Iglesia, mas graues, y conocidos. Floreció por los años de mil quinientos sesenta y ocho, siendo Abad segunda vez, hasta el de setenta y vno. Hablan del Fray Antonio de Yepes, y otros, con mucha veneracion de esta obra, y como es tan estimada se ha impresso diferentes vezes en Barcelona, y otras partes.

Del dize el Doctor Francisco de Ribera en el Prologo sobre el Profeta Malachias lo siguiente: *Geronimo Loreto, Monge Benedictino, que escriuió las Selvas de las Alegorias: obra grande, inmensa, y erudita, y que no se puede imaginar otra mas provechosa, es del mesmo argumento que el Isagoge de Sanctes Pagnino; pero es mas acrecentada, y enriquecida: el qual si las palabras de la Sagrada Escritura, que alega las pusiera en cada lugar, y las autoridades de los Santos Padres no las huic-*

ra puestó en la margen (adonde están confusas, è inciertas, y algunas vezes no puede entender bien al Lector a que lugar correspondia cada autoridad) sino que en el mesmo contexto las entretregiera, y señalara, haziendolo assi; ninguna cosa se pudiera desear en vna obra laboriosissima, y digna de inmortalidad. Plugiesse a Dios que su Magestad inspirasse en algun hombre docto, y deseoso de la utilidad publica que anda estas cosas, y ponga breuemente aun las mesmas palabras de los Santos, que hazen mas al proposito; y desta manera este solo libro bastaria por todos. Esto el dicho Autor traducido.

FRAY GERONIMO EPILA
Monge.

§. XCIX.

FRay Geronimo de Epila, Monge professo del Monasterio de san Ilidoro, cerca de la Villa de Dueñas, fue hombre doctissimo en Latin, Griego, y Hebreo. Fue Religioso tan ocupado, que viendo que las Abadias corrian por otro camino del que él lleuaua, y tenia puestos los ojos, y la inclinacion, que era el estudio, se determinó a componer vna grande obra, que fue vn Vocabulario a modo de Calapino; pero mas estendido, y copioso de vocablos, y de Autores. Aprobaronle grauisimas personas de Salamanca, Valladolid, y otras partes, como los Maestros Rosales, Pinciano, Francisco Sanchez, Leó de castro, Arias Montano, el Licenciado Bustos, Escritores celebrados, diciendo estraños loores del argumento; pero enterrose esta obra con el Autor, porque no se ha impresso por falta de medios; y assi persevera guardada en el Archivo de san Ilidro. Floreció por los años de mil y quinientos y sesenta al de setenta. Vease lo que dize del Fray Antonio de Yepes tomo quarto año ochocientos ochenta y tres capitulo segundo folio

1560.

1570.

ducientos y dos.

Fr.

Fr. JOSEPH MENDEZ ABAD.

§. C.

Fray Joseph Mendez, Monge del Monasterio de Santo Domingo de Silos, Prior de San Martín de Madrid, y Abad de su casa, fue persona, a quien auendole Dios dotado de muchas gracias naturales para tratar con los que viuen en desierto, y con los cortesanos, como el ser discreto, apacible, cortesano, y elegante, con que se hizo querido de todos, le dió tambien vn ingenio singular para la musica de Tecla, como a otro Guido Aretino, tambien Monge, y celebrado en Italia, en la misma facultad, y arte. Dexó en su casa de profesion el testimonio de su ingenio, y habilidad en muchos libros, que compuso de canto llano, y canto de organo para el servicio del coro, y culto Diuino, de que se han aprouechado otros, para salir diestro en la musica organica, Rithmica, y Armonica, de que hablaremos adelante. Hizo se nombrado por los años de mil quinientos y sesenta. Habla del Fray Antonio de Yepes tom. 4. año novecientos y diez y nueue en el Catalogo de los Abades de Silos, pagina 385.

Fr. BASILIO DE ARCE ABAD.

§. CI.

Fray Basilio de Arce, Monge professo de Santa Maria de Sopetrán, y despues Abad suyo, auiendo mostrado el ingenio, de q fue dotado en lecturas de Logica, Filosofia, y Teologia, que le dió la Religión, y exercicio en los Colegios, llegó a ser Abad de Sopetrán, y dandose despues al recogimiento de su celda, donde tomó por su cuenta el gouerno de si mesmo sacó dos libros, que fueron testigos, de que auia escogido lo mejor de quánto auia experimentado en el discurso de su vida. Vno fue la Historia de nuestra Señora de Sopetrán, que se imprimió el año de mil seiscientos y catorze. Otro fue de la oracion mental docto, y piadoso, que se guarda original en el Archivo del Monaste-

rio. Floreció por los años de mil quinientos y nouenta, dando el fruto que se esperaba de vn Religioso, de quien se dixo, que nunca en su celda le hallaron ocioso, sino leyendo, escribiendo, y orando.

FRAY GERONIMO DE OARRIZ Abad.

§. CII.

Fray Geronimo de Oarriz, Monge professo, y Abad de Santa Maria la Real de Hyrache, Varon con eminencia Religioso, y docto, auiendo comenzado los estudios en la Vniuersidad de Paris, acabó los cursos de Artes, y Teologia en la Orden, y despues los leyó en ella. Fue muy dado a la oracion, y leccion de la Sagrada Escritura, en que estaua muy aprouechado. Comenzó a interpretar, y comentar al Profeta Daniel, y antes de acabar la obra le llevó Dios. El libro se guarda en el Archivo de la Vniuersidad de Hyrache, y en la Iglesia mereció honorífica sepultura, donde se ve señalada la suya con lapida, y epitafio. Floreció por los años de mil quinientos nouenta y quatro. Habla del Fray Antonio de Yepes tomo tercero folio 385.

FRAY GREGORIO DE ALFARO Abad.

§. CIII.

Fray Gregorio de Alfaro, Monge professo del Monasterio, y colegio illustre, que la congregacion tiene en la Vniuersidad de Salamanca, y Abad vn tiempo de nuestra Señora del Bueso, es de los sujetos mas benemeritos que ha tenido esta congregacion, para ponerle en esta categoria, y predicamento de los Escritores. Tuvo natural inclinacion a la leccion de los sagrados Doctores, y a los libros de Varones devotos, y espirituales. Nunca le vieron en su celda menos que leyendo, y escribiendo, y como esto lo mostró, y exerció desde la juventud, cogió a la vejez excelentes, y sabrosos frutos de honra, y ho-

honestidad. Todo esto lo concederá quíe supiere que fue el traductor de lengua Latina en Castellana de las obras de Ludovico Blosio, Abad Lecienfe, que tanto provecho ha hecho en las almas de los Españoles, que no se hartan de leerle, ni los libreros de imprimirle. Traduxo tambien el Pastoral de San Gregorio, que se imprimió con aprobacion de aquel grande Obispo de Calahorra Don Pedro Gonzalez del castillo. Lo mismo hizo de las obras de San Ephrén, aunque estas quedaron solo manuscritas. Fuera desto, escribió, y sacó a luz la vida de Don Francisco de Reynoso, Obispo de Cordova. Estaua en lo supremo de la estimacion por los años de mil quinientos y nouenta, y pasó muy adelante con la vida, viendo tres Reyes Filipos, segundo, Tercero, y Quarto, llegando a tocar en cien años. Está sepultado en el Monasterio Real de San Salvador de Oña.

Fr. MATEO DE LORETO ABAD.

§. CIV.

Fray Mateo de Loreto Catalán, Mōge professo de nuestra Señora de Montserrat (y acaso deudo del Padre Fray Geronimo de Loreto, de quien queda escrito, y de la misma Villa de Cervera) auiendo tomado el habito en Mōferrate, se fue a Italia, donde incorporandose en la congregacion de Monte Casino, viuió tan concertado, y ocupado, q le hicieron Abad de San Salvador de los castillos, y con esta Dignidad sacó a luz el Cronicon de el Cardenal Leon Ostienfe, con vnas doctas adiciones, y averiguacion del Monacato de San Gregorio, que se imprimió el año de mil seiscientos diez y seis. Floreció por los años de mil y seiscientos.

Fr. IVAN DE CASTAÑIZA MONGE.

§. CV.

Fray Iuan de Castañiza, natural de Villa-Diego en el Arçobispado de Burgos, Monge del Monasterio de San Salva-

dor de Oña, Varon de grande espiritu en el pulpito, si lo tuvo España en su tiempo, amado de todos quantos le tratauan, y venerado del Rey Don Felipe el segundo por la integridad de sus costumbres, que no quebraron de lo que predicaua. Escribió varios, y doctos sermones de Santos, y del tiempo: quedando estos manuscritos por su muerte, de que se aprouecharon otros, con que vinieron a perder el nombre de su dueño, y aun el espiritu, y la estimacion que les daba su Autor. Escribió tambien, y tuvo dicha de imprimirse la vida de San Romualdo, y las de otros santos de la Orden. Esobra de su pluma, y espiritu el libro intitulado, *Pugna Spiritualis*, quanto a los primeros treinta y cinco capitulos, los demas añadió el Padre Lorenzo Scopuli. Lo que ha sucedido en las impresiones deste librito, y joya, quanto al descubrimiento del primero, y verdadero Autor, lo declaró en la vida de el dicho Maestro Fray Iuan de Castañiza, que escribió en el Tomo sexto de la Soledad Laureada, Teatro de Oña capitulo sessenta y nueue. Tambien se le atribuye el primer Tomo de la Cronica de San Benito en todo, o en parte, como apunta el Maestro Fray Antonio de Yepes. Fue el Maestro Castañiza Predicador General de toda la Congregacion, y Prior de San Martín de Madrid por los años de mil quinientos nouenta y tres. Marió el de nouenta y nueue en el colegio de San Vicente de Salamanca, donde está sepultado, y a su lado el Maestro Don Alonso Curiel.

D. Fr. PRUDENCIO DE SANDOVAL Obispo.

§. CVI.

Don Fray Prudencio de Sandoval, Mōge professo del Monasterio de Santa Maria la Real de la ciudad de Naxera, Abad de San Isidro de Dueñas, Cronista del Rey Don Felipe el Tercero, y Obispo de Tuy, Badajoz, y Pamplona, es de los Monges que mas se han dado a conocer por sus escritos en España, y fuera de ella. Sus principios, medios, y fines tengo escritos en las dos illustres

Iglesias de Tuy, y Pamplona, que las de Badajoz, y Zamora, à que fue presentado, no tomó la posesion dellas. Allí remito los Lectores. Dexò escritos à la posteridad los Tomos siguientes, para que se tenga por vno de los mas dilatados Escritores, y noticiosas plumas que la Religion ha tenido en España. De las fundaciones de algunos Monasterios de Castilla, y Leon vn Tomo. De los quatro Reyes Don Fernando el Primero, Don Sancho el Segundo, Don Alonso el sexto, y Doña Vrraca vn Tomo.

Del Emperador Don Alonso el Septimo, y de algunas casas nobles de Castilla vn Tomo.

De la vida de santa Florentina Monja, vn libro pequeño.

De los cinco obispos Idacio, Isidoro Pacense, Sebastiano, Sampiro, y Pelagio, con las historias de algunos Reyes de Asturias, y Conde Fernan Gonzalez otro Tomo.

De las antigüedades de la casa de Sandoval vn Tomo.

De las antigüedades de la Iglesia de Tuy otro Tomo.

De las antigüedades de la Iglesia de Pamplona vn Tomo.

Y de la Historia del Emperador Carlos Quinto dos grandes, y celebrados Tomos, diez son en todos, con que dexò este Prelado celebrado, y perpetuado su nombre. Diose à conocer D. Fr. Prudencio de Sadoval, desde el año de mil seiscientos y quatro, hasta el de veinte, en q murió en fulgencia de Pamplona, donde está sepultado.

Fr. FRANCISCO SANCHEZ MONGE

§. CVII.

Fray Francisco Sanchez, Monge professo de S. Maria de Monferrate, auendo recibido el habito de mano del Abad Fray Felipe de Santiago, y auendo sido bastante cultivado de los estudios, y dandose à los de la Sagrada Escritura, creciendo en su conocimiento cada dia, se dedicò à escribir sobre algunos libros della, de que formò siete Tomos;

pero no tuvo lugar para sacar à luz mas de vno sobre el Ecclesiastes, que se imprimió en Barcelona, porque le lleuò Dios, dexando los seis manuscritos, que se guardan en la libreria. Floreció por los años 1600. de mil y seiscientos.

Fr. MATEO OLIVER MONGE.

§. CVIII.

Fray Mateo Oliver, Francès de linage, Monge de Monferrate, donde recibió el habito de mano del Abad Fray Antonio de Cordova el año de mil quinientos nouenta y seis. Fue Varon de vida exemplar, y enemigo de la madre de los vicios. Nunca estuvo ocioso, dedicòle la obediencia al confesionario para consuelo de los de su nacion, que venian à visitar la Santa Imagen, donde se estaua la mitad de el dia, con que iba à la celda con gran deseo de descansar en la leccion de los libros, à que era muy aficionado: y lleuado de la devocion de su casa, compuso à ratos, de los que llamamos *Perdidos* (aunque para su alma, y provecho espiritual fueron ganados) la Historia de nuestra Señora de Monferrate en lengua Francesa: libro tan leído, que le alega Lorenzo Vuerlinch en su Teatro de la Vida Humana, hablando de los santuarios, y casas de devocion dedicadas à la Virgen. Floreció Fray Mateo Oliver por los años de mil seiscientos y doze adelante, y de su caudal se valió Fray Antonio de Yepes para la noticia de algunas Abadias Claustrales de Cataluña.

Fr. BERNARDO DE BRAGA.

§. CIX.

Fray Bernardo de Braga, Monge de la Congregacion de Portugal, professo del Monasterio de San Martin de Tybaes, sugeto digno de toda estimaciò por su inclinacion al estudio de la Historia, como la haze del Fr. Antonio de Yepes algunas vezes. Dio escritos diferentes libros, cuya memoria es la siguiente.

De

DON Fr. GONZALO DE MORAIS Obispo.

§. CXI.

De la precedencia del Reyno de Portugal al de Napoles, y à otros en assiento de su Embaxador ante el Sumo Pontifice, y otros qualesquier Principes, y Reyes vn Tomo.

De las Genealogias de la Nobleza de Portugal, desde los Godos, Suevos, y Romanos, hasta nuestros tiempos con los progressos de las casas, y Solares vn Tomo.

Historia Monastica de san Benito repartida en siete libros. El primero del Origen del Estado Religioso. El segundo Genealogia de nuestro Padre S. Benito por sus Padres, y despues la de la casa de Austria. El tercero de la Nobleza de S. Mauro, y S. Placido sus vidas, obras, y muertes. El 4. de la Reformation Monastica de San Benito en toda Europa. El quinto de la Reformation de la Religion en España, y Portugal. El sexto de las Congregaciones que militan de la santa Regla. El septimo de los sumos Pontifices de nuestra Religion, y estos siete libros componen vn Tomo grande.

Del origen del Reyno de Portugal, y su Nobleza otro Tomo. Está mandado por constitucion de vn Capitulo se impriman todos à costa de la Congregacion.

Fr. PEDRO DE SALAZAR MONGE.

§. CX.

Fray Pedro de Salazar, Monge, y Prior de san Pedro de Cardena, siguiendo à los demas Escritores de aquella Casa, cobidado con el tiempo que trae la soledad, y el retiro del desierto, escribió vn Tomo que intitulò, *Exercicios espirituales de la oracion mental, y consideraciones en la vida, y Passion de Christo*, que dedicò à la Excelente señora Doña Ana de Austria, Abadesa perpetua del Real Monasterio de las Huelgas de la Ciudad de Burgos, para que con sus Religiosas gustasen de aquel plato, que tan amargo fue à la humanidad del Hijo de Dios, y tan dulce à los hijos de los hombres. Floreció por los años de mil seiscientos diez y siete.

Don Fray Gonçado de Morais, o Morales y Pimentel, Obispo de Oporto, Monge de la Congregacion de Portugal, y professo del Monasterio de san Miguel de Refoxos de Basto en el Arçobispado de Braga; honró la cogulla, no solo con su Nobleza, sino con sus letras, que adornò con las virtudes en todo el discurso de su vida, que tengo impresa en el Tomo tercero de la Soledad Laureada, y por estar allí dilatada, y auerle seguido los passos hasta la sepultura, solo digo, que entra cò justicia entre los Monges Escritores, por lo que nos dexò de su estudio, y exercicio en la oracion, que fue vn tratado sobre las tres vias Purgatiua, Iluminatiua, y Vnitua. En el reparte la oracion en nueue partes, reduciendolas à las tres primeras, intitulòle *Recollectio Mensura*, y *Hebdomadaria*. Pone en el quatro assumptos, 1. *de Signis defectus in via perfectionis*, 2. *De medijs proficiendi in eisdem*, 3. *De certis*, 4. *De radicibus impedimentorum*. Floreció el presente Prelado por los años de mil quinientos nouenta y nueue, hasta el de seiscientos diez y siete.

Fr. GREGORIO BRAVO ABAD.

§. CXII.

Fray Gregorio Bravo de Sotomayor, Abad de San Pedro de Exlonça, y de la Vniuersidad de Hyrache, Monge de S. Benito el Real de Valladolid, comenzando la Congregacion à darle puestos; y estando por Predicador en el Convento de nuestra Señora de Valvanera, escribió, à ruego de aquellos Padres, y de su Abad Fray Benito Marin, la Historia de aquel Convento, y de su milagrosa Imagen, que se imprimió cerca de los años de mil seiscientos y diez, quando no se sabian las cosas de aquel Santuario, que ahora está mas claras, y lucidas. Passò con la vida del año de veinte y siete.

Ff2

Fr.

Fr. ANTONIO DE YEPES ABAD.

§. CXIV.

FRay Antonio de Yepes, Abad de san Juan de Corias, de san Vicente de Oviado, de san Vicente de Salamanca, y de san Benito de Valladolid, en cuyo Convento recibió el habito, este ilustre Varon por sus letras, y virtud no ha menester el darle yo à conocer, ni coronarle de elogios con mi pluma, quando la fuya le està celebrando tanto despues de muerto. Fue Monge de grande autoridad, mucha observancia, muy zeloso de la Religion, y leído en sus antigüedades; y assi luego q murió el Maestro Fray Iuan de Castañiza, no tuvo la Congregacion de Castilla, con estar llena de hombres doctos, en quiè poner mas à satisfacion, y à lo seguro los ojos, para que llenasse tan grande vacío como dexò el difunto que al Maestro Fray Antonio de Yepes; y assi èl fue el primer Cronista General que ha tenido la Orden, despues que se formaron las Congregaciones, que aunque han sido muy antiguas, ninguno de los Padres que las levantaron, y formaron cuydaron de que huviesse Cronistas Generales que abraçassen todos los sucesos memorables della; solo cuydaron de que se juntassen materiales para la Historia; esto es, que fuesse en aumento la santidad, la observancia de la Regla de san Benito, y que se zelasse mucho, que auiedo, y citando juntos Monges observates, y santos, la historia se estava hecha, y con esta mira anduvo la Congregacion de Castilla, que luego que arrojò de las Abadias la particion de las rentas, y la ambicion de los Abades Comendatarios, y viò que resucitava la observancia, luego nombrò Cronista, y estos fueron Fr. Iuà de Castañiza, y Fray Antonio de Yepes; que aunque murió el primero luego, no hizo falta, porque el segúdo valió por dos. Escribió este celebrado Varon desde los años de mil seiscientos, hasta el de diez y ocho, que fue el último de su vida, en el qual tomó el habito de san Benito quien esto escribe. Diò à luz Fray Antonio de Yepes los siete Tomos de la Cronica Ge-

neral, que ha corrido por toda Europa, y se ha impresso en varias lenguas. El juicio que yo hago (que la he leído toda) es, que lo que aquel Autor escribió, viendo los Archivos por su persona, puede hazer fee en todos Tribunales. Lo que escribió por relacion de otros debe estarfe à lo q merecen los que le informaron.

FRAY ANTONIO DE ALVARADO Abad.

§. CXV.

FRay Antonio de Alvarado, Monge de san Benito el Real de Valladolid, y Abad de la Real casa de Santa Maria la Real de Hyrache, auendosi criado con el recogimiento que en san Benito se enseña, y acostumbra, hizo tal impressiõ en su alma, que toda la vida fue vn exemplo de virtud à quantos le conocian, y tratan. Era tan dado, y exercitado en la oracion, quanto lo dicen los libros que escribió, intitulos, *Arte de bien Vivir*, y *Guia de los Caminos del Cielo*, dividida en dos Tomos, y el *Arte de bien Morir*. Los quales han sido tan bien recibidos de todos los Varones que tratan de espiritu, que por voto general de quantos los leen, le graduan, y ponen con Fray Luis de Granada, Iuan Taulero, Ludalpo de Saxonia, y otros de la primera classe en materias tan altas. De verdad èl fue Varon santo. Está sepultado en Belorado, su Patria, por disposicion Divina. Vna Tia fuya era Patrona de vna capilla de su Iglesia. Mandò en el testamento, que nadie se enterrasse en ella, sino su sobrino Fray Antonio de Alvarado. Oyòse, conceptuando que delirava, porque Fray Antonio era Monge, cerrado en su Convento. Passando años llegó el de mil seiscientos diez y siete, y yendo desde Hyrache, donde auia sido Abad quatro años, al capitulo General q se celebrava en Valladolid, passando por su Patria Belorado, le diò la enfermedad de la muerte, y acordandose los vezinos ancianos del testamento de su Tia, le enterraron donde ella quiso, con admiracion de los juizios de Dios, haziendo

con-

concepto de la virtud de la Tia, que à Dios le auia agradado, y quiso ser como testamentario fuyo, y la santidad del sobrino, que se confirmò despues de buenos años, pues abriendo segunda vez la sepultura le hallaron entero, con que no pudo la casa de Valladolid llevar allà el cuerpo, ni se lo permitió la Villa de Belorado. Imprimieronse las obras de Fr. Antonio de Alvarado en la Vniuersidad de Hyrache por Nicolàs de Afsiayn, siendo 1613. Abad el Autor, desde el año de 1613. hasta 1617. ta el de 1617.

Fr. ANTONIO DE SAN ROMAN Monge.

§. CXVI.

FRay Antonio de san Roman, Monge de san Zoil de Carrion, fue Varon aficionado à la leccion de la Historia, y con la natural eloquencia que mostrò, desde luego se conociò que no se contentaria con los libros del Coro solamente, sino que passaria à negociar con el segundo talento que Dios le auia dado. Passò à Portugal. Trataronle los Portugueses. Aficionaronse à las prendas del Monge. Pidieron que les escribiesse la Historia de la India Oriental. Dieronle papeles, y prometiendole otras mayores afsistencias, escribió aquella tan gustosa de la India, como lo confiesan quantos la leen, porque es hermosa en el estilo, y bien dispuesta, y entallada en la narratiua de los sucesos q à los Portugueses les acontecieron en la India, y descubrimiento.

Fr. DIEGO DE AHEDO MONGE.

§. CXVII.

FRay Diego de Ahedo, Monge de S. Benito el Real de Valladolid, y nacido en el Valle de Carrançã en las Encartaciones de Vizcaya. Fue Religioso aplicado à la leccion de los libros, y por indicio de lo que auia en ella aprouechado, sacò vn libro de los Martyres de Argel, y vnos Dialogos, en que cuenta los trabajos que

padecen los captivos en aquellas mazmorras, representando el estado de los Martyres de la Primitiva Iglesia, que mueue à piedad, los lectores, y à reconocer con lo docto de su Autor la mesma virtud con que discurrió en ellos. Helos leído, y es de lo selecto que se pide en estas materias, que es el mover, el enseñar, y deleytar, para que se lea con gusto, y obre los efectos, para cuyo fin se escribe, y enseñe à estimar los libros la merced de la libertad que Dios les ha dado, y la empleen en obsequio fuyo, temiendo los trabajos de los que la tienen perdida.

Fr. PEDRO VICENTE DE MARCILLA Monge.

§. CXVIII.

FRay Pedro Vicente de Marcilla, Monge professo del Monasterio de san Martin de Santiago, Catedratico de Prima de aquella Vniuersidad, insigne Teologo de su tiempo, escribió tres Tomos de diferentes materias Teologicas, y Morales; vno fue intitulado *Pentatheuco*, por el numero de tratados que disputaua; otro vnas declaraciones sobre el Santo Concilio de Trento; otro de la Comunión Quotidiana; y con ser este el mas pequeño, o menos grande, ha hecho mas ruido que los demas; porque lo escribió en tiempo que se controvertia mucho entre otras Religiones esta materia, diziendo, no ser decente que los que no son Sacerdotes comulgue cada dia, valianse de varias autoridades de la Sagrada Escritura, y Doctores de la Iglesia, como san Gerónimo lib. 1. contra Ioviniano, San Isidoro lib. 1. de Offitijs cap. 18. y otros, particularmente casados; pero defendiòla de tal modo con la costumbre de la Primitiva Iglesia, quando comulgauan todos los Fieles cada dia, y aun à los niños se les daban las reliquias de las formas consagradas, que fue ordenaciõ de s. Clemente Papa, y el mesmo S. Gerónimo, consultandole Lucinio Español sobre la dicha comuniõ, respondió, q se guardassen las tradiciones Ecclesiasticas en España, que no eran contra la Fè, que asist preva-

leció la sentencia del Maestro Fray Pedro Marcilla, y las Religiones que antes lo contradecian, oy lo defienden, y lo aconsejan de modo, que gustaran, y quisieran ser los primeros que la huvieran resucitado, y segunda vez introducido, y auer ganado la palma, siendo primeros, que Fray Pedro Marcilla. Floreció este insigne Varon por los años de mil seiscientos y diez.

Fr. ANDRÉS DE SALAZAR ABAD.

§. CXIX.

1613. Fray Andres de Salazar, Monge de san Millan de la Cogolla, y Abad de san Pedro de Villanueva, despues de auer sido Procurador de la Congregacion en la Curia Romana, donde fue contado entre los hombres insignes, que entonces auia en aquella corte, por lo eloquente en la lengua Latina, y Castellana, despues de auer impresso la Regla de san Benito en Roma, con vnas doctas, y breues adiciones, venido a España se dedicó a escribir la vida de san Gregorio, Obispo, y Cardenal de Hostia, Abogado contra la langosta, cuyo cuerpo está en Sarlada, pueblo de Navarra, y Obispado de Pamplona.

1621. Floreció por los años de mil seiscientos y treze al de veinte y vno. Su libro es muy leído en Rioja, y Navarra.

Fr. IVAN DE AREVALO MONGE.

§. CXX.

Fr. Ivan de Arevalo, Monge professo de san Pedro de Cardena, Predicador de aquella casa, dotóle Dios de tales prendas de discrecion, de estudio, de Latino, y Poeta, que con razon se vale de sus estudios algunas vezes el Maestro Fray Antonio de Yepes en su Cronica de san Benito. Escribió la Historia de los Condes de Castilla, hasta el Rey Don Fernando el Magno. Escribió tambien la historia del Cid, y del Conde Fernan Gonzalez en otro Tomo, y Genealogia de los Reyes de España, que andan impressas. Ultimamente,

escribió la historia de Cardena, que conserua el Convento en su Archivo, y fuyos son los elogios Politicos que estan en la Iglesia escritos, en honra de los ducientos Martires que alli padecieron, y están sepultados, y de los Heroes, y Cavalleros, que fueron la honra de Castilla, que en compañía del grande Rodrigo Diaz de Viuar descansan en aquel Templo. Floreció por los años de mil seiscientos y veinte.

Fr. BENITO DE PEÑALOSA ABAD.

§. CXXI.

Fr. Benito Peñalosa, Monge professo de santa Maria la Real de Naxera, y Abad primero en el Monasterio de nuestra Señora de Monferrate de la Ciudad de Praga en Bohemia, auiendo ido a la Nueva España, debaxo de la obediencia del Padre Abad de Monferrate, por cuya cuenta corre la mision de los Monges, que han de asistir en el Priorato de Mexico, por ser provisión de Monferrate, no auiendo estado ocioso los años que alli residió, bolvió a España, dió a conocer sus prendas naturales, y adquiridas; porque fuera de ser de buena presencia, y disposicion, Predicador docto, y eloquente, y nada encogido para hablar con los Reyes, como venia enterado de lo que passaua en las Indias, y lo que los Españoles auian hecho, y hazian en su conquista, y descubrimiento. Escribió vn libro, en que puso las cinco excelencias del Español, que se imprimió, y fue muy bien recibido de los curiosos, de los Polyticos, y que tratan de materias de gouierno. Erale corta, y estrecha la Península de España. Passó en Alemania, introduxose con el Emperador, y con el Duque Frislan, quando estaua gouernando las armas de su Magestad Cesarea, y alli le nombraron por Abad en el dicho Convento de nuestra Religion en la Ciudad de Praga, y alli murió, que antes era de otra Religion, y le llamauan el Convento de Emaus. Floreció por los años de mil seiscientos y veinte adelante.

Fr.

Fr. LEANDRO DE SAN MARTIN Monge.

§. CXXII.

Fr. Leandro de San Martin, Inglés de nacion, y de los expulsos de su Patria, por causa de la cisma, y heregia de Henrique Octauo. Viniendose a España con otros muchos mancebos Catolicos, recibió el habito de san Benito en el Monasterio de san Martin de Santiago; por cuyo respeto tomó el apellido de san Martin, que el *Genesis* se llamaua. Passó por los estudios de la Filosofia, y Theologia con felicidad, y descubriendo junto con las letras vn ingenio inclinado a ellas, y talento para gouernar, le embió la Congregacion de castilla (por la vnion que tiene con la de Inglaterra, representada en los Conventos que ay en Duay, y otros tres, o quatro en los Estados de Flandes) para que fuese Vicario General suyo. En esta fazon sacó a luz aquella celebrada Biblia, y glosa, llamada Ianesia, cuyo texto enriqueció, y doró con las autoridades de muchos Doctores Griegos, y Latinos, que auia explicado, interpretado, y exornado cada punto; verdaderamente obra de grande precio, y estimacion. Dedicóla a Don Felipe Caverel, Abad de san Vedasto de Arras; pero no pudo acabarla, y llegar al fin con la felicidad que la comenzó, porque le faltó la vida. Floreció por los años de mil seiscientos y veinte en la Vniuersidad de Duay. Haze del memoria Clemente Reynero en su Apostolado Benedictino en el Apendice de las escrituras, desde la escritura 14. adelante.

Fr. IVAN DE SALAZAR ABAD.

§. CXXIII.

Fr. Ivan de Salazar, Monge de Santa Maria la Real de Naxera, y Abad en Santa Maria de Obarenes, auiendo estado en la Curia Romana para los pleytos de su Convento, y de la misma Ciudad, hallandose desembarazado de materias litigio-

las escribió vn libro de materias Polyticas, y de gouierno para el mejor acierto de los que le tienen por su cuenta, que aunque se imprimió, y le he visto, no le he leído. Floreció por el mesmo tiempo de mil seiscientos y veinte adelante.

1620.

Fr. MARTIN MARTINEZ MONGE.

§. CXXIV.

Fr. Martin Martinez, Monge de san Millan de la cogolla, sugeto de mucha leccion, y estudio, y de tanta honra que le ocasionó la muerte, viendo que se litigaua el pleyto de los votos por la Iglesia Metropolitana de Santiago, y que a bueltas de esse articulo se pretendia dar al Apostol el titulo de vnico Patron de España, con tanto perjuizio del Patronato de san Millan, que auia ganado nuestro Abad en las batallas de Osma, de Hazañas, de calahorra, y en otras ocasiones. Compuso vn libro, probando el Patronato del Santo con el del Apostol, que no solamente pareció bien en España, sino en Roma, quando le leyeron muchos Principes Ecclesiasticos. Considerado el ingenio del Autor por la Congregacion, que no auia enjugado los ojos por la muerte del Padre Fray Antonio de Yepes, pusolos en él para que sucediese en el oficio de Cronista, y prosiguiese con aquella obra. Pusieronle en Valladolid con los materiales al pie, y como él era honroso, y conoció quanto era difícil igualar, o llegar a las ventajas del difunto, comenzó a trabajar, de modo, que excediendo los desvelos a sus fuerzas, le sacaron deste mundo cerca de los años de mil seiscientos veinte siete.

1627.

FRAY FACUNDO DE TORRES Arzobispo.

§. CXXV.

Fr. Facundo de Torres, natural de la Villa de Sahagun, y Monge del mismo Convento, y Abad suyo, General de la Congregacion, y Predicador de su

Ff4

Ma.

Magestad de Felipe Quarto, y Arçobispo de la Isla de Santo Domingo en la carrera de Indias, siendo Abad escriuió vn docto libro, que dedicó al Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, que la estimó con las demostraciones que suele, por ser de tal Prelado, que es Dignidad en su Coro. Floreció por los años de mil seiscientos y quatro, siendo Abad la primera vez, de tres que se vió con el baculo, hasta pasado el de mil seiscientos y quarenta, en que se vió Arçobispo,

Fr. LEANDRO DE GRANADA
Abad.

§. CXXVI.

Fr. Leandro de Granada, Monge professo del colegio de Salamãca, y Abad de san Benito de sevilla, de la sangre de los Reyes de Granada, fue persona tan conocida por docto, y eminente en la Teologia, que no he menester mas testigos q̃ à la querida Virgen de christo nuestra Madre santa Getrudes, cuya vida escriuió traducida de lengua Latina en castellana, cō las notas, y escolios que le añadió a su vida, y muerte, y à sus admirables revelaciones, calificadas por los mayores Maestros de la Vniuersidad de Salamanca, y de Alcalá, Madrid, y otras partes, y con la carta que le escriuió el Ilustrissimo, y Venerable Don Fray Diego de Yepes, Obispo de Tarazona. Hahse impresso estas obras en Salamanca cerca de los años de mil seiscientos y tres, y el de mil seiscientos y catorze en Madrid en la Imprenta Real por Pedro de Lizao. Floreció este illustre Varon hasta cerca de los años de 1603. mil seiscientos veinte y seis, que le lleuó 1626. Dios en su Convento de san Vicente de Salamãca.

Fr. PLACIDO PACHECO OBISPO.

§. CXXVII.

Fr. Placido Pacheco, Obispo de Cádiz, y Plasencia, Monge del colegio de san Vicente de Salamanca, y Abad de

yo, que tenia por Prior al Padre Fr. Leandro de Granada, aunque por singular Predicador del Evangelio, y que por la eloquencia con que se hizo conocido en los pulpitos de Sevilla, y Madrid, pudiera dar à la estampa muchas oraciones Evangelicas, no lo hizo, contentose con imprimir, y sacar à luz en lengua castellana vn libro, que escriuió en Latin aquel grande, y venerable Arçobispo de Braga Don Fray Bartolomé de los Mártires, del orden de Santo Domingo, que he leído, correspondiendo en lo elegante del estilo Castellano, à lo que del se decía, de que era Ciceron Español. Llegó con los lucimientos de meritos, y honras de Abad en Salamãca, Sevilla, y Sopenran, Difinidor, y General, Obispo de Cádiz, y Plasencia al año de mil seiscientos treinta y nueue, en cuyas 1639. dos Iglesias tengo puesta su vida en el tomo 4. y 5. de la Soledad Laureada.

Fr. GERONIMO MARTON ABAD.

§. CXXVIII.

Fr. Geronimo Marton, Monge, y Abad de san Vicente de Monforte de san Benito de Sevilla, y de san Benito el Real de Valladolid, casa de profesion, Predicador General de los quatro de la Congregacion, auiendo exercitado aquel oficio en los mas calificados pulpitos de España, y queriendo coger el fruto de sus estudios, o exercicio, sacó a luz vn tomo de sermones de Adviento, que dedicó al General Fray Antonio de Castro. Floreció por los años de mil seiscientos y veinte 1620. al de veinte y tres. 1623.

Fr. ALONSO DE LEON ABAD.

§. CXXIX.

Fr. Alonso de Leon, natural de la Ciudad de Sevilla, Abad del Monasterio de aquella ciudad, y Catedratico de Teologia en su Vniuersidad, Varon muy docto, y de vida inculpable, y penitente, auiendo considerado con atencion el Tesoro que está encerrado en aquel librero de

de oro, o joyel de la Regla de San Benito, sacó vnas explicaciones sobre ella, q̃ hamò *selectas*, que dió à la estampa en sevilla el año de mil seiscientos treinta y siete: obra venerada, y alabada entre todos los que tratan de la vida espiritual. Murió en san claudio de Leon, donde le conoci.

Fr. PLACIDO DE LIMA ABAD.

§. CXXX.

Fr. Placido de Lima de nacion Portugues, Monge de san Martin de Santiago, Abad de nuestra señora de Obarenes, y de su casa de profesion, y Catedratico de Teologia de aquella Vniuersidad, siendo Difinidor dió impresso vn memorial sobre el punto, y diferencias entre la Congregacion de san Benito de castilla, y los Padres de san Basilio, quanto al uso de la cogulla, que dedicó al Ilustrissimo Don Lorenço Campegi, Obispo de Sinegallos, que estaua por Nuncio en estos Reynos de España por los años de mil seiscientos treinta y seis.

Fr. GASPAR RVIZ MONGE.

§. CXXXI.

Fr. Gaspar Ruiz, Monge professo del Monasterio de santo Domingo de Silos dentro de la esfera de subdito (porque no ascendió à otras dignidades) merecer ser contado entre los nobles ingenios de la Congregacion, dixo vn Varon docto, que del solo podía hazerse tres muy dignos de memoria, porque fue Predicador muy discreto, y entendido, Historiador de muy buen juicio, y sobre esto el mejor musico de Tecla, que se hallaua en su tiempo en toda castilla, sin otras habilidades de las artes liberales que él alcançaua. Dexó escrita la vida, y milagros de Santo Domingo de Silos con los sucesos de aquel Monasterio, y el catalogo de sus Abades, que he tenido en mi poder, y leído. Dedicavalo al Ilustrissimo Arçobispo de Burgos Don Fernando de Azébe-

do. Tenialo ya aprobado, y rubricado para darlo à la estampa; mas fue Dios servido de sacarle deste mundo, con que se quedó manuscrita. Floreció por los años 1618. de mil seiscientos diez y ocho al de veinte y ocho, poco mas, o menos. 1628.

Fr. IVAN DE SALAZAR ABAD.

§. CXXXII.

Fr. Iuan de Salazar, Monge professo de san Pedro de Cardena, Varon ingenioso, y aficionado à las letras, tuvo muchas ocasiones para lucir en ellas en los puestos que tuvo dentro de su Casa, y fuera della; porque fue Prior de san Iordado de Hinestrofa, Monasterio antiquissimo, junto à la Villa de Castro Xeriz, del Patronato de los Assures, por auerlo ellos fundado, o ganado à los Moros, que despues de muchos años, por ser muchos los Assures, y tomado el apellido de Hinestrofas, lo anexaron a san Pedro de Cardena, siendo su Abad san Sisebuto. Fue grãde bienhechor deste Priorato Iuan Fernandez de Hinestrofa, grande Privado de el Rey Don Pedro, que tomó para su entierro, y los demas descendientes la Capilla de san Salvador, donde yaze con su muger, y algunos hijos, y oy goza el Patronato, como descendiente legitimo, y varonil, Don Iuan Fernandez de Hinestrofa, Marques de Peñafior, y residente en la Ciudad de Ezija. Fue tambien Fray Iuan de Salazar Predicador de las mejores casas de la Religion, Abad de san Pedro de Cardena dos vezes, Difinidor de la Congregacion, y Secretario de tres Generales, quales fueron, Fray Placido Pacheco, Fray Alvaro de Sotomayor, y Fr. Facundo de Torres. Viendose en estos puestos sacó a luz vn libro de las fiestas que se hizieron el año de mil seiscientos y tres à la canonizacion de los duçientos Martyres Monges de su Casa, intitulada *Ramillero de Cardena*, que auiendo empleado en alabanza suya los mejores ingenios de Castilla en oraciones Panegyricas Latinas, y Castellanas, y no menos en verso que en prosa, lo hizo imprimir el año de mil

mil seiscientos veinte y ocho, para que no pereciesse con el olvido su memoria.

Fr. MANCIO DE LA CRUZ.

§. CXXXIII.

Fray Mancio de la Cruz, natural de la ciudad de Braga, Monge professo del Monasterio de san Martin de Tybaes, sugeto grande, assi por las letras, como por la observancia, y tan reformado, que en toda su vida usó lienço, sino tunica de estameña, y electo General en el capitulo que se celebró el año de mil seiscientos y veinte, en Tybaes guardó tanto la pobreza, que no traía mas de vna tunica, y para lavarla pedia vna prestada. Dió à la estampa vn libro intitulado, *Espejo Espiritual de Nouicios*. Imprimióse en Coimbra el año de mil seiscientos veinte y vno. La muerte que le cortó la vida, le quitó dar à la prensa catorze tomos todos grandes en la erudicion, y en el volumen. A todos intituló Turris David, donde ay tres de Especulatio. Vno de Moral; dos de la Predicacion; otro sobre la escritura. Están enquadernados, y depositados en la libreria de Tybaes, con esperança, y vniversal deseo de que se impriman. Murió este Religioso el año de mil seiscientos y veinte y vno, y está sepultado en el Claustro de Tybaes.

Fr. IVAN DEL APOCALIPSI.

§. CXXXIV.

Fray Iuan del Apocalipsi, natural de la Villa de Guimaraens, Monge de la congregacion de Portugal, talento cultivado con las letras, y con las virtudes, adquirió grande nombre por la predicacion, y la virtud, y mayor por la observancia. Ocupó los pulpitos mas autorizados. Fue Abad en san Andrés de Rendufe, y en los Capítulos de los años mil seiscientos y quatro, y de mil seiscientos y catorze fue Abad en Santa Maria de Carbocyró. El de mil seiscientos veinte y ocho electo Abad de san Tirso en defecto de Abad

muerto. Aplicose despues todo à la leccion de la Historia. Compuso vn tomo de *las Antiquedades de Portugal, y Grandezas de la Religion de San Benito*, que fino se imprimió en vida, fue despues de su muerte robo de muchos que se han valido de sus trabajos. Escribió tambien dos libros, que intituló *Loci Cōmunes de Beata Virgine, Sancto Ioanne, & Sancto Benedicto*. Otro libro, que es, *Loci Communes Sacra Scriptura*, libros que limpios, y enquadernados se guardan en la libreria de Tybaes con deseo de que se imprimā.

FRAY ANTONIO PEREZ

Arçobispo.

§. CXXXV.

Don Fray Antonio Perez Monge, natural de la Villa de Santo Domingo de Silos, y professo del Convento, que dà nombre à la dicha Villa, Abad de san Vicente de Salamanca, de Madrid de Valladolid, y General de la congregaciō de castilla, Obispo de Vrgel, de Lerida, y Arçobispo de Tarragona, electo de Avila, es vno de los claros, y eminentes Varones que la Religion ha conocido en este siglo. Las dignidades que he nombrado lo dizen, pues no caerán ellas, y otras que tuvo en la Orden, y fuera della, menos que en vn sugeto que fuesse muy cabal en la ciencia, y erudicion, à satisfacion de quē se las daba, que engañar à vna cabeça, por mas entendida que sea, puede, y sabe hazerle el artificio, mas deslumbrar à muchos, y à ojos que tienen de vista tantos grados, es muy dificultoso. Tengo escrita subvida con las de los Arçobispos de Tarragona en el Tomo segundo de la Soledad Laureada cap. 108. y aqui solo digo, que escribió, y dió impressos dos Tomos de sermones para las fiestas de algunos Santos. Otros dos Tomos de sermones para la Quaresma. Vn Tomo intitulado, *Laurea Salmantina*, muy estimado por las materias Escolasticas, y Eupositivas, que alli disputa con erudicion, y agudeza muy relevante. Dos Tomos sobre la Regla de san Benito. Imprimióse todo en Salamanca;

ca; los dos de la Regla en Barcelona, siendo Obispo de Vrgel. Otro Tomo escribió de varias quēstiones Escolasticas, Expositivas, Morales, y Politicas, dividido en cinco tratados, que llamò *Pentateuchum Fidei*. Otros dos Tomos sobre el Evangelio de San Mateo, intitulado *Fides Authentica Matthæi*. Floreció, y dió este fruto à la Religion de san Benito, y à la Republica Christiana, desde el año de mil seiscientos y quatro, en que començò à ser Abad de san Vicente de Salamanca, hasta el de mil seiscientos treinta y siete, siendo Reyes Felipe Tercero, y Felipe Quarto. Habla del Fray Antonio de Yepes en algunas ocasiones del tiempo, que le alcançò de vida.

Fr. ALONSO DE SAN VICTORES

Obispo.

§. CXXXVI.

Don Fray Alonso san Victor Monge, natural de la Ciudad de Burgos, y professo del Monasterio de san Iuan Baptista de aquella Ciudad, Abad de su casa de profesion, de la de san Vicente de Salamanca, de la de san Martin de Madrid dos vezes, General de la congregacion, y sobre estas calidades Obispo de Almeria, Orense, y Zamora. Auiendose levantado algunos vapores, y nieblas contra la Religion de san Benito, y contra el mismo Patriarca, cuyas honras gozava con tanta quietud, y serenidad por espacio de mas de doze siglos: este zeloso Prelado sacò à luz los dos celebrados Tomos, intitulados *El Sol del Occidente*, con que se deshizieron, como al salir el del Oriente se desvanecē todas las nieblas de la tierra. Lealos el curioso, como lo han hecho, y hazen los doctos, y hallarán doctrina, erudicion, y noticias raras, con verdades vestidas de hermosura en el estilo, para los que no se contentan de que se las ofrezcan, y representen desnudas. Imprimierōse en Madrid. Floreció, y dió las primeras vistas de su talento desde el año de 1621. mil seiscientos veinte y vno, hasta el de 1666. sesenta y seis, en que murió en Zamora, en

cuya Iglesia, en la de Orense, y Almeria doy cuenta mas larga de las prendas deste Prelado.

Fr. IOSEPH DE LA CERDA OBISPO

§. CXXXVII.

Don Fray Ioseph de la Cerda, Monge professo de san Martin de Madrid, natural de la ciudad de Cuenca, Abad de san Vicente de Salamanca, y Obispo de Almeria, y Badajoz, es de quien menos he menester gastar el tiempo, y las palabras, porque dexando el grande ingenio que tuvo para lo Escolastico; pues lo dirán las Catedras en Salamanca, de santo Tomas, de Durandó, con la substitucion de Prima, y no menor hablarà lo conceptuoso de los pulpitos, es digno de eterna memoria por las obras que sacò à luz, como los *Commentarios sobre Indith, y de Verbo Incarnato*; y por la eloquencia de Cornelio Tacito, y de Iusto Lipsio, que en sus escritos resplandece, con que tiene en admiracion lo mejor de las naciones Estrangeras, que tanto estudian las letras humanas, y lo retorico en la oratoria. Assi le llama nuestro Don Benito Acffsteno: en sus *Disquisiciones Monasticas, Nostra Benedictine Religionis decus, & ornamentum*. Tengo dada una larga noticia deste sugeto raro en las Iglesias de Almeria, y Badajoz. Començò à ser mirado, y estimado desde los años de mil seiscientos treinta y tres, hasta el de quarenta y quatro, en que murió en Badajoz.

Fr. FRANCISCO DE LEMOS ABAD.

§. CXXXVIII.

Fray Francisco de Lemos, Monge professo, y Abad de San Zoil de Carmon, Predicador General de los quatro, que tiene la Congregacion, docto en letras humanas, y divinas, atendiéndose ocupado en ellas con grande estudio, y aprovechado con su leccion bastantemente, sacò à luz los *commentarios sobre los trechos, y lamentaciones de Ieremias* en vn cumplido To-

Tomo, tan llenos de erudicion, de conceptos para los Oradores Evangelicos, y de todo genero de noticias para los que se deleytan con los Autores antiguos Eclesiasticos, y profanos, que le tienē por vn prado lleno, y cumplido de todo genero de flores; y si le estiman los Españoles, mucho mas lo hazen los Flamencos, Franceses, Italianos, y Alemanes, que se precian de las letras de humanidad. Floreció por los años de mil seiscientos y treinta adelante, y marchitose luego, dexando escrito otro Tomo, y dispuestos los medios necesarios para sacarlo à luz; pero por falta de diligencia de los Prelados que le sucedieron, ha quedado en tinieblas.

Fr. ANTONIO DE CANTABRANA Abad.

§. CXXXIX.

Fr. Antonio de Cantabrana, Monge professo de san Benito el Real de Valladolid, y Abad de san Vicente de Moforte de Lemos, auiendo nombrado la congregacion por muerte del Padre Fray Martin Martinez, cronista malogrado de ella al Padre Maestro Fray Diego Ponce de Leon, Monge, y Abad de san Juan de Corias, y de san Benito de Sevilla, persona de grandes prendas, noticias, y esperanças, y desistido de aquella honra, porque conoció el trabajo, y lo midió cō sus fuerças, bolvió los ojos al dicho Padre Fray Antonio Cantabrana, que auia sido en la juventud Amanuense del Maestro Fray Antonio de Yepes, juzgando que tenia noticias bastantes, y estilo proporcionado à las cronicas impressas; y así le nombro por cronista, para que las prologuiesse. No se engañó, porque entrando en el trabajo compuso el octavo Tomo, mas teniendolo aprobado por la Religion, y con las licencias della, del ordinario, y de el Real Consejo: murió su Autor, con que tambien murió el Tomo que auia escrito, que lo estauan todos

los curiosos espe-

rando.

Fr. PLACIDO DE REYNOSA Abad.

§. CXL.

Fr. Placido de Reynosa, Monge de San Benito el Real de Valladolid, Abad del Colegio de san Vicente de Oviedo, y Regente de los Estudiantes, à que se llegó el ser catedrático de aquella Vniuersidad, auiendo sido de los mas estimados Maestros que tuvo en su tiempo la congregacion. Este dexó por fruto de sus estudios, impresso vn libro digno de que todos le ruiessen por espejo en que mirarse, quantos quieren seguir la oratoria, y servir en el exercicio de la predicacion Evangelica, intitulado *Idea de Predicadores*, con cuya leccion pueden reconocer, ó sus faltas, y defectos, ó sus excessos, y superabundancia, ó si tienen lo bastante para seguir, aquel camino, escogiendolo lo que puede ser mas vtil para sus almas, y no dexandose lisongear del amor proprio: *Durpius lacri Gratia docentes, que non oportet.* Floreció de los años de mil seiscientos y diez y ocho à los de treinta. Murió en el dicho colegio.

DON IVAN MARTINEZ BRIZ Abad.

§. CXLI.

Don Iuan Martinez Briz, Abad de San Iuan de la Peña, insigne Abadia de Aragon en las Montañas de Iaca, Varon señalado en la Historia, viendose con la cogulla de san Benito, y en tal retiro, que podia hazer vn fauor à la que le auian dado por Esposa el Pontifice, y el Rey formó la historia de aquel ilustre Monasterio de los antiguos Reyes de Sobrarbe, y de Aragon, quan cumplidamente pudo, valiendose de los instrumentos del Archivo, que ha sido muy bien recibida en todo el Reyno. Floreció por los años de mil seiscientos y vein-

te adelante.

Fr. BARTOLOME DE SEGVRA Monge.

§. CXLII.

Fr. Bartolomé de Segura, hijo de el Convento Real de San Benito de Valladolid, y Religioso exemplar, y sobre esse oro, como cimalte, teniendo las prendas de Predicador, auiendole Dios dado genio para la Poesia, en que fue señalado, quiso lograr algo en servicio suyo, y de sus amigos; y así, estando muy fevorosa España, y el Rey Don Felipe el Tercero, en la devocion de la Virgen Santa Teresa, recién beatificada, compuso vn libro de su heroica vida, y acciones en variedad de Poesias que le pareció à Lope de Vega, que entonces era el Fenix de nuestra nacion, muy digno de salir à luz; y así se efectuó, dandole el titulo de *Amaçona Christiana*, que fue leído con mucho gusto de todos los devotos de aquella Virgen. Floreció por los años de mil seiscientos y veinte.

Fr. DIEGO POBES DE SAN IOSEPH.

§. CXLIII.

Fr. Diego Pobes, Monge Catalàn, professo del Monasterio de Monserrate, auiendose criado en aquel santuario, con la continuaciõ, y asistencia de aquel graue coro, donde se estàn mirando, y remirando en la politica, y acierto de las alabanzas divinas, en la celebracion de la Misa, en el rezo del oficio Divino de Dios, y de sus Santos, donde suele auer deslizes, que aunque nos parecen pequeños por la corta vista con que los miramos; pero à los ojos de Dios no lo son, sino graues, por ser tan lince en mirar los pensamientos, quanto mas las palabras cantadas, dedicóse à escusar estos descuydos, y así compuso tres libros, vno intitulado *Manual Eclesiastico*, donde trató del Oficio, y ceremonias de las Misas comunes, solemnes, y Pontificales; otro intitulado *Dominical en breve cuerpo*, y estilo; y otro intitulado: *Ordo perpetuus in diebus Dominici Officii recitandi Missamque cele-*

brandi iusta Breuiarium, & *Missale Romanum de nouo à SS. D. N. Urbano VIII. recognitum, & auctum*. Los dos primeros no los he visto, ni entiendo que han llegado à estamparse. Este tercero si imprimiose en Geroña el año de mil seiscientos y quarenta, con licencia del Ilustrissimo, y Reverendissimo señor Obispo Don Fray Gregorio Parceró.

Fr. DIEGO DE ALMEIDA.

§. CXLIV.

El Maestro Fray Diego de Almeyda, natural de Ciudad de Zeuta en la Costa del Mar de Africa, aunque de origen Porruguès. Tomó el habito en el Convento de san Marrin de la Ciudad de Santiago, siguiendo el exercicio laborioso de el pulpito, despues de los primeros estudios en aquella Ciudad, y otros puestos entró en Madrid, fue nombrado por la Magestad de Felipe Quarto, Predicador suyo en el Reyno de Portugal, que no estaua entonces dividido, y apartado de Castilla, sacó à luz en vn breve tratado, ó larga oracion Panegyrica, resumidas las grandezas de nuestro Patriarca San Benito, que aunque fue como meter en vna nuez la Illiada de Homero, y aun acometer vn imposible, y no poder conseguirlo, mas dixo mucho en lo que corrió la pluma, y dió à la estampa. Murió en Madrid, dexando llenos de esperanças à los que le conocian el ingenio, y facilidad en la Oratoria. Floreció por los años de mil seiscientos y sesenta.

Fr. LEON DE SANTO TOMA ABAD

§. CXLV.

Fr. Leon de Santo Toma, Monge de nacion Portugues, natural de Coimbra, professo de san Tyrso de Ribadave, Varon muy docto, y eminente, así en la Teologia, como en el gouerno, pues llegó à Catedrático en la Vniuersidad de Coimbra, y General de la congregacion de Portugal, viendo que las obras del Maestro Fray Antonio de Yepes no tratan con

tanta extension las cosas de los Conventos de aquel Reyno, como quisieran, escribió con erudicion, y particular inteligencia la historia de las casas de Portugal en Tomo, que intituló *Benedictina Lusitana*, que es obra digna de estimarse en Castilla.

Fr. GIL DE SAN BENTO MONGE.

§. CXLVI.

1651. Fray Gil de San Bento, Monge de la Congregacion de Portugal, ha perpetuado su nombre con el libro que sacó á luz el año de mil seiscientos cincuenta y vno, intitulado, *Satisfacción Apologética, y quinta esencia de las Verdades*. Dió la ocasion vn Religioso Recolecto, del orden de San Agustín, llamado Fray Antonio de la Purificación, que escribió algunas proposiciones en puntos de Historia, contra la antigüedad, precedencias, aprobacion de Regla, Monasterios del Orden de San Benito, y habito de sus Monges en España, y con providencia muy grande, respondió, satisfizo, y convenció al contrario, porque pasando el libro á Castilla vino á manos de Fray Hermenegildo de San Pablo, del orden de San Geronimo, que estava mal humorado, y trasladole su doctrina en Castellano, pareciendole que facaria la antigüedad, y origen de su Religion del peñebre de Belén, con vna Genealogia bien hilada de padres á hijos, poniendo á nuestra Religion el mismo pleyto; de suerte, que como dicen algunos, que *Erasmus puso los huecos, y Luzbero los empollo*. Fray Antonio de la Purificación hizo lo mismo, que puso las proposiciones en vna lengua, y Fray Hermenegildo las empolló en otra: con que al passo que el vno obligó á Fray Gil á tomar la pluma en Portugal, el otro me ha obligado á tomarla en Castellano. El libro de Fray Gil es muy docto, lleno de erudicion, como de noticias. Escribió tambien los principios de la Cronica de Portugal, pero no la acabó, ni pudo sacarla á luz.

Fr. FVLOENCIO DE OVIEDO Abad.

§. CXLVII.

Fr. Fulgencio de Oviedo, Monge de S. Benito el Real de Valladolid, Abad de S. Vicente de Monforte, ingenio aplicado á la Teologia Moral. Despues de mucho estudio, y experiencia sacó á luz vn libro de casos de conciencia, lleno de doctrina Moral muy segura, que intituló, *Republica Regular, y Monastica*. Floreció por los años de mil seiscientos y quarenta al de cincuenta.

1640.
1650.

Fr. AGUSTIN DE BENAVENTE Abad.

§. CXLVIII.

Fr. Agustín de Benavente, Monge de San Benito el Real de Valladolid, Abad en el colegio de San Juan del Poyo, y de su casa dos vezes, Varon ocupado siempre en el estudio de varias materias, auéndolas tocado, y ponderado, quales eran mas vtils á las almas, el camino mas cierto, y seguro que halló, fue, segun las palabras de San Pablo, que dixo: *Predicamus Iesum Christum, et hunc Crucifixum*. Sacó á luz dos Tomos, intitulados, *Luz de las luzes de Dios, y empleo del pensamiento Christiano en las Llagas de Christo*, que se imprimieron con accepcion, y gusto de los que conocieron el juicio, y letras del Autor. Floreció por los años de mil seiscientos y cincuenta adelante.

Fr. ALONSO DE CHINCHILLA.

§. CXLIX.

Fr. Alonso de Chinchilla, Monge de San Benito el Real de Valladolid, criado siempre en medio de la observancia en la continuacion del coro, y recogimiento de la celda, es contado por Gil González Davila, en el Teatro, è Iglesia de Valladolid, entre los Varones illustres que de aquella Ciudad salieron. Escribió vn libro

1650.

Fr. FRANCISCO CRESPO ABAD.

§. CLI.

Fr. Francisco Crespo, natural de Ciudad de Calatayud en Aragón, Monge, y Abad de San Pedro de Buxenca, y de nuestra Señora de Montserrat, y despues de San Victorian, ingenio (si se puede escribir, y medir) mayor que el cuerpo, por q era de muy pequeña estatura, y complexion flaca, y en el espíritu, y viueza grande, y robusto, Poeta Latino, y Castellano, Escolastico de mucho lucimiento, auiendo seguido los estudios en las escuelas de Salamanca, y leído Logica, Filosofia, y Teologia en algunos colegios de la Religion, y fido Cathedrático en la Vniuersidad de Lerida, como se practicaua entonces en España el jurar el Misterio de la Concepción de la Virgen sin pecado original, sacó á luz vn libro, que intituló, *Tribunal Tomisticum de Immaculato Dei para conceptu*, que se imprimió el año de mil quinientos cincuenta y siete, que dedicó al señor D. Iuan de Austria, de quien fue Confessor vn tiempo.

1657.

Fr. GREGORIO BAPTISTA.

§. CLII.

El Maestro Fray Gregorio Baptista, natural del Reyno de Portugal, despues de Vicario General de la Baia en la Provincia del Brasil tomó el habito, y profesó en el Monasterio que está en la misma Ciudad de la Baia, de donde vino para Portugal, y se incorporó en la Congregacion, y morador en el convento de S. Bento de Lisboa. En esta Ciudad predicó muchos años con general aplauso, y por la Mesa de Conciencia fue nombrado Examinador de las Ordenes Militares. Escribió vn libro sobre el Evangelio de San Iuan; otro volumen, que intituló, *Completras de la vida de Christo, ordenadas en el Harpa de la Cruz*. Obras dignas de su Autor, y que la estimacion de todos las califican por muy grandes.

Fr.

bro del santísimo Sacramento del Altar, y comunión quotidiana, que fue de todos estimado, por salir en tiempo que se controvertia esta materia entre los hombres mas doctos de aquella Era. No he tenido ventura de leerle, ni aun de verle.

FRAY AMBROSIO GOMEZ Abad.

§. CL.

Fr. Ambrosio Gomez de Salazar, natural de Torme, cerca de Villarcayo en Castilla la Vieja, hijo de San Millan de la Cogolla, y Abad suyo, es de los Varones de mas credito, y suposicion que tuvo la Congregacion en su tiempo, porque era buen Latino, Poeta, Predicador General de los quatro nombrados por la Congregacion, y de elegante natural para lo escrito, como lo publican los libros donde puso la pluma. Sacó á luz para los sermones la *Athenas Ecclesiastica*, y para la Historia el *Moyesen segundo*, que es la vida, y milagros de Santo Domingo de Silos, muy vestido á lo cortesano, como lo pide el tiempo de aora, lleno de flores de eloquencia, y Retórica, porque lo pedia la persona del Ilustrísimo Don Francisco Manso de Zuñiga, Obispo de Cartagena, y Arçobispo de Mexico, y de Burgos, que se preciaba ser de la sangre, y linage de Santo Domingo de Silos (como lo creo) y se lo dedicó á este Principe Ecclesiastico. Mas escriuiera el Maestro Fray Ambrosio, si mas viuiera, porque tenia mucho caudal de letras, de ingenio, y de viueza; pero llevóle Dios, quedandotambien muertos los desvelos de sus estudios. Floreció por los años de mil seiscientos y cincuenta adelante, y debole la aprobacion del quarto Tomo, que saqué de la Poblacion Ecclesiastica de España, que son los Commentarios á Marco Maximo.

1650.
1658.
1660.

Fr. GREGORIO DE LAS LLAGAS
General.

§. CLIII.

EL Maestro Fray Gregorio de las Llagas, natural de la Ciudad de Lisboa, Monge de la Congregacion de Portugal, despues de oir Filosofia, y Teologia, siguió las escuelas en la Vniuersidad de Coimbra, y se graduó de Doctor, y por espacio de seis años leyó la Catedra de Prima de Escritura, y las Profecias de Abacú: obra que es por todos los titulos merecedora de salir à luz, y que tenia dispuesta para la Imprenta; pero electo General el año de mil seiscientos veinte y seis, lo atajó la muerte en el Monasterio de san Benito de Oporto, con año y medio de gobierno.

Fr. ALVARO CARVAXALES.

§. CLIV.

Fray Alvaro Carvaxales, natural de Sevilla, Monge del Monasterio de S. Tyrso de Ribadave, por su ingenio, y habilidad le mandó la Religion estudiar, y salió tan aprovechado, que dió credito à los pulpitos mas autorizados del Reyno. Compuso en verso la vida de la Virgen, y Martir santa Inés, que imprimió en Lisboa: obra que mereció bien el aplauso, y estimacion, con que se vió, y le ganó tanto credito en opinion de los Gouernadores del Reyno, que le consultaron en vn Obispado, y salió nombrado en él; pero no llegó à ser consagrado, porque lo impidieron achaques tan porfiados, que le llevaron à la sepultura con el titulo.

Fr. PLACIDO DE LA PAZ.

§. CLV.

Fray Placido de la Paz, natural de Villa de condé del Estado del Duque de Verganza, hijo del convento de san Tyrso de Ribadave, angélico de singular agudeza, y aplicacion para vnas, y otras

letras la muerte le cortó en agraz la vida. Dió à la estampa vn libro, intitulado, *Festinus Apolinis, et Musarum Choruscum felicissimo Ortu Hispaniarum Principis Philippi Quarti filij*. Argumento que escribe con toda variedad de versos, y mucha diversidad de lenguas.

Fr. FRUCTUOSO PRA.

§. CLVI.

Fray Fructuoso Pra, natural de la Villa de Affeira, cabeça del condado, Monge professo de la Congregacion de Portugal, despues de auer estudiado Filosofia en el colegio de nuestra Señora de la Estrella, que la Congregacion tiene en la Ciudad de Lisboa, dexó de continuar lo especulatiuo por sus achaques, y la Religion le ocupó en el pulpito del Monasterio de la mesma Ciudad, que continuó por algunos años sin faltar à sus obligaciones. Compuso el Arte de Grammatica, que anda debaxo de su nombre con tan facil disposicion para los principiantes, que hiziera escusar todas las demas Artes desta materia, sino tuuiera la oposicion de la embidia, y del interés.

Fr. PEDRO DE MENS MONGE.

§. CLVII.

EL Maestro Fray Pedro de Mens, natural de la Corte de Lisboa, Monge del Monasterio de san Benito de Lisboa, con el estudio de la Filosofia, y Theologia se aplicó con gustosa lición à la Mathematica, y la leyó muchos años en la Vniuersidad de Coimbra, Catedra que lleuó por oposicion con viuas, y parabienes de toda ella. Por orden de la Religion reformó las ceremonias de la Orden, en lo tocante à la Misa: libro que se imprimió en Coimbra el año de mil seiscientos quarenta y siete en el colegio de la mesma Vniuersidad. Murió con opinion de perfecto Religioso.

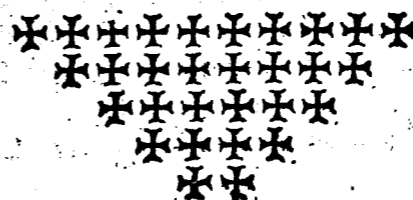
Fr.

FRAY MIGUEL DELA ASCENSION
Abad.

§. CLVIII.

EL Maestro Fray Miguel de la Ascension, natural de Arifana de Sousa, professo del Monasterio de san Andriès de Rêdufe, despues de dar fin a los siete años de estudios, le escogió la Religion para leer Filosofia, a que satisfizo con tanto credito suyo, como vtilidad de sus Discipulos. Continuó las Escuelas, y se graduó de Doctor en la Vniuersidad de Coimbra, y en ella lleuó por oposicion la Catedra pequeña de Escritura, y llegando a lo especulatiuo, llegó a ser Leetor de la Catedra de Escoto, con Preuilegio de la de Visperas. Fue Calificador del santo Oficio, y nombrado Abad del Colegio de la mesma Vniuersidad, en el Capitulo que se celebró por el año de mil seiscientos cincuenta y quatro. En todas estas ocupaciones no se determina el juyzio a definir, quien excedia a quien en el las letras a las virtudes, ó las virtudes a las letras, ó la modestia a la ciencia. Compuso vn libro que imprimió en Coimbra el año de mil seiscientos y veinte y vno, que intitulo *Compendio de Exercicios Espirituales*. Encomendóle la Religion, que reformasse las ceremonias en lo tocante al modo de los actos conventuales, à que satisfizo, y se imprimió en Coimbra el año de mil seiscientos quarenta y siete. Leyó la materia de *Incarnatione*, dispuesta, y repartida con manifesto acierto, y recopilacion, obra que en dos volúmenes tenia para darla impressa quando Dios le lleuó, y la Religion interesada en el credito de la obra, y del sugeto, la mandó imprimir en Francia.

(§)



Fr. IORGE CARVALLO.

§. CLIX.

EL Maestro Fray Iorge Carvalho, natural de la Ciudad de Lisboa, Monge professo de san Martin de Tybaes. Oyó la Filosofia en el Monasterio de san Miguel de Refoxos de Obastó, la Teologia en el Colegio de Coimbra, en cuya Vniuersidad se graduó. Imprimió varios sermones sueltos, oí dos en el pulpito con aplauso, y leídos en el papel con estimacion. Traduxo al Marqués Virgilio Malueci, la vida del conde Daque, de Italiano en Portugués, que dio impressa en Lisboa el año de mil seiscientos y cincuenta. Y tambien los Soliloquios de vn Pecador arrepentido con Dios, que por el mesmo tiempo dió impressos en Lisboa; y de presente se ocupa en disponer algunos tomos de sermones para dar a la estampa.

FRAY GERONIMO BAHIA.

§. CLX.

EL Maestro Fray Geronimo Bahia, talento mayor que todo en carecimiento, natural de la Ciudad de Coimbra, hijo del Monasterio de san Martin de Tybaes. Estudió Artes, y Theologia en el Colegio de Coimbra. La Magestad del Rey Don Alonso el Quarto le nombró por Predicador del numero de su Real Capilla. La Religion le hizo su Cronista; empeño en que tuuiera hecho grandes progressos, si la salud fuera igual a su talento. Imprimió algunos sermones sueltos, y en verso heroyco la batalla de las linhas de Elvas. Tenia para dar a la prensa vn libro, intitulado *Alfonso en verso heroico*, obra compuesta, y repartida en doze cánticos; por el argumento, y excelencia, son dignas de estimacion, como capaz de la embidia. Pudo esta tanto, que de vn

Gg

gol.

golpe descompuso el sugeto del argumento, y los intentos del Autor.

FRAY ANTONIO DE LA LVZ
Abad.

§. CLXI.

EL Maestro Fray Antonio de la Luz, natural de la Villa de Guimaraens, rayo de las letras de la Vniuersidad de Coimbra, hijo professo de el Monasterio de Tibaes, de los bancos donde estaua oyente, le sacò la Religion para la catedra, escogiendo para leer las Artes en el Monasterio de san Andrés de Rendufe, y la Theologia en el colegio de san Benito de Coimbra. En ella continuò las Escuelas, y se graduò de Doctor, con aplauso de los que lo vieron. Saliedo en todos sus actos la modestia, y la ciencia, fue nombrado Abad de san Benito de Coimbra en el Capitulo que se celebrò el año de 1665. Lleuò por oposició la catedra de Durando. Ascendiò a la de Escoto, y a la de Visperas de propiedad, con privilegios de la dé Prima Catedra, que de presente lee por sustitucion. Algunas vezes ha sido Vicerector de la Vniuersidad, y vltimamente nombrado por su Alteza Obispo del Reyno de Angola que no acerò, dando con modestia sus excusas. Diò a la imprenta vn Panegirico, con titulo de sermon, que se predicò en la Capilla de la Vniuersidad el dia en que se celebrò el nacimiento del Principe de Portugal. Viue al presente ocupandose en perficionar, y disponer las materias que ha leído para darlas a la imprenta.

1676.

Fr. RAFAEL DE IESVS ABAD.

§. CLXII.

Fray Rafael de Iesus, natural de la Villa de Guimaraens, Monge professo del Monasterio de san Benito de Oporto. Oyò la Filosofia en el Colegio de san Benito de Santarèn. La Theologia en el de nuestra Señora de la Estrella

de Lisboa. Nombròle la Religion por Predicador de Tabla para el Convento de san Benito de la mesma Ciudad, en donde predicò veinte y vn años continuados. En el Capitulo que se celebrò por los años 1665, fue nombrado Rector del colegio de la Estrella. En el de 1668, le hizieron Procurador General de la chancilleria de Oporto. En el de 1671, fue electo Abad del Monasterio de san Andrés de Rendufe. En el de 1674, le hizierò Procurador General de la Corte de Braga, sacò a luz vn tomo con veinte y quatro sermones el año 1670. Està para dar a la estampa otros dos tomos de sermones sueltos. Y brevemente saldrà impressa la Restauracion de Pernambuco, con titulo de *El Castrioto Lusitano*.

Fr. BERNARDO DE LA PURIFICACION
Abad.

§. CLXIII.

Fray Bernardo de la Purificacion, natural de la Ciudad de Braga, Monge de san Tyiso de Ribadaue, estudio Filosofia con grande curiosidad, y ocupacion, que ayudada de su ingenio le hizo Predicador de nombre. Fue Prior de san Martin de Tybaes el año de 1629. Luego Abad de san Salvador de Gampei en el de 1632. El de 1635, fue nombrado Procurador General de la Chancilleria de Braga. Passados algunos años se passò a la Provincia del Brasil a donde leyò Theologia. Fue electo Abad de san Sebastian de la Baia, despues Provincial de aquel Estado. Imprimiò varios sermones, en que mostrò la ocupacion de sus estudios, y el delgado hilo de su ingenio, con lo mucho de su comprehension, y noticias en el breue tratado que escriuiò, con titulo de *Prima* cia Monastica del Padre de los Monges nuestro Padre san Benito, impresso en Leão de Fracia el año 1662. Estos, y otros varones ilustres me remitiò de Portugal el Reuerendissimo P. Fr. Cipriano de Mendoza, General q es de aquella congregaciõ este año de 1676. en q no he puesto mas cuidado q el traducirlo de Portuguès en Castellano.

Fr.

D. Fr. FRANCISCO BLASCO DE LA
Nuza Abad.

§. CLXIV.

DON Francisco de la Nuza, Monge, y Abad bendito, y perpetuo del Real Monasterio de san Juan de la Peña, persona exercitada en la leccion de las Divinas, de tal fuerte fue deuoto de la naturaleza Angelica, que se empeñò en escriuir dos tomos doctos, y curiosos de las excelencias de el Angel de la Guarda. Es alabado de quantos le han leído, aunque yo no he tenido esta ventura. Florecio por los años de mil seiscientos, y quarenta.

1640.

FRAY DIEGO MALO Y ANDVEZA.
Abad.

§. LXV.

FRAY Diego Malo, y Andueza, natural de la Ciudad de Logroño, Monge de san Milan de la Cogoila, Abad de san Pedro de Exlonça, y de san Millan, Predicador General de la Religion, Religioso de singular inclinacion a las letras Divinas, y humanas, merece de justicia qualquier elogio; porque quando huviera quien se lo negara, lo pidieran las piedras de la sepultura, por los libros que dexò impressos, pues quanto al titulo que le diò la Religion de Predicador General, lo pagò, y se desempeñò con quatro tomos de sermones que diò a la estampa, vno de *Aduiento*, otro de *Quaresma*, tercero vn *Marial*, y quarto vno de *Panegiricos varios a los Santos*. No se contentò con esto, que estaua siempre estudiando con la pluma en la mano, y viendo el asunto que auia tomado el venerable Obispo de la Puebla de los Angeles, y de Olma Don Iuan de Palatox, de hazer vn Parafrasis en los libros de los Reyes, como lo començò, cuyo libro llamò historia Real, y sagrada, el Maestro Fray Diego Malo se atreuì en proseguir aquel asunto, y con

el mesmo titulo, si bien, que no con el estilo tan dulce, y agradable a los oídos, y formò dos tomos de la *Historia Real, y Sagrada*, que dedicò al Eminentissimo Don Pascual de Aragon, Cardenal, y Arçobispado de Toledo, y a Don Pedro Fernandez del campo, Marquès de la Mejorada, y secretario del Despacho General. Fuera de estos, es suyo vn librito que sacò vn sobrino suyo, que tiene por asunto *Merecer mucho con pocas obras*. Muriò Fr. Diego Malo en su casa el año de mil seiscientos setenta y tres.

1673.

Fr. ESTEVAN DE VILLA MONGE.

§. CLXVI.

Fray Estevan de Villa, Monge professo del Monasterio de san Juan de Burgos, fue continuo residente en el hasta el vltimo aliento de su vida, y muy estimado, y venerado, no solo en aquella ciudad, sino en toda castilla la Vieja; porque fue muy Docto en la natural Philosophia, en que fue graduado de Maestro. Escriuiò dos libros, vno que intituló *Ramillete de Flores, y plantas*, y otro de *los Principes de la Medicina*. Florecio por los años de mil seiscientos y treinta, hasta los de se-

1630.

1660.

Fr. BENITO DE LA SERNA ABAD.

§. CLXVII.

FRAY Benito de la Serna Monge, natural de Seuilla, Abad de el Convento de San Benito de aquella Ciudad, y de san Pedro de Exlonça, y General de toda la Congregacion, fue conocido en los colegios, y en la Vniuersidad de Salamanca, donde se graduò de Maestro por la mejor presidencia en los actos publicos de estudio que tuvo la Vniuersidad en su tiempo. Retirose despues de muchos años de auer estado en aquella ciudad, y colegio de san Vicente a su patria, y convento de Sevilla, donde escriuiò en lengua castellana vn libro, intitulado *Triun-*

Q. 2

fa

fo de *Maria*, que dedicò a la Iglesia, y cabildo de aquella ciudad, por verle tan afecto al Misterio de la concepcion de la Virgen pura, y sin mancha, en el primer instante de su ser. Floreció en los estudios leyendo en los Colegios desde el año de mil seiscientos diez y siete, hasta el de 1617. mil seiscientos quarenta y vno. Murió en 1641. Sevilla año mil seiscientos y setenta y 1665. cinco.

Fr. PLACIDO ANTOLINEZ ABAD.

§. CLXVII.

FRay Placido Antolinez, natural de Valladolid, y Monge de san Benito el Real, Abad de san Pedro de Extonça, y de otras casas de la Congregacion. El Maestro Gil González Davila en el Teatro Eclesiastico de la Iglesia de Valladolid le cuenta entre los varones illustres de aquella Ciudad, y dize fue cinco vezes Abad, y que escribió sobre la Regla de san Benito; pero no tuvo lugar de imprimirlo.

Fr. ANDRES DE VILLA ABAD.

§. CLXVIII.

FRay Andrés de Villa, Monge de san Benito el Real de Valladolid, Lector de Logica, Philosophia, y Theologia en la Vniuersidad de Hirache, y en los Colegios de la Religion, y Abad de su casa de profesion, y no menos Docto en lo Moral, que en lo Escolastico, y Religioso muy observante de la Regla santa. El Maestro Gil González le pone entre los insignes de aquella casa, y dize, quando escribió de la Iglesia de Valladolid, que tenia para imprimir vna grande obra, con titulo de Catena Eclesiastica, y vna historia del Convento Real de san Benito; mas no salió a luz, por auer muerto antes.

1653. Floreció por los años de mil seiscientos cincuenta

y tres.

(S)

Fr. FRANCISCO DE VEGA BAZAN Abad.

§. CLXIX.

FRay Francisco de Vega Bazan, Monge, y Abad de san Benito el Real de Valladolid. Gil González en el lugar citado arriba, le haze Vistador General, Definidor Mayor, Comisario General de las Misiones, que la Religion haze de sus Monges al Reyno de Inglaterra, y dize: *Escriuió vn docto tratado de la diferencia que ay entre el varon Iusto, y perfecto, y otro de la conueniencia que auia para recibir la Orden las ceremonias Romanas de la Misa, dexando su antiguo Rito, mas no han llegado à mis manos, y no se que se imprimiesen entrambos.* Floreció por los de mil seiscientos y treinta al de cinquenta.

DON Fr. GASPAR DE SALA ABAD.

§. CLXX.

DON Fray Gaspar Sala, catalan, Religioso al principio del Orden de san Agustín, y despues de la de san Benito, y Abad de san Culgat del Vallès, por presentacion de el Rey Don Phelipe el Quarto, atendiendo a su nobleza, letras, y Religion, fue varon muy Docto. Padeció mucho en las guerras de cataluña, y no se puede saber mejor lo que escribió, que oyendo lo que él dize en la carta que escribió a Fray Iuan Gaspar Ialpi, Provincial de los Minimios en cataluña, que yo doy impresa en la tercera parte de la Poblacion Eclesiastica al principio, comentando a Flau. Dextro, habla (del Cronicon de Liberato) y dize: *Como quien se auia hallado vn precioso tesoro, me alegré cō aquellas noticias. Copié las que importauan al Principado de Cataluña, y muchas clausulas pertenecientes a otras Prouincias de España con animo de aprouecharme de ellas, como la hazia en la armonia Geografica de España, obra que tenia en embrión*

1652. brion por los años de mil seiscientos cincuenta y dos, quando començaron mis trabajos, y se me perdió entre otros muchos papeles de Catedra, pulpito, y historia, dignos de estimacion en mis peregrinaciones, que como los aya hallado quien los entienda, no los daré por perdidos. En aquella conciliana los quatro Principes de la Geographia Pomponio Mella, Estrabon, Claudio Ptholomeo, y Plinio en las Ciudades, montes, y rios de España, y dexia de cada vna de las Regiones de ella lo mas lustroso, y de mas insigne grandeza. Esto dize el Abad Fray Gaspar Sala, y yo lo advierto, para que si sus obras cayeren en manos de alguno que las quiera imprimir en su nombre, se reconozca su verdadero dueño, y no se le quite esta honra a vn hijo de san Agustín, y de san Benito. Murió el Abad cerca de el año mil seiscientos setenta y dos.

1672.

Fr. GREGORIO DE QUINTANILLA Abad.

§. CLXXII.

FRay Gregorio de Quintanilla, Monge de san Benito de Sahagun, y Abad suyo, llegó despues de los estudios de Theologia Escolastica a dedicarse tanto a la inteligencia de la Lengua Hebrea, que salió en ella con tantas ventajas, que se llevó la Catedra de Salamanca. Dexò de su ingenio, y estudio dos testimonios, el vno es vn Discipulo de la mesma casa de Sahagun, que luego que él faltò, se la lleuò a todos los demás opositores, y quando esto escribió la está leyendo. El otro fue vn libro docto, y curioso para los estudiosos en la Lengua Santa, y en la inteligencia del Exodo, y Levitico, en que trata muy largamente de los Artífices del Tabernaculo, que intitulò *Tabernaculum Fœderis*. En él se diierte a diuersas materias, y questiones, donde hallará el Docto doctrina para lo Escolastico, y el Orador delicadezas para el pulpito. Tenia dispuestos mas trabajos que dar a la estampa; mas que-

daron huerfanos con su muerte. Murió en el Colegio de Salamanca el año de mil y seiscientos setenta y cinco.

FRAY DIEGO DE SILVA Obispo.

§. CLXXIII.

FRay Diego de Silva y Pacheco, Obispo de Guadix, y Astorga, Monge de el Monasterio de san Iuan de la Ciudad de Burgos, Abad de él, y de san Martin de Madrid dos vezes, y vna vez General de la Congregacion, noble en el ingenio, como en la sangre, despues muchos años de estudios Escolasticos, y expositiuos, à que añadió la historia, por cuya inclinacion, y porfia, con que gastò el tiempo, no el oleo, no el trabajo para poper dezir lo que el proverbio: *Oleum, & operam perdidit*, fino para que le llamassen *Intestina ferrea*, como llamaron a Origenes, y escriue san Geronimo, ha rendido por fruto de su trabajo a la Religion, y a la Republica Eclesiastica varios tomos. De lo Escolastico cinco sobre la primera parte de santo Tomas, y sobre la prima secunda. De lo expositiuo, vno comentando el Genesis, y para servir a la historia, escribió la de el Monasterio de Valvanera. Viue al presente en el Obispado de Astorga: *Et vnde que modo operatur.*

1676.

FRAY PEDRO DE MIRANDA Monge.

§. CLXXIV.

FRAY Pedro de Miranda, Monge professo del Monasterio de san Salvador de Oña, Discipulo de el Obispo Fray Diego de Silva, Religioso retirado, y amigo de la quietud, y sosiego de la Celda, como al que toca la miel, y harina se le ha de pagar alguna cosa, à él se le comunicò de la inclinacion de su Maestro vn pedaço no pequeño, y así escribió, y sacò a luz la vida de san Rosendo, Abad de Zellanova,

Gg3

y

y Obispo de Iria, ò Compostela, con título de el *Baptista Español*, donde enseña à los Predicadores, y amonesta el gastar el tiempo, no en deleitar los oídos de los Fieles en el oficio que exercen, sino en mouer los animos al auditorio para la mejora de la vida, y costumbres. Viue al presente retirado en su Convento de Oña, corriendo el año de mil seiscientos setenta y seis.

Fr. DOMINGO DE LA RIPA MONGE.

§. CLXXV.

Fr. Domingo de la Ripa, natural de la Villa de Hecho, que dà nombre à todo el Valle en las Montañas de Xaca, ingenio agudo para lo Escolastico, y expositiuo despues de graduado de Doctor en la Vniuersidad de Huesca, y tenido Catedra de Teologia que leyò seis años, y tenido mas de quarenta actos publicos muy lucidos, se metiò Mõge en el Monasterio de san Juan de la Peña, y zeloso de la honra del Reyno de Aragon, y de Sobrarbe, escriuiò la defèsa historica por el Reyno de Sobrarbe que he leído, imprimiòla el año de mil seiscientos y setenta y cinco.

FRAY FRANCISCO DE LA SOTA Monge.

§. CLXXVI.

Fr. Francisco de la Sota, Monge, professo del Monasterio de san Pedro de Exlonça, y Cronista del Rey nuestro señor Carlos Segundo, ingenio dedicado, y como naturalizado al trabajo estudio de la historia, procurando corresponder à lo calificado, y honroso del oficio, està disponiendo la de los Principes de Cantabria, de que se tiene esperanças serà conforme al gusto de los curiosos, que se deleitan con la leccion, y conocimiento de cosas tan olvidadas por antiguas, como aborrecidas de los que en las historias, y Anales no topan los nombres de sus padres, y abuelos, sino fealdades, y desprecios, pareciendose estos al Camello que

patea las aguas, y las enturvia quando ha de beberla, por no ver lo mal tallado de su cuerpo, al passo que por el contrario las purifica, y sana el Vnicornio, que es animal mas noble, y cortésano.

Fr. PEDRO DE MVRGA MONGE.

§. CLXXVII.

Fr. Pedro de Murga, Monge professo del Real Monasterio de nuestra señora de Hirache, Vniuersidad de el Reyno de Navarra, y natural del lugar de san Millan en la Prouincia de Rioja, criado siempre en los estudios de su casa, y colgado siempre como niño de los pechos de la madre, y exerciendo en servicio suyo diferentes officios, particularmète el de Procurador en la Corte de Pamplona, se ha dado a conocer dentro de la esfera de Monge por sus obras, mejor que otros muchos con las Abadias, y mas quando las tienen los que no enseñan. Escriuiò vn tomo de *Iure Parrochi*, que por ser cõforme el titulo, asunto seco, humilde, y esteril, y auer tratado en el cosas tan particulares, lo leen con mucho gusto los interessados, y sin este, sacò a luz los dos tomos de *Disquisiciones Morales*, en que trata de *Iure sepulturae*; Dedicado el primero al Maestro Fr. Pedro de Vriza, Abad de Hirache, Rector de la Vniuersidad; y los dos a Don Fray Juan Manuel, General de la Religión, y Arçobispo de Tarragona. Sin los quales diò a la estampa la declaracion de algunos priuilegios, concedidos por los Pontífices a la congregacion de Castilla, trabajos todos de vna pluma que no ha sabido alçarse del papel, sin otros fines que la honra que tienen las letras en si mesmas, con que ha llegado hasta los Alcaçares de Roma, donde por las decisiones tan singulares que alega, es alegado: De quien podemos dezir, lo que de Dedalo cantò, y cantò el Poeta, que por si solo, y volando por lo baxo, ha llegado a mas altura, que otros por lo alto de las Dignidades en esta edad presente en que viue:

Enei.6.

*Insuetum per iter gelidas enauit ad Arctos.
Calcidicaque leuis tandem superastitit arce.*

Fr. JOSEPH CAPELLADAS MONGE. FRAY JOSEPH DE AGVIRRE ABAD.

§. CLXXVIII.

Fr. Joseph Capelladas Catalan, Monge professo de santa Maria de Monserate, criado desde su espiritual vocacion en aquel retiro de la naturaleza, valiendose del tiempo, y haziendose dueño de los instantes, ha compuesto vn volumen utilissimo, que para las Alegorias de Fray Geronimo Loreto sirue de esmalte a çul a su oro; porque es de todas Alegorias de la Sagrada Escritura, que pertenecen a la persona de la Virgen. Assunto hermoso, y digno de veneracion, aunque no ha salido a luz la està esperando por momentos. Viue al presente.

Fr. ANSELMO GOMEZ ABAD.

§. CLXXIX.

Fr. Anselmo Gomez de nacion Asturiano de la Prouincia de Lieuana, Monge professo del Monasterio de san Martin de de Santiago, Examinador de el Arçobispado de Toledo, y Consultor del conçejo supremo de la Inquisicion, y Abad de san salvador de Lerez, desde los primeros passos que diò en los estudios en habito de Discipulo, y oyente, se diò a conocer el camino por donde Dios queria que fuesse, que fue el de la Teologia, y con particularidad la Moral. Sus escritos van saliendo à vista, y examen de los Doctos, y el primero es el *Tesoro de la ciencia Moral*, el que se dispone, es el que tiene por titulo *Examen de Confessores*, sin otros que tiene ya ideados, y en el interin, el mesmo sirue de libro, por lo facil que tiene en la

resolucion de las dudas que le preguntan. Viue al presente.

(S)

§. CLXXX.

Fr. Joseph saenz de Aguirre, natural de la ciudad de santo Domingo de la calçada en la Prouincia de Rioja, Monge professo de san Millan de la Cogolla, calificador del Conçejo de la Suprema Inquisicion, y Consultor de su Junta Secreta cõ exercicio, Maestro General de la Religión de san Benito, y al presente Abad de san Vicente de Salamanca, y Catedratico de Teologia Moral de la Vniuersidad, avièdo pasado con lucimiento su ingenio de la elegancia Latina en prosa, y verso a los nobles estudios de la Teologia en los collegios de la Religion, y fuera della, en diferentes Catedras ha dado impresos el primer tomo de los Quodlibetos de su Grado en Salamanca, intitulado *Ludi Salmanticensis, seu Theologia Florulenta*. El segundo *Philosophia Nou-antiqua* sobre toda la Filosofia natural de Aristoteles en los ocho libros de los Físicos en dos tomos. El tercero, intitulado *Philosophia Rationalis, & Metaphisica Nou-antiqua*, que son disputas particulares sobre la Logica, y Metafísica de Aristoteles. El quarto de *Philosophia Moral sobre los diez libros de de las Ethicas de Aristoteles*. Estos han salido a luz, y otro la espera, que es de disputas Ethicas sobre la mesma Filosofia, sin los que tiene de Teologia, que están con la mesma esperança de salir en publico. Viue quando se escribe esto, leyendo la Catedra de Teologia Moral.

Fr. ANDRES DE LA MONEDA ABAD.

§. CLXXXI.

Fr. Andres de la Moneda, natural de la Ciudad de Burgos, Monge del Monasterio de san Iuã de la mesma Ciudad, y Abad suyo, y de la Vniuersidad de Hirache, criado, y alimentado en los estudios, sin que los officios del gouerno le ayun dierri-

do, y apartado de ellos, despues de Lector de Logica, Filosofia, y Theologia, en los Colegios de la Orden ha sacado impresos dos libros, o cursos de Logica, y Filosofia, que se han hecho lugar en otras partes, donde se han leído con publicidad en Colegios de otras Religiones; pero no contento con este trabajo, se empeñó en comentar a san Anselmo: asunto que otros grandes varones lo han temido; y al fin, con porfiadas, y continuadas tareas ha venido a conseguir parte de lo que deseaba, sacando el primer tomo, y a no auerle nombrado la Congregacion toda por General, en lugar del Reuerendissimo Fray Joseph Gomez, huvieran los Escolasticos recibido el segundo. Viue este año de mil seiscientos setenta y seis.

1676.

Fr. IVAN CARAMVEL OBISPO.

§. CLXXXII.

Fr. Ivan Caramuel, natural de la Villa de Madrid, aunque originario de los Estados de Flandes, tomó el hábito, y cogulla blanca de Cister en el Monasterio de nuestra Señora de la Espina de mano de el Padre Fray Lorenzo de Cueto, como él confiesa en vna carta que le escribió, y trae en su Teologia Regular pag. (mhi) 483. *Michi olim sanctum habitum, quoniam indulgisti, anno probationis intraxisti in uasbi. Illo elapso Ordini incorporasti.* Pasando a Alemania, y nombrándole el Emperador por segundo Abad de nuestra Señora de Monferrate en la Ciudad de Praga, cabeça de Bohemia, tomó la cogulla negra, y despues le dieron el título de Obispo Militesse sufraganeo del Arzobispo de Maguncia. Ha sido, y es de los raros ingenios; que san Benito, y San Bernardo han criado en sus claustrs, por voto de quantos le conocen, y han leído sus obras. Tiene impresos quatro tomos, el vno titulado *Teologia Regular*, en que contiene la Regla de san Benito, san Francisco, san Basilio, la del Templo, y otras; otro *Teologia Fundamental*, tercero *Teologia Racional*, quarto la *Filosofia*: todos ellos grandes en el cuerpo, y en el ala-

ma, porque están llenos de erudicion. Llegan a treinta los tratados de diferentes materias que ha impresso, y he visto; y como si esto fuerapoco. Otras obras está al presente sacando a luz que no han llegado a mis manos. Viue, y reside en Italia, corriendo este año de mil seiscientos y setenta y seis.

1676.

Fr. ANTONIO DE HEREDIA ABAD.

§. CLXXXIII.

Fr. Antonio de Heredia, natural de Daymiel en el Obispado de Cúeca, Monge professo del Monasterio de santa Maria de Sopetrá en el Arzobispado de Toledo, auendo sido en su casa Abad dos veces, Definidor, y General de la Congregacion, y al presente Abad de nuestra Señora de Monferrate de Madrid, nada le embaraçò para el estudio de las letras, y que mostrasse, y pusiesse en pratica lo que auia leído dentro de su celda. Sacò, pues, a luz la historia de su casa de Sopetrá, no dexando papel de su Archivo que no viesse, y no quedasse registrado de sus ojos. Hela leído, y no dexa noticia notable de aquel Santuario, no letras, no virtudes, no caridades de sus hijos que no las manifieste, que si otros Escritores se precian de echar las faltas ajenas en la calle, este Autorifica las horas de todos, y sus prendas a la plaza, para que las conozcan, y las premien. Procurò tambien sacar a luz mas clara los exercicios espirituales de el Padre Fray Garcia de Cisneros, y quanto a la historia de Sopetrá, aunque la escribió el Padre Fray Basilio de Arce, de quí se ha hecho mencion; pero fue con pocas noticias, porque no estaban descubiertas, y la presente va mas rica en los sucesos, mas herinosa en su disposicion, y de mas agradable estilo, con que enciende los animos de los leyentes a la devocion de la Virgen, y estimacion de aquel Santuario. Viue al presente año de mil seiscientos y setenta y seis.

1676.

Fr.

de ser luzidos.

Fr. IACINTO PACHECO ABAD.

§. CLXXXIV.

Fr. Iacinto Pacheco de nacion Portuguesa, Abad de Cogujas de san Benito de Oporto, y de Paço de Sousa, conventos conocidos de la Congregacion de Portugal, y Definidor Mayor, eligió el camino de la predicación, por auerle dado Dios vn noble ingenio, y natural para este laborioso exercicio, y así le dió la Congregacion el pulpito del Monasterio de san Bento de Lisboa. Tiene dispuestos diferentes sermones de santos, y del tiempo para dar a la prensa, y no sé si ha llegado a efectuarse. Viue al presente que esto escriuo.

1677.

Fr. ZACARIAS OSSORIO.

§. CLXXXV.

El Maestro Fray Zacarias Ossorio Portugues, auendo seguido tambien el pulpito en los mejores puestos de la Congregacion de Portugal, ha sacado a luz varios sermones en demonstracion de sus ocupaciones, que aunque no los he leído siendo de ingenio Portugues, no dexarán de ser de ingenio Portugues.

CATALOGO DE LOS PRIORES DE SAN BENITO EL REAL DE Valladolid, y de los Abades Generales de toda la Congregacion de Castilla.

Para dar conclusion a esta historia de nuestra Señora de Monferrate, y por verme con materiales a la mano, le quiero poner al pie della otro catalogo breve de los Generales, que la Congregacion de Castilla, despues de vnidas las casas ha tenido, porque no quedé sepultados otra vez, y desterrados, o enterrados para no conocerlos, auendo sido tan excelentes algunos dellos, q puedo a los q aora viue dezir, lo que el Pontifice san Leon dixó al pueblo Romano, por los Apostoles san Pedro, y san Pablo. *Ipsi sunt Patres tui, verique Pastores*, pues debaxo de su gobierno, y direccion salieron a luz los que en estos vltimos docientos y setenta años he puesto por Escritores.

Fr. JOSEPH PEREZ.

§. CLXXXVI.

El Maestro Fray Joseph Perez, Monge professo de el Real Monasterio de san Benito de Sahagun de la Congregacion de Castilla, auendo sido oyente, y Discipulo del Maestro Fr. Gregorio Quintanilla, catedratico de Hebreo en la Vniuersidad de Salamanca, estudiando en ella la sagrada Teologia, se inclinó de tal modo a la inteligencia de la lengua Hebreá, que muerto su Maestro, le sucedió en su catedra, despues de auer tenido la de Matematicas. Han comenzado a salir a luz las primeras flores de su ingenio en la Dyatriba, que este año de mil seiscientos y setenta y siete ha impresso en Salamanca, sobre el año en que nació nuestro Patriarca san Benito, asunto pequeño al tacto, y a la vista, pero oloroso, y fragante, que está exalando consecuencias de lo que ha de ser adelante, pues de poco mas de treinta años de edad se ha opuesto a los que arguyen do con solamente las canas, querian probar lo contrario, y sacar ilaciones contra los hijos de la Religion de san Benito.

1677.

Asiento, que la casa de san Benito el Real de Valladolid se fundó el año de mil trecientos ochenta y nueve, como dice vn catalogo que yo tengo, o el de noventa, como escriue el Maestro Fray Antonio de Yepes tom. 3. quando pone el catalogo de las filiaciones de Sahagun pag. 286. que no es diferencia de consideracion. Leuantose por donacion, que el Rey Don Juan el Primero hizo de su Real Alcazar a los Monges de san Salvador de Nogal, Priorato de Sahagun, que allí quisieron encerrarse, y al passo que se llamauan Prioros de san Salvador, y no Abades, a esse tambien los de la nueva filiacion de san Benito se comenzaron a llamar.

llamar Priores, que atendiendo tambien a los aumentos los Abades de Sahagun de esta nueva planta, fue creciendo mucho. Daré cuenta de ellos lo primero.

Fr. Antonio de Zelinos fue el primer Prior que conoció san Benito el Real, de quien dize Fray Antonio de Yepes, que fue varon illustre en santidad, y valoroso. Yo lo creo, porque quien supo vencer a si mismo, y con el exemplo vencer a otros, y reducirlos a que en forma de Convento se encerrasen, fue grande victoria, y valor grande. Yo dize alguna vez, que tambien seria muy noble por el apellido, siendo él de Zelinos, nacido de los antiguos Zelerinos Romanos, y estoi siempre en la mesma sospecha. Governó hasta el año de mil trecientos nouenta y nueue, en que fue nombrado por Abad de san Benito de Sahagun, casa de su profesión.

Fr. Iuan de Madrigal, Maestro graduado (no dize el Catalogo que tengo, si en Canones, o Teologia) governó hasta el año de mil quatrocientos veinte y vno. La Reyna Doña Catalina, madre de Don Iuan el Segundo, le embió por Embaxador a Benedicto XIII. para que desistiese de el Pontificado el año de 1416. dizelo Zurita tom. 3. lib. 12. c. 61. y añade. *Era hombre de grande Religión, e buena anima.*

Fr. Martin de Ribas desde el año de mil quatrocientos veinte y vno, hasta el de veinte y tres.

Fr. Iuan de Acebedo desde el año de mil quatrocientos veinte y tres, hasta el de treinta y seis. Fue Religioso de grande autoridad, y estimacion. Testigo es Gerontimo Zurita, pues tratando de las cosas del Rey D. Iuan el Segundo, q ya tenia en su gracia a Don Alvaro de Luna, con zelos, y sentimiento de los grandes de Castilla que la traian inquieta, llegaron a comprometer para justificar su sentimiento, y que se governasse el Reyno con libertad en Fray Iuan de Acebedo, Prior de san Benito; y assi le tomaron por juez arbitro, que fue accion de grande autoridad, y credito; Siendo de la vna parte interesados el Rey Don Iuan con Don Alvaro de Luna, y de la otra los grandes todos de Castilla. Estimóle tambien Martino Quinto, con-

cediole siete privilegios. *El primero*, que pueda oír las confesiones de clérigos, y Legos que se metieren Monges, y absolverles de qualquier censura de excomunion, y dispensar en la irregularidad que hubiesen incurrido, celebrando los santos sacramentos, o mezclandose con los excomulgados, como no lo ayan hecho en desprecio de la silla Apostolica. *El segundo*, que los Priores de san Benito, y sus Monges, puedan administrar el Sacramento de la Penitencia al Pueblo Christiano. *El tercero*, que el Prior, y los Monges puedan tener celdas distintas unas de otras, y que el Prior pudiesse aliviar los ayunos, el trabajo de manos, y las lecciones, y mudar el tiempo del dormir, y levantarse a Maitines. Fue conforme a lo que determinó el Concilio, que llaman quarto de Toledo canon. 22. Lease la razon que dà el Pontifice, y la licencia que dà san Benito a los Abades. *El quarto*, que no le obligasse a pecado mortal al Prior, ni a los Monges, mas de lo que san Benito dispone en su Regla.

El quinto, que puedan en tiempo de entredicho admitir a puerta cerrada a los Oficios Divinos, a los familiares, y servidores de la casa. Interpuso en esto su autoridad el Rey Don Iuan el Segundo.

El sexto, dispensar en el voto de la clausura que auian hecho los particulares Monges, quedando en su fuerza para el cuerpo del Convento; porque dispensó para ir a la Curia Romana, a la Secular, a los Concilios, y sinodos, assi Generales, como Provinciales, para tratar las cosas de la Iglesia vniuersal del Reyno, o Monasterio. Lo mesmo en tiempo de hambre, peste, o guerras, para ordenarse, fundar, o reformar conventos para los enfermos, flacos, viejos, y menos hábiles, y también para échar fuera los Monges escandalosos. Quedó con esto desvanecido el voto de la clausura, que se auia introducido en tiempo de Fr. Antonio de Zelinos, y quedó la clausura en el estado que san Benito la puso en su Regla, pues el santo no mudo tal voto, sino el de estabilidad en el estado Religioso, que de otra manera no embiara Monges a todas las Provincias, y Reynos. Fue la

data el año de mil quatrocientos veinte y ocho a 1. de Noviembre.

El septimo, fue el poderse escusar del conocimiento de causas Eclesiasticas, o seculares que se les cometiesen, sin nota de culpa, salvo las causas que tocassen a la Fè.

Murió Martino Quinto el año de 1431, sucedió Eugenio IV. que le concedió otras gracias, que se vean en el privilegio 53. de los nuestros impresos, y yo notaré luego.

Murió el Prior el año de mil quatrocientos treinta y seis. Dexó el convento libre de la sujecion al Priorato de Nogal, y a la Abadia de Sahagun, si alguna tuvo, y inmediato a la silla Apostolica. En su tiempo se reformó el Monasterio de san Iuan de Burgos.

Fr. Garcia de Frias electo el de mil quatrocientos treinta y seis por Fray Iuan de Acebedo. Ganó de Eugenio IV. la gracia de poder los Monges absolver, y ser absueltos de las irregularidades, en que solo exceptuandos, la incurrida por la Bigamia, y la de mutilacion de miembro, y homicidio voluntario, y no solo absolver, sino dispensar en ellas.

Fue tan estimado Fr. Garcia de Frias de los grandes, y ricos hombres de castilla, como Fr. Iuan de Acebedo, y Fr. Iuan de Madrigal; porque auiendo crecido la potencia de D. Alvaro de Luna en el valimiento de el Rey D. Iuan el Segundo, y lo mesmo el sentimiento de ellos, y los vasallos, llegando a tratar de soslegar estas alteraciones, nombraron los interesados algunos juezes, y señalaron por tercero en caso de discordia a Fr. Garcia de Frias, Prior de san Benito. Assi lo escribió Zurita.

En tiempo de este Prelado se reformaron los Monasterios de san claudio de León, santa Maria de Fromesta, y nuestra señora de la Consolacion de Calabazanos, aunque no se vnieron; pero obligó mucho a la vnion el gobierno deste Prior, siguiendo las pisadas de Ludouico Barbo, que auiedo sido Abad de santa Iustina de Padua, y al presente era Obispo de Treviso, solicitó la vnion de las casas de Italia, consultandole con Eugenio IV. y haziendo lo mesmo Fray Garcia de Frias, tuvo los mesmos

efectos; porque disponiendolo Dios, se vnio con san Benito san claudio de León. Las Abadias de Fromesta, y Calabazanos, y san Iuan de Burgos, sucedió esto el año 1446. de mil quatrocientos quarenta y seis en que murió Eugenio IV. y entrando en su lugar Nicolao Quinto, corriendo el año de mil quatrocientos y cinquenta, se reformó la Abadia de san Salvador de Oña. Murió Fr. Garcia de Frias el año siguiente de cinquenta y vno, auiedo governado quinze.

Fr. Iuan de Gumiel sucedió en el Priorato, Confirmóle Nicolao V. las gracias que les auian hecho a sus dos antecessores los dos Pontifices, Martino, y Eugenio. La de Martino especial, era poder salir los Monges a reformar los conventos antiguos, o fundar otros de nuevo. Las de Eugenio fueron cinco. El primero, fue poder dar el habito a Donados, o Familiares que acudiesen a la administracion de la hazienda. El segundo, que los Monges pudiesen recibir todos los Sagrados Ordenes en vna dia, con solo el examen, y aprobacion del Prior (esta derogado por el concilio Tridentino) El tercero, habilitar a los Monges ilegítimos, auiedo estado diez años con el habito. El quarto, la absolucion a la hora de la muerte, y jubileo que les concede. El quinto, vna Bula conservatoria contra los que vsurpassen la hazienda a los conventos, cometida al Obispo de Palencia, al Abad de Sahagun, y al Prior de la Iglesia colegial de Valladolid. Esto le confirmó Nicolao V. a Fr. Iuan de Gumiel: en cuyo tiempo entró la reformation en el Monasterio de santo Toribio de Liebana el año de mil quatrocientos cinquenta y siete, saliendo aquel año por el mes de Enero de Valladolid Fr. Iuan de Santander, Fr. Pedro de Vileña, y Fr. Martin de Miranda. Fue Fr. Iuan de Gumiel el sexto, y yltimo Prior perpetuo de san Benito el Real de Valladolid. Murió el año de mil quatrocientos sesenta y cinco, y continuaron a serlo de tres en tres años.

PRIORES TRIENALES.

Fr. Alvaro de Gígalo governó hasta el año de mil quatrocientos y sesenta y cinco. Vivió poco.

1466. *Fr. Juan de Santander*, Prior de santo Toribio de Liebana, y su Reformador primero, entrò a fin de Mayo el año de mil quatrocientos sesenta y seis.

Fr. Adan de Villalon entrò en veinte y vno de setiembre el año de mil quatrocientos y setenta.

1470. *Fr. Juan de Burgos* electo el año de mil quatrocientos setenta y tres.

1473. *Fr. Juan Chaualer* entrò año de mil quatrocientos setenta y seis. Eran entonces reelectos si lo merecian.

1476. *Fr. Juan de Burgos* entrò segunda vez el año de mil quatrocientos y ochenta y tres.

Fr. Juan de Soria fue electo el año de mil quatrocientos ochenta y cinco, y despues pasó con Fray Garcia de Cisneros a la Reformation de Monserrate, y el año de ochenta y siete se començò a formar

1485. la congregacion de san Benito de Valladolid en castilla, y Reformation de otras Ordenes, a instancia de los Reyes Catolicos.

1487. *Fr. Juan de San Juan de Lus* electo el año de mil quatrocientos ochenta y ocho a 24 de setiembre. Fue Prior General tres

1497. trienios, hasta el de mil quatrocientos noventa y siete. En este Prelado acabò, y espirò el titulo de Piores, y començò el de Abad General de toda la Congregacion de castilla. Despues de ciento y siete años de la fundacion de san Benito el Real, auiendo sido seis perpetuos, siete trienales.

GENERALES DE LA Congregacion.

Fray *Rodrigo de Valencia*, Suprior, o Vicario de Fr. Juan de san Juan de Lus, luego que murió el antecessor, le eligierò por Prior, y a este llaman las Bulas de Roma *Abad General*: Dize se que auiendo ido a Galicia al negocio de la Reformation con otros Monges, murieron todos brevemente sin saber de que. Entrò el año de mil quatrocientos noventa y ocho.

1498. *Fr. Pedro de Naxera*, hombre muy docto, y de grande expedicion en los negocios. Hazle el Catalogo professo de

san Benito de Valladolid. Fue Abad de Sahagun, el primero de la Reformation, y luego Abad de san Benito, y General de la Congregacion. Entrò a los primeros de setiembre año de mil quatrocientos y nouenta y nueue. Governò diez y ocho años. Muriò en Monserrate.

1499. *Fr. Diego de Sahagun* entrò el año de mil quinientos diez y nueue. Governò seis años hasta el de veinte y cinco.

1519. *Fr. Alonso de Toro* entrò en el Generalato el año de veinte y cinco.

1525. *Fr. Diego de Sahagun*, segunda vez entrò el año de mil quinientos quarenta y dos, o saliò, y durò hasta el de mil quatrocientos y cincuenta. Muriò en el Priorato de san Salvador de chantada. Es tenido por santo. Supo el dia de su muerte.

1542. *Fr. Rodrigo de Badillo*, de sangre noble, y de grandes letras, entrò el año de mil quinientos y cincuenta.

1550. *Fr. Bartolome de Albear*, Abad de Naxera entrò aquel año, governò hasta el de cincuenta y seis. Muriò en el Monasterio de Zamora.

1556. *Fr. Diego de Lerma* primer General, trienal, fue electo el año de mil quinientos cincuenta y seis.

Fr. Jorge Manrique de la casa de los Duques de Naxera, electo el año de mil quinientos cincuenta y nueue, hasta el de sesenta y dos.

1559. *Fr. Juan de Villavimbrales* electo año de mil quinientos sesenta y dos.

1562. *Fr. Rodrigo de Badillo*, segunda vez entrò el año de mil quinientos sesenta y cinco. Pasò a Roma por orden de el Emperador a los negocios de el Arçobispo de Toledo Fray Bartolomè de Carrança. Fue promovido al Arçobispado de chephalu en Italia.

1565. *El Maestro Fr. Alonso Zorrilla*, Moge professo del Monasterio de Oña. El catalogo dize fue electo en Abad de Valladolid, y General de la Congregacion el año de mil quinientos sesenta y ocho. Fue sugeto de grandes prendas, su vida escriui en la Soledad Laureada tomo 6. en la Iglesia de Oña. Muriò vn mes

an-

antes de capitulo el año de mil quinientos setenta y vno. Està sepultado en la Sacristia de san Benito.

Fr. Placido de Salinas, natural de la Villa de Mondragon en la Prouincia de puzcoa, professo de san Benito el Real de Valladolid, y grande sugeto por el pulpito, estimado de los Reyes, entrò en el Generalato el año de mil quinientos setenta y vno. En acabando se retirò a Monserrate donde murió.

1571. *Fr. Antonio de Sea Portugués*, natural de Mogadouro, hijo de el Monasterio de Monserrate, fue electo el año de mil quinientos setenta y quatro,

1574. *Fr. Cristoual de Agüero*, hijo de san Benito de Valladolid, entrò por Abad, y General el año de mil quinientos setenta y siete.

1577. *Fr. Antonio Hurtado*, hijo de san Pedro de Cardena, entrò el año de mil quinientos y ochenta. Dexando su dignidad se retirò a Cardena, y alli murió despues de su gouierno donde està sepultado.

1580. *Fr. Benito de Gauna*, natural de Brante Villa, Pueblo de la jurisdiccion de Victoria, entrò el año de mil quinientos ochenta y tres.

1583. *Fr. Antonio de Prado*, Moge de san Benito de Sahagun, varon de muchas letras, y pulpito, entrò el año de mil quinientos ochenta y seis. Muriò despues en Sahagun siendo su Abad.

1586. *El Maestro Fray Pedro de Ocampo*, natural de Zamora, hijo del convento de Valladolid, entrò por Abad, y General el año de mil quinientos ochenta y nueue. Muriò despues Abad de Zamora, y alli està sepultado.

1589. *El Maestro Fray Diego Ordoño*, Collegial del Colegio de san Bartolomè de Salamanca, y Oidor de Valladolid, Moge de san Pedro de Cardena, fue electo el año de mil quinientos nouenta y dos. Muriò en san Benito el Real, està enterrado en la Sacristia.

1592. *El Padre Fray Pedro Barba*, professo de san Benito, entrò Abad, y General año de mil quinientos noventa y cinco. Muriò despues en san Juan de Burgos, y alli està

sepultado en el Claustro el año mil quinientos nouenta y siete.

Fr. Alonso del Corral, hijo de san Benito de Valladolid, Abad, y General, acabò el trienio por muerte de Fray Pedro Barba.

1598. *Fr. Juan de los Arcos* professo de santa Maria la Real de Hirache, entrò en la Dignidad el año de mil quinientos nouenta y ocho. Muriò en su casa de profesion donde està enterrado.

1601. *Fr. Alonso del Carral* segunda vez, entrò el año de mil seiscientos y vno. Muriò despues Abad de santa Maria la Real de Naxera donde està sepultado dexando opinion de varon santo.

El Maestro Fr. Antonio Cornejo, hijo de la casa de san Martin de Santiago, entrò el año de mil seiscientos y quatro. Muriò despues en san Benito de Sahagun. En el se acabò la alternatiua de la Dignidad entre los hijos de san Benito el Real de Valladolid con la Congregacion.

1604. *El M. Fr. Antonio Perez*, Mongede santo Domingo de Silos, entrò el año de mil seiscientos y siete. Fue despues de algunos años electo Obispo de Vrgel, y de Lerida, y murió Arçobispo de Tarragona, electo de Auila, tengo escrita su vida en el Teatro de Tarragona. Muriò en Madrid, està enterrado en Silos.

1607. *El M. Fr. Placido de Tosantos*, hijo del Monasterio de san Millan de la Cogolla, Predicador de su Magestad, entrò el año de mil seiscientos y diez. Y en el acabaron los Capítulos de tres en tres años, y se determinò, q de alli adelante fuesse, y durassen quatro años los Generales, y los Abades en el gouierno, y assi se executò en el siguiente. Muriò Obispo de Zamora.

1610. *El M. Fr. Alonso Barrantes*, hijo de san Zoil de carrion, entrò el año de 1613. Governò hasta el de 1617.

1613. *El M. Fr. Antonio de Castro*, hijo del cò de de Lemos, y Moge de san Salvador de Oña, entrò el año de 1617. està sepultado en santa Maria de Sopetrán.

1617. *Fr. Placido Pacheco de Ribera*, hijo de sã Vicente de Salamanca, entrò el de 1621. hasta el de 23. Fue promovido al Obispado de cadiz, Muriò en la de Plasencia.

Fr.

1623. *En el Monasterio de Soto Mayor*, Monge de san Salvador de Zellanova, electo el año de mil seiscientos veinte y tres. Murió en su casa.

✠ *El Maestro Fr. Facundo de Torres*, natural de Sahagun, y Abad suyo, entró el de mil seiscientos veinte y quatro, y acabó el quatrienio. Murió Arzobispo de la Isla de santo Domingo.

✠ *El Maestro Fr. Gregorio Parcerio*, Monge de san Martin de Santiago, fue electo el año de mil seiscientos veinte y cinco. Murió auiedo sido Obispo de Helna, Gerona, y Tortosa.

Fr. Juan Diaz, natural de Boadilla en Campos, hijo del Monasterio de san Zoil de Carrion, electo el año de mil seiscientos veinte y nueve. Murió dentro de dos años.

✠ *El Maestro Fr. Mauro de Villa Roel*, sucedió el de mil seiscientos treinta y dos. Fue promovido al Obispado de Xaca.

✠ *El Maestro Fr. Alonso de San Vitores*, natural de Burgos, Monge de san Juan de aquella Ciudad, entró el año de mil seiscientos treinta y tres. Murió Obispo de Almeria, Orense, y Zamora.

El Maestro Fr. Benito de la Serna, natural de Sevilla, Monge del convento de aquella Ciudad, fue electo el año de mil seiscientos treinta y siete.

1637. *El M. Fr. Gabriel de la Riba Herrera*, natural de la Villa de Santander, entró en la Dignidad el año de mil seiscientos quarenta y vno, Monge de san Isidoro de Dueñas, está sepultado en san Salvador de Oña.

✠ *El Maestro Fr. Juan Manuel de Espinosa*, natural de Sevilla, Monge de nuestra Señora de Monferrate, fue electo el año de mil seiscientos quarenta y cinco, fue despues Obispo de Vrgel, y Arzobispo de Tarragona. Viue este año de 1677.

El Maestro Fr. Martin de Riancho, natural de Burgos, Monge del Convento de san Juan de aquella Ciudad, fue electo el año de mil seiscientos quarenta y nueve. Murió dentro de dos meses, está sepultado en su casa.

1649. *El M. Fr. Francisco Salvador*, natural de Lambreras en la tierra de Valvanera, sucedió por muerte del General Riano.

Murió en Madrid, está sepultado en san Martin.

El M. Fr. Bernardo de Hontiveros, natural de Ocaña en el Reyno de Toledo, hijo de santo Domingo de Silos, fue electo el año de mil seiscientos cinquenta y tres. Murió despues Obispo de Calahorra, está sepultado en la Catedral.

✠ *El M. Fr. Diego de Silva*, Monge de san Juan de Burgos, fue electo el año de mil seiscientos cinquenta y siete. Fue despues promovido a los Obispados de Guadix, y Astorga.

El M. Fr. Juan de Dueñas, natural de Palencia, Monge de san Estevan de Ribas de el Sil, entró el año de 1666. Murió el mismo año por Octubre en el Monasterio de san Millan, donde está sepultado.

El M. Fr. Rosendo Mexica, natural de Madrid, prosiguió el quatrienio, es hijo de san Salvador de Zellanova, viue.

El M. Fr. Juan de la Riba, natural de Riolaba en la Motaña de Asturias de satillana, Moge de san Salvador de Oña, electo el año de mil seiscientos sesenta y cinco, viue.

El M. Fr. Antonio de Heredia, natural de Daymiel en la Mancha, Monge del Monasterio de santa Maria de Sopetran, fue electo el año de mil seiscientos sesenta y nue, viue.

El M. Fr. Joseph Gomez, natural de Ciepuelos en el Reyno de Toledo, Monge de santa Maria la Real de Naxera, fue nombrado General el año de mil seiscientos setenta y tres. Murió el de setenta y cinco en Sopetran, donde yaze, en el mes de Octubre.

El M. Fr. Andres de la Moneda, Monge de san Juan de Burgos, declarado el mismo año por Diciembre. Guernó hasta el presente de setenta y siete, en que salió por Abad de san Martin de Madrid.

El Maestro Fr. Benito de Salazar, Moge professo de san Millan de la Cogolla, despues de auer leído Artes, y Theologia en los Colegios de la congregacion, y calificado con la Abadia de san Salvador de Lere, que guernó seis años con el oficio de secretario de la Congregacion, q exerció

ció quatro con la Abadia de su ilustre casa que tuvo, ocho en dos quadrienios interpolados, siendo actualmente de la Junta de la Concepcion, y auiedo sido nombrado por Obispo de chapa en Indias (que no acetó) salió nombrado General en el Capitulo que se celebró en Valladolid por el mes de Mayo este año presente de mil seiscientos setenta y siete, y và governando. Estos son los Generales que han gouernado la Orden de san Benito en esta congregacion de Castilla, despues de la Reformation, que comenzó en san Benito el Real de Valladolid, siendo juntamente Abades de aquella Real casa, y despues que se diuidieron estas dos Dignidades, y pusieron en diferentes cabeças, por el orden, y disposicion de la Santidad de Paulo V. Auiedo, pues, quedado la Dignidad Abacial desmembrada del Generalato en el capitulo q acabó el Reuerendissimo Fr. Antonio Perez, que fue el año de mil seiscientos y diez; razon será dar cuenta de los Prelados que sucedieron en san Benito el Real, para que se conozcan los meritos de cada vno, aun para mayores ascensos.

El venerable P. Fr. Antonio de Repes sucedió al Reuerendissimo Fr. Antonio Perez en la Abadia de san Benito el año de mil seiscientos y diez, llegó al de treze con solos tres de Abadia, varó digno de eterna memoria, por el zelo que tuvo siempre de la observancia de la santa Regla, y los escritos que nos dexó en siete tomos de la cronica de la Orden, o siete espejos en que nos miremos, para enmendar nuestras imperfecciones. Fue tambien Abad de san Juan de Corias de san Vicente de Ouedo, y de Salamanca.

El P. Fr. Gregorio Lecano fue electo por el Definitorio, auia sido Abad en san Vicente de Salamanca, y de otras partes. Fue Prelado de mucha autoridad, y estimacion. Murió el año de mil seiscientos, y catorze.

El P. Fr. Alonso de Vera electo por el General, y Definidores en el mes de Setiembre, llegó al fin del quadrienio, y acabó el de mil seiscientos diez y siete.

El M. Fr. Antonio de Repes, segunda

vez electo por el Definitorio, murió el año de mil seiscientos diez y ocho, está sepultado en el claustro, en frente de la puerta de la Iglesia. Vease en los Escritores de la Orden.

El M. Fr. Geronimo Marton, Predicador General de la Congregacion, Abad de Monforte, de san Benito de Sevilla, y otras partes, fue electo por el General Fr. Antonio de castro. Y esse acabó el quadrienio el año de mil seiscientos veinte y vno. Vease en los Escritores.

El P. Fr. Benito de Samano, auiedo con lucimiento dado muestras de su ingenio leyendo Logica, y Filosofia en el Colegio de san Estevan de Ribas de el sil. Gouernó la Abadia hasta el año de mil seiscientos veinte y cinco, y con poco tosió go, por intentar la reuion alternativa de los Abades de Valladolid con el Generalato, aunque no tuvo efecto.

El Maestro Fray Andres de Villa, auiedo sido Lector de Filosofia, y Theologia en los colegios de la Religion, salió electo por Abad en el capitulo de veinte y cinco, hasta el de mil seiscientos veinte y nueve. Fue persona docta en la Theologia Moral, y muy observante.

El Maestro Fr. Agustin de Venauente salió electo por Definitorio, sucedió al Maestro Villa. Gouernó quatro años hasta el de mil seiscientos treinta y tres. De su doctrina y escritos queda hecha mencion en los Escritores de la Orden, y del se acuerda Gil Gonzalez en el Teatro de Valladolid.

El Maestro Fr. Mauro de Tobar salió electo el año de treinta y tres en el capitulo. Auia estado en Roma para lo que intentaua el Abad Fr. Benito de Samano, por que tenía capacidad, y valor para lo que se pretendia. Fue Abad hasta el año de treinta y siete, y despues salió prouido por Obispo de Venecuela en Indias.

El Maestro Fr. Francisco de Vega Vera, salió Abad por el Capitulo de treinta y siete. Fue de los buenos caudales que tuvo la casa de san Benito el Real para el gobierno de la hazienda, que las obras que se auian hecho antes, la tenían muy alcançada, y este desempeño mucho, y

1641. acabò con mucha honra el año de quarenta y vno.

El P. Maestro Fray Francisco de Vega Bañan salio por el Definitorio de quarenta y vno, auiedo sido Abad de san Martin de Madrid, y de otras partes. Fue persona muy estimada por su sangre, y por su talento, que lo tuvo, qual lo pide el Convento de Valladolid en sus Preiados. Murió en el Capitulo siguiente.

1646. El Maestro Fr. Andrés de Villa, segunda vez fue electo. Murió a poco mas de vn año en el de quarenta y seis.

1646. El Maestro Fr. Agustín de Benaunte, fue electo por el convento en su lugar, y el mismo año renunció la Abadia, deseando morir sin tantos cuidados, y embarazos, como lo auia deseado en sus escritos.

1649. El Padre Fray Gregorio de Samano, fue electo por el Convento, y este Prelado acabò el quadrienio el año de mil seiscientos quarenta y nueue.

El Padre Maestro Fray Iuan de Quinones, Predicador General de la Congregacion, salio Abad en el Capitulo de quarenta y nueue y llegó al de cincuenta y tres.

1657. El Padre Maestro Fray Francisco de Vega Vargas, acordandose los Padres del acierto que tuvo en el gobierno la primera vez, le nombraron segunda en el Capitulo de cincuenta y tres y llegó ya con mucha edad al de cincuenta y siete.

1661. El Padre Fray Alonso de Burgo, natural de la Villa de Cuellar, y condiscipulo mio en los colegios de la Filosofia, goberno quatro años hasta el de setenta y vno. Despues de auer sido Abad de san Benito de Zamora, y muchos años Procurador General de la Religion en la Real Chancilleria de Valladolid.

1665. El Padre Maestro Fray Francisco de Zeballos, auiedo leido la Filosofia, y Teologia en los Colegios de la Religion con credito, y cumplido los años que tiene dispuestos en sus constituciones, llegó a ser Maestro General de ella. Y en el Capitulo de setenta y vno, salio por Abad de san Benito, y gouernò quatro años hasta el setenta y cinco, en cu-

yo discurso hizo grandes obras en la casa, que eran muy necessarias; la principal fue el dormitorio que cae a el Mediodia.

El Padre Maestro Fray Ioseph de Valdivieso, Predicador General de la Religion en los mejores puestos de Castilla, despues de auer tenido las Abadias de san Vicente de Monforte, san Pedro de Montes, san Vicente de Ouedo, y auer sido Vicario de las Religiosas de san Placido de Madrid, de que salio siempre con credito. Fue nombrado Abad de san Benito en el Definitorio de setenta y cinco. Gouernò hasta el de setenta y nueue.

1669. El Maestro Fray Francisco de Zeballos, en el Capitulo de setenta y nueue salio segunda vez por Abad. Murió en Madrid viniendo a negocios graues de su casa el año de mil seiscientos y setenta vltimos de Junio.

1670. El Maestro Fray Pedro de Tapia, natural de la Villa de Cuellar, auiedo sido Abad de san Iuan del Poyo, y de san Pedro de Exlonça, y no admitido la Abadia de san Claudio de Leon, por conocerse ya cansado, y cargado de achaques, huvo de acetar por la obediencia esta de san Benito el Real; porque el coraçon le dezia auia de morir en ella luego, y así sucedió; porque no cumplió año y medio. Murió el de mil seiscientos setenta y dos.

1671. El Maestro Fray Gregorio de Toledo, natural de la Ciudad de Logroño, auiedo sido Abad de Monforte, fue nombrado en lugar de los dos difuntos, y acabó en el Capitulo de setenta y tres.

1673. El Maestro Fray Iuan Gutierrez del Mazo, natural de Valladolid, auiedo cursado el camino de las Escuelas, y sido Lector, y Regente en los colegios de la Congregacion, y hecho el oficio de Secretario suyo. Salio por Abad en el Definitorio de setenta y tres, y gouernò hasta el de setenta y siete.

1677. El P. Fr. Marcos de Morales ha entrado en este presente año de setenta y siete, con meritos muy conocidos; por lo q ha trabajado en servicio de su casa; pues teniendo vn grande pleyto en el Real Consejo de las Indias, sobre vna grande legiti-

ma de vn Monge de aquella Comunidad, no dudo de passar à la Nueva España, donde todo estaua embargado por el Real Consejo, y auiedo muerto otros Monges en la jornada, y demanda, sin provecho alguno, èl lo dispuso de modo, que con lo que ha sacado, y traído ha hecho venturosos los gobiernos de los dos antecessores, segun los desempeños de la Abadia. Dios le dè salud, y acierto en el gobierno para gloria suya, y de N. Patriar- ca San Benito.

Yn reparò harà el curioso Lector en esta Politica genealogia, y sucecion de Generales de la Congregacion; y es, que desde el año en que començò la Refomacion, que sucedió el de mil, treientos y noventa, hasta el presente de mil seiscientos setenta y siete, en que han corrido duientos ochenta y siete, no se ha visto, que ayan ascendido à Obispados en la tierra firme de España mas de diez. Generales, y ellos començaron el año de mil seiscientos y veinte, que casi à todos los he tratado, y conocido. Querrán saber el misterio, como si èl estuiera muy escuro, debiendo entender, que fue vna providencia singular de Dios, por el deseo de que las casas, y los Monges creciesen en la observancia de la santa Regla, que la claustralidad tenia relaxada, y los Abades Comendatarios destruida, y que ellos no aspirasen à otra honra: para lo qual dispuso, que los Reyes los dexasen trabajar, y labrar la viña, para que diessse el fruto que folia, como lo haze la misma naturaleza con los arboles en el Invierno: que de tal suerte los aprieta cò los yelos, que parece no les dexa esperanças de vida, ni habiles mas de para el fuego, y à las cepas suelen arrimarlas tanta tierra, que casi quieren enterrarlas; pues lo mesmo sucedió en la Congregacion; y fue vn descuido cuydadofo, pues auiedo los Monges estado como muertos, y olvidados al mundo en los dichos casi duientos años primeros fueron creciendo dentro de los Claustros, tanto en letras, y observancia, que si de los que fueron Generales, no se hallan mas de diez Obispos, y Arçobispos, de los que no lo fue-

rò han salido el numero doblado, que los nombrarè aqui todos.

De San Benito de Valladolid.

Fray Iuan del Vallo, Obispo de Guadaluara en Indias.

Fray Mauro de Tobar, Obispo de Venezuela en Indias.

De San Benito de Sabagun.

Fray Iuan Vaca, Obispo de Panamá en Indias.

Fray Iuan de Pedrofa, Obispo de Brindez en Calabria.

Fray Francisco de Borja, Arçobispo de las Charcas en Indias.

Fray Alonso de Aguayo, Obispo titular de Cesarea.

De Monferrate.

Fray Benito de Toco, Obispo de Vique, Gerona, y Lerida.

Fray Lorenzo Nieto, Obispo de Alès en Cerdeña.

Fray Inigo Royo, Obispo de sacer en Cerdeña, Albarracin, y Balbastro en España.

De San Martin de Madrid.

Fray Ioseph de la Cèrda, Obispo de Almeria, y Badajoz.

De San Claudio de Leon.

Fray Benito Balcodano, Obispo de Nicaragua en Indias.

De San Vicente de Salamanca.

Fray Iuan de Castro, Arçobispo de Taranto, electo Obispo de Cordova.

De Santo Domingo de Silos.

Fray Ioseph Mendez, Obispo Titular de Sidonia.

De Iulian de Samos.

Fray Gaspar Cardoso Obispo de Potencia en Italia.

Fr. Alonso Garcia Obispo titular de Constantina.

Fray Christoval de Aresti, Obispo de Paraguay, y Buenos ayres en Indias.

De San Martin de Santiago.

Fray Diego de Hevia, Obispo de S. Sebastian en la nueva Vizcaya.

De San Juan de Burgos.

Fray Alonso de Virués, Obispo de Canaria.

De Santa Maria de Naxera.

Fray Prudencio de Sandoval, Obispo de Tuy, y de Pamplona.

De San Salvador de Cellanova.

Fray Antonio de Sotomayor, Obispo de Samandria en Alemania.

Desuerte, que destas doze casas de la Congregacion, solamente han salido veinte Obispos, que ningun dellos llegó à ser General della. Con que se cumple el numero de treinta Prelados, que han sido el fruto, que se disponia en aquel silencio pasado, que sirvió de Invierno à la presente Primavera; porque para el gobierno de su Iglesia, quiere Dios que se hagan hombres dentro de los claustros, y no en las calles. Los que han de hazer de vestir, y calçar al cuerpo, ordinariamente se ponen à exercerle sentados à las puertas de su casa: mas para dar à las almas lo que les ha de ser adorno, y darles la hermosura, que su naturaleza pide, à puerra cerrada conviene que se trabaje. Para labrar el yerro conviene que aya ruido, y fuego, y voces, que se oigan los golpes de los Martillos, y resaca repetidos en el junque, que lo padece la dureza, y naturaleza bruta de el yerro;

mas la filigrana pide retiro, silencio, y silencio. No ha menester la Religion de nuestro Padre San Benito el traer la penitencia por defuera cosida en el Habito, y colgada de las barbas, ni Dios nuestro Señor lo pide, ni nuestro Padre San Benito lo manda; sino que solo mira à las virtudes interiores, que si ellas hechan raíces en el alma, saldrán por los resquicios mas ocultos del mas retirado Monje, y del mas escondido Convento. Que mas ignorado que el de Monferrate? que mas oculto? Aun en profecia quiso Dios nuestro Señor que se pareciesen las cosas de la Imagen de la Virgen santissima à las de la Pasion de su Hijo querido. Pues si los Gentiles para borrarlo de la memoria de los fieles, pusieron en el Monte Calvario la estatua de Venus; en el Monte Serrado le fabricaron à esta Deidad fingida, y deshonesto, no solo estatua, sino Templo, embargandolo para si el Demonio, mas no obstante su malicia, sin embargo de embargos, como hizo el sepulcro de Christo nuestro Redemptor mas glorioso, y la honra, y gloria de la Cruz mas dilatada por el Orbe; así los retiros de Monferrate han sido mas lucidos, y salido à luz mas publica sus Monges, que las de otros que afectan publicidades. Aprendenlo de la Perla, de cuyo discurso en el viuir toman las lecciones, pues engendrada en la clausura de la concha, y crecida dentro de la misma cuna, donde recibió el primer alimento, sale à luz con mas estimacion que otras piedras, por mas que ayan rondado los Palacios, y puestos en Coronas Reales, Ninguna Abadia ay en el Principado de Cataluña, que con la de Monferrate compita en los ilustres hijos que ha tenido, y que ayan llenado tanto de gloria, y de honor al Principado como ella sola en toda Europa. Perdonenme todos los señores Monges Claustrales, mas amartelados por sus casas; pues casi no son conocidos, ni vistos en Castilla, quanto mas fuera de España; pero los hijos de Monferrate en Alemania, en Italia, en las Islas, en la Nueva España, y en el Perú han dilatado el nombre de Maria, y el de S. Benito.

En

En hijos ilustres muchos ha tenido San Culgat. Setenta y tres Abades cuenta Dō *cap. 10.* Buchaventura Tristani en su Corona *S. 1. nu.* Benedistina, que ha tenido desde que lo refataurò Carlos Magno de la demolició que padeciò de los Moros. El primero pone à *55. num* *Donum Dei*, que es lo mesmo que Theodoro en Griego, ò Teodorico, prenuncio de muchas felicidades, y de quien yo sospecho que fue Martir con otros, de quien hazen mencion Iuliano, y Luitprando en sus Cronicones, poniendo el nombre de Teodoro Martir, con otros en San Culgat el año de setecientos ochenta y cinco. El año de novecientos ochenta y seis, era Iuan, Abad catorzero suyo, que tambien padeciò martirio à manos de los Moros con onze Monges, los nombres de algunos eran Sinderedo, Altemiro, Giscafredo, Galindo, y Ferriolo, que eran Sacerdotes, y Gadamiro Diacono. Escapóse Othon, que le sucediò, porque Dios le guardò para el amparo de otros Monges, que auian huido, y reparo de aquella casa, como lo hizo, sucediendo en la Abadia, y llegando à ser Obispo de Gerona. Grande Abad fue Vnirardo, que le sucediò en la Abadia, y fue la vida, y alma de los muertos edificios de San Culgat, donde llegó à tener veinte y cinco Monges. No le quedò atras Andrés Reculpho, que eximiò la casa de la obediencia de los Obispos de Barcelona, por gracia que alcançò de Gregorio Septimo el año de mil ochenta. Fue Abad vigesimo en orden, en cuyo año antecedente se descubrió el cuerpo de San Culgat. Tambien celebra al Abad Arnaldo Ramon de Biure, otros le llaman Bernardo Biure, Abad quarenta y tres, que fue muerto la noche de Navidad estando en Maytines con los Monges el año de mil trecientos cincuenta y vno. Y al fin concluye al numero setenta y quatro, que ha tenido hasta el señor

Infante Cardenal Don Fernando de Austria, Arçobispo de Toledo, que fue tambien Abad de San Culgat) setenta y siete Abades, todos personas principalissimas, ilustres en virtud, y letras, y entre ellos cinco Cardenales, vn Arçobispo, y muchos Obispos. Mucho es todo esto, y ninguna de las Abadias Claustrales le excede en esta grandeza; pero no llega à la de Monferrate, que si le contamos los hijos desde que se reconociò habitada por Monges, y numeramos los Abades, y prerogativas personales de cada vno, se pierde à las demas de vista; pues ha tenido por Abad vn Pontifice Romano, que fue Iulio Segundo, y por Prior de San Pedro de Riude Villis otro, que fue Benedito XIII. De Cardenales Don Berenguel de Eril, y Don Vicente de Ripis, Arçobispos dos, Obispos tres, despues de la Reformation, con que sobrefale mucho la Perla de Cataluña en el Principado, y en Castilla, como se ha visto en el discurso de esta larga historia que he escrito, deseando sea Dios servido en ella, y su santissima Virgen, y Madre, de que no creo formaran zelos, ni haràn duelo el que yo la de antelacion à las demas Abadias, que tambien están dedicadas à su nombre de Maria, pues no lo puede auer, siendo vno el original, aunque sean muchas las copias por lo que está extendida en Europa, y nuevo Mundo su noticia, por la diligencia de los que la sirven, y asisten; y así le digo con San Cyrilo Alexandrino: *Tu es enim pretiosa Margarata Orbis terrarum. Tu lampas inextinguibilis.* Tu sola eres, no solamente la Perla de Cataluña, sino la de todo el Orbe, y Cororo de la tierra, y lampara que nunca ha de apagarse en las eternidades de tu Hijo.

Homil. contra Nestor.



Hh2

CALL

CALIFICACION AVTENTICA, POR

TESTIMONIO DE NOTARIO APOSTOLICO, DE LOS

Cronicones de Liberato, de Gerona, y Hauberto Hyspalense, en cuyas noticias va fundada esta Historia de nuestra Señora de Monferrate, y todas las obras que he sacado á luz desde el año de mil seiscientos sesenta y siete.

Hecha, y averiguada á instancia del Padre Fray Hermenegildo de San Pablo en su Instrucción Previa, y de otros asociados.

ESTANDO (Modesto, y Cortesano Lector) corriendo la imprenta para sacar á luz publica este libro de las antigüedades, y noticias de nuestra Señora de Monferrate, que me pidió repetidas veces la devoción Catalana, y que fuera escrito conforme las que yo tenía, llegaron á mis manos dos libritos de Don Joseph Pellicer. El uno dice: *Maximo Obispo de Zaragoza en España, distinguido de Marco Lenuis, Monje Casinense en Italia segunda parte. El otro se intitula Trofeo de la verdad de la Historia, formado del Hauberto sin usaraz de Lupton Zapata sin embargo, todo quanto requirieses, que (gracias á Dios) bien llenas, van de títulos las puertas, y los postigos fuera del metal, y estilo capánil de las palabras.*

Respondile á entrambos punto por punto con la verdad en su punto, y dióle tan mala espina el título, por no ser intento suyo el buscarla, que solicitó su embargo, y enterrarla; pero fue para que mas creciera. Corre la verdad mucha tierra, y nunca la malicia le dió alcance. Estavamos en esta fiesta de toros, quando salió otro tal por la calçada, que pretendiendo hazerse dueño del cofo, le parece ha de conseguirlo sin experimentar la garrocha.

Quiero dezir otro libro algo mas membrudo, con título *Instrucción Previa, á los Lectores de la Instrucción Historica, y Apologética del Padre Maestro Fray Gregorio de Argai, Benedictino, y Examen del*

Crisol purificativo del Padre Doctor Fray Manuel Leal Augustiniano, y Cronista de su Religión en Portugal. Su Autor el Padre Fray Hermenegildo de San Pablo Geronimiano. Su impresión en Zaragoza. Aprobado (dicho se estaua ello) por el Doctor Malo, y el Doctor Juan de Aguas, con quien tuve algunas bregas, y diferencias, quando era Plebano de Badenas, porque defendía la Cathedralidad de nuestra Señora del Pilar, á que le respondí al fin de la quinta parte de la *Polblacion Eclesiastica*. Esta dedicado al Real Convento del Escorial. Todo esto se representa á la vista. Y aunque es temeridad (por Hercules que sea vno pelear contra dos), pero auiendo leído el tercer libro, de quien voy hablando, he conocido que no son mas de vno, porque los dos no dicen mas de vna cosa. El asunto es vno. Las pruebas vnas. Hasta los dictérios, y los convicios de llamar libelos infamatorios los catorze Tomos, que he sacado, son vnos. Con que si vno es ninguno, y dos son vno, á estas dos plumas engertas en vn cañon de bronce, ya les tengo respondido en el tratado alegado de la verdad en su punto.

Tampoco le respondo, por lo que sucedió el año pasado de mil seiscientos setenta y seis, que auiendo se atrevido vn *Quidam* á delatar parte de mis escritos, en que respondí á los que tocaban con sus plumas al decoro, y respeto de mi sagrada Religion, y leida mi respuesta en

en la junta, hallaron que yo era el probocado, y que nacia de envidia, y emulacion, por auer sacado á luz en los dichos catorze Tomos, tantas, y tan grandes grandezas de España, de su Iglesia, y de las Religiones antiguas, que no auian hecho otros, cargados con títulos de Cronistas, mandó aquel Santo Tribunal, se dixesse al Delator que callasse, porque si otra vez hablaua en aquel artículo, experimentaria su rigor, y á mi se me notificó por medio del señor Inquisidor Don Gonzalo de la Escalera, no les respondiese, amento que mis libros estauan estimados, y aplaudidos en España, sino que diese cuenta si hablaban. Con este precepto, dig no de estimacion, y ver en lo que tienen mis escritos las Religiones mas graues, no quiero responder en forma, sino advertirte (Lector) de esta nueva instruccion, que si el zelo con que ha gobernado la pluma, es qual Dios sabe, el título es, qual sabemos, pues la llama *Previa*, falliendo vn año despues de la mia, debiendola llamar *Posterior*, y que le podia dezir la Instrucción Historica mia, *Posterior mea videbis*, pues viene muy á las espaldas, quando ya todos los curiosos la han pasado por los ojos.

He leído todo lo que me pertenece; y echando á vn rincón lo que no haze al caso. Toda esta instruccion se reduce á tres puntos. El primero, que Hauberto, y Liberato, Dextro, y Marco Maximo son falsos. Que el Cronicon de Hauberto es obra de Don Antonio Zapata, y mia, y tambien de entrambos los Comentarios. Trabajandolos Don Antonio en Latin, y poniendolos yo en Castellano. Item, que lo escrito en el *Tabernaculum Fæderis*, que sacó el Maestro Fray Gregorio Quintanilla, que toca á los dichos Autores, yo lo trabajé en Castellano, y él lo puso en Latin. Vease el capítul. 1. número 7. pag. 7.

El segundo es, que yo he infamado al Real Convento del Escorial, y á la Religión de San Geronimo, y aun deshecho con los dichos Autores las demas Religiones anteriores en tiempo, forviendolas la de San Benito. Desta voz de San

ber, y Sorbio vsa á cada passo, como si los Benitos comiesesen dos vezes olla cada dia. Vease los lugares de la margen; pues quando essa voz (propria de vna Granja) cupiera en libro de Madrid, y Zaragoza, auia de dezir, que las Religiones antiguas se forbieró la Regla de nuestro Padre San Benito, admitiendola todas, por mandado de San Gregorio Magno.

El tercero es, que yo he destruido las Historias antiguas, y verdaderas de nuestra España, con Marco Maximo, Liberato, y Hauberto, porque dicen ellos lo que callaron ellas.

Reparte la dicha Instrucción en veinte capítulos, atando todos aquellos cabos, en que se defataron, y rompieron el Doctor Juan de Aguas, el Licenciado Don Francisco de Palacios (Álias Molina) Don Joseph Pellicer, Don Gaspar Ibañes, Don Francisco Suarez, Don Pedro de Pulgar, sin Godofredo Henschenio, y Daniel Papebrochio, á quien pidieron sus votos, y que se los embiasen desde Flandes, porque no se hallavan con bastante sequito; y seis viuos se juzgaron pocos contrados muertos, por no auerles visto á las escrituras la cara; y estos dicen son los todos que escriuen contra mi.

Sobre estos tres Artículos assienta el zoquete de la Instrucción *Tardia*, dando notable pena, como al compañero, que ayan salido á luz sin su consulta los catorze Tomos, y sido tan bien recibidos en España, y fuera della, pues las ay en Italia, Francia, y Flandes, y se han presentado á la Magestad Cesarea de el Emperador Leopoldo llevados por su Embaxador, antecesor del que oy assiste en esta Corte, y hasta las Indias han pasado.

Esto les ha inquietado mucho, debiendo considerar, que quantos hombres doctos los leen, que los mas son Eclesiasticos, han ponderado las razones, las tradiciones, las autoridades de los Archivos, y la concordancia de vnos, y otros, y las han hallado muy bien ajustadas, y compuestas. Y es digno de reparo,

Hh3 que

que diga el opuesto, que ha sido provocado de mis escritos, autendolo fido yo de los suyos, y los de sus Collegas, mancomunandose los vnos con los otros, como consta de lo que comenzaron a escribir.

pag. 153. Autiendo, pues, de tocar en el primer
pa. 184. articulo, de que son falsos Liberato, y
pa. 189. Hauberto, y el primero fingido por vn
Clerigo Francés, y por Fray Iuan Gaspar
pag. 53. Roix, y Ialpi, Provincial de San Francis-
pa. 106. co de Paula, y el segundo por Don Anto-
pa. 107. nio Lupian, y por mi, como este Autor es-
cribe, no se responde, que no tiene la pro-
posicion hechura; atento que conocen las
dos Religiones a entrambos sugeros, y
por la dificultad que tiene el cuerpo de
la obra en si mesma. Y habla ciego de la
pasion, porque ser falsos los Cronico-
nes, muy distinta cosa es de ser fingidos,
porque la falsedad apela sobre las clau-
sulas, la ficcion sobre el Autor, en cuyo
nombre salen. Y pueden ser todas las clau-
sulas del contexto verdaderas, y ser el
nombre del Autor supuesto; y al contra-
rio, ser conocido el Autor, y fabulas qua-
to escribe. Nada desto ay en los dichos
Cronicones, como lo tengo mostrado des-
de que comencé a escribir el Prologo de
la primera parte de la Poblacion Ecclesi-
astica. No lo primero, porque contextan
con la verdad de las clausulas los Autores,
las tradiciones, los Archivos, y razones. Tá-
poco lo segundo, porque yo me conozco
incapaz de escribir tantas noticias, quan-
tas ay en Hauberto, y la mesma se cono-
cia en Don Antonio Lupian por falta de
libros, y aun de medios para sustentarse;
como es notorio a todos quantos le tra-
taron. Y esta verdad milita en fauor de Li-
berato, y del Padre Roix y Ialpi, contra
cuyo credito se opone el Padre Hermene-
gildo con vn argumento que le convence
de sus pocas noticias, y libros antiguos;

Cap. 13. pues dize, que es falso Liberato, y fingida
num. 6. la carta del Abad de San Culgar Fr. Gas-
num. 7. par Sala; porque estando en la copia, que
vino de Paris firmando el Archivero de S.
Dionis, llamandose *Vuillielmo*. El Abad
Sala en su carta catalana, y castellana le
llama *Guillelmo*, como yo tambien lo ha-

go, pero no boqueara tal ignorancia, de-
biendo saber, que *Vuillielmo*, y *Guillel-*
mo son vn mismo nombre como *Vvima-*
ra, y *Guimara*. *Vvifredo*, y *Gifredo* (y
aun *Gifre*, dizen los Catalanes) *Vislabe-*
ro, y *Guislaberto*. Y menos se valiera de
la ley del derecho, de que no es mas de
vn testigo Fray Iuan Gaspar para dar cre-
dito a la carta de Abad Sala (a quien po-
ne por Abad de San Culgar en Francia, no
sabiendo que san Culgar está dos leguas
de Barcelona) acogiendo a los Tribu-
nales juridicos seculares, y Ecclesiasticos,
que piden dos testigos para vna informa-
cion, estando poniendole delante de los
ojos, no menos que cinco, para la verifi-
cacion del Cronicon de Liberato, quales
son *Vuillielmo* en San Dionis, *Girardo* en
Ripoll, *Pujadas* en Barcelona, *Pedro Ga-*
rriaga Notario publico de Gerona, acredi-
tado por *Nicolas Roig*, Notario, y por el
Governador de Gerona *Iacobo Guitar*, y
ultimo Fray Iuan Gaspar, Cronista de el
Rey nuestro señor. No digo saliera con
esta cabilacion para tachar a Liberato, si-
no estuviera tan arrebarado de la pasiõ,
como su Torquemada. Asseguro al Lec-
tor, que si como he advertido esto, le di-
xera los desvarios que alega para desha-
zer la autoridad de la carta del Abad Fr.
Gaspar de Sala, como el dezir, que
era ya muerto quando se escribió. El
que en el quaderno que estava en *Ripoll*
de Liberato estava *Vuillielmo*, y que en
el que vendió el Capellan del Arçobispo
de Paris. Dezia *Guillelmo* (que entram-
bas cosas son falsas, como consta de las
fechas, y del traslado, que imprimi al fin
de la quarta parte de la Poblacion Eccle-
siastica) si le apuntará, lo que nota de
Geronimo Pujadas, de que no vió a Li-
berato en el Archivo de *Ripoll*, pues no le
alega en su Historia, como lo han hecho
todos, quando sabemos lo contrario en
el Arçobispo Don Rodrigo, en *Sebastia-*
no, *Sampiro*, *Pelagio*, la General, *Ma-*
riana, y otros, que dizen mucho de lo
passado sin alegar Autores, si le apunta-
ra (digo) la falsedad que ay en esto, se
espantará. Fuera, de que el mismo *Pu-*
jadas le desmiente a este Autor, pues sacó
de

pa. 178.
num. 1.

pag. 186
num. 5.

pag. 181
num. 4.
pa. 184.

pa. 87.
num. 9.

de Liberato la noticia de serenilla Mon-
ja santa, de quien haze relacion Libera-
to solamente al año del Nacimiento de
Iesu Christo trecientos noventa y cin-
co. Por estas cabilaciones podrá cono-
cer el Lector la poca fidelidad con que
escribió la tal instruccion, que llamó *Pre-*
uia.

Quanto al segundo punto de que he
agraviado a su Religion de San Geroni-
mo, y al Santo Doctor, y al Convento
Real del Escorial, y a todas las Religio-
nes, metiendo su persona entre las demás,
en que parece a la mosca, que estando
puesta encima del buey, dezia que araba.
Todo esto no lleua camino, aunque no ay
folio por donde no encamine a los oidos
de los Lectores estas quejas, y cargos, y
todas son imposturas, como el dar títulos
de libellos infamatorios todos mis escri-
tos de falsedades, y de embustes, &c. A la
Religion en comun señalenme algun lu-
gar en que yo aya escrito en agravio suyo
vna letra, sino es que lo sea el dezir, quan-
do tuvo principio; y esto bien se ve quan-
lexos está de ser agravio; pues tantos han
escrito el quando comenzó en España con
la Regla de San Agustín, que oy guarda,
no teniendo a San Geronimo mas de por
Patron. Y si lo fuera, todas quedaran a-
graviadas. Menos lo estará el santo Doc-
tor, porque yo aya dicho que fue en vna
pag. 24. ocasion Amanuense de San Damaso, y ca-
pag. 25. llase los demás elogios de Maximo, luz
de la Iglesia, y otros q le dá su oficio, pues
pag. 13. no venia a proposito en el puto q se trata-
cap. 2. ua. Y no quiero alargarme en esto, porque
num. 2. está respondido en la Instruccion Histori-
ca. Al Convento del Escorial dize que
infame, porque apunte la comission que
dió el Rey nuestro señor a Don Francisco
Marin de Rodezno, y lo mismo el Nun-
cio de su Santidad, para que tomase
cuentas de hazienda en el Escorial, y lo
visitase, y el lo confiesa pag. 76. que salió
asi el Breve del señor Nuncio. Apuntelo
entre los demás honores que aya tenido
aquel Prelado de mano del Rey nue-
stro señor, como Presidente de la Chan-
cilleria de Granada, Inquisidor de la Su-
prema, Canonigo de Toledo, y otros mas

graves, y porque sobre todos puse el de
la visita de aquel Real Convento, en que
hazia yo tanto aprecio; esto llama in-
fame a *Rugio* y al Lector que lea la
Instruccion Historica, pagina quarenta y
cinco, y verá si está en aquella relació vn
apice que huela a la menor nota de agra-
uió, y descredito el menor del mundo,
quando vemos visitadas por mandato del
Nuncio, y por el Rey, Religiones enteras,
pag. 45. Colegios Mayores, y Menores, Inquisi-
cap. 21. ciones, y otros Conventos, llenos de
Privilegios, y essempciones, dando esta
comission a quien les parece. El que sea
yo el que aya con mis escritos agraviado
a las Religiones, que precedieron en tie-
po a la de San Benito, es la mas clara fal-
sidad que ha escrito este Padre, con sen-
lo, harto, las demás que tengo notadas en
la Instruccion Historica. Lea el Lector el
credito de los muertos, que imprimi al fin
de la quarta parte de la Poblacion Eccle-
siastica, y verán defendidos con Libera-
to, y Hauberto, y con Dextro (que es mas
antiguo) las Religiones del Carmelo, San
Antonio, San Agustín, y San Basilio, sien-
do la de San Benito la ultima. Y estas, de
que lengua, y pluma las defiende? De la
de Fray Hermenegildo de San Pablo. Pre-
gunte a los Padres Carmelitas, si los he
infamado, y verán al Maestro Fray Loren-
ço Angel de Espin, Catedratico de Theo-
logia en Zaragoza, al fin del libro, que in-
tituló *Consultas Varias*, y verá pidiendo
a su Orden que rueguen a Dios todos, me-
de los años de Elias, y vn decreto en el
capitulo de Avila, en que mandan se re-
men todos los libros, que fueren saliendo
con mi nombre por los Conventos de to-
da la Provincia de Castilla. Preguntelo
a los Padres Agustinos, si he sacado aduz
mucha honra, que tenían llena de polvo
los años. No menores glorias topará des-
cubiertas por Liberato, y Hauberto de las
Religiones de San Antonio, y de San Ba-
filio. Pues en las Religiones Mendican-
tes buelvo por la honra del Reverendis-
simo Fray Iuan Anio Yerbense, hijo de
la illustre de Santo Domingo, en la Ins-
truccion Historica. Por la de Fray Fran-
cisco de Roxas de la de San Francisco,
Hh4 por

por la del Padre Geronimo Roman de la Higuera, de la Compañia de Iesu, y por los Maestros Vazquez, y Suarez con los de otros Varones. Y deito se hallan obligadas, y agradecidas todas ellas, pues al passo que aunque tenga muchos hijos vna madre, siente que le ahorquen alguno, & que digan mal del, y se lo desacrediten, assi las Religiones sienten que les afrenten vn hijo, como lo haze la pluma, y el estilo de este bendito Padre. Todo nace, de que no se habla de la Religion que llama de san Geronimo, entre cuyos fundadores quiere intrusarle, atiendo sido el santo Doctor Monge de san Antonio. Para cuyo cumplimiento te ruego (Lector) que léas en la Soledad, y Campo Laureado los capitulos vltimos de la vida, y doctrina de san Benito, desde el capitulo XI. y quedará satisfecho de las imposturas que escriue.

En el tercer Artículo dize con su Colega, que Liberato, y Hauberto en sus cronicas, y yo con ellos, destruyen, y trabucan, y confunden la verdad, y pureza de las Historias antiguas de España.

Esto es mas digno de desprecio, y con razon máda el santo Tribunal, que no responde, porqué que juicio auia de llamar destruicion lo que es aumento? Falsedad lo que es hermosura? y falta de verdad, lo que es cumplimiento della, y que lo estaba desecando como la tierra el agua? particulamente la Monarquia sus Reyes? la Iglesia de España sus Obispos? y tantos Varones illustres, y santos como estauan ignorados?

Acuerdome, que en el Concilio Florentino, donde concurrieron los Griegos, y Latinos, porfiaron los Griegos, que no se auia de dezir, que el Espiritu Santo pro media del Hijo, sino solo del Padre, porque en el Concilio Nizeno no se auia tomado esta procesion en la boca por aque llos santos Padres, y que era caer en las maldiciones, y anathemas que promulgó contra los que añadiesen algo, ni quitasen. Pero respondieron los Latinos, que no alteravan ellos la formula del Concilio, porque no se juntó sobre esse punto, ni se añadía cosa de nuevo, sino que se ex-

plicaua, y que la declaracion de lo que está encubierto, no es adición, ni contradicción, sino extensión: con que declarat al Hijo por parte en la procesion del Espiritu Santo, como el Padre no era contra el santo Concilio Nizeno. Trata de este punto Fray Francisco Longo en las Notas que puso al Concilio Florentino. Esto le responde al Padre Hermenegildo. Y es lo bueno, que dize el también contra el Maestro Fray Manuel Ildal, que no innova, sino que añade lo que dexaron otros, y q no es in contra ellos dezir lo que ellos dixerón, num. 38. y quiere que sea innovacion, y destruición, y trabuacion lo que nos han descubier to Liberato, y Hauberto en honra, y gloria para España, porque no lo escriuieron otros.

Esto contiene por mayor toda la Instrucción Preuinc. Y ruegote (Lector) q lo confieres, y no te canse en lo que porfia, de que no hubo Principe Adelgasto, y que los privilegios del Orden de san Benito están adulterados, y hasta en las Cortes de Soria pone vicio, como lo verás en su Prologo, y en los capitulos quarto, octauo, y onzeno, porque en la negacion de a qual Principe sobre que es la historia del Principado de Asturias, le tengo respondido en la Instrucción Historica lo mismo en lo que dize de los privilegios, de que los tenemos falseados, y añadidos, en lo que toca a la antigüedad del Orden de san Benito en España, de que le digo a Barletieruá la bastante en la verdad en su punto. Mas seguro (Lector) que si quisiera, y fuera de importancia el tomar la pluma, y responderle de proposito, no le dexara letra sana, o proposicion, a que no diera satisfacción con mucha honra de mi habito, y persona, y escritos, mas no me parece necesario. En lo del Principe Adelgasto, para dar por supuesto el privilegio del Obispo oponer el título de Principe, atento que el Rey Don Silo, que era su padre, no era Rey por su persona, sino por su muger Adofinda, y es no mas de hablar, pues Don Ramon Berenguel se llamaua Principe de Aragón, teniendo el Reyno por su muger la Reyna Doña Petronila.

En lo de la casa de la Pizena se conoca cap. 5. que pag. 50.

que no ha sido el testamento del Infante Don Ramon Sanchez su fundador, y como la mañdo a su hijo Don Sancho Ramirez, que era el Segundo, porque el Rey no lo dexó a Don Garcia Ramirez su hijo mayor. Vealo en la corona Real de España (sino quiere ir a los Archiuos de San Millán, y de Cardeña) que allí lo hallará, y en la Genealogia de la casa de los Sarmientos, y verá deshecho su argumento. No. sup. 202. 25. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

cap. 5. pag. 57. ca huyo tal casa, sino vna ordinaria, donde el Beneficiado, que allí pone la Iglesia de Briones, haze su habitacion; y que esta la reparó, o fabricó el Licenciado Francisco de Rodezno, y que nunca tuvo escudo de Armas, hasta el año de mil seiscientos quarenta y nueve; que Don Francisco Marin de Rodezno compró el lugar. En esto (digo) está muy visoso, porque debia saber, que en Castilla la Vieja, Rioja, y Montañas a las casas ordinarias, pareiones viejos, y corrales, llaman casas Fuertes los Nobles, no por lo que son de presente, sino por lo que fueron, y están con su demolicion representando el ser solares de Varones muy illustres por las Armas. Si supiera que por esse respeto, y atención la reparó el Licenciado Francisco de Rodezno, y comenzó a refuocarla, y no otro Beneficiado de Briones, ni de otro apellido, ni buscó otro solar q aquel desbaratado, no estrañara que a casa ordinaria se le de el honorifico título antiguo de Casa Fuerte. Debe la del Padre Fray Hermenegildo de los cimientos estar en la catedral con otras tales, estas tendrá por casas fuertes, y asise le haze nuevo, el q a vna casa tan antigua, caída, y desbaratada, le diese el honor de fuerte por lo que aya sido. Menos ay el dia de oy de la grada Ciudad de Arenas, y el Rey nuestro señor se intitula Duque fuy en todas las

Provisiones, no teniendo en Arenas casa ordinaria, quanto mas Palacio. Y pude yo muy bien dezir, que D. Francisco Marin de Rodezno era señor de la Casa Fuerte de Rodezno (que he llamado), como de la Villa que compró lo pueden hazer los sobrinos que le heredaren: con que se ve, que no encubrió bien los sentimientos que apunta en el capitulo quinto, ni fondó el que yo era Mongero con vnos, y vengativo con otros.

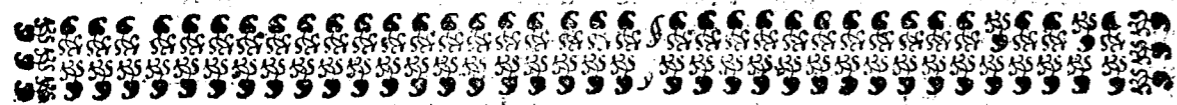
Cierra su Instrucción Previa con el capitulo veinte el Padre Hermenegildo, poniendo el Decreto de la Santidad de Urbano VIII. sobre el credito que se debe dar a los libros, que escritos en laminas de plomo, se hallaron en el Monte Santo de Granada, que es lo mismo que me dixo Don Joseph Pellicer en su segunda parte de Maximo, y pudiera responderle muy a lo largo, si la brevedad con que allí apunte la ignorancia del vno, y la malicia del otro no bastara, pero es mas que suficiente, pues leyendo el decreto se ve con claridad, de que trata, y que prohíbe? Pues no es mas de la doctrina que contiene los libros, que se opone a lo que aora está recibido en la Iglesia, que pertenece a lo dogmatico. Tres vezes lo declara, y se explica el Pontífice, y quiere que se le crea lo que a este Padre se le antoja.

La primera dize: Por quanto son citados honrosamente por algunos Autores en libros impresos, y en sermones, como si fueran Divina Escritura, Ad dogmata stabilienda, manda que no se aleguen, Donec Seder Apostolica deffiniat. La segunda, que si en algunos libros impresos de otros asuntos se hablare, aunque sea de passo, de las dichas laminas: Vel eadem doctrina mentionem faciant, y omnibus prateriter quo ad illam partem, omnem prater sus fidem, auctoritatem abrogat. La tercera mas abaxo, manda, que no trahen los Autores de palabra, ni por esceto, Quamquam de iisdem, aut eorum doctrina, hec que Autores de illa traheant, quod illam partem citent. Pues hablando claramente el Decreto de la doctrina Dogmatica solamente. Que tiene que ver esto con las otras tres laminas fuertes, que no son

son libros, sino memoria del año, mes, y dia en que fueron martirizados en aquel sitio los discipulos de Santiago, de quien reza toda la Iglesia de España.

Esto es (discreto Lector) lo que te he querido advertir, para que leas con atencion aquella noturna *Instruccion Prava*, o *Preuia*, que ha sacado el dicho Padre, que si sale despues de la Instruccion Historica, pareciendose à la Estrella de Venus, anunciadora de las tinieblas de la noche. Esta advertencia mia te servirá de ministra para leer con mas seguridad, y devocion la Historia de la Perla de Cataluña, como lo es el Lucero de la mañana, que anuncia

los resplandores, y luz del mayor Planeta. Y porque la ocasion de todas estas diferencias han sido Liberato, y Hauberto, diciendo ser fingidos, y que no se han visto por ninguno los originales, y copias autorizadas, y fidedignas, con que les parece que han derribado el arbol, cortandole por la raiz. Oye dos declaraciones juradas de dos Monges, Sacerdotes, y testigos oculares de los dichos dos Autores negados en sus Cronicones, con que las intenciones de los nombrados quedarán sanas, y reducidas al camino de la verdad, y las contrarias confundidas.



DECLARACION DEL PADRE PREDICADOR FRAY FRANCISCO de la Sota, Cronista del Rey nuestro señor Carlos Segundo, residente en el Convento de San Martin de Madrid, Orden de San Benito.

Por quanto he visto las diferencias de algunos doctos, sobre si el Cronicon de Hauberto Hyspalense, Monge de San Benito primera, y segunda parte, es verdadera obra de su Autor, o supuesta por algun Autor Moderno, debaxo del nombre de Hauberto Hyspalense, fundandose los que tienen la sospecha, en no auerse visto su original, y cargando la impostura à Don Antonio Lupian y Zapata, Paborde de la Isla de Ibiza, presentado por el Rey nuestro señor. Digo yo Fray Francisco de la Sota, que he visto, tenido en mis manos, y leído el dicho Cronicon, que me lo comunicò el dicho Don Antonio Lupian Zapata, viuiendo el mesmo en este Convento de San Martin de Madrid, tabique en medio de mi celda, y la de su hospederia, el qual Cronicon estaua escrito en vitela, en quarto, y no en folio cumplido de letra muy antigua, y oscura, diferente de la que aora se vís, y estaua gastada en algunos renglones, de manera que no se podia leer, por se auer despintado la tinta; del qual quaderno saqué yo por mi mano diferentes clausulas para el libro que yo premeditaua sacar de los Principes de Cantabria. Y algunas faltan en el que imprimió el Padre Maestro Fray Gregorio de Argaiz, Cronista de nuestra Religion de San Benito; porque no viò, como yo, el dicho original de Hauberto, sino que le fue comunicado por cartas, à cuya instancia, y ruego hago esta declaracion, y juro *In Verbo Sacerdotis*, ser lo dicho verdad, y auer oido, y confessar la mesma vista de ojos del dicho Cronicon à Don Joseph Pellicer, Cavallero del Orden de Santiago, Gentilhombre de la Boca de su Magestad, y su Cronista Mayor de la Corona de Aragon, que en vna posada particular se lo mostrò el dicho Don Antonio de Lupian Zapata, y leyò las tres hojas primeras, y que no queriendoselo fiar para leerlo en su Casa, bolvió el dia siguiente à proseguir su lectura, y se lo ocultò, diciendo lo auia prestado en Toledo. Y estando yo viendo el Archivo de la Santa Iglesia Catedral de Burgos, con asistencia de dos Canonigos della; el mas antiguo, que se llamaua Don Lucas Cadiñanos, dixo, que el dicho Don Antonio Zapata les auia sacado algunos libros antiguos manuscritos que aquella Iglesia tenia en grande estimacion, y que entre ellos creia fue vno el dicho Cronicon de Hauberto. Y en

virtud

virtud de lo dicho, y ser todo verdad, doy esta firmada de mi nombre en San Martin à veinte y nueye de Mayo de mil seiscientos setenta y siete.

Fray Francisco de la Sota.

Cronista del Rey nuestro señor.

DECLARACION IVRADA DEL PADRE FRAY IOSEPH SELLERES, Monge de nuestra Señora de Monserrate en Cataluña, Procurador vn tiempo del dicho Monasterio en la Ciudad de Gerona, sobre la verdad del Cronicon de Liberato, Monge de la Religion de San Benito.

Por quanto he visto que se duda en si el Cronicon de Liberato, Monge de San Benito, y natural de la Ciudad de Gerona en Cataluña, cuya copia, sacada de Ripoll, Monasterio de nuestra Religion, por el Ilustrissimo señor Don Pedro de Marcà, Arçobispo de Paris, y vino à las manos del Reverendo Padre Fray Iuan Gaspar Roix, y Ialpi, Religioso del Orden de San Francisco de Paula, es verdadera copia sacada de su original, y del Archivo de San Dionis de Paris, y anda esta duda entre algunas personas doctas desta Villa de Madrid, queriendo persuadir à otros, que es fingido por el dicho Padre Fray Iuan Gaspar, y por vn Clerigo Francès, Capellan del dicho señor Arçobispo ya difunto. Digo yo Fray Ioseph Sellerès, Monge de San Benito, y professo de el Monasterio de nuestra Señora de Monserrate de Cataluña, que estando residente en la dicha Ciudad de Gerona con el oficio de Procurador General de aquel Santuario, tuve en mis manos Real, y corporalmente, vi, y lei algunas clausulas del dicho Cronicon, el qual estaua escrito en papel grueso, y de mas cuerpo que el de estraza, que aora corre, de letra lemosyna, y à lo vltimo sellado con su sello de cera amarilla ya desmayado el color por la antigüedad: el qual me entregò el dicho Padre Fray Iuan Gaspar para que lo hiziesse copiar con fin de remitirlo a Castilla à manos del Padre Maestro Fr. Gregorio de Argaiz, Cronista de nuestra Sagrada Religion, como se hizo por mano, y testimonio de Pedro Garriga, Notario publico de la dicha Ciudad de Gerona, y firmado por el Veguer de la dicha Ciudad Iayme de Guitart, y del Secretario Nicolàs Roix, Escriuano Mayor de la dicha Ciudad. Y ser todo asìi verdad lo juro *In Verbo Sacerdotis*, para mayor credito del dicho Cronicon, que corre impresso por diligencia del dicho Padre Maestro Fray Gregorio de Argaiz; y lo firmo de mi nombre en el Convento de nuestra Señora la Real de Mōsarrate desta Corte de Madrid en veinte y nueye de Mayo de mil seiscientos setenta y siete años.

Fray Ioseph Sellerès.

No dudo (Lector) que aunque des assenso de estas dos declaraciones, digan los mal contentos, o que son falsas, o bechas de manga. Para que no se atreuan, oye el testimonio de vn Notario bien conovido en esta Villa de Madrid, à quien pedi estuiesse presente, las legalizasse con su signo.

Yo Iuan Garcia Blanco, Notario Apostolico por su Santidad, y Escriuano del Rey nuestro señor, vezino desta Villa de Madrid, doy fee, y verdadero testimonio, que conozco al Padre Fray Francisco de la Sota, Monge del Orden de nuestro Padre San Benito, Conventual en el Convento de San Martin desta Villa, Cronista de el Rey nuestro señor, y que la firma de arriba es propria suya, y se la vi escrivir, y firmar. Y para que conste de pedimento del Reverendissimo Padre Maestro Fray Gregorio de Argaiz, Cronista Mayor del Orden de San Benito di el presente en la Villa de Madrid

drid à veinte y nueve dias del mes de Mayo año de mil seiscientos setenta y siete, y lo signè en testimonio ✠ de verdad.

Iuan Garcia Blanco,

Notario.

YO Iuan Garcia Blanco, Notario Apostolico por su Santidad, y Escrivano del Rey nuestro señor, vezino desta Villa de Madrid. Como tal Notario doy fee, y verdadero testimonio, que la firma de la certificacion antecedente es del Padre Fray Ioseph Sellerès, Monge del Orden de nuestro Padre San Benito, Conventual en el Convento de nuestra Señora de Monserrate desta Villa, propia suya, que se la vi firmar, y escribir. Y para que conste, de pedimento del Reverendissimo Padre Maestro Fr. Gregorio de Argaiç, Cronista de la Religion de San Benito, di el presente en Madrid à veinte y nueve de Mayo año de mil seiscientos y setenta y siete años, y lo signè. En testimonio ✠ de verdad.

Iuan Garcia Blanco,

Notario.

YO Ioseph de Reynoso, Notario publico Apostolico, por autoridad Apostolica, y Ordinaria, que asisto en la Audiencia Arçobispal desta Villa de Madrid, certifico, y doy fee, como Iuan Garcia Blanco, de que vâ comprobada la certificacion de su oficio, como tal Notario Apostolico, y Escrivano de su Magestad, como se intitula, y actualmente vâ, y exerce dichos oficios; y como tal à sus escritos, escrituras, y probanças, se les ha dado, y dà entera fee, y credito, en juizio, y fuera del, como à tal Notario, y Escrivano, por ser, como es, fiel, y legal, y de confianza: y para que conste di el presente en Madrid à veinte de Agosto de mil seiscientos setenta y siete años. Y en fee dello lo signè, y firmè. En testimonio ✠ de verdad.

Ioseph de Reynoso,

Notario.

LOs Notarios publicos Apostolicos, por autoridad Apostolica, y Ordinaria, que residimos en la Audiencia Arçobispal desta Villa de Madrid, certifcamos, y hazemos fee, que Ioseph de Reynoso, de quien vâ signado el instrumento de arriba, es Notario publico, y Apostolico, como se intitula, y al presente vâ, y exerce el dicho oficio. Y es auído, y tenido por fiel, y legal, y de confianza, y à todos los instrumentos que ante él han pasado, y pasan, siempre se les ha dado, y dà entera fee, y credito en juizio, y fuera del. Y para que conste lo signamos, y firmamos en Madrid a veinte de Agosto de mil seiscientos setenta y siete años.

En testimonio ✠ de verdad.

Alberto de Vlloa,

Notario.

En testimonio ✠ de verdad.

Isidro de Ruferas,

Notario.

NO me han dado mas ocasion de alarga me en este punto, ni entiendo que el Escriutor de la Instruccion Previa me dará nuevos motivos para responderle; porq̃ aunque dize que ha de sacar à luz vn desempeño de San Geronimo, ferà en materia de hacienda; y esto no me toca el salir à responderle.

ABA-

ABADES DE MONSERRATE.

A

Aguiniolo, cap. 20. pag. 60.

Fray Alonso de Toro, cap. 49. pag. 185.

Fray Alonso Gomez, cap. 73. pag. 241.

Fray Antonio de Aviñon, cap. 38. pag. 193.

Fray Antonio de Cordova, cap. 64. pag. 218.

Fray Antonio Iutge, cap. 68. pag. 229. cap. 70. pag. 233.

Fray Andrés de San Roman, cap. 57. pag. 202.

Fray Andrés de Intriago, cap. 59. pag. 207.

Fray Andrés Correa, cap. 71. pag. 236.

B

Fray Bartolomé Garriga, cap. 53. pag. 190. cap. 56. pag. 201.

Fray Beda Pi, cap. 74. pag. 247.

Fray Benito de Toco, cap. 52. pag. 189. cap. 54. pag. 192.

Berengario, cap. 13. pag. 521.

Berengario el segundo, cap. 22. pag. 61.

Berengario el Tercero, cap. 27. pag. 65.

Bertrando cap. 18. pag. 59.

Bertrando el Segundo, cap. 21. pag. 61.

Bertrando de Baco el Tercero, cap. 29. pag. 66.

D

Fray Diego de Lerma, cap. 51. pag. 187.

E

Fray Esteuan Velazquez, cap. 85. pagin. 271. cap. 88. pag. 2.

F

Fray Felipe de Santiago, cap. 55. pagin. 198. cap. 58. pag. 206.

Fr. Francisco Bails, cap. 77. pag. 250.

Fray Francisco Valle, cap. 79. pag. 256. cap. 81. pag. 260.

Fray Francisco Crespo, cap. 82. pagin. 264.

G

Fray Garcia de Cisneros, cap. 42. pag. 112.

Fray Gerardo, cap. 15. pag. 56.

Gervasio, cap. 17. pag. 58.

Guillermo cap. 28. pag. 66.

Fray Iayme de Viuar, cap. 34. pag. 77.

Fray Iayme Forner, cap. 60. pag. 210. cap. 63. pag. 266.

Fray Iayme Martin, cap. 80. pag. 295.

Fray Iayme de Zaragoza, cap. 84. pagin. 269.

Don Iuan de Aragon, cap. 32. pag. 71.

Fray Iuan de Peralta, cap. 41. pag. 107.

Fray Iuan Campmani, cap. 61. pag. 210.

Fray Iuan de Valençuela, cap. 69. pagin. 229.

Fray Iuan Manuel, cap. 78. pag. 231.

Fray Ioachin Bonanat, cap. 66. pag. 220.

Fray Ioseph Ferran cap. 89. pag. 275.

Fray Ioseph Porrasa, cap. 76. pag. 250.

Fray Ioseph Acosta, cap. 72. pag. 239.

Iuliano de la Robere, cap. 40. pag. 105.

L

Fray Lotenço Nieto, cap. 65. pag. 219. cap. 67. pag. 228.

M

Fray Marcos de Villalva, cap. 37. pag. 83.

Fray Miguel Pedroche, cap. 47. pag. 181.

Fray Miguel Forner, cap. 48. pag. 184. cap. 50. pag. 185.

Fray Millan de Miranda, cap. 83. pag. 267.

P

Fray Pedro de Burgos, cap. 75. pag. 249.

Fray Pedro de Burgos otro, cap. 45. pag. 143.

Fray Pedro Mola, cap. 26. pag. 65.

Don Pedro de Baco, cap. 30. pag. 67.

Fray Pedro Bernardo Escarrer, cap. 31. pag. 60.

Fray Pedro Antonio Ferrer, cap. 39. pag. 95.

Fray Pedro Rigaudio, cap. 35. pag. 79.

Fray Pedro Muñoz, cap. 44. pag. 140.

Fray Placido de Salinas, cap. 62. pag. 211.

Fray Placido Riquer, cap. 86. pag. 273.

Ponciano, cap. 14. pag. 55.

Poncio, cap. 19. pag. 59.

Ray-

R

Raymundo, cap. 12. pag. 47.

Raymundo Segundo, cap. 16. pag. 56.

Raymundo Tercero de Quer, cap. 24. pag. 62.

Raymundo Quarto de Villaragut, cap. 33. pag. 75.

V

Don Vicente de Ripis, cap. 36. pag. 80.

Abades de otros Monasterios.

Abades de Santa Maria de Ripoll, cap. 92.

De San Pedro de Campredó, cap. 93.

De San Miguel de Cuxà, cap. 94.

De San Feliu de Guixoles, cap. 95.

De San Ginès de las Fuentes, cap. 96.

De Santa Maria de Gerri, cap. 110.

De Santa Maria de Serratex, cap. 109.

De San Culgat, cap. 105. cap. ultim.

De San Benito de Sahagun, cap. 118.

De San Benito de Valladolid, cap. final remissivè fol.

De Santa Maria de Valvanera, cap. 122. remissivè.

De Santa Maria de Sopetràn, cap. 123. remissivè.

De Santa Maria de Naxera, cap. 125. remissivè.

De Santa Maria de Ovarenes, cap. 126. remissivè.

De Santa Maria del Espino, cap. 127.

De San Martin de Madrid, cap. 129.

De San Pedro de Exlonça, cap. 132.

De San Salvador de Celorio, y de San Antolin, cap. 135.

BIENHECHORES DEL SANTVARI
rio de Monferrate.

Pontifices.

1 Benedicto XIII, cap. 37. num. 2.

2 Iulio Segundo, cap. 40. pag. 105.

3 Adriano Sexto, cap. 46. num. 6.

Cardenales.

1 El Cardenal Paniagua, cap. 74. nu. 4.

Arçobispos.

1 Don Alonso de Aragon, Arçobispo

de Zaragoza, cap. 46. num. 6.

2 Don Fray Iuan Manuel, Arçobispo de Tarragona, cap. 78. num. 7.

Obispos.

1 Don Arnaldo, Obispo de Vique, cap. 23. num. 2.

2 Don Iayme Roche, Obispo Hostiense, cap. 30. num. 7.

3 Don Fray Benito de Toco, Obispo de Vique, Gerona, y Lerida, cap. 52. num. 2. cap. 59. num. 6.

4 Don N. Obispo de surrento, cap. 73. num. 6.

Emperadores.

1 Carlos Quinto, cap. 46. num. 6.

Reyes, y Reynas.

1 Maximiliano, Rey de Bohemia, cap. 50. num. 3.

2 Felipe el Primero, Rey de España, cap. 43. num. 10.

3 Felipe el segundo, Rey de España, cap. 62. num. 4. num. 6. cap. 67. num. 2.

4 Felipe el Tercero, Rey de España, cap. 66. num. 2. cap. 69. num. 3.

5 Doña Margarita de Austria, Reyna de España su Conforte, cap. 66. num. 3.

6 Don Fernando el Catolico, y Doña Isabel, Reyes de Castilla, y de Aragón, cap. 43. num. 10.

7 Germana de Fox, Reyna de Aragon, cap. 43. num. 10.

8 Doña Catalina de Medicis, Reyna de Francia, cap. 70. num. 5.

9 Felipe Quarto, Rey de España, cap. 74. num. 4. cap. 78. num. 5.

Infante, y hijos de Reyes.

1 Don Henrique Infante de Portugal, cap. 46. num. 6.

2 El señor Don Iuan de Austria, hijo del Emperado Carlos Quinto, capitul. 57. num. 5.

3 El señor Don Iuan de Austria, hijo de Felipe Quarto, cap. 83. num. 2. capit. 87. num. 2.

Archiduques, y Duques.

1 Carlos Archiduque de Austria, cap. 57. num. 3. Doña

2 Doña N. Archiduquesa de Austria, cap. 66. num. 2.

3 El Gran Duque de Toscana, y Florencia, cap. 88. num. 3.

4 El Duque de Parma, cap. 88. num. 1.

5 El Duque de Medina Celi, capitul. 88. num. 5.

6 El Duque de Medina de Rioseco Don Enrique Enriquez, Almirante de Castilla, cap. 43. num. 10.

7 El Duque de Capacho Don Bernardo de Villamarin, Almirante de Napoles, y Doña Isabel de Cardona su conforte, cap. 46. num. 6.

8 El Duque de Luna, y Conde de Ribagorça, cap. 46. num. 6.

9 El Duque de Gandia Don Iuan de Borja, cap. 46. num. 6.

10 El Duque de Bruinsuik, cap. 59. numero 6.

11 El Duque de Monte León, capit. 67. num. 2.

12 La Duquesa de Medina Sidonia Doña Ana de Silva, cap. 69. num. 4.

13 El Duque de Cardona, cap. 87. num. 2.

14 El Principe de Pomblin Dó Iorge de Mendocça, cap. 69. num. 4.

15 El Principe Filiberto Emanuel, hijo del Duque de Saboya, cap. 72. numero 2.

16 El Principe Andrea Doria, capit. 57. num. 3.

Marqueses.

1 El Marques del Zenete, cap. 43. numero 10.

2 El Marques de Astorga D. Alonso Ossorio, cap. 43. num. 10.

3 El Marques de Marco, cap. 66. num. 7.

4 El Marques de Villena, ib.

5 El Marques de Villafranca, capit. 66. num. 7.

6 El Marques de San German, capit. 71. num. 3.

7 El Marques de Mortara, cap. 83. num. 2.

8 La Marquesa de los Velez Doña Leonor Alvarez de Toledo, cap. 83. num. 2.

Condes.

1 Alberto, y Isabela, condes de Flandes,

cap. 66. num. 2. cap. 67. num. 2.

2 El Conde de Vrgel Don Armengol, cap. 32. num. 5.

3 El Conde de Benavente Dó Pedro Pimentel, cap. 46. num. 6.

4 El Conde de Haro D. Pedro de Velasco, cap. 46. num. 6.

5 El conde de Trevento y Palamós Don Galceràn de Requesens, cap. 43. num. 10.

6 El Conde de Ribagorça, capit. 46. numero 6.

7 Los Condes de Modica, capit. 46. numero 6.

8 El Conde de Gatinara Don Mercurio, cap. 46. num. 6.

9 El Conde de Fuentes Don Pedro Enriquez, cap. 61. num. 2.

10 El conde de Eril, cap. 70. num. 4.

11 El Conde de la Oliva Don Rodrigo Calderon, cap. 67. num. 2.

12 Los Condes de Aranda, capit. 71. numero 3.

13 La condesa de Benavente, Doña Catalina de Zuñiga y Requesens, cap. 72. num. 2.

14 La condesa de Galbe Doña Geronima de la Cerda, cap. 69. num. 4.

15 La condesa de Porcia Doña Victoria con Don Rodrigo de Orozco, cap. 68. num. 3.

16 La condesa de Montagut Doña Geronima Lull, cap. 74.

17 El conde de Beca, cavallero Bohemio, cap. 73. num. 6.

CAVALLEROS CATALANES,
Franceses, y Castellanos.

1 Bernardode Rocafort, cap. 20. numero 4.

2 Bernardo de Castellbell, capit. 20. numero 4.

3 Don Guillen de Monferrate, y su conforte Doña Beatriz, cap. 24. num. 2. cap. 27. num. 2.

4 Raymundo de Talamanca, cap. 27. numero 2.

5 Berenguer de Cardona, señor del Castillo de Esparraguer, cap. 27. num. 2.

6 Pedro de Albarells, capit. 27. numero 2.

- 7 Bernardo de Albarelllos, capit. 27. numero 2.
 8 Poncio de Albarelllos, ib.
 9 Pons de Monleon, cap. 29. num. 2.
 10 Diego Espinello de Robas, capit. 29. num. 3.
 11 Bernardo Pons, cap. 29. num. 3.
 12 Bertrando de San Licerio, cap. 30. numero 2.
 13 Porcella de Guardia, cap. 30. num. 2.
 14 Bernardo Sorba, cap. 31. num. 5.
 15 Raymundo Alemani, cap. 31. num. 5.
 16 Pedro Marquez, cap. 31. num. 5.
 17 Fray Bertrando de Horta, Hermitaño cap. 31. num. 5.
 18 Giraldo Tapherau, cap. 32. num. 5.
 19 Fernando Iuan, cap. 32. num. 5.
 20 Pedro San Miniart, cap. 32. num. 5.
 21 Berenguel Cazoma, cap. 32. num. 5.
 22 Poncio Raxadell, cap. 32. num. 5.
 23 Arnaldo de Corbera, cap. 32. num. 5.
 24 Bernardo de Castro, cap. 32. num. 5.
 25 Guillelmo Cavallero Francès, señor de San Mauricio en el Códado de Fox, cap. 33. num. 3.
 26 Don Iuan Aymerich de Corbera, Prefidente de Mallorca, cap. 43. num. 10.
 27 Don Geronimo de Cerdeña, cap. 43. num. 10.
 28 Antich Cornet, cap. 146.
 29 N. Medico, cap. 46.
 30 Iuan Laçare, cap. 46.
 31 Don Miguel de Enguerra, capit. 46. num. 6.
 32 Don Salvador Bellit, cap. 46. num. 6.
 33 Don Diego de Tolédo, cap. 57. num. 3.
 34 Don Benito Boneli, cap. 59. num. 6.
 35 El Regente Sabater, cap. 68. n. 3.
 36 Monsiur de Gondrin, Cavallero Francès, cap. 68. num. 3.
 37 Don Antonio Manrique de Lara, cap. 70. num. 4.
 38 El Regente Guardiòla, capit. 70. numero 4.
 39 Don Oñtavo de Aragon, General de las galeras de Napoles, cap. 71. num. 3.
 40 Micer Geronimo de Monferrate, cap. 73. num. 6.
 41 Monsen Bolet de Barcelona, cap. 73. num. 6.
 42 D. Iuan Sarriera, Cavallero Catalàn,
- 43 D. N. criado del Duque de Alva, cap. 74.
 44 Don Francisco Ayguaviua, cap. 74. num. 4.
 45 D. Gregorio Gallo, Cavallero de Burgos, cap. 75. num. 3.
 46 Don Ioseph Oms, Cavallero Catalàn, cap. 75. num. 3.
 47 Don Antonio de Haro, cap. 78. numero 7.
 48 Don Geronimo Diaz de Aux, cap. 78. numero 7.
 49 Monsiur Duplessis Perlin, Cavallero Francès, cap. 80. num. 3.
 50 N. Cavallero Francès, cap. 80. num. 3.
 51 Pedro Martinez Crexel, cap. 80. numero 3.
 52 El Pabill Antich, cap. 80. num. 3.
 53 Don Francisco Granera, capit. 84. numero 2.
 54 Lorenzo Lledo, cap. 87. num. 2.
- DOÑAS CASTELLANAS, Y CATALANAS.**
 1 Doña Juana Angela de Aragon, hija del Rey Don Fernando el Catolico, muger de Don Bernardino de Velasco, Condestable de Castilla, cap. 43. numero 10.
 2 Doña Ana de Moncada, cap. 46. numero 6.
 3 Doña Estefania de Ariño, cap. 46. numero 6.
 4 Doña Eulalia Ferrer, cap. 46. num. 6.
 5 Doña Mencia de Bobadilla, cap. 61. numero 2.
 6 Doña Mencia de la Cerda, Dama de la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, Condesa de Flandes, cap. 61. num. 2.
 7 La Madama de Caulet, muger del señor Duranti, Presidente del Parlaméto de Tolosa, cap. 69. num. 4.
 8 Doña Ana Polit, señora noble, cap. 71. num. 3.
 9 Doña Maria Spi y Margarit, capit. 72. num. 2.
 10 Doña Catalina Lopez de Velasco, cap. 75. num. 3.
 11 Doña Maria Tormo, capitul. 84. numero 2.
- Doña

Doña Maria Cruillas, Dama noble Catalana, cap. 87. num. 2.

Desuerte, que son los bienhechores tres Sumos Pontifices, vn Cardenal, dos Arçobispos, quatro Obispos, vn Emperador, nueve Reyes, tres Infantes, diez y seis Duques, ocho Marqueses, diez y siete Condes, cincuenta y quatro Cavalleros, y doze Madamas, y señoras de alta guisa. Por todos ciento y treinta, antes mas que menos.

MONASTERIOS, DE QUIEN SE
haze mencion en esta Historia de Monferrate.

S. Andres de Espinareda, cap. 114.
 S. Antolin de Bedon, cap. 135.
 S. Antonio de Barcelona, cap. 45.
 S. Benito de Sahagun, cap. 118.
 S. Benito de Valladolid, cap. 116.
 S. Benito de Zamora, cap. 117.
 S. Benito de Bages, cap. 98.
 S. Benito de Magilla, cap. 34. num. 2.
 Santa Clara de Barcelona, cap. 45. num. 5.
 Santa Cecilia de Monferrate, cap. 8. num. 2.
 cap. 10. num. 3. cap. 99.
 Santa Cruz de Seros, cap. 108. pag. 345.
 S. Culgar de Valles, cap. 105. y pag. fin.
 S. Estevan de Baniòles, cap. 102.
 S. Estevan de Ribas del sil, cap. 119.
 S. Estevan de Margañet, cap. 119.
 S. Felu de Guixoles, cap. 95.
 S. Gines de las Fuentes, cap. 96.
 S. Iayme de Odena, cap. 17. num. 1.
 Santiago de Margañet, cap. 17. num. 2.
 S. Iuan de Zafocns, cap. 98.
 S. Iuan de la Peña, cap. 106.
 S. Iuan del Poyo, cap. 121.
 S. Ilidro de Dueñas, cap. 120.
 S. Iulian de Labasal, cap. 106. pag. 341.
 Santa Maria de Fonfrida cerca de Salvatierra, cap. 106. pag. 341.
 Santa Maria de Acumuer, cap. 106. pa. 341.
 Santa Maria de Linares en Ribagorça, cap. 12. num. 2.
 Santa Maria de Gerri, cap. 110.
 Santa Maria de Vernui, cap. 110. pag. 360.
 Santa Maria del Camino, cap. 35. num. 3.
 S. Maria de Monferrate en Napoles, cap. 46. num. 3.
 Santa Maria de Monferrate en el Perú, ca-

pit. 66. num. 7.

Santa Maria de Monferrate en la Nueva España, cap. 66. num. 7.
 Santa Maria de Rioura, cap. 93.
 Santa Maria de Serrateix, cap. 109.
 Santa Maria de Ripoll, cap. 92.
 Santa Maria de Meya, cap. 104.
 Santa Maria de Arlès, cap. 101.
 Santa Maria de Amer y Rosas, cap. 103.
 S. Maria de Alao, cap. 107.
 S. Maria de Obarra, cap. 108. pag. 343.
 S. Maria de Valvanera, cap. 122.
 S. Maria de Sopetrán, cap. 133.
 S. Maria de Hyrache, cap. 124.
 S. Maria de Cinecero, ibi.
 S. Maria de Naxera, cap. 125.
 S. Maria de Obarenes, cap. 126.
 S. Maria del Espino, cap. 127.
 S. Maria del Bueño, cap. 128.
 S. Martin de Canigò, cap. 112.
 S. Martin de Cilbas, cap. 106. pag. 341.
 S. Martin de Santiago, cap. 130.
 S. Martin de Tybaes, cap. 121.
 S. Miguel de Cuxà, cap. 94.
 S. N. de Beges, pag. 304.
 S. N. de Sahona, pag. 304.
 S. Pablo de Barcelona, cap. 9. n. 5. cap. 97.
 S. Pedro de Monistrol, cap. 3. num. 5.
 S. Pedro de los Arquelles, cap. 62. num. 5.
 S. Pedro de Campredò, cap. 95.
 S. Pedro de Galligans, cap. 100.
 S. Pedro de Taberna, cap. 108. pag. 343.
 S. Pedro de las Malefas, cap. 110. pag. 339.
 S. Pedro del Monte, cap. 96. pag. 319.
 S. Pedro de Roda, cap. 111.
 S. Pedro de Besalù, cap. 114.
 S. Pedro de Riude Villis, cap. 14. num. 4.
 cap. 20. num. 3.
 S. Pedro de las Puellas, cap. 5. num. 5. cap. 9. num. 1. num. 3. cap. 10. n. 4. cap. 12. n. 1.
 S. Pedro de Exlonça, cap. 132.
 S. Pedro de Arlança, cap. 133.
 S. Pedro de Montes, cap. 134.
 S. Priuats, cap. 110. pag. 329.
 S. Salvador de Breda, cap. 112.
 S. Salvador de Zelorio, cap. 135.
 S. Sebastian de Avifone, cap. 16.
 S. Vicente de Oviedo, cap. 136.
 S. Vicente de Salamanca, cap. 137.
 S. Victorian, cap. 108.
 S. Zoil de Carrion, cap. 138.

TABLA DE LAS COSAS MAS NOTABLES DE este Libro.

A

San Abdon, y Senen Martires, sus cuerpos venerados en la Abadia de Santa Maria de Arlès, cap. 101.

San Acisclo Martir compañero de santa Victoria, su cuerpo venerado en la Abadia de san Salvador de Breda, cap. 113.

Alcones de Monferrate estimados, cap. 1. num. 5.

B

Barcelona. Estado secular, Eclesiastico, y Monastico fuyo en los quinientos años despues del Nacimiento de Christo, cap. 3. num. 1. Destruyenla los Moros, cap. 4. num. 2. num. 4. Permiten à los Christianos viuir en ella, cap. 5. num. 1. Ganase, y pierdese varias vezes, ibi, num. 3. cap. 11. num. 2. Sitiada por Don Iuan de Austria teniendo la Francès, cap. 81. num. 2. Entregase al señor Don Iuan con san Culgat, ibi.

San Benito. Entran sus Discipulos en Cataluña, cap. 3. num. 3.

Bulas de Inocencio Quarto, declaran por Monjas Benitas à las de San Antonio de Barcelona, cap. 45. num. 5.

Santa Calamanda. Virgen, y Martir, venerada en Calaf, cap. 54. num. 2.

C

Cartas del Rey Don Pedro el Quarto de Aragon al Papa, cap. 37. num. 4. Del Prior de Monferrate à vn Mouge, cap. 39. Del Rey Don Fernando el Catolico al Convento de Monferrate, cap. 41. num. 3. Del mismo al Infante Don Iuan de Navarra, cap. 42. num. 5. Del Cardenal Soderino al Rey Catolico, cap. 43. num. 7. Del Rey al Monasterio de san Feliu, cap. 44. num. 4. Del Duque de Luna al Abad de Monferrate, cap. 45. num. 3. Del Abad al Duque, ibi. Del Infante Don Enrique al Abad de Monferrate, cap. 46. num. 1. Del Obispo de Mondoñedo al Abad de Monferrate, cap. 46. num. 7. De Felipe segundo, cap. 62. num. 4.

Castillos de la Montaña de Monferrate, por quien, y quando se levantaron, capitulo sexto.

Cofradia de nuestra Señora fundada, cap. 22. num. 2. Autorizala el Rey de Aragon Don Fernando, cep. 37. num. 3. cap. 39. num. 3.

Concilios de Tarragona, cap. 33. cap. 46. num. 2.

Colegios, levantados para las letras en Monferrate, cap. 46. num. 4. En San Benito de Bages, y en San Gines de las Fuentes, cap. 79. num. 2.

San Concordio venerado en Besalù, cap. 114.

Condes de Barcelona. Verà el primero, cap. 5. num. 5. Bernardo, ibi. *Vuifredo de Arria*, ibi. Salomon, ibi. *Vuifredo el Velloso*, ibi. Don Borel, cap. 40. y cap. 9. num. 4. *Vuifredo el Tercero*, cap. 9. num. 5. Don Miron su hermano, cap. 10. num. 6.

Sunier su hermano, cap. 10. num. 1. num. 2.

Don Borrel su hijo de Sunier, cap. 10. num. 5. cap. 11. num. 3. cap. 12. num. 3. num. 2.

Don Ramon Borrel su hijo, cap. 12. num. 3. cap. 13. num. 1. *Don Berenguel Ra-*

mon, cap. 13. num. 3. num. 4. cap. 14. num. 1.

Don Ramon Berenguel su hijo, cap. 14. num. 1.

Don Ramon Berenguel Cabeça de Estopa, cap. 14. num. 3. *Don Arnaldo Ra-*

mon hijo suyo, cap. 14. num. 3. *Don Berenguel Ramon* su hermano de Arnaldo, cap. 17. num. 3.

Don Ramon Berenguel hijo suyo, cap. 17. num. 3. cap. 18. num. 2. cap. 20. num. 2.

Constituciones de Monferrate en tiempo de la claustralidad, cap. 39. num. 4. Las de Fray Garcia de Cisneros en tiempo de la Reformation de aquella Casa, cap. 43. num. 2. Confirmalas la Congregacion, cap. 57. num. 2. La de la Congregacion que se oponen à las de Fray Garcia de Cisneros, no se admiten en Monferrate, cap. 70.

Coro el de Monferrate, es mas graue que en los de la Congregacion, y porque razon, capitulo ochenta y nueue, numero siete.

Crux

Crux de Besalù milagrosa, cap. 114.

D

Donacion con la Virgen de Monferrate en Leon, cap. 36. num. 4. En Toreno, capit. 57. num. 2. De Castellanos, Catalanes, y Franceses con Monferrate no la impedian las guerras, cap. 80. num. 2. La de la Ciudad de Barcelona se nota, capitulo 81. numero 2.

Donacion del Conde Sunier al Monasterio de Santa Maria de Ripoll, cap. 10. A la Iglesia de san Miguel en la Montaña de Monferrate, cap. 14. num. 2. Del Conde Vvifredo al Monasterio de Campredò, cap. 92. Del Emperador Ludovico Pio al Monasterio de san Gines de las Fuentes, cap. 96. Del Rey Don Sancho Garcia, y Doña Vrraca al Monasterio de san Pedro de Taberna, cap. 108. pag. 344. Del conde Don Oliva Caprera, y sus hermanos al Monasterio de santa Maria de Serratex, cap. 109. Del Vizconde de Cabrera à Bernardo Abad de san Salvador de Breda, cap. 113. pag. 366. Mira *Bienhechores*.

E

San Emereo Monge, su cuerpo venerado en el Monasterio, y lugar de Bañoles, y Fargar, cap. 102.

Escolanes ilustres de Monferrate, cap. 42. num. 4.

Estatuto de limpieça en Monferrate, cap. 43.

S. Endaldo Martir, venerado en el Monasterio de Ripoll, cap. 92.

San Enidio venerado en Besalù, capitulo 114.

Expulsion de los Menges Castellanos del Monasterio de Monferrate quando las guerras, cap. 78. num. 3.

F

San Flamidiano Martir, su cuerpo venerado en san Miguel de Cuxà, cap. 94.

San Francisco de Afsis, aficion grande à la Religion de san Benito, cap. 45. num. 6. num. 7.

Familia de la Religión de S. Benito, dada à la de san Francisco, ibi. Celebrado

por santo de la Ordē entre los Camaldulenses, y porque razon, ibi, pag. 157.

Fundaciones de otros Conventos de S. Benito. Mira *Monasterios*.

G

Fray Garcia de Cisneros, obras suyas, capitulo 42.

Gasto de la casa de Monferrate, excessiuo con la poca renta que tiene casi milagroso, cap. 89. num. 6.

Guerras de Francia, y España en Cataluña se comiençan, cap. 78. cap. 79. cap. 80. cap. 81.

S. Guiniçon Monge Español, muere en Casino, cap. 69. num. 6.

H

Hermanadas que tiene Monferrate con diferentes Conventos de otras Religiones, cap. 91. num. 1.

Hermitas primeras de Monferrate, capitulo 6. num. 6. cap. 12. num. 4. num. 5. cap. 32. num. 3. num. 6.

Hermitaños ilustres dellas, cap. 12. num. 4. cap. 31. num. 5. cap. 32. num. 3. num. 7. cap. 42. num. 3. cap. 43. num. 1. cap. 56. num. 4.

San Hilario Obispo, su cuerpo venerado en la Abadia de santa Maria de Arlès, cap. 101.

Hospederia grande de Monferrate, capitulo 72. num. 2.

I

San Ignacio de Loyola, conversion suya en Monferrate, cap. 46. num. 9. Profesión primera en el Monasterio de santa Maria de los Martyres de Paris, ibi, pag. 176. Profesión segunda en el Priorato de santa Maria de Albaneta en Monte Casino, ibi, pag. 177. Profesión tercera en el Monasterio de san Pablo de Roma, ibi, pagin. 179. Favores que le hizo Dios en Monte Casino, semejantes a los que hizo à S. Benito, ibi, pag. 177.

Imagenes, la de Ripoll escondida en vn poço, cap. 92. Es milagrosa, ibi. Antigüedad de la de Monferrate, cap. 4. num. 4. Escondida en la entrada de los Moros, y por quien, ibi. Invençion suya milagrosa, cap. 6. num. 1. num. 2. num. 3. En la Abadia de Gerri tambien milagrosa, cap. 110.

Incendio el de S. Juan de la Peña grande, y lastimoso, cap. 106.

Fr. Juan Guarin Hermitaño en Monferrate. Cuenta su vida, y sucesos, cap. 8. n. 3. num. 4. Muere, y está en opinion de santo, cap. 9. num. 2.

Señor Don Juan de Austria, hijo del Emperador Carlos Quinto, desea morir entre los Hermitaños de Monferrate, cap. 58. num. 2. Mira el título *Bienhechores*.

Señor Don Juan de Austria, hijo de Felipe Quarto, jura la Concepcion Limpia de la Virgen en Monferrate, con toda su familia, cap. 82. num. 5. Bienhechor de Monferrate, cap. 83. num. 2. cap. 88. num. 2.

L

Lamparas que arden en Monferrate son dobladas en el numero de las que señaló el Papa, cap. 91. num. 2. Eran donacion ordinaria de los Fieles. *Mira Bienhechores*.

Liberato, Abad acreditado en su Cronicon, con la noticia de la Virgen, y Martir Santa Calamanda de Calaf, cap. 54. num. 2. cap. 142.

Licencias para pedir limosna Monferrate en toda España, y las Indias, la da el Rey Felipe el Segundo, cap. 57. num. 2. cap. 62. num. 4.

M

Manresa ciudad de Cataluña, y nombre antiguo suyo, cap. 3. num. 2. Pasóse el Obispo de Vique a ella con su Cabildo, cap. 5. num. 2. Destruyenla los Moros, cap. 13. num. 2. Honrada con la residencia en ella de San Ignacio de Loyola, capit. 46. num. 9.

San Marcelo Papa, y Martir, su cuerpo venerado en la Abadia de de Santa Maria de Arlés, cap. 101.

San Marino, venerado en Besalú, cap. 114.

S. Martyriano Martir, su cuerpo venerado en la Abadia de San Estevan de Baniholes, cap. 102.

Martyres de S. Culgar, cap. 5. num. 4. cap. 105. Martyres de Vique, cap. 5. num. 2. Martyres de Cerdeña, traídos diez y siete cuerpos a Monferrate, cap. 73. num. 2.

Marcorol, Pueblo conocido en Cataluña, noticia suya particular, cap. 14. num. 2.

Milagros de la Virgen de Monferrate, cap. 7. num. 2. num. 3. cap. 8. num. 4. pag. 32. cap. 31. num. 3. cap. 32. num. 4. cap. 33. n. 4. cap. 36. num. 5. cap. 43. num. 8. cap. 44. num. 5. cap. 46. num. 7. cap. 47. num. 6. cap. 50. num. 4. cap. 64. num. 3. cap. 67. num. 4. cap. 71. num. 4. cap. 73. num. 2.

De San Eudaldo Martir, cap. 92.

De S. Palladio en Campredó, cap. 93.

De Santa Calamanda en Calaf, cap. 54. num. 2.

De San Galderico en Canigó, cap. 112.

Monistrol, pueblo de Cataluña, origen de su nombre, cap. 3. num. 4. cap. 4. num. 1. Estado del Monasterio de Monistrol, ibi, num. 5. Puente de Monistrol edificada, cap. 31.

Monjas de Monferrate llevadas de San Pedro de las Puellas de Barcelona, cap. 3. Buelvense de Monferrate a San Pedro.

Las Monjas Benitas que auia en Barcelona en tiempo de los Godos, piden ser tragadas de la tierra antes que violadas de los Moros, y se lo concede Dios, cap. 4. num. 3.

Las de San Antonio de Padua de Barcelona eran Monjas Benitas, cap. 45. num. 5.

Monges Castellanos de Monferrate, fundan en Madrid otro Convento, cap. 78. num. 4.

Monges Catalanes fundan en Mexico, y en Lima, cap. 66. num. 7.

Monferrate, Monte celebrado en Cataluña, cap. 1. num. 1.

Monferrate Monte, nombre primero suyo, cap. 1. num. 1. Arboles, y flores que produce, ibi, num. 3. Rompióse al tiempo que Christo espiró en la Cruz, cap. 1. num. 2. Aves, y fieras que cria, ibi, num. 5. Mansedumbre suya, ibi, num. 6. Hermitas que tiene, cap. 90. Templo de Venus en Monferrate, cap. 2. num. 1. Demolicion suya, num. 3. Cree se que lo destruyó San Miguel, num. 4.

Monferrate Monasterio, edificado, cap. 7. num. 3. Ponense Monjas en Monferrate. De San Pedro de las Puellas de Barcelona, cap. 9. num. 1. num. 3. Abadesas primeras, ibi. Anexase el Monasterio de Monferrate al de Santa Maria de Ripoll, cap. 61. num.

nu. 6. Pierdese la casa, y montaña, y buelve a vnirla con Ripoll el Conde suniario, cap. 10. num. 2. Desvuese otra vez Monferrate de Ripoll, cap. 11. num. 1. y numer. 3. Restituyese Monferrate a Ripoll segunda vez, cap. 13. num. 4. Procura eximirle Monferrate de Ripoll tercera vez, y danse dos sentencias encontradas, cap. 31. num. 2. Si guense los pleytos entre Monferrate, y Ripoll, cap. 33. num. 5. Levantase Monferrate en Abadia, y con qué condiciones, cap. 37. num. 2. Hazese Monferrate Abadia claustral, partiendo la hazienda, cap. 39. num. 4. Entra en Monferrate la Reformation, y vnion con la congregacion de Castilla con titulo de Priorato, cap. 42. Buelvese la Dignidad Abacial, cap. 43. Hazense constituciones nuevas con el estatuto de limpieza, ibi, num. 2. y 4. Estado de Monferrate, cap. 45. num. 3. Aumentos suyos, cap. 47. num. 3. Edificios del convento, cap. 50. num. 2. cap. 52. num. 2. cap. 54. numer. 4. Diferencias en Monferrate sobre los Oficios, cap. 54. num. 3. cap. 59. num. 2. Visita Apostolica en Monferrate, ibi, num. 3. Haze la Concordia quanto a dos Oficios que oy dura, cap. 61. num. 1. Iglesia nueva, y Retablo nuevo acabados, cap. 62. num. 3. num. 6. cap. 63. num. 2. cap. 65. num. 2. Traslada se la Imagen de la Virgen a la Iglesia nueva, cap. 66. n. 3. Y Nobleza que asiste con el Rey, ibi.

Moros, entrada suya en España, y Cataluña, cap. 4. num. 3.

O

Obispos de Monferrate, y de la Religión, cap. 8. num. 2. cap. 11. num. 1. cap. 41. num. 2. cap. 54. cap. 67. num. 3. cap. 78.

N

Nobleza sepultada en la Iglesia vieja de Monferrate, cap. 66. num. 5.

Nobleza que se halló a la traslacion de la Imagen, ibi, num. 2.

Nuncio de su santidad da licencia para hazer la traslacion, ibi, num. 3.

P

San Pablo de Barcelona vnido a Monferrate, cap. 58. num. 5. Permutado por San

Benito de Bages, cap. 62. nu. 2. cap. 97.

San Paladio Obispo, su cuerpo venerado en Campredó, cap. 93.

San Pedro Nolasco, fundador de la Religión de la Merced en Monferrate, cap. 25. num. 2.

Peregrinacion a Monferrate numerosa, cap. 73. num. 3.

Pleytos entre los Monges, sobre los oficios compuestos, cap. 59. num. 2. cap. 61. num. 1.

Felipe Segundo, Tercero, y Quarto en Monferrate, cap. 53. num. 4. cap. 66. num. 4. 74. *San Primo, y Feliciano*, sus cuerpos en Besalú, cap. 114.

Prioratos, y Residencias de Monferrate, cap. 89. num. 3.

Procesiones de Pueblos a Monferrate, cap. 91. num. 2.

Puente de Monistrol edificada, cap. 31.

Purgatorio, sucesoraro de vn difunto en Monferrate, cuya alma salió del Purgatorio.

Q

San Quintin, su cuerpo venerado en la Abadia de Arlés, cap. 101.

Quirico, Discipulo de San Benito, fundador del Monasterio de Monistrol, y del Heremitorio de la Montaña, cap. 3. num. 4. cap. 4. num. 3.

R

Don Ramon Berenguel, Principe de Aragon, y Conde de Barcelona, venerado en Ripoll, cap. 92. pag. 299.

Reformation de las Abadias Claustrales de Cataluña, y Rosellon sin efecto, cap. 46.

Religion de San Francisco posee muchos Conventos de San Benito, cap. 45.

Reliquias de Monferrate, cap. 89. numer. 5.

Renta corta que tiene, ibi, num. 6.

Retablo de Monferrate, y discripcion suya, cap. 63. num. 2. cap. 64. num. 2.

Rexa del Templo de Monferrate, obra de Felipe el Tercero, cap. 69. num. 3.

Reyes de Aragon, Don Alonso el Segundo, y Don Pedro el Segundo, cap. 18. num. 1. cap. 21. num. 4. Don Iayme, cap. 25. cap. 30. num. 3. Don Pedro el Tercero, ibi, Don

Don Alonso el Tercero su hijo, cap. 31.
 Don Iayme el Segundo su hermano, ibi.
 Don Pedro el Quarto, cap. 33. num. 1. capit. 35. num. 4. Don Iuan el Primero, ibi.
 Don Fernando el Primero, cap. 37. num. 3.
 Don Alonso el Quinto, cap. 39. num. 5. Do
 Iuan el Segundo, ibi, cap. 40. num. 3. Don
 Fernando el Catolico, cap. 40. num. 3.

T

San Telesforo Papa, y Martir, su cuerpo
 traído à Monferrate, cap. 70. num. 13.
Terremoto sucedido en Monferrate,

cap. 74. num. 2.

Tortosa entregada al Rey Catolico vo-
 luntariamente, cap. 81. num. 2.

V

San Valentin Obispo, su cuerpo venera-
 do en la Abadia de Bages.

Victoria de Lepanto, cap. 57. num. 5.

Vique Ciudad en Cataluña, cap. 3. num.
 2. Martires de Vique, ibi. Ganada por los
 Christianos, cap. 8. num. 6. Su Iglesia pre-
 tende ser Metropolitana, ibi, capit. 10.
 num. 5.

INDICE DE LOS ESCRITORES DE LA RELIGION,

que van en el vltimo tratado deste Libro.

A

Fray Agustin de Benavente Abad, §. 145.
 Fray Alvaro de Carvajales, §. 151.
 Albino Monge, §. 281.
 Don Alonso Obispo, §. 83.
 Fray Alonso de Madrid Abad, §. 88.
 Fr. Alonso Ruiz de Virués Obispo, §. 93.
 Fr. Alonso de Leon Abad, §. 107.
 Fr. Alonso de San Victor Obispo, §. 134.
 Fr. Alonso Chinchilla, §. 147.
 Fr. Ambrosio Gomez Abad, §. 147.
 D. Andrés, Obispo, y cardenal, §. 86.
 Fr. Andrés de Villa Abad, §. 166.
 Fr. Andrés de Salazar Abad, §. 117.
 Fr. Andrés de la Moneda Abad, §. 178.
 Don Angelo Obispo, §. 54.
 Fr. Anselmo Gomez Abad, §. 176.
 Fray Antonio Brenach, §. 94.
 Fr. Antonio de Yepes Abad, §. 112.
 Fr. Antonio Perez Arçobispo, §. 133.
 Fr. Antonio de Albarado Abad, §. 113.
 Fr. Antonio San Roman, §. 114.
 Fr. Antonio Cantabrana Abad, §. 137.
 Fr. Antonio de Heredia Abad, §. 180.
 Fr. Antonio da Luz Abad, §. 158.
 Don Aymerico Obispo, §. 39.

B

Fr. Bartolomé de Segura, §. 140.
 Fr. Basilio de Arze Abad, §. 100.
 San Beato Obispo, §. 45.
 Fr. Benito de Peñalosa Abad, §. 119.
 Fr. Benito de la Serna Abad, §. 164.
 Bento Arçobispo, §. 55.

Berito, §. 30.
 Don Bernardo de Agen, Arçobispo, §. 77.
 Don Bernardo Obispo, §. 80.
 Fr. Bernardo de Braga, §. 109.
 Fray Bernardo da Purificação Abad, §.
 140.
 Don Blasio Arçobispo, §. 59.
 San Bonito Arçobispo, §. 59.
 San Braulio Obispo, §. 21.
 Cixila Arçobispo, §. 41.
 San Conancio Obispo, §. 19.
 Concordio Arçobispo, §. 36.

D

Fray Diego de Haedo, §. 115.
 Fray Diego Pobes de San Ioseph, §. 148.
 Fray Diego Malo de Andueça Abad, §.
 162.
 Fray Diego de Almeida, §. 144.
 Don Fr. Diego de Silva Obispo, §. 170.
 Domingo Monge, §. 73.
 Domingo de Castroyiejo Abad, §. 85.
 Fr. Domingo de la Ripa, §. 172.

E

Elipando Arçobispo, §. 43.
 San Elpidio Obispo, §. 4.
 Fr. Estevan de Villa, §. 163.
 Espera in Deo Abad, §. 43.
 San Eugenio Arçobispo, §. 23.
 San Eulogio Arçobispo, §. 52.
 San Eucherio Obispo, §. 44.

San

San Eutropio Obispo, §. 10.

F

Fr. Facundo de Torres Arçobispo, §. 123.
 Felix Obispo, §. 42.
 Fr. Fernando, §. 74.
 Fr. Francisco Ruiz de Valladolid, §. 92.
 Fr. Francisco Sanchez, §. 107.
 Fr. Francisco de Lemos, §. 136.
 Fr. Francisco Crespo Abad, §. 148.
 Fr. Francisco Blasco de Lanuza, §. 61.
 Fr. Francisco de Vega Abad, §. 167.
 Fr. Francisco de la Sota, §. 173.
 San Fructuoso Arçobispo, §. 26.
 Fr. Fructuoso Pra, §. 153.
 San Fulgencio Obispo, §. 15.
 Fr. Fulgencio de Oviedo, §. 144.

G

Fr. Garcia de Cisneros Abad, §. 87.
 Fr. Gaspar Ruiz, §. 129.
 Fr. Gaspar de Sala Abad, §. 168.
 Fr. Geronimo Marron Abad, §. 126.
 Fr. Geronimo Laureto Abad, §. 97.
 Fr. Geronimo de Epila Monge, §. 98.
 Fr. Geronimo de Oariz Abad, §. 101.
 Fr. Geronimo da Bahia, §. 157.
 Fr. Gil de S. Bento, §. 143.
 Fr. Gonçalo de Madais Obispo, §. 110.
 Fr. Gonçalo Verceo Monge, §. 71.
 Fr. Gonçalo de Arredondo Abad, §. 90.
 Fr. Gregorio de Alfaro Abad, §. 103.
 Fr. Gregorio Bravo Abad, §. 111.
 Fr. Gregorio Baptista Monge, §. 149.
 Fr. Gregorio dos Chagas, §. 159.
 Fr. Gregorio de Quintanilla Abad, §. 149.
 D. Grimaldo Monge, §. 76.
 D. Gumelindo Arçobispo, §. 50.
 D. Gunderico Arçobispo, §. 36.

H

Hauberto Monge, §. 60.
 Helecea Obispo, §. 56.
 Hugo Obispo, §. 81.

I

Fr. Iacinto Pacheco Abad, §. 181.
 Fr. Ieorge Carvallo, §. 156.
 Ildulfo Felix Arçobispo, §. 32.
 S. Ildefonso Arçobispo, §. 24.
 Iuan Viclarens Obispo, §. 11.

Iuan Obispo, §. 17.

Iuan Arçobispo, §. 37.
 Iuan Arçobispo otro, §. 58.
 Iuan Monge, §. 64.
 D. Iuan de Alcucero Abad, §. 75.
 D. Iuan Sanchez Abad, §. 84.
 Fr. Iuan de Castañiza, §. 105.
 Fr. Iuan de Arevalo, §. 118.
 Fr. Iuan de Salazar Abad, §. 121.
 Fr. Iuan de Salazar Abad otro, §. 130.
 Fr. Iuan del Apocalipñ, Abad, §. 132.
 Fr. Iuan de Belorado, §. 96.
 D. Iuan Briz Martinez Abad, §. 139.
 D. Iuan Caramuel Obispo, §. 179.
 D. Ioseph Valle de la Cerda Obispo, §.
 135.
 Fr. Ioseph de Aguirre Abad, §. 127.
 Fr. Ioseph Capalladas, §. 175.
 Fr. Ioseph Mendez Abad, §. 99.
 Fr. Ioseph Perez, §. 183.
 S. Ildoro Arçobispo, §. 150.
 Ildoro Paeñs Obispo, §. 38.
 Iuliano Pomerico Arçobispo, §. 51.
 S. Iulian otro Arçobispo, §. 31.
 Iuliano otro Arçobispo, §. 68.
 S. Iustiniano Arçobispo, §. 1.
 San Iusto Obispo, §. 5.
 San Iusto Arçobispo, §. 22.

L

S. Leandro Arçobispo, §. 7.
 Fr. Leandro de Granada Abad, §. 124.
 Fr. Leandro de S. Martin, §. 120.
 Fr. Leon de santo Toma Abad, §. 142.
 Liberato Abad, §. 24.
 Liciniano Arçobispo, §. 8.
 Lope de Frias Abad, §. 95.

M

Macario Monge, §. 47.
 Fr. Mancio de la Cruz, §. 131.
 Marco Maximo Obispo, §. 13.
 S. Martin Dumiente Arçobispo, §. 6.
 Fr. Martin Martinez, §. 122.
 Fr. Mateo de Lorero Abad, §. 104.
 Fr. Mateo Oliver, §. 108.
 Fr. Miguel da Asceñon, §. 155.
 Munio Monge, §. 72.
 Munio Alonso Obispo, §. 82.

San

N

San Nebridio Obispo, f. 3.

O

Ordoño Monge, f. 69.

P

San Pedro Arzobispo, f. 40.

San Pedro de Mosonça Arzobispo, f. 67.

Pedro Obispo, f. 19.

Fray Pedro de Murga, f. 174.

Fray Pedro de Miranda, f. 171.

Fray Pedro de Burgos, f. 91.

Fray Pedro Alonso, f. 96.

Fray Pedro de Salazar, f. 111.

Fray Pedro Marcilla, f. 156.

Fray Pedro Mens, f. 154.

Don Pelayo Obispo, f. 79.

Fray Placido Antolinez Abad, f. 163.

Fray Placido de Soto, f. 102.

Fray Placido Pacheco Obispo, f. 125.

Fray Placido de Lima Abad, f. 128.

Fray Placido de Reynosa Abad, f. 138.

Fray Placido de Paz, f. 152.

Fray Prudencio de Sandoval Obispo, f.

106.

Q

Quirico Arzobispo, f. 27.

R

Fr. Rafael de Iesvs, f. 59.

Rodulfo Monge, f. 78.

Romano Papa, f. 57.

S

Salvio Abad, f. 62.

Sampiro Obispo, f. 70.

Sanfon Abad, f. 49.

Sebastiano Obispo, f. 66.

Servando Obispo, f. 31.

Severo Obispo, f. 19.

Senderedo Arzobispo, f. 34.

Sophronio Patriarca, f. 18.

T

Teodomiro Obispo, f. 46.

V

San Valerio Abad, f. 29.

Velasco Monge, f. 63.

S. Venancio Arzobispo, f. 12.

Victorino Obispo, f. 25.

Vigila Monge, f. 65.

Vvalabo Merio Monge, f. 81.

San Vuistremiro Arzobispo, f. 51.

Z

Fr. Zacarias Ollorio, f. 182.

LAVS DEO.

